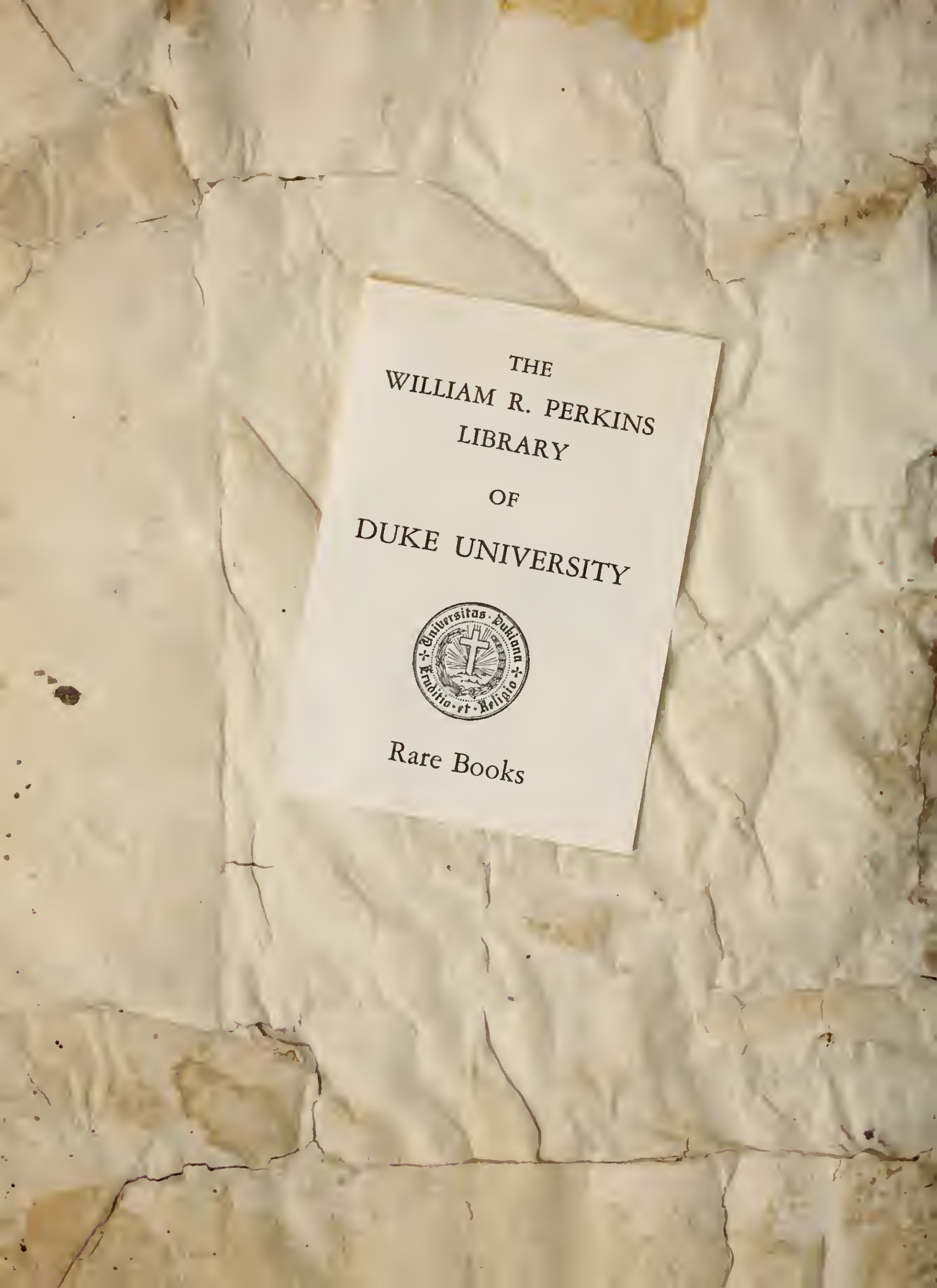


ENI

Exhor
Descom
Imitacio
De la mort
Dela presenc

COMPVES
Francisco A

RIGIDO A DON IV
de Antiochia, y Arç

VA ESTA TERCERA I
corregida: y añadido vn Indice
de las materias, que en todo el
Libro se tratan.



CON PRIVILEGIO.

Impresso en Seuilla en casa de Juan de Leon
Año de 1596.

LOS TRATADOS QVE SE CONTIENEN EN este libro llamado aprouechamiento espiritual son los siguientes.

***

EL primero Exortacion al Aprouechamiento espiritual, en el qual se trata de la necessidad y importancia que es a los que an començado a seruir a Dios, yr aprouechando en su diuino seruicio, y creciendo en todas las virtudes.

El segundo de la Desconfiança de si mismo. En el qual se declara como la verdadera desconfiāça de si mismo es la rayz y fundamento del Aprouechamiento espiritual, y como con ella se sube a la verdadera confiança en Dios, y a la perfeccion de toda virtud.

El tercero del Rosario deuotissimo de los cinquenta mysterios de Christo nuestro Señor, y de su benditissima madre. En el qual se pone el dicho Rosario. Y vnas aduertencias, en que se encomienda la deuocion del mismo Rosario, como medio muy prouechoso para el aprouechamiento espiritual. Y se enseña el buen vso del.

El quarto de la Imitacion de nuestra Señora: en el qual se descriuen las virtudes de la Soberana Virgen, y se exorta a la imitacion dellas. Porque en esto consiste el aprouechamiento espiritual.

El quinto de la oracion Mental. En que se da instrucion a los que para mas aprouechar en el seruicio de Dios,

se exercitan en la meditacion destos sagrados mysterios de Christo nuestro Señor y de su gloriosa madre.

El sexto de la mortificacion de la propria voluntad y de las passiones del alma, y de todas las demas cosas, que impiden el aprouechamiẽto espiritual. Con vna Apendice del buen vso de los sacramentos. En la qual se trata de los desordenes que suele auer en algunos, acerca del vso de los sagrados Sacramentos, y del remedio dellos. Y con vn exercicio muy prouechoso de la presencia de Dios, en el qual se enseña a traer a Dios presente, aspirando a el con encendidos desseos del coraçon.

EL REY.

POR quanto por parte de vos Francisco Arias de la Compañia de Jesus de la ciudad de Valencia, nos fue fecha relacion que vos auiades cõpuesto vn libro en dos partes, intitulado aprouechamiento espiritual, de que hezistes presentacion, impresso en la dicha ciudad de Valencia con licencia del Virrey y Arçobispo della, y aprobacion de vuestros superiores, el qual queriades meter y vender en estos nuestros reynos de Castilla, y nos pedistes y suplicastes os mãdassemos dar licencia para lo poder hazer, y imprimirlo en ellos con priuilegio por veynte años, o por el tiempo que fuessemos seruido, lo qual visto por los de nuestro consejo, y como por su mandado se hizieron en el dicho libro las diligẽcias q̃ la pregmatica por nos vltimamente fecha sobre la impression de los dichos libros dispone, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razon, y nos tuuimos lo por bien, por la qual vos damos licencia y facultad, para que por tiempo de diez años cũplidos que corren y se cuentan desde el dia de la fecha della, podays imprimir y vender en estos nuestros reynos el dicho libro por el original que en el nuestro consejo se vio, que van rubricadas las hojas, y firmado al fin dellas de Christoual de Leon nuestro escriuano de camara de los que en el nuestro consejo residen, y con que antes que se venda, le traygays ante ellos, juntamente con el original, que ante ellos presentastes, para que se vea si la dicha impression esta cõforme a el o traygays fe en publica forma en como por corrector nombrado por nuestro mandado se vio, y corrigio la dicha impression por el dicho original, y queden assi mismo impressas las erratas por el apuntadas para cada vn libro, y se os tase el precio que por cada volumen aueys de lleuar. Y mandamos que durante el dicho tiempo persona alguna no lo pueda imprimir sin licencia vuestra, sopena que el que lo imprimiere o vendiere, aya perdido y pierda todos y qualesquier moldes y aparejos que del tuuiere, y los libros que vendiere en estos nuestros reynos, y incurra mas en pena de cinquenta mil marauedis, por cada vez que lo contrario hiziere, la qual dicha pena sea la tercia parte para nuestra camara, y la otra tercia parte para el denũciador, y la otra tercia, para el juez que lo sentenciare. Y mandamos a los de nuestro consejo, Presidentes, y oydores de las nuestras audiencias, Alcaldes, y alguaziles de nuestra Corte y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Asistentes, Gouernadores, Alcaldes, y otros juezes y justicias qualesquier de todas las ciudades, villas y lugares de los nuestros reynos y señorios, que guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced, que assi vos hazemos, y contra el tenor y forma della no vayan ni consientan yr en manera alguna, sopena de la nuestra merced, y diez mil marauedis para la nuestra camara. Dada en sant Lorenço a postrero de Agosto de 1588. años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro señor
Juan Vazquez.



OS Don Philipe por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Hierusalẽ, de Portugal, de Nauarra, de Toledo, de Valencia, &c. Por quanto por parte de vos Francisco Arias de la Compañia de Iesus morador en la ciudad de Valencia. Nos fue hecha relacion, que vos auiades compuesto vn libro en dos partes, intitulado Aprouechamiento Espiritual, de que hezistes presentacion, impresso en la dicha ciudad de Valencia, con licencia del Virrey y Arçobispo della, y aprobacion de vuestros superiores, el qual queriades meter y vẽder en estos reynos de Castilla, y nos pedistes y suplicastes os mandassemos dar licencia para lo poder hazer, y imprimirlo en ellos con priuilegio por veynte años, o por el tiempo que fuessemos seruido. Lo qual visto por los del nuestro consejo, y como por su mandado se hizo en el dicho libro la diligẽcia que la pregmatica por nos vltimamente hecha sobre la impression de los libros dispone, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra carta, para vos en la dicha razon. Y nos tuuimos lo por bien, por la qual os damos licencia y facultad para que podays meter en estos nuestros reynos de Castilla, el dicho libro que assi esta impresso en el de Valencia, y para que podays vender en ellos los cuerpos q̃ assi estan impressos. Y assi mismo os damos licencia para imprimir el dicho libro en los nuestros reynos de Castilla, por el original que se vio en el nuestro cõsejo que van rubricadas las hojas, y firmado al fin de Christoual de Leon nuestro escriuano de camara. Y con que antes que se venda lo traygays ante los del nuestro consejo, juntamente con el que ante ellos presentastes, para que se vea si la dicha impression esta conforme a el, o traygays fe en publica forma en como por corrector nombrado por nuestro mandado se vio y corrigio la dicha impressiõ, y queden assi mismo impressas para cada libro las erratas por el apuntadas. Y se os tasse el precio que por cada volumen aueys de lleuar, so las penas contenidas en la dicha pregmatica y leyes de nuestros reynos. De lo qual mandamos dar y dimos esta nuestra carta sellada con nuestro sello y librada de los de nuestro consejo. En la villa de Madrid a 29. de Agosto, de 1588. Años.

El Cõde de Barajas. El Licẽciado Iuã Thomas. El Licẽciado Iuã Gomez. El Licen. Laguna. El Doctor Mezquita.


O Christoual de Leon Escriuano de camara del Rey nuestro señor de los que residen en el su Consejo, doy fe que auiendose visto por los señores del, vn libro intitulado Aprouechamiento Espiritual, que hizo imprimir en dos partes en la ciudad de Valencia, el Padre Francisco Arias de la compañia de Iesus, residẽte en la dicha ciudad. Tassaron cada pliego de los del dicho libro en papel a tres marauedis. Y mandaron que antes que se vendan, se imprima en la primera hoja de cada vno dellos este testimonio de tassa, y para q̃ dello conste de mandamiento de los dichos señores del Consejo, y de pedimiento de la parte del dicho Francisco Arias di esta fe que es fecha en la villa de Madrid a nueue dias del mes de Setiembre de 1588. años.

Christoual de Leon.

YO don Iuan de Ribera por la gracia de Dios y de la sancta Sede Apostolica, Patriarcha de Antiochia, Arçobispo de Valencia, y del consejo de su Magestad, &c. Por tenor de la presente damos licencia y facultad para que en esta ciudad de Valencia se pueda imprimir, y vender el libro intitulado Aprouechamiento Espiritual. Compuesto por el Reuerendo padre Francisco Arias, Religioso de la Compañia de Iesus. El qual por mandado nuestro, fue visto y examinado por el Reuerendo padre Pedro Bernal Religioso de la misma religion. Y no hallo en el cosa que a nuestra sancta Fe Catholica repugnase. Antes le juzgo por muy vtil y prouechoso para todos los fieles Christianos. En testimonio de lo qual mandamos dar la presente sellada de nuestro sello, y refrendada por el notario de yuso escripto. Dada en Valencia a dos de Diziembre de 1587. Años.

El Patriarcha.

V. Frexa.

Por mandado de su Señoria Illustrissima.

Iuan Baptista Almoradi
Notario Apostolico.

Yo

YO Hieronymo Roca Prouincial de la Compañia de Iesus de Aragon por particular comission que para ello tengo del muy Reuerendo padre Claudio Aqua Viua nuestro Preposito general, doy licencia que se imprima el libro llamado Aprouechamiento espiritual, el qual el padre Francisco Arias de la misma Compañia à compuesto, y à sido visto, examinado, y aprouado por muchas personas doctas y graues de nuestra Compañia. En testimonio de lo qual di esta escripta y firmada de mi nombre, y sellada con el sello de mi officio. En Valencia a 15. de Nouiembre. Año 1587.

Hieronymo Roca Prouincial.

DIgo yo el padre Pedro Bernal Religioso de la Compañia de Iesus. Como por comission del Illustrissimo y Reuerendissimo señor Don Iuan de Ribera Patriarcha de Antiochia y Arçobispo de Valēcia, è visto y leydo el presente libro llamado Aprouechamiento espiritual, Compuesto por el padre Francisco Arias Religioso de la compañia de Iesus. Y no è visto en el cosa que no sea conforme a sana y buena doctrina de la sancta yglesia y sanctos della. Antes è hallado en el doctrina Catholica, y de grande prouecho espiritual para toda suerte de personas, especialmente para aquellas que an comēçado el camino de la virtud, para cuya ayuda y aprouechamiēto en las virtudes principalmente se endereça este libro. Y assi lo firme de mi nombre. En Valencia a 28. de Nouiembre de 1587. Años.

Pedro Bernal.

EPIS-

EPISTOLA DEDICATORIA AL ILLVSTRISSIMO Y REVERENDISSIMO SEÑOR DON Iuan de Ribera Patriarcha de Antiochia y Arçobispo de Valencia.

✻.

ESTILO es de la diuina prouidencia (Illustrissimo Señor) en las cosas que haze para el gouierno del mundo, escoger los medios conuenientes y proporcionados có el fin que pretende. Y esto es disponer las cosas suauemente como dize el sabio. Quiso el supremo Señor y Saluador nuestro, despues de muerto por nuestra salud, quitar su sagrado cuerpo de la Cruz, y dalle gloriosa sepultura, segun lo auia prophetizado Esaias. Y para esto escogio vn varon, que siendo bueno y justo, era tambien noble y rico, y que tenia vn officio principal en la Curia de Consul o Senador. Escogiolo justo, porque fuesse idoneo para tocar con la decencia y reuerencia deuida aquel cuerpo sanctissimo relicario de la diuinidad. Y escogiolo noble y rico, y puesto en dignidad, para que tuuiesse entrada en la casa del Presidente, y autoridad para negociar con el: que le diesse el cuerpo del Señor. Porque los hombres destas qualidades son conocidos de los juezes, y tienen cabida con ellos. Y por esta causa el Euangelista tan en particular conto las qualidades de Ioseph Abarimathia, diziendo que era hombre rico, y noble Decurion. No para encomendar a Christo, de que tenia por discipulo hombre que era rico, como nota san Hieronymo. Ni para alabar al mismo Ioseph por sus riquezas, y nobleza: sino como dize el mismo sancto, para aduertir la causa, que lo hizo idoneo y poderoso para entrar a Pilato, y alcançar del el cuerpo del Señor: y dalle honorifica sepultura. Lo qual humanamente no pudiera hazer, si fuera pobre, y desconocido. Y si algunas vezes nuestro Señor para hazer obras muy señaladas, escoge hombres, que no tienen partes naturales para ello: es en obras extraordinarias, que quiere hazer por via de milagro, para descubrir su infinito poder en ellas. Como lo hizo para conuertir el mundo, que escogio no reyes poderosos, que conquistan-

Sap. 8. Esaia. 9. Matt. 27. D. Hieronymus in Matt. 27.

quiſtando primero el mundo con fuerça de armas, deſpues de cõ quiſtado y ſubjecto, le perſuadieſſen todo quanto quiſieſſen. Ni hombres eminentiſsimos en eloquencia, y opinion de ſabios, para que con el peſo de ſu grande y notoria autoridad en letras perſuadieſſen todo lo que les parecieſſe. Sino eſcogio hombres flacos, y pobres, y deſconocidos, y ſin letras humanas, como lo eran los ſagrados Apoſtoles: que poco antes auia ſacado de las redes. Tales hombres como eſtos ſin partes ni habilidades humanas eſcogio para ſacar todas las naciones de gentes, que habitauan ſobre la haz de la tierra de las tinieblas de la infidelidad, y de los vicios grauiſsimos, en que toda la vida ſe auian criado, y traellas a la luz y pureza del Euangelio. Haziendoles creer con infalible certidumbre coſas tan altas, y tan leuãtadas ſobre toda razon humana. Y haziendoles cumplir perfecta y ſuauemente vna ley tan puriſsima, y tan contraria a todos los vicios, que antes amauan: y a todas las inclinaciones malas, a quien ellos antes tan fuertemente eſtauan ſubjectos. Y vna ley tan dificil y tan impoſſible a todas las fuerças humanas, para que aſsi cõſtaſe manifieſtamente a todo el mundo, y fueſſe notorio a todos los ſiglos que auian de venir: que la conuerſion del mundo a la Fe de Chriſto, no ſe hizo con fuerças humanas, ſino con virtud ſobrenatural del criador de todas las coſas. Y que ſuya era la ley, pues por tales medios ſe auia perſuadido, que era impoſsible que tal effecto hizieran: ſino fuera obrando el miſmo criador por ellos. Eſto paſſa aſsi en las coſas ſobrenaturales y de milagro: mas en las coſas que pertenecen a la prouidencia ordinaria, con que Dios ſuauemente gouierna el mundo: ſiempre elige Dios inſtrumẽtos y medios, que tengan partes y qualidades conuenientes y proporcionadas con los effectos y fines para que los ordena.

Y porque eſta es la regla de prudencia, que Dios quiere que ſigamos, y en que nos pide que imitemos ſu diuina prouidencia: eſcogiendo en quanto pudieremos los medios mas proporcionados, y que mas partes y dones tienen de Dios para los fines, que pretendemos. Por eſta cauſa auiendo compueſto eſte libro por orden de mis ſuperiores, quiſe eſcoger a vueſtra Illuſtriſsima Señoria por patron digniſsimo a quien deſpues de Dios lo dedicaſſe, y debaxo de cuya benigna proteccion lo puſieſſe. Porque me parece, que nueſtro Señor por ſu diuina miſericordia à dado a vueſtra Illuſtriſsima Señoria partes y qualidades tan conuenientes para el fin, que mediante la diuina gracia en el ſe pretende, que aunque ſe vuiera compueſto en otro reyno muy apartado,

era juſto venir a buſcar en eſte el fauor y patrocinio de vueſtra Illuſtriſsima Señoria: quanto mas auiendoſe compueſto en eſte, donde vueſtra Señoria Illuſtriſsima tiene la cathedra y dignidad de ſu arçobiſpado. En la qual la diuina prouidēcia lo à collocado para grāde bien deſte reyno, como la experiēcia lo à enſeñado.

Lo que en eſte libro ſe pretende es, perſuadir a los que an començado a ſeruir a Dios, que ſe conſeruen, y vayan adelāte apro uechando en ſu diuino ſeruicio, y dalles medios y auiſos para eſto. Pues para dar ayuda y fauor a tal obra como eſta, a quien mejor podiamos eſcoger por patron, que a vn perlado que ſiendo tan principal en la dignidad, y tan Illuſtre en la ſangre, à ſido ſiēpre tan grande amador de la virtud, tan amigo de los ſieruos de Dios, tan zeloſo para defendellos, tan piadoſo para ayudallos, tā religioſo para venerar en ellos los dones de Dios: que à ſido ſiēpre vn comun refugio y conſuelo dellos.

Y porque la doctrina del libro para ſer bien recebida, y con fructo de los que lo leyeren, tiene neceſsidad de ſer autorizada con juyzio y parecer de ſabios: conuino tambien que ſe dedicaſe a Perlado, que en eſta parte tiene tan acertado parecer, y tan excellente voto, como lo declaran los ſermones tan llenos de erudicion y eſpiritu, con que vueſtra Señoria Illuſtriſsima edifica y conſuela las almas de ſus ouejas. Suplico a vueſtra Illuſtriſsima Señoria reciba eſte don aunque pequeño, mirando la voluntad con que ſe ofrece: que es dar algun ayuda y conſuelo a las almas buenas, para que ſe conſeruen, y crezcan en el ſeruicio de Dios, deſpertando mas en ellas la deuocion con la vida y paſsion de Chriſto nueſtro Señor. Y inſtruyendolas y mouiendolas a poner en practica la verdadera y principal deuocion de la glorioſiſsima Virgen, que conſiſte en la imitacion de ſus virtudes. Coſas que vueſtra Señoria Illuſtriſsima tanto deſſea, y procura: para que recibiendolo debaxo de ſu amparo, ſea de mayor fructo, y conſiga mejor el fin, que por medio del ſe pretende: que es la mayor gloria de Dios, y el mayor prouecho de las almas. Nueſtro Señor la perſona de Vueſtra Illuſtriſsima Señoria conſerue por muchos años para mayor ſeruicio del miſmo Señor, y para edificacion y conſuelo grāde de ſu yglesia, y para mayor gloria de vueſtra Illuſtriſsima Señoria en la vida eterna. En Valēcia a treze de Agoſto de 1587. Años.

De vueſtra Señoria Illuſtriſsima y Reuerendiſsima ſieruo en Chriſto.

Franciſco Arias.

Al le-

PROLOGO
AL PIADOSO
Lector.

EL intento de este libro, Christiano lector, es a personas a quien Dios à tocado con desseos de seruillo, ponelles delante los medios principales, con que an de aprouechar en el seruicio de Dios, y aduertilles como an de vsar dellos, para alcançar las verdaderas y perfectas virtudes, y exortalles al exercicio dellas. Y assi aunque en el libro se tocan algunas cosas que a los que estan descuydados en peccados mortales los pueden mouer a dexar la mala vida, y començar a seruir a Dios, Mas por no ser este el intento del libro, auemos passado por ellas breuemente, por ocuparnos en lo que principalmente pretendemos, que es a personas determinadas de seruir a Dios y saluar sus animas, persuadilles a que exerciten los medios, con que se an de conseruar en el seruicio de Dios, y aprouechar en toda virtud, y dalles instructió y doctrina para ello, y conforme a este intento de seys tratados en que diuidimos este libro, en el primero, animamos a las personas, que an començado a seruir a Dios, que se determinen de veras, y quieran con efficacia aprouechar y crecer en el seruicio de Dios. Y en el segundo tratado procuramos persuadir la rayz y fundamento de todo el edificio y aprouechamiento espiritual, que es la humildad con que el hombre desconfia verdaderamente de si mismo, y pone toda su confiança en Dios. Y porque de los medios enseñados del cielo que ayudan para este intento, de aprouechar en la virtud hasta llegar a la perfecció della, los principales que comprehenden todos los de mas, son la deuocion con la vida y passion de Christo nuestro Señor, y de su benditissima madre, escogimos para esto vn Rosario deuotissimo que esta en latin entre las obras del muy docto y pio Ludouico Blosio, Abbad de san Benito, el qual contiene cinquenta Misterios, los principales de la vida y passion de Christo nuestro Señor. Este sacamos en Romance, y lo ponemos al principio del tratado tercero. Y añadimos vnas aduertencias, en que encomendamos la cósideracion destos sagrados misterios, descubriendo los grandes bie-

bienes que saca el anima que se ocupa enesta santa consideració, y damos algunos auisos, para los que por via de oracion vocal solamente dixeren este santo Rosario, con los quales la oracion vocal destos sagrados misterios les sera de grande prouecho. Y porque lo principal en que consiste la deuocion de la soberana Virgen, es la imitacion de sus virtudes, y este tambien es el medio mas excelente para el aprouechamiento espiritual, que es yr poniendo en pratica có la ayuda de la diuina gracia los actos y operaciones de las virtudes, que nos hazen imitadores de Christo, y de su benditissima madre, por esta causa en el tratado quarto declaramos la naturaleza de las principales virtudes, en que consiste la perfeccion Christiana, y explicamos los grados de cada vna dellas, y descubrimos el camino y los medios con que se alcançan, y los exemplos que de las tales virtudes nos dexò la sacratissima Virgen en la historia Euangelica, y persuadimos a la imitacion dellas. Y porque la oracion mental y consideracion interior de los misterios de Christo para los que son capaces della, y saben conuersar con Dios có los affectos interiores del anima, es de mayor prouecho y efficacia que la oracion vocal, como lo afirman los sagrados Doctores, y lo confirma la experiencia, y es el fin para que se ordena la oracion vocal, la qual aunque a todos es prouechosa, y a muchos necessaria, por tenella en precepto como la tienen los Ecclesiasticos, mas es medio que se ordena como a fin, y como a exercicio mas noble y mas perfecto a la contemplacion de las cosas diuinas. Por esto en el tratado quinto damos vna instruccion en la qual auisamos de como se à de exercitar la oracion mental, especialmente como se an de considerar estos sagrados misterios de la vida y passion de Christo nuestro señor, para que por este medio se encienda en nuestros coraçones la verdadera deuocion, y se nos comunique la luz y fortaleza de Christo, necessaria para perseuerar, y aprouechar en su santo seruicio, y porque el aprouechamiento, y la perfeccion de la vida Euangelica consiste principalmente en conformarnos con la vida purissima de Christo nuestro Señor, imitando sus virtudes, y costumbres sanctissimas, enseñamos en este tratado de la oracion, como se à de sacar esta imitacion de la consideracion de los misterios de la vida y passion del mismo Señor, y viene bien este tratado de la oracion mental en el quinto lugar, despues que en el tercero, y en el quarto se à propuesto la materia q̃ se à de meditar, que son los misterios de Christo y de su gloriosa madre.

D. Augus. ad Probã. de orando Deum D. Tho. 2. 2. q. 83. art. 12. Alexãder Ales. p. 4. q. 9. ar. 6. Caietanus 22. q. 83. art. 12.

Ypor-

Y porque el aprouechamiento espiritual tiene sus contrarios, y sus impedimentos, que son el juyzio proprio, y la propria voluntad, y proprio amor, y las passiones de la parte sensitiua, por esta causa hezimos vn tratado de la mortificacion, y lo ponemos en el vltimo lugar, que es como quien enseñada la verdad, respõde vltimamente a los argumentos contrarios, porque este exercicio santo de la mortificacion es el instrumento, con que se quitan todos los impedimentos del aprouechamiento espiritual; y el arma con que se vencen y rinden todos sus contrarios, y es vn remedio diuino con que se allanan todas las dificultades, que ay en el camino del cielo, y es tan admirable que encierra en si, como en breue compendio todos los medios, que en particular se dan para ganar las virtudes, y crecer en ellas hasta alcançar la perfeccion de cada vna dellas, y aunque en los demas tratados auemos procedido cõ particular cuydado de ser breues, porque no creciesse este libro mas de lo que desseauamos, en este vltimo de la mortificacion nos alargamos vn poco mas por ser materia tan necessaria y tan prouechosa a todos los que dessean seruir a Dios, y porque de proposito y copiosamente no auemos visto, que se aya tratado en libros de romance. Y como sea verdad manifiesta, que vno de los medios diuinos dados de la infinita liberalidad de Dios a su yglesia para el aprouechamiẽto de las almas, es el allegarse amenudo a los sagrados Sacramentos de la confession y comunion, del qual medio por ser de suyo muy eficaz, si se vsa bien, se coge copiosissimo fruto, para crecer en toda virtud y gracia Espiritual, y se sacan fuerças admirables para poner en obra los de mas medios, que aqui encomendamos: por esso nos parecio cosa de muy grande importancia para el fin que en este libro pretendemos, poner vna apendice a este vltimo tratado, en la qual descubrimos los desordenes y defectos, que a muchas personas que frequentan los santos Sacramentos, son causa que saquen poco fruto dellos, siendo personas de quien con justa causa se cree, que allegan con buena intencion, y sin consciencia de pecado mortal a ellos, y descubriendo estos defectos damos el remedio dellos, para que vsando del las personas que con el desseo de su aprouechamiento frequentan los sagrados Sacramentos, saquen con effecto el copioso fructo, que es razon, que se saque del santo Sacramento de la confession, y del sanctissimo Sacramento del altar.

Y al fin de todo el libro ponemos por corona y remate del, el exercicio admirable de la presencia de Dios, enseñando en el

con breuedad como auemos de traer siempre presente a Dios, mirandolo con los ojos del alma, y aspirando a el con los desseos biuos del coraçon, y declaramos el prouecho y vso deste diuino exercicio para todo genero de personas. Estas son las materias que auiendo de escriuir este libro, quise escoger, (porque como è dicho) estas son las que principalmente se ordenā para instruyr y mouer a los que an començado a seruir a Dios, a que passen adelante, aprouechando en su diuino seruicio; y perseuerando fielmente en el.

En la explicacion destas materias, à sido necessario tratar algunos puntos, que por ser en si graues y dificultosos de entēder, no son para todas personas; mas por ser de mucho prouecho no los auemos querido dexar. Lo vno por no defraudar deste fruto a las personas capaces y entendidas. Y lo otro, porque assi lo pedia el cumplimiento y perfeccion de la materia que explicauamos: mas trabajamos de dezillos con la mayor claridad y distincion que supimos, de tal manera que los mas intelligentes se aprouechen dellos, y los demas no puedan sacar offension ni daño alguno. Y no parece inconueniente alguno, q̄ en libro donde se pretende el mayor aprouechamiento de todos los que an començado a seruir a Dios, que entre la doctrina llana que sirue para todos, aya tambien algunas cosas que siruan solamente para los mas aprouechados, y para los que tienen el ingenio cultiuado y perficionado con estudio de letras diuinas, o con licion de cosas espirituales. Pusimos cuydado en que los lugares de donde sacamos las autoridades de la diuina escriptura, y de los santos de que nos aprouechamos en este libro para confirmar lo q̄ dezimos, fuessen citados a los margines con fidelidad, y aunque à sido particular trabajo, sera de mucho consuelo y prouecho a los doctos y mas diligentes, poder ver en sus originales, cosas tā importantes a la vida espiritual y al aprouechamiento del alma. Conforme a este intento è dispuesto y moderado la doctrina deste libro, demanera que pueda seruir a qualquier suerte de personas, que en qualquier estado de seglares o religiosos dessea aprouechar en el seruicio diuino, y conseruarse en el, porque todas hallaran en el lo essencial, en que consisten las virtudes, y el aprouechamiento dellas, y los medios ordinarios con que se alcançā acōmodados al estado y fuerças de cada vno, y principalmente aqui hallaran lo que les puede ayudar a la deuocion de la vida y passion de Christo nuestro Señor, y de su santissima madre, que a todos los fieles es tan necessaria, y de tanto prouecho y con-

ſuelo,y a todas las perſonas a quien nueſtro Señor à dado deſſeo de ſu aprouechamiento,offrecemos eſte libro. Y aduertimos a todos,que ſi deſſean de veras aprouecharſe de la licion deſte libro, que no ſe contenten de leello vna vez,porque como es libro de doctrina y auiſos eſpirituales, y endereçados principalmente a labrar y perficionar con virtudes ſolidas lo interior del anima: conuiene mucho para que ſe perciban bien, y ſe ponderen, y el coraçon ſe mueua,y aficione à la practica y execucion dellos, no paſſar por ellos ligeramente y de corrida,ſino leellos y conſiderallos de eſpacio muchas vezes. Y todo lo que en eſte libro dezimos lo ſubjetamos a la cenſura y juyzio de la ſanta yglesia Catholica Romana,y de todos los hijos della,que con ſanto zelo deſſean la gloria de Dios,y el aprouechamiento de las animas.



TRATADO PRIMERO DE LA EXOTACION AL APROVECHAMIENTO Espiritual.

Para que se entienda bien quan necessaria y quan importante cosa es enseñar a los que an començado a seruir a Dios, como se an de conseruar en su diuino seruicio, y como an de yr siempre aprouechando en el, y persuadilles los medios para esto necessarios y prouechosos, conuiene declarar primero quan agradable es a Dios vn hombre aprouechado en su diuino seruicio, y quan importante es al bien espiritual y temporal de la yglesia, y republica Christiana, y quan prouechoso es para si mismo, por los muchos y muy preciosos bienes que cada dia va ganando delante de Dios.

CAP. I. EN QVE SE DECLARA LO *mucho que agrada a Dios vn hombre que es diligente en aprouechar en su diuino seruicio.*

CIERTA cosa es que vn hombre justo que esta en gracia de Dios en qualquier grado de gracia que se conserue, es cosa muy agradable a los ojos de Dios. Mas haziendo comparació entre los que siruen a Dios de vnos a otros, es tambien cosa cierta, que vn sieruo de Dios q̃ es diligēte y feruoroso en su diuino seruicio, y trabaja de aprouechar cada dia mas enel, esforçandose a hazer aquello que sabe ser a Dios mas agradable, es mas estimado, y preciado de Dios, q̃ no muchos que aunque biuan en su gracia, no tratan de su aprouechamiento, sino contentanse solamente con no hazer pecado mortal, por vn simil se entēdera esto, Tiene vn señor en su casa cinquēta criados, ha les mandado a todos, que no le hurten cosa alguna de su casa, que no le digan mentira ninguna, que no riñan entre si, que en casa le aderecen la comida, y

 fuera

fuera de casa lo acompañen, y en estos mandamientos à hecho esta distinction, que si alguno dellos le hurtare cosa de notable cantidad, o que en los recaudos que le lleuare à alguna persona principal, o le traxere della, compusiere alguna mentira, o diere herida o golpe a criado de casa, que por qualquiera culpa destas le à de quitar la vida, o lo à de echar a galeras perpetuas, mas que si faltare en todo lo demas, aunque se enojara, y recebira desgusto, y desseruicio y descontento dello, mas que no por esso le quitarà la vida, ni lo echarà del todo de su casa y seruicio, sino que se contentarà con dalle otras penas menores. Vienen los quarenta y nueue criados deste señor, y por temor de no perder la vida, ni perder del todo su casa y beneuolencia, aunque le hurtan muchas cosas, mas no le toman cosa de notable cantidad, aunque le dizen muchas mentiras, mas no en recaudo de persona principal, aunq̃ no se dan golpes vnos a otros, mas riñen de palabra cada momento. El otro criado desseoso de agradar y contentar a su señor en todo, y no dalle pena ni desgusto alguno, no le hurta de su casa cosa ninguna, por pequeña que sea, ni se atreue a dezille vna minima mentira, va con grande diligencia a todos los recaudos que le embia, y si por descuydo en alguno se detuuo vn poco: en aduirtiendo su descuydo, le da mucha pena, y lo corrije, y no solamente se esfuerça de hazer todas las cosas que el señor le à mādado por no dalle desgusto ni enojo alguno, sino procura saber las cosas que mas agradan a su señor, y ponelas por obra, y los pēsamientos le querria entender, para hazer en todo lo que mas gusto y contento le diesse. Claro es que este señor regido por buena razon en mas estima este solo criado que todos los quarenta y nueue, y que mas gusto y contento le da este solo, que todos los demas, y que enlas cosas volūtarias y de gracia mas hara por respecto y amor deste solo, que de todos los otros, pues como toda buena razon se halle en Dios con eminencia y con infinita perficion, esta tambiē se halla enel, y assi le passa lo mismo con los que en su yglesia le siruen. Todos aquellos que biuē en gracia, y no la quieren perder por peccado mortal, mas no curan de su aprouechamiento; son como estos criados q̃ no quieren hazer cosa, por la qual el amo les quite la vida, o los eche a galeras perpetuas, mas en las demas ni curan de contentallo, ni temen enojallo, assi estos estan determinados de no hazer cosa de peccado mortal, por la qual saben que Dios los à de priuar de su gracia y de su gloria para siempre, y los à de entregar a los tormentos del fuego eterno, mas no temen culpas veniales, por las quales saben que aunque

que se enoja Dios no los à de condemnar,sino a fuego de purgatorio,y no curan de hazer muchas obras muy agradables a Dios, que podrian muy bien hazer,y con facilidad o poco trabajo,ni curan de obedecer a muchas inspiraciones buenas,que les da Dios, quando les parece que no son de cosas que les obligan a peccado mortal,ni curan de seguir muchos consejos que el señor les da,y que podrian muy bien cumplillos conforme a su estado. Y aunq̃ en las culpas que no llegan a peccado mortal den muchos desgustos y descontentos a Dios,no lo sienten mucho,antes passan algunas vezes riendo por ellas.

El que biue en gracia de Dios,y procura cõ diligencia su aprouechamiento,este es como el criado que en todo procura hazer fielmente lo que el amo le manda,y las cosas que mas le agradan. Assi este siervo fiel y diligente trabaja en huyr no solamente las culpas mortales,sino tambien las veniales,que conoce y aduierte ser offensas de Dios,y si en algunas cae por descuydo, concibe pena y dolor,y corrigelas luego,y tiene quẽta con las inspiraciones diuinas,en que Dios le descubre su voluntad,y esfuerçase de seguillas,y estima en mucho sus sanctos cõsejos y muchos dellos cumple,y muchas obras de misericordia y penitencia, y humildad que sabe ser gratas a Dios, aunque no sienta obligacion de precepto,las haze de muy buena gana,por dar contento y gusto a Dios. De estos sieruos tiene Dios muchos en su yglesia,vnos mejores y mas aprouechados que otros. Y guardando Dios lo que pide la razon y ley eterna,de donde manò la buena razon q̃ mueue a esto entre los hombres. A este sieruo suyo diligente y aprouechado en su diuino seruicio lo estima y precia mas que a grande numero de los otros remissos y descuydados, y recibe Dios del seruicio que este solo le haze mayor contẽtamiento, y gusto, que de los seruicios de todos los otros. Y no es de espantar,porque vn sieruo de Dios diligente en aprouechar como cada dia va creciendo en gracia y amor de Dios,acontesce muchas vezes el solo tener mas gracia y amor diuino,que grande numero de los q̃ cõ tibieza siruen a Dios sin poner cuydado en aprouecharen su amor. Desta manera declara san Gregorio y otros santos,aquello q̃ dixo Christo. Mayor gozo ay enel cielo de vn pecador q̃ haze penitẽcia,q̃ no de nouenta y nueue justos q̃no tienen necessidad de penitencia,entendiendolo no de qualquier pecador que se conuierte, sino del que se cõuierte a Dios con grande sentimiento de la vida passada,y comiença a seruir a Dios con grande feruor en la nueua vida. Muchos declaran esta sentencia de Christo de

D. Grego. ho. 34. in Euãgelia. Beda in Lucam c. 15. D. Bonauentura in Lu. c. 15. D. Tho in catena ibi.

qualquier pecador que se conuierte, y segun esto aquel mayor go zo no se à de entender del gozo principal; que nace dela estima y amor de la cosa de que el hombre se goza, porque desta manera de qualquier justo que tiene mas gracia que el peccador conuertido se goza mas Dios, y se alegran mas los Angeles. Sino entiendese de vn gozo nueuo y accidental, que nasce de auer cobrado de nueuo vna cosa, que estaua perdida. Mas declarando esta sentencia como la entiēde sant Gregorio y otros santos, no de qualquier peccador, sino del que conuirtiendose al estado de gracia comiença a seruir a Dios con grande feruor y aprouechamiento en su seruicio, entonces se à de hazer la comparacion deste penitente feruoroso, no con qualesquier justos, sino con aquellos que con tibieza y remissiō siruen a Dios. Y quiere dezir la sentencia de Christo que estima Dios en mas vn sieruo suyo, que con diligēcia y feruor lo sirue, aunque aya sido poco antes muy grande peccador, que no nouenta justos que con tibieza y sin cuydado de su aprouechamiento pasan la vida. Esto dize sant Gregorio por estas palabras muy dignas de consideracion. Pregunta, porque dize el Señor que en el cielo ay mayor gozo de los pecadores que se conuierten que no de los justos. Responde la causa de auer dicho el Señor esto es, vna cosa que suele acontecer y cada dia la experimentamos, y es que muchos de los que siruen a Dios y nūca lo an ofendido con graues peccados, aūque no hazen algunas cosas Illicitas, empero son descuydados y perezosos para las buenas obras, porque les parece que estan seguros, pues nunca an cometido males muy graues, y de las cosas de contento y gusto corporal que son licitas vsan con licencia y libertad, que es sin mortificarse en ellas, por parecelles q̃ no an hecho cosas illicitas, por las quales se deuan priuar en algo del vso de las licitas, y aunque estan en el camino de la justicia, mas no sospiran ni gimen con el desseo de la patria celestial. Esto passa a muchos que son justos, mas son tibios. Por el contrario veemos muchos que auiendo sido pecadores, se conuierten con gran dolor de sus peccados, y conuertidos arden en amor de Dios. Exercitanse en grandes virtudes, emprenden cosas dificiles por seruir mas a Dios, dexan las cosas de mundo, Huyendo las honras, sufren con alegria las injurias, arden con desseo de los bienes Celestiales, y sospiran y gimen por la patria celestial, porque conocen, y confiessan enel tiēpo passado auer errado, trabajan de recompensar los daños passados con las ganancias de la nueua vida. De tales pecadores cōuertidos como estos se entiende, que ay mayor gozo enel cielo, que

D. Gregorius vbi supra.

que de muchos justos tibios,como los auemos pintado. Porque otros muchos justos ay tan diligentes y feruorosos en el seruicio de Dios,que aunque no les acusa la consciencia de males graues, que ayan hecho,se exercitan con penitencias y afliciones,como si vuierã hecho todos los peccados del mũdo,priuanse por Dios de cosas conformes al gusto,de que licitamẽte podrian vsar,desprecian las cosas visibles,aman con amor encendido los bienes inuisibles,humillanse entodas las cosas,lloran con gran sentimiẽto los peccados liuianos de solo el pensamiento,de la vida de tales justos como estos ay en el cielo tanto gozo que no se les ante pone la penitencia de ningun peccador. Todo esto es de san Gregorio,en lo qual con grande luz del cielo, nos descubre lo mucho,que estima Dios vn sieruo suyo,que con cuydado de su aprouechamiento le sirue,lo mucho que le agrada la diligencia y feruor con que aprouecha en la virtud. Y aunque sea principiante en su seruicio,y rezien conuertido de grande peccador, lo prefiere a muchos justos tibios en su seruicio, y descuydados de su aprouechamiento. Y lo que dize,que la penitencia de ninguno q̃ se cõuierte, se antepone a la vida de los justos feruorosos y muy diligentes;es gran verdad hablando de ley ordinaria. O que grã de motiuo es el conocimiento desta verdad para dessear muy de coraçon aprouechar en el seruicio de Dios,y poner mucha diligencia en ello. Quien si tiene vna centella de amor no dessea dar tan grande contento y gusto a Dios,como lo recibe quando nos vee diligẽtes y aprouechados en su seruicio,pues como dize sant Bernardo el manjar de que gusta mucho aquel señor q̃ se apaciẽta entre los lirios,q̃ significan la blãcura y olor de las virtudes,es el aprouechamiẽto de nuestras almas, pues si aprouechando en la virtud tanto agradamos a Dios y tãto gusto le damos,q̃ mayor biẽ q̃ este podemos dessear, ni q̃ mayor gloria ni cõtẽto ni prouecho podemos pretender,tan grã bien es este,q̃ con grã razõ dixo sant Chrisostomo;si fueres digno por la diuina gracia de hazer alguna cosa que agrade a Dios,y fuera desto buscas otro galardon y paga,verdaderamente no sabes quan grande bien sea agradar a Dios,porque si lo supieras,no buscaras fuera deste otro galardon. Estas son palabras de sant Chrisostomo,en las quales no prohibe el santo,que busquemos y pretendamos el premio de nuestra gloria,que cierta cosa es,que esto es licito,aunque el principal fin à de ser agradar a Dios. Mas afirma con gran verdad q̃ este bien es tan grande,que aunque no vuiera otro prouecho ni gloria nuestra,el solo nos deuia bastar.

D. Bernardus ser 17 in cantica.

D. Chrisostomus lib. 2. de compunctione cordis.

Cap. II. De los testimonios con que declara Dios lo mucho que le agrada el cuydado de aprouechar en su santo seruicio.

QVando vn hombre discreto y principal pide a sus amigos vna cosa muchas vezes y muy encarecidamente, da señal q̃ estima y dessea mucho la tal cosa, y que le dara grande contento alcançalla, pues en esto à declarado Dios lo mucho que estima y dessea, que aprouechemos en su santo seruicio, y q̃ vamos caminando con diligencia y presteza por el camino del cielo, y q̃ no nos paremos en el, en pedillo tantas vezes a sus sieruos, y con palabras tan encarecidas y de tanto peso. A Abraham despues q̃ lo saco de su tierra le dixo: Anda delante de mi y se perfecto. El andar delante de Dios es obrar y conuersar virtuosa y santamente, y esto no solamente en lo exterior, que veẽ los hombres, sino principalmẽte en lo interior, que vee Dios, que es lo que sant Pablo llama andar en espiritu. Esto pide Dios a Abraham, que obre virtuosa y santamente, y esto de tal manera y con tal diligencia q̃ vaya siempre adelante aprouechando hasta ser perfecto varon, y lo que pidio Dios a Abraham en el testamento viejo, lo pide y exhorta a todos sus fieles y verdaderos sieruos en el Euangelio, diziendo sed perfectos como vuestro padre Celestial es perfecto. Que es dezir procurad de subir a la perfecta caridad, y a la perfeccion de toda virtud, que esta vnida con la caridad, para que como hijos ymiteys a vuestro padre celestial, de la manera q̃ la criatura puede imitar a su criador. Este desseo grande que Dios tiene de nuestro aprouechamiento en la virtud, descubrio en el coraçon del Apostol, el qual como organo de Christo que en el hablaua, dize a los Colosenses, desde el dia que oymos que recebistes la fe de Christo, y os exercitauades en caridad para con todos. No cessamos de orar y pedir que con mas plenitud y abũdancia, y con mas perfecta sabiduria y entendimiento espiritual conozcays la voluntad de Dios, para que hagays vida tã digna de Dios, que en todas las cosas le agradeys, y deys fructo en toda virtud, y vays creciendo en este conocimiento de Dios y cumplimiento de su voluntad.

Genesis 17 · *Ad Galatas. 5. & 6* · *Matth. 5.* · *D. Paulus ad Colossen. c. 1.*

Este mismo desseo nos notifico Dios en aquella boz del cielo que oyo sant Iuan que dezia, el que es justo sea mas justo, y el que es santo sea mas santo. Euidẽtissimo testimonio es este, de lo mucho que Dios estima, y le agrada que sus sieruos no se paren con tibie-

Apocalypsi. cap. 22.

tibieza en el camino del cielo,sino que vayan cada dia creciendo y aprouechando en toda virtud,pues seà dignado aquella infinita y soberana magestad tan en particular y tan deveras descubrir nos aqueste su desseo.

§. 1.

Tambien es grande prueua de aquesta verdad ver el grãde caso que Dios haze de aquestos sieruos suyos aprouechados en su santo seruicio,y el grande respecto que les tiene, y la particular cuenta que tiene con ellos: que en comparacion dellos,de todos los demas que con tibieza lo siruen parece que haze poco caso,y que tiene poca cuenta con ellos. Que aunque es cierto, que tiene Dios tan particular y suaue prouidencia, y tan paternal y piadoso cuydado de cada vno,de los que lo siruen,y biuen en su gracia,como si en todo el vniuerso no tuuiesse otro,a quien proueer y saluar sino a el: mas es tanto mayor la prouidencia y cuydado de padre y amigo que tiene con los varones que son muy diligẽtes y aprouechados en su seruicio para mirar por ellos, y honrallos en cosas espirituales,y amparallos y defendellos y cumplilles los desseos de sus coraçones,y los ruegos que le offrecen, q̃ parece que estos son los verdaderos amigos y hijos queridos. Y la verdad es, que aunque todos los que biuen en su gracia le son amigos y hijos:mas estos son los amigos especiales y muy priuados,y los hijos muy queridos y regalados.Confirmemos esto cõ algunos exemplos. Que de hõbres vuo entre los hijos de Israel, y en todo el mundo desde Abraham hasta Moyses (que fueron *Exodi.3.* quatrocientos y mas años)que biuieron y murieron en gracia de Dios,y como oluidado Dios de todos los demas, declarando a Moyses su nombre,quando le aparecio en el desierto,le dize,que se llama Dios de Abraham,Dios de Isac,Dios de Iacob, y auisale que asi lo nombre delante de los hijos de Israel: y affirma que este à de ser para siempre su nombre,y que por este nombre à de ser conocido,y nombrado con perpetua memoria entodas las generaciones. Suelen los Reyes tomar titulo y nombre de la ciudad q̃ mas estiman,y mas les agrada en todo su reyno,y suele se Dios llamar en particular Dios de aquel que especialmente toma debaxo de su tutela y amparo,y diuina prouidencia. Y asi llamarse Dios en particular,Dios de Abraham,y de Isac,y Iacob,fue manifestar al mundo lo mucho que estimaua y preciaua estos santos varones,lo mucho que le auian agradado,y el especial cuydadó que tenia dellos,para hazelles siempre bien,y cumplir las promessas que les auia hecho para ellos,y para todos sus descendientes. Y

descubre mas lo mucho q̃ precia y estima cada vno destos sieruos suyos,en que no se nombra Dios de todos tres juntos, sino de cada vno en particular;porque no dize Dios de Abraham,Isac y Iacob,sino Dios de Abrahã,y Dios de Isac,y Dios de Iacob. Y en que no se contentò con descubrirse a solo Moyses en el desierto por este nombre,sino quiere y ordena. Que en todo el pueblo y en todo el mundo lo nombren assi,y que con este titulo lo inuoquen y alaben,y lo prediquen,y q̃ debaxo deste nõbre aya perpetua memoria del,como quien se honra de tener tales sieruos y amigos como abraham,Isac,y Iacob,y como quien gusta y se agrada muy particularmente dellos.Hasta aqui llega lo mucho q̃ Dios estima,que vn sieruo suyo aproueche en su santo seruicio,y vaya creciendo en toda virtud,pues la razon de auer Dios auentajado con tantos fauores ycõ menciõ tan honorifica a estos tres sobre todos los demas de su tiempo,es por auer sido estos los q̃ en aquel siglo lo siruieron con mayor aprouechamiento de virtud.Y los que mas perfectamente cumplieron su voluntad,y zelaron su honra y gloria.En tiempo de Moyses muchas almas auia que biuian en gracia de Dios,porque siendo el pueblo tan grande quãdo salio de Egypto,que auia de varones grandes de veynte anos arriba casi seys cientos mil.Y mas todas las mugeres de grande y pequeña edad,y moços menores de veynte anos:ymas los Egipcios varones y mugeres que dexando la idolatria se auian llegado al pueblo de Dios,que eran tantos que los llama la escriptura Vulgo innumerable.Cierto es que entre tantos millares de fieles que tenian ley y sacramentos de Dios, y que auian visto por sus ojos tan grandes milagros hechos en su fauor, que auia de auer copiosissimo numero de varones y mugeres de edad de discrecion q̃ estuuiessen en gracia de Dios, y lo siruiessen con consciẽcia limpia de pecado mortal.Y vemos q̃ de solo Moyses por ser varõ de perfecta virtud,que no se cõtentaua con huyr solamente lo que era peccado mortal, sino que era diligentissimo en huyr en quanto podia toda ofensa de Dios. Y poner por obra todo aquello que sabia ser mas agradable a Dios. Y era mãsissimo en suffrir las injurias y molestias del pueblo,y de muy ardiente caridad para con todos,assi enemigos como amigos. Deste solo por ser tan bueno como esto. Vemos que hazia Dios mas caso que de todos los demas que en aquel pueblo biuian en su gracia, porque auiendo peccado el pueblo, y queriendo los Dios consumir a todos,sin tener respecto a los muchos que entre ellos eran innocentes,o por no tener edad para pecar, o por no

Auctor catenæ in Exodũ c. 3. Dionysius Ribel. ibi. Exodi 12.

no auer consentido en el pecado. Por solo Moyses no los destru Exodi 32.
yo y mato a todos, y a este solo dixo, dexame castigallos, da lugar a que mi yra los rayga de sobre la haz de la tierra. Quien os detiene Señor para que no los mateys a todos? no os detienen tantos innocentes que nunca peccaron, ni tantos Leuitas zeladores de vuestra honra. Y solo Moyses con sus oraciones ata las manos de vuestra omnipotencia, y suspende el furor de vuestra justicia para que no los consumays a todos? O quanto agrada a Dios que sus sieruos vayan cada dia creciendo y aprouechando en la buena vida, pues tanto caso haze de vn varon perfecto en la virtud.

§. II.

En tiempo de Elias muchos sieruos de Dios auia que entre tãtos malos el mismo Señor auia conseruado en su seruicio con su diuina gracia, como la escriptura diuina lo significa. Y con solo Elias tenia Dios tanta cuenta, q̃ parece q̃ en sus manos auia puesto las leyes de los tiempos, y el gouierno de las nuues para secar la tierra, y consumilla con hambre, quando el lo queria por castigo de los malos. Y para embiar pluuia y fecundar la tierra, quando el mouido de misericordia lo demandaua, por ser Elias varon de tan excelente virtud parece que hazia Dios del solo mas caso que de todos los demas justos. 3. Reg. 17 & 18. & 19. D. Paulus ad Rõ. 11. D. Anselmus ibi. Iacobi. 5.

En tiempo de Dauid y Salomon auiendose el pueblo de Israel dilatado y multiplicado tanto, que como dixo Salomon hablando con Dios, era innumerable como el poluo de la tierra, cierto esta que auia de auer en el copiosissimo numero de personas q̃ biuiessen en gracia y seruicio de Dios. Y por auer sido Dauid perfecto sieruo de Dios, y muy hecho a su voluntad, y que cõ gran zelo busco su gloria. Y que aunque pecò, tocado de Dios se leuanto, y con grande penitencia purgò las culpas passadas, y cõ grande feruor cobrò la gracia perdida. Como oluidado Dios de todos los demas sieruos suyos q̃ tenia en aquel pueblo, estando enojado con Salomon, y con el pueblo, y queriẽdolos castigar por los delitos grauissimos que auian cometido, dize a Salomon; Yo rompere este reyno, y lo entregare a vn criado tuyo, mas este castigo no lo hare en toda tu vida, sino despues de tu muerte, en tiempo de tu hijo, por respecto de tu padre Dauid: y a tu hijo no le quitare todo el reyno, sino dexarele vna tribu en qne reyne, por respecto de Dauid mi sieruo. Y al Rey Ezechias que estaua enfermo y esperando la muerte le embiò a dezir cõ el Propheta Esayas. Yo te sanare, y te alargare quinze años de vida, y te librare 1. Paralipomenõ. 1 3. Reg. 11 4. Reg. 20

librare del Rey de los Asirios,y defendere y guardare esta ciudad,por mi y por Dauid mi sieruo. Quien podra dignamente explicar lo que se descubre en estos testimonios del cielo, de lo mucho que Dios estima vn varon eminente en la virtud,que aborrece mucho qualquier peccado,y ama mucho toda obra de justicia, y es muy humilde y paciente en las injurias, y muy diligente en obras de caridad,y gran zelador de la gloria de Dios?Pues se honra tanto de vno destos que se lo pone en el nombre , llamandose Dios suyo. Y por no entristecello,dexa la execucion de su justicia contra todo vn Reyno,y se aplaca con su ruego,y en cierta manera le subjeta las leyes de la naturaleza,para q̃ se haga en sus criaturas lo que el quisiere:y haze por el solo lo que no haze por muchos justos que imperfectamente lo siruen,y siendo el Magestad infinita y eterna,y el hombre criatura hecha de nada por sola su volũtad,se digna de ygualallo en alguna manera consigo mismo, diziendo,Guardare esta ciudad por mi y por Dauid mi sieruo.

Cap. III. De lo mucho que importan y ayudan a la yglesia los sieruos de Dios que aprouechan en la virtud.

AVN que todos los justos y sieruos de Dios que biuen en su gracia ayudan a todo el cuerpo mystico dela yglesia,porque por sus buenas obras y oraciones alcançan de Dios fauores y dones espirituales con que los peccadores se conuierten, y los justos se conseruan: Mas los varones aprouechados o perfectos en la virtud son en esto de summo prouecho,porque aunque todos los justos son miẽbros biuos de la yglesia,y son hijos de luz: mas ellos son como los ojos en el cuerpo humano,y como en el vniuerso las estrellas grandes del firmamento:y el sol y la luna que
Daniel. 12 son como ojos y lumbreras del mundo corporeo . Asi los llamã
Ad Philip la diuina escriptura en muchos lugares,sant Pablo a los Philipen
pen. 2. ses dize: Resplandeceys en medio de la nacion mala como las lũ
Apoca. 1. breras del mundo . Y Christo nuestro Señor declaro a sant Iuan que las estrellas que tenia en su mano derecha eran los perlados y maestros santos, que llama alli Angeles de las yglesias : porque estos varones de excelente virtud con su doctrina , y principalmente con su exemplo despiertan y animan en grande manera a todos los demas al amor de la virtud:tanto que vno solo destos conuierte toda vna ciudad,y vn Reyno , y lo conserua en el temor

temor de Dios. Lo qual no haze el exemplo de los tibios, que aũque por vna parte se aparten de pecados mortales, si los veen hazer de proposito cosas que claramente son pecados, aunque no sean mortales, y los veen descuydados en obras de penitencia y caridad: mueuen muy poco al amor de la virtud. Porque para leuantar a los que estan caydos en pecado mortal, es menester ordinariamente exemplo muy poderoso y efficaz. Y para encender los tibios es menester exemplo que les lleue notable ventaja. Y porque esto se halla en los varones aprouechados en la virtud, por esso mueuẽ tanto a los proximos: y los toma Dios por instrumentos para tan grandes obras. Assi dize sant Gregorio, Mucho nos ayudan para renouar el anima los exemplos de los padres: porque mirando y contemplando las obras de los santos, nos encendemos en amor de la virtud. Y nuestro coraçon desecha la tibieza, prouocado cõ la imitacion de los santos. Señalado testimonio desta verdad es lo que la escriptura sagrada cuenta en el libro de los Iuezes. Dize que los hijos de Israel muerto Moyses se conseruaron mucho tiempo en el seruicio de Dios, y despues lo dexaron, y se apartaron del. Y da la causa desto diziendo, que miẽtras en el pueblo vuo varones ancianos, zeladores de la gloria de Dios, que auian visto las marauillas que Dios auia hecho con su pueblo, se conseruo el pueblo en temor de Dios con la doctrina y exemplo destos: mas que en muriendo estos luego se apartarõ de Dios, por faltalles varones señalados en la virtud, que con la palabra y exemplo lo conseruassen. Tambien es illustre testimonio desta misma verdad lo que la diuina escriptura cuenta en el quarto libro de los Reyes, Que Reynando Ioas quarẽta años en Ierusalem, los primeros años fue buen Rey, y guardò rectitud delante de Dios, y todo el pueblo se conseruò en el seruicio del verdadero Dios. Y dize que la causa de todo este bien fue, que biuia en Ierusalem vn santo sacerdote llamado Ioyada, el qual miẽtras biuio, con su palabra y exemplo conseruo al Rey y al pueblo en el seruicio de Dios. Y en muriendo y faltando este, luego el Rey preuarico, y el pueblo dexò a su Dios. Este es el prouecho tan admirable que hazen los grandes sieruos de Dios en la Republica y en toda la yglesia de los fieles. Todos los justos q̃ biuen en gracia de Dios, aunque tengan muy pequeña la virtud son piedras biuas de la yglesia de Christo, y ayudan al edificio desta casa y tẽplo espiritual de Dios, y a la conseruacion del, como dize sant Pedro. Mas los varones de Dios aprouechados en la virtud son las columnas de aqueste edificio, que despues de Dios lo sustentan y con-

D. Grego. Moralium lib. 25. ca. 7. in editione noua

Iudicum. 2

4. Reg. c. 12.
2. Parali. c. 24.

D. Petrus 1. epi. c. 2.

conseruan, y lo tienen vnido con la piedra angular y claue de todo el edificio, que es Christo cabeça y principe de toda la yglesia, assi los llama la diuina escriprura. A Hieremias dixo Dios. Yo te è puesto oy por columna de hierro, que es dezir, te è dado grã de virtud y fortaleza en mi pueblo, para conseruar y sustentar los buenos, y resistir a los malos. Y a sant Iuan dixo Christo, El que venciere yo lo hare columna en el templo de mi Dios, que es dezir yo le dare virtud para sustentar a los otros. De aqui se entiende lo mucho que importan en la yglesia los sieruos de Dios muy diligentes en su aprouechamiento espiritual. Porque assi como en el edificio material quando faltan algunas colũnas se cae gran de parte del edificio: assi quando faltan destos sieruos de Dios feruorosos y zeladores de su gloria, se suele seguir grande daño en la yglesia, o que en alguna ciudad o Reyno se estragan las costumbres, y se introduzen abusos y vicios, o que se pierde la fe, o que es destruydo y assolado de la yra del cielo, por no auer quien le resistiesse. Destos daños se suelen seguir en las Republicas y Reynos Christianos, quando faltã tales varones. Y por esso Dios nuestro Señor que tanto dessea nuestro bien, quando se enoja por los peccados del pueblo, y su justicia pide vengança dellos, querria que vuiesse semejantes varones que se opusiessen contra su yra, y por cuyo respecto no destruyesse el pueblo que lo à enojado. Esto significa muchas vezes por los prophetas. Auiendo cõtado por Ezechiel los grauissimos delictos con que el pueblo auia prouocado el furor de su justicia, declarando este desseo dize. He buscado entre ellos vn varon, que se pusiesse de parte dellos por muro para resistir mi yra, y impedirme que no destruyesse la tierra: y no lo è hallado, y por esso derrame sobre ellos mi indignacion: y los consumi con el zelo de mi justicia. Entiende aqui Dios, no de qualquier varon bueno que estuuiesse en su gracia, porque destos cierto es que no auian de faltar algunos en todo el pueblo de Dios, sino varõ de señalada virtud como explica san Hieronymo: porque estos son los que con sus oraciones y santa vida resisten mucho a la yra de Dios, y los que como columnas sustentan el pueblo. Otra vez queriendo castigar a Ierusalem, y entregar el Reyno de Iudea a los Caldeos, para que lo destruyessen y despojassen, y passassen a cuchillo por los grandes males que auian hecho contra su diuina Magestad, dize primero por Hieremias, Andad con diligẽcia por las calles y plaças de Hierusalem: y mirad y inquirid muy bien si hallaredes vn varon justo, que haga juyzio recto de si mismo, y sea muy fiel y verdadero para con

su

Hiere.1. *Apocal.3.* *Ezechielis c.22.* *D. Hieronymus in Eze.c.22* *Hieremiæ. c.5.*

su Dios, y para con su proximo. Y si lo hallays, por respecto suyo perdonare la ciudad y el Reyno, y alçare el castigo y destruycion que le tengo amenazada. O quanto estima Dios vn varon aprouechado en la virtud. O quan agradable espectaculo es para sus diuinos ojos: pues por ver vn varon destos en medio de inumerables peccadores, mereciendo ser destruydos, no los destruye: y pidiendo su justicia que no los perdone, por su respecto los perdona, suspendiendo el castigo que merecen. Con gran razon exclama sobre este passo sant Hieronymo diziẽdo: Grande es el amor que Dios tiene con la justicia y virtud del varon justo, pues no solamente por diez justos que se hallen en la ciudad, como antiguamente dixo à Abraham la librara, mas por vno solo tal como este que pide por Hieremias, si lo halla en la ciudad que quiere destruyr la perdonara. D. Hiero. Hiere. 5.

§. I.

Muchos exemplos desta verdad hallamos en las historias de los santos: en tiempo del bienauenturado Laurencio Iustiniano Patriarcha de Venecia, estaua Dios muy enojado contra la ciudad por pecados que en ella auia. Rogaua por ella el santo varon que en ella residia, vinieron los Venecianos a tener guerra con los Milaneses, y vn ciudadano de Venecia hombre muy principal hallose en este tiempo en Corcyra, habitaua junto a ella en vna soledad muy aspera vn solitario muy santo varon, que tenia espiritu de prophecia. Y por estar tan apartado y escondido no podia humanamente tener noticia de las cosas de Venecia, ni conocer hõbre della. Fue a el este Veneciano, y preguntole si en esta guerra recebiria daño Venecia, respondiole. Dios esta enojado contra vosotros, porque no os aueys prouechado de su diuina palabra, antes la aueys desechado. Y si no fuera por las oraciones de vuestro Pontifice ya fuerades destruydos de Dios, como fueron los de sodoma. Claro està que muchos justos y sieruos de Dios de mediana virtud auia entonces en Venecia: y de solo Laurencio Iustiniano que era varon perfecto parece que hazia Dios mas caso q̃ de todos ellos. *Bernard. Iustinian. in eius vita Surius in Ianuario.*

Muy celebrada es en las historias la santidad y admirable vida de sant Symeon Salo, cuya vida escriuio sant Leoncio Obispo de Neapolis, como se cuenta en el concilio Niceno quarto, en el qual auiendose hecho mencion honorifica del santissimo Leoncio, se dize que el es el que escriuio la vida de sant Simeon Salo. Estando sant Simeon en Emesa, encubriendo mucho su santidad, hazia obras admirables, assi de humildad y desprecio cõsigo *Metaphrastes in eius vita Surius in Iulio.*

mismo,

mismo,como de caridad con los proximos. Y toda la noche se le passaua en oracion,regando la tierra con muchas lagrimas. Viniẽdo a Ierusalem vn hombre de la ciudad de Emesa,encontro enla soledad con el santo Abad Iuan,y pidiole muy encarecidamente que rogasse a Dios por el. Pregunto el Abad que de donde era, quando supo que de Emesa,dixole estas palabras. Pues teniendo alla al Abad Simeon,me pides a mi vn hõbre vil que ruegue por ti. Yo,y todo el mundo tenemos necessidad de sus oraciones. O quanto importa al bien de la yglesia,y quanto aprouecha a la saluacion de las almas,y a la conseruacion de las republicas y Reynos vn varon de perfecta virtud, pues los santos que tan grande conocimiento tienen de las cosas de Dios,confiessan que tãto caso como este haze Dios de tales varones,y que tales cosas como estas en biẽ de las republicas y de toda la yglesia obra por ellos.

D. Ambrosius in lib. 2. de Cain & Abel. c. 3. & 4.

Fielissimo testigo desta verdad,es el bienauẽturado sant Ambrosio,el qual confirma todo lo q̃ auemos dicho por estas palabras. O quan bienauenturada es aquella ciudad que tiene muchos justos:como sera toda ella bendita de Dios por razon desta parte q̃ tiene de justos. O quanto gozo recibo quando en el pueblo veo que alguno destos varones de mucha virtud mansos y verdaderamente sabios biuen mucho tiempo. Y quando veo algunas virgines muy castas,y biudas de graues y loables costumbres,que llegan a la vejez. Y este gozo no lo recibo yo por el bien dellos,porque bien veo que les es tedio biuir en este mundo,sino gozome por el bien de muchos aquiẽ es prouechosa tal compañia. Y por consiguiente manera quãdo alguna persona destas de mucha virtud muere,aunque sea enla vltima vejez,recibo dello mucha tristeza:y la causa de mi tristeza es,porque la gente moça y flaca es desamparada de aqueste muro,y amparo de los viejos. Dize mas que estos varones y mugeres de señalada virtud son para los pecadores,y para los de menos virtud,como las ciudades de Refugio q̃ Dios señalò en la ley,dõde se pudiessen acoger,y defender los delinquentes: y concluye con esta sentencia. Esta es la primera señal de que vna ciudad se à de perder,o de que le an de succeder grandes males,si faltan della los varones o las mugeres de señalada virtud y prudencia. Hasta aqui es de sant Ambrosio,y esto basta para entender quan importante y prouechoso es a la yglesia de Christo,que los Christianos que an començado a seruir a Dios trabajẽ de passar adelante en la buena vida, y sean diligentes en creer y aprouechar en toda virtud.

Cap.

Cap. IIII. De quā necessario y prouechoso es a cada vno de los que siruen a Dios, yr aprouechando en su santo seruicio, por los dones que Dios comunica a los que aprouechan.

AVNQVE ser este cuydado y estudio de crecer enla virtud tan agradable a Dios, y tan importante a la yglesia, basta para que cada vno tome este negocio de aprouechar en el seruicio deDios, muy a pechos, y muy decoraçō. Mas porq̃ va mucho en q̃ cada vno entiēda lo que enesto interessa, declararemos cō breuedad los prouechos q̃ se siguē al q̃ es diligēte en su aprouechamiēto, y los daños en que incurre el que en esto falta y se descuyda.

Mucho vale para acertar en el camino del cielo, el conocer biē los peccados, y sentir la grauedad dellos, y las ocasiones que ay para caer, y las tentaciones y lazos de los enemigos de nuestra alma, pues este beneficio tan grande haze Dios al hombre que va con cuydado aprouechando en la virtud que le da este conocimiento. Antes quando biuia con descuydo, y no ponia diligencia mas que en huyr los pecados que tenia por graues, aunque conocia los peccados que son muy claros y manifiestos a todos: mas otras muchas cosas que eran peccados, le parecia que no lo eran: otras que eran peccados graues le parecian liuianos: y muchas cosas que eran grādes ocasiones y tentaciones de peccados, y seminario de muchos vicios, no las tenia en nada, ni via peligro en ellas, y en las mismas cosas que conocia ser pecados graues, no sentia ni ponderaua el mal y daño que en ellas ay, ni lo q̃ es offender la Magestad infinita de Dios. Mas despues que rompe los grillos de la pereza, y con diligencia comiença a seruir à Dios, huyēdo todo lo que entiende ser malo, y haziendo lo que siente ser mas agradable a Dios, abrele el mismo señor los ojos del alma, dale luz con que vee lo que antes no via, y conoce muchos peccados, y acasiones y tentaciones que antes no conocia. Y espantase del peligro en que biue el hombre en esta vida. Y siente la grande necessidad que tiene de velar sobre si, y acudir siempre por fauor a Dios. Esto es lo que significa la diuina escriptura diziendo. La senda de los justos resplandece como luz. Y va procediendo, y creciēdo hasta llegar al dia perfecto. Quiere dezir, que assi como la lūbre del dia al principio del alua es peq̃ña: y como va entrādo *Prouerbiorū c. 4.*

mas el dia va creciendo la lumbre hasta llegar a la perfeccion q̃ tiene en el medio dia: assi la vida y conuersacion de los justos, al principio tiene alguna luz para conocer lo malo y lo bueno, mas como ellos van creciendo en la virtud, va creciendo esta luz en ellos, hasta llegar al dia clarissimo de la eternidad: donde se vee claramente Dios en su misma lumbre. Este beneficio que haze Dios a los que aprouechan en su seruicio, confiessa san Isidro por estas palabras. Los peccados que a los que comiençan a seruir a Dios, parecen liuianos, a los que aprouechan en su seruicio, parecen graues. Y de aqui se sigue lo que el mismo santo dize, que los que an començado a aprouechar en el seruicio de Dios, no solamente huyen el juramento vano, mas tambien huyen la simple mentira: y los mas aprouechados no solamente huyen la mentira, sino con grande cuydado huyen las palabras ociosas. Esto es de sant Isidro. Y porque mas se nos imprima el desseo de aprouechar por alcançar este conocimiẽto mas claro de lo malo y de lo bueno que Dios comunica a los que aprouechan en su seruicio, consideremos las palabras con que lo dize sant Augustin, pintando en vn psalmo vn hombre que auiendo sido pecador se conuierte, y comiença a seruir a Dios: y haze tal mudança, que los que lo veen se admiran y alaban a Dios, diziendo, Este que antes era tan malo que limpio biue ya de pecados? dize q̃ este en estos principios aunque se aparte de pecados que conoce, mas que no conoce en grande parte las ocasiones y peligros de los peccados, ni los huye, ni conoce otros muchos peccados que deue huyr, y si no aprouecha no los vee, mas aprouechando en la virtud con las tribulaciones, los va conociendo, y quanto mas aprouecha, tanto vee mas los escandalos y ocasiones y pecados del pueblo. Y como vea muchos males, que antes no via, clama a Dios diziendo, Ay de mi que se me alarga mi destierro. Esto dize porque dessea verse libre de pecados, y en la compañia de los que no pecan, ni pueden pecar. Deste beneficio que Dios haze a los que aprouechan en su seruicio, se siguen otros innumerables beneficios que les haze, y dones diuinos que les comunica, porq̃ assi como crecen en el conocimiento y odio de los pecados y luz de las cosas de Dios, assi crecen en la fuerça para obrar bien. Y como van aprouechando, se la va Dios mas acrecentando, y el que al principio de la buena vida por tener poca fuerça para el bien, sentia difficultad y cansancio, y repugnancia grãde en muchas cosas de virtud, quando va aprouechado siente facilidad y suauidad en aquellas mismas obras, y aun en otras mayores, lo qual no na-

D. Isidorus in lib. de summo bono. l. 2. c. 10.

D. Bonau. in pharetra lib. 1. c. 35.

D. August. ps. 119. vers. Sagittæ potentis.

ce-

ce de que en la buena obra aya mudança,ſino de que la ay en ſu coraçon,porque le an acrecentado las fuerças y el animo para todo lo bueno. Eſto affirma el Propheta Eſayas por eſtas palabras. Dios es ſeñor eterno, que crio los terminos de la tierra, y en criar y gouernar el mundo no ſe canſa, ni ſe fatiga. Y tiene eſta buena condicion,que da vigor al canſado, para que pueda trabajar,y a los que en eſte mundo ſon pequeños,y que parece que ſon nada, les acrecienta y multiplica el animo y fortaleza para el bien. Y los mancebos que eſtan en la flor de ſu edad,y los varones robuſtos que confian en ſus fuerças,deſmayaràn, y deſfalleceràn como flacos,mas los que confian en el ſeñor, que es entregarſe deueras a ſu ſeruicio,eſperando todo el bien de ſu diuina miſericordia,eſtos mudaràn la fortaleza, y de flacos y medroſos ſe haran fuertes y animoſos para toda obra de virtud. Y como el aguila que ſe renueua mudando las plumas viejas, y aun que tiene cuerpo peſado,con las nueuas plumas lo menea por ellos ayres con grande ligereza,aſsi los que ſe entregan de veras a Dios con eſta nueua fortaleza,que el ſeñor les dara,ſe renouaran y andaran por el camino del cielo ſin deſmayar, y correran por el ſin deſfallecer. Eſta es la fortaleza grande y de coraçõ generoſo,que da Dios a los que aprouechan en ſu ſeruicio, acrecientales el guſto de las coſas eſpirituales,la pureza,y alegria de la buena conſciencia,la paciencia en los trabajos, la efficacia en las palabras y buen exemplo,la deſtreza y gana para ayudar mas a los proximos,acrecientales los ſocorros y fauores ſobrenaturales,hazeles crecer copioſamente en la diuina gracia y amor,y en otros innumerables dones,y virtudes,que crecen con la gracia y con el amor de Dios,porq̃ el aprouechar vn varon juſto en el ſeruicio de Dios,es vſar bien de los dones y gracias recebidas de la mano de Dios,y es ſer verdaderamẽte agradecido a las miſericordias y beneficios de Dios, y tiene Dios dada eſta palabra que no puede faltar,de acrecentar los dones aquien vſa bien dellos,y acrecentar las gracias y miſericordias, aquiẽ las ſabe agradecer. Eſto ſignificò el ſeñor diziendo en vna parabola, que vn hombre noble repartio entre ſus criados diez minas, y les dixo negociad con ellas,que es,repartir Dios dones a ſus fieles y ſieruos,y mandalles que vſen bien dellos, y aprouechen con ellos aſsi,y a ſus proximos. Y al que negocio bien, grangeando diez minas con vna que le auian dado,le mandò el ſeñor dar la mina del que no auia grangeado con ella, que es acrecentar Dios los dones y las gracias y miſericordias diuinas al que vſa biẽ dellas,

Eſai. 40.

Luce. 19.

y aprouecha con ellas. Y afsi lo confirma,concluyendo la parabola con esta misteriosa sentencia. Al que tiene,se le dara, y abundarà. Y al que no tiene, lo que tiene se le quitarà, que es dezir, al que con los dones recebidos de Dios tiene juntamente el buen vso dellos le acrecentarà y multiplicarà Dios los dones,y al que no tiene el buen vso del don,a este se lo quitarà como luego veremos.

Cap. V. De quan conueniente y necessario es aprouechar en el seruicio de Dios, para librarse de los peligros y daños de la tibieza.

COMVN sentencia es de los santos que el no yr adelante aprouechando en el seruicio de Dios,es boluer a tras, y perder lo ya ganado. Quieren dezir que a esta omissión y descuydo de no aprouechar,se sigue dexar el hombre de hazer muchas buenas obras,q̃ estaua obligado a hazer,y cometer muchas culpas,q̃ estaua obligado a huyr,y afsi pierde el feruor y la deuociõ de la buena vida,y cae en tibieza,y se dispone para hazer culpas,cõ q̃ pierda la gracia,y de hecho las haze muchas vezes, y se pierde del todo. Esta sentẽcia affirma san Gregorio por estas palabras. Los q̃ an començado la buena vida,y no la van perficionãdo, consideren q̃ por el mismo caso destruyen lo que an hecho:y si cõ cuydado no van acrecentando,y augmentando el bien que deuẽ hazer,se va disminuyendo y perdiẽdo el biẽn que tienen hecho. Declarase con vn simil:Si aun nauio que està en vn rio lo ponẽ en medio de la corriente,donde le da el impetu del agua,no puede estar quedo en vn lugar,sino que es necessario que con la fuerça de los remos, o del viento lo lleuen adelante contra el impetu del agua:y sino lo lleuan adelante,por fuerça à de boluer a tras. Afsi passa al alma,que va por el camino de la virtud,que como està en el mar deste mundo combatida de tantas tentaciones,sino trabaja en aprouechar,y passar adelante en la virtud, à de boluer atras, sino se anima y esfuerça a subir a lo alto,à de decendir a lo baxo. Esto es de sant Gregorio,en que diuinamente auisa a todos,los q̃ siruen a Dios lo mucho que les va en yr aprouechando en la virtud. Mas la grãde necessidad q̃ deste cuydado de aprouechar tienẽ todos los que siruen a Dios,y quã cierto es el peligro de boluer atras, y quan dispuestos estan para perderse los q̃ afsi no lo hazen,explica admirablemente san Bernardo,diziẽdo afsi.

D. Grego. in pastora. lib. 3 ca. 35.

No

No puede vno estar parado en el camino de la virtud, necessario es que suba, o que decienda. Y si quiere estar quedo en el, sin subir, necessariamente à de caer, ciertamente no es bueno, el que no quiere ser mejor, y encomençando a no querer ser mejor dexa de ser bueno. Y en otro lugar. Ciertamente no querer aprouechar en la virtud, es desaprouechar, si dizes, Yo quiero conseruarme desta manera, ni quiero ser peor, ni trabajar de ser mejor, es cosa impossible, lo que dizes. Si te paras en el camino de la virtud, ya no te acercas a Christo, sino te vas alexando del: y ay mucho que temer, no se cumpla en ti lo que dize Dauid a Dios, Señor los que se apartan de ti pereceran. Estas son palabras de sant Bernardo. Y aunque es verdad que no luego que vno dexa de aprouechar en la virtud, pierde la bondad que tenia de hõbre virtuoso, ni la gracia de sieruo de Dios, mas como auemos dicho, disponese para perdella, y para significar el grande peligro en q̃ esta de perdella, y quan cercano esta a la cayda, dize sant Bernardo, que el no aprouechar, es dexar de ser bueno, y es caer, y tambien dize esto, porq̃ aquella omission y descuydo en aprouechar, aunque al principio no llegue a peccado mortal, que quita del todo la bondad y la gracia, mas es dexar en parte de ser bueno, y es alguna manera de cayda. Esto es lo que los santos dizen del daño grande que haze el no yr aprouechando en la virtud y seruicio de Dios, el que à començado a seruirlo. Y no callò la escriptura sagrada el grande peligro, en que estos descuydados biuen, y qua cercanos estan de caer, y perder todo quanto an ganado. En vn lugar dize, El que es descuydado y negligente en las buenas obras, que deue de hazer, es hermano del que destruye las buenas obras que tiene ya hechas. Quiere dezir, que el que no aprouecha, lleuãdo adelante el bien començado, y procurando de hazer con diligencia, y con la perfeccion deuida las buenas obras que haze, es semejante al que destruye todo lo bueno, que à ganado. Porque assi como este lo pierde del todo, assi aq̃l esta en peligro y en disposicion de perdello. Y en otro lugar dize la misma escriptura diuina. La pereza pone sueño, y el anima descuydada terna hambre. Quiere dezir, como lo declara muy bien sant Gregorio, que assi como la pereza es causa al cuerpo, de que se duerma sin necessidad. Y el descuydo en trabajar es causa de que padezca hambre, y falta de las cosas necessarias. Assi la tibieza y negligencia en la buena vida y en el aprouechar en el seruicio de Dios, viene a causar en el anima vn adormecimiento espiritual, que la haze como insensible para las cosas buenas, y la haze carescer de las refeccio-

D. Bernar. in epis. 91 ad Abba.

In Epistola 253. ad Garinum.

Psal. 72.

Prouerb. c 18.

Prouer. 19

D. Grego. in pastora li. p. 3. ca. 16.

nes y consuelos espirituales, y de los desseos biuos del cielo, y la haze que ande hambreando por los consuelos de la tierra. Este es otro daño muy graue que causa en el anima el descuydo de su aprouechamiento, que haze perder las afficiones y cõsuelos del cielo, y que ya ni guste en pensar en Dios, ni en hablar del, ni guste del recogimiento y oracion, ni de la sagrada lecion, ni tome sabor en los exercicios virtuosos, sino que se derrame endesseos de cosas temporales, y busque consuelo en leer y oyr cosas curiosas, y en hablar cosas vanas, y en recrear los sentidos con cosas exteriores, de donde viene facilmente a consentir en culpas, q̃ la apartan del todo de la amistad y gracia de Dios. Este es aquel castigo tan temeroso, que Christo amenazò a vno destos descuydados en el Apocalipsi diziendo, Oxala fueras frio o caliẽte, mas porque eres tibio, yo te començare a vomitar. Llama caliente, como dize sant Gregorio, al que es diligente y feruoroso en la buena vida, y frio al que no à salido del pecado mortal, mas da grãde esperança de salir del. Y llama tibio al q̃ à començado a seruir a Dios mas biue descuydadamente, y no trabaja de aprouechar y passar adelante. Y quiere dezir, que aunq̃ mirada la grauedad de la culpa, es mayor la del frio que la del tibio, mas que el peligro del tibio es mayor en cierta manera, que es mirando lo que adelante a los tales suele succeder, porq̃ del frio que esta en pecado mortal, y ay grãde esperança que se conuertira perfectamente a Dios, ay tãbien grande esperança y conjectura, que conuertido sera diligente y feruoroso en el seruicio de Dios, como lo suelẽ ser muchos, que de grandes pecadores se conuierten en grandes santos: mas del tibio ay muy justo temor y mucha probabilidad, de que à de caer del todo de la gracia, y que despues de caydo à de quedar tan ciego, y tan endurecido en el mal, q̃ sea dificilimo de remediar, y casi incurable, no porque de parte de Dios no ay poder y voluntad para remediallo, sino por estar el de su parte tã lexos de buscar de veras su remedio, y tan flaco para buscallo, y assi no habla aqui el Señor de qualesquier peccadores frios, sino de aquellos, que tomando ocasion de sus pecados, se mueuen cõ tanta humildad y compuncion a mudar la vida, que dan grande esperança de su aprouechamiento en el seruicio de Dios. Y con estos tales frios compara el tibio, y assi quiere dezir en estas diuinas palabras. Oxala fueras feruoroso y diligente en mi seruicio, o ya que esto te faltara: oxala dieras la esperança y probabilidad, q̃ de su saluacion y aprouechamiento en mi seruicio dan muchos pecadores. La qual tu no das, antes por ser tibio y negligen

Apocaly. 3
D. *Grego. in pasto. p. 3. c. 35.*

te en aprouechar,estas en grã peligro,y disposició de ser apartado de mi gracia,y para siempre de mi gloria.Estos son los daños que iucurren los que son descuydados en aprouechar en el seruicio de Dios,y en la buena vida,que an començado.Y es justo castigo de su ingratitud:porque asi como es agradescimiento, el vsar bien de los dones recebidos,y aprouechar con ellos, y tiene por premio,que la mano piadosissima de Dios con grande largueza y liberalidad le acrecienta y multiplica losdones y las gracias,como auemos dicho.Asi el no vsar bien de los dones recebidos,ni aprouechar con ellos,es muy grande ingratitud,y tiene por justo castigo de Dios conforme a la grauedad de su culpa, yr le quitando de los fauores y socorros y dones,que por su piedad le daua, hasta despojallo del todo en la muerte y juyzio, que del se à de hazer,y entregallo a la pena que su ingratitud merescе,q̃ es el castigo,que se da al sieruo inutil,que no quiso grangear con el talento recebido.Al qual el señor quitò el talento, que le auia dado y lo entregò a las tinieblas eternas.

Cap. VI. Como el cuydado de yr siempre aprouechando en la virtud, conuiene a todos los sieruos de Dios,no solamente a los principiantes,sino tambien a los muy aprouechados y perfectos.

PVdiera parecer a alguno,q̃ la necessidad,yobligació de aprouechar,solamente pertenecia a los que comiençã de nueuo a seruir aDios,y q̃ los que estauã muy aprouechados,se escusariã desta necessidad,y no es asi,sino q̃ a todos pertenece el aprouechar enel seruicio de Dios.Y los q̃ enesto mayor cuydado poné, son los muy aprouechados y perfectos,estos son los q̃ tiené grãde desseo y hãbre de aprouechar,y los q̃ ponen summa vigilãcia y cuydado en aprouechar,poniẽdo para ello todos los medios,q̃ saben q̃ les pueden ayudar,no solamente los q̃ son de obligació, como es huyr enquanto pueden toda cosa de culpa,por pequeña que sea,y hazer bien hecha toda obra de precepto, con lo qual cumplieran,para escusarse de negligencia culpable:sino juntamẽte con esto vsan para su aprouechamiento de otros medios, que son de consejo,aunque sean muy difficiles sabiendo que les serã ayuda,para aprouechar en el seruicio de Dios.Porque aunque es verdad q̃ los varones santos,como dize sant Gregorio,conoscen su aprouechamiento en la virtud,lo vno porque se examinã cada

D.Grego. in moral. lib.25.ca. 6.in noua editione.

dia,y comparando las coſtumbres preſentes con las paſſadas, ſe hallan libres de muchas culpas y paſsiones, a que antes eſtauan ſubjectos,y hallan que exercitan con facilidad muchas obras de virtud interiorss y exteriores,para las quales antes o les faltaua la voluntad,o la fuerça para hazellas:y tambiẽ porque los ſantos conocen los dones que an recebido de Dios, para eſtimallos, y agradecellos. Y eſto obra enellos el Spiritu ſanto como dize ſant Pablo,que ſepan lo que Dios les à dado. La qual noticia de vnos dones es clara y euidente,y de otros que pertenecen a gracia ſobrenatural,es prouable y por conjecturas cõforme a la qualidad del don,y porque entre los dones muy grandes que an recebido de Dios,vno es el aprouechamiento en las virtudes, conocen tã bien eſte don para referillo a la mano poderoſa y benigna del auctor de todos los bienes, y para encenderſe mas en el amor de quien tanto los à amado,que en lugar de las penas y disfauores que tenian juſtamente merecidos por ſus peccados,los à mejorado con tan grandes miſericordias,aunque es aſsi, que por eſtas razones los ſantos conocen ſu aprouechamiento, mas no por eſſo ſe eſtiman en mas de lo que antes ſe eſtimauan, antes ſe eſtiman en menos, y ſe deſprecian mucho mas, ni poreſſo ſe deſcuydan de paſſar adelante,aprouechando,antes cada dia trabajan,de aprouechar mas en el ſeruicio de Dios.. La cauſa deſto es porque mientras los varones juſtos y ſantos mas van aprouechando en la virtud,tanto reciben de Dios mas luz, con la qual van deſcubriendo en ſi miſmos culpas que antes no conocian, y van ſintiẽdo mas la grauedad de las miſmas culpas,que antes conocian. Y como la vileza y miſeria del hombre es vn abiſmo ſin ſuelo,por ſer criado de nada,y eſtar ſubjecto a pecados,va conociendo mas deſta vileza,y deſta indignidad,y miſeria y nada,que el hombre tiene de ſu parte. Y como crece en la virtud,va creciẽdo mas en el deſprecio de ſi miſmo,y aſsi quando eſtà muy aprouechado,ſe tiene en mucho menos,que ſe tenia,quando començo a ſeruir a Dios,y ſe deſprecia mucho mas que antes ſe deſpreciaua. Eſto dize ſant Gregorio por eſtas palabras, Los ſieruos de Dios mientras mas aprouechan,y con el exercicio de las buenas obras mas ſe llegan a Dios,tanto mas ſubtil y claramente conocen las manchas de ſu alma,y tanto mas ſienten ſu indignidad, y ſe tienen en muchas coſas por abominables,y tanto mas ſe culpan y reprehenden a ſi miſmos,y no ſolamẽte temen,y ſe deſprecian por las culpas que ellos conocen,y reprehenden en ſi miſmos, ſino tambien porque ſaben que Dios vee en ellos muchas cul-

1. Ad Corint.c.2.

D.Gregorius in Moral.lib.9. c.19.et li. 35 c.2.et l.21.ca.4. in noua editione.

culpas,q̃ ellos no conocen. Y por esta razon dize el mismo santo que ordena Dios piadosamente, que sieruos suyos de perfecta virtud contra su voluntad vengan a tratar y comunicar con proximos,haziendoles tomar officios de gouernar,ò otros ministerios,que los obliguen a ello,para que aprouechando a los otros, con las ocasiones que se les offrecen vayan descubriendo sus defectos,y ellos los conozcan mejor,y se humillen ydesprecië mas. Y assi les acontece que pensando ellos,que enesto recibẽ daño, y que vienen a menos, y que destruyen lo que auian edificado, vienen por la misericordia que en esto vsa Dios cõ ellos,a ganar mas virtud,y hazerse mas ricos de bienes espirituales. Tambien con esta misma luz que va creciendo en los santos, como crece su aprouechamiento,conocen mejor,y con mas claridad la grandeza y bondad infinita de Dios,y de todas sus diuinas perfecciones,y quan digno es de ser amado y seruido con summa perfeccion. Y assi se conocen y tienen por mas imperfectos,de lo que antes se tenian. Y sienten de si mismos mas baxamente de lo que antes sentiã,porque veen mejor,quan lexos estã de la perfecciõ, que deuiã tener para seruir a Dios como el merece ser seruido. Esto quiso significar sant Augustin diziendo,Mucho à aprouechado enla virtud,el que aprouechando viene a conocer quan lexos esta de la verdadera perfeccion,y de conocer mejor lo mucho q̃ les falta. De ay vienen a tenerse en tan poco, y despreciarse tanto,como si fueran el poluo de la tierra:como lo confiessa san Gregorio por estas palabras. Los santos varones mientras mas aprouechan en el conocimiento de Dios,tanto mas se desprecian, como si fueran nada,o casi nada. Estas son las causas porque los justos mientras mas aprouechan en la virtud, aunque conozcan su aprouechamiento,se tienen en menos,porque conocen mas sus culpas,y lo mucho de virtud y perfeccion que les falta.

D. Grego. in mo. li. 5 c. 4. in noua editione.

D. August. lib. de spiritu & litera c. 36

D. Grego. ĩ mora. li. 25. c. 2. in noua edit.

§. I.

De aqui se sigue lo segundo que mientras mas aprouechã,mas desseo tienen de aprouechar. Y mas cuydado ponen en su aprouechamiento, porque conocen mejor la obligacion que tienen de aprouechar,y tienen mas fuerça para ello,y porque conocen lo mucho que dessea Dios su aprouechamiento, y lo mucho que se agrada del,y lo mucho que ellos ganan aprouechando. Como no trabajarà de aprouechar en el seruicio de Dios el varon justo, que con los ojos limpios del alma conoce la bondad infinita de Dios,y las misericordias que à vsado con el, y el amor que le tiene? Y sabe que aprouechando da ineffable contento a esta infini-

ta bondad de Dios,y que mientras mas aprouecha mas le agrada,y mas contento le da.Como no se esforçarà todo lo posible el sieruo de Dios para crecer en toda virtud?teniendo juyzio claro y desapassionado para sentir y pesar lo mucho que vale vn grado de amor de Dios,pues es precio del mismo Dios,que se gana con amor,y se possee a trueque de amor.Y sabiendo q̃ este amor es tesoro infinito sin tassa y sin medida, porque en el amor de Dios no ay modo.Y que mientras mas fuere aprouechando en la virtud, tanto crece mas en este amor, y va ganando mas deste amor; y tanto mejor posseera y gozarà por gracia y por gloria a Dios que se da an trueque de amor. Ojos que tal veen como no cudiciaran tal hermosura? coraçon que tal entiende y siente, como no ardera en desseo de tanto bien,como se gana aprouechando en el seruicio de Dios? Bien entendia estas ganancias que ay en el aprouechamiento espiritual aquel santo Rey y Propheta q̃
Psal.76. dezia.Yo dixe Agora è començado,esta es mudança de la diestra del muy alto.Acabo de muchos años que seruia a Dios. Despues de auer bien considerado sus misericordias,y las causas que tenia para crecer en su santo seruicio,determinase cõ grande animo y confiança a començar de nueuo a seruillo,renouandose en todo con nueuos feruores.Y confiessa que esta mudança a mejorar y renouar la buena vida,no la tiene de su cosecha,sino de la mano poderosa de Dios.Y aunque auia mucho que seruia a Dios, affirma que agora comiença,porque como dize sobre estas palabras el doctissimo Ambrosio Ansberto, el aprouechamiẽto en las virtudes que hazen los varones escogidos de Dios,es como vn començar a seruir a Dios.Y cada dia se dizen comẽçar,porque por momentos de tiempo añaden vnas virtudes a otras. Los buenos soldados que estan en la guerra,y an comẽçado a pelear, aunque vengan contra ellos los enemigos, y les resistan y hieran, si tienen de su parte ayuda para vencerlos,y esperança de ganar ricos despojos,no bueluen a tras,ni desmayan,sino passan adelante peleando con trabajo y peligro,hasta vencer. Y los mareantes que nauegan por la mar, aunque se leuanten tempestades y vientos contrarios,no quieren boluer atras,ni dexar el viaje començado, sino buscan todos los remedios que sabẽ para passar adelante,hasta llegar al puerto seguro.Si esto hazen los hombres por esperã-ças tan liuianas de cosas temporales,Quan justo es que los sieruos de Dios que an començado el camino del cielo, por ningunas contradiciones ni difficultades no bueluan atras, ni desmayen,sino que vayan siempre adelante aprouechando de virtud en

Ansbertus in Apoc.c.22.

virtud

virtud,pues de su parte tienen a Christo verdadero Dios,que les da la fortaleza,y los merecimientos de su passion en quien estriban y confian,y tienen de su parte los poderes del cielo que les ayudan,y los santos que abogan por ellos,y tienen tan grande y tan firme esperança de la victoria,y de gozar del premio del cielo,que se da a los vencedores.Iusto es que aprendan del Apostol sant Pablo,que auiendo trabajado y merecido tanto en el seruicio de Dios,pareciendole poco todo lo que auia hecho para lo que desseaua y deuia hazer.Començaua de nueuo a trabajar y merecer,como lo affirma diziendo, en vna cosa pongo mi cuydado y trabajo,y es que oluidando las cosas de atras:que son como declara sant Chrisostomo las buenas obras de la vida passada,me estiendo a las que estan delante de mi: que es poner todo su conato y esfuerço enlas buenas obras que adelante podia hazer en seruicio de Dios,creciendo desta manera con gran feruor y diligencia en la buena vida,para acercarse mas a la señal y blanco de la perfeccion,hasta llegar a el,y alcançar elpremio celestial,a que somos llamados.

D. Paulus 2. ad Philippen. c. 3

D. Chrysostomus ibi.

§. II.

Estas son las razones principales,que persuaden y mueuen en grande manera los coraçones de los sieruos de Dios, assi de los principiantes como delos muy aprouechados,a que se esfuerçen de yr cada dia aprouechãdo en su diuino seruicio.Otras razones ay semejantes a estas que persuaden lo mismo,las quales sumaremos aqui breuemente . Y es muy justo que todos las consideremos muy de espacio,para q̃ animados con la virtud diuina,y fuerça destas razones,vamos siempre creciendo en toda virtud. Por ser Dios quien es,que es por ser magestad y bondad inmensa, y en toda perfeccion infinito,es digno de infinito seruicio,y de infinita honra y gloria.Y es muy justo que ya q̃ este seruicio y esta gloria no le podemos dar,por no ser capaces de virtud infinita, que alomenos le demos todo el seruicio y gloria que podemos, conforme a las fuerças que del mismo Dios auemos recebido, animandonos cada dia a hazelle nueuos seruicios, y dalle nueua gloria con el augmento de todas las virtudes.

El amor con que Dios nos ama,y nos amò ab æterno es infinito,porque es su misma essencia diuina, y es cosa muy puesta en razon,que ya q̃ nosotros no podemos corresponder con amor infinito,que alomenos no pongamos tassa en su amor, sino que cada dia vamos creciẽdo en el cõ el exercicio de la oraciõ,y de las buenas obras,que son los carbones encendidos con que crece la

llama del diuino amor. Tambien pues que los beneficios que desta fuente infinita de amor an salido, son en la grandeza inmensos, y en la muchedumbre innumerables, especialmente el beneficio de la redempcion, q̃ comprehende todas las obras que Christo hizo, y palabras que dixo, y todas las penas y afrẽtas que por nosotros sufrio, y todos los dones de gracias y virtudes y fauores sobrenaturales, que por este medio nos à comunicado, es cosa justissima, que ya que no los podemos agradecer y pagar conforme a la dignidad y valor dellos, que los agradezcamos lo mejor que pudieremos, vsando siempre bien, y aprouechãdonos dellos, y cumpliendo los preceptos y cõsejos del mismo Señor, porque este es el agradecimiento y la paga que por ellos nos pide, y que pues todo lo que hasta aqui auemos hecho, es muy poco para lo que tales beneficios merecen, que vamos cada dia aprouechando en el buẽ vso de todos estos beneficios, y dones diuinos, y en el cumplimiento de los preceptos y consejos del Señor. Obliganos Dios con su santissima ley, a tener tanta pureza de alma y limpieza de coraçon, que no demos entrada en el a culpa ninguna, grande ni pequeña. Y es cosa muy deuida, que ya q̃ por nuestra comun flaqueza no podemos alcançar tan grande limpieza como esta, que Dios nos pide, resistiendo a todas las culpas, q̃ alomenos en quanto nos fuere possible lo procuremos, limpiando cada dia con la penitencia nuestra alma de las culpas en que auemos caydo, y renouando cada dia los buenos propositos, y acrecentando la diligencia y feruor enlas buenas obras, para huyr las culpas en que podemos caer. La dignidad y hermosura de la gracia interior que en esta vida se alcança con el exercicio de las buenas obras ayudadas de la misma gracia, es tan grande que no se puede explicar. Y el premio de gloria que en la vida eterna se gana con el merecimiento de las buenas obras, es tan alto y tan precioso que excede summamente todo quanto se puede pensar. Y assi pide la verdadera prudencia y sabiduria, que vamos cada dia con cuydado aprouechando en las buenas obras, y multiplicãdo con feruor los merecimientos de la buena vida, para que vaya creciendo en nosotros cada dia la diuina gracia, que enriquece y hermosea nuestras almas, y vaya creciendo el premio de gloria, cõ el qual en la vida eterna glorifiquemos a Dios, y gozemos mas perfectamente del, mayormente siendo el tiempo desta vida, en que podemos merecer tan breue, y la hora de la muerte q̃ nos quita toda la facultad de merecer, tan incierta, y tan dudosa, que falta tan grande seria de buen seso, dexar passar momento

de

de tiempo perdido sin el fructo y merecimiento de alguna obra, pues en qualquier momento de tiempo bien empleado, aprouechâmos mas en la virtud, y augmentamos mas los tesoros de la gracia recebida, y de la gloria eterna que esperamos. Auemos cometido en esta vida muy graues pecados, con los quales auemos enojado a Dios, y nos auemos obligado a penas eternas. Y assi es cosa muy justa, y de summa importancia, que los recompensemos, siendo muy diligentes en aprouechar en toda virtud, y en abraçar qualquier pena y trabajo por Dios, para que assi agrademos, en quanto pudieremos al Señor, que tãto offendimos. Y para que mediante su diuina gracia demos satisfacion cumplida a su diuina justicia, demanera que ninguna pena de la otra vida nos impida la entrada en el cielo, ni nos dilate por mucho tiẽpo la vista clara de la infinita hermosura de Dios.

Cap. VII. De quan necessaria y prouechosa es la doctrina que enseña y persuade lleuar adelante la buena vida començada, y aprouechar en ella.

VISTA la necessidad que tienen los que an començado a seruir a Dios, de yr aprouechando en su diuino seruicio, y quã agradable es esto a Dios, y prouechoso a la yglesia, se podra entẽder muy bien de quanta necessidad y importancia es la doctrina que a esto ayuda. Cierto es, que es cosa de summa necessidad y prouecho persuadir y animar a los fieles en platicas y sermones, y libros a que dexen los pecados mortales, que los apartan de Dios, y se conuiertan a el, y dalles medios que los ayudan para esto. Mas no es de menos necessidad y prouecho a los fieles que se an conuertido, y an començado a seruir a Dios, animallos a que aprouechen en su santo seruicio, y dalles medios y auisos que los ayuden a ello, porque de poco prouecho seria, auer vno començado a seruir a Dios, si presto se boluiesse a los vicios, que dexò, o a otros peores. Y como auemos prouado cõ la diuina escriptura y doctrina de los santos, los que despues de cõuertidos a la gracia, no van aprouechando en el seruicio de Dios, estan en manifiesto peligro de boluer a tras, y muchas vezes passa assi, q̃ se bueluen a la mala vida. Y aunque demos que algunos perseueren en tibieza, auemos claramente visto, que importan mucho mas, assi por lo que toca a la gloria de Dios, como al bien de la yglesia, pocos sieruos de Dios aprouechados en su sancto serui-

cio,que muchos que con tibieza y descuydo lo siruen. Pues para que los que an començado a seruir a Dios,perseueren en su gracia,y para que en la yglesia de Christo aya muchos sieruos suyos aprouechados en su diuino seruicio,es necessario,que en los sermones y platicas que se hazen al pueblo, se trate muchas vezes de las cosas que para esto ayudan. Y porq̃ en el auditorio ay vnos fieles,que no se an conuertido a la buena vida con firme determinacion de seruir a Dios,que se trate de las cosas que mueuen a dexar el pecado mortal,y començar a seruir a Dios. Y porque ay otros que estan ya determinados enel bien,y an comẽçado a seruir a Dios,que se trate tambien muy de proposito,lo que mueue a seguir los consejos de Christo,como dados de la eterna sabiduria,y a hazer bien hechas las obras que son de precepto,y a exercitar la oracion mental,y la mortificacion y frequencia de los sacramentos , y la licion de libros santos , y a poner por obra las virtudes de humildad,paciẽcia, y caridad, y las demas en los grados mejores,y mas perfectos dellas,y a huyr las ocasiones y los peligros de los peccados : pues todos estos son los medios con que se conseruan las animas en la gracia , y van aprouechando en el seruicio de Dios. Y especialmente es necessario,que se trate y enseñe lo que mueue a temer y huyr los peccados veniales, porque entre todos los medios que ay para conseruarse en gracia,y crecer en ellla,y en toda virtud,el que à començado a seruir a Dios,este es muy principal y muy importante,yr limpiando y purificando el alma en quanto fuere posible de las culpas veniales,que la enflaquecen, y disponen para los mortales,y lo que se deue hazer en los sermones, lo mismo conuiene que se haga en los libros,que se escriuen para prouecho de las animas , q̃ como ay vnos que tratan muy de proposito,y de principal intento, la doctrina,que es necessaria y muy acomodada para sacar los pecadores de mal estado,y afficionallos a la virtud. Assi aya otros q̃ de principal intento traten la doctrina,que es necessaria y conueniente para q̃ los que an començado a seruir a Dios , se conseruẽ y vayan creciendo en su diuino seruicio. Esta differẽcia de doctrina necessaria en la yglesia , conforme a la diferente disposicion de los fieles,declara el Apostol sant Pablo,escriuiendo a los Hebreos,dize que ay vnos fieles,que son pequeños y principiantes en las cosas de Dios,los quales tienen necessidad de leche , que es la doctrina que enseña los principios de la buena vida , que son hazer penitencia,huyr los pecados mortales,recebir los Sacramẽtos necessarios para la saluaciõ,y que estos no son capaces de

D. Paulus ad Heb. 5. & 6.

de sermones de justicia. Llama sermones de justicia, como dize sant Anselmo, la doctrina que cõuiene a los perfectos, o como dize el Cardenal Caietano, la doctrina que trata del aprouechamiẽto en las virtudes, y dize que ay otros fieles en la yglesia, que son como varones de perfecta edad, los quales tienen necessidad de manjar solido, que es de doctrina, que enseñe como se à de aprouechar en las virtudes, y como se à de alcançar la perfeccion dellas, y que exhorte y anime a todos los fieles que aspiren a esto, aprouechando en la virtud, y caminando a la perfeccion de la caridad, porque assi como a los niños se les da leche, no para que les sea perpetuo manjar: sino para que se sustenten con ella, hasta ser capaces de manjar solido, con el qual vayan creciendo hasta ser varones perfectos, assi a los fieles al principio de su conuersiõ se les da doctrina, q̃ los mueua a odio de los peccados mortales. Mas despues que an començado a seruir a Dios, se les à de dar doctrina que los enseñe y anime a crecer en toda virtud. Y aunque es cosa graue y difficultosa, persuadir a los hombres con buena doctrina, que dexen la mala vida, y se conuiertan de coraçon a Dios. No es cosa menos graue, ni menos difficil, a los que an començado a seruir a Dios, persuadilles con doctrina y auisos, que vayan aprouechando en el seruicio de Dios. Antes es cosa de mayor difficultad, porque para començar a seruir a Dios, basta vn acto de cõtricion, y vn proposito firme de no cometer mas pecado mortal por cosa del mundo, lo qual se concibe en vn momento, y de vna buena palabra q̃ se oye, mas para aprouechar, y perseuerar, es menester muy largo exercicio en todas las virtudes, y pelear mucho tiempo cõ fortaleza cõtra los vicios y passiones, y tentaciones del enemigo. Y assi lo enseña la experiencia, que de muchos que comiẽçan a seruir a Dios, son pocos los q̃ aprouechan, y perseueran en el bien començado. Assi lo confiessa sant Bernardo que se halla por experiencia, y lo confirma sant Buenauentura por estas palabras. Mas facilmente hallareys muchos, q̃ de la mala vida se conuiertan al seruicio de Dios, que no vno q̃ auiendo començado a seruir a Dios, vaya creciẽdo, y aprouechãdo de bien en mejor, esto es de sant Bernardo, Pues siendo este negocio de aprouechar en el seruicio de Dios, y conseruarse en el, por vna parte cosa tan necessaria y prouechosa al bien de cada vno, y tan importante al mundo, y por otra parte cosa tan dificultosa, necessario es, y muy vtil, q̃ aya libros q̃ desto traten muy de proposito, y de principal intẽto. Y entre los demas q̃ ay muy buenos en lengua vulgar, ofrecemos este con desseo de q̃ ayude

D. Ansel. ad Heb. 5. Caieta. ibi.

D. Bonauẽtu. in phaletra li. 4. c. 27.

en

en algo a cosa de tanta gloria de Dios,y bien de las animas.

Cap. VIII. Del fruto que an de sacar los que comiençan a seruir a Dios, de la doctrina que enseña el aprouechamiento en las virtudes, y la perfeccion dellas.

AL fin deste tratado conuiene auisar vna cosa muy necessaria de aduertir,para algunos que comiençan,o quieren comen-çar a seruir a Dios,y es que como de los sermones y libros donde se persuadé a los fieles que aun no an començado de veras a seruir a Dios,que huyan toda cosa de peccado mortal, y se determinen a no hazella por ningun interesse ni temor del mundo.Los que an començado ya a seruir a Dios,y estan determinados de no ofendelle,no an de sacar tibieza y remission,para contentarse con este proposito,sin passar adelante,a huyr otros pecados,aunque no seã mortales,Y hazer muchas buenas obras,muy agradables a Dios, aunque no sean mandadas sopena de eterna condennacion,por no incurrir los grauissimos daños que de la tibieza se siguen como auemos dicho,assi de los sermones y libros,en que se enseña y persuade el aprouechamiento en las virtudes y la perfeccion dellas,los que comiençan,o quieren comẽçar a seruir a Dios no an de sacar desmayo y desconfiança, pareciendoles que es para ellos muy arduo y difficil el camino de la virtud,y que no podran caminar por el, porque estas cosas que persuaden el aprouechamiento en las virtudes no se les proponen a ellos con obligacion de pecado mortal,que los aya de condenar,sino con premio que ternan mas limpieza de alma, y que asseguraran mas su saluacion, y mereceran mas gracia y gloria delante de Dios,y gozaran en esta vida de la paz y consuelo que da Dios a los limpios de coraçon,y con premio de otros innumerables bienes de precio y valor incõparable que comunica Dios a los que aprouechan en su diuino seruicio,como auemos explicado,y adelante mas declararemos,y assi no tienen porque sacar de aqui desmayo ni desconfiança de su saluacion.Lo que an de sacar es por vna parte humildad,y desprecio de si mismos, viendo quan lexos estan de hazer todo lo que deuen en seruicio deDios, y todo lo que merece y pide aquella soberaua y diuinaMagestad, y holgarse en su coraçon,de que tenga Dios en su yglesia sieruos suyos,

suyos que con tanto aprouechamiento y perfeccion le siruan, y dal le gracias porque tal voluntad y fuerça les à dado, porque alegrarse del aprouechamiento y perfeccion de los otros, por la gloria que dello se sigue a Dios, es participar en algo el aprouechamiento y perfeccion dellos. Por otra parte an de sacar vn cuydado de ponerse delante de Dios en la oracion, y representandole alli su flaqueza y pusilanimidad, pedille q̃ les de voluntad fuerte y efficaz de aprouechar en su diuino seruicio, y confien en la misericordia de Dios, que si perseueran pidiendo desta manera les concedera este don, y el aprouechamiento en la virtud, que agora les parece muy difficil y subida inacessible, y q̃ pensallo les causa desmayo, les verna a parecer cosa facil y suaue, y de pẽsar que pueden yr cada dia aprouechando y creciendo en vn bien tan inefable como es el amor de Dios, recebiran grãde consuelo y alegria en su coraçon, consideren que este no es negocio que se haze con solas las fuerças naturales del hombre, sino que el artifice principal desta obra à de ser Christo nuestro señor, y el medio principal q̃ para ello toma, es su diuina gracia, la qual el comunica muy de buena gana, y con mucha largueza a todos los que della se quierẽ aprouechar, y con esta gracia las cosas difficiles se hazen faciles, y las amargas dulces, y las pesadas muy ligeras. Consideren que en la yglesia de Christo nuestro señor, à auido siempre, y ay al presente innumerables varones y mugeres de todos estados muy aprouechados en el seruicio de Dios, y de perfecta virtud, los quales en vn tiempo sentian la misma difficultad que ellos sienten, y por auer començado este camino del aprouechamiento espiritual, estribando en Christo, y ayudandose de su gracia y fauor se les à hecho muy llano y suaue de andar. Y cada vno en particular considere lo que Dios à hecho con el, y como lo à mudado en algunas cosas, y trocado del que antes era, en algun tiempo amaua la maldad, ya la aborrece, en algun tiempo no podia rezar con quietud vna oracion, ni oyr vna missa, ni vn sermon con reposo, Ya gusta de rezar de buena gana, y assistir a los officios diuinos, y a los sermones, pues desto que Dios à obrado con el sin auello el merecido à de sacar este conocimiento y confiança: que pues Dios le à trocado de malo en bueno, estando el tan lexos, y con tan contrarios desseos, por auer consentido a su diuina inspiracion, que tambien lo mudarà de bueno en mejor, si quiere vsar de los dones de su diuina gracia. Esta tentaciõ de desmayo tuuo sant Augustin al principio de su conuersion, y con estas consideraciones la vencio. Ofreciasele que era cosa muy difficil guardar la pureza de la ley

Euangelica,y particularmente conseruarse en perpetua continencia,y desconfiaua de poder salir con esta empresa tan gloriosa. Y estando con estos temores y desmayos parose a considerar con atencion,como en la yglesia de Christo no solamente auia varones graues y fuertes de vida penitentissima,que auian alcançado perfecta virtud,y guardauã perpetua castidad,como vn sant Antonio y otros imitadores suyos,sino que tambien auia muchas manadas de mancebos y virgines,y biudas ancianas, y de moços y moças, de pequeña edad, los quales guardauan perpetua continencia, y yuan por el camino de la perfeccion Euangelica. Y deziale el coraçon,Tu tambien con el ayuda de Dios podras hazer lo que estos y estas hazen,mira que estos no obran estas virtudes estribando en sus fuerças,sino en la virtud y gracia del Señor,pues echate en sus manos con seguridad,y no temas, que no huyra el cuerpo para que caygas,sino que con misericordia te recogera en sus braços,y te saluarà.Consideraua tambien las mudanças que Christo auia hecho y hazia cada dia en su yglesia,conuirtiendo grandes pecadores en varones santissimos. Y esta consideracion le consumia la tibieza,y le quitaua el desmayo, y le ponia grande animo para aprouechar en la virtud, confiando que Dios haria lo mismo con el.Assi lo confiessa hablando con Dios por estas palabras. Los exẽplos de tus sieruos,q̃ de muertos auias hecho biuos, y de obscuros con vicios los auias cõuertido en varones claros y resplandecientes en toda virtud.Estos me hazian despedir la pereza de mi coraçon,y me encendian en grande manera en amor de la virtud. Estos son los fructos que sacan todos los hombres bien considerados de la doctrina que enseña y persuade el aprouechamiento en las virtudes. Aquellos a quien Dios à dado biuos desseos de su aprouechamiento,que son los que tienen grande necessidad desta doctrina,de los quales siempre ay muchos en la yglesia de Dios, Saçan della el conocer con certidumbre y claridad en que consiste el aprouechamiento y perfeccion de cada virtud,y los medios cõ que la an de alcançar, y animo y determinacion para los poner por obra, y sacan consuelo grande,considerando los bienes admirables que ay en cada vna de las virtudes, y sacan remedios contra las tentaciones de la tibieza,y armas para resistir a todos los contrarios de las virtudes,y de la perfeccion dellas,y luz para conocer y huyr todos los engaños y astucias,con que los demonios trabajan de impedir el aprouechamiento de los fieles en el seruicio de Dios.Los que no tienen animo,ni desseo biuo de aprouechar en la virtud,sacan desta doctrina humildad y confusion de si mis-

D. Augus. in confes. l.8.c.11.

In confessionibus l. 9.c.2.

mismos,como auemos dicho,el qual fruto es tan excelente, y tan gran disposicion para todo bien,que por medio del les dara Dios los biuos desseos de su aprouechamiento , de que al presente carecen. Y para que de la leccion deste libro se saquen fructos semejātes a estos,pedimos al Christiano lector que pospuesta toda curiosidad,lo lea con desseo de sacar prouecho para su anima , porq̄ este libro està texido de sentencias de la diuina escriptura , y de santos doctores dela yglesia y lo que de nuestra parte auemos añadido,es ponellas en orden, y acomodallas con mas claridad a la capacidad de los lectores. Y como nuestro Señor tenga tanto dessseo de nuestro aprouechamiento espiritual,ay muy justa razon para creer y esperar de su bondad,que por tal medio como este despertara en los coraçones de los que con sana intencion lo leyeren, desseo, y cuydado de aprouechar en su diuino seruicio para mayor honra y gloria de su diuina Magestad.

(?)

FIN DEL PRIMER tratado.

TRA-

TRATADO SEGVNDO DE LA VERDADERA DESCONFIANÇA DE SI MISMO.

Con la qual el hombre desconfiãdo de sus proprias fuerças, pone perfectamente su confiança en Dios, y en los demas medios de buenas obras, en quanto estriban en Dios, y penden de su diuino fauor y gracia, la qual desconfiança santa de si es medio, con que se alcança el aprouechamiento espiritual, y se sube a la perfeccion de todas las virtudes.



DESPVES de auer exhortado en el primer tratado al aprouechamiento espiritual, viene bien que tratemos en este segundo de la descõfiança verdadera de si mismo, porque despues de persuadido vn hõbre Christiano a trabajar en el aprouechamiento de su alma, y despues q̃ enamorado de la hermosura y perfecciõ de las verdaderas, y solidas virtudes, comiença a poner la mano en la labor dellas, con verdadero deseo de imprimillas en su coraçõ. La primera licion que Dios le enseña, para que acierte en esta obra tan preciosa, y tan agradable a sus ojos, es la descõfiança de si mismo, y de todas las fuerças humanas. Esto enseña Dios a las almas que toma en sus manos, para pintar en ellas con biuos colores el Choro hermosissimo de las virtudes, que es vn retrato biuo de su infinita hermosura. Y luego les persuade con efficacia, a que desconfien de si mismas. Y esto lo haze Dios por varios y admirables medios, como son dalles vna estimacion grande de lo mucho q̃ les importa el desconfiar de si en esta empresa de las virtudes, y dalles frequentes y biuas inspiraciones de que desconfien totalmente de si mismas, y dalles vna luz nueua y extraordinaria, con que les haze conocer su flaqueza, y su nada, para que desconfie de si. Y dales tambien para esto tentaciones rezias y graues, tales, q̃ el hombre vee y experimenta que por si no las puede vẽcer, para q̃ assi entiẽda por experiencia la necessidad que tiene del fauor diuino, y desconfie de todas sus fuerças. Por estos y otros medios

dios secretos enseña Dios al hombre esta santa desconfiança de si mismo. Y quando estos medios suaues no bastan, se la enseña por otros mas asperos y mas peligrosos, q̃ es dexandolo caer en algunas culpas y defectos, que el hombre desseaua y pensaua huyr, para que viendose caydo tan fea y miserablemente en la culpa, que el pensaua facilmente vencer, conozca por experiencia q̃ no deue confiar en si, sino en Dios, mas por ser este medio tã desdichado y tan lamentable, no lo vsa Dios con el hombre, sino quã do no se à q̃rido aprouechar para descõfiar de si, de otros medios suaues, y de suyo muy saludables: y en castigo de alguna soberuia secreta, como adelante diremos. Ha se Dios en esto con el hombre como vn sabio Architecto, que queriendo edificar vn templo grande y muy hermoso, haze primero buenos fundamentos, para que todo el edificio del templo se sustente y conserue seguramente sobre ellos. Asi haze Dios queriendo edificar en el alma vn tẽplo hermosissimo de virtudes, donde el more y repose con grande contentamiento, y donde sea perfectamente alabado, y glorificado por todos los siglos, antes de leuantar en alto el edificio de las virtudes, con el augmento grande dellas, echa primero el fundamẽto, que es la descõfiança de si mismo, y puesto este fundamẽto edifica con seguridad la fabrica diuina de todas las virtudes, hasta subillas a su cumbre y perfeccion. Y no es contra esto lo que sant Augustin y los demas santos dizen, que la humildad es el fundamento de todas las virtudes, porq̃ la desconfiança de si mismo es acto y exercicio muy principal de la humildad, como adelante veremos mas largamente, y mediante este exercicio haze la humildad el officio de fundamento. Y es cosa admirable de ver la prouidencia tan particular con que Dios a las almas que le comiẽçan a seruir con cuydado de su aprouechamiento, les enseña esta desconfiança de si mismo, que siẽdo Philosophia tan escondida a los sabios del mundo, como adelante declararemos, y siendo puntos de sabiduria christiana, de que tienen grande ignorancia hombres muy doctos y de agudos ingenios, que presumẽ de si, vemos por experiencia que a personas que nunca an aprendido letras ni tienen habilidad para ello, porque proceden con humildad les enseña Dios aquesta diuina sabiduria de la descõfiança de si mismo, y confiança verdadera y principal en solo Dios, con tãta claridad y perfeccion que bien parece, que el maestro que las à enseñado, no es de la tierra, sino del cielo, y no es hombre mortal sino Dios, que asi como por si mismo crio las almas de nada a su ymagen, asi queriendolas reformar a su semejança diuina y sobrenatural,

D. August. de ver. domini ser. 10
D. Thom. 2.2.q.61. art. 5. ad. 2

las enseña por si mismo interiormente de muchas cosas, que no saben los hombres enseñar. Mas porque Dios obra suauemente en sus criaturas, conforme a la naturaleza dellas. Y assi porque el hombre es libre, quiere que con su libertad concurra con el mismo Dios a este edificio de las virtunes, y al poner de este fundamento, y que obre juntamente con el: de donde se sigue que de tal manera es obra de Dios el salir vn hombre de pecado, y conuertirse a el, que tambien es obra del mismo hombre. Y despues de conuertido el yr aprouechando en las virtudes y seruicio de Dios, de tal manera es obra de Dios, que tambie es obra del mis-

D. Paul. 1. Cor 3. mo hombre, por lo qual diziendo sant Pablo a los fieles, Vosotros soys labor de Dios, y edificio de Dios, para significar que Dios à labrado y edificado todo lo bueno que ay en ellos, como en cãpo y templo suyo, les dize y amonesta tambien, que ellos mismos labren y edifiquen aqueste campo, y este templo de sus coraço-

D. Paulus Ephe. 2. nes. Edificaos dize y hazeos morada y templo digno de Dios, para significar que el hombre con su libre aluedrio à de concurrir a este edificio de las virtudes, y aprouechamiento espiritual, y al echar deste fundamento haziendo lo que es de su parte, y vsando bien de los fauores y dones de Dios. Por esta causa aunque es licion de Dios el imprimir en el coraçon del justo, la desconfiança de si mismo, y de todas sus fuerças, mas porque es tambien obra del hombre, es cosa necessaria y muy prouechosa que aya doctrina que enseñe, en que consiste esta desconfiança de si mismo, y los medios con que se à de alcançar, y que persuada al exercicio y cumplimiento dellos. Y para esto mediante el fauor de Dios seruira este tratado, y porque vna virtud se conoce mejor, y se alcança mas perfectamente, quando se tiene noticia del vicio contrario, y se va peleando contra el, lo qual especialmente es verdad

D. Thom. 2.2. q. 61. artic. 5. en lo que toca a la humildad, y a los actos y operaciones della, porque en este sentido la humildad se dize fundamento de todas las virtudes, porque destruye del coraçon humano la soberuia, que es el impedimẽto de todas ellas: y por la misma razon la desconfiança de si mismo, que es acto interior de humildad se dize fundamento y rayz de todo el edificio espiritual, porque quita el impedimento del aprouechamiento espiritual, y del augmento de las virtudes, que es la confiança desordenada de si mismo, por esta razon trataremos luego della.

Cap.

Cap. I. De quan grande impedimento es para aprouechar en la virtud, el confiar el hombre de si mismo. Y de los males que del se siguen.

COSA es muy cierta q̃ entre los impedimentos de la virtud y del augmẽto della, vno muy grãde y muy pernicioso, y q̃ es rayz de otros muchos q̃ del dependen, es la confiança desordenada de si mismo, que es tratar el hombre el exercicio dela oracion y mortificacion, y todos los demas medios con q̃ se alcã-çan las virtudes, confiando desordenadamente de si mismo, de su industria, y de sus fuerças y medios humanos, porque como el hõbre es libre, y concurre libre y voluntariamente a estas cosas, y pone su trabajo y su industria en ellas, y aplica los medios necessarios para ellas, es cosa facil confiar en estas cosas demasiadamẽte, y no le parece al hombre que ay mucha culpa y daño enello, siendo verdad que la culpa muchas vezes es muy grande, y pecado de soberuia, que es vicio capital, y que losdanos que haze son muchos y grauissimos, como lo afirma la diuina escriptura, diziendo en los Prouerbios. El que confia en los pensamientos de su coraçon lo haze impiamente, que es dezir, que el que confiado en sus fuerças, piensa de cumplir los intentos y propositos de su coraçon, comete delicto de impiedad cõtra Dios. Y en otro capitulo del mismo libro dize. El que confia en su coraçon loco es, que es dezir el que confia en su juyzio y parecer, y en sus consejos, que son las traças de su coraçon, no solamente yerra, sino que comete gran locura. Y de los efectos deste pecado, dize el Espiritu santo por Hieremias: Maldito de Dios es el hombre que pone su confiança en hombre, y estriba en braço de carne, este tal sera como vna mata de yerua plantada en vn desierto, que ni tiene agua del cielo, ni de la tierra, y si alguna tiene es salada, que la seca mas, y assi no da fruto, ni tiene frescor, ni es vtil para edificio. Tal es el que confia de si, o de alguna criatura, tal successo tiene, que siendo despojado de los socorros y dones de Dios, no dara fruto de virtud, ni serà habil, sino para el fuego eterno, siendo tan grande la culpa de confiar desordenadamente en si mismo, y siendo tan grandes los daños della, ordinariamente no se conoce bien el mal que es, por ser peccado espiritual, y oculto, y caese facilmente en el, por no ser peccado afrentoso, y por tener el hombre grande inclinacion a el, como la tiene a toda estima de si, y por ser peccado que tiene alguna

Pro. 12.

Pro. 28.

Hie. c. 17.

na aparencia de razon,aunq̃ falsa. Por esso parece cosa muy impor tãte descubrir la calidad deste pecado,y los grandes daños y males espirituales y temporales que del se an seguido a los hijos de Adam. Y dexando los exemplos de aquellos que an sido manifiestamente malos,y por auer confiado desordenademẽte de si missmos,an sido destruydos y confundidos de Dios. Como aquel for-
8.Reg.17 tissimo gigante Goliath,que por yr a pelear confiado en su fortaleza y armas,el que solo hazia temblar y huyr vn exercito,fue vẽcido y muerto de vn muchacho pastorcico, cõ no mas armas que vna honda y vn cayado. Y como aquel valentissimo capitan Olo-
Iudit.c.13 fernes,que porque confiaua en su arte bellica, y en el poderosissimo exercito q̃ traya,fue entregado por la diuina justicia a vna flaca muger,q̃ le corto la cabeça,y hizo huyr con ella a todo el exer
Dan.c.4. cito q̃ traya. Y como aquel gran monarcha de los Caldeos Nabucodonosor,que por auer confiado en su gran poder,como lo significò quando dixo mirando a Babilonia, No es esta aquella grã ciudad que yo edifiquè con mi poder para cabeça de mi reyno, oyò luego la sentencia del cielo, que lo priuò del reyno,y de la razon de hombre,y lo condenò a que anduuiesse por los campos entre las bestias fieras,paciendo yerua como vna dellas.

Y como aquel Rey de Iudea Asa,que viendose cercado y com-
2. Parali- batido de enemigos,puso su confiança en el ayuda del Rey de Sy
po.c.16. ria, y por esto tuuo mal successo en las batallas, como le dixo el Propheta Hanani,porque cõfiaste en el Rey de Syria, y no pusiste tu confiança como deuias en el Señor,en lo qual heziste locamente,se leuantaran guerras contra ti. Y porque estando enfermo cõfiò en la industria y saber de los medicos,murio de la enfermedad miserablemente.

Dexando estos y otros semejantes que an sido claramente malos,y se an perdido por su soberuia y cõfiança de si manifiestamẽte mala. Tratemos de aquellos q̃ siendo buenos, o procediẽdo cõ buena intencion,o en negocios licitos, por dar lugar a este vicio, q̃ ocultamente se les entrò enel coraçõ,an tenido grãdes caydas y recebido grãdes daños, porq̃ para tales personas q̃ ya aman la virtud,y dessean acertar se dan principalmente estos auisos.

Cap. II. Como por la confiãça de si se pierdẽ los buenos propositos, y desseos, y no se ponẽ en obra, como el hombre pensaua.

DA Dios a los hombres, desseos y propositos buenos de enmendar la vida, de apartarse de vicios, en que otras veces

zes

zes an caydo, de poner en execucion las obras de virtud a que estan obligados, de seguir las inspiraciones, y consejos que Dios les da. El que à sido soberuio propone de humillarse, sujectandose a los otros, y dandoles ventaja, y no escusando sus defectos. El que à sido impaciente propone de sufrir qualquier injuria y contradicion, que se le ofreciere, y no responder palabra impaciente ni dessabrida para el proximo. El que à tenido deuocion en la oracion, o en la palabra de Dios que à oydo, o leydo o meditado, propone de abstenerse enla comida, y no dexarse lleuar del gusto y apetito della, propone de guardar los ojos de vistas curiosas, y propone de darse mas deueras a la oracion, y de mortificar su carne, y propria voluntad, con tales, y tales penitencias y humiliaciones, y a cabo de poco oluidan todos estos buenos propositos que Dios les dio, y no los ponen por obra, antes ofreciendose la ocasion, o la tentacion hazen contra ellos.

Y la causa desto es, porque quando recibieron el buen desseo y proposito, no lo atribuyeron limpiamente a la fuente de dõde les auia venido, que es la liberalidad de Dios, sino a si mismos, y confiaron en su diligẽcia y fuerças para el cumplimiento del, y no en la virtud y socorro de Dios, y esto passa muchas vezes en el coraçon humano tã dissimuladamente, que el hombre no echa de ver en ello: porque la naturaleza corrompida con el pecado lo inclina con vehemencia a confiar en si, y atribuyrse a si mismo lo bueno q̃ piẽsa o haze, y como el hombre descuydado no examina estos mouimientos de la naturaleza corrupta, ni les resiste con humildad, viene tacitamente a consentir en ellos, por donde se comete el pecado de la desordenada confiança de si, y se incurre en el mal q̃ auemos dicho, de perderse los buenos propositos, y caer en las ocasiones y tentaciones, quando vienen.

Desta culpa y deste daño que della se sigue, nos auiso el Spiritu santo diziendo. No te leuantes en los pensamientos de tu alma, ni seas como nouillo por domar, porque por essa locura no se q̃brante tu fortaleza, y q̃des como vn arbol seco enel desierto, sin hojas y sin fructo. Esto es auisar Dios al hõbre, que en los desseos y propositos buenos de su coraçon no presuma, ni confie de si mismo, y que no se dexe lleuar del impetu de la passion, como el toro, que es animal soberuio, sino que resista con humildad, porque no pierda la fuerça de los buenos propositos, y ayudas que Dios le à dado, y assi quede sin el fructo de las virtudes y buenas obras que hiziera si se humillara. *Eccle. c. 6.*

Desto tenemos exẽplos muy señalados en la escriptura sagra-

da. Sant Pedro en la noche de la vltima cena propuso muy firmemente de no recebir escandalo, ni caer por qualquiera ocasion q se ofreciesse, y de no negar a Christo, sino antes perder la vida, diziendo muy de coraçō, Si fuere menester morir, no te negare por temor de la muerte. Y acabo de poco aquella misma noche se olui do deste proposito, y huyò de temor, y negò tres vezes a Christo, y la causa desto fue, porque propuso presumiendo de si, y confiādo en su virtud, como se vee en las palabras que dixo, prefiriendose a los otros Apostoles. Aunque todos se escandalizen yo no me escandalizare: y en que diziendole Christo, que lo auia de negar, no concibio temor de su flaqueza, sino respondio con atreuimiento, afirmando que antes auia de morir que negallo.

Matt. 26.

Esto que passo a sant Pedro en el tiempo que era imperfecto, antes de recebir la plenitud del Espiritu santo, esto passa cada dia a los fieles que concibiendo buenos propositos, no los cumplé, porque estan tocados de la confiança desordenada de si mismos, por el qual vicio les niega Dios el ayuda efficaz, que les diera para cūplillos, si desconfiaran de si mismos, y pusieran su confiança en el mismo Dios. Assi lo aduiertē sant Chrysostomo y Theophilato, hablando de la cayda de los Apostoles, y principalmente de sant Pedro. De todo esto es muy señalado el exemplo del Rey Amasias que cuenta la diuina escriptura, Auia este Rey de yr a pelear contra los Idumeos. Tenia de su Reyno de Iuda treynta mil hombres, y del Reyno de Israel tenia cien mil, cogidos por estipendio de cien talentos de plata. Vino a el vn Propheta de parte de Dios, y dixole que no lleuasse los cien mil hombres de Israel, porq̄ Dios no estaua bien con ellos, haziasele de mal al Rey, dexar tan grande exercito, y perder tanto dinero. Dixole el Propheta: Si piensas Rey que el vencer las batallas consiste en la fortaleza del exercito, Dios hara que seas vencido de tus enemigos, por grande exercito que lleues, porque de Dios es el ayudar, y el hazer huyr los enemigos. El Rey creyo al Propheta, y dexo el exercito de Israel, y fue a pelear con solos los suyos, y vencio los Idumeos, y los hijos de Seir. Si este Rey para cumplir el intento y desseo que tenia de vencer, confiara en la fuerça del exercito, fuera vencido, y porque creyo al hombre de Dios, y desconfio de si, y del exercito, poniendo su confiança en Dios, aunque fue con mucha menos gente, salio vencedor.

Chrysost. ho. 83 Ma. 26. Theophil. Marci. 14.
2. Para. c. 25.

Auisen pues los sieruos de Dios, y quando en sus coraçones sintieren algun desseo, o proposito bueno, reconozcan luego que aū q̄ es obra del hōbre, es don de Dios, dado por su bondad y miseri

cor-

cordia: pues como dize sant Pablo, no somos sufficientes para tener vn pensamiento bueno, que nazca de nosotros, sino que toda nuestra habilidad y sufficiencia para pẽsar o dezir alguna cosa buena es de Dios, y reconociẽdo que el proposito bueno es de Dios, estimenlo en mucho, y denle gracias por el, y esperen el cumplimiento del buẽ desseo y proposito, no de si mismos, ni de sus fuerças, sino de Dios, q̃ como dize el Apostol, Da el querer lo bueno, y el ponello por la obra, y lo da por su santa voluntad. De la manera que vn mendigo que no tiene vn dinero, ni cõ que ganallo, espera q̃ à de comer, y que no le à de faltar lo necessario, y esperalo estribando no en su hazienda, ni habilidad, que no la tiene sino en la liberalidad y misericordia de los buenos Christianos, que le an de dar limosna, pidiendola el. Asi à de hazer el sieruo de Dios que à recebido buenos desseos y propositos, espere de la bondad de Dios en limosna el cumplimiẽto dellos, y pida esta limosna, y merced, ofreciendo por ella los merecimientos y virtudes de Christo nuestro Señor, implorando para ello la intercessión de la Virgen sacratissima, y de los santos. Diga cõ Dauid, Endereçad Señor las obras de mis manos, dandome fuerças para ellas, y encaminandolas para gloria vuestra. Dios protector y amparo nuestro, miradnos aceptando nuestros desseos y oraciones, y mirad al rostro de vuestro Christo, que por sus merecimientos lo pedimos, y por su virtud lo esperamos alcançar.

D. Paulus 2. Co. 3. *D. Paulus ad Phil. 2.* *Psal. 89.* *Psal. 83.*

Cap. III. Como por la confiança de si, es el hombre vencido en las tentaciones.

LO que auemos dicho acerca del cumplimiẽto de los buenos propositos, lo mismo passa en la lucha de las tentaciones, que dessea el hõbre vencellas, y comiença a resistir y pelear cõtra ellas, y muchas vezes es vẽcido, y la causa es, pelear el hobre confiado de si mismo, y de sus proprias fuerças. Cuẽta la diuina escriptura en el libro de los Iuezes, q̃ algunos hõbres del tribu de Benjamin pecarõ cõ vna muger casada. Por este pecado enojose tanto Dios cõ los q̃ cometierõ el adulterio, y cõ todos los demas, q̃ no quisierõ entregallos para ser castigados, q̃ mãdò a todos los otros onze tribus, q̃ destruyessen todo el tribu de Bẽjamin por este delicto, y los passassen a cuchillo. Iuntanse quarenta mil hombres de los onze tribus, van a pelear contra veynte y cinco mil del tribu de Benjamin. La guerra era justa: y hecha por mandado de Dios,

Iudicũ 20

y el

y el capitan escogido por mano del mismo Dios. Y eran en numero y fortaleza superiores a sus contrarios. Y laprimera vez que pelearon, fueron vencidos, y murieron veynte mil dellos. Y la segunda vez fueron tambien vencidos, y murieron y cayeron heridos dellos diezyochomil. Pues que es la causa desta marauilla tan grãde? q̃ estos que van en guerra tan justa, y por ordenacion de Dios, y son mas en numero y fortaleza, son vencidos y muertos. Descubre la escriptura la causa diziẽdo. Yuan los hijos de Israel a pelear confiados en su fortaleza y muchedũbre. Esta fue la causa porque fueron vencidos, y entendiendola ellos, humillaronse, y conocierõ su pecado: y lloraron, y ayunaron, y hizieron oracion, y fueron a pelear no confiados en si mismos, sino en Dios, y assi la tercera vez vencieron, y mataron veynticinco mil hombres, que de todo el tribu no quedaron sino seys cientos a quien perdonaron.

Esto mismo es lo que passa en las batallas espirituales. Tenemos enemigos, que son los principes de las tinieblas, y el mũdo, y nuestra propria carne, peleamos contra nuestros enemigos: la guerra de nuestra parte es justa, peleamos por mandado de Dios, tenemos armas y grandes ayudas para vencer, y con todo esso somos muchas vezes vencidos, y perdemos la vida de la gracia, è incurrimos en muerte de culpa y pena eterna: consintiendo con nuestros enemigos, y la causa de ser vencidos es, porque peleamos confiãdo, y presumiendo de nosotros mismos. Assi dize diuinameute S.

In instit. eorum qui cupiunt vitã per. c. 3. Basilio, a los que siruen a Dios acomete el demonio con muchas y varias tentaciones de tristeza, de desconfiança en Dios, de dexar el bien començado, y no perseuerar, de hazernos creer que Dios no nos ama, o que cura poco de nosotros, de hazernos mudar el lugar, y compañia, y modo de biuir que tenemos, donde estamos mas seguros, y tomar otro, donde el demonio sabe que ay mas peligro para caer, con estas y con otras tentaciones que tienen apariencia de bien, tienta el demonio a los que siruen a Dios: y a quales vence? Dize, a aquellos vẽce, que confian mucho de si mismos. Y assi auemos visto muchos, que siẽdo varones de vida muy aprouada cõ testimonio de virtud, an sido despeñados del espiritu malo, por auer dado entrada a esta desordenada confiança de su virtud. Estas son palabras de sant Basilio, en las quales conformandose con la diuina escriptura, atribuye la cayda a este vicio de confiar en si mismo. Por entender bien esto, oso afirmar vn varon san-

Simon de Casia. lib. 4. c. 6. to, y muy experimentado, que todas lasvezes que el hombre desseoso de seruir aDios, es vencido de la tentacion, viene, o porque antes de la tentacion no orò, pidiendo ayuda, o porque peleò con

fian-

fiando de si mismo:y dizelo por estas palabras, q̃ son muy dignas de consideracion.Deuemos orar contra las tentaciones,no pidiẽdo a Dios que no vengan,(aunque pedir esto con resignacion, no es malo) sino pidiendo que no nos vençan,quando vinieren.Porque si la tentacion con su fuerça derroco à alguno, fue o porque antes no orò con humildad, pidiendo a Dios, que no lo dexasse caer,o porque tenia en el coraçon tal soberuia, y estimacion de si mismo,que merecio que lo dexassen caer.Y era assi menester,para que la conociesse y echasse de si.

Aprouechemonos deste auiso del cielo, y peleemos contra los enemigos de nuestra alma,resistamos fuertemente a todas sus tẽtaciones,y desconfiemos de nuestras fuerças,que son muy flacas, y sin el concurso y ayuda de Dios, no pueden cosa alguna como *Iob.c.41.* auemos declarado,especialmente contra tan poderosos enemigos,que no ay poder en la tierra que se yguale con el suyo,y esperemos la fuerça y la victoria del omnipotente Dios,estribando en su ayuda,y esto por los merecimientos de Iesu Christo,q̃ en quãto hombre y saluador nuestro nos ganò y merecio la fuerça y gracia para vencer,que el mismo como causa primera nos da en quãto Dios y criador:y q̃ nos està animãdo a q̃ peleemos, y cõbidãdonos cõ el ayuda, para q̃ vẽçamos,diziẽdo por S. Iuã, angustia y lucha aueys de tener en el mũdo, mas cõfiad q̃ yo vẽci el mũdo: co *Ioannis 16* mo si dixera, yo vẽci para q̃ vosotros vẽciessedes, ganãdo os ayuda y gracia para ello.Esto cõfiessa S.Pablo,y como de summo beneficio da gracias por el al eterno Padre,diziẽdo: Gracias hazemos *D.Paulus.* a Dios,que nos da victoria del pecado, y esto por medio de Iesu *1.Cor.15.* Christo, y no se contenta con dezir,que Dios es el que nos haze vencer las tentaciones y pecados,dandonos ayuda para ello por los merecimientos de Iesu Christo,sino dize mas; que Dios es el *2.Cor.2.* q̃ vence y triumpha por nosotros en Christo nuestro Saluador:para significar quan puramente se à de atribuyr a Dios toda la victoria,pues el mismo es el que da al hombre fuerça para vencer,y dada la fuerça,no lo dexa a solas pelear con ella, sino que el mismo concurre actualmente a pelear y vencer por medio del,y el mismo da al hombre la libertad y el querer que es menester para vẽcer,y para vencer con libertad,y el mismo da la gracia que es menester para vencer con merecimiento.Cuenta la diuina escriptura,que vnos Israelitas del tribu de Ruben,y Gad,y Manasses, fueron a pelear contra los Agarenos,y otros sus aliados,y aunque e- *1.Para.c.5.* ran muchos y poderosos enemigos los vẽcieron,y despojaron de todo quanto tenian:y la causa desta victoria dize que fue,porq̃ pu

sie-

sieron su confiança no en sus fuerças, sino en Dios, y mientras pe-
1. Machab. c.1. leauan lo llamauan, pidiendole socorro y ayuda del cielo. Lo mis-
mo dize la diuina escriptura de los Machabeos, que peleauan estri
2. Ma. c. 15. bando no en sus fuerças, sino en el socorro diuino, el qual espera-
uan de Dios con grande confiança. Y estando peleãdo con las ma
nos: juntamente con el coraçon inuocauan y pedian este socorro
del cielo, y desta manera vnos pocos de soldados vencian grãdes
exercitos. Desta misma manera se à de pelear en las batallas espi
rituales, desconfiando el hombre de todas sus fuerças, y ponien-
do toda su confiança en Dios, y no cessando antes de la pelea, y en
ella de pedir el socorro del cielo, y assi podra dezir el hombre fiel
D. Paulus ad Phil. 4. cõ sant Pablo. Todas las cosas puedo, no en mi, sino en aquel que
me esfuerça para todo. O quan grande consuelo es para los fieles
que se les ordene vencer, no en sus proprias fuerças a solas, sino
con las de Dios: y que se les mande, que desprecien sus fuerças en
quanto suyas, y desconfien dellas: y pongan toda su confiança en
las de Dios, porque si a sus fuerças proprias se vuiera de tener res
pecto, por flacos que fueran los enemigos, y pequeños los traba-
jos, auian de desmayar y desfallecer; mas auiendose de tener res-
pecto a las fuerças y ayudas que Dios da, como estas no tengan
tassa ni limite, sino que pueden infinitamente crecer, por fuertes
que sean los enemigos, y grandes los trabajos, siempre deuen de
estar animados y confiados, que los podran vencer, y sufrir. Pues
mientras mas fueré los enemigos, y mayores los trabajos, es cier
D. Paul. 1. Cor. 10 to como lo significa el Apostol, q̃ tanto mas an de crecer las fuer-
ças y las ayudas que Dios les à de dar, para vencellos y sufrillos.
Esta manera de pelear contra las tentaciones, desconfiando el hõ
bre de sus proprias fuerças, es encomendada muy encarecidamẽ-
te de todos los santos, que con la luz diuina, y larga experiencia al
cançaron que era este vnico y efficacissimo remedio para vencer
todas las tentaciones, y para alcançar toda ayuda y fauor del cie-
lo, y para q̃ el alma sea llena de confiança altissima de Dios, porq̃
este don preciosissimo de la confiança grande de Dios, no se da si
no a los que desconfian de si. Dezia el santo Abad Serapion como
Cassia. collatione 5. c. 14. refiere Cassiano, Auemos de pelear contra los vicios y passiones,
esperando la victoria de Dios, y no cessando de pedir su ayuda, y
descõfiando de nosotros, porque es impossible vencer cumplida-
mente qualquier passion y tentacion, sin que primero estè el hõ-
bre muy persuadido, que con toda su industria y trabajo no pue-
de alcançar la victoria, sino que le à de venir de Dios. Y el venera
ble Ricardo de santo Victore, confirmando esta sentencia, dize
estas

estas palabras. Impossible cosa es que el hombre vença a si mismo, y triumphe de si, hasta que por experiencia conozca, que con propria virtud no puede alcançar victoria, y declarando como cō esta desconfiança de si alcança el hombre aquella inuencible y purissima confiança en Dios, con la qual como dize Christo todas las cosas son al hombre possibles, dize assi. Quanto mas los fieles desconfian de si, tanto mas con la virtud de la esperança confian en el socorro diuino, y quanto mas en si se tienen por flacos, tanto mas poderosos son en Dios.

Ricardus in cant. c. 14.

Marci. 9.

Cap. IIII. En que se confirma esto con vn testimonio del sagrado Euangelio.

ESTA verdad nos auiso Christo en el Euangelio con vn simil admirable, digno de tal maestro. El que viene a mi dize, y oye mis palabras, y las guarda, este es semejante a vn hombre, que para edificar vna casa, caua muy bien hasta lo profundo de la tierra, y echa su fundamento de piedra solida, y sobre el edifica la casa. Y aunque viene despues el auenida grande del rio, y da cō impetu en la casa, no la puede menear, porque esta fundada sobre piedra, mas el que oye mis palabras, y no las cumple, es semejante a vn hombre, que edifica sobre la tierra sin fundamento, viene el auenida del rio, y con impetu da en la casa, y echala luego por el suelo con grande estruendo. Cauar profundamente la tierra, para edificar la casa, es determinarse el hombre, que oye la palabra de Dios, con vn proposito muy firme y muy intimo, de guardar enteramēte los preceptos diuinos, que no solamente con la lēgua dize, que à de seruir a Dios, sin considerar bien lo que dize, ni solamente tiene vn desseo, y vn querria ser bueno, sino que en lo interior y profundo de su coraçon tiene vna firme determinacion de guardar los mandamientos de Dios, y no quebrantar alguno dellos por cosa criada. El echar fundamento de piedra solida, y edificar sobre ella la casa, quiere dezir, que en sus buenos propositos, y en el cumplimiento dellos, y en el exercicio de la buena vida que à començado, no estriba en sus fuerças, sino estriba en Christo nuestro Señor, y en su virtud y ayuda. Porque Christo como dize sant Pablo, es la piedra y el fundamento. Y q̄ se sigue de aqui? de auer este hombre en el edificio de las virtudes estribado no en sus fuerças, sino en Christo? lo que se sigue es: que vino el auenida del rio impetuoso, que son las tentaciones de los demonios, y todas las cosas aduersas, y aunque mas lo impugnaron, y combatieron,

Luce. 7.

D. Paulus 1. Co. 3.

ron,no lo pudieron derrocar,ni menear vn punto de la virtud.

El que oye la palabra diuina, y edifica sobre la tierra sin cauar profundamente,ni echar fundamento de piedra,este es el Christiano que haze buenas obras,y exercita virtudes,que es el edificio espiritual,mas faltale el proposito interior,firme y determinado,de nunca jamas por cosa del mundo ofender a Dios,contentādose con vna voluntad flaca,y vn querria no pecar,que es no auer cauado profundamente,o faltale,que no estriba en Christo,que es la desconfiança de sus proprias fuerças,y confiança verdadera en la ayuda y gracia de Christo:y que se sigue desta falta?que aunque tenga muchas buenas obras,y principios de buena vida,en viniēdo las tentaciones, luego lo hazen caer,y con grande daño suyo, y desedificacion de los proximos pierde todo lo bueno que auia hecho.Assi lo aduierte sobre este lugar el Cardenal Caietano por estas palabras:Este hombre que edifica sobre la tierra la casa: que es la muchedumbre de las buenas obras,vino a caer con las tentaciones por vna destas dos cosas, o porque le falto el firme y determinado proposito de no ofender a Dios,aunque tenia alguna voluntad de no pecar,mas no proposito que penetrasse a lo intimo del coraçon, y que en el tuuiesse firmes rayzes de perseuerar en todas las cosas,y en todos los euentos, sin quebrantar precepto alguno de Dios, o porque ya que tuuo proposito firme y determinado de nunca ofender a Dios,y en todo tiempo perseuerar,no fundò este proposito en Christo,estribando y confiando puramente en su ayuda,como conuenia,sino confiò enlas fuerças de su coraçon:porque qualquiera falta destas dos haze que el edificio de las buenas obras no tenga verdadero fundamento.

Caietanus. Luc. 7.

Documento es este dela eterna sabiduria,recibamoslo con grā de reuerencia, agradezcamoslo con humilde coraçon, y seamos muy diligentes en aprouecharnos del, huyendo por vna parte los defectos deste hombre,que aunque tenia fee,y muchedumbre de buenas obras, no tenia la firmeza, que deuia en el proposito de no pecar,y si la tenia, confiaua en si mismo, y en sus fuerças,y siguiendo por otra parte el exemplo deste sabio y verdadero sieruo de Dios, que edificando buena vida con firme proposito, de en todo tiempo y en todo successo y peligro perseuerar en el seruicio de Dios, puso toda su confiança en el altissimo Dios,y en la virtud de Christo hijo del eterno padre y saluador de nuestras almas.

Cap. V. Como por la confiança desordenada que el hombre pone en las diligencias humanas, y en los medios buenos se pierde la efficacia y el effecto dellos.

NEcessaria y deuida cosa es, que el hombre para todas las cosas buenas que pretende, ponga todos aquellos medios, y diligencias, que la razon natural y ley de Dios enseñan ser necessarios, porque ni la desconfiança de si, ni la confiança en Dios, no excluyen los medios humanos, antes piden que el hombre haga lo que es de su parte. Que si pretende que Dios lo sustente, que trabaje y negocie como pudiere, que si pretende que Dios incline la voluntad del proximo a que haga alguna cosa buena, que el juntamente se lo ruegue y persuada con razones, y se ayude si fuere menester de medianeros: si pretende alcançar virtudes verdaderas, que aplique medios de meditaciones de penitēcias, de limosnas, de intercession de santos, y varones justos. Mas va mucho en que el hombre poniendo los medios necessarios, no confie desordenadamente en ellos, sino que ponga su confiança perfectamente en Dios, esperando en su bondad, que assi como le dio voluntad y fuerça para poner aquellos medios, que assi tambien dara efficacia a los mismos medios, para que sean de prouecho, y para que tengan buen efecto, obrando el mismo señor por ellos. Declarando sant Basilio este punto tan necessario para la vida Christiana, dize assi. Tenemos necessidad para todas las cosas buenas que vuieremos de hazer, de poner nuestra confiança en el socorro diuino, y juntamente poner nuestras diligencias, y nuestro trabajo, porque en las cosas buenas el cuydado del hombre sin el socorro diuino no puede bien alcançar lo que pretende: y el diuino socorro tan necessario no verna a nosotros, sino hazemos lo que es de nuestra parte, y assi es necessario para alcançar la verdadera virtud que anden juntos el cuydado del hombre, y el socorro del cielo, el qual con las buenas obras se nos va acrecentando. Estas son las palabras de sant Basilio, en las quales nos auisa de la necessidad que tenemos de poner los medios y diligencias humanas, y juntamente de no poner la confiança en ellos, porque la desordenada confiança en los tales medios, aunque sean buenos y necessarios como es confiança en criatura contra la ordenacion de Dios, es causa que Dios alce la mano dellos, y que no sean

D. Basil. in const. monast. c. 16.

de prouecho para el fin que se pretende.

Esai.c.22 Cuenta el Propheta Esaias, que vino contra Ierusalem vn grãde exercito de infieles, que se cree que fue el exercito de Nabucodonosor, quando vino en tiempo del Rey Sedechias. Los moradores de Hierusalem para defenderse de sus enemigos, hazen las diligẽcias necessarias, y conuenientes. Quitan las aguas de las piscinas, que estauan patentes a los enemigos, ponẽlas en lugares seguros, hazen vn lago entre los dos muros de la ciudad, desbaratan vnas casas que estauan fuera del muro, donde se podian recoger los enemigos, y con los materiales reparan los muros, siendo estos medios de suyo buenos, repruevalos Dios, y reprehendelos por ellos, y haze que no sean de efecto ni prouecho alguno, entregando la ciudad y los moradores della en manos de sus enemigos, que los mataron, y cautiuaron. Que es la causa desto? Aduierte el Propheta que fue, porque acudieron a los medios humanos, poniendo su confiança en ellos, y no acudieron luego a Dios, poniendo su confiança en su ayuda, y pidiendosela humilmente, como deuian. Asi lo significa, diziendo, Reparastes los muros, hezistes el lago y la piscina, y no pusistes los ojos en aquel señor que hizo el agua de la piscina. Como si dixera, siendo el criador de todas las cosas, y el que obra entodas las criaturas, y de quien todo bien depende, no acudistes a el, ni pusistes vuestro coraçon y confiança en el, porque si asi lo hizierades, poniendo juntamente los medios como los pusistes, fuerades fauorecidos de Dios, y superiores a vuestros enemigos. Y quando los medios humanos no fueran sufficientes para ello, Dios supliera con su ayuda la falta dellos, y les diera efficacia: como lo hizo con Ezechias. Vino contra el Senacherib con exercito poderosissimo de Asirios: Pone Ezechias todos los medios humanos que supo. Secò las fuentes y rios que estauan fuera la ciudad, para que no hallassen agua los enemigos, edificò los muros, hizo torres, aparejò todo genero de armas, no bastauan todas estas diligencias contra tantos y tã poderosos enemigos, suple Dios la falta dellos, y para que tengan buen efecto embia vn Angel del cielo en su ayuda, que matò en vna noche ciẽto y ochenta mil de los enemigos. Que es la causa? que reprouando Dios los medios que puso Sedechias, y negandoles su fauor, aprouo los medios de Ezechias, siendo semejantes a aquellos, y ordenados a vn mismo fin, que era la defensa justa de los enemigos? la causa es, porque Sedechias como està dicho, puso su confiãça en las diligencias humanas, y Ezechias no, sino q̃ poniendo todos los medios, por cumplir con la ordenacion de Dios, que

2. Paralip. c. 32.

asi

ássi lo quiere, no confiò en ellos, sino puso toda su confiança en Dios, y assi luego que vido el peligro delante de los ojos, se fue al templo a hazer oracion, y se vistio de cilicio, y embiò a dezir a Esaias que orasse por el, y combidò todo el pueblo a lo mismo, y los animò a que pusiessen su confiança en Dios, diziendo. No temays esta muchedumbre de enemigos, porque su poder es de carne flaca, y con nosotros està Dios, que es nuestro amparo, y nuestro ayudador, y el que à de pelear por nosotros. *Esaie. 37.*

Y aunque para qualesquier bienes y dones de Dios que dessea mos alcançar, auemos de guardar este auiso mas especialmente para ganar las verdaderas virtudes del anima, para las quales aunque es cierto que ayudan, y son necessarias las diligencias del hombre, y no solamente de los justos, sino tambien de los pecadores, que con las buenas obras que hazen, como se ayudan para otras cosas, se ayudan tambien para salir del pecado, mas es muy necessario vsar deste auiso, que poniẽdo los medios desconfiemos dellos, y pongamos toda la confiança en la gracia y ayuda de Dios: porque para alcançar tan grande, y tan sublime bien como la virtud Christiana, todos los medios humanos, aunque sean ayunos y asperezas, y vigilias, y meditaciones, y oraciones, todos considerados segun su naturaleza, que es en quanto son obras del hombre, no son de valor ni efficacia, sino es en quanto la gracia o socorro de Dios obra por ellos, como lo enseña muy bien Casiano, de sentencia de los santos Padres, diziendo. La pureza del alma, y la perfecta virtud no se puede alcançar, sin que nosotros pongamos nuestro trabajo y conato, y apliquemos medios de vigilias, leccion y ayunos, y otros desta manera, mas auemos de estar persuadidos, que todos nuestros trabajos no son sufficientes ni dignos para alcançar bienes tan grandes, sino que auemos de entender y confiar que los auemos de alcançar por la misericordia de Dios, y socorro de su diuina gracia, de la qual tienen su valor y merito nuestras buenas obras, o con ayudas y fauores de Dios, de los quales tienen efficacia los medios humanos. *Casia. lib. 12. de Spiritu superbie c. 13 & 14.*

O quanto bien pierden los hombres por no vsar fielmente este arte del cielo, que es ser diligentes en poner los medios que para las virtudes son necessarios, y desconfiando dellos, como de cosa de su naturaleza insufficiente, poner toda la confiança en Dios, y en su ayuda: de aqui nace que muchos sieruos de Dios que auian començado à biuir santamente, y vsauan de medios santos, de ayunos, asperezas, y tenian muchas oras de oracion y meditacion,

y eran diligentes en obras de charidad,an venido a perder la gra cia,y a caer en grandes miſerias. Porque començaron a confiar en ſu virtud y ſantidad,y en las buenas obras q̃ hazian,preſumien do por ellas y atribuyendoſelas a ſi, y confiando deſordenadamẽ te en ellas.Por lo qual an ſido deſamparados del ſocorro diuino, y entregados a ſus enemigos.No ay que buſcar otra cauſa de mal tan lamentable,porque eſta es la que dan los ſantos y la eſcriptu- ra ſagrada.Eſta da ſant Ambroſio en vna epiſtola, muchos dize, q̃ ſiruen a Dios,y de noche y de dia meditan en ſu ley, y crucificã ſu carne,y tienen refrenadas las concupicencias, y incentiuos de la ſenſualidad,y an ſido muy pacientes en daños grandes,que an re cebido,y muy conſtantes en perſecuciones que an tenido. Al ca- bo an perdido toda eſta firmeza y alteza deuida,por la elacion in terior con que an preſumido y confiado de ſi miſmos, y a los que el demonio no pudo perſuadir amor de vicios manifieſtos,ni los pudo derrocar con impetu de injurias y perſecuciones, los hizo caer blandamente,leuantandolos con preſumpcion de ſi miſmos: eſtas ſon palabras de ſant Ambroſio. Y eſto es lo que la diuina eſ- criptura muchas vezes repite en los prouerbios,diziendo, Antes que el hombre ſe pierda,precede la ſoberuia en ſu coraçon, y an- tes que cayga manifieſtamente,en lo ſecreto de ſu coraçon ſe à le uantado con preſumpcion de ſi miſmo. Y en otro lugar dize. An- tes de la cayda y deſtruycion del hombre precede la elacion de ſu coraçon,como antes de la gloria precede la humildad.Repite tã- tas vezes la eſcriptura diuina eſta miſma ſentencia no ſin grande myſterio pues enella no ay vna letra ocioſa,ſino para darnos a en tender quan grande auiſo es eſte,y quan neceſſario,y quan digno de que ſiempre lo tengamos delante de los ojos,y lo meditemos en el coraçon, para que ſi auemos començado a ſeruir a Dios, y queremos cõſeruar la gracia y dones recebidos,y crecer en ellos haſta la viſta clara de Dios,que nos guardemos deſte deſpeñade- ro de la ſoberuia,y confiança de ſi, de donde caen todos los que ſe pierden en eſte camino, y procuremos con medios ſantos la deſconfiança humilde de noſotros miſmos,y de todas las diligen cias humanas,con que ſe alcança la confiança verdadera en Dios, y todas las virtudes y gracias que podemos deſſear.

D. Ambroſius ad demetridem. 84. prope finem.

Prouer. c. 16.

Prouer. 18.

Diremos luego quales ſon los medios,con que eſte don ſe à de alcãçar de Dios, y al fin del tratado declararemos ſi ſe podra con eſta verdad dicha ſaluar eſta ſentencia, Que confiando principal- mente en Dios,podemos menos principalmente confiar enel me dio de las buenas obras,y en las diligencias y medios humanos.

In c. 17.

Cap

Capit. VI. Del primer medio con que se alcance la desconfiança sancta de si mismo, que es sentir bien, como todas las cosas buenas son de Dios.

PORque conforme a la doctrina que auemos propuesto, para q̃ Dios nos de el don de la humildad, conque el hombre descófia de si, y pone toda su confiança en Dios, es necessario poner de nuestra parte los medios y diligencias, con que este don se alcança, vamos declarando que medios son estos, y como auemos de vsar dellos, q̃ es materia de grande prouecho y consuelo para las personas dessèosas de acertar muy de veras a seruir a Dios.

El primero de aquestos medios es conocer y sentir bien, como todas las cosas buenas, assi quanto a la naturaleza y potencia y virtud que tienen, como quanto a las operaciones son dones y obras de Dios. Para entender esto mejor y con mas claridad se à de aduertir que ay vnas cosas naturales, como son las essencias de todas las criaturas, y las potencias, que pertenecen a cada naturaleza, segun el orden natural en que Dios las criò, y las acciones naturales y necessarias que dellas nacen, que se dizen y son verdaderamente obras de las mismas criaturas. Estas cosas se dizen ser de Dios, porque Dios las crio, y hizo de nada, como las animas de los hombres que cada dia las cria de nada, quando las infunde en los cuerpos, y los mismos cuerpos humanos, quanto a la materia de que se engendran, en el principio del mundo los hizo de nada, criando la materia de todas las cosas corporales. Dizense tambiẽ estas cosas ser de Dios, Porque allende de auellas criado vna vez, las esta siempre conseruando. Y el conseruallas como dize sant Augustin, y santo Thomas, y la razon lo prueua, no es otra cosa, sino estar siempre dandoles el mismo ser que les dio quando las crio, no con accion nueua, que nueuamente produzga el ser de las criaturas, sino continuando aquella misma acciõ, con que las crio. Assi dizen estos santos, conserua Dios las criaturas, no de otra manera que dandoles siempre el ser que al principio les dio quando las crio, y por esto si suspendiesse por vn momento esta action, luego se boluerian a la nada, de que las hizo. Como vemos en la lumbre del ayre, que quando el sol nace en vn momento la engendra y produze en el mismo ayre, y por todo el dia la conserua, y el conserualla es estar todo el dia produziendo lumbre, y tanto haze en qualquier momento del dia, como en el primero, quando la engẽdro de nueuo. Lo mismo haze Dios en la conseruacion de las cria-

D. August li. 4. super Gene. ad liter. D. Tho. 1. p. q. 9. ar 2 & q. 104 art. 3.

turas,que ſiempre les eſtà dando el ſer,que al principio les dio. Y aſsi deue el hombre de verdad reconocer eſte don de Dios, y agradecello,como ſi ſiempre y en cada momento lo eſtuuieſſe criã do,pues ſiempre y en cada momento le eſtà haziendo el miſmo beneficio,que le hizo quando lo criò. Ay tambien en el hombre acciones y operaciones libres,a las quales ſe eſtiende la virtud y potencia natural,que Dios le dio mediante el ſocorro general q̃ Dios comunica a todas las criaturas. El qual ſocorro y ayuda aun que en rigor ſe podria llamar gracia de Dios,porque es don graciosa y liberalmente dado de la mano de Dios,ſin deuello de juſticia a la criatura. Mas porque pertenece a la prouidencia vniuerſal que Dios tiene del hombre,como de todas las demas criaturas,y porque es en alguna manera deuido a la naturaleza, que es al orden y ſuaue diſpoſicion y gouierno del vniuerſo,como lo es el braço deuido a la integridad del cuerpo humano,por eſſo no ſe llama gracia,ſino cuentaſe entre los dones naturales de Dios,y llamaſe ſocorro y auxilio general de Dios.

Soto de natura et gratia lib. 1. c. 2. Vega in cõcilio Trid. lib. 4. c. 7. & de Iuſtificatio. q. 12. & 14

Con eſta potencia natural y ſocorro general de Dios pueden hazer los hombres muchas coſas buenas,que pertenecen a la ſuſtentacion de la vida,y a la virtud humana y moral, como ſuſtentar ſu familia,criar ſus hijos,hazer algunas obras de juſticia y miſericordia,en que no ay mucha dificultad. Todas eſtas operaciones q̃ puede el hombre hazer con las fuerças naturales,que Dios le dio,ſon y ſe dizen ſer de Dios,no ſolamente porque Dios dio la naturaleza,que las obra,y la potencia y fuerça con que ſe obran, ſino tambien porque actualmente concurre Dios a obrar y produzir la miſma accion,por medio de la criatura. De manera que aſsi como la criatura no ſe conſeruaria en el ſer que Dios le dio, quando la criò,ſino le eſtuuieſſe ſiempre dando el miſmo ſer; aſsi deſpues que la criatura tiene ſer y potencia para obrar,no obraria nada, ſi Dios actualmente no la mouieſſe à obrar, y obraſſe por medio della. Aſsi lo perſuade la razon porque la cauſa inferior no puede obrar ſino en virtud de la cauſa ſuperior,y mouida della,como vemos en los mouimientos de los cielos de Oriente a Poniente, y en el mouimiento local de los elementos, que todos penden del mouimiento del primer mobil,y ceſſando el todos ceſſarian. Pues como Dios ſea la cauſa primera de todas las coſas,con mayor razon auemos de dezir,que ninguna puede obrar,ſino ſiendo actualmente mouida de Dios,y obrando Dios por ella. Pone ſanto Thomas exemplo en el mouimiento violento, como es el de vn peñaſco que lo ſube el hombre hazia arriba, y en tanto ſe mueue

D. Tho. 12 q. 109. ar. 1. & 2. D. Bonau. 2. ſent. D. 28. ar. 1. q 3. D. Tho. cõtra gen. lib. 3. c. 4. & c. 70. & 12. q. 109. ar. 1

D. Tho. cõtra gent. l. 3. c. 67.

hazia

hazia arriba, en quanto lo mueue actualmente el hombre, y no mas, y en cessando el hombre de mouello, luego cessa el de subir. Assi dize q son las operaciones naturales de todas las criaturas, y las del libre aluedrio, respecto de Dios, que ninguna se produze, sin que actualmente la produzga Dios. De manera que si el hombre à de pensar o querer, o obrar alguna cosa con qualquier potẽcia del cuerpo o del alma, anque sea de las obras a que se estiende la fuerça natural, y de las libres y voluntarias. El summo Dios a de produzir aquel pensar, y querer, y aquel obrar mediante el entendimiento y voluntad y potencia del hombre. Esta verdad confiessa la diuina escriptura diziendo por Esayas a Dios. Señor vos soys el que obrays en nosotros todas nuestras obras. Y por esta misma causa todas las acciones delas criaturas, atribuye la misma escriptura a Dios, si llueue dize, q̃ Dios llueue, si truena, q̃ Dios truena si el niño es formado en el vientre de la madre dize q̃ Dios lo formò. De la misma manera en las acciones que penden del libre aluedrio, si hieren a vno, dize, queDios lo hiere, si lo afligen y persiguen los hombres, dize, que Dios lo aflige y atribula, y si lo matã sus enemigos, dize, que Dios lo mata, como al Rey Senacherib que lo mataron sus hijos, y dize Dios vna vez, yo lo tengo de hazer caer con cuchillo en su tierra, y otra vez dize, yo lo tengo de matar a cuchillo. Eneste estilo diuino nos descubre la escriptura sagrada, como todas las operaciones a que se estiẽde la naturaleza, y la fuerça del libre aluedrio, aunque verdaderamente son obras del hombre, son todas principalmente obras de Dios, que actualmente las obra en las criaturas, y por medio dellas, y que las buenas del todo son suyas, como de causa primera de todo nuestro bien. Y las malas aunque no son suyas quanto a la culpa, que es solamente del hombre que las haze, mas que vienẽ de su diuina mano, en quanto son pena y tribulacion o castigo para el hombre. Esta doctrina tan cierta y tan verdadera es dignissima de ser muy considerada, assi para sacar en todas las cosas buenas la desconfiãça de nosotros mismos, de que luego diremos: como para atribuyr todas las cosas buenas a Dios, aunque sean naturales y volũtarias y hechas con la fuerça del libre aluedrio, y dalle a el solo la gloria de todas: como tambien para recebir todos los males de pena con la paciencia deuida, viendo que porqualesquier medios que vengan naturales o libres con culpa, o sin ella, vienen infaliblemente de la mano piadosissima de Dios.

Esaias. 26. *Ps. 17.* *Ps. 28.* *Iob. 10.* *Esaie. 37.* *4. Reg. 19.* *D. Tho. 1. p. q. 49. ar 1 12. q. 85 art. 5*

Cap. VII. de las obras de gracia y como son de Dios.

ALlende destas cosas naturales y acciones libres a que se estiẽ de la fuerça natural del hombre, ay otras cosas en el hombre que son sobre naturales, o quãto a la naturaleza dellas, o quã to al principio o causa con que se obran, como son la gracia que justifica al hombre, y lo haze agradable a Dios, las virtudes infusas y dones del Spiritu santo, que se siguen a la gracia, y los socorros y ayudas actuales, y especiales de Dios, que se cuentan entre las gracias, que se dizen gratis datas, con los quales socorros Dios da virtud y fuerça al hombre para obrar cosas buenas, a que no se puede estender la virtud y fuerça natural del hombre. Estas son obras de Dios, porque solo Dios las obra en el hombre por si, o por medio de los Sacramentos, y por los meritos de Christo nuestro señor, q̃ nos las merecio. Y de tal manera son obras de Dios que no son obras del hombre, aunque para muchas dellas se requiere la disposicion y cooperacion libre del hombre, quando ya tiene vso de razon.

Tambien son de la suerte y genero de cosas sobre naturales todas las operaciones libres del hombre, a que no se puede estẽder la fuerça de la naturaleza, ni las puede el hombre hazer con toda la virtud del libre aluedrio. Estas obras (aũque tambien son obras del hombre que las obra cooperando con Dios,) mas por excelencia y por modo especial son y se dizen obras de Dios. Porque no solamente concurre Dios a ellas, como a las de mas operaciones naturales, y libres: sino que juntamente con esto concurre infundiendo gracia y virtudes, que son dones altissimos, ganados con el merito infinito de Christo, con que leuãta al hombre sobre toda la naturaleza humana, y lo haze participante de la diuina naturaleza, y concurre con socorros y auxilios especiales que leuantan el libre aluedrio quanto al entendimiento y voluntad, a lo q̃ el no puede, y no son en alguna manera deuidas a la naturaleza, sino dadas graciosamente, por los meritos de Christo. Porque el hombre con todo lo natural no puede tener fuerça ni merecimiẽto para alcançar estos dones, aunque despues de justificado puede merecer el augmento dellos. Desta manera son de Dios todas las acciones con que el hombre merece premio de gloria, o augmento de gracia y virtudes infusas. Porque este valor y merito lo tienen nuestras obras de la gracia del espiritu santo, con que nos haze justos y agradables a sus ojos, y de los meritos de Christo, que

por

por medio della ſe nos comunican. Y el amor de Dios ſobre todas las coſas como de fin vltimo ſobre natural, en cuya clara viſta conſiſte nueſtra bienauenturança, es deſta manera obra de Dios, porque preſupone gracia y charidad infuſa que della mana.

Todas eſtas verdades nos enſeña la eſcriptura ſagrada, y eſtan *Ioannis 15*
determinadas por de fee en los ſanctos Concilios. Eſto ſignificò Chriſto, quando dixo por ſant Iuan, yo ſoy la Vid, voſotros los sarmientos, el que eſtà en mi, yo eſtoy en el, porque ſin mi no podeys hazer coſa alguna. Si hablara de ſi miſmo en quãto Dios, claro eſtà que ſin ſu operacion y ayuda general ninguno puede hazer coſa alguna, que tenga ſer ni natural, ni libre, como eſtà declarado: mas aqui habla de ſi miſmo en quãto hombre, y ſaluador y cabeça nueſtra, que por eſto ſe dize Vid, que tiene ſus fieles, varones juſtos, vnidos conſigo con fee y charidad, como la Vid tiene vnidos los pampanos, y aſsi quiere dezir. Sin mi gracia y ſin la comunicaciõ de mis merecimientos no podeys hazer coſa que ſea de valor y merito para la vida eterna. Y a los que le preguntauan que haremos para obrar las obras de Dios, dize por el miſmo Euangeliſta. *Ioan. 6.*
Eſta es obra de Dios, creer en aquel que el embio, que es creer en el miſmo Ieſu Chriſto hijo de Dios biuo, embiado del eterno padre para ſalud del mundo. Y añade luego: ninguno puede venir a mi, ſi mi padre no lo trae, que es dezir, ninguno puede dexar los pecados con verdadera penitencia dellos, Y vnirſe comigo con fè *D. Paulus.*
y amor, ſi mi padre no le da fuerça y ſocorro eſpecial para ello, in *ad ephe. 2*
ſpirandoſelo en el coraçon, y mouiendolo a ello. En eſtos y otros lugares nos deſcubre la eſcriptura ſagrada eſta ſegunda manera, en que nueſtras buenas obras por excellencia y modo eſpecial ſe dizẽ obras de Dios y dones de Dios: por ſer hechas con gracia ſobrenatural, o cõ ſocorro eſpecial y ſobrenatural del miſmo Dios. Allende deſtas obras que ſe ordenan a fin ſobrenatural, porque o ſon diſpoſiciones para la juſtificaciõ, para la qual ſe diſpone el hõ- *Concilium*
bre con ſocorros ſobrenaturales como determinò el ſanto conci *Trid. ſeſſ.*
lio. O ſon merecimientos de la gloria eterna, ganados con la diui *6. c. 5. &*
na gracia. Allende deſto, muchas de las obras que ſi la naturaleza *can 3.*
eſtuuiera ſana y entera ſin la corrupciõ, que entrò por el pecado, las pudiera el hombre hazer ſin gracia, ſino con la fuerça y virtud natural del libre aluedrio, y general concurſo de Dios: por ſer obras proporcionadas a la razon natural. Ya deſpues de perdida la gracia y la juſticia original, que ſanaua la naturaleza, no las puede hazer el hõbre con ſolas las fuerças naturales, y concurſo de Dios comun a todas las criaturas, ſino que tiene neceſsidad de gracia,

Concilium Trid. sess. 6. cap. 13. D. August cõtra duas epist. pela. l. 2. c. 5. D. Tho. 12 q. 109. ar. 8. & 9. D. Bonau. 2. sent. D. 28. q. vlt. Soto. de natura. & gra. l. 1. c. 22. & ca. 23. Vega de iustificat. q. 8. & 12. & 13. Concilium Trid. sess. 6. can. 22.

o de especiales fauores de Dios para ellas, los quales fauores y dones siẽpre los da Dios por su misericordia a los que dellos se quieren ayudar, y hazen lo que es de su parte para recebillos. Conforme a esto confiessan los santos, siguiendo la luz de la diuina escriptura, que estando el hombre en pecado mortal, aunque con la fuerça del libre aluedrio puede hazer algunas obras moralmente buenas, (como auemos dicho) mas que no puede perseuerar mucho tiempo, sin hazer otros nueuos pecados mortales, mientras no se conuierte a la gracia de Dios, que da grande fuerça para no cõsentir en pecado. Y afirman tambien, que despues de justificado el hombre con sola la gracia habitual sin otros especiales socorros de Dios no puede hazer obras de virtud muy arduas, y dificultosas, ni puede vencer muy graues y fuertes tentaciones. Y por consiguiente dizen, que sin especial ayuda de Dios no puede el hombre perseuerar mucho tiempo en la gracia recebida, como lo determinò el santo concilio. Estas verdades nos descubren lo poco que puede la naturaleza, y la grande necessidad que tiene de la gracia y de los socorros sobre naturales de Dios. Y lo que el Christiano à de sacar de la noticia destas verdades, es, que si à caydo en pecado mortal, salga luego del con la penitencia, porque no cayga en mayores pecados, y se obligue a mayor condenacion. Y por salir del peligro tan manifiesto de perderse, en que està el hombre por ser tan flaco, mientras biue sin gracia de Dios. Y lo que todos auemos de sacar es sentir bien la necessidad, que tenemos de desconfiar de nosotros mismos, y acudir siempre a Dios, como luego diremos.

Cap. VIII. Como desto conocimiento auemos de sacar humildad, con que santamente desconfiemos de nosotros mismos.

GRande beneficio de Dios es auer dado al hombre Christiano conocimiento desta verdad, como todas las buenas obras q̃ hazemos, son obras de Dios, y son dones de Dios, assi las naturales y de solo el libre aluedrio; como las sobrenaturales y de gracia, segun auemos declarado. Deste conocimiento à de sacar el hombre, saber a quiẽ à de acudir, a pedir todo lo bueno, que à de hazer, y el ayuda eficaz para hazello: que es no a sus fuerças, sino a Dios, de quien todo bien natural y sobrenatural procede. Y tãbien à de sacar de aqui el cuydado, con que lo à de pedir, q̃ pues siẽpre tiene necessidad, de que Dios estè obrãdo en el, y con el, y le estè siem-

siempre ayudando,y mouiendo a obrar bien,o con el cōcurso general,y comun,o con el especial y degracia,justo es que se esfuerce en quanto pudiere a pedir siempre a Dios esta ayuda eficax,cō que de hecho obre el bien,y perseuere en el fin desfallecer. Assi lo cōfiessa el sabio,diziendo.Como supe,que no podia ser cōtinēte,si Dios no me lo daua,lo qual era grande sabiduria saber bien cuyo don era este,fueme al mismo Dios,y pedile que me lo diesse.Esto tiene el sabio alumbrado del Spiritu santo,por grande sabiduria,saber bien, que la continencia y qualquier otra perfecta virtud,que se contiene debaxo de la continencia , (como dize S. Basilio) es obra no de las fuerças humanas,sino de Dios, que mediante su gracia y socorro sobrenatural la à de obrar en nosotros y concurriendo nosotros con el.Y deste conocimiento se mueue el sabio a orar,y pedir la virtud al mismoDios cō entrañable desseo del coraçon.Assi lo à de hazer el hombre en todas las buenas obras que pretende en el seruicio deDios,y en todas las virtudes que dessea alcançar de su mano., reconocer que todo es don de Dios,y q̃ sin su ayuda nada podemos hazer, y acudir luego a se la pedir.Hermosamēte explico esta verdad el Papa Celestino en vna carta que escriuio a todos los obispos,en la qual dize assi . De tal manera Dios obra en nuestros coraçones,y en nuestro libre aluedrio,que todo buen pensamiento,piadoso consejo,y todo mouimiento bueno de nuestra voluntad,todo es de Dios,por el podemos todo lo bueno que podemos,y sin el nada podemos hazer : y pues no ay tiempo alguno en que no tengamos necessidad deste socorro diuino para bien obrar:por tāto en todas nuestras obras, pensamientos y mouimientos,auemos de hazer oracion a este Señor,que en todo es nuestro ayudador:porque es gran soberuia, q̃ el hombre presuma alguna cosa de si mismo , siendo verdad lo que dize el Apostol,que estamos en lucha y batalla,no contra carne y sangre,que es contra otros hombres flacos como nosotros, sino contra los principes y poderes de las tinieblas. Estas son palabras deste santo Pontifice, en las quales nos enseña lo que auemos dicho,que todas nuestras buenas obras , son principalmente obras de Dios,y que para hazellas tenemos necessidad de la mocion y ayuda del mismo Dios:lo qual es muy cierto, entendiendo de la ayuda y concurso de Dios,o general,que para algunas buenas obras basta,o del ayuda especial yde gracia,q̃ para otras es necessaria,como està dicho.Y enseñanos tābiē lo q̃ auemos de sacar desta verdad,que es acudir siempre a Dios,y pedille esta ayuda, y la efficacia della,q̃ es pedille,que nos de no solamente el socorro

Sapientiæ. c.8.

D.Basilius in regulis fusius disput. interrogat.17.

Celestinus in epist.ad totius orbis epist.c. 9.

D. Paulus Ephes.6.

suffi-

ſufficiente,que no ſe niega a nadie,ſino tambien el efficaz, que ſiẽ pre tiene ſu efecto, el qual ſe niega muchas vezes en caſtigo de pecados.

Tambien deſte conocimiento à de ſacar el hombre ſentir humilmente de ſi,y deſpreciar a ſi miſmo,como lo pide la verdadera humildad,y no querer ni admitir por las buenas obras, honra ni gloria temporal, ſino para Dios,o refiriendola a Dios: porque ſi todo el bien que tiene y haze,es de Dios,o por medios naturales o ſobrenaturales,y de ſi no tiene ſino la nada,de que Dios lo criò, y los pecados,que ſon ſolo del hombre, ſegun aquello que dize a ſu pueblo por Oſeas.Tu perdicion Iſrael de ti la tienes,tuyo es el pecado que te deſtruye y te condena.Y el ſocorro y ayuda para lo bueno de mi la tienes.Luego ſigueſe que toda la hõra y gloria de lo bueno,a Dios ſe à de dar,y a Dios ſe à de referir,y para Dios la à de deſſear y procurar el hombre.Como lo confieſſa S. Auguſtin hablando con Dios,por eſtas palabras.Abriſteme ſeñor los ojos, alumbraſteme,y vi que el hombre no ſe deue gloriar delante de ti,porque ſi alguna coſa tiene buena grande o pequeña,don es tu yo,y nueſtro no es ſino el pecado,pues de adonde ſe gloria el hõbre?ſi de lo malo,no es gloria ſino miſeria,y ſi de lo bueno ſe quiere gloriar,es ageno,porque tuyo es el biẽ Señor,y a ti ſe à de dar la gloria.Llama aqui ſant Auguſtin coſa propria del hombre,aquello que tiene de ſi,y de ſu propria coſecha,y no recebido de Dios, que es el pecado,y llama ageno todo lo bueno,porque aũque verdaderamente es bien del hombre,pero es todo recebido de Dios por ſu miſericordia.Y por eſto dize que haziendo el hombre juyzio recto de ſi,a ſolo Dios à de referir la gloria de todo lo bueno, y para ſi à de querer la pena y deſprecio,que ſu pecado merece,diziendo muy de coraçon con ſant Pablo, a ſolo Dios rey de los ſiglos immortal,inuiſible hõra y gloria.Y a noſotros (como dize el Propheta) confuſion y verguẽça en la cara por nueſtros pecados.

Oſea. 13.

D. Auguſt ſoliloquio. c.15.to. 9

D. Paulus 1. Timo.1.

Baruch.c. 1.& 2.

Y ſi el hombre quiſiere dezir,que aunque todas ſus obras ſon obras de Dios y dones de Dios,que tambien el hombre concurre a ellas con ſu libertad,y coõpera con el miſmo Dios, como cauſa ſegunda con ſu primera cauſa,y como inſtrumento con ſu principal agente,aunque eſto es aſsi verdad,aduierta muy bien,y pondere en ſu coraçon, lo vno que eſta miſma libertad con que concurre,es de Dios,y eſſe miſmo acto con q̃ concurre es de Dios,como eſtà declarado.Y que todo eſſo que de ſu parte haze es muy poco, y aunque fuera mucho,todo ſe lo deue a Dios por ſer criatura ſuya,y por los inmenſos beneficios,que de ſu mano à recebido, y

por

por esta causa de todas las buenas obras que haze, à de dessear, q̃ la honra y gloria se de a Dios, y para si mismo no à de pretender por fin de sus buenas obras, la alabança y gloria temporal, porq̃ si lo haze oyra cõtra si aquella sentencia que Christo fulmino contra los que buscan por fin de sus obras la honra de los hombres, digo os de verdad que ya recibieron su galardon. Por lo qual encarecidamente amonesta sant Gregorio, hablando de las cinco virgines locas, auiso os hermanos que por las buenas obras no busqueys fauor ni gracia de los hombres, ni deys lugar al apetito de la alabança humana, porque no perdays el premio dellas, mirad estas virgines, que porque dessearon gloria humana por su virginidad, les falto el olio de la charidad. Deste vicio de buscar la honra y alabança humana por premio de las buenas obras, reprehendio grauemente Christo a los escribas y fariseos, diziendo. Hazen sus obras por ser vistos y alabados de los hombres. Aman los lugares mas principales y mas dignos en las mesas y cõbites, y los asiẽtos mas honrados en las sinagogas, y ayuntamientos. Y en las plaças y lugares publicos quieren con mucho afecto ser saludados y honrados con gran reuerencia, y llamados con titulos magnificos de maestros. Y deste vicio les aduierte el Señor que fue la causa porque no creyeron en el, diziẽdo. Como podeys vosotros dar fe y credito a la doctrina del cielo, que amays ser honrados vnos de otros, y no buscays la verdadera honra y gloria de Dios? Porque para creer la palabra del Euangelio, era menester humildad de entendimiento y voluntad, que preparasse el coraçon, y porq̃ con este amor desordenado de la honra cerrauan la puerta a la humildad, la cerrauan tambien a la misma fè.

D. August in præfat. ps. 31.
Mat. 6.
D. Grego. ho. 12. in Euang.
Matth. 13
Ioannis. c. 5.

Verdad es que vnos hombres deuen dar honra a otros conforme al estado y a la virtud de cada vño, segun aquello de sant Pablo, Dad a cada vno la honra que le deueys. Y en otro lugar, Preuenios con honra vnos a otros, què es dezir que cada vno quiera ser el primero en honrar al proximo, sin esperar que el otro primero lo honre, lo qual algunas vezes es precepto, otras es consejo. Mas esta obligacion que es comũ para con todos los hombres nace de la charidad, que Dios les tiene mandada, y encomendada. Y assi como la ley de la charidad obliga a cada vno de los hõbres à que ame, y estime, y honre a su proximo por Dios, y por los dones que tiene de Dios: assi la ley de la humildad pide y obliga a cada vno a q̃ aquella honra que le dã por los dones de Dios, no la quiera ni busque para si, sino para Dios, por cuyo respecto se la dã, y que es el auctor de todo buen don, y el fin de toda buena obra,

D. Paulus ad Ro. 13
ad Ro. 12.

y a quien ſe à de referir toda honra y dar toda gloria. Y lo miſmo es en la honra que al hombre le dan por alguna razon particular, como es por razon del officio y dignidad que tiene en la republica, que aſsi como la ley de la juſticia obliga a los otros, a que le dé la honra deuida a ſu officio: aſsi la ley de la humildad le obliga a el, a que no la quiera ni admita para ſi, ſino para el buen vſo del officio, y que la refiera toda a Dios, como en el capitulo ſiguiẽte mas claramente diremos.

Capi. VIII. Como auemos de ſacar el miſmo fructo de humildad y deſconfiança propria del fin para que Dios haze eſtas obras.

FVera deſta razon, por la qual toda la honra y gloria de las buenas obras ſe deue dar a Dios, por ſer todas obras y dones ſuyos, esfuerça eſta obligacion conſiderar el fin, porque Dios haze todas las buenas obras, que es para honra y gloria ſuya, como lo dize la eſcriptura diuina. Crio Dios todas las gentes para alabãça, honra y gloria ſuya. Y vniuerſalmente de todas las otras obras de Dios, dize, Todas las coſas hizo el ſeñor por cauſa de ſi miſmo. Ay en todas las obras de Dios prouecho, y ay honra y gloria, que reſulta de la tal obra, que conſiſte en que el artifice de la tal obra ſea conocido, alabado, y eſtimado, y honrado por ella. Ordenò Dios en eſta vida, y quiere que ſe cumpla aſsi, que todo el prouecho de ſus obras ſea del hombre, y que toda la gloria ſea para el miſmo Dios. Y aſsi auiendo declarado, que todas las coſas las haze para ſu gloria, declara tambien que las hizo para prouecho del hombre, diziendo: Si leuantando los ojos al cielo, vieres el ſol, la luna y todas las eſtrellas, nõ las adores como hazen los gentiles, engañados con la hermoſura deſtas criaturas, mira que las hizo Dios para prouecho del miſmo hombre. Y lo miſmo es de todas las de mas obras de Dios, mayormente de las buenas obras que hazen los juſtos, que como ſon las mas excelentes obras de Dios, quiere y pide mas encarecidamente, que eſſas ſean para gloria ſuya, y prouecho del hombre. Y ordeno Dios eſto aſsi ſapientiſsimamente como infinita ſabiduria, porque como Dios en ſi es infinitamente perfecto, no puede crecer en ſi miſmo, ni puede tener neceſsidad, ni recebir prouecho alguno de ſus obras. Mas puede crecer y recebir augmento exterior en los coraçones de los hõbres, ſiendo conocido eſtimado y alabado, y glorificado de los miſmos hombres, por eſta cauſa pide Dios eſto al hombre, y el hom-

Deutero. c. 26.
Prouer. c. 16.
Deutero. c. 4.

hombre està obligado a dalle a Dios puramente esta honra y gloria, ordenando sus obras a este fin, de que Dios sea mas conocido y estimado y glorificado por ellas. Y porque el hombre es imperfecto, y puede perficionarse mas, creciendo mas en bondad y virtud, y en gracia y merecimiento, por esso quiere Dios, que el prouecho todo de las buenas obras, sea para el hombre, y que con ellas se haga mejor y mas perfecto, y mas digno de gloria eterna. Esto es lo q̃ los Angeles significaron cantando, Gloria sea a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad. *Luce.c.2.* Debaxo de nombre de paz se comprehende toda la vtilidad y perfeccion interior, que en esta vida el hombre puede dessear. Quando el hombre Christiano guarda este orden diuino, que en las obras que haze busca solamente o principalmente la gloria de Dios, que sea conocido, y estimado, y alabado, y honrado de los hombres, como el merece, y menos principalmente busca su vtilidad y prouecho verdadero, que es perfeccionar su alma con virtudes y merecimientos, y alcançar deDios todo aquello que le es necessario, y mas conueniente para conseguir la vida eterna, Entonces el hombre acierta, y glorifica a Dios, y salua su alma, y tanto mas acierta, quanto su mismo prouecho ordena para gloria de Dios, desseando y procurando la perfeccion de su alma, porque de alli resulte mayor gloria de Dios. Porque tanto quiere Dios el biẽ del hombre, y tan fiel es con aquellos que buscan su gloria, que mientras el hombre oluidado de su prouecho, busca mas puramente la gloria de Dios, tanto su obra es de mayor valor y merecimiento delante de Dios, y el buscarla mayor gloria de Dios, resulta en mayor prouecho del mismo hõbre: mas quando el hõbre juntamẽte con el prouecho de las buenas obras, quiere la hõra y gloria de los hombres para si, haze injuria a Dios, peruirtiendo el orden que puso en las buenas obras, y queriendo, y procurãdo, que los hombres que se auian siempre de ocupar en conocer, honrar, y estimar, y alabar a Dios, se ocupen en conocer sus cosas, y alaballo y estimallo por ellas. Y los coraçones humanos q̃ Dios hizo para vasos, q̃ estuuiessen llenos de la honra y gloria y alabãça del mismo Dios, quiere y procura que esten llenos de su propria honra y estima, y alabança, que es echar a Dios de su propria casa y morada. Y assi sera castigado no solamente cõ perder el premio de las buenas obras, por no auer dado a Dios la gloria dellas, sino q̃ como al ladron le quitan los bienes hurtados, y le dan pena de muerte, de la misma manera se hara cõ el, q̃ con perder el premio y ser despojado de todo el bien, sera entregado a muerte eterna, *Mathei.c. 6.*

por-

porque la gloria de las buenas obras que a solo Dios se deuia, la vsurpò para si mismo, lo qual es genero de hurto muy calificado, como dize S. Augustin hablando con Dios. Señor el que quiere ser alabado por lo que es don tuyo, y no busca tu gloria en el bien q̃ haze, sino la suya, y de lo que es bien tuyo busca gloria para si, este tal ladron es y robador, y semejante al demonio, que quiso hurtar tu gloria. No se entiende que qualquiera culpa en esto de querer, o tomar el hombre gloria para si, y no para Dios, sea pecado mortal, que muchas vezes no lo es, mas siempre que ay consentimiento, ay alomenos culpa venial, que se deue mucho huyr. Por lo qual afirmò santo Thomas sobre aquellas palabras que dixo Christo en quanto hombre, por sant Iuan, yo no busco mi gloria, solo Dios es el q̃ puede buscar su gloria sin culpa alguna, los de mas no la pueden buscar sino en Dios. Y cõ ser siempre culpa, muchas vezes llega a pecado mortal, conforme al grado de la soberuia con que el hombre desordenadamente ama la honra tẽporal, y la toma por fin de las buenas obras. Y por esso siempre se deue mucho temer y huyr este desorden, porque fuera de la culpa que de su naturaleza tiene este vicio, tiene tambien como dize sant Augustin, grande fuerça para dañar y hazer caer en otros pecados mayores, especialmente en la confiança desordenada de si mismo, como lo aduierte sancto Thomas por estas palabras: El vicio de la vanagloria es pecado peligroso, no tan solamente por la grauedad que en si tiene, sino tambien porque es disposicion para mas graues pecados. En quanto con la vanagloria se haze el hombre presumptuoso y muy confiado de si mismo, y assi poco a poco dispone el anima para venir a ser despojada de los bienes interiores.

D. August in soli. c. 15

D. Tho. Ioan. c. 8.

D. Augus. epist. 64. ad aureliũ.

D. tho. 22 q. 132. ar. 3 ad tertiũ

Podra preguntar alguno: y si el hombre Christiano quiere la honra y alabança humana, o la admite, porque cõ ella puede aprouechar mejor a los proximos, y hazer obras de mayor seruicio de Dios, entonces dirase que vsurpa injustamente la gloria de Dios? A esto dizen los sanctos, lo vno que quando la honra y alabança se procura, o se admite, por el prouecho que de alli se sigue a los proximos, enseñandoles o edificandoles, o en otra manera: entonces no ay desorden ni vicio sino virtud: porque en tal caso no se ama la propria honra, sino la honra de Dios, como el q̃ la purga, que naturalmente aborrece, la quiere por la salud, el querer y admitir la purga, es amar la salud. Assi el que la honra humana, que huye y desprecia, la quiere y admite solamente por ser en aq̃l caso medio necessario, o prouechoso para el seruicio de Dios, y bien de las almas, se dize con verdad, que no quiere ni dessea sino

no la gloria de Dios. Esta verdad confiessa sant Augustin q̃ le enseñò Dios diziendo al mismo Dios: En ti verdad eterna veo que no me es licito holgarme de mis alabanças por lo que a mi toca, sino por el prouecho de los proximos. Y en otro lugar dize: Toda la honra y alabança que el hombre recibe en esta vida, no la à de admitir por su respecto, porque deue buscar a solo Dios, delante de quien biue, y à de despreciar las cosas humanas: mas puede la recebir por respecto de los proximos, a los quales sin ella no podria aprouechar: y sant Bernardo explicando este punto a los sieruos de Dios en vn sermó dize: Hermanos ninguno de vosotros, quiera ser alabado en esta vida, porq̃ toda la honra y fauor humano q̃ aqui recibieredes, y no refirieredes a Dios, al mismo Dios lo hurtays: porq̃ a ti poluo de que se te deue gloria? si dizes que por la santidad, Dios es el q̃ sanctifica, y a el se deue la sanctidad. Quãdo la honra y alabança humana no se quiere puramente por este respecto, porq̃ la tal honra q̃ el hõbre quiere, no es necessaria para este fin, ni el la ordena para el, sino q̃ la quiere y admite por su proprio respecto, y consuelo, o por ser grãde y señalado en la opinió de los hõbres: entonces es quando se comete desorden y culpa, y se haze injuria a Dios, buscãdo gloria propria y no de Dios, como lo afirmò sant Augustin diziendo a Dios: Señor este genero de tentació no à cessado de mi coraçon, q̃ es ser temido y amado de los hombres, no por ti Senor, sino por el cõsuelo nuestro, esto nos quiere persuadir nuestro aduersario, para hazernos semejãtes a el en la culpa y en el tormẽto: fea y vana cosa es esta Señor, porq̃ de aqui se sigue el no amarte a ti, ni temerte a ti. Aparta Señor de mi muy lexos esta locura. Esto es de S. Augustin: y por ser tan dificil, q̃riendo la hõra no caer enesta tẽtació, nos cõuiene mucho mortificar este apetito, como adelante diremos. Este es el afecto sancto y humilde q̃ auemos de sacar de conocer, q̃ todo lo bueno q̃ tenemos es de Dios, despreciarnos a nosotros mismos, pues de nuestra parte notenemos cosa buena q̃ sea digna de estima y hõra, y atribuyr toda la gloria de lo bueno a Dios, cuyo es. Y por cõsiguiẽte deste conocimiẽto auemos de sacar el desconfiar de nosotros mismos, y poner toda nuestra cõfiança en Dios, porq̃ si de nuestra parte no tenemos cosa buena, luego no auemos de estribar en nosotros ni en nuestras fuerças, ni esperar de nosotros lo bueno que auemos de hazer, sino esperallo de nuestro Dios, y estribar en su diuino socorro, diziendo con Dauid: estos Señor confian en la fortaleza y muchedumbre de sus carros, y aquellos en la ligereza de sus cauallos, para vencer, y defenderse de sus contrarios, mas no

D. August. in confessio. l. 10. c. 36.
Epislo. 64 ad Aureliũ episcopum & infra tracta. 6. p. 2. c. 7.
D. Bernar ser. 13. in cantica & D. tho. 22 q. 132 ar. 1.
D. August in confessio. l. 10. c. 36. & ca. 37.
Tractatu. 6. p. 2. c. 6 & seq.
Infra de hoc. c. 17.
Psal. 19.

sotros Señor confiamos en tu virtud y enel socorro que te pedimos y que nos as de dar.

Cap. X. Como por falta deste conocimiento an sido vanas las virtudes de los sabios y prudentes del mundo.

TAN necessario es este conocimiento de la dependencia que tenemos de Dios, y de su diuino socorro, y gracia para bien obrar, y de la flaqueza de nuestras fuerças naturales, que por carecer deste conocimiento muchos hombres que en todos los siglos an tenido algun desseo de la virtud, por ver la hermosura della, y an trabajado mucho para alcançalla, viendo quan necessaria y vtil era para la vida humana, cõ todo esto nunca alcançarõ verdadera virtud, y todos sus trabajos fueron en vano. Del numero destos fueron muchos de los Philosophos gentiles y oradores Romanos, los quales aunq̃ conocieron que auia vn Dios auctor de todas las cosas, pẽsaron que la verdadera y perfecta virtud se podia alcançar con las fuerças naturales del hombre, q̃ fue error de muchos, como dize sant Augustin. O pensaron que aunque la naturaleza y el libre aluedrio era de Dios mas que las operaciones libres del libre aluedrio, que no eran obras ni dones de Dios, sino obras de solo el hombre, y q̃ sin otra nueua ayuda ni concurso general ni mocion actual de Dios las podiã hazer, que fue error de otros muchos q̃ refieren S. Hieronymo y santo Thomas. De aqui nacio que para alcançar las virtudes ponian la confiança en sus proprias fuerças, y que lo bueno que hazian lo atribuyan a si mismos, y no a Dios, y se estimauan con gran soberuia por ello, y procurauan mucho la honra y alabança de los hombres, y no la de Dios. Y assi los que con la virtud natural pudieran hazer algunas cosas buenas, y alcançar de Dios ayuda para hazer otras mejores, hasta venir a ser alumbrados con su fe y con su gracia, como acontecio a algunos de los gentiles. Por esta soberuia con que presumieron y confiaron en si, cayeron en grauissimos y horrendos delictos contra toda razon natural, y lo bueno que hizieron ordinariamente lo obraron por la gloria temporal, y por otros fines vanos, por donde lo perdieron, esto es lo que sant Pablo dize dellos. No tienen escusa delante de Dios, porque conociendo a Dios, no lo glorificaron, ni le dieron gracias como deuian, mas tornaronse vanos en sus pensamientos, y con la soberuia se tornaron ciegos en sus entendimientos, y teniendose por sabios quedaron

Fuit error Pelagianorum.
D. August de hæresibus ad quod vult c. 88.
D. Hiero. epist. ad Ctesiphontẽ.
D. Tho. cõtra gent l 3. c. 89.
D. Paulus ad Ro. 1.

daron por locos. No glorificar a Dios ni hazelle gracias, fue no atribuylle el conocimiento y la sabiduria y virtud que Dios les dio, conociendo y confessando ser dones y obras de Dios, sino atribuyilo todo a si mismos. Hablando sant Hieronymo de los principales de los philosophos sobre aqllo del Ecclesiastes, el trabajo de los locos los affligira, dize, lee a Platon, rebuelue a Aristoteles, y a Zenon, y a Carneades, y veràs ser verdad, que todo su trabajo fue en vano, porque procuraron estos con mucho trabajo la virtud, mas porque pensaron que con las fuerças humanas la podian comprehender, por esso no llegaron a la ciudad celestial. Lo mismo afirman todos los demas santos, mas no es necessario traer testigos para prouar que esta soberuia con que confiaron de si, y se atribuyeron a si mismos los dones de Dios, fue la causa de su perdició, porque ellos mismos lo confiessan. Ciceron que fue muy versado en la doctrina de todos los Philosophos, y supo muy bien todo lo que se enseñaua en la escuela del mundo, hablando deste punto en el libro que hizo de la naturaleza de los dioses en persona de Cota dize assi. Esta es muy comun sentencia, y comun sentir de todos los hombres, que los bienes temporales exteriores, como las viñas, las sementeras, los oliuares, y todos los de mas fructos de la tierra son bienes que el hombre recibe de Dios, y que a Dios los à de referir y dalle gracias por ellos, mas que la virtud, esta la tienẽ de si mismos, y no la an de referir ni atribuyr a Dios, ni dalle gracias por ella. Porq̃ por la virtud con razon somos alabados, y nos gloriamos en ella, lo qual no fuera assi, si fuera don de Dios y no de nosotros: Esto dixo este sabio gentil, como aquel que con la soberuia y amor de la gloria temporal estaua ciego, y aunque en otras cosas acerto, en esta carecio de verdadera luz. Y Aristoteles, aunque como mas entendido tuuo duda desta doctrina que se practicaua entre los sabios de los gentiles: mas lleuado del sentir comun dellos, se inclino mas a seguilla en sus ethicas, Pregunta si la virtud, en que el pone la vna parte de la felicidad desta vida, si la teniamos de Dios, o ganada por nuestro proprio exercicio y trabajo: dize, la causa de dudar es, porq̃ si los otros bienes exteriores tenemos de Dios, luego tambien este que es mayor. Responde, que aora no se determina en resoluer esto, mas que era cosa mas diuina y mas felice, que la tẽgamos ganada por nuestras proprias fuerças y trabajo: en lo qual da a entender que seguia el comun parecer de otros Philosophos. Pareciole a estos sabios del mundo, que el ser la virtud obra del libre aluedrio, y adquirida cõ exercicio del hombre, que esto repugnaua a ser obra y don de

D. Hiero. in eccles. c. 10. Lactãtius de Diui. Inst. l. 3. c. 15. D. August. in conf. l. 7 c. 9. & 20. de ciuit. l. 5 c. 12. D. Bernar se. 6. in cãt D. Bonau. in lumina eccle. ser. 7. Cicero lib. 3. de natura deorum prope finẽ. Aristoteles ethico. l. 1. cap. 9. Iacobus. Strebæus in ethicis. l. 1. c. 9.

Dios,no conocieron la depēdencia que el libre aluedrio tiene de Dios,y que para que obre,es neceſſario queDios lo mueua actual mente a obrar, y obre por el:por lo qual,como eſtà dicho,la miſma que es obra del hombre libre,eſſa miſma es toda obra y don de Dios,que gracioſamente da el libre aluedrio,y tambien el querer obrar con el.

D. Auguſt de bono. perſeu. 2. Soto de nat. & gra l.1.c.16.

Y de aqui vino que no conocieron la virtud de la humildad,cō que el hombre ſe deſprecia a ſi miſmo,como flaco, que no tiene bien de ſi,y como pecador:y con que atribuye todo lo bueno, y toda la gloria dello a Dios.Con ſer virtud moral tan conforme a razō,y fundamento de todas las virtudes,y tan neceſſaria para toda coſa buena,que ſin ella todo quanto bien hazemos ſe pierde: nō ſolamēte carecieron della,mas ni la alcançaron a conocer, como dize ſant Auguſtin por eſtas palabras:eſta humildad de coraçon con q̄ el hombre ſe abaxa y abate a ſi miſmo,yno preſume de ſi,ni ſoberuiamēte ſe atribuye algun bien a ſi,no ſe halla en libros algunos de los ſabios,que fueron agenos de la fè y religion Chriſtiana: ninguno dellos la enſeñò,ni conocio,Chriſto fue el maeſtro que nos la deſcubrio,y los enſeñados con la luz de ſu verdad la an conocido y obrado.Y explicādo el Cardenal Caietano aquello de Chriſto:El que ſe humilla ſerà enſalçado, dize : Eſta virtud de humildad y eſte vicio de ſoberuia,no lo hallareys en la doctrina de Ariſtoteles,ſino en el Euangelio : y aunque la humildad es virtud moral,no es humana,que es dezir,no es enſeñada por ingenio humano,ſino es Chriſtiana,enſeñada porChriſto a los profeſſores de ſu ley.Lo miſmo les acontecio a muchos de los ſabios religioſos del pueblo de Iſrael.Porque aunque eſtos enſeñados por la ley,y Prophetas,conocieron q̄ todas las buenas obras eran de Dios,que concurria a obrar conel libre aluedrio del hombre,mas no conocieron,q̄ para alcançar la verdadera virtud, que juſtifica al hombre,y le haze digno del reyno del cielo,que era neceſſaria gracia ſobre natural,dada de la bondad y miſericordia de Dios, y por los meritos de Chriſto:ſino penſaron,que por la virtud de las obras con que guardauan la ley de Dios natural,y la ley eſcripta, ſe hazian juſtos y amigos de Dios,y merecedores del cielo,como lo declara ſant Pablo por eſtas palabras:El pueblo de Iſrael buſcādo la juſticia verdadera del alma que ſantifica , y buſcandola por la guarda de la ley,nunca vino a hallar ni poſſeer la tal juſticia, y la cauſa fue, porque la buſcaua confiando en ſus obras, y por la virtud dellas, y no la eſperaua de la miſericordia y gracia de Dios , por los meritos de Chriſto, que ſe comunican al alma me

D. Auguſt in pſ. 31.

Caietanus in Math. c. 23.

D. Paulus ad.Ro. 9.

D. Chryſ. Math. ho. 31.

mediante la biua fee. Y por esta soberuia con que confiaron en si mismos, y en la virtud de sus obras, quedaron excluydos del reyno de los cielos, y caydos en todos los males desta vida y de la otra, los que dellos no recibieron a Christo. Desta ignorancia y ceguedad tan dañosa de los sabios de la gentilidad y del pueblo de Israel, q̃ no conocieron de quien auian de esperar la verdadera y perfeta virtud, y porque medio la auian de alcançar, y aquien la auian de atribuyr, auemos de sacar nosotros vna grande estimacion y agradecimiento, de auernos dado Dios en la ley Euangelica tan claro conocimiento desta verdad. El qual conocimiento es tan grande testimonio de la verdad Euangelica, que aunque la fè de Christo nuestro Señor no tuuiera otros innumerables testimonios como tiene, este solo sin duda bastaua para conocer ser de Dios. Porque vna obligacion como esta tã principal, de que el hõbre no se atribuya a si por cosa propria y de su cosecha, sino la nada de que Dios lo crio, y el pecado con que faltò de la rectitud q̃ deuia tener, y que todo lo bueno y la gloria dello lo atribuya a Dios, cuyo es: la qual estuuo tan escondida a todos los sabios del mundo con ser obligacion de ley natural, que ni la obraron, ni la conocieron, sino que antes creyeron, y obraron por cosa licita lo contrario della, que nos la aya Christo enseñado con tãta claridad en su ley Euangelica, y nos aya dado tan biuos y perfectissimos exemplos della, y como la enseñò, assi la aya impresso en los coraçones de sus sanctos: este es tan poderoso testimonio de la verdadera fè, que excede a qualquier milagro exterior. Y juntamẽte es tan grande beneficio, que aunque no vuieramos recebido de Christo otros infinitos e incõparables: este solo nos obligaua summamente a amallo, y seruillo perpetuamente con todas nuestras fuerças. Porque siẽdo la verdadera y perfecta virtud el mayor biẽ que enesta vida posseemos, y en quien consiste la felicidad del hombre en esta vida, y el medio para alcançar la gloria eterna en la otra. Y no pudiendo auer virtud verdadera sin humildad, darnos conocimiento y exemplo eficaz della, cosa tan escondida y tan peregrina al mundo, no se puede negar auer sido inefable beneficio de Dios, y que estrechissimamẽte nos dexa obligados a su amor. Auemos tambien de sacar deste conocimiento, ser muy diligentes en aprouecharnos del, considerando y ponderandolo siempre en nuestro coraçon, y conformando con el los desseos y affectos de la voluntad, y los exercicios de la vida, como luego diremos.

Cap. XI. Del ſegundo medio con que el hombre alcança la deſconfiança de ſi, que es la experiencia de ſu flaqueza.

AVnque eſte conocimiento de que el hõbre de ſi no tiene biẽ alguno, ſino de Dios, de que auemos tratatado, es tan neceſſario, y tan importante como auemos dicho, para deſconfiar el hombre de ſi, mas no baſta para ello, porque eſte conocimiento eſtà en el entendimiento, y la deſconfiança de ſi eſtà en la volũ-

D.tho. 22 q. 162. ar. 4.

tad. Aſsi como la ſoberuia no conſiſte en que el hõbre crea, que los bienes que en el ay los tiene de ſi, y no dados de Dios, y que los tiene recebidos por la virtud y merito ſuyo, y no por gracia diuina, que creer eſto no ſolo ſeria ſoberuia, ſino infidelidad: mas conſiſte la ſoberuia, en que aunque crea el hombre que los bienes tiene de Dios, ſe eſtima y precia por ellos deſordenadamente, como ſi fueran ſuyos, y aunque crea que los tiene dados graciosamẽte de Dios, ſe eſtima con la voluntad, o quiere ſer eſtimado, como ſi los tuuiera ganados por ſu propria virtud y merecimiento, y no dados liberalmente de Dios, o merecidos con ſu gracia. Y por cõſiguiente la humildad verdadera conſiſte, no en que el hõbre crea que todos los bienes tiene de Dios, y de ſi no tiene ſino pecado, y nada, porque creer eſto es acto de entendimiento, y pertenece a la fè, que tienen todos los Chriſtianos, aunque ſean malos, y eſten muy llenos de ſoberuia. Sino conſiſte, en que el hombre cõ el deſſeo y afecto de la voluntad ſe conforme con eſte dictamen y regla de la razon, deſpreciando a ſi miſmo, como a criatura, que de ſi no tiene bien alguno. Y refrenando el apetito de la propria excelencia, atribuya todo lo bueno a Dios, y quiera que el ſea el eſtimado por todo lo bueno que de ſu mano à recebido, y que a el ſe

D.tho. 22 q 161. ar. 2.

de la gloria de todo, porque la humildad eſtà eſſencialmente en la voluntad, cuyo exercicio es eſte. De la miſma manera la confiãça deſordenada de ſi que es acto de ſoberuia, no conſiſte ſolamẽte en que el hombre crea, que la fuerça y ayuda con que à de obrar la tiene de ſi y no de Dios, que ſeria error claro del entendimiento. Sino conſiſte, en que procede a obrar las coſas buenas cõ tal eſtima de ſu diligencia è induſtria, y de ſu habilidad

Ioãnes Gerſon. Alpha 20 litera. A.

y juyzio. Y tan deſcuydado en pedir el ayuda neceſſaria a Dios, como ſi de ſi miſmo tuuiera la fuerça, y efficacia para lo bueno que à de hazer. Aſsi lo explica muy bien el doctiſsimo Gerſon conuenciendo al hombre deſte vicio, dizele deſta manera: Si afir-

mas

mas de ti, Yo se bien que no puedo nada, ni sè nada, ni de mi tengo cosa buena, pues porque la affeccion del coraçon y la obra cõtradizen a esso? porque tal estima tienes de ti, y de tal manera obras, como si con tus proprias fuerças e industria pudieras hazer alguna cosa digna de premio. Estas son palabras de Gerson en que declara en que consiste la confiança de si. Y por consiguiẽte la desconfiança de si, que es acto y exercicio de la humildad, no consiste solamente, en que el hombre entienda y crea, que de si no tiene fuerça para cosa buena, y que para todo lo bueno à de ser mouido y ayudado de Dios, y que Dios à de obrar en el: sino consiste, en que con la voluntad no espere de si solo cosa buena, sino que todo lo espere del socorro diuino. Asi dize el venerable Ricardo de sancto Victore, auisando deste punto tan substancial, por estas palabras: La humildad virtud es de la voluntad, la qual consiste, en q̃ auiendo el hombre visto y juzgado con el dictamen de la razon, que es flaco y que es pecador, y q̃ de si no tiene el socorro y fuerça para lo bueno que à de hazer, se conforme la voluntad con este dictamen y juyzio de la razon, y consienta con el, y lo ame, y que elija y quiera ser despreciado, porque asi le conuiene, y asi vee que lo merece. De aqui viene lo que auemos dicho, que para venir a tener esta santa desconfiança de nosotros mismos, no basta el conocimiento especulatiuo, de que de nosotros no tenemos fuerça para cosa buena, sino que es menester desta verdad tener vn conocimiento Practico y experimental y muy biuo. Ricardus in cant. p. 2. c. 14.

Podra preguntar alguno en que difiere el conocimiento experimental del especulatiuo? por vn exemplo se entendera. Pongamos caso, vn hombre sabe por la luz de la razon, o de la fè, o por auello asi aprendido, que el hombre de si no tiene fuerça para cosa buena, sino que para todo à menester ayuda de Dios. Y con esta noticia muy determinado de no hablar palabra impaciẽte, ni ayrada, por no ofender a Dios, va a tratar vn negocio con vn hõbre, y como lo halla contrario a su voluntad, mas de lo q̃ pensaua, enojase, y habla palabras impacientes o injuriosas: entonces si Dios acude cõ luz, cobra vn nueuo conocimiento de aquella misma verdad, q̃ el hõbre de si no tiene fuerça para cosa buena, ni valẽ nada sin Dios todas sus diligencias, y que tiene summa necessidad del socorro de Dios, para toda cosa buena, y esfuerçase a pedille este socorro con mas cuydado. Ni mas ni menos vn hombre sabio con la noticia desta verdad, estudia muy bien vna cosa, para enseñalla, o para dar su parecer en ella, y pareceле, que à alcançado todo lo q̃ se puede dessear en aquel punto, y que es muy cierto y verdade-

ro. Enseñalo y aconsejalo a ssi, a cabo de poco mirando mas en el caso, o oyendo a otros, aduierte otras razones, que antes no auia considerado, y vee claramente que se engañò, entonces viene a conocer mas biua y perfectamente la ignorancia del ingenio humano, y lo poco, o nada que valē sus estudios y trabajos, y la estrema necessidad q̃ para acertar tiene de la ayuda continua de Dios, y de pedirsela para cada cosa buena. Este es el conocimiento experimental y practico, que dezimos ser ordinariamente necessario, para alcançar bien esta desconfiança de si, y confiança en Dios. Este punto enseñan muy encarecidamente los santos, como referē Casiano, que tratando como se alcança la pureza del anima, dize. Tradicion es de los sanctos padres; que ninguno puede alcançar pureza de los vicios en su alma, si primero no entiende bien, que todo su trabajo y conato no es sufficiente para alcançalla, y que lo entienda assi, no tan solamente por enseñamiento de doctrina, sino tambien por el efecto y por la experiencia.

Casianus lib. 12. c. 12. & collat. 14. c. 7.

Cap. XII. De como se gana el conocimiento esperimental de la propria flaqueza.

ESte conocimiento experimental se cria en el sieruo de Dios que vela sobre si con las mudanças al bien y al mal, que à sentido y siente cada dia en su coraçon: vee el hombre, que auiendo començado a seruir a Dios, y estando determinado de seruillo toda la vida, con liuianas tentaciones y ocasiones que tuuo, cayo en muchos y graues pecados, y estuuo mucho tiempo caydo y oluidado de Dios, y de todo lo bueno, y que estando assi caydo y descuydado, y como sepultado en el sueño del oluido, se sintio subitamente alumbrado con vn conocimiento de su perdicion, y se sintio efficazmente mouido a la enmienda de la vida. Y vee que aquella luz y mocion, que es la gracia preueniente, el no la procuro ni la buscò, sino que sin preceder diligencia suya la sintio en su alma, y consintio con ella. Vee que despues que començo con perseuerancia a seruir a Dios, muchas vezes à procurado cō muchos medios de penitencia, y meditaciones, alcançar alguna deuocion, y sentimiento de Dios, y no podia alcançallo, sino antes se hallaua con vna sequedad y fastidio de todo lo bueno, que le parecia estar desamparado de Dios. Y otras vezes sin procurar esto con tantos medios, se à sentido illustrado con vna nueua luz que le aclaraua el alma, y ahuyentaua della todas aquellas tinieblas q̃ tenia, y à sentido su anima bañada con suauidad del diuino amor, y alenta-

da có grande feruor para hazer y padecer grádes cosas por Dios.
En estas mudanças conoce el hombre por experiencia su gran fla queza, y quan vazio està en si de todo bien, y como todo lo bueno le viene de la mano de Dios. Enseñan los Philosophos, que la Luna de si no tiene luz ni claridad alguna, sino que toda la tiene del Sol. Si la Luna estuuiera siempre llena, los que no son Philosophos supieran esta verdad especulatiuamente, por enseñamiento de otros: mas viendo los hombres la mudança que ay en la Luna, que vnas vezes està llena, otras menguante, y otras sin luz alguna: en estas mudanças que veen conocen por experiencia, que es assi verdad, que la Luna de si no tiene lumbre, sino del Sol. Assi las almas fieles, de las mudanças que en si misimas an sentido, auiendose visto vnas vezes llenas de tinieblas, otras con vna vislumbre de virtud, otras llenas de claridad, vienen a tener este conocimiento experimental, que de si no tienen luz ni cosa buena, sino de Dios. Porque mayor dependencia sin cóparacion tiene el alma de Dios para toda cosa buena, y para su proprio ser, que no la Luna la tiene del Sol para estar alumbrada. Y deste conocimiento experimétal vienen a humillarse profundamente, y descófiar de si mismos, no esperando de si cosa buena, sino esperandolo todo de Dios y de su diuino socorro. Yestan los fieles con grande razon muy ciertos y seguros, que les a de dar Dios este socorro sufficiente para toda cosa buena, porque mandando y aconsejando Dios al hóbre toda virtud y perfeccion, y no teniendo el hóbre de si ser ni fuerça para obralla, està claro que se la à de dar conforme a su infinita bondad y largueza: pues no puede mandar ni aconsejar cosa impossible, y porque assi lo tiene prometido, y assi lo cumple con todos y con los muy malos y desagradecidos, a los quales muchas vezes da tambien efficacissimo socorro, con que los saca de grandes males de culpa y de pena, en que estauan caydos, y los leuanta a grandes bienes de gracia y de gloria, sin auer precedido antes de la gracia merecimiento ni dignidad alguna de parte dellos, Si no solamente por auello llamado y esperado en el, que tambien es gracia con que los preuiene, segun aquello que dize en el Psalmo, *Psal. 90.* porque esperò en mi, y conocio mi poder, al qual acudio por ayuda, yo lo librare.

Esta Philosophia del cielo, enseñò Dios a su pueblo de Israel, q̃ auiendolo sacado de Egypto, y auiendole hecho grandes fauores, y singularissimos beneficios y regalos, porque co la prosperidad no se ensoberueciesse, y confiasse de si mismo, oluidandose de su Dios, embiole Dios a tiempos grandes afliciones, falta de agua

en la soledad, serpientes que los mordieron, fuertes enemigos q̃ los persiguieron, y muertes repentinas. Para que con estas mudãças, viendose vnas vezes prosperados y consolados, y otras abatidos y affligidos, conociessen por experiencia, que el bien todo lo tenian de Dios, y assi se humillassen, y desconfiassen de si, y pusiessen todo su amor y confiança en Dios: porque esta es condicion miserable del hombre, que con la prosperidad temporal, o espiritual se ensoberuece, y por marauilla se humilla, sino es a fuerça de açotes y tribulaciones, que Dios le embia en el cuerpo, o en el anima, las quales muchas vezes escusara el hombre, si antes que vinieran se vuiera humillado, y descõfiado de si. Esto significò Moyses diziendo al pueblo de Israel estas palabras. Affligiote Dios, y prouote cõ trabajos: y despues de auerte affligido y prouado vuo misericordia de ti. Dezi santo Propheta, porque hizo Dios esta mudança con su pueblo, affligillo, y despues librallo de la affliccion? Da luego la razon diziendo: porque no pensasses, y dixesses en tu coraçon, mi fortaleza, y la industria de mis manos obraron estas cosas, sino que acordandote de Dios conociesses, que el te dio las fuerças para todo; y que esto lo hizo no por tus merecimientos, sino por cumplir la promessa, que liberalmente, y por su misericordia hizo a aquellos padres antiguos de quien deciendes.

Deutero. c. 8.

O quan buen testigo es desta verdad el bienauenturado S. Augustin, conocio su flaqueza, y desconfiò de si, y puso toda su confiãça en Dios, por las mudanças que Dios obrò en su alma, como el lo confiessa, hablando desta manera con Dios. Fortissimo y omnipotente Dios, yo creya de mi que era alguna cosa, siendo nada, pẽsaua que era prudente y sabio, y engañauame, y pẽsaua que de mi era sufficiente para el bien, y pensaua que no tenia necessidad de nadie, y era pobre, ciego, desnudo y miserable, ahora señor veo q̃ todo lo bueno, poco o mucho es do vuestro, y que no es nuestro, sino el pecado, y que si vos no guardays la ciudad, en vano vela el hombre para guardalla. Dezi santo bendito, en que aueys conocido aquesta verdad con que os humillays, y desconfiays de vos? Prosigue diziendo a Dios: Vos señor me aueys dado a conocer esto, porque me aueys prouado para que me conociesse, dexastesme, alexastes os de mi, y luego cay: abristesme los ojos, despertastesme, alumbrastesme, y assi vi y conoci, que vos soys el que me regis, y que el caer fue mio, y el leuantarme fue don vuestro, y q̃ no se puede algun hombre gloriar delante de vos. Esta es la experiencia con que los sieruos de Dios ayudados de la diuina gracia alcançan el conocimiento de su flaqueza, con que desconfian de si

D. August. in sol. c. 15

mismos. Verdad es tambien que a algunos sin tanta experiencia, da Dios el perfecto conocimiento de si mismos, supliendo con la abundancia de la gracia la falta de la experiencia, mas este es preuilegio de pocos.

Capit. XIII. Del tercero medio con que se ha de alcançar la desconfiança de si, que es el pedilla a Dios con perseuerancia.

ASSI como para alcançar otras virtudes y dones de Dios, està dicho, q̃ auemos de poner los medios necessarios para alcãçallas, mas no cõfiar en ellos, sino enel socorro diuino: Assi para alcãçar esta santa desconfiãça de si, aunq̃ es necessario q̃ põgamos los medios q̃ auemos declarado, mas no auemos de cõfiar en ellos, sino enla bõdad de Dios, y en la ayuda q̃ nos à de dar para alcãçalla, y esta la auemos de impetrar con oraciones. Y por esto es necessario, que con las demas ayudas vsemos desta, pidiendo continuamente a Dios, que nos de este don y esta gracia de su diuina mano, con la qual desconfiando del todo de nosotros mismos para qualquier cosa buena, pongamos toda nuestra confiança en su diuino socorro. Y aunque para alcançar toda virtud y don bueno de Dios, es menester vsar deste medio, especialmente es necessario para alcançar esta desconfiança de si mismo, porque es acto muy principal de humildad: la qual virtud como la pide la ley Euangelica es muy leuantada sobre las fuerças naturales del hõbre, y para la qual tiene necessidad de muy particulares ayudas de Dios, como dize muy bien Iuan Gerson por estas palabras. Esta virtud de la humildad, con la qual el hombre desconfia de si mismo, y no se prefiere a nadie, la qual siendo sublimissima, parece pequeña, porque haze al hombre pequeño en su estimacion: y siendo sapientissima, parece insipiente, porque haze al hombre conocer su ignorancia. Qualquiera que pensare alcançalla con propria fuerça y trabajo, y o c propria industria, yerra sin duda ninguna, y es muy soberuio en pensar y creer tal cosa: aparejase el hombre, y pone los medios para alcançalla, mas Dios solo es el que graciosamente la à de infundir enel alma, y la à de conseruar; y saber esto y sentillo assi es gran don de Dios, y es principio de la misma humildad. Todo esto es de Gerson. Pidamos pues a Dios esta virtud en todas nuestras oraciones, y hagamos muy continua oracion por ella: no cessemos de llamar a la puerta de la misericordia diuina, hasta que el Señor nos de este thesoro; no de-

Gerson alpha. 19. lit ter. 3.

dexemos de solicitar con gemidos y ruegos a la soberana Virgen
Matt.7. Maria, y a los Angeles y santos que nos la alcancen: pues no à de faltar la palabra de Dios, que dize, Pedid y recebireys, buscad y hallareys, llamad y abriros an. Y pidamos este don no con animo remisso y descuydado, sino con grande desseo y estima. De la manera que el que tiene grande sed pide el agua con que à de refrescar sus entrañas. Y el que tiene grandes dolores, pide la vncion que sabe que le à de aliuiar: Assi pidamos este don a Dios con grãde afficion y hambre del. Y desta manera oyremos dentro de nuestro coraçon la respuesta del cielo, que dio el Angel de parte de Dios a Daniel, diziendo, desde el primer dia que pediste a Dios af-
Danielis.c fligiendote delante del con el desseo de lo que pedias, fue tu ora-
10. cion oyda.

Y para que esta oracion sea mas efficaz acompañemosla con algunas obras de misericordia corporales, o espirituales, porque a estas està prometida esta luz, con que el hombre conociendose a si mismo, se desprecia y desconfia de si, sugun aquello de Esaias: Quãdo te compadecieres en tu alma del hambriento y necessitado, y
Esaie.c. remediares al afligido, entonces amanecera vna luz en tu alma, q̃
58. destierre las tiniebias della, y la haga como el medio dia. Y acompañemosla con algunos ayunos y mortificaciones de la carne, que como adelante diremos, ayudan mucho a la oració. Tambien nos auemos de ayudar para alcançar este don, de todas aquellas consideraciones, que leuantan el alma a confiar en Dios, como son; la consideracion de su bondad y largueza, y amor infinito, y la misericordia que siempre à vsado con los hombres que lo an buscado, y se an conuertido a el, aunque ayan sido grauissimos pecadores. Y la consideracion de los innumerables e inmensos beneficios q̃ de su mano auemos recebido, sin auer precedido merecimiento de nuestra parte. Especialmente del beneficio de la Encarnacion del hijo de Dios, y de la redempcion del mundo hecha con su passion y muerte, y las grandes ayudas de socorros y sacramentos, y santas inspiraciones que nos da, y la voluntad y gana de nuestra saluacion, con que nos anda llamando, y combidando a su gracia y amor. Y los beneficios particulares, q̃ à hecho a cada vno de nosotros, y males de que nos à librado.

Todas estas consideraciones que ayudan a confiar el hombre en Dios ayudan a que desconfie de si mismo: porque assi como es verdad lo que auemos dicho, que mientras el hombre mas desconfia de si mismo, tanto mas confia en Dios: tambié es cierto que mientras mas confia en Dios, tanto mas desconfia de si mismo. Porque

con-

considerando la magestad y grandeza deDios,su bondad y poder infinito,y la ayuda tan grãde y tan a la mano que en el tiene para todo lo bueno que puede dessear, y la voluntad con que le da y ofrece esta ayuda en todos los momentos de su vida. Entregase todo a el,para regirse por su voluntad,ponese en sus manos, para ser en todo fauorecido del,y espera del toda la ayuda que à menester,y despues quando buelue sobre si conoce mejor su vileza,y su flaqueza,y su nada.Como vna vela pequeña puesta delante del sol claro de medio dia,parece que no tiene lumbre ni resplãdor: assi puesto el hombre delante de Dios, y considerandose delante del, todo su ser y fuerça natural le parece como nada, y assi mas de coraçon se desprecia y desconfia de si mismo,diziendo con Dauid:Mi substancia Señor todo el ser y tiempo de mi vida,es como nada considerando delante de ti,q̃ eres inconmutable y eterno. *Psal.38.*

Cap. XIIII. Como deuemos estimar mucho este don,para sabello bien pedir.

PARA que mas nos animemos, a procurar este don de la mano de Dios,por los medios que auemos dicho,y a pedillo cõ grande efficacia,conuiene vltimamente que ponderemos mucho las riquezas del cielo,que en este don estan encerradas. Porq̃ alcançando el hombre a desconfiar de si, alcança con este don la verdadera humildad,de que esta desconfiança nace,de la qual dize sant Leon Papa,Toda la disciplina de la sabiduria Christiana cõsiste,no en tener grande copia de palabras elegantes, ni en tener grande agudeza para disputar,ni en tener mucho nombre y gloria de los hombres,sino en la verdadera y voluntaria humildad, q̃ Iesu Christo nuestro Señor desde que nacio en el pesebre, hasta q̃ murio en la Cruz,escogio por compañera,y nos la enseño con palabras y exemplo.Conesta virtud posseemos vna medicina del cielo,que sana todas las llagas,y venimos a tener vna admirable paz y quietud, y cõsuelo,en todos los acõtecimientos desta vida.Porque como adelante veremos, lo que inquieta y turba al hombre, son las passiones de soberuia,de ira,de concupiscencia,y otras semejantes,que tiene biuas en el coraçon, y la humildad nos libra dellas,como dize sant Dorotheo por estas palabras: Con la humildad de coraçon se libra el anima no solamente de los affectos desordenados de ira,de enojo y tristeza,sino tambien de todas qualesquier passiones,perturbaciones,ytentaciones.Y da la razon diziendo:Porque el humilde de coraçon en aconteciendole alguna

D.Leo.papa.ser. 5. de natiui. Domini.

dorotheus ser.2.

co-

coſa contraria,entra dentro de ſu coraçon,y juzgaſe por digno de qualquier pena y deſprecio. Y de qualquier trabajo, que le ſucede,no quiere echar la culpa a nadie,ſino a ſi miſmo,y por eſto con la gracia diuina biue ſin perturbacion,y poſſee en ſu alma vna increible tranquilidad.

Con eſta virtud poſſeemos vn theſoro, que nos haze ricos de todas las virtudes,porque como la charidad es reyna de todas las virtudes,aſsi la humildad es madre detodas,y poſſeyendola a ella por marauilloſo artificio las poſſeemos todas.Que aunque es verdad,q̃ qualquier virtud que ſe poſſee perfectamente,ſe poſſeen todas,mas eſto con mayor razon ſe cumple,procurãdo la humildad. Porque eſta quita las dificultades y repugnancias de todas las otras virtudes,y las haze faciles y ſuaues,y es como vn atajo breue y ſeguro,con que ſe anda el camino de todas ellas. Porque ſi vno no puede por enfermedad ayunar, ni por flaqueza trabajar, ni velar mucho en oracion,ni hazer otras aſperezas, y por pobre no puede hazer obras de miſericordia,y por ignorancia nopuede enſeñar ni conſolar a otros.Con humildad puede ſuplir la falta que le hazen todos eſtos exercicios de virtud,y recompenſar todo el merito dellos.Aſsi dize el miſmo ſanto: grande verdaderamente es la humildad del coraçon,porque ella ſola, como vn breue atajo nos puede lleuar por el camino de la perfeccion:y por tanto ſi por la flaq̃za del cuerpo no podemos exercitar grandes trabajos, como los ſantos,alomenos trabajemos de humillarnos decoraçõ, q̃ yo cõfio en la miſericordia de Dios,q̃ ſi cõ eſta humildad nos abraçamos,nos auemos de hallar en el cielo entre los choros de los ſanctos,q̃ con innumerables trabajos ſiruierõ a Dios.Eſtas ſon palabras deſte ſanto,cõ las quales pondera muy bien,con quãta facilidad con el exercicio de la humildad podemos hazer nueſtra alma domicilio perfecto de todas las virtudes,ymerecimientos,ganando por ella,lo que por nueſtra flaqueza no podemos ganar, haziendo grandes aſperezas y penitencias.

dorotheus ſer. 2.

Grande theſoro es poſſeer todas las virtudes,que ſe ganan con la humildad,como ſe à dicho,pero mayor lo ſerà poſſeellas con ſeguridad:pues eſſo tambien haze la humildad, que es como vn caſtillo fuerte,donde eſtà cerrado el theſoro de las virtudes, para que no las roben los enemigos. Y es como vn muro inexpugnable,q̃ las cerca,para que ſus contrarios no les puedan hazer daño. El que pretende allegar virtudes ſin humildad,es ſegun ſant Gregorio,como el que lleua en la mano abierta vn poco de poluo delante de vn victo rezio,que luego ſe lo buela de la mano: a eſte peligro

D.Gregorius hom. 7. in euangelia.

ligro estan las virtudes,quando les falta la guarda y defensa de la humildad,que o no son virtudes,o si lo an sido ligeraméte se pier den.El que las acompaña con humildad,este les da toda la seguridad que de ley ordinaria en esta vida pueden tener. Mádaua Dios en la ley, que quando se edificase alguna casa nueua, que en el techo della,que seruia de terrado,en que andauan los de casa, se pu siesse a la redóda del vna cerca, que lo ciñesse todo como corona, porque ninguno cayesse de lo alto,especialmente niños.En el edi ficio de las virtudes el techo,como dize vn sancto:Es laCharidad, que es la perfeccion y consumacion de todas las virtudes, y la co rona y cerca es la humildad,que las guarda y conserua todas, y la que impide,que no caygan los que estan sobre el techo de la cha ridad.O bienauenturada desconfiança sancta de si mismo,que na ces de la humildad, y la tienes contigo,y con ella todas las virtudes,y las encierras y conseruas en la morada de nuestro coraçon, y les das toda la seguridad en esta vida posible. O quan justo y acertado es,que el hombre Christiano trabaje por ti con todos los medios y diligencias que pudiere,y que ande siempre orãdo por ti a Dios,y nunca cesse de pedir,y llamar a la puerta de su misericordia,diziendo con Dauid:No dare sueño a mis ojos,ni quietud a mi cabeça,hasta que halle en mi morada decente para mi Dios: que es el coraçon humilde,como el mismo Señor dize por su Pro pheta:En quien reposará mi espiritu sino en el humilde, y que tiẽbla de pecar contra mi.

Deutero. 22.

dorotheus doctrina.1

Ps.131.
Esaia.66

Cap. XV. De algunas señales,en q̃ se conoce el hõbre humilde, q̃ desconfia de si mismo, cõfirmadas cõ exẽplos de santos.

POR ser punto tan essencial en el camino de la virtud la desconfiança de si mismo, como está declarado, importa mucho todo aquello que ayuda para entendello mejor,y ponello con mas cuydado en execucion. Por esto declararemos algunas señales, en que se conocen las almas humildes que desconfian de si,y tienen toda su confiança en Dios,las quales se coligen, de lo que está dicho.La primera señal de vna alma,que sanctamente desconfia de si es,que entodo quanto haze,o piensa hazer,o dezir se esfuerça a encomendarse luego a Dios, y leuantar el coraçon a el,pidiendole ayuda para acertar,en lo que à de hazer,o dezir. Porque como conoce su gran flaqueza, y entiende y piensa de si, por la experiencia que della tiene, que en qualquier cosa buena por facil que sea, si Dios la dexa a su industria, o le

da

da no mas que el ayuda ſufficiente,que a nadie ſe niega, que à de faltar,y errar,acude a la fuente, de donde le à de venir el ſocorro,y pidelo muy copioſo y abundante , y eſpera que ſe lo dara el que como dize el Pſalmiſta:Oye el deſſeo de los pobres,que ſon los que conocen ſu pequeñez y flaqueza,y deſconfian de ſi.

Pſal.9.

Cuenta Paladio,Obiſpo de Capadocia,del ſanto Abad Pambo, que eſtando dotado de altiſsimos dones de Dios, de ſabiduria , y prudencia diuina,que quando le preguntauan, que dieſſe conſejo o parecer en algũ negocio,o reſpondieſſe a alguna coſa,lo que ſentia : que nunca reſpondio luego,ſin que primero hizieſſe oracion a Dios, pidiendole ayuda y luz,para acertar , y aſsi dezia luego a los que le preguntauan algo.No è hallado que reſponder,dexame lo buſcar.Y deſpues de pedido con oracion el diuino ſocorro,reſpondia.Y fue por eſto tan ayudado de Dios,que quando ſe quiſo morir,dixo,que no ſe acordaua de palabra que vuieſſe hablado, de que le peſaſſe,por auella dicho.Y ſentia con todo eſto tan baxamente de ſi,que afirmaua que aun no auia començado a ſer religioſo.Al contrario acontece a los que confian de ſi,que facilmente ſe deſcuydan,en pedir a Dios ayuda,para lo que an de hazer, o dezir : y aſsi yerran muchas vezes,como acontecio a Ioſue.Vinieron a el los Gabaonitas con engaño,porque ſiendo de las naciones de Gentiles,con los quales por mandado de Dios no podian hazer concierto de paz: fingieron, que eran de tierras muy lexas,dando por indicio deſto los veſtidos viejos, el calçado roto, los panes muy duros.Fiados Ioſue y los ſuyos de la prudencia humana,creyeronlos,y hizieron pacto con ellos,y dize la eſcriptura ſagrada,que la cauſa porque erraron,fue, porque primero no hizieron oracion,pidiendo conſejo aDios de lo que auian de hazer. Seamos pues eneſto muy auiſados:y pues como arriba eſtà declarado , y la experiencia lo enſeña, tanta neceſsidad tenemos para cada obra del ayuda de Dios, porque ſin ella no podemos hazer coſa alguna buena:y porque aunque Dios de ſu parte nos de ayuda ſufficiente,como ſomos libres para obrar,podemos , no aprouecharnos della,y aſsi no ſerà ayuda efficaz. Por eſto leuantemos para toda coſa que vuieremos de hazer el coraçon a Dios, que tenemos preſente,y pidamosle que nos de ayuda para obrar bien,y que haga,que ſu ayuda ſea efficaz,dandonos fauor y gracia para q̃ de hecho nos ayudemos della.Y para alcançar eſta ayuda efficaz, digamos al principio de cada obra aquel verſo del Pſalmo que la ygleſia vſa al principio de las oras.

Palladius in hiſtoria Lauſiaca.

Ioſue.c.9.

Dios

Dios mio entiende en mi ayuda,
Señor mio no tardes en ayudarme. Psal. 69.

Deste verso dize Casiano, que vsauã para cada obra los santos Padres del yermo, y que no se les caya de la boca. Puede vsar deste, o de otro equiualente, y juntamente con el otra oracion breue a la Virgen sacratissima, en que la ponga por intercessora, para alcançar la tal ayuda efficaz, diziendo desta, o de otra semejante manera. Casia. collat. 10. ca. 10.

Santa Maria madre Dios rogad por nos, y alcançadnos señora gracia para hazer bien hecha esta obra, para gloria de Dios, y para que obrãdo bien seamos merecedores de las promessas de vuestro hijo Iesu Christo. Amen.

Otra señal del sieruo de Dios, que de si desconfia es, que huye los peligros, y las ocasiones de los pecados, en quanto le es licito: y no se atreue a tomar cargos y officios graues, donde ay ocasiones de faltar, sino es quando la obediencia, o la charidad le obliga a ello. No se atreue a estar entre murmuradores, porque no lo hagan caer en palabras, no osa estar a solas con mugeres, ni hablar y conuersar libremente con ellas, sino en los casos que la necessidad o la charidad lo pide, porque entiende que de si no tiene fuerça para vencer alguna tentacion, por pequeña que sea: sino que le à de venir el socorro efficaz de Dios, y que este socorro lo suele negar Dios a los atreuidos, que sin necessidad se ofrecen al peligro, y lo da muy abundante a los humildes que temen su flaqueza, y hazen lo que es de su parte. Cuentase en la historia de los padres Menores de sant Francisco de vn santo religioso, llamado Rogerio de vida purissima, que entre las demas virtudes suyas, era muy diligente en la guarda de sus ojos, especialmente para no mirar muger ninguna al rostro, aunque fuesse necessario hablar con ella, y aunque fuesse su parienta: el confessor que sabia muy bien su consciencia, dixole vna vez: Padre pues vos por la bondad de Dios estays tan seguro de no caer en pecado contra la castidad para que temeys el mirar las mugeres honestas cõ quien hablays? Respondio el santo varon, como bien enseñado de Dios. Padre quando el hombre haze lo que es en si huyendo las ocasiones de los pecados, entonces Dios haze tambien lo que en si es, guardando al hombre de pecados; mas quando el hombre se pone en ocasion de algun pecado, especialmente en cosa a la qual por la corrupcion de la naturaleza es muy inclinado: entonces es muy justo castigo, que lo dexe Dios con fuerças tan flacas, y con el socorro Parte 2. li. 4. c. 52.

F suffi-

ſufficiente tan limitado, que de hecho no reſiſta,ſino que cayga. Como à acontecido a muchos, de los quales para auiſo nueſtro diremos vno. Cuenta Symeon Metaphraſtes de vn monje llamado Iacobo Heremita, cuya vida y virtud era tan grande, que ponia admiracion y edificaua no ſolo a los Chriſtianos ſino a los infieles,de los quales conuertia muchos a la fè,y hazia por elDios grandes milagros,en ſanar enfermos, y alançar demonios. Auia quarẽta y cinco años q̃ ſeruia a Dios en la ſoledad, haziendo vida penitẽtiſsima,y ſuſtentandoſe de yeruas y ortaliza, y velando de noche y de dia en oracion.Queriendo el demonio tẽtallo entroſe en vna donzella hija de padres ricos,y començo a llamar al ſanto Iacobo.Tomola el padre,y va a buſcar al ſanto en vna cueua donde eſtaua,cuẽtale la miſeria de ſu hija,que era muy grande: porq̃ eſtaua endemoniada,y ſe deſpedaçaua con ſus manos,y auia veynte dias q̃ no comia ni beuia.Haze el ſanto oracion por ella,y dexala el demonio.Temiendo los padres,que el demonio no boluieſſe a ella,ruegan al ſanto,que la tenga alli junto a ſu celda por dos dias,que ellos bolucrian por ella.Auia eſte monje con las obras y marauillas que hazia,y fama que de ſu ſanctidad auia, dado entrada a alguna preſumpcion y confiança de ſi: y aunque no auia perdido la ſanctidad,eſtaua en diſpoſicion,para perdella. Y por eſta cauſa conſintio,que los padres dexaſſen alli la donzella,confiando de ſu virtud,q̃ no auria peligro. Viendo Dios q̃ de ſu voluntad ſe auia pueſto en la ocaſion,alçò la mano del en la manera q̃ auemos dicho,y dexolo caer,no ſolamẽte en la torpeza,ſino tãbien en homicidio.Porque temiendo que la moça deſcubriria ſu delicto, la matò.A eſto lo traxo la confiança deſordenada de ſi miſmo, haziẽdolo poner en la ocaſiõ,que deuia de huyr.Aſsi lo aduierte metaphraſtes,que auiendo contado eſta cayda,dize.Tal es el fructo de la ſoberuia,q̃ ſi eſte monje no eſtuuiera tocado della,no fuera aſsi en la vejez vencido del demonio,del qual en la juuẽtud tãtas victorias auia alcãçado.Deſpues de caydo mirando con ojos humanos el mal q̃ auia hecho,vinole tan grande deſmayo y deſconfiança, q̃ eſtuuo a punto de deſeſperar,y entregarſe del todo al mundo, como hombre ſin remedio:mas el clementiſsimo Dios no queriendo,que ſe perdieſſen los muchos trabajos,que en ſu ſeruicio auia paſſado,le abrio los ojos con los rayos de ſu diuina luz,por medio de vn ſieruo de Dios a quiẽ ſe deſcubrio:y cobrando confiança de alcãçar perdon y remedio,ſe metio en vna cueua, donde eſtuuo diez años,haſta que murio ſantamente. Haziendo todo eſte tiẽpo aſperiſsima penitençia, llorando de noche y de dia ſus pecados con

Metaphraſtes Surius in Ianuario.

con intolerable dolor de su coraçon, y con tanta verguença y confusion, que no osó hablar palabra con hombre, ni leuantar los ojos al cielo. Desta manera quedó con la cayda muy auisado, para no presumir ni confiar mas de si: y dexonos a todos grandes auisos. Lo vno que no presumamos ni confiemos en la castidad y santidad passada, aunque aya muchos años, que siruamos a Dios, y aunque tengamos virtud para hazer milagros: y que aduirtamos quan dañoso vicio es la soberuia, cõ que el hombre confia de si, pues lo cura Dios con tan costosa medicina como es dexar caer al hombre en tan grauissimos peccados. Porque como dize Sant Gregorio, castiga Dios la soberuia secreta, dexando caer al hombre en las torpezas manifiestas. Auisonos tambien q̃ si vuieremos caydo, que no desmayemos, ni desconfiemos, pues Dios no quiere q̃ el pecador se pierda, sino que se arrepienta, y cõfiesse sus pecados con animo de nunca mas ofendelle por cosa deste mundo. Y haziẽdo esto, por grande pecador que sea, le perdona, y le buelue la gracia perdida. Mas el particular auiso q̃ de aqui auemos de sacar, es, que si auemos començado a seruir a Dios, no nos pongamos volũtariamente en ocasiones y peligros de caer: porque el amor y fidelidad que a Dios deuemos, nos obliga a que con summa vigilancia huygamos el pecado y la ocasion, aũque supiessemos que despues de caydos Dios nos auia de dar espacio de penitencia, y perdon del pecado. Quanto mas siendo esto tan incierto, y auisandonos el Espiritu santo que huygamos semejantes peligros, diziendo, el que ama el peligro perecera en el.

D. Hieronymus ad nepotianũ.

D. Gregor. in Mora. L. 26. ca. 13. in noua edit.

Ecclesiastici. ca. 3.

Capit. XVI. De otras señales de lo mismo declaradas con exemplos de santos.

LA tercera señal del sieruo de Dios, q̃ desconfia de si mismo es esta. Quãdo para las cosas buenas q̃ pretende hazer, y q̃ entiẽde ser seruicio de Dios, que las haga, à puesto las diligencias humanas, que puede aunque los medios sean insuficientes, y las diligencias flacas, con todo esto, no desmaya, sino tiene animo y confiança, que à de salir cõ su intento. La razon es, porque como no confia en si mismo sino en Dios, no mide el buen successo con las fuerças y diligencias humanas, sino con el socorro que espera de Dios, y como este no tiene tassa, y puede y suele obrar grandes cosas por medios muy flacos: Por esso està muy confiado, que à de alcançar lo q̃ dessea, siendo para seruicio de Dios, pues para esto lo

à de dessear, para la mayor gloria de Dios y bien de su alma, y edificacion de sus proximos.

Desto tenemos señalados exemplos en la escriptura sagrada. Estauan los hijos de Israel en batalla contra los Philisteos, los Israelitas no eran mas que seyscientos hombres de pelea, porque los demas de miedo auian huydo, y estos estauan desarmados, y no tenian lança ni espada sino solo Saul y Ionathas su hijo, los enemigos eran fuertes, trayan treynta mil carros, y dize la escriptura, que eran muchos como la arena de la mar: viene Ionathas, y con vn paje de armas acometelos por vna parte con grande confiança en Dios, q̃ pues faltauan los medios humanos, a los pocos daria tanta fuerça como si fuessen muchos, y assi lo dixo animando al paje, tan facil es a Dios dar victoria a pocos, y librar su pueblo con pocos, como con muchos. Acudio Dios a esta grande confiança de Ionatas, y puso tanto temor, y tanta confusion en los enemigos, que començando Ionatas a pelear, y acudiendo los de mas Israelitas, los mataron y vencieron y despojaron. Semejantes hazañas que estas acomete el hombre q̃ desconfia de si, y pone toda su cõfiança en Dios. Verdad es, q̃ quando las obras son sobre naturales y miraculosas no las emprenden los sieruos de Dios, sin tener particular inspiracion de Dios para ello, mas quando no son miraculosas sino arduas y dificiles, entendiendo por buenas cõjecturas que es voluntad y seruicio de Dios, que las hagan; auiendo hecho oracion sobre ello, se ofrecen cõ grande confiança en Dios à hazellas. Cuenta el Abad Gauerido de sant Pedro Arçobispo Tarentasio, que acometia cosas de seruicio de Dios muy graues y muy dificiles, y que salia con ellas, particularmente que hallò en su obispado grandes abusos y corrupcion de costumbres, y por remediallo, emprendio cosas muy arduas, priuando a vnos de officios y dignidades, y mudando a otros. Y alcançaua lo que pretendia siendo tan dificil y lleno de contradicion, y dize que la causa era, porque desconfiaua de su industria y trabajo, aunque era grãde, y ponia su confiança en Dios, y en su ayuda, la qual alcançaua con oraciones. Desta manera passa a los que desconfiando de si, confian en Dios que con medios flacos hazen cosas grandes y dificiles. Por el contrario los que no an alcançado esta descõfiança de si, en esto se descubrẽ muchas vezes, en que poniẽdo mucho trabajo, y aplicando muchos medios para alcançar cosas buenas no salen cõ ellas. Cuenta Palladio del santo Abad Moyses, que auiendo sido en el cuerpo de admirable fortaleza, y en el animo viciosissimo se conuirtio muy de coraçõ a Dios. Fue a los principios muy gra-

Margin notes:
1. Reg. c. 14.
Surius in mense Maio.
Palladius in historia Lausiaca.

grauemente tentado, especialmente de torpezas. Y por consejo de los santos padres ponia sus medios para vencellas, oraua tanto, que passo seys años orando la mayor parte de la noche en pie sin dormir, trabajaua de manos, no comia sino vn poco de pã. Yua por las celdas de los monjes viejos, y trayales agua, y hazia otras mortificaciones y asperezas grandes, con todo esto no acabaua bien de vencer las tentaciones, sino que ardia en ellas, y estaua en peligro de caer, y dexar el instituto de la religion de monje. Estando en este trabajo, vino a el el santo Abad Isidoro, y dixole de parte de Dios, desde aora en nombre de Iesu Christo cessaran tus tentaciones, y asi fue que nunca mas le vinieron. Y añadio el santo declarandole la causa, porque hasta alli Dios no le auia dado cumplida victoria dellas, Moyses porque no te gloriasses, ni cayesses en soberuia, pensando que por tu exercicio auias vencido, por esto à permitido Dios esto para tu prouecho. No auia Moyses alcançado el don de la desconfiança de si mismo, y porque lo alcançasse, y no cayesse en soberuia de propria confiança, lo dexò Dios tanto tiempo, y no alcançò con tan grandes y santos exercicios la cumplida victoria desta pasion que otros con menos trabajo an alcançado. Por esto dezia vn santo varon de la orden de los menores, el mejor remedio en todas las tentaciones es la humildad, porque haze al hombre desconfiar de si mismo, y confiar en solo Dios. Y la mas prouechosa sciencia es el conocimiento de la propria miseria, porque conociendo el hombre su miseria y vileza, luego busca el socorro, y buscandolo en Dios, hallalo, y hallãdolo, cobra el anima grande confiança en Dios, y viene a perder el amor desordenado de las criaturas, y poner todo su amor en Dios. *In historia minorum. p. 3. lib. 5. ca. 47. & 48.*

Otra señal del alma que desconfia de si misma es, que anda vestida de vn santo y casto temor de Dios, con el qual en grande manera teme en qualquier cosa la ofensa de Dios. Porque como conoce su flaqueza, y quan prompta es para lo malo, y que en si no tiene fuerça para huillo, aunque por vna parte viendo el fauor q̃ en Dios tiene tan copioso y tan liberal para todo lo bueno, confia mucho, y biue muy alentada y consolada, mas por otra parte viendo que por ella puede faltar, no aprouechando se deste fauor diuino, haziendose indigna del, y que otros muchos de mas virtud an faltado, con esto teme mucho de caer, y asi biue entre la esperança y el temor, cumpliẽdo aquello que pide sant Pablo a los fieles, obrad vuestra salud con temor y temblor. Que es dezir, hazed obras buenas, con que alcanceys la salud y vida eterna, y os hagays *D. Paulus ad Phil. 2*

dignos della, y esto no presumiendo de vuestras fuerças, sino conociendo y temiendo vuestra flaqueza, con vn temor interior tan entrañable, que se muestre en lo exterior de vuestras obras y palabras. Y para declarar que este temor santo à de nacer de conocer, que el hombre no tiene de si bien ninguno, y que aunque les à dicho, que obren su salud, se entiende, que no lo an de hazer con solas sus fuerças, sino con el ayuda y gracia de Dios. Por esso añade luego lo que arriba està declarado: porque Dios es el que da el querer lo bueno, y el obrallo y el crecer y perseuerar en ello. El que lleua vn licor muy precioso en vn vaso de vidrio muy delicado, y passa con el por lugares peligrosos, donde vnos se encuentran con otros, y le apedrean, y donde corren viētos muy rezios, sino conoce, y teme la fragilidad del vidrio, no lo lleuarà cō mucho recato, y assi facilmente se le quebrarà, mas el que conoce, quan delicado es el vidrio, y teme mucho no se le quiebre, guardalo muy bien, y assi camina mas seguro, desta manera passa a los fieles. Tenemos el licor y thesoro preciosissimo dela gracia en vasos fragiles de barro, como dize sant Pablo: Los que no conocen bien, ni temen esta flaqueza, biuen con vna falsa seguridad, y assi facilmente se pierden, mas los que la conocen y temen, biuen con grande recato, y auiso, buscando inuenciones de buenas obras, de santos exercicios, y ayudas de sacramētos, y de oraciones de buenos para conseruarse, y estos aunque temen, biuen mas seguros, que los que no temen, y si alguna seguridad ay en esta vida, estos la tienen. De aqui viene ser de tanta importancia este temor santo de Dios, que nace de la desconfiança de si, que con gran razon dixo sant Bernardo: hallado è por clara verdad, que no ay cosa tā efficaz para alcançar la gracia diuina, y para conserualla, y para cobralla si se pierde, que temer siempre delante de Dios: y no presumir de si, segun aquello del sabio: bienauenturado el varon, que biue siempre con santo temor, porque como dize la misma escriptura diuina, el temor de Dios haze huyr el pecado, y haze que el hōbre en nada se descuyde.

D. Paulus 2. cor. 4.

D. Bernar ser. 54. in cant.

Prou. 28. Ecclesiast. c. 1.

Capit. XVIII. En que se declara en que manera con la desconfiança de si mismo y de toda criatura, se puede confiar en las buenas obras, y en la intercession de los sanctos.

LAS doctrinas y sentencias de la escriptura sagrada como salidas todas de vn auctor de inefable verdad, que es Dios, bien

entendidas tienen entre si grande concordia y vnion admirable. Y asi la tiene esta que auemos declarado, aunque en la superficie parezca hazer alguna dificultad, como veremos. Enseñan los santos vnas vezes, que en Dios auemos de poner toda nuestra cōfiāça. Otras vezes dizen, que en solo Dios auemos de confiar: otras afirmā que en sola su ayuda y fauor y misericordia auemos de poner nuestra confiança, y que auemos de desconfiar de nosotros, y de nuestras fuerças, y de toda criatura. Y asi lo predica la escriptura dinina, y asi lo canta la yglesia hablando con Dios en vna oracion por estas palabras. Rogamos te Señor, que con tu piedad guardes continuamente la familia de tus fieles, para que la que solamente estriba en la gracia celestial que de ti espera, estè siempre defendida con tu amparo. Y en otra oracion dize, Aquellos que no tenemos cōfiança en nuestra justicia seamos ayudados por las oraciones deste santo, que te agradò: y en dezirnos Dios por Oseas, de mi solamente as de esperar tu socorro. Y amonestarnos por el psalmista, que no confiemos en los hijos de los hombres. Y descubrirnos Esaias, y Hieremias los castigos que Dios executa en los que confian en si mismos. Y en auisarnos sant Pablo, q̄ no confiemos en nosotros mismos ni en nuestros bienes sino en Dios biuo. Es enseñarnos claramente la diuina escriptura que en solo Dios deuemos de poner toda nuestra confiança y no en criatura alguna. Por otra parte enseñanos la misma escriptura sagrada: que las buenas obras de los justos son dignas y meritorias de la vida eterna, y que de tal manera auemos de esperar la bienauenturāça, que à de ser por medio de las buenas obras, porq̄ de otra manera si esperassemos en Dios sin este medio, seria la esperança vana. Y la yglesia alumbrada por el Espiritu sancto nos enseña, q̄ nos encomendemos en las oraciones de los santos del cielo, y de los justos q̄ biuen en la tierra. Y esto no puede ser, sin que en alguna manera confiemos en las buenas obras y en los santos.

In Dominica 5. post. epiphaniā
In commu ni confes. nō pontifi cis.
Oseæ. 13.
Psal. 145
Esaiæ. c. 30. & 31
Hieremiæ. c. 17. & 48.
D. Paulus 2. cor. 1. et 1. Timo. 3

A esto dezimos, que las buenas obras se pueden considerar en dos maneras, o en quanto son obras del hombre, y que nacen de su libre aluedrio, desta manera dezimos, que el hombre no à de confiar en si, ni en sus obras, sino descōfiar dellas. Y en esta consideració condena sant Pablo a los que confian en sus obras, y se glorian dellas. Y en esta dize Christo, que son inutiles los sieruos, aūque hagan todas las buenas obras, que les son mandadas. Pueden se tambien considerar las buenas obras, en quanto salen de la diuina gracia, mediante la qual el Espiritu santo habita en el anima del justo, y en quanto participan de los meritos de Christo, por

D. Paulus. Rom. 9 & 11.
Lucæ. 17.
D. tho. 22 q. 25 ar. 1 ad. 3. Vega in conci. trid. lib. 15. c. 18. et de justif. q 4.

ſer miembro biuo ſuyo,el que las haze,y en quanto ſon dones de
Dñicus Dios y ayudadas con ſu diuino fauor: deſta manera dezimos, que
Bañes 22. confiando el hombre primero y principalmente en Dios, puede
q.18.ar.4 ſegundariamente y menos principalmente,confiar en las buenas
D.Paulus. obras. Y en eſta conſideracion dize S.Pablo,bien è peleado,llega-
2.Tim.4. do è al fin de mi carrera,guardado è fidelidad al Señor,y aſsi eſpe
ad Ro.4. ro el premio de juſticia,que me tiene guardado. Y en otro lugar,
cada vno recebira el premio y la paga ſegun ſus obras. De la miſ-
Pſal. 145 manera los ſantos y varones juſtos los podemos cõſiderar en quã
Hiere. 17. to hombres,y quanto a lo que de ſi miſmos tienen:y en eſte ſenti
do ſe nos dize,que no confiemos en hombre,y que maldito es el que confia en el hombre.Podemos tambien conſiderallos en quã to ſon amigos de Dios,y eſtan en ſu gracia,y participan de ſu gloria:eneſta conſideracion confiando primero y principalmente en la miſericordia deDios,podemos ſegundariamente y menos principalmente confiar en los ſantos del cielo,y en los varones juſtos que biuen en gracia de Dios en la tierra.

Vega in cõ Y haſe mucho de aduertir,que confiar deſta manera en las bue-
cil trid. li. nas obras, en quanto nacen de la gracia de Dios, y ſon dones de
15.c. 18. Dios,y confiar en los ſanctos en quanto ſon amigos de Dios,y medios q̃ el toma para ayudarnos,eſto es confiar en el miſmo Dios. Porque confiar en Dios,es confiar en los ſocorros y ayudas que Dios nos à de dar por los inſtrumentos y medios que el fuere ſeruido,y las buenas obras conſideradas en eſta manera todas ſon ayudas de Dios,y ſocorros de Dios,y conſiderando los ſantos y varones juſtos en eſte ſentido,todos ſon inſtrumentos de Dios, por cuyo medio el obra nueſtra ſalud. Y aſsi ſe ſalua y entiende eſta verdad que la diuina eſcriptura ſignifica,y la ygleſia y los ſanctos enſeñan,que en ſolo Dios ponemos nueſtra confiança, y no en las criaturas.Como amando los hombres puramente por Dios,y alegrandonos en las criaturas limpiamente por Dios, dezimos con verdad que en ſolo Dios tenemos pueſto nueſtro amor, y que en ſolo Dios nos alegramos: aſsi confiando en alguna coſa criada, en quanto es inſtrumento de Dios,y meneada y ayudada deſu mano,dezimos con verdad,que en ſolo Dios ponemos toda nueſtra
D.tho.22 confiança.Mayormente,que como los Theologos muy bien dizẽ,
q.25.ar.1 el eſperar abſolutamente y ſin limitacion, ſolamente à de ſer en
ad tertium Dios,que es el eſtribo primero y principal de la eſperança, y de
Vega de quien proceden todas las demas ayudas. Y el confiar en las bue-
Iuſtifi.q.4 nas obras y varones juſtos,no à de ſer aſsi abſolutamente,ſino cõ la limitacion que auemos explicado,que es en quanto las buenas

obras penden de la gracia o socorro de Dios,y en quanto los justos son instrumentos de Dios.

Allende desto aduierten varones muy sabios,y que tienen espiritu de Dios,que aunque es licito confiar desta manera en las buenas obras,de que el hombre tiene probabilidad por buenas conjecturas,que son hechas en gracia de Dios,mas que es mejor y mas seguro,para huyr todo peligro de soberuia, y alcançar mas copiosa misericordia, oluidarse el hombre de todos sus merecimientos,y poner enteramente su confiança en la piedad y clemécia de Dios,y en los merecimiétos de Christo nuestro Señor.Asi lo haze la yglesia en algunas oraciones.En el Canon de la missa dize:Admitenos Señor en la compañia de tus sanctos, no mirando ni estimando nuestros merecimientos,sino dandonos perdon de nuestros pecados.Y en otra oracion dize:Aplacate Señor con los ruegos y sacrificios denuestra humildad (que es dezir,que siendo gente pequeña y humilde,te ofrecemos) y donde nos faltan las ayudas de merecimientos,socorrenos con tus diuinos fauores. Lo qual claro està que lo dize la yglesia,no derogando nada a los merecimiétos de los justos,que ella nos enseña ser necessarios, y dignos de gloria eterna.Sino dizelo asi,enseñandonos a exercitar la humildad,que nos haze,como oluidar de nuestras buenas obras y merecimiétos, y acogernos a la piedad y misericordia de Dios, de la qual manan todos nuestros merecimientos, y todo nuestro bien. Esta verdad que aqui auemos declarado,para persuadir la desconfiança de si mismo,enseña el santo concilio Tridentino, el qual auiendo dicho, como las buenas obras de los justos por la virtud de Christo son meritorias de la vida eterna,y como la justicia que el justo tiene, aunque es justicia suya, y la tiene inherente en el alma, mas que no la tiene de si mismo, sino de Dios por los meritos de Christo, dize luego estas palabras: aunque las buenas obras tengan este valor de la diuina gracia, muy lexos sea del coraçon del christiano, confiar de si mismo, o gloriarse en si,y no en Dios, de cuya bondad viene que las mismas obras que son dones del mismo Dios,sean tambien merecimientos del hombre justo.

Vega in cõcil.trid. lib.15.ca. 18.

In canone nobis quoq; domi. 2.aduẽtus in secre.

Cõcil. tri. sess. 6.ca. 16.

Lo que auemos dicho de las buenas obras hechas en gracia, y de los santos, podemos dezir tambien de qualesquier medios humanos. Que considerados en quanto son obras y diligencias de parte del hombre, deuemos desconfiar dellos: mas en quanto son medios ayudados y meneados de Dios, y que Dios toma por instrumentos para obrar, podemos en alguna manera que

es menos principalmente confiar en ellos, porque confiar en e-llos debaxo desta consideracion se reduze a confiar en Dios que obra por ellos. La razon desta verdad es, porque la esperança que es verdadera virtud, à de estribar en cosa firme y solida, y que con certidumbre tenga efecto, para que se cumpla lo que el Apostol dize, que la esperança no confunde, que es dezir, no de xa al hombre esperar en vano: y todos los medios humanos, quanto a lo que tienen de parte del hombre, no son cosa firme ni estable, ni tienen cierta eficacia, especialmente para efectos tan altos, como son alcançar virtudes solidas, y crecer en ellas. Por esto debaxo desta consideracion no se puede confiar en ellos, como està declarado, porque esto seria como dize S. Augustin, confiar en la mentira y en la vanidad, y subjectarse a las maldiciones de Dios: porque todo hombre como lo canta la diuina escriptura, de suyo es mentiroso y cosa vana. Mas considerados los medios humanos en quanto son ayudados del socorro diuino, y como instrumentos que Dios toma para obrar nuestra salud: desta manera tienen grande firmeza y eficacia, y consigue con grande certidumbre los efectos, a que Dios los ordena, y por esta causa podemos confiar en ellos, como està declarado. Assi dize santo Thomas, no se vituperan los que confian en el hombre como en instrumento y ministro de Dios. Y hase de aduertir. Que porque estos socorros de Dios que son necessarios, para que los medios humanos tengan buenos successos, los comunica Dios a todos, los que dellos se quieren aprouechar, por esta razon, no solamente los justos que estan en gracia de Dios pueden tener esta manera de confiança, sino tambien los pecadores, que carecen de la diuina gracia, pueden confiar en el socorro y ayuda de Dios, que por medio de las buenas obras que hizieren, los librarà de mucho males, y los yrà disponiendo para alcãçar con la penitencia el perdon de los pecados y cobrar la gracia perdida.

D. Paul. ad Ro. 5.

D. August in ps. 36. ps. 30. & in epis. 52 ad macedoni.

Ps. 115. Ecclesiastes. c. 1.

D. tho. 22 q. 25. ar. 1

D. Tho. in 4. dis. 15. q. 1. ar. 3. q. 4.

Esta pues sea la conclusion deste tratado, que quede impressa en nuestros coraçones, que para esta empresa tan gloriosa de alcançar virtudes, y crecer en ella, y por medio dellas conseguir la vida eterna, que desconfiemos muy de veras de nosotros mismos, y de todas nuestras fuerças, pues de nuestra parte no tenemos cosa buena, ni efficacia para ella, y pongamos perfectamente nuestra confiança en la omnipotencia y misericordia de Dios, y en los meritos de Christo nuestro Señor, y en el socorro diuino, que nunca nos faltarà, si lo buscamos como conuiene con oraciones y con

el exercicio de las buenas obras. Porque esta es la voluntad de Dios nuestra sanctificacion. Y esto es lo que Dios quiere de su parte, que alcancemos todos la salud eterna. Este socorro diuino es el que à de dar efficacia a todas nuestras obras y diligencias buenas, y el que por qualesquier medios puede obrar nuestra salud, en este socorro diuino estribemos en todo tiempo, este pidamos a Dios para toda buena obra, diziendo con Dauid: leuante mis ojos a los montes, que es a los cielos, de adonde me à de venir el socorro, este lo espero, y lo tengo de recebir del Señor, que hizo el cielo y la tierra.

D. Paulus 1. thessa. 4.
1. Timo. 2
Psal. 121.

FIN DEL TRATADO SEGVNDO de la desconfiança de si mismo.

TRA-

TRATADO TERCERO DEL ROSARIO DEVOTISSIMO DE LOS CINCVENTA MISTERIOS DE Chriſto nueſtro Señor,y de ſu benditiſsima madre.

ESTE ſanctoRoſario que eſtà en latin entre las obras del muy docto y pio Ludouico Bloſio Abad de ſant Benito,ſacamos en Romance, porque contiene mas copioſamente los myſterios deChriſto nueſtro Señor,y ſu glorioſiſsima madre.Y eſtà compueſto con tal artificio,que ninguno diziendo las oraciones del, puede dexar decóſiderar,o hazer memoria deſtos ſacratiſsimos myſterios,que es lo que principalmente ſe pretende en el exercicio del ſancto Roſario, para que mediante la conſideracion, y memoria dellos,el alma ſe mueſtre agradeſcida a tã ſummos beneficios, y ſe encienda en verdadera deuocion y en amor de toda virtud. Va diuidido en cinco partes , cada vna contiene diez myſterios con vn padre nueſtro, y diez Aue Marias. Al principio de cada parte deſtas cinco ſe dize el Padre nueſtro entero, como eſtà aqui ſeñalado. Y aſsi en todo el Roſario ſe dize cinco vezes el Padre nueſtro. Y al principio de cada myſterio ſe dize el Aue Maria entera , y luego el myſterio como eſtà aqui eſcripto.Y aſsi en cada vna de las cinco partes ſe dize diez vezes el Aue Maria.Y deſta manera,acabados de dezir todos los cincuenta myſterios ſe an dicho con ellos cincuenta vezes el Aue Maria, y cinco vezes el Padre nueſtro,que ſon el Roſario ordinaro , y la tercera parte del Roſario entero,que contiene ciento y cincuenta vezes el Auemaria,y quinze vezes el Padre nueſtro . Y pueden ſe dezir las oraciones del Padre nueſtro y Aue Maria en Latin , o en Romance,conforme a la deuocion de cada vno, aunque a los q̃ no ſaben Latin es mejor que las digan en romance,para que perciban lo que oran,y piden a Dios.

¶Aduiertefe, q̃ las oraciones de nueſtra Señora,en cada myſterio ſe an de dezir enteras, como eſtan en el primer myſterio,y eſto quiere dezir aquella palabra &cætera.

PRIMERA PARTE.

¶ El Pater noster.


ADRE nuestro que estas en los cielos, sanctificado sea el tu nombre, venga a nos el tu reyno, hagase tu voluntad, assi en la tierra como en el cielo, el pan nuestro de cada dia danos lo oy, y perdonanos nuestras deudas, assi como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dexes caer en la tentacion, mas libranos de mal. Amen Iesus.

¶ El Aue Maria.

DIOS te salue Maria llena de gracia, el Señor es contigo bẽdita eres tu entre todas las mugeres, y bẽdito es el fructo de tu vientre Iesus, sancta Maria madre de Dios roga por nosotros pecadores ahora, y en la hora de nuestra muerte. Amen Iesus.

O benignissima y muy suaue Virgen Maria aplaca al clementissimo Redemptor señor nuestro Iesus.

Al qual tu Virgen purissima auiẽdo te sido primero anunciado por el Angel el mysterio, cõcebiste por obra del Espiritu santo enla ciudad de Nazareth, y despues de cõcebido lo traxiste nueue meses en tus entrañas virginales. *1 Encarnacion del Verbo diuino. Lucæ. 1.*

Haz señora que agrademos, al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos Amen.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue Virgen, &c.

Al qual auiendo lo ya concebido en tus entrañas, tu llena de Dios fuyste a visitar a Elisabeth tu parienta, y la saludaste, y seruiste humilmente. *2 Visitacion de la Virgẽ a santa Elisabeth.*

Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo &c.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen, &c.

A quien tu virgen purissima, no solo sin dolor, pero con grandissimo gozo pariste en Bethlem en vn pobre portal, y luego que nacio, como a verdadero Dios lo adoraste. *3 Nascimiẽto de Iesu Christo.*

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo. &c.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen. &c.

Al qual siendo niño que lloraua diste tu sagrado pecho, y lo sustentaste, y criaste con la leche virginal, y embuelto en pobres pañales, lo reclinaste en el pesebre sobre las pajas y heno. *4 Criãça del niño Iesus.*

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo. &c.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen, &c.

5 Manifestacion a los pastores. Al qual rezien nacido anunciaron los Angeles con gran regozijo a los pastores, y alabādolo con bozes de mucha alegria, cantarō gloria a Dios, paz a los hōbres de buena voluntad.

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.

6 Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen, &c.

Adoracion de los pastores. Lucæ. 2. Aquien los Pastores yendo corriendo a Bethlem hallaron puesto enel pesebre, y lo adoraron con grande admiracion, y regozijo.

Haz Señora q̃ agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen, &c.

7 Circunsision del niño Iesus. El qual a los ocho dias de su nascimiento quiso derramar su preciosissima sangre por nosotros, y ser circuncidado, y para consuelo nuestro ser llamado Iesus, que quiere dezir Saluador.

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.

8 Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen, &c.

Adoraciō de los Reyes. Matth. 2. Aquien los Reyes Magos viniendo de Oriente buscaron con deuocion, y guiados por la estrella, hallaron en Bethlem llenos de grande gozo, y adoraronle con toda humildad, y deuotamente le ofrecieron Oro, Encienso, y Mirra.

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.

9 Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue Virgen, &c.

Presentacion en el templo. Lucæ. 2. Aquien tu lleuaste alos quarenta dias al templo, conforme al mandamiento de la ley, y auiendolo ofrecido a Dios Padre con coraçon muy agradable lo rescataste con la ofrenda de los pobres.

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue Virgen, &c.

10 Huyda a Egypto. Matth. 2. Al qual como fidelissima madre lleuaste a Egypto por temor de Herodes, siendo para ello amonestada del Angel, y despues siendo ya los niños Innocentes martyrizados por ocasiō del mismo Señor, y muerto Herodes, lo boluiste de Egypto a la ciudad de Nazareth.

Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.

Gloria sea a la sanctissima Trinidad Padre Hijo y Spiritu santo, y alabada sea la virgen madre de Dios, ahora y por todos los siglos, Amen.

SEGVNDA PARTE.

¶ El Pater noster.

Dios

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue Virgen Maria, aplaca al clementissimo Redemptor Señor nuestro Iesus.

Al qual siendo de doze años lleuaste tu virgen y madre a Hierusalem, y lo perdiste, y buscandolo con grande sentimiento, al cabo de tres dias lo hallaste en el templo en medio de los doctores con grande gozo tuyo. 11 *Perdida del niño Iesus en Hierusalem.*

Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos, Amen.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue Virgen, &c.

Al qual siendote subjeto y obediente, tu Madre piadosissima criaste, y sustentaste con grande cuydado como verdadera madre, y juntamente como a verdadero y altissimo Dios lo miraste, y trataste con summa reuerencia. 12 *Obediēcia de Iesus a su madre y a Ioseph Lucæ.2.*

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue Virgen, &c.

El qual auiendo passado la edad bendita de la puericia, adolecencia, y juuentud, desconocido y oculto, con admirable silēcio y humildad, y padeciēdo por nuestra salud muchos oprobrios, necessidades y trabajos, q̄ aunq̄ no se saben, se pueden piadosamente contēplar, a los treynta años de su edad quiso con grande humildad ser baptizado en el Rio Iordan por mano de su sieruo Ioan, siēdo el cordero innocētissimo de Dios, que nunca tuuo mancha de pecado alguno. 13 *Edad de Iesus hasta treynta años y Baptismo. Lucæ.3.*

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue Virgen, &c.

El qual ayunò enel desierto sin comer cosa alguna quarenta dias y quarenta noches, y por este tiēpo el que era Señor de los cielos y dela tierra, quiso morar con las bestias fieras. 14 *Ayuno del Señor enel desierto. Lucæ.4.*

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.

Dios te salue Maria O benignissima y muy suaue Virgen, &c.

El qual no rehusò por nuestra salud ser tētado del enemigo, antes nos enseñò en si, siendo tentado, de que manera quando fueremos tentados auemos de vēcer a Sathanas, y como siendo vencedores seremos consolados de Dios, y de sus Angeles, y recebiremos premio de eterna gloria. 15 *Tentacion del Señor. Matth. 4.*

Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue Virgen, &c.

El qual caminando por las ciudades villas y lugares predicò con summa diligencia el Euangelio del reyno de los cielos, y escogio con summa charidad y prudencia doze Apostoles hom- 16 *Predicaciō del Señor y vocaciō de los Apostoles. Matth. 4.*

hombres baxos y humildes, para que deſpues de ſu muerte lo predicaſſen por todo el mundo, y fueſſen teſtigos fideliſsimos de ſu verdad, y ſufrio de muy buena gana grandes trabajos y fatigas corporales por noſotros.

Haz ſeñora que agrademos al miſmo dulciſsimo hijo tuyo, &c.

Dios te ſalue Maria. O benigniſsima y muy ſuaue virgẽ Maria. &c.

17. *Vigilias en oracion y trabajos del Señor. Math. 5.*

El qual muy amenudo paſſaua las noches enteras, velando en oracion, y con manſiſsimo coraçon ſufrio por nueſtra cauſa hambre, ſed, y frio, y calores, y varias y grauiſsimas perſecuciones.

Haz ſeñora que agrademos al miſmo dulciſsimo hijo tuyo. &c.

Dios te ſalue Maria. O benigniſsima y muy ſuaue virgen, &c.

18. *Miſericordia con los pecadores y milagros Ioan. 6. Luc. 7. 15*

El qual conuerſando con los hombres, ſocorrio con grande miſericordia a todos los afligidos: y para remedio de todos hizo muchos milagros. Y a Maria Magdalena, y a los demas pecadores les cõcedio de muy buena voluntad el perdõ de ſus pecados, teniendo dellos verdadera penitencia, y ſe les hizo muy familiar, y los tratò con mucha benignidad.

Haz ſeñora que agrademos al miſmo dulciſsimo hijo tuyo, &c.

Dios te ſalue Maria. O benigniſsima y muy ſuaue virgẽ Maria, &c.

19. *Transfiguracion del Señor. Matth. 17*

El qual ſe transfigurò en preſencia de tres de ſus amados diſcipulos, y reſplandecio ſu roſtro como el ſol, y ſu veſtidura como la nieue, y dio vna mueſtra de la gloria y hermoſura de ſu benditiſsima anima, y de la que ſu cuerpo glorioſo auia de tener.

Haz ſeñora que agrademos al miſmo dulciſsimo hijo tuyo. &c.

Dios te ſalue Maria. O benigniſsima y muy ſuaue virgen. &c.

20. *Entrada del Señor el dia de Ramos. Matth. 21*

El qual viniendo a Hieruſalem para padecer por noſotros, ſe aſſento en vna aſna como rey humilde y manſo, y en medio de las alabanças que el pueblo le daua, mirãdo la ciudad de Hieruſalem derramò lagrimas de compaſsion por los males que le auian de venir.

Haz ſeñora que agrademos al miſmo dulciſsimo hijo tuyo, &c.

Gloria ſea a la ſanctiſsima Trinidad. Padre y Hijo y Eſpiritu ſancto, y alabada ſea la virgen y madre de Dios, ahora y por todos los ſiglos. Amen.

TERCERA PARTE.

¶ El Padre nueſtro.

DIOS te ſalue Maria. O benigniſsima y muy ſuaue virgẽ Maria, aplaca al clementiſsimo Redẽptor ſeñor nueſtro Ieſus.

El

21

El qual en la vltima cena pueſto de rodillas lauò con profun diſsima humildad los pies de ſus diſcipulos, y inſtituyò con ſumma charidad el ſantiſsimo Sacramento y ſacrificio del al tar, donde nos dexò ſu ſanctiſsimo cuerpo en manjar. *Lauatorio de los pies y inſtitució del ſantiſsimo Sacramento.*

Haz ſeñora que agrademos al miſmo dulciſsimo hijo tuyo Ieſu Chriſto, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos. Amen. *Ioa. 13.*

Dios te ſalue Maria. O benigniſsima y muy ſuaue Virgen, &c.

22

El qual entrando con ſus diſcipulos en el huerto del monte Oliuete, ſintio por noſotros grandiſsima triſteza, y orando prolixamente ſudò de todo ſu ſagrado cuerpo ſudor de ſangre con la fuerça de las grandes anguſtias que padecia. *Oració del huerto y ſudor de ſangre.*

Haz Señora que agrademos al miſmo dulciſsimo hijo tuyo, &c.

Dios te ſalue Maria O benigniſsima y muy ſuaue Virgen, &c.

23

El qual ſalio a recebir ſus enemigos, y ſe les ofrecio de buena gana, y no rehuſò recebir el beſo fingido, con que Iudas lo entregò a la muerte. *Ofreciose a la paſsió y beſo de Iudas.*

Haz Señora que agrademos al miſmo dulciſsimo hijo tuyo, &c.

Dios te ſalue Maria. O benigniſsima y muy ſuaue Virgen, &c. *Mar. 14.*

24

Al qual aquella impia gente prendio con grande deſacato y crueldad, y con rezias ataduras como a mal hechor y ladron lo atò. *Preſo y atado.*

Haz Señora que agrademos al miſmo dulciſsimo hijo tuyo, &c. *Ioan. 16.*

Dios te ſalue Maria. O benigniſsima y muy ſuaue Virgen, &c.

25

El qual deſpues de preſo fue lleuado afrentoſamente al Pontifice, donde recibio vna cruel bofetada de vno de ſus miniſtros. *Lleuado a caſa de Annas y bofetada.*

Haz Señora que agrademos al miſmo dulciſsimo hijo tuyo, &c.

Dios te ſalue Maria. O benigniſsima y muy ſuaue Virgen, &c.

26

El qual en caſa de Cayphas fue acuſado con falſos teſtigos, y muy afeado con inmundas ſaliuas, y cubiertos por eſcarnio ſus diuinos ojos con vn velo, fue cruelmente abofeteado, y indignamente tratado, blasfemado, y eſcarnecido por toda aquella noche. *Lo q̃ paſſo en caſa de Cayphas. Marc. 14.*

Haz Señora que agrademos al miſmo dulciſsimo hijo tuyo, &c.

Dios te ſalue Maria. O benigniſsima y muy ſuaue Virgen Maria aplaca al clementiſsimo Redemptor Señor nueſtro Ieſus.

27

El qual fue lleuado con grande deſprecio a Pilatos, y eſtuuo en ſu preſencia con vn roſtro muy modeſto, y ſereno, y callò con grande humildad a las falſas acuſaciones de los judios. *Preſentado a Pilatos. Mat. 27. Ioan. 18.*

Haz ſeñora que agrademos al miſmo dulciſsimo hijo tuyo, &c.

Dios te ſalue Maria. O benigniſsima y muy ſuaue Virgen, &c.

28. Escarnecido de Herodes y de su gente. Luc.23.

El qual siendo embiado a Herodes, y auiendo estado en su presencia, callando sapientissimamente: fue del y de los suyos menospreciado, y vestido como loco con vna vestidura blanca de escarnio.

Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgẽ maria, &c.

29. Açotado a la colũna. Ioan.19.

El qual fue afrentosamente en el pretorio desnudado, y sin piedad atado a vna columna, y cruelmente açotado y bañado con su propria sangre.

Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.

Dios te salue maria. O benignissima y muy suaue virgẽ Maria, &c.

30. Coronado de espinas Mat. 27.

Al qual los crueles sayones para mayor escarnio vistieron cõ vna vestidura de purpura, y lo coronaron con agudas espinas, y como a Rey de burla lo adoraron y escarnecieron y hirieron, y le escupieron feamente en su hermoso rostro, y le dieron en el crueles bofetadas.

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.

Gloria sea a la sanctissima Trinidad, Padre y Hijo y Espiritu sancto, y alabada sea la virgẽ y madre de Dios, por todos los siglos, Amen.

QVARTA PARTE.

El Padre nuestro.

DIOS te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen Maria aplaca al clementissimo Redemptor Señor nuestro Iesus.

31. Mostrado al pueblo, pidieron que fuesse crucificado. Mat. 27. Ioa. 19.

El qual teniendo sobre su cabeça la Corona de Espinas, y en su cuerpo la vestidura de purpura, fue sacado del pretorio por Pilatos, y mostrado a los Iudios, los quales con grandes clamores pidieron que fuesse puesto en la Cruz.

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos. Amen.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgẽ Maria, &c.

32. Sentenciado a muerte lleua la Cruz. Mat. 27. Ioa. 19.

El qual fue sentenciado a muerte injustamente por Pilatos, y entregado a la voluntad de los Iudios, los quales en el mismo punto cargaron sobre sus hombros el madero pesado de la Cruz, y aunque era entonces carga muy afrentosa, la lleuò con summa paciencia sobre sus hombros maltratados, y llagados con los açotes, y assi fue hasta el Caluario con grande humildad, hecho oprobrio de los hombres y desecho del pueblo.

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.
Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen, &c.
El qual en el lugar del Caluario fue abreuado con hiel y vinagre, y fue despojado afrentosamente de todas sus vestiduras, y auiendole traspassado las manos y los pies con duros clauos fue fixado enel madero de la sancta Cruz.
Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.
Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen, &c.
El qual estuuo colgado por nosotros enel madero de la Cruz desnudo, y llagado, y menospreciado, y alli sufrio grauissimos dolores, y derramò toda su preciosissima sangre.
Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.
Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen, &c.
El qual estando crucificado en medio de dos ladrones, y siendo escarnecido y blasfemado por los judios, nos dio grande exemplo de paciencia y de charidad, que por los mismos q̄ le blasfemaron y crucificaron rogo a su padre eterno.
Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.
Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue Virgen, &c.
El qual estando en la Cruz perdonò al ladron todos sus pecados, quando se conuirtio a el con verdadera penitencia, y liberalissimamente le prometio los gozos del parayso.
Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.
Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen, &c.
El qual muy entrañablemente se compadecia de ti su dulcissima madre que estauas al pie de la Cruz, atormentada en el alma con grandissimos dolores: y te encomendo al muy amado discipulo Iuan, y a el y a todos nosotros te dio por piadosissima madre.
Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.
Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen, &c.
El qual suffrio pacientemente sus acerbissimos tormentos sin aliuio alguno de consolacion sensible, y assi mostrando la grandeza de sus dolores, y quan sin consuelo sensible los sufria, exclamò con grandes bozes diziendo al Padre que auia sido desamparado.
Haz Señora q̄ agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.
Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen Maria aplaca al clementissimo Redemptor Señor nuestro Iesus.
El qual estando en la cruz dessangrado, dixo que tenia gran sed, y en aquesta tan grande fatiga y estrema angustia no

33. *Abreuado con hiel y vinagre fue crucificado.* *Mat. 27.*

34 *Estuuo colgado en la Cruz derramando sangre.*

35. *Ruega por los que le crucificaron.*

36. *Perdona al ladrõ y prometele el parayso* *Lucæ. 23.*

37 *Encomienda la madre a sant Iuan.* *Ioan. 19.*

38. *Exclamo al padre ser desamparado.*

39 *Teniendo sed le dieron hiel y vinagre.* *Ioan. 19.*

se le dio otra beuida sino vinagre con hiel.
Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu
Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgẽ Maria. &c.
40 El qual queriendo espirar, encomendo su espiritu en manos del eterno Padre: y concluyendo ya la obra de nuestra redempcion, como buen pastor, por puro amor dio la vida por sus ouejas.

Encomendò el espiritu a su padre. Lucæ. 23.

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.
Gloria sea a la sanctissima Trinidad Padre hijo y Spiritu sancto, y alabada sea la virgen y madre de Dios, ahora y por todos los siglos. Amen.

QVINTA PARTE.

El Padre nuestro.

DIOS te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen Maria, aplaca al clemẽtissimo redẽptor Señor nuestro Iesus.
41. Que auiendo passado por nosotros la muerte enla Cruz, al mismo punto que espirò descendio a los infiernos su alma sanctissima vnida con la diuinidad: y por la grande caridad que nos tenia, sacò de alli poderosissimamente a sus escogidos.

Descendio al limbo de los santos padres, ad Ephe. 4.

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos. Amen.
Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgẽ Maria. &c.
42. Cuyo sagrado costado delante de tus ojos fue abierto con vna lança, y su amoroso coraçõ llagado, del qual por nuestro bien manò sangre purissima y agua muy saludable.

Fue abierto el costado con la lança. Ioan. 19.

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos, Amen.
Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgen, &c.
43. El qual auiendo sido baxado de la Cruz, fue puesto (como piadosamente creemos) en tus benditos braços, y lauado con la abundancia de lagrimas, que sobre el derramaste, dandole piadosissimos besos de amor y de compassion.

Puesto en los braços dela Virgẽ.

Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.
Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgẽ Maria, &c.
44. Cuyo cuerpo los santos varones Ioseph y Nicodemus vngieron cõ especies aromaticas, y embuelto en vna sauana le pusieron con piadosa deuocion dentro del sancto sepulchro.

Sepultura Mat. 27. Ioa. 19.

Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.
Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgẽ Maria, &c.

El

El qual al tercero dia resucito de entre los muertos con su propria virtud, boluiendo el alma bienauenturada a vnirse con el sancto cuerpo, y darle vida gloriosa: y assi salio vencedor del sepulchro cerrado y sellado, y alegrò a ti y a todos sus amigos con gozo muy desseado. 45 *resurrectiõ* Mat. 28. Luc. 24. Ioa. 20.

Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgẽ maria, &c.

El qua a los quarenta dias despues de su resurrection subio gloriosissimo a los cielos, y se assento como noble triumfador a la diestra del padre. 46. *Subida a los cielos.*

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c. Mc. 16.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgẽ Maria, &c. Act. 1.

El qual embio el Espiritu santo con gran abundancia de dones sobre los Apostoles, y sobre los otros fieles, y a todos ellos marauillosamente consolò, esforço, y alumbrò. 47 *Venida del Spiritu sancto.*

Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.

Dios te salue maria. O benignissima y muy suaue virgẽ Maria, &c. Act. 2.

El qual a ti su dulcissima y muy amada madre leuantò sobre todos los choros de los Angeles, y puso por reyna de todo lo criado, y por abogada piadosissima de todo el linage humano. 48. *assumpciõ dela virgẽ*

Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgẽ Maria, &c.

El qual al fin del mundo à de venir con gran magestad, a hazer juyzio vniuersal, para dar a cada vno conforme a sus obras, que serà a los malos tormentos espantosissimos y sin fin, y a los buenos gozo inefable y eterno. 49. *Iuyzio vniuersal.*

Haz señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo, &c.

Dios te salue Maria. O benignissima y muy suaue virgẽ Maria, &c.

El qual summamente es digno de ser amado, desseado, y glorificado, porque es el principio de todas las cosas, el auctor y criador y conseruador dellas, y es el vltimo fin nuestro, y de todo lo criado, porq̃ en verlo a el claramente, y en amarlo con perfectissimo amor, y en gozarlo con summo y eterno gozo, consiste toda nuestra bienauenturança cumplida, de la qual gozan todos los bienauenturados, y esperamos gozar todos los que creemos en el, porque el es vn Dios con el padre y con el Spiritu santo que biue y reyna por todos los siglos. Amen. 50. *Alabança de Christo y gloria de los justos.*

Haz Señora que agrademos al mismo dulcissimo hijo tuyo Iesu Christo, y que a el y a ti merezcamos ver en los cielos, Amen.

Gloria sea a la sanctissima Trinidad, padre, hijo, y espiritu santo, y alabada sea la Virgen y madre de Dios ahora y por todos los siglos, Amen.

¶ Fin del Rosario.

Siguense las aduertencias, en que se encomienda la deuocion deste santo Rosario, y se enseña el buen vso del.

AVIENDO sacado este Rosario en romance de las obras latinas de Ludouico Blosio, me parecio cosa muy conueniente, hazer sobre el algunas aduertēcias, en las quales se declare la dignidad y valor deste santo Rosario, y como se à de vsar del, y los fructos espirituales y diuinos, que del sacan las animas, que con algũ cuydado lo exercitan, y lo que importa al bien de las almas la deuocion de la vida y passion de Christo nuestro Señor, y la deuocion de su benditissima madre, y los medios con que auemos de exercitar aquesta deuociou. Va este tractado diuidido en aduertēcias que llamamos assi, porque cada vna dellas aduierte, y enseña algun punto principal, que ayuda a exercitar con mas deuocion y prouecho espiritual aqueste santo Rosario, y las aduertencias van diuididas en capitulos, para que se lean, y perciban con mas facilidad y claridad.

Primera aduertencia en que se declara la dignidad y valor deste santo Rosario, y quan agradable es a Dios y prouechoso a las animas el buen vso del.

PARA sentir bien la dignidad y valor deste santo Rosario, cōuiene declarar su antiguedad, como no es cosa nueua en la yglesia de Dios, sino que quanto a lo principal del, à sido siēpre exercitado por todos los varones santos y enseñados de Dios, q̃ en ella à auido, y como de aqui an sacado todos el remedio y consuelo verdadero de sus almas.

Para entender esto se à de considerar, que lo principal en que consiste este santo Rosario es considerar los mysterios de la vida y passion de Christo nuestro señor, poniendo en pratica y exercicio

cio

cio la fè que dellos tenemos,que es creer actualmente, y confes-sar con palabras la fè de nuestro coraçon, y con esta fè actual y confesion della,despertarnos y animarnos a toda virtud.Lo de mas que se exercita en el Rosario,de que tomò el nombre de Ro sario,que son las oraciones que en el se dizen y el numero y or-den de las meditaciones,esto es lo menos principal, y como me-dio que se ordena a lo primero y principal, que en este exercicio se pretende,y en esto puede auer variedad, aunque importa mu-cho el buen orden,y la forma y numero de las oraciones, y medi taciones,segun aqui està dispuesto,para que con mas prouecho se exercite. Pues esto de exercitar la fe actual a cerca de los myste-rios de Christo,que es lo principal y essencial del Rosario,bien ve mos quan antiguo exercicio aya sido,y quan prouechoso, porque despues que entro el pecado en el mundo,y las almas començarõ a caer en condenacion de penas eternas, el remedio principal q̃ tuuieron,y an tenido siempre todos los hijos de los hombres ya capaces de razon,para librarse deste pecado,y desta condenacion, à sido el creer con fè actual y biua en el saluador,que Dios les auia de dar,en la manera q̃ le fuesse mas agradable, debaxo de lo qual se entẽdia el creer en Iesu Christo nuestro Señor,su encarnacion, su vida y pasion,y resurreccion. Los quales mysterios desde el principio del mundo descubrio Dios a vnos,que eran los mayo-res en sanctidad,y officios,mas clara y distintamente:y a otros, q̃ para ello se disponian los descubria mas en general y en comun, que llaman implicitamente. *D.tho.22 q.2.ar.7.*

Esto descubrio Dios muy particularmente a Adam, y a Abra-ham,y a Dauid,y a los demas prophetas del testamento viejo. Y este era su remedio,y consuelo, considerar con assenso y credito de fe biua por caridad la encarnacion,y el nacimiento, y todo el progresso de la vida y pasion y resurrecciõ del hijo de Dios.Esto fue lo que sumamente desseauan,y lo que continuamente pedian, que se cumpliesse:y lo que la ley con tantos sacrificios y cerimo-nias significaua,y de aqui sacauã con la penitencia el perdõ de los pecados,la pureza de la vida,y la alegria de sus esperanças, y assi dixo Christo de Abraham:Abraham dessëò ver mi dia, vido lo cõ ojos de fè y alegrose. Y de Moyses dize sant Pablo, estimo en mas las afrentas de Christo, que los thesoros de Egipto. Y esto es lo que meditaua y exercitaua Esayas, quando dezia vn niño peque ño nos à de nacer, y vn hijo se nos à de dar. Y en otro lugar el à de ser herido por nuestros pecados, y atormentado por nuestras maldades, el tomarà sobre si el castigo, que nosotros *Gen.3. Gen.22. Psal.131. Iodn.8. Hebre.11 Esai.9. Esai.53.*

auemos menester para ser reconciliados con Dios.

Pues despues que estos mysterios que a los antiguos se prometieron, y que ellos vieron de lexos, se cumplieron en la ley de gracia, y se vieron presentes, y la fe que estaua en los antiguos como encubierta y encerrada, se descubrio y manifestò: claro està que el principal remedio y consuelo de los fieles, à sido el exercicio de-

Roma. 3. Ephe. 6. sta fè biua de Christo nuestro Señor, por esto dezia S. Pablo: que el medio con que se alcançaua la justificacion de las almas, es la fè de Christo. Y este es el remedio que da para contra todas las tentaciones del enemigo. Armaos en todas las cosas cõ el escudo de la fè, en el qual podays recebir todas las saetas encendidas del enemigo, que son las tentaciones, para que asi pierdã toda su fuer-

1. Petri. c. 5. ça, y quedeys sin recebir daño dellas. Y el Apostol sant Pedro esto daua por arma poderosissima para pelear contra los poderes de las tinieblas, diziendo, vuestro aduersario va bramãdo como leõ, buscando a quien tragar, resistilde constantemente con la fè. Este fue el exercicio principal de todos los varones apostolicos, y martyres de Christo, y de todos los santos doctores, y confessores, y

D. Bernar. in canti. ser. 43. por esto dize sant Bernardo: que este era el manogico de mirra cõ que se consolaua, y enriquecia, y adornaua la esposa, compuesto de todos los dolores y tormentos de la vida y passion de Christo nuestro Señor.

Capit. I. En que se declara, como estas alabanças que se dizen de la fè conuienen a la consideracion fiel de los mysterios de Iesu Christo, la qual se exercita en este Rosario.

PRESVPVESTA esta verdad tan manifiesta en la escriptura sagrada, que el remedio principal de los santos y justos del viejo y nueuo testamento à sido siempre la fè biua de Christo nuestro Señor, y de los mysterios de su vida y passion, para librarse de todos los males, que entraron por el pecado, y alcançar todos los bienes, que se dan por el mismo Christo, porque aunque vuo siempre otros medios de otras buenas obras, y penitencias, y del vso de los sacramentos, y sacrificios: este de la fè biua por caridad à sido el medio principal, y la rayz de los de mas.

Auemos juntamente de considerar, que esta fe que tenemos de los mysterios de Christo algunas vezes la tienen los Christianos sola-

solamente en habito, que es vna qualidad espiritual que Dios infunde en el alma, y la infunde ordinariamente mediante el sacramento del baptismo, y desta manera la tienen los niños baptizados, que carecen de razon, y los Christianos que estan durmiendo, y muy oluidados de Dios. Otras vezes tienen los Christianos esta fe no solamente en habito, sino puesta en acto y exercicio, y es quando el hombre està actualmente creyendo las cosas de la fè de Christo nuestro Señor. Quando la fè de Christo està solamente en habito, obra poco, en lo que toca a las costumbres y buena vida, como la experiencia lo enseña en muchos Christianos, que està en pecado mortal, que teniendo fe de Christo solo en habito, aunque por ella sean verdaderamente Christianos, mas en la vida y costumbres se diferẽcian poco de los infieles, que no la tienen. Y todo el mal como de rayz les viene, de no considerar, y actuar bien lo que creen con assenso firme dello. Quando la fe de Christo està puesta en acto y exercicio, entonces es quãdo descubre su virtud, y en los que estan en gracia obra las grandes marauillas, que auemos dicho. Y en los que carecen de gracia mueue a dolor y temor de los pecados, y muchas vezes haze conuersiones admirables. Pues no es otra cosa rezar y meditar los mysterios y puntos de la vida y passiõ y glorificaciõ de Christo nr̃o Señor, q̃ se cõtienẽ enel Rosario, sino poner en acto y exercicio la fe q̃ tenemos de Chr̃o y sus mysterios, porq̃ recitãdolos, y ponderãdolos cõ la certidũbre y credito y assenso infalible, que dellos tenemos, los estamos creyendo actualmente. Porque como dize sant Augustin, no es otra cosa creer, sino considerar las cosas reueladas de Dios con assenso y credito firme dellas. Luego rezando y meditando los fieles el Rosario, hazen conforme a la virtud que cada vno tiene el principal exercicio, que los Patriarchas y prophetas y Apostoles, y todos los demas sanctos hizieron. Y se disponen, y se ayudan para que si estan en pecado salgan del, mouiendose a penitencia, porque la consideracion con credito firme destos mysterios despierta y mueue la voluntad, a que aborrezca los pecados, y ame sobre todas las cosas el cumplimiento de la ley de Dios, que es el fin a q̃ se ordenan estos misterios. Y si estan en gracia, crecen mucho mas en ella, y en toda virtud y merescimiento, porque los actos que en la meditaciõ de las cosas de la fe haze el que està en gracia, son de grande merecimiento, por ser produzidos inmediatamẽte de las tres mayores virtudes, fe, esperança, y caridad. Porque considerando estos mysterios como se deuen considerar, los està el hõbre fiel actualmente creyendo cõ la fe del entendimiento, y desta

Hieremiæ. cap. 12.

D. Augustin. lib. de Prædest. sanctorum. c. 2.

consideracion nace, que con la voluntad estè esperando los bienes celestiales, y que estè amando al Señor que por su infinita bondad los promete, que son actos de esperança, y caridad.

Y se ayuda tambien con esta consideracion, para vencer todas las tentaciones de los enemigos del alma, y para alcançar la perfeccion y cumplimiento de todas las virtudes, y desta manera participa muy copiosamente todos los merecimientos, y dones de Christo nuestro Señor, que mediãte la biua fe se comunican al alma. Porque si los santos y varones justos que fueron antes de la redempcion del mundo, con la fè actual, que en general tenian de Christo nuestro Señor, que auia de venir, participauan como està dicho de la virtud y merito de Christo, y de sus dones y gracias: los sieruos de Dios que en este tiempo despues de hecha la redẽcion del mundo, y abierta la puerta del cielo, meditando en particular los misterios de Christo, los estuuieren actualmente creyendo con biua fè, quanto mas copiosa y efficazmente se haran participantes de todos los merecimientos de Christo nuestro Señor: y con mayor plenitud recebiran todos los dones y gracias que cõ su vida y passion nos ganò. Porque muy cierta cosa es, que despues de la redempcion del mundo, en todo este tiempo que llamamos ley de gracia, los dones del cielo se comunican a las animas por los meritos de Christo mucho mas copiosamente, que a
Ioãnis.c.7 los santos antiguos, se comunicauan. Como lo declara sant Iuan por estas palabras. En el dia vltimo grande de la festiuidad, dezia el Señor clamando, si alguno tiene sed venga a mi, y beua, el que cree en mi, segun la escriptura sagrada enseña, que se crea, de sus entrañas saldran rios de agua biua. Y esto dixo el Señor del Espiritu santo, que auian de recebir los que creyan en el: porq̃ aun no se auia comunicado este santo espiritu, quiere dezir, con la abundancia y copia de dones con que se auia de comunicar, porque Christo aun no estaua glorificado, quiere dezir, no auia passado por la muerte a la gloria del eterno padre.

En estas palabras nos descubre el sagrado Euangelista en summa todo lo que auemos dicho, como todos los bienes y gracias del alma, assi a los que fueron antes de la redempcion, como a los que fueron despues, les vienen de Christo como de fuente de todas las gracias y dones del cielo. Y que el medio principal para que enteramente se les comunicassen, y ellos las participassen, fue la biua fè que en Christo tuuieron, y que despues de la resurreccion y subida de Christo a los cielos, estos dones y gracias de Christo se comunican a las almas por este medio de la biua fè en

mayor

mayor abundancia,porque asi lo merecio Christo padeciendo,y muriendo por los hombres. Demanera que el considerar estos mysterios de la vida y passion de Christo creyendolos actualmen te,como lo hazen los sieruos de Dios en el exercicio deste sancto Rosario,no es otra cosa sino allegar la boca del alma a la canal de la biua fè,y recebir de Christo fuente de infinita virtud influxos abundantes de gracias y consuelos diuinos,con que el alma se fecunda,y produze fructo de santas obras dignas de altissimo premio de eterna gloria.

Cap.2. de lo mucho que Dios dessea y estima, que nos ocupemos en este santo exercicio de la consideracion fiel de estos sagrados mysterios.

CONDICION es del amor hazer al que ama, que dessee y estime en mucho,q̃ la persona enquien tiene puesto su amor se acuerde mucho del,y piẽse muy amenudo enel,y enlas buenas obras que del à recebido,y q̃ muchas vezes trate y hable destas cosas,y el q̃ de veras ama se agrada y gusta desto mucho mas, que si la persona amada le embiasse muchos presentes y dones de su hazienda. Esto vemos en vna madre señora principal y rica que ama mucho a su hijo ausente,que si le dizen que el hijo se acuerda mucho della, y que siempre lo hallan pensando en ella , y hablando de los regalos con que lo criaua, y de los beneficios y buenas obras que siempre le à hecho , y de los trabajos que por el à padecido , mas precia esto la madre, y mas contento y gusto recibe en oyr esto de su hijo, que no de saber que el hijo le embia muchas pieças de seda,y joyas de oro,sin tener tal memoria della. Finalmente esto de estar el hijo que ella ama mucho, pensando ordinariamente en ella,por el amor que como hijo le tiene,lo estima en mas que todo quanto el hijo le puede dar fuera desto. Y assi el Comico pintando como philosopho vn varon q̃ mucho ama,dize del,q̃ lo que sobre todo pedia y encargaua a la persona que amaua,era esto. Mira que en todas las noches y dias estes pensando en mi,y me estes desseando,y amando, y en la memoria de mi te deleytes,y todo tu pensamiento y coraçon lo tengas puesto en mi. Cierta cosa es que esta es la naturaleza y condiciõ del amor,q̃ mientras vno mas ama tanto mas dessea,y estima, q̃ la persona que ama se ocupe en esto. Pues como Dios nuestro Señor tanto ame al hombre,que por amor del hombre se hizo verdadero

dadero hombre,y obrò en carne mortal todos los myſterios de ſu ſantiſsima vida,y ſacratiſsima paſsion . Y como ſea cierto que aunque los myſterios que por amor à obrado ſon dones inenarra
D. Paulus bles,y contienen riquezas incomprehenſibles,como dize ſant Pa-
ad Ephe. 3 blo:Mas que el amor con que los à obrado,es ſin comparaciō mayor,y mas incomprehenſible,y mas inefable,porque es la fuente y la rayz de donde todos eſtos beneficios manan,y es amor infinito,porque no nos ama a noſotros con vn amor,y a ſi cō otro, ſino que con el miſmo amor con que ſe ama a ſi,nos ama a noſotros,el qual amor es el miſmo Dios. Y no ſolo por eſta razon el amor es infinito,ſino tambien en otra manera,porque con el nos da y comunica bien infinito,vniendo la naturaleza humana con ſu diuina perſona,y dandoſenos para que lo poſſeamos por clara viſta en el cielo, por lo qual dixo el Apoſtol;Dios que es rico en miſericor-
Epheſ. 2. dia,por el exceſsiuo amor con ꝙ nos amò eſtando noſotros muertos por el pecado,nos dio vida por Chriſto, que fue darnos por amor a ſu vnigenito hijo,para que ſe hizieſſe hombre , y murieſſe por noſotros,para darnos vida eterna enel cielo . Y hablando del
Epheſ. 5. miſmo hijo eterno de Dios encarnado dize , Amonos Chriſto , y ofrecioſe al eterno padre en ſacrificio de ſuauiſsimo olor, entregandoſe a la muerte por noſotros.

Pues amando Dios tanto al hombre,y ſiendo amor la cauſa de auer obrado por el hombre todos eſtos myſterios,ſigueſe de aqui que es inefable,y ſin medida el deſſeo que Dios tiene , de que el hombre ſe acuerde del,y conſidere eſtos beneficios y myſterios de ſu vida y paſsion,y que haga memoria dellos,y hable dellos,y los medite con el coraçon,y los recite con la lengua de noche y de dia,y que nunca ſe le caygan de la memoria,ni ſe le vayan del coraçon,y que con ellos ſe deſpierte a amallo,y deſſeallo, y a deleytarſe y alegrarſe en el por la bondad, y amor, y ſabiduria,con que los obrò:y acompadecerſe y dolerſe por las penas y dolores, que por noſotros ſuffrio,obrādo eſtos myſterios de nueſtra ſalud, porque deſta conſideracion y deſte amor y afectos ſantos que con la conſideracion ſe deſpiertan,nace el cumplimiento perfecto de ſu diuina voluntad. Y coſa cierta y clara es, que lo que el hombre Chriſtiano haze leyendo eſte ſanto Roſario,y recitandolo por via de oracion,y conſiderando los myſterios del,no es otra coſa,ſino acordarſe de Chriſto ſu Dios y Señor,que ſummamente lo ama,y de los fauores y beneficios que del à recebido por amor,y de las hazañas y marauillas que à obrado por ſu amor,para deſpertarſe, y encenderſe con tal memoria a lo amar y deſſear,y transformar-

ſe

se todo en el por perfecta caridad. Y siguese tambien que precia y estima Dios en mucho mas, de lo que se puede dezir ni pensar aquesta santa ocupacion, y que le es summamente agradable, y q̃ la à de preferir a otras muchas obras, y señalados seruicios que el hombre le puede hazer. Porque amando Dios al hombre y con tã inmenso amor, es cierto que a la medida que ama, à de guardar las leyes y propriedades del amor, y asi como porque es propriedad del amor, que el que ama se vne con la cosa que ama, de tal manera que se haze espiritualmente vna cosa con ella, y se conuierte y transforma por amor enella: guardando Dios esta propriedad del amor, nos vne y haze vna cosa consigo, y nos conuierte y transforma en si por medios inefables de gracia y de caridad. Y porque es ley del amor, que el que mucho ama, comunica todos sus bienes y secretos a la persona que ama, y està como preso y captiuo de la cosa que ama, y como colgado della, para hazer en todo su voluntad, y dalle contento en todo: guardando tambiẽ Dios esta ley del amor con el hombre, le à comunicado todos sus bienes, cielos, y tierra, y angeles y todo lo criado, y le à reuelado sus secretos, y juntamente le à comunicado a si mismo, dandosenos por hermano, y compañero, y padre, y por precio de nuestro rescate, y por nuestro manjar, y por nuestra bienauenturança, y participando de nuestras penas y miserias, para darnos sus riq̃zas, y su gracia, y gloria. Y està en cierta manera tan colgado de la voluntad de sus sieruos, para cumplilla, que no ay cosa necessaria que le pidan para si mismos, que no se la de, ni cosa a ellos conueniente que desseen, que ordinariamente no se la conceda, y muchas vezes por su misericordia les concede lo mismo, en lo que dessean y piden para otros.

Pues el eterno amador que en todas las demas cosas guardò las propriedades y leyes del amor, tambien la guarda en esta, que es propriedad de los que mucho aman. Y asi dessea summamente que siempre nos acordemos del, y pensemos en el, y en los beneficios y marauillas que por nosotros à obrado, para despertarnos al agradecimiento dellos, y al amor y obediencia del mismo Señor. Sepan pues todos los fieles sieruos de Dios que todas las vezes que leen estos beneficios, y mysterios de su vida y pasion en este santo Rosario, para aprouecharse dellos, y todas las vezes q̃ los dizen rezando, y todas las que los meditan, hazen cosa gratissima a Dios, y muy desseada y pedida de su diuino amor. Y pues quãto vna obra es mas agradable a Dios, tanto es mas meritoria delante del, hazen juntamente obra de grande merecimiento, y fru-

cto para sus animas,acrecentando con ella la gracia, y todas las virtudes,que los hazē mas idoneos para ser mas amados de Dios y mas dignos de su gloria eterna.

Cap. 3. de lo que nuestro Señor reuelò a vn santo varon, acerca deste santo Rosario.

Lansper gius in operibus minoribus.li.17 in præfatiuncula in hymnū aureum.
Blosius in scriniolo spirituali.

PARA mayor inteligencia y confirmacion de lo dicho en esta aduertencia,referire lo que auctores muy graues y de mucha doctrina y espiritu como son Iuan Lanspergio Carthusiano y Ludouico Blosio abad entre las obras que dexaron escriptas,tratando deste santo Rosario, cuentan auer sido reuelado a algunos varones santos señaladamente a vn Prior de la Carthuxa de Treueris,que por muchos años cada dia auia exercitado la deuocion deste sancto Rosario (el qual se llama asi vulgarmente Rosario, por ser como corona de rosas muy hermosas y de suaue olor, que se presenta a Dios,y a su bendita madre.) Y siendo este santo y venerable padre arrebatado en espiritu,lo qual muchas vezes le solia acontecer, vio con los ojos del alma,como los bienauenturados del cielo bendezian y alabauan con inefable alegria y deuocion a Iesu Christo nuestro Señor,y a su benditissima madre,por los mysterios y articulos que eneste sancto Rosario se contienen,los quales el mismo Señor con summa clemencia y amor auia obrado para remedio de todos. Y que a los nombres de Iesus y Maria haziā particular reuerencia con aquella figura,en que el intellectualmēte los via hincando las rodillas al de Iesus,y inclinando la cabeça al de Maria. Y juntamente hazian oracion a Dios,y le pedian mercedes y fauores para las personas deuotas,que en la tierra haziendo este santo exercicio deste Rosario,se conformauan con lo que ellos hazian en el cielo, alabando y dando gracias a Dios por estos mysterios. Y vio tambien como enel cielo estauan aparejadas coronas hermosissimas y muy resplandecientes de gloria en premio de cada vno destos Rosarios, que deuotamente se dixeren. Vio tambien como por cada vno destos Rosarios, que es por cada vez que vno rezaua vn rosario destos,alcançaua perdon de los pecados,y alguna gracia y bendicion particular en esta vida por medio de la sacratissima virgen Maria,que oraua por los que este Rosario le ofrecian. Y entendio mas por diuina reuelacion, que en este santo exercicio estaua encerrada tanta gracia, y tanto thesoro de bienes espirituales,que se comunican por medio del,que ninguno delos mortales lo podria comprehender. Murio este sancto

cto varon que esto vio y lo dexò escripto, como locuenta el dicho Lanspergio el año de 1431. y desde aquel tiempo se començo a exercitar este rosario de los cinquenta mysterios de Christo nuestro Señor como lo aduierte el mismo author.

Lo que este santo varon vio y oyò en esta diuina reuelacion, claro està para los doctos como se à de entender, mas porque esto se escriue para todos, es razon declarallo. Alcançar con cada rosario destos perdon de los pecados, y corona de gloria en el cielo, presupone que el que lo dize tiene contricion de los pecados, o que los à confessado con la disposicion deuida, como se entiende tambien en todas las indulgencias y Iubileos, que para que por ellos se perdonen los pecados quanto a la pena, se presupone q̃ à de auer contricion o sacramento de penitencia recebido como conuiene, para que se quiten las culpas. Presupone tambien que se diga con deuocion, porque conforme a la qualidad della ternan su efecto las dichas promessas, tanto mas cũplido quanto la deuoció fuere mayor. Y puedese piadosamẽte creer dela bondad de Dios, que quien exercita obra tan acepta a su diuina Magestad, como la consideracion, y agradescimiento de los mysterios de su vida y passion, y toma la virgen por abogada con tantas y tan pias oraciones, como se contienen en este santo Rosario, que alcance tal beneficio como este. Verdad es, que si alguno sin auer tenido cõtricion de sus pecados, ni salido dellos con el Sacramento dixesse el dicho Rosario, aunque lo diga sin tanta deuocion y sentimiento como aqui se pide, como lo diga con algun buen desseo de su remedio, y con alguna atencion: piadosamente creemos, que no dexara de recebir particulares fauores y beneficios de la benignidad de Dios. Especialmente perseuerando en rezallo, porque como el q̃ toca alguna poma muy odorifera siẽpre le queda algun olor, y el que pone la mano en la harina, siempre le queda pegado algun poluo della, assi el que mediante este santo exercicio se llegare a Christo fuente infinita de todos los bienes, y que summamente es comunicatiuo de si mismo, recebira nueuos dones y misericordias de su mano. Si està en gracia recebira algun augmẽto della, y si està en pecado, y llega como està dicho, con desseo de salir del, recebira algunos fauores y ayudas de Dios, que le vayan disponiendo para salir del pecado con la penitencia, y alcançar las dichas promessas de bienes celestiales, que se dan alos quedeuotamente lo exercitan.

Segun-

Segunda aduertencia, en que ſe declara en quantas maneras ſe puede dezir y exercitar la deuocion deſte ſanto Roſario.

HA SE de aduertir a cerca deſte ſanto Roſario, que ſe puede dezir en dos maneras, la vna por via de oracion vocal, diziendo el Padre nueſtro, y Dios te ſalue Maria haſta el fin de cada oracion por el orden que eſtà, y luego leyendo el miſterio de la vida y paſsion de nueſtro Señor, que ſe ſigue a cada Dios te ſalue Maria, y leyendolo no por via de hyſtoria y doctrina, que ſe lee ſolamente para ſaber y entender lo que ſe contiene en el, ſino por via de oracion: con la qual el alma chriſtiana habla y tiene coloquio con la ſacratiſsima Virgen Maria, y le pide con humildad grandes mercedes por aquel myſterio de la vida y paſsion de ſu benditiſsimo hijo, que alli delante ſe repreſenta, y ofreſce: y con cuya memoria ſe mueue a deuocion, y procura ſer agradeſcida a lo que el altiſsimo hijo de Dios Padre y de la Virgen Maria hizo y padeſcio por noſotros.

Eſta manera de dezir el Roſario, aunque es la mas comun y facil, es de muy grande fructo para el alma, porque ſe paſſan por la memoria todos los principales myſterios de la vida y paſsion de Chriſto nueſtro Señor, y como todos ellos eſtan llenos de luz celeſtial, y de amor diuino, y todos ſon medicina efficaciſsima delas almas, por poco que paſſe por ellos, queda el alma mas alumbrada, y mas encẽdida en amor de Dios, y de toda virtud, y va cobrando ſalud eſpiritual, o creciendo en ella.

Y porque algunas perſonas por ocupaciones no podran dezir cada dia todo eſte Roſario entero, como aqui eſta eſcripto, ſe les aduierte, que no es neceſſario para gozar de los fructos muy ſuaues deſte ſancto Roſario paſſallo cada dia todo, ſino que pueden paſſar cada dia la vna deſtas cinco partes, o las dos, o las tres, ſegũ la comodidad que tuuieren, y Dios les inſpirare. Y aſsi ya que cada dia no paſſen orando, ni conſiderãdo todos los cincuẽta myſterios, alomenos paſſen los diez, o los veynte dellos, demanerá q̃ en cada ſemana ayan paſſado vna, o dos vezes, o mas todo el Roſario.

Y quando al dia no dixeren todos los myſterios ſino vna parte o dos dellos, para que puedan cumplir con la deuocion de rezar cada dia el Roſario ordinario de nueſtra Señora de cinquenta vezes el Aue Maria, y cinco vezes el padre nueſtro, deſpues de auer dicho la parte de los myſterios, que quiſieren, podran dezir por

ſus

sus cuentas las oraciones del Padre nuestro y las del AueMaria, q les quedan, hasta cumplir el numero de cincuẽta vezes el AueMaria y cinco el Padre nuestro.

Tambien para mayor facilidad podran dezir este Rosario desta manera, dezir cada dia por sus cuentas su Rosario por si, y despues dezir los mysterios por si todos, o parte dellos, como està dicho, sin repetir las oraciones del Padre nuestro y Aue Maria, pues ya las tienen dichas.

De qualquier manera destas podran dezir este santo Rosario con grande prouecho y consuelo de sus almas, y acabo de algun tiempo que lo exercitaren, sabran los mysterios de memoria y assi sin leellos en el libro, rezando su Rosario los podrã dezir, y aunq no se acuerden de las mismas palabras, acordandose de la sentencia dellas, podran con facilidad rezando, y en qualquier otra buena ocupacion, yr considerando estos diuinos mysterios.

Cap. L. de los auisos que se an de guardar, diziendo este santo Rosario por via de oracion vocal.

PORQVE algunas personas se contẽtaran con dezir este Rosario solamente por via de oracion vocal, a estos daremos aqui en breue algunos auisos para que lo hagan con mayor fructo espiritual. Lo primero conuiene que tengan su tiempo señalado, en el qual esten determinados de dezillo de ordinario, y escojan la hora mas desocupada, y de mayor quietud, que pudieren de dia o de noche, y esfuercense a dezillo siempre en essa hora señalada, sino fuere quando se ofreciere alguna causa vrgente, para mudalla en otra hora. Esto de tener hora señalada, importa mucho, lo vno para hazer buena costumbre, que facilita el vso deste sancto exercicio, y tambien para vencer vna tentacion ordinaria del enemigo, que si vno tiene para cada dia vn exercicio de virtud, le persuade, que lo vaya dilatando de hora en hora, hasta que ya no ay tiẽpo oportuno para hazello, y assi, o le haze que del todo lo dexe, o le es causa que lo haga con muchos defectos. Y esta tentacion se resiste, con tener su hora señalada, y no dexalla passar, sin dezir en ella su Rosario, no auiendo causa justa de mudalla como està dicho. *Tiempo.*

Tambien conuiene que el lugar donde se pusiere a dezir el Rosario, sea acomodado y conueniente para ello, como lo es alguna capilla o aposento cerrado, o otro lugar apartado, donde no aya mucho estruendo de gente, porque estar donde otros hablan, o *Lugar.*

negocian,le serà causa de distracion,aunque quando tal lugar no hallare,no por esso lo dexe de dezir,que haziendo el lo que es de su parte,Dios le ayudarà,y con su ayuda suplira la falta del lugar.

Reuerẽcia exterior. Procure tambien estar en este recogimiento con reuerencia exterior,como estando de rodillas,o en pie,aunque arrimado a alguna parte,para que estè quieto,y sin pena. Porque aunque no sea culpa estar sentado, quando se ora,o medita, conuiene escoger lo que es mejor,y lo que Dios mas quiere,y que mas ayuda a la deuocion. Y si estuuiere assentado,procure estar descubierta la cabeça,si la salud lo sufriere,para que la disposicion del cuerpo de a entender,que està,no leyendo ni estudiando. Sino orando,y hablando con Dios.

Y estando asi recogido como està dicho,preparese para este exercicio , santiguandose,y leuante su coraçon a Dios pidiendole, que le de fauor para hazer esta obra bien hecha y con fructo para gloria de su diuina Magestad,y prouecho de su propria alma,y de todos los proximos, porque no podemos tener pensamiento ni desseo bueno, si Dios no lo da,y por esso conuiene mucho,pedirselo con humildad. Y podra para esto dezir aquello del psalmo q̃ vsa la yglesia dezir en principio de cada ora del officio diuino,que reza.Dios mio entiende en mi ayuda, señor date priessa a me ayudar, o otras palabras semejantes.

Humildad. Y porque para negociar bien con Dios,es gran remedio entrar el hombre humillandose,y acusandose a si mismo. Puesto asi delante la diuina Magestad,eche de ver si ay en su alma alguna cosa de culpa y pecado,que ofenda sus diuinos ojos,y si la viere duelase mucho della,y confundase,y auerguencese de auella cometido, y pidale de todo coraçon perdon della,ofreciendole para adelante la emienda della, y de todas las demas culpas , que son contra los diuinos preceptos,confiando para ello en su diuina ayuda y fauor.

Atencion. Iuntamente con esto ha de procurar otra cosa muy principal,y es tener atencion a lo que dize, considerando , que està hablando con la infinita Magestad de Dios,que està presente,y le està mirando,y oyendo. Para que vn criado que habia con el Rey estè hablãdo con modestia y reuerencia,y atento a lo que dize,no à menester mas que aduertir que està delante del Rey , que le està mirando,y oyẽdo:quanto mas poderosa causa es esta, para estar enla oracion con atencion,y deuocion,aduertir yponderar que està el hombre,criatura subjecta a innumerables miserias y peligros delãte su criador omnipotente,que solo lo puede remediar ylibrar.

Mire

Mire que si tiene otros negocios que hazer, este que aora trata cõ Dios de su saluacion es el mayor y mas necessario de todos, para el qual fue criado con el poder infinito de Dios, y para el qual ordenò Dios el cielo, y la tierra, y quantas criaturas ay en el vniuerso, y todo quanto hizo y padescio por el hombre en carne mortal, todo lo ordenò para este: y assi este es el que à de hazer con mayor atencion que todos los demas. Y si el aduersario lo quisiere distraer, y quitalle la atencion con la memoria y cuydado de otras cosas buenas y necessarias, que tiene que hazer: Mire que essas cosas buenas no las puede hazer, como conuiene, sin ayuda y fauor de Dios, y esse fauor y ayuda està alcançando de Dios en el tiempo que està rezando, y orando y conuersando con el, y assi no tiene porq̃ le den cuydado y distraccion los otros negocios, mientras ora, pues està negociando fauor y gracia de Dios, para que se hagan bien. Y no tema que si ocupa toda la atencion en lo que ora, que se le oluidaràn despues las cosas necessarias, que alli se le ofrecen para hazer: antes confie en Dios, que oluidandolas mientras ora, por estar atento a la oracion, que el Señor se las boluerà despues a la memoria, en quanto fuere conueniente para su saluacion.

Y si le combatieren otros pensamientos y tentaciones, para quitalle la atencion, qualesquiera que sean, o contra la castidad, o contra el proximo, y aunque fuessen (lo que por astucia del demonio puede acontecer) pensamientos de blasphemias contra Dios, y contra su fè, y religion, y contra sus sanctos: no por esso se turbe, ni por desechallos pierda la atencion de lo que ora, sino dexelos, y sin responder nada contra ellos, ni mirallos, buelua el rostro del anima, conuirtiendolo con atencion a lo que reza, o considera, y entienda que este es el mejor modo de resistir a estas tẽtaciones, passar adelante con atencion en lo que va rezando, o meditando, sin hazer otro caso dellas: porque lo que el demonio pretende con estas tentaciones, es inquietar, y turbar el alma, y hazelle dexar los santos exercicios de la oracion: y quando vee que el anima no haze caso del, sino que con quietud y atencion persevera en su oracion, tienese por vencido, y no le queda tanto atreuimiento, para tentalla. Y si toda via perseuera la molestia de los pensamientos, no desmaye, sino perseuere en su oracion, sufriendola con paciencia, que en esto merecera mucho delante de Dios.

Cap. II. de la deuocion interior con que se à de dezir la oracion vocal.

TAMBIEN la persona que dize este sancto Rosario, procure que las palabras que recita, las acompañe con el afecto y desseo del coraçon, desseando aquello que pide. Como quando pide que el nombre de Dios sea sanctificado, que es que sea temido, amado, y honrado, y que la virgen aplaque a su hijo, y lo demas que pide, que el coraçon vaya entrañablemente desseando, q̃ se cumplia asi. Y quando cuenta el mysterio y beneficio diuino, que con el coraçon lo vaya estimando, y ponderando, y desseando aprouecharse del, y agradecello con buenas obras. Y quando haze mencion de la humildad, y mansedumbre, paciencia, y caridad, y misericordia, y pobreza del hijo de Dios: que vaya con el coraçon desseando posseer estas virtudes, y imitar a Christo en ellas. Y este desseo estienda a todos los fieles, desseando que todos alcancen lo mismo, que pide para si. Y lo estienda hasta los infieles, desseando que vengã a conocer estos mysterios, y aprouechar se dellos. En esto va mucho para que la oracion sea muy acepta y agradable a Dios, y muy efficaz, porque lo principal que en ella mira Dios, son los afectos y desseos entrañables del que ora. Y particularmente vse deste auiso en aquellas palabras, que se dizen al fin de cada vna de las cinco partes deste Rosario: Gloria sea a la sanctissima Trinidad, &c. Porque el intento desta clausula es, referir todo lo que se à rezado, y meditado a honra y gloria de Dios trino y vno, que es el fin principal y vltimo, que auemos de pretender en todas nuestras obras. Y tambien a honra y alabança de la benditissima virgen, que es lo que despues de la gloria de Dios sumamente auemos de dessear. Y va mucho, que esto que se dize, assi se dessee muy de coraçon, q̃ toda criatura glorifique y alabe a Dios, y a su santissima madre, y q̃ esta gloria de Dios sea toda su alegria y consuelo. Y con estas palabras aũque no diga mas, ofrece el hombre sufficientemẽte el Rosario, que reza, y medita, desseando y diziendo que lo ofrece para gloria de Dios, y alabança de su madre, y debaxo desto se entiende, que lo ofrece para salud de su alma, y de todos los fieles, porque esta salud de su alma y de los otros està trauada con la gloria del mismo Dios. Y tambien lo puede ofrecer en particular por algunos proximos, a quien dessea ayudar con sus oraciones, y por las animas de purgatorio, que dessea sacar de aquellas penas: para lo qual y para alcan-

alcãçar todo biẽ de nuestro Señor, este sancto Rosario es eficacissimo medio. Y ofreciendolo desta manera por los proximos, exercita mas la caridad, y no pierde el nada del merito y gracia, que gana para si, quando lo reza y medita por si solo.

Cap. III. De otra manera de exercitar este sancto Rosario, por via de meditacion y oracion mental.

LA segũda manera de exercitar este santo Rosario, es despues de auer dicho vocalmente las oraciones del Padre nuestro, y de la Aue Maria, y de auer leydo los mysterios todos o parte dellos, escoger cada dia algunos o alguno destos sacrosanctos mysterios de la vida y passion de Christo nuestro Señor, tomandolos por orden desde el primero hasta el postrero, y recogerse a meditallos de espacio con solo el coraçon sin ruydo de palabras exteriores, ocupando solo el entendimiento en pensar y contemplar el mysterio con atencion y quietud, y la voluntad en despertar en si affectos y desseos sanctos de virtudes.

Aunque la primera manera de dezir este Rosario solamente por via de oracion vocal, como está declarado, sea sancta y prouechosa. Mas esta de considerar de espacio con sola el alma estos mysterios, es mucho mejor, y de mas crecido prouecho: porque la palabra de Dios que nos enseña y reuela estos mysterios de Christo es semilla del cielo, como la llama el Señor en el Euangelio, diziẽdo: Semilla es la palabra de Dios. La semilla material para que de fructo, es necessario escondella debaxo de tierra: Assi la palabra de Dios que nos enseña estos mysterios sagrados, para que de fructo espiritual es naccessario encerralla en el coraçon, oyendola, o leyendola, y considerandola, y ponderandola, y estimandola. Pues assi como las semillas que estan poco tiempo escondidas debaxo de la tierra, y echan pequeñas rayzes en ella, como son las de las legumbres y ortaliza, aunque dan fruto prouechoso, mas es de poco valor y de poca substancia, y que dura poco. Mas las semillas q̃ estan mucho tiẽpo debaxo de la tierra, y echã grandes rayzes, como son las de los arboles y plantas, estas dã fruto de mayor valor, y substãcia: y mucho mas durable y prouechoso: como lo vemos en la diferencia que va de vn grande arbol, que dura muchos años, y da cada año muy hermoso fructo, sin secarse, o de vna yerua o flor que luego se marchita. Desta manera quando la palabra de Dios, q̃ nos enseña los mysterios de Christo, la passamos ligeramente por el coraçon, leyendola, y recitandola, y acordandonos del myste-

Ioannes Gerson Alpha. 36. lit. A.

Lucæ. 8.

rio, da fructo, mas comunmente no es de tanta ſubſtancia y firmeza, como era meneſter: Mas quando el alma retiene mucho tiempo la palabra diuina dentro de ſu coraçon, meditandola de eſpacio cada dia con quietud y repoſo, echa grandes rayzes en el alma de temor de Dios, de affición a la virtud, de firmeza en lo bueno, de ſentimientos de la bondad y juſticia de Dios, y da fructo copioſiſsimo de virtudes y obras ſantas, y perſeuera mucho, dando eſte hermoſiſsimo fructo. Y aſsi es coſa muy cierta, y muy confirmada con la experiencia, que los ſieruos de Dios dados a los exercicios de la meditacion y oracion mental, ſon mas fecundos en la virtud, mas promptos para toda buena obra, y muy mas firmes y perſeuerantes en el bien començado.

Prou. 6. *Hiere. 23.* Eſta miſma verdad nos deſcubre tambien el Eſpiritu ſancto en dezirnos, que la palabra diuina que enſeña eſtos ſagrados myſterios, es luz, y que es fuego, en los prouerbios dize: el mandamiento vela es encendida, y la ley luz es. Y por Hieremias dize Dios: mis palabras ſon como fuego. Pues aſsi como el que mas ſe llega a la lumbre, ve mejor, y con mas claridad, y el que mas ſe llega al fuego, y ſe detiene cerca del, ſe callenta mas, aſsi el que con mas atenta y profunda conſideracion ſe llega a los myſterios de Chriſto reuelados por la palabra diuina, y mas ſe detiene en meditallos, recibe mas luz y claridad en ſu alma, para conocer mejor a Dios, y a ſi miſmo, y q̃da mas inflamado en la caridad, para amar mas a Dios, y a ſu proximo, y para poner mejor en execucion toda obra de virtud. Con eſtas razones y ſimiles de la diuina eſcriptura ſe pone delante de los ojos eſta verdad. Que el exercitar eſte ſanto Roſario, meditando y contemplando de eſpacio eſtos diuinos myſterios, es vn bien incomparable, es vn rocio del cielo, con que el alma ſe haze fecunda de virtudes, es vn theſoro eſpiritual, con que el anima ſe haze rica de dones y gracias celeſtiales.

Cap. IIII. de quanto importa para la buena vida, el exercitar eſte Roſario por via de oracion mental.

Hæc neceſſitas meditãdi explicatur infra tract. 5. in prin.

CONVIENE mucho que por vna razon muy experimentada de todos, ponderemos la neceſsidad, que en alguna manera tenemos todos, de dar vn poco de tiempo a la conſideracion interior deſtos myſterios, para alcançar y conſeruar bien la limpieza del alma, y aſſegurar nueſtra ſaluacion.

Es

Es cierto que lanaturaleza del hombre tiene tan vehemente in
clinacion a tomar algun deleyte o alguna recreacion que le de gu
sto y contento en esta vida, que moralmente hablando, no se pue- D.Gregorius in moralibus li. 18.c.6. et in nouae dit c.8.
de passar sin ella, o alomenos sin buscalla de su parte. Assi lo afirma
sant Gregorio por estas palabras: el anima no puede passar enesta
vida sin deleyte, porque o se à de deleytar en las cosas altas, q̃ son
las espirituales y celestiales, o se à de deleytar enlas cosas baxas,
que son las de la tierra. Si se exercita y deleyta en las cosas altas
de Dios, quanto mas se deleyta en ellas, tanto mas fastidia, y abor
recesce los deleytes de las cosas de la tierra. Si pone su affición
en las cosas baxas, quanto mas cuydado pusiere en ellas, y mas se
deleytare en ellas, tanto mas frio estara para las cosas altas. Esto
es de sant Gregorio. Y es assi manifiesta verdad, que si el hombre
busca su deleyte y consuelo en las criaturas y cosas de la tierra,
que à de incurrir en grandissimo daño de su alma, porque a estos
deleytes delas criaturas estan ordinariamente anexas muchas cul
pas, que dellos se siguen. Y aunque sea el deleyte en cosa que pare
ce pequeña, como es vn juego no necessario, vna conuersacion de
masiada, vna representacion, vn banquete, vn vestido galano, y
otras cosas desta manera, que se buscan por solo el gusto ydeleyte
que ay en ellas, dañan mucho al alma. Porque como aquel deleyte
no satisfaze al alma, luego quiere buscar otro y otro, y assi se va Ecclesiastes.c.2.
distrayendo, y precipitando hasta caer en culpas muy graues: por
lo qual dixo el ecclesiastes, la risa y plazer temporal tuue por er-
ror y locura, y el gozo y deleyte tuue por engaño. Siguese clara-
mente de aqui, que pues el hombre en esta vida no puede passar
sin algun deleyte y consuelo, y en las criaturas no lo puede bus-
car sin grande daño de su anima, que lo deue buscar en las cosas es
pirituales y diuinas, y este ordinariamente se halla en el exercicio
de la oracion, que es en la meditacion ycontemplacion de los my
sterios de Christo nuestro Señor, assi de los que pertenescen a su
diuinidad, como a su santissima humanidad. Aqui es dõde el alma
halla pasto y consuelo espiritual, y quando en otras cosas lo halla D.Bernar ser.62. in cant.
es por auello ganado enla oracion. Assi dize san Bernardo: Dicho
sa es el alma que se exercita en cauar a menudo en esta maçeria,
que es en considerar los mysterios de la sagrada humanidad de
Christo nuestro Señor, y mas dichosa la que sabe cauar en la pie-
dra, que es contemplar sudiuinidad, aunque para esto es menester
mas pureza de anima. Dize luego este santo, gloriosa suauidad del
anima es, la q̃ procede no de otra parte sino del contẽplar la suaui
dad de Dios, y las riquezas de sus misericordias. Largo seria pro-

uar quan inefable es el consuelo y deleyte espiritual,queDios sue le comunicar a las animas eneste santo exercicio,de meditar y cõ templar estos mysterios. Y por ser cosa tan importante tener noticia desta verdad,à ordenado Dios vna cosa digna de grande consideracion. Que siendo los santos tan vigilantes en encubrir los dones y virtudes secretas, que tenian de Dios, para conseruar la humildad. En esta parte,mouidos por ordenacion diuina,an descubierto a toda la yglesia los inefables consuelos,gustos y dones diuinos,que an recebido de Dios en este santo exercicio de la contemplacion,y lo an dexado escripto en sus libros,como lo an hecho sant Hieronymo,sant Augustin, y sant Gregorio, y sant Iuan Climaco,y sant Bernardo,y otros, que ellos mismos an contado lo que Dios en esta parte obraua en sus animas. Pues quien mouio con tanta fuerça a varones que tanto cuydado ponian en cubrir las riquezas de sus almas,y huyr toda cosa que les podia causar estimacion en los ojos de los hombres,a que en esta parte tanto descubriessen,de lo que Dios obraua en ellas,sino la inspiració efficacissima de Dios? Para que teniendo los fieles tan cierta noticia de los grandes fauores y consuelos celestiales,que Dios comunica a las animas en este santo exercicio,se afficionassen a el, y experimentando en el la diuina suauidad, diessen de mano a todos los deleytes y regalos desordenados desta vida,que es cortar de sus almas la rayz de todos los vicios.

D. Hieronymus de virg. ad eustochium. D. August. in solilo. D. Gregor in principio dialogi. Climacus. c. 27. D. Bernardus ser. 74. in cát.

No se entiende en esto,que el fin que el sieruo deDios à de pretender en este exercicio de la meditacion, à de ser el consuelo y deleyte del alma. Porque asi como en las cosas necessarias para la vida,como el comer,y beuer,y dormir, y las demas, si el hombre tuuiesse por fin destas acciones el deleyte, seria culpa. Asi en la oracion y contemplacion si tal fin tuuiesse,seria vicio de gula espiritual,sino entiendese,que el saber los regalos,que Dios comunica a las almas en este exercicio le à de ser motiuo, para que se aplique a el, para fin de saluar su alma,y animarse al seruicio de Dios. Y vsando este santo exercicio,à de tener por fin,dar contento a Dios con el,porque lo recibe muy grande,como està dicho: y ganar con el virtudes para que Dios por el sea glorificado en la tierra,y en el cielo. Y el consuelo que eneste exercicio Dios le diere,lo à de admitir como vn medio que le ayuda a este fin. Como el enfermo que aborrece el manjar de que tiene necessidad,huelgase de hallar algun sabor en el,no por el sabor, que no lo tiene en nada,sino porque le despierta el apetito,para poder comer, y conseruar la vida. Asi el sieruo de Dios no quiere el consuelo es-

piri-

piritual,porque pretenda consuelo en esta vida,que no pretende sino agradar a Dios,y saluar su anima:Mas porque se tiene por tan flaco,que si en las cosas espirituales no hallasse consuelo,teme que se bolueria a buscar consuelos de la tierra,por esto estima por singular beneficio de Dios el ser consolado,para que animada su anima con este refresco del cielo trabaje en toda virtud,y perseuere firme en ella,hasta conseguir la corona eterna. Y veese claramente ser este el intento, para que da Dios a las animas estos consuelos diuinos en este santo exercicio de la oracion mental, porque ordinariamente a los principios que se dan a ella las consuela y regala Dios desta manera, para hazelles con efficacia dexar los consuelos de la tierra por los del cielo:y despues q̃ las tiene presas con su amor,y vee que an echado firmes rayzes de virtudes, suele exercitallas con sequedades:para que ganen mas virtud de humildad, y paciencia, y merezcan mas augmento de gracia y de gloria,siruiendo a Dios tambien sin consuelos como cõ ellos. Esto basta aqui deste punto,porque adelante en el tratado de la oració trataremes del mas copiosamente.

Cap. V. De como el exercitar este Rosario por via de oracion mental,puede conuenir a todas personas que quisieren vsar del.

PORQVE el aduersario del linage humano à pretendido apartar muchos deste santo exercicio,diziendo que la contemplacion no es para todo genero de hombres, sino solamente para religiosos,o hombres de perfecta virtud:porque la vida contemplatiua presupone ya ser vn hombre bien exercitado en la vida actiua,como lo dize san Gregorio y otros sanctos. Con esta doctrina que es verdadera, pretẽde el demonio persuadir vna falsedad. La verdad es,que lo que los sanctos y doctores Theologos llamã contemplacion,y vida contemplatiua,no es para todos hombres, porque contemplacion propriamente es vna oracion muy alta y muy pura,en la qual el alma con grande claridad (en la manera q̃ con la fe se compadece) mira y contempla las cosas diuinas y espirituales,principalmente la diuina essencia y sus diuinas perfecciones,y las mira con grande tranquilidad y sossiego interior, y con vna vista pura y amorosa,que suspende el anima con grande admiracion,y la arrebata con grande suauidad y vehemencia de amor. Assi dize el venerable Ricardo de sancto Victore,declarando que cosa es contemplacion por estas palabras,que comprehenden to-

D. Grego. in mora. lib.6.c.17
D.tho.22 q.182.ar. 3.
Ricardus de S.Vict.

de cõtem. l.1.c.4. et Hugo de S. Victore. De institu. monast. c. 14.

do lo que auemos dicho. Contemplacion es vna vista libre del alma en el espejo de la eterna sabiduria suspensa con admiracion. Esto llaman los sanctos contemplacion. Y vida contemplatiua llaman, quando el hombre lo principal de su vida, y la mayor parte del tiempo ocupa en este santo exercicio, y en las cosas que siruẽ a el. Hablando en este sentido de contemplacion, en quanto es exercicio tan alto y distincto de la consideracion y meditacion, es cierto que no es para todos, sino para hombres que con grande exercicio de penitẽcia, y de todas virtudes, an purificado su alma de vicios y passiones, y la an adornado y perficionado con virtudes. Y hablando en este sentido de vida contemplatiua, tambien es cierto que no es vida que cõuiene a todos, sino a hombres muy libres de otras obligaciones, y muy ydoneos con dones de Dios para tal vida.

Mas hablando de la contemplacion en el sentido que comunmẽte haze, que es en quanto comprehende qualquier consideracion y meditacion atenta de las cosas de Dios. Y llamando vida contẽplatiua vna hora o dos al dia, que el hombre de a este santo exercicio. Cierto es que es cosa que conuiene mucho a todos los hombres Christianos, aplicandose el hombre a ella conforme a la disposicion y capacidad de cada vno, y segun la regla y medida que en estas cosas pide la discrecion. Porque todos en esta vida estan cercados de enemigos del alma, y combatidos de passiones y tentaciones, y expuestos a continuos y grauissimos peligros de caer en pecados, y perderse. Y los que mas metidos estan en negocios del mundo, estan quanto a esto en mayores y mas claros peligros. Pues si la meditacion y consideracion de las cosas diuinas y mysterios de Christo, es (como dizen los santos. y lo enseña la diuina escriptura) el arma con que el hombre Christiano se à de defender destos enemigos, y vencer las tentaciones, y resistir a las passiones: y es la medicina con que se à de purgar de los pecados, y curar las llagas de los vicios: Luego siguese que a todos conuiene exercitar esta arma de la consideracion, y vsar esta medicina de la meditacion. Especialmente de los mysterios de la vida y passion de Christo, a que combida este santo Rosario. Sentencia comun es esta de los santos, que hablando de la contemplacion en este sentido, dizen constantemente que es exercicio para todos los Christianos. Assi lo afirma sant Antonino por estas palabras. Aunque en esta vida presente son muy pocos los que se exercitan enla verdadera y pura contemplacion: lo vno por las ocupaciones humanas que lo impiden, y tambien porque no todos son idoneos, ni tienen

D. Isidor. de summo bono lib. 3 c. 8. D. Bernardus de cõsideratiõe. D. Paulus ad ephe. 6. D. Petrus epis. 1. c. 5

D. Antoninus par. 4 ti. 10 c. 5 in principio.

tienen aptitud para tan alto exercicio, mas no ay hombre alguno por muy ocupado que estè, que deua dexar de darse algunas vezes a la contemplacion, en quanto contemplacion quiere dezir consideració de las cosas diuinas. Esto es de sant Antonino. Y sant Buenauentura hablando particularmente de la meditacion de los mysterios de la vida y passion de Christo: dize assi. Deue de saber el Christiano, que para ocuparse en la contemplacion de los mysterios de la vida de Christo, no es menester que preceda primero la vida actiua, porque esta contemplacion es de cosas corporales, como son las obras y actiones de Christo, segun la humanidad: el qual exercicio no solamente es para los mas perfectos, sino tãbien para los hombres mas rudos. Hasta aqui son palabras deste sancto. Consuelense pues todos los fieles desseosos de su saluació, que a todos se propone la mesa suauissima destos mysterios de Christo, para que todos gusten della, rumiando y meditando muy de coraçon y muy de espacio estos manjares prouechosissimos y sabrosissimos de las almas. Y para que los que estan animados a exercitar este sancto Rosario por via de meditacion y oracion mẽtal, lo sepã biẽ hazer, adelãte en el tratado quinto de la oració mẽtal, pornemos algunos auisos que con el fauor de nuestro señor ayuden para ello. Agora despues que ayamos explicado la diferencia deste Rosario con el que comunmente se vsa. Declararemos con testimonios y exemplos de santos los fructos espirituales que se sacan deste santo exercicio.

D. Bonauent. in lib. de meditatione vitæ Iesu. c. 51

Tercera aduertencia en la qual se declara en que conuiene este Rosario con el que comunmente se dize, y en que se differencia del.

Conuiene aduertir en que cõuiene este Rosario que aqui proponemos con el comun y ordinario de los quinze mysterios, para que se entienda que con este Rosario no se excluye, ni se impide el vso del otro santo Rosario, ni tal cosa se pretende, porque es exercicio sancto y muy prouechoso, y compuesto por reuelacion diuina, y exercitado de sanctos varones, sino que antes se pretende conseruallo, y amplificallo mas, y hazer que mejor se ponga en pratica.

En lo que conuienen es, que en entrambos se exercita la deuocion de la vida, y passion de Christo nuestro Señor, y de la gloriosissima virgẽ su madre, y q̃ en entrãbos con la consideració destos mysterios, se dizẽ las oraciones del Aue Maria y del padre nuestro, o cin-

o cinquenta vezes el AueMaria con cinco vezes el Padre nuestro, o ciento y cincuenta vezes el Aue Maria,y quinze vezes el Padre nuestro,como cada vno tuuiere deuocion.Y assi las indulgencias y perdones concedidos a los que rezan el Rosario ordinario, se ganan rezando este,porque se reza el mismo numero de oraciones del Aue Maria y Padre nuestro.

En lo que se diferencian es,que el Rosario ordinario contiene quinze mysterios,los cinco gozosos,que son la Anunciacion de la virgen,y encarnacion del hijo de Dios,Visitacion de nuestra Señora a sancta Elisabeth,Nacimiento del Redemptor y parto virginal,Presentacion en el templo,Inuencion del niño Iesus, quando se perdio enHierusalem.Y cinco dolorosos,q̃ son oració del huerto,flagellacion a la Columna,Coronacion de espinas, el lleuar la Cruz al monte Caluario,el leuantar a Christo en la Cruz despues de enclauado,y estar tres horas en ella. Los cinco gloriosos, son la Resurreccion gloriosa del Señor,la Ascẽsion y subida a los cielos,la venida del Spiritu sancto,la muerte y Assumpcion de la virgen a la gloria,la coronacion y glorificacion de la soberana virgẽ en cuerpo y alma.Y este Rosario que aqui encomendamos, contiene cincuenta mysterios,que son los principales de la vida y passion de Christo nuestro Señor,y de su benditissima madre,comẽçando por orden,desde la anunciacion del Angel hasta el juyzio vniuersal,que à de hazer de todos los hombres, y gloria que à de dar a los justos.Y tambien se diferencian en que en el Rosario ordinario el meditar losmysterios se queda al cuydado decada vno, y assi el que no los sabe,o no tiene vso de oracion mental, no haze mas que dezir las oraciones del Aue Maria y padre nuestro sin meditar los mysterios,ni hazer memoria dellos, lo qual es falta ordinaria en los que lo rezan. Y tambien caen en esta falta, porque rezando el Aue Maria, o padre nuestro, no saben tener atencion al mysterio, y harto es para ellos, que la tengan a las palabras, y al sentido de las oraciones. Y assi no haziendo mas que dezir las oraciones sin la consideracion de los mysterios, aunque es bueno y prouechoso, se pierde el principal fructo,que se pretende,que es la consideracion y sentimiento de los mysterios de Christo,y de nuestra Señora.Con el vso deste santo Rosario de los cinquenta mysterios se remedia esta falta, en que tantos caen haziendo,que a cada Aue Maria se diga luego el mysterio por via de oracion,y assi se trayga a la memoria, y se considere.Y desta manera se da lugar a que con mas facilidad el que dize el Rosario, mientras reza las oraciones del Padre nuestro y

Aue Maria,estè atento al sentido dellas,considerando y desseãdo lo que pide a Dios por ellas,y que despues diziendo el mysterio, estè atento a el,y saque del fructo de deuocion. Y de mas desto acompañase cada mysterio con vna oracion al principio y otra al fin,endereçadas a nuestra Señora,ambas de grande fructo y suaui dad,porque enellas pedimos a la virgen,que con sus oraciones aplaque,y torne benigno a su benditissimo hijo ofendido con nuestros pecados,y que nos alcance gracia para agradalle enesta vida, y vello y gozallo en la otra,y para ver en su compañia a la misma virgen coronada de eterna gloria,y gozar para siempre de su presencia dulcissima. Desta manera vsando esteRosario cadadia,exercitamos el rosario bendito de los quinze mysterios, porque se cõtienen en estos cincuenta,y exercitamoslo con mas fructo , porq̃ no dexamos la memoria y consideracion delos quinze mysterios, y acrecentamos la deuocion con la consideracion de los de mas mysterios y con las demas oraciones que este Rosario contiene. De loqual se sigue otro bien grande,q̃ es demucha consideracion, y es,que con el vso deste sancto Rosario se nos imprimiran en la memoria mucho mas los hechos de la vida y passion de Christo nuestro Señor. Demanera que no solo enel tiempo y lugar que exercitaremos el dicho rosario,mas en qualquier otro tiempo y lugar se nos representaran los dichos mysterios con nueua luz y gusto,y assi ocupada el alma y llena de tales pensamientos no dara lugar a otros vanos,y quando vinieren con mas facilidad los podra desechar. Y alcançaremos con el fauor diuino,traer ordinariamente alSeñor presente delante de los ojos del alma,cosa tan estimada y encomẽdada de los santos,y de tanto prouecho y cõsuelo para el alma. Y alcançaremos,tener con el mismo Señor mas familiaridad y comunicacion y amistad,y otros bienes particulares y muy preciosos de que luego diremos.

Quarta aduertencia,en la qual con testimonios y exemplos de santos se declara quã importante y prouechoso es el vso deste santo Rosario a toda suerte de personas, por razon de que en el se exercita la deuocion de la vida y passiõ de Christo nuestro Señor.

PORQVE en las cosas de buenas costumbres la pratica y exemplo de los sanctos,y la experiencia y sentimiento,q̃ median-

diante la diuina gracia tuuieron de todo lo bueno, es despues de Dios el principal maestro de toda virtud y santo exercicio, porq̃ son en la vida vn retrato perfectissimo de Christo nuestro Señor, y vn euangelio biuo, por esto parecio cosa muy conueniente, tratar algo mas copiosamente con particulares testimonios y exemplos, lo que los santos sintieron, y experimentaron de aqueste santo exercicio, y los fructos hermosissimos de todas gracias y virtudes que del cogieron. Dos cosas principales se exercitan eneste sancto Rosario. La vna es la memoria y consideracion de la vida y passion de Christo nuestro Señor, y la otra la deuocion de la sacratissima virgen nuestra Señora, y de la vna y de la otra auemos de prouar nuestro intento. Que es persuadir a todo genero de personas, assi a los que comiençan la virtud, como a los que estan aprouechados y perfectos en ella, assi a los religiosos y ecclesiasticos como a los seglares y legos, assi a los casados como a los continentes, que a todos en su manera es conuenientissimo y vtilissimo este sancto exercicio, como lo veran por el testimonio y exẽplo de los santos, que de todos los estados y condiciones de vida lo exercitaron, y persuadieron a todos lo exercitassen. En esta aduertencia prouaremos esto por la primera razon, que es exercitarse en el la consideracion y deuocion de la vida y passion de Christo nuestro Señor.

Cap. I. en que por razon del agradecimiento q̃ deuemos a Christo, se persuade la necessidad que tienen todos de cõsiderar los mysterios de la vida y passion del mismo Señor.

GRANDE necessidad y obligacion tenemos todos de ser agradecidos a los beneficios que de Dios auemos recebido, y principalmẽte a los mayores beneficios, que son el auerse hecho hombre el hijo eterno de Dios, y el auer obrado todos los mysterios de su sanctissima vida y passion para nuestro remedio. Lo vno porque faltar en este agradecimiento, seria grande delicto, y cosa muy indigna de hombre Christiano, y la mayor ingratitud, que puede ser, como dize sant Buenauentura, por estas palabras. Que cosa peor y mas digna de muerte y condenacion puede ser, que ser el hombre ingrato a tan alto beneficio, como es el de la passion de Christo nuestro Señor. Lo otro es, porque este agradecimiento es vn seruicio admirable, que se le haze a Christo nues-

D. Bonauẽtura in stimulo diuini amoris.

nuestro Señor; con el qual se le da grande contento y grande glo ria, y con el qual el alma lo prouoca, y mueue a hazelle mas y mayores beneficios. Este seruicio como dize sant Bernardo, es aquel sacrificio de alabança, del qual dize Dios por Dauid, el sacrificio de alabança es mi honra y gloria. Y como dize el mismo santo, es el vnguento preciosissimo y de grande fragancia, con que se vnge la cabeça de Christo: que aunque es muy precioso el vnguento de contricion de los pecados, con que se vngen los pies de Christo, como lo hizo la Magdalena al principio de su conuersion: Mas este es muy mas precioso, con el qual se le vnge la cabeça, como lo hizo la misma Magdalena despues de mas aprouechada en la escuela de Christo. Porque la cabeça de Christo en quanto hombre es la diuinidad, como dize sant Pablo, y con el hazimiento de gracias se atribuyen todos los bienes a esta cabeça, que es la fuente y principio de donde todos ellos manan, lo qual es seruicio gratissimo y suauissimo al mismo Dios. Pues siendo a todos los fieles de tanta obligacion y necessidad el agradescimiento a los beneficios de la vida y passion de Christo nuestro señor, Esta obligacion cumplé con el vso deste sancto Rosario, porque acordarse el Christiano de los beneficios de la vida y passion de Christo, y considerallos y meditallos, esto es agradecellos, y ponderallos, y de ay nace estimallos en mucho, y el alabar y amar al que los dio, y obrò para nuestro remedio, que es el perfecto agradecimiento. Assi dize sant Bernardo, no ay duda sino que el acordarse de los beneficios despierta y mueue el alma a alabar al bien hechor. Y por esto se à de dezir y meditar el Rosario cada dia, repitiendo vnos mismos mysterios sin fastidio y sin pesadumbre, sino con gozo y gusto del alma, para que cada dia y cada hora de nueuo se agradezcan tales beneficios, y nunca cesse del coraçon y de la boca la gloria y alabança que por ellos se da a nuestro Dios y Saluador: cumpliendo lo que dezia Dauid, su alabança estara siempre biua y fresca en mi lengua. Y assi como con este santo exercicio se va continuando la memoria de los mysterios de Christo nuestro Señor, y el agradecimiento y alabança dellos: Assi se va continuando, el recebir el que lo vsa cada dia y cada hora y cada momento nueuos beneficios y fauores de Dios, porque como dize sant Buenauentura, la frequente memoria y consideracion de los beneficios diuinos es como vna trompeta diuina, que suena siempre en los oydos de Dios, y mueue su diuino coraçon, a q̃ nos de nueuos y mayores beneficios. Y si la memoria de qualesquier beneficios haze este efecto, mucho mas lo haze la memoria

D. Bernar in cāt. ser. 10.

psal. 49.

D. Paulus 1. ad cor. 11.

D. Bernar in Cantica ser. 10.

Psal. 33.

D. Bonauē tura in the olog. misti. c. 5. par. 2

destos mysterios, que son los mayores beneficios. Por cumplir cõ esta obligacion tan grande, y por dar siempre alabãça y gloria perpetua a Dios, todos los santos an sido diligentissimos en hazer memoria continua de aquestos mysterios de la vida y passion de Christo nuestro Señor, y meditallos, y contemplallos siempre, y nunca apartallos del coraçon. Y para esto se ayudauã de muchos medios, que para esta memoria los podian ayudar, como era visitar los lugares santos, donde estos mysterios passaron, y los templos donde se celebran, y mirar las ymagines, que los representã, y leer los libros sagrados, donde se cuentan, y particularmente este de passar cada dia el santo Rosario, que es vno de los medios, que mejor traen a la memoria, y que mas imprimen enel coraçon estos mysterios.

Canisius in Mariali. lib. 5. c. 1. De la sanctissima Virgen cuentan muchos auctores graues, y santa Brigida confiessa, auerle sido reuelado, que despues de la subida de Christo su hijo a los cielos, y venida del Espiritu santo, muy amenudo visitaua los lugares santos, donde se celebraron los mysterios de la Encarnacion, y nacimiento, passion, y sepultura del hijo de Dios y suyo. Y contemplaua con inefable deuocion y agradecimiento, aquestos profundissimos mysterios, los quales ni comiendo, ni beuiendo, ni hablando nunca apartaua de su memoria: como adelante en el tratado siguiente diremos mas largamente. *Siluester in rosa aurea ser. de Magdalena.* De la bienauenturada santa Maria Magdalena sabemos, como ella misma lo reuelò a vn santo varon, que el tiempo que estuuo en aquella aspera soledad, que fueron treynta y tres años, con la contemplacion altissima que tenia de la diuinidad, juntaua la continua consideracion de los mysterios de la vida y passion de Christo. Y para esto milagrosamente le dio Dios esta ayuda, que el Arcangel sant Miguel la visitò, y alançò de aquel lugar los demonios, q̃ la atemorizauan, y puso a la entrada de la cueua vna Cruz mysteriosa, en la qual perfectamente se le representauan los mysterios del nascimiento, y de la vida y passion, y Resurreccion de Christo, y los demas: y desta vista espiritual sacaua admirable deuocion y consuelo. El Apostol sant Pablo doctor de las gentes y lũbre del mundo que otra cosa pensaua, ni hablaua sino los mysterios de la vida y passion de Christo nuestro Señor. Que aunque fue arrebatado al tercero cielo, y entrò por altissima contemplacion en el abismo de la diuinidad, y oyo secretos, que no se pueden explicar, con todo esto nunca apartaua de su memoria los mysterios de Christo. *D. Paulus 1. ad cor. c. 1.* Este era su manjar de noche y de dia, y por esto dezia, que no sabia otra cosa sino a Iesu Christo crucificado. Dãdo

a en-

a entender, que aunque contemplaua a Christo en su diuinidad, mas que nunca se oluidaua de los mysterios de su Cruz y passion, y muerte, porque estos tenia siempre impressos entrañablemente en su coraçon, y en estos siempre pensaua, y estos siempre predicaua, como si otra cosa no supiera. Y con tanto agradecimiento contemplaua estos mysterios, y con tanto afecto alabaua a Dios por ellos, como si por el solo se vuieran obrado, y esto significò diziendo: biuo en la fe de Christo, el qual me amò, y se entregò a la muerte por mi. El comun beneficio lo haze proprio para descubrir el admirable afecto, con que lo estimaua, y para enseñarnos, que de tal manera auemos de contemplar, y agradecer estos mysterios, como si para cada vno de nosotros solamente los vuiera obrado Christo nuestro señor. Y ay gran fundamento para ello, porque con tanto amor los obrò Christo, y padecio y murio por todos, que por cada vno en particular padecia y moria, porque todos los tenia presentes en su coraçon. Y si fuera menester, por cada vno padecer vna muerte, la padeciera muy de buena gana, porque assi la caridad, como la gracia era en cierta manera infinita. Que es dezir, que sin tassa y sin medida tenia todo lo que a gracia y caridad podia conuenir, y pertenecer. Y porque este agradecimiento es vno de los afectos que auemos de sacar de la consideracion destos mysterios, en el tratado de la oracion explicaremos este punto mas largamente.

Ad Galatas. 2.

D. Ioãnes. c. 3.

D. Tho. p. 3. q. 7. ar. 11.

Cap. II. En que se declara quan necessaria es la consideracion destos mysterios, para la reformacion y edificacion de las almas.

TANTO importa y de tanta efficacia es la consideracion destos mysterios, que assi como para saluar el mundo los obrò Christo nuestro Señor. Assi el medio que tuuo para renouar el mundo estragado en las costumbres, fue refrescar la memoria y consideracion destos mysterios. En los tiempos de santo Domingo y sant Francisco, auia enel pueblo Christiano en general grande corrupcion de vicios, grande falta de deuocio͂ y amor de Dios, y de las cosas celestiales. Y queriendo Dios curar tan grandes llagas, y despertar feruor de deuocion en los fieles, y inflamarlos en su diuino amor, escogio para ello a estos dos santos: y el medio q̃ les dio, para obrar tan altos efectos fue, que despertassen los hombres ala memoria y consideracion continua destos mysterios de

la vida y pafsion de Chrifto,como fe exercita en efte Rofario.Eftá do fanto Domingo(como fe cuenta en fu hiftoria) predicando en la ciudad de Albi en Francia,y viendo la dureza de las almas, y el poco fruto que hazia en ellas, pufofe en oracion,reprefentando a nueftro Señor tan grande necefsidad,y pidiendo remedio, y poniendo a la virgen por abogada.La mifma Reyna del cielo le aparecio, y le animò a trabajar, y perfeuerar en la conuerfion de las almas con el exemplo deChrifto nueftro Señor,y le dio por remedio para vencer toda la dureza y frialdad de los coraçones humanos, que procuraffe de imprimir en ellos la memoria y confideracion de los myfterios de la vida y pafsion de Chrifto nueftro Señor.Y que los defpertaffe,y exortaffe a que fiempre penfaffen en ellos, y hablaffen y trataffen dellos, alabando y dando gracias a Dios por ellos. Y que con efte medio haria grande fructo: afsi lo hizo el fanto,y por efto pufo tan grande cuydado en perfuadir la deuocion del fanto Rofario. Y lo que enfeñò a otros, lo cumplio el primero muy perfectamente. Contemplaua muy continuamente todo lo q̃ Chrifto hizo y padecio por nofotros, y el amor inmẽfo con que lo padecio, y con efta confideracion admirablemente fe encendia en amor,y agradecimiento de tan fummo beneficio. Y con la predicacion del fanto Rofario hizo grandifsimo fructo, y con ella lo à hecho y haze fu fanta religion.Al gloriofo fant Frãcifco enfeñò Dios lo mifmo para efte mifmo efecto, como dize S. Buenauentura. Defde el principio de fu conuerfion le dio Dios grandifsima y muy entrañable deuocion con fu fanctifsima pafsion,confideraua la muy amenudo con profundifsima confideracion,y nunca la confideraua que no fe enterneciefſe, y refoluieffe en lagrimas.Y para tener mas libertad enefto,fe yua a los lugares defiertos,y alli fe ponia mas de efpacio a confiderar los myfterios de la pafsion,y mouiafe a tanto fentimiento,que le hazia dár grandes gemidos,y altifsimos clamores, y lloraua con tanto dolor y compafsion y con tanta abundancia de lagrimas, como fi delante de fus ojos viera a Iefu Chrifto alli al prefente padecer.Y en teftimonio de quan impreffa tenia en fu coraçon la pafsion de Chrifto nueftro Señor fe la quifo el mifmo Señor imprimir en fu cuerpo, feñalandolo con fus cinco llagas.Defta manera lo preparò nueftro Señor,para que con palabras efficacifsimas y con exemplo de grã de penitencia, defpertaffe los hombres a la memoria de fu vida y pafsion facratifsima,y al agradecimiento y imitacion della. Y es cofa muy jufta que pues al Señor no fe le hizo de mal,ni le fue cofa pefada,padecer por nofotros tantos y tan acerbifsimos dolores,

Theodoricus de Apoldia.lib.4.c.11.

D. Bonauẽ.in eius vita.c.1.et 10.

res,y tormentos y oprobrios,sino que antes le fue cosa muy dulce y alegre,el padecellos por el inmenso amor con que los padecia. Que a nosotros no senos haga pesado,si quiera el acordarnos dellos,sino que de buena gana los meditemos cada dia y cada hora,para que nos mouamos al verdadero agradecimiento dellos.

Cap.III. De los prouechos particulares y muy preciosos,que los sanctos sacaron de la consideracion destos mysterios.

QVIEN sabra dezir los bienes que saca el alma, q̃ con quietud y atencion considera los mysterios de Christo nuestro Señor,q̃ en este santo Rosario se le proponen. Aunq̃ es cosa q̃ excede todo lo que se puede explicar con la lengua, oygamos lo que dize Sant Buenauentura a quien Dios descubrio mucho destos secretos. Considera dize este santo,muy amenudo la passion venerable de Christo nuestro Señor. Y procura con ella despertar los afectos de tu coraçon,porque esta continua y deuota consideracion,limpiara tu coraçon de todos los afectos y desseos deste mundo,y te leuantarà al amor y desseo de las cosas espirituales y celestiales. Esta te enseñarà todo lo que as de hazer, dezir y pensar. Esta te animarà a las cosas difficiles,esta te dara remedio en todas tus necessidades. Esta te quitarà los miedos y pauores. Esta finalmẽte te librarà de todos los males,y te dara todos los bienes de gracia y gloria,q̃ para esta vida y para la eterna puedes dessear. Esto dize este santo. Y la experiencia nos enseña, que todos estos bienes se alcançan con la continua consideracion de la vida y passion de Christo nuestro Señor. *D. Bonau. in stimulo diuini amoris. c. 1.*

Siendo de pequeña edad Sant Edmundo,que despues fue Arçobispo Cantuariense en Inglaterra,le aparecio Christo nuestro Señor enforma de niño,y descubriendose quien era, le dixo. Que siempre se acordasse del,y todas las noches meditasse en su vida y passion,porque esto le seria gran remedio para la buena vida, y para tener buena muerte. Tomò este auiso del cielo,y desde entõces de dia y de noche meditaua los mysterios de la vida y passiõ de nuestro Señor, y desta meditacion sacaua grande consuelo y deuocion. Vn dia y vna noche dexò este santo exercicio, el dia, por muchas ocupaciones que tuuo,y la noche porque tuuo la cabeça cansada. A la mañana despertando,y queriendose signar, y encomendar a Dios,el demonio visiblemente le aparecio,y le trauò las manos,para que no se signasse,y le puso miedo, y viendose *Surius in mense nouembri.*

el santo en esta angustia, pidio ayuda a Dios, y librolo. Viendose suelto del demonio, adjurolo por la virtud de la passion y sangre de Christo, que le dixesse, con q̃ cosas podia el hõbre mejor defenderse del mismo demonio y echallo de si. Respondiole, constreñido de Dios a confessar la verdad: cõ essas cosas que as dicho, q̃ erã la passion y sangre de Christo. Declarole Dios a este sancto por la experiencia, lo mucho que le agrada la piadosa consideracion de su vida y passion, y lo mucho que aprouecha al alma; y como por descuydarse el hombre en este sancto exercicio, viene el demonio muchas vezes a tener poder para dañalle. Tan rico està de bienes de gracia este sancto exercicio, que nos haze acordar de los mysterios de Christo, tan copioso de virtudes y dones diuinos, que no ay quien no pueda facilmente aprouechar mucho con el. Y no es justo, que nadie se escuse, de sacar tan grande prouecho para su alma con el vso del. Los que son llamados de Dios a la contemplacion altissima de su diuinidad y diuinas perfecciones, por este camino an de yr, por esta escalera an de subir. Y despues de subidos a la alteza de la contemplacion, aqui an de boluer muchas vezes, para conseruarse en ella, como en el tratado de la oracion mas largamente diremos. Esta fue disposicion suauissima de la eterna sabiduria, que assi como no se puede subir à la vista clara de su diuinidad en el cielo, sin creer primero cõ fè biua los mysterios, q̃ obrò con su santissima humanidad en el suelo. Assi no quiere ordinariamente descubrir a sus sieruos en la tierra la contẽplacion pura de su diuinidad, sin que primero se exerciten en meditar los mysterios de su sanctissima humanidad, cõpadeciẽdose de sus penas y dolores. Assi dize sant Buenauentura: La cõsideracion de la humanidad y carne de Christo, y de los mysterios q̃ con ella obrò, es la entrada a la contẽplacion y amor vnitiuo de su diuinidad, y en señal desto quiso que le abriessen su santissimo costado con el hierro de la lança, para que entiendan los fieles, que no pueden entrar al secreto de su diuinidad sino por estas preciosissimas llagas, meditandolas y compadeciendose dellas. Y aunque es verdad que la consideracion de la diuinidad de Christo nuestro Señor, y de sus diuinas perfecciones, de su naturaleza es mas poderosa para encender nuestra alma en amor y deuocion de las cosas diuinas, y para engendrar en ella sentimientos mas altos y de mayor suauidad, como lo experimentan las almas muy puras, y lo confiessa Sant Bernardo. Mas presupuesta la flaqueza humana y su pequeña capacidad, la consideracion de los mysterios de la sanctissima humanidad

D. Bonauẽ in theolog. myst. c. 3. part. 3. et Laurẽtius Iustinianus in prologo Agonis Christi

D. Bernar. in cãt. ser. 62.

de

de Christo nuestro Señor, que eneste Rosario se nos representan, son los que ordinariamente nos mueuen a mayor amor y deuocion de las cosas celestiales, Allende que como auemos dicho son el medio por donde se sube a la contemplacion de la diuinidad, cuya bondad y hermosura y sabiduria contodas las demas perfeciones resplandecen como en clarissimo espejo en las obras de la sagrada humanidad. Y por esto el alma fiel, aunque algunas vezes se sienta leuantada de la mano piadosa de Dios a la contemplacion de su diuinidad, en cessando aquella fuerça y virtud diuina, que la leuanta, bueluase a este lugar de refugio de los mysterios de la vida y passion de Christo, donde conseruará su deuocion, y cõ mas seguridad esperará las visitas de Dios. Assi dize sancto Thomas: Las cosas que pertenecen a la diuinidad de Christo, de su naturaleza mueuen mas a deuociõ y amor de Dios, mas por la flaqueza del entendimiento del hombre para conocer y amar las cosas inuisibles de Dios, tiene necessidad de ser lleuado por las visibles, y subjectas a los sentidos. De aqui viene que las cosas que pertenecen a la humanidad de Christo despiertan en gran manera la deuocion, y que aunque la contemplacion de la diuinidad y perfectiones diuinas es mas alta, y de suyo mas suaue, mas que en la consideracion de los mysterios de la vida y passion de Christo, por la mayor parte hallan las animas mas deuocion. Por esto con grande razon se atreuio a dezir sant Buenauentura estas palabras: Sobre todos los exercicios espirituales en que el hombre à de poner su estudio y cuydado, creo que el mas necessario y prouechoso es el meditar la vida de Christo nuestro Señor, y da la razon, diziendo: Porq̃ en la meditacion continua de la vida de Christo el alma es atrayda a vna especial familiaridad y amor del mismo Señor, y a vna singular confiança enel, de tal manera que por su amor desprecia todas las cosas del mundo, y las desecha de su coraçon. Y que mas saca el alma desta diuina meditacion? Dize, cõ ella es instruyda y enseñada de las cosas que à de hazer, y de las que à de huyr, y es confirmada en el bien. Y mas saca, que esta continua meditacion de la vida de Christo haze firme y estable el coraçon humano en los buenos pensamientos, y le haze que facilmente deseche los vanos, y de cosas de tierra, y que sufra las cosas aduersas. Y confirmalo con el exemplo de sancta Cecilia, de la qual se dize que traya el Euangelio de Christo en el pecho, que quiere dezir que siempre meditaua la vida y passion de Christo, que està enel sancto Euangelio. El diuino Ioan Rusbrochio cuya contemplacion y sabiduria infusa fue tan alta, que pone grande

D. Ambrosius in Lucam. lib. 4. cap. 4.

D. tho. 2. 2 q. 82. ar. 3

D. Bonauẽ in meditatione vitæ Christi. c. 1.

admiracion a los varones mas ſabios y eſpirituales, que leen ſus obras, y lo juzgan por otro Dionifio Areopagita, en cuya prueua eſtando contemplando en la ſilua, donde muchas vezes ſe yua a orar, fue viſto debaxo de vn arbol cercado de vna copioſiſsima lũbre y reſplandor celeſtial, que parecia vna grande llama de fuego, que abraſaua todo el arbol. El medio con que a eſta alteza ſubio, fue la conſideracion continua de los myſterios deſte ſanto Roſario, y aſsi ſe dize en ſu vida, que fue muy particularmente deuoto del ſanto Roſario, y que lo recitaua, y meditaua muy amenudo. Y haziendo obras de manos, ſiempre lo traya conſigo, para que ocupando el cuerpo en el trabajo exterior, el alma ſe ocupaſſe en eſta ſuauiſsima conſideracion. El bienauenturado ſant Bernardo que con el don dulciſsimo de la contemplacion tan profundamente penetrò los ſecretos de la diuinidad de Chriſto, por eſta puerta entrò, conſiderando los myſterios de ſu ſantiſsima vida y paſsion, como el lo confieſſa por eſtas palabras. Eſta es la verdadera ſabiduria, meditar las obras las penas y anguſtias y dolores de la vida y paſsion de Chriſto. De aqui ſaco yo riquezas eſpirituales, de aqui ſaco ſabiduria, de aqui fortaleza para las coſas aduerſas, de aqui conſuelos diuinos, de aqui fortaleza para vencer los males del alma, de aqui ſaco juſticia y merecimiento. Y por eſto ſiempre tengo eſtos myſterios en mi coraçon, como Dios lo ſabe, y muy frequentemente en mi lengua, como voſotros lo ſabeys, haſta aqui es de ſant Bernardo.

In eius vita prefixa ſuis operibus c. 12.

D. Bernar in cant. ſer 43.

Cap. IIII. Como dela conſideracion deſtos myſterios ſe ſaca la victoria de todas las paſsiones y tentaciones.

LOS que tienen las paſsiones biuas de ira, de impaciencia, de cudicia, de ſoberuia, y concupiſcencia, y las demas. Y deſſean mucho mortificallas, y alcançar la paz y quietud del coraçon denſe de veras a eſte ſancto exercicio, reciten y conſideren con atencion eſtos myſterios del ſancto Roſario que de aqui la ſacaran. El bienauenturado Elzearo conde de Ariano, como ſe cuenta en ſu hyſtoria muy digna de todo credito, aunque fue caſado, de conſentimiento de ſu eſpoſa conſeruò con ella la limpieza virginal, y tanta pureza de vida, que nunca en toda ella hizo pecado mortal. Recibio grandiſsimas injurias y perſecuciones, quitaronle la hazienda con injuſticias, la honra con vituperios y falſos teſtimonios, y todos eſtos encuentros, y los demas que cada dia en ſu

Surius in menſe ſeptembri.

caſa,

casa,y con su familia se le ofrecian,sufrialos con tanta paciencia y mansedumbre y humildad,que nunca le vieron jamas su rostro ayrado,ni hablar vna palabra impaciẽte,y sufriolos conseruãdo tãta caridad conlos enemigos, que les hazia particulares regalos,y beneficios. Y exhortado a que para humillarlos,les diesse à entẽder, que sabia los testimonios falsos que de secreto con cartas le auiã leuantado,no quiso hazerlo, por no entristecerlos en cosa alguna. Toda esta paz y thesoro de virtudes la sacò de considerar los mysterios de la vida y passion de Christo nuestro Señor. Y assi preguntandole vn dia su esposa,que es esto que nũca os mostrays ayrado ni enojado contra nadie,aunque os injurien? Le respondio. Quando me hazen alguna injuria,conuierto luego mi alma a considerar las injurias que Christo nuestro Señor sufrio por mi, con desseo de imitarlo. Y digo a mi mismo,aunque tus criados te pelassen las barbas,y te diessen de bofetadas,era todo esso nada, para lo que el saluador suffrio por ti,y no cesso desta consideraciõ, hasta que con ella el coraçon queda quieto,y pacifico. Otra vez estando ausente de su muger,embiole ella vna carta,en que le preguntaua,como estaua,y porque se detenia tanto. Respondiole,si me desseas,y quieres vèr,buscame en las llagas de Christo, porque ay moro,y alli me hallaras,y en vano en otra parte me buscaras sino enellas. Los que tienen tentaciones de tristeza,y de desconsuelo,y de sequedades, y desconfianças, consideren aquestos santos mysterios, y no los dexen, que con este medio alcançarã de la mano de Dios la alegria y consuelo. Assi lo enseñò Christo nuestro Señor a vn sieruo suyo,como lo cuenta el muy deuoto Hẽrico Suso. Estando este sieruo de Dios en su celda lleno de grauissima tristeza,y increyble afflicion, con la qual Dios a tiempos lo quiso exercitar,oyò vna boz del cielo,q̃ en lo interior de su alma le dixo: Que hazes ay ocioso consumiẽdote? leuantate, y ponte a considerar en mi passion,y en mis penas. Leuantose luego,y puso se con cuydado a meditar los passos de la passion de Christo,y luego se le quitò la tristeza,y quedò consolado y animado. Y continuando esta consideracion, nunca jamas sintio en toda su vida tal tentacion. Con tan clara prueua le quiso Dios enseñar,quan efficaz medicina es,para consolar, y quitar toda desordenada tristeza la consideracion destos mysterios.

Henricus Suso in horologio sapie. c. 14.

Y assi como es la medicina y remedio muy efficaz para contra esta tẽtaciõ,assi lo es para todas las demas tẽtaciones,q̃ puedẽ cõbatir el alma del hõbre Christiano,q̃ seã de yra,o soberuia,o vana gloria,o de gula,o deshonestidad. Y assi en acudiẽdo al alma qual

quier pēsamiento destos luego leuãte el coraçó a la memoria y cō sideracion destos mysterios, especialmentente a los de la passion, encierrese conla consideracion y desseo en aquellas sacratissimas llagas, y en aquellos agujeros de pies y de manos, y en aquella abertura, que hizo la lança, y pida a Christo, que pues se à acogido a lugar tan sagrado, que lo defienda de sus enemigos inuisibles. Y ofrezca tambien luego estos mysterios al eterno padre, y pidale por lo que su vnigenito hijo merecio, obrandolos para salud del hombre, le de victoria de aquella tentacion y vicio, que lo combate. Con este medio será librado por la mano poderosa de Dios, y conocera por experiencia, quan vtilissimo es el exercicio deste santo Rosario, pues por dezillo cada dia tiene tan fresca y biua la memoria destos mysterios, y se le ofrecen tan facilmente a la consideracion en el tiempo de la mayor necessidad, que es el de la tentacion. Cuentase en la hystoria de la sagrada religion de san Francisco de vn religioso, que auiendo sido en el siglo hombre rico, y muy regalado, tentaualo el demonio con el trabajo, y aspereza de la religion, para que se boluiesse al mundo y a los vicios y regalos, que auia dexado, estando en peligro de ser del todo vencido, hablole Christo nuestro Señor en el alma, y pusole delante su passion, y la sangre que por el auia derramado, y la llaga de su costado, que por su amor auia sido abierto, y auisole, que quando la tentacion le combatiesse, vsasse deste remedio. Con esta represen tacion tan biua de la passion y sangre de Christo, y de la llaga de su costado, se le deshizo entonces toda aquella tentacion. Y todas las vezes que le boluia a combatir, tornaua a considerar la passió de Christo, y cessaua la fuerça y peligro de la tentacion, y la aspereza y trabajo de la religion se le tornaua en grande suauidad. Enseñado con la experiencia desta verdad, dixo sant Bernardo muy confiadamente estas palabras: No ay que dudar, de que el alma aū que sea flaca y enferma, si se llega a las llagas de Christo, y se detiene considerando en ellas, que sanarà de sus passiones, y vicios, porque no ay cosa tan efficaz para curar las llagas de la consciencia, y purificar el coraçon, como la frequente y continua consideracion de las llagas de Christo nuestro Señor. Los que dessean q̄ Dios consumma en sus almas el amor de todas las cosas del mundo, y que los encienda en su diuino amor, y con el les de todas las virtudes, y la perfeccion y perseuerancia dellas, ocupense de veras eneste santo exercicio, que con el fauor diuino alcançaran el cumplimiento de tan buenos desseos. Assi lo experimentò la biē auenturada virgē Luthgardes, como lo cuenta en su vida Thomas

Parte. 2. li. 4. c. 10

D. Bernar in cāt. ser. 62.

Surius in mense Iunio.

Canti-

Cantipratense Dominicano. Estando esta virgen en el siglo con desseo de casamiento y de bienes temporales, vn dia subitamente le aparecio Christo nuestro Señor, en aquella forma, que tuuo biuiendo en la tierra, y apartando la vestidura le descubrio la llaga del costado, y le dixo: No busques mas los halagos del amor vano, contempla continuamente en mi, a quien deues amar, y yo te dare deleytes purissimos. Con esta vista de las llagas de Christo se le quito todo el amor del siglo, y se entrò en religion, y exercitandose en lo que le fue dicho, de contemplar continuamẽte los mysterios de Christo, alcançò tanto amor de Dios, tanta sabiduria celestial, tantas y tan perfectas virtudes y gracias, que puso grande admiracion, y edificò en gran manera la yglesia con su santissima vida, y con las palabras eficacissimas, con que inflamaua los coraçones de los que la oyan. Tales y tan admirables y tan preciosos son los efectos deste santo Rosario, tales son los frutos, que del se cogen, despertando nuestra alma a la memoria y consideracion atenta y biua de la vida y passion de Christo nuestro Señor. Estimemos lo en mucho, como es razon, exercitemoslo con grande cuydado, no se nos passe dia ni noche que no los recitemos, y meditemos. Demos al alma su ordinario pasto espiritual, y manjar diuino. Pidamos a Dios, que nos descubra el gusto y sabor que ay en el, y gustando de tan dulcissimo manjar, combidemos a todos los fieles, a que lo experimenten y lo gusten, para q̃ contemplando nosotros los mysterios de Christo, y atrayendo otros a lo mismo, todos nos conformemos con la vida de Christo, y vengamos a ser glorificados con el.

Cap. V. Como con la consideracion destos mysterios el alma se confirma marauillosamente en la fe santissima de Christo nuestro Señor.

VN hombre que por doctrina de maestros, y discurso claro de buena razon, tiene noticia cierta de la virtud y efficacia de vna medicina, si estando enfermo vsa de aquella medicina, y experimenta en si los efectos excelentes della, claro està, q̃ se confirma mas en la noticia que de aquella medicina tenia, y està mas certificado de su virtud y efficacia. Assi passa en vn coraçon de vn hombre fiel, que limpiando su alma de vicios con la penitencia, se da a la consideracion destos mysterios de la vida y passion de Christo. Que aunque con la noticia y luz de la fè estaua muy cier-

to dellos,y de todo lo demas,q̃ la fè enseña,y la yglesia catholica y Romana propone como de verdades reueladas por el mismo Dios.Mas quando el alma desseosa de su saluacion siente en si por experiencia los efectos diuinos,q̃ obra enella la consideracion pia dosa destos mysterios,entóces se confirma mas en la fè, y entonces con mayor claridad y certidũbre conoce la verdad y efficacia de la fè.Porq̃ aunque esta virtud de parte de la verdad eterna q̃ re uela las cosas de la fè,no puede ser mayor en vno q̃ en otro , mas de parte del coraçon humano bien puede crecer como las demas virtudes en mayor claridad y en mayor firmeza,como adelãte veremos.Esta experiencia que haze crecer esta virtud se toma desta manera.Cõsiderando el alma limpia de vicios los mysterios de la vida y pasſion de Christo,veese muchas vezes leuantada en vn conocimiento mas claro y perfecto de la diuinidad,sientese inflamada en amor de la infinita bondad,que es Dios,experimenta la grã de suauidad que ay en este conocimiento amoroso,y eneste amor experimental de Dios,hallase con vn aborrecimiẽto tã grande de todos los vicios,q̃ lo que antes amaua,y le era dulce, ya le es cosa mas amarga y mas aborrecida que las penas del infierno. Hallase con vn desprecio tan grande de todas las cosas del mundo,que las cosas que antes le parecian grandes y de estima,ya le parecen tan pequeñas y viles,como sino tuuieran ser,hallase con vn amor tan entrañable de todas las virtudes, como si le fueran hermanas . La que antes andaua mendigando consuelos delas criaturas visibles, y siempre andaua inquieta y hambrienta , halla dentro de si vna hartura y satisfacion, vna paz y quietud , y consuelo que le haze que ya no busque ni dessee para su paz y consuelo cosa fuera desi, porque siente dentro de si el reyno de Dios,que es justicia, paz, y gozo espiritual . Y siente que tiene dentro de si al mismo Dios, que es fuente infinita de todos los bienes . Y aunque el alma no tenga certidumbre infalible, como es la de la fè , ni la euidencia clara que causa la demostracion natural , de que possee por gracia este bien infinito: Mas por lo que en si experimenta tiene dello tan grandes conjecturas y tan admirables y tan eficaces indicios:Que si todo lo precioso,y todo lo deleytable , y todo lo que el ojo mortal puede ver,y todo lo que la razon natural puede alcançar,se le ofreciesse en trueque de lo que possee, todo lo desecharia , como si fuesse el lodo de las calles . Pues como el alma que este bien inefable à hallado ; à visto que el medio con que à alcançado tanto bien , es la consideracion de los mysterios de Christo , que la fe Christiana le enseña . De aqui viene a conocer

D.Tho.2. 2.q.5.art. 4.

D.Bernar ser.74. in cant.

Alexander de Ales p. 3.q.71. memb.3. art.1.

por experiencia eſpiritual la efficacia y ſantidad de la fè Chriſtiana, y la virtud diuina, que eſtà encerrada en todos eſtos myſterios. Porque la razon natural enſeña, que tal à de ſer la cauſa, quales ſon los efectos que della derechamente ſalen. Y que ſiendo los efectos, que la fè y conſideracion deſtos myſterios à obrado en ella ſantiſsimos y diuinos, y celeſtiales, que ella tambien à de ſer ſantiſsima y diuina y celeſtial, y engendrada de Dios. Deſta manera con la conſideracion deſtos myſterios va el alma creciendo en la firmeza de la fè. Deſta verdad da teſtimonio ſant Buenauentura, el qual hablando del alma que con la conſideracion de la encarnacion y paſsion, y de los demas myſterios de Chriſto viene a alcançar perfectamente el don de la ſabiduria y amor experimental de Dios, dize aſsi: quando el alma alcança eſte don tiene tan grande firmeza y tan perfecta certidumbre de las coſas de la fè, que ſi lo que es impoſsible, el ſolo quedaſe con la fè, y todos los ſabios del mundo ſe juntaſſen en vno, y le afirmaſſen, que ſe engañaua, reſponderia con grande conſtancia y ſeguridad, eſta ſola es la verdadera fè, y todos los que eſta no teneys, biuis en grande engaño. Porque por la vnion del perfecto amor tiene mucho mejor el fundamento infalible de la verdad, que no por todas las razones del mundo. Y es la cauſa, porque como crece el amor, crece con el la luz de la fè, que cauſa tan gran certidumbre. Y como dize el venerable Hugo de ſanto Victore a eſte tal varon fiel, aunque todo el mundo ſe conuirtieſſe en milagros, no le apartarian vn punto de la fè, y amor de Chriſto, porque como à guſtado y experimentado con el amor diuino, y con la pureza de la buena conſciẽcia la verdad que cree, eſtà tan cierto della: Que todo lo que fueſſe contrario a ella, lo ternia por engaño de ſatanas. Eſto que dize eſte famoſo doctor, aunque es aſsi verdad, mas porque vna verdad no puede ſer contraria a otra, haſe de entender, que aquellos no ſerian milagros verdaderos ſino aparentes.

D. Bonauen. in myſtica Theologia. c. 3. par. 1.

Hugo de S. Victore lib. de fide. c. 3. et. c. 4

Ay otra experiencia, con la qual el alma que conſidera eſtos myſterios crece en eſta diuina virtud ayudada del fauor diuino, la qual es que como el alma con la conſideracion deſtos myſterios crece en el deſſeo y determinacion de agradar a Dios, y cumplir en todo ſu diuina voluntad con el exercicio perfecto de todas las virtudes: halla en eſtos myſterios de Chriſto, que la fè nos enſeña, tantas ayudas, y tantos medios tan conueniẽtiſsimos, tan proporcionados, y tan efficaces para eſte fin que pretende, que no puede ſer mas. Deſſea la humildad, y el exercicio della, que es deſpre-

ciarse a si misma,y a toda la honra temporal, y vee q̃ para esto no puede ser medio mas efficaz,que ver al inmenso Dios humillado en forma de sieruo,sufriendo de su voluntad los oprobrios de los hombres.Dessea amar a Dios de todo coraçon,y vee,que para encenderse en este amor,no puede ser cosa mas poderosa, que auer se Dios por amor hecho visible y semejante al hombre en la naturaleza, que tomò de verdadero hombre, y participante de sus penas, hasta entregarse a la muerte por el. Dessea esperar en Dios, que le perdonarà sus pecados, y le dara su eterna gloria,y vee que no puede auer aprehẽsion de fe,que mas lo mueua,a concebir esta esperança, que creer que Dios descendio del cielo a la tierra,haziendose hombre,para subillo a el de la tierra al cielo,y hazello participante de su diuinidad,y que se entregò a la muerte para matar el pecado y dalle perdon del.Finalmẽte porque en breue compendio colijamos muchas cosas, considerando estos mysterios de Christo,vee el hombre,que para huyr el deleyte y gusto malo,que es rayz de todos los pecados, y para amar y y abraçar la pena y trabajo,que es origen y instrumento de todas las virtudes,y para conocer y sentir la grauedad del pecado, y la hermosura y valor de la virtud,la grandeza de la diuina justicia,la inmensidad de la bondad y piedad de Dios,la grandeza dela pena eterna,la alteza de la gloria,la dignidad del alma,la efficacia dela diuina gracia,la prouidencia y magestad de Dios:No se podia pẽsar cosa que esto imprimiesse mejor en los coraçones, ni que con mas efficacia y hermosura y diuino artificio declarasse al mundo, y persuadiesse estas verdades,que los mysterios de la vida y passion de Christo nuestro Señor recebidos por fè de infalible certidumbre.Pues viendo y sintiendo el alma todos estos mysterios tã llenos de sabiduria incomprehensible,tan llenos de bondad y poder infinito,de aqui toma experiencia,que todos salierõ de Dios fuente infinita de sabiduria,y bondad,y de toda perfeccion. Y cõ esta experiencia interior,y cõcurso del socorro diuino crece mas en la luz y firmeza de la santissima fè.Y como la fe es el fundamẽto y rayz de todas las virtudes,y consuelos espirituales, creciendo con la consideracion destos mysterios en la biua fe, crece tambien en la esperança y charidad,y en todas las demas virtudes, y en el consuelo y alegria espiritual,que nace de la biua esperança. y amor de Dios.

D. August contra epistolam fundamẽt. c. 4

Esta verdad confiessa san Augustin como testigo de experiẽcia. Queriendo declarar,que cosas eran las que lo conseruauan a el tã firmissimo en la verdad de la yglesia Catholica, y le dauan tanto animo

animo y efficacia para expugnar todos los errores de paganos, y herejes dize afsi: Tieneme en la yglesia catholica, fuera de la sabiduria sincerifsima que en ella ay, la qual entienden los varones espirituales, tieneme en ella firme, el consentimiento delas gentes, y de los pueblos en esta verdad, y la authoridad de la misma yglesia, la qual començo con los milagros, que hizieron los Apostoles, y varones apostolicos, que fueron miembros della, y à ydo siempre creciendo con la esperança y charidad de los varones sanctos y justos, que enella siempre à auido, y tambien con la continua succefsion de los Pontifices, que desde Sant Pedro se an conseruado en la yglesia Romana hasta el dia de oy, succediendo vnos a otros en la misma dignidad y fè, y todos a Sant Pedro. No cuenta aqui sant Augustin el don interior de fè, que este es la principal fuerça y ayuda diuina, que nos haze creer con tanta firmeza como adelante veremos. Porque este solamente lo conoce, el que lo recibe, en la manera que se puede conocer, y por esto no habla del, sino cuenta las cosas, que a vno que aun no tiene fè, le pueden persuadir, a que quiera creer, y las que despues de tener fè, si las considera y siente bien, lo confirman mas en la fè. Destas dize, que son el auerse conuertido lo prinpal del mundo, a creer, y obrar cosas tan altas y sobre naturales, como la fè enseña, y manda, y los milagros, y la sanctidad de la yglesia, y los de mas testimonios, que son innumerables, y de que adelante trataremos. Y el primero y principal que pone es la summa y purifsima sabiduria, que resplandece en todos los mysterios de Christo, y en toda su doctrina, la qual no la perciben bien todos los fieles, sino las animas puras y espirituales, que se dan a la atenta y continua consideracion destos diuinos mysterios. Todo esto declara Sant Bernardo por vn simil, afsi como vno que estando muy elado, y llegandose al fuego, se halla muy caliente, conoce ciertamente que del fuego le vino aquel calor. Afsi el hombre que se vido elado con vicios, y por auerse llegado a Christo con la penitencia, se halla con calor de amor diuino, y todo mudado, conoce con mayor certidumbre, que de alli le vino el calor del Espiritu sancto, que con tan grande conjectura siente en su coraçon.

D. Paulus 2. Cor. 13. Apocalip. c. 2.

D. Bernardus in ser. 1. Penteco stes.

(?)

Quinta aduertencia, en la qual con ſentencias y vidas de ſanctos ſe declara lo mucho que importa el vſo deſte ſancto Roſario, y ſe deſcubren los fructos precioſiſsimos del, por razon que en el ſe exercita la deuocion de la ſacratiſsima virgen.

LA Segunda coſa principal q̃ en eſte ſanto Roſario ſe exercita, es la deuocion de la Sacratiſsima virgen, conſiderãdo los myſterios q̃ della ſe cuentan enel ſagrado Euãgelio, y preſentandola por abogada delante ſu benditiſsimo hijo. La razon que de aqui ſe toma para perſuadir a todos el vſo deſte ſancto Roſario, es tan poderoſa, que ſi bien ſe entendieſſe, ſeria de todos los fieles tan eſtimado, que nunca ſe les caeria del coraçon, ni de la boca, ſino que continuamente lo andarian rumiando, y meditando, y rezando con admirable aficion y guſto del. Verdad es que todos los fieles en general tienen eſpecial deuocion cõ la ſoberana Reyna de los cielos, y tienen concepto de que es de grande prouecho el tomalla por abogada. Mas pocos ſon los que ſienten la neceſsidad y importancia de ſu interceſsion, y que pratiquen eſta deuocion como conuiene. Porque los mas paran ſolamente en vna pia afeccion con la virgen, y en rezalle por via de coſtumbre. Por tanto parece coſa muy conueniente, declarar y prouar algo eſtendidamente, lo que eſta deuocion importa, y como ſe deue exercitar con el vſo deſte ſanto Roſario. Y confirmaremos eſto con teſtimonios, y exemplos de ſantos: y porque deſto de exemplos y milagros de nueſtra Señora eſtà eſcripto mucho, no traeremos ſino algunos eſcogidos de graues autores, y muy dignos de credito, y no tanto los que ſiruen para mouer a admiracion, como aquellos que edifican, y perſuaden al exercicio de las virtudes, y la deuocion verdadera de la ſantiſsima virgen.

Cap. I. Como con el vſo deſte Roſario nos aprouechamos del officio y aſſumpto, que la Virgen tiene, que es, ayudar a Chriſto en la ſaluacion de las animas.

Gene. c. 2. QVERIENDO Dios engendrar y multiplicar hombres ſobre la tierra por via natural, formò a Adam nueſtro primero pa-

ro padre, ſegun la carne, y pudiendo Dios dar virtud a Adam, para que el ſolo pudiera multiplicar hombres, no quiſo, ſino diole para eſto por compañera y ayudadora a Eua, porque eſto fue mas cõforme a la ſuaue diſpoſicion de la diuina prouidencia. Y aſsi dixo Dios: No conuiene que el hombre eſte ſolo, demosle compañera que le ayude, y ſea ſemejante a el. Deſta manera deſpues del mundo perdido, queriendo Dios engendrar y multiplicar por via eſpiritual de gracia hombres juſtos y herederos del cielo. Dionos a ſu vnigenito hijo hecho hombre, para que con ſu paſsion y muerte, y con todos los merecimientos de ſu ſanctiſsima vida, engendraſſe aqueſte linage de gente ſancta y eſcogida para el cielo, como padre y cabeça de todos. Y aſsi le llama el Propheta Eſayas, padre del ſiglo venturo. Y dize del, quando ſe entregare a la muerte en ſacrificio por los pecados del mundo, entonces engendrarà muchos hijos con perpetua ſucceſsion, y ſeran tantos que no ſe podran contar. Y aunque es verdad que ſolo eſte ſeñor y padre baſta para eſta generacion: porque tiene virtud infinita. Y porque el ſolo es el que de juſticia ſatisfaze por los pecados, y merece la gracia y la gloria a ſus hijos. Mas con todo eſſo ordenò el eterno padre: porque aſsi lo pedia el orden ſuauiſsimo de ſu ſabiduria, darle por compañera a la ſacratiſsima virgen, para que ella tãbien ſea madre de los fieles, y le ayude en eſta generacion eſpiritual, no pagando por ellos, ni juſtificandolos, ni dandoles gracia, ni gloria, ni mereciendoles de juſticia, porque eſto es proprio del Redemptor, y eſtà claro que ſolo Chriſto es nueſtro Redemptor y Saluador. Sino para que le ayudaſſe, atrayendo con amor y ſuauidad los pecadores, rogando y abogando por ellos, y ofreciendo por ellos ſus merecimientos, y todos los ſeruicios que hizo a ſu hijo, y ganandoles fauores del cielo, y facilitãdoles el camino del, deſcubriendoles la miſericordia y ſuauidad infinita de Dios. Aſsi dize ſant Bernardo: Baſtaua para nueſtra reparacion Chriſto nueſtro Saluador: pues del nos viene toda nueſtra ſufficiencia, y todo lo que auemos meneſter para ſaluarnos. Mas no cõuenia para nueſtro bien y conſuelo ſino que tuuieſſe para nueſtra reparacion tal compañera, q̃ fueſſe madre, y tal madre, que ſiẽdo madre del miſmo Dios, fueſſe tãbien madre nueſtra. Cõuiene eſto aſsi, lo vno porque aunque Chriſto nueſtro Señor es nueſtro Saluador, y de infinita miſericordia, es tambien nueſtro juez, y de infinita juſticia. Y es el ofendido con nueſtros pecados, de donde viene que los pecadores temẽ, y ſe acobardã muchas vezes de llegar ſolos a el por perdon, y deſconfian de alcançar muchas coſas neceſſarias para ſu reme-

Iſaie. c. 9. & c. 53.

Eſaie ibi.

D. Bernard in illud. apoca. ſignum magnum.

remedio. Por esto conuino q̃ les diesse tal patrona y abogada como la virgen. Que siendo tan poderosa, y teniendo tanta parte en nuestra reparacion, fuesse toda llena de piedad y misericordia, toda suaue y benigna, y afable, y toda amable, y sin seueridad y sin rigor de justicia punitiua, cuyo officio fuesse solamente vsar de misericordia con los pecadores, y no juzgallos, ni castigallos, para q̃ con tal abogada los pecadores perdiessen los miedos, y pauores demasiados, y con tal compañia osassen parecer delante de Christo, y confiassen alcançar perdon y todo remedio.

Conuenia esto tambien, porque como en la perdicion del mundo por el pecado, vna muger que fue Eua, ayudò a Adam, combidandolo a pecar, y concurriendo a la generacion de los hombres, a quien Adam comunica su pecado. Assi otra muger que es la virgen, ayudasse a Christo nueuo y celestial Adam a esta restauració del linage humano. Y se recompensasse con grande ventaja el daño que Eua hizo, con el bien que hizo la sacratissima Virgen Maria. Como sant Ireneo martyr dize por estas palabras. Assi como Eua inobediente desobedeciendo al mandamiento de Dios, fue a si misma, y a todo el linage humano causa de muerte, Assi la virgen soberana obedeciendo perfectissimamente a la palabra diuina, fue assi misma, y a todo el linage delos hombres causa de salud y de vida. Esto es de Ireneo. Y dize se Eua causa de muerte, porq̃ fue causa que Adam pecasse, y assi nos comunicasse su pecado. Y la Virgen causa de vida, porque fue en alguna manera causa que el hijo de Dios encarnasse en ella. Y nos comunicasse su virtud y merecimiento.

Ireneus li. 3. contra Valent. c. 33.

Pues siendo assi, que la Virgen tiene tan grande parte en la reparacion del mundo como madre y abogada especialissima de todos los fieles, y coadjutora de Christo en la manera dicha. De aqui se sigue, de quan grande y singular estimacion es este santo exercicio, y quan diligentissimos deuemos de ser en el vso continuo del: pues en el hazemos memoria de los beneficios, que de la virgen recebimos, y los agradecemos, y consideramos sus virtudes, y la alabamos, y nos encomendamos a ella, y nos disponemos, para recebir sus grandes fauores. Porque como para participar cumplidamente los meritos de Christo, es necessario creer enel, y obedecer a su voluntad: Assi para recebir enteramente los grandes fauores de la virgen, es menester vsar de los medios que en este santo Rosario exercitamos, y que adelante declararemos. Pues que bien ay en el mundo que se compare con este? Que mas rico tesoro se puede dessear y procurar, que disponerse vn hombre,

bre,y hazerse cada dia mas capaz,y mas habil, para recebir nueuos fauores,y nueuas ayudas de la soberana virgẽ,y para ser mas amado,y mas regalado ,y mas acariciado de aquella,que con sola su vista alegra summamente los moradores del cielo,y a quiẽ despues de Dios todos reconocen por reyna y por señora? Venid luego todos los hijos de Adam,a cobrar la vida de la gracia, y la herencia del cielo perdida por la culpa del primero hombre , en la qual cayo por medio de la muger que pecò . Venid a cobrarla en Christo por medio de la virgen,que nunca pecò.Ayudaos para ello de su santo Rosario.Nunca dexandolo de la boca,ni oluidando lo del coraçon.Aqui os despertareys siempre a pensar en la virgẽ. Aqui os encendereys en su amor.Aqui le dareys loores y alabanças y gracias continuas.Aqui os mouereys a la imitaciõ de sus virtudes.Aqui experimẽtareys su misericordia.Aqui gustareys la dulçura y suauidad de su piadosissimo coraçõ.Los que de Dios an alcançado esta gracia,q̃ sienten grande gana para recitar y meditar este santo Rosario cada dia,y sienten facilidad y gusto enello,tenganlo por singularissimo beneficio de Dios.Y los q̃ no lo an alcançado,pidan a Dios con mucha instancia que se lo de.Porq̃ es cierto,q̃ vna de las grãdes prendas y señales que vn hombre tiene en esta vida,de ser predestinado y escogido para el cielo,es tener entrañable deuocion con la sanctissima virgen,la qual en grãde parte se conoce en la gana y diligencia con que se exercita en su santo Rosario.Porque como esta deuocion dela virgen es medio tan principal y tan efficaz para la saluacion, a quien Dios concede este medio tan singular,y raro, dale grande señal que le à de dar el fin para q̃ este medio se ordena, que es la eterna bienauenturãça. Y esto significa la ylgesia,aplicando a la virgen las palabras que se dizen de la eterna Sabiduria,que es Christo.Que como a la criatura que del mas que todas participa,se le pueden bien aplicar. Tomad heredad en Israel (que es en las almas de los varones espirituales,que de auer ya vencido los vicios y passiones,tienen grande luz , para contemplar las cosas diuinas) y en mis escogidos y predestinados echad rayzes de deuocion y amor. *Ecclesi.24*

Cap. II. Como con el exercicio deste Rosario alcançamos ser muy particularmente amados de la Virgen,y crecer enel amor y seruicio de Christo nuestro Señor.

ALLENDE de la razon que se toma para persuadir esta deuocion de parte del officio, que la virgen tiene de ayudar a

la reparacion del mundo. Acrecienta mucho la gana y diligencia acerca deste santo Rosario, y de la deuocion de la virgen, estar bien enterados y persuadidos los fieles en vna verdad, y es, que esta soberana virgen tiene con todas las almas vn amor inmenso, y vn desseo de la saluacion de todos, que no se puede explicar. La Reyna de los cielos dize el doctissimo Cardenal Pedro Damian: Quanto es mas poderosa, tanto es mas misericordiosa, y amanos con vn amor indicible. Que es dezir con amor tan excessiuo, que no ay lengua que lo pueda explicar. Y està la razon clara, porque a la medida que vno ama a Dios, a esta ama a su proximo, y assi los santos que tuuieron encendidissimo amor de Dios, fueron de admirable caridad y misericordia para con todos los proximos. Y este amor que tuuieron en la tierra, no lo an perdido en el cielo, sino que à crecido alla tanto quanto à crecido el conocimiento de Dios, que de conocimiento de fè à subido a vista clara y patente del mismo Dios. Pues como sea cierto sin cõtrouersia, que la virgen desde su infancia tuuo perfectissimo amor de Dios, del qual estaua toda llena, como lo estaua de gracia. Y este amor enella fue creciendo por todos los momentos de su vida con augmento incomparable, hasta llegar a hazerse vn pielago immenso de amor diuino, que basta a encender en amor toda la corte del cielo. Que lenguas de Angeles ni de Serafines podran dezir, quan immensa serà la caridad y amor, que tiene con los hombres, pues à crecido y subido enella a la medida y proporcion que à crecido el amor que tiene con Dios. Y aunque con todas las almas tiene la virgen este amor, y desseo de saluallas, Mas especialmente lo tiene con todos aquellos, que le son verdaderamente deuotos, como lo son los que con cuydado vsan cada dia este santo Rosario acordandose de la virgen, implorando su intercession, y alabandola, y despertandose con estas consideraciones a la imitacion de sus virtudes. A estos tales muestra la Virgen singularissimo amor, destos tiene particularissimo cuydado, estos experimentan cada dia los grandes fauores y dones del cielo, que por medio desta soberana virgen alcançan. Como lo confiessa sant Buenauentura diziendo assi. Ama mucho la Virgen, y da grande ayuda a todos los fieles, que de veras se ocupan en sus alabanças, lo qual ellos mismos lo conocen por muchas experiencias q̃ dello tienen. Por tanto cada vno procure de honrar y venerar con summo afecto de deuocion a esta gloriosa Reyna del cielo: acuda a ella en todas sus necessidades y peligros, como a segurissimo refugio, y hagale cada dia alguna

Petrus Damianus in ser. 1. & 3. de virg. Maria.

D. Bonau. in 3. sent. D. 3. q. 1. & in epist. 25. memorialii. c. 14

na particular deuocion y seruicio, con que la reuerencie y venere. Y para que su deuocion sea mas acepta y su reuerencia mas agradable a la Virgen, procure imitalla con todas sus fuerças, guardando castidad y limpieza en cuerpo y alma, conforme a su estado. Y conseruando humildad y mansedumbre, y las demas virtudes, siga sus pisadas y esclarecidos exẽplos: todo esto es sentencia de sant Buenauentura: en lo qual nos enseña lo que à de hazer vn Christiano, para ser muy especialmente amado y fauorecido desta amorosissima y poderosissima señora del Cielo. O que grande felicidad: Ser muy amado de la que es madre de Dios y tan amada y ensalçada del mismo Dios sobre toda criatura: Ser regalado y acariciado de la que pario al que es fuente de toda suauidad y dulçura. Ser muy fauorecido y ayudado de la que puede todo quanto quiere, porque no pide cosa determinadamente que no se la conceda Dios.

Iuntase con esto otra razon, que nos combida mucho a la deuocion de la Virgen, y es, que exercitando nosotros la deuocion de la Virgen, y creciendo enella, exercitamos juntamente la deuocion principal de Christo nuestro Dios y saluador, y crecemos en ella: lo vno, porque la honra y reuerencia que se da al sancto por Dios, se da al mismo Dios, que es el auctor de la santidad, y de la gloria del santo. Assi toda la honra y reuerencia y culto que damos a la Virgen, como a la criatura mas alta y mas llena de gracia y de gloria de quantas Dios hizo, y como a la que es reyna y señora de todos los santos y angeles. Toda esta honra y reuerencia la damos al mismo Dios, confessando que todo le vino de su liberalissima mano, y dandole gracias y loores porque tal criatura hizo: que siendo del linage de Adam por via de padre y madre, viniesse a ser despues de Dios la honra y gloria y alegria de toda la corte del cielo, y comun abrigo y refugio de todo el mundo. Y acrecienta esta razon, q̃ la honra y seruicio que se haze a la madre por respecto del hijo, la recibe el hijo por suya, porq̃ se le da por su respecto, y por el amor inefable que tiene a su dulcissima madre. Tambien con la deuocion de la Virgen crece la de Christo, porque la Virgen como fidelissima a Dios, luego a los que vienẽ a ella los lleua a su hijo, y los aficiona a el, y los haze con los medios a ella possibles verdaderamente deuotos, y sieruos suyos, y que a el solo amen sobre todas las cosas, y en todo busquen su gloria. Y assi como honrando a esta soberana Virgẽ hõramos y glorificamos a Dios enella: Assi confiando enesta poderosissima Virgẽ, confiamos en Dios, y poner nuestra confiança enella, es poner

lo confiança en Dios. Porq̃ confiar en Dios, es confiar enel ſocorro y ayuda que nos à de dar para nueſtra ſaluacion, y eſta es ayuda principaliſsima del miſmo Dios, darnos a ſu bẽditiſsima madre por madre nr̃a, y por abogada y patrona delante de ſu diuina Mageſtad, y enſeñarnos y amoneſtarnos por la Yglefia, q̃ le digamos: Eſperança nueſtra Dios te ſalue, ea abogada nueſtra, poned en noſotros los ojos de vueſtra miſericordia. Y por entender eſto ſant Auguſtin con gran animo dize hablando con la Virgen: Tu eres vnica eſperança de los pecadores, por ti, o benditiſsima virgen eſperamos el perdõ de nueſtros pecados, y el premio de nueſtras buenas obras.

D. Auguſt ſer. 2. de Annuntiatione.

Cap. III. De quan diligentes fueron en la deuocion de la Virgen los ſantos antiguos, y los inſtituydores de las religiones, y lo mucho que della ſe ayudaron.

ESTAS razones que nos deſcubren la neceſsidad que tenemos para mejor alcançar nueſtra ſaluaciõ, de aprouecharnos deſta deuocion dela virgen, y la importancia deſte medio para negociar bien con Dios: las an ſentido y ponderado bien los ſantos, y por eſſo todos ellos an ſido deuotiſsimos de la ſacratiſsima Virgen, y an exhortado con ſus palabras y eſcriptos a todos los fieles, a que exerciten con cuydado eſta deuocion. Sanctiago Apoſtol y Obiſpo de Hieruſalem en ſu Liturgia, que es en el officio de la miſſa que compuſo, combidando a todos los fieles a eſta deuocion, dize: Coſa es digniſsima que alabemos a la verdaderamente bienauenturada madre de Dios, gloria de las virgenes, parayſo diuino, de la qual el miſmo Dios que fue antes de todos los ſiglos, tomò carne, y nacio niño. Todos hagamos commemoraciõ de aquella ſantiſsima immaculata, y ſobre todas las criaturas bendita ſiempre virgen Maria madre de Dios y ſeñora nueſtra. San Baſilio imitando en eſto a Sanctiago, en la Liturgia y Miſſa que el tãbien compuſo, dize: Acordandonos de la ſantiſsima ſiempre virgẽ Maria madre de Dios, por medio de ſu interceſsion a noſotros miſmos, y a toda nueſtra vida nos encomendemos a Dios. S. Chryſoſtomo en ſu officio de la miſſa haze lo miſmo, diziendo a Dios. Saluanos ſeñor ſaluador nueſtro, por la interceſsion de tu glorioſa madre. Todos los auctores y padres de las Religiones an tenido

D. Iacobus in Liturgia.

D. Baſilius in Liturgia.

D. Chryſoſtomus in officio miſſe.

tenido especial cuydado, como de medio importantissimo a la cõseruacion y fructo de su religió, tomar por particular patrona della a la virgen, y ençargar a los suyos la singular deuocion de tal patrona, y para esto an sido muchos dellos milagrosamente auisados del cielo.

A los padres primeros de la Cartuxa (como se cuenta en la vida de sant Bruno) estando affligidos por sugestion del demonio que los perseguia, y los tenia muy temerosos de poder lleuar adelante tan aspera vida, les aparecio vn bienauenturado, que segũ las señales que para ello tuuieron, creyeron ser el Apostol Sant Pedro, y les dixo de parte de Dios, que si tomauan a la benditissima virgen por patrona haziendole cada dia particular oracion, ella les alcançaria fauor de Dios, para que se conseruassen en aquel desierto y sancto modo de vida, que auian començado. Y assi lo hizieron ellos, de tomalla por patrona, y ofrecelle cada dia loores y santas oraciones, diziendo sus horas. Y assi cumplio con ellos la virgen la promessa que del cielo se les hizo. *In vita sancti Bruni. Surius in mẽse Octobris.*

A santo Domingo en los principios de su religion, le aparecio la gloriosa Virgen vna noche estando el orando en el dormitorio de vn monesterio suyo, que tenia en Roma, vido el santo a la Virgen, como visitaua a los religiosos que estauan durmiendo, y los bendezia. Llegose a ella con grande reuerencia, y la Virgen le declarò lo mucho que les valia tenerla por abogada en el cielo, porque todas las vezes que la llamauan, y ponian por abogada, ella se postràua delante su hijo, y le rogaua por la conseruacion de su Religion. Entonces el sancto crecio mucho en la deuocion de la virgen, y encomẽdo mucho a sus frayles, que todos lo hiziessen assi, de tomar a la Virgen por muy particular abogada, y encomendarse muy continuamente a ella: y quedole al santo tan grande deuocion con la oracion del Aue Maria, que no se le caya de la boca o del coraçon, con gran gusto y consuelo, que con dezirla o meditarla, sentia. Y para encomendar a todos los fieles la deuocion de la virgen juntamente con la deuocion de la passion de Christo, les persuadia con gran diligencia y afecto, que rezassen y meditassen los mysterios y oraciones del santo Rosario. Al bienauenturado sant Francisco la misma deuocion le fue inspirada del cielo, porque como dize del sant Buenauẽtura, amaua a la virgen con amor inefable, y en ella despues de Dios tenia puesta su confiança, tomola por especial abogada y patrona suya, y de su religion, haziale esta oracion. *In eius historia. lib. 3. cap. 13. In eius vita. c. 9.*

Madre santissima de Dios, toda dulce y hermosa, que al Rey

de la gloria heziste hermano nuestro, Ruega por nosotros al mismo dulcissimo hijo tuyo, para que por su grande misericordia, y por la virtud de su Encarnacion, passion y muerte nos perdone los pecados. Amen.

Cap. IIII. Como por la deuocion de la Virgen alcançan los hōbres contricion y perdon de sus pecados, y victoria contra las tentaciones del alma.

QVE bienes podemos dessear de la mano de Dios, que no se ayan alcançado y se alcancen cada dia por medio de la Virgen. De que males podemos dessear ser librados, por graues que sean, de los quales en todos tiempos no ayan sido librados innumerables hombres pecadores y affligidos por medio de la virgē? Si los pecados cometidos nos agrauan, y atemorizan, y nos hazen desmayar: Por medio desta sacratissima virgen alcançaremos la contricion necessaria, y el perdon de todos ellos. Grande pecador fue Theophilo mayordomo dela yglesia Cathredal de la ciudad de Adana en Cilicia, como cuenta Eutichiano, que fue testigo de vista, y Simeon Metaphrastes. Y tan grande pecador fue, q̄ por huyr vna afrenta, que le succedio, se entrego con pacto visiblemēte al demonio, y nego a Christo, y a su madre, y le dio al demonio vna carta escripta de aquesta abnegacion y apostasia. Despues que conocio su pecado, y se vido apretado con la grauedad del, y con la desconfiança de alcançar perdon de tan grande mal: No supo otro medio, sino acudir a la virgen, que aunque auia negado al hijo y a la madre, Dios le puso en su coraçon este pensamiento, q̄ su remedio estaua en acudir a la virgen, y tomarla por abogada, y q̄ aunque la auia negado, era tanta su piedad, que ella le alcançaria perdon de todo. Vase a vn templo de la virgen, y delante su imagen comiença con gran dolor de su coraçon a pedille que le alcāce misericordia. Y perseuerò algunos dias orando, y ayunando, y hiriendo la tierra con su rostro. Apareciole visiblemente la virgē, reprehendiolo de su delito, exhortolo a la emienda de su vida. El prometio, que la emendaria hasta la muerte, que fue en breue, y con testimonio de sancto: Porque al tiempo que se le dio el santissimo Sacramento, resplandecio su rostro como el sol. Estas son las hazañas de la virgen llenas de piedad, con que combida a todos los pecadores con el perdon de sus pecados, por enormes que seā, si acuden a ella, y se dexan persuadir al dolor dellos, y emienda de la vida.

Metaphrastes. & Surius in mēse Februarij.

Y si alguno teniendo pecados, no los conoce por ser ocultos, o porque la passion le tiene ciego, y por esso no haze penitencia dellos, y esta en peligro de perderse, sin sentirlo, como acontece a muchos que pecan, y perseueran en pecados por ignorancia culpable. Acuda a la virgen, vse para ello esta deuocion de su Rosario, que ella le alcançara luz, con que destierre de su coraçon las tinieblas de la ignorancia culpable, que lo tenia ciego, y cō que conozca sus pecados, y haga penitencia dellos. Sant Cyrillo Patriarcha de Alexandria, como cuenta Nicephoro Calixto, por auer dado credito a murmuradores emulos y perseguidores de sant Chrisostomo, vino a pensar, que este santo auia sido con causa justa desterrado de su Arçobispado, y que no deuia ser puesto entre los santos Arçobispos de Constantinopla. Fue esto culpa en Cyrillo, dar credito facilmente contra tan gran santo, sabiendo ser cosa ordinaria, que los varones justos que persiguen los vicios, y mas perlados tienen muchos, que por passion los persiguen, y dizen mal dellos. Por lo qual no se à de dar ligeramente credito a los que dizē mal de los sieruos de Dios. Por este pecado que el no conocia, le tenia Dios amenazado el castigo. Y por ser deuoto de la virgen, y auella seruido: La madre de misericordia le alcāçò de su hijo vna vision celestial, en la qual vido a sant Chrisostomo, como estaua en el cielo lleno de gloria y authoridad diuina, acompañado de santos gloriosos, y vido a la virgen, como rogaua a su benditissimo hijo, que perdonasse a Cyrillo este pecado. Con esta vision diuina quedo Cyrillo alumbrado, y conocio su pecado y hizo penitencia del, y fue de alli adelante muy fiel defensor de sant Chrisostomo, y vino tambien el a ser vn gran santo en la yglesia de Dios. Esto alcançan por medio de la virgen, los que le son de veras deuotos: Ser librados de muchas ignorancias culpables, y de muchos erros y engaños, en que estuuieron caydos, y en que cayeran, sino fuera por la intercession de la virgen.

Nicephorus in hystoria ecclesi. li. 14. ca. 28.

Pues si el hombre que à hecho penitencia de sus pecados, teme, que las tentaciones lo bueluan a hazer caer en ellos, porque està escripto, que la vida del hombre es pelea y tentacion sobre la tierra: y que los que se allegan al seruicio de Dios, se preparen para la tentacion. Llame a la virgen, rezando y meditando este santo Rosario, inuoque su nombre, y su intercession a menudo, y serà librado, y alcançarà victoria de qualesquier tentaciones, por peligrosas y fuertes que sean. Testigos muchos tenemos desta verdad, que viendose combatidos con fuertes tentaciones del enemigo, que los lleua de vencida, en llamando a la virgen, y poniendola

Iob. 7.
Ecclesiastici. 2.

dola por abogada,an ſalido vencedores. Cuentaſe en la chronica de los menores,que vn religioſo de ſan Franciſco fue grauiſsimamente tentado contra la fè, trayale el eſpiritu de mentira razones falſas,con que le perſuadia,que dexaſſe la fè,y ſe ſalieſſe de la religion,y ſe dieſſe a vicios,porque todo ſu trabajo auia de ſer ſin fructo. Viendoſe en grandiſsima anguſtia y peligro de perderſe, el era deuoto de nueſtra Señora,ofreciale muchas oraciones, haziale algunos ſeruicios,y viendoſe eneſte peligro de caer, vaſe delante de vna imagen de la virgen,y hablando con la virgen,repreſentada en aquella imagen , dizele : O madre de miſericordia yo deſſeaua ſeruir a mi Dios,y a vos en mi eſtado,y ſegun me parece, aueyſme deſamparado,para que ſea entregado a las penas infernales. Fue arrebatado en eſpiritu,y conlos ojos del alma vido a la Virgen ſacratiſsima,la qual le dixo : No eres deſamparado , ſino prouado,perſeuera en la fè,y en el ſeruicio de Dios. Mediante eſta palabra de la virgen. Deſcindio en ſu alma vna luz del cielo,con la qual ſe deshizo toda aquella tentacion,y quedò conſolado y firmiſsimo en la fè,y enla religion. En la qual perſeuerò ſantamente.

Parte. 2. li. 4. c. 14.

Y no ſolamente alcança la virgen fuerça,para vencer latentacion, al que no à caydo,ſino tambien al que à caydo en ella , le alcança virtud,para que vença al enemigo, que lo vencio , y triunfe del q̃ lo tenia captiuo. Cuẽta ſant Sophronio Arçobiſpo de Hieruſalem, como en Paleſtina vna ſeñora principal muger de Germano Patricio fue tentada de la heregia de los Seuerianos , y conſintio cõ ellos. Eſtando tan miſerablemente cayda,quiſo entrar a viſitar el ſanto Sepulchro,y al entrar por la puerta del ſagrario,viſiblemẽte le aparecio la glorioſiſsima Virgen acompañada de ſantas del cielo,y con gran piedad la reprehendio de ſu pecado,diziẽdole: Como oſas entrar aqui,ſiendo la que eres,ſino dexas el error y pecado,no entraras aca. Con eſtas palabras le illuſtrò el alma, y la hizo boluer ſobre ſi, y conocer ſu pecado, y hazer penitencia del. Conſuelenſe los tentados,pues tal ayuda tienen,dada de la mano del omnipotente Dios,para contra todas las tentaciones,como es la interceſsion de la virgen. Aprouechenſe della,llamandola ſin ceſſar en todas ſus neceſsidades,que experimentaran, lo que la miſma Reyna del cielo dixo a ſanta Brigida,como ella lo cuẽta. Que oyendo inuocar el nombre de Maria,los Angeles del cielo ſe gozan,y los demonios temen,y huyen de las almas,que perſiguen y tientan , y aun a las que tenian ya poſſeydas con pecados, ſi lo inuocan con propoſito de emienda,las dexan y huyen dellas.

D. Sophronius in prato ſpiritua li. c. 48.

S. Brigitta in ſuis reuelationibus lib. 1. c. 9. & c. 24.

Cap.

Cap. V. Como por la deuocion de la virgen son librados sus deuotos de penas de purgatorio.

Y SI el que à hecho penitencia de sus pecados teme las penas de Purgatorio, a que ordinariamente queda elhombre condenado, despues de perdonada la culpa. Y dessea que enesta vida se las suelte Dios, y que en la otra lo libre dellas, o en todo, o en parte, porque su anima no sea impedida de la vista clara de su infinita hermosura. Tome por medianera para esto a la soberana virgen, que asi como su intercession alcança perdon de las culpas, assi tambien alcança perdó de las penas, por ellas deuidas en purgatorio, porque lo vno y lo otro es efecto de la sangre deChristo, que nos merecio perdon de las culpas, y de las penas. Y para el perdon de las penas ayudan mucho las satisfaciones y meritos de los santos, y sobre todos los de la virgen. Y con sus oraciones nos alcança la gloriosissima Señora, y madre nuestra, que se nos comuniquen los meritos de su hijo, y la satisfacion de su santissima vida y de los santos y varones justos. No faltã testigos desta verdad, cuenta Thomas Cantipratense Dominicano, que la Duquesa de Brauancia hija que fue de Phelipe Rey de Francia, estando enferma embiò a pedir a santa Luthgardes que rogasse a Dios por ella. La santa auiendo hecho oracion por ella, embiole a dezir, que se preparasse para morir, porque dé aquella enfermedad no escaparia, tomò su consejo, llorò sus pecados, recibio los Sacramentos y murio bien. Despues de muerta a cabo de poco tiempo aparecio su anima bienauẽturada a sancta Luthgardes, y dixole, como auia salido de purgatorio, y que la causa de auer salido tan presto, fue porque mientras biuio, fue deuota de la sacratissima Virgen, y la amò, y le hizo seruicios, y ofrecio oraciones. Y q́ por esta causa la piadosissima Virgen auia rogado por ella, y por su ruego auia sido librada del purgatorio. Cuenta el mismo, que el Papa Innocencio tercero, que fue entiempo desta santa Luthgardes, despues de muerto aparecio a esta santa, y aparecio ardiendo en llamas horribles de fuego. Ydixole, que al tiempo que salio desta vida, aunque por la penitencia q́ en vida auia hecho, auia sido librado de las penas del infierno, mas que por justo juyzio de Dios auia sido condenado a las penas del purgatorio, por espacio de tiempo tan largo y de tantos años que pone grande espanto. Y porque en la vida auia hecho vn seruicio señalado a la sacratissima virgen, encuya hõra auia edificado vn monasterio, la piadosa señora con sus oraciones

Tho. Cantipratensis. in vita S. Luthgardis. Surius in Iunio.

In eadem hystoria S Luthgardis.

nes le auia alcançado licẽcia, para que aparecieſſe a la miſma ſancta Luthgardes, a pedirle ſufragios, con los quales ſe le diſminuyeſſe tan largo purgatorio. Y aſsi lo cumplio la ſanta, que miẽtras biuio, hizo grande penitencia por el dicho Papa Innocencio. Y lo miſmo encomendo, que hizieſſen las otras religioſas de ſu monaſterio. Y es de mucha cõſideraciõ, para temer los juyzios de Dios, que las culpas que eneſte Pontifice ſe hallaron, como lo cuenta Antonio Sabellico y Raphael Volaterrano, y otros que eſcriuierõ vidas de Pontifices, fueron gaſtos demaſiados, que hizo en edificios, y algun apetito deſordenado de honra humana, porque enlo demas fue muy ſeñalado Pontifice, y hizo coſas de grande ſeruicio de Dios, y prouecho de la yglesia. Y por eſtas culpas que por ventura le parecian pequeñas, quando las hizo, fue condenado juſtamente a tan largo purgatorio, y ſe executara en el, ſino fuera por los ſufragios de perſonas ſantas, que por la interceſsion de la Virgen ſe le comunicaron. Y quiſo Dios que eſta verdad ſe deſcubrieſſe por medio deſta ſanta Luthgardes, para que ſeamos diligẽtes en huyr las culpas, por pequeñas que nos parezcan con el temor de tan ſeueros juyzios de Dios. Y para que de las cometidas procuremos el perdon con la penitencia, ayudandonos para ella de la interceſsion de la ſoberana virgen. Porque con grande razõ dixo el deuotiſsimo Bernardo, hablando con eſta ſoberana Señora: Tu eres Señora del mundo, que engendraſte al que es vida y gloria de todas las generaciones, por ti los Angeles bienauenturados reciben nueua alegria, los juſtos gracia, y los pecadores perdon, para ſiempre de ſus pecados.

D. Bernar. in ser. 2. Pẽtecoſtes

Cap. VI. Como por la deuocion de la Virgen ſe alcançan las virtudes, y eſpecialmente la caſtidad y otras gracias, y ſe alcança buena muerte.

Y Porque a los buenos Chriſtianos no baſta para cumplir con la fidelidad que a Dios deuen, librarſe de culpas, y de penas, ſino tambien procurar de alcançar, y exercitar verdaderas y perfetas virtudes. Porque eſcripto eſtà: Apartate del mal, y exercitate en hazer bien. Y eſta es la principal parte de la juſticia. Pues los que tan grande bien deſſean alcançar de Dios, como es el theſoro de las perfetas virtudes, y gracias diuinas, acudan a eſta ſacratiſsima Virgen, exerciten con cuydado eſte ſanto Roſario, haganle ſeruicios que por medio della lo alcançaran. Gran virtud es la caſtidad, y muy dificil de guardar a la naturaleza corrompida, mas toman-

Pſal. 36.

tomando a la Virgen por patrona, se alcança, no solamente castidad, sino perpetua virginidad de cuerpo y de alma. Porque ama tanto esta virtud, y nos impetra tantos fauores y gracias del cielo, para guardalla, que se viene a hazer facil y suaue. Y viene a ser mas dulce y agradable al alma, que todos los sabores del mundo. La experiencia nos lo à enseñado asi, en innumerables varones y mugeres, que an guardado perpetua castidad.

Cuentase en la vida de sant Edmundo Arçobispo Cantuariense escripta por graues autores, que siendo mancebo, desseò guardar perpetua castidad. Y para alcançar este don de Dios, por consejo de vn confessor, tomò por patrona a la virgen, y para mas la mouer a que en esto le ayudasse, delante de vna imagen suya hizo voto de castidad, y pidiendole a la virgen, que le alcançasse cumplimiento deste desseo, dixo: Que la tomaua por esposa, y en señal de sto, tomò vn anillo en que estaua escripta el Aue Maria, y pusolo en el dedo de la imagen, y despues en el suyo, y guardolo en prendas del desposorio, y pacto, que con la virgen auia hecho. Fue este medio tan efficaz, que se conseruò Virgen muy limpio en cuerpo y alma por toda su vida. Aunque fue muy perseguido en esta parte de demonios, y mugeres, que los demonios mouian, para que le solicitassen, de todo salio vencedor. Y al tiempo de la muerte confessò, que en todos sus trabajos auia siempre implorado el socorro de la virgen, y que siempre que la llamò, alcançò remedio. Y cõ esta virtud de la virginidad alcãçò todas las demas en perfetissimo grado. S. Bernardino varon santissimo y admirablemente adornado de todas virtudes, de quien se cree, que se conseruò virgen, y limpio de todo pecado mortal, por medio de la virgen alcãçò tanto bien, como se cuenta en su historia. Desde pequeno la tomò por patrona, y en aquella tierna edad le ayunaua los sabados, y cada dia de rodillas delante de su imagen le ofrecia deuotas oraciones, y dezia, que en esta señora despues de Dios tenia puestas todas sus esperanças, y que por ella confiaua alcançar gracia y misericordia delante de Dios, como de hecho la alcançò con perpetua gloria.

Surius in mense Nouembri.

Surius in mense maio, & in chronicis minorum.

Pues otros dones y gracias que dizen gratis datas, como sabiduria, discrecion, inteligencia de las escripturas, eloquẽcia, que vsando biẽ dellas ayudan mucho para las virtudes, tambien se alcançã por medio de la virgẽ, como lo cõfiessan muchos que lo an experimentado. Ruperto Abbad Tuytiense doctor muy eminente, y de grande santidad, y sabiduria diuina, del qual dize Tritemio que

Tritemius in libro de monasterio hirsaugensi. & canisius in Mar. l. 5. c. 20.

que fue de increyble erudicion, y sapientissimo en las diuinas letras, como lo testifican sus obras. Este como lo cuenta el mismo Tritemio, siendo moço era rudo, no podia aprender por falta de ingenio, tomò a la virgen por abogada y pidiole, que le alcançasse de su hijo fauor y gracia, para poder aprender letras sagradas. La Virgen le aparecio y le prometio de cumplir su peticion, y assi le alcançò, que sobrenaturalmente fuesse enseñado cõ tanta luz del Espiritn sancto, que en su tiempo no vuo otro semejãte. Y mostro el agradecimiento que tuuo a la virgen en las grandes y deuotas alabanças, con que la celebra en sus escriptos.

Lo vltimo que los hombres dessean en esta vida es vna buena muerte en gracia y amor de Dios, y con grande confiança de su saluacion, y ayuda de los sanctos Sacramentos: porque este es el passo mas peligroso, y de mas rezio combate, y donde es menester mas particular ayuda del cielo, para passarlo bien. Pues esto se alcança por medio de la virgen, que a los que en la vida le an sido de verdad deuotos, al tiempo de la muerte les alcança de la Beatissima Trinidad fortaleza para vẽcer en aquella ora todas las astucias y tentaciones delenemigo, y luz para morir firmissimos en la fè, y amor y gusto de Dios para morir consolados, y con biua y cierta confiança de su saluacion, y el socorro de los santos Sacramentos. Yaunque esto se pudiera confirmar con muchos exẽplos, diremos solamente vno que basta por muchos. Estando enfermo y en pecado mortal vn hõbre muy poderoso, y no queriendo confessar sus pecados, supolo sancta Brigida: y mouida de gran compassion, hizo oracion por el, apareciole el Señor a la santa, y dixo le: Auisa a tu confessor, que visite esse enfermo, y lo exhorte aque se confiesse. Fue el confessor, y respondiole el enfermo, que el no tenia necessidad de confessarse, que muchas vezes se auia confessado. Tornò el Señor a dezirle, q̃ lo embiasse otra vez. Fue, y oyo la misma respuesta. Torna el Señor tercera vez, y descubrele a la santa los impedimentos, que aquel enfermo tenia, y porque no se queria confessar: y mandale, que embie su confessor a visitallo, y que se los diga. Buelto el confessor tercera vez, descubrele al enfermo los delictos, que tenia en su alma, por los quales no se queria confessar. En este punto diole Dios vna luz y fuerça en el alma, con la qual le mouio a gran dolor de sus pecados, y derramando grande abundancia de lagrimas, dixo al confessor: Y como podre yo alcançar perdon estando enrredado con tantos pecados? Respondiole elpiadoso padre, Aunque tuuieras muchos mas pecados y mas graues, con la contricion verdadera y confession alcançaras

Blosius in monili spirituali c.1.

ras perdon dellos, y salud eterna. Con esta confiança confessose aquel dia quatro vezes, y otro dia recibio el santissimo Sacramento, y al sexto dia murio. Descubrio despues el Señor a santa Brigida, que se auia saluado, y estaua en purgatorio, y que aquel beneficio tan singular y de tan inefable misericordia de llamallo efficazmente con tan particulares fauores, se lo auia concedido por medio de la soberana Virgen. Porque este hombre mientras biuio, le auia sido deuoto, compadeciendose de los dolores de la misma virgen.

Bien se verifica y cumple en estos, y otros semejantes exẽplos, lo que vido vna vez sancta Gertrudes. Apareciole la soberana reyna y madre de misericordia a esta sancta, cubierta con vn manto mysterioso, y vido que muchos animales, y como bestezuelas de diuersos generos corrian a donde estaua la virgen, y se le ponian debaxo de aquel manto, y que la virgen las recebia con benignidad, y las cubria con aquel manto: y que a cada vna dellas blandamẽte la tocaua con la mano, y la halagaua, de la manera q̃ suelen los amos halagar los perrillos pequeños, que an nacido en sus casas. Y fuele declarado a la santa, que aquellos varios animales significauan diuersas maneras de pecadores, q̃ tienen deuocion con la Virgen, y acuden a ella, a pedille fauor, y q̃ aquel modo de recebillos significaua la misericordia, con que la Virgẽ recibe los que la llaman, y la piedad de madre, con que los defiende. O bondad admirable de Dios, q̃ tales beneficios concede a los mortales por la intercession de los santos, y mas por la intercession de su sacratissima madre. Para q̃ se entiẽda esta verdad, que no ay mal de culpa, ni tentacion, ni pena, ni peligro, de que el hombre no se pueda librar por medio de la virgen, si la toma por abogada, ni ay bien, ni virtud, ni don, ni gracia, ni cõsuelo, que en vida y muerte no se pueda alcãçar por medio della. Porque como dize sant Bernardo: En esta virgen tiene puestos los ojos toda criatura, porq̃ la mano piadosa del omnipotente Dios en ella, y della, y por ella reparò todo lo que auia criado, lo qual se cumplio por auer nacido della el comun reparador de todo el vniuerso. Y esta fue voluntad de Dios que todos los bienes alcancemos por medio della. Y que cõ toda la deuocion del alma y desseo del coraçon la honremos, y veneremos, y pongamos por abogada delante el mismo Señor, diziẽdo con la yglesia: Madre santissima de Dios, con vuestra intercession soltad las prisiones de los culpados, dad lumbre a los ciegos, desterrad de nosotros todos los males, y alcançadnos todos los bienes.

Blosius in monili spirituali c.1.

D. Bernar in ser. de natiuit Mariæ & ser. 10. de tempore. & in ser. 2. Pẽt.

In hymno aue maris stella.

Cap.

Cap. VII. Del impedimento que suelen poner algunos pecadores a estos grandes fauores, que por medio de la Virgen se comunican a las almas.

ESTOS son los beneficios y misericordias, q̃ en la vida y en la muerte alcançan los hombres por medio de la piadosissima Virgen. Mas no an de tomar los hombres ocasion de aqui, para descuydarse en sus pecados, y dilatar la penitencia dellos, cõ esperança que por medio de la Virgen, aunque se esten en sus pecados seran saluos, o que antes de la muerte haran penitencia dellos. Porque asi como los que pecan tomãdo ocasion para ello de la misericordia de Dios que los perdonarà, son por justo juyzio de Dios muy muchas vezes desamparados de la diuina misericordia, y acaban mal. Asi los que confiando en la intercession de la Virgen, se atreuen a pecar, o a estarse en sus pecados, dilatando la penitencia dellos, estan en grandissimo peligro de ser desamparados de la misma Virgen, como indignos de su misericordia. Porque de la deuocion de la Virgen, de que auian de sacar aborrecimiento de la maldad, que la Virgen tanto aborrece: y amor de la virtud, y guarda de la ley de Dios, que la Virgen tanto ama, sacan osadia para pecar, o para estarse en sus pecados. En lo qual hazen grauissima injuria a la soberana Reyna de los cielos, y ponen grãde impedimẽto para no ser ayudados della: y asi a estos tales aqui no les damos seguridad, ni esperança cierta de su remedio, porq̃ no la tienen. A los que aqui damos grande esperança, de que por medio de la virgen se librarã de todos estos males, y alcãçaran todos estos dones y misericordias de Dios, son aquellos, que con estos auisos y exemplos se mueuen a dolor de sus pecados, y a emienda de su vida, y se determinan a poner por obra los medios necessarios para la saluacion, ordenados por Dios y por la yglesia: y que para alcançar esto de Dios con efficacia, se quieren ayudar de la deuocion de la piadosissimã virgen. Con estos hablan estas razones y exemplos, a estos se prometen estos fauores, y a estos se dan estas esperãças. Estos es muy justo que se consuelen y alegren con la noticia desta verdad; y asi lo declarò la soberana Virgen a santa Brigida, diziendo. Por grande pecador que vno aya sido, si con verdadera emienda de su vida se llega a mi, aparejada estoy a recebillo, porque no miro los pecados que à hecho, sino la buena intencion y voluntad determinada de emendarse, conque buelue a mi. Y como desta manera venga, por vil y por immundo peca-

Ludouicus Blosius in monili. c. 1.

pecador que sea,no me desdeño de tocalle , y limpialle , y lauálle las llagas del alma,porque soy llamada,y asi lo soy verdaderamẽte madre de misericordia. Estas son palabras de la Virgen a santa Brigida. Y asi lo cumple la piadosissima virgen, alcançando fauores y gracia de su dulcissimo hijo , para obrar estos efectos de perdon y salud en los pecadores. Aduiertan pues bien los que an ofendido a Dios , que si perseueran en sus pecados , no hablan con ellos estas promessas de la piadosissima Virgen . Porque Dios que tiene prometido perdon y remedio a los pecadores que hazen penitencia , no tiene prometido que los à de esperar adelante , ni que les à de dar vn solo dia de vida , y aunque biuan no les tiene prometido que con efficacia los conuertira,antes les tiene amenazado que los à de tomar descuydados en sus pecados, quando venga a visitallos a la hora de la muerte. Asi lo affirma diziendo,por sant Lucas: Estad aparejados,porque en la hora que no pensays,verna el hijo del hombre. Y por sant Marcos: Velad,porque quando venga el señor de improuiso,no os halle durmiendo,que es en estado de pecado mortal. Y para significar esto, dixo que auia de venir como ladron. Asi lo auisò a vno en el Apocalypsi de san Ioan, diziendo: sino velares con buena vida, yo verne a ti como ladron , y no sabras la hora en que tengo de venir. Y a otro dixo lo mismo: Mira que vengo como ladron,bienauenturado el que està velando. El ladron viene a robar quando los hõbres estan descuydados,y durmiendo: y esto es lo que aqui amenaza Christo. Que si el hombre Christiano no procura de estar siempre velando con buena vida,y preparado con penitencia,que à de venir a el quando este descuydado,y vencido del sueño del pecado. Y este castigo que Christo amenaza,lo executa en innumerables pecadores,que viene a visitar al tiempo de la muerte , y los toma con el hurto del pecado mortal en las manos,y asi los entrega a tormentos eternos,como la escriptura sagrada lo testifica, y la experiencia lo enseña cada dia . Y esto significo Christo en la parabola de las Virgines,diziendo, que a las cinco dellas las tomò el esposo durmiẽdo,y sin olio en las lamparas,y les cerrò la puerta,que es tomallas en estado de pecado mortal,sin gracia,y sin caridad,y desterrallas de los bienes del cielo para los tormentos eternos. Y esto mismo significò en llegarse a mirar la higuera quando tenia hojas,y no tenia fructo,ni era tiẽpo de tenello,y por hallalla sin fructo,maldezilla con tal efficacia,q̃ luego se secò. Que es dezir que viene con la muerte y juyzio particular a visitar pecadores,que tienẽ hojas de fe muerta,y de algunas obras exteriores,

Lucæ. 12.
Marci. 13
Apoca. 3.
Mathei. c. 25.
Mathei. c. 21.

al tiempo que no tienen fructo de penitencia,ybuena vida,y quãdo a juyzio dellos aun no era tiempo de tenello,porque eran moços,y estauan en la flor del mundo,y pensauan adelante emendar la vida. Y no los aguardò Dios,sino que los lleuò antes del tiempo que ellos pensauan,y echandoles la maldicion de eterna condemnacion,los dexò inhabiles para toda buena obra,y los sujetò al fuego que nunca se apaga. Pues para que nos libremos destos juyzios y castigos de Dios tan justos, y tan ordinarios con los pecadores que perseueran en su mala vida: demos fin a los pecados passados con verdadero dolor y sentimiento y confession dellos, y comencemos la vida nueua,con determinacion firme de seruir a Dios. Y desta manera nos aprouecharemos de la misericordia de Christo nuestro Dios y saluador,y de todos aquestos fauores y gracias inefables,que por medio de la piadosissima virgen se cõmunican a las almas de justos y de pecadores. Y para que mas nos animemos a esto, diremos luego los medios, con que auemos de exercitar la deuocion de la soberana virgen, para venir a gozar de aquestos bienes incomparables que por su medio se comunican a las almas.

Cap. VIII. De los medios con que auemos de exercitar la deuocion de la Virgen,particularmente de la reuerencia interior y exterior.

AVNQVE de lo dicho se colige,que cosas son las que à de hazer vn sieruo de Dios,para cumplir con la deuocion deuida a la Sacratissima virgen. Mas porque esto se escriue para todo genero de personas,conuiene declarallo mas en particular, y confirmallo con exemplos de varones santos. En tres cosas principales consiste la deuocion y culto de la virgẽ, como la de los demas sanctos. Que son reuerencia,Inuocacion,y Imitacion. A la reuerencia pertenece estimar y amar mucho el santo en el coraçon, alegrandose muy entrañablemente de su gloria,y de todo su biẽ: y alabando mucho al señor,por auello assi elegido, y preuenido, con tantos dones y gracias,y sublimado con tanta gloria. Y en lo exterior reuerenciar su nombre,su ymagen,su memoria,su doctrina,y palabras,y reliquias,y todas las cosas que al santo tocan. A la inuocacion pertenece ofrecelle desseos y oraciones deuotas, y algunos seruicios,y obras pias de ayunos, limosnas,penitencias, y Missas para impetrar el ayuda del santo. A la imitacion (que es la ter-

tercera cosa y la mas principal de todas) pertenece el leer y oyr las virtudes y vida del santo, y meditarlas y põderarlas atẽtamẽte con el coraçõ, y ponerlas por obra cõforme al talẽto y estado de cada vno. Aprouechãdose del exẽplo del santo, para seruir, y glorificar a Dios, como el lo siruio, y glorificò, lo qual es grande gloria del santo, ser el con su vida instrumento que nos despierte a glorificar a Dios.

Pues si queremos ser deuotos de la soberana Virgẽ, no solo de nombre ni de sola aparencia, sino de veras y en los ojos de Dios, y de la Virgẽ. Demosle reuerencia y amor como a la criatura mas alta, y que mas participa de Dios, de quantas Dios crio, y como a madre del mismo Dios, y madre nuestra dulcissima, toda piadosa, toda afable toda benigna, toda amorosa, y que nos ama con inefable amor. Porque el casto mancebo Ioseph hizo vn beneficio a la tierra de Egypto, de guardarles trigo, para que no perecciessen de hambre en siete años de esterilidad, que Dios auia reuelado, que auian de venir. El Rey Pharaon lo hizo superior despues del en todo su Reyno, y le dio el segundo asiento, y el segundo carro despues del suyo, y hizole vestir de rica olanda, y poner vn collar de oro, y quitose vn anillo de su dedo, y pusoselo a Ioseph en la mano; en señal de q̃ todo auia de passar por su mandamiento, y que todas las mercedes que el Rey hiziesse auian de yr refrendadas por el. Viẽdo los moradores de Egypto la honra y dignidad que el Rey auia dado a Ioseph, todos concibieron grande estimaciõ del, y lo venerauan, y reuerenciauan, y se humillauan profundamente delante del. Y quando yua por la calle se postrauan y se hincauan de rodillas en el suelo por donde el passaua. Si esta reuerencia se dio a Ioseph, por auerlo el Rey Pharaon de Egypto ensalçado por el seruicio que le hizo. A la sacratissima Virgen que de sus purissimas sangres nos engendrò, y con su leche nos criò, no el pan perecedero de la tierra, sino el pan eterno que decindio del cielo, y nos lo guardò, y nos lo dio, no para librar los cuerpos de hambre, y muerte temporal, y dar gusto y sabor al sentido dela carne, sino para librar las almas del pecado y condemnacion, y para saluar almas y cuerpos de muerte eterna, y darles vida y gloria perdurable. Y esto no a vn reyno, y por siete años, sino a todo el mundo, y por todos los siglos. Y viendo que poreste beneficio hecho al mundo no vn Rey flaco de tierra como Pharaõ, sino el eterno Dios Rey de los cielos y de la tierra la à sublimado sobre toda criatura, y la à hecho señora de toda su corte celestial, y de todo el mundo, y le à dado el segundo lugar y segundo asiento en su

Reyno, despues del que tiene el mismo Dios. Y le à dado su anillo, que es auerle dado su auctoridad y poder, para refrendar y autorizar todas las mercedes que Dios haze al mundo, despues de redemido, que todas passen por su mano, que es ser alcançadas (como dize sant Bernardo) por su medio y por su intercession. A la que Dios tanto à honrado y sublimado: Que honra y que reuerencia es justo que todos le demos? En que estimacion tan alta la deuemos tener en nuestro coraçon? que amor tan grande le deuemos? con que reuerencia tan profunda deuemos de adorar su ymagen, y nombrar su dulcissimo nombre? y con que alabanças y loores entrañables deuemos de celebrar sus grandes excelencias y virtudes? sean nos para esto exemplo los Santos, aquien Dios mas altamente descubrio la reuerencia, que se deuia dar a la Virgen.

D.Bernar vbi supra.

De sant Gerardo, que fue Obispo en Panonia, y despues martyr, se cuenta en su vida. Que hizo que en Vngria quando se nombrasse el nombre dela virgẽ Maria, todos se hincassen de rodillas, y inclinassen la cabeça en reuerencia de su dulcissimo nombre. Y quando a el le pedian alguna cosa por el nombre de la Virgen Maria, luego en oyendola nombrar, se le enternecia suauemente el coraçon, y los ojos se le hinchian de lagrimas, y todo quanto le pedian en su nõbre que fuesse licito lo concedia. La bienauenturada Margarita hija de los reyes de Vngria, religiosa del orden de los predicadores (como cuenta el doctor Garino de la misma orden en su vida) entre los demas exercicios de virtud con que alcançò tanta santidad, vno fue. Que amaua y reuerenciaua con grã de aficion de su coraçon a la soberana Virgen, y donde quiera que via su ymagen, se hincaua de rodillas, y dezia la salutacion angelica, y enlas vigilias de sus fiestas ayunaua a pan y agua, y enlos dias de sus fiestas y dentro del octauario rezaua mil Aue Marias, y a cada vna se postraua en tierra, reuerenciando a la Virgen. Admirable es el exemplo de santa Heduuiges Duquesa de Polonia, y como tal lo confirmò Dios con grandes milagros. Cuentase en la hystoria y hechos desta santa, que se presentaron al summo pontifice, para canonizarla: que siendo deuotissima de la Virgen la amaua entrañablemente con vn ardentissimo amor. Y para mas despertarse a la memoria y reuerencia de la Virgen, traya siempre cõsigo vna ymagen pequeña de la Virgen, y trayala entre los dedos de la mano, donde muy amenudo la pudiesse mirar, y mirandola la reuerenciasse, y adorasse, y se acordasse de la Virgen y se encendiesse en su amor y deuocion, y se encomendasse a ella. Trayanle a

Surius in Septẽbri.

Surius in Ianuario.

Surius in mẽse octobris.

esta

eſta ſanta algunos enfermos,y con eſta imagen de nueſtra Señora les hazia la bendicion,y luego milagroſamente ſanauan. Y fueron tantos y tan euidentes eſtos milagros con los demas teſtimonios que baſtaron para canonizarla. Deſpues de muerta eſta ſanta,a cabo de veynte y cinco años que eſtuuo ſepultada,abrieron el ſepulchro,para traſladar el ſanto cuerpo,y ſalio del vn ſuauiſsimo y celeſtial olor,y hallaron que la carne ſe auia conſumido,ſaluo el celebro de la cabeça , y tres dedos de la mano derecha,que eran aquellos en que tenia la imagen de nueſtra Señora. Eſtos le hallarõ ſanos ſin alguna corrupcion,y en ellos hallaron la imagen pequeña,que traya en la vida,porque aun mientras durò la enfermedad nunca la dexaua,y al tiempo que fueron a cõponer ſu cuerpo deſpues de muerta ſe la hallaron tan apretada entre los dedos , que no ſe la pudieron ſacar,y por eſſo la auian ſepultado con ella . Y del celebro dela cabeça que lehallaron tambien ſano y freſco,manò vn liquor a manera de olio, que daua de ſi ſuauiſsimo olor, en teſtimonio dela grande miſericordia que en la vida auia vſado con todos los pobres y neceſsitados.

En eſtos exemplos y otros ſemejantes de ſantos,ſe nos enſeña lo que auemos de hazer,para cumplir con la reuerencia que a la Virgen deuemos,que es adorar verdaderamente ſu imagen , humillando el alma y el cuerpo delanre della,entendiendo que la adoracion no la damos a aquella pintura,o eſtatua, parando enella, ſino que la damos a la miſma virgen,que eſta en los cielos , y que por aquella figura la adoracion como por vn medio paſſa y ſube a la ſeñora,que reyna en la gloria . Y quando pronunciaremos, o oyeremos pronunciar ſu dulciſsimo nombre de Maria,que abaxemos con humildad la cabeça,o la deſcubramos. Y quando le hizieremos oracion,q̃ eſtemos de rodillas,o en pie delante della, o alo menos con poſtura quieta y humilde,que ſignifique la reuerencia y humildad del coraçon. Y que en reuerencia ſuya ofrezcamos a Dios ayunos,y otras penitencias, limoſnas,y otras obras de caridad y miſericordia. Y que en nueſtro coraçon tengamos vna eſtimacion altiſsima deſta ſoberana Reyna,como de aquella que por ſer madre de Dios infinito , participa en cierta manera dignidad y mageſtad infinita. Y que eſtimandola como a tan ſoberana ſeñora,juntamente la amemos entrañablemente como a dulciſsima y benigniſsima madre nueſtra . Y eſte amor lo auemos de exercitar,en que nos gozemos mucho conel alma de los ſummos dones, y gracias , y preuilegios inefables , que la Virgen à recebido de la mano de Dios : y demos gracias y loores a Dios por ellos,

Concilium Conſtantinopolitanum 8. Gene.c.3. Tridentinum. ſeſsione. 25. in principio.

agradeciẽdole,que tales dones aya dado a la benditissima Virgẽ, y agradeciendolos tan de veras,y tan de coraçon, como si nosotros mismos los vuieramos recebido. Tambien auemos de exercitar este amor en q̃ desseemos con efficacia, que todos los hijos de adam conozcan la altissima dignidad de la Virgen, y la honren y veneren como a verdadera madre de Dios. Y que todos los fieles que con la fè la veneran,y honran,que la honren y siruan con limpieza de vida,y con particulares y señalados seruicios, que a Dios sean de mucha gloria,y a la virgen muy agradables. Y este desseo lo auemos de poner por obra,exhortando a todos los que entendieremos ser capaces dello,que exerciten ladeuocion deste santo Rosario,que tanto ayuda a la deuocion de la soberana virgen. Y a que lleguen amenudo al sacramento de la confession, y al santissimoSacramento del altar,para que con mas pureza de vida exerciten esta santa deuocion. Desta manera auemos de exercitar el amor de la gloriosissima virgen,el qual exercicio es de mucha gloria de Dios,y de grande contento para la virgẽ,y de admirable prouecho para nuestras almas. Y quando este amor sintieremos en nuestros coraçones,lo estimemos por vn singularissimo don de Dios, porque este amor tiene tal efficacia del cielo, que haze las almas castissimas y imitadoras de la pureza angelica. O secreto altissimo de Dios,o artificio admirable de su eterna sabiduria: vido Dios que vno de los vicios que mas perdido tenia el linaje de los hõbres,por ser fuente de infinitos pecados,era el amor desordenado,q̃ las mugeres tenian a los varones,y los varones a las mugeres,ypara remedio desto,q̃ haze? Danos vn varon q̃ fue su vnigenito hijo hecho hombre,para que amandolo las mugeres,se tornen castas y limpias: porque amandolo se conuierten espiritualmente en el,y como el es fuente infinita de santidad y limpieza,se tornan castas y limpias. Assi dezia santa Ynes deste su esposo: Amandolo yo me hago mas casta, y tocandolo me hago mas limpia y santa. Y tambien danos vna muger, que es la gloriosa virgen,q̃ amandola los varones,se tornan castos y limpios: porque como ella es purissima y summa amadora de la castidad y virginidad,a los que a ella se allegan,haze los de su condicion. Y de aqui à venido,que despues que Dios se hizo hombre, y nacio de madre virgen,la tierra produxo prados de virgines varones ymugeres y se hinchio la yglesia dellos. Siendo antes esta virtud tã rara y peregrina enel mundo,como adelante veremos.

D. Ambro in vita S. Agnetis sermo. 90

D. Bonauẽtura in 3. sent. dist. 3 q. 3.

Mientras la virgen biuio en la tierra en carne mortal como entre otros muchos y graues auctores lo confirma san Buenauẽtura, tuuo

tuuo esta gracia singular entre las demas, de que estuuo llena. Que en todos aquellos que la mirauan ahuyentaua de sus coraçones todos los desseos y pensamientos desonestos, y engendraua en ellos desseos y propositos castos, y limpios. Como delante del sol se deshazen las tinieblas: Asi delante de su presencia se desuanecian todos los pensamientos contrarios a la honestidad. Pues si esto obraua la virgen estando en carne mortal, y en aquellos que no la conocian, ni venerauan; quanto mas agora estando gloriosissima y declarada por reyna del cielo, en aquellos que la miran cõ ojos de fè, y la veneran y aman como a madre de Dios, y se encomiendan mucho a ella, obrarà tales efectos con sus oraciones y merecimientos? que acordandose della, y pensando enella, y amãdola de coraçon, y inuocando su ayuda, se debiliten las tentaciones, y se vayan los malos pensamientos, y se crien desseos y propositos castos y limpios, cumpliendo lo que cada dia le pide la yglesia. Madre santissima de Dios virgen sin par y sobre todos los santos mansissima hazed nos mãsos y castos ydadnos vida limpia, alcançandonos gracia para ello de vuestro poderosissimo hijo. Esto es lo primero que auemos de hazer, para cumplir con la reuerencia interior, y exterior que deuemos a la virgen.

In Hymno Aue maris stella.

Cap. IX. Del segundo medio con que se exercita la deuocion de la Virgen que es la inuocacion.

PARA cumplir con lo segundo, en que consiste la deuocion y culto de la virgen, que es la inuocacion. Lo que auemos de hazer es, llamalla muy amenudo con los desseos y gemidos del coraçon, y pedille su intercession y ayuda con deuotas oraciones. Y para este efecto de impetrar lo que pedimos, auemos de ofrecelle obras santas de humildad, de penitencia, y mortificacion, y de misericordia. Porque como siruen para la reuerencia, como està dicho, asi ayudan tambien para la impetracion. Porque losdones y presentes que se ofrecen a los principes, no solamente son testimonios de la reuerencia, y subjecion, que se les deue, sino tambiẽ siruen, para alcançar dellos nueuas mercedes. Asi la humiliacion en quitar las galas y vestirse llanamente, y en seruir al pobre y enfermo, y en hazer los seruicios baxos de la casa, y en sufrir la injuria sin defenderse, ni escusarse. Y la mortificaciõ en el ayuno, en la disciplina, y en el lecho duro, y en la vigilia. Y la misericordia en sustentar y vestir al pobre, y casar la huerfana, y todas las de mas, que despues del fin principal y vltimo que es la gloria de Dios, se

hazen en reuerencia y honra de la virgen, ayudan tambien para impetrar della lo que pedimos,y son como vnos medianeros dili gentissimos,que solicitan su piadoso coraçon,a que nos haga mer cedes. En qualquier necessidad auemos de acudir luego a ella, poniendola en sus manos,para que nos alcance el remedio. Para qualquier dō y virtud que desseamos, auemos de pedir su intercession,y llamar a la puerta de su clemencia,para que por su medio se nos conceda.Porque aunq̃ es verdad clarissima,q̃ solo Dios es el auctor y la fuente de todos los bienes,y que a el solo pertenece con propria auctoridad dar los dones de gracia y de gloria. Y que tiene misericordia infinita para darlos, y mayor voluntad y gana de nos los comunicar,q̃ nosotros de los recebir. Mas tambien es cierto,que para honrar sus santos,y darnos a nosotros materia de humildad,y de deuocion para con ellos. Y principalmente para honrar a su gloriosissima madre,y engendrar en los coraçones de los fieles deuocion entrañable para con ella,quiere,que los dones que nos à de dar sea por este medio de la intercession de sus sanctos, y muy especialmente por la intercession y patrocinio de su benditissima madre. Y assi dones y fauores innumerables nos comunica por este medio,que sin el no se nos co municaran.En la casa bien ordenada solo el padre de familias es el que todo lo manda,y rige,y el que libremente puede disponer de los bienes de la casa:mas quando el hijo à menester algo huelgase el padre,que la madre se lo pida para el, y quando el hijo lo à ofendido,y el le quiere perdonar,y boluer a su gracia, huelgase que la madre,abogue por el. Assi haze Dios, que aunque como padre nuestro clementissimo nos quiere dar todo lo que auemos menester para nuestra saluacion,y el perdon de nuestros pecados, quiere,y le agrada mucho, que sea por este medio,abogando por nosotros nuestra dulcissima madre la Sacratissima virgen Maria. En Egypto en tiempo de la grande hambre, solo Pharaon era el Rey y señor de la tierra, y del trigo, mas para honrar a Ioseph, y darle la auctoridad que merecia,quando venian sus vassallos a el, a pedirle,que les proueyesse de mantenimiento, deziales,Andad a Ioseph,y hazed lo que os dixere,y por medio de Ioseph les pro ueya,y daua lo que auian menester. Assi haze Dios nuestro Señor y Saluador, que aunque es el Señor de todo, y el que todo lo rige y gouierna: Mas para honrar a la santissima Virgen, y darle la autoridad que conuiene a madre de tal hijo,quiere que en nuestras necessidades acudamos a ella, y nos auisa dello, y por este medio nos prouee abundantissimamente de todos los bienes de

gracia

gracia y de gloria, y de todos los demas de cuerpo y de alma que para alcançar estos aprouechan.

No tienen numero los exemplos de los sanctos y varones fieles que esta verdad an experimentado: mas por guardar breuedad, diremos no mas que dos delos que mas nos pueden edificar. Sancta Maria Egypciaca (como lo cuéta en su hystoria san Sophronio Arçobispo de Hierusalem) siendo moça, y estando en el feruor de sus pecados, quiso entrar en el templo de Hierusalem, dó de se enseñaua el madero de la santissima Cruz, el dia de su exaltació. Y no pudo entrar aunq̃ la puerta estaua abierta, y los de mas entrauan: porque sentia vna fuerça, que milagrosamente la lãçaua fuera, como a indigna de ver tal mysterio. Estando fuera en el portal del téplo, leuantò los ojos, y vido pintada vna imagen de nuestra Señora, y estandola mirando, vinole dolor y verguença de sus pecados, y vn desseo de tomar a la Virgen por abogada, para alcançar perdon dellos. Y cópungida de coraçon le dixo: Bien veo Señora, que es justo, que yo sea desechada y aborrecida por mi mala vida; mas porque se Señora, que Dios se hizo hombre en vos, para conuertir y saluar pecadores, os pido, que me ayudeys, que yo os prometo de núca mas ensuziar mi alma con pecados: y a vos Señora tomo por fiadora, y como a tal os presento delante de vuestro hijo, de que lo tengo de cumplir. Y assi os pido que me enseñeys el lugar, donde me vaya, a hazer penitencia. Auiendo desta manera inuocado la ayuda de la Virgé con gran contricion de sus pecados, pudo entrar en el templo, y adorar el Lignum Crucis. Y salida, y auisada por vna voz del cielo, hizo con vn sacerdote vna confession general de todos los pecados de su vida, y fuesse al desierto. Alli estuuo quarenta y siete años, haziendo asperissima penitencia, los primeros diez y siete años tuuo fortissimas tentaciones, y luego acudia con oraciones a llamar a la Virgen su fiadora, y por medio della alcançaua victoria de todas las tentaciones del enemigo, y gracias y dones altissimos de Dios y visitas y consuelos celestiales, y don de altissima contéplacion, en la qual se leuantaua el cuerpo en el ayre, y resplandecia su alma como vn sol. El bienauenturado Elzeario Conde de Ariano, de quien arriba diximos ser deuotissimo de la passion, tábien fue singularissimamente deuoto de la Sacratissima virgé, tomola por su principal patrona y abogada delante de Dios, como se dize en la hystoria de su vida ofreciale cada dia deuotas oraciones, ofreciale seruicios de obras de misericordia con pobres, y enfermos, y de ayunos, y otras penitencias. Particularmente quando se recogia a tener oracion

Sophronius in eius vita. Surius in Aprili.

Surius in Septébri.

mental,y consideracion de las cosas diuinas: lo primero que hazia era,considerar profundamēte su vileza,y su indignidad, y despreciarse y desconfiar de si. Y luego se encomendaua a la Virgen, pidiendole humilmente que le pusiesse en su coraçon aquellas cosas,que sabia ser agradables a su hijo,y para alcançar esto,dezia la salutacion angelica. Preparado desta manera poniase a meditar, y dixo a su confessor: que siempre que desta manera se preparaua, encomendandose a la Virgen,nunca le faltaua nueua materia de cosas diuinas,que contemplar con nueuos sentimientos de Dios, y esta forma de orar,parece auer aprendido de la misma Virgen. Y por este santo exercicio de oracion mental,a que se dio con grā de cuydado, siendo vn señor seglar vino a alcançar virtudes muy heroycas,y grande santidad de vida.

Aprendamos destos exemplos y otros semejantes a ser muy diligentes en inuocar cada dia el ayuda de la Virgen con el vso deste santo Rosario,y a leuantar cada hora el coraçon a ella,pidiendo su intercessiō para todas las cosas que hazemos,y no nos descuydemos en esto,ni por otras ocupaciones de menor importancia no dexemos esta en que tanto nos va. Sant Edmundo,como se dize en su hystoria,rezaua cada dia sus deuociones a la Virgē. Y vn dia que por la ocupacion del estudio dexò su deuocion,a la noche le aparecio sant Iuan, y lo reprehendio dello,y le auisò que nunca la dexasse, y le amenazò cierto castigo. Inuoquemos pues sin cessar a esta dulcissima madre y Señora nuestra, y esforcemonos, quando la llamemos, a dolernos de nuestros pecados,y proponer la emienda dellos con la gracia del Señor: porque no nos sean impedimento para recebir grandes fauores de su mano. Y llamemosla con gran confiança, esperando ciertamente que por su medio seremos remediados. Estaua Pedro Rey de Vngria en trabajos, y el sancto Berno Abbad Augense escriuele vna carta que està en sus obras, con este titulo, a Pedro Rey de Vngria, diziendo: Poneos muy amenudo a los pies de la Sacratissima Virgen Maria,y con coraçon contrito y humillado ofreceldo oraciones, y tened por cierto, que si en este exercicio fueredes continuo, que presto sereys librado de toda angustia, porque si Dios oye las oraciones de los pobres y humildes, quanto mas las de su benditissima madre.

Surius in mense Nouembri.

Bernus abbas in Epistola ad Petrũ regem.

(?)

Cap.

Cap. X. De lo tercero en que consiste la devocion de la Virgen que es la imitacion.

PARA cumplir con lo tercero en que consiste la deuocion de la Virgen que es la imitacion: Lo que auemos de hazer es, considerar cō atencion su vida purissima, sus costumbres celestiales, y esforçarnos a imitarla. El principal dechado y exemplo q̄ auemos de seguir es Christo nuestro Señor. Del qual dixo el eterno padre, este es mi hijo muy amado, a el aueys de oyr, y obedecer. Matth. 17 Y en lo que Christo quiere, y manda, que le obedezcamos es en imitarle, como el lo significò diziendo por sant Iuan: eos dado exemplo, para que hagays como yo è hecho. Y por sant Matheo: Ioãnis. 13. el que no me sigue no es digno de mi compañia. Y el seguirle no Matt. 10. es otra cosa sino creer su palabra, y imitar su vida. Deste dechado y exemplo de Christo se an sacado muchos traslados perfectos, q̄ son las vidas de todos los sanctos, y assi imitar a los santos, es imitar al mismo Christo, como lo significò sant Pablo diziendo: sed imitadores mios, como yo lo soy de Christo. Mas entre todos estos traslados que del exemplo de Christo se an sacado, el mas perfecto y sacado mas al biuo, es la vida sanctissima de la benditissima virgen, que lo concibio, pario, y criò: y assi este es el exemplo que nos cōuiene imitar con mas cuydado que el de todos los santos. D. Paulus ad Phi. c. 2 Subiendose Christo a los cielos (dize el bienauenturado Sophronio) nos dexò a la virgen, para que ella fuesse exēplo de perfeccion a los hombres, y particularmente a los que auian de ser testigos de su Resurreccion, con quien conuersò: y assi este es el exemplo que nos conuiene imitar con mas cuydado que el de todos los sanctos, para conformarnos mas perfectamente con Christo nuestro Señor. Sophronius inser. de Assumptione. Y no nos parezca que nos piden cosa excessiua en esto, porque no se nos pide, que en las virtudes ygualemos a la virgen, sino que la imitemos, q̄ es hazer a nuestro modo, y conforme al talento que Dios nos à dado, lo que ella hizo conforme a la gracia incomparable, que Dios a ella le dio. De vna piedra muy preciosa como vn diamante que resplandece mucho, dezimos, q̄ en el resplandor imita la claridad del sol, aunque estè tan lexos de ygualarle: Assi de los varones justos que hazen con la diuina gracia lo que en si es, a semejança de Christo y de su bendita madre, se dize con verdad, que imitan en la vida y costumbres a Christo y a la gloriosa Virgen, aunque el igualarlos sea al hombre impossible. Esta imitacion de la Virgen allende de ser vn perfecto cum-

plimiento de la ley de Dios, es la cosa mas importante y prouechosa de todas, quantas podemos hazer, para su deuocion. Porque como la cosa que ella mas ama y dessea de nosotros es, que en todo hagamos la voluntad de Dios, y que en todo busquemos su gloria: ver que de sus santissimos exemplos nos mouemos, y ayudamos para este fin, es cosa que summamente le agrada, y la mueue a hazernos grandes fauores, y alcançarnos de su hijo altissimos dones.

El primer milagro que hizo Christo nuestro Señor, que fue cõuertir el agua en vino, para proueer a la necessidad de las bodas, que se celebraron en Chana de Galilea, estando el presente cõ sus discipulos, lo hizo a peticion de la Virgẽ, que le propuso la necessidad, lo qual fue tacitamente pedirle el remedio. Y para que esto se cumpliesse assi, que Christo hiziesse el milagro, y la virgen lo alcançasse del, dixo la Virgẽ a los ministros, que hiziessen todo lo q̃ su hijo les mandasse, y ellos lo cumplieron: Hinchendo las hidrias de agua, como el Señor les mandò, y assi se hizo el milagro. En esto se nos descubrio aqueste mysterio, como el officio de la Virgẽ es representar nuestras necessidades a su benditissimo hijo, y alcãçarnos remedio dellas. Y que esta es la voluntad de Christo nuestro Dios y Señor, q̃ por la intercessiõ gloriosa de su madre se nos comuniquen los dones del cielo. Y que el medio mas principal para esto es q̃ nosotros que somos los necessitados, la imitemos en cũplir la voluntad de Dios, como ella la cumplio. O quan bien prouada nos tiene Dios aquesta verdad, pues la primera santificacion q̃ hizo despues que encarnò, que fue la de san Iuan Baptista, la hizo por medio de la Virgẽ, siendo lleuado della en sus entrañas, y mediante la palabra con que saludò a santa Elisabeth, como la missma santa lo confessò, diziendo: Luego que la palabra de tu salutaciõ sono en mis oydos, à saltado de gozo el niño que tengo en mis entrañas, q̃ fue significar, q̃ en cumplimiento de aquella salutaciõ, q̃ la Virgen pronunciò, y por medio della auia Dios encarnado, santificado al niño y à la madre, q̃ de la abundancia del hijo que tenia en el vientre, fue participante, y llena de Espiritu santo. Y juntamente con esto, el primer milagro que hizo como emos dicho, fue por medio della para q̃ no nos quedasse duda alguna, de q̃ por medio de esta soberana Virgen auiamos de alcançar todos los bienes del alma, y tãbien los del cuerpo, en quanto siruen y ayudan a nuestra saluacion. Esta virtud tan admirable de las palabras de la Virgen aduierte san Buenauentura por estas palabras: Mirad bien quã gran virtud y eficacia ay en las palabras de la Señora del mũdo,

In meditationibus c. 6.

do, q̃ a la pronunciacion dellas se da el Espiritu santo. O quan cierto tenemos nuestro remedio, o q̃ ricos seremos de bienes de gracia y de gloria, o quã de verdad se cũpliran todos nuestros buenos dessseos, si cõ tales medios exercitaremos la deuociõ de la Virgẽ, pues como dize S. Fulgencio: Esta señora es la escala del cielo, por q̃ por ella Dios descẽdio de los cielos a la tierra, haziendose hõbre en ella, para q̃ por medio della los hombres merezcã subir de la tierra a los cielos, siendo intercessora y abogada dellos. *D. Fulgentius in ser. de laudibus Mariæ*

Presupuestas estas tres cosas principales, en que consiste la deuocion verdadera de la Virgen, se descubre mas la importancia y prouecho deste santo Rosario, porque con el vso del cumplimos con todas tres. Damos reuerencia a la Virgen, concibiendo interiormente con fe actual, que es madre de nuestro Dios, y estimandola como tal, humillandonos a su nombre, pronunciandolo muchas vezes con afecto y reuerencia, adoramos su imagen, poniendonos a dezir el Rosario delante de ella. Exercitamos la inuocacion, pidiendole muchas vezes su ayuda y intercession, con las oraciones mas excelentes de todas quantas ay. Y porque en dos maneras pedimos la ayuda del sancto: o endereçando la oracion a Dios, pidiendole, que nos conceda aquello que pedimos, por la intercession y ruego de aquel santo, a quien nos encomendamos. O endereçando la oracion al mismo santo, pidiendole, que ruegue por nosotros, y que ofrezca aquella oracion a Dios: y ambas las vsa la santa yglesia. Por esto en este santo Rosario de la Virgen dezimos la oracion del Pater noster, que es la mas excelente de todas las oraciones, como aquella que fue cõpuesta immediatamente por Christo eterna sabiduria, y que comprehende con admirable breuedad todas las cosas santas y prouechosas, que el hõbre puede pedir y dessear. Y diziendo esta oracion a Dios con intencion y desseo, q̃ aquello q̃ en ella le pedimos, nos lo conceda por intercession de la Virgen, a quien ofrecemos este Rosario: esto es pedir el ayuda de la Virgen endereçãdo la oracion a Dios. Y dezimos la oraciõ de la Aue Maria, q̃ entre las oraciones q̃ hablan con la Virgen es la mas principal, y de mayor dignidad, y q̃ mas agrada a la virgẽ. Porque fue cõpuesta por el Espiritu sancto por medio del Archangel san Gabriel, y de la yglesia Catholica, a quien rige y alũbra el mismo Spiritu santo. Y esta oracion la endereçamos a la virgen, y las demas que son de grande suauidad y deuocion. Porq̃ con ellas le pedimos, q̃ nos aplaque a su dulcissimo hijo, y nos alcance, q̃ en todo le agrademos en esta vida, y que en la otra lo veamos, y gozemos para siẽpre en cõpañia de la misma

virgen

virgen gloriosissima. Y para alcançar esto, le ponemos delante, y le ofrecemos el mysterio, que Christo por nosotros obrò. Tambiē sacamos del vso deste santo Rosario la imitacion de la Virgē, porque contemplando estos mysterios, consideramos la dignidad de la Virgen, y sus virtudes santissimas, que en estos mysterios resplandecen, y assi nos despertamos a la imitacion de su purissima vida.

Y porque esta imitacion de la Virgen es la cosa mas principal, con que exercitamos el culto y veneracion de la Virgen, y con la qual testificamos serle verdaderamente deuotos, y por ser esta diuina imitacion cosa importantissima, y de tanto prouecho para nuestras animas, hazemos tratado particular de la imitacion de la Virgen, que es el que se sigue. En el qual esplicaremos conforme a nuestra capacidad las virtudes de la soberana Reyna del Cielo, que en estos mysterios y en toda la hystoria Euangelica resplandecen, para que mejor y con mas facilidad nos podamos exercitar en esta santa imitacion.

FIN DEL TERCERO TRATADO QVE contiene el Rosario de los cincuenta mysterios con sus aduertencias.

TRATADO QVARTO DE LA IMITACION DE NVESTRA SEÑORA LA SOBERANA VIRGEN MARIA, EN QVÈ se deſcriuen en particular las virtudes en que la auemos de imitar, para ſerle verdaderos deuotos.



ARA cumplir con lo que en eſte tratado pretendemos dezir, yremos diſcurriendo por todos los paſſos del teſtamento nueuo, donde ſe deſcriuen las virtudes de la ſacratiſsima virgẽ, y yremoslas coligendo, aplicãdo a cada vna los exemplos que dellas nos dexò. Y para las coſas que no eſtan explicadas en el Euangelio, nos ayudaremos tambien de algunas ſentencias de ſantos, y de hyſtorias graues dellos recebidas. Seruira eſto para que meditando el ſieruo de Dios los myſterios deſte ſanto Roſario pueda facilmente aduertir la virtud de la ſacratiſsima virgẽ que en cada vno reſplandece. Y tambien para que los que ſe exercitan en adquirir virtudes, puedan para cada vna dellas tener a la mano los exemplos de la ſacratiſsima Virgen, que le pueden ayudar a ello, leyendolos, y meditãdolos. Y mouemonos a tratar eſto, por ſer eſta imitacion coſa tan eſſencial para la deuocion de la Virgen como auemos dicho, y no auer viſto que otro aya tomado eſte trabajo. Verdad es que con juſta razon podra parecer atreuimiento tratar de explicar las virtudes de la ſoberana Virgen, por ſer coſa tan leuãtada ſobre todo el ingenio humano: y porque los grandes ſantos como ſant Hieronymo, ſant Auguſtin, quando querian tratar delas coſas de la virgen, parece que ſe encogian y temblauan de reuerencia. Mas danos mucho animo para ello, aunque ſeamos muy flacos, ver que Dios infinita ſabiduria nos combida a que la imitemos, y nos la à pueſto por dechado y exemplo para ello, lo qual no podemos hazer ſin tener entendidas y conſideradas ſus virtudes. *D. Bonauẽtura in ſpeculo B. virgin. in prologo.*

Antiguamente antes que el hijo de Dios ſe hiziera hombre, y tuuiera madre, dezia el Eſpiritu ſanto por Eſaias a ſu pueblo: Mirad a Abraham vueſtro padre que os engẽdrò, y a Sara vueſtra madre que os pario: Poned con atencion los ojos en la fè, y obediẽ *Eſaias ca. 5.1.*

cia,

cia,y verdadera virtud de aquellos vueſtros padres antiguos,y en el premio que deDios recibieron por ella,para que los imiteys,y ſeays galardonados como ellos.Ahora nos dize el Eſpiritu ſancto claramente,lo que entonces nos dixo en figura : Mirad a Chriſto vueſtro padre, que muriendo en la Cruz por voſotros, os engendrò hijos por gracia,mirad bien ſu exemplo, para que lo imiteys, como os dize ſu Apoſtol ſan Pedro: Chriſto padecio por noſotros dexando os exemplo,para que ſigays ſuspiſadas.Mirad a la glorioſiſsima Maria Señora del mundo,ſignificada en Sara, que es vueſtra madre,mirad bien ſu exemplo para que lo imiteys . Acordaos dize ſan Pablo de vueſtros mayores, que os enſeñaron la palabra de Dios, mirad el fin feliciſsimo que tuuieron , trocando la vida temporal por la eterna, imitadlos en la biua fè. Eſtos mayores a cuya imitacion nos combida ſant Pablo , fueron los Apoſtoles y varones Apoſtolicos. Y aſsi animandonos a la imitacion dellos nos combida con mayor razon a la imitacion de la ſacratiſsima Virgen , que fue maeſtra de los miſmos Apoſtoles,y dechado perfectiſsimo de ellos. Animanos tambien ver , que la miſma Virgē ſe agrada mucho deſto,y lo deſſea ſummamēte,y nos lo pide con grande encarecimiento,que ſepamos ſus virtudes, y las conſideremos,y las imitemos.Porq ſi ſan Pablo por el zelo que tenia de la gloria de Dios,y amor de los proximos , tantas vezes y cō tanto afecto pedia y rogaua a los Chriſtianos:Mirad q̃ me imiteys.Sed imitadores de mi,como yo ſoy de Chriſto.Si eſte afecto ſanto engendra el zelo dela gloria de Dios y del biē de las almas, la Virgen que tan incomparablemente excedia en eſte zelo al Apoſtol ſant Pablo,como la luz del ſol a la de vna eſtrella,con que afecto de amor,con que deſſeo de caridad nos eſtà diziendo deſde el cielo:Hijos imitadme a mi,como yo imite a miSeñor y a mi hijo Ieſus.

1. Petri.2

Paulus ad He.13.

A pPhilip. cap.2.

1.Ad Cor. c.4.et.c.2

Allende deſto nos esfuerça mucho la grande neceſsidad nueſtra,porque aſsi como para ſer verdaderamēte deuotos de los ſanctos,y ſer ayudados de ſu patrocinio delante de Dios , es medio ſingular,el ſaber imitar las virtudes de los ſantos . Como dize S. Auguſtin por eſtas palabras:Si queremos ſubir a la cōpañia de los ſantos martyres,procuremos de imitallos: Porque para que tengan por biē de rogar por noſotros enel cielo,es meneſter, q̃ vean en noſotros algo de ſus virtudes . De la miſma manera para que ſeamos verdaderamente deuotos de la ſoberana virgen,y vengamos deſpues deſta vida a gozar de ſu viſta,y bienauenturada copañia en el cielo:y en eſta vida ſeamos muy fauorecidos y ayudados della,

D. Auguſ. ſer.1.ſancti Laurētij.

della, es meneſter que ſepamos ſus virtudes, y las imitemos. Porque aunque es verdad que es tanta la piedad deſta Señora, q̃ muchas vezes à traydo con ſu interceſsion a pecadores muy agenos de virtudes, y muy oluidados della: mas deſpues de llamados y auiſados quiere que vſen deſte medio de imitarla con la buena vida, conforme al eſtado y a las fuerças de cada vno, y ſi no lo hazẽ, pierdẽ como ingratos la miſericordia recebida. Eſta verdad explicò muy deuotamente ſan Buenauentura, diziendo aſsi: Procure el ſieruo de Dios, como bueno y deuoto hijo, en todas las coſas imitar a la madre de Dios, en quanto pudiere. Eſta tenga el ſiempre por regla general, ſeguir con pureza las piſadas ſantas de la Virgen, de la qual deſſea, y pide ſer ayudado. Y tenga por muy cierto, que quando la imita, entonces la honra como madre, y ella lo fauorecera y tratarà como a hijo, y le alcançarà todo lo q̃ dignamente le pidiere, y no le faltarà en coſa ninguna de quãtas le ſon neceſſarias para la ſalud del alma, y finalmente lo colocarà junto a ſi en la gloria. Todo eſto dize ſant Buenauentura, que como ſanto muy alumbrado de Dios, y deuotiſsimo de la Virgen tuuo mucha experiencia de la nobiliſsima condicion de la Virgen. Y de los ſeruicios que mas gratos le eran, juzgò ſer eſte de la imitacion de ſus virtudes, el mas neceſſario y el que mas le agradaua. Iuntaſe cõ eſto que ſiendo verdad, que imitar a la Virgen, es imitar a Chriſto por ſer la vida de la Virgen vn traslado de la de Chriſto, tiene el imitar a Chriſto por eſte medio de la Virgẽ vna particular ſuauidad, q̃ no tiene el imitallo por medio de otros ſantos, y aſsi ſe haze mas facil la imitaciõ de Chriſto nueſtro Señor. Porq̃ conſiderãdo las virtudes y coſtũbres puriſsimas de la Virgẽ, y esforçãdoſe el ſierno de Dios a obrar como ella obrò: Trae ala memoria la piedad, y benignidad dulciſsima de la Virgen, la ſuauidad de ſu caridad, y enterneceſe el alma cõ eſta memoria, y enciendeſe enamor del Señor que tal madre le dio: Prouoca con ruegos a la Virgen, a q̃ lo ayude. Y aſsi el obrar y padecer con tal dechado delante, ſe le haze mas facil y ſuaue, y ſe cumple lo que ſe reuelò a ſanta Catherina de Sena, que la Virgẽ era como vn ceuo dulciſsimo pueſto enel anzuelo de Dios, para traer los hombres a toda virtud.

D. Bonau. in ſtimulo. diui. amor c. 7.

Lanſpergius in ſer. de Aſſumptione.

Eſtas ſon las cauſas que nos animan a tratar deſta materia, y el atreuimiẽto en grande parte ſe eſcuſa, auiſando deſta verdad. Que como en la virtud ay la obra exterior, como el dar la limoſna, y ay la perfeccion interior de la caridad, y pureza de intencion, con q̃ ſe obra. En las virtudes de la Virgen podemos explicar lo primero, que ſon las operaciones exteriores de la Virgen, como

coſas

cosas mas faciles de conocer. Y quanto a lo segundo, que es la perfeccion interior del amor de Dios, del zelo de su gloria, de la caridad de los proximos, y de todos los demas afectos santissimos, cõ que hazia las obras exteriores. Confessamos, que quanto a esto las virtudes de la virgen son inefables, que es dezir, que incomparablemente exceden todo lo que se puede dezir, ni pensar. Y que solo Dios que como dize la diuina escriptura, tiene el peso de los espiritus, las entiende perfectamente. Y assi no haremos mas, que apuntar lo que toca a la perfeccion interior de las virtudes, dexãdo lo de mas a la luz que Dios diere a cada vno para meditallas. Y aduertimos tambien, que en la descripcion destas virtudes que pretendemos persuadir con el exemplo de la Virgen, no solamente explicamos el grado de la virtud, que obliga debaxo de precepto, sino tambien todo lo que pertenece a la perfecciõ de la virtud, y assi no se da causa de desmayar a los que estan determinados de seruir a Dios, y no sienten en si todos los actos destas virtudes: sino daseles ocasion de humillarse, viendo quan lexos estan de la perfecta virtud, y daseles animo para trabajar de aprouechar, y crecer en ella, como enel primer tratado deste libro mas largamẽte diximos. Y en los exemplos que traemos de la Virgen para cada virtud, no entendemos que estos solamente nos dexò, porque es cierto, que assi como en la perfeccion interior son inefables, assi en el numero son incomprehensibles al hombre mortal. Mas estos son los que Dios ordenò, que nos quedassen escriptos en el Euangelio, y estos bastan para nuestra edificacion.

Proberuiorum. 16.

Tract. 1. c. 8.

Cap. I. De la humildad de la Virgen, quanto a los actos y sentimientos interiores desta virtud.

PORQVE la virtud dela humildad cõ ser tan necessaria para la vida Christiana, que sin ella no puede auer virtud solida y verdadera: es juntamente muy dificil de alcançar, tanto que con grande razon dixo sant Gregorio Niceno. De todos los exercicios de virtud no ay alguno mas dificil y trabajoso que el de la humildad, por ser el vicio de la elacion y soberuia, contra el qual ella pelea, tan natural a la naturaleza corrompida. Por esto conuiene mucho, para imitar a Christo en esta virtud, ayudarnos de los exemplos de humildad que nos dexò la sacratissima Virgen, considerãdolos y ponderandolos bien, y esforçandonos a seguillos. Acto y exercicio de humildad es, tenerse el hombre por cosa pequeña y de ningun valor, y despreciarse a si mismo como cosa vil. Assi dize

D. Grego. Nisenus in prima beatit.

ze san Dorotheo:Humildad es,quando te estimas por cosa de nin
gun precio y valor.Porque el humilde (como en otro lugar mas *Doroteus*
lo declaramos)se juzga por lo que tiene de si mismo, que es la na *in ser.2.de*
da de que Dios lo saco,y por lo que de si à hecho,y hiziera si Dios *plantu &*
lo dexara,que son culpas innumerables.Assi dize muy bien Alber *humilitate*
to Magno,siguiendo a sant Bernardo:El humilde se desprecia a si *Tract.2.c*
mismo de coraçon , y dessea ser despreciado de todos,y reputase *8.& c.9.*
por vil,no solo quanto lo es de presente, sino quanto lo fuera, si *Albertus*
Dios cõ su mano poderosa no lo vuiera retraydo de los pecados, *in paradi-*
en que cayera, y le vuiera quitado las tentaciones, que le hizierã *so animæ.*
caer. Este exercicio de humildad fue marauillosissimo en la hu- *c.2.*
milissima Virgen,porque considerando con grandissima claridad
que ab eterno fue nada,y que de aquella nada la auia sacado la po
derosissima mano deDios,y le auia dado el ser que tenia,y la auia
preuenido con tantas gracias y dones tan inefables, sin auello e-
lla merecido.Y conociendo que de su parte por ser criatura pura
y de linage de Adam pecador,vuiera caydo en muchos pecados
como los demas hijos de Adam,si la mano dulcissima de Dios no
la vuiera preseruado de todos con especialissimos fauores. Con
este conocimiento la sacratissima Virgen se estimaua por la cria-
tura mas pequeña del mundo,y se despreciaua muy de coraçon,
como cosa de ningun valor . No se à de entender que no cono-
ciesse los dones altissimos , que tenia recebidos de la mano de
Dios,o que se despreciasse quanto a ellos.Porque el humilde co-
noce muy bien lo que à recebido de Dios, y lo agradece, y reue-
rencia mucho los dones de Dios,donde quiera que esten. Mas no
se estimaua en mas a si misma por ellos , sino estimaua en mas a *D. Paulus*
Dios,q̃ se los auia dado,y cuyos dones eran.Ni se à de entender, *1.ad Cor.*
que se despreciasse porque creyesse de si que auia cometido algũ *c.2.*
pecado.Porque la humildad es pura verdad,y no admite falsedad,
y como nunca hizo pecado,assi nunca creyo que lo tenia:sino des-
preciauase porque cõ summa claridad via , que de si no tenia cosa
buena,sino que todo era de Dios,y que a Dios se auia de atribuyr
todo.Y porque via los pecados en que vuiera caydo sino vuiera si
do preuenida de Dios para que no cayesse.

Gran cosa es que vn hombre pecador se humille, y que aunque
aya venido a ser grande santo,que no presuma de si,y que todo lo
bueno lo atribuya a Dios,y a si se desprecie muy de veras,rara vir *D.Bernar*
tud es esta,como dize san Bernardo.Mas no auiendo hecho peca- *in cãt.ser.*
do ninguno,y teniendo el alma mas pura y mas limpia que el sol, *45.*
como la Virgen la tenia , y estando tan llena y tan colmada de

gracias y preuilegios diuinos ſobre todo lo que ſe puede penſar: y que cō todo eſſo ſe humillaſſe, y ſe deſpreciaſſe en ſi miſma, mas que ningun ſanto, que vuieſſe ſido grande pecador: eſta no ſolamē te es humildad grāde, mas es milagro y prodigio rariſsimo de humildad. Eſte concepto humiliſsimo que la virgen de ſi tenia, deſcubrio en que eſtando cierta por la embaxada del Angel, que era eſcogida y leuantada por Dios a la mayor dignidad y alteza, que era poſsible a pura criatura, que era ſer madre del hijo del altiſsimo, y que ella y el eterno padre tuuieſſen vn miſmo hijo. Viendoſe en vn punto ſubida en āltiſsimo grado de honra, con todo eſto no concibio de ſi eſtimacion alguna, ni ſe preciò vn punto mas de lo que antes. Y aſsi no quiſo tomar los titulos que a eſta dignidad pertenecian, como ſon: Reyna de los Angeles, Señora del mūdo, y eſpoſa del Eſpiritu ſanto, ni otros ſemejantes, que de derecho le conuenian. Ni quiſo preferirſe a criatura alguna, ſino poniēdoſe en el mas baxo lugar de todas, ſe llamò criada y eſclaua, diziendo al Angel: Veys aqui la eſclaua del Señor, hagaſe en mi ſu voluntad, ſegun vueſtra palabra. Eſta humildad de la Virgen pondera ſant Ambroſio diziendo: Mirad la humildad de la Virgen, es eſcogida por madre de Dios, y llamaſe eſclaua del Señor, y con tan grande y tan repentina promeſſa no ſe leuanta con eſtimacion de ſi: ni por tanta dignidad y gracia no quiere tomar para ſi ventaja ni prerogatiua alguna, ſino contarſe por eſclaua, que no haze mas de lo que le manda ſu ſeñor, y ella eſtà obligada a hazer. Eſte ſentimiento tan humilde deſcubrio tambien la Virgen diziendo en ſu Cantico: Alegroſe mi eſpiritu en Dios mi Saluador, porque mirò la humildad de ſu ſierua. Humildad en la eſcriptura ſagrada vnas vezes ſignifica la virtud de la humildad, otras vezes ſignifica vna coſa vil baxa y deſpreciada. En eſte ſentido dize ſan Pablo: Reformarà Dios en ſu gloria eſte cuerpo de nueſtra humildad, quiere dezir nueſtro cuerpo vil y miſerable. Y en otros lugares ſe toma por lo miſmo, y en eſte ſentido, ſegun la mas conueniente expoſicion de los doctores, habla aqui la Virgen. Y aſsi quiſo dezir: Miro Dios con los ojos de ſu piedad vna criada y eſclaua ſuya, tan pequeñā, tan baxa, puſo los ojos de ſu clemencia en vna criatura tā infima, de tan poco valor, para enſalçalla con tan grandes miſericordias. Como ſi dixera: El auerme aſsi mirado, y enſalçado, todo es miſericordia y gracia y liberalidad ſuya, porque en criatura tan pequeña y flaca no auia dignidad ni merecimiento para tanto bien.

Luc. 1.
D. Ambroſius in Lucā. c. 1.
Lucæ. 1.
prou. c. ij. & 15. pſ. 101.
Ad Phili. 3
2. Ad Cor 10.
Eccleſiaſtici. c. 13.

Cap.

Cap. II. De otros actos interiores de humildad de la Virgen.

DE los humildes coraçones es por lo q̃ a ellos toca, noquerer alabança ni loores de los hombres por los dones y gracias q̃ tienen de Dios. Asi dize sant Augustin: Proprio es del humilde, no querer ser alabado de los hombres, y asi el que dessea los loores humanos testimonio da de que es soberuio. Y no solamente los humildes no quieren las alabanças de los hombres, mas reciben con ellas pena y tormento, asi dize sant Gregorio: A los justos la alabança propria los atormenta, y a los malos los alegra, y atormentando a los justos, les es purgatorio, y alegrando los malos, es señal de su reprobacion. Esta condicion de los humildes vemos muy al biuo en la sacratissima virgen. Entrò el Angel a ella, saludola cõ grande reuerencia, diole vna embaxada tan gloriosa, tan honorifica, tan llena dediuinas alabanças, qual nunca se oyo jamas enel mũdo: como fue llamalla llena de gracia, morada gratissima en quien Dios por modo singularissimo habitaua, bendita entre todas las mugeres. Con tal honra yalabãça como esta no se alegrò la Virgen, no mostro gusto ni contentamiento della, antes se turbò y concibio temor, y recelo della. Asi dize el Euãgelista, como la Virgen oyo la embaxada del Angel, turbose, y pusose a pensar q̃ embaxada era esta. No fue turbacion que le impidiesse el juyzio claro de la razon, ni que le quitasse la paz yquietud del coraçõ porque esta turbacion es desordenada, y no podia caber en ella: sino turbose con vn mouimiento de grande admiracion y espanto, y de temor y verguença virginal, por oyrse asi alabar, cosa tan agena de su pensamiento, y tan contraria a su desseo, y de que ella se tenia por tã indigna. Y como prudentissima, aũque le dio pena y temor el oyrse asi alabar, no respondio luego, sino pusose a considerar, q̃ salutacion era esta, quan nueua y quan alta. Y presentandose delante de Dios, le pidio luz, y consejo de lo que deuia creer y hazer. Y esto fue aquel pensar, conuertir y leuantar su coraçon a Dios, pidiẽdole con grande humildad y reuerencia, que le descubriesse la verdad, y le enseñasse todo lo que auia de hazer, para cõformarse perfectamente con su santissima voluntad.

D. August. in Ps. 5. et D. Grego. in lib. reg. lib. 5. c. 14

D. Grego. moral. lib. 26. ca. 30 in vet. edit.

Lucæ. 1.

Exercicio y acto interior dela humildad, y el principal de todos es, atribuyr todas las cosas buenas à Dios, y referir a el toda la hõra y gloria dellas. Yporesto el humilde aũque tiene dones deDios se desprecia a si mismo, porq̃ atribuye todos aq̃llos dones a Dios

cuyos son, y a el solo estima por ellos, y por esso huye la honra y gloria de los hõbres, y se juzga por indigno della, porque la quie
I. Cor. 10. re toda para Dios, a quien se deue. Esto es lo que el Apostol dize, hazed las cosas para gloria de Dios, aunque sea el comer, y el be-uer, y qualquier otra obra. Este exercicio de humildad lo cumplio la Virgen con summa pureza, y altissima perfeccion. Todo lo bue no que tenia de naturaleza y de gracia lo atribuya a Dios como a fuente infinita de todo bien: Todas las buenas obras y pensamiẽ tos y dessseos santos todos los atribuya a Dios, viendo con gran-de claridad, que todas aquellas buenas obras interiores y exterio res q̃ hazia, las obraua Dios en ella y por ella. De todo referia la gloria a Dios, y siempre estaua ardiendo su coraçon con desseos ardentissimos, de que Dios siempre y en todas las cosas y por to-das las criaturas fuesse alabado, y glorificado. Y particularmente de todos los dones que ella auia recebido de Dios, y de todas las obras buenas que con su gracia auia hecho, desseaua con summo afecto, que todos los que la vian, y la conocian, oluidandose della, y no haziendo caso alguno della, diessen luego la gloria y alaban-ça a Dios. Esta humildad descubrio la Virgen, quando entrando en la casa de Zacharias, y saludando a Elisabeth, la bienauenturada Elisabeth llena de espiritu santo comiença a engrandecer à la Vir gen, y dezille loores altissimos. Engrandecela llamandola madre del Señor, diziendo: Donde a mi que la madre del Señor me ven-
Lucæ. 1. ga a visitar? alaba la efficacia admirable de su palabra, que alegrò, y santificò al niño que estaua en sus entrañas, diziendo: luegó que vuestra boz sono en mis oydos, el niño a saltado de gozo en mi vientre. Alaba su grande fe diziendo, que era bienauenturada por auer tan firmemente creydo. Dizele que es bendita entre todas las mugeres, y que trae en sus entrañas el fruto bendito, por quiẽ an de ser benditas todas las gentes. Vista por la Virgen esta hon ra, y oydas estas alabanças: luego en aquel mismo punto sin tomar nada para si de honra y de alabança, lo atribuye, y refiere todo a Dios con summo feruor, y entonando aquel diuino cantico lleno
Lucæ. 1. de diuinas alabanças dize. Mi anima engrandece al Señor, y mi es-piritu se alegrò en Dios mi Saluador. Quiso dezir tu Elisabet me engrandeces a mi, dandome honra y alabança, mas mi anima en-grandece al Señor, y a el da toda gloria y alabança: porque el solo es el que de si tiene ser grande, y ser fuente infinita de todo bien, y a quien se deue toda gloria. Tu te admiras de que yo venga a ti, yo me admiro de la grande piedad y misericordia, que Dios à vsa do comigo. Tu me alabas porque tu hijo en tus entrañas se à

ale-

álegrado con mi voz,y à falrado de alegria. Yo alabo al Señor,por que mi espiritu se à alegrado enel,hasta saltar de gozo. Y alegrome por la gloria infinita que tiene en si,y que sus criaturas le dan como a auctor de la salud de gracia y de gloria. Tu me alabas por que crey: y por esso dizes que se an de cumplir enmi las promessas diuinas. Yo alabo la bondad y clemencia infinita de Dios,porque puso los ojos en vna criatura tan pequeña como yo,y de aqui desta piedad y dignacion de Dios confiesso, que me à venido y à d venir toda bendicion.

Desta manera la humillissima Virgen toda la honra y alabança que le dauan por los dones naturales y sobrenaturales que tenia, y obras santissimas que hazia,con grandissima pureza la referia a la bondad y misericordia de Dios. Assi lo aduierte sant Bernardo por estas palabras: Grandes pregones de alabanças son estos que se dizen a la Virgen: mas la humildad de la deuotissima Virgẽ no sufre tomar nada para si destas alabanças,sino que todas las conuierte y refiere a aquel Señor cuyos beneficios eran las grandezas y virtudes que en ella alabauan. Estos fueron los sentimientos y exercicios interiores de humildad de la sacratissima Virgen. Y siendo verdad que esta fue la primera virtud en que la Virgen siẽdo nina particularmẽte se cõmenço a exercitar,como lo dize sancta Mechtildes por estas palabras. La primera virtud en que la virgen ya nacida niña singularmente se exercitò fue la humildad, cõ la qual sentia de si tan modestamente,que teniendo tantas gracias a ninguna criatura se prefirio. Auiendo començado tan temprano a exercitar perfectissimamente y cõ singular cuydado esta virtud, fue creciendo siempre enella,porque en todas las obras,palabras y pensamientos se humillaua. Y assi la humildad de su coraçõ yua por todos los momentos recibiendo nueuo augmẽto y nueua perfeccion:y esto en mucho mas alto grado despues que concibio y pario al hijo de Dios. Porque como vido a Dios tan humillado en sus entrañas,y lo tuuo delante de los ojos treynta y tres años,viẽdo sus obras, y oyendo sus palabras llenas de inefable humildad. Con este exemplo de humildad,siendo ella tan buena discipula de humildad,y Dios encarnado tan buen maestro de humildad, fue creciendo la Virgen hasta llegar a tan profundissima humildad,q̃ por ella merecielle ser ensalçada con incomparable ventaja sobre todos los Choros de los Angeles. Segun la promessa de Christo que dize: El que se humilla serà ensalçado.

D. Bernar in ser. de verbis. Apoc. signũ.

S. Mechtildes. l. 7. de arcanis. et Canisius in Mariali l. 1. c. 13.

Luce. 18.

Cap. III. Dela humildad de la Virgen, quanto a los actos y exercicios exteriores desta virtud.

LOS actos exteriores de la humildad nacen delos interiores, y asi son prueua y testimonio de la humildad del coraçon en las personas, que andan con verdad delante de Dios. Por esto conuiene mucho yr considerando las obras exteriores de humildad de la sacratissima Virgen: para q̃ la imitemos en ellas, y para q̃ de aqui vamos rastreando la humildad inefable de su coraçon. De los humildes es amar y exercitar de buena gana los officios y ministerios baxos y humildes, y cubrir su cuerpo con vestidos no galanos ni preciosos, sino llanos y de poco valor, o vil precio, como dize Alberto Magno: Argumento y prueua de verdadera humildad es, buscar officios baxos y vestidos baxos, assi lo hizo la Virgen con summa perfeccion. Despues que de tres años fue presentada en el templo, donde se cree que estuuo treze años, o mas, auiendo ocupado la noche y la mañana en oracion (como en otro lugar diremos) lo de mas del dia que quedaua de los exercicios espirituales, lo gastaua en hazer obras de mano, hilando o texiendo cosas de lino, o de lana, y algunas vezes hazia cosas de olanda o seda para el seruicio del templo, como lo dize Epiphanio presbitero Constantinopolitano, y lo refiere Nicephoro Calisto por estas palabras: Tenia la virgen costumbre de hilar y de trabajar en lino y lana y en olanda las cosas que eran necessarias para el vso de los sacerdotes enel tẽplo. Y despues de desposada cõ el santo Ioseph, seruia la casa, y hazia los officios baxos, que eran necessarios para la limpieza y adereço della. Y tambien trabajaua en officios de hilar, o texer para ayudar al santo Ioseph a la sustentacion de la vida. Porq̃ de su voluntad auian escogido, y amado la pobreza, y como el officio de carpintero del santo con la llaneza que el lo vsaua, era de poca ganancia, la necessidad y caridad combidauan a la Virgen, a que ella tambien trabajasse, para sustentar la casa. Y especialmente fue esto necessario en los siete años que estuuieron desterrados en Egypto, donde por estar en tierra agena, y auer venido desproueydos de las cosas necessarias para la casa, era mas necessario el trabajar, para proueer de nueuo las alhajas de casa, y sustentar la vida. Deste trabajo corporal de la Virgen y del sancto Ioseph para sustentarse, da testimonio san Basilio diziendo: Cosa es conforme a verdad, q̃ siendo la Virgẽ y el santo Ioseph pobres, y q̃ tenian falta de las cosas necessarias, como se vee enel pesebre: que

Albertus in paradiso animæ. c. 2.

Nicephorus in histor. l. 2. ca. 23.

D. Basilius in constit. monasti. c. 5.

q̃ se exercitauan en trabajos corporales,para sustentarse. Y no ay duda sino q̃ el benditissimo Iesus se exercitaua en los mismos trabajos que ellos, para declarar en esto la subjecion y obediencia, que les tenia. Estas son palabras de sant Basilio, en las quales testifica el trabajo corporal de la Virgen en officios baxos, y humildes, y tābiē su pobreza dela qual despues diremos. Enlos vestidos vsò la Virgē la misma humildad, q̃ en los officios: porq̃ sus vestidos no erā curiosos, ni de precio, ni para parecer, sino llanos, y de poco valor, y para solo cubrir honestamēte el cuerpo. Tā llanos y honestos y de poco precio eran, q̃ aū no queria vsallos de paño teñido cō algun buē color, sino solamēte cō el color natural dela lana, q̃ es elcolor mas baxo, y de menos parecer q̃ ay. Assi lo testifica el mismo Epiphanio q̃ fue antiguo y diligētissimo auctor, diziēdo: Los vestidos de q̃ la virgē Sacratissima vsaua, erā de color natiuo dela lana, o lino, y confirmalo con el velo q̃ la Virgē vsaua en su cabeça, que en su tiēpo se conseruaua como preciosissima reliquia. *Nicephorus vbi supra.*

De los humildes es, seruir de buena gana a los proximos, no solamente a los mayores, sino tambien a los de menor estado y calidad que ellos, como amonesta san Pablo diziēdo a los de Galacia: Seruios vnos a otros con seruicio que nace de verdadera y espiritual caridad, que haze bien a todos. Y a los Philipenses dize: Con la verdadera humildad reconoced, y tratad vnos a otros como a superiores vuestros. Esto dize san Pablo porque la verdadera humildad q̃ es virtud, que ordena al hōbre consigo mismo, le enseña que ponga los ojos en lo que de su parte tiene, y por esto se tenga por inferior a todos. Y la caridad que ordena al hombre para con su proximo, le enseña, que ponga los ojos en lo que el proximo tiene de Dios, y por esso en su coraçon a todos los estime, y tēga por superiores. Porque assi como Dios no obliga al hombre, q̃ se desprecie con humildad por loque tiene de Dios, sino por lo q̃ tiene de si mismo: assi no le obliga a que ame al proximo con caridad, por lo que el proximo tiene de si, sino por lo que tiene de Dios. Y de aqui viene, q̃ por santo que sea el hombre humilde, se desprecia, y tiene en poco, porque tiene pecados q̃ son suyos, y la nada de que Dios lo hizo, que es suya. Y al proximo por malo que sea, lo estima y ama, porque tiene naturaleza buena, q̃ es de Dios, y anima que es criada a imagen de Dios. *Ad Gala. c.5.* *Ad Phi.2.*

Esta humildad de seruir al proximo inferior, exercitò la virgen en que luego que supo del Angel, que Helisabeth auia concebido, y que aquel era el sexto mes, se partio de Nazareth, y fue cō gran presteza por asperos caminos. Y como dize sant Buenauētura, fue

D.Bonau. in vita Christi c.5. Aranda in descriptione terræ. D.Bernar in ser. de verbis Apoca. signum & in ser. de natiuitate virginis.

a pie hasta las montañas de Iudea,y casa de Zacharias, que estaua de Nazareth mas de ochenta millas:y fue alla,no a descansar, ni a recrearse,sino a seruir,y ministrar a santa Helisabeth en las cosas necessarias al seruicio de su casa y persona,como lo afirma sanBernardo por estas palabras: Subio a las montañas con gran alegria, para ministrar y seruir a la parienta Helisabeth.Y en otro lugar dize:Heruia en la Virgen la Caridad,resplandecia en su carne la virginidad,yla humildad se señalaua enel seruicio,que hazia alos menores.Mucho ay que admirar en esta humildad de la Virgen, que auiendo sido reuerenciada y alabada del Angel tã altissimamẽte, y auiendo sido leuantada a tã sublime dignidad, como ser madre de Dios,y auiendo concebido del Espiritu sancto, quedando virgen: y teniendo en sus entrañas encerrado al mismo Dios humanado,y mereciendo dignamente por estos titulos, ser adorada y seruida como Señora de todos los hombres del mundo, y Angeles del cielo: Y que cõ todo esso no quiera esperar,que Elisabeth la venga a visitar en su casa,sino ella quiere primero yr a visitar a Elisabeth,y no solo visitalla sino seruilla,y no por pocos dias sino por tres meses.Espantose muy grandemente Elisabeth,de ver esta humildad de la Virgen,y aunque se vio saludar della,no le boluio palabra de salutacion.Y esto de pura humildad,porque se estuuo confundiendo,considerando su indignidad,y estuuose admirãdo,de ver tanta magestad delante de si,tan humillada. Y llena de Espiritu santo exclamò a grandes bezes diziendo:Bendita tu entre las mugeres,y bendito el fruto de tu vientre, y donde a mi, q̃ la madre de mi Señor venga a visitarme?Fue como si dixera: Tu Virgen gloria incomparable de todas las mugeres,tu que as recebido mas gracias y bendiciones que todas ellas, tu que as de ser adorada en todas las naciones y generaciones del mundo, como reyna y señora de todos,tu que as concebido,y as de parir al hijo altissimo de Dios,por quien an de ser saluas y benditas todas las gentes,vienes a mi vna pobre y miserable muger,manchada con pecados? la Señora viene a la criada? la madre del criador viene a la madre del sieruo? Yo señora era la que con grande priessa auia de yr a visitaros,y adoraros en nombre mio y de todo el pueblo de Israel,y de todo el linage humano,y daros el parabien de tanta felicidad y gloria.Como te recebire Señora?como te tratarè? siendo yo criatura tã pequeña,y tan indigna,y tu tan grande y tan dignissima,que traes en tu vientre a quien adora el cielo y la tierra.Desta manera se admira Elisabeth de la humildad de la Virgen.Y si tanto se admira de solo ver que la venia a visitar, que haria.

ria despues que viesse que venia tambien a la seruir, y con tanta caridad y humildad que vencia todos los comedimientos que le hazia. Quantas vezes se quedaria suspensa, y fuera de si, de ver tal humildad. Assi lo aduierte san Bernardo diziendo: Espantauase Elisabeth, que la Virgẽ viniesse a visitalla, y dezia: Donde a mi, que venga la madre de mi Señor a mi? pues espantese ya mucho mas, de que a imitacion del hijo venia no a ser seruida, sino a seruir. D.Bernar in ser. de nati. virg.

De los humildes es tratar y communicar de buena gana cõ personas en estado humildes y baxas y pobres, y no desdenarse de tratar con alguno por despreciado que sea, quando la caridad lo pide. Assi dize Alberto Magno: Señal y prueua de la humildad es, buscar y admitir compañeros infimos y baxos en la condicion de la vida. Esto cumplio la Virgen porque hombres pobres eran y de poca cuenta en la opinion del mundo los desposados de Chana de Galilea, pues al mejor tiempo del combite les falto el vino: Y con todo esso la soberana Virgen siendo llamada los fue a visitar a su casa, y los acompañò en su desposorio, y se les mostro benigna, y afable, y conuerso con ellos, y les hablò cosas del cielo, con que dulcissimamente los consolo y edificò en las almas. Maria Magdalena en el tiempo que biuio en Hierusalem antes de su cõuersion muger fue pecadora, y como tal muy despreciada de la gẽte honrada y virtuosa: y que no la admitieran a su compañia, pues aun dexarse della tocar los pies, tenia el Phariseo por cosa ilicita e infame. Y aunque es verdad que con la penitencia se le quitò el pecado, y la infamia delante de Dios, mas delãte de los hombres no se le quito, sino que le durò por mucho tiempo. Como suele acontecer en publicos pecadores, y mas en mugeres deshonestas, que por largo tiempo y a vezes por toda la vida les queda la infamia, y se estrañan dellas las mugeres honestas. Y vemos que la gloriosissima virgen estando llena de pureza y magestad del cielo, no se desdeñò della, sino que en el tiempo que le duraua la infamia, se acompañò con ella, y trataua y conuersaua con ella, y la lleuaua a su lado, y la tuuo junto a si al pie de la Cruz. Condicion es de los humildes, quando estan entre otros dalles ventaja, y tomar el lugar mas baxo de todos, en quanto les es licito. Esto es lo que ellos dessean, y lo que procuran quanto es de su parte, segũ aquella sentencia de Christo: Quando fueres combidado a las bodas assienta te en el lugar mas baxo de todos. Assi lo hizo la Virgen siempre, y lo apuntò vna vez sant Lucas, para que de alli entendamos lo que hizo en las demas. Despues de subido Christo a los cielos, boluieronse los Apostoles y discipulos al Cenaculo, en el qual estuuierõ Albertus in paradi-so.c.2. Lucæ.c.14

ciento y veynte perſonas, perſeuerando en oracion, y eſperando la venida del Eſpiritu ſanto. Y contando ſan Lucas el orden con que eſtauan aſſentados dize: Eſtauan alli Pedro, Iuan, Iacobo, y Andres. Y auiendo nombrado todos los Apoſtoles dize luego: Todos eſtos eſtauan alli de vn coraçon perſeuerando en oracion cō las mugeres y con Maria madre de Ieſus. No ſin cauſa pone primero los varones y deſpues las mugeres, ſino porque tuuo cuenta con el orden que tenian entre ſi. Y auiendo ſeñalado el lugar de las ſantas mugeres que era deſpues de los Apoſtoles, declara luego el orden que las ſantas mugeres tenian entre ſi, nombrando a la poſtre de todas a la humiliſsima Virgen, para ſignificar que ella tenia el lugar vltimo de todas. Lo qual no fue a caſo, ni porque en todo aquel choro ſagrado vuieſſe algun deſcuydo a cerca del reſpecto y reuerencia, que deuian a la Virgen, que cierto eſtà, que todos la venerauan con ſumma reuerencia. Sino fue aſsi de propoſito eſcogido aquel lugar por la Virgē. La qual con ſu humildad vēcio las corteſias y buena criança de todos, porque queria darnos exemplo de humildad a todos. Eſta humildad de la Virgen en tomar el lugar vltimo de las mugeres que eſtauan con ella en el Cenaculo, aduirtio ſan Bernardo por eſtas palabras: Siendo la primera en dignidad de todas las mugeres ſe trataua como la mas baxa de todas, y ſe ponia en el lugar vltimo de todas. Y aſsi con razon es enſalçada ſobre todos los Angeles, la que con inefable manſedumbre ſe inclinò debaxo de las mugeres biudas y penitentes.

Caniſius in Mariali l.4.c.8.

D. Bernar. ſer. de verbis Apo. ſignum.

Cap. IIII. De otros actos y exercicios exteriores de humildad de la Virgen.

De los humildes es recebir de buena gana los deſprecios de los hombres, y de los muy humildes es amarlos y alegrarſe con ellos. Como dize ſan Anſelmo: Grado de humildad es, conocerſe el hombre por digno de deſprecio, y mas alto es, ſufrir con paciencia los deſprecios de los hombres, y el mas alto de todos es amarlos, y alegraſe con ellos: y quando el hombre llega aqui, recibe gran luz de Dios, y crece mucho en el amor de Dios. Aſsi dize ſant Buenauentura: Mientras los hombres mas entendidos y ſabios ſon, tanto ſon mas aptos para amar a Dios, ſi llegaſſen a tener eſta humildad, que ſe deſpreciaſſen a ſi miſmos, y ſe gozaſſen en ſer deſpreciados de los otros. Eſta humildad exercitò perfetiſsimamente la Virgen. Por graue deſprecio ſe tiene entre los

D. Anſelmus in gradibus humilitatis.

D. Bonau. in lib. par. uū bonum in prolog.

D. Th. 22 q. 82. ar. 3. ad terti.

los hõbres,q̃ vno en vna ciudad y mas si es su tierra natural,no ha lle quiẽ lo quiera recebir,y hospedar ni en casas particulares,ni en mesones publicos,y q̃ acogiendo a todos,a el lo deseche n,por no hazer caso del. Pues este desprecio tã grande recibio la Virgẽ. Yendo a Belem con su bẽdito esposo,y siendo natural de aq̃lla ciudad por traer origen della,y yendo la Virgen en dias de parir: en toda ella,ni en casas particulares,ni en mesones,ni por ruegos ni por interesse no hallarõ quiẽ los quisiesse hospedar,si quiera en vn rincon de la casa. Y no fue esto,porq̃ el santo Ioseph no hiziesse diligencia en buscar posada,q̃ si la hizo muy grande,como hõbre prudentissimo,y de grãdissima caridad,y que sabia el tesoro q̃ traya consigo. Sino que por parecelles pobres,y de poco prouecho, los despreciauan tanto,q̃ no los queriã admitir en sus casas, como dize S. Buenauentura:porque eran pobres no pudieron hallar quiẽ los hospedasse. Cosa vil y despreciada entre los hombres es, morar en vn establo de animales,y estar de dia y de noche enel,ni ay muger por pobre q̃ sea,que no tẽga en vna ciudad mejor morada q̃ esta,y mas para el tiẽpo de su parto. Pues este desprecio recibio la Virgen,q̃ habitò quarẽta dias en vn establo, alli pario al rey de la gloria,y lo puso en vn pesebre sobre las pajas,y entre los animales,por no tener otro lugar mejor,como dize el Euãgelista: Pario al niño preciosissimo hijo de Dios,y hijo suyo,y reclinolo en vn pesebre,porq̃ no auia hallado lugar enel meson. Y alli estuuo cõ el en tan vil lugar hasta la purificacion. Estos desprecios sufrio la Virgẽ no entristeciendose con ellos,sino amandolos mucho como humilissima,y alegrandose mucho con ellos,y dando summas gracias y loores a Dios por ellos,de cuya mano todo lo recebia.

D. Bonauen. in vita Christi. c. 8.

D. Bonau. vbi supra. c. 11.

Luca. c. 2.

Cosa tambien es de desprecio y afrẽta entre los hombre, huyr vn hombre de miedo,y desterrarse de su tierra por muchos años, y yrse a biuir entre gente barbara y torpe, cuyas costumbres aborrece,y cuya lengua no entiende. Porque el huyr es de personas temerosas y flacas,y desfauorecidas,y los estrãgeros son despreciados y mal tratados de los naturales,quando estan entre gẽte agena de caridad. Pues esta afrenta y desprecio recibio la Virgen:porque passados quarenta dias despues del sagrado parto, se partio de Israel con la compañia del santo Ioseph,que fue dello amonestado por el Angel,y lleuando consigo a su benditissimo hijo,se fue desterrada a Egypto,huyendo de miedo de Herodes, q̃ queria matar al niño. Y alli estuuo siete años desterrada entre gẽte barbara,cuya lengua no sabia,y gente cruel y torpissima llena de Idolatrias,de errores,y de vicios enormissimos. Porque adorauã

Matth. 2.

por sus dioses a los animales y bestias fieras, y obedecian a los demonios. Pudiera la Virgen pedir a Dios, que tenia en sus braços, que sin salir de su tierra la defendiera de Herodes, pues le era muy facil hazello, y no quiso pedir esto, ni otra cosa, que le escusasse el destierro: sino muy de buena gana quiere abraçar aquella pena y desprecio, de ser desterrada en tierra de Barbaros, donde via delante de sus ojos tanta muchedumbre y abominacion de pecados. Y siendo espejo de santidad, quiere morar entre vilisimos pecadores, y siendo madre del omnipotente quiere, que se piense y diga della, que es tã flaca y desfauorecida en la tierra, que huye de miedo de hombre mortal.

El mayor de todos los desprecios, y de todas las infamias es, ser vn hombre tenido, y creydo por pecador. Y este desprecio recibio la Virgen de los hombres. Porque era ley, que la muger que naturalmente vuiesse concebido por obra de varon, que quando pariesse varon, estuuiesse quarenta dias como muger immunda recogida en su casa, o en otra parte sin entrar en el templo, ni tocar cosa santa. Y que a los quarenta dias fuesse al templo, y ofreciesse sacrificio, para quedar limpia y purificada de aquella immundicia y penalidad corporal, por ser efecto de la culpa de Adã: y principalmẽte para ser por aql sacrificio y por la oració del sacerdote purificada del pecado, q̃ (como la glosa dize) se entiẽde el q̃ ordinariamẽte se comete en la generació. Que aunq̃ se podria hazer sin pecado, pues es licito el matrimonio, q se ordena a este fin. Mas por la desordenada cócupisciẽcia de ordinario ay alguno, aunq̃ en los casados, sino se llega otro desordẽ, no es mas q̃ venial. Y q̃ otra qualquiera muger que vuiesse caydo en esta o en otra culpa, quisiesse ser tenida por pecadora, y abstenerse de las cosas sagradas, y presentarse en el templo a purificarse con sacrificio, y con la oracion del sacerdote, no es perder derecho alguno, ni ser tenida en menos de lo que merece, y assi no haze en ello obra de mucha humildad. Mas la sacratissima Virgen que ni tuuo immundicia corporal, ni pecado, sino que en cuerpo y anima estaua mas limpia q̃ las estrellas: y pudiendose escusar, porque la ley no hablaua con ella. Y que con todo esso quisiesse abstenerse de la entrada del tẽplo por quarenta dias, y guardar todas las demas ceremonias de la ley, de adonde se le seguia ser tenida por immunda y pecadora, y que tenia necessidad de limpiarse con sacrificio, y que el sacerdote orasse por su pecado. Esto fue perder mucho de su derecho, y ser tenida en mucho menos de lo que era, y esta fue profundissima y estupenda humildad.

Leui. c. 12

Glosa Leuitici c. 12

Acto

Acto muy principal de humildad es,recebir injurias y contumelias,o de obras,o de palabras,y no indignarse,ni quexarse,sino sufrillas y aceptallas de buena gana. Assi dize el santo Abad Esaias: humildad es,no ser contencioso, ni contradezir a los mayores, y sufrir de buena gana las contumelias y afrentas de los hombres. Y haze esto el humilde de aceptar de buena gana las injurias, no porque tiene en poco al que las haze,y no quiere por su honor hazer caso del,sino porque se juzga por digno de qualquier injuria y contumelia. Assi lo dize el bienauenturado Dorotheo por estas palabras:El verdadero humilde quando recibe alguna cosa aduersa, entra dentro de si,y con el conocimiento de si mismo, que es de sus pecados,juzgase por digno de aquella aduersidad, y no sufre q̃ se eche la culpa a otro,sino a si mismo. Esta humildad exercitò la sacratissima Virgen, porque ordinario es,que quando hombres malos dizen injurias atrozes a vn hijo, injurian tambien a la madre en quanto pueden. Y como Christo nuestro señor mientras biuio tuuo perseguidores que le dixeron grauissimas injurias,llamã dolo de Samaritano y endemoniado. Assi tambien la virgen los tuuo,que fueron los mismos que perseguian a su benditissimo hijo,estos tambien dezian palabras injuriosas contra ella. Assi lo nota sant Matheo,que dezian los vezinos de Nazareth(donde la virgen moraua,y oya con sus oydos lo que hablauan)por ventura no es este hijo de vn carpintero?y su madre no es la que se llama Maria?Y sant Marcos testifica que dezian: No es este carpintero, y hijo de Maria? Las quales palabras dezian en opprobrio y contumelia de la soberana Virgen y madre de Dios, notandola de muger baxa,pobre,y de poca cuenta. Como lo aduierte sant Buenauentura. Y como Christo nuestro Señor despues de subido a los cielos tuuo perseguidores de su fè y religion santissima:assi los tuuo la virgen,como lo aduierten auctores antiguos y graues. Y estos perseguidores fueron los hereges,y escribas,y Phariseos,que perseuerauan en su infidelidad,los quales impiissimamẽte dezian cõtumelias y detractiones contra la Reyna de los cielos y madre de toda santidad. Y todas estas ignominias las aceptò la sacratissima virgen con profundissima humildad. Y aunque summamente se dolia de la culpa de los que las dezian, y de su perdicion : mas en quanto eran afrentas y penas suyas las amaua,y se alegraua mucho con ellas,y tenia por incomparable beneficio poder en esto participar de las ignominias y Cruz de su gloriosissimo hijo.

Esaias Abbas in Bibliotheca sacra.to.3 oratio.20

Dorot.c.2

Matth.13

Marci. 6.

D. Bonau. in speculo. c.4.

Artopæus in concione de beata Virgine

Cap. V. De la humildad de la Virgen en encubrir las gracias y dones de Dios.

ASSI como es exercicio de la humildad el abraçar de buena gana los desprecios e injurias de los hombres: assi lo es tam bien el esconder y encubrir todo lo possible las cosas que son de honra y gloria delante dellos. Como son las visitas, y gracias diui nas, la sabiduria, el poder, las buenas obras, y otros dones gratuitos, y naturales. Verdad es, que quãdo la necessidad obliga a descubrir alguna cosa destas, como es quando se dize al confessor, a quien, se à de descubrir toda el alma, no solamẽte quanto a las cul pas y tentaciones, sino tambien quãto a las buenas obrar, y dones de Dios, como adelante declararemos. Y quando assi conuiene pa ra la edificacion de algun proximo: entonces la humildad bien cõ cede que se descubra lo que para tales fines es necessario. Porque en todo busca la mayor gloria de Dios: mas quando cessa tal necessidad, entonces es quando enseña, que se encubran y callen los dones de Dios. Assi dize sant Dorotheo, los secretos de tu alma, todas las operaciones buenas y virtuosas que hazes en tu recogimiento, escondelas a los ojos de los hombres, sino es a aquel que escogiste para guia de tu alma.

Dorotheus in sententijs ser. 20

Estos documentos de humildad guardò fidelissimamente la hu milissima Virgen, fue visitada del Angel, supo del secretos altissimos, oyo de su boca las mayores alabanças, que nunca se dixerõ jamas a criatura. Obrose en sus entrañas el mysterio sacro santo de la Encarnacion del hijo de Dios. Y todos estos fauores diuinos y otros innumerables que recibio, los tuuo encubiertos por espa cio de treynta y tres años, que no los conto a persona ninguna, ni nadie los oyo de su boca: ni los dixo a Zacharias, que era sacerdote: y deudo muy conocido, ni a santa Elisabeth su prima, con quiẽ familiarmente tratò. Y aunque la gloriosa Elisabeth supo por reue lacion el mysterio de la Encarnacion, y lo significò en las alabanças que dixo a la Virgen: lo qual prouocaua mucho a la Virgen, a que le dixesse mas en particular los fauores que de Dios auia recebido, cõ todo esso los callò. De lo qual es grande prueua ver, q̃ los encubrio al santo Ioseph su esposo, que tanto amaua: y en caso de tan grande necessidad como fue, quando lo vido triste; y tur bado, y con proposito de yrse y dexalla; porque la vio preñada, y no sabia el mysterio. Quien a tal persona y en tal coyuntura encu brio los fauores y secretos diuinos, que le fueron encomẽdados,

quanto

quãto mas los encubriria a los demas?hasta la venida del Espiritu santo,quãdo fue necessario y volũtad de Dios, q̃ se descubriessen para la conuersiõ del mũdo. Y asi como encubrio las gracias y fauores diuinos,asi tãbien encubrio el poder,y auctoridad q̃ tenia de madre de Dios,huyendo toda manera de ostentacion en las ocasiones que para ello se ofrecieron.Estando en las bodas deChana con su hijo,y desseando q̃ proueyesse a la falta del vino: no se lo pidio cõ auctoridad de madre,ni cõ palabras q̃ significassen algun imperio,sino solamente le puso la necesidad delante,diziẽdo cõ palabras modestisimas:No tienẽ vino.Hallandose muchas vezes la virgen,donde su hijo estaua predicando, y haziendo milagros. Aunque estaua presente,y via lasmarauillas q̃ hazia,y la estimaciõ en que el pueblo lo tenia,por el mayor de todos quãtos prophetas se auiã leuãtado,y q̃ todos suspensos y admirados de su doctrina y obras lo seguiã en los pueblos,y desiertos.Entodas estas ocasiones enlas quales las mugeres suelen mostrarse madres de tales hijos,diziendo algunas palabras con licencia y afecto de madres. La sacratisima Virgẽ no dixo palabra alguna,en q̃ se quisiesse mostrar madre de tal hijo,ni que tenia authoridad enel,sino q̃ con humilde silencio oya las palabras diuinas de la boca delSaluador,como si fuera otra muger particular.Asi lo notò vna vez el Euangelista sant Matheo.Dize que estando el Señor predicando cercado de mucha gente,y da a entender san Marcos, que estaua dentro de vna casa,vino alli laVirgen a oyr la palabra diuina con algunos de los pariẽtes.Y aunque tenia gran desseo de ver al Señor, y oyr su celestial doctrina, viendo la mucha gente y la dificultad q̃ auia para entrar a oyllo,se estuuo fuera de la casa callando y esperando cõ grande humildad,como sino tuuiera auctoridad para mas: hasta que algunos mouidos de su voluntad,o de los pariẽtes, dixerõ al Señor:Mirad q̃ vuestra madre y vuestros hermanos estan aqui fuera,y os quieren hablar.Llamo hermanos los primos y parientes segun la carne, porque era asi estilo entre los Hebreos, entõces fue quando respondio el Señor:Aquella es mi madre, y aquellos son mis hermanos,que cumplieren la voluntad de mi padre, q̃ està en los cielos.Esta humildad de la Virgen notò sant Bernardo diziendo:Estaua la Virgẽ fuera de la casa esperando,y no quiso con auctoridad de madre interrumpir la platica,o entrar en la casa donde estaua el hijo hablando.

Ioannis. c. 2.

Matth. 12

Marci. 3.

D. Bernar in ser. apo signũ magnum.

Con esta misma humildad encubrio tambien la grande sabiduria q̃ tenia,y no quiso hazer demostracion alguna della. Sabia perfectisimamente las escripturas sagradas, y las cosas diuinas por

luz y reuelacion del cielo : y por la comunicacion de su hijo, que con grande suauidad de amor le auia enseñado, y teniendo discrecion y gracia para enseñar estas cosas a otros, no quiso mostrarse, sino callò, y guardò aquel tesoro de sabiduria, escondido en lo secreto de su coraçon. Como lo apuntò el Euangelista diziendo: Maria guardaua en lo secreto de su alma todos estos mysterios que via, y los conferia, y contemplaua de dentro de su coraçon. Desta manera encubrio la inefable sabiduria que tenia por todo el tiempo que su hijo biuio en la tierra, hasta que vido ser voluntad y ordenacion de Dios, que descubriesse muchas cosas. Que fue quando despues de la venida del Espiritu santo se començo la predicacion del Euangelio por todo el mundo, entonces las descubrio (como despues veremos:) Assi lo aduirtio el doctissimo Ruperto por estas palabras: Mientras el hijo de Dios biuio en la tierra en carne mortal y passible, la Virgen Sacratissima tuuo escondidos los secretos de Dios, y como huerto cerrado los guardò con altissimo silencio, hasta que el hijo de Dios fue coronado con la gloria de immortalidad. Entonces que fue tiempo de hablar, rompio el silēcio y los communico a los Apostoles y discipulos del Señor.

Luc. 2.

Rupertus in Matth. c. 2.

Cap. VI. Como auemos de imitar estos exemplos de humildad de la Sacratissima Virgen.

POR ser esta virtud de la humildad la rayz y fundamento, y como dize sant Basilio, el tesoro muy seguro de todas las virtudes. Y porque della nos dexò la Virgen tantos exemplos en el Euāgelio, por esso nos auemos detenido en ella. Queda ahora auisar como nos auemos de aprouechar destos exemplos de humildad que la virgen nos da, para que imitandola a ella, imitemos a aquel señor, que nos està diziendo: Aprended de mi que soy manso y humilde de coraçon. Y diremos esto con breuedad, porque en el segundo tratado diximos mas desta virtud. Auemos de procurar la humildad de coraçon a imitacion de la Virgen, y el principal medio que auemos de vsar para alcançalla es: Pedilla continuamente a Dios con oraciones y sospiros, y gemidos del coraçon, porque es don graciosissimo de Dios. Y auemos de ayudarnos con consideraciones que mueuā al desprecio interior de nosotros mismos: como son considerar lo que somos de nuestra parte, que es ser nada y ser pecadores. Considerar nuestra flaqueza, que es no poder hazer cosa buena sin ayuda de Dios, y aun siendo muy ayudados caer

D. Basilius in constitu. monast cap. 17.

Matth. 11

caer en muchas culpas. Considerar el paradero que en la muerte tiene nuestro cuerpo, y tienen todas las honras desta vida. Y el juyzio que en muriendo à de hazer Dios de nosotros. Y considerar la grandeza de Dios, los atributos y perfecciones suyas. Porque como la tierra comparada cõ los cielos se estima por vn punto, assi el hõbre puesto delante de Dios vee con mas claridad su nada, y su flaqueza, y se humilla, y desprecia. Considerar el exemplo de humildad que nos dio el hijo de Dios en su vida y en su muerte, y en los que nos dexò la sacratissima virgen, y los que nos dierõ los demas santos. Considerar la honra y gloria que esperamos en el cielo, en cuya comparacion la desta vida se descubre ser vilissima y indigna de ser amada. Auemos tambien de ayudarnos de medios exteriores, siguiendo los exemplos de la Virgen: Como son hazer officios y ministerios humildes y baxos, los quales cada vno puede a tiempo exercitar en su casa, haziendo algunas vezes lo que el criado o la criada auia de hazer con aquel desseo, de que Dios le de humildad. Este es medio muy prouechoso para ganar humildad, como dize Sant Basilio por estas palabras: Conuiene mucho curar la enfermedad de la soberuia con medicina contraria, que es cõ exercicios de humildad, como son los officios baxos y despreciables. Otro medio semejante a este que vso la Virgen, es, seruir a los proximos, especialmente a los pobres, y a los enfermos. Seruillos en aquellas cosas de que tienen necessidad, como sirue el criado al amo, aunque no cõ espiritu de seruidumbre, sino con espiritu de caridad y misericordia, y con desseo de humillarse, y de alcançar de Christo esta virtud. Y para animarse a este medio considere en el proximo necessitado, pobre, o enfermo a Christo nuestro señor, que en el recibe aquel seruicio. Deste medio dize sant Basilio: si estando tu entre los otros te fuere encomendado que los siruas en algun ministerio y officio baxo, y despreciable de los que hazen los sieruos, hazlo con diligencia, como si ministrasses a Christo nuestro señor. Porque es grande cosa y grande exercicio de virtud, el seruir a otros por Dios, con el qual recogeras en ti todas las virtudes, y te haras rico dellas, especialmente ganaràs la humildad q̃ las contiene y abraça todas. Hasta aqui es de S. Basilio. Tambien ayuda mucho el vsar de vestidos llanos y modestos, como los vsò la virgen. Procure pues cada vno enquãto le fuere possible y licito cõforme a su estado y modo de biuir, quitar de su coraçon el desseo de vestidos, que no siruen mas que para regalo y aparencia y honra temporal. Porque estos son estimulos y somẽtos de soberuia. Pues como dize san Gregorio: Ninguno

D. Basilius in regulis breuioribus. 289.

D. Paulus ad Gal. 5.

D. Basilius ser. de abdicatione rerum.

N busca

D. Gregorius in exaug. hom 40. & ho 6. busca veſtidos precioſos, ſino para vanagloria, lo qual de ordinario es grande verdad. Vſe deſtos veſtidos llanos y modeſtos y de poco precio, los quales como ſon medio para ganar humildad, aſsi tambien, como dize ſant Baſilio: Son ſeñal de coraçon humilde, y quando tuuiere juſto impedimento para vſallos en publico, a lo menos dentro de ſu caſa lo haga, por ganar humildad. Pregunta vn ſanto, que como con el veſtido baxo que eſta en el cuerpo, gana humildad el alma? Y reſponde el bienauenturado Dorotheo a eſta pregunta diziendo: Que del cuerpo ſe pega al alma la buena o la mala diſpoſicion, como lo vemos quando el cuerpo eſtà ſano, que el alma tiene vna diſpoſicion y otra tiene quando eſtà enfermo, vna tiene quãdo el cuerpo eſta harto, otra quãdo eſtà cõ hambre: y q̃ deſta manera de vn afecto ſe viſte el anima, quando el hombre ſe aſsiẽta en vn trono, o ſobre vn cauallo adornado, y de otro, quando ſe aſsienta en tierra, o ſobre vn jumento. Y por conſiguiẽte vn afecto y diſpoſicion tiene, quando ſe adorna de veſtidos precioſos, y otro quando ſe cubre con veſtidos pobres, y gaſtados. Cõcluye de aqui eſta ſentencia: luego verdad es, que humillando el cuerpo con veſtidos baxos, o con trabajos corporales, que tambiẽ el alma ſe humilla, o es ayudada y mouida a que ſe humille. Otro medio con que ſe gana la humildad, de que tambien nos dexò exemplo la ſoberana Virgen, como adelante diremos, es la obediẽcia continua a los mayores. El obedecer los hijos a los padres, los criados a los amos, los ſubditos al ſuperior, las mugeres a los maridos, y eſpecialmente el obedecer en la religion al perlado. Quãdo eſtas obediencias ſe hazen de coraçon, que es con voluntad q̃ quiere y ama el obedecer, es eficaciſsimo medio para ganar humildad. Porque el aſsiento de la ſoberuia es la propria voluntad, que es el biuir el hombre a ſu guſto, y con libertad hazer lo que quiere, y le parece. Y como con la obediencia ſe mortifica, y ſe deguella la propria voluntad, porque niega el hombre ſu voluntad por hazer la agena, de aqui viene que con la obediencia ſe deſtierra la ſoberuia, y ſe gana la humildad. Aſsi dize admirablemente ſant Baſilio: Tres coſas principales entre otras ay, que ſi ſe arraygan bien en el alma, crian verdadera humildad. Eſtas ſon, la continua obediencia, la conſideracion profunda de la propria flaqueza, y el conſiderar y traer delante de los ojos la vida de los mejores.

D. Baſilius oratione 17. de humilitate.

Doroteus c. 2.

D. Baſilius in examerон.

Cap.

Cap. VII. De la fè de la sacratissima Virgen a las palabras de Dios.

LA humildad se dize fundamento de las virtudes, porque quita del coraçon humano el impedimento del edificio espiritual, que es la soberuia: y assi con ella se abre la çanja del edificio espiritual que es començar a edificar. Y la fè se dize tambien fundamento de la vida Christiana, porque derechamente es la primera labor del edificio espiritual, y la que sustenta todo lo demas del edificio. Y assi aunque no puede auer humildad perfecta sin fè, mas en genero de fundamento la humildad precede a la fè, porque no puede vn hombre creer, sin que se humille primero: subjetando su razon a la verdad de la fè. Por esta causa auiendo tratado de la humildad, trataremos agora de la virtud de la fè. Y por ser esta materia de tanto prouecho y consuelo para los fieles, nos alargaremos en esta virtud mas que en todas las otras: aunque teniendo grande cuenta con toda la breuedad que sufre la materia. D.Th.2.2 q.161.art. 5.ad secundum.

Creer algunas cosas como palabra y ley de Dios, o como reuelacion de Dios, sin auer causa justa para creer, no es virtud, sino delicto, y muy grande: en el qual caen todos los infieles, que an recebido leyes falsas: y todos los illusos del demonio, que an dado credito a reuelaciones y apariciones mentirosas. Mas creer alguna cosa por ley de Dios, o por reuelacion de Dios, auiendo justa causa y motiuo sufficiente para creer, esto es virtud y grande virtud. Y mientras las cosas que se creen, son mas altas, y mas leuantadas sobre la razon humana, como lo son los mysterios de la religion Christiana, tanto la virtud de la fè es mayor, y es mas agradable a Dios, y de mayor merecimiento. Porque creyendo el hōbre con firmeza cosas que la razon humana no alcāça, humilla (como auemos dicho) su razon, y niega su entendimiento, y lo subjeta, y captiua, y haze obedecer a la palabra de Dios. Lo qual està claro que es grande seruicio que haze a la magestad de Dios: y presupuesta la gracia, serà de mucho merecimiento delante del mismo Dios. Como lo pondera muy bien san Leon Papa, diziendo: Vigor es de grādes coraçones, y lumbre muy grande, q̄ Dios comunica a las almas fieles, creer cō firmeza y sin duda alguna las cosas que no se pueden ver cō los ojos hūmanos. Las razones por que fue necessario, que para saluarse el hōbre creyesse cosas sobre naturales: son la vna, por lo que toca a la gloria de Dios, porque como D.Augus. de vtilit. credēdi.c. 11. D.Th.22. q.2.ar.9. D. Paulus 2.Cor.ca. 10. D.Leo Papa. ser. 1. Ascensionis. D.Tho.cōtra gēt. li. 1.c.5.

como Dios es infinita Mageſtad, conuiene que el conocimiento que el hombre del tiene, ſea digno de tal mageſtad. Y para eſto es meneſter, que con certidumbre y firmeza conozca de Dios coſas, que excedē todo aquello que el hombre puede penſar de Dios cō la razon natural. Y eſta es grande gloria que el hōbre da a Dios, en q̄ con ſumma certidumbre cree, y confieſſa de ſu grandeza, y poder, y de ſu ſabiduria, y bondad coſas de perfeccion, q̄ exceden infinitamente todo quanto el entendimiento criado puede alcançar. La otra porque aſsi conuiene a la naturaleza y prouecho del hombre. Porque como el hombre tiene entendimiento y voluntad, que ſon las principales potencias del alma: como ſirue y obedece a Dios con la voluntad, aſsi lo deue ſeruir, y obedecer con el entendimiento: y como el ſeruicio y obediencia de la voluntad conſiſte en negarſe a ſi miſma, por hazer la voluntad de Dios: aſsi el ſeruicio y obediencia del entendimiento conſiſte, en negarſe a ſi miſmo, por ſubjetarſe al entendimiento de Dios. Y eſto como auemos dicho, es lo q̄ haze el hombre creyendo las coſas que enſeña la fè. Y por eſſo el creer con biua fe, es obra de grande gloria de Dios, y de admirable prouecho y merecimiento para el hombre.

D. Tho. contra gē. l. 3 c. 118.

Tambien fue neceſſario, el creer coſas ſobrenaturales: porque el fin para que Dios criò el hombre, que es la viſta clara del miſmo Dios es ſobrenatural. Y el medio que ordenò Dios para ſaluar al hombre deſpues del pecado, que es la redempcion hecha por el hijo de Dios, es ſobrenatural, y no podia conocer el hōbre con certidumbre fin ſobrenatural ni medios ſobrenaturales, ſino era con fè de coſas reueladas por Dios, que no las puede alcançar la razon natural. Por eſtas razones fue coſa conuenientiſsima, q̄ Dios nos mādaſſe creer coſas que excedē toda la razon humana, y el hōbre eſtà obligado a creellas con grande firmeza, como a verdades reueladas por la primera verdad, que es Dios. Y eſto con premio de gloria eterna, ſi las cree como deue. Y con pena de eterna condenacion, ſi las dexa de creer: ſegun aquello que Chriſto dixo: El que creyere (que ſe entiende con fè biua por caridad) ſerà ſaluo, y el que no creyere, ſera condenado.

D. Th. 22. q. 1. art. 3. 3. ſent. D. 23. q. 1. articu. 3.

Marci vlt.

Fue muy admirable el exemplo q̄ deſta virtud nos dexò la ſoberana Virgen para nueſtra edificacion y conſuelo. Creyo coſas altiſsimas, aun en tiēpo que no eſtauā claramente reueladas al mūdo, y las creyo con ſumma firmeza. Creyo el myſterio inefable de la ſantiſsima Trinidad, tan eſcondido en la ley de naturaleza, y tan de pocos conocido en la ley de eſcriptura: eſte myſterio ella

ella lo entendio en las escripturas de los Prophetas, y mas clara y distintamente lo entendio en las palabras del Angel, que significò la persona del padre, de quien era embiado. Y declaro la persona del Hijo, diziendo: que el que auia de concebir en sus entrañas, era hijo del altissimo. Y explicò la persona del Espiritu santo, diziendo. Que el auia de ser el artifice desta obra tan alta. Creyo el mysterio altissimo de la Encarnacion, que hasta entonces estaua encubierto en las figuras y sombras de la ley, y no se auia publicado al mũdo. Creyo que el verbo eterno hijo natural de Dios Padre, y vn mismo Dios con el Padre y con el Espiritu santo, auia de tomar naturaleza humana, haziendose hombre. Y creyo mas, que ella misma era la Virgen escogida de Dios, en quien aquel sacratissimo mysterio se auia de obrar. Y que lo auia de concebir, y parir por modo miraculoso, nunca visto, ni oydo en el mundo: que fue sin obra de varon, y quedando virgen purissima. Y estando el mundo perdido y condenado a muerte eterna por la culpa del primer hombre, y lleno de vicios y errores, creyo que este verbo encarnado lo auia de saluar, y remediar satisfaziendo por el pecado, y abriendo la puerta del cielo, y conuirtiẽdo el mundo. Y aunque lo vido nacido desus entrañas niño passible, mortal, subjecto a las penalidades y miserias desta vida, creyo que aquel mismo era Dios eterno sin principio, criador, y Señor de todas las cosas. Y que el mismo era, el que con su vista de infinita hermosura alegraua los cielos, y beatificaua los Angeles. Esto creyo la Virgẽ antes que el Euangelio se recibiesse, ni se publicasse en el mundo: y antes que viesse a su hijo hazer milagros. Y para creello, no pidio señal alguna como Zacharias, ni como Gedeon. Y creyolo con la mayor certidumbre y firmeza y claridad de fè, que ninguno jamas creyo. Por esto la llama Esaias Prophetiza, por el altissimo conocimiento y fè que tuuo delas cosas sobrenaturales, y diuinas, y de los mysterios que Dios auia de obrar en el mundo: como dize el doctissimo Ruperto: La Prophetiza de quien habla Esaias es la santissima Virgen Maria, en cuyo vientre virginal se cumplieron todas las prophecias de los Prophetas: lo qual ella entendio bien, porque no auia de ignorar su alma, lo que cõcibio su carne. Desta grande fè que tuuo la Virgen en su coraçõ da testimonio ella misma en su Cantico, diziendo: El Señor poderoso hizo en mi grandes cosas. Que cosas son estas? sino auerse Dios hecho hombre en sus entrañas, y auella escogido entre todas las mugeres para vnica madre suya, dandole la gracia, que a tal madre conuenia. Y por esto dize, que à de ser confessada por bienauenturada de todas las

Lucæ. 1.

Lucæ. 1.
Iudicũ. 6.
Esaiæ. 8.

Rupertus in Esaiam. l. 1 c. 34.

Lucæ. 1.

generaciones de los fieles:lo qual vemos cumplido asi como lo prophetizò. Dio tambien illustrissimo testimonio desta fè dela virgen la Gloriosa Elisabeth, quando siendo saludada de la Virgen,
Luce.1. respondio:Bienauenturada soys Señora, que creystes, porque por auer creydo, se cumpliran en vos todas las cosas, que de parte de Dios os an sido anunciadas. Tan grande Virtud fue el auer creydo el mensage del cielo de la manera que lo creyo, que esta fè la hizo bienauenturada. Y aunque fue summa felicidad de la Virgen el auer sido escogida para madre de Dios, se atreue a dezir sant Augu
D. Augus. lib. de virginit. c. 3. stin, q̃ fue mayor felicidad el auelle Dios dado tan grande y tã biua fè. Assi dize: Mas bienauenturada fue la Virgẽ sacratissima, por auer concebido al hijo de Dios por fè perfectissima en su alma, que no por auello concebido corporalmente en sus entrañas. Y la razon es, porque aunque el ser madre de Dios, es la mayor dignidad, que se puede comunicar a pura criatura: y es la rayz y fundamento de las demas gracias y virtudes, que se le dieron, por ser madre de Dios. Mas esta dignidad a solas no la hazia santa, y merecedora dela gloria, sino la grande fè encẽdida con summa caridad. Esta la hizo santissima, y merecedora de ser sublimada enla gloria sobre todos los coros de los Angeles.

A esta virtud de la fè pertenece la cõfession de la misma fè. Los Apostoles fè tuuieron en Christo, y lo confessaron por Saluador, y hijo de Dios biuo. Mas al tiempo dela grande tribulacion, que fue la prision, y muerte de Christo, faltaron en la confession de la fè, huyendo y desamparando a su maestro. Mas la sacratissima Virgẽ assi como fue perfectissima en la fè, assi lo fue constantissima en la confession de la misma fè: y aunque tenia su coraçon hecho vna mar de dolores, sin temor ninguno acompañò a su hijo en la passion y muerte, estando junto al pie de la Cruz confessandolo por su Dios y saluador, y esperando certissimamente su resurreccion, y el cumplimiento de todo quanto auia dicho.

Aprendan todos los hombres desta virgen, a creer la palabra de Dios: aunque enseñe mysterios altissimos sobre toda razon natural. Y aprendamos todos los fieles desta virgen a creer perfectamente como deuemos de creer. Y porque la fe tiene sus tentaciones, con las quales algunas vezes el enemigo del linage humano combate a los fieles para turballos, y hazellos dudar en la verdad de Dios: lo qual justamente permite Dios, para que ya que la fè se nos dio enel Baptismo sin trabajo y exercicio nuestro, que alomenos el conseruallа, y acrecentalla nos cueste trabajo, y exercicio. Por tanto resistamos a las tentaciones, y peleemos fuertemente

con-

contra ellas, afirmando con el coraçon, que creemos por verdad infalible todo lo que la fe enseña, y la yglesia catholica Romana nos propone. Y que lo creemos porque Dios lo à reuelado a su yglesia, y lo à prouado con testimonios del cielo, y cō la luz sobre natural, que para creello infunde en nuestros coraçones. Y si con la fuerça de la tentacion nos pareciere que con el entendimiento dudamos contra nuestra voluntad, no nos turbemos por esso, ni pensemos auer perdido la fè: porque asi como no puede auer fè en los que tienen vso de razon, sin que la voluntad quiera creer con el entendimiento: Asi no se puede perder la fè recebida, sin que el hombre en alguna manera quiera dudar, consintiendo con la voluntad a la duda del entendimiento. Y por esto deue el hombre tambien con la voluntad resistir a las tentaciones, afirmando que quiere creer con toda la certidumbre que deue: y que le pesa de qualquier duda que al entendimiento se le ofrece: y que no es suya sino del demonio: porque el no quiere dudar sino creer con toda la firmeza posible. Desta manera resistiendo no solo no perdera la fe, mas crecera mucho en ella, y estando en buē estado augmentarà la gracia, y el merecimiento de la gloria. Aprendamos tambien de la Virgen a confessar la fè, quando fuere necessario, ofreciendonos por ella a qualquier peligro de la vida: pues à dicho Christo por su boca: el que confessare mi fè delante de los hombres, yo lo confessare por mio delante de mi padre Celestial. Porque a los que comiençan de veras a seruir a Dios y aprouechar en su santo seruicio, suele el demonio algunas vezes acometer con tētaciones contra la fè, con las quales aunque no los vence, mas los inquieta y entristece: por esto trataremos aqui de los medios cō que se an de vencer todas estas tentaciones. Y con que se à de conseruar y acrecentar la fe en el coraçon del hombre Christiano. Lo qual para los que son molestados destas tentaciones serà de mucho remedio, y para todos los fieles de mucha edificacion y consuelo.

D.Th. 2.2 q.4.art.8. ad primū. Caietanus ver. interrog. in 1. præcepto. Castro de iusta hære. punit. l.1. c.7.

Marci. 8. Lucæ. 12.

Cap. VIII. De los testimonios y medios diuinos con que Dios à confirmado la verdad de su santissima fè, y particularmente del primero que es la anunciacion de los Prophetas.

D. Paulus ad Ephes. cap. 2.

LA principal causa que despues de Dios haze al hōbre fiel assentir a las cosas de la fè, y creellas cō summa certidūbre, es el

D.Th.2.2 q.6.art.1. don de la fè:que infunde Dios en los coraçones de los fieles. Este don es vna luz diuina,vn habitò sobre natural,con el qual el hombre fiel conoce que las cosas propuestas para creer por la yglesia catholica,que tiene por cabeça en la tierra al Romano Pontifice Vicario de Christo:que son reueladas por el mismo Dios primera y eterna verdad.Y este habito lo inclina cō eficacia a que las crea con gran firmeza, como a verdades tan infalibles,que antes faltara el cielo y la tierra que ellas falten:porque estriba en la palabra y reuelacion de Dios,que ni puede engañar ni ser engañado. Es tan grande y tan sobrenatural don de Dios este, y es tan admirable beneficio de Dios,hazer q̃ con este don vn coraçon de vn hōbre tan flaco y mudable,y tan subjeto a dudas y ignorancias, crea con tan grande certidumbre y firmeza mysterios tan altissimos,y tan leuantados sobre toda la razon humana,que excede todo milagro exterior,aunque sea resuscitar muertos. Y assi dize el venerable Ricardo,que es cosa esta sobre manera admirable.Y S. Bernardo la compara con aquellas dos marauillas tan sublimes y tan singulares entre todas las obras de Dios, como son auerse Dios hecho hombre,y auer nacido de madre virgen.Y dizelo por estas palabras: Tres obras y tres vniones hizo la magestad de Dios tan marauillosamente singulares,y tā singularmente admirables, que ni se an hecho ni se haran jamas semejantes enel mūdo,y son mas admirables que todo milagro.La primera es auer vnido la naturaleza humana con la persona diuina,de la qual vnion resulta,que el mismo que es Dios,es tambien verdadero hombre.La segunda,auer hecho que vna Virgen permaneciendo siempre purissima virgen,sea madre,y madre de Dios.La tercera auer juntado la fè diuina con el coraçon humano,la qual vnion aūque es inferior a las otras,mas por ventura no es menos fuerte que ellas. Esto es de sant Bernardo,en que pondera muy bien,quan grande y quan admirable es el don interior de la fè: mas esta firmeza tan inuiolable que dize que tiene la vnion de la fè con el coraçon humano, se entiende quanto es parte del Espiritu sancto,que la obra y conserua,porque por esta parte no puede faltar. Allende desta causa interior,que es comun a todos los fieles,y la principal q̃ despues de Dios haze creer con la firmeza deuida, ay otras causas y motiuos exteriores,que induzen y mueuen los hombres a creer. Porq̃ como el hombre es libre,y tiene razon,y la fe à de ser voluntaria, no quiso Dios obligar al hombre a creer cosas sobrenaturales,sin dalle testimonios y motiuos que en buena razon le hiziessen claro y euidente,que las cosas que enseña la fè son dignissimas de ser

Ricard.de S.Vict.de Trinit.lib.1.c.3.

D.Bernar ser.3 in vigilia nati.

crey-

creydas,y que tenia obligacion de creellas. Y aſsi aunque eſtos teſtimonios y las razones que dellos ſe coligen, no prueuan con euidencia los myſterlos de la fè,porque ſon ſobre toda razon: y la fè no eſtriba en euidencia de razon,porque ya no fuera fè: ſino eſtriba en la reuelacion diuina hecha a la ygleſia:mas prueuan cō claridad,ꝙ los tales myſterios deuē de ſer recebidos, y creydos como verdades reueladas por Dios:por loqual dixo Dauid hablādo con Dios:ſeñor los teſtimonios de tu ley ſon muy creybles,ꝙ es dezir: ſon muy dignos de ſer creydos,como verdad ſalida de tu eterna ſabiduria. D.Th.22. q.1.ar.4. Pſal.92.

Eſtos teſtimonios ꝙ Dios à dado de ſu ſantiſsima fè, eſpecialmente los que ſe tomau de los efectos, que la miſma fè à obrado en el mundo,ſon tan graues y tantos,que con razon dize ſant Ataſio:que es impoſsible,podellos comprehender,y contar: como es impoſsible poder vn hombre deſde vna torre contar las olas de la mar.Mas ya que todos no ſe pueden dignamente percebir, ni explicar,puedenſe notar algunos los mas principales,a los quales ſe reduzen los demas:Y eſtos los yremos apuntando ſumaria y breuemente,alegando los lugares de los ſantos,donde los ſacamos,y donde mas copioſamente ſe tratan. Y ſon eſtos. La anūciaciō delos Prophetas. La pureza de la ley Euāgelica. Ser tan cōforme a razon todo lo ꝙ la doctrina ſagrada contiene. La vnion y concordia ꝙ toda la eſctiptura diuina,y todos los eſcriptores ſagrados tienen entre ſi. La ſantidad de los ꝙ la predicarō. La virtud y ſantidad delos ꝙ la recibierō. La fortaleza delos martyres. Los efectos ꝙ obra enlas almas. La falſedad clara de todas las ſectas cōtrarias. D.Athanaſius in lib. de humanitate verbi.

El primer teſtimonio deſtos que deſcubren quan juſto y deuido es,dar credito firme a los myſterios de la fè: es la anunciacion de los prophetas. Coſa muy euidente es en razon natural,que las coſas por venir que penden dei libre aluedrio del hombre,ſolo Dios las puede ſaber:porque no penden de cauſas naturales, ſino de la diuina prouidencia y eterna diſpoſicion de Dios. Y eſtà claro,que ſolo Dios puede ſaber lo que adelante à de hazer por criaturas libres,y no determinadas a ſus efectos; y mas por criaturas,ꝙ eſtan por nacer,y por criar. Pues vemos en la diuina eſcriptura, que todos los myſterios de Chriſto nueſtro Señor,y otras innumerables coſas ordenadas a ellos,eſtauan prophetizadas quinientos y mil y dos mil años antes: y que de la manera que eſtauan prophetizadas,deſſa miſma ſe an cūplido,ſin faltar vn pūto. Eſtaua prophetizado,que el hijo de Dios ſe auia de hazer hōbre,y del linage de Dauid. Y que auia de nacer en Bethlem,y auia de ſer adorado de los D.Cyprianus in tribus lib. ad quirinum. D.Auguſ. de ciuit.li. 18.c.27. vſq; ad 57 D.Th.l.1. contra g.c. 67. 2.Reg.7. Pſal.131. Michea.2.

Magos. Y preſentado en el templo, y deſterrado en Egypto. Y que
Pſal.71. auia de traer por precurſor a Sant Iuã Baptiſta. Y que auia de ha-
Malach. 3 zer tales milagros, y padecer tales tormẽtos, y tal genero de muer
Oſeæ. 11. te, y que auia de reſucitar, y ſubir a los cielos, y conuertir a ſu fè
Eſaiæ 35. las naciones de los gentiles. Y que ſu fè ſe auia de eſtender por to
53. do el mundo. Y que eſto lo auia de hazer por medio de vnos hom
Pſalm.15. bres pocos, flacos, q̃ auia de eſcoger en Apoſtoles. Y todo eſto y to
Oſeæ.6. do lo demas vemos que ſe à cumplido aſsi, y en los miſmos tiem-
Pſalm.67 pos, y en la miſma forma y manera que eſtaua prophetizado: lue-
Eſaiæ.c.2. go ſigueſe q̃ Dios es el q̃ lo reuelò a los prophetas. Y q̃ la ley que
c.42.c.51 tales myſterios contiene y enſeña, es ley del verdadero Dios. Por
Zachar.2 ſer eſte teſtimonio de los prophetas tã manifieſto y tã infalible pa
ra cõfirmar los myſterios diuinos, lo alegaua Chriſto nueſtro Se-
Ioãnis.c.5 ñor, diziendo: Eſcudriñad bien las eſcripturas, que ellas dan teſti-
monio de mi. Y para eſto ordenò Dios que antes que el Euange-
D. Auguſt lio ſe predicaſſe enel mũdo, la diuina eſcriptura ſe trasladaſſe dela
de ciuit. li. lẽgua Hebrea enla Griega, q̃ era lengua muy comun, para q̃ los Gẽ
18.c. 42. tiles pudieſſen leer los prophetas, y ver enellos, como todo lo q̃
ſe les predicaua, eſtaua muchos ſiglos antes prophetizado. Y para
eſte miſmo fin ordenò, q̃ los Romanos ſubjetaſſen a Iudea, y q̃ por
D. Auguſt eſta ocaſion los Iudios ſe derramaſſen entre los Gẽtiles en diuer-
de ciuit. l. ſas partes del mũdo: para q̃ quãdo ſe predicaſſe el Euãgelio, ellos
4.c.34. et miſmos fueſſen teſtigos de la verdad, hallãdoſe en ſu poder las eſ-
l.7.c.32. cripturas, en q̃ todo lo que ſe predicaua eſtaua profetizado. Y aſsi
ſe conuirtieſſen ellos, y fueſſen cauſa, q̃ tambien ſe cõuirtieſſen los
gentiles, como de hecho paſſò, y lo aduierte muchas vezes S. Lu-
cas. Dize en vn lugar: Predicando ſant Pablo en Theſalonica, mu-
Actor. ca. chos Iudios principales oyeron la palabra de Dios cõ grãde volũ-
17. tad, y cada dia eſcudriñauan las eſcripturas, y viẽdo que aſsi eſta-
ua profetizado, como ſe les predicaua, recibieron la fe. Y en otro
Acto.c.18 lugar dize de Apolo vn Iudio conuertido por ſan Pablo, q̃ predico
en Acaya, y cõ los teſtimonios de los prophetas conuencia los Iu
dios, y los rendia a la obediencia de la fè.

D. Paulus Rom. 11. Tan grande teſtimonio es eſte de la anunciacion delos prophe-
tas, y tan inuencible argumento para confirmar la verdad de la fè:
que por eſta razon dixo ſant Pablo (como lo nota ſant Anſelmo)
D. Anſelmus ibi. que el delicto de los Iudios que quedauan en ſu incredulidad, era
ocaſionalmente ſalud y riqueza de los gentiles: porque derrama
Caietanus ibi. dos los Iudios por todas las gentes trayan conſigo las eſcripturas
de los prophetas: en lo qual ſe via claramente, que los Chriſtianos
no auian compueſto ni fingido las prophecias de Chriſto: pues ſe
ha-

hallauan en poder de ſus enemigos,yaſsi ſin pretendello ellos,cõfirmauan la verdad de la fè. Y ha ſe de aduertir que no deroga nada a la mageſtad deſte teſtimonio,ver que los miſmos Iudios que tienen las eſcripturas de los Prophetas,no ſe conuierten.Porque ſi muchos no ſe conuierten,otros innumerables ſe an cõuertido: y en los q̃ ſe an conuertido,ſe vee la grãde efficacia deſte teſtimonio.Porque cierto es,que gente tan tenaciſsima deſu ley no la dexara,y ſe conuirtiera a la fè de Chriſto,confeſſando por Dios verdadero al que ſus antepaſſados auian crucificado,ſino vieran en la eſcriptura clariſsimos teſtimonios deſta verdad. Y de los que no ſe conuierten,no ſe puede inferir falta alguna en el teſtimonio de los prophetas:porque ya auemos dicho,que para creer lo primero y principal que ſe requiere,es la luz y don interior de la fè,y la inſpiracion y ſocorro interior q̃ da Dios al alma para creer : y ſin eſte don,ni el teſtimonio de los prophetas, ni todos los demas q̃ diremos,no baſtan para hazer creer con la firmeza que la fè pide. Y porque los judios que an quedado pertinaces enſu infidelidad, reſiſten a eſta inſpiracion interior,y no ſe diſponen para recebir eſte don:y por ſus grauiſsimos pecados ſe hazen indignos del: de aqui viene,que aunque los teſtimonios de los prophetas ſon clariſsimos,y eficaciſsimos para conuertir qualquier coraçon deſapaſsionado,ellos no ſe conuierten. Y eſto es lo que ſant Pablo dize,que tienen vn velo de dureza,y obſtinaciõ pueſto ſobre ſus coraçones,que les impide la inteligencia verdadera de las eſcripturas,el qual ſe les quitarà,quando a la fin del mundo ſe conuiertan. Y enel entretanto nos ſiruen,conſeruandonos los teſtimonios de los Prophetas,que es tan infalible prueua de la verdad de nueſtra ſantiſsima fè.

D. Chryſoſto. tract. aduerſus gẽtes quod Chriſtus ſit Deus. D. Auguſt de ciuita. Dei. l. 18. c. 46.

D. Paulus. 2. ad. Cor. c. 3.

Cap. IX. Del teſtimonio de los milagros, con que ſe confirma la verdad de la fè.

E L ſegundo teſtimonio y prueua diuina que cõfirma la verdad de la fè,es la grandeza y claridad de los milagros. Milagro es vna obra ſobrenatural q̃ excede toda virtud criada de hõbres y de angeles,como lo es reſucitar vn muerto : ſanar a vno en vn momẽto devna graue enfermedad:boluelle a vno los miẽbros cortados,o los ojos perdidos. Y aunq̃ milagros fingidos yaparẽtes los pueden hazer los demonios,y los Magos por arte del demonio, como lo ſeria ſanar vn enfermo enalgun tiẽpo breue,aplicãdo inuiſible,y ſecretamente medicinas,y otras coſas ſemejantes , que

D. Athanaſius l. 2. de humanit. verbi. D. Leo Papa ſer. 2. de. aſcẽſione. D. Chryſo contra gentes. De Babilla.

ſe

se puedē hazer por causas naturales: mas milagros verdaderos es cierto, que solo Dios los puede hazer, o el hombre como instrumento de Dios. Pues sabemos que Christo nuestro Señor Señor y sus Apostoles y varones apostolicos hizieron innumerables y clarissimos milagros en confirmacion de la ley Euangelica, luego siguese que es verdad de Dios, pues Dios no puede aprouar ni confirmar sino la verdad. Y aunque es verdad, que despues de recebida la ley euangelica en el mundo, ya no son necessarios milagros, con todo esso nunca à dexado Dios de hazer milagros en su yglesia en todos tiempos por medio de sus santos, para cōsuelo de sus fieles, y para refrescar la memoria y la fè de los milagros passados.

D. August de ciuitate Dei. l. 10. c. 18. l. 22. c. 5. & 8. et de vtilit. cred. c. 16. D. tho. cō tra gē. l. 3. c. 102. & 103. & 107.

Tan esclarecidos y tan efficaces fueron los milagros, q̄ los Apostoles de Christo hizieron en todo el mundo, que no solamente se conuirtieron con ellos innumerables pueblos de todas las principales naciones de la tierra: sino tambien muchos varones sapientissimos en letras humanas y grandes Philosophos, y hombres de grande juyzio natural fueron conuencidos con ellos, y se mouieron con la fuerça dellos ayudados de la diuina gracia, a dexar las leyes, en que toda la vida se auian criado, y abraçar con summa firmeza el Euangelio de Christo, y dar la vida por el. Y fueron tā ciertos y tan manifiestos al pueblo de los Iudios, y a todo el mundo los milagros, que Christo y sus discipulos hizieron, que siendo biuos los mismo Iudios que crucificaron al Señor, los Apostoles predicauan, y testificauan delante dellos y de todo el mundo los milagros, que el mismo Señor auia hecho en su vida: sanando los enfermos, resucitando los muertos, sustentando con pocos panes muchos millares de gente, y los que auia hecho enla muerte, haziendo que el sol por tres horas escondiesse su lumbre, y q̄ la tierra temblasse, y las piedras se partiessen, y los muertos saliessen de los sepulchros. Y los mismos milagros que los Apostoles predicaron, los euangelistas los escriuieron y diuulgaron por el mundo. Y es cosa clara, que siendo biuos los enemigos del Señor, y autores de su muerte, ni los Apostoles osaran predicar lo q̄ no auia passado, ni los Euāgelistas lo osaran escreuir: porque sino fuera assi verdad clarissima y manifiesta al pueblo, se leuantaran cōtra ellos los judios, y prouaran con infinitos testigos, que era falsedad, lo que los Apostoles predicauan, y lo persuadieran assi a todo el mundo: y les quitaran todo el credito, y ninguno recibiera su predicacion. Y vemos que no lo hizieron assi, antes predicādo sant Pedro, y trayendoles a la memoria los milagros y prodigios, que

que Christo nuestro Señor auia hecho entre ellos,vna vez se conuirtieron tres mil de los mismos Iudios,y otra vez cinco mil: y a otras predicaciones de sant Pedro y de los demas Apostoles assi en Hierusalem como en otras diuersas partes del mundo, donde estauan derramados los Iudios,se conuirtieron innumerables dellos,conuencidos de que era clarissima verdad todo lo que predicauan los Apostoles de las obras y milagros de Christo. Y auiendo predicado sant Pablo el Euangelio,y hecho grandes milagros en confirmacion del: despues que estando ausente escreuia a los conuertidos,les traya a la memoria los milagros,que auia hecho delante dellos. A los de Corintio dize las señales que è dado entre vosotros,de que soy verdadero Apostol de Dios, son muchos milagros y prodigios y obras admirables,en las quales se descubria la virtud infinita de Dios. Y lo mismo escriue a los Romanos, y a los de Thesalia,y a los Hebreos. Pues cosa clara es, q̃ sino vuiera passado assi,que ni el Apostol lo escriuiera,ni ellos con tal memoria se confirmaran en la fè, como se confirmaron.

Actor. 2. Actor. 4. D. Paulus 2. Cor. 12 Ad. Ro. 15 ad Thesa. 2. c. 2. Ad Heb. 2

Tuuieron tambien los milagros de Christo y de sus Apostoles esta particular condicion,en que mas claramente se descubriã ser obras de Dios: q̃ eran ser hechos en beneficio delos cuerpos y de las animas. Los milagros aparentes q̃ hazian los Magos ayudados del demonio,eran en daño de los cuerpos,porque lastimauan los hombres,y los priuauan del sentido y de la vida:y erã en daño de las almas,porque cõ ellos las induziã a vicios,y a errores. Mas los milagros de Christo eran en beneficio de los cuerpos humanos, como lo dixo sant Pedro hablando de Christo por estas palabras: Conuersò entre los hombres haziendoles bien,y sanãdo a todos los que con varios males estauan oprimidos de los demonios. Y eran juntamente en beneficio de las almas,porque eran todos ordenados a hazer a los hombres justos,y sanctos,y bienauẽturados. Con esta razon prouo Christo que el no alançaua vn demonio cõ ayuda de otro demonio,diziendo: Todo reyno entre si diuidido serà assolado, pues si el reyno de Satanas està entre si diuidido, q̃ los vnos demonios persiguen y destruyen totalmente a los otros, siguese,que serà todo el reyno destruydo, y q̃ ellos mismos preteden su destruycion: lo qual no es creyble. Quiso dezir el Señor: Si ay dos reyes contrarios,y tan contrarios, q̃ el vno con todas sus fuerças pretende la destruycion del otro. Clara cosa es, que el vn rey destos no embiaria sus soldados ni sus armas y municiones al otro rey,porque seria destruyrse a si mismo. Pues desta manera yo y satanas principe de las tinieblas somos del todo contrarios,

D. August de vtilitate creden. ca. 16. Actor. 10 Matth. 12 Lucæ. 11. D. Th. p. 3 q. 43. ar. 2

porque yo pretendo con mi doctrina, y con mis milagros, sacar los hombres de todo genero de vicios, y hazellos humildes, mansos, despreciadores del mundo, castos, pacientes, misericordiosos, y vnidos entre si con perfecta caridad, y que en todo busquen la gloria del verdadero Dios: porque yo mediante la verdadera justicia y santidad reyno en las almas. Satanas con todas sus fuerças y con todos los poderes del infierno pretende todo lo contrario, y es que los hombres se den a todo genero de vicios y pecados, que sean soberuios, iracundos, impacientes, amadores de la honra y gloria temporal: que no tengan paz ni vnion entre si, que se persigan y maten vnos a otros, y quiten la gloria y honra al verdadero Dios, y la vsurpen para si: y mediante estos delictos se conserua el reyno de Satanas. Y aunque vnos demonios con otros en otras cosas tengan contradicion, mas en esto de induzir los hõbres a pecados, y hazelles el mal posible, todos concuerdan y son a vna. Porque esto de hazer que los hombres pequen, y sean malos, y se pierdan, es lo que todos los demonios summamente dessean, y el medio con que todos reynan enel mundo. Y assi quãdo vn demonio expele a otro de algun cuerpo humano, lo haze para señorearse mas enel anima y subjetalla a mayores pecados. Luego, siguese dize Christo, que Satanas no me puede ayudar en mis milagros, porque seria querer de proposito destruyr y assolar su reyno. No se puede dignamente explicar, quan altamẽte se descubre la verdad de los milagros de Christo por esta razon, de que en todo pretendio con ellos hazer a los hombres verdaderamente justos y perfectos en toda virtud: y como lo pretendio, assi lo alcáçó. Con grande razon dixo el venerable Ricardo, hablando de aqueste testimonio de los milagros: Oxala considerassen los Iudios y Paganos, con quanta seguridad de consciencia por esta parte podemos parecer delante el juyzio de Dios, y dezille con gran confiança: Señor si la ley que creemos no fuera verdadera (lo qual es impossible) tu eres el que nos engañaste, porque ella fue diuulgada y confirmada enel mundo con tantos y tales milagros y prodigios: que no los pudo hazer otro sino tu, que eres Dios todo poderoso: ciertamente Señor las cosas que creemos nos fueron enseñadas por varones de summa santidad, y prouadas cõ testimonios de summa auctoridad, obrando tu con ellos, y confirmando con milagros tuyos lo que ellos enseñauan.

Ricardus de S. Vict. de Trinit. l. 1. c. 2.

Cap.

Cap. X. De la sanctidad y pureza de la ley Euangelica, y quan conforme a razon es todo lo que enseña.

EL tercero medio con que se confirma la verdad de la fè, es la santidad y pureza de la ley Euangelica. En todas las otras sectas y doctrinas de hombres aunque ay algunas cosas buenas, ay otras malas, aunq̃ ay algunas cosas prouechosas, ay otras vanas y dañosas. En la ley Euangelica vemos y experimentamos, q̃ todo quãto dize, y enseña, y mãda, todo es santissimo y purissimo, y en summo grado de santidad y pureza. Si miramos los mandamiẽtos: q̃ cosa mas santa y pura puede ser, q̃ dar credito firmissimo a la palabra de Dios, y subjetar su entendimiento a todo lo reuelado por el? Poner en Dios toda su esperança, y no confiar en criatura sino en quanto es mouida y ayudada del mismo Dios, y de su diuino socorro. Poner todo su amor en Dios, y no amar cosa del mundo sino por respecto del mismo Dios. Despreciar todo lo temporal, y negar la propria voluntad, y perder la vida por subjectarse en todas las cosas a la voluntad y mandamiento de Dios. Buscar en todo la gloria de Dios. Y despreciarse el hombre a si mismo, y a toda honra del mundo, para hazer todas las cosas a gloria de Dios. Ser en todas las cosas tan ciertos y verdaderos, que de ordinario no sea necessario jurar para ser creydos, sino que baste dezir, si es, o no es, para que se le de al hõbre todo credito. Amar a todos los hombres, y no por fin de interesse tẽporal, sino por Dios. Y amar no solamente a los parientes y amigos, sino tambien a los estraños y a los enemigos: y sufrir las injurias que nos hazen sin querer tomar vengança particular. Guardar castidad, no solamente en el cuerpo sino tambien en los pensamientos y desseos del coraçõ, y huyr para esto las ocasiones y peligros hasta el mirar la muger agena. Ser tan justos y considerados, q no hagan vna obra sin prouecho, ni digan vna palabra ociosa. Pues si miramos los consejos q̃ en la misma ley Euangelica se nos proponen: que cosa puede ser mas santa y mas eficaz, y proporcionada para el fin que con ellos se pretende, que es alcançar la perfeccion de la caridad, y de toda virtud? Para tal fin como este que cosa mejor se pudo pẽsar, que dexar todos los bienes temporales, que el hombre posseya, y dallos a los pobres, y hazerse voluntariamente pobre por Christo: para que con este medio se limpie el alma perfectamente

D. August. de vtilitate credẽdi. c. 5. in fine & c. 16.

del amor deſordenado delos bienes temporales,que impide el amor puro de Dios. Y dexar el vſo licito del matrimonio,guardando perpetua continencia,para que deſterrando delcoraçon los deleytes ſenſuales,y la ſolicitud de las coſas terrenas, ſe entregue mejor el anima a la contemplaciõ y amor de las coſas celeſtiales: y guſte mas de la bondad de Dios:y vele ſiempre en oracion,conuerſando con Dios,y pidiendo para cada coſa ſu fauor y gracia. Y ſubjectarſe a la obediencia de vn ſuperior,q̃ toma el hombre Chriſtiano en lugar de Dios,para que negando y mortificando ſu propria voluntad y ſu proprio juyzio con la virtud de la obediencia, ſe humille mas a ſi miſmo,y cũpla en todo mas perfectamente la voluntad de Dios? Quien no vee claramente que tales preceptos y conſejos tan ſantos y ſaludables,y tan ſin mezcla de coſa mala ni vana,no pudieron ſalir de criatura mala,ſino de la eterna ſabiduria y bondad de Dios. Porque criatura mala,y mas tã mala como auia de ſer la q̃ con falſedades queria engañar el mundo, y deſtruyr y condenar el linage humano,dando por ley de Dios la que no lo era,fuera impoſsible q̃ tuuiera luz,para enſeñar tales verdades,tan altas y tan puras y tan eſcondidas a los ſabios del mundo, y voluntad para querellas perſuadir y mas impoſsible fuera tener efficacia para hazellas cumplir.

Natural coſa es a toda criatura,atraer en quanto le es poſsible todas las coſas a ſi,y hazellas ſemejãtes a ſi. El ſol porque el es claro, haze claro al ayre,que de ſuyo es obſcuro,y porque el eſtà en lugar alto haze ſubir los vapores a lo alto,y haze crecer los arboles hazia arriba. El fuego todo quanto puede lo conuierte en fuego. El agua todo lo que baña,lo haze humido y frio, como ella lo es. Pues vemos que la ley Euangelica a todos los hombres que la reciben y la cumplen,los leuanta de las coſas de la tierra a las del cielo,y del amor del mundo al de Dios,y de lo viſible a lo inuiſible,y los haze del todo ſantos,diuinos y celeſtiales: luego ſigueſe verdaderamente,que ella es ley ſanta,diuina y celeſtial,y que tiene ſu origen de Dios auctor de todo lo bueno.

Tan grande y tan claro es el reſplandor deſta verdad,q̃ à acontecido a hombres Gentiles,eſtando en las tinieblas de la gentilidad,encontrar con algun libro de la eſcriptura ſagrada, y leer en el,y de conſiderar la ſantidad y pureza de las coſas que leyan,mo*Metaphraſtes in eius vita. Surius in Decẽb.* uerſe luego a dexar la infidelidad,y ſubjectarſe al yugo de Chriſto: y dar la vida por el. Aſsi le acontecio a ſanta Eugenia, que ſiendo ella muy enſeñada en la Philoſophia humana,y deſſeoſa de acertar,le vino a las manos vn libro de las Epiſtolas de ſant Pablo, y leyen-

leyendo en el, conocio el engaño de los Gentiles, y la verdad de la sabiduria Christiana,y se conuirtio,y fue martyrizada por Christo. Lo mismo le acontecio a la gloriosa Domna Martyr de Christo,que siendo virgen Gentil muy discreta y muy illustre en el palacio del Emperador Maximiano,hallò vn volumen,en que estauã las Epistolas de sant Pablo,y los hechos de los Apostoles,y leyendo en el descubrio los errores de la gentilidad, y conocio la verdad de la ley Euangelica con grande admiracion de tan alta sabiduria, y con grande gozo de auer encontrado con tan precioso tesoro. A Chrisanto le passo lo mismo: que leyendo los Euangelios y Epistolas de sant Pablo,conocio la verdad, y se conuirtio a la fè de Christo,y dio la vida por ella. Pues si a gentiles leyendo la doctrina Euangelica con vna pequeña centella de buena razon, ayudada del fauor diuino, que a nadie se niega, se descubre tanto de la santidad y hermosura della,que hara a las almas fieles? que illustradas de la fè, y ayudadas de muy copiosa gracia, consideran atentamente los mysterios y documentos de nuestra santissima fè? O que alteza y profundidad de sabiduria se les descubre, o que pureza y hermosura y suauidad de ley se les manifiesta,o con quanta admiracion y consuelo y amor de la verdad dizen con Dauid: Admirables son Señor los testimonios de tu ley,o que dulces son Señor al gusto de mi coraçon, mi alma los guardò, y los amò mucho.

Surius in Decembri. *Surius in Octobri.* *D. August de vtilita. creden. ca. 16.* *Psal. 118.*

El quarto medio y testimonio con que se manifiesta ser digna de summo credito la doctrina Euangelica,es ser todo lo que contiene muy conforme a la razon y ley natural. Porq̃ la razon y ley natural es de Dios, y tanto mas se descubre vna doctrina ser de Dios,quãto es mas conforme a la ley natural, que el imprimio en los coraçones de todos los hombres. Entre las cosas que la doctrina Euangelica enseña,vnas ay,q̃ se pueden alcançar con razon natural,y en estas nos enseña aquello que con mas euidencia y claridad se prueua por razon natural: otras ay,que son sobre toda razõ q̃ son propriamente objecto y materia de la fe: y en estas nos enseña lo q̃ es mas cõforme a toda buena razon. De la creacion de todas las cosas: De la prouidencia diuina: De la immortalidad del anima: Del fin del hõbre: De la causa de todos los males: De la naturaleza y condicion de los espiritus buenos y malos: que son cosas, q̃ en grande parte se alcançan por razõ natural,y en las quales los sabios del mundo tuuieron grandes ignorancias y dudas, y dixeron grandes errores: quan acertadamente nos enseña la doctrina Euãgelica todo aq̃llo que esta mas puesto en razon? Que Dios

D. August de vera religio. c. 3. & c. 8.

criò todas las cosas de nada, que las conserua, y obra siempre en ellas: que està en todo lugar: que tiene prouidencia y cuydado de todas las cosas por minimas que seã, y q̃ hasta vn paxarito no cae en el lazo sin ordenacion y voluntad suya. Y que principalmente tiene tanto cuydado del hombre, que le tiene contados todos los cabellos de la cabeça, y todos los pensamiẽtos del coraçõ. Que el alma del hombre es immortal y eterna, y que tiene por fin la vista clara de Dios. Y que se à de hazer juyzio della, en el qual le à de pedir Dios cuenta de todas las obras buenas y malas, y le à de dar premio de gloria eterna por las buenas, y castigo eterno por las malas. Y que la rayz y causa de todos los males del mundo es la culpa del primer hõbre: porque Dios lo criò al principio recto sano y libre de todos estos males, segun conuenia a tal autor de infinita bondad y sabiduria, y a la condicion de tan noble y principal criatura. De los espiritus buenos y malos enseña, como todos fueron Angeles, que Dios criò libres, y que los vnos por dar a Dios la obediencia y gloria que le deuian, recibieron premio de bienauenturança: y se les encargò la guarda de los hombres, como de hermanos menores, para que aya mayor vnion y amor entre Angeles y hombres. Y que los otros por auer resistido a la voluntad de Dios, confiando y presumiendo desordenadamente de si mismos, fueron condenados a pena eterna: y quedaron con odio de los hombres, que Dios criò para posseer las sillas de la gloria, que ellos perdieron.

D. August de ciuit. Dei. l. 11. c. 24. & c. 26. *D. Bonauen. in breuiloquio. p. 1. c. 2.*

De los mysterios que son del todo sobre la razon humana: como son el mysterio de la santissima Trinidad, y de la Encarnaciõ del hijo de Dios: quan claramente nos enseña todo aquello, que es mas conforme a la magestad y alteza de Dios, y a su poder, bõdad, y sabiduria, y diuina justicia. Porque siendo Dios ser infinito, quan conforme a razon es, que aya en el vn mysterio tan incomprehensible, que toda la naturaleza criada con su virtud natural, no lo puede percebir: para que todo lo criado confiesse, q̃ es Dios infinitamente mas admirable de lo que se puede entender. Y quã conforme a razon es, que pues en las criaturas se halla esta perfeccion, que son fecundas, y comunica vna criatura a otra su naturaleza, engendrando hijos, q̃ le son semejantes, q̃ esta perfeccion de fecundidad se hallasse tambien en Dios por eminẽcia digna de tal magestad, como se halla en el mysterio de la inefable Trinidad: en el qual creemos y confessamos, q̃ el padre ab eterno engendra al hijo de su misma substancia, y el padre y el hijo espiran al Espiritu santo, comunicandole su misma essencia diuina, de tal manera que

siendo vn Dios en la naturaleza es trino en las personas.

Y a cerca del mysterio de la Encarnacion. Auiendo Dios criado al hombre con gran rectitud y perfeccion, para que en la tierra lo glorificasse, y en el cielo lo gozasse para siempre. Y auiendose el hombre perdido por el pecado, quan conforme a buena razon, y quan conueniente fue a la bondad de Dios, que no dexasse al hombre perdido, porque desta manera mejor fuera no auello criado. Y quan conueniente fue a la diuina justicia, que ya que se daua remedio al hõbre, que no quedasse el pecado sin justo castigo, y sin con digna satisfacion: para lo qual no se puede pensar mejor medio, ni mas conforme a quien Dios es, ni a la necessidad del hombre, que este que la fè nos enseña. Que el verbo hijo de Dios por quien fue criado el hombre, elmismo lo reparasse: haziendose hombre, y satisfaziendo por el pecado del hombre, y boluiendolo a la dignidad q̃ auia perdido. En el qual mysterio se descubre vna bondad digna de quien Dios es: que es dezir, vna bondad tan incõprehensible, que excede en infinito todo quanto el hõbre cõ su ingenio podia pensar de la bondad de Dios. Y se descubre vna justicia, qual cõuiene que sea la justicia de Dios: que es dezir, vna justicia infinitamente perfecta: a la qual pertenece que pues la culpa del hombre tenia en su manera grauedad infinita, por ser injuria de la magestad infinita de Dios, que assi la satisfacion y paga tuuiesse valor infinito. El qual valor no lo podia tener obra de pura criatura, sino q̃ auia de ser obra de persona, q̃ siendo hombre, para poder satisfazer y pagar a Dios, fuesse tambien verdadero Dios, para que la paga, y satisfacion tuuiesse infinito valor.

D. Athanasius lib. de humanita. verbi.
D. August. de vtilita. cre. c. 5. Et de vera relig. c. 16

Descubre se mas la admirable consonancia, que este mysterio y todo lo demas que la fè enseña, tiene con la buena razon: porque para que el hombre fuesse perfectamente reparado, siendo el hõbre libre era necessario, que libre y voluntariamente concibiesse en su anima afectos santos, y virtudes perfectas de caridad, esperãça, temor de Dios, y todas las demas, con las quales se reduxesse a la virtud, q̃ auia perdido: y que conuenia a hombre criado para glorificar a Dios en la tierra, y gozallo enel cielo. Pues para engendrar enel hombre afecto santo de amor de Dios, q̃ aprehensió de fe podia ser mas conueniente y mas efficaz, q̃ verse el hombre cõ ojos de fè certissima tan amado de Dios q̃ se hizo hõbre por el, y se ofrecio a la muerte por el? Y para que el hombre siendo tan flaco y tan miserable, y tan indigno de todo biẽ, cõcibiesse esperança en Dios de cosas tã altissimas, como son perdõ de pecados, adopcion de hijo de Dios, y herencia del reyno de los cielos:

D. August. de vera religion. cap. 16.

que cosa podia ser mas conueniente, q̃ creer que el mismo Dios por su infinita misericordia se auia hecho participante delas miserias y penalidades del hombre, y que para hazello hijo de Dios, el mismo se auia hecho hijo de hõbre? Y para q̃ el hombre cócibiesse odio del pecado y temor de Dios, que cosa mas poderosa se pudo pensar, que ver que tales cosas hiziesse Dios para destruyr el pecado, y que no quisiesse perdonallo, sin tomar tal castigo y vengança del, como fue la passion y muerte del hijo de Dios? Y siẽdo verdad que las cosas que hazen pecar al hombre son el temor de alguna pena, trabajo, y dificultad: o el amor de algun deleyte y cõtento temporal: para engendrar en su coraçon vn desprecio verdadero de todos los deleytes y bienes temporales, cõ el qual mediante el fauor y gracia diuina se apartasse de todos los vicios. Y para concebir amor de las penas y trabajos, con el qual mediante el ayuda de Dios alcançasse todas las virtudes: que assenso y credito de fè diuina se pudo pensar mas conueniente y efficaz, que ver al mismo Dios, por su amor y remedio biuir enesta vida en carne mortal tan ageno de todo regalo y deleyte tẽporal: y tã lleno de penas y trabajos, como la hystoria Euangelica nos enseña? Y ver q̃ nos està cõbidando a que lo imitemos, para q̃ siendole cõpañeros en la cruz, lo seamos en la gloria. Esta es la conformidad y consonancia admirable, q̃ tienen las cosas q̃ la fè enseña con la recta razon. Y como tener los mysterios de la fè tan grande consonancia con el testamento viejo, q̃ es de Dios, es clarissimo testimonio de su verdad, assi tener tan grande conformidad con la buena razon, q̃ es de Dios, es efficacissimo argumento, de que tiene por auctor al mismo Dios, que hizo la naturaleza, y la repara con mysterios y dones de gracia.

Cap. XI. De la concordia de la doctrina euangelica, y de la auctoridad y santidad de los que la enseñaron.

D. August. de ciuit. l. 18. c. 41. Lactant. l. 5. c. 3. D. Grego. in illud Iob 25. qui facit concor. in sublimibus.

EL quinto medio en q̃ se descubre la verdad Euangelica, es la cõcordia de la escriptura diuina y doctrina sagrada de los Apostoles y varones Apostolicos, q̃ la enseñaron. En las cosas q̃ no son euidẽtes por razõ natural, es impossible, q̃ muchos y muy varios entendimiẽtos de hõbres vengan a concordar en vna misma doctrina, y en vnas mismas sentencias: diziendo cada vno de verdad lo que siente, sino son mouidos por algun entendimiento superior, que los haze concordar. Y assi vemos en las sectas y placitos de los Philosophos y sabios del mũdo la grãde y mõstruosa

varie-

variedad y repugnancia, que tienen entre ſi: aun en coſas que ſe pueden alcançar por razon natural. Y no ſolamente vnos Philoſophos dizen coſas contrarias a otros, ſino vn miſmo Philoſopho aunque ſea de los mas ſabios, quando eſcriue mucho, dize coſas contrarias y repugnantes entre ſi. Lo miſmo vemos en las juntas y congregaciones, donde ſe conſultan, o votan negocios, que aun en coſas que ſe alcançan por buena razon, y entre gente buena y deſſeoſa de acertar, ay ordinariamente pareceres y votos muy diferentes y contrarios. Pues ſabemos, que los predicadores y eſcriptores dela doctrina Euangelica fueron muchos, y de diferentes diſpoſiciones y entendimientos naturales: y enſeñaron y eſcriuieron en muy diuerſas y diſtantes partes del mundo. Sant Pedro enſeñò el Euangelio en Iudea, y en Antiochia, y en Italia. San Andres en Achaya. Santiago el mayor en Eſpaña. San Iuan en Grecia. Santo Thomas en los Brachmanes, Hyrcanos, Partos y Medos, y otras partes de la India. Santiago el menor en Hieruſalem. Sant Matheo en Ethiopia. Sant Philipe en Scythia. Sant Bartolome en Armenia, Lycaonia, y otras partes de la India ſuperior. San Simõ en Egypto. S. Thadeo en Ponto, y en Perſia, y Meſopotamia. San Mathias en Idumea y Syria. Sant Pablo deſde Hieruſalem haſta el Ilirico, que es Eſclauonia. San Marcos en Alexandria. Y con ſer aſsi, que los predicadores y eſcriptores del Euangelio fueron muchos y diferentes, y que enſeñaron en tan diuerſas partes del mundo, guardaron ſumma concordia, ſin repugnar ni diſcrepar entre ſi en coſa ninguna grande ni pequeña. Si las coſas que predicaron y eſcriuieron fueran pocas, y ſubjetas a la razon humana, y ellos fueran muy ſabios en letras humanas, no fuera tanta marauilla, que aſsi concordaran. Mas ſiendo las coſas que enſeñaron y eſcriuieron tantas y tan varias, y myſterios tan altiſsimos, y ſobrenaturales: y ſiendo ellos hombres ſenzillos y ſin letras humanas. Deſcubreſe muy admirablemente ſer coſa impoſsible, que aſsi cõcordaran en todo, ſino fueran mouidos ſobrenaturalmente por el poder infinito de Dios amador de la paz y vnion en lo bueno: y obrador de toda ſanta concordia. Y ordenò Dios que las coſas q̃ enſeñaron y eſcriuieron los Apoſtoles y eſcriptores ſagrados, las dixeſſen en diuerſos eſtilos y modos de dezir, y por diuerſas palabras, y algunas vezes tan diuerſas, que miradas en la ſuperficie parece que ſignifican coſas contrarias: para que deſpues que examinadas y declaradas por varones de ſummo ingenio y de ſumma erudicion, q̃ Dios proueyo por doctores de ſu ygleſia: ſe vieſſe debaxo de aquella diuerſidad de palabras la grande vnion y con-

Plutarcus de placitis philoſophorum. Theodoretus de curatione Græcarum affectionũ. Euſebius in hiſt. eccleſ. lib. 3. c. 1. & in vitis & geſtis Apoſtolorum. Et in armonia mundi Cant. 2. tono. 7. c. 11

cordia,que tenian en el sentido,y en la verdad de lo que significauan;y tanto mas claramente se descubriesse,que tan admirable cócordia no auia sido inuencion del ingenio humano, sino obra del omnipotente Dios.

D. August de ciuitate Dei. lib. 11 c. 3. & li. 22. cap. 5 Eusebius de demonstrat. euãg l 3. c. 5. & 7. Lactãtius diuin. inst. l. 5. c. 3.

El sexto testimonio y motiuo muy poderoso,con que se confirma la verdad Euangelica,es la auctoridad y santidad de los Apostoles y discipulos del Señor, que la enseñaron,y dexaron escrita. Los hombres que enseñan por verdadera y necessaria para las animas la doctrina,que es falsa y dañosa,lo an de hazer,o por ignorãcia,o por malicia: los Apostoles y discipulos de Christo nuestro Señor,no pudieron errar por ignorancia en las cosas de hystoria, que enseñaron,y escriuieron del Señor:porque hablaron como testigos de vista de su vida,y doctrina,y de sus milagros, y de su resurreccion,y subida a los cielos,y de la venida del Espiritu santo: y no podian tener ignorancia,de lo que confiessan, que vieró por sus ojos. Veese tambien que por malicia y de industria no pudieró errar,porq̃ los hombres q̃ en cosas graues y perniciosas quieren engañar a otros:son hóbres muy malos,y muy agenos de toda virtud,y de toda humanidad. Pues vemos que esto no pudo caber en los discipulos del Señor, porque fueron varones santissimos, y muy agenos de toda malicia. En la hystoria Euangelica descubren, y confiessan con humildad sus culpas y defectos. San Matheo dize de si,que fue publicano,que es dezir que fue publico pecador:y teniendo otro nombre de Leui,se nombra por el nombre mas conocido de Matheo,para que fuesse mas notorio que el era aquel infame y publico pecador. Sant Pedro en el Euangelio de sant Marcos q̃ fue su interprete,exagera el delicto de sus negaciones mas q̃ ningun Euangelista:y el solo dize de si mismo,començo a anathematizarse,que es echarse grandes maldiciones,diziendo : No conozco este hombre. Sant Iuan contando de si cosas honorificas,en en que fue preferido por Christo a los otros Apostoles (como fueron ser particularmente amado del Señor,acostallo el Señor en su seno,encomendalle su benditissima madre,)callò su nombre. San Pablo dize de si,que fue blasfemo,y perseguidor de la verdad. Y de todos los Apostoles cuentan los Euangelistas, que fueron de los mismos Apostoles:como fueron hombres baxos y muy rudos, y muy ciegos de coraçon para entender los mysterios de Christo. Y que fueron tocados de Ambicion,desseando cada vno ser el mayor, hasta contender sobre ello. Y que fueron tan timidos y cobardes,que al tiempo de la prision huyeron todos desamparando al Señor,y dexandolo en poder de sus enemigos. En esto se vee

Marci. 14

cla-

claramente,que eran hombres senzillos,humildes,y verdaderos: porque si fueran maliciosos,soberuios,y engañadores,nunca hiziе ran vna confesion tan humilde de sus baxezas y culpas. Principalmente siendo humanamente estos defectos grande impedimẽ to,para lo que ellos pretendian,que era ser creydos, y recebidos de los hombres del mundo,a quien ellos yuan a predicar.

Tambien en la doctrina que dexaron escripta,descubren manifiestamente la grande santidad y pureza de sus almas,y quan agenos estauan de todo engaño y mentira.Porque los hombres mali ciosos y engañadores estan llenos de soberuia, y ambicion y cudi cia,y de otras passiones que ciegã mucho los coraçones. Y como el que mira algunas cosas por medio de vn vidrio mesclado de va rios colores,vee enellas a su parecer muy diferente color,del que tienẽ:assi estos quando vienen en particular a tratar y hablar de costumbres,de virtudes,y vicios,y mas de cosas muy espirituales y delicadas,dizen muchos errores contra las buenas costumbres: especialmente en aquellas cosas en que tienen passiõ,por lo qual dixo el Philosopho,qual es cada vno en la disposicion de su alma, tal le parece el fin que tiene. Y assi lo vemos por experiencia,que hombres de grandes ingenios y muchas letras, en teniendo passiõ,juzgan y afirman de las cosas muy al contrario de la verdad. Pues vemos claramẽte en toda la doctrina,que los Apostoles enseñaron,y dexaron escripta,tanta pureza,tanta verdad, tanta graue dad,tanta santidad,que no puede ser mayor.Disuaden en particu lar todos los vicios,y persuaden todas las virtudes,y actos dellas, y esto con tanta efficacia y magestad de sentencias,que alumbran, y conuierten los muy ciegos,y duros coraçones,y ponen a quien bien las considera summa admiracion. Descubren los vicios ocultos de soberuia,ambicion,y de proprio amor,y confiança de si, y las virtudes espirituales de humildad,abnegaciõ de si, paciencia, resignaciõ en Dios,simplicidad,caridad,desconfiãça de si, y cõfian ça en Dios:cosas q̃ toda la sabiduria del mũdo no las descubrio,ni alcançò. Y enseñando tan en particular tantas cosas de virtudes y vicios,y siẽdo cõsideradas,y examinadas con mucha atẽciõ por va rones sapiẽtissimos y de summos ingenios,nunca se à hallado vna cosa minima q̃ reprehẽder,sino q̃ en todo quãto dexarõ escripto, hallan tanta santidad y sabiduria,que nũca se acaban de admirar.

Sant Augustin en el tiempo de su infidelidad leyo los libros de los Philosophos mas sabios del mundo,especialmente de los Pla tonicos:y despues que tocado de Dios trato de conuertirse a la fè de Christo,leyo la doctrina Apostolica, y dize: que fue particular *D. August. in conf. l. 7 c. 9. & 20 & 21.*

prouidencia de Dios para ſu bien, que vuieſſe leydo primero los mejores libros de los ſabios del mundo, para que deſpues que leyeſſe la doctrina Euangelica, conocieſſe mas claramente la incomparable ventaja, que en verdad y eficacia lleuaua la doctrina del euangelio a toda la ſabiduria del mundo. Y dize que aſsi lo experimentò, porque en los libros ſagrados hallò enſeñado de palabra y con exemplo el camino de la humildad, que no hallò en los libros de los philoſophos: y con la licion de los libros diuinos ſe mouia ſu coraçon con afectos ſantos de piedad, y manſedumbre, y humildad, y compuncion, y confeſsion de pecados: los quales afectos no ſacaua de la licion de los libros de los Platonicos, ni de otros Philoſophos, antes ſacaua dellos preſumpcion y ſoberuia. Siendo aſsi verdad tan manifieſta, que en toda la doctrina Euangelica ſe halla por experiencia tanta pureza y ſanctidad, ſin mezcla de falta alguna, y con tan ſumma ventaja a toda la ſabiduria del mundo. Sigueſe manifieſtamente, que los eſcriptores Eccleſiaſticos fueron varones ſantiſsimos, y de puriſsimas coſtumbres. Porque impoſsible coſa era que hombres malos y ſoberuios, y tã malos como los q̃ pretendian cõ ley falſa engañar, y obligar a condenacion todo el linage humano, q̃ enſeñaſſen, y eſcriuieſſen doctrina en todo tã ſanta y tan limpia de toda paſsion: porque es coſa cierta en ley na
Matth. 12 tural, lo que dixo Chriſto ſumma verdad, que de lo que abunda en el coraçon habla la lengua.

Deſcubreſe tambien la ſantidad de los predicadores primeros del Euangelio, por eſta razon. Sabemos claramẽte, que todos los hombres malos que ſe ofrecen a coſas de mucho trabajo, y pena, pretenden en ello, o algun intereſſe y prouecho temporal, o librarſe de algunos trabajos y penas mayores. Y vemos que los Apoſtoles y diſcipulos del ſeñor en la predicacion del Euangelio por todo el mundo ſe ofrecieron a trabajos y penas tantas y tan grãdes, que no ſe pueden explicar. Porque ſiendo ellos de nacion Iudios ſe deſterraron de ſu patria, y anduuieron diſcurriendo por diuerſas partes del mundo entre gentes eſtrañas, barbaras, e inhumanas, y crueliſsimas. Y ſufrieron hambre deſnudez, frios, ardores, canſancios intolerables, perſecuciones, injurias, tormentos innumerables, y grauiſsimos, muertes atrociſsimas: y perſeuerarõ en eſtos trabajos no por pocos dias ſino deſde la mocedad haſta la vejez, y haſta la muerte. Y a todo eſto ſe ofrecieron voluntariamente y con alegria de ſus almas, ſin pretender intereſſe ni prouecho temporal alguno: porque que prouecho podian eſperar en el mũdo, los que perdian la vida, con la qual ſe acaban todos los bienes

del

del mundo?y que honra y consuelo podian pretender de los hombres,los que morian con titulo de engañadores, y destruydores de la antigua religion?Y aunque es verdad,que en los coraçones de los que se auiā conuertido,tenian verdadera estima de santos, mas en que juyzio de hombres pudo caber,que solamēte por ser honrados de pocos,y ensecreto,quisiessen ser despreciados delos principes de la tierra,y perseguidos y aborrecidos cō infamia publica y odio comun de los pueblos,que pensauan hazer gran seruicio a Dios,en quitalles la vida con exquisitos generos de tormētos?Y que juntamente con padecer tales penas y afrentas en esta vida,se quisiessen ofrecer voluntariamente a sufrir en la otra los tormentos del infierno,que sabian ellos muy bien,que estauā aparejados a los que tal delicto cometiessen,como engañar elmundo con leyes falsas. Y pues esto es impossible de creer de hombres de juyzio,siguese,que dauan fidelissimo testimonio delo que auiā visto,y que estauan muy ciertos,de que era summa verdad lo que enseñauan:y que esperauan con grande seguridad en la vida eterna el premio glorioso de tales trabajos.

Tambien los hombres que por respectos humanos y interesses de la tierra quieren engañar al mundo con leyes fingidas, escogē para ello cosas muy faciles de creer, y muy ligeras de cumplir, y muy conformes a la inclinacion y gusto de la carne:para q̄ sin mucho trabajo y peligro las puedan persuadir,como lo an hecho todos los auctores de leyes falsas.Mas los Apostoles deChristo escogieron para pérsuadir al mundo cosas tan sobrenaturales y difficilimas de creer,que a los sabios del mundo parecian locura. Y cosas tan arduas de cumplir,y tan contrarias a las inclinaciones y gustos de los hombres, que no puede ser mas. Y escogieron cosas, que sabian que el enseñallas y persuadillas, les auia de costar no solamente vna vida, sino mil vidas que tuuieran:porque mouierō contra si todo el poder de la tierra y del infierno: luego siguese q̄ para tal empresa como esta no fuerō mouidos por espiritu humano sino diuino,y que no fue inuencion de hombres,lo que enseñan, sino ley y doctrina del verdadero Dios.

Cap. XII. De la virtud y santidad de los que recibieron por fè la doctrina euangelica.

EL septimo testimonio,con que se descubre y confirma la verdad euangelica,es la grande santidad de los que la recibierō. *Eusebius in hist.l.2*

c.7.l.4.c. 2.l.7.c. 19. Tertullianus in apolog.c.45. D.August. lib. de moribus ecclesiæ. Et de vtilitat. cred. c.17. Hugo de S. Victor. li. de fide ca.2. Aristotel. Ethicorũ. l.1.c.7.& 8.&.l.10 ca.8. D.Bonau. in li. luminaria ecclesiæ. ser.7.

Sabemos que la cosa mejor que ay en los hombres, es la verdadera y perfeta virtud y bondad de vida: este es el don mas excelẽte, que los hombres reciben de Dios en sus almas, y la cosa que los haze mas agradables a Dios, y mas amados y fauorecidos de su infinita bondad, y la q̃ los haze tẽplo y morada particular de Dios, y la q̃ los endereça, y lleua al fin de gloria eterna, para que Dios los criò. Y por dicho de Aristoteles y de los mas sabios delos Philosophos, la virtud es aquel bien en que consiste la bienauenturança, q̃ en esta vida se puede alcançar, y la que haze a los hõbres mas cercanos y mas semejantes a Dios. Y vemos por experiencia, que en la yglesia de Christo nuestro Señor à auido siempre y los ay varones santissimos, y de tan alta virtud, que las virtudes heroycas, q̃ los Philosophos aunq̃ no las alcãçarõ, mas las imaginarõ, y rastrearõ, y dexaron escriptas: se hallã enellos (como dize cõ gran verdad S. Buenauentura) en grado mucho mas perfeto, q̃ ellos las supierõ pintar, ni imaginar: Varones humilissimos, tan verdaderos despreciadores de si mismos y de toda honra temporal, q̃ se alegran con las grandes injurias. Varones pacientissimos, que aman las penas y los tormentos sufridos por la virtud. Varones tan llenos de caridad y misericordia, que nunca cessan de hazer bien a todos naturales y estraños, y tienen por deleyte, dar su vida por los proximos, assi amigos como enemigos. Varones tan perfectos amadores de Dios, q̃ oluidados de todo su prouecho y cõsuelo, en todas las cosas buscan la gloria del mismo Dios, y el cumplimiento de su diuina voluntad. Tales varones como estos los à auido, y los ay siẽpre en la yglesia de Christo en grande numero. Y no solamente se hallan en ellos las virtudes perfectas, como auemos dicho, sino tã bien se hallan en sus almas otras gracias sobrenaturales y extraordinarias y dones miraculosos: como son la luz purissima de la diuina contemplacion, el conocimiento amoroso, y experimental de Dios, el gozo inefable del Espiritu santo. Don de prophecia, y de sabiduria infusa. Don de enseñar y obrar sanidades, y otros semejantes, con los quales las almas de los justos crecen en santidad, y resplandecen como vnos soles espirituales, y se inflaman suauissimamente con amor de Dios y de los bienes celestiales: y hazẽ virtuosos y santos a otros, como instrumẽtos mouidos de Dios para ello. Estos dones comunicò Dios en grande abũdancia a los fieles de la primitiua yglesia, como lo significò sant Pablo enlas cartas q̃ escriuio a los mismos que los auian recebido, y erã

D. Paulus testigos desta verdad. A los de Corinto dize: Gracias doy a mi
1.Cor. 1. Dios siẽpre por los dones, q̃ os à comunicado por Christo nuestro

Señor

Señor:porq̃ estays ricos de todos los bienes espirituales: de todo don para enseñar,y de toda sabiduria,de tal manera que no os falta gracia alguna. Y en otro lugar dize:A vnos de vosotros da el Espiritu santo palabra de sabiduria,a otros palabra de sciencia, a otros gracia para dar salud a enfermos, a otros virtud para obrar milagros,a otros don de prophecia,a otros don de conocer y discernir los espiritus,a otros don para hablar en diuersas lenguas. Y escriuiendo a los de Epheso,dize:Bẽdito sea Dios padre de nuestro Señor Iesu Christo,que nos à dado su bendicion, hinchendo nuestras almas de todo don espiritual y celestial. Y estos dones q̃ comunicò Dios en la primitiua yglesia en mayor abundancia, nunca cessa de comunicallos en todos tiempos a algunos de sus sieruos:como la experiencia lo à enseñado en muchos santos,que en todos tiempos an florecido, y florecen en la yglesia de Christo ricos de aquestos dones. 1.Cor.12 Ephes.1.

Presupuesta esta verdad de que tanta noticia y experiencia tenemos,della se sigue manifiestamente,q̃ pues en la yglesia de Christo nuestro Señor se hallan de aquestos varones santos, llenos de perfetas virtudes,y adornados destos dones sobrenaturales, con que ellos crecen mas en la virtud,y hazen crecer a otros,que aqui està el verdadero Dios,como en heredad y pueblo suyo: pues el ser vno verdaderamente santo,es obra de Dios,y la mas excelente de las obras que ordinariamente haze en el mundo. Tambien se sigue lo mismo deste fundamento:porque si la ley en que los tales varones biuen,no fuera verdadera ley de Dios,como lo es,fueran todos los que la creyan y guardauan hombres engañados cõ ley falsa, y inficionados cõ errores,y vazios de la gracia de Dios: y por consiguiente auian de ser hombres malos y viciosos. Y vemos por experiencia lo contrario, que no solamente no son malos ni viciosos,sino justos y santos, y muy muchos dellos (como auemos declarado) de tan purissima vida, y tan eminente santidad,q̃ cada vno dellos es vn gran milagro y prodigio de virtud,y sufficiente para illustrar todo vn reyno, y todo vn siglo con su admirable y santissima vida:siguese luego manifiestamente, q̃ aqui està la verdadera fè y verdadera religiõ,en q̃ los hõbres se an de saluar:pues aqui se hallã los q̃ muy de verdad siruen y amã a Dios, y los que muy particularmente son amados y fauorecidos del mismo Dios,y enriquecidos con sus dones y gracias diuinas. Porque quien auia de hazer santos verdaderos, sino el verdadero Dios, que es santo por naturaleza,y fuente de santidad? Quien auia de dar a los hõbres verdaderas y perfetas virtudes y dones celestiales Leuiti.11 Matth. 5.

1.Petri.1. sino el padre de las lumbres de quien mana toda buena dadiua y
Iacobi. 1. todo don perfecto? A hombres que de si son la misma flaqueza, y la misma vanidad, quien auia de dar tan grande fortaleza y constãcia, con que venciessen las passiones de la yra, de la tristeza, de la concupiscencia, y todas las demas, que son como vnas fieras indomitas, y con que captiuassen el amor proprio desordenado, que tenia tiranizado el mundo, y con que destruyessen el vicio de la soberuia, y apetito desordenado de la honra temporal, que todo lo contaminaua y corrompia: y con que venciessen los mismos poderes del infierno, resistiendo a todas sus tentaciones y haziendolos huyr? Quien auia de dar vigor y fuerça espiritual para hazañas tã grandes y tan leuantadas sobre todas las fuerças naturales del hõbre, como vemos que an hecho, y hazen cada dia los santos y varones
Iob.14 justos de la yglesia Christiana, sino aquel señor, que es todo poderoso, y que al hombre concebido con mancha de pecado, puede con propria virtud hazello limpio, y agradable a sus ojos y digno de su gloria. Y siendo Dios infinita bondad y que nunca cessa de hazer bien, y acrecentar sus dones a los que vsan bien dellos. Claro està, que a hombres que hazen todo lo que es de su parte a-
D.Th. 12 yudados del mismo Dios. Como lo hazen los perfectos Christia-
q.109.ar. nos, que les auia de dar su diuina gracia y la ley sobrenatural, en q̃
6. q. 112. se auian de saluar. Porque por luz de razon se alcança esta verdad,
ar.3. que al que haze lo que es en si cooperando con la inspiracion diui
D.Bonau. na Dios no le niega su gracia.
2. sen. d.
28.art.2.
q.1.

Cap. XIII. Del testimonio clarissimo de los martyres, que an padecido por la fè de Christo.

D.Iustinus in apologia.1.et in dialogo.
D.Cypria nus ad Demetrianũ paganum.
D.Leo Papa ser. 2. de ascẽsione.
Lactãtius diui.inst.l. 5.c.13.

EL octauo testimonio con que se confirma la verdad de la fè es la fortaleza de los martyres. Algunos hombres à auido en el mundo, que se an ofrecido à la muerte por su patria, o por su ley: mas en los martyres de Christo concurren tales circunstãcias, que certissimamente descubren ser obra, y hazaña sobrenatural de Dios, y como tal nos la à dado por testimonio efficacissimo de su verdad. Porque fue tan grande y tan señalada la fortaleza y constancia de los martyres, y en tormentos tan grauissimos y prolixos, y muertes tan crueles, y en personas tantas en numero, y de su condicion natural tan flacas, que se dexa bien ver, no auer sido hecho de hombres solamente, sino obra sobrenatural del omnipotẽte Dios: que con tantos testigos, quantos fueron los martyres, quiso confirmar su santissima fè.

Los hombres que an sufrido voluntariamente la muerte por sectas falsas,o por otros respectos humanos,an sido muy pocos,y essos hombres rezios y de fuertes naturales : porque los mas an sufrido la muerte forçosamente,sin poder por alguna via librarse della, como la sufren los hereies y apostatas,que mueren justiciados por sus errores, y no està en su mano librarse de la muerte, aunque digan que se quieren conuertir. Y essos pocos que voluntariamente se an ofrecido a la muerte por respectos humanos, an sufrido ordinariamente muertes arrebatadas, de tal manera que quãdo venian a sentir los tormentos,ya auian perdido el sentido, o se les acabaua lavida: y an padecido ordinariamente con tristeza desordenada,o con grande impaciencia,y desseando vengança de los que les quitauan la vida:y an padecido o por la honra , que toda la vida auian amado , como algunos Romanos, o por sectas en que toda la vida se auiã criado,como algunos infieles. Este modo de sufrir la muerte, no es argumento ni testimonio de cosa sobrenatural ni diuina , porque a esto bien se pueden estender las fuerças naturales del hombre. Y veese euidẽtissimamẽte ser assi: porque moriran diuersos desta manera con vn mismo esfuerço aparente,y moriran por sectas contrarias, que la vna condena a la otra,el vno muere hereje,el otro moro,el otro malChristiano,negando el delicto,que se sabe cierto que lo hizo : y es euidente en razon natural,que algunos dellos an de errar , pues son cõtrarios entre si. De lo qual se sigue claramente,que morir de aquella manera,es esfuerço natural ayudado de la obstinacion del pecado, y astucia de satanas.Mas lo que padecieron los martyres por la fè, es obra de Dios a que no se puede estender la fuerça natural del hombre sin ayuda sobrenatural de Dios: y por esso es admirable testimonio y argumento fortissimo de la verdad de la fè.

Porque primeramente los que padecieron en diuersos tiẽpos, son en numero al ingenio humano incomprehensible,y an padecido en todas las principales partes del mundo,y duraron en su feruor en toda la yglesia vniuersal,desde que se començo a predicar el Euangelio,hasta el imperio de Constantino Magno,que fueron trezientos años. Y despues en reynos particulares an durado hasta agora. Y an padecido martyrio,no solamẽte varones fuertes,y mugeres varoniles,sino tambien muchos niños tiernos,y donzellas innumerables muy delicadas y de pequeña edad , y hombres y mugeres naturalmente muy flacas. Yan padecido todos muy voluntariamente:vnos ofreciendose ellos mismos a los tormentos sin ser llamados,otros perseuerando enlos tormentos,estando en

ſu mano librarſe dellos:porque con ſolo dezir vna palabra, o hazer vna ceremonia,conſintiendo con los tyranos, luego ceſſaran de atormentallos,y les hizieran beneficios y fauores. Y lo que an ſufrido eſtos ſantos martyres por la verdadera fe,à ſido no muertes arrebatadas,ſino tormentos los mayores del mundo,y los mayores que el demonio ſupo inuentar,y eſtos muy de eſpacio,dandoles vn dia vn tormẽto,que duraua todo el dia,o muchas horas, y otro dia otro.Deſſollandolos vn dia, y echandoles ſalmuera en las llagas,y otro acoſtandolos ſobre puntas de hierro. Abriendoles vn dia las carnes con açotes de plomo, y deſcubriendoles los hueſſos con eſcorpiones,y otro dia aſſandolos con fuego lento, q̃ los yua abraſando poco a poco.Cortandoles vn dia vn miembro, y otro dia otro:teniendolos vn dia colgados de los pies con gran de peſo,y dandoles humo de mal olor en el roſtro:y otro dia deſencaſandoles los miembros,apartandolos vnos de otros con artificio de tornos,y ruedas.Rayendoles vn dia el cuero de la cabeça,y poniendoles planchas de hierro ardiendo en los coſtados, y otro dia echandoles plomo derretido en las entrañas. Y en tales tormentos como eſtos y otros mas horribles perſeuerauan,padeciendo muchos dias y muchos meſes,y a vezes muchos años:y ſanando muchas vezes milagroſamente,tornauan de nueuo a padecer. Y teniendo los ſantos martyres tanto eſpacio detiempo para boluer a tras,y huyr los tormentos,diziẽdo o haziendo algo contra la fè,o perdiendo la paciencia,o deſmayando con triſteza, no dieron lugar en ſus generoſos coraçones a ninguna flaqueza deſtas:ſino que tales tormentos como eſtos tan acerbiſsimos y tan prolixos los ſufrian con inuencible fortaleza,cõ ſumma conſtãcia ſin perder vn punto de ſu ſer, y ſanta grauedad, y ſin doblegarſe vn poco a dezir palabras de laſtima de ſi miſmos,o de q̃xas de los atormentadores:y ſin blandear ni en vna minima palabra,a dezir algo contra la verdad de la fè. Y entre tanto bullicio y eſtruẽdo de tormẽtos y atormentadores, y entre tanta turbacion y moleſtia de enemigos, y confuſion de perſeguidores:conſeruauan la paz y quietud de ſus coraçones,y conſeruauan la claridad y ſerenidad del buen juyzio,y entera razon. Y no ceſſauan en medio de los tormentos de alabar a Chriſto como a verdadero Dios y confeſſar la verdad de ſu fè,y condenar los errores de los gentiles, y la falſedad de ſus dioſes,ſabiendo que coneſto irritauan mas los tyranos y los prouocauan a que les acrecentaſſen los tormentos.

Y allende deſto era coſa admirable y ſobre toda virtud natural, que entre tanta muchedumbre y grauedad de tormentos eſtauan

tan cõtentos y alegres; que les pesaua, de que se acabassen los tormentos: y sentian en sus almas tanta suauidad y consuelo, que parecia que gustauan ya algun rastro de la gloria que en el cielo esperauan. Y estauan tan lexos de indignarse contra los enemigos, que assi los tratauan, que antes los estauan amando, y rogãdo muy de coraçon a Dios por ellos. Y lo que excede toda admiracion es, q̃ vuo copiosissimo numero de martyres, que el mismo dia que conocieron a Christo, y recibieron su fè, esse mismo dia padecieron martyrio por el. Porque como a la pelea de los santos martyres concurria tanto numero de infieles, acontecio vezes sin numero, que de ver la fortaleza y paciencia de los martyres, y de ver los milagros, q̃ Dios obraua por ellos, los Gentiles que estauan presentes, se conuertian a la fè, y a bozes confessauan a Christo alli delante de todos los tyranos: y luego enla misma hora eran martyrizados. Y acontecio muchas vezes ser desta manera martyres los mismos verdugos, que atormentauan al martyr. Por esto dixo Tertulliano, que la sangre de los martyres que caya en la tierra, era semilla, que produzia martyres. Porque vn martyr que padecia, mouia cõ su exẽplo muchos fieles al martyrio, y cõuertia muchos infieles, que en recibiendo la fè, morian martyres por ella. *Tertullianus in apologetico. c. 45. & ad scapulã in fine.*

Presupuesto este hecho tan verdadero, de que todo el mundo es testigo, y de quien todas las hystorias Ecclesiasticas y prophanas dan fidelissimo testimonio, considere cada vno en su coraçon: A hombres que de suyo son tan flacos y tan temerosos, y que huyen y aborrecẽ tãto el padecer penas y dolores, q̃ muchas vezes por librarse de tormẽtos, se leuantã testimonios falsos, y se ofrecẽ a la misma muerte: quiẽ les pudo dar tãta fortaleza para padecer? y tãto amor cõ las mismas penas? q̃ con tanto cõtento y alegria sufriessen tã largos y tã incõparables tormẽtos, hasta morir enellos, glorificãdo a Dios. A dõzellas tan delicadas, y muchachas hijas de grãdes señores y criadas toda la vida en regalo, q̃ de ver vna espada desenuaynada tẽblauã, y a niños tan tiernos y detã peq̃ño coraçon, q̃ de ver vn hõbre armado huyan, quiẽ les dio tanto animo y tã inuẽcible coraçõ? para sufrir tã sin miedo y con tanta gana y alegria tã grauissimos dolores, y muertes tã espantosas. Claro està q̃ no pudo ser otro sino el omnipotẽte Dios, a quiẽ pertenece como dize el propheta, dar vigor al cãsado, y fortaleza al q̃ no la tiene: y acrecentar la fuerça a los flacos, y trocar los coraçones de aq̃llos q̃ confian enel. A hombres de suyo tan mal sufridos, y tã inclinados a vengar las injurias, que en tocandoles en la ropa se indignan, y por vengar vna afrenta, se ponen a riesgo de perder la vida: *Esaie. ca. 40.*

quien

Matth. 5. quien les dio tanta paciencia y caridad para con sus enemigos? sino aquel Señor, que haze que su sol alumbre a buenos y a malos, y que su pluuia riegue la tierra de los justos y de los pecadores. A hombres de suyo tã inconstantes y mudables, quien hizo que vna ley sobrenatural que tiene cosas tan altas y dificiles de creer, y de obrar: el mismo dia que la oyeron, la creyessen con tanta firmeza? y la amassen con tan fuerte amor? que luego en aquel punto negassen por ella las leyes, en que se auian criado toda la vida, y que auian heredado de sus antepassados, y negassen sus proprios padres y hijos, y en el mismo punto diessen por ella la vida: quien pudo dar tan poderosa y tan subita inspiracion a vn coraçon humano? sino aquel Señor a quien es muy facil al pobre de virtud adornallo, y enriquecello en vn momento de verdaderos bienes. Ecclesiastici. 11.

Cap. XIIII. De la constancia y firmeza de la yglesia Catholica y doctrina Euangelica entre las persecuciones y contradiciones, que à tenido en el mundo.

D. August lib. de vera religione. ca. 8. et in Epistola 3. ad Volusianum. D. Chrysosto. aduersus gentes quod Christus sit Deus. Eusebius. l 4. c. 7. & 8. D. Th. contra gent. l. 1. c. 6. l. 3. cap. 27. D. August de ciuit. l. 18. ca. 52.

EL nono testimonio con que se confirma la verdad de la fè, es la grande firmeza y perseuerancia de la yglesia. Que vna ley que no es cõbatida ni perseguida de nadie, dure y perseuere, ni es marauilla, ni es prueua de que tiene virtud sobrenatural. Y que vna doctrina que no tieue quien la contradiga, y examine, que se conserue en la opinion de los hombres, no es cosa grande, ni es testimonio que descubre ser verdadera. Mas vna ley que à sido cõbatida de todos los poderes de la tierra, y del infierno, que an procurado con todas sus fuerças echalla del mundo, y desterralla de los coraçones de los hombres, y que con todo esso aya perseuerado firmissima, y no solo perseuerado, sino crecido con las mismas persecuciones. Esta es grande marauilla y que mucho descubre, q̃ ay virtud sobrenatural, que la conserua. Y vna doctrina que à sido prouada y examinada con las mayores prueuas y examenes, q̃ se pueden pensar, y que con todo esso se aya conseruado con fè en los coraçones de los hombres por doctrina de infalible verdad: y que mientras mas à sido prouada y examinada, tanto mas à resplãdecido su verdad, y descubierto su virtud, esta es cosa muy insigne y grande testimonio de ser verdad del cielo. Pues todo esto se halla por excelencia y modo eminente en la ley y doctrina Euangelica: ella à sido siempre perseguida de la misma naturaleza corrompida, porque al entendimiento humano soberuio, y amigo de su

parecer,y de medir todas las cosas por razon, le es cosa muy dificil ,captiuarse á creer firmemente cosas tan sobre toda razon humana. Y a la volũtad amiga de su libertad,y de seguir sus proprios quereres,y las inclinaciones de su carne,le es cosa muy aspera , el cumplir ley tan sancta y tan pura : y abnegarse para ello,y tomar cruz,y assi dentro del coraçõ humano tiene la ley Euangelica enemigos capitalissimos,que la persiguen,que son el proprio juyzio, y la propria voluntad,y las inclinaciones de la carne:lo qual no se halla en las sectas falsas,porque son cõformes a la carne y sangre. A sido perseguida de los monarchas y principes del mundo , como fueron los Emperadores Romanos,Neron , Domiciano,Trajano,Marco Antonino Vero,Seuero,Maximiano,Decio,Valerio y Galieno,Aureliano,Diocleciano,Constancio,y Iuliano,y de otros innumerables reyes y principes infieles,que an reynado en diuersas partes del mundo. Y anla perseguido estos principes de la tierra con increybles generos de tormentos,y con inuenciones nũca oydas de testimonios falsos,que leuantauan a los fieles,y a toda la yglesia.Con quitalles las escripturas sagradas, y quemallas . Con impedilles los estudios de letras. Con componer libros contra la fe llenos de mentiras. Y con hazer aprender en los estudios y en las escuelas blasfemias contra Christo , para que desde niños se criassen los hombres con odio y desprecio de la religion Christiana. Las otras leyes falsas en el tiempo de su publicacion an sido ayudadas de los principes de la tierra, que con su auctoridad las an publicado,y con las armas en la mano las an hecho recebir a los mismos pueblos,que conquistauan:y la ley Euangelica por todo el tiempo que durò su publicacion desde su principio hasta el tiempo del Emperador Constantino, que estaua ya recebida por todo el mundo,fue perseguida de los reyes y principes y Emperadores de la tierra.

Eusebius in hist. eccle. l. 4. c. 7 & 8. l. 5. c. 1.

A sido tambien perseguida la ley Euangelica en su principio de los Iudios,y despues en todo tiempo de herejes:los quales ayudados de los poderosos de la tierra,con crueldades que an executado contra los hijos de la yglesia,y con falsedades y engaños, que an publicado y sembrado por todo el mundo de palabra y de escripto,an trabajado de quitar la verdad de la fè de los coraçones humanos. A sido perseguida de todos los principes de las tinieblas . Los quales no solamente por medio de los tyranos y hereges an perseguido la fè,sino tambien por medio de Nigromanticos y encantadores,y adeuinos,y illusos , y por medio de hombres viciosissimos an procurado con todo su poder destruyr la fè

verdadera, y raella de los coraçones.

Las otras sectas falsas tienen los demonios por fauorables, por que como saben, que en ellas los hombres se condenan, no les tiétan contra ellas, antes les persuaden, que perseueren enellas, y los asseguran enellas: mas la verdadera fè tiene a todos los demonios por contrarios, porq como saben, que enella los hombres se saluã, y que aunque sean pecadores, hallan remedio enella para conuertirse, y saluarse: impiden a los infieles por todos los medios que pueden, para que no la reciban, y arman tentaciones a los fieles, para que la dexen o duden della. Y asi a las personas q les an dado entrada despues de auerles persuadido pecados enormissimos, a lo vltimo les an quitado la fe. Como se à visto por experiencia, que lo hazen con los encantadores, y bruxas, y con los demas que tienen pacto con ellos: a los quales es cierto, que los hazen apostatar de la fè. Lo qual es grãde argumento de la verdad y sanctidad de la fè Christiana, pues los demonios que son malos, y induzen los hombres a todo pecado contra derecho natural y diuino, el delicto a que principalmente los induzen con todas sus fuerças es a dexar la fè: lo qual ellos en ninguna manera hizieran, sino vieran, que era ley verdadera y santa, y dada de Dios para la saluació de los hombres.

Castro de iusta here: ti. punit. l. 1. c. 16.

Estas an sido las persecuciones brauissimas q la yglesia de Christo siempre à tenido, y con auer sido combatida de tantos y tã poderosos enemigos, nunca la an podido destruyr, ni vencer: sino q siempre à perseuerado firmissima y vencedora de sus enemigos. Y lo que es de mayor admiracion que (como auemos dicho y lo ponderan mucho los santos) con las mismas persecuciones à crecido. Porque en su principio començo en Hierusalen con vnos pocos de discipulos, y luego començo a ser perseguida de los principes de los Iudios, y reyes de Israel, y siendo perseguida crecio y se multiplicò en Iudea contra voluntad de sus enemigos. Y salio de alli, y començose a estender por el Imperio Romano, y por todo el mundo, y fue perseguida de los Emperadores Romanos, y de otros principes de la tierra, y durò el furor desta general persecucion (como auemos dicho) por espacio de trezientos años hasta el gran Constantino: y en este mismo tiempo crecio y se multiplicò en todo el orbe descubierto. Y no ordenò Dios, que en este tiépo vuiesse Emperador Christiano, que publicamente la professasse, y fauoreciesse, hasta que ya estuuo estendida y recebida en todo el mundo: para que constasse manifiestamente, que la fe no auia sido publicada, y recebida enel mundo con fauor humano sino

D. Iustinus apologia. 1 D. Hylarius de Trinitate. l. 7. Eusebius in hist. ecclesi. l. 4. c. 7. & 8. D. Hieronymy. q. 11. ad hedibiã D. August de ciuita. Dei. l. 18. ca. 50. & 51. & lib. 22. c. 6.

con

con virtud diuina. Porque quiẽ pudiera hazer crecer tanto el numero delos fieles por todo el mundo, teniendo tantos impedimẽtos, y contradiciones? Quien pudiera conseruar tanta muchedumbre de Christianos estendida por toda la tierra? y dalles firmeza y perseuerancia en la fè de tan altissimos mysterios, y en la guarda de vna ley tan contraria a la naturaleza corrompida con el pecado: teniendo entodo lugar tantos enemigos y perseguidores? sinoaquel todo poderoso Dios q̃ vestido de carne mortal dixo a S. Pedro: Tu eres Pedro, y sobre esta piedra edificarè mi yglesia, y las *Matth.* 16
puertas del infierno, q̃ son todos los poderes de los demonios y de sus instrumentos, no preualeceran contra ella. Quando esta palabra dixo el Señor, no tenia mas q̃ vnos pocos de discipulos, y pudo tanto la fuerça desta palabra, q̃ en breue tiẽpo por virtud della se leuãtò el edificio de la yglesia, y se estẽdio por todo el mũdo, y quitò de Roma la monarchia del imperio Romano, que los gentiles tenian, y puso en ella la cabeça desta yglesia, que es la silla del summo Põtifice, y subjetò a ella el imperio y señorio delos Emperadores de Roma, y de Grecia. Y acabò con los pueblos y naciones de los gentiles, q̃ ocupauã la haz de la tierra, que dexassen sus leyes y sectas y vicios, y que derrocassen los tẽplos de sus idolos, y recibiessen su fè, y se hiziessen miembros de su yglesia, y le edificassen tẽplos en todo el mũdo; dõde lo venerassen y adorassen por verdadero Dios: y esto lo acabò teniendo las contradiciones q̃ auemos dicho. Y por los medios q̃ luego diremos. O quan bien declarò el señor con la virtud desta palabra, que era aquel mismo que al principio del mundo dixo: hagase luz, De frutos la tierra, porq̃ como diziendo aquellas palabras luego fue hecha la luz, y la tierra diò fructo. Assi diziendo esta palabra, sobre esta piedra edificarè *Genes. c.* 1
mi yglesia: luego el edificio de la yglesia començo a leuantarse en alto, y estender sus muros y labores por todo el mundo, hasta ser edificada en toda la tierra, sin que fuerça ni poder criado lo pudiesse impedir.

Descubriose tambien la verdad de la doctrina euangelica por la grande firmeza, que à conseruado entre las muchas prueuas y examenes, que à tenido: porque no solamente à sido perseguida de enemigos, sino examinada de sabios, amigos, y enemigos. Las leyes falsas no quierẽ ser examinadas, ni puestas en disputa de varones sabios, porq̃ sabe muy bien el demonio, que las inuentò, q̃ si se examinã luego se à de descubrir su falsedad: porque esto es proprio de la mentira, que mientras mas se examina, mas se descubre ser mentira. Mas la ley euangelica como verdad del cielo no à te-

mido ni huydo todas las prueuas y examenes,que an ſido poſsibles,antes ella miſma nos manda, que demos razon y ſatisfacion
2. Petri c. 3. della a todos los que la pidierẽ.Fue examinada en ſus principios de los mas ſabios delos Iudios,que leyan las eſcripturas del teſtamento viejo con gran atencion y eſtudio,y eſcudriñauan ſi la doctrina euangelica era en todo verdadera,y conforme a lo q̃ eſtaua por Dios prophetizado.Y finalmẽte todos los q̃ tenian deſſeo verdadero de ſaber la verdad,quedauan conuencidos y recebian la fè,y ſe hazian pregoneros y defenſores della. Fue examinada de los ſabios de los Gentiles,los quales ſe informauan de la doctrina,que losChriſtianos enſeñauan,y leyan las diuinas letras,y diſputauan con los Chriſtianos de palabra y de eſcripto.Y todos los que venian a eſte examen con ſana intencion , y muchos de los q̃ venian ſin ella,conocian la verdad de la fè,y larecebian con grãde amor,y eſcreuian libros en defenſa della . Como lo hizieron ſant Clemente Papa,Sant Dioniſio Areopagita,San Iuſtino,ſan Apollonio martyr,ſan Gregorio Thaumaturgo, ſan Cypriano, Ariſtides, Quadrato,Marcello Romano,Panteneo,Amonio,Arnobio,Victorino,y otros muchos,q̃ eran primero grandes philoſophos,y oyẽdo y examinãdo la doctrina Euangelica,la recibieron : y dexaron eſcritos libros de grãde erudicion en defenſa della.A ſido tambiẽ examinada de los hereges,que auiendo ſido primero hijos de la yglefia ſe an leuantado contra ella,y an hecho argumentos cõtra la verdad:los quales an ſido conuencidos de los doctores catholicos:ymuchos dellos an conocido la verdad q̃ impugnauan,y ſe an buelto a la obediencia de la yglefia.

A ſido examinada delos doctores ſagrados y eſcriptores Eccleſiaſticos , que en todos tiempos los à auido en la yglefia en copioſiſsimo numero:varones de diuinos y eſclarecidos ingenios,y de admirable ſabiduria:los quales para conuencer los paganos y hereges,y para edificacion y conſuelo de los fieles, an examinado y confirmado todas las verdades catolicas, y an confundido y deſtruydo todos los errores contrarios a ellas: Y eſto lo an hecho muy glorioſamente, no ſolo con teſtimonios de la diuina eſcriptura , ſino tambien con razones ſacadas de la ley natural , y de la buena philoſophia : para que manifieſtamente conſtaſe , que las verdades que la yglefia enſeña , ſon reueladas por Dios en las eſcripturas ſagradas,y tambien que tienen conformidad y conſonancia con la buena razon.Tambien à ſido examinada la doctrina catholica por concilios generales , que en todas las edades ſe an celebrado con aprouacion del ſummo Pontifice cabeça de la ygle-

yglesia. En los quales se an juntado los mas sabios y santos varones, que à auido en la yglesia: los quales despues de mucho examẽ an reprouado todos los errores contrarios à la fè. Y an aprouado y confirmado todas las verdades catolicas como doctrina del cielo, y reuelada de Dios para salud del hombre.

Que mayor prueua y testimonio se podia pedir de vna doctrina para ser recebida por verdadera? que auer passado por tantas disputas, por tantos examenes, y auer quedado siempre con victoria: y que mientras mas examinada y prouada à sido, tanto mas à resplandecido, y descubierto su verdad? Y auer sido confirmada con tantos concilios generales, que cada vno dellos en razon humana es el mas fuerte y calificado testimonio, que se puede pedir: pues enel se juntan los mejores y mas sabios hombres del mundo. Fuera de la asistencia del Espiritu santo, que es certissimo que la tienen: porque la diuina prouidencia no auia de dexar su yglesia sin sufficiente remedio para todas las dudas q se le pudiessen ofrecer en las cosas de la fè, y necessarias para la saluacion: y vemos que para esto ni ay otro remedio, ni se puede imaginar mejor, que juntarse todos los principales miembros de la yglesia, cõ su cabeça, y de comun consentimiento y con publico decreto declarar y determinar la doctrina, que como verdad catolica se deue recebir.

Cap. XV. De la conuersion del mundo a la fè de Christo nuestro Señor, y de las marauillas que en en ello concurrieron.

D. Athanasi li. de humanit. verbi.

EL decimo testimonio con que se confirma la verdad de la fe, y se descubre la virtud del santo Euangelio, es la conuersion vniuersal del mundo a la misma fè. Antes de la predicaciõ del Euangelio estaua toda la redondez del mundo (saluo vn rincon de Iudea;) cubierta con tinieblas muy espessas y muy obscuras de todo genero de errores. Dexando los mortales el culto del verdadero Dios, adorauan por Dioses a las criaturas corporales, y a los demonios: vnos adorauan por Dios al sol, y luna, y estrellas. Otros a hombres viciosos. Otros a serpientes y otros generos de animales. Otros a arboles y plãtas, y a otras criaturas mudas. A estos dioses falsos ofreciã en sacrificio hombres biuos, y a sus proprios hijos, que sin tener culpa, los degollauan y quemauan para sacrificallos: porque assi lo pediã los demonios, que hablauan enlos Ido

D. August de fide in visibilium, & de ciui. Dei. l. 22. c. 5. & 6. D. Chryso contra gẽtes. D. Th. contra gent. l. 1. c. 6.

Sapientiæ c.4. los. Estauan tambien todas las naciones de los Gentiles, que cubrian la tierra, llenas de todo genero de vicios enormissimos (q̃ como dize el sabio, salen de la Idolatria;) de encantamentos; de Nigromancias, de hechizerias, y artes diabolicas de adeuinar. De tyranias, de injusticias, de robos, de crueldades, de impiedad con los padres y parientes, De inhumanidad cõ todos. De soberuias y ambiciones estupendas, de torpezas increybles contra todos los derechos de la naturaleza. Y estos delictos horribles no se hallauan solamẽte en algunos hombres particulares (que desta manera no es marauilla, que siẽpre los aya auido despues de la cayda de Adã) sino en comun estauan casi todos llenos dellos, y los vsauan publicamente, y los tenian por pequeño mal. Y muchos generos de delictos grauissimos y muy feos los tenian por cosa licita. Destos delictos enormes de que estaua llena toda la gentilidad, da testimonio la diuina escriptura en muchos lugares. En las ciudades de Sodoma, Gomorra, Adama, y otras de aquella region, entre tãta muchedumbre de hombres y mugeres no se pudieron hallar solas diez personas buenas: por las quales auia prometido Dios a Abraham, que dexaria de destruyr aquellas cinco ciudades. Y mãdando Dios a los hijos de Israel que no consultassen magos, ni adeuinos, ni agoreros, y que no hiziessen tales crueldades muy impias, y inhumanas: y tales delictos tan torpes que de solo oyllos pone espanto. Dize luego, que todas aquellas naciones de gentiles estauan llenas destos delictos enormissimos. Y veese que tan espantoso era el estrago de la Gentilidad en todo genero de errores y vicios; pues lo que se les pegaua a los hijos de Israel dela comunicacion dellos era tanto, que pareciera cosa increyble si la escriptura sagrada no lo dixera en muchos lugares. Y el Apostol San Pablo escriuiendo a los Christianos, que se auian conuertido de los Gentiles, para que mas agradeciessen a Dios el summo beneficio, que les auia hecho, en sacallos de los errores y vicios de la gentilidad, y traellos a la verdad y pureza del Euangelio: les pone delante de los ojos los delictos horribles, en que ellos mismos auian estado caydos, y en que estaua miserablemente cayda toda la gentilidad. Y cuentalos como vicios publicos y comunes, y de que ellos y todo el mundo eran testigos de vista. Y los mismos libros de los escriptores prophanos, assi hystoriadores como poetas publican a cada passo las abominaciones en todo genero de vicios, de que estaua llena toda la gentilidad.

Gene. 1. Leuiti. 18. & 20. Deuteronomo. c. 18. Iudic. 17. & 19. 3. reg. c. 13. & 14. & 15. 4 Reg. 2. 1. Machabe. l. 1. c. 1. l. 2. c. 4. D. Paulus ad Ro. 1. Ephe. c. 2. 4. 5. 1. Thes. 4. Salustius. in Catilina. Iuuenalis. Satyra. 2. D. Aug. de ciuita. Dei. l. 5. c. 12.

Estando el mundo en este estado cubierto todo con sombra de muerte, salen los Apostoles de Christo de Hierusalen despues de

la venida del Espiritu santo: y como vnos soles espirituales cercã todo el orbe descubierto. Manifiestan la luz del Euangelio a toda la gentilidad, ahuyentã las tinieblas obscuras de errores y vicios que tenian cubierta la tierra; persuadenles, que dexen los dioses falsos, que adorauan, y las leyes mentirosas que auian heredado de sus antepassados: y que dexen los vicios, en que toda la vida se auian criado, y que hagan vida nueua y virtuosa. Y obedecen los gentiles a la predicacion de los Apostoles: y en cumplimiento della derruecan los templos de sus Dioses, destruyen el culto q̃ les dauan, y adoran al verdadero Dios: dexã los vicios, que antes amauan, y hazen penitencia dellos.

Cosa muy difficultosa es persuadir a los hombres, que dexen las leyes en que se an criado, y reciban otras contrarias. Que dexen los vicios y costumbres, que toda la vida an amado, y hagan nueua vida. En prueua de lo qual vemos, que entre los Gentiles vuo philosophos eloquentissimos y muy sabios, como fueron Socrates, Platon, y Aristoteles, que conocieron la falsedad de la idolatria, y tuuierõ alguna noticia de la hermosura de la virtud, y fealdad y daño de los vicios, y hizieron libros sobre esto: y con toda su sabiduria y eloquencia y auctoridad, que era grande, ni de vn solo pueblo pudieron quitar la idolatria, ni a vn solo reyno pudieron persuadir, que dexassen los vicios, y recibiessen las leyes que auian hecho. Y entre los Christianos vemos, que es cosa tan dificultosa, a algunos que estan enuegecidos en pecados, sacallos dellos, que muchos predicadores no se lo pueden persuadir: y cõ tener ya rendido el entendimiento a la fè, creyendo que el q̃ esta en pecado mortal, es enemigo de Dios, y que segun la presente justicia està condenado a fuego eterno: con todo esso no se les puede persuadir, que dexẽ la mala vida. Y assi aunque la conuersiõ del mundo no tuuiera otra dificultad, sino sacar los hõbres de los errores y vicios y malas costumbres, que amauan, y en que estauan arraygados, y enuegecidos toda la vida: y que auian heredado de sus mayores, fuera cosa de summa dificultad, y en que se descubria manifiestamente ser virtud y fuerça de Dios, la que tal marauilla auia obrado: quanto mas juntandose con esto, que sacandolos de los errores les hazian creer mysterios tan altissimos, y sobrenaturales, como la fè enseña. Y sacandolos de los vicios, les hazian cumplir preceptos y consejos tan arduos, y dificiles, como la fè manda, y aconseja. Hazian les creer con summa firmeza, y como a verdad infalible, que vn hombre crucificado de su misma gente con tan grande infamia y desamparo de todos los suyos, q̃

D. Athanasius in lib. de humanitate Verbi. Lactãtius diuina. instit. l. 5. cap 15. Theodoretus grecani. affect. L. 3.

hasta su mismo discipulo lo auia vendido; que este era el verdadero Dios, y criador: y que todos los demas que ellos adorauan, erã dioses falsos. Y hazianles dexar los deleytes y regalos, y amar la cruz y la penitencia, dexar la cudicia de la honra y de las riquezas, y sufrir de buena gana las injurias y amar la pobreza. Dexar las vengãças, y los odios, y amar de coraçon a los enemigos; y alegrarse en las persecuciones y tribulaciones. Tal mudança como esta tan admirable; tal conuersion como esta tan sobrenatural; quien la pudo hazer, sino la diestra del muy alto Dios? Tal dificultad como esta tan impossible a toda cosa criada quien la pudo allanar, y vencer? sino el criador de todas las cosas, que tiene en su mano el coraçon del rey y lo buelue donde quiere.

Prou. 21. Assi es verdad, como auemos declarado, que aunque esta obra de la conuersion del mundo no tuuiera contradiciones, sino solamente la dificultad de tan grande mudança, se descubria en esto manifiestamente ser obra del omnipotẽte Dios: pues quanto mas se descubre ser obra sobrenatural de Dios juntandose con esto las contradiciones y persecuciones, que auemos apuntado, que tuuieron los predicadores del Euangelio, y los mismos que lo recibieron. Los seguidores de las sectas y doctrinas falsas con las persecuciones y contradiciones y castigos se disminuyen y destruyen, como la experiencia nos lo à enseñado en las sectas delos herejes, que se an leuantado contra la yglesia, que en todas las partes donde à auido castigo verdadero como tal delicto merece, se an consumido y acabado, y no perseueran ni crecen sino donde no ay castigo. Y lo mismo vemos en las sectas de los judios y moros, q̃ donde son castigados por algun justo titulo que tienen contra ellos; no crecen sino se desminuyen, y solamente comunican la põçoña de la falsa doctrina à los hijos que la beuen en la leche. A los demas ni tienẽ fuerça ni animo para comunicalla, ni ponerse por ella a riesgo ni peligro de la vida ni de otro daño temporal. Mas los que enseñaron y recibieron la doctrina euangelica, auiendo sido perseguidos con tantos generos de tormentos y castigos como auemos dicho, an crecido y se an multiplicado tan admirablemente, cosa tan contraria a todo lo que el ingenio humano pudiera esperar y pensar. Porque todo el mundo y todo el infierno se armò contra ellos, para impedir, que los vnos no enseñassen la fè, y que los otros no la recibiessen. Los principes de las gẽtes se leuãtauan contra ellos como contra destruydores de sus reynos, y trabajauan con todas sus fuerças de impedir la fè con carceles, y prisiones y tormentos y muertes: Como auemos dicho. Los pueblos

que no se auian conuertido, se leuantauan contra los que se conuertian como contra enemigos publicos, y los afligian y atribulauan con odios, con infamias, y maldiciones y clamores para q̃ dexassen la fe. Los padres y parientes y amigos que perseuerauan en la infidelidad, se leuantauan contra los hijos y parientes y amigos que se hazian Christianos, y con lastimas y quexas y muchas lagrimas, y con toda manera de ruegos y persuaciones y halagos los procurauan apartar dela fe que auian recebido, o querian recebir. Y todos los demonios por medio de los idolos en que hablauan, y por medio de los encantadores y maleficos y otros ministros suyos trabajauan con mẽtiras y engaños y milagros fingidos de persuadir a los Gentiles, que no se auian conuertido, que no oyessen la predicacion del Euangelio: y a los que se auian conuertido que negassen la fè recebida. Y con todas estas contradiciones no fueron parte todos los poderes de la tierra y del infierno, de impedir la conuersion del mundo: antes con las mismas persecuciones (como auemos dicho) crecian los fieles, y se multiplicauan hasta que la tierra se hincho de Christianos: Y en todas las principales partes del mundo fue recebida la fè de Christo, y glorificado su nombre. Que ni ver que los Christianos eran despedaçados con todo genero de tormentos, ni ver los immensos dolores que sufrian, ni ver los arroyos de sangre, que de sus cuerpos salian, ni ver que eran aborrecidos y infamados como enemigos publicos, ni ver que eran afligidos con las lagrimas de los padres y de los hijos y mugeres, ni ver todo lo que los demonios y ministros suyos dezian, y hazian, para infamar la fè: ni los que auian recebido la fè desmayaron, para boluer a tras, ni los que no la auian recebido, temieron, ni dexaron por esso de recebilla: sino que todos se animaron y esforçaron mas, los vnos para dar con alegria la vida por la fè recebida, y los otros para recebilla, y ofrecerse de buena gana por amor della a todos los tormentos del mundo. Y assi aunque con estas contradiciones morian en cada parte muchos Christianos, y passauan a la gloria por el martyrio, no por esso se desminuyan, sino que fueron creciendo, hasta que la tierra que estaua en tinieblas, y era habitacion de demonios, resplandecio con la nueua luz del Euangelio, y se hizo morada de Angeles: (que tales erã los Christianos conuertidos) que en todas las naciones del mundo glorificauã al verdadero Saluador. Esta obra que Dios hizo por medio de sus Apostoles de conuertir el mundo, fue el mayor milagro, que hizo por medio dellos: y para hazer esta obra, se ordenaron todos los demas milagros, y assi si alguno quisiesse fingir, que

D. August. de ciuit. Dei. l. 22. c. 5.

sin milagros se hizo la conuersion del mundo, esso (como dize san Augustin) seria marauilla mucho mayor y mas sobrenatural que todos los milagros.

Lo que mas acrecienta la admiracion desta obra de la conuersiõ del mundo, y mas descubre el poder infinito del Señor que la hizo, es ver los instrumentos y medios cõ que esta hazaña se acabò. Porque si estos fueran muchos hombres sabios en letras humanas y muy eloquentes, y de la misma nacion y lengua de aquellos a quien predicauan: o si fueran hombres poderosos y que tuuieran mando en la tierra, auia alguna ocasion para pensar que esta obra se auia acabado con virtud humana: Mas no passo assi, sino q̃ los instrumentos fueron vnos pocos de hombres idiotas, que nunca aprendierõ en toda su vida letras humanas: pobres, flacos, y baxos pescadores, sin astucia ni eloquencia ni auctoridad ni poder humano, estrangeros no conocidos, y de la nacion de los Iudios que era odiosa a todo el mundo: y que por via humana no sabiã mas que la lengua Hebrea, que era muy peregrina y obscura a los gentiles. Estos fuerõ los instrumẽtos con q̃ se hizo obra tan marauillosa, estos fueron los maestros de las gentes, estos los predicadores que conuirtieron al mundo. Pues quien dio sabiduria a hombres, que nunca estudiaron, para q̃ enseñassen el mundo, y conuenciessen todos los sabios de la tierra? quien dio eloquencia a hombres idiotas, para que persuadiessen cosas tan arduas a gentes tã agenas de buena razon? quiẽ dio lenguas a los q̃ no sabiã mas que el Hebreo, para q̃ fuessen entendidos de todas las naciones de la tierra? Quiẽ dio fortaleza a hombres tan flacos, para que padeciendo con paciencia tales tormentos, y muriendo cõ alegria, venciessen todos los principes de la tierra? Quien dio auctoridad a hombres tan baxos para que fuessen tan estimados, que por creer y cumplir lo q̃ ellos enseñauan infinitos hombres diessen la vida? Quien dio industria y virtud a hombres tan pocos, para q̃ conuirtiessen tantas gẽtes y naciones tan remotas y tã derramadas sobre la haz de la tierra? Ciertamente tan grande y tan poderoso argumento es este, que se toma de la conuersion del mundo, para persuadir, que la predicacion del euangelio fue obra sobrenatural de Dios: y q̃ la ley q̃ assi fue recebida en el mundo, es ley del verdadero Dios, y que como tal deue de ser de todos recebida so pena de condenacion eterna: que con muy justa razon dixo sant Chrysostomo, que el hõbre que no vee ser virtud de Dios la que esto obrò, verdaderamẽte carece de juyzio y sentido de hõbre, y es como vna cosa insensata. Y con grande fundamento dixo san Augustin hablando deste

D. Chrys. aduersus gentes, q. Christus sit Deus.

mismo

mismo testimonio: que auer visto la conuersion del mundo, y no creer la fè y doctrina, a que el mundo por tales medios se conuirtio, y en la qual estaua prophetizada la misma conuersion del mũdo: es de hombre estrañamente ciego y duro con espantosa pertinacia como si fuera de hierro. Si vn hombre viendo el ayre muy claro, y los rayos de luz estendidos por toda la tierra, dixesse que el Sol no auia salido, seria grande locura: pues desta manera (dize sant Athanasio) es manifiesta locura, viendo la luz del conocimiento de Dios: y la claridad de la verdadera virtud, q̃ resplãdece en todo el mundo, y viendo ahuyentadas las sombras de la ley, y las tinieblas de la gentilidad: y con todo esso dezir q̃ no a salido el sol de justicia, que con la verdadera fè y religion alumbra todo hombre que biue en este mundo.

D. August. de fide . in visibilium.

D. Athanasius in lib. de human. verbi.

D. Ioann. c. 1.

Para que mejor se entienda la fuerça deste testimonio de la cõuersion del mundo, conuiene poner los ojos no solamente en la parte del mundo, q̃ el dia de oy perseuera en la fè de Christo nuestro señor: sino tambien se an de considerar para esto todas las partes y regiones del mundo, q̃ en los tiempos passados recibieron la fè, y la conseruaron por mucho tiempo, y algunas por espacio de mil años, y otras de mil y dozientos y mas años. Las tierras q̃ en este tiempo conseruan la fè que recibieron, assi aquellas que solamente son de catholicos, como aquellas en que estan mezclados catholicos con herejes, son estas: España que contiene los reynos de Castilla, Aragõ, Nauarra, Portugal. Italia q̃ contiene los reynos y estados de Napoles, Sicilia, Espoleto, Ancona, Calabria, Romania, Apulia, Lombardia, Toscana, Venecia, Genoua, Cerdeña, y Francia, y Alemania la alta, y la baxa, Vngria, Boemia. Polonia, Moscouia, Lituania Dalmacia, Transsiluania, Prussia, Liuonia, Suecia, Noruega, Inglaterra, Irlanda, Escocia, Ethiopia superior y inferior. Las indias de oriente, y occidente, donde ay muchos reynos y prouincias de Christianos. Las tierras que en otro tiempo recibieron la fè, y por muchos siglos fueron de Christianos, como consta de los sagrados concilios, y de las hystorias ecclesiasticas y prophanas: En Europa son estas. Tracia en Grecia, que agora se llama Romania: en la qual esta la ciudad de Constantinopla, donde se celebraron quatro concilios generales. Macedonia en Grecia, que agora se llama Turcica. Acaya, Thesalia, Epiro, prouincias tambiẽ de Grecia. De las quales prouincias se hallaron muchos Obispos en el Concilio Niceno primero: y en el Calcedonense primero, y Cõstantinopolitano tercero. Mysia la superior q̃ agora se llama Seruia, y la inferior q̃ se llamaua Vulgaria. En estas prouincias de Gre-

Simphorianus Campegius in lib. de mirabilibus.

Concilium Nicænũ. 1 Calsedonẽse. 1. Constantinopolitanum. 1. & 2. & 3.

Grecia que son las principales,y en las demas subjetas al imperio de constantinopla,fue recebida la fè de Christo nuestro Señor , y florecio en ellas con grande santidad,y copiosissimo numero de santos doctores,y tuuieron el imperio della los Christianos,cerca de mil y dozientos años,desde Constantino Magno,hasta el tiẽpo de Federico tercero,que començo a imperar año de mil y quatrocientos y treynta y nueue:en cuyo tiempo se perdio Constantinopla. Y asi contando estas prouincias de Europa,que se an perdido,con las que al presente son enella de Christianos, consta claramente,que toda Europa que es vna de las tres partes del mundo recibio la fè de Christo nuestro Señor . Y en las partes que se perdieron de Grecia perseueran hasta el dia de oy muchos Christianos subjetos a los infieles.

Iosephus Molesius Mathematicus in additis ad Ptolemæũ

Las tierras que recibieron la fè en Africa , que los Griegos llaman Lybia,y es otra de las tres partes del mundo son estas. Maurytania,Tingitania,q̃ agora se dize Berberia,donde esta Fez y Marruecos.Mauritania Cesariense,donde està Tremecen . La menor Africa que tambien se llama agora Berberia,dōde està Tunez, Bugia,y Tripol:y Numidia,Marmarica,Cyrene,Egypto dōde fue Mẽphis,que agora se llama el Cayro, y Lybia la interior que està debaxo de Egypto.Estas son las prouincias de Africa, y todas fuerō de Christianos;y de ellas se hallaron muchos Obispos en el concilio Niceno primero,y Calcedonēse tercero.Y en la misma Africa en tiempo de sant Cypriano,que fue a los dozientos y quarenta y nueue años de la encarnacion,auia tanta Christiandad , que en el Concilio Prouincial Carthaginense se juntaron ochenta Obispos de Africa.Y en tiempo de sant Augustin,que fue a los quatrocientos y veynte años de la Encarnacion, se celebrò en la misma africa el Concilio Prouincial Africano,en el qual se hallaron cō S.Augustin doziētos y diez y siete Obispos Africanos.Y en tiēpo del Papa Hilario que fue a los quatrociētos y setenta y cinco años de la Encarnacion,auia tantos Obispos en Africa,q̃ Hunerico rey Arriano desterro de vna vez trezientos y treynta y quatro Obispos Catholicos,y desterro otros ministros catholicos de la yglesia q̃ llegaron con los Obispos a quatro mil,y noueciento. En Egypto, y en la Lybia interior fue tanta la Christiandad, y tan grande la sanctidad que florecio,que no solamente las ciudades y pueblos,sino tambien las soledades y desiertos estauan llenos de monges santissimos,que en la tierra imitauan diuinamente la pureza de los moradores del cielo.

Concil. Nicænum.1. Calcedo.3 Concilium Carthaginense. Concilium Africanũ. Victor Vticēsis in historia Vandalica. Sabellicus l.2.Ennea de.8. Historia Pontificalis in vita Hilarij. & Hunerici.

Las tierras y prouincias que en Asia,que es la otra tercera parte

te del Orbe, y la mayor de todas, an ſido de Chriſtianos, y por muchos ſiglos conſeruarō la fè, ſon eſtas. Bithinia prouincia de la Aſſia menor, en la qual eſtà la ciudad de Nicea, donde ſe celebrò el Concilio Niceno el primero, en el qual ſe hallaron ciento y diez y ocho Obiſpos. Y el concilio Niceno el ſegundo, en el qual ſe juntaron trezientos y ſetenta y tres Obiſpos. Y eſtà tambien la ciudad de Calcedonia, donde ſe celebrò el concilio Calcedonenſe, en el qual ſe hallaron ſeyſcientos y treynta Obiſpos. Y las prouincias, Lydia, Prhigia, Lycia, Galacia, Lycaonia, Cilicia, Paphlagonia, Pamphilia, Capadocia, Caria, Piſidia, y Sauria, que ſon todas de la Aſia menor, que agora ſe llama Turquia: en las quales prouincias enſeñò el Euangelio el Apoſtol ſan Iuan, y en ellas reſidio, y a los Obiſpos dellas eſcriuio el Apocalypſi. Y en ellas predicò el Apoſtol S. Pablo, y conuirtio muchos pueblos a la fè, y a algunas dellas eſcriuio ſus ſagradas Epiſtolas. Y de todas eſtas prouincias de Aſia menor ſe hallaron Obiſpos en los concilios Niceno el primero, Calcedonenſe primero, y Conſtantinopolitano primero y tercero. Y en vna deſtas prouincias que fue Capadocia, florecio el Imperio de Trapiſonda que fue de Chriſtianos.

Concil. Nicenum. 1. & 2. Calcedonē. 1. Conſtantinop. 1. & 3.

Ptolemæus in geographia.

Ioſephus Moleſius in additis ad Ptolemæum.

Tambien recibieron la fè en Aſia la mayor las regiones y prouincias ſiguientes. El Ponto, Armenia mayor y menor, y Aſia la q̄ mas particularmente ſe dize Aſia, y es parte y prouincia de la Aſia mayor, en la qual eſtuuo la gran ciudad de Epheſo. Y otras Myſias mayor y menor, que ſon prouincias deſta miſma Aſia. Y Sarmacia, que oy ſe dize Cumania, y es principado de los Tartaros. Y Syria, y Fenicia, y Paleſtina, debaxo de la qual eſtà Iudea, y Galilea, y Arabia. Meſopotamia, Arabia Feliz, Aſsiria, q̄ agora ſe dize Aſſur. Perſia, que es el reyno del Sophi. Heleſponto, las Iſlas, Rodas. Cypre, Tenedos, Paria, Chio, las Cicladas. De todas eſtas prouincias y yſlas de Aſia ſe hallaron Obiſpos en los concilios Niceno el primero, Calcedonenſe el primero, Conſtantinopolitano el primero y tercero, Y florecio tanto la religion Chriſtiana en eſta latiſsima region de Aſia, y en todas eſtas prouincias: que no tienen numero los martyres, los ſagrados doctores, los perlados, los monges, las virgines, los varones y mugeres de todos eſtados que con vida ſantiſsima y celeſtial glorificaron a Dios en ellas por muchos ſiglos, que en ellas perſeuerò la fè de Chriſto nueſtro Señor. Y haſta el dia de oy perſeueran muchos Chriſtianos, que biuen ſubjetos a los infieles en Hieruſalem, en el monte Libano, En Samaria, que ſe dize Sebaſte, en Galilea, en Arabia, en Armenia, en Cypre, en Ceſarea, en Antiochia, y otras partes de Aſia. En tiempo de Dio-

Sinphorian Cāperius in lib. de mirabilibus.

Concilium Antiochenum.

nisio

nisio Papa que fue año de dozientos y sesenta y seys, se juntò en Anthiochia de Syria vn concilio prouincial de los Obispos de Asia comarcanos a Antiochia, y fueron tantos que se dize en el mismo concilio, que eran casi infinitos. En el Concilio Calcedonense el primero que se celebrò en tiempo del santo Papa Leon primero, de los seyscientos y treynta Obispos que se juntaron de diuersas partes del mundo, los mas o casi todos eran de las prouincias de Asia. En el Concilio Constantinopolitano segundo, que se celebrò año de quinientos y quarenta y cinco, se presentaron enel cócilio, para pedir fauor contra ciertos herejes, tãto numero de mõges, Abades y Perlados de las prouincias de Hierusalem, de Palestina, del monte Synay, del Iordan, de Pharan, y de otras partes de Syria: que se dize enel mismo concilio, que las firmas de todos los Abades escriptas en lengua Syria que se presentaron en vn libro erán infinitas. Tan estendida como esto estuuo la fè, y tanto florecio la religion y santidad en las prouincias de Asia, y en todas las demas.

Eusebius. l. 7. c. 22. Concilium Calcedonẽse. 1. Concilium Constãt. 2

Por ser tan necessario el conocimiento desta verdad, para ponderar dignamente la grandeza deste testimonio de la conuersion del mundo, y para ver mejor quan perfectamente se à cumplido, y se cumple lo que en la escriptura diuina estaua prophetizado dela conuersion de todas las gentes, y renouacion del mundo con la venida del Mesias: confirmaremos mas esta verdad con testigos dignissimos de todo credito, y que dan testimonio de lo que vieron con sus ojos. San Athanasio que florecio año de trezientos y cincuenta, dize: que en su tiempo auian concordado en vna fè y religion Christiana, no solamente las yglesias de Grecia donde el estaua, sino tambiẽ España, Inglaterra, Francia, Italia, Cerdeña, Cypre, Creta Dalmacia, Capadocia, Missia, Macedonia, Helladia, y toda Africa, y Pamphilia, y Lycia, y Isauria, y todo Egypto, y el Ponto y todo Oriente. Y en otro lugar dize: qualesquier naciones de gentes que abitan en el mundo, auiendo dexado sus falsas leyes, tienen su fè y esperança puesta en Christo. Sant Hieronymo que florecio año de quatrocientos, afirma, que en su tiempo no solamente las prouincias de su orbe, sino tambien la Persia, el Oriente y la India, y toda la Barbaria adorauan a Christo nuestro Señor, y guardauan la regla de la verdadera religion. Y en otro lugar dize: que todas las bozes de las gentes sonauan los mysterios de Christo. Sant Augustin dize: que por todas las partes de la tierra q̃ eran abitadas de hõbres, se comunicauan ya a los hombres las cosas sagradas de la religion Christiana. Y en otro lugar dize: q̃ mas

Athanasi. in epist. ad Iouinianũ Augustum Lib. de humanit. verbi. D. Hieron. ad Euãdrum, et in Epitaphio Nepot. ad heliodorũ. D. August lib. de vera religione. c. 3. de vtilit. cred. c. 7.

eran ya los Christianos q̃ no los idolatras y Iudios jūtos. S. Chrisostomo ponderando esta marauilla dize: Los Reyes y principes y Presidētes, y los sabios, y todas las suertes de gētes, y todas las tierras q̃ alumbra el sol, adoran a Christo, y confiessan su nōbre. Y en otro lugar hablando del Impio Iuliano, dize: Recebia el tyrano grande dolor de ver q̃ la fè de Christo estaua recebida por todos los terminos de su Imperio, y q̃ se estendia hasta los Persas, y hasta las naciones de Barbaros mas remotas, y finalmente q̃ ocupaua todas las regiones, que el sol calienta con sus rayos. Y Eusebio en su hystoria Ecclesiastica auiendo contado la persecucion que se le uantò contra la yglesia en tiempo del Emperador Adriano. Y como Dios descubrio la falsedad, y deshizo la infamia que el Demonio auia inuentado contra el pueblo de Dios, dize: desde aquel tiēpo se manifesto tāto la santidad del pueblo Christiano, q̃ ninguno hasta ahora se à atreuido a poner macula en el: y tanto se à estēdido por el mundo el olor muy suaue y marca diuina dela conuersacion y vida santissima de los fieles, y de sus obras admirables, q̃ todo genero de hombres dexando sus leyes superstíciosas se an cōuertido a la fè de Christo. Y todas las naciones Barbaras desnudādose de la braueza y furor natural, se an subjetado a Christo, y an aprendido del mansedumbre y humildad de coraçō. Desta manera consta de los sagrados cōcilios, y de las hystorias y doctrina de los santos, como la fè de Chrysto fue recebida en todas las principales regiones, reynos y prouincias del orbe, que estaua hasta entōces descubierto. Y de la mesma manera vemos que se va recibiēdo en el nueuo orbe, que en estos siglos se à descubierto. Y assi se cumplira lo que Christo dixo: Predicarase este Euangelio del reyno de los cielos en todo el mundo, y despues sera la fin. Algunos santos entienden que esta prophecia se cūplio en tiempo de los Apostoles, y q̃ entonces fue el Euangelio predicado en todo el mūdo, y Hierusalē fue luego destruyda. Mas porque vemos por experiēcia, que despues de los Apostoles se an conuertido muchas naciones de gentes, q̃ antes no auian recebido la fè. Y en estos siglos se an descubierto muchas regiones latissimas en la India Oriental y Occidental, que nunca an tenido noticia del Euangelio. Auemos de dezir, que hablando del Euangelio quanto a la noticia del, verdad es, que en tiempo de los Apostoles se estendio casi por todo el mundo, q̃ entonces estaua descubierto, y fue recebido de muy grande parte del, y en innumerables prouincias y ciudades, y las principales se hazian Christianos, por lo qual dixo san Pablo: que en su tiempo se auia predicado a toda criatura, que estaua

D. Chrys. aduersus gētes quòd Christus sit Deus. De Babilla contra gētes.

Eusebius lib. 4. c. 7. & 8.

Matth. 26

D. Chrys. in Matth. c. 24. Ho. 76.

D. Paulus ad Colos. 1

eſtaua debaxo del cielo. Y que en todo el vniuerſo mundo daua fruto y crecia. Mas hablando del Euangelio quanto a la predicació ſuficiente del, y quanto al ſer creydo y recebido con efecto: auemos de confeſſar, que en tiempo de los Apoſtoles no fue predicado y recebido en todo el mundo: ſino como auemos dicho enlo mejor y mas principal del, y donde auia la mayor dificultad. Y deſpues en el tiempo de los martyres fue creciendo haſta el Imperio de Conſtantino Magno, en el qual eſtaua ya recebido en todas las principales regiones y prouincias de todo el orbe deſcubierto, como auemos declarado. Y de la miſma manera ſe yra predicando, y recibiendo en las demas partes del mundo, que ſe van deſcubriendo: y aſsi antes de la conſumacion y fin del mundo ſe cumplira la prophecia de Chriſto, que ſerà con efecto predicado en todo el mundo. Y deſta manera entienden ſant Auguſtin y ſant Hieronymo y otros ſantos la prophecia de Chriſto, y que deſpues de aſsi predicado ſerà la fin del miſmo mundo.

D. Auguſt in epiſt. ad Eſichium. D. Hieron. D. Remigius. D. Tho. in catena. Mat. c. 24

Porque reſpondamos a la objecion, que a alguno ſe le podia ofrecer a cerca deſte teſtimonio diuino, ſe à de aduertir: que aunq́ es verdad, que el ſer vna ley recebida de muchos pueblos y naciones, quando la tal ley no aparta los hombres de vicios, ni les obliga a creer con firmeza coſas muy ſobrenaturales, ni a cumplir coſas contrarias a ſus malas inclinaciones: no es argumẽto de ſer ley de Dios, como la experiencia y la razon lo enſeña. Porque en tiempo de Noe eran muy pocos los fieles, que ſeguian la ley del verdadero Dios, y eran innumerables los que ſeguian la corrupcion de la naturaleza. Y en tiempo de Moyſes, y por todo el tiempo que durò la ley eſcripta, fue pequeño el pueblo de Dios: y entre los gentiles vuo muy pocos que honraſſen a Dios con verdadera religió: y toda la tierra eſtaua cubierta de infieles, que ſeguiã leyes falſas. Y eneſte tiempo vemos, que muchos pueblos y naciones ſiguen la ſecta de los Agarenos, porque dexa biuir los hõbres conforme a la libertad de la carne, y no les pone freno en los vicios a que eſtan inclinados. Mas quando la ley aparta los hombres de todos los vicios a que eſtan inclinados, y los obliga a creer cõ ſumma firmeza coſas altiſsimas, y les manda cumplir coſas muy arduas y dificiles y contrarias a las inclinaciones del hombre, y los obliga a que ſufran qualeſquier penas y tormentos, y la miſma muerte, por la guarda de qualquier precepto de la ley, como vemos que lo haze la ley Euangelica: entonces dezimos, que el ſer tal ley recebida de innumerables naciones de gentes, y en todas las partes del mundo, y eſto ſin medios de armas, ni de violẽcia algu-

alguna, ni de otros motiuos humanos, antes con grandes contradiciones, como lo à sido la ley de Christo nuestro señor: que es argumento eficacissimo, y testimonio clarissimo de ser ley del verdadero Dios: porque tal marauilla excede la virtud y fuerça natural de toda criatura, como auemos declarado.

Tambien se à de considerar mucho, que asi como en auer faltado la fè de Christo nuestro señor en muchas partes del mundo, se descubre la grauedad de los pecados de los malos Christianos, y principalmente de aquellos que se an apartado de la obediēcia de la yglesia Romana: y se manifiesta la justicia diuina, permitiendo en pena de que no vsauan bien del don preciosissimo de la fè, que lo viniessen a perder, y fuessen entregados a los enemigos de la mesma fè, que es castigo que Dios amenaza en la diuina escriptura, y q̃ lo à muchas vezes executado con su pueblo. Asi tambiē en auer sido la fè de Christo recebida con perseuerancia de tātos siglos en tantas partes del mundo que carecen della, se descubre clarissimamēte la virtud infinita de Christo, que en tantos lugares y regiones del mundo destruyò la ydolatria, y todos los errores y vicios de la Gentilidad, y plantò su fè y su yglesia, y la hizo florecer con admirable santidad. Y es cosa cierta que el que la plantò venciendo tantas dificultades, y passando los gentiles de tanto error y de tāta maldad a tāta luz y tāta santidad, q̃ tambiē la vuiera conseruado hasta agora, y la conseruara hasta la fin del mūdo, sino fuera prouocado de los pecados de los malos Christianos, a vsar con ellos de tā seuero castigo, como es despojallos de la fè, y dexallos caydos en pecados, y en captiuerio de enemigos. Para que auisen todos los demas Christianos, y teman, q̃ si no vsan biē de los dones de Dios, especialmente del don de la santissima fè, que como a desagradecidos se los quitarà Dios. Como por el contrario si vsan bien dellos, selos conseruarà y acrecentarà, hasta subillos al cielo, donde los dones de gloria vna vez recebidos nunca los perderan.

D. Paulus 2. Thess. 2. 1. Timo. 1 Leuit. 26. Iudicum. 3 & 4. et. 6

De los otros dos testimonios y medios con que se confirma la verdad de la fè, que son el vno los efectos que la fè hizo en el mūdo, y los que haze cada dia en las almas. Y el otro, ser todas las demas leyes y sectas del mundo tan absurdas y tā indignas de Dios, y contener cosas claramente contrarias a la razon natural: no trataremos dellos, por no alargar mas esta materia, y porque lo que auemos dicho aqui y en otros lugares, basta para el fin que pretendemos, y para colegir dello las razones que luego diremos.

In tracta. 3. aduertē 4. §. 6. & tracta. 4. c. 37. & tra. 6. part. 1. cap. 11.

Cap. XVI. De las razones que se coligen destos testimonios, con las quales euidentemente se prueua la obligacion que todos los hombres tienen de recebir la doctrina y fè Euangelica, y los q̃ la an recebido de conserualla y crecer en ella.

D. August de fide invisibilium. Theodor. lib. 1. Græcarũ affectionum.

LA primera razon es esta. Necessaria cosa es para la vida humana, q̃ vnos hombres crean a otros en cosas que no veen ni cõ los ojos ni con la euidẽcia de la razon, sino solamente por dichos de otros hõbres, y por indicios y señales q̃ ay para creer. Desta manera para q̃ aya amistad entre los hõbres, es necessario creer la beneuolẽcia y amor de los coraçones q̃ no vemos. Y para q̃ aya vnion entre padres y hijos y pariẽtes, es necessario creer a la comun voz de los hombres, q̃ nos dizen quiẽ son nuestros padres y nuestros parientes. Y para q̃ aya trato y cõmercio entre los hombres, es necessario q̃ se crean vnos a otros. Los q̃ aprenden a leer y escriuir, y los q̃ aprenden sciencias humanas, es necessario que crean a los maestros q̃ les enseñan. Los enfermos para la cura de sus enfermedades, y conseruacion de la vida corporal, es necessario q̃ crean a los medicos en las medicinas y remedios que an de tomar. Los q̃ nauegan mares peligrosas, creen a los Pilotos, q̃ les dizen que tal nauio es bueno, y q̃ por tal parte se à de nauegar, siẽdo cosas estas en que ay peligro de perder la vida. Los que cõpran pieças de oro y piedras preciosas, creẽ a los plateros y lapidarios, q̃ les dizen, qual es el oro fino, y qual la piedra preciosa, y fiados deste credito dan su hazienda. Desta manera es necessario, creer vnos hombres a otros, y haze ser este credito, no vano ni temerario, sino justo y deuido, los indicios y señales exteriores q̃ ay de que los tales hombres tratan verdad, y son dignos de credito. Y tan necessario y tan deuido es dar este credito y esta fè a los hombres, que el que no la diesse seria tenido por barbaro y por inhumano, y ageno de toda razõ. Pues si es tan justo y tan deuido dar fè a los hõbres en cosas q̃ va la haziẽda y la vida por indicios y motiuos humanos, q̃ hazen verisimil, q̃ son hombres q̃ tratan verdad: quãto mas necessario y deuido es, dar fe a la doctrina Euãgelica, q̃ se descubre y confirma ser de Dios cõ tantos testimonios y señales de prophecias, de celestiales visiones, de milagros y prodigios de sangre de martyres, de santidad y pureza de vida, de la cõuersiõ

D. August de vtilit. cred. c. 12

vniuersal del mundo,y de dones y gracias celestiales,y efectos so brenaturales,y otras obras marauillosas deDios q̃ no tienẽ numero. Y del que tal fè no diere,con quanta razon se dira q̃ es inhumano y barbaro,y falto de buen seso,y digno de castigo eterno.

Platon eminente Philosopho, cuenta en persona de Socrates muchas cosas de las penas con que los malos son castigados en el infierno,y del premio que los buenos tienen en la otra vida:y dize que estas cosas(aunque no tiene razon natural suficiente para prouallas)que las tiene y cree por muy verdaderas,por auellas assi oydo. Los discipulos de Pithàgoras Philosopho insigne dauan tanto credito a su maestro,que por espacio de cinco años lo oyan callando,y sin disputa ni alteració tenian por tan ciertas las cosas que les dezia,que quando les pedian razon y prueua dellas,respõdian:El lo dixo. Teniendo el testimonio de su maestro por tan suficiente para ser creydo,que no auia necessidad de otra razon mas de auello el dicho. Si enestas cosas que tocauan a las buenas costũbres juzgaron estos philosophos,que era muy justo dar credito a hombres por los indicios humanos que tenian de su virtud y sabiduria,siendo hombres que podian engañar y mentir: quanto mas justo es dar firmissimo credito a la doctrina Euangelica enseñada al mundo por varones santissimos llenos de sabiduria y luz celestial, y confirmada como doctrina verdaderamente del cielo y reuelada por Dios con testimonios diuinos, tan grandes y tan admirables,que ni se pueden pensar mayores ni mejores.

Ricardus de S. Vict. l.1.de Tri ni.c.2.

Plato in Thimo.

Diogenes Laertius in eius vita

Veamos otras razones que destos fundamentos se coligẽ. Cierta cosa es,que pues que Dios tiene prouidencia de los hombres, que tiene tambien en el mundo alguna ley y religion verdadera con que es seruido de los mismos hombres:y con la qual los hombres alcançan el fin vltimo para que Dios los criò. Porque de otra manera en vano los vuiera criado, y en vano los gouernara, sino tuuieran de su mano ley con que seruillo y saluarse. Pues vemos q̃ entre todas las leyes q̃ ay en el mundo, en sola la ley Euangelica se hallan las notas y señales que à de tener la ley verdadera de Dios:que son la prophecia,los verdaderos milagros, la santidad de los que la enseñaron,y la que obra en los que la recibieron, y los efectos sobrenaturales, que à obrado y obra cada dia en las almas, y el ser recebida en el mundo no con medios humanos de armas, y potencia, y promessas de cosas temporales, y conformes a la carne: sino con medios diuinos de humildad y paciencia, como està declarado. Luego siguese que esta sola entre todas las sectas de los hombres es la verdadera ley dada por

D. August de vtilitat. cred.c.16

Dios para ſalud del mundo. Para los que tienen noticia y experiẽcia de lo que à auido y ay al preſente en todas las ſectas falſas, no es meneſter declarar mas eſta razon, porque ven claramente, que en todas ellas no ay myſterio digno de ley de Dios, ni ay en los que las enſeñaron ni en los que las recibieron virtud ninguna digna de hombre que ſirue de veras a Dios: mas los que eſta noticia y experiẽcia no tienen, por eſta razon entẽderan ſer aſsi verdad. Cierto es que no puede auer muchas leyes contrarias entre ſi, y que todas ſean de Dios, pues todas las ſectas falſas q̃ ay en el mundo, ſon contrarias a la ley Euangelica, en la qual ſe hallan las notas y ſeñales de ley de Dios: luego ſigueſe que no ſon ley de Dios, ni pueden tener ſeñales de ley de Dios, ni los que las ſiguen pueden tener gracia ni amiſtad con Dios: y por conſiguiente à de predominar en todos ellos la naturaleza corrompida, y el poder de las tinieblas: los à de tener a todos ſubjectos, y los à de hazer caer en grauiſsimos pecados. Y eſta entre otras es la diferencia que ay entre los que tienen ley verdadera o ley falſa, que entre los que tienen ley de Dios verdadera, ya que ſe hallen muchos malos, en quien ſe deſcubre la corrupcion dela naturaleza, y el poder de los demonios que los vence, porq̃ ellos no ſe quieren aprouechar de los remedios, que la ley de Dios les enſeña: Hallanſe tã bien otros muchos verdaderamente juſtos y ſantos, en los quales ſe deſcubre la virtud de la ley: porque ſi la ley no fuera ſanta, era impoſsible, que ellos fueran ſantos. Mas entre los que tienen ley falſa, todos ſon malos, porque aunque hagan algunas obras moralmente buenas, hazen otras muy muchas malas y muy abominables: porque como eſtan todos engañados y agenos de Dios y de ſu gracia, eſtan ſubjetos todos a ſus paſsiones, y captiuos de Sathanas, que los haze obedecer a ſu voluntad en todo genero de vicios. Y eſte à ſido motiuo a muchos infieles paganos, Iudios, y Moros hombres de buena razon, para que ſe conuirtieſſen a la fè de de Chriſto: ver por experiencia, que entre los de ſu ſecta no hallauan hombre de veras bueno.

Tambien es coſa euidente, que ſiendo Dios como lo es infinitamente bueno, pertenece a ſu diuina prouidencia, que ya q̃ permite que en el mundo aya hombres malos, que engañen a otros, enſeñando falſas doctrinas, y perſuadiendo malas coſtumbres: q̃ de tal manera permita eſto, que los hombres amadores de la verdad y de la virtud, puedã bien conocer aqueſtos engaños para librarſe dellos. Y aſsi vemos que aũque Dios permitio que el demonio apareciеſſe a Eua para engañalla, mas no permitio que aparecieſ-

ſe en

se en forma honesta de angel, sino en figura de serpiente: ni le permitio engañar con mentiras muy ocultas, sino con falsedades claras y manifiestamente contrarias a lo que Dios auia dicho: para q̃ Eua pudiesse facilmente conocer, que era engaño del demonio y librarse del. Y aunque permitio Dios, que los Demonios entrassen en los Idolos, y persuadiessen a los hombres la idolatria, mas esto fue de tal manera, que los mismos demonios respondian en los Idolos cosas tan claramente falsas, y mandauan cosas tan manifiestamente malas, que sin dificultad podian todos conocer que eran demonios y no dioses. Y aunque permitio Dios que los Rabinos inuentores del talmud engañassen los Iudios, que perseueran en su infidelidad. Y que el impio Mahoma engañasse los Agarenos, mas no à permitido que los engaños destos tuuiessen tal color y aparēcia de verdad, que hombres virtuosos y amadores de la verdad cayessen en ellos: sino que antes estuuiessen todos tan llenos de cosas friuolas y vanas, y tan claras y monstruosas mentiras, que qualquier hombre de razon y desseoso de acertar, pudiesse claramente ver el engaño. Y la misma prouidencia à vsado acerca de los Heresiarchas, que aunque à permitido que engañassen, mas siē pre lo à dispuesto de tal manera que en la vida y doctrina de los falsos doctores vuiesse cosas tan manifiestamente malas y absurdas, que a todos los amadores de la verdad fuesse patente el engaño, para librarse del. Esta à sido siempre la disposicion suaue y benigna de la diuina prouidencia acerca de los engaños, que à permitido en el mundo: para que los enganados quedassen sin escusa alguna delante el juyzio diuino, pues tan sin causa se dexaron enganar. Siendo esta la condicion de la diuina prouidencia, vemos q̃ en la predicacion de la ley Euangelica à ordenado, que en confirmacion della vuiesse tātos testimonios de profecias, de milagros, de dones diuinos, de efectos sobrenaturales, de alteza de doctrina, de pureza de vida, que conuenciessen a todos los hombres mejores y mas sabios y mas amadores de la verdad, y mas dessesos de acertar de quantos auia en el mundo: y les persuadiessen a q̃ la recibiessen con summa certidūbre por ley del verdadero Dios. Y que estuuiessen con justissima razon tan conuencidos y persuadidos de que estauan obligados a recebilla, que sino la recibierā, cayeran en delicto digno de condenacion eterna. Claro està que sino fuera verdad del cielo no auia de permitir Dios que fuera cō firmada con tan clarissimos y efficacissimos testimonios. Porque si lo permitiera fuera poner defecto en la prouidencia de Dios, el qual no puede caber en el que es la misma bondad y sabiduria, y

que ama ſus criaturas, eſpecialmente las almas, que ſon ymagen de ſu roſtro, y deſſea ſer ſeruido dellas con verdadera religion.

Eſtas razones ayudaron mucho a San Auguſtin en ſu conuerſió, como el miſmo lo confieſſa: dize que antes que ſe conuirtieſſe a la fè de Chriſto eſtaua dudoſo y ſuſpenſo de lo que haria, y deſſeaua primero que dieſſe conſentimiento a las coſas de la fè, tener dellas tanta claridad y euidencia como la tenia de que ſiete y tres eran diez: y eſtando con eſte penſamiento ſintio en ſu alma vna luz diuina, q̃ le dio a entender, quan juſto era dar credito a las coſas de la fè, ſin auer precedido eſta demonſtracion euidéte, que ſe tiene de las coſas naturales. Y formò para ello dos razones, las quales ayudadas de la luz diuina lo conuencieron. La vna fue: yo creo y tengo por ciertas en eſta vida muchas coſas, q̃ no è viſto ni tengo demonſtracion euidéte dellas, como ſon de hiſtorias que è leydo, de lugares y ciudades que no è viſto, de los padres que me engendraron, de coſas q̃ los medicos me an dicho, y que amigos me an contado. Pues ſi eſtas coſas creo porciertas ſolamente por auellas leydo enhyſtorias autenticas, o auellas oydo a hõbres dignos de credito: y no ſe podria paſſar eſta vida, ſino es dando credito vnos hombres a otros, luego juſto es, dar credito a las coſas q̃ nos enſeña la eſcriptura Canonica, que es tan conforme a razon, y tiene tanta auctoridad. La otra razon que formò es eſta, que vltimamente diximos: yo tengo y è tenido ſiempre por muy cierta verdad, porque aſsi lo enſeña la razon natural, que Dios tiene cuydado y prouidencia de las coſas humanas. Pues no es poſsible, teniendo Dios cuydado de la ſaluacion de los hombres, que permitiera, que las letras ſagradas vuieran ſido en el mundo confirmadas con tan grandes teſtimonios, ni tuuieran en todas las partes de la tierra tanta auctoridad; ſino fueran letras ſuyas: por las quales queria ſer buſcado, y ſeruido de los hombres. Eſtas entre otras ſon las razones, con que ſe deſcubre con grande claridad ſer la doctrina euangelica ſumamente digna de ſer recebida por ley de Dios. Luego diremos como auemos de vſar deſtas razones, y de los teſtimonios, de que ellas dependen.

D. Auguſt in confeſſio. l. 6. c. 4 & 5.

Cap. XVII. De los medios con que la fè ſanta ſe conſerua, y ſe augmenta enlas animas delos fieles, y ſe vencen todas las tentaciones contrarias.

GRANDE es el theſoro dela fe, porque tener fè, es tener vna luz que nos enſeña el camino del cielo, vn adalid que va de-

delante de noſotros, y nos da auiſo de todas las celadas de los enemigos, que nos quieren engañar con falſas doctrinas: es vna atalaya que pueſta en lo alto del entendimiento, nos deſcubre los años de la eternidad, y los bienes eternos, para que los amemos y deſſeemos. Es vn maeſtro del cielo que nos conſuela y alegra en los trabajos y miſerias deſta vida, dandonos noticia del remedio que tenemos para todos ellos, y del fructo de merecimiento que dellos podemos ſacar. Es vna rayz y fuente de todas las virtudes y gracias y dones diuinos, y vn fundamento de todo el edificio eſpiritual. Y quando eſta biua y acompañada con caridad, ella es la que juſtifica y ſalua las almas de los fieles.

Eſta virtud de la fe ſe puede conſiderar en dos maneras, la vna es de parte de las coſas que ſe creen, y de la cauſa y razon porque ſe creen: y deſta manera la fè no es mayor quanto a la firmeza y certidumbre en vnos Chriſtianos que en otros: porq̃ todos creen vnas miſmas verdades, y por vna miſma cauſa y razon que es auellas Dios primera verdad reuelado a ſu yglesia. La otra manera en que ſe conſidera la fè, es de parte del hombre que cree, y del don de fè cõ que cree: y deſta manera es cierto que la fe es mayor en vnos Chriſtianos que en otros, que es dezir: q̃ vnos creẽ con mayor firmeza y certidumbre, y con mayor claridad y afecto que otros. Y que vnos tienen mayor don de fè que otros. Porque aunq̃ todos los que tienen verdadera virtud de fè, prefieren y anteponen la verdad de la fè a todas las verdades del mundo, y con la voluntad eſtan firmes y determinados a dexar antes qualquier otra verdad por cierta que ſea, que no apartarſe en vn punto de la verdad de la fè: mas eſto miſmo vnos Chriſtianos lo hazen con menos certidumbre y firmeza del entendimiento, y cõ menos firmeza y deuocion de la voluntad que otros: el qual defecto no viene de parte del don de la fè, que en qualquier grado que lo de Dios, por ſer don de fè ſobrenatural, q̃ eſtriba en el miſmo Dios, es ſufficiente para cauſar ſumma certidumbre en el coraçon humano: Sino viene de parte del entendimiento humano, que es flaco y defectuoſo para recebir biẽ coſas ſobrenaturales. Y viene tãbien de parte del demonio, que cõ fuertes tentaciones cõbate la fe de los Chriſtianos. Por eſta cauſa conuiene mucho a los ſieruos de Dios, como procuran la cõſeruacion y augmento de otras virtudes, procurar tambien la conſeruacion y augmento de la fè: porque mientras la fè que tienen fuere mas crecida, tanto creeran con mayor firmeza y claridad, la que ſe compadece con conocimiento de fè. Y quando conſideraren los myſterios diuinos, tanto

D.Th.2.2 q.5.ar.4. & q.4 ar 8. de veritate. q.14. art.1.

D.Bonauẽ in.3.d.23. q.4.

se mouerán con mayor afecto y a mayor deuocion. Y tanto serán mas fuertes para resistir a todas las tentaciones del enemigo.

D. August de vtilit. cred. ca. 8. & ca. 15. D. Iacobus c. 1.

Los medios con que se à de procurar son estos. El primero pedillo a Dios con continuas oraciones. Porque la fè es don de Dios y don sobrenatural, y dado graciosamente al hombre: y el medio que Dios nos à enseñado para alcançar semejantes dones de su infinita bondad, es pedirselos con continuas oraciones. Si alguno, dize Santiago: tiene necessidad del don de la sabidura, pidalo a Dios, que con grande liberalidad da lo q̃ se le pide. Pidamos pues a Dios cada dia con alguna oracion particular ofrecida para esto, que conserue y acreciente en nuestras almas el don de su santissima fè, diziendo con los Apostoles: Señor acrecientanos la fè. Y pidamos este don estimandolo en mucho y desseandolo muy de coraçon. Cuenta Alexandro de Ales de vn religioso sacerdote, que era vexado del demonio con tentaciones de la fè, las quales contra su voluntad lo induzian a vacilar en ella: que tomò por remedio pedir a nuestro Señor con particular cuydado que lo confirmasse y alumbrasse en su santa fè. Y vn dia estando oyendo missa, pidio este don con grande feruor y desseo del: y concedioselo alli Dios por su misericordia confortandole el alma con grande firmeza y claridad de fè, y dandole juntamente gran deuocion con muchas lagrimas. Y ayudese el hombre para alcançar este don de la intercession de la Soberana Virgen, que como la toma por abogada para alcançar de Dios otros dones y gracias, tambien la tome para alcançar este, que es tan precioso y tan importante para la saluacion, y para aprouechar en el seruicio de Dios. Santa Angela de Fulgino dize de si misma, que despues de su cóuersion le acrecento Dios en su alma el don de la fè, y en tanto grado, que aũque hasta alli auia tenido firme fè de los mysterios diuinos: le parecia que aquella fè auia sido como cosa muerta respecto de la que despues le dieron, que era mas perfecta. Y con ella se renouo toda en las costumbres, y crecio mas en toda virtud. Y dize que este augmento tan admirable de fè lo alcançò por medio de la sacratissima Virgen: que para esto le fue piadosissima abogada. Y lo que hizo Dios con estos sus sieruos, hara tambien con todos los demas que con perseuerancia le pidieren este don.

Lucæ. 17.

In Chronicis minorum. p. 2. l. 4. c. 9.

In eius vita ca. 17.

D. August de vtilit. cred. c. 15. Conci. Trident. sess. 6.

Otro medio con que Dios conserua, y acrecienta en las almas el don de su santa fè: es la pureza de la vida, y limpieza del coraçó. Porque aunque es verdad, que bien puede vno que està en pecado mortal, tener fè verdadera, porque no se pierde sino por error contrario a la misma fè: mas tambien es cierto, que assi como la

mala.

mala conſciẽcia diſpone el alma para perder la fè, como lo afirma el Apoſtol diziẽdo de vnos pecadores: porque les faltò la caridad, permitio Dios que dieſſen credito a la mentira contraria a la fè. Y en otro lugar dize: Vnos por auer perdido la buena conciencia vinieron a padecer naufragio en la miſma fè. Y es juſto juyzio de Dios que porque a vna luz diuina de tanto valor como la fè, y tan digna de ſer ſeguida y obedecida con buena vida, le hazen tan grã de injuria, que la tienen en el coraçon como preſa y encarcelada con grillos y cadenas de pecados, ſin dexalla ſalir a obrar cõ libertad obras ſantas y dignas de tal fè: que por eſta cauſa la vengan a perder, dexando los Dios caer en el vicio horrendo de la infidelidad. Pues como la mala vida diſpone por eſta cauſa el alma a que venga a perder la luz de la fè: Aſsi por el contrario la vida moralmente buena, ayudada y deſpertada de los fauores diuinos y ſobrenaturales diſpone el alma, pata que Dios de ſu fè al que carece della. Y deſpues de recebida la fè, la pureza de la vida Chriſtiana diſpone el alma, para que Dios le vaya acrecentando la miſma fè, que es el premio de los que vſan bien de los dones recebidos. La eſcriptura ſagrada y la experiencia nos à enſeñado eſta verdad, porque ſabemos de muchos que ſiendo gentiles por vſar bien de la razon natural, y ſeguir las inſpiraciones diuinas apartandoſe de pecados, y obedeciendo al dictamen de la buena razon, los à traydo Dios con particular prouidencia al conocimiento de ſu ſantiſſima fè. Del Eunucho de la reyna Candaces de Ethiopia, y de Cornelio capitan de ſoldados, por ſer hombres buenos cuenta ſan Lucas: que al vno le embiò Dios por medio de vn Angel a ſant Philipo Diacono, que lo inſtruyo en la fè, y lo baptizo. Y al otro por medio de vna diuina reuelacion le embio al Apoſtol ſant Pedro, que predicò la fè a el y a toda ſu familia, y los baptizò. De ſant Gregorio Thaumaturgo cuenta ſan Gregorio Niceno: que ſiendo gentil con la luz de la buena razon conocio el error de la gentilidad, y deſſeando con inſpiraciõ diuina conocer la verdad en que ſe auia de ſaluar, ſe dio a toda virtud: y por eſte medio alcançò de Dios q̃ le dio maeſtro, que le enſeñò la ley Euangelica, y lo alumbrò para que oyda la creyeſſe, y la cumplieſſe perfectiſsimamente. Sant Bertulpho fue gentil y hijo de padres gentiles: deſſeaua mouido de Dios ſaber la verdadera ley, en que Dios era ſeruido, y para alcançar eſto hazia oracion a Dios, pidiendo que le enſeñaſſe lo que le conuenia ſaber, y trabajaua de biuir bien conforme a la ley natural. Y alcançò de Dios que lo ſacò de ſu tierra, y lo traxo a Francia, donde florecia mucho la religion Chriſtiana. Alli oyo la predicacion

c.15. et. cano. 28. D. Paulus 2. Theſſa. 2. 1. Timo. 1

Acto. 8. Acto. 10.

D. Gregorius Nycenus in eius vita. Surius in Iulio.

Surius in Februarii

cacion del Euangelio,y se conuirtio a la fè,y vino a ser grande sancto en la yglesia de Dios. A estos y a otros innumerables en todos tiempos à atraydo Dios a su fè,haziendoles esta grande misericordia, porque con su ayuda sobrenatural se disponian para ella con la buena vida. Y entre los fieles que an recebido ya el don de la fè,hallamos por experiencia esta verdadad: que mientras mas limpian su anima de vicios,y mas diligentes son en el cumplimiēto de la diuina voluntad,tanto creen la verdad del cielo cō mayor firmeza y claridad. Y llegan a estar mucho mas ciertos y seguros de lo que creen con el don de la fè Christiana,q̃ no de lo que veen con los ojos,y tocan con las manos,y mas que delo que saben por euidente demonstracion. Y estan tan firmes en la verdad de la fè (como auemos arriba dicho:) que aunque por impossible en todo el mundo faltasse la fè,ellos perseuerarian firmes en ella sin duda ni temor alguno. Y aunque todas las virtudes con que se purifica el alma ayudā para esto,mas particularmēte ayuda la humildad, porq̃ assi como Dios a los soberuios niega su luz,assi la da a los humildes,y a los mas humildes da mayor y mas copiosa luz:y como la fè es luz diuina y sobre natural,acrecientala Dios mucho en el coraçon de los humildes. Cuenta el doctissimo Iuan Gerson, que vn sieruo de Dios fue grauissimamēte tentado contra la fè,y durole mucho tiempo esta tētacion:tomò por remedio humillarse mucho mas delāte de Dios,y cō este remedio enseñado del cielo, vn dia subitamēte sintio su alma illustrada y confortada cō vna luz de fè tan grande,que le quitò toda la vacilacion y temor que tenia,y le hizo creer de alli adelante con tanta firmeza las cosas de la fè,q̃ estaua tan cierto y tan seguro de su verdad,como lo estaua de que tenia existencia de criatura,y ser de hombre. Que es lo que sant Augustin confiessa de si,diziendo:Mas facil me seria dudar de que tengo vida,que no de la verdad que creo de Dios. Porque aunque la fè,como auemos dicho,quanto a la causa primera que es la diuina reuelacion, es sin comparacion mas cierta que toda verdad natural. Y tambien quanto a la causa proxima que nos haze creer, que es el don de la fè,es suficiēte para hazer creer con mayor certidumbre y seguridad,que ninguna demonstracion ni experiēcia natural: mas por nuestra flaqueza no obra en todos los fieles tanta perfeccion como esta,sino en aquellos que tienen la fe mas crecida. Y por esto el Christiano que no sintiere esta firmeza tan grāde en su entendimiento,no à de desmayar por esso, sino procuralla:particularmente por este medio de la humildad. Porque a los humildes concede Dios esta gracia, como lo confiessa Dauid, diziendo

Gerson.p. 1.alpha. 20.lit.a.

D. August conf.l.7.c 10.

ziendo: Tus palabras Señor alumbran, y aclaran el entendimiento a los pequeños. El testimonio del Señor, que es su diuina ley es muy fiel y verdadero, y da sabiduria a los pequeños: que es a los humildes. Psal. 118.

Otro medio que ayuda mucho para este efecto de conseruar y acrecentar la fè en el coraçon humano, es considerar con atenciō estos motiuos y testimonios del cielo, q̄ Dios à dado al mundo para confirmar su santissima fè. Porque aunque es verdad, que estos testimonios y razones a solas no son sufficientes, para engendrar vn assenso tan firme y sobrenatural, como es el de la fè: sino que es necessario, como auemos dicho, el don interior de la fè. Mas viendo y considerando el hombre por estos testimonios, quan digna es la doctrina Euangelica de ser recebida, y creyda con summa firmeza, como verdad reuelada por Dios, enciendese en desseo de creella cō mas perfecta y biua fè, y de que Dios se la imprima mas fuertemente en sus entrañas, y de amalla mas de coraçon. Y despertado con este desseo pide a Dios con mas feruor y perseuerancia el augmento y la perfeccion deste don, y ayudase para ello de buenas obras, y como pide tan de veras alcança de Dios lo q̄ le pide. Y no es inconviniente, que el hombre Christiano se ayude destos testimonios y motiuos para creer con mayor firmeza, pues para esso los dio Dios, para que los infieles por medio dellos fuessen induzidos a querer creer, y pedir a Dios el fauor necessario para ello, y para que los fieles se confirmassen y creciessen mas en la fè recebida. Ni tampoco el buscar, y considerar estas razones, disminuye el merito de la fè, quando se buscan, y consideran con esta intencion, que es para mejor y mas perfetamente creer: antes entonces esta diligencia y cuydado acrecienta el merecimiento de la fè, porque nace de mayor promptitud y firmeza de la voluntad para creer, y de mayor amor y deuocion que tiene con la verdad de la fè. D.Th.2.2 q.5.ar.1. D.Th.2.2 q.2.ar.10

Este augmento que la fè haze por estos medios que auemos dicho lo declara el venerable Hugo de sancto Victore por estas palabras. La fè tiene su crecimiento quanto a la constancia y firmeza con que se cree. Y assi segū diuersos grados de fè ay tres generos de fieles, vno es de aquellos que creen mouidos solamēte por piedad, sin entender las razones y causas que ay para creer. Otro es de aq̄llos que entienden y saben bien las razones eficacissimas, que mueuen y obligan a creer: y a la piedad con que creen juntan la aprouacion de la razon, y assi creen mas perfectamente. El tercero genero es de aquellos, que con la limpia consciencia gustan Hugo de S. Victore in tract. de fide. c. 3. et 4.

las

las cosas que creen,y con la pureza del coraçon aprehenden la certidumbre de la misma fè,y son visitados y certificados de Dios cō particulares fauores. Destos dize lo que atras alegamos, que tienen tan perfeta y biua fè,que si lo que es impossible,todo el mundo se conuirtiesse en milagros,no los podria apartar de la fè y amor de Christo nuestro Señor. O que grande beneficio de Dios es auernos dado el don de su santissima fè,y quan justo es, que cō estos medios nos ayudemos para conseruallo,y acrecentallo, hasta llegar a la perfecciō del. Y que para esto obedezcamos a la misma fè cumpliendo enteramente lo que ella nos manda. Miremos bien que el que nos manda por medio de la fè,es Dios de infinita Magestad y poder,que de nada nos criò,y que auiendo criado todas las demas cosas del mundo visibles,las subjetò a nuestro seruicio. Y es Dios de infinita sabiduria,que sabe y vee todas las cosas, y nos rige y gouierna con summo cuydado y prouidencia. Y es Dios de infinita bondad y misericordia,que nos ama, y por el amor que nos tiene,nos libra del pecado y de la muerte y condenacion perpetua. Y nos da salud y vida de gracia y de gloria eterna. Consideremos bien que lo que nos manda la fè,es todo justissimo y santissimo,y todo possible y suaue de guardar con la ayuda,que Dios nos da para guardallo. Aduirtamos biē los males de que nos libramos,cumpliendo lo que la fè manda: libramonos en esta vida del tormento de la mala consciencia,de la seruidūbre de las passiones,del desconsuelo y tristeza en los trabajos: y en la otra vida nos libramos de los tormentos eternos. Ponderemos bien el fruto que sacamos,obedeciendo a la fè. Que en esta vida se nos da el tesoro de la gracia,y amor diuino,y dones espirituales y virtudes sobrenaturales, con el qual el alma queda admirablemente rica y ennoblecida,y tiene paz y quietud en Dios, y consuelo y alegria en las tribulaciones. Y en la otra vida se nos da la possessiō gloriosa del mismo Dios biē infinito,y del reyno de los cielos en cōpañia de todos sus Angeles y santos bienauenturados. Estas son las razones muy poderosas que bien consideradas nos haran obedecer a la fè,y desta manera la honraremos como ella merece: creyendo firmemente lo que ella enseña, y obedeciendo fielmēte a lo que ella manda. Y esto es lo que haze a los hombres justos y bienauenturados,segun aquello que dixo Christo nuestro Señor a sus discipulos: Si sabeys estas cosas,(que se entiende por fè,) sereys bienauenturados,si las cumplis.

In tracta. 3. aduertē 4. §. 6.

Ioann. 13.

Cap.

Cap. XVIII. De la esperança de la sacratissima Virgen.

LA esperança es vna virtud diuina, que infunde Dios en la voluntad, con la qual el hombre Christiano estribando en la ayuda del omnipotente Dios, espera la eterna bienauenturança por el medio de las buenas obras, es virtud theologal, como lo es la fè, y la caridad, que mira immediatamente a Dios. Porque assi como cō la fè se vne el alma con Dios como con principio de quiē le à de venir el conocimiento infalible de la summa verdad, y con la caridad se vne con Dios por si mismo, amandolo por quiē el es, assi con la esperança el alma se vne con Dios, como con principio de quien le à de venir la bienauenturança, que es la possession y vista clara del mismo Dios.

Y à de ser esta esperança cierta para ser verdadera virtud, q̄ espere el hombre sin duda alguna, que quanto es de parte de Dios, de su poder y misericordia, y del ayuda que nos à de dar, no puede auer falta alguna, sino que infaliblemente auemos de ser ayudados en todo lo que fuere necessario para conseguir la bienauenturança. Y aunque no es contra la virtud de la esperança, q̄ el hombre tema o dude de su saluacion por lo que es de su parte, porque como se requiere, para que sea eficaz en el hombre el socorro diuino en que estriba la esperança, que el hombre se quiera ayudar del, y que concurra a obrar con el. Y como se requiere tambien para alcançar la bienauenturança, que el hōbre q̄ tienē vso de razon, con el ayuda de Dios se disponga para recebir la gracia diuina, y que despues de recebida vse bien della, y perseuere en ella con el exercicio de las buenas obras: puede el hombre dudar si de su parte à de faltar en alguna destas cosas necessarias. Mas es cierto que mientras la esperança es mayor y mas perfecta tanto mas se disminuye esta duda y este temor, y viene el hombre a conçebir vna firmeza y certidumbre moral muy grāde, de que esto què de su parte se requiere, Dios se lo à de dar: que le à de dar, que vse bien de la gracia, y q̄ perseuere en ella con el exercicio de las buenas obras, y que le à de dar todas aquellas cosas que le pide necessarias o prouechosas para su saluacion. Y esta certidumbre o seguridad algunas vezes por particular don y gracia de Dios llega a quitar del alma todo temor seruil, que es todo el temor del infierno, y condenaciō eterna, y causa grande paz y serenidad en la misma alma. Y esta es la certidumbre que es propria de la virtud de la esperança como dize S. Thomas, y en esto se diferencia de la certidumbre de la fè, que la de la fè no puede faltar, porque toda pēde

D.Th.2.2 q.18.ar.4 & in.3.d. 26.q.2.artic.4.

D.August in præfa. Psal. 123.

D. Ambro in ps.118. vers. memor fui.

D.Grego. in lib.reg. l.3.c.4.

D.Th.2.2 q.19.ar.6

D.Tho. in 3.senten.d 26.q.2.ar 4.

de de la verdad de Dios:y esta puede faltar de parte del hombre, que puede poner impedimento a su saluacion. Y aunque en los q̃ biuẽ mal es vana seguridad y falsa presumpcion concebir esta certidumbre de su saluacion, mas en los verdaderos sieruos de Dios q̃ con cuydado huyen los pecados, es verdadera y solida virtud y tiene grande fundamento. Porq̃ se cria de la conscięcia de las buenas obras y pureza de la vida:y del gusto y sentimiento de la bondad y prouidencia paternal de Dios, que el alma à sacado dela meditacion de los beneficios y mysterios diuinos, y de la leccion de las escripturas sagradas, o santos libros. Y principalmente se cria en el alma esta certicũbre de esperança con inspiraciones diuinas que Dios infunde en el alma, y con especiales socorros con q̃ toca y conforta el coraçõ, como la experiẽcia lo enseña en muchos sieruos de Dios, que biuen y mueren muy alegres con la esperança grãde de su saluacion. Y esta es la verdadera confiança tan encomnedada en la sagrada escriptura:la qual como dize santo Thomas, no es virtud distincta de la esperança, sino añade a la esperança vna manera de firmeza, y certidũbre q quieta, o disminuye los miedos y dudas que nacen de la flaqueza humana: porque juntamente con estribar en la misericordia y socorro diuino, està acompañada con meritos de buena vida, y con otros dones y fauores de Dios, que ayudan y esfuerçan la esperança.

D.Th.2.2 q.128.ar.1.&. q.129.ar.6

Desta virtud celestial nos dexò la virgen singularissimos exemplos en el Euangelio. Que aunque es verdad que por ser virtud tã interior y secreta, juntamente con ser inefable, es poco todo lo que la criatura puede dezir della, mas cõ todo ello ay señales muy ciertas para dezir lo que basta, para grande consuelo y prouecho nuestro. La esperança en Dios nace del conoscimiẽto q̃ el alma tiene de la bondad y misericordia de Dios, segun aq̃llo del Psalmo: Espera Israel en el Señor, porq̃ en el se halla misericordia y copiosa redẽpcion. Y especialmẽte se cria con considerar con ojos de fè, q̃ tenemos por Redẽptor y Saluador al hijo del altissimo Dios, q̃ se hizo hombre, y cõ su sangre nos abrio la puerta del cielo, y nos merecio la entrada en el:segun aquello de sant Pablo: Tenemos confiança de entrar en el sancta sanctorum, que es en el cielo por la sangre de Christo. Pues la soberana Virgen que tan alto y tan claro conoscimiento tenia de la bondad de Dios, y tan grande experiencia de su infinita misericordia, y que tenia a Iesu Christo verdadero Dios y hombre, no solamente por Redemptor, sino tãbien por hijo natural suyo, y que auia visto con sus ojos lo que por el hombre auia padescido, y la sangre copiosa que por el auia derra-

Psal.129.

D. Paulus ad Heb.10

derramado: que esperança tan grande? que confiança tan firme y tan cierta ternia en el altissimo Dios?

La esperança grande para alcançar beneficios de Dios se cria con la limpieza de la consciencia, que se aparta en lo que puede de ofensas de Dios, segun aquello de sant Iuan: Si nuestro coraçō no nos reprehende, quiere dezir, si no estamos voluntariamente caydos en pecados, de los quales la consciencia con razon nos acusa, ternemos grande confiança delante de Dios: y qualquier cosa que le pidieremos nos la dara. Crece tambien la confiança con el exercicio de las buenas obras, segun aquello de sant Pablo: Los q̄ ministraren y hizieren bien su officio, subiran a mas alto grado en la yglesia de Dios, y alcançaran muy grāde confiança en Dios (en esta vida de ayudas de gracia, y en la otra de premio de eterna gloria) por la fè de Christo nuestro Señor. Si cō estos medios cresce la esperança en Dios? la Virgen gloriosissima que biuio mas limpia y apartada de todo pecado que la luz de las tinieblas, y que siempre hizo su officio de obrar bien, y de amar y glorificar a Dios cō summa perfeccion: q̄ llena ternia el alma de biua y firmissima esperança? que cierta estaria de alcançar del omnipotente Dios todo quanto le pidiesse para si y para todo el vniuerso?

Ioã. epist. 1. c. 3.

D. Paulus 1. ad Timo. 3.

Cap. XIX. De algunos exemplos del Euangelio en que resplandece la confiaça de la benditissima Virgen.

AMO la Virgen la pureza virginal, como auemos dicho, y con inspiracion diuina propuso y hizo voto perpetuo de guardalla. Y con todo esto mouida por la misma inspiracion de Dios despososse con el santo Ioseph con vinculo de verdadero matrimonio. Y siendo donzella tierna se puso en sus manos, y moro con el sola en vna casa en su natural y en tierras estrañas, acōpañolò por caminos, y por lugares desiertos, conuersò con el de dia y de noche sin otro testigo sino solo Dios. Pues que confiança tan admirable en la proteccion y amparo de Dios fue la que asegurò el coraçon dela Virgen, para q̄ estuuiesse cierta, y sin sombra de temor alguno, que aquel sanctissimo varon no auia de ser como los otros maridos destruydor, sino que antes auia de ser guarda fidelissima de su entereza virginal? Y que le auia de ser compañero en el mismo proposito, guardando en la tierra en carne mortal la pureza virginal, que conseruan los espiritus angelicos, que moran en el cielo. Aunque la Virgen estimaua en tanto la pureza virginal, q̄

excede todo lo que se puede dezir: como vido que Dios era el q̃ le auia inspirado el proposito de aquella hermosissima virtud, y q̃ el mismo era el q̃ le inspiraua el matrimonio con el santo Ioseph, estuuo certissima de la bondad de Dios, que la auia de librar de todo peligro, y le auia de conceder, q̃ cũpliesse perfectissimamẽte el desseo y voto q̃ le auia inspirado. Enseñandonos en esto, a que confiemos de la bondad de Dios, que si nos da desseos y propositos buenos, q̃ nos dara tambiẽ el cumplimiento dellos. Y q̃ si nos à inspirado, q̃ hiziessemos voto de castidad, o religion, o de otra cosa santa, que nos dara ayuda muy cumplida para que como lo prometimos, assi lo cumplamos.

Matth. 1. Vido la virgen al santo Ioseph turbado y con proposito de desamparalla, y dexalla sola, quando la sintio preñada, y no sabia el mysterio. Que confiança tan biua fue la que entonces exercitò la santissima Virgen? como depositò todo aquel caso en las manos de Dios? con que certidumbre tan grande esperò de su infinita bõdad q̃ auia de librar al santo Ioseph de aquella angustia y perplexidad en que estaua, y q̃ auia de defender su pureza virginal de toda sospecha humana, y que no auia de permitir que vuiesse diuorcio en aquel sacratissimo matrimonio, que por consejo del mismo Dios se auia celebrado? que firmissimamente creya que auia de sacar Dios de alli mayor gloria para su diuina Magestad, y mayor bien para el santo Ioseph y para todos sus escogidos. Esta confiança que tuuo tan generosa en la piedad de Dios, fue la que le hizo callar, y estar quietissima sin dezir palabra al santo Ioseph, esperãdo en silencio el socorro del altissimo Dios, que lo dispuso todo como la Virgen lo esperaua. Y dexonos auisados la Virgen cõ este exemplo, que en qualquiera tribulacion y peligro que en esta vida nos sucediere, estemos muy confiados de la bondad de Dios, q̃ si el peligro fuere en la hazienda o hõra o vida, que nos sacara del, o lo conuertira en mayor bien de nuestra alma, y en mayor gloria del mismo Dios. Porque esta es la condicion de su eterna bondad, y la ley de su infinita misericordia para aquellos que lo desseã seruir, y se encomiendan a el. Como lo confiessa el Psalmista diziẽdo:
Psalm. 36 La salud de los justos (assi del cuerpo como del anima) les viene del Señor, porque el es su amparo y defensa en el tiempo de la tribulacion. El Señor es el que los à de ayudar para que no caygan, y el que los à de librar de los peligros, y los à de sacar sin daño de la mano de los pecadores, y el que finalmente los à de saluar. Y estos fauores tan admirables porque los à de obrar Dios en los justos? responde el mismo Psalmista: porque esperaron en el mismo Señor,

ñor,porque puſieron en el toda ſu confiança.

Eſtando la ſoberana Virgen en las bodas de Chanà de Galilea, viendo la falta del vino, y la verguença en que auian de caer los deſpoſados,con que confiança tan marauilloſa ſe llegò al Saluador del mundo,y le repreſentò aquella neceſsidad. No auia Chriſto començado a hazer milagros,no auia manifeſtado con obras el poder infinito de ſu diuinidad,y mouida la Virgen con inſpiracion del cielo concibio eſperança certiſsima,que con grande milagro auia de ſocorrer aquella neceſsidad,y començar a deſcubrir el poder oculto de ſu diuinidad.Y con ſer la obra tan alta y tã deſſeada de la Virgen,no le hizo razones,ni lo importunò con palabras,para lo inclinar a lo que le pedia , ſino que ſenzillamente le ſignificò la neceſsidad.Porque eſto es proprio de los coraçones confiados en Dios,que ſin deſcuydarſe ellos en hazer lo que de ſu parte eſtan obligados , todo lo que les puede ſuceder lo depoſitan en la diuina voluntad,de la qual eſtan certiſsimamente perſuadidos,que à de obrar aquello que mas conuiene para bien dellos,y gloria del miſmo Dios,que es lo miſmo que piden y quieren de Dios. Ioan.c.2

Cap. XX. De vn myſterio en que ſe declara mas la confiança inefable de la Virgen.

DESCVBRESE mas claramente la ſumma confiança de la Virgen,en que dando elSeñor vna reſpueſta que en la ſuperficie parecia negar lo que ſe le pedia , dziendo : Que teneys en eſto comigo muger?La Virgen no perdio vn punto de ſu confiãça,ſino perſeuero con la miſma certidumbre,de que lo auia de conceder.Y aſsi ſin tener duda alguna dixo a los miniſtros , que hizieſſen todo lo que ſu benditiſsimo hijo les mandaſſe para cumplimiento del milagro.

Eſte es vn ſecreto admirable en el ſanto Euangelio y muy digno de ſer conſiderado,y entendido:que ſiendo tan immenſo el amor que Chriſto tenia a ſu dulciſsima madre,porq̃ la amaua como a madre verdadera,y como a la criatura mas agradable a ſus diuinos ojos de quantas fueron ni ſeran jamas.Yſiendo tan benigno y ſuaue el trato de Chriſto para con todos los juſtos , porque el es aquella eterna ſabiduria de quien ſe dize : que ſu conuerſacion y trato no tiene amargura ni faſtidio,ſino ſuauidad y alegria . Con todo eſſo vemos en el Euangelio,que algunas vezes hablò y reſ- Sapientiæ c.8.

pondio a su benditissima madre con vnas palabras al parecer exterior insuaues y asperas: como fue quando hallado en el templo
Luce.2. le respondio: No sabiades que me conuenia estar en las cosas que tocan a mi padre? Y quando estando predicando le dixo vno: Vue
Matth.12 stra madre y vuestros hermanos os buscan, respondio: Quien es mi madre, y quien son mis hermanos? y señalando con la mano los discipulos dixo. Veys aqui mi madre y mis hermanos, qualquiera que hiziere la voluntad de mi padre, que esta en los cielos, esse es mi hermano, y hermana, y mi madre. Y esta palabra que auemos dicho, que respondio, quando le pidio, que socorriesse la falta del vino en las bodas. Todo esto tiene grande mysterio, como declaran los santos, a quien Dios inspirò la inteligencia de las escripturas. Y el mysterio es este: Como nuestro Señor es verdadero Dios y verdadero hombre, y toda la salud del mundo pende de la fè desta verdad, como de su rayz y fundamento: quãdo se ofrecia necessidad, y ocasion oportuna para ello, descubria el Señor esta verdad tan necessaria al mundo. Por esto quando la virgen en el templo, como verdadera madre le dixo: Como hijo lo aueys hecho assi? vuestro padre y yo con dolor os auemos buscado. Para significar que no solamente era hombre, ni tenia solamente la naturaleza que auia recebido de la Virgen, sino que tambien era verdadero Dios, y tenia naturaleza diuina segun la qual era hijo del eterno Padre: por esta causa hizo luego mencion del eterno Padre, y respondio a la Virgẽ con autoridad de verdadero hijo de Dios. Y quando le auisaron, que su madre y hermanos lo esperauã: Para significar que tenia otra generacion espiritual y diuina, segũ la qual era hijo de Dios padre por naturaleza, y todos los justos eran hermanos suyos y hijos de Dios por gracia: y conuirtiendo, y atrayendo otros a la gracia con su doctrina y exemplo, engẽdrauan al mismo Christo en ellos como madres espirituales. Para significar esto dixo las palabras, que auemos alegado. Y quãdo en las bodas pidio la Virgen, que hiziesse el milagro de conuertir el agua en vino: Para significar, que aunque hasta entonces auia estado subjeto a ella, y le auia en todo obedecido como a verdadera madre, mas que tenia otra naturaleza segun la qual no era madre, sino criatura suya: y que quanto a esta naturaleza de Dios le cõuenia hazer aq̃l milagro. Para esto dixo aquella palabra: Que teneys en esto comigo muger? como si dixera: quanto a esto que me pedis no teneys cosa comun comigo, ni teneys derecho en mi, Porque no me conuiene quãto a la naturaleza que de vos recebi, sino quãto a la naturaleza diuina, que ab eterno recebi de mi padre celestial

tial pot la generacion eterna. Y assi en esta obra no tengo de seguir obediencia de madre, como hasta aqui è hecho, sino la diuina ordenacion, y quanto a esta aun no à llegado la hora de hazer el milagro.

Este fue el vno de los mysterios principales, que (como aduierten sant Augustin, y otros santos) quiso Christo descubrir en estas respuestas seueras que dio a su dulcissima madre. Otro mysterio que enestas palabras nos quiso descubrir, es: Vino el hijo de Dios al mundo para sacarnos del captiuerio del pecado con su muerte, y enseñarnos y persuadirnos co su palabra y exemplo el camino derecho del cielo, y lavictoria de todos los vicios y afectos de carne y sangre. Vno de los afectos humanos que daña mucho a las almas, y les impide la pureza del seruicio de Dios, es el amor desordenado de padre, y hijos, y parientes. Este afecto haze al hombre que dexe las cosas del cielo, y busque las de la tierra: que no ponga su coraçon y deleyte en Dios, sino en el mundo. Pues para cortar este afecto tan pernicioso delos coraçones humanos, y enseñarnos y persuadirnos, que en las cosas q̃ tocan al alma y a la gloria de Dios, no auemos de seguir el afecto de los padres ni parientes, sino la voluntad è inspiracion de Dios. Yque en todas aquellas cosas que nos fueren impedimento para seguir los preceptos y consejos diuinos, los auemos de dexar y negar. Para este efecto en semejantes coyunturas donde se hazia mencion demadre y parientes, daua estas respuestas y auisos del cielo, en que significaua con grande peso y magestad de palabras: como la volũtad y beneplacito de Dios se auia de preferir a todo el amor natural de los padres y parientes, aunque fuessen santos. Y que no auiamos de tener en el mundo cosa tan amada, aunque fuesse con amor honestissimo, que no la dexemos por seguir la ordenacion y consejo de Dios. Y aunque por lo que tocaua a la sanctissima virgen, no auia necessidad destos auisos, ni destas respuestas seueras, porque sus afectos naturales erã purissimos, y estauã perfectissimamẽte subjetos a la volũtad diuina: Mas nosotros temamos grãde necessidad dellos, y para nosotros los dexo, y q̃daron escriptos enel santo Euãgelio. Para esto dixo a la virgẽ estando en el templo: Porq̃ me buscauades? no sabiades q̃ en las cosas de mi padre me conuiene estar? Que fue dezir a todos los hijos de la yglesia, que an de tener por cosa cierta y aueriguada, que por los negocios que toca a la religion y culto diuino, y a la gloria deDios se à de dexar la cõpania y consuelo de los padres. Y que todas las cosas muy amadas desta vida se an de posponer a los negocios que tocan a la

D. August de vera religione. ca. 16.

D. Ambrosi. Beda. in Lucæ. c. 2.

ſalud eterna de las almas, y a la perfeccion de la vida Chriſtiana. Y para eſto dixo en las bodas a la miſma virgen: Que teneys comigo muger? no à venido mi hora. Que fue dezir a todos los fieles, que en las coſas que tocan al ſeruicio de Dios, y a la predicacion y confirmacion del Euangelio, y ſaluacion delas almas, no auemos de ſeguir los deſſeos y afectos naturales de los padres: ſino la voluntad y ordenacion de Dios. Y quando los padres quiſieren en eſto otra coſa diferente de lo q̃ Dios quiere, quãto a aquello no los auemos de conocer por padres. Y particularmente enſeñò en eſto a todos los Perlados, paſtores y officiales de ſu yglesia, y a todos los miniſtros de la republica Chriſtiana: que en el exercicio de ſus officios no miren los afectos del parenteſco y amiſtad humana, ni los ruegos delos padres, ni la interceſsion delos amigos: ſino la voluntad y beneplacito del omnipotente Dios, aſsi quanto a la ſubſtãcia de lo que an de hazer, como quanto al tiempo y lugar en que lo an de hazer.

Otro afecto humano que ciega y eſtraga mucho las almas, es: eſtimar en mucho la generació y linage carnal de padres illuſtres, y tener en poco la generacion y linage eſpiritual, que ſe haze por gracia. Preciarſe y gloriarſe mucho del origen natural de padres ſantos, y del parenteſco con varones excellentes en virtud: y curar poco de la imitacion de ſus ſantas coſtumbres. En eſte error eſtauã los principales de los Iudios, y el vulgo que los ſeguia, que ſe preciauan mucho de que trayan origen ſegun la carne de Abraham y de los otros Patriarcas, y q̃ dellos auia de nacer el Meſias: y curauan poco de la imitacion de Abraham. Y en eſte miſmo error eſtauan algunos de los parientes de Chriſto ſegun la carne, que viendo ya las marauillas, que començaua a obrar, ſe preciauan mucho de tenello por pariente, y no curauan del eſpiritu con q̃ lo auian de ſeguir. Pues para curar eſta llaga mortal de aq̃l pueblo de Iſrael, y dexar medicina preſeruatiua a todos los hijos de la Igleſia: enſeñandonos con palabra y exemplo, que no tengamos por coſa grande el deſcendir ſolamente ſegun la carne de padres nobles y ſantos, ni el ſer del linage del Meſias, ni el tener parenteſco con el: ſino que preciemos en mucho la generacion y linage eſpiritual, que mediante la gracia diuina ſe adquiere cõ la guarda de los mandamientos de Dios, y con la imitacion de los ſantos: porque eſta nos haze hijos eſpirituales de Abraham, y delos ſantos padres, y nos haze hijos de Dios, y hermanos de Chriſto. Y para ſignificar eſto, quando eſtando predicando llegò la virgen con algunos de ſus parientes, pronunciò las palabras que arriba.

ba diximos:sobre las quales palabras dize sant Chrysostomo. Declara el Señor,que ni su bendita madre,ni sus parientes por solo el parentesco natural no sacaran prouecho alguno,sino abraçaran la verdadera virtud:porque esta es la vnica y verdadera nobleza, y el verdadero parentesco con Christo,hazer la voluntad del padre celestial. *D. Chrys. hom. 45. in Matth.*

Estos son los mysterios que estan encerrados enestas palabras que Christo dixo a su benditissima madre:en lo qual por inefable manera nos declarò el incomprehensible amor que nos tiene.Por que assi como por obrar nuestra salud,no tuuo por injuria ni cosa indigna de su infinita Magestad,el humillarse hasta ser crucificado entre ladrones:como hermosissimamente se dize en vn sermon del ConcilioEphesino por estas palabras:Ninguna cosa tiene Dios por injuria, que es ocasion de salud y remedio para los hombres. Porque ninguna cosa delas que saluan a los hombres descubre defecto alguno en Dios,sino descubren todas la infinita clemencia y piedad del mismo Dios.Assi de la misma manera por darnos exẽplo y doctrina de cosas tan importantes a nuestra saluacion como estas:no tuuo por injuria,ni por cosa indigna de su gloriosissima madre,dezille algunas palabras con las quales en lo exterior podia parecer que la humillaua: aplicandole a ella la medicina de q̃ nosotros teniamos necessidad.Y para q̃ entẽdiessen mas claramẽte todos sus fieles, q̃ este fue su intẽto no auisar, ni humillar a la virgẽ,sino enseñarnos y humillarnos a nosotros. Luego en aq̃l pũto q̃ le dixo estas palabras,hizo actos muy señalados de grande amor y reuerẽcia cõ la misma virgẽ:porq̃ en diziendole enel tẽplo, porq̃ mebuscauades?luego dize el euãgelista:q̃ se fue cõ ellos,yles estaua subjeto y obediẽte. Que mayor honra y gloria y testimonio de amor de Dios puede ser para vna criatura, que tener por subdito al mismo Dios?Y quãdo en las bodas le dixo,Que teneys en esto comigo? Luego hizo y cumplio lo que le significo en vna palabra.Que mas clara señal de amor y reuerencia,que a vna sola palabra hazer luego con milagro mucho mas delo que le pidio?Y quando estando predicando dixo,Quien es mi madre?debaxo de aquellas palabras,El que hiziere la voluntad de mi padre,que està en los cielos,esse es mi hermano,y mi hermana,y mi madre. Declarò el summo amor que tenia a la benditissima virgen, y la innefable vnion que tenia con ella: porque dezir que en el grado que vna persona haze la voluntad de su padre celestial,y engendra hijos espirituales:en esse grado y a essa medida estaua vnida con el con vinculo de amor y parentesco espiritual: es claramente signi- *D. Tho. re fert. p. 3. q. 51. art. 1. ad primũ.*

ficar,que la ſoberana virgen q̃ hazia la voluntad de ſu padre eterno con la mayor perfeccion que jamas criatura la hizo,y que con ſu inefable caridad engendraua eſpiritualmente todos los miembros de la ygleſia (en la manera que arriba declaramos) no ſolamente eſtaua vnida con el con el mayor vinculo natural de quantos ay,que es el de madre: ſino tambien con vinculo y vnion del parenteſco eſpiritual y diuino el mayor que jamas tuuo , ni terna con miembro de ſu ygleſia:y que no ſolamente la amaua y eſtimaua como a madre ſuya natural,ſino como a la criatura mas obediẽte a la volũtad del padre celeſtial,de quantos fueron ni ſeran. Y q̃ no ſolamente era madre ſuya piadoſiſsima,ſegun la carne, ſino q̃ tambiẽ lo era excellentiſsimamẽte ſegun el eſpiritu , porque auia de ſer madre de todos los miembros de ſu yglesia,engendrandolos a todos eſpiritualmente,ſegun adelante mas ſe declarara.Deſta manera entendieron eſtas palabras ſant Leon Papa,y ſant Auguſtin.Y aſsi queda declarado el ſecreto de auer Chriſto hablado a ſu dulciſsima madre palabras que en lo exterior parecian inſuaues,eſtãdo llenas de inefable ſuauidad y amor.Y que mas nos deſcubrieron la altiſsima confiança,con que el coraçon dela virgen eſtuuo ſiempre leuantado al cielo, y colgado perfectiſsimamente de la voluntad de Dios.

In tractatu 3. aduerten. 5. c. 1.

Tractatu 4. c. 29.

D. Leo in ser. de natali domini.

D. August lib. de Virgi. c. 5. & 6.

Cap. XXI. De como auemos de imitar a la Virgen en la virtud de la eſperança y confiança en Dios.

EN eſta virtud deuemos de imitar a la virgẽ,eſperando congrã de firmeza de la bondad de Dios el fin de nueſtra bienauenturança,y los medios q̃ ſon neceſſarios para alcançalla . Y porq̃ deſta virtud auemos tratado mas coſas en el tratado ſegundo de la deſconfiança de ſi miſmo , paſſaremos ahora por ella con mas breuedad.Aunque para todos los exercicios de virtud es neceſſaria la eſperança y confiança en Dios,q̃ alienta y esfuerça el coraçon,y lo leuanta a las coſas celeſtiales yeternas:mas particularmẽte para el exercicio de la ſanta oracion nos pide la diuina eſcriptura,q̃ nos ayudemos mucho de la cõfiança pidiendo a Dios con grande cõfiança de alcançar de ſu piedad todo lo bueno q̃ le pedimos.Aſsi dize por Santiago:Si alguno tiene neceſsidad del dõ de la diuina ſabiduria,pidaſelo a Dios,ſin dudar nada en la fè,q̃ es en la confiança:porq̃ el que duda es ſemejante a las olas de la mar q̃ ſe mueuen cõ el viento,y el q̃ aſsi pide con coraçon no firme,no pienſe q̃ à de recebir algo de Dios.Acerca deſta confiança cõ que

D. Iacobus cap. 1.

ſe à

ſe à de pedir, ſe ofrece vna duda muy neceſſaria y digna de ſer ſabida, y es eſta: ſi para pedir a Dios cõ la fè y cõfiança deuida, es neceſſario q̃ creamos y eſperemos con certidũbre particular q̃ nos à de dar Dios aq̃llo que le pedimos. Parece q̃ ſea eſto neceſſario: porq̃ por S. Matheo y por S. Marcos dize Chriſto: tened fè de Dios, y digoos en verdad, q̃ qualquiera que dixere a eſte monte, leuantate de aqui, y echate en la mar, y lo dixere creyendo en ſu coraçõ ſin duda alguna, q̃ lo que pide lo hara Dios: ello ſe cũplira aſsi como el lo pide. Y infiere luego de aqui vna ſentencia vniuerſal a toda peticion, diziendo: por tãto os digo q̃ en todas las coſas q̃ pidieredes, creed que las recebireys, y os las dara Dios. Deſtos y de otros lugares del Euãgelio parece ſer neceſſario pedir cõ eſta certidumbre. Por otra parte ſi eſta certidumbre fueſſe neceſſaria, pocas oraciones ſerian oydas: porq̃ pocos ſon los q̃ piden cõ eſta certidumbre, aunque pidẽ coſas neceſſarias y prouechoſas para el alma: antes ordinariamẽte pedimos con alguna duda, ſi nos negarà Dios aquello q̃ le pedimos, por no ſer noſotros los q̃ deuiamos ſer, o por no pedir como deuiamos de pedir. *Matth. 21* *Marc. 11.*

A eſta duda dezimos, ſacando la reſpueſta de la diuina eſcriptura, y de la doctrina de los ſantos: que quando pedimos a Dios coſas extraordinarias, y de milagro, como ſanar vn enfermo, alançar vn demonio con el imperio de vna palabra, lo qual en la primitiua yglesia era neceſſario y muy frequente para plantar y confirmar la fè, q̃ entonces de nueuo ſe predicaua en el mundo. Para alcançar de Dios tales coſas, neceſſario es de ley ordinaria y curſo comun, que el hombre las pida con fè y confiança cierta, q̃ à Dios de hazer aquello que pide. Y aſsi ſuele Dios quando quiere hazer ſemejantes obras miraculoſas, preuenir las almas de los que ſe las an de pedir, dandoles eſte don, que es vna inſpiracion diuina, con que les perſuade por coſa certiſsima que Dios à de obrar aquello que le piden. Eſta ſe dize fè para obrar y hazer milagros: y es vna delas gracias que llaman gratis datas. Cõ eſte don tan aſſeueradamente los Apoſtoles y martyres y otros ſantos prometian a los infieles de hazer milagros en confirmacion de la fè, con condicion que dieſſen credito a lo que les predicauan: y de hecho ſe mouian a mandar a los enfermos que ſe leuantaſſen ſanos: y a los muertos que boluieſſen a la vida. Deſta fè y confiança dize Chriſto: Si tuuieredes fè como vn grano de moſtaza, y dixeredes a eſte mõte, paſſate de aqui a otra parte, luego obedeſcera: y ninguna coſa os ſerà impoſsible de hazer. Llama la fè como grano de moſtaza, para ſignificar, que qualquier grado deſta fè por pequeño que *Abulenſis in Matth. cap. 17. q. 265.* *Matth. 17* *Marci. 9.*

sea,basta para esto,o para significar la eficacia grande que tiene.

Desta fè entiende san Pablo,lo que dize a los de Corintho:contan do las gracias gratis datas,que daua Dios a los fieles,para manifestar el espiritu que moraua en la yglesia. A vno dize, se da palabra de sabiduria,que es gracia para enseñar las cosas diuinas, que pertenescen al don de la sabiduria. A otro palabra de sciencia, que es gracia para enseñar las cosas humanas,que pertenescen al don de la sciencia. A otro se da fè en el mismo espiritu. Claro està, que no habla aqui el Apostol de la fè y confiança que son virtudes, porq̃ estas son comunes a todos los fieles,quãdo son sin caridad: Y quã do estan formadas por caridad,son comunes a todos los justos:sino habla de la fè y confiança que es don particular,que da Dios a algunos para obrar milagros.

D. Paulus 1.Cor. 12. D.Th.2.2 q.4. ar. 5. ad quartũ. Caietanus in Paulum 1,Cor. 12

Dezimos pues,que para alcançar de Dios estas obras miraculosas,es ordinariamente necessario este don especial de fè y confiança: mas para alcançar de Dios con la oracion,que nos de las cosas necessarias y prouechosas para la saluació,como son las virtudes, la victoria de los vicios,la perseuerancia en las buenas obras,y o-otros dones y fauores semejantes:no es necessaria aquesta fè y cõfiança,con que creamos de cierto,que alcançaremos lo que pedimos:sino basta que en general creamos,que nuestro Señor puede darnos lo que pedimos:y que quãto es de su parte nos quiere dar todo lo que nos conuiene. Y que esperemos que por su bondad no quedara,de darnos todo el socorro necessario para nuestra saluacion. Como esto creamos,y esperemos del poder y bondad de Dios y de su promessa,aunque por otra parte considerando nuestras culpas y defectos,dudemos:si nos dara Dios lo que pedimos, o porque no oramos como conuiene,o porque por ventura ay en nosotros algun impedimẽto,para ser oydos. Esta duda que de nuestra parte tenemos,no impide el oyr Dios nuestras oraciones, ni serà causa bastante para que por esso no las quiera cumplir:sino q̃ es cierto,que si concurren las demas cõdiciones, como son pedir piadosamente,que es estando en gracia y amistad de Dios, y pedir cosas necessarias para la propria saluacion,ypedir con perseuerancia,y diligencia,que es aplicando de nuestra parte los medios necessarios:alcançaremos todo lo que pedimos infaliblemente, y de ley,que estriba en la promessa y pacto que Dios tiene hecho cõ los justos,de oyr sus oraciones:como nos lo tiene notificado en la escriptura sagrada,diziendo en el Psalmo: Cumplira Dios la voluntad de los que lo temẽ,y oyra sus oraciones,y los hara saluos. Y por san Iuan dize el mismo Señor: si permanecieredes en mi amor,

Dionysius Richel. in Prouerb. cap. 3. Vega in Concilium Trid. l. 9. c. 28. D.Th.2.2 q.83. art. 15. Alexãder de Ales p. 4. q. 96. memb. 2. art. 1. Psal. 144. D. Ioann. c. 15.

amor,y en el cumplimiento de mi ley, todo lo que pidieredes se os dara. Tambien es cierto,que aunque no concurran todas estas condiciones,sino que el hōbre sea pecador,y estè fuera de la gracia de Dios,si pide con desseo de salir de su pecado,y con arrepētimiento del,tambien lo oyra Dios, y le concedera las cosas que le pidierē necessarias para su saluacion. Aunque esto no serà por via de justicia,porque al pecador no se le deue, sino sera de pura misericordia y liberalidad de Dios. Y no serà tan cierto, ni tan ordinario el cumplimiento destas oraciones,como lo es el cumplimiento delas oraciones delos justos:que como està dicho es cierto y sin falta alguna. Y assi lo que la escriptura dize:que Dios no oye los pecadores,se entiende de los que no quieren salir de su pecado,porque estos no piden piadosameute. Que aunque es verdad,que pedir con verdadera virtud de piedad,solamente conuiene a los justos:mas pedir piadosamente,en alguna manera puede conuenir a los pecadores,quando tratan de salir del pecado:y piden con desseo bueno cosas que pertenecen a piedad.

D.Th.2.2 q. 83. art. 16.
Vega in cō cil.l.9.ca. 38.
Psal. 65.
Proue. 21 & 28.
D.Th.2.2 q.83. art. 16.ad secūdum.

Esto es lo que passa acerca destas oraciones, con que pedimos a Dios las cosas necessarias para la saluacion: que aunque nos falte esta certidumbre de que alcançaremos lo que pedimos,no por esso dexaràn nuestras oraciones de ser oydas como està dicho. La razon desta verdad es:que aunque Dios tiene prometido de oyr nuestras oraciones,y tiene voluntad dedarnos lo que le pedimos, y misericordia infinita para hazernos bien:mas para que sea cierto esto de darnos Dios lo que le pedimos,requierense de parte del hombre algunas condiciones,y que correspōda a los fauores de Dios:y como el hombre no sabe si de su parte à hecho lo que es necessario,para ser oydo deDios,puede sin culpa alguna dudar si Dios le à de dar lo que le pide: y por vna cosa que no es culpa del hombre,no le à de negar Dios lo que le pide. Y tambiē porq̄ tener esta certidumbre,no està siempre en mano del hombre, y por cosa que el hombre aun haziendo lo que es en si,no puede alcançar:està cierto que Dios no le à de negar las cosas necessarias para su saluacion. Y mas que aun las cosas de milagro para las quales se requiere de ley comun esta certidumbre de fè,como està declarado:algunas vezes las concede Dios sin ella,como lo hizo con el padre del hijo lunatico,que aunque le faltaua esta fè,como el lo confessò diziendo: Señor ayuda mi incrudelidad, le concedio el milagro que le pedia,porque la misericordia de Dios no està atada a estas reglas comunes. Y es tan grande y tan admirable con los hijos de los hombres,que innumerables vezes obra en ellos,

Matth.17
Marc. 9.
Caietanus in epist. Iacob. 1.

lo que de ley comun no se les deuia.

Esta verdad auemos declarado para consuelo y quietud de las almas, que no sienten en si, quando oran esta manera de fè, y confiança cierta, de alcançar lo quepidē. Mas porque demos à cada cosa lo que se le deue, y porque aspiremos siempre à lo mejor, es cierto: que es de tanto valor y eficacia este don de la confiança, que siēpre q̄ el hōbre con esta cōfiança cierta inspirada por Dios pide alguna cosa buena a Dios, por dificil q̄ sea, sin falta alguna la alcāça. Y lo q̄ es de mayor admiracion es, q̄ no solamēte quādo el q̄ pide es varon justo, y guarda en el pedir las demas condiciones necessarias: sino aunque sea pecador, si pide con esta manera de confiança, alcançarà lo que pide de la misericordia de Dios: como lo alcāçaron aquellos que en el juyzio diran, Señor en tu nōbre prophetizamos, y alançamos los demonios, y hezimos muchos milagros. Los quales quando hizieron estas marauillas, eran pecadores, como lo significa Christo en dezir: Nunca os conoci. Y porque pidieron con esta fè y confiança cierta, alcāçaron que obrasse Dios por ellos tales marauillas. Porq̄ como esta confiança sea don de Dios particular y inspiracion suya, siempre que la da al que ora, es cierta señal, q̄ le à de conceder lo que pide. Aunque es menester discrecion y consejo, para no admitir por de Dios la confiança, q̄ muchas vezes no es verdadera confiança ni don de Dios: sino presumpciō y engaño del pecador, que sin salir del pecado, piensa alcāçar de Dios la saluacion.

Matth. 7.

Caietanus in Matth. c. 7.

Abulensis in Mat. c. 21. q. 139

Procuremos pues con buenos medios de oraciones y limosnas y obras de penitencia, y con la pureza de la buena vida, alcançar de Dios aqueste don de grande confiança. Y esforcemonos con la consideracion de la bondad y misericordia de Dios, y de los inmēsos beneficios que de su mano auemos recebido, a orar con esta certidumbre y firmeza, q̄ alcançaremos lo que pedimos: Porque esta confiança nos hinchira el alma de dones y misericordias de Dios, y a la medida que confiaremos en el, serà la muchedumbre de los beneficios, y la abundancia de las misericordias que de su mano recebiremos. Assi lo confiessa Dauid diziendo: La misericordia de Dios cercarà por todas partes, que se entiende amparando y defendiendo al que espera en el. Y en otro Psalmo pide al Señor: Cumplase Señor vuestra misericordia, y venga sobre nosotros, de la manera que esperamos en vos. Lo qual es cierto, que assi lo cūple el Señor, que al que de veras mas se fia del, y mas confia en el, mas y mayores misericordias obra el mismo Señor con el.

Psalm. 31

Psalm. 32

Cap.

Cap. XXII. De como auemos de imitar a la Virgen, perseuerando con esperança, entre las cosas que parecen contrarias a ella.

ASSI como todas las virtudes tienen sus contrarios y sus tentaciones, que las impugnan: assi las tiene la esperança y confiança en Dios. Y esto acontece, quando al hombre succedẽ cosas, q̃ parecen contrarias a aquello que esperaua de Dios: o que son grandes impedimentos para que se cumpla aquello que à pedido a Dios. Como le acontecio a Abraham, que esperaua de Dios (conforme a su promessa) que del por medio de Isaac su hijo auia de descendir aquel fruto benditissimo, por el qual fuessen benditas todas las gentes, y que se auia de multiplicar su generacion, como las estrellas del cielo. Y esperando Abraham esto de Dios, mando le Dios sacrificar a su mismo hijo Isaac, de quien esperaua esta nobilissima y copiosa generacion. Que cosa al parecer podia ser mas contraria a lo que Abraham esperaua, que mandalle Dios matar el hijo, de quien esperaua tanta succession? Y con todo esso, Abraham no perdio la esperança, sino perseuerò firmissimo en creer que Dios auia de cumplir por los medios que el sabe, lo que del esperaua conforme a su promessa. Esta esperança tan cõstante nos pide Dios, y della nos dexò exẽplo la soberana Virgen. Esperaua la gloriosissima Virgẽ de su benditissimo hijo, conforme a las promessas diuinas, que auia de saluar el mundo, que auia de salir vencedor de todos sus enemigos, q̃ auia de redimir a Israel, y reynar en los cielos y enla tierra. Vidolo despues enmanos de sus enemigos preso, y atado: vidolo desamparado de todos sus discipulos, y condenado a muerte de todo el pueblo de Israel. Vidolo morir con la mayor afrẽta y desprecio y desamparo de los hombres, que hõbre jamas murio. Que cosas al parecer humano podian succeder mas contrarias a las hazañas y marauillas que del Mesias se esperauan? Y assi es verdad que fueron tales, que en todos los discipulos de Christo que en el creyan, y en èl esperauan, hizieron morir o enfermar la grande esperança, que en el tenian.

Gene. 17.

D. Paulus ad Ro. 4.

D. Bonau. in. 3. sent. d. 3. q. 3.

Mas la sacratissima Virgen estando en este mar tempestuoso cõbatida de vientos tan contrarios, donde todos se perdian, o peligrauan: no admitio en su purissimo coraçõ vna minima turbaciõ; ni desmayo cõtra la esperãça q̃ tenia: Antes perseuero constãtissima, creyendo y esperando cõ summa firmeza, q̃ aquel benditissimo Iesus q̃ via morir con tanta deshonra y desprecio del mundo,

que

que luego auia de resuscitar con incóparable gloria. Y auia de cõuertir, y subjetar el mundo a su fè, y obediencia. Y por esta causa siendo la virgen mas piadosa con los difuntos, que todas las otras mugeres, y amando mas a su hijo, que todas ellas, no las acompañó al sepulchro, para vngir el santissimo cuerpo, como las auia acompanado al pie de la Cruz para vello crucificado: sino estuuose queda en su recogimiento: Porque estaua certissima, que ni tenia necessidad de vnciones, ni lo auian de hallar enel sepulchto muerto, sino biuo y resuscitado y coronado de gloria. Enesta esperança deuemos imitar a la Virgen desta manera: si esperãdo deDios nuestra saluacion, y pidiendole las cosas necessarias y vtiles para ella, espirituales o temporales, vieremos que nos sucedẽ cosas q̃ paresscen contrarias a lo que esperamos, y pedimos: y que son grãde impedimento y de grande daño para la salud de nuestras almas, no desmayemos: sino estemos ciertos de la bondad de Dios, que nos à de librar de todas las cosas contrarias, haziendo que no nos dañen. Y que nos à de librar de todos los peligros, teniendonos de su mano para que no caygamos enellos. Y que todo lo que paresce impedimento y daño, lo à de conuertir en bien y prouecho de nuestras almas. Y si nos dixere nuestra consciencia, que nosotros no merecemos tanto bien, por ser ingratos y pecadores, yque no hazemos todo lo que es de nuestra parte, para recebir tales fauores y beneficios: respondamos a esto, que no estribamos en la justicia de Dios, porque segun ella bien merecemos por nuestros pecados todo disfauor, sino que estribamos en la infinita misericordia de Dios, con que fauoresce a grauissimos pecadores, hasta cõuertillos, y hazellos grandes santos y principes en el reyno delos cielos. Y que no estribamos en nuestros merecimientos, ni enque tenemos todas las cosas que se requieren de ley para impetrar, q̃ son cosas que se hallan en los justos, que con la gracia merecen el augmẽto della, y son dignos de ser oydos: sino que estribamos en los merecimientos de Christo nuestro Señor, que son de infinito valor, y suplen todas nuestras faltas: y que nos tiene dicho: Todo lo que pidieredes al padre en mi nombre, os lo dara. Y si auiendo començado a seruir aDios con espiritu de deuocion, y auiẽdo co- Ioan. 16.
mençado a gustar de la suauidad de su amor, y diuina conuersacion: vinieremos por justo juyzio de Dios a perder aqueste sentimiento amoroso de Dios, y aqueste feruor de deuocion y gusto de su bondad, y nos hallaremos con el anima esteril, seca, y desconsolada: y nos pareciere que buscando a Dios no lo hallamos, y que llamandolo no nos oye, sino que nos à desechado de si: y que

la tierra se nos à tornado de hierro, y el cielo de metal, cõtodo es so no desfallezcamos, ni perdamos la esperãça, sino perseueremos *Deuterono* en las buenas obras y santos exercicios de oracion y penitencia, *mij.c. 28.* aunque sea sin xugo de deuocion, y resignemonos en su diuina vo luntad, queriendo sufrir qualquier desconsuelo y desamparo de su mano. Y no cessemos de buscallo, y llamallo confiando en su infini ta misericordia: que nos sacarà en saluo desta angustia, y conuertira nuestro llanto en alegria, y sacarà de nuestro mal mayor bien para nuestra alma, y mayor gloria para su diuina magestad. Diga- *Psal.26.* mos con Dauid: Si vinieren contra mi reales de enemigos, q̃ son demonios, y tẽtaciones del mundo, y carne, y de todos los vicios, no temera con desmayo mi coraçon. Si se leuantare contra mi alguna fuerte guerra de tribulaciones, y cosas contrarias, estãdo en medio del mayor peligro, tengo de esperar en el Señor, q̃ me dara victoria. Y digamos conel santo Iob: Aunque me mate el Señor, *Iob.c. 13* tengo de esperar en el. Como si dixera: Aunque enlo exterior me trate mal, que parezca a los ojos de carne, que me tiene aborrẽsci do, y que soy del numero delos reprouados: tengo de esperar en su misericordia, que me à de saluar y dar vida eterna.

Condicion es esta de Dios, que dexa llegar muchas vezes las co sas del hombre a tanto trabajo y peligro de cuerpo y de anima: que ya parece que no ay remedio ni salida, y que no falta sino mo rir, o desesperar: y si el hombre perseuera esperando, y llamando, acude Dios en esta coyuntura, y por medios admirables y no pen sados libra al hombre del peligro espiritual. Y si conuiene, tambiẽ lo libra del daño temporal. Y ordeno Dios que llegasse a tal punto, para que mas se conociesse la firme confiança del hombre en su Dios, y el cuydado tan de verdadero amigo y tan de padre, que tiene Dios de los que se encomiendan a el. Con gran razon dize el Ecclesiastico: Bienaventurado el que no dexò posseer su coraçõ de la tristeza desordenada, ni en ella perdio los estribos de la diui *Ecclesiast.* na esperança. O dichosos aquellos, que en todos sus trabajos y pe *c.14.* ligros an puesto toda su confiança en Dios: o que bien les à ydo a todos, aunque fuessen grandes pecadores, que remedio y consuelo tan verdadero y copioso an hallado siempre en el. Porque Dauid confiò enDios, y inuocò su nombre, lo libro Dios deGolias y de Saul. Porque Manasses, aunque grauissimo pecador confiò en Dios, y lo llamò, lo librò dela durissima prision, y lo sacò por me dio de la penitencia del abismo de los pecados, en que se auia des peñado. Porque Susanna en medio de la mayor tribulacion y peligro tenia su coraçon leuantado a Dios con biua esperança en su

mise-

misericordia,la librò Dios de la infamia y de la muerte. Porque la muger Cananea,aunq̃ Gentil,pidio con gran confiança,libro Dios a su hija del demonio,y a ella sacò del error de la gentilidad. Desta manera lo à hecho Dios con todos aquellos que an puesto toda su confiança enel:y se an conuertido a el con verdadero coraçon. Por ello se atreue con razon el Ecclesiastico a llamar por testigos desta verdad a todos quantos hombres à auido enel mundo,diziẽdo:Hijos mirad todas las naciones delos hombres,pedildes su voto a todos,y conocereys por cosa cierta,que ninguno jamas espero enel Señor,que quedasse confundido. Que es dezir: Que ninguno esperò en vano. Porque todos alcançaron de su infinita misericordia todo el remedio que della esperaron.

Ecclesiast. c.2.

Cap. XXIII. De la caridad de la Virgen, quanto al acto principal della que es el amor de Dios.

AVNQVE todos los afectos interiores de las virtudes de la Virgen son inefables,el del amor de Dios lo es mas inefable que todos:mas por esta razon podremos yr rastreando algo de lo que es. A la medida de la gracia se le da a vn alma caridad infusa y sobrenatural,con que ame a Dios. Quando la virgen fue concebida , fue llena de gracia, y assi tambien fue llena de caridad , con que amò a Dios perfectissimamente. Esta gracia que se le dio a la Virgen en la Concepcion,fue creciendo en ella desde q̃ tuuo vso de razon por todos los momentos de la vida: porque como nunca hizo pecado,y todas las obras que hizo,las obraua con summa perfeccion,cõ cada vna dellas merecia grãde augmẽto de gracia, y por consiguiente crecia en gran manera enel amor de Dios. Si a vn rio aunque sea pequeño en su principio,se le ajuntan muchas crecientes y auenidas de otros rios,y de lluuias del cielo , se viene a hazer vn rio grande como vna mar. Pues siendo el amor diuino que posseya el coraçon de la Virgen desde su principio perfectissimo,y auiendosele juntado tantas creciẽtes de innumerables actos nacidos de feruentissimo amor,que hazia en todos los momentos de la vida de obra y de desseo y de palabra , sin cessar jamas de obrar bien: y juntandosele tantas auenidas de visitas y dones celestiales,que siempre recebia y la haziã crecer en amor:quiẽ podra entender el immenso pielago de amor diuino,que con tantos augmentos de amor vino a tener su benditissimo coraçon, quando ya llegò a ser de edad de concebir al hijo de Dios. A esto se junta el augmento que hizo este amor por el tiempo que biuio

Christo en la tierra. Y el que hizo despues de la subida de Christo a los cielos, hasta la Assumpcion de la Virgen, quando ya seria de edad de setenta años o mas: claro està, que tal grandeza y perfeccion de amor excede inefablemente todo lo que podemos pēsar. Saeta era, dize san Bernardo, el amor de Christo en el coraçon de la Virgen. Y esta saeta no solo sele enclauò en el coraçon, sino selo traspassò todo de tal manera, que en todo aquel pecho virginal no quedò parte ninguna que no quedasse llena de amor.

Iuntanse con esto otras causas poderosas, que descubren la immensidad deste amor. Mientras vn anima mas conoce de Dios y de su bondad y amor, si es fiel y leal, tanto mas ama a Dios. Mientras vn alma mayores beneficios recibe de Dios, si es agradescida, tanto mas ama a Dioa. Pues aquella alma de la benditissima Virgen que tan grande y tan claro conocimiento tuuo de Dios, que fuera del conocimiento que del tienen los bienauenturados, que es clara vista, ninguno à auido en el mundo mayor. Y que tan grandes beneficios recibio de Dios, los mayores que ninguna criatura recibio ni recebira jamas: y siendo ella tan fiel, y tan agradescida a Dios: que grādeza q̃ immensidad seria la de aquel amor, con q̃ amaua a su Dios? de quiē tan claro y altissimo conocimiēto tenia: y de quien tan inefables beneficios auia recebido? Iuntase tābien cō esto, q̃ amar la Virgē a Dios, era amar a su proprio hijo: Porque el mismo que es Dios, esse mismo es el hijo, q̃ salio de sus entrañas. Y aunque es verdad, que el amor que la Virgen tenia a Christo como a su hijo, era diferente del que le tenia como a su Dios: porque era amor natural, y amaualo con el en quanto hombre, porque en quanto hombre era hijo suyo, y no en quanto Dios: y el amor con que lo amaua en quanto Dios, era sobrenatural, y todo diuino: mas el vn amor ayudaua al otro, que el amor natural se perfecionaua, con el amor sobrenatural: y el amor sobrenatural se encendia mas con el amor natural. Y porque mientras vn alma mas ama a Dios, tanto mas ama las cosas de Dios: obraua esto la caridad sobrenatural en la Virgen, que no solamente amasse a su hijo en quanto Dios con amor sin medida, sino que tambien en quanto hombre lo amasse con el amor sobrenatural y diuino mucho mas incomparablamente, que con el amor natural, con que lo amaua en quanto hijo suyo. O quantos y quan marauillosos ardores y fuegos de caridad inflamauan aquel espiritu y coraçon purissimo. O quantos y quan admirables resplandores de amor diuino lo alumbrauan, y esclarecian. O quanta y quan inefable suauidad y dulçura de amor ocupaua

toda

toda aquella ſacratiſsima anima de la Virgen, y todas las potencias, y ſentidos della. O que gemidos tã inenarrables le ſacaua del coraçon. O que lagrimas tan ſuaues le hazia deſtilar por los ojos. O en quan alto ſentido le hazia dezir aquello de los cantares: Mi amado para mi, y yo para el. El me ama a mi, y eſta ocupado todo en mi bien, que aunque ama y gouierna todas las criaturas, mas tanto me ama a mi, y tanto procura mi bien, como ſi deſocupado de todas las demas coſas ſolamente tuuieſſe cuydado de mi. Aſsi yo tambien lo amo a el, y eſtoy toda ocupada en ſu amor, a el ſolo biuo, ſu amor es el que trae ſuſpẽſa y deſuelada mi alma: todos los dias y todas las noches de mi vida, todos mis penſamientos y deſſeos y todos mis cuydados eſtan empleados ſin ceſſar en amallo.

Cant. 2.

Eſte amor diuino deſcubrio la Virgen enaquella palabra que dixo al Angel: Veys aqui la eſclaua del Señor, hagaſe en mi ſegũ vueſtra palabra. Aſsi como deſcubrio la profundiſsima humildad, en llamarſe eſclaua del Señor: aſsi deſcubrio ſuperfectiſsima caridad, y obediencia para cõ Dios, conformandoſe toda con ſu diuino beneplacito, y ofreciendoſe de todo coraçon al cumplimiento del. Tambien deſcubrio ſu perfectiſsimo amor enaquella primera ſentencia de ſu diuino Cantico: Engrandeſce mi anima al Señor, y alegroſe mi eſpiritu en Dios mi ſalud. Porque aquello que vn alma ama mucho, aq̃llo eſtima y engrandeſce mucho: y en aquello mucho ſe alegra. Aſsi lo aduirtio ſant Buenauentura por eſtas palabras: Por eſto la Virgen engrandecio a Dios decentiſsimamente, y ſe alegro firmiſsimamente en el, porque excellentiſsimamente lo amò. Deſte amor diuino nacio aquel cumplir tan enteramente la Virgen todos los preceptos y mandamientos y conſejos de Dios. Porque el que ama a Dios, cumple ſus preceptos como dixo Chriſto: el que me ama guarda mis mandamientos. Y miẽtras mas ama vno a Dios, los guarda mejor. Pues como la virgen amò tan incomparablemente a Dios, de aqui vino que guardò tan exactamẽte todos ſus mandamientos, y conſejos, que nunca jamas ni dio lugar a culpa venial, por minima que fueſſe, ni admitio deſcuydo ni oluido en la guarda dellos.

Lucæ. c. 1

D. Bonau. in ſpec. B. virgi. c. 4.

Ioã. c. 14.

Deſte amor de Dios nacio, que no ſolamente ſe ocupò ſiempre la Virgen en hazer buenas obras, ſino que las hizo todas y cada vna dellas con ſumma perfeccion. Porque lo que da perfeccion a las buenas buenas obras es el amor de Dios, con que ſe hazẽ. Porque el es el que haze que la intencion ſea pura de agradar a ſolo Dios: Y que la voluntad ſea muy prompta y feruoroſa para el biẽ.

Pues

Pues como este amor fuesse inefable en la Virgen, de aqui se seguia, que todo lo bueno que hazia, fue hecho con inefable perfeccion. Deste amor nascio en la Virgen el sufrir con perfectissima paciencia las penas y dolores, que en esta vida tuuo, que fueron innumerables y grauissimos. Porque el que ama dessea padescer penas por el amado, y como la Virgé amo tan sin medida a Dios dessseaua sin tassa y sin medida padecer penas por Dios. Y las que Dios le ofrecia aceptauualas, y amaualas con grande afecto de voluntad: y agradeciaalas como summo beneficio de Dios. Y como las penas y dolores que la Virgen con tanta voluntad sufrio, fuerõ prueua y testimonio de su amor: assi tambien fueron vna fragua diuina con que se encendio mas, y crecio mas el fuego immenso de su amor: y esta fue otra causa, que acrescento el amor de Dios en la Virgen. Porque si qualquier dolor y pena graue sufrida bien por amor de Dios, acrecienta mucho el amor de Dios y la gracia y todas las virtudes infusas: tantas penas y dolores como la Virgen sufrio por todo el discurso de su vida, especialmente desde el nascimiento de su hijo hasta la assumpcion de la misma Virgen: siendo las penas y dolores tan continuas y tan sin medida, y sufridas con tan summa paciencia: que augmentos tan grandes yria cada dia y cada hora recibiendo el amor diuino en el coraçon de la Virgen, hasta llegar a tan alta cumbre de perfeccion?

Cap. XXIIII. Como auemos de procurar el amor diuino a imitacion de la Virgen, huyendo qualesquier culpas por pequeñas que sean, y haziendo las buenas obras con perfeccion.

ESTE amor diuino es lo principal en que auemos de imitar a la Virgen. Porque es el exercicio mas noble de todas las virtudes, y el q̃ es fin y perfeccion de todas ellas. Esforcemonos a dar todo nuestro coraçon a Dios, no buscando ni desseando otra cosa sino a el, ni trabajãdo por otra cosa, sino por el, o por aquello q̃ nos lleua y encamina a el. Resignemos toda nuestra voluntad en la suya, desseando cõ eficacia que en todo se cumpla su santissima voluntad assi en nosotros como en toda criatura: y que nũca en cosa se cumpla nuestra propria voluntad, sino la suya. Y para alcançar este diuino amor, pidamosselo cõtinuamente a Dios: y consideremos muy amenudo la bõdad y hermosura infinita de aqste Señor,

y el amor con que nos ama,y ab eterno nos amò. Y los beneficios y misericordias innumerables que del auemos recebido, salidas de aqueste amor. Y mortifiqmos el amor proprio,y los demas impedimẽtos del amor diuino,que del amor desordenado de si mismo nascẽ. Exercitemos este amor con el cumplimiento delos diuinos mandamiẽtos,huyendo con cuydado todas las culpas y pecados. Primeramente los mortales,que son contrarios a este amor, y lo echan del alma,de tal manera que vn solo consentimiento en culpa mortal,haze perder la gracia:y con ella la caridad. Y tambiẽ huyendo en quanto pudieremos los veniales,que aunque no quitan el amor diuino, mas entibianlo,y disponen y enflaquescen el alma,para que lo venga a perder. Como diuinamente lo auisa san Gregorio por estas palabras: El hõbre que se descuydare enhuyr, y llorar los pecados muy pequeños,el verna a caer del estado de la gracia:no cayra del subitamẽte,sino cayra poco a poco. No dize este santo,que el que hiziere pecados veniales,verna a perder la gracia. Porq̃ aunque sea muy diligente vn sieruo deDios,no se escusa de hazer pecados veniales,alomenos de los q̃ se hazẽ sin deliberacion,y sin aduertẽcia,y estos no ponẽ al alma en este peligro: sino dize,el q̃ fuere descuydado en huyllos,y despues de caydo en emendarse dellos. Porq̃ este descuydo entibia y enflaq̃sce el alma de tal manera,q̃ en viniendo vna tẽtacion o ocasion fuerte la haze caer muchas vezes en pecado mortal. Esto q̃ dize sanGregorio,y q̃ es sentẽcia comun de todos los santos,lo confirma el glorioso san Vicente Ferrer diziendo: Aunque es verdad,que los pecados veniales no se hazen mortales, deue el hombre en quanto pudiere huyllos,porq̃ el consentimiento en pecado venial passa presto en consentimiẽto de pecado mortal. Esto dize este santo, porque en algunos muy descuydados suele passar assi: y quiere que de aqui saquen todos auiso para huyr lo que tanto daña.

D.Grego. in pasto. p.3. admoni. 34. & in morali. lib.10.c.9 in noua edit.

D.Th.2.2 q.24. art. 10.

D.Vicent. in ser. 4. festi corporis Christi.

Otra razon que declara esta verdad es esta,para conseruar enel alma el amor de Dios,son menester fauores y socorros sobrenaturales de Dios. Y quando vn Christiano deliberadamente se dexa caer en muchos pecados veniales,y no es diligente en huyllos, y en corregillos:justamente es priuado de muchos socorros superabundantes de Dios,y de sus angeles:y assi mas facilmente viene a caer en algun pecado mortal,cõ que pierde el amor diuino. Sabiamente dixo esto el CardenalCayetano,tratando del remedio cõtra los escrupulos por estas palabras: Grande y prouechosa medicina,es ser de veras solicito en huyr todo aquello que claramente es pecado. Porque el Christiano que tiene en poco cometer

Caietan. ver. scrupulorũ medicina.

peca-

pecados veniales,y en sabiendo que vna cosa mala no es pecado mortal,no teme mucho hazella , este tal no tiene el cuydado que deue de su alma,ni da el fruto deuido:y por esso no es marauilla, que le falte la guarda de los Angeles,para preseruallo . Esto es de Cayetano:y cumplese assi en aquellos que aduirtiendo hazen pecados veniales,y no se enmiendan dellos:lo qual dize san Bernardo,que en su manera es blasfemia contra el Espiritu santo. Y dize lo assi,para significar la milicia y peligro que ay en este genero de culpas,quando se hazen con deliberacion,y se tienen en poco . O que grande daño es este para el anima,yr perdiendo con los pecados veniales parte de la fuerça y ayuda que tenia de Dios,y quedar flaca y debilitada, y dispuesta para caer facilmente en pecado mortal : y perder con el el thesoro preciosissimo del diuino amor.Aunque lo principal que nos à de mouer a ser muy diligentes en huyr en quanto pudieremos los pecados veniales , es el ser qualquier pecado ofensa de Dios , y contrario a su diuina voluntad . Mas esta razon de que los pecados veniales disponen para caer en pecado mortal, y perder tan summo bien , como es el amor de Dios , nos deue ser grande motiuo para huyllos con grande diligencia. Y si cayeremos corregillos luego con verdadera penitencia,para que assi conseruemos y acrecentemos aqueste diuino amor.

D. Bernar ser. 1. in cōuersione S. Pauli.

Exercitemos tambien este amor , en que las buenas obras que hizieremos,vayan bien hechas,que se hagan con intēcion limpia de agradar y contentar a solo Dios,y no a nadie sino por el. Y que vayan hechas con promptitud y diligencia,y con afecto piadoso y humilde de la voluntad,porque esto es lo principal que Dios mira en las buenas obras el afecto santo del coraçō con q̄ se hazen. Y tanto cuydado deuemos de poner en qualquier obra para que vaya bien hecha,como si todo nuestro bien colgasse de sola ella. Como lo dize santo Thomas por estas palabras : cada vna de todas las buenas obras que hizieremos, la hagamos todo lo mejor que pudieremos,estribando en la virtud de Christo nuestro Señor, y en los desseos de la santa yglesia : y con tanto cuydado la hagamos , como si de sola aquella buena obra colgasse toda nuestra saluacion, y toda la gloria de Dios , y bien de la yglesia, y como si nunca vuiessemos de boluer a aquella misma obra ni a otra alguna.Porque si haziendo vna obra buena, ponemos el cuydado y desseo en otra obra , que despues de aquella auemos de hazer, nos entibiamos luego en la obra que hazemos . Pone exemplo como si estando en la oracion,ponemos cuydado en que despues

D. Tho. in opusculo de moribus diuinis.

della auemos de escreuir alguna cosa, luego se disminuye el afecto de la oracion. Y lo mismo es en qualquier otra buena obra, q̃ si ponemos el desseo y cuydado en la que despues auemos de hazer, dexamos por ello inperfecta la que hazemos. Con todo este encarecimiento nos amonesta este santo, que procuremos hazer bien hechas las buenas obras. Y con grande razon y fundamento lo dize assi, porque vna obra bien hecha es de mayor valor y merecimiento que muchas hechas con descuydo: y es tambien cosa contingente q̃ aquella sea la vltima obra de nuestra vida: Y que la muerte que en todo tiempo puede venir, no nos de espacio ni lugar para mas obrar. Y es tambien justo, que estando haziendo vna obra no tengamos solicitud de la que despues auemos de hazer, si no que quietemos el coraçon en aquella que hazemos, aplicando a ello todo el afecto y desseo del coraçon, desseando mucho agradar y glorificar a Dios en ella. Porque como esto es lo principal q̃ en todas las obras buenas deuemos de pretender, es justo que no nos lleue el coraçon el cuydado de la otra obra que auemos despues de hazer: pues en la que hazemos podemos tambiẽ agradar a Dios como en ella. Y si esta tentacion viniere con color de q̃ despues no nos acordarẽmos de la obra que auemos de hazer, o del modo como la auemos de hazer, que entonces se nos ofrece: fiemos de Dios, que haziendo nosotros con el cuydado y quietud q̃ deuemos la obra presente, el nos dara despues todo el acuerdo y ayuda que fuere menester para todo lo demas que auemos de hazer, siendo cosa que a nuestra alma conuiene, y que à de seruir para gloria de su diuina Magestad.

Cap. XXV. De la deuocion de la sacratissima Virgen en las cosas diuinas.

D. Thom. 2. 2. q. 82. art. 3. DE L'amor de Dios nace la deuocion, que es la voluntad muy diligente y prompta para las cosas del seruicio y culto diuino: porque del entregarse el alma a Dios, vniendose con el, q̃ es proprio del amor, nace como de causa eficaz y proxima, el entregarse el alma a Dios, haziendo con mucha gana y presteza las cosas q̃ tocan a su diuino seruicio: especialmente las cosas del culto diuino: como son sacrificios, oraciones, oficios diuinos, lecion de cosas sagradas, contẽplacion de cosas de Dios, y todas las demas obras q̃ pertenecen a la virtud nobilissima de la religiõ, cuyo acto es la deuocion. Desto nos dio exemplo diuinissimo la sacratissima

ma virgen en todo el diſcurſo de ſu vida. Antes de ſer concebida, ſus ſantos padres la dedicaron a Dios prometiendole que ſi les daua fruto de bendicion, lo ofrecerian enel templo, para que alli ſiruieſſe al miſmo Dios. Y en el punto que fue concebida le infundio Dios en el alma gracia copioſiſsima, con la qual la conſagrò toda para ſi, y la hizo propenſiſsima para toda obra ſanta. Y ſiendo niña de tres años, ſus ſanctiſsimos padres Ioachim y Anna en cumplimiento del voto que auian hecho, lleuaron a la benditiſsima niña al templo con grande contento y conſuelo della: y alli la ofrecieron a Dios y a los ſacerdotes en ſu nombre, para que ſiruieſſe al eterno Dios enel templo en los miniſterios del, y en las coſas de la religion.

Nicepho. lib. 1. ca. 7. Mechtildes dearcanis catho. veri. lib. 7. c. 5.

Auia vn lugar en el tẽplo recogido y cerrado a manera de moneſterio, en el qual biuian muchas virgines que hazian los ſeruicios del templo, que pertenecian a mugeres, y ſeocupauan en oracion y en todo exercicio de virtud: y tenian junto al ara del altar vn recogimiento a manera de capilla, en el qual ſe ponian las virgenes en oracion mientras en el templo ſe celebrauan los officios diuinos, y deſpues de acabados ſe yuan a otras abitaciones, donde hazian ſus officios. En eſte lugar del templo ſe entretenian eſtas virgines, haſta que venia tiempo de colocallas en eſtado: porq̃ entonces aun no eſtaua publicado por Dios el conſejo y eſtado de perpetua virginidad, que lo reſeruo Dios para que ſu benditiſsima madre fueſſe maeſtra del. De todo eſto dan teſtimonio auctores grauiſsimos, y la eſcriptura ſagrada lo apunta en el libro de los Machabeos, diziendo, que en vna grande perſecucion de enemigos las mugeres yuan por las plaças veſtidas de ſilicios, para aplacar a Dios. Y que las virgenes que eſtauan encerradas en la clauſura, tambien ſalieron por temor de la perſecucion. Ofrecida la Virgen en el templo, quedoſe con las demas virgines, entre las quales ſe cree que eſtuuo onze años o mas. Los exercicios de la Virgen en eſte lugar y tiempo de la tierna edad eran eſtos: Velaua de noche en oracion y contemplacion de las coſas diuinas. Y dando alguna parte de la noche al ſueño natural, boluia deſde la primera luz haſta la hora de tercia, y aſsiſtia a los officios diuinos del templo. Deſpues ſe ocupaua en officios de manos, hilando, o texendo, o labrando coſas de lino, o lana, o ſeda para el ſeruicio del templo, como eſtà dicho. A la tarde ſe ocupaua en leccion de la ley diuina y eſcriptura ſagrada. Su lugar muy ordinario donde ſe recogia era aquella como capilla, dõde todas las virgines aſsiſtian al officio diuino: y aunque las otras

D. Grego. Nyſſenus hom. de ſancta Chriſti natiuitate. D. Ambroſius lib. 1. de virginibus pag. 3. 2. Mach. 3. D. Bonau. in vita Chriſti c. 3. Sabellicus lib. 2. exẽp. c. 2. & 9. Canſius in Marili. l. 1. c. 12.

se yuan, la Virgen se quedaua en el. Alli estaua adorando a Dios en espiritu, alabandolo, y glorificandolo con summa reuerencia. Alli estaua orãdo y contemplando en el, y amandolo ardẽtissimamente, y gustando suauissimamente del, y resignandose toda en el. Y en los officios de manos que hazia, no cessaua su benditissima anima de orar, porque siempre tenia presente a su Dios bien infinito, y siempre lo estaua contemplando y amando. Y el poco tiẽpo que tomaua para dar sueño a su sagrado cuerpo, interrompia, despertando muy a menudo a continuar la memoria y contemplació y amor de Dios. Y aun durmiẽdo el cuerpo, velaua el anima meditando las cosas, que despierta auia leydo, o contẽplado: y durmiendo mezclaua coloquios suaues con Dios.

D. Ambro l. 2. de virginibus. Rupertus lib. 7. in cãti.

En estos y otros exercicios deuotissimos passo la Virgen aquel tiempo que estuuo enel templo: donde tuuo visitas y reuelaciones y consolaciones muy sublimes de Dios, y fue cada dia y cada momento creciendo altissimamente en espiritu y deuocion. Escusauase todo lo que podia de la conuersacion y platicas de las compañeras, y de personas conocidas, para mas perfectamente entregarse toda a solo Dios. Y particularmente siendole descubierto cõ luz diuina, y por medio de las escripturas el mysterio de la encarnació, contẽplaua muy a menudo, como aquel immẽso Dios y biẽ infinito a quien summamẽte amaua, se auia dehazer hombre, para saluar al hombre perdido porel pecado. Y con la aprehẽsió deste incomprehensible beneficio, y del amor donde salia, crecia enella mas admirablemente el amor y deuocion con el mismo Dios. Y dessеaua muy entrañablemente, ver cumplido este mysterio, y poder seruir aquella dignissima Virgen, que auia de concebir y parir al Saluador. Y aunque en todo tiempo estos actos de deuocion de la Virgen fueron perfectissimos, y crecieron admirablemente: mas despues de la encarnacion del hijo de Dios fueron en todo mas inefables. La reuerencia interior y exterior a la magestad de Dios fue mayor. La promptitud y resignacion para el cumplimiento perfectissimo de la diuina volũtad y de toda obra santa fue mas admirable. La oracion, la contemplacion mas alta. Las illustraciones y reuelaciones y consolaciones celestiales mas sublimes: porque tenia siempre delante de los ojos tan copiosissima materia, y tan poderosissimos motiuos para todo esto, que jamas los vuo, ni se pueden pensar mayores. Como fueron todos los mysterios dela vida y passion de Christo nuestro Señor, que passaron dentro della, y delante de sus ojos, los quales la santissima Virgen como prudentissima con summa atẽcion y luz celestial contẽplaua, y ponderaua.

S. Brigitta li. 1. reuela. cap. 10. et l. 3. c. 8.

raua dentro de su coraçon. Como lo notò el Euangelista, diziendo vna vez: Maria conseruaua todas estas cosas, y las conferia en su coraçon. Y otra vez dize: Su madre guardaua todas estas cosas en su coraçon. Recogia la Virgen sapientissima en su coraçon todos los mysterios del Verbo encarnado, conferialos con las prophecias del viejo testamento, y comparaua los vnos con los otros, y contemplaua cõ summa admiracion y suauidad la consonancia y armonia celestial, que tenian todos entre si, y cõ las figuras de la ley. Contemplaua la grandeza y magestad destos mysterios. La bondad y sabiduria y caridad infinita de Dios, que en ellos tan inefablemente se descubrian. Admirauase de ver al infinito Dios hecho niño, y al Verbo eterno, hecho como mudo, y que no hablaua. Admirauase de ver al omnipotente hecho flaco. Al immortal subjeto a passion y muerte. Y de ver al auctor de todas las cosas, desnudo, y al que no cabe en los cielos y tierra embuelto en pañales, y vestido de paño, y encerrado en lugar. Admirauase de ver a si misma Virgen y madre, y q̃ siendo criatura sustentaua y mandaua al mismo Dios. De aqui sacaua la Virgẽ vna suauidad de deuociõ, vna dulçura de amor, vn agradescimiento entrañable, vna estimacion de Dios, y del cumplimiento de su diuina voluntad tan inefable, q̃ suspendian y eleuauan su purissima alma: y por vn modo altissimo la transformauan toda en Dios. Luc. 2.

Y no solamente contemplaua la Virgen en el Verbo encarnado los mysterios que cuentan los Euãgelistas, sino todas las palabras, todas las acciones y mouimientos, y todos los successos: porque todo sabia que estaua lleno de mysterios. Y todas quantas cosas le via hazer, y palabras le oya hablar, todas eran saetas dulcissimas, que le penetrauan el alma y la encendian en deuocion. Y no se cõtentaua la Virgen con lo que se le ofrecia delante de los ojos, sino que tãbien como prudentissima y desseosissima de su mayor aprouechamiento con grande humildad y confiança de madre pedia a su dulcissimo hijo, q̃ la enseñasse, y le declarasse las diuinas escripturas, y los mysterios que obraua, y auia de obrar en el mundo. Y sobre esto le hazia preguntas sapientissimas: Y porque este desseo no era mezclado con alguna curiosidad, sino en todo purissimo, y endereçado a mayor gloria de Dios: El bẽditissimo hijo q̃ la amaua cõ tan summo amor, como tal madre merecia: la enseñaua. Y de tã altissimos mysterios le descubria todo aq̃llo q̃ mas le auia de encender, y acrescentar su inefable deuocion. Assi à sido reuelado a almas santas, y la razon y la experiencia de lo que Dios à hecho con otros santos y santas, assi lo persuaden. S. Brigitta lib. 6. Reuela. c. 58. D. Anselmus in meditationibus.

Cap. XXVI. De la deuocion de la Virgen despues de la subida de Christo a los cielos.

DESPVES que el Señor murio y subio a los cielos, y vino el Espiritu santo, la deuocion de la Virgen que hasta entonces estaua en altissimo grado de perfeciõ, en todo summamẽte crecio con los nueuos augmentos de gracia y dones del Espiritu santo, que se le comunicaron en mayor abundancia, que a ninguno de aquel sagrado senado de los Apostoles: como a la que estaua mas capaz y dispuesta que todos. En este tiempo la sacratissima Virgen tuuo el estado de biuda, juntamente con el de Virgen purissima. Porque el santissimo Ioseph su esposo ya era muerto, y el hijo gloriosissimo que le hazia compañia en la tierra, se le auia subido a los cielos. Para que desta manera siendo Virgen, diesse exemplo a las Virgines, de como auian de amar y conseruar la virginidad. Y teniẽdo estado de casada, diesse exemplo a las casadas, de como auian de obedecer y honrar a sus maridos. Y siendo tambien por muchos años santissima biuda, dexasse exẽplo y consuelo a todas las biudas. De la biuda Anna hija de Phanuel dize el Euãgelista, que no se apartaua del templo, siruiendo a Dios de noche y de dia en ayunos y oraciones: Pues que diremos de nuestra sacratissima biuda, templo biuo y animado de Dios? nunca apartaua vn momento su coraçon de Dios: siempre lo estaua contemplãdo y amando con luz de suauidad inefable. Los mysterios de su vida y passion (como le fue reuelado a santa Brigida) le quedaron tan impressos en el coraçon, que nunca de noche ni de dia se oluidò por vn punto de tiempo dellos. Siempre los contemplaua, y se mouia con ellos en afectos ternissimos de compassion, y dolor, y se inflamaua en afectos dulcissimos de amor, y agradecimiento. Y para que no solamente el alma, sino tambien el sagrado cuerpo se ocupasse en este santo exercicio, y siruiesse al alma en el: visitaua muy amenudo los lugares santos de Hierusalem, donde Christo auia obrado los mysterios de nuestra redempcion. Visitaua el portal de Bethlem, donde auia parido al Verbo encarnado, y lo auia embuelto en pañales, y reclinado en el pesebre: Y donde auia sido visitado de los Pastores, y adorado de los Magos. Alegrauase de ver aquel santo lugar, que auia sido testigo de tantos mysterios. Vesitaua a Nazareth, a donde lo auia criado con tanto consuelo suyo. Y alegrauase de ver aquella sagrada camara, dõde lo auia cõcebido. Visitaua el rio Iordan, y el lugar donde auia sido baptizado,

Luc. 2.

y sena-

y señalado de san Iuan con el dedo, y donde auia sido declarado con el testimonio del padre eterno: Visitaua el Caluario, que el altissimo hijo de Dios auia consagrado con su Cruz, y bañado con su sangre. Visitaua el monte de las oliuas, de donde auia subido a los cielos. Y besaua los vestigios de los sagrados pies, que auian quedado impressos. Estos y otros santos lugares visitaua frequentemẽte la Virgen, como lo testifican muchos auctores graues. En estos santos lugares la piadosissima Virgen contemplaua los mysterios que el hijo de Dios auia obrado en ellos. Aqui se enternecia de compassion, y derramaua grande abundancia de lagrimas suauissimas. Aqui se inflamaua toda en deuocion y amor immenso de su Dios.

Sophronius inser. de Assumptione Virginis.

Ayudaua tambien la Virgen su deuocion con grandes abstinencias, y ayunos, y obras penales, mucho mejor que no la biuda hija de Phanuel, ni otra alguna santa muger. Porque aunque no tuuo pecado alguno, porque vuiesse de satisfazer, ni tuuo en la carne y parte sensitiua, inclinaciones ni mouimientos, que se reuelassen contra la razon, y la inclinassen a mal, y pusiessen dificultad en el bien, como tienen los hijos de Adam: porque desde que fue concebida se le dieron tantos y tales dones de gracia, y tuuo tan fauorable la diuina prouidencia, que no dieron lugar en ella a semejantes inclinaciones: antes cõ la copiosissima gracia se le apagò y quitò del todo la rayz de tales inclinaciones: aunque fue assi, que por estas causas la Virgen no tuuo necessidad de penitencias, como los demas hijos de Adam: mas el ardentissimo desseo que la Virgen tenia, de padescer por Dios, y de sacrificarse toda en cuerpo y en alma al altissimo Dios: y de ayudarse de todos los medios possibles, para crecer en su amor: y el cuydado incomparable de imitar a su preciosissimo hijo en su Cruz: la mouieron eficacissimamente a que atormentasse continuamente su purissima carne con varios generos de asperezas y penitencias, segun la mouia el Espiritu santo, que en todo la regia, y le hazia exercitar en todo lo que era mejor y de mayor gloria de Dios. Conforme a esto es lo que la Virgen reuelò a vna santa alma y deuota suya, como lo testifica san Buenauentura, diziendole desta manera: Tu piensas hija que toda la gracia que tuue se me dio sin trabajo mio. Pues entiẽde que no es ansi: porque sacada la gracia con que fuy santificada en el vientre de mi madre, toda la de mas gracia y virtudes q̃ del Señor recebi, no se me dieron sin grande trabajo y afliccion mia, y por medio de continua oracion, y ardientes desseos, y muchas lagrimas. Y tengas por cierto, que no desciende del cielo gracia

D. Tho. p. 3. q. 27. ar 1.
D. Bonau. in. 3. d. 3. q. 2.
D. Bonau. in vita Christi. c 3.

alguna en el alma de los sieruos de Dios,sino es por estos medios de oracion y afliccion de sus cuerpos.Todo esto dixo la Virgen a esta santa alma,porque otros medios de sacramentos è intercession de santos,y los demas a estos se reduzen. Estos son los medios con que la soberana Reyna de los cielos acrescento la inefable deuocion de su benditissima alma, concurriendo siempre cō ella Dios,que suauissimamente dispone tododas las cosas.

Cap.XXVII. Como auemos de imitar la deuocion de la Virgen en todo tiempo, y particularmente dedicando a Dios la primera edad.

ESTOS exemplos de deuocion de la sacratissima Virgen deuemos todos imitar.Y para ello aduirtamos lo primero, que la principal deuocion no es sentir enel alma algun consuelo,o regalo,o gusto de las cosas de Dios,sino es tener la voluntad muy determinada y aparejada para lo bueno,y muy prompta y diligēte para poner por obra las cosas que tocan al seruicio de Dios, y a los exercicios de virtud,con que el se sirue.Y esta voluntad procuremos de tenella,y conserualla siempre:y mientras la conseruaremos,entendamos que no nos falta verdadera deuocion,aunque nos falte el gusto y sentimiento sensible en las cosas de Dios.Y para conseruar esta deuociō,procuremos los medios: que son la meditacion atenta delas cosas diuinas,con la qual se cria la deuociō. Y no afloxemos en este santo exercicio, sino queremos entibiarnos en la deuocion,o perdella del todo.Y ayudemonos tābien de la lecion de libros santos,que mucho despiertan, y encienden la deuocion.Y exercitemos esta santa deuociō en assistir al sacrificio de la missa frequentemente,y con atencion,y en recitar el officio diuino,y las otras oraciones,que tenemos deuocion de rezar, cō la reuerencia y humildad exterior del cuerpo,y con el recogimiēto interior del alma,que piden tales obras: porque siendo actos de religion y culto diuino,es vn trato y vna comunicaciō que tiene el alma inmediatamente con Dios,hablando con el, y oyendo sus respuestas en el coraçon,y negociando con el la salud eterna para si y para sus proximos.

Huygamos todas las cosas que impiden esta santa deuocion, que son todos los consuelos y recreaciones no necessarias, que se toman en las cosas de la tierra.El buscar el gusto en los manjares y be-

y beuidas. Afsiftir a juegos mũdanos. Oyr cantares liuianos. Leer libros curiofos y lafciuos y vanos. Allegarfe a ver faraos, bayles, y danças de hombres y mugeres: Y a ver reprefentaciones profanas y otras cofas femejantes, que no firuen mas de para deleytar vanamente los fentidos: todo efto fe deue euitar y huyr, que es veneno de la deuocion. Porque como dize fant Gregorio: Tanto vno mas fe aparta del amor diuino, quanto mas fe deleyta en las cofas inferiores. Porque con tales deleytes viciofos o demafiados, o fe pierde el amor diuino, o fe entibia, y difpone el alma para perdello. Ayudemonos para ello tābien de la caftigacion de nueftra carne en ayunos, y otras afperezas: porque efte medio prouoca mucho la piedad de Dios, a que nos de el don de deuocion, como en otro tratado veremos. *In tractatu. 6. p. 1. c 13. & 14*

En efto efpecialmente deuen todos los fieles imitar la deuociō de la Virgen, en que defde la primera edad quando comiença la luz de la razon fe confagren al feruicio de Dios. O quanto an perdido los que afsi no lo an hecho, y quan jufta razon tienen de llorallo por toda la vida. Y quanto ganaràn los que afsi lo hizieren. Y quanto contento daran en efto a Dios. Y quanta feguridad a la faluacion de fus almas. Y quanto acrefcentaràn la gracia y los merecimientos de la vida eterna.

Si vn feñor planta vn vergel con fu mano y con mucho trabajo y cofta fuya, toda la fruta del quiere que fea para feruicio fuyo, y la que mas gufto y contento le da, es la primera y mas temprana: y fi efta fe la hurtaffen ladrones fentirlo ya. El anima vergel es plātado de la mano de Dios q̄ la criò, y el mifmo hecho hombre la cultiuò con grande cofta y trabajo fuyo, empleando en la labor y cultura della treynta y tres años que biuio en el mundo. Por efto nos pide con grande jufticia, q̄ le deuemos todo el fruto de la vida, y efpecialmente nos pide el fruto de la primera edad, de que gufta muy particularmente. Si fe lo ofrecemos, agradamosle mucho, hazemosle fiefta muy alegre y fuaue a fus diuinos ojos, y hazenos por ello innumerables beneficios. Danos facilidad y fuauidad en la buena vida, libranos de mil peligros y perplexidades, y remordimientos de confciencia, que caufan los pecados paffados. Danos particular fuerça y ayuda para perfeuerar en la buena vida. Danos muy grande y biua efperança de la vida eterna. Y muy particular confuelo y feguridad a la hora de la muerte.

Y porque la buena vida de la tierna edad pende de la diligencia de los padres, a ellos principalmente toca el cūplimiēto defta obligaciō. Por loqual deuē trabajar cō todos los medios pofsibles de

de doctrina,de vigilancia en guardar los hijos,de auisos,ycastigo, y de oraciones,y missas ofrecidas por ellos. Con estos medios deuen trabajar los padres en aquesta buena educacion de sus hijos, y mas de las hijas donzellas: a quien pertenece mas particularmẽte la imitacion de la Virgen en esta edad. Para lo qual es bien que oygamos los auisos que da el glorioso sanHieronymo,enseñando a vna señora como auia de criar su hija, dizele asi: Ten cuydado que no oyga ni hable sino cosas que la despiertẽ al temor deDios, no oyga cantares de mundo,ni instrumentos de musica vanos. No tenga conuersaciones,ni platicas con mancebos y moços galanos ni los vea de los ojos,ni bayle ni haga juegos liuianos con otras moças. Ni se le den vestidos deseda ni de pellejos de martas,ni adornados con hilos de oro. No salga de casa,ni ande por las calles como Dina para solo ver y recrearse. Dese a oracion en su casa, y lea libros santos,y haga obras de manos de lana y de lino. Desta manera enseña este santo muy experimentado, que se an de criar las hijas,quitandoles las ocasiones y peligros de los pecados, que ay en estas cosas,que les prohibe. Y haziendolas exercitar en cosas santas. Especialmente en oyr las fiestas la palabra de Dios. Y llegarse a menudo a los sacramentos de la confession y comuniõ, para que conciban temor de Dios,y se conseruen en deuocion. Y serales de tanto prouecho a los padres esta buena educaciõ de sus hijos,que fuera de cumplir con la obligacion que deuen a Dios, y del premio comun atoda buena obra,recebiran muy particulares fauores y dones del cielo:que es cierto que los haze Dios a los padres por respecto de los buenos hijos. Y especialmente (como lo descubrio san Miguel a AcacioArçobispo de Constantinopla) si los hijos buenos an passado desta vida a la gloria eterna, al tiempo de la muerte de los padres les seran muchas vezes mas prouechosos que los mismos angeles del cielo,alcançandoles de Dios admirables ayudas para que tengan buena y dichosa muerte. Lo qual como dixo el mismo Archangel,deue animar mucho a los padres a criar bien sus hijos,y a encomendarse a ellos,quando se cree que estan en el cielo: o porque murieron pequeños y justificados con el santo baptismo antes de ser capaces de pecado, o porque auiendo biuido virtuosamente acabaron bien, y a lo que se cree en gracia de Dios, que es el felice fin que ordinariamente se sigue a la buena vida.

D. Hieronymus ad Letã de institu. filiæ. & ad Gaudentiũ de educatione infantulæ.

In libro. 5. de natura angelica. c 32.

Cap.

Cap. XXVIII. De la caridad y amor de la sacratissima Virgen para con todos los hombres.

A LA medida que vn alma tiene caridad y amor con Dios, a essa medida tiene caridad y amor del proximo; y como cresce en el amor de Dios, assi cresce en el amor del proximo: lo vno por que el mismo habito de caridad que infunde Dios en las animas, para que con el amen a su Dios, esse mismo es el que les inclina y mueue a que amen a sus proximos: y assi quan grande es para el vn amor, que es el de Dios, tan grande es para el otro, que es el del proximo. Lo segundo porque el verdadero amor del proximo es quando se ama por Dios, porque es criatura hecha a ymagẽ de Dios: y porque Dios manda y quiere que se ame: luego mientras vn alma mas ama a Dios, y mas dessea agradar a Dios, y hazer su diuina voluntad, tanto mas ama a su proximo, y tanto mas dessea y procura su bien; porque vee que en aquello agrada mas a Dios, y se conforma mas perfectamente con su santissima voluntad. Por esto dixo san Pablo: El que ama al proximo, guarda toda la ley: y que el amor del proximo es la guarda entera de toda la ley: porque amando al proximo por Dios, ama a Dios: y amando a Dios y al proximo, no hara cosa contraria a la voluntad de Dios y al amor del proximo, y assi cumple toda la ley.

D. Th. 2.2 q. 25. ar. 1

1. Ioannis c. 4.

D. Paulus ad Ro. 13.

La prueua desta verdad vemos por experiencia en la vida y exẽplo de todos los santos: porque todos aquellos que fuerõ de gran de santidad y tuuieron grande amor de Dios, tuuieron tambien grande caridad y amor con los proximos; y quando se ofrecia la ocasion, hizieron grandes cosas por ellos: y mientras mayores fueron en la santidad y amor de Dios, tanto se señalaron mas en la caridad y amor con los proximos. Y assi aunque ay en los santos grandes prueuas y testimonios del amor que tienen con Dios, como lo son los exercicios de oracion y deuocion, en que descubrẽ que an dedicado su anima a Dios; y como lo son las penitencias y aspereza de la vida, en que descubren el odio que tienen con los pecados, y con el proprio amor, que es la rayz dellos: mas entre los exercicios exteriores y ordinarios de las virtudes, la mas cierta y verdadera prueua del amor que tienen con Dios, es el amor grande y perseuerante que tienen con los proximos por Dios; porque este es el acto que està mas vnido y annexo con el amor de Dios, y nace immediatamente de la misma rayz y del

mismo

mismo habito de q̃ el nace,como està dicho.Y por esto es la mas cierta prueua de las ordinarias que los santos dan del amor que tienen con Dios.Por lo qual dixo san Iuan:Este mandamiento tenemos recebido deDios,que el que ama aDios ame a su proximo. Como si dixera,que el q̃ ama a Dios en esto de testimonio y prueua que lo ama;En que ame a su proximo. Y por esto dixo Christo por el mismo Apostol:En esto conoceran los hombres q̃ soys mis discipulos , si os amaredes de verdad vnos a otros. Sobre las quales palabras dize san Chrysostomo:No quiso el Señor dar por señal los milagros grandes que auian de hazer,sino el amor que auian de tener con los proximos:porque esto es lo que mas que todo descubre y señala los verdaderos santos.

D.Ioannis epist.1.ca.4.

Ioan.c.13

D. Chrys Ioan.c.31

Presupuesta esta verdad,se puede considerar que tangrande fue la caridad y amor de la Virgen con los proximos , mientras biuio enel mundo , y que tan grande es el que tiene agora reynando en el cielo . Porque si a la medida que tiene la santidad y amor de Dios,a essa tiene la caridad y amor de los proximos:siendo la santidad y amor de Dios de su bendita anima, tan inefable , y tan sin medida,como auemos dicho : siguese que asi lo es la caridad y amor q̃ tuuo con los proximos tan sin medida , que no ay ingenio natural de hombres,ni de angeles, que pueda bien explicar ni entender vna parte pequeña de lo que es. Asi dixo la bienauenturada santa Mechtildes:era el coraçon de la Virgen feruentissimo, porque ardia con increyble amor de Dios y del proximo. Y como el amor de Dios,que la Virgen tenia en la tierra,despues de subida al cielo crecio con la vista clara de Dios en vna manera incomprehensible a toda criatura:asi tambien crecio elamor que tenia con los hombres , demanera que si antes inefablemente nos amaua,ahora incomparablemente nos ama mucho mas.Descubrio esta caridad la Virgen,en que luego que tuuo vso de razon , y con luz diuina conocio la perdicion del linaje humano , y el remedio que Dios tenia prometido de embiar a su hijo:pidio aDios con ardentissimos desseos que abreuiasse esta venida de su hijo para remedio del mundo , juntando sus desseos y ruegos con los de aquellos padres antiguos que pedian esto a Dios, diziendo : Oxala Señor rompiesses los cielos y descendiesses.Y esto que la Virgen pidio con tanta caridad , lo ancançò de Dios,que por sus ruegos se abreuio la redempcion del mundo. Porque si para ello fueron parte las oraciones delos santos del testamento viejo,como a muchos à parescido , mucho mas valdrian para esto las oraciones de la Virgen sacratissima,que lo pedia con mas caridad que todos: y

Esaiæ.64.

de

de la qual siente san Buenauentura, que por la copiosissima gracia D.Bonau.
que se le dio, pudo ella sola merescer alguna cosa mas q̃ todos los in.3.d.4.
santos juntos. Declarò tambien la caridad vniuersal que tenia con q 2.quæsti
todo el linage humano, en que recebido el mensage del cielo por uncula. 1.
medio del angel, y entendido el mysterio de la encarnacion del &.2.
hijo del altissimo, para remedio del mundo: y viendo que para e- Rupertus
llo le pedian su consentimiento, luego con summa promptitud de operi-
ofrescio su oficio y ministerio para esta obra de Dios, diziendo: bus spiri-
Hagase en mi segun vuestra palabra. Compadesciendose de la tus sancti.
miseria del linage humano, y dessseando summamente su reme- l.1.c.8.
dio.

En el tiempo que la Virgen siendo de pequeña edad estuuo recogida enel templo, entre otras cosas en que mucho descubrio su admirable caridad para con las virgines que tenia por compañeras, (segun à sido reuelado a santos, como lo testifica san Buenauẽtura,) vna fue esta. Que con grande vigilancia y zelo de la gloria de Dios y bien de sus almas quando aduertia en ellas algun defecto de rissas demasiadas, de palabras ociosas, o impaciẽtes, o de cosas semejantes: luego con grandissima suauidad de amor les corregia estos defectos, y con sus oraciones y exemplo diuinissimo las edificaua a todas, y las encendia en caridad de vnas con otras. Desta caridad y amor fraterno nos dio clarissimo testimonio la Virgen en la visitacion que hizo a santa Helisabeth. Como descubrio su humildad en yr a visitar a la que era su inferior, assi manifesto su perfectissima caridad, en que la fue a consolar y alegrar cõ su presencia, y en que la fue a ayudar y seruir en su preñez: y en que le lleuò al saluador de las almas, para que le santificasse al hijo, y a ella la llenasse del Espiritu santo. La caridad le hizo a la Virgen que dexasse su secreto silencio y recogimiento tan amado, y que saliesse en publico y anduuiesse por caminos, y se detuuiesse en casa agena. La caridad le puso ligereza en los pies, y le hizo facil la molestia del camino. La caridad le hizo que se alegrasse mucho de su bien, y se ofreciesse a seruilla con gran voluntad y diligẽcia en qualquier seruicio y trabajo, que le fuesse necessario. La caridad le hizo, que no se contentasse con vella, y consolalla, y seruilla por vn dia, sino que estuuiesse casi tres meses ayudandola en el cuerpo con seruicio corporal, y enriquesciendola enel alma a ella y a su hijo con dones celestiales. Porque si sola la primera vista le causò tanto bien a ella y al hijo, que haria la compañia y comunicacion de tãtos dias y meses? Assi lo nota S. Ambrosio por estas palabras: Si a la primera entrada de la Virgen en casa de Elisabeth

[Margin: D.Bonauẽ in meditationibus vitæ Christi. c.4. — D.Ambrosius l.de institu Virginũ.c.7.]

tanto

tanto prouecho recibio la madre y el hijo con la presencia de la Virgen, que en oyendo la salutacion de la Virgen, el niño saltò de gozo, y la madre fue llena de Espiritu santo: pues quanto seria el fruto que se les acrecentaria a entrambos con la presencia de tres meses? Y no solamente nos enseñò la Virgen con su exemplo la caridad que auemos de tener con nuestros proximos, sino tambiē nos enseño los afectos y señales en que se à de descubrir la verdadera caridad. Algunos piēsan que basta tener la caridad con el proximo en el coraçon, desseandole bien. Aqui nos enseña la Virgen, que no basta esso con todos, sino que es tambien necessario, saludar de palabra a los proximos conocidos: especialmente quando à precedido con ellos alguna particular amistad. Assi lo aduirtio sant Buenauentura, diziendo: La Virgen sacratissima ayudò a la caridad del proximo, saludādolo con palabra, assi nosotros auemos de ayudar y fauorescer la caridad, saludādonos y hablādonos biē vnos a otros, y ay de aq̄llos (dize) q̄ por odio niegā al proximo la salutacion. Algunos tambien se engañā, q̄ piensan que cumplen cō la caridad del proximo, teniendole buena voluntad, y hablandole bien. Aqui nos enseña la Virgen que no basta esso, sino que es tambiē necessario, socorrello cō la obra en sus necessidades, como ella lo hizo, ayudando y siruiendo con su persona a santa Elisabeth.

D. Bonau. in speculo. B. vir. c. 4.

Algunos hazen obras de caridad, mas no las hazen a su tiempo, sino quando ya es passada la buena coyuntura, o hazenlas con descuydo y remission, que quita mucho del valor y merito de la buena obra. Aqui nos enseña la Virgē, que se an de hazer las obras de caridad con presteza, acudiendo luego a ellas, y con feruor, y diligencia del cuerpo y del anima. Y esto notò el Euāgelista en dezir: que en despidiendose della el angel, que le auia auisado de la preñez de Elisabeth, se leuantò y fue con priessa a las montanas de Iudea, y entro en casa de Elisabeth. Aquel yr con priessa, no da a entender que no guardasse en el andar la madureza y grauedad Virginal, que a tal persona conuenia: sino descubre el feruor de caridad, y santa diligencia, con que anduuo aquel camino, y cumplio aquella obra de caridad. Assi lo aduierte san Buenauentura por estas palabras: Quien le hizo a la Virgen yr apriessa, sino la caridad que ardia en su coraçon. Y añade luego: Ay de aquellos que son tardos para las obras de caridad. Muchos ay que tienen animo para obras de caridad, y son diligentes en ellas, quando son faciles, y sin alguna incōmodidad: mas quando son dificultosas, o con algū menoscabo de su honor o interesse, desfallescen en ellas. A estos enseña la Virgen que an de amar tan de verdad y con tāta estimacion

Lucæ. 1.

D. Bonau. in speculo. c. 4.

cion a sus proximos, que por exercitar caridad cō ellos an de perder de buena gana de su derecho, y de su honor, y de su interesse temporal. Desto nos dio exemplo en su purificacion. Que siendo para ella cosa de tan grande afrenta, como està dicho, el ser tenida por muger immunda y pecadora, y no estando obligada a la ley con todo esso por dar buen exemplo a todos, y no ofender a los flacos: mouida de summa caridad quiso perder en esto todo su derecho, y renunciar el priuilegio que se le deuia, ofreciendose a la purificacion, como las demas mugeres pecadoras. Y asi exercitādo incomparable humildad, como està dicho, exercitò tambien summa caridad. Luce. 2.

Señalado exemplo de caridad fue el que nos dio la Virgen en las bodas de Cana de Galilea, en que quiso muy de buena gana cōsolar y honrar con su presencia aquellos nueuos desposados: y particularmente en q̄ tuuo cuydado de saber si les faltaua algo, y aduirtiendo que les faltaua el vino: porque por la pobreza delos desposados no se auian proueydo del sufficientemente, se compadecio de su necessidad, y porque no cayessen en verguença y falta delante de los huespedes, sin ser rogada, ella misma de su caridad se mouio a procuralles el remedio, y lo alcançò de su benditissimo hijo, y con grande milagro. En lo qual nos dexò enseñados que tēgamos cuenta con las necessidades de nuestros proximos, como si fueran proprias. Porque la caridad (como dize S. Pablo) no busca sus cosas: y es porque se descuyda muchas vezes dellas, por atender a las del proximo que tambien tiene por suyas. Y enseñanos que no paremos en sabellas para compadecernos dellas, sino que tambien procuremos de remediallas, y que si nos faltare fuerça para ello, demos cuenta dello a otros que mas pudieren, y les roguemos y persuadamos que las remedien. Y principalmente nos enseña, que en qualesquier necessidades del proximo acudamos a Christo nuestro señor, pidiendole con oraciones el remedio dellas. Ioan. 4. D. Paulus 1. ad Cor. 13.

Cap. XXIX. De la caridad y amor de la Virgen con los enemigos.

GRANDE prueua de la verdadera caridad es amar y hazer bien a aq̄llos q̄ de su parte nos son enemigos, y nos hazē mal. Asi dize sant Chrysostomo: no ay cosa q̄ tan semejantes nos haga a Dios como amar y perdonar a los hombres malignos q̄ nos an hecho mal y daño. Tan grande testimonio es este de la verda- D. Chrys. in Matth. hom. 20.

dera caridad,que el que llegasse a amar tan de coraçon, y hazer tanto bien a vn enemigo que le à hecho alguna injuria, como a vn amigo que le à hecho bien; con grande razon el grande Alberto lo juzga por varon de summa perfeccion, y muy dichoso por auer recebido tan gran dō de Dios. Deste nobilissimo exercicio de caridad nos dio tābien exemplo la soberana virgen. No pueden ser mayores enemigos para vna madre, que aquellos que le an muerto vn hijo vnico que tenia, que amaua sin comparacion mas, q̃ a su vida: y en quien tenia toda su esperança y cōsuelo. Destos enemigos tenia la Virgē innumerables. Todos los pecadores le erā por esta razō enemigos, porq̃ fueron causa de la muerte de su dulcissimo hijo, especialmēte todo el pueblo de Hierusalem cō los principes del, y el exercito de los gentiles que residia en Hierusalē con el Presidente de Iudea: todos estos con malicia y rauia nunca oyda, vnos con la lengua, otros con el consejo, otros con las manos executaron aquel infando juyzio de muerte ignominiosissima de cruz en el innocentissimo hijo de la Virgen, y hijo natural de Dios biuo. A todos estos enemigos tantos y tan inhumanos la piadosissima Virgē los amaua tan de coraçon y con tan summo amor, q̃ por cada vno dellos diera vna vida y muchas vidas, y se dexara crucificar con su hijo si para el bien de su alma fuera necessario. Y aunq̃ delante de sus ojos via los denuestos y escarnios q̃ le haziā, y oya los golpes de los martillos con q̃ lo enclauauā: no por esso se le entibiò este fuego ardētissimo de caridad, antes mas se compadecia dellos, y cō mas intēsos desseos de su alma, rogaua al padre eterno por ellos. Porq̃ como el coraçon de la Virgen estaua todo vnido con el coraçon de su hijo, viendo ella q̃ su dilectissimo hijo amaua tanto estos enemigos, que voluntariamēte se offrecia a la muerte por ellos: y q̃ como estaua tres horas crucificado por ellos, lo estuuiera hasta la fin del mundo, si fuera menester. Y viendo que en leuantandolo en la Cruz, la primera palabra que hablò fue, rogar al eterno padre con lagrimas de sus ojos, que los perdonasse. Estaua toda ella ardiendo en esta misma caridad, y essos amaua q̃ su hijo amaua, y por estos desseaua morir por quien su hijo moria. Y por estos oraua, por quien su hijo en quāto hombre rogaua, porque toda estaua transformada en el. Que fue la causa de que estando al pie de la Cruz, y estando su coraçon lleno de tan increyble tristeza, y atrauessado con tan inmensos dolores, que con todo esso no se desmayasse? o se dexasse caer en el suelo? sino que con tan grande animo pudiesse perseuerar en pie. La causa fue esta caridad, que tenia con estos sus enemigos. Porque vien-

Albert. in paradiso animæ. c. 1.

Lucæ. 23.

D. Paulus ad Heb. c. 5.

viendo el grande bien, que para todos ellos se seguia de aquella muerte de su hijo, recebia vn conorte y esfuerço tan grande, nascido de aquella caridad, que podia perseuerar en pie, sin caer en el suelo con el peso de tan summos dolores. Si el Apostol sant Pablo amaua tanto los proximos amigos y enemigos, que no auia ninguno que tuuiesse alguna necessidad y tribulacion, que el no estuuiesse enfermo, y atormentado de compassion. Y por los que le eran contrarios y enemigos dessea ua no solamente morir, sino ser anathema de Christo: que era estar apartado del en la manera possible, no de la amistad y gracia de Christo, por quien el amaua los proximos, sino de la compañia y vista clara de Christo en su gloria, que el amaua sobre todas las vidas, y por quien el siempre sospiraua, diziendo: Desseo ser desatado deste cuerpo, y verme con Christo. Deste summo bien suyo desseaua ser priuado por el tiempo que Dios se lo concediera por el bien de sus hermanos los Israelitas, de los quales era aborrescido y perseguido. Santa Catalina de Sena que tenia menos caridad que san Pablo, amaua tanto los proximos, que no solamente sufriera vna muerte de buena gana por todos; sino por cada vno dellos qualquiera que fuera amigo, o enemigo diera vna vida, y sufriera con alegria la muerte por el. Pues si estos afectos de caridad se hallan en los santos para con sus proximos amigos y enemigos: La Virgen piadosissima que sin medida tenia mas caridad que todos los santos, y de quien los superiores Seraphines (dexando aparte la vista de Dios) pudieran aprender las leyes de la caridad: que afectos tan entrañables ternia de caridad y cõpassion, de ver el daño que a si mismos se hazian los perseguidores de su hijo? Que desseos tã inflamados y tã eficaces ternia de sacrificarse toda para la saluacion de cada vno dellos?

D. Paulus ad Rom. 9

D. Chryso in Paulum ad Romanos. c. 9.

Raimũdus in eius vita.

Esta caridad q̃ por estas y otras razones se descubre ser tan inefable fue del cielo acrecẽtada enel coraçõ de la Virgen con vn admirable mysterio, q̃ passò estando la Virgẽ al pie de la Cruz. Y fue, ser la Virgen con particular encomiẽda de su hijo cõstituyda por madre de todos los creyẽtes, y de todos aq̃llos q̃ estando caydos en las tieniebIas del pecado, y de la infidelidad, auiã de recebir la fè de Chr̃o. Esto significò el Euãgelista, diziẽdo: Como viesse Iesus a su madre y al dicipulo amado, q̃ estaua cõ ella, dixo a su madre: Muger ves ay tu hijo. Y al discipulo, Ves ay tu madre. Y desde aq̃lla hora el discipulo la tomò por suya. Inclinò la cabeça a ella cõ grãde reuerencia, y aceptola por madre suya, teniendola por cosa suya, en quien ya tenia derecho, para amalla, y seruilla con

Ioãnis. 19.

particular cuydado. Si miramos la necefsidad temporal de la Virgen, poca razon auia que Chrifto defde la Cruz tan particularmẽte la encomendaffe, y con tales palabras de madre y hijo, porque fin efta encomienda todos los Apoftoles y fan Iuan tuuieran efpecialifsimo cuydado de feruilla. Y ya que vuiera defto necefsidad, poco tiempo auia defde la muerte hafta la refurreccion, quando el Señor fin dar a fu dulcifsima madre tan incomparable dolor, como le caufaron aquellas ternifsimas palabras, la pudiera encomendar a fu difcipulo en tantas vezes como defpues le aparecio. Y afsi auemos de entender, como los fantos doctores lo enfeñan, que cõ eftas myfticas palabras nos defcubrio Chrifto vn altifsimo myfterio, que fummamente acrecento la caridad de la Virgen piadofifsima para con todos los hijos de Adam juftos y pecadores.

Simon de Cafia. fuper eadem verba. lib. 13.

Mediante el merito de la pafsion de Chrifto nueftro Señor fe concedio a los hombres, que por gracia fueffen hijos de Dios, y tuuieffen por padre al mifmo padre eterno padre de nueftro Señor Iefu Chrifto. Y que tuuieffen por hermano al mifmo Chrifto. Afsi dize fan Ioan de los que reciben a Chrifto por fè biua: dioles poder fobrenatural para fer hechos hijos de Dios por gracia. Y fant Pablo dize de Chrifto: Que no fe auergueņça de llamar hermanos a los fantificados cõ fu gracia. Pues quifo Chrifto nueftro Señor a efte incomparable beneficio añadir otro altifsimo beneficio. Y a efta fumma gracia añadir otra fingularifsima gracia. Y fue, que como los fieles fon hermanos fuyos, porque tienen mediante la gracia por padre a fu mifmo padre natural: Afsi tambien tuuieffen con el vna mifma madre. Y como es madre natural fuya, lo fueffe madre nueftra por adopcion: y afsi fueffemos por la manera pofsible hermanos fuyos de padre y de madre. Y que fiendo la q̃ es madre del mifmo Dios, madre nueftra, nos amaffe y fauoreciefle como a hijos, apiadandofe de nueftras miferias, y abogãdo por nofotros, y alcançãdonos con fus meritos y oraciones la comunicaciõ de los meritos de Chrifto. Y efto es lo que le encomẽdò al pie de la Cruz en perfona de fant Ioan, que reprefentaua todos los fieles diziendo: Veys ay a vueftro hijo. Y efto es lo q̃ nos notificò a nofotros en perfona del mifmo fant Ioan diziẽdo: Veys ay a vueftra madre. Y en tal punto y coyũtura le dio efte officio de madre nueftra, porque afsi como el mifmo Chrifto con los dolores acerbifsimos que fufrio, eftando en la Cruz, nos engendrò hijos de Dios: Afsi quifo que fu piadofifsima madre con los incomparables dolores que padefcio al pie de la Cruz fe preparaffe para fer madre de todos los creyentes. Afsi dize el doctifsimo Ruperto: porque la

Ioan. c. 1.

D. Paulus ad Heb. 2.

Virgen.

Virgen al pie de la Cruz tuuo acerbissimos dolores como la que verdaderamente estaua de parto, y porque pario al que es salud de todos, por esto fue alli hecha madre de todos. Porque con los dolores que sintio en la Cruz, compadesciendose de su dulcissimo hijo, en el genero de merito que estriba no en rigor de justicia, si no en grande congruydad, merecio por excelencia, como dize el deuotissimo Dionisio Richel: que por sus merecimientos y ruegos se comunicasse a los hombres la virtud y merecimiento de la passion de Christo nuestro Señor. Entendio muy bien la Virgē este mysterio, y acceptò còn summa promptitud y voluntad este oficio, que su hijo le encomendo, y en cumplimiento del con vn nueuo feruor de increyble caridad con todo el linage humano, ofrecio al padre eterno la passion de su dulcissimo hijo como ofrenda voluntaria y de infinito valor, que aunque tan contraria a su inclinacion natural la aceptò de voluntad por la salud y remedio de todo el mundo.

Rupertus in Euang. Ioan. li. 13 circa finē.

Dionisius Richel Cartusia. in. l. 2. de laudibus virg. ar. 23.

Assi dize diuinamente san Buenauentura: Cosa es muy cierta, y que no sufre duda, que fue tanta la fortaleza y constancia del coraçon de la Virgen en la passion de su hijo nacida de inuincible caridad: que quiso que fuesse entregado a la muerte por la salud del linage humano, para que assi la madre piadosa fuesse en todo conforme a la voluntad del padre eterno. Y por esta causa especialmente deue la sacratissima Virgen ser por modo admirable amada, y alabada de los hombres: porque le agradò que su vnigenito hijo fuesse ofrecido a la muerte por ellos.

D. Bonau. in. 3. d. 48 q. 2.

Cap. XXX. De otros exemplos de caridad de la Virgen con los fieles de la primitiua yglesia.

DESPVES de la subida de Christo a los cielos, nos dio la Virgen marauillosissimos exemplos de caridad. Porque por esta causa, la dexò su bēditissimo hijo en la tierra por algunos años, que algunos creen que fueron onze, y que llegò hasta los cincuenta y nueue. Otros creen, y es la mas comun sentencia: que fueron quinze, y que passò desta vida a la del cielo a los sesenta y tres años de su edad. Dexola por estos años carecer de la vista y possession clara de aquel infinito bien, que ella tanto desseaua, que era la diuinidad de su hijo: para que fuesse madre y maestra y protectora de la yglesia, que en aquellos años se plantò en Iudea, y se començo a estender por todo el mnndo. La yglesia estaua tierna, y

Canisius in Mariali. l. 5. c. 1.

aunq tenia el amparo y socorro de Christo su cabeça enel cielo, tenia tambien necessidad de tener tal madre en la tierra, que con su presencia visible consolasse los tristes, esforçasse los flacos, enseñasse los ignorantes, y diesse mas animo a los fuertes, y mas lumbre de doctrina a los sabios. Y para que tuuiessen todos delante de los ojos vn exẽplo biuo de religiõ y santidad summamente perfecto, a quiẽ todos pudiessen seguir, y de quiẽ todos pudiessen aprẽder. Y aunq pudiera Christo obrar todo esto por otros medios, no quiso sino por este, que era a su benditissima madre mas glorioso, y a su esposa la yglesia de mayor consuelo y prouecho. Este oficio de tanta caridad exercitò la Virgen, ensenando a los Apostoles y Euangelistas muchas cosas particulares de los mysterios de Christo. Que aunque es infalible verdad, q̃ los Apostoles fuerõ immediatamente enseñados y alumbrados del Spiritu santo, mas esse mismo Espiritu santo que se comunicò a la Virgen muy mas copiosamente que a todos, quiso por medio della, como por organo excelentissimo suyo dalles noticia distinta y clara de muchos mysterios, y acrecentalles mas la luz de la diuina sabiduria: para que siendo Christo la cabeça que influye virtud en toda la yglesia, que es su cuerpo mistico, la Virgẽ fuesse el cuello diuino, por donde se deriuassen los dones a este santo cuerpo de la yglesia. Sentencia es esta entre otros santos doctores del diuino Sophronio por estas palabras: Despues de la subida del Señor a los Cielos conuersaua la Virgen con los Senadores del cielo, que eran los Apostoles, y aunque ellos por el Espiritu santo estauan enseñados de toda verdad: La Virgen conferia con ellos el mysterio de la Encarnacion de Christo, como aquella que mas copiosamente estaua enseñada por el mismo Espiritu santo: y que con sus ojos auia visto los mysterios de Christo. Despues que los apostoles salieron de Iudea, y començaron a predicar el Euangelio por todo el mundo, se comunico y estendio mas la caridad de la piadosissima Virgen. Porque de diuersas partes del mundo los fieles varones eminentes que auian recebido la fè, venian a Hierusalem, por ver aquel diuinissimo sagrario, donde auia estado encarnado el verbo eterno: y aquella madre reyna de misericordia de quien auia nascido el auctor de todas las cosas, y por cuyo medio tanto bien auia venido al mundo. Destos que vinieron vno fue el santissimo Dionisio Areopagita, del qual afirman auctores muy graues, a quien sigue el doctissimo Dionisio Richel. Que viniendo de Gretia a Iudea, y alcançando licencia por medio de san Iuan, entrò a ver a la Virgẽ: y para confirmallo Dios mas en su fè, descubriole en la persona

Rupertus in cãt. lib. 1. in medio libri.

Sophronius in ser. de Assumptione Virginis.

Dionisius in coment. de diuinis nomi. c. 3. & Vbertinus de vita saluatoris.

sona de la Virgen vna magestad celestial,vna luz ygloria diuina tā admirable q̄ de espanto, y de reuerēcia en mirandola cayo en el suelo. Y afirmò despues,q̄ si por la fè y razon natural no conosciera qual era la verdadera diuinidad de vn solo Dios,pensara q̄ aquello que via lo era,y que no auia otra diuinidad. A estos santos varones que de partes remotas venian a visitar a la Virgen con santos desseos,la piadosissima madre los recebia cō admirable suauidad de caridad,y los consolaua y confortaua en la fè.

Y no se contentaua la Virgen de vsar este oficio de caridad con los presentes,y con los que a ella venian, sino q̄ tambien lo vsaua con los ausentes,escriuiendoles cartas llenas de piedad y consuelo,con que los enseñaua,y confirmaua en los mysterios diuinos. Y assi hallamos hasta el dia de oy cartas escriptas por la Virgen,que se an conseruado con perpetua tradicion, como son las escriptas a sant Ignacio, de que dan testimonio auctores muy graues. Y vna que tiene la republica de Mecina en Sicilia,que la guarda como preciosa reliquia. Y otra que tiene la ciudad de Florencia,q̄ refiere fray Hieronymo de Ferrara, la qual dize desta manera. Florencia amada de nuestro Dios y señor y hijo mio IesuChristo, y de mi amada: Ten firmemente la fè recebida,ora con instancia, conserua la virtud con fuerte paciencia,yassi alcançaras la salud y gloria eterna. Y no solamente la Virgen embiaua cartas a los ausentes,sino que tambien para exercitar la caridad con ellos, por si misma algunas vezes los yua a visitar, imitando la caridad de su hijo, que aunque tiene su assiento ordinario en el cielo, algunas vezes como dize sant Gregorio, y otros santos desciende visiblemente a visitar los sieruos que tiene en la tierra. Assi la Virgē aunque su habitacion ordinaria la tenia en Hierusalem enel cenaculo,que estaua en el monte Syon: mas algunas vezes yua a lugares distantes,a socorrer y consolar sus deuotos,como lo hizo con Santiago el mayor:que estando en Çaragoça afligido por los pocos Christianos que en España auia conuertido, que no eran mas que nueue discipulos. Y auiendose salido vna noche de la ciudad con ellos a la ribera del rio Ebro, alli le aparecio la Virgen sobre vna coluna,o pilar de Iaspe,acompañada de muchos Angeles que la auian traydo de Hierusalem,y lo consolo en su pena diziendole: que lo que el no auia hecho en España, lo auian de hazer aquellos sus discipulos, que era conuertir a España a la fè de Christo nuestro Señor. Y encomēdole que en aquel lugar hiziesse vna capilla,porque aquella tierra la tomaua debaxo de su amparo: y que edificada se partiesse a Hierusalem. Boluiose la Virgen

Quos refert Canisius in Mari l. 5. c. 1.

Hieronymus Ferra. concione. 25. Octobris.

D. Grego. in dialog. l. 4. c. 16.

Niccphorus. l. 2. c. 21.

lleuada por los mismos Angeles. Edifico el Apostol la capilla, y esta es la camara Angelical de Çaragoça, que se dize nuestra Señora del Pilar, en la qual està aquella santa coluna sobre que aparecio la Virgen a Santiago. Assi està recebido con perpetua tradicion, y assi lo dize el Papa Calixto, y assi lo afirman auctores muy dignos de fè. Lo mismo hizo la Virgen, y mas de proposito con el Apostol y Euangelista san Iuan, que algunas vezes vino con el hasta la ciudad de Epheso a confirmar las yglesias, que el glorioso Apostol en Asia auia edificado en la fè de Christo nuestro Señor. De lo qual dã testimonio, los padres que se juntarõ enel Concilio Ephesino en vna carta, que escriuen al clero de Constantinopla.

Antonius Beuter. li. 1.c.23.

In actis cõcilij Ephesini in Epistola ad clerum Cõstantinopolitanum.

Tambien nos dexò la Virgen sacratissima exemplo de la caridad, que con nuestros proximos auiamos de exercitar a lahora de la muerte. Cuenta Nicephoro Calisto: que estando la piadosissima Virgen para salir deste destierro a la gloria desseada de su dulcissimo hijo, que encomendo a san Iuan el amado discipulo, que vn vestido humilde de que la benditissima Señora biuiendo eneste mũdo vsaua, lo diesse a vnas mugeres y vezinas pobres, que sabia que tenian necessidad. Para que desta manera en aquel punto como siempre lo auia hecho, diesse a Christo todo quanto tenia, el cuerpo y el alma a Christo en su gloria: y el vestido pobre a Christo en sus pobres. Y dexando a aquellas dichosissimas mugeres ricas cõ tan preciosissimo tesoro, nos enseñasse a todos con tan piadosissimo exemplo, que lo que biuiendo no vuieremos dado a los pobres, por auer sido necessario para la conseruacion de nuestra vida, que al tiempo de la muerte no nos oluidemos de se lo dar, haziendoles señores dello antes de morir: porque es mucho mejor que el hombre por si mismo reparta todo lo que pudiere a los pobres, que no que lo dexe a cargo de sus herederos, y albaceas, q̃ ni serà tã cierto, ni se lo agradescera tanto Dios, como si antes de morir lo diera. Y lo que en vida no pudiere dar, esso lo de a los pobres despues de la muerte: y sino tuuiere herederos forçosos, ellos y las obras pias sean su vnico heredero, y si los tuuiere, reparta con ellos y con los pobres la herencia. Porque dexando a Christo por heredero en sus pobres con afecto de caridad, es cierto que Christo lo hara heredero de su gloria, cumpliendo con el lo que tiene dicho: bienauenturados los misericordiosos, porque ellos alcançaràn de Dios la verdadera misericordia.

Nicephor. l.2.c.21.

Matth. 5.

Cap.

Cap. XXXI. De la obediencia de la Virgen a los mayores.

DE la obediencia perfectissima que la Virgen tuuo al altissimo Dios, cumpliendo en todo tiempo y en todo lugar con sumo cuydado y con afecto inefable su santissima voluntad, y aquello que mas agradable le era: ya diximos enla virtud del diuino amor, del qual nasce esta conformidad total con la voluntad de Dios. Mas porque laverdadera obediencia, no solamente se señala en obedecer immediatamente a Dios, sino tambien en obedecer a otros hombres por el mismo Dios, diremos del exemplo que desto nos dexò la sacratissima Virgen. Tiene esta obediencia vna gracia particular, que descubre mas la perfecta voluntad que el alma tiene de obedecer en todo aDios. Porque aunque enel obedecer inmediatamente a lo queDios mãda por si mismo, la obediencia de parte de la persona a quien se obedece, tenga mas nobleza: mas juntamente tiene la obra de obedecer mas facilidad, y mas suauidad, y de parte del hombre menos repugnãcia para obedecer. Mas en el obedecer al hombre por el mismo Dios, halla la voluntad mas dificultad, y mas repugnancia, y mas en que humillarse, y abnegarse. Y assi la tal obediencia es mayor testimonio y prueua del alma verdaderamente obediente a Dios, y tiene por esta parte particular valor y merecimiento delante de Dios. Por esto dixo sant Buenauentura: alto grado de obediencia es, obedecer a lo que immediatamente manda y ordena Dios: mas en alguna manera el mas alto grado de obediencia es, el obedecer al hõbre por Dios. Desta obediencia nos dio luego exemplo hermosissimo la sacratissima Virgen, que desde niña muy pequeña obedecio promptissimamente y con grande alegria a la voluntad y mãdamiento de sus santissimos padres. Assi dize santa Mechtildes: descubriendo lo que le fue enseñado del cielo delas virtudes que la Virgen exercitò. Desde niña fue a sus padres tan subjeta y tan obediente en lo que le ordenauan, o querian que hiziesse, que nunca jamas hizo cosa en la qual vn punto los ofendiesse, o los entristeciesse. Y no solamente a padres mas tambien como dize Epiphanio presbitero, a todas las personas que por alguna via comunicaua les daua su honra y veneracion. Y en el tiempo que estuuo en el templo guardò grandissima reuerencia a los sacerdotes, y fue obedientissima a todo lo que ordenaua el Pontifice, que presidia en el templo. Assi dize san Buenauentura, que entre las cosas santas

D. Bonau. lib. de gradibus virt. c. 2.

S. Mechtildes de Arcanis. l. 7. c. 5.

Nicephorus lib. 2. c. 26.

D. Bonau. in vita Christi. c. 4.

tas que la Virgen cada dia demandaua a Dios en la oracion, estando enel templo, vna era: que le diesse gracia particular para obedescer a los mādamientos y ordenaciones delPontifice del tēplo.

Despues de desposada la Virgen con el santo Ioseph, aunque la Virgen en gracia y dignidad era incomparablemente mayor que el santissimo varon: mas porque era esposo suyo y sabia ser ordenacion de Dios, q̃ la muger obedesca al marido: la soberana Reyna de los cielos y madre del mismo Dios se le subjetò, y le obedescio fidelissimamente. Y esto no por pocos dias, sino por espacio de treynta y vn años. Porque segun la masverisimil opinion el santo Ioseph biuio hasta el Baptismo de Christo. De la santa matrona Sara cuenta la diuina escriptura, como fue muy obediente a su marido Abraham, acompañādolo en sus peregrinaciones y trabajos, y cumpliēdo lo que le mandaua, y como le tenia grande respecto, y le hablaua con mucha reuerēcia llamandolo mi Señor. Muy mas altamente cūplio todo esto la sacratissima Virgen con el santo Ioseph: Siguiolo a Nazareth, donde biuio con el. Acompañolo a Bethlem, quando fue a pagar el Censo a Cesar. Obedesciolo desterrandose con el a Egypto. Y aunque el camino era tan largo y a reyno estraño, la misma noche que le auisò de la partida essa misma noche se partio con el, y lo siguio. Y obedesciole habitando con el en Egypto siete años, como dize sant Anselmo. Y aunque padescio en aquella tierra de ydolatras grandes incómodidades, como auemos dicho, nunca se quexo al santo Ioseph de los trabajos que alli padescia, ni le pidio que la boluiesse a su natural, ni sobre esto ni sobre otra qualquier necessidad, o falta decosas necessarias que tuuiesse, nunca jamas le dio molestia ni quexa alguna, sino que en todo con summo contento se conformaua con su voluntad como humilissima y obedientissima esposa: y como aquella que sabia muy bien, que obedecer y dar contento al santo Ioseph era obedescer y dar contento al altissimo Dios. Tambien en las palabras lo tratò con grande reuerencia y respecto. Que aunque sabia que Dios se lo auia dado para ayo del benditissimo niño Iesus, y para guarda de su virginidad: le hablaua con la criança que al marido deue la muger. Y assi quando hallò al mismo Iesus en el templo al cabo de tres dias que lo auia perdido, le dixo: Vuestro padre y yo con dolor os auemos buscado. Llamole padre, que era el titulo mas honorifico que en el mundo se le podia dar. Y aunque no era padre natural del niño, pudole assi llamar con verdad, porque lo era en la opinion del Pueblo. Y prefiriole a si misma, nombrandolo primero: porque no dixo yo y vuestro padre

Canisius in Maria. l. 2. c. 13.

D. Petrus Epist. 1. c. 3.

D. Ansel. in Matth. c. 2.

Simon de Casia. l. 2. c. 22.

Luca. c. 2.

dre, sino vuestro padre y yo, dandole el primer lugar.

Grande y verdadera virtud de obediencia es, obedescer fidelissimamente a los mayores, que son varones justos y discretos, y mandan con modestia. Mas como dize sant Buenauentura: Muy mas alto grado de obediencia es, obedescer a superiores, que son hombres malos e indiscretos, y mandan con passion y con impetu cosas, que aunque sean licitas, mas son demasiadamẽte graues, y las mandan sin tener causa justa para mandallas. Llama este altissimo grado de obediencia: porque el obedescer a los tales, pide mayor virtud y amor de Dios, y assi es con mayor merecimiẽto. Como lo auiso el Apostol san Pedro diziendo: Sieruos obedeced a vuestros amos, no solamente a los que son buenos y modestos, mas tambiẽ a los que son de mala condicion, y de malas costumbres, como lo que manden no sea cosa mala. Y da la razon, diziẽdo. En esto està la gracia, que es la mayor virtud digna de ser mas agradescida y galardonada de Dios, en que obedescays por Dios, sufriendo penas y molestias hechas contra justicia. Desta obediencia nos dio exemplo la soberana Virgen, en que obedescio a Augusto Cesar, que era Emperador ydolatra y gentil que auia sucedido en la monarchia del mundo a Iulio Cesar, que contra todo derecho la auia vsurpado. Y obedesciolo en vn mandamiento tan molesto y tan injusto para el pueblo de Dios, haziẽdolos cõtar, y empadronar, y pagar pechos que siruiessen a su ambicion. Y q̃ para pagallos, y empadronarse, sin auer dello necessidad, dexassen sus casas y reposo, y fuessen peregrinando a las tierras dõde teniã el origẽ de su linage. Y en cumplimiẽto deste mandamiẽto, se partio la Virgẽ de Nazareth, y caminò con grande trabajo hasta Bethlem camino de mas de nouenta millas, y estando cercana al parto: y alli hizo su profession cõ el santo Ioseph. Porque como algunos auctores graues dizen: Tambien las mugeres hazian esta profession. Y haziase desta manera: Presentauãse delante el ministro del Emperador, escreuian el nombre del que se presentaua: y por esso se dezia descripcion, porq̃ se escreuian los nombres de los subditos, y las ciudades y pueblos dõde eran. Y juntamẽte el que se presentaua pagaua vna moneda, poniendosela primero sobre la cabeça, confessandose por subjeto al Emperador Romano: y por esto esta ceremonia se dezia tambien profession, porque se professauã publicamẽte por vassallos del Imperio. Esto apuntò el Euangelista en dezir: Subio Ioseph de Nazareth a Bethlẽ, para professar alli cõ Maria su esposa. A tales mãdamiẽtos como estos tã injustos, de parte del q̃ mandaua, y tã indecẽtes para tal persona, quiso obedecer

D. Bonauẽ lib. de gradibus vir. c. 2.

D. Petrus 1. epist. c. 2.

Antonius Aranda in descriptione terræ S. Caietanus & Iansenius in Lucam. c. 2.

D. Paulus ad Ro. 13. la humilissima Virgen muy de buena gana por el summo amor q̃ tenia con la obediencia: dexandonos a todos tan perfectissimo dechado de obedescer a nuestros mayores, y dalles la honra y subjecion, y los derechos y tributos deuidos por leyes justas, aunque acontecieſſe no ser ellos en las costumbres los que deuen ser.

Cap. XXXII. De otros exemplos de obediencia de la sacratissima Virgen

MVCHO es obedescer enteramente a todos los mandamiẽtos del superior, que obligan al subdito: mas mucho mas es obedescer no solamente a los mandamientos que obligan, sino tã bien a los que no obligan, porque el subdito tenia causas justas q̃ lo escusauan, y por el amor que tiene de obedescer, quiere subjetarse en aquello a que no tenia obligacion. Assi dize S. Bernardo: La perfecta obediencia no se ata a hazer solamẽte lo que la ley mãda, ni se contenta con hazer solamente lo que le obliga el voto de la professión, sino estiendese a hazer todo aquello, que pide la anchura de la caridad: que es todo aquello que sabe, que mas agrada a Dios, y edifica al proximo, y con vn grande vigor de vn animo alegre y liberal haze todo aquello, que le ordenan sin poner tassa ni modo, que es sin limitarse a solo aquello que es de obligacion. Desta obediencia nos dio exemplo la sacratissima Virgen, cumpliendo la ley de la purificaciõ, que como fue obra de profundissima humildad, como està dicho, assi lo fue tambien de perfectissima obediencia, porque la ley ordenada por el Espiritu santo, expressamente sacò la Virgen diziendo: la muger que por virtud de varon concibiere hijo, esta tal se terna por inmunda, y a los quarenta dias con su hijo se presentarà en el templo, para purificarse: y ofrecera sus sacrificios. Como si dixera, esta ley no obliga a la que à de concebir por obra del Spiritu santo, y à de parir perseuerando purissima Virgen. Y aunque la ley con grande comedimiento y reuerencia escuso a la Virgen de las ceremonias dela purificaciõ, ella las quiso cumplir como otra qualquier muger, y subjetarse enteramente a la ley: Pòr entender que esto era mas agradable a Dios, enseñandonos que con obediencia honremos las cosas de la yglesia, guardando todas las ceremonias y ritos, y costũbres santas della, y las ordenaciones y mandamientos de sus ministros. Y enseñandonos tambien, que con la obediẽcia procuremos la purificacion y limpieza espiritual de nuestras almas, que es lo

D. Bernar de precepto & disp. litera. M.

Leuitici. c. 12.

que sant Pedro nos amonesta diziendo: limpiad vuestras animas con obediencia, que nace no de sola necessidad, sino de voluntad y desseo de agradar a Dios. D. Petrus Epist. 1. c. 1.

De mucho valor y merito es el obedecer de buena gana en qualesquier cosas buenas que se mandan: mas de mayor valor y merito es el obedecer en cosas que de suyo son graues y contrarias a la inclinacion natural del hombre. Assi dixo san Bernardo, tanto mas agradable es a Dios la obediencia, quanto las cosas que cumple, son de suyo mas dificiles. Especialmente como dize Alberto Magno: quando en tales cosas obedece tan fielmente, que ni por palabra, ni por otra señal muestra la voluntad contraria a lo q̃ se le manda. Desta obediencia nos dexò admirables exemplos la piadosissima Virgen. Tenia grande y perfectissima inclinacion, y desseo ardentissimo de tener siempre presente y en su compañia a su dulcissimo hijo: nacia esta inclinacion y desseo, lo vno del amor inmenso que le tenia como a su Dios y como a su hijo. Y tambien de auer experimentado siempre el augmento espiritual en toda virtud y gracia, que su alma recebia con aquella diuina presencia, que con todas sus palabras y obras por modo inefable le acrecentaua las llamas del diuino amor. Con todo esto, quando el benditissimo niño Iesus se le ausento los tres dias, que se quedò en el templo, viendose la Virgen despojada de tan summo bien, y no sabiendo si auia de ser la perdida por tres dias, o por toda la vida: siendo esta ausencia y perdida tan contraria a su inclinacion y desseo, y que causò tan acerbissimos dolores en su piadosissima alma, considerando la sapientissima Virgen, que esta era voluntad y ordenacion de Dios, se subjetò a ella. Y toda la inclinacion y desseo que en contrario tenia, lo resignò perfectissimamente enla voluntad y beneplacito de Dios: no queriendo otra cosa sino lo que su diuina Magestad queria, y ordenaua, aunque fuera carecer por toda la vida de aquel infinito bien. Y no es contra esto, que la Virgen con tanta diligeecia buscasse el niño perdido: Porque el omnipotente Dios que queria que obedesciesse a su diuina voluntad, en querer carecer del niño, por todo el tiempo que el ordenasse: el mismo queria, que con toda diligencia lo buscasse, haziẽdo lo q̃ de su parte era. Y aunq̃ eneste hecho de la Virgẽ resplandecẽ otras virtudes, tãbien exercitò enel la obediẽcia perfectissima a la volũtad de Dios, porq̃ como dize S. Thomas: la voluntad del superior por qualquier via q̃ se conozca, es vn tacito precepto: y entonces la obediẽcia es mas prompta, quando obedesce a la voluntad assi entendida, sin esperar que expressamente se lo manden.

D. Bernar de præcep. & dispen. Alberus in paradi. animæ. c. 3

D. Th. 2. 2 q. 104. articulo 2.

Otro

Otro exemplo de obediencia ſemejante a eſte fue. Quando el altiſsimo hijo de Dios era ſegun la carne de edad cerca de treynta años:queriendo començar el officio dela predicació,auſentoſſe de ſu dulciſsima madre,dexola en Nazareth,y fueſſe al Iordan, donde recibio el baptiſmo de ſan Iuan. Y deſpues fueſſe al deſier-
Matth. cap. to donde eſtuuo quarenta dias haziédo vida aſperiſsima por nue-
3. & c. 4. ſtros pecados. Fue coſa penoſiſsima para la piadoſiſsima Virgen, paſſar todo eſte tiempo ſin verlo,y ſin hazelle algun ſeruicio en aquel deſierto,donde ni tenia lecho,ni meſa,ni ſilla,ni apoſento,ni abrigo,ni ropa con que defenderſe del frio, que era inuierno: ni tenia pan,ni otro manjar,ni otra cópañia, ſino de las beſtias. Deſſeaua ſummamente la ſacratiſsima Virgen,quanto era de ſu parte viſitallo en eſta ſoledad,y hazelle algun ſeruicio en eſta aſpereza de vida:y por entender que era voluntad y ordenacion de Dios, que no lo hizieſſe,eſtuuoſe queda en ſu caſa, obedeſciédo próptiſſimaméte a la diuina voluntad,y reſignando enella todo ſu deſſeo, queriendo muy debuena gana careſcer de aquel ſummo bien y cóſuelo,por obedeſcer a la voluntad de Dios. Que lengua podra explicar quan contraria fue a la voluntad natural dela Virgen la paſſion y muerte de ſu dulciſsimo hijo? ni eſto ſe puede dezir:y mucho menos ſe puede explicar,quan grande fue la pena y el dolor, que della recibio. Porque aſsi como el amor fue ſin medida,aſsi lo fue el dolor,como adelante veremos. Pues ſabiendo la piadoſiſsima Virgen,que era voluntad y ordenacion del eterno padre, que ſu hijo padecieſſe y murieſſe por la ſalud del mundo,en coſa tan ardua y tan dificilima,y de tanta pena,la mayor que nunca pura criatura jamas recibio: obedecio y ſe ſubjetò toda a la volútad del altiſsimo Dios,y imitando a ſu benditiſsimo hijo, ſe reſignò toda enla voluntad del eterno padre,diziendo:no ſe haga mi voluntad ſino la vueſtra. Tanto ſintio la Virgen la paſsion y muerte de ſu hijo,que como dize ſan Buenauentura:por eſcuſalla,ſi fuera coſa poſ-
D. Bonauen. lib. 1. ſible,ſufriera ella muy de buena gana todos los torméntos,y muerte,que ſu hijo padeſcio: y aſsi mas hizo en obedeſcer a la volun-
ſent. d. 48. q. 2 tad del padre eterno, aceptando por obediencia la paſsió y muerte de ſu hijo,que ſi obedeſciera ofreciédoſe ella a los miſmos tormentos y muerte de Cruz. Eſtos ſon los exemplos de perfectiſſima obediencia,que la Virgen glorioſiſsima nos dexò.

Veamos aora el fructo que dellos auemos de ſacar.

Cap. XXXIII. De como auemos de imitar la obediencia de la sacratissima Virgen.

ESTOS exemplos de obediencia que nos dexò la Virgen, deuemos todos de imitar. Los hijos obedeciendo a los padres. Las mugeres casadas a sus maridos. Los criados a sus amos. Los vassallos a sus principes y reyes, y a sus ministros. Y todos los fieles a sus Perlados y Obispos. Y al que es cabeça de todos el Romano pontifice. Y al padre espiritual que cada vno à tomado por confessor, y por guia de su alma. Y los que estan en religion, a sus superiores, a quien por voto se an obligado. Grãde necessidad tenemos, de imitar a la soberana Virgen en esta virtud: porque assi como no podemos tener amor de Dios, sino amamos al proximo por Dios, porque el mismo Dios que nos manda que amemos a su diuina bondad, el mismo nos manda que amemos a nuestro proximo. Y el mismo habito de caridad que nos infunde para amar a su infinita Magestad, esse mismo quiere que nos sirua para amar a nuestro proximo, como està dicho. Assi tambien nopodemos guardar la obediencia deuida a Dios, sino obedescemos a las personas que tenemos por superiores. Porque este es vno de los preceptos del mismo Dios. Y tan trauada quiere Dios que este la vna obediencia con la otra, que el mismo habito y virtud de obediencia con que obedecemos a Dios, esse mismo es el que nos mueue a obedecer a los superiores por Dios. Y por esto el Apostol san Pablo en los mandamientos que nos notifica, de obedescer a los mayores, luego nos representa esta razon: de que el poder que tienẽ para mandar, lo tienen de Dios. Y que estan en lugar de Dios. Y que el obedescer a ellos por Dios, es obedescer al mismoDios. Hablando con los hijos, dize: Hijos obedesced a vuestros padres en todas las cosas licitas: porque esto es agradable al Señor. Y en otro lugar: Hijos obedesced a vuestros padres en el Señor, porque esto es justo, y es mandamiento de Dios. Y hablando con los criados y seruidores, que tienen amos y señores, dize: Sieruos obedesced a vuestros señores temporales con reuerencia, y cõ limpia intencion, y con buena voluntad, como quien obedesce a Christo. Y a las mugeres casadas dize: Las mugeres sean subjetas y obedientes a sus maridos, como si obedeciessen al Señor, ꝗ es Dios: porque el marido es cabeça de la muger, como Christo lo es de la yglesia. Y como la yglesia està subjeta a Christo, assi las mugeres deuen estar subjetas a sus maridos en todas las cosas licitas. Y hablando

D.Th.2.2 q.104.ar.2.

D. Paulus ad Colos. 3.

Ad Ephe. 6.

Ad Ephe. 6.

blando vniuersalmente con todos los hombres,dize: Toda alma
AdRoma. 13. estè subjeta por obediencia a los mandamiẽtos de los superiores, porque el poder que tienen es de Dios,y asi resistiendo por inobediencia a los mandamientos de sus mayores, resisten a la ordenacion de Dios,que los subjetò a ellos : y asi se subjetan a eterna condenacion. Y hablando Dios en la ley de la obediencia deuida a los Perlados,y padres espirituales delas animas,dize:Hareys lo que os ordenaren aquellos que estan en el lugar escogido
Deuteron. ca.17. por el Señor,y os enseñaren conforme a su ley : Seguireys lo que os dixeren, sin apartaros a vna mano ni a otra, y el soberuio que no quisiere obedescer al mandamiento del sacerdote, muera por sentencia de Iuez,y quitese de en medio hombre tan malo, y que à dado tan mal exemplo.Y delos que por voto se an obligado a obedescer,o a otra cosa de virtud,dize. El que hiziere algun vo
Numeror. c.30. to,o promessa al Señor,no falte enello,sino cumpla todo lo prometido.Y en otro lugar dize:Si alguna cosa as votado,o prometi-
Ecclesiastes.c.5. do al Señor, cumplelo sin tardança ni dilacion alguna: porque desagrada mucho a Dios el no cumplir lo que por voto se le promete.

Grande es la fuerça desta razon, mucho persuade a todos los fieles,que tienen desseo verdadero de su saluacion, a ser muy fieles y muy diligentes en obedescer a sus mayores:y a tener por singularissimo beneficio de Dios dalles superior,a quien puedan obedescer.Todo el bien del hombre està en saber la voluntad deDios y en cumplilla : y es cosa cierta,que todo aquello que manda,o ordena algun superior de los dichos qualquiera que sea, como sea licito lo que manda,aunque el fuesse malo,ytuuiesse mala intenciõ, es asi cierto: que todo es voluntad de Dios,y cumplillo el subdito,es cumplir la voluntad de Dios.Pues que mayor bien que este podemos dessear? que para las cosas particulares de nuestra vida, como son el hazer este officio, o aquel, tomar esta ocupacion y trabajo,o el otro,el vestirse desta manera,o de aquella, el yr a tal lugar,o dexar de yr,y otras cosas semejantes:para las quales no tenemos expresso y particular mandamiento en la ley de Dios, que nos de Dios superior,que en particular nos declare su voluntad, mandandonos en su nõbre,hazed esto,o aq̃llo.No sepodia dessear cosa de mayor prouecho y consuelo: porque esto es tener siempre en la mano vn medio eficacissimo,para hazer en todo la volũtad de Dios con grande facilidad y certidumbre. Y esto es ser el hombre en todas las cosas regido y gouernado por Dios:pues obedesciendo el en todo lo que le mandan, es regido por el que

tie-

tiene en lugar de Dios. Pues como el mismo Christo dixo, hablan do con los superiores de la yglesia: El que oye y obedece a vosotros, a mi me oye, y obedece, y por el contrario de los que no quieren obedecer a sus mayores, dize: Que huyen de ser regidos y gouernados por el mismo Dios. Como lo declarò, quando el pueblo de Israel, no quiso ser gouernado por Samuel, diziendo el Señor al mismo Propheta: No te an desechado a ti sino a mi, para que yo no reyne en ellos, ni los gouierne.

Luca.c.10

1.Reg. c. 8.

Cap. XXXIIII. De los fructos admirables que de aqui se siguen en el alma del obediente, por esta razon de que obedeciendo al hombre superior, o confessor, o padre espiritual, haze la voluntad de Dios.

DE aqui viene que el hombre obediente tiene grande seguridad, la que en esta vida ordinariamente se puede tener, para acertar en el camino de la virtud, y librarse de innumerables lazos, y engaños de los demonios. Porque obedesciendo al hombre, que tiene en lugar de Dios, o Perlado, o padre espiritual, Dios que es fidelissimo en hazer bien a los que lo buscan, no permite que sea engañado en aquello en que obedesce: a los quales engaños y lazos estan muy subjetos los que no obedescen, y se rigen por su parescer. Assi dezia el santo Abad Moyses, referido por Cassiano: Esta es la primera prueua de la verdadera humildad, q̃ todas las cosas que el hombre vuiere de hazer, y aun las que pensare, las descubra a su superior, o padre espiritual: y en todo se rija por el, y no por su proprio parescer: y desta manera yrà camino derecho del cielo, y de la perfecta virtud sin errar, y se librarà de todos los engaños y acechanças del enemigo. Y sino haze esto, sino que se rige por su proprio juyzio y parescer, sepa que nunca alcançarà la perfecta virtud, y que serà burlado y engañado de satanas. Y confirmando esta misma sentencia el glorioso san Vicente Ferrer, dize muy encarescidamente: Digo os de verdad, que nunca nuestro Señor Iesu Christo dara su gracia, sin la qual nada podemos, (q̃ le sea agradable) a aquel hombre, que teniendo quien lo instruya, y gouierne por el camino de la virtud, y vida espiritual, no quiere ser gouernado, ni regido por otro, ni quiere seguir la direccion y cõsejo de otro, sino q̃ se rige por su parescer y volũ

Cassianus collat. 2. c. 10.

D. Vicentius de vita spir. ca. 3. §. 2.

tad, creyendo que el es suficiente para regirse a si mismo, y para entender y sacar por si mismo las cosas vtiles para su saluacion.

De aqui nace tambien vna marauilla grande, que haziendo el hombre menos y trabajando menos, viene muchas vezes a merescer mas, y ganar mas delante de Dios. Porque desseando de coraçon el sieruo de Dios hazer algunas obras excelētes de virtud, como enseñar ignorantes, curar enfermos, o desseādo de veras exercitar mas penitencia, en ayunos, vigilias, disciplinas, y otras asperezas: Si teniendo este desseo con eficacia, y dando cuenta dello al superior o padre espiritual, le ordena, que dexe las tales obras y penitencias por la causa que a el le paresce: obedesciēdo enesto, no solamēte no pierde el merito, y la ganancia de aqllas santas obras, antes la acresciente. Porque gana por vna parte el valor y merito de las tales obras, y penitencias, por la voluntad eficaz q̄ tenia de hazellas: y gana tambien el valor y merito de la obediencia, dexandolas por obedescer. Y a vezes sera mayor este merito que no el primero, por la mayor abnegacion y resignacion en la voluntad de Dios, dexando lo que tanto desseaua, por obedescer a su diuina voluntad en el superior o padre espiritual. Enseñando el doctissimo Gerson este punto tan essencial en la obediencia, dize estas palabras: Considere el religioso que Dios no tiene necessidad de nuestros bienes, y por tanto tenga esto por regla general, que para el aquella obra y ocupacion es mejor, y mas noble, y honesta, y mas prouechosa, y mas deleytable, que se le ordena por obediencia. Y aunque la tal obra sea muy vil y baxa, y aunque considerada segun su naturaleza sea cosa inutil y vana, como no sea pecado: quando ya se le manda, es lo mejor y mas prouechoso que por entonces puede hazer. Esto es de Gerson. Y lo que dize del religioso, se entiende en su manera de qualquiera que obedesce al que le es superior, aūque sea hombre seglar: pues todos los superiores, representan a Christo, como esta dicho. Esta verdad que por reglas de theologia es muy cierta, fue enseñada del cielo a la bienauenturada S. Brigida. Era esta santa muy aficionada a grandes penitencias, como lo era muy prompta para toda obra santa: el padre espiritual que la gouernaua, quitole en vn tiēpo parte destas penitencias, porque assi conuenia a su salud: ella aunque obedescio, hizosele dificultoso, y temia no recibiesse su alma algū detrimento en la virtud: Aparesciole la Virgen sacratissima, y dixole: Mira si dos hōbres dessean ayunar vn dia por su deuocion, y el vno q̄ esta en su libertad, ayuna de hecho, recibe vna paga por aql ayuno. Y si el otro que esta en obediencia, no ayuna,

Ioan. Gerson p. 1. alpha. 19. lit. B.

S. Brigitta lib. 4. reuelat. c. 26.

por-

porque se lo ordena assi su superior, este recibe la paga doblada: la vna porque dësseò ayunar de buena gana, la otra porque negò su desseo y obedescio. Todo este fructo tan admirable nace de que obedeciendo, se cumple la voluntad de Dios.

De aqui viene tambien la grande paz y quietud que possee el anima, del que es verdadero obediente; porque la causa de toda la inquietud y alboroto del alma es la propria voluntad. Quando el hombre elige hazer las cosas, que sabe q̃ Dios las quiere, porque siruẽ para gloria de Dios, y prouecho del proximo: y por este respecto las elige, porque las quiere Dios, entonces no se dize hazer su propria voluntad, sino la de Dios, porque su voluntad es comũ con la de Dios. Mas quando el hombre elige las cosas que à de hazer, porque le agradan y contentan a el, y son conformes a su gusto, y las haze por satisfazer a sus apetitos y desseo, entonces se dize hazer su propria voluntad, porque su voluntad no es comun cõ la de Dios, sino es propria suya. Y aunque las cosas que con propria voluntad haze no sean de suyo malas, cae en alguna culpa, alo menos venial: porque en lo que haze le falta el fin honesto y virtuoso que auia de tener. Esta voluntad propria es causa de todas las turbaciones, y guerras, y males del coraçõ. Por lo qual dize san Bernardo: Cesse la propria voluntad y no aura infierno. Porque q̃ otra cosa quemarà aquel fuego eterno sino la propria voluntad. Quiere dezir en esto que todos los males de culpa y pena eterna vienen por la propria voluntad. Pues este bien tan grande haze la obediencia, que deguella esta propria voluntad, haziendo que el hombre la niegue y la mortifique por hazer la voluntad del superior: y por consiguiente la de Dios. Lo qual es tan grande hecho y de tanto valor delante de Dios, que en alguna manera al verdadero obediente lo haze ygual en el merito essencial con los verdaderos martyres de Christo. Como lo dize el diuino Thomas de Chempis por estas palabras: Qualquiera que por Dios obedesce de buena gana a su superior, haze vna hazaña de fortissimo soldado de Christo: Porque obedesciendo pelea contra si mismo, y con el cuchillo del diuino temor corta los mouimientos de la propria voluntad, y por tanto verna a recebir corona de gloria eterna cõ los martyres de Christo: porque peleò varonilmente y vencio. Y fuera deste premio tan illustre q̃ en el cielo espera el verdadero obediente, goza en este destierro de tan grande paz y quietud de animo, q̃ atiempos le paresce biuir en parayso terrenal: por auer cortado el seminario de las inquietudines, q̃ es como està dicho la propria voluntad. Y assi se cumple en el lo que Dios promete

D. Bernar. ser. 3. de resurrectione.

D. Bernar. vbi supra.

Thom. de Chẽpis. p. 1. ser. 7. no uitior. & de fideli dispensa l. 3 c. 2.

Prouer.1. en su diuina escriptura: El que me obedesciere biuira quieto sin espãto y sin temor de males de pena, y gozara de abũdãcia de verdaderos bienes. Por esta causa de auerse experimẽtado tãtos bienes y fructos tã celestiales en la verdadera obediencia, todos los santos an tenido tan grande estimacion della, que no se contentauan con obedescer a los mayores, que la ley natural y diuina les obligaua: sino que de su voluntad se dedicauan por voto a obedescer en todas las cosas de la vida a superiores, y padres espirituales, assi en monasterios, como ahora lo hazen los religiosos, como tambien fuera de monasterios, como lo hazian muchos Obispos, sacerdotes y monges y principes seglares: que eligian vn padre espiritual, o confessor, a quien en todo lo que tocaua a su anima obedecian. Y tanto preciauan esta obediencia, que la preferian a todos los demas exercicios de virtud, que de su voluntad hazian: y todos los dexauã luego, aunq les fuessen de mucho prouecho y cõsuelo, por hazer con presteza y diligencia lo que la obediencia les pedia. Assi dize Cassiano, hablando de los santos Monges, cuya santidad fue tan celebre y tan eminente en la yglesia de Christo:

Cassianus l.4.c.12. La obediencia al superior la preferian no solamente a la obra de manos que hazian, sino tambien a la oracion, y al recogimiento, y quietud de la celda, y a todas las otras virtudes. Que se entiende en los casos que no eran de precepto natural, ni diuino, ni de la yglesia: y en todas las demas cosas de buena gana sufriã qualquier daño y menoscabo, con tal que no faltassen nada en la obediencia, y que este bien les quedasse entero y sano. Y assi quando oyen la señal de la obediencia, que los llama a oracion, o a otra obra, o exercicio qualquiera que sea, luego a grande priessa salen de sus celdas, y van al lugar donde la obediencia los llama, y hazẽ esto tan puntualmẽte, que si alguno estaua escriuiẽdo, y auia comẽçado vna letra, quando la oyan los llamauã, se dexaua la letra por acabar. Esto dize Cassiano de aquellos santos varones, y aũque esto quadra mas en particular a los religiosos, mas tambien conuiene a todos los fieles, q̃ estan debaxo de obediẽcia de otros mayores, cõforme al estado de cada vno. Porque como està dicho a qualquier superior q̃ obedezcã por Dios, obedescẽ en el a Christo. Y haziẽdo la obediẽcia, que les pide con esta perfeccion y desseo de agradar a Dios, el mismo merito ternan quãto a esto: y el mismo premio de gloria alcançaran, como si immediatamẽte obedeciessen a Christo nuestro Señor. Y algunas vezes el merecimiẽto y el premio serà mayor, por las razones que auemos dicho: de que obedesciendo al hombre por Dios, se humilla mas el coraçon,

 y se

y se niega mas la voluntad, y se resigna mas el hombre en Dios.

Cap. XXXV. De la castidad y pureza virginal de la sacratissima Virgen.

LA castidad virtud hermosissima tiene tres grados, el primero es el de los buenos casados, q̃ se llama castidad cõjugal: la qual consiste en que se apartan y abstienen con cuerpo y alma de todo vso illicito y deshonesto con tercera persona, y entre si vsan limpia y honestamente del matrimonio. Ay otro grado de castidad, que es el delas biudas y otras personas continentes, que se apartan y abstienen, no solamente de toda cosa deshonesta, sino tãbien del vso licito del matrimonio, que por mas agradar a Dios no se quieren casar, sino permanecer en perpetua continẽcia. Este grado de castidad es mucho mas excellente y agradable a Dios, y de mayor merecimiento que el primero, y como a tal lo aconsejò el Espiritu santo por san Pablo, diziendo: La muger esta obligada a la ley del matrimonio mientras el marido biue, mas si su marido muere, ella queda libre y puede si quiere libremente casarse, mas si perseuera biuda y continente, serà mas dichosa y bienauẽturada: y esse es el consejo que yo le doy enseñado por el Espiritu de Dios. Esto dize sant Pablo: de lo qual consta ser de fè, que este estado de los continentes es mas excelente, y mas perfecto que el de los casados. Ay otro grado de castidad, que es el de las personas que guardan perpetua virginidad, conseruando el cuerpo y el alma limpios de toda concupiscencia volũtaria. Esta castidad quã do se confirma con voto no solamente es grado mas excelente de castidad, sino es virtud distincta de la comun castidad, y el estado mas alto de todos en este genero de castidad: y llamase tambien continencia virginal. Desta virtud nos dio exemplo diuinissimo la soberana virgen: y mirando las circunstancias del tiempo en q̃ escogio esta virtud, y la estimacion con que la abraçò, y la pureza con que la exercitò, pone en todo summa admiracion.

Concilium Tridẽ. ses. 24. c. 10.

D. Paulus 1. Cor. 7.

En la ley de naturaleza no auia conocimiento ni estimacion de lo que era la virtud de la virginidad, ni Dios lo auia descubierto. En la ley de escriptura tambien no estaua descubierto el valor y merito desta virtud: verdad es, que algunas muestras auia dado Dios, de lo mucho que le agradaua la continencia. Auia mandado que las personas inmundas no comiessen de los manjares santificados, y ofrecidos a Dios: Y la muger casada, aunque fuesse hi-

Leuiti. 22.

ja del sacerdote legal, mientras estaua casada con algun varon del pueblo que no era del linage sacerdotal, no podia comer de lo santificado, y despues de biuda, mientras en tal estado perseueraua en casa de su padre, se le daua licencia que comiesse de las cosas santificadas. Y para que los hijos de Israel pudiessen llegar al monte a oyr la voz del señor, les mandò el mismo señor por medio de
Exod. 19. Moyses, q̃ estuuiessen primero tres dias sin allegar a sus mugeres, disponiendose con esta continencia para poder oyr la palabra del señor, que hablaua por su Angel. Y quãdo Dauid y sus criados por
1. Reg. 21 la grande necessidad que tenian, vuieron de comer de los panes de la proposicion, vuo de ser con condicion, que por tres dias se vuiessen abstenido del vso del matrimonio. En estas y otras cosas semejantes auia Dios en la ley dado algun indicio de lo mucho que le agradaua la continencia. Y assi se cree de Helias, y de Eliseo, que conociendo este espiritu de Dios, se conseruaron en perpetua continencia. Y sant Ioan Baptista que tambien biuio miẽtras obligaua la ley de escriptura, es cierto que guardò perpetua virginidad. Mas porque esta verdad no estaua entonces declarada ni publicada por Dios al pueblo, ni era tiempo dello: y porque auia Dios dado por bendicion a las mugeres casadas que fuessen fecundas, y tuuiessen muchos hijos, diziendo: Si guardaredes mi ley
Deuter. 7. no aura esteriles entre vosotros, ni aura muger infecunda. Por es-
Exod. 23. ta causa tenian concebida esta opinion en aquel pueblo, que era grande oprobrio y genero de maldicion de Dios el no tener hijos las mugeres casadas, y el no casarse las dõzellas para tenellos. Con ser esto assi fue tan grande el amor que la virgen tuuo a esta virtud, fue tan incomparable el desseo y la estimacion que della tuuo, que se determinò de guardar perpetua virginidad: y mouida con inspiracion diuina hizo voto della, aun antes de ser desposada con el santo Ioseph. Y aunque se auia consagrado por voto, no temio de casarse, porque el mismo señor que le inspiro que votasse, le inspiro tambien que se casasse, y le diò confiança y seguri
D. August dad cierta, como auemos ya declarado, que auia de ser sin daño de
lib. de virgini. c. 4. su pureza virginal. Assi dize san Augustin: antes que la Virgen supiesse que auia de concebir al hijo de Dios, consagrò a Dios su virginidad, y despososse con varon justo, que auia de ser guarda de la virginidad, que con voto auia prometido a Dios.

Y este proposito y voto fue el q̃ la Virgen declarò, quando auiẽdola el Angel saludado, y anunciado que auia de concebir, y parir al altissimo hijo de Dios, dixo, Como à de ser esto, porque yo
Luce. 1. no conozco varon? Quiso dezir: Angel de Dios yo creo a tus palabras,

bras, y creo la venida del Mesias y hijo del altissimo Dios tã desseado. Vna cosa me admira, que yo aya de ser madre de tal hijo porque yo no tẽgo de conocer varon, por auer consagrado a Dios mi virginidad: y assi querria saber como se à de cumplir esto en mi, que yo guarde la promessa hecha a Dios de mi virginidad, y que aya de concebir y parir al hijo de Dios. Esta es mi duda, desseo ser enseñada, para que en todo se cũpla en mi la diuina voluntad. Sabia muy bien la Virgen de las escripturas sagradas, y cõ luz copiosissima que Dios le auia comunicado en su alma que el hijo de Dios auia de encarnar para saluar el mundo, y que virgen lo auia de concebir, segun lo auia prophetizado Esayas: mas no le auia sido descubierto en que manera esta virgen lo auia de concebir, que era por obra de Espiritu santo. Y ordenolo Dios assi suauissimamente, para que la Virgen descubriesse el proposito confirmado con voto que tenia deperpetua virginidad: Y para que se le viniesse a reuelar este secreto altissimo enel tiempo mas oportuno, y por tal mensagero del cielo como el Archangel sant Gabriel. Assi dize S. Ambrosio: auia leydo la sacratissima Maria que vna Virgen auia de engendrar, y no auia leydo como auia de engendrar. Auia leydo, vna virgen concebira en sus entrañas, mas el modo como esto auia de ser, el Angel fue el primero que se lo enseñò. Y dezir la virgen: No conozco varon. Fue hablar en el estilo de los Hebros, que suelen poner el tiempo presente por el futuro, como fue dezir Pharaon a los hijos de Israel: No os doy pajas. Por dezir no os dare pajas. Y dezir la escriptura: Los Nazarenos no cortan los cabellos, por dezir: tienen voto de no cortar los cabellos. Assi dezir la virgen, no conozco varon, fue dezir: Tengo intento y voto de nunca jamas lo conocer.

Esaie. 7.

Ambro. li. 2. in Lucã.

Galatinus li. 7. de arca. catho. verit. c. 16

Cap. XXXVI. De lo que mouio a la virgen a hazer voto de virginidad.

SIENDO en aquellos tiempos y en aquel pueblo cosa tan nueua y tan peregrina el hazer voto de virginidad: veamos que es lo q̃ mouio a la virgẽ a q̃ se determinasse a tomar este estado de virgen, y hazer voto del, y ser la primera que hizo tal voto. Desseaua la virgen summamente en todas las cosas hazer no solamẽte lo que era bueno y agradable a Dios, sino lo que era mejor, y mas agradable a Dios. Correspondiendo Dios con su gracia a

este purissimo desseo, inspirole en el coraçon, que aunque el matrimonio era estado bueno, y en que Dios se podia seruir, mas que era mucho mejor el estado de la virginidad, y mas cõueniente para seruir a Dios, y dalle mas perfectamente todo el coraçon: con esta inspiracion del cielo se mouio a tomar este felicissimo estado de virgen. Y porque sabia de la ley que era mejor la buena obra con obligacion de voto que sin el: porque es dar a Dios no solamente la buena obra, sino tambien la libertad de la voluntad: y es testimonio de mayor firmeza enel bien: por esto no se contentò con determinarse a tomar este estado, sino tambien hizo voto perpetuo del. Assi dize san Anselmo: Auia la purissima Virgen (nacida del linage de Dauid) desde su tierna edad aplicado todo su desseo y cuydado en consagrar a Dios su cuerpo y su alma con perpetua virginidad: porque sabia que quanto con mas perfeccion y pureza guardasse esta virtud, tãto mas se assemejaua y se vnia con aql altissimo Dios, que es castissimo y purissimo, y la misma castidad y pureza. Y lo que enesto acrecienta la admiraciõ es, que escogiesse la virgen esta virtud con tanta estimacion della, que viẽdo que enel pueblo de Dios la muger casada que era esteril y carecia de hijos, biuia en grande afrenta y verguença en los ojos de todo el pueblo, porque esto se tenia por grande oprobrio y maldicion de Dios, quisiesse ofrecerse a todo este desprecio y oprobrio del pueblo, y a esta opinion de muger que carecia de bendicion de Dios, por amor de la virginidad, que sabia ser mas agradable a Dios. Y jũtase cõ esto otra nueua admiracion, q̃ ofreciendole el Angel de parte de Dios, q̃ concibiria y pariria al hijo del altissimo Dios, y seria madre del mismo Dios: no quiso admitir dignidad de tã altissima gloria, ni dar el cõsentimiẽto al mẽsage del cielo, sin estar certificada primero q̃ auia de ser esto sin menoscabo de su pureza virginal. Que firmeza, que cõstancia tan admirable fue esta, en escoger la virginidad por escoger lo mas agradable a Dios? Que salua la volũtad de Dios q̃ sobre todas las cosas amaua, se ofreciesse a qualquier oprobrio y maldiciõ del pueblo, por abraçarse inseparablemente con la virginidad. Y q̃ quisiesse escusarse de ser reyna de los cielos, y señora del mũdo, y madre del mismo Dios, antes que perder la joya preciosissima de la virginidad? O nobilissimo coraçon de la virgen mas firme que el orbe de la tierra, y mas alto q̃ el cielo. Con grande razon se espanta y queda como atonito el glorioso Bernardo, de que no teniendo la Virgen consejo de la ley ni exemplo de santo, siguiesse con tanta constancia la inspiracion diuina, que escogiesse ser conteinptible en el pueblo de Israel, y in-

D. Ansel. de excellẽtia B. Virgi. cap. 4.

D. Bernar. homi. 3. de B. Virgi.

currir

currir en la maldicion de esterilidad, por agradar mas a aquel Señor, delante de cuyos ojos biuia. Y para que sea notorio a todos los siglos, quan fiel es Dios con los que lo siruen, y mas con los que buscan su mayor gloria, dispone las cosas de tal manera, que porque la virgen por buscar lo que a sus diuinos ojos era mas agradable, se ofrecio al oprobrio y maldicion de la esterilidad, librala de tal oprobrio, porque cōcediendole que permanezca perpetuamente virgen, como ella desseaua, la hizo que sea fecunda, y que sea madre del hijo del eterno padre: y la maldicion conuirtiola en bendicion, haziendo que sea bendita sobre todas las mugeres, y por todas las naciones del mundo, y que por el fruto de su vientre sean benditas todas las gentes con bendicion eterna.

Cap. XXXVII. Del fruto que se à seguido en la yglesia por auerse la Virgen consagrado a Dios con voto de perpetua virginidad.

ESTO fue como està dicho lo que mouio a la purissima Virgē, a consagrarse con voto de perpetua virginidad, que es escoger lo mejor y mas agradable a Dios. Y lo q̄ Dios en esto pretendio, inspirando a la Virgen este nueuo estado fue. Lo vno que la Virgen lo siruiesse en todas las cosas cō la mayor pureza y perfeccion, que fuesse posible a criatura, pues la escogia para la mayor dignidad y gloria que a ninguna pura criatura se auia de comunicar. Y lo segundo para que la soberana Virgen fuesse a toda la yglesia y a todos los miembros della guia y maestra de la virginidad, y exemplo y dechado perfectissimo della. Por esto ordenò que la Virgen fuesse la primera que en el mundo hiziesse voto de virginidad, como lo afirman doctores santos, y que escogiesse y amasse la virginidad con tanta estimacion en el tiempo que aun no era conocida en la tierra. Para que con tal testimonio esta hermosissima virtud y flor suauissima de virtudes fuesse muy conocida y estimada en la yglesia. Y despues de publicado el consejo Euangelico de la continencia, los fieles la abraçassen y amassen, y se cōsagrassen a Dios, vnos cō voto de castidad y continēcia, otros con voto de perpetua virginidad. Y asi se cumplio, que despues que la Virgen hizo voto de virginidad, y Christo virgen nacio de madre virgen, la yglesia estendida en todas las partes del mundo se hincho de flores hermosissimas de continēcia y virginidad. Y aunque en estos tiempos vemos por experiēcia los muchos varones

Beda ser. 4. Assumptionis. & Ho. de Annūtiatione. Rupertus lib. 3. in cāntica ad finē

y mugeres que en la religion y fuera della guardan con gran limpieza perpetua caſtidad, mas en la primitiua ygleſia, y trezientos y quatrocientos años deſpues, quando el exemplo de Chriſto y de ſu benditiſsima madre eſtaua mas freſco y mas biuo en la memoria y coraçon de los fieles, y ellos con mas feruor ſe aprouechauan de la virtud y merito de la ſangre precioſiſsima del Saluador, entonces florecia mucho mas eſta hermoſiſsima virtud: porque eran innumerables los varones y mugeres que en todas las partes del mundo, deſde la pequeña edad haſta la muerte guardauan perpetua continencia y virginidad, imitando en la tierra la pureza de los moradores del cielo, y haziendo en carne mortal vida de Angeles immortales. Teſtigos fideliſsimos deſta verdad ſon todos los ſantos doctores antiguos, que lo vieron por ſus ojos y dieron teſtimonio dello a los ſiglos que auian de venir.

D. Athanaſius. lib. de humanitate Verbi. San Athanaſio tratando de los efectos ſobrenaturales que obrò la predicacion del Euangelio enel mundo, dize, que hombre vuo en el mundo que perſuadieſſe a otro la virtud de la Virginidad? Ninguno tal hizo, antes todos tenian por coſa impoſsible guardar virginidad en cuerpo y alma, mas nueſtro Saluador con ſu virtud y ley à hecho que los hombres deſde ſu tierna edad guarden pureza virginal, y hagan profeſsion della, y perſeueren firmiſsimos en ella, y vençan todas las tentaciones contrarias, y ſufran cōſtantiſsimamente qualeſquier trabajos, y den la vida por Chriſto. Y veamos que tantos ſon en numero los que eſſa vida angelica hazen? Reſponde ſan Chriſoſtomo diziendo: Si ahora fueſſedes a las ſoledades de Egypto, veriades toda aquella region hecha vn parayſo celeſtial. Porque hallariades en ella innumerables congregaciones de varones, que en cuerpos mortales hazen vida de Angeles. Vereys en toda aquella region eſtendido el exercito de ſoldados de Chriſto, y la manada real y admirable de ſus humildes ouejas, que en la tierra imitan la conuerſacion del cielo, y eſto no ſolamente en las ciudades, ſino tambien en los deſiertos. Y vereys reſplandecer eſtas admirables virtudes, no ſolamente en varones ſino tambien en mugeres, en las quales ſe vee la hermoſura y ornato de las virtudes no menos que en los varones, y la flaqueza mugeril no es baſtante para que ſean menos fuertes que los varones para vencer las batallas eſpirituales, porque eſta pelea no ſe vence con la natural condicion del cuerpo, ſino con la virtud del animo. Y ſan Ambroſio eſtando en Italia, y hablando de las mugeres que en diuerſas partes del mundo ſe auian conſagrado a Dios por voto de virginidad dize: Mirad quantas virgines ay que en

D. Chryſ. in Matth. c.2. Ho.8.

Alexandria y en todas las yglesias del Oriente y de Africa por todos los años se consagran a Dios con voto de virginidad, que son mas en numero que no los hombres que en estas partes nacen. Theodoreto Obispo de Cyro que fue a los quatrocientos años de la Encarnacion, auiendo contado virtudes admirables de virgines santas, que el vi[s]to, dize: destas virgines, y mugeres santas que biuen en grande perfeccion, vnas a solas, otras en congregacion y monesterios de dozientas juntas, que comen no mas que vn manjar, y se acuestan en esteras, y trabajan a tiempo de sus manos, y se ocupan en oraciones y loores diuinos, ay destas congregaciones y monasterios innumerables, no solamente en nuestra region sino tambien por todo Oriēte, destos esta llena Egipto, Palestina, Asia, Ponto, y toda Europa. Porque despues que el Señor honro la virginidad naciendo de virgen, la naturaleza humana por la diuina gracia produxo prados de virginidad, y ofrecio a su criador estas flores suaues de virtudes, que no se marchitan. Y en otro lugar hablando de los varones que en continencia y castidad perpetua hazian vida celestial dize: An imitado la vida de los angeles los hombres de la tierra, dexando el vso del matrimonio con perpetua cótinencia, y dexando la patria, y los parientes, y todas las cosas del mundo, para entregarse del todo al seruicio de Dios, y a la contemplacion y amor de las cosas del cielo, y de la hermosura del mismo Dios, y destos tales varones estan llenas las ciudades, las villas, y los montes y lugares desiertos, biuiendo vnos en monasterios, y congregaciones, y otros en soledad. Y san Augustin declarando la grande estimacion con que los fieles abraçauan la virtud de la virginidad y continēcia perpetua, y la virtud diuina q̃ en esto marauillosamente se descubria, no solamente en los varones y mugeres grandes, sino tambien en los de pequeña edad, dize hablando con Dios: Mira Señor con ojos de piedad estos exercitos de moços y moças virgines santas de tierna edad, que enseñados en tu yglesia, desde los pechos de la madre brotan para gloria tuya pimpollos de pureza virginal, y an abraçado, y votado con grá feruor la virtud a que tu no quisiste obligar con precepto, sino que solamente la aconsejaste, y an renunciado todos los deleytes de la carne y del vso licito del matrimonio por el reyno de los cielos.

D. Ambro lib. 1. ad Marcellinam.
D. Theodoretus in historia religiosa. cap. 30.
Lib. 9. de curatione græcarum affectionū propc finē
D. August. de bono cōiugali. ca. 23. & lib. de virginitate.

Y hablando en particular de vna donzella illustre llamada Demetriades, que dexando vn matrimonio muy principal se auia consagrado a Dios con perpetua castidad, para declarar quan acertada y quan dichosa auia sido en escoger estado tan nobilissimo, y tan

In Epistola. 179. ad Probam.

y tan estimado en la yglesia de Dios, dize estas palabras : Alegrese esta moça illustre por el linage, y mas illustre por la virtud, y goze se mucho mas del lugar muy alto y glorioso, que à de alcançar en el cielo, por auerse desposado con Christo, consagrandole su virginidad, que no de que casandose con el hombre mortal alcançarà a tener vn hijo muy alto en la tierra. Cosa mas generosa es adornar la familia illustre de su linage, dexando las bodas, y guardando castidad, que no multiplicando hijos: mas dichosa fecundidad es aquella con la qual el alma crece en la virtud y pureza del coraçon, y acrecienta bienes en el cielo, que no aquella que agraua el vientre, y multiplica hijos en la tierra. Todo esto es de san Augustin. Desta manera florecio la continencia y virginidad en la yglesia con la virtud y exemplo de Christo y de su bēditissima madre. Y entre otros testimonios innumerables de la verdad Euangelica de que auemos tratado, fue este vno marauillosissimo. El auer siēpre auido en la yglesia de Christo varones y mugeres de todas edades, que con gran limpieza de cuerpo y alma guardassen perpetua virginidad. Porque aunque es verdad, que qualquier virtud perfecta es claro e inuincible testimonio de ser la doctrina Euangelica verdad del cielo, porque virtud perfecta no la puede auer sin gracia y ayuda sobrenatural de Dios, y pues en la yglesia la ay, y en altissimo grado de perfecciō, siguese que aqui comunica Dios su gracia, y q̃ aqui esta su verdad. Y como Dios tiene prouidencia de todas las cosas, y ama y fauorece a los hombres buenos y justos, que le imitan y assemejan en la virtud, siguese que a estos tales alumbra y enseña su verdad, y pues tales hombres justos y sanctos, y de santidad eminentissima y admirable, los à auido siēpre en la yglesia de Christo, siguese que estos son verdaderamente enseñados por el mismo Dios : y a quien su infinita bondad que es amadora y fauorecedora de los buenos à descubierto su verdad. Porq̃ si a estos no la enseñara a ningunos la auia de enseñar : pues ni à auido ni es possible auellos mejores hōbres que estos. Y aunque es assi que en qualquier genero de virtud, que consideremos en los santos dela yglesia se descubre altissimamente esta verdad, pero mas particularmente se manifiesta esto en la virtud admirable de la continencia y perpetua virginidad, porque otras virtudes aunque no perfectas sino imperfectissimas y mezcladas con muchos vicios à las auido fuera de la yglesia de Christo; mas virtud de perpetua continencia y virginidad de cuerpo y alma y tan vsada nunca jamas la à auido sino en la yglesia de Christo, antes la an tenido por cosa impossible. Por grande cosa fue tenida delos Ro-

Supra.c.12

Romanos que vuieſſe entre ellos algunas mugeres virgines que guardaſſen el fuego dela fingida dioſa Veſta, mas eſtas no erã mas que veynte, y no ſe obligauan a perpetua virginidad, ſino deſde niñas haſta treynta años, y paſſados los treynta años de la promeſſa luego ſe caſauan, y eſſa virginidad no era perfecta virtud de virginidad, porq̃ no era perpetua, y porque no era en el alma ſino enel cuerpo, y no la guardauan por amor que a la virtud de la virginidad y pureza tuuieſſen, ſino por la honra temporal, que la dauan muy grande a eſtas virgines que dezian Veſtales. Y aſsi es verdad que virtud de virginidad nunca la vuo ſino enla yglesia de Chriſto. Y ſi algunas perſonas antes de la venida de Chriſto participaron algo deſta virtud, fueron rariſsimas, y eſſas lo alcançaron por medio de la fè de Chriſto en quien creyan que auia de venir. Eſta verdad afirma S. Athanaſio, diziẽdo: Entre los demas dones q̃ Chrĩo cõcedio a ſu yglesia vno fue darnos la virtud dela virginidad, q̃ es vn retrato dela pureza delos Angeles: a las q̃ tal virtud guardã llama la yglesia Chriſtiana eſpoſas de Chriſto. Y viendo los gentiles entre noſotros reſplandeſcer eſta virtud, ſe eſpantan y admiran dello, porque eſte conſejo ſanto y celeſtial de perpetua virginidad nunca en gente ni ley alguna ſe à guardado, ſino entre los Chriſtianos: y es grande teſtimonio eſte que aqui eſtà la verdadera religion adonde ſe halla tal pureza de vida. Haſta aqui ſon palabras de ſan Athanaſio. Y declarando ſan Chryſoſtomo la eminencia y reſplandor deſta virtud de la virginidad, y quanto por ella ſe deſcubria la virtud de Dios en ſu yglesia, dize. Entre los Griegos algunos pocos vuo, que por la philoſofia llegaron a deſpreciar las riquezas, mas la flor dela virginidad nunca ſe hallò entre ellos, y en eſta virtud nos dã la ventaja, y por ella a todos los gentiles ſomos cauſa de grande admiracion. Aſsi como el auer auido en la yglesia de Chriſto varones y mugeres innumerables y de todas edades que an padecido martyrio por Chriſto es grauiſsimo teſtimonio de la verdad de la religion, como auemos declarado. Porque eſtà claro que tantos hombres flacos, eſpecialmẽte niños y niñas, no pudieran ſufrir de ſu voluntad tan incomparables tormentos con tan inuincible paciencia y fortaleza ſin ayuda ſobrenatural de Dios, porque como dize muy bien Lactancio: Los hombres grandes y fuertes quando les dan grandes tormentos no los pueden ſufrir, y dan grandes quexas y gritos, y por eſcuſar los tormentos deſcubren los delictos, aunque por deſcubrillos los ayã de matar, y los niños y niñas quando eran atormentados por la fè con muy grandes tormentos, no ſe lamentauan, ni por eſcuſar los tormẽtos

Alexander ab Alexandro l. 5. c. 12. dierũ genialium.

D. Athanaſius in apologia ad imp. Conſtantiũ ibi. aduerſus Frumẽtiũ.

Chryſoſt. in Paulum ad Rom. ſer. 12.

Lactãtius in diuinis inſt. l. 5. c. 13.

tos y muertes querian dezir vna sola palabra contra la religion, ni tan grauissimos dolores les podian sacar del pecho ni vna quexa ni vn gemido. Pues assi como este es claro testimonio de la fè, assi tambien el auer auido tantos y tan innumerables varones y mugeres y niños y niñas que desde la tierna edad an guardado perpetua continencia y virginidad en cuerpo y en anima, es manifiesto testimonio de la misma verdad. Pues estando la naturaleza humana corrompida y tan inclinada al mal, era impossible que sin sobrenatural gracia y ayuda de Dios conseruassen tanto tiempo tanta pureza de vida, y saliessen vencedores de tan poderosos enemigos como los demonios, y la carne incitada por ellos. Y assi sant Chrysostomo compara la vna marauilla con la otra, diziendo: Si antiguamente se hallaua alguno que guardasse en alguna manera virginidad teniase por cosa estupenda, y ahora vemos en la yglesia de Christo, que por todas las partes de la tierra se guarda esta admirable virtud. Como tambien antiguamente pocos auia, que por alguna causa honesta sufriessen la muerte, y esso lo hazian essos pocos con grande dificultad, y ahora vemos en las ciudades y villas muchos pueblos de martyres, que con grande constancia sufren voluntariamente la muerte por Christo. Y esto no solo varones, sino tambien mugeres. Y de aqui se sigue el summo bien que à venido a la yglesia por medio de la virtud preciosissima de la virginidad, que es auer florecido en tanta alteza de perfeccion y pureza de vida, y tener vn testimonio tã inuincible de su verdad. Todo lo qual despues de Dios se deue a la virginidad purissima de la sacratissima Virgen.

Cap. XXXVIII. De como auemos de imitar a la Virgen en esta virtud de la castidad, cada vno conforme a su estado.

Leuiti. 11 DIziendonos Dios que seamos santos como el es santo, aunque la distancia entre su santidad y la nuestra es infinita, cumplimos cõ todo esso en imitallo cõforme a nuestra capacidad. Assi aunque la pureza virginal de la soberana Virgen sea tan sobrenatural y tan inefable, deuemos todos los fieles de esforçarnos a imitalla conforme al estado y a las fuerças de cada vno. Los casados deuẽ de imitalla, vsando limpiamẽte del matrimonio, y para fin honesto, y guardãdo lealtad vno a otro. Porque el q̃ no la guar-

guardare, no solamēte será traydor cōtra la criatura, sino tambien contra el Criador, porque Dios es el auctor del matrimonio, y el que puso las leyes del, y assi quando se quebrantá, el es el que principalmente recibe la injuria: y el que la à de castigar con pena eterna. Los que no son casados an de imitar a la Virgen en guardar cō gran vigilancia sus cuerpos limpios de todo tocamiento inmūdo, y resistiendo fuertemente a todo pensamiento y desseo desonesto, y an de concebir grande amor y estimacion de la castidad, como de virtud hermosissima, que los haze muy semejantes y muy graciosos a Dios, y a su benditissima madre. Y quando Dios les diere alguna santa inspiracion de guardar perpetua castidad, o en religion o fuera della, no resistan a la tal inspiracion, ni tampoco sean faciles en hazer luego voto della, sino estimē en mucho la tal inspiracion, y dén gracias a Dios por ella, porque es beneficio particular que no lo haze a todos, y hagan muy de proposito cada dia oracion a Dios, en que le pidan que les declare mas en aquello su santissima voluntad, y los encamine con eficacia a tomar aquel estado, en que mejor lo an de seruir. Y juntamente con pedir esto a Dios, pidan consejo a algun confessor o padre espiritual sabio y temeroso de Dios, y perseuerando en sus coraçones la santa inspiracion de Dios, y concurriendo con ella el consejo del tal confessor, entonces podran seguramēte tomar el tal estado a que son llamados, o hazer voto de castidad. Y antes de preceder esta diligencia no conuiene ordinariamente tomar tal estado, ni hazer tal voto, por el peligro que ay de admitir por inspiracion de Dios la que no lo es, o de tomar estado de perfeccion sin ser llamado de Dios para el. Y por el gran daño que se puede seguir al alma, no cumpliendo lo que à prometido, o boluiendo a tras del camino començado. Las personas que siguiendo la inspiracion diuina an tomado ya estado de perpetua castidad, estas mas particularmēte an de imitar a la soberana Virgen, biuiendo con grande cuydado, y huyendo todo aquello que puede manchar sus animas, dādoles causa de algun mal pensamiento, o desseo: y procurando la limpieza del coraçon con los exercicios de la oracion, y meditacion, y mortificacion de la carne. Y para conseruar este thesoro precioso de la castidad, y no perdello por obra ni por desseo malo, consideren bien todos los fieles, quan indigna cosa es de vn hōbre Christiano, y quan grande injuria es de aq̃lla eterna y soberana Magestad de Dios, por obedescer a vna criatura tan vil y tan baxa como es la carne, y satisfazer a sus brutales apetitos por vn poco de tiēpo, desobedecer al altissimo Dios, y despreciar sus

leyes

leyes,y quebrantar ſu ſantiſsima voluntad,y obligar cuerpo y alma a eternos tormentos. Y ſabiendo el hombre muy bien, q̃ quiẽ inſtiga ſu carne, y ſolicita ſu alma,para que conſienta en el miſerable vicio,es Satanas enemigo de Dios y ſuyo,y que lo que pretẽde es hazello ſu captiuo,y compañero enla pena eterna:y q̃ quien le manda,y le inſpira,que no conſienta en el vicio,es Dios bõdad infinita,que lo ama con amor eterno,y que lo que pretende es hazello bienauenturado:Y que con todo eſſo quiera el hombre mas ſeguir la voluntad del enemigo,que lo aborrece, y lleua a eterna condenacion,que no la de Dios,que lo ama,y lo pretende ſaluar. Y ſabiendo el hombre,que en entrando el pecado mortal en ſu alma por el conſentimiento,Dios infinito conſuelo, y vida eterna ſe à de yr del alma,y à de entrar en el miſmo momento la muerte de la culpa,que es viſpera y entrada de la muerte eterna, y que con todo eſſo quiera mas la muerte que la vida, y ſe ſalga del camino del cielo por ponerſe en el del infierno. Y lo que mas acrecienta eſta culpa,que es tambien muy juſto que todos lo ponderẽ bien,es,que deſpues que el hijo de Dios ſe hizo hombre, y naſcio de la Virgen à dignificado y ſublimado nueſtra naturaleza ſobre todo lo criado: Porque auiendo vnido la naturaleza humana con ſu diuina perſona,a todos nos à hecho hermanos ſuyos, pues ſomos todos ya de vna miſma naturaleza eſpecifica de hombre con el,y a los que nos à dado ſu fè,nos à hecho ſobre todo eſto miẽbros ſuyos vnidos y trauados con el,como lo eſtan los miẽbros con la cabeça: principalmente a los que tienen la fe biua por caridad,losquales ſon miembros biuos de aqueſta diuina cabeça. Y conſintiendo el hombre en vn vicio torpe, abate la naturaleza que Dios tanto ſublimò,y la pone debaxo de los pies de todas las criaturas,porque ſe haze mas vil que todas ellas, y de miembro de Chriſto ſe haze miembro de vna torpe criatura, como lo dize
Paulus.1. ad Cor.ca. 6. ſant Pablo por eſtas palabras : No ſabeys que ſoys miembros de Chriſto?Y eſto no ſolamente quanto a las almas,ſino tambien quãto a los cuerpos, (porque todo el hombre entero por el baptiſmo y fè chriſtiana ſe haze miembro de Chriſto) pues que mal tan grande,y tan digno de ſer aborrecido? quitalle a Chriſto el cuerpo que es miembro ſuyo, y parte ſuya,y hazello miembro de vna mala muger fornicaria.Porque aſsi como el que ſe allega a Dios por biua fè ſe haze vn eſpiritu con el, aſsi el que ſe llega a la muger fornicaria ſe haze vna carne viliſiſsima con ella. Saca de aqui ſan Pablo con grande encarecimiento eſta cõcluſion : Huyd pues la fornicacion.

Este secreto auia descubierto el Propheta Hieremias, porque hablando de la venida del hijo de Dios al mundo, haziendose hõbre, declara que auia de obrar en los hombres este efecto admirable, que era huyr todos los deleytes y regalos viciosos de la carne y del mundo, por la nueua obligacion que les auia de poner, y motiuo eficacissimo que les auia de dar para ello, ensalçando la naturaleza humana con la vnion de su diuina persona, y naciendo hecho hombre verdadero y perfecto de madre virgen, dize assi: pueblo de Israel bueluete a tus ciudades, que son la yglesia que milita en la tierra y la que triumpha enel cielo, Hasta quando as de ser dissoluto? y as de andar a caça de malos deleytes? como vna hija vana que anda fuera de la casa de su padre, vagueando de vna parte a otra, sin tienes de dar a todos tus malos plazeres, dexar tienes tus vicios, y abraçar la castidad, y la pureza de la vida. Y veamos quien à de obrar tan grande hazaña? dize luego: Porque vna cosa nueua à de hazer Dios sobre la tierra, que vna muger à de cercar a vn varon, quiere dezir, que vna Virgen purissima permaneciendo Virgen, à de cõcebir, y tener encerrado en sus entrañas vn niño; que siendo en la cantidad del cuerpo niño, en la razon y sabiduria y en la virtud será varon perfectissimo. Esta es la cosa nueua que obrò en los coraçones de los hombres tan grande nouedad como fue, hazer despreciar y aborrecer todos los deleytes vanos del mũdo, y seguir el camino de la Cruz, y esta auemos de poner delante de los ojos, para resistir a todos los desseos y pensamientos malos; y para crucificar la carne, y hazella seruir al espiritu, y conseruar la castidad. Esto auemos de ponderar en nuestro coraçon; Mi carne està ennoblecida, y dignificada por el hijo de Dios, à me hecho miembro suyo, carne de su carne y huesso de sus huessos, porque se à hecho hombre de mi misma naturaleza, à me vnido consigo por fè, y quiere que lo estè siempre vnido con el por gracia y caridad, y quiere que mi alma sea templo y morada suya, donde el habite y more, y tẽga sus deleytes. Y para obrar esto, à tratado tan duramente aquel sacratissimo cuerpo, que tomò de las entrañas de la purissima Virgen, que lo à ofrecido a las mayores penas y tormentos que nunca jamas se padecieron, para satisfazer a la diuina justicia por mis malos deleytes y vicios, y para ponerme odio y aborrecimiento dellos, y hazerme amar los lícitos y limpios deleytes, que la vista de Dios causa en el cielo, y el amor diuino en la tierra: Pues sean ya muy lexos de mi coraçon todos los gustos vanos de la carne, todos los plazeres del mũdo, conseruese mi cuerpo casto y mi alma limpia, para que yo sea

Hieremias c. 31.

miembro de Dios, y morada graciosissima suya, y sagrario de su santo amor, y regalado y gouernado del como hijo. Esto desseo, y esto le pedire siempre, diziendo con el Propheta: Criad Señor en mi coraçon limpio, y renouad en mis entrañas vn espiritu recto,
Psal. 50. que despreciadas las cosas de la tierra se leuante a las del cielo, y siempre busque vuestra gloria, y el cumplimiento de vuestra diuina voluntad.

Cap. XXXIX. del recogimiento virginal de la soberana virgen.

NO basta estar vno persuadido a guardar la castidad, sino està tambien determinado a vsar los medios necessarios para alcançar y cõseruar la castidad. Pues desto tambien nos dexò exẽplo la soberana Virgẽ. Aunque la copiosissima gracia y assistẽcia diuina q̃ siempre tenia, la librauã de peligros: con todo esso biuia muy recogida, muy encerrada en su casa; no salia en publico sino en casos muy considerados, quando el mayor seruicio de Dios lo pedia, y entonces con presteza se boluia a su amado recogimiẽto. Esto quiso significar la escriptura sagrada en aquella prophecia de Esaias: Vna virgen concebira, nombrando a la Virgen por vna
Esaias. 7. palabra Hebrea, q̃ como dizẽ sant Hieronymo, y los sabios en la lẽ
D. Hieronymus ibi. gua Hebrea no solamente significa virgen, sino virgen encerrada y muy amiga del recogimiento. Y assi la hallò el Angel quando la visitò con el mensage del cielo, sola y encerrada en su recogimiẽto, y orando: y esto significò sant Lucas en dezir, que quando fue a visitar a santa Elisabeth, fue con presteza: que aunque aquesta
Luca. c. 2 presteza descubre (como esta dicho) el feruor y diligencia en la buena obra, mas tambien da a entender el cuydado cõ que yua de parecer en publico todo el menos tiempo que fuesse possible, y de boluerse a su recogimiento todo lo mas presto que pudiesse.
D. Ambrosius in c. 2 diui Lucæ Assi lo nota san Ambrosio diziendo sobre estas palabras: Aprẽded virgines a no deteneros en lugares publicos.

Tambien fue la virgen vigilantissima en huyr todas platicas y conuersaciones y vistas de varones en quanto la caridad lo sufria. En el tiempo que estuuo recogida en el templo, afirma santa Brigi
S. Brigitta lib. 1. reuelat. c. 10. & lib. 3. c. 8. da enseñada por reuelacion diuina, como arriba diximos, que se apartò de toda vista y platica de personas conocidas, y de los proprios padres en quanto era licito. Despues de desposada cõ el santissimo Ioseph, tuuo la misma vigilancia en quanto se compadecia con el nueuo estado q̃ auia tomado. Y esta fue vna delas causas

por

porque quando entrò el Angel a visitalla, al principio se turbò, antes que conociesse ser Angel del cielo: porque aunque otras vezes vuiesse sido visitada de Angeles, mas no en semejante forma visible de varon, y con tales palabras; y asi temiendo que era hóbre (cosa tan nueua en su casa, y tan agena de su pensamiento) turbose con vn temor santo y quieto, y con vna verguença virginal nacida de summa honestidad. Asi lo aduierte sant Hieronymo escriuiendo a vna virgen desta manera: Pon delante tus ojos el exẽplo de la benditissima Maria, la qual quando el Angel Gabriel entro a ella en forma de varon se admiro y espantò, y no pudo respõder, porque nunca auia sido saludada de varon. Y el glorioso Bernardo declarando la causa desta misma turbacion de la virgen dize: Costumbre es de las virgines que son verdaderamente virgines, biuir con vn santo temor; y no assegurarse facilmente; y por huyr las cosas donde ay peligro suelen a vezes temer dõde no ay que temer. Y asi quando se les ofrece alguna cosa nueua o subita, temen no aya alli algun engaño contra su honestidad. Y por esso la virgen se turbò, que fue vn mouimiento de temor y verguença virginal, aunque en la Virgen el temor estuuo acompañado con grandissima constancia y fortaleza. Este recogimiento y recato prudentissimo de la soberana Virgen apuntò el Euangelista S. Lucas diziendo, que siendo el niño Iuan de seys meses, fue la virgen a visitar a Elisabeth, y que auiendo estado en su casa cerca de tres meses, luego se boluio: y que Elisabeth pario. En dezir primero boluiose la virgen a su casa; y añadir luego, cumpliose a Elisabeth el tiempo de parir, y pario: da a entender que no aguardo la Virgen a que santa Elisabeth pariesse. Porque entendia la mucha gente de parientes, amigos y vezinos que auian de acudir al nacimiento admirable del bendito niño Iuan, y por ser la Virgen tan amadora del recogimiento, y santo secreto, preuino este concurso de gente, boluiendose primero a Nazareth, para recogerse en aquella sagrada recamara, donde auia concebido al hijo de Dios. Que aunque es verdad que ningun rumor ni concurso de gẽte podia impedir el recogimiento de su diuinissimo coraçon, mas queria en todo escoger lo que era mas conueniente a la honestidad y pureza virginal. Asi lo aduierten sobre este passo del Euangelio grauissimos auctores, y es el parecer mas conforme a la letra del Euangelio y muy fundado en razon.

D. Hieronymus ad Eustochiũ de virginitate.

D. Bernar Ho. 3. de B. Virgine

Lucæ. 1.

Theophilatus. Luc. 1

Euthimius ibi.

Rupertus lib. 1. in cãtica.

Cap. XL. De como auemos de imitar a la Virgen en este recogimiento, guardando el cuerpo y los sentidos exteriores.

ESTE santo recogimiento que para conseruacion de la castidad, la Virgen nos enseñó con su exeplo, es necessario que procuren de imitar todas las personas amadoras dela castidad, cada vna conforme a su estado. A las mugeres todas dequalquier estado, y mas particularmente a las virgines y continentes conuiene mucho el estar encerradas y recogidas en sus casas, y no salir dellas sin verdadera necessidad, o para algun fin honesto, o obra de caridad. Esto nos quiso auisar la diuina escriptura, contando el
Gen. c. 34 gran daño que se siguio por vna salida q̃ hizo por curiosidad Dina la hija de Iacob, saliendo de su casa a ver las mugeres de la ciudad de Sichen: la qual salida fue causa que ella quedasse deshonrada, y sus hermanos reos de grauissimo delicto, y todos los moradores de Sichen passados a cuchillo. Y aunque este auiso principalmente conuiene a las mugeres: tambien en su manera amonesta a los varones q̃ escusen aquellas salidas q̃ no siruen mas de para curiosidad y vana recreacion. Y aunque las salidas que tienen causa honesta no se pueden del todo escusar, esto es cierto q̃ conuiene mucho a todos la guarda y recogimiento de sus sentidos, que ya q̃ el cuerpo no puede estar encerrado, que lo esten los ojos, y los oydos, porque por los ojos entra en el alma la forma delo que se mira, y siendo objecto atractiuo como lo es la especie de la muger, o del varon, despierta en el coraçon malos pensamientos y desseos, y pega aficion desordenada, todo lo qual es dañoso a la verdadera castidad: porq̃ o la quita del todo, o dispone para q̃ se pierda: por esta causa el amador de la castidad deue cerrar esta puerta de los ojos, no mirando alomenos de proposito y fixamente los rostros de las mugeres. Auiso es este no de la tierra sino del cielo, porque despues que la naturaleza del hombre se corrompio por el pecado, las criaturas se le tornaron lazo: y en lo que toca a este vicio,
Sap. c. 14. es tan delicado el hõbre, q̃ muchas vezes con sola la vista queda enlazado: y por esto tuuo cuydado el Espiritu santo de darnos este auiso en la escriptura sagrada, diziendo al hombre: No quieras mi-
Eccli. c. 9. rar la donzella, porque por ventura no recibas escandalo con su hermosura, cayedo en algũ mal desseo. Y torna a dezir. Aparta tu rostro dela muger cõpuesta. No quieras mirar la hermosura de la muger agena, porque de aqui se encierde la concupisciẽcia como vn

vn fuego. Y en otra parte dize: No quieras mirar con atencion la Eccle. c.
hermosura de los hōbres, y no quieras morar entre las mugeres: 42.
porque assi como del paño se cria la polilla que lo consume, assi
de la vista y conuersacion de las mugeres se engendra ocasional-
mente la maldad del varon. Y en otro lugar dize; No mires a la Eccle. c. 4
muger casada. Y segun la translacion Griega, lo encarece mas di-
ziendo: Auerguençate de mirar la muger casada. Pues que Dios
eterna sabiduria que tambiē tomados tiene los pulsos de nuestra
flaqueza, tan encarecidamente en estos y en otros lugares dela di
uina escriptura nos amonesta que guardemos los ojos de la vista
de las mugeres, alomenos como auemos declarado de miralla
de proposito, que hombre aura tan atreuido que diga que en esto
no ay peligro, y que no quiere vsar deste remedio? Que es esto si-
no querer el hombre saber mas que Dios, y repugnar con malicia
a su santissima voluntad? Y para conuencer mas la dureza del hō
bre atreuido, nos pone la escriptura misma delante el exemplo
de dos hombres de los mas santos que vuo en su tiempo, el vno q̄
fue Dauid, que por mirar vna muger cayo luego en concupiscien 2. Reg. 11
cia: y junto el homicidio con el adulterio. El otro que fue Iob, q̄
por poner gran cuydado en guardar sus ojos de vista de muger, se Iob. 31.
conseruo limpio y recto, como el lo afirma diziendo: Hize concier
to con mis ojos, puseles ley que no mirassen la donzella, por es-
cusar el mal pensamiento que della me podia venir, porque si assi
no lo hiziera que parte tuuiera Dios en mi? Como si dixera, si este
cuydado no tuuiera, viniera a caer en algun mal desseo, cō el qual
perdiera a Dios de mi alma. Assi dize san Chrysostomo declaran- Chrys. cō
do este hecho del santo Iob, guardaua el santo varon sus ojos, por tra concu
que sabia claramente que el que mira curiosamente el rostro dela binarios.
muger es cosa dificil, y por ventura impossible q̄ dexe de recebir
daño. Y queriendo este santo doctor persuadir a todos los Chris-
tianos esta vigilancia en la guarda de los ojos, forma esta razon:
Si a vn enfermo viene apetito de comer vna cosa dañosa, y vence
aquel apetito, librase del daño que le auia de hazer aquella mala
comida, y sana mas presto de la enfermedad: Mas si por tomar a-
quel poco de gusto, come el manjar dañoso, agrauasele la enfer-
medad, y viene, o a morir della, o a tener muy grande pena en cu
rarse; todo lo qual escusara con tomar vn poco de trabajo en re-
frenar el apetito de la comida. Assi dize este santo, si quando al
hombre le viene desseo de mirar vna muger, se vence en esto, re-
frenando la vista, librase de la molestia y pena de la tentacion q̄
de la vista se le auia de leuantar, y del daño en que consintiendo po

dria caer, y sino se vence ni refrena, por aquel poco de gusto que recibio mirando, viene despues o a morir en el alma consintiendo, o alomenos a tener grande trabajo y pena resistiẽdo. De aqui concluye este santo, que pues es mas facil y seguro al principio vẽcerse el hombre, no mirando, que vsemos deste remedio tan importante, y enseñado de Dios. Y porque auiendo san Chrysostomo predicado al pueblo esta doctrina del cielo, algunos dezian que no sentian estos peligros, replicò este santo diziendo: Algunos diran que ellos no sienten estos peligros y daños enla vista de las mugeres, digo que esso es increyble, porque si sant Pablo arrebatado hasta el tercero cielo sentia la lucha de la carne, y para tenella subjeta la castigaua, y los demas varones santos y alumbrados de Dios an hecho y hazen lo mismo, que para no ser vencidos de la mala concupiscencia, velan las noches en oracion, maceran su cuerpo con ayunos, doman lo con sacos y cilicios, y otras cosas mas asperas, y con todo esso tienen biẽ que hazer en subjetar el furor de la concupiscencia: pues como es possible que el hombre bien comido y regalado y dado al ocio y recreaciones temporales, sin armas de oracion, ni depenitencia, sino mirando mugeres, y cõuersando y burlando cõ ellas, q̃ con todo esso no tenga malos desseos, ni sea vẽcido de la concupiscencia, esto es no ser hombre, sino ser piedra. Todo es de sant Chrysostomo, en que descubre claramente el engaño de los que mirando cõ libertad lo que quieren, dizen que no sienten desseos malos, loqual no nace de que no los tienen, sino de q̃ estan subjetos y rendidos a ellos, y por esso no sientẽ la lucha de la carne y del espiritu, porq̃ no pelean cõtra ella.

Y à se de aduertir que esto que dezimos de los varones, se entiende tambien de las mugeres, que an de guardar sus ojos, para no mirar fixamente a los varones, y en parte tienen mayor obligacion, porque a ellas se les pide mas honestidad y verguença en lo exterior. Auiso es este de sant Augustin, amonestãdo a vnas mugeres dela honestidad, que auian de tener enel coraçon, y mostrar en lo exterior, dize ansi. Mirad que guardeys cõ cuydado los ojos, y si miraredes con ellos, no los fixeys de proposito en hombre alguno, no digays que os basta tener los coraçones castos, porque tambien es necessario tener los ojos honestos y vergonçosos, y quando el ojo es libre y poco honesto enel mirar, señal es que en el coraçon no ay verdadera honestidad. Esto es de san Augustin. Mas dexando a parte el peligro del alma, y la edificacion y buen exemplo exterior, que obligan a esta vigilancia de guardar los ojos, es cierto que aunque este peligro no lo vuiesse, es obra de gran-

D. August. Epist. 109 & habetur. 32. q. 5. cap. nec solo tactu.

grande virtud. Porque el hombre tiene natural inclinacion a mirar tales objectos, y gusta dello, y assi en refrenar aquella inclinacion, y negar a sus ojos aquel contento por amor de Dios, todas las vezes que se vence en ello, haze vn acto de mortificacion muy agradable a Dios, y de mucho merecimiento delante de sus ojos. Porque como es mortificacion que ayuda mucho a la virtud, y la haze crecer, el tomar por Dios cosas de pena para la carne, como los ayunos y disciplinas y otras asperezas: assi lo es tambien gran de ayuda para toda virtud, el abstenerse por Dios de cosas que dá deleyte y contento a los sentidos: como en otro lugar diremos mas largo. *In tract. 6*

Cap. XLI. De como auemos de imitar el recogimiento de la Virgen, euitando las conuersaciones que pueden dañar a la castidad.

LOS que aman de veras la castidad sentiran bien quan importantes y verdaderos son estos auisos, y agradesceran a Dios, que se les refresque la memoria dellos, y que hallen en los libros lo que les dicta su coraçon. Los que deste amor carecen, no tienen voto en esta materia, mas si creen, y cumplen lo que se les dize, por este medio alcançaràn de Dios, que les de verdadero amor de la castidad. Conuiene pues mucho a todos los amadores de la castidad, huyr con gran cuydado todas las conuersaciones y platicas de mugeres, que no siruen mas que para gusto y recreacion, y no las pide la necessidad, ni la caridad. Y lo mismo se auisa a las mugeres, que huygan las tales platicas y conuersaciones de varones, en quanto lo sufre el estado de cada vna. Porque en esto aun ay mayor ocasion y peligro para perder la castidad, que no en la vista, porque a la vista se añaden las palabras y la familiaridad, que son indicios de amor, y la tardança y entretenimiento del tiempo, todo lo qual es incentiuo de concupiscencia y malos desseos, y assi haze que la ocasion y el peligro sea muy mayor. Para declarar q̃ tan grande sea este peligro dize S. Cypriano, que es semejante al peligro que tiene de anegarse vn nauio que està en la mar entre grandes peñascos y baxios, estando combatido de vientos, y al peligro que tiene de quemarse vna ropa de paño, que cae en vn grande fuego. Y que assi como es necessario al nauio sacallo de aquel lugar, para que no se quiebre, o hunda en la mar, y a la ropa quitalla de presto del fuego, porque no se queme, assi es *D. Cyprianus lib. 1. Epist. 11.*

Antiochus Ho. 18. in appendice bibliothecae sacrae. necessario al hombre Christiano, huyr con diligencia semejãte ocasion como esta; para que su alma no se pierda. Porque como dize el bienauenturado padre Antiocho en vna de sus homilias, si vna centella cae en vnas pajas, y la dexan sin matalla, enciende las pajas, y leuanta grãde llama, assi la vista y memoria de la muger quãdo no se echa luego del coraçon, sino que se detiene enel hombre con la platica y conuersacion enciende en su coraçon el fuego dañosissimo de la concupiscencia. Este peligro tan grande an conocido todos los santos, que ay en las platicas y conuersaciones de hombres y mugeres, que no son necessarias. Porque en las platicas que son necessarias y cõuenientes a la vida Christiana, y al officio y estado de cada vno, teniendose con recato, y pidiendo fauor a Dios, concurre el Señor con su ayuda y fauor, para que no dañen, y reprime el furor de nuestro aduersario, para q̃ no nos pueda vencer, aunque nos tiente: mas quando las platicas carecen de necessidad o causa justa, suele Dios negar esta ayuda y este fauor eficaz, porque el hombre es indigno del, por auerse puesto sin causa en este peligro. Con esta razon quiere persuadir esto san Hieronymo a Nepociano, diziendo: No des lugar a que las mugeres te vengan a visitar a tu casa, ni jamas en vn mismo lugar habites con ellas, no confies para esto en la castidad passada, porque ni eres mas santo que Dauid, ni mas sabio que Salomon, que con las ocasiones cayeron. Quiere dezir: Si cõfiado en tu virtud te pones en la ocasion y peligro, tambien caeras como ellos. Esto amonesta este santo, y conuiene que lo guarden todos assi, en quanto pudierẽ, y lo sufriere el estado de cada vno. Esta verdad nos enseña y persuade la escriptura sagrada en el Ecclesiastico, diziẽdo: No te assiẽtes junto a la muger agena, no estes de espacio con ella, porque no caygas en mal desseo, y se pierda tu alma. Y declarando el peligro que en esto ay, dize en otro lugar: Por ventura puede el hombre esconder el fuego en su seno, y que no le queme el vestido, o puede andar sobre brasas de fuego encendidas, y que las plantas de los pies no se le quemen? desta manera el que se llega a conuersar con la muger agena, no quedara limpio. Y da en otro lugar la causa deste peligro diziendo: Porque su platica y conuersacion es como fuego, que se enciende para abrasar el coraçon en malos desseos.

D. Hieronymus epistola ad Nepotianum.

Ecclesi. c. 9

Prouerbiorum. c. 6.

Ecclesi. c. 9

Allende desta razon que se toma del peligro, ay otra muy graue, que nace de la obligacion que todos los fieles tienen a dar buẽ exemplo, y quitar todo escandalo y ofension a sus proximos. No solamente estan obligados los fieles a ser castos en lo secreto que

vee Dios, sino tambien a parecer castos en lo exterior, que veen los hombres, no haziendo cosa por la qual con razon puedan juzgar o sospechar dellos, que no lo son. Pues claro està que ver vna muger hablar y conuersar con vn hombre sin necessidad, ni causa justa para ello, sino por gusto y passatiẽpo, que engendra vehemente sospecha y presumpcion, que ay entre ellos aficion desordenada. Porque conforme al derecho Canonico se tiene por suficiente prueua para juzgar que vna muger es adultera, y dalle la pena que merece, que la vean con vn hombre a solas en lugar apartado y tiempo oportuno para mal, aunque no se vea el mismo delicto, sino indicios violentos del, quanto mas para que los hõbres flacos juzguen o sospechen mal, basta vellos hablar y cõuersar sin necessidad, y mas quando es amenudo, y se juntan otras señales de liuiandad. Pues tales indicios y sospechas como estas que tienẽ fundamento, son los fieles obligados a escusallas, no dando ocasion para ellas, lo qual no puede ser sino huyendo (como esta dicho) semejantes conuersaciones. Y aunque a todos los fieles toca esta obligacion, mas particularmente pertenece a los varones, q̃ tienen estado de continencia, y a las mugeres que lo tienen de honestas: porque estas personas estan mas subjetas a la sospecha del pueblo, y su mal exẽplo desedifica y daña mas, y porque cõtra tales personas el demonio mas se esfuerça con mayores cautelas y cõ mas brauas tẽtaciones, para hazellas caer, o para infamallas. Assi lo pondera muy bien el santo padre Antiocho, diziendo: El demonio amador de la maldad, persuade a las mugeres, que tratan de virtud, que rueguen a los sieruos de Dios, que las visiten a menudo, para que las consuelen, y aprouechen enel alma, y con estos titulos honestos engañan las tales personas, haziendolas caer en enfermedades del alma, y a vezes tan malas, que no reciben cura. Estas son las palabras deste santo, las quales aunque no obligan a quitar las visitas, que tienen justa causa de necessidad, o piedad, alomenos obligan a euitar todas las que carecen de justa causa. Y en las que justa causa tuuieren, ser muy vigilantes y moderados, en examinar que fin los mueue, y en hazer sobre ello oracion a Dios, y en guardar la breuedad y honestidad que la discrecion y pureza pide: para que siendo Dios el fin que pretenden, y no su proprio gusto y consuelo, y velando ellos sobre si sean ayudados y fauorecidos del mismo Dios, para que no recibã daño, sino que edificando a otros aprouechen tambien a si mismos. Este recogimiento con que se huyen las ocasiones, que ponen en peligro la castidad, es el medio que auemos de vsar para alcançar, y conser-

Ex. c. dixit. 32. q. 1 Couarruuias de spõsalib. p. 2. c. 7. §. 6. Siluester ver. diuortium. nu. 7

Antiochus vbi supra.

Tractatu. 2.ca.8.& 11.Tracta tu.5.p.2. c.31.tra ctat.6. uar la pureza de la misma castidad, y juntamente con este auemos de poner los demas medios de desconfiança de si mismo, de oraciones humildes, y mortificacion de las passiones y castigació de la carne, de los quales ya auemos dicho y adelante trataremos.

Cap. XLII. De la modestia exterior de la soberana Virgen.

D.Th.2.2 q.160.& 168. LA virtud de la modestia que es parte de la temperancia, tiene por officio poner modo y concierto en los mouimientos y acciones exteriores del hombre, y en los miembros y sentidos de su cuerpo, para que en todo guarden decencia y honestidad. Esta enseña que quando el hombre obrare con alguna potencia o miembro de su cuerpo, que guarde el modo deuido, y no haga excesso contra razon, y que vn miembro no vsurpe el officio del otro, como si mira có los ojos, que no los fixe mucho enel que mira, si habla familiarmente, que no menee mucho las manos ni la cabeça, si rie, que no sea có dissolucion, si anda, que sea con passo moderado conforme a la calidad de la persona, y al negocio a que va, si está assentado o acostado, que los miembros esten có honestidad, y como dize sant Buenauentura, que quando está assentado no cruze los pies, ni ponga desordenadamente la vna rodilla sobre la otra. Esta modestia exterior nace de la compostura y pureza interior del anima, assi dize la escriptura diuina: el vestido del cuerpo, la risa de la boca, el andar de los pies dan noticia de lo que el hombre es. Porque el desorden en el vestido y risa y en el andar, descubren la liuiandad del coraçon. Y por el contrario la moderacion y honestidad y decoro destas acciones exteriores descubren la virtud y honestidad del alma, y son testigos de que el hombre tiene domadas y subjetadas las passiones interiores, y que trae su coraçon leuantado a Dios, y se rige por consideracion. Assi dize la misma escriptura: Del mirar del hombre, de su aspecto exterior se conoce el varon cuerdo que tiene el seso sano. Y en otro lugar: en el rostro del varon prudente resplandece la sabiduria y prudencia de su anima. Desta virtud nos dio la sacratissima Virgen perfectissimos exemplos. Porque todas las acciones y mouimientos exteriores los tenia subjetos muy perfectamente a la razon y voluntad de Dios, y assi no vuo en ella mouimiento exterior que no fuesse hecho con grande concierto y perfeccion. Su andar era graue

D.Bonau. in speculo disciplinæ. p.3.c.2. Ecclesiasti ci.c.19. Ecclesiasti ci.c.19. Prouer.17

graue y muy honesto, assi lo dize sant Iuan Damasceno, hablando de la Virgen desde su primera edad por estas palabras: Su andar era graue y quieto, y en cuerpo de pequeña edad descubria prudencia de muger perfecta. Los ojos los tenia con summa honestidad baxos inclinados en tierra, sino era quando la necessidad pedia otra cosa; o quando oraua exteriormente, que los leuantaua al cielo. Y el bienauenturado Epiphanio presbytero, como refiere Nicephoro dize: La Virgen sacratissima en todas sus cosas era honestissima y graue sin risa, sin turbacion alguna: Nunca fixaua los ojos en nadie, guardando en todo excelentissima modestia y humildad. Tan admirable y tan nueua fue en el mundo la modestia de la purissima Virgen, que a todos los hombres de juyzio y de consideracion que la mirauan, desde su tierna edad ponia estraña admiracion, y confessauã en su coraçon, que nunca jamas tal criatura auia produzido el mundo: y que tal honestidad de rostro, tal compostura de miembros, tal concierto en todos sus mouimientos era cosa celestial. Porque aunque se vuiesse engendrado en la tierra, Dios criador de los cielos se auia esmerado en ella mas que en ninguna otra criatura enriqueciendola, y adornandola con summos dones y gracias del cielo.

D. Damascenus oratione. 1. de Natiuita. Virginis.

Canisius lib. 1. c. 13

Nicephor. in hist. lib. 2. c. 23.

Cap. XLIII. De la modestia en sus santissimas palabras.

QVIEN podra explicar la modestia y concierto diuinissimo que la Virgen guardò en todas las palabras que hablò en todo el discurso de su vida? Para que vna persona tenga en su lengua la moderacion que deue, es necessario q̃ concurrã a obrar en ella todas las virtudes: la modestia enseña que las palabras seã moderadas, y que quando vno habla con la persona que està cerca del, q̃ no hable cõ voz alta, ni clamando, sino con voz baxa y mãsa, y con el rostro sereno: la prudencia enseña que el hombre espere el tiempo opprtuno en q̃ à de hablar, y que mientras otro habla, que no le interrumpa, y que lo dexe acabar, assi dize la escriptura diuina: El hombre sabio calla hasta su tiempo, el importuno no guarda tiempo. Y enseña que quando a vno le hablan, no responda hasta auer bien oydo, y entendido lo q̃ le dizẽ: assi lo amonesta el Espiritu santo en los prouerbios: El que responde antes de auer oydo lo que le dizen, da testimonio de que es falto de seso. La prudencia enseña q̃ las palabras no sean demasiadas, y que lo que se pue-

Eccle. 20.

Prouer. 12

puede dezir bien y suficientemente con pocas palabras, que no se diga en muchas: y que lo que se dixere se considere primero biẽ: Prouer.13 assi dixo el Sabio: El que es inconsiderado en lo que habla, caera en males: que son pecados y penas. La justicia enseña q̃ el hombre no diga palabras que seã en agrauio del proximo. La caridad fraterna enseña, que el hombre no sea aspero, ni dessabrido, ni porfiado en sus palabras, sino suaue y benigno. El amor de Dios enseña, que todo lo que el hombre habla sea bueno y santo, que sirua para gloria de Dios, y para despertar las animas a alaballo y amallo: Ad Ephe. c.4. q̃ es lo que san Pablo amonesta diziendo: No salga de vuestra boca palabra que no sea buena, y que sirua para edificar y aprouechar a los que oyen. D. Basilius in institutione monas. ser. 2. Esta moderacion en las palabras encomienda san Basilio muy encarecidamẽte a los sieruos de Dios, diziẽdo assi: Las palabras malas y sin prouecho que distraen el espiritu, en todo caso las desterrad de vuestras conuersaciones, solamẽte hablad y tratad cosas buenas q̃ edifiquen y aproueché el alma, y en essas mismas cosas buenas que hablays, guardad tambien la modestia y decoro que conuiene, y assi con el que està cerca no hableys rezio, ni con voz alta, sino con voz baxa, y guardaos mucho de hablar vnos a otros palabras asperas, aunque sea para exhortar al proximo, y al hermano, de lo que le conuiene: y estando muchos juntos, no hableys a ninguno a parte delante de los otros, ni por señas, porque esta manera de hablar engendra en los otros sospecha clara de alguna murmuracion, o malicia. Todos estos son auisos del grã Basilio: Destas y de otras condiciones que se requieren en el hablar, para que sea muy concertado y conforme a la voluntad de Dios, nos dexò la virgen hermosissimos exemplos. Fue muy grande amadora del silencio, y aunque es verdad que nunca dexò de hablar lo que era necessario, y lo que la caridad del proximo, y la mayor gloria de Dios pedian, mas con todo esso por el grande amor que tenia con el silencio, hablaua poco. En el santo Euangelio no hallamos que hablasse mas de siete vezes, y aunque es cierto que hablò mas, pues la caridad obligaua a ello, mas es grande testimonio de lo poco que hablaua, y como tal lo ponderan los santos.

S. Brigitta lib. 1. reuelat. ca. 10. & l. 3. ca. 8. Entre las cosas que santa Brigida enseñada del cielo dixo de la soberana Virgen, fueron estas: Desde el tiempo de su infancia amò la quietud y el silencio, por conuersar a solas con Dios los dias y las noches, traya vigilancia que la lengua no hablasse cosa inconsiderada, como nunca jamas la hablò: y aunque el amor y cuydado del silencio la hazia callar, mas quando se ofrecia la ocasion del

pro-

prouecho del proximo y gloria de Dios, dexaua el amado silécio, y tenia tal modestia y grauedad diuina en sus palabras, que ponia freno de honestidad y temor de Dios en aquellos que la vian, y oyan hablar. Y san Iuan Damasceno declarando la benignidad y suauidad q la Virgé conseruaua en su hablar dize: su palabra era jucunda, como salida de alma mansissima. Epiphanio referido por Nicephoro, dize: Era la Virgé muy afable, hablaua pocas palabras y essas necessarias. Y viniendo a los testimonios del Euangelio: quádo el Angel embiado del eterno padre entrò a la Virgen, y la saludò con tan diuinas alabanças, llamandola llena de gracia, morada del Señor, bendita entre las mugeres, la Virgen callò con profundissimo silencio, ni respondio saludando a quien tan honorificamente la auia saludado, ni hablò preguntando, que significaua aquella nueua salutacion, aunque estaua dudosa dello; sino callando puso todo su coraçon en Dios, pidiendole consejo, y pensando lo que auia de dezir o hazer, hasta que el Angel viendola callar sin que ella le preguntasse nada, le declarò el mysterio. Assi lo ponderà el doctissimo Cardenal Pedro Damiano, diziendo: Oydo por la Virgen el mensage del cielo, aunque ella por si no pudo juzgar lo que aquella salutacion significaua, con todo esso no lo preguntò al Angel, sino guardò el rigor de su acostumbrado silencio, y callando merecio oyr lo que no quiso preguntar. Despues que el Archangel le descubrio el mysterio altissimo, y ella lo entendio y creyo: hablando el Archágel tantas palabras, y todas tan llenas de mysterios, la Virgen no hablò mas que solas dos palabras, y essas de grande necessidad, y de summa importancia, la vna para testificar el voto de su pureza virginal, y la otra para declarar la obediencia con que toda se resignaua en las manos de Dios. Estando en las bodas de Cana, y desseando que su bendítissimo hijo proueyesse a la necessidad del vino, lo que pudiera dezir en muchas palabras conforme al estilo de los hombres, dixo en solas dos palabras: porque pudiera dezir, Veys hijo mio que falta el vino en estas bodas, y serà grande afrenta para los desposados que se sienta la falta, y tambien serà gran desconsuelo para los combidados, mirad hijo lo que conuiene hazer, en vuestras manos lo dexo, cófiada q no faltareys a mi desseo, y a la necessidad desta buena gente. Todo esto lo comprehendio la Virgen con dezir solaméte: No tienen vino. No se puede explicar tanta sentencia en menos palabras, en lo qual bien claramente nos dexò enseñados, quan medida y compendiosa era en sus santissimas palabras: y quan estudiosa era del santo silencio. Iuntamente con ser la Virgen tan moderada

D. Damascenus oratione 1. de Natiuitate virg.

Nicephorus lib. 2. c. 23.

Petrus Damianus sermo. 3. de B. Virg.

rada

rada en sus palabras, y tuuo grande vigilancia en guardar el tiempo mas oportuno, y mas conueniente para lo que auia de hablar. Y assi vemos que estando llena de sabiduria, especialmente desde que se obrò en ella el mysterio de la encarnacion, y sabiendo ella sola las cosas de Dios y mysterios sobrenaturales mas que todos los santos y Prophetas, con todo esso callò con grande humildad y discrecion por espacio de treynta y tres años que Christo biuio en carne mortal, hasta que se llegò el tiempo en que el Euangelio de Christo se auia de predicar por el mundo, que fue despues de la Resurreccion de Christo, y venida del Espiritu santo, entonces rompio tan largo y tan alto silencio, y descubrio a los Apostoles y discipulos del Señor, los mysterios altissimos, que tan perfectissimamente sabia, y auia callado, esperando el tiempo oportuno para manifestallos, mouida (como auemos dicho) de su ardentissima caridad. Esto aduirtio el venerable Ruperto, diziendo: Mientras Christo estuuo en el mundo en carne mortal, fue para la virgen tiempo de callar, y assi conseruò por este tiempo silencio como huerto cerrado; mas despues que Christo fue coronado de gloria de immortalidad, y se assento en los cielos a la diestra del Padre, entõces fue para la virgen tiempo de hablar, y assi hablò descubriendo los secretos que sabia a los Apostoles del Señor. Lo principal que en la guarda y gouierno de la lengua se pide, es, q̃ las palabras que se dixeren sean buenas y santas, que siruan para gloria de Dios, y edificacion de los proximos. O quan saludable y suauissimo exemplo nos dio desto la soberana Virgen, todas sus palabras eran santissimas, con todas alabaua y glorificaua summamente a Dios, y con todas edificaua y cõsolaua las animas, y las inflamaua en amor de Dios y de las cosas celestiales. Si miramos en el Euangelio las palabras de la Virgen, que en el quedaron escriptas, no ay lengua criada que no quede muy corta, en explicar los mysterios que en ellas estan encerrados, y las virtudes q̃ en ellas resplandecen. Con vna palabra sola, descubrio el valor de la virginidad, hasta entonces no conocida, y la persuadio al mundo. Con otra enseñò la resignacion perfectissima que de todas nuestras cosas auemos de hazer en la voluntad de Dios, y con ella misma hizo encarnar en sus entrañas al hijo de Dios. Con otra palabra santificò al niño Ioan, y llenò a Elisabeth del Espiritu santo, siendo su palabra organo de la diuinidad, para obrar estas cosas. Pues que diremos de aquel diuinissimo Cantico de Magnificat, con que alabo a Dios, y predicò sus misericordias, y nos enseñò a todos los fieles, como lo auiamos de alabar en todo, y quan puramente le auia-

Rupertus in Matth. lib. 2.

Luc. 1.

auiamos de referir la gloria de todas las cosas. Y aunque en esta gracia crecio la virgen siempre como en todas las virtudes, mas desde niña començo a exercitalla con tanta perfeccion, que en todas sus palabras perpetuamente alabaua a Dios, y mouia con gran de suauidad y eficacia a que todos hiziessen lo mismo. Y assi como dize sanBuenauentura, por no cessar de bēdezir siēpre a Dios, quando la saludauan respondia aquella bendita palabra, Deo gratias, porque saludando con otra palabra no se diuirtiesse vn punto de alabar a Dios con la lengua, como lo hazia siempre con el coraçon. Por esto enseñada enesto por el Espiritu santo, como en todo lo demas, inuentò esta nueua manera de salutacion, y della (como del primer auctor despues de Dios) la recibio la yglesia. *D. Bonauētu. in vita Christi. c. 3*

Cap. XLIIII. Como auemos de imitar la modestia de la virgen en obras y palabras.

MVY justo es que nos esforcemos de imitar a la soberana Virgen en esta modestia exterior, guardando el modo deuido en los sentidos y miēbros de nuestro cuerpo, segū està declarado. Porq agrada mucho a Dios, que el hōbre por su seruicio traygá enfrenadas todas las potencias y miembros de su cuerpo, por lo qual entre las demas virtudes que San Pablo nos amonesta que exercitemos: y de que nos auisa que interior y exteriormēte nos vistamos dellas, vna es la modestia: vestios (dize) como escogidos y santos y amados de Dios de entrañas de misericordia, de benignidad, y humildad, y modestia. Desta modestia que pone modo honesto y decente en todas las acciones exteriores, dize el Apostol a los fieles, que se cerquen como de vestido, de tal manera que en todo sean, y parezcan modestos. Y tambien la deuemos procurar por razon que edifica mucho a los proximos: porque como los hōbres no veen lo interior del alma, sino lo exterior, quando en lo exterior veen modestia y honestidad, juzgan que lo interior està bueno, y sano, y alaban y glorifican a Dios, que tales sieruos tiene, y despiertāse a imitallos. Y Christianos muchos à auido en la yglesia de Dios, que con sola la modestia exterior sin hablar palabra an traydo muchos pecadores a penitencia, y an conuertido muchos infieles a la fe de Christo. Como lo hazia Luciano martyr, que de solo vello los gentiles, creyan en Christo, que tales sieruos tenia y se haziā Christianos. Especialmente nos deuemos mucho animar, a imitar a la virgē enla moderaciō dela lēgua, y lo que para esto auemos de hazer, es lo primero: Huyr el mucho hablar, *D. Paulus ad Colos. 3* *Metaphrastes in vita S. Luciani* *Surius in Ianuario.*

hablar, y las ocasiones de lugares y personas donde mucho se habla, porq̃ hablando se cometẽ muchos pecados, como son juramẽtos vanos, mentiras, palabras ociosas, que son aquellas que se dizen sin necessidad, o sin prouecho, y tambien palabras de ira, de impaciencia, de lisonja, de porfia y contienda demasiada, de jactãcia, que es alabarse sin necessidad, y como son contumelias, murmuraciones, maldiciones, y palabras con que se siembra discordia, diziendo a vno el mal concepto que el otro tiene del: y palabras con que se encarecen las cosas demasiadamente, o con que se afirman por ciertas las cosas dudosas; y palabras de curiosidad, con que se preguntan faltas agenas, o cosas impertinentes. Estos y otros pecados se cometen con la palabra (como adelante mas largamente diremos) de los quales vnos son veniales, y otros son mortales, como lo son estos: el juramento con que se dize mentira, o se afirma por cierto lo que es dudoso, o se promete loque no ay proposito de cumplir: aunque no sea mas de dezir, por mi vida, o por mi salud, porque como son propriamente juramẽtos, como lo dixo Christo en el Euangelio: si les falta la verdad, son pecado mortal. Y tambien como son la contumelia, y murmuracion, con que notablemente se daña la honra y fama del proximo contra razon, pues como sean tantos los pecados que se cometen con la lengua, hablando vno mucho es impossible humanamente que dexe de caer en muchos dellos, como lo afirma la escriptura sagrada diziendo: El que vsa de muchas palabras, recebira daño en su alma. Y en otro lugar: En el mucho hablar nũca faltara pecado. Por esto conuiene en grande manera al sieruo de Dios, ser enemigo del hablar mucho, porque hablando poco, o moderadamente escusara muchos pecados, como dize la misma escriptura: el q̃ aborrece la loquacidad, que es el mucho hablar sin necessidad, y sin cõsideracion, este tal apaga la maldad, que es dezir, librase de muchos pecados, en que hablando cayera, y librãdose de muchos pecados, se libra tambien de graues castigos temporales y eternos, con que Dios castiga los pecados de la lengua en esta vida y en la otra. Y por ser tan necessario a la saluacion, el estar bien persuadidos y determinados a huyr este demasiado hablar, cõfirmaremos con algun exemplo el daño que se sigue del. Cuenta san Gregorio que en la prouincia de los Sabinos estaua vna religiosa muger casta y honesta, mas muy suelta y libre en hablar demasiado, esta murio: y fue enterrada en la yglesia, y la misma noche el que guardaua la yglesia vido, que la sacauan de la sepultura, y la ponian delante del altar, y la partian por medio del cuerpo, y dexando sana

la

In tracta. 6. p. 2. ca. 27. & sequentibus.

Matth. c. 5

Ecclesiastici 20.

Prouerbiorum. 10.

Ecclesiasti 19.

D. Gregorius in dialog. l. 4. c. 51.

la vna parte del cuerpo de la cintura a los pies, la otra la encendieron con fuego, que la consumio, y a la mañana hallaró los marmoles con las señales del fuego. Quiso Dios para auiso de otros descubrir las grauissimas penas que esta religiosa padecio en la otra vida en su alma, no por los pecados desonestos, que no los tenia, sino por los pecados de la lengua, en que auia caydo. Y si alguno que à resbalado con la lengua se escapare de las penas de la otra vida, entienda que no se librarà del castigo desta vida; porque como dize san Anselmo: Los pecados grãdes o pequeños impossible es, que dexen de ser castigados, porque o el hombre los à de castigar en si mismo, o Dios los à de castigar en el hombre en la otra vida, o en esta. Cuenta Casiano, que el Abbad Moyses varon de gran santidad hablando vna vez con Macario, y viniendo a disputar sobre cierta cosa dixole vna palabra vn poco asperamente, y por esta palabra no queriendolo Dios castigar en la otra vida, aũ que se arrepintio della, lo castigò aca desta manera: Entrò en el vn demonio, atormentaualo cruelmente, cõpelialo a que hiziesse cosas muy viles y exorbitantes, hasta comer cosas muy immundas, y lo tuuo assi vn poco de tiempo hasta que sabiendolo Macario, rogo por el, y cessò el castigo. Si assi castiga Dios palabras tan liuianas en sieruos suyos, que hara las que son culpas muy graues? y mas en aquellos que no an hecho penitẽcia dellas? justo luego es, y muy necessario, huyr el demasiado hablar, y ser muy diligentes en la guarda de la lengua, para que nos libremos de tantas culpas, y participemos de aquella sentencia del Ecclesiastico: Bienauenturado el varon, que no pecò con palabra salida de su boca.

D. Anselmus in Paulum. 1. ad Cor. c. 11.

Casianus collatione 7. c. 25.

Ecclesiastici. 14.

Cap. XLV. Como auemos de imitar a la Virgen, en hablar cosas buenas, y de gloria de Dios.

PARA guardar la moderacion deuida en la lengua, no basta huyr el mucho hablar, porq̃ necessario es el hablar, y aunque se hable poco, se puede errar. Y assi lo segundo que à de hazer el sieruo de Dios, para escusar los pecados y ofensas de Dios de la lẽgua, y ganar virtudes, y merecer mucho delante de Dios hablando, es, acostumbrarse a hablar cosas buenas, cosas de Dios. Ay cosas humanas que ay necessidad y obligacion de hablallas, hablar estas con buen fin es virtud, y en el justo serà de merecimiento. Ay otras platicas, que no ay necessidad q̃ obligue a ellas, en estas dezimos que conuiene mucho acostumbrarse a buẽ lenguage, a hablar

de las obras de Dios,y de sus santos,de los hechos y dichos buenos de los sieruos de Dios,de cosas buenas leydas o oydas , que puedē edificar,de los beneficios y misericordias,que de Dios auemos recebido : y de otras cosas semejantes,q̄ consuelā a las almas piadosas y las despiertan a la memoria y amor de lo bueno. Dionos Dios el vso de la lengua para este oficio,que es para que con ella lo alabemos contando sus obras,y las marauillas de su ley , y explicando los buenos pensamientos y desseos q̄ infunde en nue-
Eccl.c. 51 stros coraçones,como dize el Ecclesiastico:Diome Dios como en premio de mi buen desseo y trabajo vna lengua con que lo pueda alabar,y assi lo tengo de cumplir,que con ella lo alabarè. Dionos la tambien para que comuniquemos a nuestros proximos lo bueno que sabemos,y assi los animemos, y despertemos a toda virtud,como dize Esaias: Diome Dios lengua sabia,para que con mis
Esaia. ca. 50. palabras sepa leuantar y sustentar al caydo. Pues siendo este el oficio para que Dios nos dio la lengua,assi quanto a la facultad natural,con que nos crio,como quanto a los dones gratuitos con que nos à habilitado para bien hablar,justo y muy deuido es,q̄ en esto la ocupemos.Porq̄ como vn templo consagrado por vn Obispo para el culto diuino es delicto aplicallo a vsos profanos,assi la lēgua dedicada por Dios con dones naturales y sobrenaturales para alabar a su diuina bōdad,y edificar a nuestro proximo,es grande mal ocupalla en hablar palabras,que no siruen para alabança de Dios, sino ofensa suya,ni para edificacion del proximo, sino para daño suyo. Y mas despues que Dios se hizo hombre , y se encerro en quanto hombre en vna hostia consagrada , y ennoblecio tanto nuestra lengua,que la tomò como por litera para entrar por ella a la morada de nuestra alma: que obligacion nos pone tal beneficio como este,y tal honra hecha a nuestra lengua,para que la guardemos limpia de toda mala palabra,y la ocupemos siempre en glorificar a Dios con ella? tan grande obligacion le parecio a san Ber-
D.Bernar de conside ratione ad Euge l. 2. in fine. nardo,que nos auia puesto este beneficio,para guardar con mayor cuydado nuestra lengua,que dixo que las palabras que en la boca de los seglares son palabras de burla, en la del sacerdote son blasphemias,que aunque es encarecimiento tiene mucho fundamento,y es encarecimiento muy digno de tal culpa.

D.Bonauē in mystica theo.c.sequitur de tertia via. Lo que mayor obligacion nos pone para hablar siempre cosas buenas , es el amor que deuemos tener al altissimo Dios , porque es cierto , que en aquello que la persona ama mucho en su coraçō,piensa y medita de buena gana,y de aquello habla cō gusto,y facilidad. Y aun sin procuralio el hombre,el coraçon y la len

gua

gua se le van a pensar y hablar de aquello que ama: pues estando nosotros tan obligados a amar a Dios, estamos tambiẽ obligados a pensar, y hablar, y oyr hablar de Dios, o de cosas que siruen para su gloria, q̃ es efecto y exercicio del mismo amor de Dios. Y los que esto no hazẽ dan grande señal, que carecẽ del tal amor, y por esso dixo san Iuan hablando de los malos enseñadores: Ellos son del mundo, y por esso hablan del mundo, son amadores de las cosas del mundo, y por esso hablan de buena gana dellas, y los mundanos cõ gusto los oyẽ, mas nosotros somos de Dios, y el que conoce a Dios, nos oye. Quiere dezir: Porq̃ somos de Dios como amigos y hijos q̃ lo amamos, por esso hablamos de Dios, y los que son suyos nos oyen de buena gana. Cuenta S. Eulogio de santa Columba virgen y martyr de Christo, que tenia en su anima vn ardentissimo amor de Christo, y se sentia herida con este amor, y dezia que nunca auia de sanar desta herida hasta que viesse en el cielo al que amaua. Y el testimonio que daua deste amor entre otros, dize que era, que huya en grande manera el hablar palabras ociosas, y oyr cuentos inutiles, y gustaua solamẽte de hablar cosas de Dios, y por esto dize, que estando en el monesterio, se llegaua a las religiosas, que sabia que eran espirituales, y mortificadas, por no hablar de otras cosas sino de Dios. Cierto es que este es el efecto del amor, hablar de buena gana y con gusto de la cosa que se ama. Si vamos a casa de vn labrador donde todo el amor y cuydado lo tienen puesto en las ganancias de la tierra, veremos que todo lo que se habla es del ganado y de la sementera, y no se leuãtan a hablar de otras cosas mas vtiles al alma. Si vamos a vna casa de gente recogida y deuota, veremos que estan hablando del cuydado que Dios tiene de nosotros, del amor que nos à declarado con tantos beneficios, de la hermosura y valor de las virtudes, y cosas semejantes. Porque tienẽ su amor y cuydado puesto en aquestas cosas, y aunque no se descuydan de lo temporal, que es necessario para la vida, mas cumplido con esto, vanse luego con el coraçon y con la lengua a pensar y hablar de aquello que sobre todo aman. Pondera muy bien esto sant Augustin diziendo: El anima que ama a Dios, otra cosa no puede pensar sino en Dios, o en lo q̃ la lleua a Dios, ni de otra cosa puede hablar, las demas cosas desprecia, y fastidia: todo lo q̃ piẽsa y habla sabe a amor de Dios, y huele a amor de Dios. Esto es de san Augustin. Y de aqui viene que el alma muy aficionada a Dios para su honesta recreacion, y para aliuio de sus trabajos y enfermedades, no tiene necessidad de peregrinar a platicas y conuersaciones de cosas impertinentes y ridiculas,

D. Ioannes Epist. 1. c. 4.

D. Eulogius in memoriali sanct. l. 3. c. 10.

D. August. in manuali cap. 20.

porque estas como no las ama,antes le acreciētan la pena y el trabajo,y lo que mas le consuela y aliuia es hablar de las cosas que ama,y dessea,y de que espera etermalmente gozar. Asi dize Raymundo de santa Catalina de Sena,que todo su hablar era de Dios, sin cansarse de noche ni de dia, y afirma que cien dias y cien noches se le passaran sin comer,hablando de Dios,si tuuiera oyentes que dello se aprouecharan. Y dize,que esto no le causaua fatiga,sino q̄ antes le era remedio para estar mas rezia y mas sana. Y està la razon clara,porque los exercicios que a vnos son de aliuio y recreacion,porque los aman,a otros que no los aman son de pena y fatiga,y assi al anima,que porque ama a Dios tiene amor y aficion a hablar de las cosas de Dios,no le serà esto fatiga,sino recreació, especialmente quando no se habla de cosas dificiles, y que piden mucha atencion,sino de cosas faciles y llanas. Verdad es, que aun que esto es mejor,y este fue siempre el lenguage de los santos,no por esso se à de condenar,que vna persona para su aliuio hable algunas cosas,que aunque no sean de Dios,pero no son malas, mas esto conuiene,que sea poco,no mas de aquello que es necessario para algun buen fin: Porque si passa de lo que pide la necessidad,o el prouecho piadoso,que es ordenado al bien del alma,ya serà ocioso y culpable. Y tambien conuiene,que con el desseo se aspire siempre a lo mejor,mudando las platicas indiferentes en las buenas y prouechosas,como dize y auisa sant Bernardo, escriuiendo a Eugenio por estas palabras: Quando en las conuersaciones algunos mueuen platicas inutiles, alguna vez por vētura se aura de sufrir, mas conuiene interrumpir la platica,hablando alguna cosa seria,y prouechosa,para que assi cessen las ociosas. Y en otro lugar hablando con sus religiosos,y declarando la grande pena que recebia, quando los via en sus conuersaciones hablar cosas inutiles y ridiculas,dize estas palabras: Vna grande tristeza hermanos y vn continuo dolor atormenta mi coraçon,quando veo algunos de vosotros promptos para la risa, y faciles para hablar palabras liuianas,y de donayres. Y temo mucho que los tales sean ingratos a los beneficios diuinos, y se oluiden demasiado de la misericordia de Dios,y q̄ por esto vengan en algun tiempo a ser desamparados de su diuina gracia,y esto digo destos que son faciles para esta liuiandad,porque de los demas que hablan palabras de murmuracion,y de impaciencia, y que les pesa de auer dexado el mundo, estos no solamente son ingratos a la misericordia de Dios, sino sin duda alguna la injurian y afrentan. Todo esto es de san Bernardo. Y en lo que dize este santo, que conuiene interrumpir.

Raymundus in vita S. Catherine de Sena

D. Bernar. de consid l. 2. in fine.

D. Bernar in ser. 2 de septem misericordijs

pir las platicas ociosas, hablando alguna cosa prouechosa, se à de aduertir, que se à de hazer con sal de discrecion, quando son de tal condicion las personas que hablan, que no lo recibiran mal, porque si se à de seguir mayor inconueniente, mejor es callar, y hablar con Dios, no indignandose, ni despreciando los proximos, sino compadeciendose de la miseria humana, y pidiendole remedio para nuestros males. Como lo hazia vn santo varon, q̃ quãdo se hallaua presente en semejantes platicas vanas y dañosas, que el no podia impedir, ni atajar, leuantaua su coraçon a Dios; y sospirando dezia aquello de sant Augustin: O buen Iesus quando nuestras costumbres torcidas seran en todo conformes con la rectitud de tu santa voluntad.

Cap. XLVI. De quan vtiles para el alma, y de quanta edificacion para el proximo el hablar cosas buenas, y ordenadas a gloria de Dios.

NO se puede facilmente explicar con palabras, quan bien le yra al sieruo de Dios que biuiere con cuydado de huyr estas culpas, y que auiendo hablado lo necessario para cumplir con el gouierno de la vida humana, y con el oficio particular de cada vno, en todo lo demas procurare que sus platicas sean de cosas buenas, que puedan ayudar al conocimiento y amor de Dios. Que de pecados escusarà con este cuydado de palabras ociosas y vanas, y a vezes de perniciosas, en que caen facilmente muy a menudo los que no andan con este miramiento? Que de merecimiẽto atesorarà en el cielo? Todas quantas buenas palabras hablare, para ayudar a este fin de conocer y amar mas a Dios, o para refrescar la memoria de las cosas, que a esto ayudan, todas le seran merecimientos de mayor gracia delãte de Dios, y de mayor premio en su gloria. Porque si vn jarro de agua dado con caridad para prouecho y refrigerio del cuerpo mortal, tiene su merito y premio en el cielo, como dize Christo: Mejor lo terna vna buena palabra *Matth. 10* dicha con caridad para prouecho y consuelo del anima. Para significar esto dixo el sabio, que de la manera que vnas mançanas de *Prouerbiorum. c. 25* oro colgadas en lechos de plata los adornan y enriquescen, y causan deleyte en quien las mira por el valor y elegancia de la obra, que assi las palabras buenas y dichas a su tiempo adornan y enriquecen con merecimiento a los sieruos de Dios, que las dizen, y consuelan y edifican a los que las oyen. Qualquier buen exemplo

de virtud edifica al proximo que lo vee, mas este de hablar ordinariamente cosas de Dios en platicas familiares, tiene singularissima eficacia para esto. Porque es mas claro testimonio de la verdadera virtud del coraçon, por lo qual dixo Christo a vnos pecadores: Como podeys vosotros hablar bien siendo malos? porque de lo que abunda en el coraçon, que es de aquello que piensa y ama el coraçon, desso habla la boca, y el buen hombre del buen tesoro saca bienes, y el malo del mal tesoro saca males. Llama Christo tesoro el pensamiento y desseo interior del coraçon, y quieré dezir, q̃ quando este es bueno, las palabras que del salen son buenas, y quando es malo, las palabras que del salen son malas.

Matth. ca. 12.

La eficacia deste testimonio de hablar bien, se vee por experiẽcia, que si vn hombre por vna parte muestra ser casto, ser misericordioso, y deuoto, y por otra parte es desconcertado en las palabras, da gran presumpcion, que todas las otras virtudes son aparẽtes, y edifica poco con ellas. Y si tiene por oficio enseñar, y predicar, y quando haze este oficio dize cosas santas, y despues en sus platicas ordinarias se derrama en hablar cosas impertinentes, haze pensar que todo lo bueno que dize enseñando, lo dize por cũplimiento y no de coraçon, y aprouecha poco con ello: mas quando el sieruo de Dios con las demas virtudes junta esta, de hablar ordinariamente cosas de Dios, haze creer que todas las demas virtudes suyas son verdaderas y solidas, y que todo lo que enseña lo dize muy de coraçon, y assi cõ todo edifica, y aprouecha a los proximos. Porque como el lenguaje que vno comunmẽte habla, descubre si es Italiano, si Frances, o de otra nacion: assi el hablar ordinariamente cosas buenas y de Dios, descubre vn coraçon que entrañablemente ama la virtud, y q̃ tiene verdadero amor de Dios: y tales son los verdaderos sieruos de Dios, que con sus obras y palabras glorifican a Dios, y son causa que todos lo glorifiquen. Y aunque el principal premio se reserua en el cielo a los que cõ este cuydado biuen, de hablar cosas de Dios; y que edifiquen, mas no les falta desde luego su galardon y paga, que vale mas que el oro, y que las piedras preciosas. En quanto estima vn sieruo de Dios, quando tiene aflicciones interiores y perplexidades y tristezas, que Dios lo consuele y quiete? en quanto estima quando le falta la deuocion y el feruor, que Dios se la de? Pues este es el galardõ, que desde luego da Dios a los sieruos suyos, que procuran en sus conuersaciones y platicas hablar cosas de Dios: que luego acude nuestro Señor, y se les haze compañero dulcissimo en la santa cõuersacion, dandoles particulares fauores, con que los alumbra, y

consuela,y los mueue a deuocion,y enciende en su diuino amor. Prueua esta verdad el muy docto Lodolpho Cartusiano con el exemplo de los discipulos,que yuan a Emaus tristes y perplexos, y porque yuan hablando de Christo , los visito el Señor , y los alumbro y consolo y encendio en deuocion . Donde dize estas palabras : Esto que el Señor hizo con estos discipulos lo haze cada dia espiritualmente cõ nosotros,porque si estando tristes yper plexos y agrauados de la accidia,nos ponemos a hablar de Christo,luego se halla presente el Señor,confortando yalũbrando nuestros coraçones,y encendiendonos en su amor. Y assi es muy buẽ remedio contra tales perplexidades hablar de Dios, y pensar cosas de Dios. Todo esto dize este santo varon. Y es justo creer a los muy experimentados en la vida espiritual, y oprouecharnos de sus santos auisos. *Ludolphus in vita Christi. p.2.ca.76*

Cap. XLVII. de la pobreza voluntaria de la soberana Virgen.

QVando a vn hõbre le falta alguna cosa necessaria dela comida,o beuida,o del vestido,o de la habitaciõ,o del seruicio,o del socorro,y ayuda y cõsuelo q̃ à menester,entõces se dize cõ verdad q̃ es pobre. Y si esta pobreza no la quiere, ni la ama en grado alguno,sino q̃ antes querria tener cõ abundãcia todo lo q̃ à menester para su persona y estado,entõces aquella pobreza no es virtud sino es necessidad:aunq̃ si por huylla nohaze cosa illicita,le aprouecharà para la saluaciõ,y se podra reduzir a virtud de paciẽcia necessaria,y no de pobreza volũtaria . Quando el hõbre cõ la tal pobreza està cõtento,y la quiere y la ama en aigun grado,q̃ no quiere tener abundãcia de bienes sino solamẽte las cosas necessarias para sustẽtar tassadamẽte la vida,y aun de essas cosas necessarias quiere q̃ le falte algo de aquello q̃ aunq̃ licitamente lo podria tener,por no ser superfluo,mas tãbiẽ licitamẽte puede carecer dello,por no ser en notable daño dela vida ni salud,entõces la pobreza es verdadera virtud,porq̃ es pobreza volũtaria. Assi lo dize Alberto magno declarãdo lo que es virtud de pobreza por estas palabras : Verdadera y perfecta pobreza es dexar de buena gana todas las cosas tẽporales por Dios,no posseer mas de lo necessario, y de esso necessario carecer algunas vezes por Dios. Porque donde està cũplido todo lo que es necessario,no ay pobreza, ni se puede dezir amador de la pobreza el que no quiere sentir alguna falta de lo necessario. Hasta aqui es de Alberto Magno. *Albert. in paradiso animæ.c.5*

Esta es la pobreza Euangelica que aconsejò Christo quando dixo a vn mancebo rico: Anda ve y vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y ven y sigueme. Esta es la verdadera pobreza de espiritu, porque lo mismo es pobreza de espiritu, que pobreza escogida de voluntad y de coraçon, como declara san Basilio diziendo: Pobres de espiritu son los que de voluntad y con determinacion de animo escogen ser pobres. Esta virtud de la pobreza tiene muchos grados, y tanto la pobreza es mas perfecta, quanto mas amor tiene el hombre a ella, y quanto mas quiere y dessea con eficacia quanto es de su parte, que le falten las cosas necessarias, de que licitamente puede carecer. Quando el hombre à dexado todas las cosas que tenia en el mundo, y podia tener por seruir a Dios en pobreza, como hazen todos los religiosos, y despues no quiere q̃ le falte nada de lo necessario, algo tiene de pobreza, que es el estado y la profession de la pobreza: mas no tiene la virtud de voluntaria pobreza, q̃ es pobreza verdadera de espiritu. Assi lo aduierte el Cardenal Cayetano por estas palabras: No dize Christo bienauenturados los pobres en el estado o en la profession, sino los pobres de espiritu, porque quanto al estado muchos ay pobres, los quales no querrian que les faltasse nada: estos aunque tienen profession de pobreza, mas no tienen espiritu de pobreza. Aquel que auiendo dexado las cosas del mundo, y auiendo tomado estado de pobreza por Dios, quiere sentir y experimẽtar la pobreza, este tiene la verdadera virtud: y todos aquellos a quien la necessidad à hecho pobres, y despues conuirtiendo la necessidad en virtud, estan contentos con lo poco que tienen, y aman la misma pobreza, q̃ sin buscalla Dios les à embiado, tambiẽ tienen verdadera virtud de pobreza. El fin para que Dios ordeno esta voluntaria pobreza, y que an de tener los que la exercitan es, para que careciendo de la possession exterior de las riquezas y bienes temporales pierdan la aficion dellos: y el alma mas limpia y desembaraçada se entregue mejor a la consideracion y amor de las cosas celestiales, y se haga mas capaz de las virtudes y gracias diuinas, especialmente del amor de Dios, que tanto mas crece en el alma quanto ella mas se purifica de las aficiones terrenas. Y tambien es excellentissimo fin para el qual los sieruos de Dios an de amar y exercitar esta virtud, el conformarse mejor con Christo y con su bendittissima madre.

Matth. 19

D. Basilius in Psa. 33

Caietan in Mat. c. 5. in prima beatitud.

Desta virtud de la voluntaria y santa pobreza nos dexò la soberana Virgen muchos y clarissimos exemplos, que nos enseñan quan ardentissimamente la amo, y quan perfectissimamente la

exer-

exercitò en todo el discurso de su vida. Auiendo la Virgen de tomar esposo, porque assi conuenia para el mysterio de la Encarnacion, y teniendo la soberana Señora partes tan esclarecidas aũ en lo temporal, que los hombres estimã en mucho, no quiso escoger por esposo algun hombre rico, o de alto officio, sino quiso de su voluntad que en todo era guiada por el Espiritu santo, tomar por esposo vn varon, que aunque era santissimo en la vida, y nobilissimo en el linage, porq era dela casta real deDauid, mas era vn pobre oficial, que se mantenia de su trabajo: y esso tan limitada y pobremente que era necessario, que la Virgen sacratissima le ayudasse tambien para la sustentacion de la vida y de la casa, haziendo oficios de lana y lino, como auemos dicho. En admitir de su voluntad esposo pobre, descubrio el amor que tenia a la pobreza, y en que trabajaua de sus manos para sustentarse, y esso muy tassadamente, lo qual es proprio de pobres, declarò tambien el amor tan entrañable que tenia con la pobreza. Que sabiduria criada podra bien explicar, quan altamente se descubrio el amor que la Virgen tuuo con la pobreza en las circunstancias y mysterios de su gloriosissimo parto? Sale la Virgen de Nazareth con la compañia del santo Ioseph: que pobreza passaron en el camino? que desabrigo tuuieron en las posadas, siendo tiempo de inuierno? quantas cosas necessarias les faltaron? llegando a Bethlem, no hallan en todo el lugar posada: assi lo nota el Euangelista diziendo. No tuuieron lugar en el meson. Auia posada para los adulteros y homicidas, y para los ladrones, y no la vuo para la Virgen espejo de santidad y arca sacratissima de Dios. Y la causa fue porque erã pobres, y assi como lo eran assi lo parecian. Salense de la ciudad, y estando fuera della, aposentãse en vna cueua o portal que era establo de animales. Que mayor pobreza se puede pensar? que la Señora de los cielos y tierra, la Reyna de los Angeles se aposente en vna choça vil desabrigada y habitacion de animales: y que alli para al hijo del altissimo Dios, y embuelto en pobres pañales lo recline en vn pesebre, por no tener otro mejor ni mas abrigado lugar. Que muger estrangera, que esclaua pario en tanta pobreza? Si es de pobres tener falta de casa, que mayor falta que no tener otra morada sino vn establo, y estar alli quarenta dias, como dize san Chrysostomo y otros doctores santos? Si es de pobres tener falta de vestidos, que mayor falta que para niño que nace Rey de todo lo criado, no tener su bendita madre lienços blandos y delicados de olandas, ni mantillas de purpura, ni cunas de oro ni de marfil, ni colchones de algodon ni de pluma, sino pañales pobres

D. Basilius in constitu monast. c. 5.

Lucæ. c. 2.

D. Bonauentura in vita Christi c. 7.

Euthymius in Matth. c. 2.

D. Bonauentura in vita Christi c. 10.

y paja y heno y pesebre, duro y frio? Si es pobreza tener falta de seruicio y ayuda, que mayor pobreza, que auiendo parido no tener criados, ni vezinos que la siruiessen? no por la necessidad del parto, sino por la dignidad de la persona.

D.Cyprianus ser. de Natiuitate. D.Bernar ser.3.de Natiuitate.

Desta pobreza de la Virgen en su diuino parto dize san Cypriano. No tiene casa sino establo, no purpura sino alhajas y pañales pobres, no tiene criados ni seruicio de esclauos, porque no los sufre la poca hazienda y la mesa pobre, la madre està en el heno, y el hijo en el pesebre. Y san Bernardo ponderando esta pobreza dize: Auiendo de nacer el hijo de Dios, y estando en su mano escoger todo quanto quisiera, escogio de proposito el tiempo mas molesto de todo el año, y mas para hijo de madre tan pobre, que con dificultad tenia pañales, para emboluello, y pesebre para reclinallo.

Esta pobreza de la Virgen tan grande y tan estrecha no fue forçosa, ni de pura necessidad, ni contra su voluntad, como es en otras mugeres que tienẽ pobreza, por no poder mas, porque desta manera no fuera virtud: sino fue pobreza voluntaria, escogida y amada, y desseada, y que la estimaua en mas que todas las riquezas del mundo. Y por esso lo ordeno assi el eterno padre, porque sabia, q̃ assi conuenia a su vnigenito hijo, que venia a enseñar el desprecio del mundo. Y q̃ assi lo queria la madre de su hijo, q̃ por lo q̃ a si sola tocaua, amaua summamente la pobreza, y se alegraua y deleytaua con ella mucho mas, que todos los principes amadores del mundo se alegran con sus tesoros y regalos.

Cap. XLVIII. De otros exemplos de la pobreza voluntaria de la soberana Virgen.

GRANDE testimonio de la pobreza de la Virgen fue, la ofrẽda y sacrificio que ofrecio en el templo a los quarenta dias despues de su glorioso parto. Mandaua la ley que la muger q̃

Leuitici. 12.

vuiesse parido varon, a los quarenta dias se presentasse en el templo, y que ofreciesse vn cordero por su hijo en holocausto, y vn palomino, o vna tortola por su pecado. Y que si la muger fuesse tan pobre q̃ no pudiesse ofrecer cordero, que ofreciesse en lugar del cordero otro palomino, o otra tortola. Y vemos q̃ la Virgẽ sacratissima, como lo nota el Euangelista, no ofrecio cordero y palomino,

Luc.c.2.

sino dos palominos o dos tortolas. Si tuuiera con q̃ cõprar cordero, claro està que lo ofreciera: porque como en lo demas guardò

per-

perfectissimamente la ley, tábien la guardara en esto, sino que como pobre que amaua y exercitaua la pobreza, ofrecio el sacrificio de los pobres. Pues veamos no auia veynte y siete dias que la Virgen auia recebido de los Magos grande cãtidad de oro, y de otras cosas de valor? porque cierto està, que siendo personas principales, y como se cree reyes, y lo que ofrecian era para reconocer a Christo por su Rey, y professar la fe de sus coraçones, y voluntad grande de seruillo, que lo que ofrecian auia de ser de notable cantidad. Y assi lo significa el Euangelista en dezir que abrieron sus tesoros, que eran los cofres en que trayan sus riquezas. Pues siendo esto assi que se hizo de todo este oro, que ofrecieron los Magos? como no vuo para comprar vn cordero? La causa desto fue esta, en los grados de la virtud de la pobreza, como dize sant Buenauentura: Alto grado es, tener vn hombre poco y estar contento con ello, y no procurar mas de aquello que le basta para biuir pobremente. Mas es altissimo grado de virtud de pobreza, quando siendo pobre, y ofreciendole bienes, y rogandole con ellos, no quiere recebir mas. Pues este grado de pobreza exercitò altissimamente la sacratissima Virgen, y por esta causa la ofrenda de los Magos aunque la admitio, porque assi conuenia al mysterio, mas luego por medio de san Ioseph la repartio toda a pobres, y se quedo en la misma pobreza que antes tenian, sin que le quedasse para comprar vn cordero. Porque esto es proprio de los perfectos pobres de espiritu y voluntad, que aman mucho el exercicio de la pobreza, que en quanto les es licito y possible se desnudan de lo que tienen, y lo dan a los pobres, conforme al consejo de Christo. Y assi lo hizo la Virgen como la criatura mas perfectamẽte amadora de la pobreza de quantas vuo enel mundo, que todo lo que tenia y podia lo repartia luego à los pobres, y assi lo hizo de la ofrenda q̃ ofrecieron los Magos. Y si como fue aquella quantidad fueran todos los tesoros del mundo, de la misma manera los repartiera todos, y se quedara con la possessión de su amada pobreza. Assi lo notò san Buenauentura tratando deste mysterio, por estas palabras: Que pensays que se hizo de aquel oro que era engrande cãtidad, por ventura guardolò la Virgen? no en ninguna manera, sino que como amadora grande y zeladora fuerte de la pobreza, y llena de caridad dentro de pocos dias lo dio todo a las pobres. Y de tal manera lo repartio todo, que quando se presento enel templo, no tuuo con que comprar vn cordero para ofrecer por el hijo.

Matth. 2.

D. Bonauẽtu. in lib. de gradibus virt. c. 8.

D. Bonauẽtura in vita Christi ca. 9.

Tãbien es grãde testimonio de la grande pobreza que la Virgẽ exercitò con el santo Ioseph, que quãdo despues de la Purificació

el Angel aparecio de noche al santo Ioseph, y le dixo que tomasse al niño y a su madre, y los lleuasse a Egypto, luego se leuantò Ioseph y en aquella misma noche se partio para Egypto. Como lo significa el Euangelista en dezir: Leuantose y tomò al niño y a su madre de noche, y partiose a Egypto. Y assi lo pondera alli Cayetano diziendo: En la misma noche executò lo que el Angel le amonesto. Pues en esto se descubre mucho no solamente la obediencia, sino tambien la pobreza de la soberana Virgen. Porque de los ricos es, quando an de hazer algun largo camino, poner primero recaudo en la hazienda q̃ dexan, adereçar muchas cosas para el camino, aparejar caualgaduras, coponer cargas, buscar dineros, preparar cosas de comer, tomar vestidos de camino: y en estas cosas gastã muchos dias, antes q̃ comiẽcẽ el camino. Y vemos q̃ la sacratissima Virgen y el santo Ioseph auiendo de hazer vn camino tan largo, que para hombres rezios y buenos caminantes auia doze y quinze jornadas de camino, y para la Virgen y el santo Ioseph, q̃ con tanta incomodidad caminauan, lleuando al niño delicatissimo en los braços, auia camino de cinquenta dias, o de dos meses: con todo esso se partieron la misma noche, que se les dio el auiso. Grande luego fue la pobreza que exercito la soberana Virgen, pues auiendo de hazer tal camino, no fue menester tiempo para disponer de hazienda que dexassen, ni para adereçar cargas, y buscar ropa, ni mantenimientos para tan largo y trabajoso camino. Y de aqui se descubre tambien la grande pobreza y desnudez de cosas necessarias, que passaron siete años en Egypto. Porque yendo tan mal proueydos, y siendo reyno estraño, y de gente ydolatra, cierto està, que padescieron mucha falta de las cosas necessarias, y que la pobreza de aquellos años y de toda la vida tuuo proporcion y conformidad con la pobreza del establo de Bethlem. Y aun que Dios donde quiera les podia proueer abundantemente de todo lo necessario, ordenò que passasse assi: porque para esto embiaua su hijo al mundo, para redemillo con Cruz. Y porque queria hazer este beneficio a la Virgen entre los demas, de dalle ocasiones para exercitar la pobreza, que tanto amaua, y crecer en merecimientos con el exercicio della.

Matth. 2. *Caietanus in Matth. c. 2.*

Despues de la subida de Christo a los cielos nos dio tambien la Virgen piadosissimos exemplos de pobreza. Encomendola su benditissimo hijo al Apostol San Iuan que era muy pobre. Porque el tenia muy poco en el mundo, y esso poco lo auia dexado por seguir a Christo. Y con tan firme proposito era pobre, que auia hecho voto de pobreza con los demas Apostoles, como dize San Au-

Auguſtin. Y tan de veras exercitaua la pobreza que auia profeſſa- *D. Auguſt*
do, que pudo dezir lo miſmo que ſan Pedro dixo al pobre que les *de ciuita.*
pidio limoſna a entrambos a la puerta del templo. No tengo pla- *dei. l. 17. c*
ta ni oro. Otros diſcipulos tenia el Señor de los que creyan en el, *4.*
hombres de hazienda a quien pudiera encomendar la Virgen, para que la ſiruieſſen, y ſuſtentaſſen, como lo eran Ioſeph ab Arimatia, y Nicodemus, y no quiſo ſino a ſan Iuan que era pobre, y que pobremente le auia de ſuſtentar, pues no tenia hazienda en el mũdo. Y en eſto cumplio Chriſto el deſſeo de ſu madre benditiſsima, que era exercitar la ſanta pobreza, que el miſmo Señor tanto auia exercitado, y tan encomendada auia dexado a los ſuyos. Pues veamos ſiendo ſan Iuan tan pobre con que bienes ſuſtentò a la piadoſiſsima Virgen, y le proueyo las coſas neceſſarias? Todo lo que le proueyo fue de limoſna, la caſa y habitacion que le proueyo fue agena, porque el no la tenia propria, como dize S. Auguſtin ſobre
aquello del Euangelio: Recibiola el diſcipulo en ſuya, o como otra *Ioãnis. 19*
letra dize: Recibiola en ſus coſas. No dize recibiola en ſus hereda *in ſuã vel*
des o poſſeſsiones, que no las tenia, ſino recibiola a ſu cargo para *in ſua.*
ſeruilla. Y creeſe con gran razon, que eſta caſa donde la Virgen de *D. Auguſt*
ordinario habitò era el cenaculo, que era de vna ſeñora llamada *in Ioã. tra*
Maria madre de ſan Marcos ſobrino de ſan Bernabe. Y porque ſan *ćta. 119.*
Marcos ſe llama tambien Iuan, de aqui vino el penſar algunos que *Beda in*
la caſa era de ſan Iuan Euangeliſta, no ſiendo ſuya, porque no la te *Ioannem. c*
nia el, que todo lo auia dado y dexado. Aſsi lo afirman graues au- *19.*
tores, y ſe colige de ſan Lucas, que hablando de ſan Pedro, quan-
do ſalio de la carcel dize, que vino a la caſa de Maria madre de Iuã *Leander*
que ſe llamaua Marcos, donde eſtauã muchos cõgregados, orando *in vita S.*
por el. Y ſe à de creer que la caſa donde principalmente acudio S. *Barnabæ.*
Pedro ſalido de la carcel era, donde ſe congregauan los Apoſto- *Actorum.*
les con la ſacratiſsima Virgen, que era el ſanto cenaculo, y mora- *12.*
da ordinaria de la ſoberana Virgen.

Veamos el mantenimiento de donde lo auia? muy poco era meneſter de manjar corporal, para ſuſtẽtar aquel ſantiſsimo cuerpo, que tanto participaua de la gracia y conſuelo celeſtial de que eſtaua tan llena aquella diuiniſsima anima. Porque ſi deſde la primera edad el manjar de la Virgen fue tenuiſsimo, y la vida vn continuo ayuno, como dize ſan Ambroſio, que ſeria deſpues de auer re
cebido tanta abundancia de gracias, y al miſmo Dios en ſus entra *Sabellicus*
ñas? Mas eſſo poco que para la conſeruacion de la vida tomaua, tã- *exemplo-*
bien era de limoſna. Porque luego que venido el Eſpiritu ſanto el *rum l. 2. c.*
Euangelio ſe començo a predicar en Hieruſalem, los fieles ven- *4. & 9. et*
dian *l. 3. c. 4.*

dian lo que tenian,y lo ponian a los pies de los Apoſtoles, y eran bienes comunes de todos,y de aquello ſe partia entre todos, y ſe daua a los que eran pobres,que no auian traydo bienes. Y particularmente ſe daua dello a las biudas pobres, y para hazer eſte repartimiento ſe eſcogieron los ſiete Diaconos, de los quales vno fue ſan Eſteuan.Pues deſta limoſna comun dauan tambien a la ſoberana Virgen,como a vna de las demas biudas pobres.Y el miniſtro de eſto era el Apoſtol ſan Iuan, que la ſeruia por el tiempo q̃ eſtuuo en Hieruſalem.Aſsi lo afirma el venerable Beda hablando deſte repartimiento por eſtas palabras: Dauaſe a cada vno lo que auia meneſter,y à ſe de entender que a ſan Iuan le dauan lo que auia meneſter,y juntamente le dauan la parte que pertenecia a la benditiſsima Maria,que el tenia encomendada del Señor, como por madre ſuya.Claro eſtà q̃ pues la Virgen quedò en la tierra para maeſtra de todos los fieles,y de los miſmos Apoſtoles,como auemos declarado,que aſsi como con ſu exemplo les enſeñò las demas virtudes en ſummo grado de perfeccion,que tambien les enſeñò eſta de la voluntaria pobreza, que tan grande parte es de la perfeccion Euangelica. Y pues vemos que los Apoſtoles y los fieles de la primitiua yglesia inſtruydos por ellos guardaron y exercitaron la virtud de la pobreza cõ grande perfeccion,cierto eſtà q̃ la Virgen q̃ era con ſu exemplo maeſtra de todos,y que amò la pobreza mucho mas q̃ todos, que tambien la auia de exercitar muy mas perfectamente que todos.

Beda in Ioan.c.19 & Rupertus ibi.

Cap. XLIX. Como auemos de imitar a la Virgen en la pobreza voluntaria.

EN eſta virtud de la ſanta pobreza deuemos todos imitar a la Virgen cada vno conforme al eſtado y vocacion que tiene.

Los que poſſeen riquezas y bienes temporales, es neceſſario que la imiten enel deſprecio de los tales bienes,que no los amen deſordenadamente,ſino que los tengan por coſa vil como lo ſon: pues durã poco,y no hazẽ al hõbre valer mas delãte deDios,y los da Dios en abundancia a los pecadores,y alos infieles que à de cõdenar.Y conoceraſe que los deſprecian, en que ni por adquirillos ni conſeruallos no haran coſa ilicita de culpa por pequeña que ſea, y en que liberalmente los diſtribuyen no en vanidades ni cumplimientos de mundo,ſino en ſocorrer con limoſnas las neceſsidades de los proximos. Y en que ſi por alguna via los pierden no ſe turban deſordenadamente, ſino con ſuauidad ſe confor-

forman con la voluntad de Dios. En estas señales se conoce, que teniendo bienes los posseen sin amor desordenado, y con desprecio dellos. Y esto es participar en algo de la pobreza voluntaria y de espiritu, quanto aquello que es de obligacion. Y esto es lo que Dauid auisa en vn psalmo: Si tuuieres abundancia de riquezas no pongas el coraçon en ellas. Los que constreñidos por necessidad tienen pobreza, o porque nacieron con ella, o porque Dios los à hecho pobres, quitandoles lo que tenian, estos aunque no se les condena en algunos casos el subir a mas alto estado: mas si quieren alcançar merito de pobreza voluntaria, deuen imitar la pobreza de la Virgen, en que acepten de buena gana la pobreza q̃ Dios les à dado, contentandose con ella. Y ya q̃ trabajen como es razon, por las cosas necessarias para sustentar la vida, no les conuiene q̃ trabajen por ser ricos, ni que lo desseen con el coraçon, porque este cuydado y desseo suele ser causa de muchos y grauissimos daños enel alma: que la hazen caer en muchos pecados, y algunas vezes en cõdenacion eterna. Esto dize S. Pablo por estas palabras: Contentemonos cõ el manjar necessario para conseruar la vida, y cõ el vestido, no para gala sino para cubrir la desnudez del cuerpo: porque los q̃ dessean ser ricos caen en tentaciones y lazos del diablo, y en muchos desseos inutiles y dañosos, q̃ los lleuã a la muerte y perdicio eterna. Los q̃ desta manera se contentan con la pobreza que tienen, participan tambiẽ de la pobreza voluntaria. Assi dize san Basilio: Si la pobreza o mẽdicidad venida por necessidad el hombre la abraça de buena voluntad, y se cõforma con la voluntad de Dios, como hizo el mendigo Lazaro, este tal tambien se comprehende debaxo de pobre de espiritu, y participa desta bienauenturança.

Psal. 61.

1. Ad timoth. c. 6.

D. Basilius in regulis inter rog. 205

Los que teniendo bienes en el siglo, o pudiendolos tener son llamados con inspiracion de Dios a que lo dexen todo, y se hagan pobres por Christo, y biuan en pobreza en religion o fuera della, estos tales auiendo hecho su diligencia, para conocer biẽ que esta es inspiracion de Dios (segun lo que diximos tratando dela virtud de la castidad) esfuercense a seguir la inspiracion y vocacion de Dios. Porque aunque posseer bienes despreciandolos, y vsando bien dellos es bueno, mas es cierto y verdad de fè, que el dexallos de hecho, o los que el hombre tenia, o los que podia tener, es mejor: y es grande y eficacissimo medio, para crecer en toda virtud, y alcançar la perfeccion del amor de Dios. Y como virtud mas excelente la dexo Christo por consejo enel santo Euangelio. Y esta es la mas verdadera pobreza de espiritu y de volũtad:

Tract. 4. c. 38.

Matt. 19.

Por-

Porque claro eſtà, que mas deſprecio mueſtra tener de los bienes temporales, y mas amor de la pobreza, el que de hecho los dexa, y quiere biuir pobremente por ſeguir e imitar a Chriſto, que no el que los poſſee, con deſprecio dellos. Y juntamente con eſto el que los dexa por Chriſto, no pierde nada del merito de la limoſna que gana el que tiene bienes y los diſtribuye bié. Porque en aquella hazaña de dexar todo lo que tenia y podia tener, y con la buena y eficaz voluntad, que le queda de dar a los pobres ſi tuuiera q̃ dar, gana mucho mas, que con todas las limoſnas que hiziera poſſeyédo ſus bienes. Por eſto el bienauẽturado ſan Hilarion a vno q̃ le daua vna cantidad de bienes, y no queriédolos el ſanto recebir, le porfiaua que los recibieſſe para dar a pobres, le dixo: Ninguno da mejor limoſna que el que no guarda nada para ſi: que fue dezir: No ay limoſna de mas valor y merecimiento que dexar el hóbre por Dios todo lo que tenia o podia tener en el mundo, haziendoſe pobre por ſu amor. Los que ya an tomado eſtado o vida de pobreza por ſeguir el conſejo de Chriſto, eſtos ſe esfuercen de imitar a la Virgen amãdo mucho la pobreza, que an abraçado, y exercitandola con la obra y con la experiencia, careciendo de buena voluntad de las coſas neceſſarias en quanto lo ſufre la flaqueza humana. Y en la habitacion, en el veſtido, y comida y beuida eſcojã lo mas pobre, y huelguenſe de que les falte en muchas coſas el ayuda y conſuelo neceſſario de los hombres. Y ſi por biuir debaxo de obediencia no ſe les concede carecer de lo neceſſario, alomenos deſſeenlo de coraçon en quanto les es licito. Y es licito y ſanto deſſear y procurar por Dios carecer de las coſas neceſſarias, quando la falta no es tan grande que haga notable daño a la vida, o a la ſalud, como en otro lugar ſe dira.

D. Hieronymus in vita S. Hylarionis.

In tractatu ſexto de mortificatione. p. 3.

Grandes y admirables ſon las promeſſas que Dios tiene hechas en la eſcriptura ſagrada a los que en alguna manera aman y exercitan la voluntaria pobreza. Al pobre tiene prometido, que à de oyr de buena gana ſus oraciones y deſſeos. Aſsi lo afirma en el Pſalmo: El deſſeo de los pobres oyo Dios. Y en el Eccleſiaſtico dize: La oracion del pobre ſube de ſu boca a los oydos de Dios. A los pobres promete Dios que los à de aſſentar a ſu meſa, y les à de dar a comer manjares ſuauiſsimos haſta darſeles a ſi miſmo por manjar. Aſsi dize el Pſalmiſta: Aparejaſte Señor Dios con grande dulçura de amor manjar para el pobre. Al pobre tiene prometido que lo à de ayudar mucho, y lo à de tomar debaxo de las alas de ſu amparo, y que lo à de defender de ſus enemigos, y le à de dar fuerça, para q̃ alcance victoria dellos. Aſsi dize enel Pſalmo: El Señor es

Pſalm. 9. *Eccleſiaſtici. 21.* *Pſalm. 67* *Pſal. 9.*

es hecho refugio al pobre, y ayudador oportuno en sus trabajos. Y por Esaias dize: El Señor es fortaleza al pobre. Al pobre promete que le à de perdonar sus pecados y que lo à de saluar. Assi dize en otro Psalmo: Perdonarà Dios al pobre, y saluarà las animas de los pobres. Y a los pobres dize, que escoge para amigos muy priuados y familiares y fauorecidos con particulares mercedes, y para hijos regalados con especiales gracias. Assi dize Santiago: Por ventura no escogio Dios para los oficios y dignidades de su yglesia hombres pobres de bienes temporales, y a estos hizo ricos en la biua fè, y herederos del reyno celestial que tiene prometido a los que lo aman? *Esaiæ. 25.* *Psal. 71.* *Iacobi. 2.*

Pues que diremos de los bienes y dones diuinos que gana el sieruo de Dios con el exercicio de la santa y voluntaria pobreza? Con esta se limpia y purifica el alma de vicios grandes y peqños. Y con esta doma y refrena las inclinaciones y passiones malas, de que nacen los vicios. Porque la materia y pasto de los vicios es el regalo y deleyte y honra mundana, que son cosas que estan anexas a las riquezas temporales, por lo qual dixo el Ecclesiastico: A muchos fue causa de su perdicion el oro y la plata. Y en otro lugar: La casa muy rica se perderà, y consumirà por soberuia. Pues como con la voluntaria pobreza se desnuda el hombre en lo que puede de los bienes temporales, priuase tambien de los regalos, y deleytes desta vida, y de los puntos de la honra mundana, y assi se escusa de innumerables pecados, y mortifica las inclinaciones dellos. Por esso dezia san Antonio, que los demonios tiemblan de ver en los sieruos de Dios la voluntaria pobreza. *Ecclesiastici. c. 8.* *Ecclesiasti 21.* *D. Athanasius in vita S. Antonij.*

Con la voluntaria pobreza se haze el hombre señor de todos los bienes de la tierra y de los bienes de gracia y de gloria eterna. Hazese señor de los bienes de la tierra, sin quitallos a sus posseedores por vn modo admirable, porque por el mismo caso q̃ vn hõbre dexa con el coraçon todos los bienes que se posseen en el mundo, se los vẽde luego a Dios en precio de bienes espirituales y celestiales, como si de hecho fuera señor de todos ellos, y los dexara por Dios. Diziendo de veras en su coraçon: Aunque yo pudiera ser señor de todos los tesoros y señorios del mundo, no los admitiera, ni los quisiera, y si de hecho fuera señor dellos, los dexara por seruir mejor a Christo mi señor en estado de pobreza, y imitar mas perfectamente su vida, y seguir el consejo que nos dio de dexar por su amor todas las cosas. Diziendo el hõbre esto de veras y cõ eficaz voluntad, gana delante de Dios tanto como si realmente passara assi, q̃ ofreciendole todos los bienes del mũdo no

los auia querido admitir,o posseyendolos los auia dexado por amor de Dios.Desta manera se verifica,que con la pobreza voluntaria se haze el sieruo de Dios señor de todas las riquezas de la tierra,y se aprouecha dellas para el mejor y mas alto vso que pueden tener,que es despreciallas y dexallas por Dios. Y por consiguiente se haze señor de los bienes de gracia y de gloria, porque quantos mas bienes dexa por Dios con esta eficaz voluntad,tanta mas gracia le da Dios,y tanto mayor gloria terna enel reyno de los cielos.Esto significo san Bernardo por estas palabras: Mas rica es la pobreza voluntaria,que nos enseña Christo, que todas las riquezas,y que todos los tesoros del mundo.Porque con ella se adquiere la diuina gracia,y se compra el reyno de los cielos.

D.Bernar ser.4.in vigilia Natiuita.

Capit. L. De la paciencia de la sacratissima Virgen.

D.August lib. de patient.ca.2. D.Tho.2.2.q.136. art.1.et.2.

La paciencia (como dize sant Augustin) es vna virtud con la qual sufrimos los males con animo ygual: entiendese de males de pena,como perdidas de hazienda, injurias,que aunque para el que las haze son culpa,mas para el que las sufre son pena. Y como son enfermadades y otras penas semejantes, y la misma muerte,estos son los males q̃ se sufren con la paciencia:y sufrillos con animo ygual o sereno,es sufrillos sin perturbaciõ de tristeza desordenada.Porq̃ delas cosas aduersas q̃ suceden al hombre cõtra su voluntad,o contra su inclinacion natural, se leuantan en el apetito mouimientos de tristeza,de yra,y de odio:ycomo a la mãsedumbre pertenece moderar y refrenar la yra,y a la caridad quitar el odio: assi a la paciencia pertenece refrenar y moderar la tristeza que procede de los daños temporales,para que no turbe ni inquiete,ni haga daño enel anima.Tiene la paciencia muchos grados vno mejor que otro,los quales se pueden reduzir a tres principales.El primero de todos es,quando las cosas de pena que suceden, el hombre no las dessea, ni las ama, antes las huye, mas quiere sufrillas antes que hazer cosa ninguna de pecado,por huyllas. Este es el grado de paciencia mas infimo y de precepto. De manera que aunque vn hombre sienta pena,y dolor y tristeza cõ los males que le suceden,y aunque gima quando está enfermo, y aunque de gritos con la vehemencia de los grandes dolores, y aũ que llore por la muerte de los parientes, puede no perder por esso la paciencia. Y tambien aunque procure por medios licitos

librarse de los males que le suceden,como si de la enfermedad y dolor procura librarse con todas las medicinas y diligencias humanas,que licitamente se puedẽ vsar. Y del daño q̃ le an hecho en la hazienda,trabaja por librarse con pleyto justo,tampoco pierde la paciencia : con tal que conserue siempre en su coraçon esta verdadera determinacion,que no hara cosa ilicita , ni tomarà medio alguno culpable aunque pudiesse,para librarse del mal que tiene, ni para buscar aliuio y consuelo en el. Y en esto consiste la virtud y merito que ay en este grado de paciencia, en que resiste el hombre a la tristeza,y la refrena,para no dezir ni hazer cosa desordenada contra la voluntad de Dios. Assi dize S. Augustin declarando este grado de paciencia: Aquellos se dizen pacientes,q̃ quieren sufrir los males que tienen antes que hazer pecado, y no quieren librarse dellos cometiendo culpa alguna. *D. August de patien. cap. 2.*

Otro grado mas excelente de paciencia,es: quando el hombre los males que le suceden,no solamente los tolera,y sufre , por no poder licitamente hazer otra cosa,sino que los acepta y quiere, porque vee que le vienen de la mano de Dios , y son beneficio de la bondad y misericordia de Dios. De manera que aunque no dessee los males,ni los elija,mas despues de venidos los acepta de buena gana , y no los quiere huyr , aunque pueda licitamente, sino es en caso que està obligado . Porque en tanto los quiere sufrir,en quanto es voluntad y beneplacito de Dios que los sufra, Y en quanto es mayor gloria de Dios que los sufra. Y si busca remedios para los males,lo haze porque es ordenacion y voluntad de Dios q̃ los busque,y q̃ vse de medios para librarse dellos. Este grado añade al primero tener alguna buena voluntad,y algun amor a la pena por Dios:y el q̃rella sufrir,no solamente miẽtras està obligado de precepto a sufrilla , sino tãbien mientras el sufrilla fuere mas agradable a Dios. Otro grado de paciẽcia mas alto que estos es,quando el sieruo de Dios por el grande amor que tiene a Dios, y por conformarse con Christo crucificado,dessea eficazmente padecer penas por Christo. Y de aqui viene que se alegra y consuela con ellas quando vienen. Porque lo q̃ se ama y dessea mucho quãdo se alcança,causa gozo. Y por esto san Pablo a la paciencia pone por vno de los frutos del Espiritu santo,porque quando se desseã las penas,el padecellas causa deleyte,y el padecer con deleyte es fruto suauissimo del Espiritu santo. A este grado de paciencia nos anima san Pedro diziendo: Quando comunicaredes con Christo en sus penas,que es quãdo padeciere des por su amor cosas semejates a las q̃ el padecio,alegraos de coraçõ. Y assi lo cũplio san *Ad Galatas. c. 5.* *1. Epistola c. 2.*

Actorum. c.5. Pedro con los demas Apostoles, que auiendolos muy bien açotado con infamia publica, yuan muy alegres, como dize sant Lucas, porque auian sido dignos de padecer afrentas por Christo.

Las condiciones y señales del verdadero paciente, como dize *D.Bonau. in gradibus virt.c. 5.* sant Buenauentura y Alberto Magno, son, no quexarse, ni murmurar de nadie. No se quexa de Dios, porque sabe que lo haze justissima y piadosissimamente con el. Ni se quexa, ni murmura de los hombres, porque sabe que aunque el hombre es el instrumento: *Albertus in paradiso animæ. c.4.* Dios es la causa principal, de cuya mano viene todo mal de pena. Tambien no se escusa, ni se defiende, diziendo que es innocente, q̃ es sin culpa, que le an hecho grande agrauio, sino en los casos que la justicia o la caridad obliga a ello. Porque cree, que por otras culpas tiene bien merecido qualquier mal que le venga. Y porque tiene su negocio cometido y depositado en las manos de Dios, y cõfia que lo ordenarà todo, como mas conuiene para el bien de su alma. Otra condicion y señal del perfecto paciente es, que los males y penas que sufre los calla, y encubre, contentandose de que los sepa Dios, a quien con ellos dessea agradar. No se entiẽde que los à de encubrir al padre espiritual, que le à de dar consejo y remedio en ellos: porq̃ a este no se an de encubrir por el desseo de mas padecer, ni tampoco al medico corporal, quando la razõ lo pide, sino entiẽdese, q̃ no los descubre a amigos, para solo recebir cõsuelo y aliuio en contar sus penas. Y desta manera en males graues no buscar tal aliuio, es señal de perfecta paciencia. Desta virtud de paciencia nos dexò la soberana Virgen perfectissimos exemplos. Y porque tanto se descubre ser mayor la paciencia, quanto los males que por Dios se sufren y aceptan son mayores, por esta causa para que podamos sentir algo de la paciencia inefable de la sacratissima Virgen, explicaremos primero con breuedad las penas y dolores inmensos, que en esta vida sufrio. Segun se coligen del sagrado Euangelio.

Cap. LI. De las penas y dolores que la Virgen sintio hasta la passion de su benditissimo hijo.

PASSANDO en silencio los dolores q̃ la Virgen sintio desde que tuuo vso de razon hasta la Encarnaciõ, que aunque no se saben, es de creer que fueron muy grandes. Porque como este es medio tan principal cõ que Dios enriquece de gracia las almas de sus escogidos, que es dalles a padecer penas por su amor: à la

Virgen

Virgen aquien auia enriquecido con tan summa gracia sobre todas las criaturas, de creer es que la auia bien exercitado en padescer penas por su amor. Y aunque no fuera mas que la pena que la Virgen sentiria, viendo a los proximos en alguna afliccion, o viendo, o oyendo alguna ofensa de Dios, para quien tan entrañablemente amaua los proximos, y tan encendido amor y zelo tenia de la gloria de Dios, esto bastaua para causalle en su anima grauissimos dolores. Mas viniendo a tratar de los que apunta el santo Euangelio, que sintio despues de auer cócebido al hijo de Dios. Que dolor tan grande fue para la piadosissima Virgen, quando vido tan penado al santo Ioseph, que estaua determinado de dexalla, y desterrarse de su tierra? Porque viendola preñada y no sabiendo el mysterio, de que era por obra del Espiritu santo, aúque no creya cosa siniestra de la Virgen, porque la estimacion que de su incomparable santidad tenia, era tan grande, que mas creya la verdad de su pureza virginal, que no lo que via por los ojos: Mas con todo esto, por no entender el secreto del cielo, concibio tanto temor, y juntamente tanta pena, que se determinò de desamparar compañia, que tan suauissima le era, y que tan grandemente amaua. Pues la Virgen prudentissima que enel semblante exterior del santo Ioseph entendio la pena y angustia de su coraçon, y la perplexidad q̃ tenia, que dolor y compassion sentiria en su coraçon por todo aquel tiempo que le durò, hasta que el angel le reuelò el mysterio del cielo?

D. Hieronym. in Matth. c. 1. D. Bernar ser. 2. de B. Virgine.

Que dolor tan grande fue para la Virgẽ, ver al niño Iesus despues de nacido en tanta aspereza y desabrigo, ver niño tan tierno y tan noble, que era natural hijo de Dios, sufrir tanta desnudez, tanto frio de inuierno, tanta dureza del pesebre? que aunque la Virgen pacientissima por lo que a si tocaua sentia grande gozo con la pobreza, y con las penas, mas por lo que tocaua al niño Iesus, tan digno de toda gloria y consuelo, y que tan inefablemente amaua, sentia grande dolor. Que pena y dolor tan entrañable sintio, quando al octauo dia vido passar por la delicatissima carne del niño el cuchillo agudo de piedra, con que fue circuncidado? el qual cortandole vn pedaço de sus preciosissimas carnes, le hizo derramar cantidad de sangre, en señal de la mucha que de todo su sagrado cuerpo adelante auia de derramar. Que pena y trabajo tan grande fue para la Virgen, salir en vna noche desterrada de su tierra y de todo el termino del pueblo de Dios, y andar en tantos dias, (que como està dicho serian cincuenta o mas,) caminos tã asperos y solitarios, hasta entrar en el reyno de Egypto,

y eſtar ſiete años en aquel reyno de gente tan barbara,y tan inhumana,y ver y oyr en el tantas maneras de idolatrias y vicios horrendos,con que continuamente era injuriada la mageſtad infinita de Dios,y el demonio era ſeruido,y las almas ſe condenauã? Que dolor tan grande ſintio la Virgen,quando ſupo la crueldad q̃ Herodes vſo con los ninos innocentes de Bethlem y de toda ſu comarca,y vido con los ojos de ſu alma la matança que enellos ſe hizo,vnos cortadas las cabeças,otros abiertos por las entrañas , otros deſpenados de alto,otros deshechos con golpes , que dauan con ellos por las paredes? Y las madres dando todas alaridos , q̃ rompiam los ayres,y muchas que ſe metian por las eſpadas,y morian con ſus hijos. Y vido tambien que la ocaſion de toda eſta crudeliſsima hazana era el niño Ieſus,que en cada vno de aquellos innocentes Herodes pretendia matar.

Que dolor tan biuo fue el que ſintio,quando perdio el niño Ieſus en el templo,ſiendo de doze años? Quien ſabia que aquel niño era hijo natural del altiſsimo Dios,y que en el eſtauã encerrados todos los teſoros de Dios,y todos los bienes y conſuelos del cielo:y quien tan ſummamente lo amaua como a ſu Dios,y como a ſu hijo,auiendolo perdido, y viendo que buſcado por tres dias no lo hallaua,y no ſabiendo la cauſa deſta auſencia , ni por quanto tiempo auia de durar,que dolor recibiria tan ſin medida ? el qual cõ modeſtiſsimas palabras ſignificò diziẽdo al niño Ieſus: Vueſtro padre y yo con dolor os auemos buſcado. Que dolor tan grande ſintio,quãdo ſupo la priſion y la muerte del granBaptiſta?Era hijo de ſu prima hermana ſanta Eliſabeth. Auia ſido viſitado de la Virgen eſtãdo encerrado enel viẽtre de ſu madre,y por medio della auia ſido ſantificado del niño Ieſus, que lleuaua en ſus entrañas. Sabia que era el varon mas perfecto y ſanto que haſta el auia nacido enel mundo,y que auia ſido precurſor de ſu hijo , embiado de Dios Padre para dar teſtimonio del,por eſtas cauſas tan juſtas era el Baptiſta muy amado de la ſoberana Virgen. Pues ſaber la madre de miſericordia,que tal varon como eſte tan grande en la ſantidad,y en el oficio,y tan amado de Dios,y della,auia ſido preſo y degollado,por dar contento a vna muger adultera, como era Herodias. Y para pagar el bayle de vna muchacha deſuergonçada hija de tal madre. Cierto es,que cauſo grauiſsimo dolor en la piadoſiſsima Virgen , por ver por vna parte tal varon tan mal tratado del mundo,y por ver la mageſtad de Dios con tal delicto ofendida.

Que dolores tan grandes fueron los que la Virgen ſintio por

espacio de tres años q̃ Christo predicò y hizo milagros en Israel? anduuo el Señor por este tiempo discurriendo por toda Iudea, Samaria, y Galilea. La sacratissima Virgen seguialo, y acompañaualo en estos caminos, no con auctoridad de madre para ser conocida por tal, sino con humildad de discipula, la mas diligente en oyr la palabra de Dios que nunca jamas fue. Por esta causa lo seguia para oyr sus diuinas palabras, y ver sus admirables obras, como palabras y obras de su Dios, y sacar de todo mayor gloria de Dios y prouecho de su santissima anima. En este tiempo la Virgen siguiẽdo a su hijo en compañia de otras santas mugeres, oyò las blasfemias que los escribas y phariseos dezian contra el, llamandolo de Samaritano, de endemoniado, de engañador, de comedor, y beuedor, de quebrantador de la ley. Via tambien las calumnias y trayciones que le armauan, para dalle la muerte, y que vnas vezes lo querian prender, otras apedrear, otras despeñar de alto, otras entregar a los juezes de Cesar. Si vn Christiano que tiene caridad quando oye vna blasphemia contra Dios, ò vee que vn alma con engaño es apartada de la fè de Christo, siente desto tanto dolor, q̃ querria rebentar: pues la piadosissima Virgen que tan immensa caridad tenia, oyendo delante de si tantas blasfemias cõtra el verdadero Dios, y viendo tantos engaños con que los principes de Israel apartauan las animas del camino del cielo, y les impedian q̃ no recibiessen la verdadera fè del Saluador, que dolores tan vehementissimos sentiria en su piadosissimo coraçon?

Cap. LII. De los dolores que la Virgen sintio en la passion de su benditissimo hijo.

SI todos los dolores de la Virgen fueron inefables conforme a la rayz del amor de Dios y del proximo de donde salian. Quien podra explicar la immensidad de los dolores que sintio en la passion de su dulcissimo hijo? que dolor sintio quando oyò las tristes nueuas de que el rey de gloria estaua preso cõ tan grãde ignominia en poder de tã crueles y viles sayones? Que dolor sintio quãdo lo vido lleuar de juez en juez atado cõ sogas y cadenas, y cercado de gẽte de armas, y corrido y acossado por aquellas calles de Hierusalem con el impetu y violencia de los soldados que lo lleuauan preso, y con los clamores y estruendos del vulgo q̃ lo seguia como a mal hechor? Que dolor sintio, quãdo lo vido abofeteado en casa de Annas, escupido en casa de Cayphas, escarnecido

como loco con veſtidura blanca en caſa de Herodes,açotado y coronado de eſpinas en caſa de Pilatos?Que dolor ſintio quádo oyò los clamores del pueblo ingrato,q̃ dezia aPilato:crucificalo,crucificalo?Y q̃ cõ grande inſtancia le pedia q̃ les ſoltaſſe aBarrabas homicida,y que condenaſſe a Chriſto. Que dolor ſintio quando oyò la ſentencia del injuſto juez,que dezia, que condenaua a muerte infame de Cruz a Ieſus Nazareno que ſe dize Chriſto. Y mas quando oyò el pregon que publicaua tan injuſta ſentencia?Que dolor ſintio quando vido a ſu dulciſsimo hijo ſalir del Pretorio de Pilato molido con los tormentos de toda la noche y de toda la mañana,y eſcurecido ſu hermoſiſsimo roſtro con las ſaliuas,y deſſollado todo ſu ſagrado cuerpo con los açotes,y bañado todo en ſangre,y que ſobre todo eſto lleuaua ſobre ſus delicados y llagados hombros el madero peſado de la Cruz?

Que dolor ſintio quando lo vido de flaco y canſado arrodillar y caer enel ſuelo con el peſo de la miſma Cruz? Que dolor ſintio quando auiendo llegado al monte Caluario oyò los crueles golpes de los martillos,con que le abrian y traſpaſſauan con clauos los pies y las manos?Que dolor ſintio quando lo vido leuantar en alto enclauado enel madero delaCruz,deſnudo de ſus veſtiduras, abiertas las carnes , deſcoyuntados los miembros,penetrado todo del frio y hecho todo fuentes de ſangre,y pueſto en medio de ladrones? y que viendolo en tanta anguſtia y deſnudez , y que no tenia donde reclinar la cabeça canſada,no podia dalle aliuio ninguno,ni cubrille el cuerpo deſnudo,ni ſuſtentar con ſus manos aquella diuina cabeça ? Que dolor ſintio quando oyo las blaſphemias que eſtando en la Cruz le dezian , que vno de los ladrones burlandoſe del le dezia : Si tu eres Chriſto ſaluate a ti miſmo y a noſotros: Y que los eſcribas y phariſeos eſcarneciendole dezian: A otros hizo ſaluos y a ſi no ſe puede librar. Y que los que paſſauan delãte del mofando le dezian:Ha que deſtruyes el templo de Dios,y en tres dias lo tornas a edificar ? Que dolor fue eſte para la Virgen oyr blasphemar tan temerariamente la infinita Mageſtad de Dios?

Que dolor ſintio la piadoſiſsima Virgen,quando oyo a ſu dulciſsimo hijo clamar de lo alto de la Cruz, diziendo al padre eterno:Dios mio Dios mio porque me deſamparaſte? En la qual palabra entendio,que el hijo del altiſsimo Dios que ella auia concebido en ſus entrañas,eſtaua tan puramente entregado a los tormentos en todo ſu cuerpo y en toda la parte inferior de ſu anima,que de la razon ſuperior y bienauenturada no redundaua algun aliuio-

y consuelo a la parte inferior del cuerpo y del alma que padecia. Lo qual assi ordenò el eterno padre, y assi lo quiso el hijo para mas padecer por amor del hombre. Que dolor sintio la Virgen tã inmenso quando mirando a su hijo puesto en tanta angustia vido que leuantaua los ojos a ella, y estuuieron en oposicion aquel sol de justicia que alumbra todo hombre que biue, y aquella luna llena de gracia, mirando la madre al hijo, y el hijo a la madre? Y que abriendo su benditissima boca le dixo señalando a san Iuan: Muger tata ay tu hijo: Y al discipulo, Cata ay tu madre? Como se le estremecieron a la Virgen todas las entrañas, y sele enternecierõ de compassion, contemplando por vna parte aquella piedad, con que su hijo estando tan ocupado con las angustias de la muerte, como oluidado de si tenia tanto cuydado della, que la mirò con tanta suauidad, y la encomendo al discipulo amado con tanta caridad? Y que para no acrecentalle mas el dolor, no la llamò madre, sino muger? Y contemplando por otra parte el trueque tan desigual que con ella se hazia, dandole al sieruo por el señor, y al hijo del Zebedeo por el hijo de Dios? Este dolor de la Virgen pondera san Bernardo por estas palabras: O amor reciproco y tan grande que no se puede explicar bien, que el hijo ama a la madre, y la madre al hijo: y el hijo padece por las penas que en si tiene, y padesce de compassiõ por las penas de la madre: y la madre padesce penas de compassion por las penas del hijo. Porque fue tan grãde la passiõ del hijo, beuio en tãta abundancia del rio de los dolores, que por estar en si tan lleno vino a rebossar, y manar dolores en el coraçon de la madre. Y de la misma manera fue tanta la pena de la madre, que por estar en si tan llena de penas, manaron della nueuos dolores al coraçon de su bendito hijo.

D. Bernar in ser. Stabat mater.

Que dolor fue para la Virgen quando en aquella vltima angustia oyò clamar a su hijo diziendo; Sed tengo: y que no tenia vn jarro de agua que dalle, y que en lugar de agua le dan vinagre que segun se cree estaua mezclado con hiel? Que dolor sintio, quando le vido inclinar la cabeça con el rostro todo amarillo y mortal, y le oyò dezir aquellas vltimas palabras: Padre en tus manos encomiendo mi espiritu, y acabadas de dezir lo vido espirar? Que dolor sintio, quando vido la cruel lança que bolaua por el ayre, y llegando con grande impetu, le hirio el pecho, y abrio el coraçon y sacò del sangre y agua? Que dolor sintio quando despues de muerto lo tomò en sus braços, y lo inclinò en su pecho, y mirò todo aquel santissimo cuerpo de pies a cabeça descoyuntado y abierto por todas partes, y lleno de innumerables llagas, cubiertas de san

gre elada, y quando mirò la ſagrada cabeça toda horadada y traſpaſſada con eſpinas, y el roſtro todo deshecho y afeado con golpes, y cubierto con ſaliuas? Que dolor ſintio, quando quitandoſelo de los braços, y poniendolo en el ſanto ſepulchro, la loſa cō que lo cubrieron ſe lo quitò de los ojos?

Eſtos ſon en ſumma los principales dolores que la Virgen recibio en la paſsion de ſu hijo. Y para ſentir quan inmenſos fueron, es neceſſario, ponderar primero, quan grande era el amor que le tenia. Quando vna perſona ama mucho a otra, ſi la vee atormentar recibe grande pena y dolor, y mientras el amor que le tiene es mayor, y el tormento que le vee padeſcer es mas graue, tanto el dolor es mayor y mas graue. Pues la piadoſiſsima Virgen, que como auemos dicho, amaua a ſu hijo como a ſu Dios con vn amor infuſo y ſobrenatural, el mayor que jamas fue ni ſerà en coraçon de criatura, y que lo amaua tambien en quanto hombre y hijo ſuyo con amor natural grande, como tal hijo merecia, y que mucho mas ſin comparacion aun en quanto hijo lo amaua cō amor ſobre natural y diuino, viendole padeſcer tales tormentos, los mayores q̃ jamas ſe padeſcieron en el mundo, y la muerte mas cruel y afrentoſa q̃ jamas ſe dio a hōbre: que dolores ſeria los que ſentiria ſu benditiſsima alma? Cierto es que fueron ſin medida confor me al amor, y que exceden todo lo que ſe puede dezir y penſar, como tambien excede el amor. Aſsi dize ſan Sophronio: Porque la Virgen amò mas que todos, por eſſo recibio mayor dolor que todos.

Sophronius ſer. de Aſſumptione.

Grandes fueron los dolores de los martyres, pues vnos fueron deſſollados biuos, otros aſſados, otros cortados miēbro por miēbro, mas mucho mayores fueron ſin comparacion los dolores de la Virgen. Porque los martyres padeſcieron penas en ſi miſmos, que amauā mucho menos q̃ a Chriſto: Mas la piadoſiſsima Virgen padeſcio en el miſmo Chriſto, q̃ es por lo que padeſcia el miſmo Chriſto, q̃ amaua incomparablemente mas que a ſi miſma. Deſto da teſtimonio ſan Anſelmo hablando con la miſma Virgen por eſtas palabras: Qualquier tormento que ſe executò en los cuerpos de los martyres, por graue y cruel que aya ſido, fue liuiano, y caſi nada en comparacion de lo que tu Virgen ſantiſsima padeciſte. Deſcubreſe mas la inmenſidad de los dolores que la Virgen padeſcio, ſi conſideramos, que eſtos dolores ſon aquel cuchillo que le anuncio el ſanto Simeon, quādo le dixo; Mirad Señora que eſte niño eſtà pueſto para cayda y reſurreccion de muchos en Iſrael: Y por ſeñal q̃ à de tener mucha contradicion, y vueſtra anima à de

D. Anſelmus lib. de Excellentia Virg. c. 5.

Luc. 2.

ſer

ſer traſpaſſada con vn cuchillo,fue como ſi dixera: Virgẽ benditiſſima muchas coſas de ſumma alegria ay q̃ dezir deſte niño preciosiſsimo hijo vueſtro,porq̃ viene a ſaluar el mũdo,y dar luz a las gẽtes,y leuantar a muchos de la muerte dela culpa a la vida dela gracia y dela gloria,mas tãbien ay que dezir coſas muy triſtes, que acerca del an de acontecer.Porque muchos por ſu culpa an de tropeçar enel,y lo an de perſeguir y contradezir.Y la ſalud verdadera que viene a obrar en ellos,la an de conuertir por ſu malicia en muerte y condenacion eterna. Y vos Señora benditiſsima ſereys teſtigo deſtas coſas, y por el ſummo amor q̃ a eſte niño teneys como a vueſtro Dios y como a vueſtro hijo , y por el ardentiſsimo deſſeo que teneys de la ſalud delas animas,os an de ſer eſtas coſas cauſa de padeſcer acerbiſsimos dolores:como vn cuerpo atraueſſado por todas partes de pies a cabeça cõ agudiſsimos cuchillos, aſsi lo à de ſer vueſtra piadoſiſsima anima atraueſſada con grauiſsimos dolores.Todo eſto quiſo ſignificar Symeon en las palabras q̃ como Propheta dixo a la Virgen. Y porq̃ eſta prophecia ſe le notificò a la ſoberana Señora treynta y tres años antes que ſu hijo padecieſſe,y della y de las eſcripturas ſagradas ſabia lo que el Saluador auia de padeſcer,de aqui vino q̃ el cuchillo de ſummos dolores que en la paſsion de ſu hijo ſintio,no le fue entonces nueuo, ſino que por todo el diſcurſo de aquellos treynta y tres años ſiẽpre lo tenia atraueſſadò en ſu piadoſiſsimo coraçon.

D. Bernar in ſer. de verbis Apoc.

Cap. LIII. De la paciencia con que la ſoberana Virgen ſufrio todas eſtas penas.

ESTOS dolores y tormentos tantos y tan immenſos que auemos dicho,y otros que no ſabemos,los ſufrio la Virgen cõ perfectiſsima paciencia.Amaua las miſmas penas y dolores, porque venian dela mano de Dios,y con el eſpiritu ſe alegraua en ellos,en quanto era voluntad de Dios que los padecieſſe.Alabaua y glorificaua a Dios con las penas,y cõ ſummo afecto le daua gracias por ellas, porque ſabia q̃ eran ſingulariſsimos beneficios de Dios,y como tales los recebia,y agradeſcia . Deſto da teſtimonio ſan Ignacio,diendo:La Virgen ſacratiſsima Maria en las perſecuciones y aflicciones que tuuo en eſta vida , eſtaua alegre. . Y aunque lo que padeſcio de penas y dolores fue tan ſin medida , fue mucho mas lo que deſſeo padeſcer. Y en eſto lleuo tambien la Virgen grande ventaja a todos los martyres,porque lo principal que Dios miraua en ſus tormentos era la voluntad y deſſeo con q̃ los pa-

D. Ignatius in epiſto. 1. ad Ioannem.

padecian,y essa voluntad y desseo de padecer fue en la Virgen incomparablemente mayor que en los santos martyres, assi como lo era el amor de Dios del qual nace el desseo de padecer por su gloria. Deste desseo de la Virgen dize S. Illefonso, Quãdo la Virgẽ vio al Señor padecer, fue mas q̃ martyr, porq̃ en su coraçon fue herida, no menos cõ el cuchillo del amor que del dolor. Y porq̃ estaua aparejada con voluntad de sufrir qualquier manera de pena si vuiera mano de perseguidor que se atreuiera a executalla.

D. Illefonsus ser. 2. de Assumptione.

Especialmente mostrò la Virgen su inuincible paciencia en los dolores que sintio en la passion de su hijo. Porque en este caso de muerte triste y afrentosa de vn hijo, las mugeres por santas que sean, hazen con la mucha tristeza exterior algun excesso: mas la soberana Virgen estando toda metida en vna mar de inmensos dolores y tristezas de coraçon, que la cubriã por todas partes, no hizo ni dixo cosa, que no estuuiesse llena de prudencia diuina, y de summa constancia. No dio gritos ni hizo llantos exteriores, no se quexò, ni desmayò, ni cayo en el suelo con la vehemencia dela tristeza, sino estuuo firmissima, reprimiendo la summa tristeza con la summa conformidad y resignacion en la voluntad y beneplacito diuino. Y esta constancia y fortaleza nunca oyda notò el Euangelista en dezir, que estaua en pie junto a la Cruz. Alli estaua contemplando con summa admiracion la bondad y piedad de Dios tã inefable, que por dar remedio a los sieruos, assi entregasse a la muerte al vnico hijo. Alli estaua contemplando la rectitud estupenda de la diuina justicia, que para perdonar a los ingratissimos pecadores quisiesse tomar tal castigo en el innocentissimo hijo. Alli estaua sin temer la furia de los Escribas y Phariseos, ni la crueldad de los soldados, ni el impetu insano del pueblo. Dando exemplo a todos los siglos futuros de la paciencia, con que se an de sufrir las aduersidades y penas por graues que sean. Assi dize sant Ambrosio: Estaua la madre del Señor delante de la Cruz, y estaua intrepida, que es sin temor alguno, y estando el hijo colgado en la Cruz ella se ofrecia a los perseguidores.

D. Ambrosius. l. de insti. virg. c. 7.

Auemos apuntado los dolores, que la Virgen sufrio antes dela passion, y en la misma passion del Saluador, y la paciencia conque los sufrio, digamos tambien algunos delos que sufrio adelante en el discurso de la vida. Despues de subido el señor a los cielos y venido el Espiritu santo, y que el Euangelio se començo a predicar en el mundo, en todos aquellos años que auemos dicho, que la Virgen viuio en la tierra, sufrio tambien grauissimas penas y dolores, y con inefable paciencia. Especialmente fue para la Virgen

vn excessiuo y continuo dolor, ver que despues de redemido el mundo y comunicada la gracia del Euangelio a las gentes, el pueblo de Israel quanto a la mayor parte del se quedaua en infidelidad. Este fue para la Virgen no solo vn dolor continuo, sino vn pielago immenso de continuos dolores. Ver aquel pueblo que era pueblo de Dios, escogido entre todas las naciones del mundo, cuyas cabeças fueron los Patriarchas, cuyos maestros fuerõ los Prophetas, pueblo que tenia ley de Dios y sacramentos y promessas de Dios, de quien ella descendia, en quien ella se auia criado, y de quien el mismo Dios auia tomado carne humana, verlo por lo mayor parte ciego con vicios y errores, destruydo con calamidades, y apartado de su Dios, y condenado a penas eternas.

Otro dolor especial intensissimo y continuo que la Virgen sintio por todos aquellos años que biuio desterrada en la tierra, fue el que causò en su coraçon el desseo vehementissimo que tenia de verse en el cielo en la compañia gloriosa de su dulcissimo hijo, cõtemplando cara a cara la hermosura infinita de su diuinidad, y nũca apartando de sus ojos la gloria de su sacratissima humanidad. Porque como el amor de la Virgen para con su Dios era tan fielissimo, no admitia consuelo alguno de las criaturas, aunque fuesse en cosas licitas, sino en lo que no podia negar a la naturaleza para su conseruacion, qualquier otro consuelo huya. Porque si aquel alma santa dezia: Mi alma nò quisò consuelos en las criaturas, acordeme de Dios y deleyteme, quanto mas diria esto la Virgen que tanto amaua. Pues los consuelos diuinos que tenia nacidos del amor y de la esperança, y de las visitas de su hijo y de sus Angeles y santos, que del cielo la venian a visitar, aunque eran grandes no satisfazian al desseo insaciable de ver claramente la diuinidad: antes acrecentando el amor acrecentauan mas el desseo. Y porque la esperança que se dilata, como dize la escriptura, aflige el anima, de aqui nacia en la Virgen vn genero de grauissimo tormento y martyrio espiritual, que le sacaua profundissimos sospiros del coraçon, y le hazia los ojos fuentes de lagrimas, y le hazia dezir en mas alto sentido aquello del Psalmo: Como el cieruo herido y ardiendo de sed con la herida, dessea las fuentes delas aguas, assi mi alma herida con la saeta poderosissima del amor, y ardiendo con biuos desseos de amor, te dessea a ti mi Dios. Y en el entre tanto que se dilata mi destierro, lagrimas an de ser mi manjar de noche y de dia.

Psal. 76.

Pro. 13.

Psal. 41.

Y aunque es verdad que el coraçon de la Virgen estaua perfectissimamente resignando en Dios, y amaua summamente la volũ

tad.

tad de Dios:mas esta conformidad tan perfecta con la volũtad de Dios no impedia que no sintiesse el tormento que su ausencia le causaua,sino hazia que amasse el mismo torméto,y que se alegrasse con el,por ser voluntad de Dios,que lo padeciesse. Y en esto està la verdadera y perfecta paciencia,no en no sentir las penas,si no en amallas,y alegrarse con ellas,porque las embia Dios,y quiere que las padezcamos.Este secreto y admirable genero de martyrio que la Virgen padescio por el tiempo que biuio en la tierra ausente de la gloria de su hijo, lo ponderò mucho el bienauenturado Sophronio,y nos combida que lo consideremos por estas palabras: Considerad con atención, y ponderad con diligencia con quãtos y quã graues dolores era atormétado el coraçõ dela Virgé despues de la subida de Christo a los Cielos: con q̃ desseo nacido del amor ardia. Entiendo dize este santo,que si se juntassen en vno todos los coraçones de los hombres y toda la virtud y fuerça humana,no seria suficiente para poder pensar, quan inmenso era el fuego de amor que sin cessar ardia en su coraçõ,y lo abrasaua:porque cada dia se yua mas inflamando y encendiendo en nueuos afectos,y desseos de amor.

Sophronius in ser. de Assumptione virginis.

Cap.LIIII. De como auemos de imitar la paciencia dela santissima Virgen.

ANOS de mouer el exemplo de paciencia de la soberana virgen,a que la imitemos conforme a nuestras fuerças,y a la gracia y ayuda que nuestro Señor nos ofrece para ello. Deuemos imitalla en que todos qualesquier males de pena que en esta vida nos sucedieren de perdidas de hazienda,o de honra , o de enfermedades,y dolores,de persecuciones,injusticias de hombres,de molestias y cõtradiciones de nuestros proximos y familiares,los sufamos sin hazer cosa,ni dezir palabra desconcertada,ni dar lugar en el coraçon a indignacion contra nadie. Especialmente en las injurias que nos hizieren de obra o palabra,que callemos,mientras el coraçon està alterado,y no respondamos palabra alguna. En esto va mucho de callar,quando el hombre recibe la injuria. Porque como el coraçon està sentido,facilmente sin aduertillo dize palabras,que descubren la passion del coraçon , y hazen daño al alma del que las dize,y a los que las oyen,lo qual escusa callando. Y se haze vn acto de paciencia,con que se gana mucho delãte de Dios.

Psalm.38 Asi lo hazia Dauid , como el lo dize en vn Psalmo: Quando estaua

ua el pecador contra mi, calumniandome y maldiziendome, yo callè, y no quise hablar, ni aun palabras buenas, por euitar mas cōtienda, y mayor mal. Este auiso ponderan los santos como cosa de mucho momento, para exercitar y conseruar la paciencia. Assi lo aduierte el santo Abad Esaias por estas palabras: Mira por ti y guarda esto con diligencia, que si alguno en algo te ofendiere, y sintieres tu coraçon mouido con algun dolor, o indignacion, no digas cosa indecente, sino calla, hasta que tu coraçon se quiete, y entonces si pareciere conuenir le amonestaràs con benignidad. Y aunque sea necessario reprehendelle guardate no lo hagas, ni hables palabra mientras estàs ayrado: porque no crezca la perturbacion en vosotros, sino espera a que entrambos esteys quietos, y entonces con humildad lo amonestaràs. Todo esto auisa este santo, y la summa dello es, que quando nuestro coraçon estuuiere alterado con alguna passion de ira, o de tristeza, no hablemos con los hombres, que nos an sido la ocasion, sino hablemos interiormente con Dios, pidiendole, que nos amanse y quiete el coraçon. Y quando despues de sossegado el coraçon hablaremos, no sean palabras dessabridas, ni que sepan a vengança, ni que descubran alguna amargura de coraçon. Y tambien para crecer en la paciencia, nos esforçemos a aceptar de buena gana las cosas aduersas y de pena, quando nos vinieren. Y desseemos y pidamos a Dios, q̄ nos de verdadero amor y desseo dellas. *Esaias Abbas in Bibliotheca sacra. to. 3*

Y para que mas nos persuadamos al amor y exercicio desta virtud, consideremos bien la necessidad que della tenemos en esta vida. Quan necessario es a vn soldado que va a la guerra, y se pone en medio de los enemigos, tener armas para defenderse, y alcançar victoria dellos: tan necessario es al hombre fiel, cuya vida es guerra sobre la tierra, y que està siempre cercado de enemigos de su alma, tener armas de verdadera paciencia, para conseruar la vida de la gracia, y alcançar victoria de sus enemigos, y el premio de gloria que està prometido al vencedor. Assi dize san Pablo escriuiendo a los Hebreos: Teneys necessidad de paciencia, para q̄ haziendo la voluntad de Dios, alcanceys el premio del cielo, que nos està prometido. *Ad Hebr. c. 10.*

El hombre que trata con otros hombres, o dentro de su casa o fuera della, tiene necessidad de paciencia, para sufrir las pesadumbres y desgustos de todos, y para acomodarse en las cosas licitas con las condiciones de todos: Porque de otra manera no puede cōseruar la vnion y paz que deue de tener con ellos. Desto auisò S. Pablo a los de Epheso diziēdo: Ruego os yo Pablo preso por *Ad Ephe. c. 4.*

Christo, que hagays vida digna de la vocacion de Christianos con toda humildad y mansedumbre, sufriendo os vnos a otros con paciencia y caridad, y sed solicitos de conseruar la vnion espiritual con el vinculo de la verdadera Paz. Los señores y padres de familia, y superiores tienen necessidad de paciencia, para sufrir sin daño de sus almas muchas cosas, que los criados y hijos y subditos an de hazer contra la voluntad y mādamiento dellos. Y para dissimular y diferir el castigo, y la reprehension, quando no es tiempo oportuno de hazella, o porque el subdito esta incapaz, o el que la à de hazer esta muy enojado. Y especialmente quādo an de reprehender o castigar, tienen necessidad de paciencia, para que la reprehension y castigo se haga no con excesso de palabras injuriosas, o apetito alguno de vengança, sino con la moderacion que se requiere: y por solo zelo de que el subdito se corrija, y enmiende: porque de otra manera sera mayor el daño de la impaciencia, q̃ el prouecho del castigo. Y sera cosa muy desordenada, y de mal exemplo, reprehender la culpa agena, y estar actualmente pecando por reprehendella con impaciencia. Por esto auisa san Pablo a Timotheo. Arguye, y reprehende cō toda paciencia. Tan necessario es conseruar la paciencia en la reprehension y castigo, que se haze, que aun quando se reprehende vn hombre tan malo y tan digno de toda afrenta y pena, como es vn hereje: Pide el mismo Apostol a su discipulo Timotheo, que lo reprehenda con mansedūbre, y con modestia de palabras. Assi lo significa diziendo, Conuiene que el sieruo de Dios sea manso, y paciente con todos: y que corrija con modestia a los que resisten a la verdad: porque por ventura les dara Dios penitencia de su error, y conocimiento de la verdad.

Ad Ti. 2. c.4.

Ad Ti. 2. c.2.

Esto auemos dicho de la necessidad que de la paciencia tenemos. Mas de su fruto y merecimiento admirable, y de las hazañas espirituales que con ella se acaban, que diremos? Con la paciencia el hombre Christiano alcança victoria de si mismo, que es la mas excelente de todas las victorias, mas que vencer poderosos exercitos con la espada en la mano, y mas que conquistar grandes reynos, y que hazerse señor de todo el mundo. Porque el mayor enemigo y mas dañoso que el hombre tiene es su mala inclinacion, y su propria voluntad, y esta vence y subjeta con la paciencia. Porq̃ la inclinacion mala dize, que se vengue, haziendo, o diziendo mal al que lo injurio, y con la paciencia resiste a esta mala inclinacion, y no haze ni dize mal, sino antes haze y dize bien a quien lo injurio: y assi se vence a si mismo, y alcança esta gloriosissima victoria,

que

que haze al hombre graciosissimo delante de los ojos de Dios, y digno no de corona de laurel y triumpho de vanidad, que era el premio que dauan a los capitanes Romanos, quando vencian, sino digno de corona de eterna gloria, y de que entre triumphando en el reyno de los cielos. Por esto dixo el Espiritu santo: Mejor es el varon paciente que no el fuerte: y el que sufriendo y resistiendo se haze señor de su coraçon, mejor es que el conquistador de ciudades. *Prouerbiorum. 16.*

Con la paciencia el hombre fiel vence los principes y poderes de las tinieblas. No ay poder natural en la tierra que se compare con el poder de vn solo demonio, y puede tanto vn hombre paciẽte por ser ayudado de Dios, q̃ vno solo sufriendo cõ paciencia vẽce todos los demonios del infierno. Puede el demonio quitalle al hombre la hazienda, y la salud, si Dios no se lo impide, mas lo que el demonio pretende no es esso, sino que el hombre con la impaciencia diga alguna mala palabra contra Dios, y contra el proximo, o consienta en alguna desconfiança de Dios, o en alguna vengança del proximo: y assi quando el hombre no consiente en alguna culpa destas, sufriendo con paciencia el daño temporal, como lo puede hazer con el fauor que de Dios tiene para ello, entõces el demonio queda vencido. Y si todos los poderes del infierno juntos tentassen desta manera al hombre, y el con la gracia y ayuda que tiene de Dios resiste, todos los demonios quedan vencidos, y en eterna confusion: y al vencedor por titulo de justicia ganado con la sangre de Christo, que da valor y merito a las buenas obras, se le da por su paciencia la silla de gloria, que ellos perdieron por su soberuia. Esto es lo que Santiago dize: Resistid al demonio, y huyra vencido de vosotros. Y en otro lugar: Bienauenturado el varon, que sufre la tentacion, no dexandose vencer della: Porque siendo prouado por fiel, recebira de mano de Dios la corona de vida eterna prometida a los que lo aman. *D. Iacobus Epist. c. 4. c. 1.*

Otro efecto y hazaña diuina que obra la paciẽcia es, conseruar todas las virtudes, para que no se pierda ninguna dellas. Porque todas las virtudes tienen sus contrarios, que son las passiones desordenadas, que se leuantan en el alma, especialmente las que se leuantan quando al hombre le suceden cosas aduersas y penosas: y la primera destas es la tristeza del mal presente, desta nacen otras de ira, y odio, que estragan el alma: Pues como con la paciencia vence el hombre la tristeza, y la modera y subjeta a la razon, impide que las demas passiones no se leuanten contra las virtudes, y las destruyan. Y en esta forma la paciencia es causa, que el

hombre conserue las virtudes, y las possea con pacifica y quieta possessión. Y por esto dixo san Gregorio que la paciencia es rayz y guarda de todas las virtudes, porque quita los impedimẽtos de llas. Y esto significò Christo a sus discipulos, que auiendoles anunciado los grandes trabajos, y odios y persecuciones del mundo q̃ les auian de suceder, dizeles luego: En vuestra paciẽcia posseereys vuestras almas. Que fue dalles a entender, que entre tantas contradiciones con la virtud de la paciencia auian de conseruar la vida espiritual de sus animas, y posseer con firmeza y quietud todos los dones y gracias que del cielo auian recebido. Y de aqui se sigue tambien que la paciẽcia perficiona todas las demas virtudes, y las haze perseuerar hasta la fin de la vida: Porque lo que al hombre haze desmayar y que no vaya creciendo en la virtud començada y lo que le haze caer, y no lleuar adelante la buena vida, son las aduersidades y tentaciones, que impugnan la virtud: Pues como el hombre con la paciencia sabe sufrir bien las cosas de pena hasta amallas y consolarse en ellas: de aqui viene que con la paciẽcia perseuera constante en el exercicio de la virtud hasta llegar a la perfeccion della, y perseuera firme en la buena vida hasta llegar al fin della. Deste efecto de la paciencia nos amonesta Santiago diziendo: La paciencia tenga en vosotros su obra perfecta. Que es dezir, os haga obrar perfectamente, lleuando las virtudes a su deuida perfeccion, para que seays perfectos y enteros sieruos de Dios, y no desmaye ni desfallezca vuestro coraçon por cosa ninguna aduersa que os suceda en esta vida.

D. Gregorius homi. 35. in Euang.

Lucæ. 21.

Iacobi. c. 1

Cap. LV. De lo mucho que se merece con la paciencia.

EN todas las obras buenas que el hõbre justo haze en esta vida agrada a Dios, y merece delante del, mas entre todas las buenas obras ninguna ay conque el hombre tanto agrade a Dios, y merezca delante del, como es el padescer por su amor cosas de pena con perfecta paciencia. Aqui es donde mas se exercita y descubre el amor, que el alma tiene a Dios, en q̃ quiere padescer por su amor. Y donde mas se exercita la fidelidad y obediencia y resignacion, que el alma deue a Dios, en que obedece y cũple la voluntad de Dios, y se resigna en ella, queriendo sufrir cosas de pena. Y mientras las penas que assi se sufre son mayores, tanto la operacion de la voluntad con que las acepta y ama por Dios, es mas agra-

gradable y de mayor merecimiento delante de Dios. La razon desto es,porq̃ para hazer otras obras buenas ayuda mucho al hõbre la misma naturaleza,que tiene alguna inclinacion al bien:mas para sufrir males ayuda muy poco,porque tiene grandissima repugnancia a ellos,y assi tiene necessidad de mas gracia yamor de Dios para sufrir males,que para hazer bienes. Y tambiẽ porque el sufrir penas con paciencia , haze al hombre mas semejãte a Dios infinita bondad:Porq̃ aunque Dios nos à descubierto inefablemẽte su bondad en criar los cielos yla tierra para seruicio del hõbre, y encomunicalle otros innumerables bienes:mas mucho mas nos à descubierto su bondad,en que auiendo sido el hombre ingrato y malo,lo à sufrido y esperado,y le à hecho beneficios con tanta paciẽcia,hasta hazerse hombre por el:y en que despues de hecho hõbre à padecido penas por el. Y assi recibiẽdo el hõbre injurias de otro hõbre,y sufriẽdo males de pena cõ paciẽcia por amor de Dios y biẽ del proximo,se haze mas semejãte a Dios q̃ con otro exercicio de virtud.Hermosissimamẽte descriue esta verdad sant Chrysostomo por estas palabras:No ay cosa mejor ni mas excelẽte,que padescer males por Christo: Mucho mas es q̃ ser monarca de la tierra,y de mas estima y gloria es,q̃ tener dignidad de Apostol,y ser maestro del mundo,y mas es q̃ hazer milagros,y resucitar muertos,y mas q̃ tener sabiduria de Angeles. Y añade a todo esto,y de mayor estima es padecer por Christo penas,q̃ ser morador delos cielos,y posseer la gloria dellos. Yassi si alguno me diesse a escoger,o ser morador del cielo,o estar preso por Christo con vna cadena,como lo estuuo S.Pablo,esto escogeria yo, y lo ternia por mas honra.Entiẽdese esto de S.Chrysostomo,no quanto al amar y glorificar a Dios en el cielo,porq̃ esto lleua infinita ventaja a todo acto de virtud q̃ se puede exercitar en la tierra,sino entiendese hablando del cielo en quanto es biẽ del hombre y prouecho y gloria del hõbre bienauenturado . Cõsiderado desta manera,es mayor señal de amor,querer carecer de tanto bien y de tan summo gozo,por padecer en la tierra penas por la gloria de Dios.

D.Chrysostomus homi. 5. de patientia Iob.

Esta misma sentencia dexò escripta muy sabia y deuotamente Ludouico Blosio por estas palabras:No ay cosa que pueda acontecer al hombre en esta vida mas prouechosa que la tribulaciõ exterior en el cuerpo, o interior en el anima, y qualquier pena y molestia sufrida por Dios con paciencia , es sin comparacion mejor que muchos y grandes exercicios de otras buenas obras. Y da la razon diziendo:Porque padeciendo assi el hombre , se haze mas semejãte a la passiõ de Christo,y participa mas el merito della. Y

Blosius in farragine institu. vtilissimarũ.

no solamente quanto al prouecho y merito es de tanta excelencia el padecer cosas de pena por amor de Dios, sino tambien quãto a la honra verdadera delante de Dios. Y assi dize el mismo auctor: Es cosa de tanta dignidad el padecer por Dios, que el hombre con razon se deue reputar por indigno de tanta honra. De aqui viene q̃ a los que Dios ama, les embia cosas aduersas y de pena, o de tẽtaciones y vexaciones espirituales, o de injurias y desprecios de hombres, o de molestias y pesadumbres de proximos, o de pobreza, o de enfermedades y dolores, para dalles materia y ocasion de tanto merecimiento, y de tanta gloria. Por Hieremias dize Dios: Aduertid, que en la ciudad donde me honran inuocando mi nombre, alli tengo yo de començar a afligir. Y lo mismo con mayor razon es de cada vno en particular, a quien Dios ama, y toma por hijo. Como lo significa sant Pablo diziendo: Hijo mio no quieras tener en poco la tribulacion, que Dios te embia por disciplina de tu anima, no la quieras huyr como cosa de poco prouecho, ni desmayes, quando con aduersidades te sintieres reprehender de Dios, porque al que Dios ama, a este castiga, y al que recibe por hijo a este açota.

Hieremiæ c. 25.
Ad Heb. 12.

De aqui tambien viene, de ser de tanto valor el padecer penas por Dios, que despues de auer vn sieruo de Dios exercitadose en santas obras, y despues de auer hecho algunos señalados seruicios a Dios, en premio destas buenas obras y destos seruicios le embia Dios en esta vida algunas cosas aduersas y graues de sufrir, y juntamente le da paciencia con que la sufra. Como los principes de la tierra a los criados que les an hecho grandes seruicios les dan en paga alguna encomienda, o el gouierno de alguna ciudad o reyno, assi da Dios penas con paciencia. Porque para los q̃ tienen su tesoro en el cielo, y su amor en Dios, esta es la mayor ganancia, y el mayor consuelo, y la mayor honra y fauor, que puedẽ dessear. Esto significo Christo nuestro Señor por san Marcos, que auiendo dicho san Pedro: Mirad Señor que todas las cosas auemos dexado, y os auemos seguido: Responde Christo, declarando el premio que les a de dar por tan señalado hecho: Digo os de verdad, que qualquiera que por mi y por el Euangelio dexare casa, hermanos, padres, hijos, heredades; à de recebir en esta vida cien vezes doblado de casas, hermanos, padres, hijos, heredades con persecuciones, y en el otro siglo recebira la vida eterna. Quiere dezir, que en esta vida le dara Dios bienes espirituales de gracia, y paz, y consuelo, que es mucho mas sin comparacion, y vale en cierta manera infinitamẽte mas que todo lo que dexa. Y entre

Marc. ca. 10.

estos,

estos bienes de alma que en esta vida le à de dar en premio, cuenta las persecuciones y penas, que le à de dar a sufrir por su amor.

Desta misma fuente nace, que vna de las mayores y mas proprias señales que vna alma tiene en esta vida, de ser ab eterno predestinada, y escogida de Dios para el cielo, y para tener altissimo premio de gloria enel, es dalle Dios en esta vida cosas aduersas, y de grande pena, y paciencia para lleuallas bien. Porque como esta sea obra de tan grande merecimiento, y tan agradable a Dios, y tan grande prenda de su amor: Y como este sea el mas cierto y derecho camino del cielo, tribulaciones y penas sufridas con paciẽcia: a quien Dios da este don, y lleua por este camino, es cierto, q̃ le da grandissima señal, que ab eterno lo escogio para la bienauẽturãça, y que à de gozar para siempre della, pues le da los medios mas proprios, con que ella se alcãça, y lo lleua por el camino mas cierto, que va para ella. Esto significò el Angel a Thobias, quando le dixo: Porque eras acepto a Dios, fue necessario, que la tentaciõ te prouasse. Era Thobias acepto a Dios segun la presente justicia, y segun la eleccion eterna, y desta aceptacion de Dios nacio el ser Thobias atribulado con persecuciones, con pobreza, y ceguedad, y otras aduersidades, como efecto segun el orden de la diuina sabiduria necessario o mas conueniente para conseguir el fin de la eterna bienauenturança, para que era acepto. Que tan cierta señal fue en los martyres de su predestinacion el auer sido atribulados conel martyrio? tan cierta señal fue, que no es menester otra prueua, para ser adorados de toda la yglesia por santos bienauenturados. Pues dize el bienauenturado san Diadocho: Porque las persecuciones de los tyranos que martyrizauan a los fieles, con la paz de la yglesia an cessado, en lugar dellas da Dios a sus sieruos otro genero de persecuciones, que son en el alma tentaciones de malos y molestos pensamientos, q̃ los afligen, y injurias y pesadũbres de los proximos: y en el cuerpo frequẽtes enfermedades, lo qual si se lleua cõ paciẽcia, tiene las vezes de vn segũdo martyrio. Pues assi como las aduersidades biẽ sufridas son enel merito vn segũdo martyrio, segũ este Sãto dize, assi son vna segũda señal despues del martyrio de la eterna felicidad, q̃ an de alcãçar los q̃ passan bien por ellas. Tiene san Gregorio por tan grande señal delos predestinados aquesta, que haze esta pregunta: Porque Dios a los que escogio ab eterno para sublimallos en el cielo, assi los atribula con penas y desprecios de hombres en la tierra? responde, dando la razon desto, y dize: Porque les à de dar premio de altissimos bienes en el cielo, por esso los aflige y atribula en las cosas baxas

Thobiæ.c. 12.

S. Diadochus.c.94

D.Grego. in mora.l. 3.c.45.et l.5.c.1. in noua edit.

de la tierra: quitales con la tribulacion lo que vale poco, para que con la paciencia merezcan lo que es de infinito valor. Por esso en lo exterior deste mundo visible haze que sean despreciados, porq̃ en lo interior de sus almas y en el otro mũdo q̃ ahora no vemos, los à de leuantar a bienes imcomprehensibles. Y dize mas: q̃ por esta causa los varones santos mas temen y huyen la prosperidad q̃ la aduersidad, porque el successo prospero de las cosas temporales no lo tienẽ por señal de su saluacion, antes les pone algun recelo no les quiera Dios dar en esta vida, y no en la otra el premio de sus buenas obras, mas la aduersidad que Dios les embia, y que ellos sufren con paciencia, tienẽla por grande señal y prenda de su saluacion: y assi con ella crecẽ en la esperança que tienẽ de la vida eterna. De la manera que el anillo que se da a los desposados, es señal del desposorio q̃ à passado entre ellos: assi (dize santa Gertrudes) la aduersidad corporal o espiritual sufrida por Dios con paciencia, es señal de la eleccion diuina, y del desposorio del anima con Dios.

Blosius refert in lib. cõsolatio. pusillani.

Por esta causa el verbo eterno por quien todas las cosas fueron hechas, a su benditissima madre le fue causa de tantos y de tã summos dolores; como auemos contado, pudiendoselos facilmẽte escusar. Con solo hazer callar a Symeon, le escusara aquel cuchillo de dolores, que le atrauesso treynta y tres años el coraçon. Con solo auisalla que se quedaua enel templo, le escusara el dolor que sintio, quando lo perdio de doze años. Con ordenar solamente que estuuiera recogida por tres dias, donde nadie le diera las nueuas de su passion, hasta q̃ lo viera resuscitado, le escusara los dolores q̃ sintio en su passion y muerte. Pudiendo con medios tan faciles escusalle tan inmensos dolores, no quiso, sino antes de proposito le encubrio lo q̃ le auia de escusar el dolor, como fue la causa porque se quedaua en el tẽplo, y le descubrio lo que le auia de causar el dolor como fue su passion. Porque la amaua, y queria que mereciesse mucho, le dio de las penas y dolores que da a los que ama, y quiere que mucho merezcan. Y porque la amaua inefablemente mas que a ningun santo por esso le dio en el alma mayores penas que ningun santo enesta vida sufrio. Y porque la tenia escogida para la mas alta gloria q̃ a ninguna criatura jamas se cõmunico: por esso quiso que sintiesse mayores dolores que ninguna criatura en este mundo sintio: para que padeciendo con summa paciẽcia y caridad mas q̃ todos, mereciesse incomparablemẽte mas que todos los hombres y angeles merecieron. Porque aunque con todas las buenas obras que hizo, altissimamente merecio, mas mucho mas

con

cō lo que padecio. Assi dize S. Buenauentura: Principalmēte merecio la bendidissima Virgē en la passion de su hijo con la pena que sintio compadeciēdose del q̄ fue tanta quanta pudo sufrir. O quan justo es q̄ recibamos con buena voluntad qualesquier penas que nos embiare Dios en esta vida, y las estimemos y agradezcamos como singularissimos beneficios de Dios, pues tan gloriosa cosa es padecer por Dios. Y como dize san Hieronymo: esta es propria virtud de Christiano, tener por don y beneficio de Dios las cosas de pena, y agradecellas como tales: Porque las cosas q̄ son de consuelo, tambien los infieles las tienen por beneficios, y las agradecen. O quan necessario es, q̄ trabajemos de adquirir y exercitar la virtud de la paciencia, pues tiene efectos tan admirables y frutos tan suaues y tan preciosos como està dicho.

D. Bonau. in. 1. sent. D. 48. q. vltima.

D. Hieron. in epistolā ad ephes. cap. 5.

Cap. LVI. De los medios con que se alcança la virtud de la paciencia, que son sentir bien como todas las penas vienen de la mano de Dios y para nuestro prouecho.

EL QVE à abierto los ojos del alma, para ver el grāde tesoro de bienes espirituales q̄ estā encerrados en la virtud de la paciēcia: estimarà en mucho saber los medios con q̄ esta virtud, mediāte el fauor diuino se alcāça. El primero es q̄ tēga muy assentada esta verdad de fè en su coraçō, y quādo viniere la aduersidad la cōsidere cō atēcion, q̄ todos los males de pena q̄ le suceden en esta vida le vienē de la mano de Dios como de causa primera y principal. Por el Ecclesiastico dize el Espiritu santo: Los bienes y males, la vida y la muerte, la pobreza y la riq̄za de Dios son, y del vienē al hōbre. Y por el Propheta Amos dize: No ay mal en la ciudad q̄ no lo aya hecho el señor: q̄ se entiēde de males de pena, y no de culpa, como luego declararemos. De los males de pena q̄ vienē por medio de las causas naturales, como la enfermedad q̄ viene del ayre corrupto, la perdida de haziēda q̄ viene por el naufragio d̄ la mar, o auenida del rio, o de semejātes causas: es facil de entēder como vienē de mano de Dios. Mas de los males de pena q̄ nos vienē por culpa de otros hombres, o por malicia de los demonios, como son la herida q̄ hizo el enemigo, el robo que hizo el ladron, la injuria y testimonio falso que salio de la mala lengua, la tentacion q̄ despierta la astucia de Satanas: no es tan facil de entēder como

Eccles. 11

Amos. 3.

vienen de la mano de Dios: pues està claro que Dios no es causa ni auctor de pecado, o mal de culpa, ni lo puede ser, como lo con-
Psal.5. fiessa Dauid diziendo: Tu eres Dios que no quieres la maldad. Y està claro que pues Dios aborrece el pecado, y lo prohibe como contrario a su infinita bondad, que no puede querer que se haga, ni lo puede obrar. Para entender bien esto que haze dificultad, se à de considerar, que en el mal que el hombre haze a otro pecando, ay lo que es puramente culpa, que es el desorden de la voluntad, con que se aparta de lo que Dios manda, y carece de la rectitud y orden que deuia de tener. Ay tambien lo que es pena que aflige al que la recibe. A la culpa que es al defecto de la voluntad, con que el malo haze la injuria, no concurre Dios, aunque la permite, porque pudiendo impedirla no la impide por su justo juyzio. Mas a la pena que es la herida, el daño, la afrenta que el hōbre recibe de la culpa agena, concurre Dios, obrandola, porque es cosa que tiene ser y substancia: y todo lo que tiene algun ser lo obra Dios, y lo ordena a sus fines. Ponen los doctores vn simil para declarar esto. Tiene vn hombre vna herida en la pierua, y anda con ella coxeando: la causa de q̃ ande con la pierna, es la virtud y fuerça motiua del alma: mas del coxear la causa es la herida, y no la virtud del alma: assi en la obra que vno haze pecando, la causa de la obra es Dios, mas que falte y peque obrando, es del libre aluedrio del hombre. Yaunque la criatura no penetre enteramēte esta distincion de culpa y pena en vna misma obra, a Dios que es infinita sabiduria, y que lo à asi reuelado, es patentissima. Y asi estribando enesta verdad enseñada por Dios: à de tener por cierto el hombre que todas las injurias que recibe en esta vida de la malicia agena, qualesquiera que sean, en hazienda, honra, o en cuerpo, o en alma, todas en quanto son penas suyas le vienen deDios y de su diuina prouidencia: Dios es el que menеò la mano del que le lastimò, y la lengua del que lo afrentò y despreciò.

Para declarar esta verdad la escriptura sagrada, quando cuenta algun mal que vn hombre haze a otro, dize que Dios lo hizo. Cuē
4.Reg.19. ta que al Rey Senacherib, sus proprios hijos con gran delicto lo mataró en Niniue, y dize en persona del mismo Dios en vn lugar:
Esaiæ.37. Yo lo tengo de hazer caer a cuchillo. Y en otro lugar: Yo lo tengo
4 Reg.19 de matar cō cuchillo. Ypara significar esto mismo, a los hōbres malos y tyranos q̃ tomaDios por instrumētos para castigar alos hijos de su pueblo, o a otros hijos agenos, q̃ lo an ofendido, los llama va
Esaiæ.10 ra suya, y criados yministros suyos. Como lo haze por Esaias, q̃ del Rey delos Asirios, con q̃ à de atribular el pueblo de Israel, matan

do,

do gẽtes y destruyẽdo ciudades, dize: Assur es la vara de mi furor: y del rey delos Persas Cyro, cõ q̃ à de castigar los Chaldeos, passandolos a cuchillo, y quitandoles el imperio, dize el mismo Propheta: Esto dize el Señor a mi vngido Cyro, cuya mano derecha yo tengo de menear. Siendo estos Reyes impios y que se mouian a hazer estos males con soberuia, y ambicion, e injusticia, dize Dios: que eran instrumentos suyos para hazer estos castigos, y que el obraua por ellos estos males de pena. Para significar esto mismo de los males que hazen los demonios: viniendo vn demonio a atormentar a Saul despues de su pecado, dize la diuina escriptura: atormentaualo vn espiritu malo del Señor. Siẽdo espiritu malo, y que mouido con mala voluntad atormentaua a Saul, dize que es espiritu del Señor: para dar a entender que era embiado de Dios para dar aquel tormento a Saul, y que Dios lo obraua por el. Y en el libro del santo Iob, a los demonios que atribulan y persiguẽ los justos, los llama ladrones de Dios: llamalos ladrones (como declara S. Gregorio) por la mala volũtad q̃ tienẽ de hazer mal alas almas matandolas cõ culpas y despojandolas de bienes de gracia. Y llamalos de Dios, para significar que el poder que tienen para hazer mal, lo tienen de Dios: y que son instrumentos de Dios para los males de pena quehazen..

Esai. c. 45

1. Reg. 16

Iob. 19.

D. Grego. mora. lib. 14. c. 18. in noua editio.

Esta verdad del cielo auemos de ponderar bien en qualesquier males de pena, que enesta vida por qualquier medio nos succedieren: y no solamente en los males graues, y de mucho peso, sino tã bien en los males pequeños, como son la palabra dessabrida que el proximo me dize, y el rostro enojado q̃ me muestra: y el libro q̃ le pedi, o otra cosa, que no me la quiso prestar: y el manjar mal guisado que me dieron: y el assiento y buena criança que parece que se me deuia, y me la negaron. En estas y otras semejãtes cosas por de poco momento que sean, auemos de leuantar el coraçon, a põderar que nos vienen de la mano de Dios. Porque aunque sean cosas pequeñas, va mucho en lleuallas con paz y quietud, y no perder punto de paciencia por ellas: Para lo qual es necessaria la consideracion desta verdad. Y para este efecto diuino se an aprouechado della todos los santos y verdaderos sieruos de Dios, como dize el bienauenturado Dorotheo por estas palabras: Como nuestros mayores y padres espirituales tuuiessen este santo exercicio de referir a Dios todas las cosas, por minimas y baxas que fuessen, como a causa de todas ellas: con esto se conseruauã en grande paz y quietud y hizieron vida digna del cielo. Aunque esta verdad biẽ sentida es de admirable eficacia para lleuar todos los males con

Dorotheus ser. 7.

paciencia,mas no auemos de parar aqui,ſino que auemos de paſ-
ſar adelante,y ponderar que juntamente con venir dela mano de
Dios,vienen tambien para nueſtro bien y prouecho.Las penas de
los condenados de mano de Dios les vienen,empero no para pro
uecho y remedio dellos,ſino para puro caſtigo, y manifeſtacion
de ſu juſticia: Mas las penas que en eſta vida Dios embia a los hõ
bres pecadores,o juſtos,las embia para remedio y medicina de
ſus animas,o para purgallos de pecados cometidos, o para acre-
centalles las virtudes y el merito dellas. Y aſsi auemos de ſentir
q̃ vienẽ de mano deDios piadoſiſsima y ſuauiſsima,q̃ procura nr̃o
Iudith. 8. biẽ,ylo q̃ mas cõuiene para nr̃a ſaluació.Aſsi lo cõfeſſò la ſanta Iu
dith auiſando a los de ſu pueblo,q̃ eſtauan por ſus pecados en grã
de tribulació ypeligro de muerte:Penſemos(dize)muy de veras,
q̃ eſtos males q̃ padecemos ſon menores de lo q̃ merecẽ nueſtros
pecados: y creamos q̃ los à embiado Dios, no para perdicion nr̃a
ſino para nueſtro biẽ,para corregirnos y emendarnos con ellos.
Eſto miſmo auemos de pẽſar y creer de la infinita bõdad de Dios
en qualeſquier males que nos ſucedieren,que no auemos de mi-
rar lo que pretẽde el hombre pecador,quando nos haze alguna in
juria,que es nueſtro mal y daño,ſino lo que pretende Dios que es
nueſtro biẽ y prouecho.Si a vn cauallero muy amado del Rey, le
embiaſſe el miſmo Rey vn anillo de oro con vna piedra precioſa
q̃ valia vna ciudad:y acertaſſe a embiarſelo con vn criado q̃ tenia
embidia deſte cauallero,y lo aborrecia:cierto eſtà que el caualle-
ro no dexaria de recebir de buena gana eſte dõ y agradecello mu
cho,porque no miraria la voluntad dañada del que lo traya, ſino
la buena voluntad con q̃ el Rey ſe lo embiaua, y el valor del miſ-
mo don. Y ſi elRey le vuieſſe mãdado q̃ al criado q̃ le traxeſſe eſte
don le dieſſe vn veſtido, y le hizieſſe buen tratamiento, tambien
lo haria:porque no miraria lo que merece el criado, que lo abor-
rece,ſino lo que merece el Rey que ſe lo manda.Eſto nos enſeña
lo que deuemos hazer con Dios:ſabemos que la injuria q̃ el pro-
ximo nos haze, viene de mano de Dios que nos ama: y ſabemos
que es don ſuyo de grande valor,y prouecho para nueſtra alma.
Aunque el proximo que es inſtrumento que Dios à tomado para
embiarnos eſte don,nos tenga mala voluntad,deuemos de recebi
lla y aceptalla con buena voluntad, y eſtimalla y agradecella mu-
cho,mirando la voluntad con que Dios la embia, y el valor que la
injuria y pena tiene,lleuada con paciencia de vn ſieruo de Dios, q̃
es tan grande que vale no menos que el reyno de los cielos. Y al
proximo que haze la injuria deuemos amallo,y tratallo bien, por
que

que aunque el no lo merece por su pecado, merecelo Dios que nos manda que assi lo hagamos. Esto mismo explica muy bien el mismo san Dorotheo por estas palabras, que assi como son verdaderas, y sacadas de la diuina escriptura, assi son de grande consuelo. El que se determina seruir a Dios deue de preparar su anima para las tentaciones, y tribulaciones, teniendo por cosa certissima, que ninguna cosa destas puede venir sin orden de la diuina prouidencia, y creyendo firmissimamente, que qualquier cosa que haze Dios con nosotros, lo haze con summo amor, y por nuestro prouecho: porque es misericordioso y vehementemente nos ama, y se apiada de nosotros. Esto dize este santo: y es cierto sin duda alguna, que assi lo cumple Dios, no solamente con aquellos que an sido siempre buenos, sino tambien con aquellos, q̃ an sido grandes pecadores, y estan ya arrepentidos y confessados y muy de veras determinados de seruillo. Porque con los demas que se està en sus pecados, ordinario es, embialles Dios castigos, que por no querer aprouecharse dellos vienen a ser para su daño: y embialles muertes desastradas, que son principio de su eterna condenacion. Dorotheus serm 13.

Y assi hablando con aquellos que quieren hazer penitencia y emendar su vida, esta razon es poderosissima, para recebir con paciencia qualesquier males, aceptandolos de buena gana por venir de la mano de Dios para su bien. Desta razon se aprouechò el santo Iob, y ansi aunque los Sabeos le robaron el ganado, y los Chaldeos le hurtaron los camellos, y aũque el demonio le matò los hijos, no puso los ojos en Sabeos, ni Chaldeos, ni se quexò dellos, ni del demonio, ni los nombrò por su boca, sino mirò luego a Dios, de cuya mano le venia todo para su bien, y dixo: Dios lo dio, y el mismo lo quitò, su voluntad à sido que assi sucediesse, sea su nombre bendito. Desta misma razon se aprouechò Dauid, quando su criado Semey lo afrentò, y maldixo, y le tirò piedras y poluo enel rostro. No mirò la malicia del criado, y assi estoruò que no le hiziessen mal, sino mirò a Dios, de cuya mano le venia aquella afrenta, y assi dixo: Dexadlo, que Dios se lo à mandado. Quiso dezir: Dios como suprema causa lo à mouido, y tomado por instrumento, para darme esta pena y castigo. Miro tambien que aquello le venia para su bien. Y assi dixo: Dexadlo maldezir, que por ventura mirarà Dios mi aflicion, y me harà bien por esta maldicion. Iob. c. 1. 2. Reg. 16

O si todos nos aprouechassemos deste medio, y desta razõ enseñada por Dios, y exercitada de sus santos: quãta gloria dariamos a Dios en todas las cosas de pena, recibiendolas de su mano, y alabã-

dolo

dolo por ellas. Quanto prouecho sacariamos para nuestra alma, recibiendolas todas con paciencia. Como conseruariamos la caridad con todos los que nos hazen mal, mirandolos como a instrumentos de Dios ordenados de su diuina prouidencia para nuestro bien. Quan grande paz y quietud terniamos siempre en nuestros coraçones, resignandonos del todo en la voluntad de Dios, y queriendo lo que el quiere, que es su gloria y nuestra saluacion.

Cap. LVII. De otros medios con que se alcança esta virtud de la paciencia.

AVNQVE este medio dicho es tan eficaz con el ayuda de nuestro Señor, que solo basta para conseguir perfectamente esta virtud de la paciencia, y imitar a la soberana Virgen con ella. Mas por ser la materia de tanta necessidad y prouecho, apuntaremos con breuedad otros medios, que ayudan mucho a la consecucion de esta virtud. El primero es, que en qualquiera pena y daño, o injuria que el hombre recibiere luego entre dentro de si, y considere los pecados que en esta vida à hecho, y quan merecida tiene aquella y otra qualquier pena por ellos: y aceptela de buena gana, queriendo que se haga justicia del en esta vida. Si la pena viniera de solo el hombre, pudiera el que la recibe dezir muchas vezes: no tengo culpa en esto, que me imputan, y porq̃ me hazen mal: sin merecello me viene esta pena: Mas como es Dios el principal auctor de quiẽ nos viene, y es juez de todos nuestros pecados, puede muy justamente la pena que el hombre me da por la culpa que no hize, darmela el summo juez, que todo lo sabe, por otras culpas, que verdaderamente è cometido. Y aunq̃ no vuiera el hombre hecho mas q̃ culpas veniales, merece por ellas qualesquier penas desta vida, pues merece las del purgatorio, que son mucho mayores. Quanto mas auiendo cometido muchos pecados mortales, por los quales pudiera Dios dalle justamẽte pena eterna. Conozca pues el hombre que qualquier pena que le viniere se la embia Dios muy justamente, porque merece mucho mas, y se la embia con grande misericordia, porque lo quiere
Lucæ.15. librar con ella de penas mucho mayores. Diga con el buen ladrõ, justamente se haze con nosotros, porq̃ recebimos la pena que nuestras malas obras merecen. No se escuse, ni se defienda delante de Dios, ni se quexe de nadie dẽtro de su coraçõ, sino acusese por culpado, y confiesse que merece muy biẽ la pena, y juntamẽte quiera y

ra y ame con la voluntad el juyzio que Dios haze del, y el castigo que le embia. Diga con el propheta Micheas: Yo quiero lleuar este castigo de Dios porque pequè. O quan bien le va al hombre q̃ vsa deste medio, quan liuiana se le haze la pena presente, considerando bien, quanto mayor es la que merecia padescer por sus pecados en la eternidad. O quan grandes fauores y regalos recibe de Dios, y quan benigno y suaue halla en la oracion y en todas sus cosas a Dios. Porque enesto el hombre ama la justicia de Dios, y viendo Dios que el hombre no solamente ama su misericordia, por el remedio que en ella halla, que es amor interessal: sino que tambien ama su justicia, queriendo ser castigado por ella q̃ es amor puro de Dios mueuese Dios en grande manera a hazer nueuos fauores, y dar nueuos dones, y mostrarse mas suaue a quiẽ tan puramente lo ama, que quiere que se haga justicia del, porque se cũpla con la justicia del mismo Dios. Deste medio dize san Gregorio, qualquier hombre que en esta vida recibe algun castigo de Dios por sus pecados, si no repugna contra el castigo murmurando: por el mismo caso que no acusa, o culpa la justicia del que lo hiere, y castiga, comiença ya a ser justo. Pues si el pecador por solo recebir el castigo sin repugnar a la justicia diuina, ni quexarse della, se viene a justificar: porque le da Dios fauores, có que se dispone pera recebir su gracia, quanto mas el que biuiendo bien, recibe de buena gana el castigo de Dios, y ama la justicia diuina, recebira fauores y gracias de Dios, para ser mas justificado, y serà dado por libre en el juyzio de Dios.

Micheæ. c. 7.

D. Grego. in mora. li 23. c. 10. in noua editio.

Este santo exercicio de atribuyr el hombre a si mismo la causa de todos los males de pena, que le suceden, y culparse, y acusarse a si mismo, y tenerse por digno dellos, y querer ser castigado y purgado con ellos: es tan prouechoso y tan admirable, que lo tienen los santos por singularissimo remedio, no solo para alcançar la paciencia, sino todas las virtudes, y la perficion dellas. Dezia el glorioso san Antonio: Entre las operaciones humanas, està es muy grande virtud, que qualquier error nuestro lo atribuyamos a nosotros mismos. Declaraua esta sentencia el santo Abad Pastor por estas palabras: Todas las virtudes se an ydo a casa de vna, fuera de la qual serà trabajar en vano. Preguntado, que virtud era esta, respondia; que el hombre muy amenudo y de veras se acuse a si mismo. Este es el juyzio de si mismo que la diuina escriptura tanto encomienda. Micheas dize: Yo te enseñare hombre lo que es bueno, y lo que Dios quiere de ti, que es ciertamente hazer juyzio contigo, y misericordia con tu proximo, y andar solicito delãte de

Dorotheus refert ser. 7.

Micheæ. c. 6.

Psal. 118. te de Dios. Y el Psalmista dize: Hize juyzio y justicia, no me entregues a mis enemigos. Tiene el hombre por la corrupcion del pecado natural inclinacion a escusar sus culpas: y en los males que le suceden atribuyr la causa dellos a otros, y no a si mismo: Contra esta peruersa inclinacion milita este santo exercicio, con el qual el sieruo de Dios todas las culpas que haze no las atribuye a otro, sino a si echa toda la culpa. Porque sabe que nadie lo podia hazer pecar, si el no quisiera. Y en todas las cosas de pena que le suceden, haze lo mismo. Si el proximo lo agrauia y afrenta, dize yo tẽgo la culpa, y tengo bien merecida esta pena. Si pide alguna cosa, y no se la dan, si pretende algun negocio bueno y de prouecho, y no sale con el, dize: Iustamente se haze cõmigo, porque yo no lo merezco. Si con las palabras malas que otro le dixo, se siente enojado, y apassionado, no dize el otro tiene la culpa, sino yo la tẽgo. Porque si yo tuuiera la humildad, y paciencia, que deuia tener, no me vuiera assi alterado. Desta manera, como la abeja que de todas las flores dulces y amargas saca miel, assi el sieruo de Dios cõ este santo exercicio saca prouecho, y consuelo, y mucho merecimiẽto, y augmento de virtudes y gracia de todos los males de culpa y de pena: atribuyendo a si mismo la causa dellos, y acusandose a si mismo, y castigandose, y queriendo ser castigado de Dios por ellos. Esta doctrina que es cõmun de todos los santos, la dexò escripta el bienauẽturado san Dorotheo por estas diuinas palabras:

Dorotheus serm. 7. Si en todas las cosas q̃ en esta vida nos acontecen, nos acusamos y reprehẽdemos a nosotros mismos como a auctores de todos nuestros males, y no echamos la culpa a los otros, biuiremos en gran de paz y quietud, y aprouecharemos mucho en la virtud. Este es el camino derecho del cielo q̃ nos enseñaron los santos, y es tan necessario yr por este camino, que consiste en la verdadera acusacion y reprehension de si mismo, q̃ aunque el hombre haga infinitas obras virtuosas, y muy señaladas, sino va por este camino, nunca terna paz y quietud en su anima: sino q̃ siempre afligira a los otros, o sera afligido dellos. Hasta aqui es deste santo.

Otro medio de mucho momento para alcançar paciẽcia y conserualla, es estar el hombre siempre apercebido, de que le an de succeder en qualquier parte del dia algunas cosas contrarias, que es necessario sufrir con paciencia. Qualquier enemigo aunque sea flaco, si toma el hombre descuydado le puede dañar mucho: assi la tentacion y aduersidad y qualquier pena que viene al hombre, si lo toma descuydado; le dañara mucho: y lo porna en peligro de perderse. Por esso conuiene en leuantandose vn hombre por la

mañana, conſiderar que aquel dia le an de ſuceder coſas penoſas, y prepare ſu coraçon con determinacion de ſufrillas por Dios. Y deſpues de hora en hora renueue eſta conſideracion, y propoſito: eſpecialmente quando à de tratar o cõmunicar con hombres, aun que los negocios ſean buenos, y las perſonas ſieruas de Dios, ſe prepare primero conſiderando, que es coſa cierta, o veriſimil, q̃ le à de ſuceder alguna coſa que le de pena, y lo prouoque a alguna paſsion, o de triſteza, o de ira: o a dezir alguna palabra deſcompueſta: y determineſe de ſufrir por Dios callando, y conſeruando ſu paz. Eſte auiſo dio el ſanto Abad Eſaias por eſtas palabras: Aduierte con diligencia, que en todas las horas del dia te à de ſuceder alguna tentacion y coſa contraria, y tenlo aſsi por cierto, y aparejate, para que quando venga, la lleues con animo conſtante: conſiderando ſer neceſſario, que por muchas afliciones vamos al reyno de los cielos. *Eſaias Abbas in Bibliotheca ſacra. to. 3*

Otro medio es conſiderar con atencion, (como adelante mas largo diremos) en la paſsion de Chriſto nueſtro Señor, y la paciencia que en ella reſplandece: y aplicar a ſi eſta conſideracion con deſſeo de imitalla, y padecer algo por ſu amor. Y tambien meditar las penas y dolores de la ſoberana Virgen, y la inefable paciencia, con que los ſufrio: ſegun eſtà declarado, y ſacar vn afecto ſanto de imitalla para gloria de Dios y de la miſma Virgen. *In tracta. 5. de oratione.*

Sin eſtos, ay otros medios que ſon generales, para conſeguir todas las virtudes, de los quales ſe à de ayudar tambien para alcançar la paciencia. Como ſon hazer penitencias y coſas de mortificacion, y ofrecellas a Dios, para impetrar el don de la paciencia, como adelante declararemos. Y tambien hazer limoſnas y obras de miſericordia, y ofrecellas a Dios por el miſmo fin. Y ſobre todo hazer particular y frequente oracion a Dios, pidiendole eſta virtud, con entrañable deſſeo de alcançalla. Porque es don de Dios, y don particular, y de incomparable valor, como lo cõfieſſa Dauid diziendo: Anima mia ſubjetate a tu Dios, porq̃ del te à de venir la verdadera paciencia. Pues ſiendo don de Dios, eſtà claro q̃ el medio para alcançallo es, pedirſelo muy de coraçon a Dios. Y es cierto, que pidiendoſelo con inſtancia y perſeuerancia, que nos lo dara, como la experiencia nos lo à enſeñado, que lo à hecho Chriſto nueſtro Señor con innumerables de ſus fieles, que ſiendo hõbres brauiſsimos e inhumanos, les à dado eſte don, con que los à hecho manſiſsimos y pacientiſsimos. Y no à ſido parte la corrupcion de la naturaleza, ni la complexion aſpera y colerica, para *In tracta. 6. de mortificatione* *Pſalm. 61.*

que

que en breue tiempo no los aya hecho, mansos, y suaues de condicion. Porque la gracia diuina aunque no destruye la naturaleza, mas sanala, y quitale lo malo y vicioso que tenia. Y por esto el hōbre que siente en si biuos los mouimientos de la yra, y sale en actos exteriores de impaciencia, no se escuse, ni lo atribuya a la condicion natural, sino acuse su culpa, y atribuyalo a su descuydo. Porque si vuiera sido diligente en ayudarse destos medios, Dios le vuiera concedido esta virtud y gracia: para que tuuiera tan mitigada la passion y tan sujeta a la razon, que no lo hiziera salir en actos desordenados, con que inquieta y daña a si mismo, y turba y desedifica a los otros. Y humillandose con el conocimiento y confession desta verdad, pida de nueuo a Dios este don, y alcançaràlo de su liberalissima mano, como lo afirma Santiago del don de la sabiduria diuina que es mayor que este. Especialmēte à de vsar el hombre este remedio al tiempo que le an hecho alguna injuria, y le à sucedido alguna cosa contraria a su gusto, y siēte que se leuanta en el coraçon la tristeza, o la ira, leuante luego el coraçon a Christo, puesto en la Cruz: y pidale humilmente, que por lo que padecio por nosotros le quite y amanse aquella passiō, y le de verdadera paciencia, y mansedumbre, con que en todo se
Psal. 119. subjete a su diuina voluntad. Assi confiessa Dauid, que lo hazia, y que luego oya Dios su oracion, concediendole el ayuda que le pedia. Clamè dize al Señor, quando me senti atribulado, y oyome.

Assi lo hara con todos los que de verdad lo llamaren, pues quiere nuestra santificacion, la qual nos conceda a todos con la perseuerancia en ella hasta alcançar la gloria eterna.

Amen.

FIN DEL TRATADO QVARTO DE la imitacion de nuestra Señora.

Tratado

TRATADO QVINTO DE LA ORACION MENTAL, Y CONSIDERACION DE LOS MYSTERIOS DE CHRISto nuestro Señor, y de su benditissima madre.

Parte primera, en la qual se declaran compendiosamente las cosas con que el hombre se deue preparar para la meditacion de los mysterios de Christo nuestro señor, y de su gloriosa madre.



VIENDO declarado enel tratado tercero, quan importante y preciosa cosa es exercitar este santo Rosario de los mysterios de Christo por via de consideracion y oracion mental, y los grandes bienes que con esta consideracion se ganan: y auiendo en el quarto tratado descubierto, segun nuestra flaqueza, las virtudes dela soberana Virgen, que enestos mysterios resplãdecen, y en q̃ la auemos de imitar: en lo qual se da tambien materia para la meditacion, y para el fruto que de la meditacion auemos de sacar, que es el exercicio y la perfeccion de las virtudes: parecio cosa muy cõueniente, para ayuda de los que quisieren exercitarse en esta manera mas excelente y mas prouechosa, poner aqui algun methodo breue, que con orden y claridad comprehenda las cosas mas principales que en este diuino exercicio de la meditacion se deuen obseruar: y las cosas generales de la meditacion aplicarlas en particular a este santo exercicio de meditar la vida y passiõ de Iesu Christo nuestro señor. Y dar juntamente algunos auisos, q̃ puedan mucho aprouechar a los que se dieren a este santo exercicio. Y aduertimos para esta materia y para otras, que en dos maneras se dize vna cosa necessaria para la buena vida, y para las buenas costumbres. La vna es, por ser la tal cosa puesta expressamente en precepto diuino, o humano, como lo es el amar a Dios: y el no jurar vanamente, y todo lo demas q̃ se contiene en los mandamientos de Dios y de la yglesia. Dizese tambien vna cosa necessaria para la buena vida, y buenas costumbres, aunq̃ la tal cosa no sea expressamẽte mandada por algun precepto, por ser medio sin el qual ordinariamẽte no se puede cũplir lo q̃ està en precepto, o no se puede

D. Tho. 2. 2. q. 2. ar. 4. p. 3. q. 1 artic. 2. q. 46. arti. 1

cumplir ſino raras vezes y con gran dificultad. En eſte ſentido dezimos q̃ es neceſſario que el Chriſtiano caſtigue ſu carne con aſperezas y mortificaciones, o de diſciplinas, o de cilicios, o de abſtinẽcias, o con otros trabajos y penas corporales: porque es medio ſin el qual ordinariamente no ſe puede guardar el precepto de caſtidad. En eſte ſentido dezimos, que es neceſſario quitar del todo la coſtumbre de jurar, y no confirmar ſus dichos ordinariamente, aunque ſean verdaderos, mas que con dezir aſsi es, o en verdad, y por cierto que aſsi es: porque ſin eſte cuydado moralmente no ſe podra guardar el precepto de no jurar en vano. Y aſsi dezimos q̃ para perſeuerar es neceſſario frequentar los ſacramentos, confeſſando a menudo; porque ſin eſta ayuda, por ſer tan grande la flaqueza del hombre, y tan poderoſos los enemigos del alma, regularmente no ſe podra bien conſeruar largo tiempo en gracia, y reſiſtir a las fuertes tentaciones que ſe pueden ofrecer. En eſte miſmo ſentido dezimos, que es neceſſario tener alguna conſideraciõ de las coſas diuinas: porque ſin eſte medio, por eſtar el hombre lleno de paſsiones, ordinariamente no podra mucho tiempo perſeuerar en el bien, ſin q̃ las aficiones de las coſas de la tierra lo hagã caer en graues pecados. Deſta manera cõ grande verdad dezimos muchas coſas ſer neceſſarias para el ſeruicio de Dios, aunque dellas en particular y formalmente no aya precepto. Y principalmẽte en eſta materia de oracion, podemos vſar deſte lenguaje, para ſignificar con mas peſo la verdad, que queremos perſuadir.

Cap. I. De las coſas que mas de lexos diſponen, y preparan el anima para la oracion mental, como ſon quitar vicios, y ocupaciones, y aficiones demaſiadas.

COSA cierta es, que como en las coſas naturales, y en las hechas con artificio humano es neceſſario, que precedan diſpoſiciones, con que ſe prepare la materia, para recebir la forma natural, o artificial. Como vemos en vn arbol verde, que para q̃ ſe encienda en llamas de fuego, es neceſſario que primero euapore la humidad, y ſea muchas vezes penetrado cõ el calor del miſmo fuego. Y en vn pedaço de azero, que para que ſe labre, y reciba la forma de vn cuchillo, es neceſſario, que ſe ablande primero en la fragua. Aſsi para q̃ vn alma tẽga buena oracion, y en ella ſe mueua a deuocion, y ſe encienda con la llama del diuino amor, es neceſſa

rio,

rio, q̃ primero precedan algunas diſpoſiciones, y preparaciones eſpirituales, como el Eſpiritu ſanto lo amoneſta por el ſabio, diziẽ- Eccleſiaſt. do: Antes de la oració diſpon tu alma para ella. Y aunq̃ eſta prepa- c.18. racion es neceſſaria para qualquier manera de oraçion, mas para la oracion métal, de que aqui tratamos es mas neceſſaria: porque como es oració mas alta, y mas vtil, aſsi à meneſter mas ayudas.

Entre eſtas coſas con que el anima ſe prepara para eſte diuino exercicio, vnas ay q̃ ſon diſpoſiciones (como dizen) mas remotas, con que mas de lexos el anima ſe diſpone. Otras ſon mas propinquas, y con que el alma ſe prepara mas de cerca, y quando ya quiere orar, o comiença ſu oracion. Trataremos agora de las primeras: deſtas vna es la buena vida, y la limpia conſciencia. Que aunq̃ el hõbre no aya ſido innocente, ſino q̃ congrande malicia ſe aya inficionado con muchos y muy graues pecados, que alomenos ya con la penitencia ſe aya limpiado, y eſtè con determinacion firme, de no boluer mas a ellos. Eſta diſpoſicion es meneſter para la oracion, porque aunque es verdad, que el hombre pecador aũque no aya hecho penitencia de ſus pecados, no à de dexar por eſſo de orar, pidiendo a Dios, que le de voluntad y ayuda eficaz para ſalir de los pecados, y hazer penitencia dellos, antes es neceſſario que lo haga aſsi, y ſea muy continuo en eſta oracion, para que ſu mal no ſea mayor, y para que Dios lo conuierta: mas cõ todo eſto es cierto, que la mala conſciencia es grande impedimento para orar bien, y principalmente para la oracion mental. Porq̃ eſtando el hombre con actual propoſito de pecar, podra facilmente dar limoſna, y ayunar, y diciplinarſe, y paſſar rezando vocalmẽte el Pſalterio, y las horas canonicas: mas entrar dentro de ſi, y meditar de eſpacio coſas diuinas, como ſon, que Dios me à de juzgar, y que a la muerte ſe ſigue luego el juyzio, y la pena eterna para el q̃ eſtà en pecado mortal: y que el que eſtà en pecado mortal, es enemigo capital de Dios, y aborrecido del omnipotente, y es captiuo de ſatanas, y condenado ſegũ la preſente juſticia a deſtierro perpetuo del cielo, y a la carcel eterna del infierno: tales coſas como eſtas que ſon la materia dela oracion mental, no las puede meditar de buena gana el que ſe quiere eſtar en pecado mortal: porque le ſon grande tormento, y aſsi no quiere ſufrir detenerſe en eſte ſanto exercicio, ſino que, o à de dexar el pecado, o à de dexar la oracion mental. Y pues ſe vee claro qual es mejor para el hombre, no quiera ſer enemigo capital de ſu bien, ſino dexe de coraçõ el pecado, q̃ es dexar la muerte y condenacion eterna, y llegueſe limpio a la oracion y perſeuere en ella, que es llegarſe

a la vida de la gracia, y entrar en la possessión de Dios, y en el camino que lleua a los bienes infinitos de su gloria. Esta disposicion para la oracion pide el Psalmista, diziendo: Subjetate hombre a tu Dios, obedeciendo a sus preceptos, y date a la oracion.

Psalm. 36.

Otra cosa con que el alma se à de preparar, para tener buena oracion, es cortando de si ocupaciones demasiadas, cuydados superfluos, y aficiones desordenadas de criaturas. En personas que estan determinadas de seruir a Dios, y no hazer cosa que sea clara ofensa de Dios, vsa el demonio este artificio, que con algunos titulos aparẽtes les persuade, que se entremetan en negocios y en cuydados de cosas, q̃ no son necessarias para la sustentacion de la vida, ni vtiles para el alma, sino son cosas de gusto, o que siruen para la honra o hazienda temporal: para que con esta ocupacion y cuydado demasiado vengan a afloxar en el cuydado de su alma, y en los exercicios espirituales. Y estando assi enflaquecida y desconcertada el alma, la haga facilmẽte caer en manifiestos pecados. Cuenta la diuina escriptura: que viendo Pharaon, que los hijos de Israel por cumplir el mandamiento de Dios, querian salir de Egypto, donde los tenia captiuos, y yr al desierto a sacrificar a Dios, y caminar a la tierra de promission, dixo: q̃ el les quitaria aquella gana, q̃ tenian de yr a sacrificar a su Dios. Y el medio q̃ para esto tomò fue, hazelles andar derramados por Egypto, a buscar pajas, para hazer la tarea de adobes de barro, que les mandaua dar cada dia. Dize: estan desocupados, por esso claman, vamos a sacrificar a nuestro Dios: pues ocupemoslos tanto, que con la demasiada ocupacion se les quite tal voluntad. Este es el ardid de nuestro aduersario, q̃ tiene dominio en el Egypto deste mundo: acrecentar al hombre las ocupaciones y cuydados de las cosas temporales, q̃ son paja, para que se le quite la gana de la oracion, y recogimiento, de la missa de cada dia, y de la comunion de cada ocho dias, y de otros exercicios espirituales: con que sacrifica su alma a Dios. O ya que no los dexe del todo, q̃ alomenos vayan mal hechos, y con poco fructo. Abramos pues los ojos del alma, y aduirtamos bien esta tentacion, y el grande daño que nos haze: y armemonos contra ella, dando de mano a todas las conuersaciones, y platicas, que son de gusto para la carne, pero sin prouecho para el espiritu. Examinemos bien las ocupaciones del dia y de la noche, y las que vieremos, que no son precisamente necessarias, y nos distraen y inquietã el coraçon, dexemoslas de hecho. Y las aficiones de criaturas, que nos lleuan el coraçon tras de si, y nos inquietan, cortemoslas con fuerça de nosotros: porq̃ como la virtud

Exod. c. 5.

de

de la vid podandole los farmientos demaſiados,ſe encoge,y forti
fica,y da mas fruto:aſsi la atencion y vigor del coraçon que es fi-
nito y muy limiatdo,quitandolo de coſas ſuperfluas y menos ne-
ceſſarias,quedarà mas libre y entero para la oració y coſas eſpiri
tuales.Eſto es lo que el Eſpiritu ſanto nos amoneſta muchas ve-
zes ẽnel Eccleſiaſtico: Hijo no ſean tus acciones en muchas coſas. *Eccleſiaſt.*
Quiere dezir:No pongas tu cuydado en ocupaciones demaſiadas, *c.11.*
que exceden tu fuerça y tu neceſsidad. Y en otro lugar dize: El
que ſe ocupa en menos acciones,recebira la ſabiduria.Quiere de *Cap.38.*
zir:el que da de mano a ocupaciones inutiles ymenos neceſſarias,
por darſe mejor a los exercicios eſpirituales, con que ſe purifica
el anima:como ſon la licion,la oracion,y el ſilencio,y recogimien
to: eſte tal recebira luz y ſabiduria diuina, con que mas conozca
de Dios, y mas lo ame,y guſte del.

Cap.II. De otras coſas que diſponen de lexos para la oracion, que ſon la quietud y fortaleza contra los eſcrupulos y temores vanos.

TAMBIEN es neceſſario, para tener bien oracion mental, procurar de quietar,y firmar el coraçon contra los eſcrupulos,y temores vanos.Aſsi como ſon impedimento para la oracion las culpas,y las demaſiadas ocupaciones:aſsi tãbien, aunque no tan grande,lo ſon los eſcrupulos ytemores deſordenados.Porque quando vn hombre eſtà ocupado cõ todo el ſentido en coſas exteriores,como eſtà oluidado de ſi,no ſiente los eſcrupulos,que requieren atencion interior,mas quando el hombre entra dẽtro de ſi,y ſe recoge en lo interior,conſiderando las coſas de ſu ſaluacion,y los mouimiẽtos interiores de ſu anima,como lo haze quãdo ſe pone en oracion mental: entonces ſiente los eſcrupulos y la inquietud y tormento que cauſan enel anima. De aqui viene q̃ por huyr el hombre eſta pena y eſte temor que naturalmẽte aborrece,toma faſtidio con la oracion mental,y la dexa del todo, o la tiene mal tenida. Y aſsi es neceſſario para conſeruar el amor con la oracion mental, y exercitalla de buena gana,y como conuiene, preparar el hombre ſu anima con firmeza contra los eſcrupulos y temores deſordenados, en quanto con la diuina gracia pudiere.

Lo que Dios ordinariamente pretende en las almas de ſus ſieruos,dandoles vexaciones de eſcrupulos,es lo vno,que ſe humillẽ

muy de coraçon,despreciandose a si,y descófiando de si mismos: y subjetandose a toda criatura por Dios. Porque viendo que vna cosa muy pequeña,que puesta en vn coraçon bien concertado, no lo turba, ni menea vn punto, ni haze caso della, puesta en su coraçon lo turba, y lo inquieta summamente,y le parece, que es vn caso grauissimo, que lo lleua a la eterna condenacion: De aqui sa que quan pequeña cosa es todo el caudal natural de su ingenio y de su virtud,y quanta necessidad tiene del ayuda de Dios para toda cosa buena por minima que sea. Y que en si mismo a solas, no ay que buscar sino ignorancia, y flaqueza, y muerte de culpa,y perdicion eterna: porque esto es lo que tiene de su cosecha, como està declarado: Y persuadido con la experiencia desta verdad, se desprecie como cosa de si vilissima. Lo otro que Dios pretende con esta vexacion es,que viẽdo el hombre la grande necessidad,que tiene de sus proximos, para ser enseñado y remediado dellos en los escrupulos,que lo atormentan,y ponen en grãde peligro:con esto ame a sus proximos,y los estime en mucho, y conserue vnion y caridad con todos.

In tracta. 2.ca.6.& sequentibus.

Pues es cierto,que esto es lo que Dios pretende del hóbre bueno,dandole escrupulos,porque en todo busca nuestro biẽ y su gloria. El remedio contra los escrupulos,es dalle de presto a Dios esto que nos pide,humillandonos muy de coraçon, y estimando en mucho a nuestros proximos,sin despreciar a ninguno, y abraçandolos a todos con entrañas de verdadera caridad. Y està claro, que con la humildad alcançaremos este remedio,porque los escrupulos nacen de ignorancia,y causan desconsuelo:y a los humildes tiene Dios prometida luz y sabiduria: Segun aquello de la escriptura: Donde ay humildad, alli ay verdadera sabiduria. Y tambien a los humildes tiene Dios prometido el verdadero consuelo,como dize S. Pablo:El que consuela a los humildes nos consolo. Como si dixera, Esta es condicion de Dios, este es titulo suyo muy glorioso,consolador de humildes. Pues dando a los humildes luz y sabiduria,y consuelo, cierto està que les quitarà la ignorancia,de que nacen los escrupulos, y la inquietud y temor vano que nace dellos. Y enel entretanto que la piadosa mano de Dios no los quita poderosamente del coraçon, lo que el sieruo de Dios à de hazer,para que no le quiten la oració,ni le dañen:y para quietarse en grande parte,y sacar notable prouecho dellos,es lo vno: tomar maestro espiritual,varon sabio y sieruo de Dios,y dalle credito en lo que dixere,y subjetarse a su parecer.Siendo sant Augustin en la erudicion y en el ingenio vn prodigio en la yglesia de

Prou. 11.

D. Paulus 2.Cor.7.

Dios,

Dios,y ſegun la ſentencia comun,entre los doctores de ſu tiempo el mas eminente en ſabiduria,embiaua deſde Africa a ſu diſcipulo Oroſio a ſant Hieronymo que eſtaua en Bethlẽ,para aprender del las coſas de que tenia duda,y confeſſaua humilmente ꝙ ſabia menos que ſan Hieronymo,como lo dize por eſtas palabras: Aunque la dignidad de obiſpo en la yglefia deChriſto,ſea mayor que la de presbytero,empero Hieronymo mayor es que noAuguſtino,Qui ſo dezir,aunque en la dignidad yo ſea mayor que Hieronymo por ſer Obiſpo,y el presbytero: mas en la virtud y ſabiduria ſoy menor que el. Y no ſolamente ſe ſubjetaua a tales varones como S. Hieronymo , para aprender dellos y ſeguir ſu parecer en lo que dudaua,ſino a qualquiera por inferior que le fuera hiziera lo miſmo , como el lo confieſſa por eſtas palabras : Aunque ſoy obiſpo tan antiguo y de tanta edad , aparejado eſtoy a aprender de vn mancebo , y de qualquier compañero mio , aunque ſea nouicio de vn año,todo lo que me pudiere enſeñar. Siguiendo el exẽplo deſte ſanto humilde,el que tiene eſcrupulos y dudas,ſi quiere ſer enſeñado,y alũbrado de Dios en ellas , ſubjeteſe al parecer de ſu padre eſpiritual:que ſi el va no arrimado y aſido aſu parecer,ni cõ deſſeo que le digan lo que es mas a ſu guſto,ſino deſapaſsionado, y con pura intencion y deſſeo de ſaber la verdad,yſeguilla,es cierto que por eſte medio Dios lo enſeñara : como auemos apuntado y adelante mas lo declararemos. Porque eſta es ordenacion de Dios,que vn hombre ſe ſubjete a otro hombre eneſto:y à declarado con muchos exẽplos, que aunque vno tenga altiſsima oracion, haſta ver los Angeles en ella,y aunque ayune mucho, y haga grauiſsimas penitencias,que para eſte efecto de ſer enſeñado en muchas dudas no le baſta eſſo quando tiene maeſtro eſpiritual,a quiẽ acudir,ſino que es meneſter que ſe ſubjete a el,y le obedezca.Aſsi lo enſeña Dios en la ley, diziendo: En las dudas que tuuieredes, acudid a los ſacerdotes que eſtan en lugar del Señor, y hareys todo lo que os dixerẽ y enſeñarẽ conforme a la ley de Dsos,y ſeguireys la determinacion dellos, ſin apartaros vn punto della. Y eſta razon tiene agora mucha mas fuerça deſpues que Dios ſe hizo hõbre,y ennoblecio tanto la naturaleza del hombre , y dio a los Sacerdotes las llaues del reyno de los cielos.

D.Auguſ. in epiſt. ad D. Hiero.

In Epiſto. ad Auxentium Epiſ. & c. ſi habes. 24 q. 3.

Tracta.4. c.34.in appẽdice.ca. 11.

D.Sophronius in prato ſpir.ca. 199.

Deute. 17

Mas porque muchos preguntan en ſus dudas y eſcrupulos, y cõ todo eſſo no alcançan remedio ni quietud.Lo ſegundo que es neceſſario,que hagã es:que ſi con el parecer del padre eſpiritual no ſe les quitare el eſcrupulo y temor,que obren cõtra el miſmo eſcrupulo,creyẽdo lo ꝙ les dize el padre eſpiritual.Tiene vno duda,

si està obligado a confessar culpas passadas, porque no se acuerda si las confessò o no, preguntalo al padre espiritual, dizele que no està obligado: aunque no se le quite aquella duda y temor: crealo, y no las confiesse, y comulgue sin confessallas. Tiene vno duda si por la enfermedad q̃ tiene podra comer carne, y dexar el ayuno, pregũtalo al padre espiritual sabio y temeroso de Dios: dizele que por aquella necessidad que el por si mismo, o por consejo de medico vee ser suficiẽte no le obliga el ayuno, aunq̃ le quede toda via alguna manera de duda y temor, crea lo que le dizen, y dexe el ayuno, y coma carne. Y si obedeciendo y obrando desta manera, sintiere toda via en el coraçon remordimiento y temor, si peca, o si se condenarà por aquello, sufra essa pena con paciencia, aceptandola de la mano de Dios: y es cierto que por esso ni pecarà, ni se condenarà, antes le serà purgatorio, para yr mas limpio de culpas y penas al juyzio diuino, y subir mas presto al cielo. Y no es contra esto lo que los doctores dizen, que si vno tiene duda practica, si vna cosa es pecado mortal o no, y sin quitar primero la duda, la haze, que peca mortalmente: como si vno dudase, si oy està obligado a ayunar, o no, y sin quitar la duda, comiesse luego por la mañana, haria pecado mortal por el peligro claro a que se puso, y porque en su coraçon estimò en mas cumplir su apetito, que no el precepto de la yglesia. Esta doctrina que es cierta, no es contra lo que auemos dicho, porq̃ esta doctrina se entiẽde, quãdo vno tiene verdadera duda, porque ni à preguntado a quien le podia dezir la verdad, ni por si tiene sciencia ni razon, para determinar la verdad, y assi con justa causa es condenado, por obrar con tal duda, sin hazer primero lo que deuia, para salir della. Mas lo que auemos dicho es, que quando vno en sus dudas y escrupulos à preguntado a quien es razon de creer, o ya que no lo à preguntado, de lo que à estudiado teniendo el partes para ello, o de lo que vee praticar a sieruos de Dios sabios y considerados, que aquello de que el duda, lo hazen sin escrupulo de pecado, viene a juzgar con justa razon, que en aquello de que el dudaua, no ay pecado, y con este juyzio obra, conformandose con el: deste tal dezimos, que aunque obrãdo le quede toda via el temor, y vacilacion, y aquella duda de escrupulo, que no peca, porque esto no es obrar contra consciencia, ni contra verdadera duda, sino obrar contra los escrupulos y dudas aparentes, lo qual todos los sabios y santos afirman ser licito. Desta manera à de quietar el hombre su consciencia, en quanto cõ la diuina gracia pudiere, para que esta passion no le quite o le impida tan grande bien, y tan verdadero consuelo, como es el de la ora-

Gerson. de præparat. ad missam con. 3.

D. *Antoni. p. 1 ti. 3. c. 10. §. 10.*

oracion mental. Y guardese, no le persuada el enemigo, que para escusarse de la molestia de los escrupulos, es bien dexar la oració menral, porque desta manera no sanarà su mal, sino crecera mucho su daño, y se hallarà mas lexos del remedio, porque la cura deste mal espiritual, como la de los demas, es la diuina gracia, y la diuina luz, y esta no la à de hallar huyendo dela oració, sino allegando se mas a ella, y perseuerando mas en ella, segun aquello del Psalmo: Allegaos al Señor, y sereys alumbrados. *Psalm. 33.*

Cap. III. De otra cosa con que el anima se prepara de lexos para la oracion, que es el recogimiento interior.

ASSI como le es necessario al sieruo deDios, para hallarse bié en la oracion, huyr culpas, y quitar ocupaciones, y aficiones demasiadas, y quitar escrupulos, como està dicho, assi tambien le conuiene mucho, desembaraçar el coraçon de pensamientos inutiles y vanos, y ocupallo con buenos pensamientos. Nuestro coraçon es de vna naturaleza tan biua, que siempre està en continuo mouimiento, pensando e imaginando alguna cosa: si lo dexamos libre y sin freno, vase luego a pensar cosas de la tierra, y cosas impertinentes y malas: es necessario que con cuydado le hagamos pensar cosas buenas, y pues la mejor de todas las cosas buenas es Dios, hagamosle pensar en Dios, o en cosas de Dios. Y esto es traer el coraçon recogido, traello ocupado en buenos pensamientos, especialmente en la memoria de Dios, acordandonos del, y mirandolo y considerando lo presente delante de nosotros, o dêtro de nosotros. Iusta y deuida cosa es acordarse el hombre del amigo que le haze bien, como lo auisa el Ecclesiastico, diziendo: No te oluides de tu amigo en el coraçó, ni te oluides del enlas obras. *Eccles. 37* Pues si del amigo que algunas vezes nos haze bien, nos deuemos muchas vezes acordar, luego de Dios que siempre nos està haziêdo bien, y que no ay momento del dia ni de la noche que no nos estè dando el ser y la vida, y comunicando innumerables beneficios para el cuerpo y para el alma, siempre nos auemos de acordar. O quan justa y deuida cosa es esta en todo derecho, natural, diuino, y humano, que siempre, o muy amenudo nos acordemos de Dios, que siempre nos està amando y haziendo bien. Sentencia es esta que con grande peso dixo sant Ambrosio por estas palabras: No basta que ocupemos el entendimisnto en Dios, conociendolo *D. Ambr. in lib. de dignit. humanæ condit. c. 2.*

y creyendo en el,ſino ocupamos tambien la voluntad,amandolo: ni eſtas dos coſas baſtan,ſino que tãbien auemos de ocupar la memoria,con que ſiempre nos acordemos del: porque aſsi como no ay momento de tiempo,en el qual el hombre no goze de la bondad y miſericordia de Dios,que ſiempre le eſta haziendo bien,aſſi no deue auer momento,enel qual el hombre no tenga preſente a Dios en ſu memoria,acordandoſe del.En dos maneras puede el hombre vſar eſte ſanto exercicio de acordarſe de Dios , y traello preſente en ſu memoria,y delante o dentro de ſi: la vna es conſiderando que todas las obras de las criaturas las obra Dios por ellas,y atribuyendolas todas aDios,y recibiendolas todas deDios. Quando el manjar le da guſto,ylo harta,y el agua le quita la ſed,y el ſol lo aiũbra,y el fuego lo calienta,yla ropa lo abriga,conſidere luego que Dios es el que le da aquel ſabor,y el que lo harta , y le mitiga la ſed,y el que lo alumbra , y calienta y abriga : porque es cierto que la operacion de la criatura,aunque verdaderamente es obra de la miſma criatura,mas mucho mas ſin comparacion es obra de Dios,que es la cauſa primera, que no de la criatura que es la cauſa ſegunda,y como inſtrumento de Dios.Si vn hombre fueſſe hoſpedado en caſa de vn ſeñor,y los criados por mandado del ſeñor, y de la miſma haziẽda del ſeñor,vno le dieſſe el veſtido, otro la comida, otro el cauallo, y los dineros para el camino : preguntado eſte hombre,quiẽ le dio eſtas coſas,no diria tal y tal criado, ni haria caſo dellos, ſino diria tal ſeñor me viſtio,y me dio de comer, y todo lo demas:pues mucho mas dependen las criaturas de Dios, q̃ no los criados del amo, porque el amo no conſerua la vida de los criados,ni los trae en las palmas de las manos, y Dios ſiempre eſtà conſeruando las criaturas,y no ſe puedẽ menear ſin q̃ ſu diuina Mageſtad las menee: luego juſto es que todas las operaciones buenas de las criaturas , y todos los beneficios que por medio dellas recebimos,las atribuyamos luego a Dios,confiderã do q̃ del las recebimos,y confeſſandolo con el coraçon. Si el proximo os à conſolado con vna buena palabra:ſi el pariente os à ofrecido vn don,q̃ luego acudays a la cauſa primera q̃ le meneo la voluntad,y la lengua y la mano , y digays Dios me à conſolado, Dios me à dado eſte don,y aſsi lo auemos de hazer en todos los demas bienes q̃ recebimos por medio de qualeſquier criaturas.Y deſta manera todas ellas nos ſeran deſpertadores que nos hagan acordar ſiempre de Dios.Y eſto no quita el agradecimiẽto que deuemos a los hombres por el bien que nos hazen , pues eſto tambien lo quiere Dios.

Otra manera en que el hombre puede traer preſente a Dios, y acordarſe ſiempre del, mas eſpiritual, y para gente mas exercitada es: mirando a Dios preſente no en ſus efectos y operaciones (como auemos dicho) ſino en ſu miſma ſubſtancia. No mirandolo con la imaginacion ſenſitiua, como coſa que tiene tal quantidad, tal figura, tal cocor, tales partes, porque en Dios, que no es cuerpo ſino eſpiritu puriſsimo, y de infinita perfeccion, no ay nada deſſo que vemos en las criaturas corporeas, ſino con el entendimiento y memoria intelectiua auemos de mirallo preſente como vn ſer infinito, vna bondad y vna hermoſura infinita, vna Mageſtad y grandeza eſpiritual infinita. Como el pece que eſtà en medio de la mar ſiempre mira el agua, porque donde quiera que va, eſtà por todas partes cercado de agua: Aſsi con la viſta del entendimiento en quanto pudieremos, ſiempre auemos de mirar a Dios. Porque donde quiera que vamos, eſtamos por todas partes cercados de Dios, que eſtà en todo lugar, y no ſolamente defuera, ſino tambien dentro de noſotros miſmos, dẽtro de nueſtro cuerpo, y dẽtro de la ſubſtãcia de nueſtra anima: alli eſtà Dios mas intimo a noſotros q̃ noſotros miſmos. De la manera q̃ leuantamos los ojos del cuerpo a mirar con atencion vna ymagen de vn Crucifixo que tenemos ſiempre preſente en el apoſento, y miramos como la miſma ymagen nos eſtà mirando: aſsi auemos de alçar muy amenudo los ojos del alma, y mirar a Dios preſente delante de noſotros, y mirar como nos eſtà ſiempre mirando, ſin ceſſar ni por vn momento de mirarnos. Y auemos de aduertir mas, que eſta viſta y memoria de Dios, que es obra del entendimiento, la auemos de acompañar con afectos y deſſeos de la voluntad, que eſtandolo mirando preſente, juntamente lo eſtemos deſſeando, y hablandole con el deſſeo, repreſentandole nueſtras infinitas neceſsidades, y pidiendole por varios modos el remedio de todas ellas. Callando la lengua, diga el coraçõ: O ſeñor q̃ frio eſtoy para amaros, dadme vueſtro amor encẽdedme y abraſadme todo en vueſtro amor: llenad ſeñor todos los ſenos de mi anima cõ vueſtro amor: para q̃ otra coſa no ame ſino a vos, y todo lo que mas amare ſea por vueſtro amor. O ſeñor que ignorante ſoy para conocer mi verdadero bien, que flaco para obrallo: enſeñadme ſeñor en todas las coſas vueſtra voluntad, dadme entodo fuerça para cumplilla, tenedme ſiempre de vueſtra mano para que no cayga. O Dios mio quando te abraçarè con vinculo eſtrecho ỹ dulce de perfecto amor. Eſtas y otras coſas ſemejantes, las que Dios le ofreciere, à de dezir el alma a Dios mien-

mientras lo està mirando,y à las de dezir con entrañables desseos y afectos del coraçon,con gemidos y sospiros que salgan delas entrañas.Y si en este santo exercicio de inuocar a Dios dentro de si con estos afectòs y dessęos interiores,persseuera con cuydado,sacarà tanto fruto,que con grande razon dixo el deuotissimo Dyonisio Richel:que en breue tiempo sentira mudado y trocado su coraçon,y hallarà en el auersion particular al mundo, aficion singular a Dios.

Dyonisius lib.1.de cõtẽp.c.25.

Y todo esto que auemos dicho,à de passar en silẽcio dentro del alma,sin hazer meneos con el cuerpo,ni dar señales con la voz exterior,sino demanera que aunque estè entre gentes, y hablando con hòmbres,no echen de ver en lo que su alma trata con Dios. Y este exercicio lo à de hazer en qualquier tiempo y enqualquier lugar que estuuiere,y mientras anduuiere por las calles,y mientras estuuiere trabajando de manos,y mientras estuuiere escriuiendo, y leyendo,y mientras hablare,y oyere hablar:porque como es exercicio interior,y el entẽdimiẽto y el desseo es velocissimo, ninguna cosa exterior le puede estoruar, que muchas vezes en vna hora,y en vn quarto de hora, y muy frequentemente no leuante desta manera su coraçon a Dios. Y la practica y experiencia de todos los santos que siempre trayan a Dios presente desta manera, y por vna vnion actual mas excellente y admirable, nos enseña quan facil y suaue se haze este exercicio con la diuina gracia, y como es don que lo concede Dios a todos aquellos que de veras lo procuran. Con este santo exercicio anda el alma muy recogida,y quando llega a tener oracion de proposito,se halla con el coraçon mas dispuesto,y mas libre de distraciones, para poder con quietud y mayor fructo meditar, y contemplar las cosas diuinas. Testigo muy experimẽtado desta verdad es el gran Basilio,el qual pregunta:con que medio podra vn anima andar siempre recogida,sin distraerse en pensamientos inutiles, responde:Si haze lo que dize Dauid,tenia al Señor siempre delante de mi,miraua lo presente. Y lo que en otro Psalmo dize:Mis ojos los tenia siempre leuantados al Señor.

D.Basilius in regulis breuior. interroga. 306.
Psal.15.
Psal.24.

Esta es aquella diuina sentencia del Abad Isac, el qual tratando deste punto,que es,de como nos auemos de preparar para tener bien oracion,dixo estas palabras: Quales dessęamos hallarnos en la oracion,tales auemos de procurar hallarnos antes della. Quiere dezir:aquel recogimiento y aquella quietud que pretendemos tener enel tiempo diputado para la oracion,auemos de procurar en alguna manera tenello en todo tiempo. Y para esto dize este

Casianus collat.9.c.2.

santo,

ſanto, auemos de cortar de noſotros la ſolicitud y cuydado demaſiado de negocios, y coſas de la tierra, y auemos de huyr las palabras demaſiadas, y las palabras de donayres, y riſas, y la euagueació de los vanos penſamientos, y da la razon: porque aquello que el alma trata y pienſa antes de la oracion, aquello nos ocurre al tiempo dela oracion, alli ſenos ofrecen las palabras demaſiadas, y lo q̃ es verguença dezir: alli nos viene la riſa vana de la palabra de donayre que diximos, o de que guſtamos que ſe dixeſſe: por tanto lo que no queremos que nos moleſte en la oracion, huygamoslo con cuydado antes de llegar a ella. Todo eſto dize eſte ſanto, q̃ es muy digno de ſer conſiderado, y guardado. Y aunque es anſi verdad, que con eſte exercicio de traer preſente a Dios, y leuantar el coraçon a el, como auemos dicho, ſe gana eſte bien tan grande, de tener buena oracion, mas no es eſte ſolo el bien que ſe gana, porque es tan precioſo y admirable eſte exercicio, y de tanta eficacia mediante la diuina gracia, que con el ſe conſerua el alma en grande temor y reuerencia de Dios, y en grande pureza de vida: porque como no temera a Dios, y le terna reſpecto y reuerencia el alma que conſidera q̃ eſtà delante del miſmo Dios? como no huyra qualeſquier pecados grandes y pequeños, el alma que eſtà mirando que la mira Dios, para agradarſe del bien que haze, y para caſtigar el mal que le viere hazer? Con eſte exercicio biue el anima del ſierno de Dios muy conſolada y alegre, porque mirando a Dios preſente, halla en el remedio para todos ſus males, y halla en el todos los bienes que puede deſſear. Aſsi dize ſan Dorotheo: *D. Dorotheus. ſer. 12.* No ay coſa que aſsi conſuele y recree nueſtra anima, como la continua memoria de Dios, lo qual confieſſa el Pſalmiſta diziendo: Acordeme de Dios, y deleyteme. *Pſal. 76.* De lo qual y de lo demas que a eſte ſanto exercicio pertenece, diremos mas largamẽte al fin del libro. *In exercitio de preſentia Dei.* Tambiẽ ſe à de aduertir aqui, que para ganar y conſeruar aqueſte recogimiento ordinario, es grande medio el exercicio deſte ſanto roſario, porque recitando cada dia eſtos myſterios, facilmente en qualquier hora y momento del dia puede la perſona acordarſe dellos, y penſar en ellos, y mirar a Chriſto nueſtro Señor preſente, vnas vezes en vn myſterio de ſu vida, y otras vezes en vn myſterio de ſu paſsion. Y de la manera que auemos dicho que auemos de leuantar el coraçon con afectos y deſſeos y coloquios a la preſencia de ſu diuinidad, lo miſmo podemos hazer, conſiderando preſente en qualquier myſterio deſtos a ſu ſacratiſsima humanidad.

Cap. III. De otras cosas con que el anima mas de cerca se prepara para la oracion mental, como son la licion, y el animo de trabajar en la misma oracion.

ENTRE las cosas con que el alma se à de preparar mas de cerca para tener buena oracion, vna es: la licion de cosas santas.

Cosa cierta es, ser de grande importancia y de insigne prouecho el leer libros de buena y santa doctrina, porque mediante la licion se le comunica al alma el espiritu y concepto, que tuuo el santo y sieruo de Dios que compuso aquel libro, y principalmente se le comunica el espiritu y sentir de Dios, que es auctor de toda buena doctrina. Por esto exortaua san Hieronymo a vn sieruo de Dios. Lee las escripturas santas, y sea con tanto cuydado que nunca la licion sagrada se te cayga delas manos. Entre los prouechos grandes de la ació vno es este, que en ella se prepara el anima para la oracion, que es muy mas excelente obra, que la misma licion. Preparase con ella lo vno, leyendo lo que à de meditar. Quādo vna persona tiene bié enla memoria las cosas q̃ à de meditar en la oracion, no es menester leellas, mas quando no se acuerda bien dellas, es necessario que las lea primero. Si la oracion à de tener a la mañana es menester, que la noche antes lea aquel mysterio, y aquel punto que à de meditar: y que lo encomiende a la memoria: para que en despertando luego lo considere, sin dar primero lugar a otros pensamientos. Y si la oracion à de tener en otra hora del dia, o a la noche, vn poco antes de la hora se ponga vn rato a leer lo que à luego de meditar. Y lo que leyere para meditar, no sea mucho; porque basta vn mysterio, o vn punto del, y puede leer lo que à de meditar en este rosario, o en otro libro, donde estuuiere explicado lo que à de meditar: porque sino lo lleua ya preparado y en la memoria, mientras en la oracion se para a pensar, que meditarà, y de muchas cosas que se le ofreceran, se parà a pensar, qual escogera, se le passarà el tiempo señalado para la oracion, y perdera mucha parte del fructo della.

D. Hiero. in epist. ad Nepotia.

Fuera desta razon que es ordinaria y comun, ay otra particular, por la qual el alma tiene necessidad de prepararse, leyédo primero que se ponga a meditar, y es: quando vna persona con ocupaciones o negocios, o con alguna passion se à distraydo mucho, entonces antes q̃ se ponga a meditar los mysterios diuinos, es bié que se ponga primero a leer en algun buen libro, como vna vida

de

de vn santo,o vn capitulo de Contemptus mundi,o de algun libro del padre fray Luys de Granada, o de otro libro deuoto, y lea de espacio considerando lo que va leyendo,y desseando sacar prouecho dello para su alma,y assi se le yra quietando y serenando el coraçon, para que pueda despues con mejor disposicion meditar. Porque si luego con el coraçon assi inquieto y distraydo se pusiesse en la oracion,serale mas dificil entrar en ella, y fixar el pensamiẽto en vna cosa:mas preparandose primero con este medio de la licion,le sera cosa mas facil,y mas suaue,y podra mas presto hallar quietud en la oracion.

D.Bonauẽtu. in specu. discipline.c.13

Otra cosa conque el alma se à de preparar de cerca para la oracion,es con animo y determinacion de abraçar y sufrir algũ trabajo,y dificultad para orar bien,y sacar fructo de la oracion: porque aunque es verdad, que quando en la oracion nuestro Señor da deuocion y sentimientos y gustos del cielo, no se siente trabajo ni dificultad en la oracion,sino grande suauidad, aunque dure mucho tiempo: mas otras vezes quiere nuestro Señor,que se sienta trabajo y dificultad,porque estando la naturaleza del hombre estragada por el pecado, y siendo el entendimiento y la imaginacion del hombre tan veloz,y tan inclinada a discurrir de vna parte en otra,donde la lleua la passion,o el objecto,que se le pone delante,es cosa de suyo dificultosa, tener fixa la consideracion en vna cosa,y perseuerar en ella,hasta que se mueua la voluntad. Y cõ esta dificultad natural juntase la astucia del enemigo, que con varias tentaciones acrecienta la dificultad. Y si el hombre que se pone a orar, no va con animo de tomar por Dios algun trabajo, facilmente desmayarà y dexarà la oracion,y perdera tan gran biẽ como ganara,si perseuerara en ella: por esso es necessario que vaya preparado con animo y proposito de passar algun trabajo,perseuerando con cuydado en la meditacion de las cosas diuinas. Y pues todas las cosas preciosas cuestan trabajo, no es mucho q̃ esta que es tan preciosa,y q̃ es medio para ganar las cosas mas preciosas que ay en este mundo y enel otro que cueste algun trabajo: y q̃ el hombre q̃ por las cosas viles de la tierra q̃ lo lleuan a la muerte eterna,passa grandes trabajos y dificultades,que sufra algun pequeño trabajo por esta,que es cosa del cielo, y lo lleua a la vida y gloria eterna. Especialmente que los trabajos y dificultades de la oracion siempre produzen frutos vtilissimos para el amina,y algunas vezes de tanta suauidad y consuelo,que en poco tiempo recompensan muy cumplidamente el trabajo de muchas horas,y de muchos años de oració. Y assi es cosa muy justa,que el sieruo de Dios

se prepare para este santo exercicio con este animo de hazer en seruicio de Dios algo que tenga dificultad, obedeciendo a lo que el Espiritu santo nos amonesta en el Psalmo, diziendo: Espera al Se
Psal. 16. ñor, obra varonilmente, no dando lugar a desmayo, ni a tibieza, su fre con paciencia al Señor.

Capit. V. De otras cosas que de cerca ayudan a la oracion, como son el lugar, de que agora diremos, y el tiempo, y la reuerencia exterior de que diremos despues.

DECLARANDO el primer modo de dezir este santo Rosario, que es por via de oracion vocal, diximos algo del lugar y tiẽpo que auiamos de escoger para la oracion vocal, y de la reuerencia y atencion con que auiamos de estar en ella: mas porq̃ estas cosas son tambien necessarias para la oracion mental, y en otra manera mas particular, y por otras razones mas importantes, tratarèmos agora dellas mas exactamente. Lo primero para tener bien oracion mental, es cosa muy conueniente, buscar lugar oportuno para ello, como lo es algun aposento, o capilla en casa; o en el campo, o otro lugar semejante, donde el hombre estè a solas, y cõ quietud meditando los mysterios diuinos. Quando vn hombre quiere hablar con vn amigo cosas importantes, y de que gusta mucho, tomalo aparte, lleualo al campo, o encierrase con el en algun aposento donde nadie los pueda estoruar. La oracion es conuersacion y trato del alma con Dios, y el de mayor importancia y gusto para el anima que ay en la tierra: conuiene para que pueda tener atencion, y para que nadie la impida, buscar lo mejor que pudiere,
Matth. 6. lugar apartado. Assi nos lo auiso Christo de palabra, diziẽdo: Quã do orares entrate en tu aposento, y cierra la puerta, y orà en secreto a tu padre celestial. Y con su exemplo nos enseñò lo mismo, q̃ hasta los treynta años estuuo recogido a solas en casa, y quando quiso comẽçar la predicacion del Euangelio, se fue al desierto, y estuuo quarenta dias en soledad, orando. Y despues que començo con doctrina y milagros la obra de nuestra redẽpcion, se yua muy frequentemente las noches al huerto, y al monte, y se apartaua de
Marci. 6. los Apostoles, y se ponia a solas en oració, y passaua toda la noche velando en ella. Y quando fue al huerto, aun de los tres Apostoles
Lucæ. 22. se apartò vn tiro de piedra para orar. Claro està que no tenia necessidad Christro nuestro Redemptor de lugar solitario, para orar con

con aquella sacratissima humanidad: porque nada le podia ser impedimento para ello, sino que quiso enseñarnos a nosotros la necessidad q̃ tenemos de buscar lugar apartado y quieto para orar bien con atencion y con espiritu. Y es admirable prueua de quan importante es para la oracion esta circunstancia del lugar, pues cõ tãtos exemplos de tantos dias en el desierto, y de tantas noches en los montes, nos la quiso el Señor enseñar y persuadir. Assi dize sant Gregorio Nazianzeno: Hermosa cosa es la soledad y la quietud para orar y conuersar con Dios, lo qual me enseña el monte Carmelo donde orò Helias, y el yermo donde estuuo orando sant Ioan Baptista: y el monte donde muchas vezes se yua IesuChristo a conuersar consigo mismo: porque el mismo que en quanto hombre oraua, el mismo es verdadero Dios a quien oraua. Y en otro lugar dize el mismo santo: Escojo la soledad quãdo puedo, y tomo la por compañera, porque ella me es como vna madre, que me ayuda a leuantar el espiritu a Dios, y a participar de su diuinidad. Enseñado con esta misma luz diuina, dixo sant Chrysostomo: La soledad que se toma para orar y tratar con Dios, hinche a los justos en esta vida de bienes espirituales y los haze salir alegres y seguros desta vida, para ser presentados delãte el tribunal de Christo.

D. Gregorius Nazian. in oratione de fouenda paupertate.

In Apologia. 2.

D. Chrys. de comparatione regis & monachi.

Y aunque es verdad, q̃ escoger del todo la vida solitaria, no es de todos, sino de muy pocos, mas escoger lugar solitario, para conuersar a solas con Dios algunos dias, y para el tiempo ordinario de la oracion, que es lo que aqui tratamos, esto para todos es. Y assi lo hazian estos santos Arçobispos Gregorio y Chrysostomo, y otros innumerables Perlados, y Põtifices, como luego veremos: que aunque tenian grauissimas y muy necessarias ocupaciones en la yglesia de Dios, a tiempos sabian dalles de mano, para darse en soledad a solo Dios, y cobrar espiritu, para lleuar tan grandes cargas. Y en la escriptura sagrada nos enseña Dios esta verdad cõ el exemplo de sus santos. Isaac estaua en el campo, quãdo le traxeron la esposa de Mesopotamia, y dize la diuina escriptura: Que auia salido al campo a la hora de la tarde a meditar: y como declara san Hieronymo y otros expositores santos, y lo afirman los Hebreos, se entiende, que auia salido a la soledad a orar, y contemplar cosas diuinas. Tambien Iacob venia de camino con sus mugeres y hijos y familia, y dize la escriptura: Que auiendo passado el Iordan, hizo que toda la gente y ganado fuesse delante, y el solo se quedo en el campo a orar, y contemplar cosas diuinas, y assi le embio Dios alli el angel, que lo visitasse, y le mudasse el nombre de Iacob en Israel. De la dozella Sara que fue muger de Tobias el

Gen. 24.

Dionisius Richel. cartusia. in Genesis c. 24.

Gen. 32.

Tobiæ. 3.

moço, dize la misma escriptura: que para orar se subio en vn aposento alto, que estaua enla casa, y alli se encerro, y estuuo tres dias continuos orando. Y de Iudith dize: que en lo alto de su casa tenia en lugar secreto vn oratorio, donde se encerraua a hazer oració. Y del Apostol san Pedro dize san Lucas: que estando por huesped en vna casa, siendo cerca de medio dia y no auiendo comido, se puso primero que comiesse en oracion, y que para esto se subio a vn aposento, que estaua en lo alto de la casa, y alli se recogio a orar, y fue visitado del cielo. Este fue particular cuydado delos verdaderos sieruos de Dios, en quanto podian buscar lugar solo y quieto para orar.

Iudith. ca. 8 & 9.
Actorum. 10.

Quando el hombre està recogido en semejante lugar que este, si quiere orar vocalmente, poco va que en el lugar aya lumbre y claridad, o que no la aya: mas quando à de hazer oracion mental, y meditar cosas de Dios, que es lo que agora tratamos, conuiene mucho que estè a escuras sin lumbre alguna. Si es de noche el tiépo le ayuda para que estè a escuras, sin hazer otras diligécias, mas que apagar la lumbre. Si es de dia y està en algun aposento, es menester que cierre bien las ventanas y puertas del aposento: y si està en el campo, o en otro lugar patéte que no se puede cerrar, procure (auiendo comodidad para ello) de tener los ojos cerrados, o cubrirse el rostro con alguna cosa, y si hallare inconuiniente para esto, procure recoger la atencion a lo interior, y no discurrir con la vista de vna parte a otra.

Esto de estar a escuras para la oracion mental, es cosa de gráde importancia, y no se puede entender bien sino ay experiencia dello: aunque la razon tambien lo enseña. Porque para la oracion mental requierese mucha atécion, y q̃ el alma estè toda recogida a lo interior: y si el hombre està con lumbre, parase a mirar lo que se le pone deláte delos ojos, y assi pierde gran parte de la atenció interior que se derrama por la vista. Tambien como esto de tener bien oracion, es don que da Dios de gracia: Quando vee Dios que el hombre por orar y meditar mejor sus mysterios, se priua de la luz exterior, y del consuelo de la vista, dale por esto mucho mejor la luz interior del alma, para contemplar las cosas diuinas, y el gusto y consuelo interior de la buena oracion. Assi dize sabiamente Simon de Cassia, hablando de las vigilias de la noche: aunque es consuelo ver la luz del sol, y con ella ver el ornato de las criaturas, mas incóparablemente es mejor, quando el alma leuãtandose de noche a velar en oracion, con los ojos intellectuales contépla la luz diuina, y la hermosura del rey delos cielos, y delas sub-

Simon de Cassia. l. 4 cap. 4.

ſubſtancias bienauenturadas. Y para eſto dize: Es mucho mejor q̃ el q̃ ora eſtè en tinieblas, porque las tinieblas corporales traẽ luz eſpiritual, porq̃ ſon medio para q̃ el alma cõ mayor luz y claridad interior, y con mayor quietud ſe vea a ſi miſma, y cõtemple la ley de Dios. Y para confirmar eſto, aduierte muy bien eſte Doctor q̃ vna de las cauſas principales, porque la ſabiduria diuina ordenò q̃ en la paſsion de Chriſto nueſtro Señor, ſiendo de dia el ſol ſe eſcurecieſſe, y la tierra ſe cubrieſſe de tinieblas por tres horas, fue para que eſtando los hombres en tinieblas, y no andando vagueando con los ſentidos devna parte a otra, entraſſen dentro de ſi, y recogieſſen la atencion a lo interior del alma, y conſideraſſen la grãdeza de aquel myſterio, q̃ entonces ſe obraua en la tierra: y los q̃ eſtauan preſentes en Hieruſalẽ echaſſen de ver enla innocẽcia de aquel ſeñor que padecia, y en las marauillas y ſantas obras que le auian viſto hazer. Y aſsi paſſo que miraron en ello, y el efecto que ſe ſiguio fue, que con grande dolor de ſu coraçon ſe boluieron a la ciudad, llorando ſu maldad, y dandoſe golpes en los pechos. Y para que los que eſtauan auſentes en otras partes del mũdo, echaſſen de ver que alguna grande marauilla ſe obraua en el mundo, y quando deſpues oyeſſen la predicacion del Euangelio, aduirtieſſen que aquella era la marauilla que en las tinieblas de medio dia auian ymaginado, y aſsi recibieſſen mejor la fè, como le acontecio a Dyoniſio Areopagita, y a otros que ſe conuirtieron. *D. Dyoniſius epiſt. 11. ad Apolophanem.*

Eſto tambien nos enſeñò Chriſto nueſtro ſeñor, en que no ſolamente ſe yua a los montes a orar, ſino que ſe yua de noche, y paſſaua las tinieblas y la quietud de la noche orando por nueſtra ſalud y para nueſtro exemplo. El Propheta Helias eſtando en el mõte Carmelo de dia puſoſe a orar, quando con oracion interior pidio a Dios pluuia: y dize la eſcriptura, que ſe proſtro en el ſuelo, y que el roſtro lo inclinò, y puſo entre las rodillas. Y eſtando en el monte Oreb el miſmo Propheta puſoſe a orar eſperando la viſita del ſeñor: y para eſto dize la miſma eſcriptura: que ſe cubrio el roſtro cõ la capa, o manto q̃ traya. Que quiere dezir eſto? que poniẽdoſe el Propheta Helias en oracion, puſo vna vez el roſtro entre las rodillas, y otra vez ſe cubrio cõ el palio. Deſte artificio vſo el Propheta, como declarã bien las gloſas, para tener la viſta cubierta y los ojos cerrados, y aſsi eſtar mas atento y deuoto enla oraciõ interior y mẽtal que hazia. Eſte miſmo cuydado tuuieron todos los ſantos que ſe dieron a la oracion mental, que buſcauan las tinieblas de la noche, y en el dia buſcauan los lugares cerrados, *3. reg. 18.* *3. reg. 19.* *Nicolaus de Lira ibi Dionyſius Richel ibi.*

donde la luz del sol no les impidiesse la contemplacion de las cosas celestiales. Y esta es la causa porque san Antonio (como Cassiano refiere) passando toda la noche en oracion en la soledad, quando venia el dia se quexaua del sol que salia, porque con la luz exterior que le daua en los ojos del cuerpo, le impedia la contemplacion interior de su anima.

Cassianus collat. 9. c. 30.

Cap. VI. Del tiempo que se à de escoger para la oracion mental.

DESPVES del lugar recogido y secreto, lo segundo que se requiere es el tiempo oportuno para la oració: porque aun que para hazer oraciones breues có el anima, y leuãtar el coraçó a Dios, qualquier tiẽpo es oportuno, y en qualquier hora y momẽto se à de esforçar el anima a orar desta manera, como està dicho: Mas para hazer oracion mẽtal de proposito, y larga, y continuada, no todo tiẽpo es oportuno: y assi es necessario hazer eleccion del tiempo. El mejor tiempo ordinariamente para este diuino exercicio es, como aduierte sant Buenauentura, todo el espacio q̃ ay despues de media noche hasta el dia, y assi el que pudiere de todo este tiempo escoja la hora, en q̃ à de meditar, y la mas facil es la de la madrugada antes del dia, para loqual es menester, traer concertada la vida, y acostarse a tal hora, que auiendo dormido lo necessario, se pueda el hombre leuantar antes del dia. Quando Dios quiere visitar sus santos, y descubrilles sus secretos, ordinariamente escoge el tiempo de la noche. Assi lo hizo con Abraham, quando le mando sacrificar el hijo. Y con Samuel quando le reuelò secretos en el templo. Y con la soberana Virgen (segun la mas verisimil sentencia) quando le embiò la embaxada del cielo. Y con el santo Ioseph, quando le auisò de la yda a Egypto. Y con los magos quando les descubrio, que no boluiessen a Herodes. Estas y otras reuelaciones interiores las haze Dios comunmente de noche, como lo dize Hieremias. Lo qual es clara señal, que este es el tiempo mas idoneo para conuersar con Dios, y contemplar las cosas celestiales. Porque entonces el anima con la obscuridad y con el alto silencio de la noche, y con la quietud de todas las criaturas, està mas recogida, y mas atenta a lo interior, y assi confiessa Dauid: q̃ a la media noche y a la madrugada se leuantaua a orar, y alabar a Dios. Y assi confiessa tambien Esaias q̃ lo hazia, diziendo: Mi anima Señor de noche te desseaua, que es dezir, con-

D. Tho. in Paulum. 1. Timo. 2. lect. 2.
D. Bonauentu. in speculo disciplinæ. c. 12.
Gen. 22.
1. Regum c. 3.
Matth. 2.
Matth. 2.
Hieremiæ. 25.
Psal. 118.

contemplando en ti, se encendia en afectos y desseos de tu amor. Y esto exorta Hieremias al alma fiel, diziendo; Leuantate, y en la noche al principio de las vigilias ocupate en alabar a tu Dios, pó-te orando delante su acatamiento, derrama como agua tu coraçó delante del, representale todas tus necessidades, y pidele remedio con todos los desseos de tu coraçon. Mas aunque este es el tiépo mas oportuno para la oracion mental, el que por alguna causa no pudiere escoger este tiempo, puede tomar qualesquier horas de la mañana, o de la tarde: y mientras mas cerca de la mañana, o de la noche escogere la hora deste recogimiento, tanto es mejor, porque miétras mas de mañana el espiritu tiene mas vigor, y miétras mas tarde, tanto menos impide la comida que se toma a medio dia. *Hieremiæ Tren. 2.*

Acerca desto del tiempo conuiene tambien declarar, que tanto espacio de tiempo será bueno que ocupe vno en este santo exercicio de la meditacion destos sagrados mysterios. A esto dezimos, que no se puede dar en esto vna regla comú a todos, porque vnos tienen mas aptitud y comodidad para este santo exercicio que otros. Mas hablando con distincion, dezimos: que las personas que tienen tiempo y salud para ello, deuen por lo menos cada dia ocupar vna hora en este diuino exercicio, y si fueren personas tan ocupadas, que esto no pudieren, alomenos de ordinario si quiera media hora se detengan en el. Porque ya que no tienen animo o tiempo para sustentar y recrear sus almas con este pasto del cielo, alomenos gusten vn poco del, para que no carezcan del todo de tan incomparable bien, como lo es el percebir y sentir con claridad y reposo los mysterios diuinos, y el ponderar y sentir de veras lo que es el negocio de la saluacion, que es el fruto de la meditacion. Fuera desto se à de aduertir que los que quisieren coger mas copiosamente los frutos preciosissimos deste santo exercicio, y entrar en lo secreto del, y ver con mucha luz de gracia los mysterios diuinos: y gustar desde aca con el don de la sabiduria la suauidad de los bienes celestiales, y renouarse con mayor pureza de vida: Es menester que se esfuercen a mas que esto, y es que algunos tiempos no se contenten con tener vna hora de oracion al dia, sino que tengan dos o tres horas de oracion. Y aunque estas las pueden tener interpoladas, dexando passar tiempo de vna a otra: mas teniendo fuerças y fauor del Señor para ello, mejor seria que tuuiessen al dia dos horas juntas y continuas de oracion, perseuerando todo este tiempo en la consideracion atenta destos misterios. Y no siendo esto ordinario, sino por algunos dias y tiem-

pos,es cosa q̃ con facilidad muchos lo podran lleuar: y la experiẽcia y doctrina de los santos à enseñado, que con esta perseuerancia de larga y continua oracion se alcança mucho de Dios por medio deste santo exercicio. Como acontece a vno q̃ caua en la tierra buscando alguna vena de agua, que si cauara vn poco mas, y aũ a dos golpes mas que diera, encontrara con vn manantial de mucha agua dulce y clara, y porque al mejor tiempo se cansò, y dexò de cauar mas, se quedò en seco. Asi acontece a muchos que se dan a este santo exercicio, que si perseueraran con fortaleza mas en el, recibieran muy mas copiosos y suaues dones de gracia diuina, y porque no perseueraron se los nego Dios. Que aunque es verdad que no perdieron el merito y fruto de la buena obra, que es grande: mas otros dones particulares de nueua luz y fuerça, de mas biuo sentimiento de las cosas diuinas, y otros fauores que renueuan el anima, y la hazen crecer en deuocion y en toda virtud, estos bienes se pierdẽ muchas vezes, por no perseuerar mas en la oracion, porque como son dones que los suele dar Dios liberalmẽte sin merecimiento del hombre, dalos ordinariamente al que cõ mas humildad y cuydado y mas largo tiempo perseuera en la oracion. Asi dize san Bernardo: Muchas vezes como saben los experimentados, nos ponemos en la oracion con coraçon tibio y seco, y si perseueramos con cuydado en ella, subitamente somos visitados de la diuina gracia, que alli se nos infunde: con la qual el pecho y las entrañas del anima, que son el entendimiento y la voluntad, se llenan de deuocion y de caridad. Este auiso de quan importante y prouechoso es perseuerar algunas vezes largo tiempo en la meditacion, lo enseña muy encarecidamente el doctissimo Gerson, diziendo asi: Permanece fixo en vn lugar largo tiempo, continuando tu oracion, y passada vna hora, persuadete a ti mismo, de estar otra, espera la limosna de la diuina gracia, y acontecerate, q̃ en la hora postrera aproueches mas que en todo el tiempo passado. Y si haziendolo asi, algunas vezes no alcançares lo que desseas no te fatigues, sino insta con paciencia, y humillate, confessando q̃ justamente se haze contigo, y que eres indigno de mayores bienes, y ofrece a Dios aquella pena y trabajo que as sufrido, y asi aplacaràs a Dios, y moueras su misericordia a q̃ te conceda lo que desseas, o lo que mas te conuiene.

D. Bernar ser. 9. in cant.

Gerson. p. 3. de mõte contemplationis cap. 43.

Algunas personas a quien Dios à començado a descubrir la hermosura y valor de aqueste tesoro, que se halla en la oracion mental, dessearàn dar mucho mas tiempo a la oracion, de lo que aqui auemos señalado: y passar en oracion las vigilias de la noche. Estas

tales personas remitimos al juyzio del confessor sabio y experimentado en este santo exercicio, porque algunas aurà que lo puedan muy bien hazer con grande fruto, y sin daño ninguno. Otras aurà, a las quales o por las disposiciones del cuerpo, o del alma, o por las obligaciones de su estado serà necessario ponelles tassa y medida en sus buenos desseos. Y es cierto que si dessean acertar para gloria de Dios y bien de sus almas, dando cuenta al confessor; y obedeciendole fielmente, les enseñarà nuestro señor por medio del, lo que mas conuiniere.

Capit. VII. En que con exemplos señalados de santos se confirma lo que està dicho, del lugar y tiempo que conuiene tomar para este santo exercicio.

POR ser este punto tan importante en esta materia, de saber escoger el lugar y espacio de tiempo cōueniēte para este santo exercicio, confirmaremos esto que auemos dicho con algunos exemplos principales de santos. Y no traere para esto los exemplos de los santos monges y Anachoritas de Thebaida, y Nitria: a donde florecieron Moyses y Benjamin. Ni los de la Scythica region, a donde florecio el grande Isidoro con otros sin numero. Ni los del yermo superior, y inferior de Egypto, donde florecieron los Macharios. Ni los monjes del monte Syna, y Pharan, y del Iordan, y de la primera y segunda Palestina, y de toda Syria, y otros innumerables que abitaron en Grecia, y en otras partes del mundo. Aunque es grande argumento para persuadir esto, ver que tantos y tan innumerables varones enseñados de Dios por hallar lugar oportuno, y tener tiempo conueniente para este diuinissimo exercicio de la oracion mental, y contemplacion de las cosas de Dios, dexaron las ciudades y pueblos y el comercio y conuersacion de los hombres que ellos mucho amauan, y dexaron los regalos, y comodidades del cuerpo, a que ellos tenian natural inclinacion, como los demas hombres: y se fueron vnos a los desiertos incultos, y otros a monasterios que estauan en las soledades: y otros a montes y cueuas, donde passauan toda la vida sin regalo, ni consuelo humano, sino padeciēdo grandes frios del inuierno, y ardores del verano, acostandose sobre la tierra dura, sin abrigo de casa, ni refrigerio de ropa, y comiendo yeruas del campo, y frutos secos de arboles, y por mucho regalo vn poco de pan: y huyan

Rufinus in historia ecclesiastica Eusebij lib 11. c. 8. Concilium Constantinopolitanum. 2. D. August. de moribus ecclesiæ.

desta manera todos los consuelos humanos,yatormentauan desta manera sus cuerpos,por tener lugar y tiempo para darse a la contemplacion purissima de Dios,y de sus obras y mysterios; que era el principal exercicio que hazian de noche y de dia: porque orando y contemplando se les passaua toda la noche, y grande parte del dia. Y por medio deste nobilissimo exercicio alcançaron tã ta luz celestial,tanta santidad y pureza de vida,y tanta deuocion y consuelo diuino,que parecian sus almas en la luz y pureza vnos soles espirituales,y en las costumbres santissimas vnos Angeles en cuerpos mortales. Aunque estos exemplos persuaden mucho a q̃ nosotros tomemos vn poco de trabajo y cuydado para dar cada dia si quiera vna,o dos horas , y cada año si quiera ocho o quinze dias enteros a este santo exercicio,pues q̃ aquestos santissimos varones inspirados de Dios,tomarõ tan grãdes trabajos, y pusierõ tan increyble cuydado,para ocupar enel toda la vida , y negauan el sueño a sus ojos,y el descanso a su cuerpo, por hazello velar toda la noche en oracion. Mas porque los hombres ocupados en ne negocios de la vida humana,y en la sustentacion de sus personas y familias,y los ocupados en oficios publicos , y en ayudar a las animas,se podran defender de los exemplos destos monges,diziẽdo:que estos no tenian otra ocupacion que les pudiesse impedir esta suauissima comunicacion con Dios, y ellos las tienen muy grandes: por esso dexando los exemplos destos , traeremos los exẽplos de otros santos, que por las obligaciones de sus estados y oficios tenian grandes y continuas ocupaciones, y ocupaciones importantissimas y muy necessarias a las republicas y a la yglesia Christiana,como son Obispos,y Perlados de la yglesia , y Principes y señores seglares,los quales enseñados por el Espiritu santo entendieron ser de tanto seruicio y gloria deDios este santo exercicio,y de tanta importancia y prouecho para sus almas , que era bien empleado cessar en algunas horas del dia y de la noche de tã grauissimas ocupaciones , y algunas vezes en el año por algunos dias dexarlas del todo , por darse a la oracion y contemplacion de las cosas diuinas. Y tenian muy bien persuadido , que en esto no hazian agrauio ni daño a sus yglesias,ni Republicas,sino antes singularissimo prouecho, porque con este medio se hazian ellos mas ydoneos para sus oficios, y en sus obras y palabras venian a tener mayor eficacia para cumplir con sus obligaciones : Y eran mas particularmente ayudados de Dios , para hazer grande fruto en las almas que tenian a su cargo. Y esto que con la luz que Dios les auia dado,tenian assi creydo,lo hallauan cada dia por ex

experiencia, que faltando en este santo exercicio,les faltaua el vi gor y la fuerça para las cosas que deuian de hazer, y eran vencidos de la tibieza: y mientras no faltauan en la oracion, se hallauan con espiritu y aliento del cielo, para cumplir con sus obligaciones. Cuenta Seuero Sulpicio de san Martin Obispo de Turon de Francia,que aunque siempre de noche y de dia tenia su coraçó leuantado a Dios,mirando lo presente, y conuersando có el,mas para orar y contemplar mas de espacio, tenia en su yglesia lugar solitario y secreto,donde ordinariamente se recogia a tener oracion. Y fuera desta ordinaria oracion muchas vezes dexaua del todo los negocios del Obispado: y se yua por algunos dias a vn monesterio que estaua dos millas de la ciudad, en el qual tenia vna celda donde se recogia solo a conuersar con Dios, y contemplar en el. Y aunque con los negocios del Obispado se juntaua la conuersion de muchos Gentiles, en que el santo se ocupaua, todo lo dexaua por su amado recogimiento. Y fue esto tan agradable a Dios,que despues de salido de su recogimiento, lo fauorecia con grandes milagros, para que tuuiesse mas eficacia en todo lo que pretendia. Y no auiendo el santo estudiado de proposito sciencias humanas,por este medio alcançò tanta sabiduria, que excedia a los grandes sabios,tanto que afirma el mismo Seuero, q̃ nunca en su vida oyò hablar a hombre con tanta sabiduria. *Seuerus in vita sancti Martini.*

El bienauenturado y santissimo Hugo Obispo Lincolinense en Inglaterra, como refiere Surio en su vida, aunque tenia muchas y muy graues ocupaciones en su Obispado,no dexaua de recoger se cada dia a orar y contemplar en Dios: y para conseruar el espiritu no se contentaua con esta oracion ordinaria, sino que todos los años,por lo menos vna vez en el año, dexaua todos los negocios del Obispado, y se yua a vn monasterio de la Cartuxa,donde con grande quietud se recogia por algunos dias,y se daua todo a la oracion y contemplacion,y a cómunicar a ratos cosas espirituales con varones santos que alli auia. *Surius in Nouembr.*

De san Aquilino Obispo Ebroicense en Francia (cuya fiesta se celebra a diez y nueue de Octubre) cuenta vn auctor muy graue que escriue su vida: que para hazer bien su oficio, y curar con eficacia las animas,tomò por medio darse con grande cuydado a la contemplacion. Y para esto hizo vna celda cié passos apartada de la yglesia,donde dexando los negocios del Obispado, a tiempos se recogia,y se daua todo a la contemplacion,y desta manera aprouechò mas a las animas de sus subditos, que si siempre estuuiera con ellos.Porque có el ayuda deste santo exercicio, vino a gouer *In Martyrologio Romano. Surius in Octobri.*

nar perfectissimamente su Obispado quarenta y dos años, y acabar la vida santissimamente, y ser illustrado de Dios con milagros. Y dize este auctor, que este santo fue tan dado al recogimiẽto: porque es proprio de los escogidos de Dios, amar mucho el lugar secreto, y el recogimiento para darse alli a la oracion y cõtemplacion, en quãto pueden, sin daño de su oficio. Y da la razon, porque como desprecian el mundo, y dessean mucho ver a Dios, mientras se les dilata el dexar del todo el muddo, y ver a Dios, huyen en quanto pueden el mundo, y danse a la contemplacion de Dios, y de sus diuinos mysterios. Y tambien, porque como tienen en su alma luz diuina, y muy particular, aman el recogimiento, dõde se aprouechan desta luz, para contemplar las cosas celestiales. Como por el contrario los que carecen desta luz diuina, huyen el recogimiento, y aman las conuersaciones de los hombres, y las cosas del mundo, porque estas cosas veen con la luz exterior que tienen: y como no tienen luz pura en el alma, para ver con gusto otras cosas mejores, aman estas que veen, para deleytarse en ellas. Estas razones tan subtiles como verdaderas da este Auctor, para declcarar porque los varones santos son tan amigos del recogimiento.

Surius in Nouemb. El bienauenturado sant Lorenço Arçobispo Dublinense en Hybernia, fue muy dado a la oracion mental: y despues de Arçobispo, aunque crecieron las ocupaciones, no afloxó en ella, sino antes puso mas cuydado en este santo exercicio: porque fuera de las ordinarias vigilias que tenia, en que daua buena parte de la noche a la contemplacion: tenia vna cueua en vn lugar solitario y alto, al qual no podian subir sino por vna escalera: y alli se yua algunos tiempos del año, y sele passauan los quarenta dias en aquel recogimiento, contemplando en silencio las cosas diuinas. Y por aquel tiempo no comia mas que vn poco de pan, y vnas yeruas: y tenia dexado cargo a vn abad sobrino suyo, que si en este tiempo se offreciesse algun negocio en que fuesse necessaria su presencia, fuesse a dalle cuenta del: y este solo podia en este tiempo entrar a cõmunicar con el, y de su recogimiento sacaua grande luz y fuerça, para mouer el pueblo al seruicio de Dios.

Surius in Ianuario. Del bienauenturado Vuolstano Obispo Vuigorniense en Inglaterra, cuenta Brauonio monge en su vida: que para recogerse a cõtemplar en Dios, tenia enlos pueblos de su obispado hechas vnas celdas pequeñas, para que quando fuesse visitando su Obispado, tuuiesse lugares secretos, y apartados para este santo exercicio, y alli se encerraua de dia a contemplar, y de noche velaua en oracion.

cion. Y sacò de aqui que siempre tenia a Christo presente, y q̃ tuuo santidad esclarecida con grandes milagros.

Sant Zenobio Obispo de Florencia, para darse mas tiempo y con mas quietud a la contemplacion, dexaua la ciudad, y se yua a vna yglesia pequeña apartada de la ciudad: y por algunos dias hazia alli vida heremitica. Y san Ambrosio se venia alli cõ el algunas vezes desde Milan. *Ioannes Aretinus. Surius in Maio.*

San Bernardo teniendo tantas ocupaciones de su ministerio, y de la yglesia vniuersal, y de proximos particulares que a el acudiã por remedio: se yua a los bosques y lugares solitarios, para darse con mayor quietud a la contemplacion, y de aqui mas q̃ no del estudio confiessa el, que sacò la inteligẽcia de las escripturas sagradas, y la gran sabiduria que tuuo. *Vuillelmus in eius vita l. 1. c. 4.*

San Francisco (aunque como General de tan estẽdida Religiõ) tenia muchas y varias ocupaciones: buscaua tiempos en que (dexando todos los negocios) se yua a los montes y lugares solitarios para darse mejor a la oraciõ: lo qual el Demonio con grande embidia procuraua impedille con horribles tentaciones. *In vita sancti Francisci l. 1. cap. 62.*

Santo Domingo con tan grandes ocupaciones no dexaua de tomar tiempo, y muchas vezes toda la noche para la contemplaciõ de las cosas diuinas. Dexo de contar los exemplos de sant Luys Rey de Francia. Del bienauenturado Elzearo Conde de Ariano. Y de otros semejantes principes seglares. Y de la Reyna Radegundis muger de Clotario Rey de Francia. Y de Heduuiges Duquesa de Polonia. Y de otras semejantes, que con tener estados tan llenos de ocupaciones, y negocios grauissimos, no dexaron de buscar sus lugares y tiempos para darse muy de espacio y cõ grande quietud a este santo exercicio de la oracion mental y contemplacion: por medio del qual alcançaron copiosissima gracia de Dios, para cumplir perfectissimamente las obligaciones de sus estados. Y para passar la vida con admirable paz y consuelo en medio de tantos trabajos y negocios. Y para alcançar la vision clara y bienauẽturada de Dios en el cielo, a quiẽ tanto amarõ y dessearõ contẽplar biuiẽdo en la tierra. Pues si q̃remos participar de los bienes q̃ estos santos recibieron de Dios de gracia en el suelo, y de gloria en el cielo: esforçemonos todo lo possible a imitallos en el cuydado q̃ pusieron en este santo exercicio: no dexando de dalle cada dia su hora y tiempo conueniente. Y alguna, o algunas vezes desocupandonos de todos otros negocios por algunos dias, ocupemos del todo nuestra alma en la cõsideraciõ destos diuinos mysterios, y del señor, cuya bõdad y sabiduria resplãdece en ellos: *Theodoricus in vita S. Domi. l. 4. c. 9.*

para

para que comencemos aca a guſtar y mirar con limpia conſciēcia lo que eſperamos ver claramente,y gozar para ſiempre en el cielo.

Cap.VIII. De la reuerencia exterior con que ſe à de hazer la oracion mental.

AVNQVE quanto a las circunſtancias del lugar y tiempo es mucho mas lo que pide la oracion mental,que no la vocal,como auemos viſto: mas quanto a la reuerencia exterior poca diferencia ay,porque en la vna y en la otra el anima ſe preſenta delãte de Dios,y comunica y conuerſa con el.Saluo que en la oracion mental como dura mas tiempo,puede auer mas facilmente cauſa juſta, para remitir parte del trabajo corporal.Conuiene pues mucho que quando en ſu lugar y tiempo el hombre ſe recoge a orar y meditar,que en lo exterior ſegun ſus fuerças guarde la reuerencia deuida a la Mageſtad infinita de Dios con quien trata.Procure mientras ora,ſi puede, tener la cabeça deſcubierta,que aſsi lo pide la reuerencia y humildad que deue a Chriſto nueſtro ſeñor, cõ quien , y delante de quien ſe preſenta orando, como lo auiſa ſant
D.Bonau. in ſpeculo diſciplinæ. cap.15. Buenauentura: y eſto ſignifica tener la cabeça deſcubierta, la ſubjecion y obediencia que deue a Chriſto ſu cabeça. Y no es mucho que deſcindamos a dar eſte auiſo en particular,yotros ſemejãtes, pues el Apoſtol ſan Pablo como coſa graue y importante al ſerui-
1.Cor.11. cio de Dios,y al exẽplo de la ygleſia,lo auiſa a los de Chorintho, diziendo : Todo varon que ora cubierta la cabeça, afrenta a ſu cabeça eſpiritual,que es Chriſto,y aſsi mientras ora,no deue de te-
Gloſa ibi. ner cubierta la cabeça, porque es ymagen y gloria de Dios. Y la razõ dize la gloſa,porq̃ en otros tiempos tiene el varõ cubierta la cabeça,y orando no, es: porque orando ſe preſenta delante de ſu juez,y habla con el,y aſsi deue orando,de profeſſar ſu condicion, que es ſer hecho a ymagẽ de Dios,y eſtar en todo ſubjeto a Dios. Y aunque ſan Pablo habla con los que oran en la ygleſia, la miſma razon en ſu manera es,quando ſe ora en particular, no auiẽdo cauſa que eſcuſe.Porque ſi la cauſa es la reuerencia que ſe deue aDios porque orando eſtà hablando con el, y la edificacion y exemplo de los que lo veen,tambien orãdo en particular, deue la miſma reuerencia a Dios: y deue tambien edificar con el buen exemplo a los que lo vieren,aunque quando ſe ora en particular, puede auer mas facilmente cauſas juſtas por las quales no ſea irreuerencia,ni deſedificacion orar cubierta la cabeça : Mas quando tales cauſas no ay,

no ay, es justo que con esta reuerencia se haga tambien la oracion particular.

En lo que toca a la postura del cuerpo, los que por la edad o por mucha flaqueza no pueden durar en la oracion, o no pueden estar en ella con quietud, sino estando assentados, causa justa tienen para ello. Mas procuren que el asiento sea baxo y humilde, de manera que declare la voluntad que tienen de estar con la reuerencia que pueden, y que se asientan no a descansar, sino a orar. Los demas que tienen fuerça y salud para ello, procurē de estar en la oració hincados de rodillas, o en pie, q̄ son ambas posturas de mucha reuerencia, y vsadas de la yglesia. Dionysio Cartusiano muy experimentado en esta materia tiene por la postura mas apta y conueniente para orar, o contemplar, el estar en pie. San Buenauentura para la oracion, con que el alma pretende subir a Dios con afe- ctos de amor, y vnirse con el: le parece ser necessario estar en pie o de rodillas, y el mas conueniēte modo juzga, que es estar en pie, para que la postura del cuerpo ayude a lo que pretende el anima. Y llama este santo necessario lo que importa y conuiene mucho. Mas quando la oracion à de durar mucho tiempo, los que estuuieren de rodillas o en pie (como auemos dicho) conuiene que se arrimen con las espaldas, o con los pechos a alguna cosa fixa, para que assi puedā estar con quietud. Porque es cierto q̄ aunque en la oracion se deue estar con reuerencia, mas à de ser de manera, que el alma estè quieta y atenta a lo que medita: y si estando de rodillas o en pie sintiesse notable dificultad y pena, seria causa de estar el alma inquieta y alterada, y assi no podria bien meditar, y por esso se à de tomar vn medio, que estando de rodillas o en pie, se arrime a alguna parte, o se prostre enel suelo, o tome otra postura humilde, para que estando delante del Señor con la reuerencia que es razon, pueda juntamente con quietud y serenidad orar, y meditar los mysterios diuinos.

Dionysius de contemplatione l. 1. art. 24.

D. Bonau. in mystica Theolo. c. 3. par. 3.

Algunos podran pensar, que va poco en esto, de que el cuerpo estè con reuerencia exterior: y seria este grande engaño, porque aunque es verdad, que la principal reuerencia y religion es la del alma, y si el hombre no pudiesse mas, cumpliria con ella: mas tambien es necessaria, y de grande importācia y prouecho la del cuerpo, quando el hombre la puede tener. Lo vno porque como dize S. Chrysostomo: El anima se mueue mucho por el habito y postura exterior del cuerpo, y comunmēte del cuerpo se le pega la buena o mala disposicion al alma, como lo aduertimos en la virtud de la humildad, que se gana con los actos y exercicios humildes del cuer-

Metaphrastes in vita D. Chrysostomi.

Tractatu. 4. c. 6.

cuerpo:y aſsi la reuerencia exterior del cuerpo deſpierta y ayuda la reuerencia interior del alma. Y juntamente con eſto, eſtando el cuerpo con humildad y reuerencia en la oracion, da grande ſeñal, q̃ lo eſtà tambien el alma, porque la vna reuerencia depende de la otra. Y por eſta cauſa la reuerencia exterior en la oració ſirue mucho para la edificacion de los proximos, que no veen mas q̃ lo exterior, y ſi en el que eſtà orando no veen humildad y reuerencia exterior, no veen exemplo con que edificarſe: antes facilmente pienſan que ay poca deuocion y reuerencia en el eſpiritu, q̃ no ſe vee, quando falta en lo exterior que ſe vee. Tambien como el cuerpo del hõbre es criatura de Dios, como lo es el alma, y eſtà ſubjeto en eſtos mouimientos exteriores al libre aluedrio, y participa de libertad: deuemos a Dios el vn ſeruicio y el otro, y la vna reuerencia y la otra, la del anima y del cuerpo. Y aſsi es coſa muy juſta y deuida q̃ venerandolo con el alma mientras oramos, lo reuerẽciemos y veneremos tãbien con el cuerpo, pues tambiẽ pide Dios eſta reuerencia, y ſe agrada mucho della, y merecemos mucho delante de ſu diuino acatamiento, quando con verdadera piedad humillamos y proſtramos el cuerpo delante del.

Allende deſto es mucho de conſiderar, que como la verdadera deuocion del alma, y todo el fruto principal, que por medio de la oracion pretendemos alcançar, es don eſpecial de Dios, y don muy grande, y muy precioſo, que excede todas las fuerças naturales del hombre: quando vee Dios que el hõbre en la oracion ſe eſfuerca, a hazer aquello que eſtà mas ſubjeto a ſus fuerças naturales, y q̃ es mas facil de hazer, como es la reuerencia y humildad exterior del cuerpo, y otras circunſtanciss del lugar y del tiempo, entonces mueueſe Dios con grande miſericordia, a dalle lo principal, y q̃ no eſtà ſubjeto a las fuerças naturales delhombre, como ſon la gracia de la deuocion, y la luz y ſuauidad del diuino amor q̃ ſon dones ſobrenaturales y diuinos que da Dios a los que con ſu fauor mas ſe diſponen: Y eſto es lo que dixo el Señor enel Euangelio; Al que tiene ſe le dara mas, y abundarà, y al que no tiene, aun lo que parece tener ſe le quitarà. Que es dezir: Alque vſa bien de lo q̃ tiene, y haze lo que puede conforme a ſus fuerças, y al ayuda que ſe le à dado, Dios le yra acrecentando los dones, y las gracias: y ſi en lo que puede, ſe deſcuyda, aun eſſo que tiene le ſera quitado. Eſte auiſo de la reuerẽcia exterior, con q̃ ſe à de orar, y de la miſericordia deDios, que con eſte medio ſe alcança, lo explicò en particular y muy biẽ el bienauẽturado Ceſario Obiſpo Areiatenſe por eſtas palabras: El q̃ ora, ſi la enfermedad no ſe lo impide, no dexe

Matth. 25

Cæſſarius Homilia. 30. in Bibliotheca. ſacra. to.

dexe por pereza, ni descuydo, de humillarse, hincandose de rodillas, o prostrandose en tierra: y el que por enfermedad no pudiere estar de rodillas, incline la cabeça, y considere que con esta humildad, aquel Publicano que no osaua leuantar los ojos al cielo, y estando en pie inclinaua la cabeça, y se heria en los pechos, alcançò misericordia de Dios: y sin duda no siente como conuiene la grauedad de sus pecados, el que pudiendo, no se prostra, o se inclina en tierra, para pedir remedio dellos. Esto dize este santo. Y este fue el espiritu de todos los santos, como luego veremos.

Cap. IX. En que se confirma con la escriptura sagrada, y con exemplos de santos, lo que importa esta reuerencia exterior.

AVNQVE todos los fieles saben, y cōfiessan, que es cosa buena y santa, acompañar la oracion vocal, o mental con esta reuerencia exterior: mas porque el sentir lo mucho q̃ esto importa y aprouecha, para tener bien oracion, y alcançar grādes misericordias de Dios, es particular don, que Dios à comunicado a sus santos: por esto conuiene confirmar està verdad con el exemplo de aquellos, que por tales nos los representa la escriptura sagrada, y la yglesia Catholica. Moyses para orar al Señor en el monte Synai, dize la diuina escriptura: que con mucha presteza se inclinò, y se prostro en tierra. Y quando orò contra los Amalechitas, se puso en pie, y las manos leuantadas, hasta que se cansò. El Rey Dauid para hazer oracion, dize la misma escriptura: que se puso a parte, y se arrojò en el suelo. Y de Salomon dize: que mientras oraua, tenia hincadas ambas rodillas en la tierra. Y de Daniel dize: que oraua puestas las rodillas. Y aduierte esto la escriptura sagrada tan en particular, como cosa que mucho pertenece a la reuerēcia y culto diuino, y como circunstancia muy importante para la buena oracion. Pues con que palabras podremos dignamente dezir, y ponderar el exemplo, que desta reuerencia exterior nos dio Christo nuestro Señor? Orando en el huerto, dizen los Euāgelistas, q̃ se hincò de rodillas para orar, y que se prostro, y inclinò el rostro sobre la tierra. Y contādo los Euāgelistas esto q̃ hizo en el huerto, nos quierē enseñar, q̃ esto mismo hazia las otras vezes q̃ se yua a orar a los montes, quando el lugar y el tiempo era acomodado para ello: porque siempre conseruò la misma reuerencia que en el huerto tuuo al eterno padre. Deste benditissimo Señor aprendie-

Exod. 17. & 34. 2. Reg. 12. 3. Reg. 8. Danielis. 9. Matth. 26. Marci. 14. Lucæ. 22.

dieron sus sagrados Apostoles, a orar con esta misma reuerencia exterior. San Lucas cuenta de san Pedro, que quando resucitò a Tabita, se quedo solo, y se puso de rodillas a orar. Y de san Pablo, quando se partio de Epheso, dize, que con todos los Presbyteros se puso a orar, hincando todos las rodillas en el suelo. Y de san Esteuan dize, que mientras lo estauan apedreando, para orar porlos que le apedreauan, se puso de rodillas. Del Apostol Santiago el menor Obispo de Hierusalem refiere san Hieronymo: que era tã continuo enorar de rodillas sobre la tierra dura, que tenia ya las rodillas endurecidas, como las tienen los Camellos.

Actor. 9. *Actor. 20* *Actor. 7.* *D. Hierony. in lib. de viris illust.*

Este mismo exemplo siguieron los demas santos. De S. Antonio Abbad cuenta san Athanasio, que se le passauan las noches enteras orando, hincadas las rodillas en el suelo. Del gran Polychronio dize Theodoreto, que aun siendo viejo estaua toda la noche en pie orando: y que por su ruego recibio en su compañia dos grãdes sieruos de Dios, los quales al principio no podian sufrir estar como el toda la noche orando en pie, mas que perseuerando en su compañia mouidos de su exemplo, y ayudados de la diuina gracia, hazian lo mesmo. El bienauenturado santo Domingo para orar y contemplar se hincaua de rodillas, y se prostraua en el suelo, y con la reuerencia exterior despertaua la deuocion del espiritu. Del glorioso san Francisco dize S. Buenauentura: que para orar y recitar las horas, ponia gran cuydado en juntar la reuerencia exterior del cuerpo con la interior del alma: y que aunque tenia enfermedades dezia las horas, no assentado sino en pie derecho, y descubierto, y sin arrimarse a parte alguna. Y q̃ si yua camino, y venia la ora en que auia de dezir el oficio, se paraua en el camino para dezillo con quietud de animo y de cuerpo: y aunque caminasse en tiempo de muchas aguas, en el qual quando cessaua la lluuia era necessario darse priessa a caminar con todo esso no queria rezar andando, sino parauase de reposo, hasta acabar su oficio: y prouaua quan justo era hazello assi con este simil. Para dar al cuerpo su mãjar nos paramos por comer con quietud, siendo el manjar corruptible, y que juntamente con el cuerpo se à de conuertir en gusanos: quanto mas justo es, que con quietud y tranquilidad demos al alma el manjar que da vida.

D. Athanasius in vita S. Antonij. *Theodoretus in hist. religiosa c. 24.* *Theodoricus de Apoldia. l. 4 ca. 9.* *D. Bonauẽtura in vita S. Fran. c. 10.*

San Vicente Ferrer aunque cansado de los grandes trabajos q̃ entre dia tomaua en la predicacion del Euangelio, quando en la noche se ponia a orar, y recitar sus horas, y a vezes el Psalterio, se hincaua de rodillas, y con esta reuerencia exterior passaua el tiempo de la oracion. San Edmundo Arçobispo Cãtuariense poniase a medi-

Fr. Vincẽtius Iustinianus in eius vita. Surius in Nouembr.

meditar los myſterios de Chriſto, y rezar las horas canonicas de rodillas ſobre la tierra deſnuda, haſta q̃ ſe le hizieron callos enlas rodillas, que con el trabajo ſe le abrieron, y le ſalia ſangre por ellas. El bienauenturado Laurencio Iuſtiniano Patriarca de Venecia oraua y rezaua el oficio diuino con grande reuerencia, eſtando en pie ſin arrimarſe a parte ninguna. El bienauenturado Ignacio nueſtro padre ſiete horas eſtaua de rodillas orando, y contemplando los myſterios diuinos aunque deſpues ſiendo de mucha edad, y eſtando canſado con los largos trabajos de ſu ſanta vida, algunas vezes para contemplar la hermoſura de Dios, mirando el cielo eſtrellado: ſe ponia en vn aſsiento humilde y baxo. El ſanto Arçobiſpo de Granada don Fernando de Talauera, como lo eſcriue el general de los Hieronymos Pedro de la Vega, no ſolamẽte el rezaua las horas canonicas con gran reuerencia, como quiẽ hablaua con Dios: mas tambien amoneſtò a ſus clerigos, que quãdo en particular recitaſſen las horas canonicas, que no las dixeſſen aſſentados, ſino eſtando en pie, por la reuerencia que ſe deuia a Dios. La qual regla no les puſo para quando rezauan todos juntos en el coro, porque alli conuiene conformarſe vnos con otros, y dezir vnas coſas en pie, y otras aſſentados, como ſe acoſtumbra: porque eſtar todos en pie y deſcubiertos ſiempre, no lo ſufre la prolixidad del tiempo, y la flaqueza de muchos. Y aſsi cumpliran alli guardando en lo demas la reuerencia poſsible, y eſtando con grande atencion y ſilencio, como lo pide tan alto oficio, como es: en nombre de toda la yglesia y como legados y miniſtros ſuyos hablar con Dios, y negociar con el la ſaluacion del mundo.

Bernardus Iuſtinianus in eius vita.

Riba deneira in vita latina l. 1. c. 2. & l. 5 c. 1. in prima editione.

Petrus de la Vega in hiſtoria Hieronymiana.

Todo eſto lo aduirtio muy bien el concilio Treuerenſe: que hablando con los que oran, y dizen las horas en el choro, dize aſsi: Eſtablecemos, que las alabanças diuinas ſe canten por ſus horas no aprieſſa, ni de corrida, ſino de eſpacio, y con el coraçon atento y recogido todo lo poſsible, y con reuerencia y alegria eſpiritual: porque cantar con la voz en la yglesia, y con el coraçon andar vagueando por las plaças y calles, que es ſino engañar a los hõbres, y burlar de Dios? Y mientras en el coro ſe dizen publicamente las horas, ninguno de los que aſsiſten, ſe atreua a ocuparſe en otra coſa, como leer en algũ libro, o rezar ſus horas en particular, ſino cante y alabe a Dios con los demas. Y el que aſsi no lo hiziere, ſea tenido por auſente, que es dezir: que como pierde el fructo de aquella ſanta obra, de cantar deuotamente en el coro, aſsi pierda las diſtribuciones, como las pierden los auſentes. Y hablando cõ

Concilium Treuerenſe c. de horis canonicis in to. 4 Conciliorũ

todos los demas miniſtros de la yglesia,que oran,y rezan ſus horas en particular,dize:los que fuera del coro dizen ſus horas,guardenſe,no las digan con deſcuydo,y perdiendo algunas palabras, ſino diganlas diſtincta y perfectamente,y pronunciando todas las palabras con atencion. Y para que no falten en la atencion, y reuerencia deuida,les prohibimos muy eſtrechamente,que no rezen ſus horas paſſeandoſe,ſino que ſe recojan en algun lugar apto y conueniente para la oracion:porque la diſtraccion, y euagueacion que ſuele naſcer del dezir las horas paſſeandoſe, no les haga perder el fruto de la oracion.Haſta aqui ſon palabras del concilio. Y eſtos y otros innumerables teſtimonios y exemplos de ſantos (porque todos fueron en eſto como en lo de mas regidos por vn miſmo eſpiritu del cielo) nos enſeñan el mucho caſo que ſe à de hazer de la reuerencia exterior para la oracion vocal y mental,como de coſa que ſingularmente ayuda a la deuocion interior,y que en grande manera glorifica a Dios,y edifica a los proximos:y nos perſuaden,a que cada vno conforme a ſu ſalud y fuerças con ſemejante reuerencia procure, dezir y meditar eſtos ſagrados myſterios de Chriſto nueſtro Señor.

PARTE SEGVNDA DE LA MANEra que ſe à de tener en meditar los myſterios de Chriſto, y las circunſtancias dellos, y de los afectos que de la meditacion dellos auemos de ſacar.

Cap.I. De como à de començar el hombre la oracion,humillandoſe delante de Dios.

AVEMOS declarado las coſas con que el hombre ſe à de preparar para la oracion y meditacion de los myſterios diuinos,haſta ponerſe con reuerencia en el lugar donde à de meditar.Pueſto alli lo primero que à de hazer,deſpues de auerſe armado con la ſeñal de la ſantiſsima Cruz, es mirar con los ojos del alma a Dios alli preſente,y humillarſe delante del,pidiendole fauor para orar y meditar bien,y ſacar el fruto que deſſea. Mire la grandeza de Dios que tiene preſente, y pondere, como Eſte Señor que lo eſtà mirando, de ſi miſmo tiene todo el bien que tiene, y es la fuente infinita de quien todo bien procede: y entre den-

dentro de ſi, y conſidere, como de ſi no tiene bien alguno, ni coſa que tenga ſer ni valor, ſino innumerables pecados que à hecho. Y mire bien ſi al preſente en ſu alma ay alguna coſa de culpa, y afecto deſordenado a las criaturas, que ofenda los ojos de la diuina Mageſtad: y con eſte conocimiento inclineſe delante del Señor que tiene preſente, y confieſſeſe de coraçon por criatura miſerabiliſsima, indigna de todo bien, y por ſus pecados digna de toda pena y tormento. Y ſi hallare en ſi, que de preſente tiene alguna coſa que ofenda al Señor que tiene preſente: procure de compungirſe con dolor y verguença della, y proponga con todo coraçon la emienda para adelante, y ſuplique al Señor, que por ſu miſericordia y por los meritos de ſu ſagrada paſsion lo perdone, y le quite todo aquello que le puede ſer impedimento para communicar con el. Y pida tambien con intenſo deſſeo al Señor que tiene preſente, que le communique ſus dones por ſu infinita miſericordia y por los meritos de ſu ſagrada paſsion. Y para todo aquel dia le pida que le enderece todos ſus penſamientos, y palabras, y obras, para que en todo buſque limpiamente ſu gloria: y para aquella hora de la oracion le pida q̃ le de el fauor y gracia para ſacar mucho fruto della: y en particular conforme a la materia que à de meditar, aſsi le pida que le de el fruto que à de ſacar della. Quando quiere meditar ſus pecados, que le de gracia para dolerſe mucho dellos. Quãdo quiere meditar de la muerte y del juyzio, q̃ le de gracia, para deſpreciar las coſas deſte mundo, y temer ſus juyzios. Y quando à de meditar eſtos ſagrados myſterios de la vida y paſsion de Chriſto, le pida, que le de gracia para ſabellos eſtimar, y agradecer: Y para compadecerſe de ſus penas: y para ymitallo en ſus virtudes: y para ſacar los demas afectos ſantos, que en particular yremos declarando: los quales ſon el fructo que ſe à de ſacar deſta ſanta meditacion. Y deſpues de auer pedido eſto a Dios por los meritos de la vida y paſsion del miſmo Señor, implore el ayuda de la ſoberana Virgen: y pongala por interceſſora para alcançar todo eſto que deſſea, diziendo para ello, la ſalutacion angelica, o otra oracion interior. Y inuoque tambien para lo miſmo el ayuda de ſu angel bueno, y de algunos ſantos ſus patrones, y particulares deuotos. Y todo eſto que es preparacion immediata para meditar el myſterio que lleua preparado, lo à de hazer con breuedad, aunque ſi acõtecieſſe dalle aqui algun ſentimiento particular, no ſeria inconueniente detenerſe en el, lo que le duraſſe.

Eſte principio de començar el hombre la oracion humillãdoſe,

y confundiendose, es muy eficaz para tener bien oracion: y ser pia dosamente visitado de Dios en ella con dones del cielo. Aquella
4. Regum. c. 4. pobre y adeudada biuda de quien cuenta la diuina escriptura, que no tenia mas de vn poco de azeyte en vn vaso, y estaua en peligro de que por las deudas le tomassen los hijos por esclauos: el remedio que tuuo por orden del Propheta Heliseo, fue, buscar vasos vazios, pidiendolos prestados, y recogerse en casa con ellos: luego començo aquel poco de azeyte que tenia, a manar como vna gran de fuente, hasta q̃ hinchò todos los vasos vazios, y con el pagò sus deudas, y pudo sustentar honestamente a ella y a sus hijos. Esto es lo que passa al alma que està pobre de virtudes, y adeudada cõ culpas, y tiene vn poco de olio de buenos desseos, y propositos de seruir a Dios. Busca vasos vazios, que es humillarse, vaziando los senos de su coraçon de la presumpcion y estima de si con el conocimiento de su nada, y de sus pecados, y con el desprecio y confusion de si. Y estos vasos los pide prestados, porque esta humildad es dadiua graciosa y liberal de Dios. Con esta preparacion de humildad entra dentro de si: recogese en oracion: y aquellos pequeños principios de buenos desseos comiençã a crecer: distilando Dios en el alma olio de deuocion, y de amor, y otros dones diuinos, con que queda rica de virtud, y buenas obras, cõ las quales pueda satisfazer a Dios por las deudas de sus pecados, y alcãçar la vida eterna y bienauẽturada para si, y para todas las potencias y sentidos de su cuerpo. O que buena disposicion, entrar en la oracion humillandose, y confundiendose. O que artificio del cielo, enseñado por Dios, practicado de los santos: cõ este
Gen. 18. Thobiæ. 3. Danielis. 3. & 9. los justos se hazen mas justos, y los santos mas santos. Como dan testimonio dello vn Abraham, vn Thobias, vn Daniel, y otros santos, que con este principio començaron sus oraciones, humillandose, y confundiedose delãte de Dios, y fueron admirablemẽte visitados de Dios en ellas. Y cõ este mismo los pecadores alcançan
2. Paralipo. c. 36. misericordia, y se hazen justos, como da testimonio dello Manasses Rey de Israel y gran pecador: que poniendose a orar, auiendo confessado la grandeza y misericordia de Dios, luego se inclinò, y confundio hasta el abismo con la memoria y dolor de sus pecados, y alcãçò misericordia. Y aquel publicano del Euangelio que co-
Lucæ. 18. menço a orar, cõfundiendose tan de coraçon, que estando en el tẽplo, no osaua llegar cerca del altar, ni leuãtar los ojos al cielo, y salio justificado. Y esta finalmente es condiciõ del justo: que en el
Prou. 18. principio de la platica, como lo es la oracion, con la qual habla con Dios: no espera q̃ otro venga a acusallo, y confundillo, sino el

es el

es el primero que se acusa,y confunde a si mismo con la memoria de sus pecados. Y asi como de las espinas y abrojos arrancados del campo se haze vna cerca,y vallado,con que el mismo campo, que està lleno de buena sementera,se defiende de las bestias: asi sucede,que de los pecados arrancados del anima con la penitencia,acordandose el hombre dellos,para humillarse, y confundirse delante de Dios,se haze como vna cerca y vallado muy fuerte,cō que conserua,y haze crecer seguramente el fruto de las virrudes: y se defiende de los mismos demonios,para que no bueluan a entrar en el alma por medio de la soberuia. Auiso es este de san Basilio por estas palabras: No seas juez injusto de ti mismo,considerando solamente lo bueno que as hecho,y oluidandote de tus pecados y errores passados: sino quando las virtudes y buenas obras que al presente exercitas,te pusieren en peligro de presumpcion, trae a la memoria los pecados y delitos passados,y cō ellos te humilla,y confunde,y asi te libraràs de la engañosa soberuia.

D. Basilius oratione 17. de humilitate.

Capitulo. II. En que se ponen en summa las cosas que se an de meditar en cada mysterio destos, y el fruto y afectos santos que de la oracion se an de sacar.

AVIENDOSE preparado el alma en el principio de la oracion con la humildad y peticion,como auemos dicho, considere luego la hystoria y substancia del mysterio que à de meditar, yel lugar dōde se obrò aquel mysterio. Como si es el mysterio del nacimiento, considere como la Virgen con el santo Ioseph salen de Nazareth,vā por su camino hasta Bethlē,buscā posada,no la hallan,salense al campo,entranse enel portal y establo, y ponese la Virgen en oracion,y en lo profundo dela noche sale el dulcissimo niño de sus entrañas,reclinalo en el pesebre,ponese lo a adorar. Si es el mysterio de la columna: considere como desnudan al Señor,como lo atan,como lo cubren de açotes y de sangre. Esto es lo que toca a la hystoria, que es lo que en summa contiene cada mysterio de Christo. Considerada la hystoria, luego el alma à de considerar las circunstancias del mysterio. Que son: Quien es aquel señor que haze aquella obra,o sufre aquella pena: considere que es Dios y hombre: porque siendo Dios ab eterno, cumplido el tiempo determinado por su diuina sabiduria, en las entrañas

de la purissima Virgen,hizo vnion de la naturaleza humana con su persona diuina: y assi el hijo de Dios,que es la segunda persona de la beatissima Trinidad,y que es vn mismo Dios con el padre,y con el Spiritu santo, quedó hecho verdadero hombre. Y póndere bien quien es en quanto Dios,que es infinito y eterno en el poder,en la bondad y sabiduria,y hermosura,y bienauenturança, y en toda perfeccion. Y que es principio,y criador, y conseruador,y fin vltimo de todas las cosas. Porque todas las hizo y criò de nada con solo su querer,y todas las conserua, dandoles siẽpre el mismo ser, que les dio quando las criò. Y assi de tal manera penden todas del;que si por vn momento dexasse de conseruallas en el ser que tienen,luego se boluerian a la nada de que las hizo. Y que con la misma facilidad que hizo este mundo puede hazer otros infinitos mundos tan perfectos como este. Y que es tanta su magestad y grandeza, que assi este mundo vniuerso, como todos los que puede criar,puestos delante del son como sino tuuiessen ser. Y por esta causa de ser en si tan immenso y tan infinito en toda perfeccion,y ser auctor y conseruador de todas las cosas,es infinitamente digno de que todas las criaturas principal mente los Angeles y hombres lo alaben y glorifiquen con todas las fuerças possibles,y que si fueran dello capaces le diessen infinita gloria. Y pondere bien que en quanto hombre es Rey y Señor vniuersal de todo lo criado: porque el eterno padre lo puso todo en sus manos,y le dio todo poder en cielos y tierra. Y que es Saluador de los hombres,y tiene merecimiento infinito. Y que tiene la benditissima anima llena de gracia y hermosura y gloria en cierta manera infinita. Y que en la vida es innocentissimo, y la misma santidad y pureza,y que en el cuerpo,es tierno y delicadissimo.

Y considere,que es lo que de su parte lo mueue a obrar aquel mysterio,y a padecer aquel tormento:que es caridad y amor con el hombre. Y pondere bien, que amor tan immenso fue, el que mouio a tal magestad a hazer tales estremos,y padecer tales penas y desprecios por hombres flacos, miserabilissimos, formados del limo de la tierra: y que por el pecado se auian tornado vilissimos,y se auian hecho ingratissimos al mismo Señor, y enemigos suyos.

Considere que causa lo mouio de parte del hombre, por la qual quiso obrar aquel misterio, y sufrir aquellos dolores,y oprobrios,que fueron los pecados del hombre,para satisfazer y pagar por ellos.

Con-

Considere la granedad de las penas, y afrentas, y delos dolores interiores y exteriores, que en aquel mysterio el Señor padece. Cósidere los frutos preciosissimos y bienes diuinos, que por medio de aquel mysterio recebimos. Que son librarnos de los pecados, dádonos perdon dellos. Sacarnos del captiuerio de satanas, librarnos de la muerte, y de la códenacion eterna. Y hazernos có su gracia amigos y hijos de Dios, y hermanos suyos, y participantes de su diuinidad, y herederos de su gloria eterna.

Considere tambien las virtudes de Christo nuestro Señor, que resplandecen en aquel mysterio de su vida, o passion, que está meditando: como son la humildad, con que siendo magestad infinita, de su voluntad se ofrecio a tan grandes desprecios yoprobrios de los hombres. La paciencia, con la qual contanta serenidad y ygualdad de coraçon se ofrecio a tan incomparablns tormentos, y los abraçó y amó de su voluntad. La mansedúbre, con la qual tan de buena gana sufrio tantas persecuciones, y tan atroces injurias de los hombres, sin indignarse, ni quexarse, sino amando, y haziendo bien a sus perseguidores. La pobreza voluntaria, con la qual quiso carecer de los bienes y commodidades temporales, y padecer gran falta de las cosas necessarias, en la abitacion, y en la comida, y vestido, y seruicio humano, biuiendo ymuriendo desnudo de todo consuelo y regalo temporal. La misericordia y piedad, conla qual compadeciédose del linage humano, tomó sobre si todas las miserias corporales y penalidades de los hombres, para librar a los mismos hombres de todas ellas. Y có la qual no siédo capaz de pecado, y aborreciendo summaméte el pecado, quiso tomar semejança de pecador, para librar al hombre de la mayor de todas las miserias, q́ era el pecado. Y la obediencia, con la qual de su voluntad y có summo contento se subjeto en todas las cosas a la voluntad y beneplacito del eterno padre, desde que fue concebido hasta que espiró en la Cruz.

Y auemos de estar aduertidos, que considerando las virtudes y perfecciones de Christo en quanto hombre, que es de aquella sacratissima humanidad: auemos de subir a considerar las mismas virtudes y perfecciones de Christo en quanto Dios, que es de su incomprehensible diuinidad. Porque la humanidad que en todo es regida por la diuinidad, es imagen de la diuinidad, y entiendese quanto a las virtudes y perfecciones que conuienen a la diuinidad: como es la caridad, la misericordia, la piedad, la benignidad, la longanimidad, y paciencia. Ponderando con grande admiracion, si tanto nos amo en quanto hombre, si tanta piedad, y miseri-

cordia,y ſuauidad nos moſtro en aquella ſagrada humanidad, que amor tan inmenſo es el que nos tiene en quanto Dios? que piedad,y miſericordia,y q̃ cuydado tiene de noſotros tã ſin medida? pues las perfecciones y virtudes de la diuinidad exceden en infinito las de la ſacratiſsima humanidad.

Eſtas ſon las circunſtancias que el Chriſtiano à de conſiderar y ponderar en cada vno deſtos myſterios. Y el fruto que à de ſacar deſta conſideracion,ſon afectos ſantos,y acciones virtuoſas, que ſe forman interiormente en el coraçon,para que deſpues a ſu tiẽpo ſalgan en obra. Y ſon eſtos: Afecto y operacion interior de amor de Dios: porque mouida el alma con la conſideracion de la bondad de Dios,y de la caridad,que en aquel myſterio ſe le deſcubre,ſe ocupa actualmente en amar a Dios. Y afecto de eſperança:porq̃ conſiderãdo el alma lo mucho q̃ Dios a hecho porella,ſin auerſelo merecido,ni pedido,yla volũtad ygana inefable q̃ le mueſtra tener de ſu ſaluacion en aquel myſterio, leuantaſe a eſperar actualmente dela bondad y miſericordia de Dios todas las coſas neceſſarias y conuenientes para ſu ſaluacion. Y afecto de contricion: porque conſiderando el ama que por quitar pecados obrò Chriſto eſtos myſterios,y que los aborrecio tanto que por deſterrallos de las almas,perdio la vida: y que finalmente ellos fueron los que lo crucificaron,y le quitaron la vida: deſpiertaſe con eſto, a eſtar de eſpacio aborreciendo los pecados,doliendoſe de los cometidos,y temiendo los que puede cometer, y proponiendo de huyllos. Saca tambien afecto de grande admiracion: porque conſiderando en eſtos myſterios aquella Mageſtad de Dios tan humillada:aquella grandeza y hermoſura infinita tan abatida,y afeada: y aquella luz y gloria inaceſsible tan diſsimulada,y ſubjeta a tales penas y tormentos,y todo por el hombre criatura tan pequeña y tan ingrata: Eſtaſe actualmente admirando, y eſpantando de la bondad de Dios,que tal quiſo hazer. De la ſabiduria,que tal traça inuentò para ſaluar al hombre. De la humildad,que tan profundamente lo hizo deſcendir. Y de la caridad,que le hizo que tan ſummamente ſe comunicaſe. A de ſacar afecto de compaſsion:porque conſiderando el alma las grauiſsimas penas, que Chriſto padece en el cuerpo,y los incomparables dolores,que ſiente en el alma, y que las padece por amor della miſma:ablandanſele las entrañas y ſiente pena de ſus penas,y dolor de ſus dolores. Tambien à de ſacar afecto de agradecimiento, porque cada myſterio es vn ſummo beneficio que obrò por nueſtro amor, y para nueſtro bien, y del qual ſe ſiguen grandes bienes al hombre. Con cada myſterio

nos,

nos merecio perdon de pecados,ſantificacion de las animas,adopcion de hijos de gracia:y gracia para bien obrar,y merecer , y ſocorros y cõſuelos particulares para crecer en la buena vida,y perſeuerar enella.Y aſsi ſe detiene el alma en cada myſterio,eſtimãdo en mucho tales y tantos beneficios,como en cada myſterio ſe encierran.Y eſtà confeſſando la obligacion que tiene de ſeruillos y deſſeando que todo lo criado le ayude a alabar al Señor,y dalle gracias por ellos.

A de ſacar tambien afecto de gozo y alegria:porque aſsi como conſiderando en eſtos myſterios la pena y dolor que el Señor ſintio por noſotros,es juſto que nos compadezcamos , y acompañemos al Señor en ſu pena:aſsi conſiderando en eſtos myſterios la ordenacion eterna y amoroſiſsima de Dios,que en ellos ſe cumplio,la ſumma gloria y alabança que dellos reſultò para el miſmo Dios en la tierra y en el cielo,los bienes infinitos de gracia y de gloria celeſtial,que ſe ſiguieron al linage humano:las riquezas diuinas de nueua alegria,que con ellos ganaron todos los coros de los Angeles : con eſto ſe eſtà alegrando el alma,y haziendo fieſtas de verdadero gozo,y cantando alabanças a Dios con jubilos de alegria: y deſta manera cumple perfectamente lo que dize el Apoſtol: Gozaos ſiempre enel Señor. D. *Paulus adPhil*.4.

Vltimamente auemos de ſacar de la conſideracion deſtos myſterios,de como auemos de ſentir y juzgar de todas las coſas que tocan al alma:y imitacion de todas las virtudes de Chriſto nueſtro ſeñor,de ſu caridad con los hombres,de ſu humildad y manſedũbre,y paciencia,y piedad,y miſericordia,y de ſu pobreza voluntaria,y obediencia,y de todas las demas.

Eſtas ſon las circunſtancias que auemos de conſiderar en cada myſterio deſtos,y los afectos ſantos que de la conſideracion auemos de ſacar. Y no ſe entiende q̃ cada vez que tuuieremos oració de vn myſterio deſtos, auemos de conſiderar todas eſtas circunſtãcias,y ſacar todos eſtos afectos piadoſos:ſino q̃ vna vez conſideraremos vnas circũſtãcias,y ſacaremos vnos afectos,yotra vez cõſideraremos otras,y ſacaremos otros afectos eſpecialmẽte q̃ vnos myſterios dan materia y motiuo mas para vnos afectos que para otros.Y auemos ſumado todas eſtas circunſtancias , y afectos en eſte capitulo,no porque eſto baſte para que ſe entiendan y pongã en practica,ſino para que ſe recojan mejor enla memoria,y ſe perciba con mas claridad lo que luego auemos de yr diziendo en particular de cada vno deſtos ſantos afectos , y de las circunſtancias deſtos ſagrados myſterios,y de las perfecciones de la humanidad

y diuinidad de Christo nuestro señor.

Capitulo. III. Del afecto santo del amor de Dios, que cosa es, y en que consiste, y que obra.

EL amor interior tiene dos actos principales acerca de la cosa que ama. El primero es complazencia de la misma cosa que ama, que es el agradarse della: de adonde se sigue la complazẽcia del biẽ de la misma cosa amada. Assi dize S. Thomas, no es otra cosa amor sino cõplazencia del bien, q̃ es dela misma cosa buena q̃ ama: porque el que ama, estima la cosa que ama en cierta manera como a si mismo, como a cosa que le toca y pertenece intimamente: y tiene inclinacion y aptitud a la cosa que ama como a cosa que le es muy proporcionada, y muy conueniente: y assi se agrada della y de su biẽ como de si mismo, y de su mismo biẽ, y en esto cõsiste la vniõ afectiua del amor, que es lo primero y mas proprio del amor. El otro acto del amor, es, querer bien a la cosa que ama, querelle el ser, la vida, y contento, y todo lo demas que le cõuiene, y le està bien. Y querelle aquel bien con aquel afecto q̃ lo quiere para si mismo, o para cosa q̃ tiene por muy suya. Porque si solamente quiere algun bien para alguna persona sin este afecto, no es aquello solo propriamente amor, sino vna beneuolencia, como declara bien santo Thomas diziendo: para que el querer algũ biẽ a alguna persona, sea acto proprio de amor, à de nacer de aquella vnion afectiua, con la qual quiere aquel bien a la tal persona como a si mismo, o como a cosa propria, y que le toca, y assi el amor incluye la beneuolencia, y añade mas aqueste afecto, y aquesta vnion. Y de aqui nacen otros actos del amor, que ponen los Philosophos, que son querer lo que la persona amada quiere, y escoger lo q̃ ella escoge, y gozarse de su biẽ, y entristecerse de su mal, y deleytarse de su cõmunicacion. Quando todas estas cosas se hazen con este afecto de vnion, pertenecen todas al amor. Y porque de todos estos actos el q̃ principalmẽte manifiesta aqueste afecto vnitiuo del amor, es el q̃rer bien a la persona amada, por esta causa difiniendo los Philosofos que cosa es amor, dizen, q̃ es querer biẽ alguna cosa, siendo verdad, q̃ lo mas essencial y proprio del amor es aquesta afeccion vnitiua, q̃ auemos declarado, dela qual nacen todos los demas actos y obras de amor.

D.Th 1.2 q.25.art. 2.et.q.26 art.1.

D.Tho 2. 2.q.27.artic.2.

Aristotel. Ethicor l. 9.ca.4.

Aristotel. rhetoricæ. l.2.c.4.

D.Th.1.2 q 26.ar.1 & .2.

Como en los cuerpos graues aquella grauedad con q̃ se inclinã al lugar cõueniente, es como vn amor natural, de la qual grauedad nace el mouerse al lugar con velocidad, y quietarse en el: assi en el apeti-

apetito sensitiuo,o intelectiuo,que es la voluntad del hōbr,del conocimiento y aprehension de alguna cosa buena,o que juzga por buena,se engēdra en el apetito,vna complazencia de la misma cosa,la qual es el amor. Y si la cosa amada es alguna persona, que la ama cō amor de amistad verdadera, con aquella complazencia la estima como a si mismo:y deaqui nace,q̄ sus bienes o males los tie tiene por proprios, y semueue a alegria con los bienes,como si el los recibiera,y con los males a tristeza,como si el los padeciesse. Y de aqui viene, que quiere,y dessea q̄ le suceda todo bien,y q̄ no le venga mal.Y todo este bien quiere al amado,no por alguna causa o respecto exterior de prouecho,o cōsuelo,q̄ de alli se le siga,sino por la complazēcia del amado,q̄ tiene arraygada en su coraçō. Esta es la naturaleza y condicion del amor,y va mucho en que se entienda bien, para que sepamos como auemos de exercitar este afecto santo del amor con Dios.

Cap. IIII. Como auemos de sacar este afecto de amor de la consideracion destos mysterios,y como lo auemos de exercitar.

LAS almas a quien Dios estando en la oracion, infundē con particular visita suya aqueste afecto preciosissimo y suauissimo desu diuino amor,con que las haze oluidar detodas las cosas,y las inflama,y ocupa del todo en amor:estas mientras les dura esta visita del cielo,no tienen necessidad deste auiso. Mas para el tiempo que les falta essa visita,y para las que no la an experimētado,y se quieren disponer para ella,es menester auisalles, como an de exercitar este diuino amor.Considerādo el anima con el entendimiento en la oracion el ser infinito de Dios,su eternidad, su omnipotencia,su infinita sabiduria,y hermosura,y su infinita gloria y bienauenturança:estasse con la voluntad agradando,ytomando complazencia,y contentamiento de que Dios sea quien es, de que sea Dios,de que de si mismo tenga el ser, y el bien infinito q̄ tiene,y que no tenga necessidad de nadie.De que sea todo poderoso,de que se comprehenda, y se ame infinitamente a si mismo, y consigo mismo sea bienauenturado,y tenga gozo infinito, y assi de todas las demas perfecciones que ay en Dios.Esto es actualmēte amar a Dios: querer, y complazerse, que tenga todo el bien infinito que tiene:pues, como diximos,el primer acto del amor, es complazencia de la cosa amada,que es agradarse della y desu biē. Quando amamos alguna criatura, no solamente nos agradamos del

Dionysius Richel. de contēplat. l.3.art.16

del bien que ya tiene,mas podemos querelle algun bien que no tiene,porque toda criatura puede crecer:Mas aDios no podemos querelle en si mismo algun bien que no tenga,porque es del todo infinito,y asi no puede tener en si mas poder, ni mas gloria, ni mas sabiduria,ni bondad de la que tiene.Mas porque Dios puede crecer exteriormente en las criaturas, que es ser mas conocido, y amado y glorificado dellas:por esso exercitamos tambien el amor,queriendo a Dios aqueste bien exterior:y asi considerando el alma en la oracion,quan digno es Dios de ser amado, y seruido de las criaturas, està queriendo y desseando que todas las almas criadas y por criar lo conozcan y amen, y alaben, y glorifiquen en todas las cosas.Y està pensando mil maneras de seruicios que las criaturas podian hazer a Dios, y estalos desseando. Y porque Dios por ser bien infinito es digno de infinito amor, està desseando que si fuera posible las criaturas lo amaran con amor infinito, y le dieran infinita gloria.Todo esto es estar actualmente amando a Dios.

Y como exercitamos este amor con Dios quanto a la naturaleza diuina,asi en su manera lo auemos de exercitar con aquella sacratissima humanidad de Christo nuestro Señor. Que considerando su dignidad y sus perfecciones,auemos de detenernos tomando complazencia y contentamiento dellas. Agradarnos de q̃ aquella benditissima humanidad de Christo estè tã sublimada, vnida con la persona diuina,que estè tan llena de gracia y de gloria: que sea instrumento de la diuinidad para obrar cosas tan altissimas,como son,la santificacion y glorificacion de todos los escogidos,y todos los dones ygracias sobrenaturales que se cõmunican a los hijos de Adam.Y asi nos auemos de agradar de todo lo demas que pertenece a la perfeccion y gloria de aquel alma gloriosissima, y de aquel cuerpo santissimo de Christo nuestro señor:como nos lo amonesta san Bernardo con gran deuocion, diziendo: Amados hermanos amemos a nuestro señor Iesu Christo,como a verdadero hombre y hermano nuestro,y honremoslo como a hijo de Dios:y adoremoslo como a verdadero Dios.

D.Bernar ser.2.de Epiphania.

Tambien exercita el anima este diuino amor,quando està en la oracion estimando y ponderando mucho la voluntad de Dios, y proponiendo y desseando con eficacia el cumplimiento perfecto della.Bien puede vno de verdad amar vna criatura con amor de la persona, y de la naturaleza,y sin amor de la voluntad de la tal criatura,que es querer la conseruacion,y todo bien verdadero para aquella persona, y no querer el cumplimiento de su voluntad.

Como

Como vna madre que ama mucho vn hijo, y no quiere que se haga la voluntad del hijo, porque es mala. Y vn amigo que ama muy de coraçon a su amigo, y en muchas cosas no quiere lo que su amigo le manda. Mas para con Dios no es assi, porque no puede el hõbre amar a Dios quanto a la naturaleza con amor verdadero de amigo, que es el amor que llamamos de beneuolencia y complazencia, sino ama tambien la voluntad de Dios, y el precepto y mãdamiento de Dios, con el amor que llamamos obediencial. Por lo qual afirma san Iuan: El que dize q̃ conoce, y ama a Dios, y no guarda sus mandamientos, miente en ello. Y es la razõ, porque la volũtad de Dios es la regla de todas nuestras voluntades: y porq̃ Dios como supremo señor tiene derecho para obligarnos a cumplir todos sus mandamientos, y si alguno quebrãtamos, hazemosle agrauio: y quando el mandamiento es graue, de los que obligan a pecado mortal, quebrantandolo hazemos contra la caridad, y perdemos del todo su amor. De aqui viene que para amar a Dios, no basta que el hombre tome cõplazencia de los bienes de Dios, y quiera que todas las demas criaturas amen y glorifiquen a Dios, como està dicho: sino que es necessario que el mismo hombre se dedique todo al cumplimiento de la voluntad de Dios. Y este amor es el que exercita el anima, quando en la oracion està formando propositos y desseos verdaderos, de cumplir este y aquel mandamiẽto de Dios, y todos los demas. Y de hazer en esto, y en aquello la volũtad de Dios, y en todo lo demas. Y desta manera cumple con aquel verdadero y perfecto amor, que pide Christo diziendo: El que tiene en su coraçon mis mandamientos y los guarda, esse me ama.

1. Ioan. 2.

Ioãnis. 14.

Este es el exercicio y el afecto del amor, que comprehende todos estos actos de amor, que auemos declarado. Este es la cosa mejor, y mas excelente que podemos dar a Dios. Y este es el mayor seruicio que nos pide Dios: esta es la operacion de mayor merecimiento que podemos hazer. Y este afecto diuino auemos de sacar de la meditacion destos mysterios, porque todos estos mysterios los obrò Dios por amor, y lo primero que nos dio fue el amor. Si nos criò fue por amor: si se hizo hombre, y nos redimio con estos mysterios, fue por amor: y el beneficio tuuo principio agora tantos años à, mas el amor no tuuo principio, sino que fue eterno, como el lo significa por el Propheta diziendo: Con caridad perpetua te amè. Y aunque los beneficios son immensos, lo es mucho mayor el amor de adonde salen. Y este amor es lo principal que auemos de considerar, y põderar en cada mysterio. Y assi

Hieremiæ 31.

el

Infra c.9. el mysterio como el amor lo à de considerar el alma, como si à ella sola vuiera Dios amado, y por ella sola vuiera obrado aquel beneficio, como lo consideraua san Pablo, quando dezia: Biuo en la fè del hijo de Dios, que me amò, y se entregò a la muerte por mi. *D. Paulus ad Gal.2.* Porque es verdad, que tanto aprouecha el beneficio a cada vno, como si por el solo se obrara, y tan grande es el amor de Dios para con cada vno, como si a el solo y no a otro amara. Y porque quãto fue de parte de la voluntad y amor de Christo, tan aparejado estaua a padecer y obrar estos mysterios por cada vno, si fuera menester, como por todos. Y de hecho como dize sant Chrysostomo: *D. Chrysost. in Paulum ad Galat. c.2.* Fue tanto el amor de Christo, que no rehusara hazer por vno solo, lo que hizo por todo el mundo, por esso està muy bien que cada vno considere el mysterio, como si por solo su amor se obrara.

Y porque no ay cosa que mas mueua a vn hombre fiel y leal a amar, que verse amado: ni ay grillos ni cadenas que asi le aten el cuerpo de pies y de manos, ni carcel que asi lo tenga preso, para que no se vaya, como el amor con que se vee de veras amado, le ata y prende el alma, para que ame, y nunca dexe de amar a quien le ama: considerando el alma este summo amor de Christo, q̃ en estos mysterios tanto se descubre: y considerãdolo de espacio, y con atencion, y con peso, vase encendiendo en amor de quien tanto la ama. Y de aqui viene a ocupar el tiempo de la oració en el exercicio diuino del amor que auemos declarado. *Theodoretus in oratione de charitate.* Asi dize el bienauenturado Theodoreto: De la manera que el fuego, miẽtras mas leña le echan, mas se enciende, y mas crece: asi el amor de Dios con la contemplacion de las cosas diuinas, mas se enciende, y produze su operacion mas vehemente y mas perfecta. Y es mucho de aduertir, para que mas se entienda el fruto admirable deste santo exercicio, que de la frequente y continua meditacion destos mysterios, y del amor de Dios, que en ellos summamente resplandece, se viene a engendrar en el anima vn habito tan grande y tan intenso de amor, y deuocion, que haze que el hombre en todo tiempo y lugar con gran facilidad se acuerde destos mysterios, y tenga el anima atenta a ellos: y se le regale el coraçon cõ vn amor tan perfecto, que lo transforme todo en Dios, y lo tenga siempre vnido con Dios: que es el mayor bien que en esta vida se puede dessear, y es el principal fruto de la consideracion destos sagrados mysterios. *Dionysius Richel. de perfecta charitate ar.44.*

Cap.

Cap. V. De la resignacion verdadera en la voluntad de Dios, que auemos de sacar de la consideracion destos mysterios.

LA resignacion verdadera y perfecta es lo mas subido y mas puro del amor de Dios, y como la nata del mismo amor. Y cõsiste en que el alma se entregue toda a la voluntad de Dios, de tal manera que no dessee, ni procure otra cosa, sino que en ella se cumpla perfectamente la voluntad de Dios: assi en aquello que el mismo hombre à de hazer, como en todo lo que le puede acontecer: y assi en las cosas prosperas y de cõsuelo, como en las cosas aduersas y de pena: y assi en esta vida como en la otra, y assi en el tiẽpo como en la eternidad quanto a estas cosas de pena. Que en todo esto su intẽto y desseo principal sea, no gozar del biẽ ni del cõsuelo, q̃ puede tener en esta vida y en la otra: ni huyr la pena y daño q̃ le puede suceder en este mũdo o en el otro: sino el beneplacito de Dios, y el cũplimiento de su diuina voluntad. Esto es lo que sobre todo su bien y cõsuelo à de amar, y dessear: y por ello se à de ofrecer a sufrir toda pena y tormẽto. Este es el mas perfecto amor de Dios, y esta es vna suma dela santidad de la vida Christiana: y vn compẽdio de todas las virtudes: esto es cõformarse en todo con la voluntad de Dios, y tener vn querer, y vn no querer cõ Dios: Y assi esta resignacion presupone el exercicio delas virtudes de q̃ auemos tratado, y la mortificaciõ delas passiones de que adelante trataremos. Auemos de sacar este afecto santo dela consideracion destos mysterios, mirando el amor, con que Dios nos amò tan sin medida, tan liberal, y tan gracioso. Y mirando las penas y tormentos, a que hecho hombre se ofrecio por nosotros, y como todo se empleò, y ocupò en nuestro prouecho, y todo quanto hizo y padecio en carne mortal, lo ordenò para nuestro remedio. Y mirando el exemplo que desto nos dio aquella sacratissima anima de Christo nuestro Señor, que en todo buscaua y cumplia la voluntad del eterno padre, como lo significò diziendo: Decendi del cielo, no para hazer mi voluntad, sino la del que me embiò. Y en otro lugar dixo: El q̃ me embiò, *Ioannis. 6.* comigo està, no me à dexado solo, porque yo siempre hago a- *Ioannis. 8* quello que le agrada. Y quando con la presencia de los tormentos grauissimos de la Cruz y angustia de la muerte que tenia delante de los ojos, la naturaleza, dandole el mismo Señor licen-

licencia para ello,començo a temer:declarando para exẽplo nuestro la resignacion perfectissima que tenia con la voluntad del padre,dixo: Padre si es possible,passe de mi este caliz, mas no se haga mi voluntad,sino la vuestra. Quiso dezir, Padre celestial la inclinacion natural de mi naturaleza teme la muerte, y querria huylla,porque naturalmente ama su conseruacion : mas mi voluntad libre no consiente en que se cumpla esta inclinacion natural, sino quiere que se haga vuestra diuina voluntad:y para el cumplimiento perfectissimo della me pongo y resigno todo en vuestras manos,y me ofrezco a todos los tormentos, que para gloria vuestra y salud del mundo conuiene que yo sufra.Desta manera nos dexò enseñados el maestro del cielo,que no consintamos luego en querer,o procurar lo que nuestra carne y voluntad, o por habito malo que tiene,o por inclinacion natural apetece,como son las cosas de contento : ni consintamos luego en huyr las cosas que naturalmente teme,como son penas y muerte:sino que busquemos en todo la voluntad santissima de Dios : y en esta nos resignemos como està dicho.

Matth.26
Lucæ.22.

Acerca desta resignacion podria alguno dudar,que como puede ser que en todas las cosas nos resignemos en Dios, pues es verdad,que ay algunos sucessos que acontecen, o pueden acontecer por voluntad y ordenacion de Dios,que no los quiere el hombre, porque no tiene obligacion de querellos: como si su hermano q̃ estaua en pecado mortal,murio enel mismo pecado,y se condenò: aquella muerte y condenacion voluntad es de Dios, que aunque no quiso el pecado,mas quiso matallo,y condenallo por el pecado:y no tiene el hombre obligacion de querello assi, antes querello seria contra caridad.Y como si a su padre le diesse vn enemigo vna herida,o cayesse vna piedra,y le quebrasse la cabeça, volũtad es aquella de Dios,pues toda pena viene de la mano de Dios: y tambien el hombre no deue querer aquello, antes querello seria contra piedad.A esto dezimos,que en estos sucessos y otros semejantes que Dios quiere,y obra ay diuersas causas, y razones:y cõsiderados debaxo de vna razon no los quiere Dios, y assi los puede el hombre aborrecer,sin yr contra la voluntad de Dios.Y considerados debaxo de otra razon,los quiere Dios,y los puede el hõbre querer : para conformarse con la voluntad de Dios. Como la muerte y condenacion del hermano,y la herida del padre, consideradas solamente en quanto son males y daños de las tales personas,no las quiere Dios por esta razon : porque como dize el sabio: Dios no hizo la muerte, ni se alegra en la perdicion de los

Sapiẽtiæ.1
Thobiæ.3

biuos

biuos. Que es dezir: que aunque mata, y condena, mas que su intẽto y fin primero no es matar, ni condenar; y por esso como dize san Pedro; Espera, y sufre por algun tiempo los pecadores, porq̃ no querria que se perdiessen y condenassen. Pues como Dios no quiere estos males por esta razon de que son males, puede muy bien el hombre, sin yr contra la voluntad de Dios, antes conformandose con ella, no querellos tambien en quanto son males y daños de las tales personas que ama. Mas considerando esta muerte, y condenacion del hermano, y esta herida del padre, en quãto son efectos y obras de la diuina justicia en las quales resplandece quã justo y recto es Dios, para que el pecado sea aborrecido, y la justicia de Dios temida: debaxo desta consideracion las quiere y las obra Dios, y las puede querer, y amar el hombre. Aũque Dios por su bondad no lo quiere obligar a ello, sino solamente a que no repugne, ni contradiga a la diuina justicia, sino que la sufra con paciẽcia: y desta manera se conforma con la voluntad de Dios, y se resigna en ella, queriendo todo aquello que Dios quiere y manda que quiera. Mas será obra de mayor perfeccion y merecimiento para el hombre, y mas perfecta y entera resignacion, si estas cosas en quanto son orden de la diuina justicia, y que siruen para gloria suya, y en quanto son voluntad y beneplacito de Dios, el hombre no solamente las tolere sin querer huyllas cõ pecado, que es sufrillas con paciencia, sino que tambien las quiera y las ame por el amor que tiene a Dios amandolo no solamente en quãto misericordioso, sino tambien en quanto justo y poderoso para castigar.

1. Petri. 3

D. Th. 1. 2 q. 19. art. 10. & q. 19. art. 2. & 2. 2. q. 104. ar. 4

D. Bonau. in. 1. sent. d. 48. q. 2.

Cap. VI. Del afecto de la admiracion, como lo auemos de sacar destos mysterios, y como lo auemos de exercitar.

LA admiracion nace en el anima del conocimiento de vn efecto que tiene causa oculta: y tambien del conocimiento de vna cosa nueua y rara: y del conocimiento de vna cosa grande y sublime, que excede la facultad del hombre: y assi ordinariamente presupone ignorancia en el que se admira, y por esso no puede caber en Dios. Y contiene desseo de conocer mejor y mas perfectamente la cosa de que se admira, y esperança de conocella, y inquisicion y diligencia para conocella. Desta manera los sabios del mundo, de ver en la naturaleza efectos de causas ocultas, como los eclypses, las crecientes y menguantes de las aguas, y los ra

D. Tho. 1. 2. q. 32. ar. 8. & q. 41. ar. 4 & p. 3. q. 15. art. 8. Ricardus de contemplatio. l. 5. cap. 9.

yos y truenos, vinieron a inquirir las causas, y las alcançaron. Y por esso dixo Aristoteles, q̃ la admiracion fue principio de la Philosophia. A semejança desto passa enlas cosas de Dios, que considerandolas con atencion, nos admiramos como de cosas grandes y altissimas, y que incomparablemente exceden toda la facultad, y toda la sabiduria, y todo el ingenio del hombre. Y admiramonos como de cosas nueuas, insolitas y raras, porq̃ tales lo son en nuestro conocimiento, quando de nueuo sentimos y ponderamos lo que antes no sentiamos, ni aduertiamos.

Aristot. in principio Metaphy.

Esta admiracion auemos de sacar dela consideracion de los diuinos mysterios dela vida y passiõ de Christo nuestro señor: desta manera, considerando las perfectiones y virtudes de Dios que en ellos resplandecẽ, detienese el alma, y estase admirando de la immensa caridad y piedad del eterno Padre, que quisiesse y ordenasse que su hijo eterno amado cõ infinito amor, y vn Dios con el se ofreciesse a tãtos y tales oprobrios y tormẽtos por criatura tã peq̃ña y tan ingrata como el hõbre. Y està ponderando dẽtro de si con quanta razon el Apostol san Pablo llama esta piedad y este amor del eterno padre riquezas de misericordia, y amor nimio, q̃ quiere dezir amor que excede infinitamente todo quanto se puede dezir y pensar. Y estase admirando de la caridad y benignidad del mismo hijo de Dios, que quisiesse descendir a tanta baxeza, como fue tomar naturaleza del linage de los hombres, que por la culpa se auian hecho tan indignos de todo bien, y vestirse de las miserias del hombre, en quanto en cierta manera le fue possible. Y està põderando con quanta razon dize sant Pablo, q̃ en estos mysterios aparecio la benignidad y la humanidad de nuestro Saluador, que es el afecto suauissimo de su amor, y misericordia, que parece que estaua como encubierto, y escondido al mundo, y aqui hizo patentissima demonstracion de si. Y estase admirando de aquel fuego infinito de amor, y pielago immẽso de dulçura del Espiritu santo: q̃ siẽdo vn Dios cõ el padre y cõ el hijo quisiesse obrar y põner en execuciõ tales mysterios, para remedio y consuelo del hõbre, que por malicia suya se auia apartado de su gracia. Y estase admirando de la sabiduria infinita de Dios, y del consejo altissimo que della salio, escogiendo vn medio tan conuenientissimo para saluar al hombre, con el qual cũplio con su misericordia, librando al hombre de la miseria en que estaua: y cumplio con su diuina justicia, dandole cumplida satisfacion por la culpa del hombre. Y triũphò del demonio, venciendolo en quanto hombre por tela de juyzio, dexando vencido y burlado, y engañado y despojado

D. Paulus ad Ephe. 2.

D. Paulus ad Tit. 3.

al que con engaño y mentira auia vencido, y captiuado al hombre. Y estase admirando dela maldad y ceguedad del mundo, que dexò la luz por las tinieblas, y leuantò las manos para dar la muerte a su criador. Y estase admirando de quan grande dignidad alcançò el hombre por auer Dios obrado por el estos mysterios tan altissimos. Y de quan sublime y preciosa es la gloria que se le da al hombre enel Cielo despues desta peregrinacion: pues se la quiso el hijo de Dios merecer, y ganar cõ tales obras, y penas como se contienen en estos mysterios. Y estase admirando sobre manera de quã incomparable mal es el pecado: pues por quitallo de las almas, tales marauillas obrò Dios. Y quan grauissimas son las penas del infierno: pues para librar dellas al hombre, tales tormentos sufrio el hijo de Dios. Y estase admirando del valor y hermosura de la virtud: pues por hazer animas virtuosas y santas, tales inuenciones hallò Dios. Y estase mucho admirando de la nobleza y excelencia de las animas justas: pues para desposallas el altissimo hijo de Dios consigo por gracia, y para tenellas para siempre en su compañia por gloria, quiso hazer tales hazañas, y padecer tales injurias, y obrar cosas tan sobrenaturales. Estas y otras semejantes son las cosas, de que el alma se à de admirar en la consideracion destos mysterios.

Capit. VII. De quan excelente y prouechoso es este afecto de admiracion, y de la luz con que se consideran y contemplan los mysterios diuinos para sacar este santo afecto.

ESTE afecto de admiraciõ es nobilissimo, y de admirable prouecho para el alma porque en la admiracion ay estas cosas, la vna la vista de la cosa grande, o nueua, que se ofrece a la consideracion. Y ay el desseo de conocer mejor la tal cosa. Y si tiene causa superior, de conocer y ver la tal causa. Y este desseo es con esperança de alcançar aquel conocimiento, o vista que dessea. Y assi por razon de la esperança causa la admiracion gozo y alegria en el alma. Y de aqueste desseo nace la diligencia, que pone en inquirir, y aplicar otros medios para venir a conseguir lo que dessea. Esto q̃ se halla en la admiracion de las cosas naturales, se halla por manera mas alta enla admiraciõ destos mysterios: porq̃ dela admiracion de la cosa q̃ se considera, crece mas la atencion: y creciendo la atencion, crece mas el conocimiento de la misma verdad

D. Th. 1.2 q. 32. art. 8.

Ricardus de contemplatione. l. 5. c. 9.

y juntamēte el gusto della. Y de aqui viene el alma a suspenderse, q̃ es estenderse, y amplificarse mas enel conocimiento de la eterna verdad, y enel amor y gusto del eterno bien. Mas à se mucho de aduertir, para entēder mejor la calidad deste santo afecto: que como la admiracion destos mysterios nace de la luz y conocimiento sobrenatural, que el alma tiene dellos: quanto esta luz y conocimiento es mayor, tanto lo es mas excelente y prouechoso y suaue el afecto de la admiracion.

Ay vna luz sobrenatural comun a todos los Christianos, que es la de la fè: quando con esta luz solamente, el alma cōsidera los mysterios diuinos, bien saca admiració fructuosa dellos: mas no es la admiracion tanta ni tan subida, como pide la grandeza destos mysterios. Ay otra luz q̃ es del dôn de la sabiduria el principal de los siete dones del Espiritu santo, el qual solamente lo tienen los justos: con la luz deste dō, principalmente quando à crecido enel alma con la pureza de la vida, conoce el alma estos mysterios diuinos por modo mas excelente, que es por via de gusto y sabor interior: que como està el entendimiento sano con la copiosa gracia, conoce las cosas diuinas con vn amor y suauidad experimental dellas, q̃ està en el afecto y voluntad. Y quādo el alma cō la luz deste don ya crecido, que en grande manera illustra y perficiona la fè, considera y contempla estos mysterios: entonces recibe vna grande y extraordinaria admiracion dellos. Y aunque otras vezes los à considerado, entonces le parece que los cōsidera de nueuo, porque los vee con nueua luz. Fuera desta ay otra luz diuina sobrenatural, que no es habito ni calidad que permanece enel anima, como el don de la fè y el don de la sabiduria: sino es como vn socorro actual, que ordinariamente no dura mucho tiempo, y lo quita Dios sin culpa del alma, y lo buelue quando le parece, y a vezes quando menos lo esperaua. Esta es la luz de la diuina contemplacion: con esta visita Dios las almas limpias y humildes de sus sieruos, quando estan en la oracion, y quando el quiere. Y contemplando el anima con esta luz los mysterios diuinos, la magestad, la hermosura, el orden, la cōnexion y consonancia dellos entre si, y la conueniencia dellos con la razon natural, y con los fines que por ellos pretende Dios: queda suspensa con vna profundissima admiracion, de ver cosa tan hermosissima, y tan conuenientissima. Y vee con gran claridad, la que se sufre con la fè, que no puede ser cosa mejor ni mas verdadera, ni mas digna de quiē Dios es, que estos sagrados mysterios. Tambien cōtemplando el alma cō esta luz la grandeza y hermosura de Dios, y su poder, y su gloria,

D. Bonau. l. de itinerib. 3. p. 3.

D. Grego. in mora. l. 5. c. 20 in noua edit. & in 1. lib. reg. lib. 4. c. 4. & c. 11. & in Ezechielē Hom. 17.

ria y bondad, concibe tan grande admiracion, que se oluida y enagena de si, y se abrasa toda en fuego de diuino amor, y se cubre de vn rocio y liquor de diuina suauidad, que toda la penetra, y le pone estraño desprecio y fastidio de todos los deleytes del mundo: y la resuelue en amor y desseo de solo Dios. A este grado llega có esta luz tan sobrenatural el afecto de la admiracion. Y por esso dixo san Bernardo: Que la primera y mas alta contemplacion era la admiracion de la magestad diuina: porque esta admiracion, q̃ como dize santo Thomas, està en la voluntad, se sigue al acto de la contemplacion y lo acompaña y haze crecer. Y es tan incomparable el bien del alma, que llega a este grado de admiracion, que ya biue en la tierra en vn parayso espiritual lleno de lirios esplendidissimos, y de flores hermosissimas de virtudes y dones celestiales: donde espira el ayre blãdo de los consuelos diuinos, y se siẽte la marea de la paz, que excede todo sentido: y se gustan los licores dulcissimos de la caridad: lo qual como dize San Bernardo, es el verdadero premio del cien vezes tanto, que promete Dios a sus amigos en esta vida, fuera de la gloria que les da enla vida eterna.

D. Bernar de consideratione li. 4 in fine.
D. Th. 2.2 q. 180. ar. 3.

Y à se de aduertir, que aunque la contemplacion de las cosas diuinas, que se haze con esta luz y admiracion, la llaman los santos vista del anima: y vista con claridad de los mysterios diuinos: no por esso dexa de ser conocimiento de fè. Porque no solamente se dize fe la luz de la virtud de la fè, que es comun a todos los fieles: mas tambien se llama fè qualquier lumbre que Dios comunica a los fieles, entre tanto que peregrinan en esta vida, aunque sea lumbre de altissima contemplacion. Y assi por fè entienden los doctores vnas vezes la virtud sola de la fè: y en este sentido dizen que los mysterios diuinos se pueden conocer en esta vida con otra luz mas alta que la de la fè, que es la luz del dõ de la sabiduria, y del don de la contemplacion. Otras vezes por fè entienden todo conocimiento, que no es vista immediata y bienauenturada del mismo Dios, como es la de los moradores del cielo: y en este sentido dize sant Pablo: Que en esta vida biuimos por fè, y no por clara vista de Dios. Y que lo vemos por espejo y semejança, que es por medio de criaturas, y en la otra vida lo veremos cara a cara sin medio alguno de cosa criada.

Dionysius Richel. in 3. sent. d. 24. q. 1.
D. Paulus 1. Cor. 13 2. Cor. 3.
D. Bernar in cãt. ser. 41.

Capit. VIII. Del afecto santo de gratitud y hazimiento de gracias, que auemos de sacar de la consideracion destos mysterios.

D.Th.2.2 q.107.ar. 2. EL agradecimiento consiste lo primero y principal, en conocer y estimar el beneficio recebido: que es conocer y estimar la grandeza y vtilidad del beneficio, y conocer y estimar que se dio de gracia, y liberalidad: y tenerse por muy obligado al que hizo el beneficio. Tambien consiste en alabar el beneficio, y en declarar y confessar con afecto en qualquier lugar, y delãte de qualquier persona, que conuenga, el auer recebido el tal beneficio: y alabar y dar gracias al que lo hizo. Lo tercero consiste, en recompensar con obras el beneficio, conforme a la facultad del que lo recibe. Este affecto auemos de sacar de la consideracion destos mysterios desta manera: considerando qualquier mysterio destos, detenernos, ponderando que aquel mysterio es grandissimo beneficio que recebimos de Dios. Y mirar bien en particular y por menudo lo mucho que haze, o padece Christo nuestro Señor, obrando aquel mysterio. Ponderar las vtilidades de aquel beneficio, y assi hallaremos, que qualquier mysterio destos es vn beneficio fecundissimo, que comprehende otros innumerables beneficios. Porque por qualquiera mysterio de la vida y passiõ de Christo somos librados del pecado, del demonio, dela muerte, y condenacion y fuego eterno; y de la tyrania de las passiones. Y por qualquier destos mysterios se nos da la gracia, que nos haze agradables a Dios, y la adopcion q̃ nos haze hijos de Dios, y se nos dã todas las virtudes y dones del Espiritu santo, y se nos da victoria de las tentaciones, y el ser miẽbros biuos de Christo, y ser participantes de todos sus merecimiẽtos y de su gloria. Todos estos bienes y vtilidades nos vienen de qualquier mysterio destos: y assi D.Th. quodlibeto. 2. q. 1. en qualquiera que meditemos, es justo q̃ los agradezcamos todo. Porque aunque es verdad que Christo nuestro Señor no quiso ofrecer qualquier mysterio destos por precio entero de nuestra redempcion, sino que todo quanto hizo, y padecio desde el primer instante que fue concebido, hasta que espirò en la Cruz, lo ofrecio por precio entero y cumplido, para satisfazer por todos los pecados del mundo, y por esso antes de la muerte del Señor no estaua el hombre redemido, ni tenia entrada en el cielo. Mas es tambiẽ verdad certissima, que qualquier mysterio destos, y qualquier obra

bra que en ellos hizo, y pena que enellos padecio, era precio suficientissimo para redimir al hombre, y ganarle todos los bienes de gracia, y de gloria: porque era de valor y merecimiento infinito. Y assi si Christo lo quisiera ofrecer por paga entera, quedaramos con qualquier mysterio destos del todo redemidos, y con entrada en el cielo: mas no quiso el piadosissimo Señor, sino q̃ qualquier mysterio destos, y todo lo que hizo, y padecio antes de la muerte, lo ofrecio por parte de precio, y juntando con ello lo que padecio muriendo, lo ofrecio por entera paga de nuestro remedio, para que assi la redempcion fuesse mas copiosa, y que declarasse mas admirablemente el amor sin medida, cõ que obraua nuestra salud. Por esto dezimos que en qualquier mysterio destos auemos de considerar todas estas vtilidades, y efectos de nuestra redempcion, para agradecellos: porque cada vno destos mysterios fue suficiente para obrallos todos, y dehecho concurrio como parte para obrallos.

Tambien auemos de põderar, quien es la persona que obra estos mysterios, y haze estos beneficios. A qualquier persona q̃ nos hiziera tales beneficios, como son emplear toda su vida, y ofrecerse a tormentos grauissimos de muerte, por librarnos de muerte sin fin, y ganarnos bienes eternos, le deuiamos summo agradecimiento, por ser los beneficios summamente grandes: quanto mas siendo el mismo Dios, el que por si mismo, y por medio de la sacratissima humanidad que vnio con su misma persona nos hizo tales beneficios. Cuenta Valerio Maximo: q̃ repartiendose los despojos de vna batalla, que Scipion gran capitan Romano auia vencido, el que los repartia dio vna pieça de oro a vn soldado de los mas valerosos, y que mejor lo auian hecho en la batalla: el soldado enojose, de que le diessen tan poco, pareciendole q̃ merecia mucho mas, y arrojò el donatiuo a los pies del que se lo daua, y fuesse enojado. Scipion llamò a este soldado, y diole en premio de sus trabajos vnas manillas de plata, diziendo: El Emperador te da estas manillas: tomalas el soldado con gran alegria, y vase muy contento, teniendose por bien pagado con ellas, por auerselas dado Scipiõ. Con razon juzgò este soldado, que era mayor beneficio recebir vna poca de plata de poco valor de mano de vn grande principe, que no vna pieça de oro de mucho valor de vn hombre ordinario: porque el que haze algun beneficio, y da algun don a otro, en hazelle aquel beneficio, haze caso del, y muestra que tiene memoria del, y que lo ama y tiene cuenta con el: pues como sea cosa de mayor estima, que vna persona muy eminente, se acuerde

Valerius. l. 8. ca. 11.

de vos,y haga caso de vos,que no otro vuestro ygual, por esso vn pequeño don de vn gran emperador se tiene en mas que vn gran de don de vn ciudadano. Pues quanto son de estimar estos mysterios, que siendo beneficios immensos, los ayamos immediatamente recebido del mismo, que es eterno Dios, de infinita magestad.

Thobiæ.c. 12. De vn pecho de vn varõ santo muy agradecido aprenderemos, como se an de considerar estos mysterios, para agradecellos como conuiene. Recibio el mancebo Thobias vn grande beneficio de el Angel Raphael, que el pensaua ser hombre. Quando quiso mostrarse grato a este beneficio, que dixo? que hizo? hablando cõ su padre dize: Padre que cosa podremos nosotros dar a este varõ, que sea equiualente, y digna de tales beneficios? como si dixera: Los beneficios son tan grandes, que es imposible, con quanto tenemos darle cosa ygual. Y auiendo dicho el beneficio en general, que fue, lleuome, y truxome sano: comiença luego a contar por menudo las partes y circunstancias de aquel beneficio, diziendo: El cobrò el dinero de Gabelo, el me caso, librandome a mi y a mi muger del demonio: Alegrò mucho con esto los padres de mi muger, librome del pece, que en el rio me acometio a tragar. Y a vos padre mio que estauades ciego, os à dado vista, para que veays la lumbre del sol: por medio del estamos ricos, y llenos de bienes. Que podemos dar en recompensa de tales beneficios? Roguemosle, que se digne de tomar la mitad dequanto tenemos. Mucha estimacion tuuo este mancebo destos beneficios, mientras pensaua, que los auia recebido de otro hombre como el: mas despues q el Angel se descubrio, y dixo, que era el Angel Raphael, vno de los innumerables que assisten delante de Dios: entonces concibio tan alta estimacion deste beneficio, que se prostro en el suelo, y estuuo tres horas suspenso con admiracion y espanto de tan raro beneficio; alabando, y bendiziendo a Dios: y despues que se leuantò, no cessaua de alabar, y glorificar a Dios, y contar a todos sus marauillas. Desta manera auemos de considerar estos mysterios, para agradecellos, põderando muy por menudo todas las circunstancias dellos, y todos los bienes que por ellos nos an venido, y vernan para siempre: y estarnos alabando, y glorificando a Dios por ellos, y estarnos conociendo, y confessando por obligados summamente, a alaballo, y seruillo perpetuamente con todas nuestras fuerças. Y lo que principalmente auemos de ponderar, para agradecer estos beneficios, es el amor donde salieron. Porque si en todos los beneficios para agradecellos, como dizen los san-

ſantos,ſe à de mirar mas el afecto del bien hechor,que no la obra, D.Th.2.2
ni el efecto de los beneficios: quanto mas eneſtos beneficios,que q. 106.
ſalieron de amor eterno,y de amor infinito: auemos de fixar los ar.3.
ojos del alma en eſta fuente eterna de amor para ſabellos agradecer. Y por eſta cauſa la diuina eſcriptura quando nos repreſenta la ſumma deſtos myſterios:que es la venida del hijo de Dios al mūdo,y ſu paſsion,nos ſeñala luego como con el dedo la caridad,que es la rayz de donde ſalieron. Por el Propheta Eſaias auiendo con palabras myſterioſas ſignificado eſtas marauillas, que Dios auia Eſaie.c.9
de obrar para ſaluar el mundo,dize luego, notando la fuente de &.c.37.
donde auian de ſalir: El zelo que es el amor ſingulariſsimo y ardētiſsimo del Señor de los exercitos hara eſtas coſas. Y por ſan Iuā Ioannis.3.
dize: Tanto amò Dios al mundo,que le dio ſu vnigenito hijo. Y
en otro lugar, Amonos,y lauonos de nneſtros pecados con ſu ſan Apocal.1.
gre. Y por ſan Pablo,Chriſto amò ſu ygleſia,y entregoſe a la muerte por ella. Y a los Romanos,deſcubrenos Dios ſu caridad,porque D. Paulus
ſiendo enemigos ſuyos,Chriſto murio por noſotros. Y a eſto nos ad Ephe.5
quiſo combidar el Señor,quando muriēdo en el madero de la ſan AdRom.5
tiſsima Cruz,inclinò ſu diuina cabeça hazia el coraçon. No tenia otra parte de ſu ſacratiſsimo cuerpo,que pudieſſe libremente menear ſino la cabeça,porque pies y manos eſtauan enclauados,y cō eſſa benditiſsima cabeça nos ſeñala el coraçon,para que miremos donde principalmente auemos de endereçar la conſideracion, y los afectos del alma,que es al amor del coraçon. Y por eſta miſma cauſa,deſpues de muerto quiſo que le abrieſſen el coſtado: para q̄ por aquella ventana de vida entraſſemos a contemplar el ardētiſsimo fuego de amor,que ardia en aquel ſagrado pecho,y nos abraſaſemos en el, y le dieſſemos gracias incomparables por todos los myſterios,que del auian ſalido, y con el ſe auian obrado para nueſtro remedio.

Capitulo IX. De quan excelente y prouechoſo es eſte ſanto afecto de gratitud,y hazimiento de gracias.

MIENTRAS el alma en la oracion eſtà exercitando eſte ſanto afecto de hazimiento de gracias,eſtimando, y ponderando el beneficio: conociendo, y confeſſando la obligacion que por el tiene a Dios,y alabandolo por el, y ofreciendoſe a ſatisfazello, y ſeruillo en quanto pudiere: haze vn acto excelentiſsimo de virtud, que pertenece a la virtud muy eminente de religion, cuyo

D. Tho. 2. 2. q. 83. ar 17. & q. 106. ar. 1

oficio es dar a Dios todo el culto, y reuerencia, y seruicio diuino, que se le deue, en reconocimiento de que es supremo principio, y autor de todo nuestro bien. Haze tambien vn acto muy necessario: porq̃ el hazimiento de gracias es muy deuido a Dios, como dize sant Pablo escriuiendo a los fieles de Tessalia: nosotros deuemos siempre hazer gracias a Dios por vosotros, que es por los beneficios, que vosotros aueys recebido de Dios. Pues si la caridad obliga a dar gracias a Dios por los beneficios, que nuestros proximos de su mano an recebido, quanto mas seremos obligados a dallas por los que nosotros mismos auemos recebido de su infinita misericordia. Y mas de tales beneficios como estos de la redempcion, q̃ aunque de todos los otros beneficios nos oluidassemos por algũ tiẽpo, destos nunca jamas nos auiamos de oluidar: como dize san Bernardo por estas palabras: porque es impossible a todos los hombres hazer memoria y consideracion especial de todos los beneficios, para agradecellos en particular, alomenos el beneficio principal y mayor de todos, que es el de nuestra redẽpcion, este nunca se cayga de la memoria de los que con tal beneficio son redemidos.

D. Paulus 2. Thes. 2.

D. Bernar in cãt. ser. 11.

Tãbien hazemos enesto vna obra gratissima a Dios, y que le es de grande honra y gloria, lo qual tiene Dios bien declarado enla escriptura sagrada, en que contanto encarecimiento pide a los hõbres, que se acuerden de sus beneficios, y le sean agradecidos, y le den gracias, y lo alaben y bendigan y glorifiquen por ellos: y afirma por su Propheta: El sacrificio de alabança me honrarà: y se quexa con grande sentimiento, y cõ grandes amenazas, de los que no lo hazen assi. Juntamente con esto hazemos obra de muy grande merecimiento: pues quãto la obra del justo es mejor, y de mas noble virtud, y mas agradable a Dios, tanto es de mayor merecimiẽto de gracia, y de gloria para con Dios como adelante mas declararemos. Y hazemos obra vtilissima para nuestras animas, porque es cierto que como la ingratitud y oluido de los beneficios recebidos es causa de que Dios vaya despojando al hombre dellos. Assi la gratitud y el dar de veras gracias por los dones y gracias recebidas, es causa, que Dios las vaya acrecentando y multiplicãdo en las anima de los agradecidos, y que con mano liberalissima derrame enellas las corrientes de su misericordia, comunicandoles grã de abundancia de nueuos dones y gracias. Assi dize el glorioso Bernardo: los rios corren a la mar, que es como fuente dellos, para que bueluan a salir della: assi quando los dones que recebimos de Dios, los boluemos a Dios con hazimiento de gracias,

Psal. 49. Esaie. 1. D. Tho. p. 1. q. 95. ar 4. 2. 2. q. 27. art. 7. in tractatu 6. p. 3. c. 9

D. Bernar ser. 1. in capite ieiunij.

cias, buelué a salir, y manar en nosotros nueuos dones de Dios, porque el que es fiel enlo poco, es digno de recebir mas copiosos dones.

Estos yotros muchos son los bienes, y las riquezas espirituales q̃ estan encerradas en este santo afecto de gratitud: y por esto cõuiene ser muy diligẽtes enexercitallo con mucho espiritu y senti miẽto. Ypara esto nos ayudarã mucho dos cosas, fuera delo dicho. La vna q̃ ponderemos biẽ, que fuera de cada vno de nosotros sin estos mysterios: diga el hõbre dentro de su coraçõ, sino fuera por estos sagrados mysterios de la vida y passion de Christo, yo estuuiera caydo en todos quantos pecados è hecho en esta vida, porq̃ no tuuiera quiẽ me sacara dellos. Y sin los pecados q̃ è cometido, estuuiera caydo en otros infinitos, porq̃ no tuuiera quien me diera fuerça para huyllos. Yo estuuiera sinremedio cõdenado a penas eternas, y de aqui a poco tiempo se auia de executar en mi la sentẽcia, y me auia da ver en el abismo del fuego eterno, sin esperãça de salir del para siẽpre jamas. Que males son estos tan incõparables? q̃ coraçõ ay que los pueda dignamente sentir? q̃ lengua q̃ los sepa explicar? pues de todos estos males soy librado por estos sagrados mysterios, todo esto deuo a esta Encarnaciõ, a este nacimiẽto, a esta Circũcisiõ: y assi a todos los demas mysterios y obras de mi saluador. Lo otro q̃ nos ayudarà es: ponderar el hombre cada mysterio y beneficio destos como si porel solo se vuiera obrado, o como si el solo lo vuiera recebido, como diximos en el afecto del amor: que aunque no à de excluyr a los demas hombres q̃ son participantes destos beneficios, mas como oluidado de todos los demas, ponga solamente los ojos entre el y Dios, y diga: para mi se obro este mysterio, a mi sehizo este beneficio, estimandolo, y agradeciendolo cõ tanto afecto, como si por el solo se obrara. Porque como la lumbre del sol tanto le alumbra, como si ael solo alũbrasse, y el alumbrar a otros, no disminuye el don, antes lo acrecienta, porque alumbrando a otros, le da compañeros que le ayuden, y consuelen, y le hagan bien. Assi el mysterio de Christo, como diximos, tanto le aprouecha, como si por el solo se obrara: y el aprouechar a otros, no le disminuye su prouecho, antes summamente lo augmenta, porque le da compañeros que lo amen, y lo alegren, y le acrecienten la gloria. Auiso es de san Chrysostomo por estas palabras. Este es afecto y sentimiento de siruo fiel, los beneficios de su Señor q̃ son comunes a todos estimallos, y agradecellos, como si a el solo se hizieran: y como si el solo fuera deudor de todos ellos, y estuuiera obligado a satisfazer por todos ellos. Y con grande

Tracta. 5. p.2.c.4.

Vbi supra

D.Chrys. lib.2.de cõpunctione cordis.

de razon lo siente asi,pues verdaderamente tã enteros y tan per fectos estan para el,y para todo su prouecho, y remedio, como si por el solo se obraran.

Allende destos actos y exercicios de agradecimiento que auemos dicho, ay otro exercicio de agradecimiento diuinissimo, en que se à de ocupar el alma, meditando estos sagrados mysterios:que es, agradecer al eterno padre,y a toda la santissima Trinidad los beneficios inefables que hizo a aquella sacratissima humanidad de Christo,vniendola con la persona del hijo de Dios, y dandole tanta gracia,tanto poder,y autorided,tanta dignidad, tãta santidad,y sabiduria,tantas perfecciones,tanta gloria en cuerpo y en alma como le à dado.Si la caridad fraterna obliga, a que agredezcamos a Dios,y le demos gracias por los beneficios que à hecho a nuestros proximos,y a qualquiera dellos, como lo confiessa san Pablo: quanto mas el amor que deuemos a Christo nuestro Señor en quanto hombre,nos obliga, a agradecer los beneficios hechos a aquella santissima humanidad. Si los mienbros del cuerpo humano son obligados en su manera agradecer los beneficios hechos a su cabeça,porque todo el bien de la cabeça se cómunica a los miembros: quanto mas todos los fieles y cada vno dellos son obligados,a agradecer los beneficios de infinito valor hechos a aquella sagrada humanidad, segun la qual Christo es nuestra cabeça,y nos communica como a miembros suyos todos sus bienes,en quanto somos capaces dellos.Eneste afecto de gratitud se à de detener el anima, y aqui hallarà vn riquissimo tesoro,por que asi como amando los bienes del proximo,sus virtudes,y sus buenas obras,su misericordia,su paciencia,sus limosnas,y penitẽcias,y el fruto que haze en las animas,y holgandonos de las tales obras,y dando a Dios gracias por ellas:ganamos este bien,que aquellas virtudes y buenas obras las hazemos en cierta manera nuestras.Y sin quitalle nada al proximo de su merecimiento,lo hazemos nuestro,conforme al grado del afecto de caridad con que nos holgamos dellas,y las agradecemos:que es sentencia admirable de san Gregorio por estas palabras: Nuestras son ciertamente las obras buenas de los proximos que amamos, porque esta es la virtud grande de la caridad,que las obras hechas con el trabajo ageno,las haze nuestras sin trabajo,sino con solo el afecto del anima.Pues desta manera amãdo enChristo los bienes q̃ en quãto hõbre recibio de la diuinidad,y alegrandonos dellos,y dãdo gracias por ellos,los hazemos nuestros por marauillosa manera,q̃ es participando mas copiosamente de todas sus gracias y virtudes.

D. Paulus 2. Thess. c.1.& c.2.

D. Paulus ad Ephe. c 1.& c. 4. & ad Colos. c.1.& c.2.

D. Gregorius in pastorali. c.a. 11.

Cap.

Cap. X. del afecto de contricion y dolor de los pecados, que auemos de sacar de la consideracion destos mysterios.

ESTE afecto vtilissimo de contricion auemos de sacar de la consideracion destos mysterios desta manera: considerando en estos mysterios las penas y humiliaciones de Christo nuestro Señor, auemos de detenernos ponderando, que mal tan grande es el pecado, pues fue menester medicina tan costosa para curallo, como fue que Dios se humillasse, y ofreciesse a penas y oprobrios de hombres. Que injuria y ofensa tan grande es de la magestad de Dios: como verdaderamente es injuria y ofensa de infinita malicia, pues para pagar y satisfazer por ella, fue menester satisfacion de infinito valor. Cierto es, que la pena descubre la grauedad de la culpa: si viessemos, que a un cauallero principal lo lleuauan arrastrando por justicia, y lo colgauan del palo, donde ponen los mas viles de todos los mal hechores: claro està que entenderiamos que su delicto era grauissimo. Y si el que desta manera justiciauan, fuesse el mismo principe heredero del reyno, y vnico hijo del Rey, y supiessemos que su proprio padre hombre justo y piadoso, era el que mandaua hazer en el este castigo: cierto es que colligiriamos, que el delicto porque tal justicia se hazia, era sobre manera atroz, y de extraordinaria grauedad. Y si supiessemos que el mismo principe no auia cometido el delicto, sino vn criado suyo, y que por auer el salido por fiador del criado, y ofrecidose a pagar por el, se hazia en el aquella justicia, mucho mas nos espantariamos de la grauedad de tal delicto, y de que vuiesse en el mundo culpa que tal castigo mereciesse por justicia. Pues por aqui se à de ponderar la grauedad del pecado del hombre, considerando que siendo Dios justissimo, que nunca da mayor pena de la que merece la culpa, aya executado castigo de tan atrocissimos tormentos en su vnigenito hijo que ama cō infinito amor: y no por culpa propria, porque no pecò, ni pudo pecar, sino por la culpa de los hijos de Adam pecadores. Que ofensa, que injuria puede ser la que tal castigo merecio? Cōsidere tambien quanto aborrece el hijo altissimo de Dios los pecados de los hombres, y quanto los siente, y quanta pena y displicencia le dan, pues voluntariamente se ofrecio a tales penas y muerte, por quitar los pecados. No cabe en coraçon de hombre prudente, y sabio, que escoja el mal que siente

mas,

mas,por huyr el que siente menos: sino al cótrario escoge el que siente menos,y le da menos pena en el anima,por huyr el que sié te mas: pues siendo el hijo de Dios la misma sabiduria,y la misma prudencia del eterno padre,vemos que escogio de su voluntad ta les penas,y tal muerte,por quitar los pecados: luego siguese claramente,q̃ mucho mas siente Christo nuestro Señor los pecados que hazemos,que no los torm̄etos y afrētas de su passion y muerte:y que mucho mayor pena y dolor le causaron los pecados en el anima,que no todas las angustias y agonias de la Cruz.

Con estas razones à de ponderar el hombre en la oració la graucdad del pecado: que son los mas eficaces para esto de quantas ay. Porque aunque mucho descubre la grauedad del pecado, sentir bien que por vn pecado mortal que se comete en vn momento da Dios pena eterna, y tal pena como la del infierno:mas mucho mas la descubre,auer el padre eterno castigado en su hijo el peca do de los hombres,y con tales penas y muerte. Auiendo el hombre assi pesado en su coraçon la immensa grauedad de cada peca do, buelua luego sobre si, y piense, pues yo soy el que à hecho tá grandes injurias y ofensas a la infinita y eterna magestad de Dios, yo soy el que crucificò este hijo dilectissimo del eterno padre,yo le fuy causa de tātas penas y dolores:y estè assi de espacio doliendose. Y sino sintiere dolor ni lagrimas en la parte sensitiua, procure de sentillo en la voluntad,que es concebir vna displicencia, y vn odio del pecado,y vn arrepentimiento,con que de coraçon dize,q̃ no quisiera por cosa del mundo,auer consentido en cosa tan mala,y estè afirmando que en quanto pudiere có el ayuda de Dios no la à de cometer mas.

Esdræ.l.2 c.9.et.10 Cuenta la diuina escriptura: que auiendo salido los hijos de Israel del captiuerio de Babilonia,supo Esdras santo sacerdote y doctor de la ley, como por la communicacion que auian tenido con los Gentiles auian caydo en grandes pecados. Especialmente que contra el mādamiento de la ley de Dios,auian cótraydo matrimonio có mugeres Gétiles. Oydo esto por el sacerdote y Propheta,como tenia grande zelo de la gloria de Dios,y salud de las almas,cubriosele el coraçon de vn velo grande de tristeza, y en señal della rasga sus vestidos,y messase los cabellos,y pelase las barbas: y hincado de rodillas delante del templo,leuanta sus manos al cielo, derramando muchas lagrimas de sus ojos: y dize Dios mio gran verguença tengo de leuantar mis ojos a ti, porque nuestras maldades se an multiplicado, y an crecido hasta el cielo. Y estando con esta grande afliccion, llorando los pecados del pueblo, no

no quiso comer, ni beuer, porque las lagrimas eran su manjar de noche y de dia. Viendo los hijos de Israel a Esdras, hazer tan amarga penitencia por los pecados que ellos auian cometido, comiençan a dolerse de sus pecados, derramando grande abundancia de lagrimas. Y era tan grande el sentimiento de dolor, y de temor que tenian, que dize la escriptura, que estauan temblando y tremiendo por auer pecado, y confiessan su pecado, diziendo: Preuaricado emos contra Dios, boluamonos a el con penitencia, y cumplamos su santa ley. Si ver al sacerdote Esdras hazer desta manera penitencia por los pecados del pueblo, fue causa suficiente para mouellos a sentir la grauedad de su pecado, y hazer penitencia del: que causa tan poderosissima nos deue ser a todos los fieles, para sentir y ponderar la grauedad de nuestros pecados, y llorallos muy amargamēte ver en estos sagrados mysterios a nuestro summo sacerdote Christo verbo del eterno padre, y luz del mūdo lleno de tanto dolor y tristeza por nuestros pecados, q̄ le haze sudar sangre de todo su cuerpo, y le haze rasgar sus vestiduras, no las texidas de lana, sino aquella sacratissima humanidad, formada delas sangres virginales, que tā de gana ofrecio, a q̄ se la abriessen y despedaçassen con açotes y espinas, y clauos, y con tantas inuenciones de tormētos. Y que por el grande sentimiento q̄ tiene de nuestros pecados, y por hazer penitencia dellos, se dexa messar los cabellos, y pelar las sacratissimas barbas, y escupir el diuinissimo rostro: y ayuna tan seueramente que estando todo deshecho con los tormentos, seco y con ardentissima sed por la mucha sangre derramada, ni come ni beue sino hiel y vinagre. Y verlo q̄ estando colgado en aquel preciosissimo madero de la cruz, leuantādo los ojos al cielo, llora, y da clamores por el vehementissimo dolor q̄ le causan nuestros pecados, y se ofrece todo en sacrificio por ellos. O q̄ espectaculo es este para causar dolor de pecados que atrauiesse todo el coraçon: o que vista para mouer a tristeza, y lagrimas que bañen la tierra. Estese aqui el anima queda considerando estas causas, y motiuos que tiene para compungirse: y quādo se sintiere tocada de Dios (porque don es suyo el afecto de la contricion como los demas) estese doliendo, y enterneciendo: estè con odio verdadero del pecado aborreciendo a quien Dios tanto aborrece, y matando con penitencia a quien la mato, que es la culpa: y salga diziēdo cō Dauid: Trabajado è gimiendo, y sospirando, y llorando con grande dolor de mis pecados, hasta cansarme, y *Psal. 6.* no tengo de cessar de hazer lo mismo en todas las noches, hasta lauar mi lecho, y regar mi estrado con abundancia de lagrimas. Apartaos

taos de mi todos los obradores de maldad, ya no mas pecados para mi, lexos sea de mi coraçon todo consentimiento en pecado: ya no mas compañeros, ni amigos, que con exemplos y persuaciones me combiden a ofender a mi Dios: lexos sean de mi compañia y conuersacion, todos los amadores del pecado.

Con este afecto de contricion, si con espiritu lo sabemos exercitar en la consideració destos mysterios: limpiaremos nuestra anima de vicios, mitagaremos las passiones, satisfaremos a Dios por las penas deuidas, multiplicaremos merecimientos, acrecentaremos virtudes y dones, y gracia diuina, y alcançaremos grande cósuelo. Porque en esto passa vn secreto del cielo admirable; que sié do proprio de la tristeza entristecer, y del dolor atormentar, y inquietar: como lo vemos en las tristezas que se toman por los daños temporales, y por las cosas que suceden contra la voluntad y gusto del hombre, que a vna tristeza sucede otra tristeza, y aun dolor otro dolor, y le sucede tábien algunas vezes vna inquietud y vn desmayo, y vn desfallecimiento grande que lleua a desesperacion: por lo qual dixo la diuina escriptura: que tal tristeza como
Prouer. 17 esta seca los huessos: Y que como la carcoma gasta la madera, y la
Prouer. 25 polilla el paño, assi esta tristeza daña el coraçon, y consume lo bueno del. Siendo este el efecto dela tristeza temporal, vemos que esta tristeza santa, y dolor bueno que se toma por los pecados, obra lo contrario, que alegra y consuela el coraçon, y lo dexa alentado, y animado para todo lo bueno. Y la causa es: porque aquella tristeza de cosas temporales nasce de aficion desordenada de las criaturas; y por esso tiene tales efectos: mas esta tristeza y dolor que se toma por los pecados, nace del Espiritu santo; que inspira en el alma este dolor, y con el limpia el alma para q̃ habite en ella el mismo Espiritu santo con nueua gracia, o con mas copiosa gracia: y como es oficio del Espiritu santo, consolar, y alegrar: de aqui viene q̃ llorando el anima sus pecados, queda cósolada, y quieta, y có grande paz. Y se cúple en ella lo que dixo Christo: Bienauentura-
Matth. 5. dos los que lloran porque ellos seran consolados.

Allende destas razones dichas con que se pondera la grauedad del pecado, y se mueue el alma a dolor: ayuda tambien mucho para sacar este afecto de la consideracion destos mysterios, cóparar las virtudes que Christo nos enseña en estos mysterios, con las culpas contrarias en que auemos caydo. Desta manera considerando la humildad, la paciencia, y la caridad, y las demas virtudes de Christo, diga el hombre en su coraçon: Christo mi Dios y mi Señor

Señor tan humilde para enſeñarme humildad, y yo tan ſoberuio y liuiano. Chriſto tan manſo y paciente para perſuadirme a ſufrir penas y injurias: y yo tan impaciente, que por coſas liuianas me indigno y altero, y deſconcierto en palabras. Chriſto tã agéno de todo regalo, y tan lleno de tormentos, para hazerme aborrecer todos los deleytes y regalos deſordenados de la carne: y que yo aya ſido tã torpe y tã deſtemplado. Con eſta conferencia de las virtudes q̃ deuia de tener a imitacion de Chriſto, a los vicios cõtrarios que en ſi halla, ſe eſtara confundiendo de ſi, y doliendoſe de ſus pecados: y quando con tales motiuos no ſe mouiere a confuſion y dolor de ſus pecados, eſteſe confundiendo, y doliendoſe de eſſo miſmo, de q̃ ſea tan duro y tan inſenſible, que tan grande fuego de amor y beneficios no lo ablande, y tã fuertes golpes no hagan impreſsion ni ſentimiento en el. Y reprehendaſe grauemente diziẽdo con el Propheta: Frente tienes de ramera, dura y deſuergonçada, pues no ſabes, ni quieres de veras tener verguença y cõfuſion del mal que as hecho. *Hieremiæ c.3.*

Y ſi por el contrario viere que el dolor y ſentimiento q̃ de los pecados tiene, es tal que le cauſa alguna deſconfiança, o deſmayo: no le de mas lugar, ni mire ſus pecados a ſolas, ſino delante de Ieſu Chriſto que los quiere perdonar, y curar: y que para eſſo à obrado todos eſtos ſacroſantos myſterios de ſu vida y paſsion. Quando el enfermo mira a ſolas el braço, que tiene muy llagado, y atormentado con dolores, ſiente deſmayo, y deſconfiança: mas quãdo lo mira de ſcubriendoſelo al medico, de quien eſtà cierto que lo puede, y quiere curar, entonces ſiente conſuelo y confiança. Aſsi acontece al alma compungida, que quando mira ſus pecados a ſolas, ſiente deſmayo, y deſordenado temor: mas quando los conſidera mirãdo juntamente a Chriſto nueſtro Señor, de quien eſtà certiſsima que los puede y quiere curar, perdonandolos, y dando victoria dellos, y gracia para que no ſe torne a caer en ellos: quando deſta manera ſe duele el alma dellos, poniendolos y preſentãdolos delante de Chriſto medico del cielo, diziendo con el coraçon: Señor eſtos ſon mis pecados, y las llagas mortales de mi alma, dadme remedio dellos. Verdad es Señor, que yo los hize, mas ya me peſa de auellos cometido, verdad es, que yo los quiſe, mas ya los aborrezco, ya los tengo por enemigos, libradme Dios mio y dadme cumplida victoria dellos. Para eſto tomaſtes mi naturaleza, y obraſtes en ella todos eſtos myſterios, y los aueys hecho mios, yo os los ofrezco Señor por precio, y merecimiento deſta gracia q̃ os pido. Deſta manera à de procurar el alma alcançar de

Christo el remedio contra los pecados, y cõtra el desmayo y desconfiança, q̃ puede nacer del conocimiento y sentimiento dellos: para que exercitando la contricion, y dolor de los pecados passados por graues y enormes que sean, quede consolada, y confiada con la esperança del perdon. Y quede animada y confortada para perseuerar, y aprouechar en la buena vida, y no tornar mas a caer en ellos: todo lo qual cumple Dios fielissimamente con las animas que con verdadera contricion se bueluen a el.

Cap. XI. Del afecto santo y piadoso de compassion que auemos de sacar de la consideracion de estos mysterios.

COmpadecerse vno de otro, es recebir pena de su pena, y dolor de su dolor, acompañallo en sus trabajos con luto y lagrimas del coraçon. Este afecto auemos de exercitar en la consideracion destos mysterios de Christo, y particularmente de los mysterios que contienen alguna cosa de pena, y dolor, que el Señor padecio por nosotros, como son los del nacimiento, y circuncision, y los de la passion. Considerando aquella pena que el Señor siente en su sagrado cuerpo, y la tristeza y dolor q̃ siente en su santissima anima, auemos de ocupar el alma en que con la voluntad, y si pudiere cõ el apetito sensitiuo se estè doliendo, y penando de lo que el benditissimo Señor padece por nosotros. La caridad pide que si vemos a nuestro proximo en alguna pena y aflicion, que nos dolamos del: Este es acto de caridad, como dize san Pablo: Llorar con los que lloran. Y assi confiessa Iob que lo hazia, diziendo: Lloraua por el que via afligido, y compadeciase mi anima del pobre necessitado. Pues si con qualquier proximo que vemos trabajado, es justo hazer esto: y lo hazemos assi muy de coraçon cõ los hermanos y amigos, quando les sucede alguna cosa penosa: y aunque sea cosa passada, quando la oymos de nueuo, y quando ellos la tornan a contar, nos dolemos: quanto mas deuemos de hazer esto con el hijo de Dios, que se hizo nuestro hermano, tomando nuestra naturaleza, viendolo con los ojos del alma padecer tan immẽsas penas, y que las padece por nosotros, y por puro amor nuestro. Assi dize el venerable Ruperto: De tal manera nos auemos de alegrar de la gracia y caridad de Christo, que se entregò a la muerte por nosotros, que tambien nos dolamos en el alma, de que a tal Señor fuemos causa de tales tormentos, y de tal muerte: porque

D. Paulus. ad Ro. 12

Iob. 30.

Rupertus. lib. 6. de diuinis offi. c. 2. & 13

no gozarnos de tanto bien,feria ingratitud;y no dolernos de fus tormentos feria crueldad.

Mas à fe de aduertir,que efte compadecernos de las penas de Chrifto,y llorallas con lagrimas del coraçõ,y de los ojos, à de fer con efpiritu y fentimiento digno de tal myfterio. A las mugeres de Hierufalem que llorauan al benditifsimo Señor, quando falio con la Cruz acueftas para el monte caluario,les dixo:Hijas deHie rufalem no lloreys fobre mi,fino fobre vofotras,y fobre vueftros hijos.Como eftas mugeres no tenian conocimiento de que Chrifto era verdadero Dios y hombre, y que padecia voluntariamente en quanto hombre por los pecados del mundo , llorauanlo con vn afecto natural,como a vn hombre fanto,que por fuerça lo lleuauan a jufticiar:y llorauan fu muerte como a vn cafo trifte y defaftrado,que acontece a vn hombre jufto contra fu voluntad , como fe lloran los demas defaftres y calamidades que vienen a los hombres contra toda voluntad.Defta manera les auifò Chrifto q̃ no lo lloraffen:porque tales lagrimas ni le pertenecen a el , ni a fu pafsion,ni tenia necefsidad dellas.Y auifolas que defta manera lloraffen con temor de los males que les auian de fuceder en caftigo de fus pecados,y lloraffen los pecados dellas y de fus hijos: para que con la penitencia pudieffen librarfe de la yra de Dios , que les amenazaua tales caftigos. Y afsi no les prohibio Chrifto de todas maneras que fe compadecieffen del , y que lo lloraffen , fino que no lo lloraffen de aquella manera con concepto y fentimiento tan baxo,y tan indigno de fu pafsion. Y juntamente vfò con ellas de grande caridad , con auifallas de los caftigos , que la jufticia de Dios les amenazaua, y del remedio que tenian para defenderfe della que era llorar fus pecados.Y que aunque era bueno compadecerfe de la pena de vn hombre jufto,y llorar de compafsiõ del, como ellas lo hazian con el,mas que lo principal q̃ auiã de llorar, y lo que mas les importaua llorar,erã fus pecados,de lo qual ellas eftauan muy defcuydadas: y por ello les auifo con fumma piedad defto que mas les conuenia.Y juntamente nos dexò auifados a todos los fieles del fentimiento con que nos auiamos de compadecer de fus penas,y llorar fu facratifsima pafsion,que es con conocimiẽto y con fè,que el que padece es Dios y hombre,y que volũtariamente padece,mouido por puro amor del hombre, y que padece por los pecados del hõbre , para librallo dellos,y de la eterna condenacion.Y auifonos tambien que fe an de mouer los fieles a efta compafsiõ,y a eftas lagrimas,no mouidos por folo afecto natural,fino mouidos por el amor efpiritual que tienen al Señor q̃

Lucæ.23.

padece. Y que no an de parar con dolerse solamente de las penas del Señor, y llorar por ellas, sino que an de passar a dolerse de los pecados que fueron causa destas penas, y llorar por ellos. Y assi llorando la passion del Señor, an de llorar a si mismos, que cõ sus pecados fueron causa que el Señor padeciesse: y an de llorar los pecados del mundo, por los quales el Señor padece.

Visto quan deuido es a Christo este santo afecto de compassiõ, y con que sentimiento lo auemos de exercitar: veamos agora las circunstancias que auemos de considerar en cada misterio destos dolorosos, para mouernos a este afecto. Lo que mas nos mueue a cõpassion de vno q̃ està afligido y padece penas, es ver que el q̃ padece es hõbre bueno, noble, y delicado: y que padece sin culpa: y q̃ es nuestro amigo: y que padece por nuestra causa: y q̃ son grãdes las penas que padece. Todo esto auemos de considerar en Christo nuestro señor, mirar y ponderar quiẽ es el que padece, que es nuestro hermano, de nuestra misma naturaleza de hombre, que es mãcebo generosissimo, Rey del cielo y de la tierra. Y q̃ quanto a la diuina naturaleza es hijo de Dios biuo, y segũ la carne hijo de la piadosissima Virgẽ Maria. Y que en la vida de hõbre es innocẽtissimo: y es vna fuẽte de piedad y mansedũbre, y de suauidad para con todos los hombres. Y que enel sentido del cuerpo en que padece, es delicadissimo: porque mientras la complexion del cuerpo humano es mas perfecta, y los humores y toda la armonia del cuerpo humano tiene mejor proporcion, tanto el sentido del tacto es mas biuo y delicado, y mas sensitiuo de qualquier pena: y como aquel sacratissimo cuerpo fue formado por obra del Espiritu santo, tuuo la complexion y compostura mas perfecta que nunca hombre tuuo: y assi tuuo el sentido del tacto mas biuo que nunca fue: y por esta causa vn pequeño rasguño causaua mayor dolor y pena en aquel sacratissimo cuerpo, que grãdes heridas en otro cuerpo humano. Pues siendo el cuerpo tan delicado y sensible, consideremos la grandeza y muchedumbre de penas que padece, y estas ponderemos en cada mysterio. En naciendo, que pena fue a niño tan tierno y tan sensible el frio y desabrigo del portal, y la dureza del pesebre? Y en la circuncisiõ la herida del agudo cuchillo, que le cortò vna parte de sus benditissimas carnes? Y despues el destierro de Egypto? Y en todo el discurso de la vida el aspero tratamiento q̃ hizo a su delicadissimo cuerpo? porq̃ està claro que todo el espacio intermedio de la vida auia de tener proporcion cõ el principio y fin della: porque assi lo pide el orden de la diuina sabiduria, y el fin para que venia al mundo, que era para redemillo

con

con penas y dolores. Y pues en el principio del nacimiento, y fin de la passion, de que los Euangelistas dan expressa noticia, vemos las penas y rigores a que ofrecio su delicadissimo cuerpo, de ay auemos de colegir, que en todo el discurso de su santissima vida guardò en su manera el mismo tenor huyendo todo genero de regalo, en comida, vestido, lecho, y en todo lo demas: y exercitando muchas maneras de penas, y asperezas proporcionadas cō aquel modo comun de vida que tomò, para dar exemplo a todos. Porq̃ venia a hazer penitencia por nuestros pecados, y esta se haze con obras penales: y venia a curar las llagas de nuestros vicios, y estas se curan poniendonos odio y aborrecimiento de los regalos y deleytes del cuerpo, que es la rayz de los pecados: y persuadiendonos amor y animo para todas las obras de virtud. Y pues toda su vida sacratissima ordenò para este fin de hazer penitēcia por nuestros pecados, y persuadirnos odio de los regalos y deleytes corporales, y amor con los trabajos y penas: siguese que toda su vida santissima fue agena de regalos, y exercitada en penas y trabajos. Esto en general auemos de considerar en todo el discurso de su vida para compadecernos della.

En los demas mysterios de su sacratissima passion auemos de ponderar la pena grauissima de cada vno dellos. En la prision, que pena fue recebir tantos golpes, tantos empellones, tantas heridas en su cabeça, y en todo el cuerpo, hasta echallo muchas vezes por el suelo: y recebir tantas bofetadas en la boca, y en aquel diuinissimo rostro. En la columna, que dolor y pena fue tan acerbissima, recebir tantos y tan crueles açotes, hasta quedar todo el sagrado cuerpo dessollado, hecho vna biua carne, y manando sangre por todas partes. En la coronacion que dolor fue recebir vna corona de espinas que le cerco toda la cabeça, y con sus agudas puntas le horadò y traspassò la frente y celebro, y las delicadas sienes hasta los huessos. Que pena fue teniēdo los ombros y todos los miembros tan llagados, y las fuerças todas tan gastadas: recebir acuestas el madero pesado de la cruz, que tenia quinze pies de largo, y caminar con el hasta caer algunas vezes debaxo del? Que pena fue tan aspera quando para crucificallo, le quitaron las vestiduras, y particularmente quando la tunica que estaua con la sangre pegada al cuerpo, se la quitaron con violencia, dessollandolo de nueuo, y renouandole todos los dolores que auia recebido? Que dolor fue quando desnudo lo arrojaron en la tierra sobre el madero de la Cruz, y enclauada la vna mano con vn gruesso clauo, le tiraron de la otra, y despues de los pies, descoyuntando todo aquel sagrado

cuerpo, hasta que le podian contar todos los huessos? Que dolores fueron aquellos vltimos, quando al tiempo de hincar la Cruz, se le estremecio todo el cuerpo, y sele rompieron los agujeros de pies y manos, y de nueuo se le abrieron todas las heridas, y se le descoyuntaron todos los huessos? Y estar assi tres horas colgado enel ayre, sin tener vn momento de descãso, ni aliuio: porque la almohada para la cabeça era la corona de espinas, y el apoyo para los pies eran los clauos que los traspassauan.

Pondere tãbien las afrentas que alli padece: como siendo Dios por naturaleza, està hecho oprobrio y abatimiento delos hõbres, y tenido por hombre pecador, y maldito, y por peor y mas indigno de la vida que Barrabas. Y pondere que padece esto en la ciudad mas famosa del mundo en santidad. Y en dia de Pasqua, quando de toda la tierra concurrian Iudios y Gentiles a Hierusalem. Y pondere que padece en lugar de mal hechores, y a medio dia, y en cõpañia de ladrones, y puesto en medio como capitã dellos. Y que padece leuantado en alto, y desnudo a vista de todos. Y que sufre todo esto del pueblo, a quien mas amò, y mas bien hizo entre todos los del mundo. Y que en estas penas no tiene quiẽ le de aliuio: porque los amigos callan de temor, los discipulos huyẽ de flacos, y la dulcissima madre con su presencia se las acrecienta. Y que sufre esto auiẽdo sido primero tenido por santo, y por Propheta, y por Mesias, y honrado por tal. Desta manera auemos de considerar por menudo en cada mysterio doloroso las penas y dolores que Christo padece para compadecernos del. Y vltimamente para sacar este afecto, ponderada la grauedad de las penas, à de boluer el hombre sobre si, y considerar que el fue a este benignissimo señor la causa de todas estas penas: porque por su amor las padece, y por librallo de los pecados y condenacion eterna, y dalle entrada en el Reyno de su padre.

Capitulo XII. De como auemos de exercitar la compassion considerando los dolores interiores de Christo nuestro Señor.

D. Thom. p. 3. q. 46. art. 7.

GRAVISSIMOS fueron los dolores q̃ atormẽtarõ el cuerpo de Christo nuestro señor: y que atormentando el cuerpo, atormentaron tambien toda la essencia del anima, en quanto era forma del mismo cuerpo: mas otros dolores tuuo el Señor q̃ immediatamente atormentaron el ama, qnanto a las potencias interio-

teriores,y quanto a la razon inferior,y eſtos fueron mucho mayores:yaſsi es juſto q̃ por ellos en particular exercitemos eſte afecto ſanto de compaſsion.La principal cauſa de aqueſtos dolores interiores,fueron todos los pecados de los hombres,los hechos deſde el principio del mundo,y los que ſe auian de hazer haſta la fin del:porq̃ todos los tenia preſentes,y todos los via cõ aquella ſapientiſsima anima.Y aſsi no ſe puede pẽſar quan grãde tormento era para aquel diuino coraçõ,tener ſiẽpre preſente vn retablo tan feo,y tan eſpãtable y tan triſte,como lo eran todos los pecados,y injurias q̃ ſe auian hecho,y ſe hazian,y ſe auian de hazer contra la diuina mageſtad.Para entender mejor eſtos dolores ſe à de aduertir:que en el punto que aquella ſacratiſsima anima de Chriſto fue criada, luego vido claramente la diuina eſſencia, como agora la vee, y vido que era infinitamente digna de que todos los angeles y hombres le dieſſen toda la hõra y gloria poſsible, y q̃ ſi fueran capaces dello,le dierã gloria infinita, pues infinita la merece. Y toda eſta gloria de que vido ſer digna la diuinidad, ſe la deſſeò con todas las fuerças de amor que le fueron dadas,que ſon inefables.Y aunque es ley ordinaria de los que veen claramẽte a Dios, y ſon bienauẽturados enel alma,que lo ſean tãbien entodas las potencias del anima y del cuerpo,de tal manera q̃ no puedã mas ſentir pena ni triſteza: mas en Chriſto nueſtro Señor ſe diſpenſò en eſto por todo el tiempo que biuio en la tierra. Que aunque el alma quanto a la parte ſuperior quedò bienauenturada, y llena de immenſo gozo, mas quanto al cuerpo y quanto a la parte ſenſitiua del anima que informa el cuerpo,quedò capaz de pena ytormẽto. Y quanto a la razon inferior,que mira las coſas temporales quedò capaz de triſteza,y de dolor: porque la gloria que eſtaua en la razon ſuperior del anima,no redũdaua enlas potẽcias inferiores. Lo qual ordenò aſsi Dios Padre, para que Chriſto nueſtro Señor en quãto hombre pudieſſe redimir el mundo,y lo aceptò, y quiſo aſsi aquella ſacratiſsima anima,por recebir en ſi las penas que noſotros mereciamos por nueſtros pecados.Pues como aquella benditiſsima anima quedò capaz de pena y dolor,y via por vna parte la diuinidad que amaua con inmenſo amor,y cuya gloria, y ſeruicio,y obediencia ſummamẽte deſſeaua:y via por otra parte todos los pecados que los hombres auian hecho,y de preſente hazian,y los que auian de hazer haſta la fin del mundo.Y ſiendo eſtos pecados innumerables, via que cada vno dellos era grande injuria, y ofenſa de la diuinidad,y deſprecio de ſu infinita mageſtad: recebia deſto vn continuo y perpetuo dolor,que era como vn pie-

lago immenſo de innumerables dolores:y tan grande y tan entra ñable,que inefablemente excede todo lo que ſe puede dezir,y en tẽder,porque el dolor nacia del amor,y aſsi como el amor q̃ tenia a la gloria de la diuinidad,era ſummo,aſsi lo era ſummo y ſin medida el dolor que ſentia de verla injuriada,y deſpreciada delos hõ bres con tantos pecados.

Y porque el pecado como es injuria de Dios, aſsi tambien es daño de las animas:juntauaſe coneſto otra cauſa de innumerables dolores,que era ver tantas almas muertas por el pecado, y conde nadas a fuego eterno,y tantas que haſta la fin del mundo ſe auian
In tracta, 4.c.28. de perder,y condenar.Porque como auemos dicho, a la medida que vno ama a Dios, a eſſa ama a ſu proximo,y como aquella anima ſacratiſsima amaua ſummamente a Dios, aſsi amaua ſummamente las animas,y viendo almas que tãto amaua caydas en tanto mal y daño de culpa y de pena,y que ofreciendoſe en ſacrificio de infinito valor,para ſaluallas,no ſe querian aprouechar deſte remedio,ſino q̃ mas queriã la muerte que la vida,y el captiuerio de ſatanas,y la condenacion eterna,que no la adopcion de hijos de Dios,y la gloria eterna,recebia deſto dolores imcõparables. Y aſsi los pecados le eran eſpada de dos filos,q̃ le herian por ambas partes,la vna por ſer ofenſa de Dios,y la otra por ſer daño y condenacion de las almas.

Eſtos ſon los dolores interiores que auemos de conſiderar en el alma de Chriſto nueſtro Señor: y deſtos auemos de ſacar principalmente aqueſte afecto de compaſsion, doliendonos mucho, de ver aquella puriſsima alma que tanto nos amo,y tãto hizo por noſotros,llena de tan immenſos dolores por nueſtra cauſa. Y de verla tan triſte,y tan amarga cõ eſta hiel de nueſtros pecados,que aun antes que los ſayones le toquen en el cuerpo, ella miſma haze al cuerpo que derrame ſangre, haſta bañar el ſuelo con ella.
2.Regũ.c. 2. Traxeronle a Dauid nueuas de la muerte de ſu grande amigo Ionathas,y con grande triſteza y dolor de compaſsion raſgo ſus veſtiduras,y començo a llorar con grande abundancia de lagrimas, diziendo: Hermano mio Ionathas,hermano mio hermoſo, y muy amable,mucho me duelo de ti,como la madre ama al hijo vnico, aſsi yo vnicamente te amaua. Y cõtando las virtudes de Ionathas dezia: La ſaeta de Ionathas nunca boluio atras, Saul y Ionathas mas ligeros que aguilas,y mas fuertes que leones: y con eſto crecia ſu dolor, y acrecentaua ſu llanto. Eſto le enſeño a Dauid la piedad y amor que tenia con Ionathas: y eſto nos enſeña la caridad y amor que tenemos a Chriſto nueſtro Señor. Que conſiderando

ſu.

ſu paſsion,y las circunſtancias que acrecientan ſus dolores,raſgue mos el coraçon de triſteza,y digamos en mas alto ſentido que Da uid: O hijo del eterno padre,hermano nueſtro dulciſsimo,o her-moſiſsimo ſobre todos los hijos de los hõbres,o fuente de amor y dulçura,todo benigno y manſo,y todo amable. O inuincible leõ de Iudà,fortiſsimo vencedor dela muerte y del infierno,y cõquiſ-tador del cielo: veote gloria mia en eſſe monte Caluario lleno de heridas mortales,atraueſſado con clauos y abierto con vna lança, y bañado todo en ſangre. Quebranteſe mi coraçon Dios mio por verte tã mal tratado,lloren de compaſsion mis ojos por verte tã lleno de dolores.

Eſte fue ſiempre el eſpiritu de los ſantos y verdaderos ſieruos de Chriſto,conſiderar con atencion ſus penas,y llorar con ſenti-miento y compaſsion dellas,como eſtaua dicho por el Propheta Zacharias en perſona del miſmo Dios: Miraràme a mi, a quien crucificaron. Que ſe entiende contemplandolo con ojos de fè, y lloraràn con tanto dolor, y con tantas lagrimas como ſe ſuele llo-rar la muerte del vnico hijo,y la del hijo primogenito. Y aunque el principal medio con que ſe gana eſta compaſsion,es el amor de Chriſto:porque el amor haze que el hombre ſienta los males age nos como proprios,y aſsi el que mucho ama a Chriſto, mucho ſe compadece del. Mas tambien otros medios ayudan mucho para eſto,como ſon conſiderar las penas de Chriſto preſentes,como ſi las vieramos delante de los ojos. De lo qual trataremos deſpues, porque es auiſo comun para todos eſtos myſterios. Ayuda tambiẽ tomar para eſto algunas coſas de pena,como alguna diciplina,o al gun cilicio, o poner los braços en Cruz,o ſufrir algũ poco de frio, o coſas ſemejantes. Porque de aqui pondera el hombre conſigo eſta razon. Si yo pecador digno de penas eternas, tanto ſiento co-ſas tan pequeñas, que aun la picadura de vn moſquito ſe me haze de mal ſufrilla,pues que ſentimiento, que impreſsion harian tan grauiſsimos tormentos en aquellas carnes virginales, y en aquel cuerpo delicadiſsimo digno de ſumma gloria,y de ſumma reuerẽ cia? Y no es mucho que para ſacar eſte afecto piadoſo de compaſ-ſion,vſe el hombre deſtos medios: porque es afecto ſanto, y que produze en el alma fructos precioſiſsimos de deuocion, de ſuaui-dad,de merecimientos, de gracias, y de virtudes. Por lo qual con razon dixo ſan Buenauentura: Que coſa puede ſer mas frutuoſa,y mas ſuaue,que compadecerſe de todo coraçon de la paſsion amar guiſsima de Chriſto nueſtro Señor?

Zachariæ c. 12.

Ioannis c. 19.

D. Bonau. in ſtimulo diuini amoris.

Cap. XIII. Del afecto de gozo y consuelo espiritual, que auemos de sacar de la consideracion destos Mysterios.

D.Th.1.2 q.31.ar.3 & q.32. art.3. GOZO es vn sentimiento y vna effusion dela voluntad que se causa de la vnion y presencia de algun bien conueniente. Y esta vnion y presencia del bien con el anima es en tres maneras: la vna por sola la memoria y aprehension del bien, como acontece quando la persona se alegra considerando los beneficios passados que à recebido de la mano de Dios, y con sola la memoria de la cosa buena que ama. La otra manera en que el bien conueniẽte està en el anima, es por la aprehension del, juntamẽte con la esperança que tiene de alcançallo realmente: y desta manera se goza el alma cõsiderando los bienes eternos que espera posseer. Y este gozo es mayor, porque quando ay cierta esperança, ya el biẽ que causa el gozo, està presente, no solamente por la aprehension del entendimiento, sino tambien por la potencia y facultad real q̃ tiene recebida de Dios, para conseguir aquel bien. La tercera manera en q̃ el bien està presente, es por la real presencia y possessiõ del: y desta manera se gozan principalmente los bienauẽturados, por la possession perfectissima que tienen del infinito bien, que veen claramente por si mismo. Y los justos se gozan tambien en esta manera, por la real possession que tienen de muchos bienes espirituales, que ya an recebido de Dios en esta vida: allẽde de la esperança que tienen de posseer perfectissimamente al mismo Dios en la vida eterna.

Este gozo que se toma de los bienes espirituales y celestiales, es bueno, y es el que se llama en la escriptura gozò, y alegria enel Señor: porque se toma del mismo Dios, o de las cosas que nos lleuan y endereçan a el, y pertenece a la gloria y seruicio del mismo Señor. Y este gozo quiere Dios que sus sieruos lo tengan enesta vida, y los exhorta a ello por el Psalmista diziendo: Alegraos justos Psal.31. en el Señor. Y por san Pablo: Gozaos siempre en el Señor. Y este D.Paulus ad Phi.4. santo gozo es vno de los afectos que auemos de sacar de la consideracion destos mysterios. Y no es marauilla que considerando estos mysterios debaxo de vna razõ, saquemos dellos dolor de nuestros pecados, y compassion de Christo nuestro Señor: y considerandolos debaxo de otra razon, saquemos dellos gozo, y alegria: porq̃ lo mismo acõtece en otras cosas buenas, q̃ dan materia para

lo vno y para lo otro. Cuenta Seuero Sulpicio que quando murio san Martin, se juntaron sus discipulos y muchos pueblos comarcanos a la sepultura del santo, y los vnos se alegrauan, considerando con gran fè y confiança la altissima gloria que el santo tenia en el cielo. Y los otros se entristecian, y llorauan, considerando la falta q̃ tal santo hazia en la tierra. Y otros estauan dudosos, y perplexos de lo que auian de hazer: porque por vna parte la gloria del santo les hazia tener verguença de llorar, por otra parte el amor que al santo teniã, y el afecto natural los mouia a lagrimas. Y tratãdo esta duda entre si los discipulos sabios del santo, concluyerõ con esta sentencia: Piadoso, y justo es, alegrarse en la muerte de Martin, por el bien del mismo santo: y piadoso y bueno es, dolerse en la muerte de Martin por la falta que cada vno siente del. Desta manera passa en los mysterios de la vida y passion de Christo nuestro Señor en sentido mas alto: considerandolos quanto a las penas y dolores y injurias, y desprecios del mundo, que el altissimo hijo de Dios sufrio por nuestros pecados, es justo, y piadoso que sintamos dolor y pena, compadeciendonos del Señor, que por nosotros padece, y doliendonos de nuestros pecados, que fueron causa de sus penas, como està declarado. Mas considerando estos mysterios, quanto a las perfecciones y virtudes diuinas, que en ellos resplandecen, y quanto a la gloria de Dios y prouecho de los hombres, que dellos se sigue, es justo y santo, que nos alegremos y gozemos.

Sulpitius in vita. d. Martini.

Vamos pues declarando, como auemos de sacar este afecto de gozo, y cõ q̃ motiuos lo auemos de sacar en la cõsideracion destos mysterios. Considerãdo el anima en estos mysterios el poder de Dios, q̃ tales marauillas obrò, la bondad y misericordia q̃ tanto se quiso cõmunicar al hõbre, para sacallo de sus miserias, y la sabiduria infinita de Dios, q̃ tales medios hallò para saluar al hõbre, estese alegrando de que Dios sea tan poderoso, tã bueno, y tan sabio. Tãbien considerando el alma en estos mysterios la gloria de Christo nuestro Señor en quanto hombre, la vnion de aquella sagrada humanidad con la persona diuina, la fiesta que le hazen los angeles en el nacimiento, la reuerẽcia q̃ le dan los Reyes, la admiraciõ y estima de su doctrina, y milagros, la fè y deuocion con que lo siguen muchos, la gloria de la resurrecion, la magestad de la subida a los cielos, y todos los demas mysterios, en que se descubre alguna cosa gloriosa de Christo: estese el anima gozando della. Tãbien considerando el anima los bienes que destos mysterios se siguen a los fieles que dellos se aprouechan, y a toda la yglesia y linage

huma-

humano. Como por estos mysterios la naturaleza humana es dignificada, los hombres son libres del pecado, y de la tyrania del demonio, y dela condenacion eterna, y de la seruidumbre delas passiones. Y alcançan ser hijos de Dios y hermanos de Christo, y alcãçan gracia y fuerça y virtudes para bien obrar, y para merecer, y sacramentos y dones, y socorros, y consuelos diuinos para crecer y perseuerar con suauidad en la buena vida, y alcançan bienauenturança y resurrecion gloriosa de los cuerpos: estese alegrando de todos estos bienes, que el y todos los que quierẽ seruir a Christo participan.

Tambien considerando el anima el grande remedio, que en estos mysterios halla para todos sus males corporales y espirituales, si ella quiere procurallo, haziendo lo que es de su parte: como aqui halla perdon de sus pecados, satisfacion de sus penas, medicina para sus passiones y llagas, y consuelo para sus tristezas, y fortaleza para sus desmayos, y flaquezas, y paciencia para llenar bien los trabajos desta vida, y gracia para lleuallos con consuelo. Y considerando la grande y firmissima esperança de su saluacion, que en todos estos mysterios Dios le da, ordenandolos todos para ella: alegrese y gozese de tãtos y tã summos bienes como en Christo tiene; y estese de espacio alegrãdo y dilatãdo su coraçon cõ alegria espiritual. Quando la fè de Christo nuestro Señor se predicò por el mundo, los que la admitian juntamente con ella recebian grande gozo y alegria espiritual, como lo nota muchas vezes san
Act. 8. Lucas: Auiendo predicado san Philipo en Samaria, y creyendo los Samaritanos, dize; Vuo grande gozo en aquella ciudad. Y auiendo predicado san Pablo y san Bernabe en Anthiochia de Pisidia, dize:
Act. 13. Oyendo los Gentiles estas verdades de la fè, y creyendolas, se gozauan, y glorificauan a Dios. Y torna a dezir: Los discipulos (q̃ assi llamauan a los Christianos q̃ recebian la fè) eran llenos de gozo y de dones del Espiritu santo. Y hablando del Eunucho thesorero de la Reyna de Ethiopia, q̃ recibio la fe cõ la predicaciõ de san Philipo, dize: Yua por su camino muy alegre. Quando la luz del sol
Act. 8. sale por la mañana alegranse las criaturas, porque con ella veen estas obras naturales de Dios, y veen lo que cada vno à menester para su conseruaciõ: la fe es luz espiritual y diuina como dize Esaias, y las almas que la reciben alegranse mucho, porque con ella veen
Esaias. 9. estas obras y misterios sobrenaturales de Dios, y veen todas las cosas que an menester para alcançar la salud, y vida eterna. Pues esto es lo que passa en la consideracion destos mysterios de la vida y passion de Christo, que entonces el alma los mira con la fè actual,

actual;como auemos dicho,y recibe luz delcielo,cō q̃ los mira cō mayor claridad,y los pōdera cō mayor ſentimiēto;ypor eſſo ſe goza, y ſe alegra mucho en la cōſideracion dellos. Los Patriarchas y Profetas antiguos cōſiderādo de lexos eſtos myſterios cō ojos de fè, ſe alegrauā mucho cō ellos,como lo dize Chriſto hablando de Abrahā por eſtas alabras: Abrahā deſſeò ver mi dia,vidolo y alegroſe. Ioan. 8. Pues ſi conſiderar eſtos myſterios dos mil años antes que ſe obraſſen,y quando la fè dellos no quitaua del todo el impedimēto y vinculo del pecado original que tenia toda la naturaleza humana por herencia del primer hombre,ni abria la puerta del cielo,ni daua a los juſtos entrada en la gloria,con todo eſſo cauſaua con razon tan grande gozo; por los grandes bienes que por medio dellos ſe eſperauan,quanto mas nos ſerà cauſa de grande gozo y alegria la conſideracion deſtos myſterios ahora que ſe an ya obrado,y que vemos preſentes en ellos,y gozamos deſde luego los ſummos bienes,que los Patriarchas y Prophetas tanto deſſeauan,y tan de lexos eſperauan. Y porque los bienes preſentes que el hombre tiene y poſſee,por grandes que ſean, no cauſan gozo enel alma,ſi ella no aprehende y conſidera que tiene y poſſee los tales bienes:porque (como aduierte ſanto Thomas) dos coſas ſe requieren para que el bien cauſe deleyte y gozo en el anima, la vna alcançar el bien,y la otra el conocimiento de que en alguna manera lo à alcançado. D.Th.1.2 q.32.art.1. De aqui auemos de ponderar la grande neceſsidad que tenemos de la conſideracion deſtos myſterios, para gozarnos y alegrarnos con ellos: y que mientras mas tiempo, y mas continuamente,y con mas atencion y eſpiritu los conſideraremos,tanto ſerà mayor,y mas excelente el afecto de ſanto gozo que de la conſideracion dellos ſacaremos.

Capit. XIIII. De quan prouechoſo es aqueſte ſanto afecto de gozo y alegria eſpiritual.

ES muy importante para la buena vida aqueſte gozo eſpiritual, que el alma ſaca de la conſideració deſtos myſterios. Porque con eſte gozo eſpiritual facilmente deſecha el alma,y huye, y aborrece todos los plazeres y guſtos de las coſas de la tierra, que es el ceuo y nutrimento de los vicios,como eſtà dicho. Y con eſte gozo y alegria eſpiritual cobra grande animo para quebrantar ſu voluntad y vencer ſus apetitos,y mortificar ſu carne, y ſufrir con paciencia qualeſquier coſas de pena: y para exercitar con promptitud

Psal. 99. tud y buena gana qualesquier obras de virtud,q̃ es lo que el Psalmista pide,diziendo:Seruid al Señor con alegria. Con este gozo espiritual se destierra del coraçon la tristeza mala que se toma, no por las ofensas de Dios,sino porque no suceden las cosas como el hombre quiere,conforme a su honra, y estimacion, o conforme a sus cudicias y gustos,y inclinaciones: o porque le quebrantan la voluntad,o le vienen cosas aduersas. Esta tristeza que es desordenada y que(como auemos dicho) es causa de grandes males y de la qual la diuina escriptura nos auisa:Echa lexos de ti la tristeza. Esta se quita y cura con este gozo espiritual, que nace de la consideracion destos diuinos mysterios,por lo qual dixo Sãtiago: Si alguno de vosotros tiene tristeza y pesadumbre de coraçõ,este es el remedio q̃ tiene,pongase a orar con animo sereno y quieto, y cante Psalmos. Que es orar, o cantar Psalmos? sino considerar los mysterios que se meditan en la oracion,y se cantan en los Psalmos: y pedir fauor a Dios,cõ que se vence la tristeza, y qualquier otra passion. Este gozo espiritual recoge el alma a lo interior,y la haze muy modesta,y muy mirada:porque assi como el alegria vana q̃ se toma de los sucessos tẽporales,que vienen conforme al gusto de la carne y sangre,distrae al hombre,y lo derrama a lo esterior,haziendolo reyr,y hablar demasiado,y dezir donayres, y ser curioso,y darse a juegos vanos,y a otras recreaciones desordenadas: buscando para esto algun color no malo, como que lo haze por necessidad propria,o por consuelo de los otros, como lo aduierte san Augustin por estas palabras:El alegria vana y desordenada dize al hombre,para que escondes el gozo dentro del coraçon?sale a publico y manifiestate,y di algunas cosas, con que los proximos se alegren,y rian,alegralos con tu alegria. Como este es efecto de la vana alegria: assi por el cõtrario la alegria y gozo espiritual y verdadero,que se toma de las cosas de Dios,haze al hombre que se recoja a lo interior,y q̃ huyga risas y palabras demasiadas,y juegos y recreaciones vanas,y consuelos inutiles de criaturas,y curiosidades,de querer saber cosas impertinentes: y que no quiera tener cosas galanas,y curiosas,que no traen prouecho, sino distracion: porque como este gozo se toma de Dios, y de sus mysterios,procura el anima conseruallo con la communicacion con Dios,y consideracion de sus misericordias. Y tambien porque el anima tiene experiencia,q̃ este gozo espiritual se pierde facilmente por vna curiosidad, por vn regalo demasiado del cuerpo, por vna palabra desordenada,por vna libertad demasiada: por esso pone diligencia en huyr estos desordenes,q̃ sabe q̃ dañan al anima,y le

[Margin notes: Tracta.5. p.2.c.10. — Ecclesiastici ca. 30. — Iacobi c.5 — D. Augus. de conflictu vitiorum.]

le hazen perder el alegria espiritual: como la experiẽcia lo à enseñado y lo confiessa san Bernardo diziendo: Delicada cosa es el afecto santo del diuino amor, y la alegria espirtiual, la qual de vna muy liuiana ocasion recibe daño. *D. Bernd ser. 11. in cant.*

Cuentase en la historia de sant Hugo Obispo Lincolniense en Inglaterra: que aunque con los trabajos y cuydados del gouierno tenia muchas ocupaciones para distraerse, tuuo grande vigilãcia en huyr los plazeres vanos deste mundo, y particularmente el consuelo que los hombres suelen tomar, en dezir, o oyr dezir donayres y gracias. Y porque despues de auer el hombre comido suele la naturaleza desconcertarse mas facilmente en esto, por esso en aquel tiempo se guardaua con particular cuydado, de no distraerse con semejantes palabras: y dezia q̃ ponia en esto tanta vigilancia por dos cosas, la vna por hazer lo que deuia a sieruo de Dios: la otra porque la alegria y consuelo sensual no le impidiesse otro gozo y consuelo mas importãte, que era el espiritual q̃ Dios le daua en la oracion, y en el recogimiento: y porque ningun consuelo peregrino le fuesse impedimento y daño para la consideracion y contemplacion de las cosas diuinas. Y esto mismo auisaua, y persuadia a los suyos, diziendoles: Bien es que seamos afables, y alegres (como el tambien lo era) mas à de ser segun el coraçon y rostro de los santos. Conuiene pues mucho al seruicio de Dios, sacar este santo afecto de alegria y gozo espiritual de la consideracion destos mysterios, y conseruallo huyendo todos estos incõuenĩetes, pues es tã importãte y tan prouechoso al seruicio de Dios: y como tal todos los santos muy encarecidamente lo an encomẽdado. El grande Antonio animando los sieruos de Dios a la virtud, y a pelear fuertemente contra todas las astucias del enemigo, dezia con grande peso: que para esto no diessen lugar en sus coraçones a desordenadas tristezas, ni a pauores, y miedos vanos, sino q̃ procurassen el alegria espiritual, y que esta la auian de alcançar cõ la consideraciõ de las cosas diuinas, y cõ traer presente a Dios, delante los ojos del alma: y cõ la esperança de los bienes eternos, y con resignar y poner todas sus cosas en las manos de Dios. Y añadia estas palabras: Vnico y singular medio para vencer al enemigo es la alegria espiritual, y la memoria cõtinua de Dios: con este medio todas las tentaciones y engaños del demonio se desuanecen, y deshazen como humo. *Surius in Nouembri* *D. Athanasius in vita D. Antonij.*

Vno de los auisos que el glorioso san Francisco con grande afecto y põderaciõ de palabras daua a sus religiosos, y a todos los fieles, que queriã de veras seruir a Dios, era este: de que procurassen *In historia d. Francici p. 1. lib. 1. c. 26. & l. 2. c. 49.*

tener,y conferuar la alegria efpiritual en lo interior de fus almas, dezia que con efta alegria en Dios fe defpedia del alma la pereza, y accidia,y mala trifteza,que es origen de grandes caydas. Y aduertia,que quando los efpiritus malos veen el alma fin efta alegria efpiritual,la acometen,y le quitan el gufto de la oracion ,y de las buenas obras,y la enlazan,y hazen caer en grandes males: mas quando la veen alegre de buena alegria enel feruicio deDios no tienen entrada a ella,ni le pueden dañar.Y porque la naturaleza del hombre es tan flaca,amoneftaua,que fi aconteciesse a alguno por algun pecado perder efta alegria efpiritual, que no fe dexaffe caer con defmayo,y pufilanimidad,fino que procuraffe luego boluer a cobralla,llorando con dolor fus culpas,y acudiendo a la oracion,y confideracion de las cofas diuinas,y pidiendo a Dios
Psal. 50. con humildad que le buelua por fu mifericordia el alegria efpiritual,que el perdio por fu culpa,diziendo con Dauid:Buelueme Señor el alegria que tenia de mi Saluador,que es de la fè y confideracion biua de fus myfterios,y de la efperança de mi faluacion: Y con tu Efpiritu fanto magnifico y poderofo confirma mi coraçon en el bien,para que no buelua mas a caer. Con eftos medios fe à de cobrar el alegria efpiritual:porque como dezia efte fanto feraphico: La pureza del anima es la fuente de donde nace la alegria efpiritual:y la oracion es el medio con que fe alcança:y afsi como
In hoc tra con eftos medios fe gana,afsi tambien fi fe pierde, con eftos mif-
ctatu p.3. mos medios fe à de cobrar:y adelante quando tratemos de los cō
c.1.& fe- fuelos diuinos diremos algunas cofas que pertenecen a efte fan-
quentibus. to afecto del gozo efpiritual.

Cap. XV. Del afecto de la imitacion de Chrifto, que auemos de facar de la confideracion deftos fagrados myfterios.

DOS fon las caufas mas principales para que el hijo de Dios vino al mundo,haziendofe hombre,y obrando eftos facratiffimos myfterios de fu vida y pafsiō.La vna fue,para redemir al hombre,pagando por fu pecado,y mereciendole la gracia , y la
Matth.20 gloria eterna,como el mifmo Señor dixo hablando con fus Apoftoles:Vino el hijo del hombre no à fer feruido de los hombres,fino a feruir el a los hombres,y dar fu vida para redempcion de muchos.La otra caufa principal para que vino fue,para dar a los hōbres exemplo perfectifsimo de todas las virtudes , y perfuadilles

con el, a que lo imitassen y siguiessen en ellas. Y por esso auiendo hecho en la vltima cena aquella obra de tan profundissima humildad, como fue hincarse de rodillas delante de sus discipulos, y lauarles los pies con sus manos, les dixo luego: Eos dado exemplo, para que hagays de la misma manera que yo è hecho. Y lo que entonces auiso de aquella obra, quiso que entendiessemos de todas las demas, como lo significò san Pedro, quando hablãdo de la passion del Señor dixo: Christo padecio por nosotros, dexando os exemplo, para que sigays sus pisadas. Que es dezir para que lo imiteys. Y aunque es verdad, que la primera causa de la redempcion es la mas principal, para que el hijo de Dios vino al mundo, vistiẽdose de nuestra naturaleza: mas esta segunda causa, para los hombres que tienen vso de razon, es tan necessaria como la primera. Porque para que nos aproueche la redempcion hecha por Christo, es menester que se nos aplique, y essa aplicacion se haze en los adultos mediante la imitacion de la vida y passion de Christo, y el vso de los sacramentos. Demanera que assi como es verdad, q̃ aunque Christo nos redimiera con su vida y passion, no nos aprouechara nada la redempcion, sino se nos aplicara: assi tambien es verdad, que aunque estemos redemidos, no nos aprouecha nada todo quanto Christo nos ganò, y merecio con su vida y passion, sino lo imitamos en la vida y en la passion, cada vno conforme a la obligacion de su estado. Esto es lo que dize san Iuan: El que afirma que està en Christo (que es estar vnido con el, y aprouecharse de sus merecimientos) deue andar y conuersar en este mundo como Christo anduuo y conuersò enel. Pregunta el bienauẽturado Prospero Aquitano, que cosa es andar como Christo anduuo? y respõde desta manera: No es otra cosa sino despreciar en esta vida las cosas prosperas, como el las despreciò, y sufrir las aduersidades como el las sufrio: hazer beneficios aun a los desagradecidos, no vengarse delos injuriadores, ni hazelles el mal que merecẽ, rogar por los enemigos, tener piedad, y vsar de misericordia aun cõ los peruersos: combidar y atraer a su amistad a los que se an apartado della, y quando bueluen, recebillos con caridad: sufrir, y tolerar con coraçon manso a los engañadores y soberuios: y hazer de buena gana las obras de virtud, que el mismo Señor hizo, y enseñar, y persuadir a otros que hagan lo que el mismo Señor enseñò que se hiziesse. Esto dize este santo doctor, q̃ es andar como Christo anduuo. Y esta es la perfecta imitacion de Christo nuestro Señor, que auemos de procurar sacar dela consideracion destos mysterios.

Ioann. 13.

D. Petrus 1. Epist. c. 2.

Ioann. Episto. 1. c. 2.

Prosper. Aquitanus l. 2. de vita contẽplat. c. 20.

Y aũque los afectos que hasta aqui auemos declarado, son muy principales, y muy necessarios para la vida Christiana, mas este de la imitacion es mas principal, y mas necessario que todos: porque contiene el afecto del amor de Dios, y los demas que auemos dicho, y juntamente con esto abraça todos los actos delas virtudes: y assi la imitacion no es vn afecto solo, sino es vn cõpendio, y vna summa de todos los afectos santos en que consiste la vida Christiana, y la perfeccion della. Quan necessaria sea esta imitacion de Christo, y quanto nos conuiene sacalla de la consideracion destos mysterios: explica admirablemente el gran Basilio por estas palabras: Toda obra y palabra de Christo nuestro Saluador nos es regla de la verdadera piedad, y virtud que deuemos de exercitar. Porque por esta razon tomò el Señor nuestra naturaleza humana, para que en si mismo como en vna tabla diuina nos pintasse la imagen verdadera de toda religion y virtud: y como vn dechado y exemplo perfectissimo nos la pusiesse delante de los ojos, para que todos los fieles varones y mugeres la imitassemos conforme a las fuerças de cada vno, y nos conformassemos con ella en quanto pudiessemos. Y por tanto quando algun Christiano oyere contar algun hecho o dicho de Christo, no lo à de dexar passar descuydadamente, sino con mucho cuydado y estudio lo à de meditar, y rumiar dentro de su coraçon, hasta penetrallo, y sentillo biẽ, y procurar de aprouecharse del. Todas estas son palabras de san Basilio: enlas quales sapientissimamente nos declara, lo que nos importa esta imitacion de las virtudes de Christo, y la diligencia y trabajo que deuemos de poner, para sacar este benditissimo fruto dela consideracion destos mysterios dela vida y passion de Christo nuestro señor. Y aunque es verdad, que en esta imitacion de Christo ay cosas que imitar que son de precepto, y otras que son de consejo y de mayor perfeccion, auemos de procurar lo mejor y mas agradable a Dios, y que mas ayuda al aprouechamiento espiritual.

D. Basilius in constit. monast. c. 2.

Cap. XVI. De como auemos de sacar estos afectos de imitacion de Christo considerando estos mysterios.

PARA sacar destos mysterios estos santos afectos de imitacion, lo que auemos de hazer es: que en cada mysterio destos consideremos las virrudes de Christo nuestro señor, que en ellos se nos descubren, como son el amor, y obediẽcia al eterno padre, la caridad y misericordia con los hõbres, la humildad, paciencia, y man-

mansedumbre, la penitencia, y mortificació que haze por nuestros pecados, la pobreza que exercita, la abstinencia, y templança, la prudēcia, y fortaleza, la justicia, la modestia, la pureza, y el zelo, y la perseuerancia, y todas las demas. Y detēgamonos de espacio y con atencion, ponderando en nuestro coraçon cada virtud destas por si, y las circunstancias della, y de alli saquemos en la voluntad vna aficion a aquella virtud, vn desseo grande y eficaz della, y vna determinacion y proposito de exercitalla, y tambien vn odio y aborrecimiento del vicio contrario, y vn desseo y proposito eficaz de huyllo. Como considerando la humildad de Christo, detenernos aborreciendo la soberuia, y desseando la humildad. Considerando la paciencia y mansedumbre de Christo, estarnos con la voluntad aborreciendo el vicio de la impaciencia, y dela yra, y dessseando la virtud de la paciencia, y mansedumbre, y asi en las demas virtudes. Mas es mucho de aduertir, que para sacar este afecto de imitacion, no basta dessear la virtud, y amar la virtud en que desseamos imitar a Christo: porque no consiste en esto solo el ser virtuoso, q̃ clara cosa es que vn soberuio muchas vezes ama, y dessea la humildad, porq̃ le parece bien, y con todo esso no es humilde. Y vn deshonesto acontece amar y dessear la castidad, y con todo esso no es casto. Y asi no basta el desseo de la virtud, porque como la virtud es cosa hermosa y hõrosa, y de mucho prouecho para esta vida y para la otra, es cosa facil el dessealla, y amalla, y asi aun a los malos q̃ no la tienen ni exercitan, acõtece muchas vezes (como esta dicho) q̃ les parece bien, y la aman y dessean, y por esto el alma q̃ dessea imitar a Christo, y posseer verdaderas virtudes, no à de parar en estos desseos de la virtud, sino que à de passar adelante, desseando con eficacia los actos y exercicios de la misma virtud, y los medios con que se alcança la virtud. Y estos desseos eficaces de los actos y operaciones de las virtudes son los que à de sacar considerando las virtudes de Christo, y en esto està la dificultad de la virtud, y el ser vn hombre de veras virtuoso, en q̃ con eficacia dessea, y està determinado a exercitar, y poner por obra los actos y operaciones de la virtud. Para esto es necessario que sepa biē el que medita estos mysterios, quales son los actos y exercicios de cada vna delas virtudes, que à de sacar dela consideració destos mysterios, para imitar a Christo nuestro señor. Y por esta causa diremos quales son los actos de algunas virtudes, para que de aqui se saque doctrina para las demas. Para loqual ayudara mucho el tratado quarto dela imitacion dela Virgen, donde declaramos quales son los actos y exercicios de las principales virtudes, y los

medios con que se alcançan. Agora toquemos aqui lo que basta pa ra dar luz a este punto que vamos tratando de como auemos de sa car de la oracion el imitar a Christo en los actos de las virtudes.

Cap. XVII. De los actos y operaciones de las virtudes prin cipales en que auemos de imitar a Christo nuestro señor.

ACTO y operacion de la humildad es abaxarse el hombre a si mismo, y despreciarse de coraçon, y despreciar y huyr voluntariamente las honras y dignidades y ventajas del mundo: y sufrir de buena gana las afrentas y desprecios de los hombres. Pues considerando el hombre en estos mysterios la humildad de Christo, que siendo tan altissimo se abaxò tanto, y se ofrecio de voluntad a los desprecios y afrentas de los hombres, y a tales afrentas, las mayores q̃ jamas se hizieron: estase el hombre despreciando a si mismo, teniẽdose por cosa pequeña, y por cosa vil, y està de cora çon desseando que no lo honren, ni lo estimen, ni le den vẽtajas so bre los otros hombres: y està proponiẽdo, que si le suceden algunas afrentas y desprecios de los hombres, q̃ los à de abraçar de buena gana, y que à de callar con ellos: y està desseando, que le sucedan, y todo esto lo està desseando, por imitar, y parecer en algo a Christo. Esto es sacar afectos de humildad, y sacar imitacion de Christo en la humildad. Acto de paciencia es sufrir bien las cosas aduersas de pena y dolor, q̃ enesta vida pueden suceder al hõbre, como enfermedades, perdidas de bienes, y de personas amadas, y persecuciones: y sufrillas con animo sereno, q̃ no se entristezca desordenadamente, y tãbien el aceptallas de bue na gana, y el amallas, y dessearllas. Pues considerando el hombre en estos misterios las penas acerbissimas q̃ Christo sufrio, y como las escogio, y las amò, y se ofrecio a ellas por nuestro amor, y por obe decer al eterno Padre, està con la voluntad proponiẽdo, y determi nãdo consigo de sufrir, y aceptar con buena voluntad qualesquier cosas aduersas, y de pena, que le sucedieren. Y en particular parase a pensar las cosas contrarias, y de pena, que verisimilmente entiende que le pueden venir, y està proponiẽdo de aceptallas, y recebillas por amor de Dios quando vengan. Y està tambien dessean do, que Dios le de a padecer penas y trabajos enesta vida por imitar a Christo nuestro Señor.

Acto y exercicio de mãsedũbre es, sufrir los agrauios y injurias de

de los hombres,sin dessear vengança, y sin indignarse, ni ayrarse demasiadamente,y sin responder palabras ayradas , sino callando con quieto y sereno coraçon:pues considerãdo el anima en estos mysterios las injurias atrocissimas,que Christo sufrio con tanto silencio,y tan de buena gana por nosotros,està con la volũtad dessseando y proponiendo,no ayrarse,ni indignarse,ni responder palabra enojada,quando lo injurian,sino amar a quiẽ le hiziere mal, y hazerle beneficios , y rogar a Dios por el. Acto y exercicio de pobreza de espiritu es,no querer abundancia de bienes en esta vida,y los que tiene,tenellos en poco. Y si Dios no le da las cosas necessarias para la vida,o se las quita,estar contento : y dessear tambien carecer en parte de las cosas necessarias. Pues considerando la pobreza y desnudez de Christo nuestro Señor, que se descubre en estos mysterios està el anima despreciando los bienes temporales como cosas viles y sin precio delante de Dios:y està proponiendo en si,de perderlos todos por no hazer vna pequeña ofensa a Dios. Y està tomando contento de biuir en pobreza, y que le falten muchas cosas abundantes,y algunas necessarias, en quanto lo sufre la conseruacion de la vida,y el estado de cada vno. Acto de abstinencia es,comer y beuer no mas de lo necessario , y desso algunas vezes quitar algo:como lo haze la yglesia en los ayunos. Y no comer manjares ni tomar beuidas por dar deleyte y sabor al gusto,sino solamente en quãto conuiene para socorrer a la necessidad natural. Y no comer fuera de tiempo,ni con priessa demasiada,ni señoreado del apetito. Pues considerando el alma en estos mysterios la abstinencia de Christo,que comia pan de ceuada, y muy poco:y que a las doze del medio dia yendo caminando a pie con gran fatiga,estaua ayuno,y que en su ardentissima sed le dieron hiel y vinagre. Està desseando,no tomar regalo ninguno en sus comidas y beuidas,y contentarse con viles manjares, y no querer los por el gusto y sabor,sino solamente por cumplir con la ordenacion de Dios,que nos mandò conseruar la vida, y las fuerças para seruirlo.

Acto de castidad es aborrecer los deleytes de la carne y de los sentidos,que se ordenan a vicio , o a fin vano, y amar la entereza del cuerpo y del alma. Pues considerando en estos mysterios los tormentos y dolores,que sufrio Christo,està el alma aborreciendo todo deleyte carnal , y està proponiendo y desseando con eficacia castigar la carne con disciplinas , y ayunos, y cilicios , y con otras asperezas,que son medios para la castidad, y guardar sus ojos de ver la hermosura agena , que le puede causar contento , y

huyr conuersaciones,y juegos,y ocio , y otras cosas dañosas a la castidad. Acto de obediencia es,hazer con diligencia y promptitud el mandamiento y ordenacion de los mayores,padres, Señores,y Perlados:y dexar el hombre de hazer las cosas de que el gusta,por cumplir luego sin tardança la voluntad de los superiores. Pues considerando el hombre en estos mysterios como Christo nuestro Señor obedecio perfectamente a los mandamientos dela ley de Dios, dada por Moysen, aun sin tener obligacion dello , y obedecio a los juezes aunque injustos , y a los verdugos aunque iniquos: està con la voluntad proponiendo,y desseando determinadamente obedecer a sus mayores,y cumplir con diligencia todas las cosas licitas que le mandaren,yhazellas luego a su tiempo, aunque sean dificultosas,y de mucho trabajo,por imitar a Christo nuestro Señor.

Acto de caridad es hazer,y dessear bien a los proximos , a amigos,y a enemigos,a buenos y a malos, a fieles y a infieles. Pues considerando el hombre la immensa caridad,con q̃ Christo obrò todos estos mysterios de su vida y passion para remedio de todos los hombres,aunque eran pecadores,y enemigos, y muy desagradecidos a su padre eterno,està desseando con eficacia hazer bien a todos en quanto pudiere con su hazienda,y con su persona , socorriendo las necessidades del cuerpo , y las del alma , segun sus fuerças. Y el bien que el no puede hazer a los proximos , està desseando,que por otros medios lo haga Dios, conuirtiendo todos los hombres a si,y saluandolos a todos,y dandoles todas las cosas conuenientes para este fin. Estos son los actos y operaciones de las virtudes que auemos de exercitar con la voluntad en la consideracion destos mysterios , para sacar dellos imitacion de Christo nuestro Señor,y de sus perfectissimas virtudes.Mas à se de aduertir mucho,que no se entiende que el hombre à de sacar estos actos y afectos de virtudes con fuerça y violẽcia del cuerpo ni del anima,ni es necessario que los saque multiplicando actos y propositos distinctos de aquestas virtudes: sino que considerando,y ponderando las virtudes de Christo,y estandolas de espacio y cõ atencion mirando,se va despertando,y mouiendo la voluntad al amor y desseo de las virtudes: y proponiendo el entendimiento los actos y exercicios de aquellas virtudes,se va la misma voluntad encendiendo y inflamando enel amor y desseo dellos, y en la determinacion y proposito de exercitallos. Y assi se van mitigando , y apaziguando las passiones de los vicios contrarios de soberuia, ira,gula,concupiscencia,y los demas , y se van engendrando afe-

ctos santos de humillarse,de sufrir,de ser templado,de ser casto,y misericordioso,y de padecer por Dios,y todos los demas. De la manera que la tierra desseosa de agua,y de produzir frutos cófor me a su natural, mira al cielo,y recibe rocio de agua,y lluuias , y influencias del sol,con que poco a poco se va haziendo fecunda,y a cabo de meses viene a produzir varios frutos. Asi el anima mi rando con el entendimiento las virtudes , que resplandecen en estos mysterios de Christo,y cótinuando esta consideracion,va re cibiédo de Christo influécias de fauores,y socorros diuinos,y lluuias,y rocio de desseos,y afectos santos que tacitamente y sin ruydo se van en su manera embeuiendo en la voluntad,y la van fecundando. Y a cabo de algun tiempo que con cuydado y desseo de imitar aChristo,vsa el anima este santo exercicio,se halla llena de virtudes,y rica de merecimientos con los muchos actos interiores, que dellas à exercitado en la oracion,y consideracion destos mysterios.

Capi. XVIII. De vn mysterio admirable que auemos de considerar en la vida de Christo nuestro señor , y es, que siendo vida en lo exterior en muchas cosas comun con la vida de los hombres,fue juntamente en summo grado perfectissima.

EN dos maneras se considera la perfeccion de la virtud y buena vida,la vna es, quanto a lo interior,que es quauto a la caridad y pureza de coraçó con q̃ se hazé las buenas obras,y desta manera no puede venir en duda que la vida que en quanto hóbre hizo Christo nuestro Señor en la tierra,fue en su manera infinitamente mas perfecta que la vida de todos los santos:porque obraua con gracia infinita en genero de gracia, y có caridad y pureza actual en summo grado deperfecció:y asi qualquier obra deChristo,el andar,el partir del pa,era de mayor perfeccio q̃ las peniténcias detodos los cófessores,y victorias d̃todos los martyres.La otra manera en q̃ se puede cósiderar la perfecció dela vida y obras virtuosas,es quáto a lo exterior,ydesta manera podria alguno por ignoráncia dudar:si en algunas obras de virtud la vida del Saluador no fue mas pfecta q̃ la dealgunos santos.Porq̃ vemos q̃Chr̃o nr̃o señor muchas vezes comia pá ycarne,y otros májares comunes,yal

gunas vezes beuia vino: y muchos santos passaron la vida sin comer tales manjares, sino yeruas y cosas semejantes, y no beuian en toda la vida vino ni serueza, sino agua natural: como sant Iuan Baptista, que no comio sino langostas y miel siluestre, y nunca beuio sino agua. Y Santiago el menor, que como dize san Hieronymo, tambien desde su mocedad no comio carne, ni beuio vino ni serueza. Y Macario Alexandrino, que como dize Palladio, por mucha parte de su vida no comia otras cosas sino yeruas crudas. Y el santo monge Iuliano, que como dize Theodoreto, no comia mas de vna vez en la semana vn poco de pã de ceuada, y otros muchos santos que hizieron lo mismo. Tambien vemos que Christo nuestro Señor tenia vestido de lana o de lino semejante al ordinario, que trayan los hombres de su condicion: aunque pobre y de poco precio, como despues veremos. Y sabemos de muchos santos que nunca vistieren paño ni lienço, sino cilicios muy asperos, como el mismo Baptista, que como dize san Matheo: no tenia sino vn cilicio hecho de pelos de camello, y vna cinta hecha de vn pellejo cõ que ceñia los lomos. Y los santissimos monjes Eusebio y Theodosio, que como cuenta Theodoreto, andauan vestidos de hierro a rayz de sus carnes, atormentando los cuerpos de noche y de dia con tan aspero cilicio. Tambien Christo nuestro Señor biuia en los pueblos y ciudades, y se recogia a comer en casas particulares debaxo de techo, y conuersaua cõ gentes. Y vemos que muchos santos passaron toda la vida en la soledad y asperos desiertos sin abrigo de casa, ni de techo, y sin algun refrigerio humano. Como el mismo Baptista la passò, segun dize san Lucas: desde niño hasta los treynta años que se manifestò. Y los santos monjes Iuan y Capitõ, que como dize Palladio, el vno estuuo treynta años encerrado en vna celda, y el otro cincuenta años incluso en vnas cueuas, sin salir dellas. Y como los admirables solitarios Acepsemas, y Iacobo, que como cuenta Theodoreto, el vno estuuo en la soledad sesenta años, sin conuersar con nadie sino con solo Dios, y comiendo vnas pocas de lentejas, y el otro passaua la vida en vn mõte sin celda alguna orando de noche y de dia al frio y al ayre, con tanto desabrigo que muchos dias y noches le acontescia cubrirse todo de nieue. Y otros innumerables que guardaron la misma aspereza de vida y mayor. Constando assi claramente por estos testimonios y exemplos y otros semejantes, que el sapientissimo Señor no guardo siempre vn mismo tenor rigurosissimo de vida, como lo hizieron muchos santos; sino que frequentemente condescendia en las cosas licitas con el vso comun: Conuiene para auiso y con-

Mat. 3. D. Hieronymy. de viris illust. Palladius in hist. Lausiaca. Theodoretus in hist. religiosa. Mat. 3. Theodore. in hist. relig. c. 4. & c. 10. Lucæ. 1. Palladius in hist. Lausiaca. Theodore. c. 15 et. c. 21.

consuelo de todos, declarar como se compadece con esto; que la vida del Señor no solamente en lo interior como està dicho: sino tambien en lo exterior fue incomparablemente mas perfecta que la de todos los santos. Para bien entender este mysterio, se à de aduertir, que en las obras de virtud ay vnas que de suyo son buenas y santas, y en las quales consiste la substancia y essencia de las virtudes: como son, en la humildad dar puramēte la gloria a Dios. En la paciencia, sufrir de buena gana las penas. En la caridad dessear de coraçon bien al proximo. En la pobreza, despreciar de coraçon los bienes temporales. En estas obras de virtud està cierto, que mientras vno mas tiene dellas, tāto la virtud es mayor, y mas perfecta: mientras vno mas puramente da la gloria à Dios, mas humildad tiene: y mientras de mejor gana sufre, mas paciencia tiene: y mientras mas dessea el bien del proximo por Dios, mas caridad tiene, y assi en las demas. Ay otras obras de virtud en las quales no consiste la essencia y substancia de la virtud, sino que son medios para alcançar, o para exercitar las mismas virtudes. Como son los ayunos extraordinarios, las disciplinas, los cilicios, la soledad, pobreza exterior, y otras asperezas de vida. Que aunque son de grande valor y merecimiento, mas no son las principales operaciones de las virtudes: sino con la gracia diuina son grandes y eficacissimas ayudas para todas las virtudes. De aqui se sigue que estas tales obras virtuosas tanto son mejores, quanto mas ayudan a la virtud, y al estado y fin bueno de cada vno. Si vn cauallero se viste honestamente, para biuir en particular, mientras la ropa mas pobre y humilde, tanto mejor, porque le ayuda mas a la virtud: mas si lo hazen gouernador de vna ciudad, entonces no es mejor miētras mas pobre, antes sera mayor virtud, ponerse ropa honesta conforme al oficio que tiene. Si vn clerigo come a solas en su casa, mas virtud es passar con pan y yeruas, si le basta para sustentarse porque es mas abstinencia: mas si tiene por combidado a su mesa vn Perlado, mas virtud es, que ponga a la mesa otros manjares, y coma dellos con el huesped, porque es mas conforme a la caridad.

Cassianus collat. 1. c. 7. D. Tho. 2. 2. q. 184. art. 3. & cōtra gē. L. 3. c. 130.

Presupuesto esto se vera claramente, como toda la vida de Christo nuestro Señor, y todas las obras de virtud exteriores fuerō perfectissimas en summo grado de perfeccion: porque fuerō las mas conuenientes y proporcionadas al fin de la redempcion y de la salud de las almas que se puede pensar. Porque siendo Christo Saluador y maestro y regla de biuir a todos los hombres del mundo, auia de hazer vna vida, que todos los hōbres de qualquier estado y

condicion que se quisiessen saluar, hallassen que imitar enella, y hallassen consuelo y confiança en ella. Si el Señor passara toda la vida en el desierto, hallarã que imitar enel los hermitaños, y no los moradores de los pueblos y ciudades: si nunca comiera manjares comunes, sino que siempre ayunara, y comiera legumbres, hallarã que imitar enel los grandes penitentes, y fuera grande desmayo y desconfiança para los flacos que no pueden seguir tal vida. Conuino pues summamente para remedio y consuelo de todas las almas, que hiziesse vna vida como la hizo texida diuinissimamente de exemplos, que pertenescen a todos estados: y de virtudes, que todos los que dessean ser buenos, puedan en alguna manera imitar. Y siendo su fin saluar los hombres, conuino que conuersasse con ellos, para enseñallos y atraellos a si: y para que teniẽdolo delante de los ojos, viessen los exemplos perfectissimos de virtudes, que obraua entre ellos: especialmente la caridad, y misericordia, y suauidad que vsaua con ellos. Y auiendo de conuersar y tratar con los hombres, conuino tambien, que con los exemplos de grande penitencia y pobreza y aspereza de vida que daua para los que fuessen capaces dellos, que juntamente vsasse frequẽtemente en la habitacion, y comida, y beuida, y vestido de las cosas comunes, que los hombres licitamente vsauan: para que desta manera se hiziesse mas amable a todos, y diesse grande animo y confiança aun a los muy flacos, y grandes pecadores, dandoles a sentir que pues que tanto se humanaua con todos, y en lo que era licito y possible, se assemejaua a todos, que todos podriã seguillo, y imitallo, y ser saluos por el. Que es lo q̃ san Pablo dixo del mismo Señor: conuino hazerse semejante a sus hermanos en todas las cosas, que es no solo en la naturaleza sino tambien en las penalidades. Y en el modo de biuir y conuersar con los hombres, para obrar salud y misericordia en todos.

D. Paulus ad He. 2.

Capit. XIX. En que por similitud de la diuina scriptura se declara, como siendo en todas las cosas summamente perfecta la vida de Christo, se acommodò de manera, que pudiesse ser imitada de todos.

EN la sagrada escriptura se halla esta virtud altissima y gracia marauillosissima, como lo pōderan los santos: que para los flacos y pequeños es facil, y como leche blanda. Porque hallã, y en-

entienden sin dificultad enella todas las cosas necessarias para la saluacion, y los atrae, y cōbida con grāde suauidad. Y para los fuertes y perfectos es dificilima, y vn pielago immēso de mysterios, y vna alteza incomprehēsible de sabiduria. Demanera que passa en ella lo que dize san Augustin: Que hallando luego todos los fieles en ella las cosas necessarias para biuir bien, y saluarse: si quierē entēder mas della, despues de auerse exercitado en este estudio desde la mocedad hasta la vltima vegez varones de acutissimos ingenios y desseosissimos de aprender, quādo parece que auian de ser consumados, y que auian de acabar de entendella, entonces se hallan principiantes, y comiençan a aprender de nueuo. Y juntamente con esta facilidad y llaneza que tiene para vnos, y profundidad que tiene para otros, es vna mesa diuina donde se hallā todos los manjares de virtudes que se pueden dessear: y vna sala de armas, dōde se hallan todos los generos de armas, y todos los remedios q̄ se pueden pedir para contra todos los vicios, y tentaciones. Porque informa las costumbres detodos los estados, enseña lo que an de hazer todos los particulares de todas las naciones de la tierra, cada vno conforme a su vocacion, y officio, y modo de vida: Enseña lo que an de hazer los pueblos, los Rectores de las prouincias, los senadores de la tierra, los reyes y emperadores del mūdo, assi para sus personas, como para el gouierno de las republicas. Y de tal manera enseña lo que an de hazer los hombres de todos los estados, y de todas las naciones, que no les quita la naturaleza, ni el estado, ni el oficio alto, o baxo, sino solamente les quita la malicia y desorden: haziendo que todos biuan santamente conforme al natural y al estado y oficio de cada vno.

D. August. in epist. 3. ad volusianum. & de doct. Christi. l. 2.

Pues esto que se halla en la sagrada escriptura, porque es palabra deDios puesta en publico para todos los hombres del mundo conuino summamente, que tambien se hallasse en la vida de Christo nuestro Señor, que es verbo del eterno padre, y es el fin de la escriptura sagrada, y es el euāgelio biuo, y nos es puesto por exēplo y dechado a todos los hombres de todas las naciones y estados del mundo. Y assi se vee en la vida del benditissimo Señor esta misma virtud y gracia marauillosissima, que en ella hallā todos los hombres el exemplo perfectissimo de las virtudes que an menester. Las virtudes necessarias para la saluacion, y los actos y exercicios dellas que son de precepto, y en q̄ essencialmente cōsiste la virtud, como lo son la humildad, la māsedumbre, la paciencia, la castidad, la justicia, la fortaleza, la templança, la misericordia, y la caridad: Estas virtudes como son para todos necessarias y con-

uenientes, todos las hallan en Chriſto en los myſterios de ſu vida y paſsion,y en ſummo grado de perfeccion,y con varios exemplos para cada vna:Como auemos declarado tratando de los afectos de la imitació.Los actos y exercicios de virtudes que no ſon de precepto,ni ſon neceſſarios a todos;ſino que ſon medios y ayudas,con que ſe alcançan las virtudes y la perfeccion dellas: como ſon la ſoledad,la abſtinencia de manjares comunes,los ayunos extraordinarios,las penitencias, y aſperezas,y la deſnudez y pobreza exterior de bienes, como auemos dicho. Eſtos los halla cada vno en la vida de Chriſto conforme a ſu capacidad y eſtado. Los hombres que ſon flacos,y no tienen pecho para coſas extraordinarias ſino para vida comun,hallan en la vida de Chriſto,que guardãdo los preceptos de la ley de Dios,y de ſu yglеſia, aunque ſea comiendo manjares comunes,y conuerſando,y negociando con hõbres,ſe pueden muy bien ſaluar,porque en auer Chriſto morado en los pueblos, y conuerſado con gentes,y comido manjares ordinarios,aprouo eſte modo de vida,y dio conſuelo y eſperança de ſalud eterna a los que eſto hizieren,aunque no paſſen adelante,como en lo demas cumplan fielmente lo que es de obligacion.

Los que ſon llamados a mas virtud y a vida mas perfecta, tambien hallan en la vida de Chriſto por modo eminentiſsimo todo lo que an meneſter.Los monjes y Anachoritas dados a la vida ſolitaria hallan en ella marauilloſo exemplo, viendo q̃ quarenta dias continuos eſtuuo en el deſierto ſolo, ſin conuerſar con criatura humana:y que deſpues que començo la predicacion, con eſtar cãſado de los caminos y trabajos del dia,ſe yua las noches a los mõtes,y ſe apartaua de ſus diſcipulos,y paſſaua ſolo toda la noche velando en oracion.Y ſi el benditiſsimo ſeñor deſde niño haſta los treynta años que ſe manifeſto en Iſrael, no hizo vida ſolitaria en algun yermo,como la hizo ſant Iuan Baptiſta: fue para exercitar mayor virtud,porque mayor virtud fue la humildad, y obediencia que exercitò,biuiendo en la ciudad ſubjeto a la Virgen y al ſanto Ioſeph,y ocultando ſus virtudes,y gracias,y ſiendo deſpreciado del pueblo,que lo fuera biuir en ſoledad. Y mas neceſsidad tenia el mundo de que con tal exẽplo de humildad y obediencia curara la ſoberuia y propria voluntad,que no de que diera mas exẽplo a los ſolitarios.

Los que tienen fuerças para muy riguroſos y extraordinarios ayunos,aqui hallan exemplo que imitar:pues no puede ſer mas riguroſo ayuno,que paſſar quarenta Dias ſin comer, ni beuer coſa alguna.Los que aman la abſtinencia en el comer poco, y manjares

ſin guſto y de poco valor,y aquellos a quien a vezes les falta el mã jar neceſſario,aqui hallan exemplo; porque veran al rey de la gloria,que quando comia con ſus diſcipulos aparte,comia pan de ceuada, y tan taſſado, que para comer treze hombres deſpues de muy tarde y muy canſados,no tenian mas que cinco panes de ceuada y dos peces,y para beuer no tenian vino,ſino agua. Como ſe vee enel milagro de los cinco panes,que como cuẽta ſan Marcos: Marci. 6. por la mucha gente que acudia al Señor,ſiendo tarde no auia tenido lugar de comer con ſus diſcipulos,y para eſto ſe apartò al deſierto,y no lleuauan mas que aquellos cinco panes ydos peces,de que ſe hizo el milagro. Y pues no acreſcẽto el vino,ni lo dio a los combidados,bien ſe ſigue que no lo lleuauan:porque claro eſtà, q̃ no lo auian de beuer los Apoſtoles,pues no lo dauan a los combidados. Y aun eſte manjar tã taſſado y de poco valor algunas vezes les faltaua. Queriendolo aſsi el ſeñor, para que mas exercitaſſen la abſtidencia y pobreza: como ſe vee, quando yendo por el campo los Apoſtoles tomauan eſpigas de trigo,o de ceuada, y con las manos las trillauan,y deſgranauan para comer:y dizen los Euangeliſtas,que lo hazian eſto por la hambre y neceſsidad que teniã. Matth. 12 Marci. 2. Y era eſta neceſsidad y hambre tan grande, que acuſandolos deſto los Phariſeos, los eſcuſò el Señor,alegando la razon de la mucha neceſsidad, que los eſcuſaua dela guarda del Sabado,como eſcuſò a Dauid y a los ſuyos,de comer los panes de la propoſicion. Y otras vezes por no tener que comer,ni quien los combidaſſe,venian a ſufrir mucho la hambre,y comer muy tarde. Marci. 11 Como lo apunta ſant Marcos,diziendo: que eſtuuo el Señor en el templo, enſeñando el dia de los ramos,y que ſiendo ya tarde,los mirò a todos y auiendolos mirado,ſe ſalio de Hieruſalem,y ſe fue a Bethania: y aquel mirallos como dize la gloſa:fue para ver ſi alguno los combidaua a comer,y viendo que nadie ſe mouia a ello,ſiendo tan tarde,ſe fue haſta Bethania a comer. Gloſa. Marci. 11. Y ſi en dia que auia ſido recebido con tanta veneracion,le paſſò eſto,que ſeria otros dias. Y que mayor abſtinencia pudo ſer,que la que guardò en ſu ſagrada paſſion,q̃ eſtando ayuno haſta la tarde,y ſeco de ſed,ſe vino a deſayunar con hiel y vinagre?

Los grandes amadores de la ſanta pobreza y deſnudez de todo lo temporal, aqui en la vida de Chriſto hallaran eſclarecidos exemplos de ſumma pobreza:quanto puedan deſſear. Veran que ſiẽdo hijo de Rey,y de Rey de cielos y tierra,naſce en vn vil eſtablo. Que hombres naſcidos en caſas pagizas,vinieſſen a ſer reyes, biẽ ſe à viſto: mas que hijo de Rey y tal Rey nazca en tanta pobreza,

no

no se vido ni penso ver. En todo el discurso de su vida no tuuo casa, ni hazienda, ni otros bienes proprios, como el lo significò, quã-
Matth. 8. do dixo: Las zorras tienen sus cueuas donde se esconden, y las aues sus nidos, y el hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeça. Dóde se vido enel mundo hombre tan pobre, que por toda la vida ni por herencia ni donacion ni por otra via no tuuiesse al-
*Luc*æ.9. guna hazienda o algunos bienes como Christo nuestro Señor? que nunca tuuo bienes algunos, ni los posseyo, sino solamẽte las limosnas que personas deuotas le dauan, para sustentar la vida suya y de sus discipulos. Y asi como verdadero pobre, despues que dexò la compañia del santo Iòseph, que lo sustentaua, y començo a predicar y hazer milagros: no tenia mas que las limosnas que le dauã. Y por esto quando le vinieron a pedir los exactores, que pagasse el tributo, por no tener con que pagallo, dixo a S. Pedro que fues-
Matth. 17 se a la mar, y sacasse vn pece, y pagasse con el dinero que dentro
D. *Hiero.* del hallaria. Sobre las quales palabras dize sant Hieronymo, esto
ibi. nos edifica, que fue tan grande la pobreza del Señor, que no tenia de que pagar el tributo por si y por su Apostol. Y està claro que el que mandò a sus Apostoles, quando los embiò a predicar, que no
Matth. 10 posseyessen oro, ni plata, que lo guardò el primero con mucho rigor. Y asi como fue pobre en la casa, y en la comida, asi lo fue tã biẽ enel vestido, porque aunque el vestido q̃ tenia era comũ de lana, o de lino, como auemos dicho, mas era muy pobre, y de poco
D. *Chrys.* precio, y esto dize sant Chrysostomo que quiso significar el Euan
Ho. 84. *in.* gelista, en dezir: que era la vestidura del Señor toda texida de vna
c. pieça sin artificio ni costura: Que fue manifestar la vileza del vesti
Ioan. 19. do, porque como en las demas cosas asi en el vestido mostrò grã
Taulerus pobreza. Pues si se mira la pobreza con que murio, quien la podra
de passio imitar? Pues el que viste y da ser a todas las cosas, estando todo lla
ne c. 39. gado muere en vn campo desnudo.

Los que para mortificar su carne, y crecer en amor de Dios y en toda virtud, vsan de grandes penitencias y asperezas: aqui hallaràn exemplo incomparable, que imitar. Miren la dureza y frio del pesebre, mirẽ la aspereza y rigor del desierto, miren los oprobrios y tormentos inmensos de la passion, y los dolores que continuamente sintio con la vista de todos los pecados del mundo, q̃ siempre tenia presentes. De aqui sacaràn quan agena fue toda la vida de Christo nuestro señor de todo regalo y consuelo terreno, y quan llena fue de toda aspereza y pena interior y exterior. Porque de lo que los Euangelistas descubrieron en estos passos de tãto rigor, auemos de colegir lo que passò en todos los demas dela

vida del Señor que callaron. Que aunque cóuino, que no guardasse siempre vn mismo tenor de aspereza exterior, para dar exemplo a todos los estados, como auemos dicho: mas tambien es cierto, que toda la vida del Señor como regida por infinita sabiduria, tuuo entre si grande proporcion, y consonancia, correspondiendo toda ella con el principio del pesebre, y có el fin dela sagrada passion. Y particularmente se colige del Euangelio, que entre las de mas asperezas vsò esta, que ordinariamente traxo los benditissimos pies descalços, o como algunos afirman con sandalios, que dexan la parte de encima descubierta: que para cuerpo tandelicadissimo y en tiempos de frio fue grande rigor. Y entre otros testimonios q̃ persuaden esto, vno muy claro es: el auello assi mandado el mismo Señor a sus Apostoles, quando los embiò a predicar, diziẽdo: No lleueys calçado enlos pies: aunque les dio licécia de traer sandalios, que son como alpargates, que cubren solamente la plãta del pie. Y porque el prudentissimo maestro primero començo a hazer, que dezir, es cierto que tambien anduuo descalço, o con solos sandalios. Assi lo aduierte san Hieronymo diziendo: Christo embiò sus discipulos descalços a predicar, y no auia de traer el Señor calçado, pues lo prohibia traer a sus sieruos. Y pues vna cosa como esta de tanto rigor callaron los Euangelistas, es cierto que callaron tambien otras muchas de grande aspereza, con que el Señor hizo penitencia por nuestros pecados, dexandolas a la piadosa consideracion de las animas fieles.

Mat. 10. Marci. 6.

D. Hieronymus ad Eustochiũ

Cap. XX. En que se prosigue la misma similitud dela vida de Christo con la sagrada escriptura.

DE lo dicho consta claramente, como la vida de Christo nuestro Señor tiene semejança con la escriptura sagrada: en que por vna parte tiene las virtudes tan altas, que exceden infinitamente todo lo que el hombre puede alcançar. Y tiene todos los exercicios singulares, que eficacissimamente ayudan a las virtudes, en que puede ser imitado de los grandes santos. Y tiene tambien cosas comunes, en que puede ser imitado de todos los justos por flacos que sean, y de qualquier estado que sean. Y assi se descubre la infinita bondad y sabiduria de Christo, en auer hecho vida tan conueniente para todos, de tal manera que todos hallen exéplo, remedio, esperança, y consuelo en el, queriendo cada vno hazer lo que deue conforme a su estado. Los Reyes hallan esperan-

perança de ſalud enel,ſi guardā las leyes de ſu eſtado:porque Chriſto fue Rey.Los poderoſos y juezes de la tierra hallan eſperança enel: porque el fue poderoſiſsimo en los cielos y tierra,y juez vniuerſal de biuos y muertos.Los ricos ſi vſan bien de ſus riquezas, ſocorriendo los pobres,hallan eſperāça enel:porque Chriſto quā to al poder y autoridad fue Señor de todas las riquezas del mundo.Los pobres y los atribulados y los afligidos hallan eſperança y conſuelo enel:porque ſiendo rico de ſu voluntad ſe hizo pobre, y conſagrò con ſu vida todas las penas y tribulaciones,que ſe paſſan por la virtud.Tambien los que ſon de eſtado humilde , oficiales,trabajadores,ſieruos y criados hallan ſingulariſsimo conſuelo en el: porque ſiendo altiſsimo ſe abaxò a ſeruir,y obedecer,y ayudar en ſu oficio al ſanto Ioſeph.O vida ſacratiſsima de Chriſto en carne mortal,bien pareſces vida del que ſiendo hombre es verdadero Dios : pues acomodandote,y proporcionandote ſapientiſſimamente a todos,veniſte a ſer remedio y ſalud eterna de todos.

Tambien es mucho de aduertir otra condicion diuina y de grā de myſterio,en que la vida de Chriſto tiene ſemejança con la diuina eſcriptura aunque eſtà llena de inefable y celeſtial ſabiduria y llena de vn conſuelo y ſuauidad diuina,no perciben bien eſta ſabiduria,ni guſtan bien deſte conſuelo, ſino aquellos que participan del eſpiritu diuino,con que fue eſcripta y reuelada. Y los que deſte eſpiritu copioſamente participan,eſtos ſon los que penetrā los myſterios altiſsimos de la diuina eſcriptura,y los que guſtan ſummamente dellos.Eſtos ſon los que leyēdo con atencion las letras ſagradas,deſcubren en ellas vn pielago immenſo de ſabiduria y ſuauidad.De la miſma manera,aunque la vida y paſsion de Chriſto nueſtro Señor eſtà tan rica de altiſsimos myſterios y exemplos de vida eterna conuenientiſsimos para todos eſtados y condiciones de perſonas,y tan llenas de gracia y virtud inefable,y de hermoſura y de eſperança y conſuelo diuino : no ſienten ni guſtan bien eſto , ſino los que participan del miſmo eſpiritu y ſentir de Chriſto , y los que en el coraçon y afecto tienen conformidad con el coraçon y afecto de Chriſto . Los ſoberuios y ambicioſos amadores de las honras vanas deſte mundo, los auaros , y los continentes amadores de las riquezas,y de los deleytes y regalos deſordenados de la tierra,los crueles amigos de vengança: eſtos que no tienen eſpiritu de Chriſto,no perciben la ſumma pureza y hermoſura de la vida de Chriſto, ni guſtan la ſuauidad inefable que enella ay: porque la vida y paſsion de Chriſto condena lo que ellos aman,y guſtan,y enſeña y perſuade lo que ellos aborrecen.

recen. Mas los humildes, y mansos, y misericordiosos, y mortificados, y exercitados con paciencia en la Cruz dela tribulacion, estos que tienẽ espiritu de Christo, considerando los mysterios de Christo, perciben la magestad dellos, y sienten la gracia y la virtud admirable dellos. Veen la summa hermosura y perfeccion, que enellos resplandesce, gustan afectuosamente la suauidad inefable que enellos ay: sabeles dulcissimamente la humildad, la pobreza, la mansedumbre, y la Cruz de Christo. Y mientras mas humillado y despreciado, y mas pobre y desamparado y lleno de afrentas y dolores lo consideran, tanto les sabe mas dulcemẽte: y tanto mas se resueluen en su diuino amor. Porque tanto mas descubren su bondad, y caridad infinita, y tanto mas claramente veen y experimentan en los mysterios de su santissima vida y passion, quan cõuenientissimo y eficacissimo remedio fueron para nuestra saluacion, y para enseñarnos y persuadirnos, y obrar en nosotros toda virtud.

Cap. XXI. De la peticion, y de como y quando auemos de vsar della en la consideracion destos sagrados mysterios.

AVEMOS tratado de los afectos santos que auemos de sacar dela consideraciõ destos mysterios. Y porque la peticion es vna de las partes de la oraciõ, conuiene tambien que con breuedad tratemos della, y declaremos si allende de la peticion q̃ hazemos al principio y al fin de cada mysterio, y quando dezimos la oracion Dominica, y salutacion angelica: si tambien quando nos ocupamos en considerar los mysterios, auemos de gastar aquel tiempo en pedir. A esto dezimos, que lo principal que pretendemos en la consideracion destos mysterios, no es pedir, que es operacion del entendimiento, sino es mouernos a algun afecto santo destos de amor de Dios, o de gratitud, o de otro qualquiera de los q̃ auemos dicho: q̃ son operaciones de la voluntad, y son los actos de las principales virtudes, en que consiste la perfeccion Christiana. Y esto mas es recebir que no pedir, porque estos afectos son excelentissimos dones de Dios: y quando meditando, la voluntad se mueue con algun afecto santo destos, es cierto, que recebimos vn grande beneficio de Dios. Y estos afectos son la principal parte de la oracion, hablando dela oracion en su latitud, q̃ es en quãto abraça las quatro partes de que hizo mencion sant Pablo: que son ora- *D. Paulus 1. Timo. 2*

 cio-

ciones,obſecraciones,y hazimiento de gracias,y poſtulaciones. Y ſon lo q̃ particularmente entendemos por oracion, quando ſe toma por vna deſtas quatro partes,y ſe diſtingue de la peticion:porque deſta manera oració ſe dize vna ſubida y eleuacion, que nueſtra alma haze a Dios:la qual aunque ſe haze con el entendimiento conſiderando,pero mas principalmente ſe haze con la volũtad amando,o mouiendoſe con otro afecto que la leuanta a Dios. Mas aunque es anſi que la conſideracion no ſe ordena principalméte a pedir,con todo eſſo auemos de vſar della:lo vno al principio como auemos dicho,pidiendo a Dios que nos de aquellos afectos ſantos,q̃ pretendemos ſacar de la conſideracion. Tambien quãdo nos vieremos mouidos,y que el afecto eſtà inflamado en grã deſſeo de alguna virtud,entonces con aquel deſſeo interior ſin pronunciar palabra,podemos pedir a Dios aquella virtud, Y tambien es buena conjunctura para pedir entonces las coſas que pertenecẽ al bien de la yglesia,y de los proximos, por quien nos pide la caridad que oremos. Y eſte entre los demas es fruto excelente de la meditacion,porque la peticion que quando faltan afectos de deuocion ſe ſuele hazer friaméte,y con tibio deſſeo,quando eſtà encendida el anima con afectos ſanctos,la hazẽ con feruoroſos deſſeos,y con ellos pide a Dios las virtudes y dones que deſſea. Y entonces la peticion es mas eficaz para alcãçar, porque lo principal q̃ Dios mira es el afecto y deſſeo con que pedimos: Y porque el mejor tiempo para pedir es,quando Dios inſpira,que pidamos, y nos mueue el afecto para pedir. Tambien podemos vſar de la peticion,quando eſtando cõſiderando el myſterio,vemos que la voluntad eſtà fria,y no ſe mueue con afectos,podemos entonces cõ el deſſeo pedir a Dios,que nos de aquel afecto ſanto que pretẽdemos,pues es don ſuyo,y que el mueua nueſtra voluntad, pues el ſolo tiene pleno dominio enella. Y ayuda entonces mucho la petició hecha cõ eſte deſſeo,porque es reconoſcer el hombre,que de ſi no tiene ni puede tener aquel afecto bueno q̃ eſpera:ſino que lo à de recebir deDios,a quien lo pide,y eſta humildad diſpone mas el alma para recebir el don de Dios.

D.Tho.2.2.q.83.arti.17.

Dionyſius Richel. de cõtemp. l. 1,c.48.

Y quãdo deſta manera cõ el deſſeo interior pidieremos aDios, à de ſer con vn coraçon muy confiado y amoroſo,como quien pide a vn padre piadoſiſsimo que lo oye con grande contentamiento,y deſſea dalle lo que lepide,y tiene mas gana de darſelo,que el de recebillo. Y pondere para abiuar eſta confiança,y pedir cõ eſte coraçon muy confiado,que todo eſto que pide a Dios, nos lo tiene ya ganado,y merecido Ieſu Chriſto nueſtro Señor con el pre-

cio

cio de su pasſion:porque en eſto conſiſte el teſoro y bien infinito que enel tenemos,que no ſolamente nos merecio perdon de los pecados,ſi hizieremos penitēcia dellos,y la gloria ſi fueremos bue nos,y lo imitaremos, ſino tambien nos gano la miſma contriciō de los pecados,y el ſocorro que es meneſter para tener contriciō, y nos ganò todos los afectos buenos y ſantos de las virtudes,y to das las operaciones y exercicios dellas,y toda la luz, y fuerça, y gracia,y ſocorros ſobrenaturales que ſon neceſſarios y prouecho ſos para alcançar las virtudes,y exercitallas,y perſeuerar enellas, y imitar en ellas al miſmo Señor. Todo nos lo tiene ya Chriſto ga nado,y merecido,y aſsi para que nos lo de,no es meneſter mas,ſi- no que con ſu ayuda nos diſpongamos como conuiene para rece- billo:y eſto es lo que hazemos, quando meditamos eſtos myſte- rios,diſponernos para recebir lo que nos tiene Chriſto ganado. Y eſſo miſmo hazemos,quando pedimos,porque el deſſear y pedir el don,es diſpoſicion grande para que ſe nos de.

D.Th.1.2 q.114.ar. 6.p.3.q. 62.art.3. & de veri tate.q.29. art.7. Vega i cō cil. Trid.l. 4.ca 1.& c.5.&.6.

Eſte auiſo de que en la oracion mental no nos ocupemos en pe dir,ſino en exercitar afectos ſantos de amor,y gratitud, y humil- dad,y los demas,lo da ſan Baſilio por eſtas palabras: Dos modos ay de orar,vno conſiſte en glorificar a Dios,amandolo, y dandole gracias con la conſideracion de ſus beneficios, y en humillarſe el hombre con la conſideracion de ſus culpas y miſerias. El otro mo- do de orar conſiſte en pedir a Dios. Pues quādo te puſieres en ora cion, dize, no te ocupes en pedir, ſino en conſiderar la mageſtad de Dios,y ſus beneficios,y myſterios,para que aſsi te mueuas a a- mallo,y glorificallo: Y en conſiderar tus culpas, que ſon mucho mas que las que entiendes. Y conſidera las penas que por tus cul- pas merecias,y deſta conſideracion ſaca humillarte, y deſpreciar- te como coſa inutil:y deſpues que ayas cumplido coneſtas partes, podras pedir lo que te conuiene. Eſta es ſentencia de ſan Baſilio, en que ſapientiſsimamente auiſa, como lo principal que en la oracion mental auemos de pretender,y en que nos auemos de o- cupar,es en afectos ſantos de amor,y gratitud, y humildad, y o- tros ſemejantes,que auemos ya explicado:ſacandolos de la conſi deracion atenta de las perfecciones de Dios,y de ſus obras y my- ſterios. Y que deſpues que el alma eſte mouida cō eſtos ſantos afe- ctos,y aya ocupado en ellos el principal tiempo de la oracion, ſe detenga el tiempo que le pareciere en pedir a Dios, que le conce da las coſas que à meneſter, y en rogar a los ſantos ſus deuotos que ſe las alcancen.

D.Baſilius in cōſt.mo naſt.c.2.

Las coſas que ſerà bien que pida el alma a Dios en particular,

quando se sintiere mouida y encendida con afectos del coraçon, son: que le acreciente y perficione el don de su santissima fè, dandole luz especial con que perciba y penetre con mas firmeza y claridad las cosas de la fè, y las razones y fundamentos de las cosas que se creen. Que le acreciente el feruor de la caridad, con el qual la ocupe y enciẽda toda, y le consuma todo el amor proprio y desordenado. Que le augmẽte la diuina gracia, para que le sea mas agradable, y obre con mayor fuerça y eficacia las cosas de su santo seruicio. Que perficione enella los siete dones del Espiritu santo, para que mas perfectamente sea en todo mouida y regida por el mismo espiritu santo. Que le de temor santo de hijo muy fiel. Que le de profunda humildad con que conserue los dones de Dios. Y obediencia perfecta con que enteramente se subjete a su santissima voluntad. Y finalmente pida a Dios padre le conceda la perfecta imitacion de la vida y passion de Christo nuestro señor vnigenito hijo suyo: para que siendole conforme enla vida en quãto es possible a la flaqueza humana, le sea tambien semejante enla bienauenturança.

Capit. XXII. Como en la consideracion destos mysterios à de ofrecer el Christiano al eterno padre las virtudes y meritos de Christo nuestro Señor, para alcançar las virtudes y dones que dessea.

PARA que estas virtudes que el sieruo de Dios dessea y pide al Señor con el afecto encendido de la consideracion destos mysterios, las alcance mejor y con mas facilidad y eficacia, y las pida con mas confiança, le ayudarà mucho, que quando las dessea y las pide, ofrezca por ellas al Padre eterno las virtudes y meritos de aquella sacratissima humanidad de Christo nuestro Señor desta manera. Dessea alcançar de Dios las virtudes de caridad, paciencia, humildad, castidad, obediencia, misericordia, prudencia, fortaleza, y otras virtudes: pues ofrezcale al padre eterno las virtudes de caridad, de humildad, paciencia, y las demas, que resplandecen enla vida y passion de su vnigenito hijo, pidiendo y desseãdo, que por estas virtudes tan summamente perfectas, y agradables a sus ojos, le conceda lasvirtudes que el à menester. Tiene necessidad de alcançar de Dios q̃ le perdone su soberuia, su impaciẽcia, sus regalos, y deleytes excessiuos, sus palabras demasiadas: Pues

Pues ofrezca a Dios padre la humildad de su hijo por su soberuia, su paciécia por su impaciécia, sus tormentos por sus malos deleytes, su silencio por sus malas palabras, para satisfazer có tã copioso precio, y suplir có tã altas y perfectas virtudes las faltas de las suyas. Tiene necessidad q̃ las buenas obras y las tribulaciones y penas q̃ padece seã aceptas y agradables y meritorias delãte d Dios: pues con la consideració y conel desseo junte sus obras buenas có las obras y virtudes de Christo, y sus penas con los tormentos de Christo, y assi vnidas las ofrezca al padre eterno, para que con la vnió que tienen con las de su amantissimo hijo las acepte en olor de suauidad.

Desta manera de la vida y passion de Christo nuestro señor saca el hombre eficacissimo remedio para consumir todos sus males, y hazerse rico de todos los bienes y gracias espirituales. Porq̃ ser Christo nr̃a cabeça, y auer ofrecido al padre eterno por nosotros, quanto hizo y padecio en el mundo, haze (como dize san Pablo) que su justicia sea nuestra, y su santidad sea nuestra, y sus virtudes nuestras, no q̃ a nosotros no se nos de otra santidad y otras virtudes distinctas de las suyas: porque verdad de fe es: Que a los justos se les dan virtudes infusas, y que tienen justicia y santidad inherente en el anima, por la qual son justos. Sino dizense la justicia, y las virtudes de Christo nuestras, porque todo el valor y merecimiento dellas es para nosotros, y porque por medio de Christo se nos dan estas virtudes: Y assi su justicia viene a ser causa de nuestra justicia, su santidad de nuestra santidad, y sus virtudes de nuestras virtudes. Y quando las ofrecemos al eterno Padre (como auemos dicho) vsamos de aqueste derecho, y alcançamos del que perdone nuestras culpas, que quite nuestros defectos, que nos de su gracia, y virtudes, y que de valor y merito a nuestras buenas obras. Porque aunque es verdad que la vnion de la gracia y caridad que el justo tiene con Christo, basta para dar valor y merito y satisfacion a todas las buenas obras, por los medios que el Señor à ordenado: mas quando con la gracia habitual se junta la actual y biua operacion, y la consideracion, y desseo de aquella vnion, es causa, que el valor y merito de las buenas obras, y la satisfacio de los trabajos nuestros sea mayor. Por esta razon este auiso es tan encomendado de los maestros de la vida espiritual, y tan exercitado de los santos, como san Bernardo confiessa de si que lo hazia, diziendo: Yo desde el principio de mi conuersion de todas las penas y fatigas de mi señor Iesu Christo hize vn manojo de merecimientos, para ofrescer a Dios padre por los que a mi me faltauã.

D. Paulus 1. Cor. 1.

Concilium triden. sessio. 6. c. 16 cano. 10. & 11.

S. Getrudes in insinuationũ l. 3 c. 74.

Dionisi. Richel. contra in ord. cordis ar. 25.

Lansper. in pharetra.

D. Bernar in cãt. ser. 22. & 43

Y en otro lugar dize: Quando veo que mi justicia es insuficiente y defectuosa, y mis merecimientos flacos, y que mi virtud desfallesce, no me turbo, ni desmayo, ni desconfio por esso, porque se bien lo que tengo de hazer, y es, que todo lo que ami me falta lo tomo de la passion de Christo nuestro Señor.

Capit. XXIII. Como no solamente à de pedir el hombre y ofrecer los meritos de Christo para si, sino tambien para sus proximos.

PARA que esta peticion, y esta oblacion que se haze al eterno padre de los meritos y virtudes de Christo, sea mas agradable a Dios, y de mas fruto para el anima, no se à de contentar el hombre, quando se sintiere con estos afectos, de pedir solamente estas virtudes para si, o de ofrecer sus obras, y los meritos de Christo para si, sino que estendiendo los senos de la caridad, y abriẽdo las entrañas de la misericordia, à de pedir todas estas virtudes y dones, primeramente por toda la yglesia, desseando entrañablemente, que Dios la estienda por toda la haz de la tierra, y la acreciente en su fè y amor, y la haga florecer en toda virtud. Y despues por las principales cabeças en lo espiritual y temporal, que son el summo Pontifice, y los Obispos, y Perlados, y los reyes y principes Christianos: desseando, y pidiendo, que Dios les de verdadero zelo de su gloria, y perfecta caridad, para que gouiernen como varones hechos segun su coraçon. Y despues pida para todos los estados de la yglesia, del clero, de las religiones, y de los continentes, y casados, que Dios les de gracia copiosa para cumplir enteramente las obligaciones de sus estados, y hazer perfectamente sus oficios. Pida tambien para los enemigos de la yglesia, Herejes, Iudios, y Sarracenos, y para los demas infieles, que Dios les communique la luz de su santissima fè, y los trayga al gremio saludable de su yglesia. Despues encomẽdarà a Dios las necessidades particulares de las personas, que le tocan por alguna particular obligacion, o particular respecto, mayormente por las personas que le an sido enemigos, o contrarios, o le an dado algun genero de pena: porque la oracion por estas es acceptissima en el acatamiento de Dios, y le es vn sacrificio de grandissima suauidad. Y juntamente con pedir a Dios sus dones y virtudes para estas personas, à de ofrecer por ellas al padre eterno los meritos, y virtudes de Christo nuestro Señor, para que mejor alcance lo que pide, como

està dicho. Y conla peticion que haze tambien puede offrecer este rosario, y lo que mas rezare, y las obras buenas que hiziere, y penas que sufriere a este mismo fin, juntandolo todo con los meritos y virtudes de Christo, y en vnion y virtud dellos puede offrecello al eterno padre para gloria suya, y para bien de toda la yglesia, y de todas las demas personas, por quien à orado. Y esta misma caridad à de vsar cõ las animas de purgatorio, pidiendo a Dios las libre de las penas grauissimas en que estan.

Y no tema el hombre, que porque sea liberal para cõ los otros, perdera algo de lo que à menester, y dessea para si, sino que antes negocia mejor para si, orãdo por los otros. Porque tres efectos tiene la oracion del justo: el vno es merecer mas gracia, y mas gloria. El otro satisfazer por las penas que està obligado a pagar en purgatorio: los quales efectos se hallan en todas las buenas obras del varon justo. El tercero efecto que es proprio de la oracion es, impetrar, y alcançar dones de Dios. Pues es cierto que quando vn hombre mouido de caridad ora por el bien delos proximos, nada pierde del merecimiento, ni de la satisfacion: antes porque la tal oracion suele salir ordinariamente de mayor caridad, viene a ser de mayor merecimiento y satisfacion, que si por si solo orara. Y tambien quanto al fruto dela impetracion no pierde nada, sino gana, porq̃ por aquella caridad y misericordia q̃ vsa conel proximo, le da Dios mas liberal y copiosamente los dones y gracias que pide para si. Y si no se contentare con orar por los proximos, pidiendoles dones de Dios como està dicho, sino q̃ quisiere aplicalles tãbiẽ la satisfaciõ de sus buenas obras, y de sus oraciones, y deuociones, ofreciẽdolas por ellos, especialmẽtẽ por las animas de purgatorio, entõces aunq̃ el fruto dela satisfaciõ no lo gana para si, sino para el proximo q̃ biue, o para el anima q̃ padece en purgatorio: mas gana para si el fruto del merecimiẽto de mas gracia, y de mayor gloria: porque este no se puede comunicar. Y no solamente lo gana en ygual grado, sino que ordinariamẽte ofreciendo aquella obra por el proximo, merece mas para si, porque como està dicho comunmente nace de mayor caridad.

Desta manera à de vsar el sieruo de Dios dela peticion, y estas son las cosas q̃ à de pedir para si, y para los proximos. Y si enel tiẽpo que tiene señalado para la oracion mental y consideracion de estos mysterios, no tuuiere lugar para hazer esta peticion, por ocupallo todo enel sentimiento, y afecto q̃ à sacado dela consideraciõ no es inconueniente ninguno: porque en qualquier tiempo y lugar puede cumplir con esta parte de la oracion, que llamamos

petició:Mayorméte si la hazemos có solo elcoraçon,porq̃ este en todo tiempo y lugar lo podemos leuantar a Dios, pidiendole mercedes y dones celestiales para nosotros,y para nuestros proximos, a quien desseamos hazer esta caridad.Este afecto y cuydado de dessear,y pedir,y trabajar no solamente para si,sino para todos los proximos,imprimio Christo en el coraçon de todos sus
D. Paulus santos,y assi lo testifica de si el Apostol sant Pablo,diziẽdo: Todas
2.Timo.2 las cosas sufro por los escogidos,para que alcancen la salud y glo
1.Cor.10 ria celestial,ganada por Christo. Y en otro lugar: No busco lo que a mi solaméte es prouechoso,sino lo que es prouechoso a muchos para que se saluen. Y esto que el hazia,pide a los fieles, que todos
1.Timo.2 lo cumplan assi,y que lo imité en esto a el,como el imitaua a Christo,diziendo:Ante todas cosas os ruego y amonesto, que hagays obsecraciones,y oraciones,y peticiones a Dios, y hazimiento de gracias por todos los hombres,y particularmente por los Reyes, y por todos los que tienen gouierno en la republica,para que gouernando bien,y justamente todos biuamos pacificamente en toda piedad y honestidad. Y en otro lugar:Ninguno busque su inte-
1.Cor.10 resse sino el de los otros. Quiere dezir: Que ninguno atienda solamente a su prouecho,y consuelo,sino que tãbien atienda al prouecho y consuelo de los proximos,rogando por todos, y edificando y haziendo bien en quanto pudiere a todos.

PARTE TERCERA DESTE TRATAdo de la oracion mental,en la qual se trata de las cosas que el hombre à de obseruar, y auisos que à de guardar en este santo exercicio de la oracion mental,y consideracion destos santos mysterios.

AVIENDO tratado de como se à de preparar el alma para este santo exercicio,y de las cosas que puesto en el à de considerar a cerca destos sagrados misterios, y delos afectos santos q̃ de la consideracion dellos à de sacar. Conuiene agora tratar de algunos auisos con que se pueda ayudar mas el anima, y aprouechar mas en este exercicio: y con que se de luz a las dudas, que a muchos acerca del se pueden ofrecer,y se impidan algunos descuydos o yerros, que acerca del podrian acontescer. Porque es cierto que como este exercicio en si es tan diuino,y medio tan eficacissimo para cóseruar las almas,y perficionallas en toda virtud, y su-

y subillas a la perficion de la caridad. El demonio tan contrario a la gloria de Dios, y tan enemigo del bien de nuestras almas, a los que no puede quitar del todo la aficion y voluntad a este santo exercicio, procura con varios generos de tentaciones impedilles el aprouechamiento y fructo del. Y por esto conuiene, que vsemos contra sus tentaciones de los auisos que la escriptura sagrada nos à dado, y los santos con la luz diuiua y con la experiencia an hallado ser vtilissimos, para vencer todas las tentaciones del enemigo, y para aprouechar mucho con la consideracion destos santos mysterios.

Capi. I. De la pureza del fin que auemos de tener en este santo exercicio.

LO principal que Dios mira enlas buenas obras que hazen los varones justos es el fin y la intencion con que las hazen, y si el fin bueno les falta, por grandes que sean se pierden: y si tienen el fin que deuen tener, por pequeñas que sean son de grande valor y merito delante de Dios. Assi como el edificio hecho sobre colunas se sustenta sobre las mismas colunas, y las colunas sobre las basas, que son como los pies delas mismas colunas: assi dize san Gregorio: Nuestra vida se funda y sustenta en las virtudes, y las virtudes estriban en la intencion y fin con que se hazen. Que es lo que Christo dixo por san Lucas: Si tu ojo fuere senzillo, todo tu cuerpo serà resplandeciente, y si tu ojo fuere malo, todo tu cuerpo serà obscuro y tenebroso. Que quiere dezir; Si la intencion de tu alma fuere recta y pura, que mirare a solo Dios vnico y summo bien, todas las buenas obras hechas con tal fin, seran claras, y resplandescientes, y muy hermosas y agradables a Dios. Y si la intẽció no fuere recta, por no mirar a Dios, sino otros bienes terrenos amados desordenadamẽte, las obras hechas cõ tal fin seran pecados, q̃ son obras de tinieblas. Y aũque en todas las buenas obras y exercicios virtuosos es muy necessario trabajar de tener fin bueno, y limpia intenciõ, mas eneste de la oraciõ mental y cõsideraciõ de los mysterios diuinos, de q̃ tratamos, es summamente necessario. Porq̃ acertãdo enel fin q̃ enella deuemos tener, no solamente ganamos vna buena obra, sino ganamos todas las virtudes, y la perfeccion dellas, q̃ penden deste exercicio, como de medio con que ellas se ganan. Y si erramos enel fin, que en este exercicio auemos de tener: no solamente perdemos vna buena obra, sino que nos

D. Grego. in mora. li. 30. c. 6. in noua editione.

Luc. 11.

ponemos a grande peligro de caer en los pecados y engaños del demonio, en que an caydo muchos, por vsar deste santo exercicio: no buscando enel a Dios, y el verdadero fruto de las virtudes sino buscando a si mismos, y pretendiendo otros fines siniestros, y nacidos de amor proprio. Del qual daño con el ayuda de nuestro Señor facilmente nos libraremos, si queremos tomar este auiso que agora diremos.

El fin principal que auemos de pretender en este santo exercicio, y la intencion con que auemos de llegar a el, y ocuparnos enel, es hazer vna obra buena y santa, con que agradamos a Dios y le damos contento: y con que satisfazemos y pagamos algo a Dios por lo mucho que le deuemos, por ser quien es, y por los innumerables beneficios que de su mano auemos recebido. Lo segundo q̃ principalmente pretendemos es, alcançar de Dios mediante este exercicio gran luz y fortaleza para seruillo mejor, y mas perfectamente, guardando enteramente sus preceptos, y consejos, y huyẽdo con vigilancia todos los pecados, grandes y pequeños, mortales, y veniales, en quanto pudieremos, que es cumplir enteramente su voluntad con el exercicio perfecto de todas las virtudes. De manera que aunque en este santo exercicio de la oracion mental ay otros efectos y frutos muy excelentes y prouechosos, como son entẽder mejor los mysterios de Dios, mirallos con mayor claridad, gustar de Dios, tomar sabor enel, y en sus obras, recebir paz y quietud enel alma, tener sentimientos y mociones espirituales, experimentar consuelos diuinos, tener lagrimas de deuocion, sentir regalos y dulçuras espirituales, recebir gozo y alegria del espiritu: y otras cosas semejantes que no son la misma virtud essencial, sino ayudas para la virtud, y efectos y frutos de la misma virtud. Mas todo esto no es el fin principal q̃ auemos de pretender: porq̃ esto es interesse y prouecho y cõsuelo nuestro, y nuestro fin principal no à de ser nuestro interes, sino la gloria de Dios, ni à de ser nuestro prouecho, sino el cũplimiento de la voluntad de Dios, ni à de ser gustar nosotros de Dios, ni recebir sabor enel, y en sus obras, sino dar nosotros contento y gusto a Dios, y que el tome sabor en nosotros, y se agrade de nuestras obras. Esto es de verdad buscar a Dios, y no buscarnos a nosotros mismos: y esto es mouernos por amor de Dios, y no por amor proprio: y esto es buscar la voluntad de Dios, y no nuestra propria voluntad.

No se puede dignamente encarecer quanto importa proceder eneste santo exercicio con esta pureza de intencion, y endereçallo a este blanco y fin q̃ auemos dicho. Porq̃ si en obras tan baxas como

como son comer, y beuer, y dormir, y otras semejantes, nos es importante, y necessario el buscar en ellas la gloria de Dios: que es hazellas no por nuestro prouecho y consuelo, sino por cumplir cõ la ordenacion y voluntad de Dios: y para tener vida y fuerças para seruillo. Como nos lo pide san Pablo, diziendo: Que comays, q̃ beuays, o que hagays otras qualesquier cosas, todas las hazed para gloria de Dios. Pues quan importante y necessario será en obra tan alta y tã espiritual, y propria dela religiõ, como es la oraciõ y consideracion de los mysterios diuinos, tener por fin la gloria de Dios? que es (como auemos dicho) hazer esta obra para dar contento a Dios, y agradecelle en algo lo q̃ le deuemos, y sacar fuerça para seruillo mejor. Porq̃ es cierto que assi como en vna vestidura preciosa y sagrada, como vna casulla para dezir missa, echar vna mancha q̃ toda la cubriesse, es mucho mayor daño, y cosa mucho mas fea que si cayera en vna vestidura de sayal. Assi en obra tã preciosa y tan consagrada a Dios por la virtud de religion como es esta de la oracion y contemplacion, echar vna mancha de siniestra intencion, y de vn fin de proprio amor, es cosa de mucho mayor daño para el alma, y muy mas fea y desagradable a los ojos de Dios, q̃ si cayera tal falta en otras obras ordinarias. Y de aqui an nacido los grandes castigos que à exercitado Dios en personas q̃ en estos santos exercicios se an buscado a si mismos, y no a Dios: dexãdolas caer en grandes ilusiones del enemigo, y en durezas y sentidos reprouados. Porq̃ assi como en la yglesia de Dios no ay, ni à auido gẽte mas aprouechada, ni de mayor lustre en el espiritu, q̃ la que se à ocupado cõ pura intẽcion en este santo exercicio, como lo vemos en todos los santos q̃ de aqui sacaron la perfecciõ de todas las virtudes. Assi por el cõtrario entre la gente q̃ à comẽçado a seruir a Dios, y darse a cosas espirituales, no se an visto successos mas desastrados, ni mas terribles juyzios de Dios q̃ en aquellos q̃ las cosas sagradas y de religion an ordenado a fines sensuales, y de desordenado amor. Y esto nos à de seruir, no para desmayar, pues quiẽ deveras quiere acertar, libre està destos inconuiniẽtes, sino para que estimemos en mas este auiso, y cõ mayor diligẽcia procuremos ponello por obra, prouando en este santo exercicio, como dize el Apostol. Qual sea la voluntad de Dios buena, agradable, y perfecta, que es experimentar, y cumplir por la obra la voluntad de Dios, haziendo lo que le es agradable, y lo que es perfecto en sus diuinos ojos.

D. Paulus 1. Cor. 10

D. Paulus Ad Ro. 12

De aqui de proceder el hombre con esta recta intenciõ se sigue entre otros este grande bien, q̃ aunque el hombre en la oracion

no aya hallado deuocion,ni paz,ni afectos ſuaues, ni conſuelo , ni guſto alguno,y aunque aya tenido enella guerra de penſamiẽtos, y lucha de tentaciones,no por eſſo deſmaya,ni ſe entriſtece,ni afloxa en eſte ſanto exercicio,ſino queda con ſu paz cõtento y quieto,y alentado para proſeguir,y perſeuerar en el. Porque como lo principal que pretende,es hazer aquella buena obra , y ſeruir y agradar a Dios con ella,y alcançar gracia,y fuerça para mas ſeruillo:y eſto no lo à perdido,porque es cierto , que aunque el ſieruo de Dios en la oracion no ſienta mocion ni ſentimiento,ni guſto alguno,ſino que eſtè combatido de imaginaciones, y perſeuerando con grande ſequedad,haziendo medianamẽte lo que es de ſu parte con el ayuda que de nueſtro Señor tiene para ello: no dexa por eſſo de ſer aquella obra muy agradable a Dios,y de grande valor y merecimiento delante de ſu diuino acatamiẽto. Antes ſuele muchas vezes ſer mas agradable a Dios,y de mayor merecimiento,q̃ ſi la vuiera paſſado cõ mucha deuocion y conſuelo,por auer ſufrido mas trabajo , y dificultad enella por el amor y beneplacito de Dios.Ni dexa con aquella oracion y meditacion de alcançar de Dios gracia,y fauores para ſeruir mejor al miſmo Señor,y crecer mas en ſu amor,y en toda virtud,aunque el no lo ſienta : como le aconteſce al enfermo,que come vn manjar de ſuſtancia, que aunque no tome guſto ni ſabor en el,ſino pena y tormento, verdaderamente recibe fuerça con el,y ſe conſerua,y creſce con el , aunq̃ el no ſienta nada deſto.Pues como el ſieruo de Dios que con eſte fin ora,y medita,vee que no pierde eſte bien principal , que pretẽde,ſino que lo gana enteramente por la piedad de Dios , aunque no conſiga los demas frutos de la oracion,queda quieto,y contento , y muy agradeſcido a Dios:porque mereciendo el eſtar en el infierno por ſus pecados,à tenido por bien,de tenello en ſu preſencia,y delante de ſu acatamiento.Y no mereciendo el de ſu parte bien ninguno,le à concedido que pueda hazer obra, q̃ tan acepta y agradable le es.Cuenta Palladio Obiſpo de Capadocia,que exercitandoſe el en la conſideracion de las coſas diuinas encerrado en vna celda,tenia grande tentaciõ de ſequedad, y moleſtia de penſamientos,y veniale a la imaginacion,que dexaſſe aquel exercicio,porque era para el ſin prouecho : fueſſe al ſantiſsimo Macario Alexandrino,y contole eſta tentacion,pidiendole conſejo y remedio,reſpondiole el ſanto:Quando eſſos penſamientos te dixeren que te vayas,y que no hazes nada,diles:aqui quiero eſtar guardando por amor de Chriſto eſtas paredes. Que fue dezille , que perſeueraſſe,contentãdoſe de hazer aquella ſanta obra por amor

Palladius in hiſt. Lauſiaca.

de Christo, aunque no sacasse mas fruto que este. O que sapientissima respuesta. Que mayor bien ay que agradar a Dios? Que mayor ganancia ni fruto se puede dessear de vna buena obra, que dar contento a Dios con ella? Que mayor gloria que quererse Dios seruir del hombre? Verdad es, que no puede el hombre agradar a Dios con vna buena obra, sin que juntamente gane para si el tesoro inestimable dela bienauenturança, o el augmẽto de mayor gracia, y de mas alta gloria. Mas aũque no tuuiera esta ganancia, basta uale por premio el agradar a Dios, porque este es el mas excelente y glorioso premio, como dize diuinamente san Chrysostomo por estas palabras: Si alcançares de hazer alguna obra que agrade a Dios, y fuera desto buscas otro galardon, verdaderamente no sabes quan grande biẽ es agradar a Dios; por que si supiesses lo que es, en ninguna manera buscarias otro premio. *D. Chrys. l. 2. de compunctione cordis.*

Cap. II. Como aunque los consuelos y gustos espirituales no an de ser el fin que se à de pretender en este exercicio, mas que se an de recebir y estimar como dones de Dios muy prouechosos, y como se à de auer el hombre quando los tuuiere, y quando le faltaren.

POR lo que auemos dicho del fin que deuemos pretender, y del fructo principal con que nos auemos de contentar eneste santo exercicio de la oracion y cõsideracion destos mysterios, podria alguno pensar, que no era bueno dessear y procurar consuelos y gustos espirituales, y que son de poco valor y prouecho en la vida Christiana, y camino espiritual: lo qual es manifiesto error, y es achaque y color que tomã para defender su tibieza los descuydados, que no an recebido estos dones, ni quieren trabajar con la mortificacion y pureza de la vida y con la vigilante oracion para alcançallos. Porque es cierto: que los consuelos y gustos espirituales delas cosas diuinas son de grande valor y estimacion, y como dize la diuina escriptura: no ay deleytes ni gozos mundanos que se comparen con el deleyte y gozo espiritual, que recibe el coraçon de las cosas de Dios. Y assi se cuentan entre los dones excelentes de Dios, y frutos del Espiritu santo, que lleuan ventaja grande a todos los beneficios de bienes temporales. Y como tales *Ecclesiastici. 30.*

les

D. Paulus. les los estimaua, y agradecia sant Pablo quando dezia: el Señor
2. Cor. 7. que consuela los humildes, nos à consolado. Y en otro lugar: assi
2. Cor. 1. como crecen los trabajos y penas padecidas por Christo, assi crece y abunda en nuestros coraçones el consuelo que se nos da por los meritos de Christo. Y assi son dignos de que el sieruo de
Psal. 35. Dios los ame, y dessee, y procure, y se disponga para recebillos, a lo qual nos combida el Psalmista diziendo: gustad, y ved quan suaue es el Señor. Habla del verlo con la consideracion clara y atenta del entendimiento alumbrado con biua fè, y del gustallo con la experiencia del gusto interior, que es la voluntad inflamada con amor. Y esto pedia encarescidamente sant Augustin a
D. August. in meditationibus. Dios, diziendo: hazed señor que guste por amor, lo que gustò por conocimiento, y que sienta por afecto lo que siento por entendimiento.

Assi como los deleytes y consuelos sensuales que se pueden escusar, deuen los sieruos de Dios aborrecellos, y huyllos: porque son muy viles y dañosos para el alma: assi estos consuelos y gustos espirituales, es justo que los sieruos de Dios los amen y los desseen, y los procuren, por ser preciosos dones de Dios, como auemos dicho. Y tambien por ser muy prouechosos, porque como dize sant Bernardo: el consuelo que el alma halla en las cosas de Dios, haze que no buelua a buscar los deleytes de los vicios q̃ dexò: y el gustar en la oracion quã dulce y suaue es el Señor, le haze q̃ ya no dessee ni busque las criaturas, sino q̃ dessee y busque al mismo Dios. Y tambien el consuelo y gusto espiritual acrecienta mucho al amor diuino, porque haze que el alma mas se aficione a Dios, y a las cosas de virtud, y mas se exercite en ellas, assi dize el mismo santo: el consuelo de la deuocion y gusto espiritual, es vn incentiuo grande del amor de Dios. Tiene otro efecto el cõsuelo y deleyte espiritual, como dize Dionysio, que haze al hõbre mas fuerte y constante para el bien, y mas perseuerante en las buenas obras. Allende desto las consolaciones espirituales son vna grande prenda y testimonio de los inefables bienes y gozos immensos, q̃ Dios promete a los justos en el cielo. Y por esso dize S. Buenauentura, q̃ a los que comiençan de nueuo a seruir a Dios, les da el Señor cõsuelos espirituales, para que vean quan bueno es seruir a tan dulce Dios, y vean quan largo es Dios, en galardonar a los que le siruen. Y para que mas se confirmen en la fè, y en la esperãça, y mas se enciendan en la caridad, y para que quando Dios por grande bien dellos los exercitare con tribulaciones, y tentaciones, y cosas aduersas, entõces con la memoria de los consuelos q̃ an

[Margin notes: D. Bernar in ser. de cantico Ezechiæ. — D. Bernar in illud beati qui lugent. — Dionysius R. de contemp. l. 1. c. 33. — D. Bonau. de process. su relig. pro. 3. & 4.]

an tenido en el seruicio de Dios,y cõ la esperança y desseo de bol *Supra p.2*
uer a ellos,no desmayen en los trabajos, sino q̃ perseuerẽ constan *c.14.*
tes en ellos.Estos y otros bienes se hallan en los consuelos espiri
tuales,que ya explicamos tratando del gozo espiritual.

Presupuesta esta verdad,lo que queremos persuadir,y que va la vida en que se entienda,y se exercite bien,es lo vno,que el fin que à de pretender el varon fiel eneste exercicio, o en otro , no es el consuelo y gusto espiritual,sino el agradar a Dios,y hazer su volũ tad con aquella buena obra:y el gusto y consuelo lo à de querer,y recebir , para que le ayude a este fin. Como el enfermo que tiene prostrado el apetito,y dessea,y procura , que el manjar tenga algun gusto y sabor,que le despierte el apetito:su fin en el comer, es sustentar la vida,porque Dios quiere que la sustente , para seruir al mismoDios con ella,y el gusto del manjar solamente lo dessea,y procura para poder comer el manjar. Asi el fin que el sieruo de Dios à de pretender en todas sus obras , especialmente en esta tan diuina,es contentar aDios,y hazer su voluntad,como auemos dicho:y el gusto y consuelo espiritnal,no lo à de querer, sino en quanto le ayuda para esto,de hazer la voluntad de Dios . Porq̃ si el hombre q̃ à dexado los vicios y deleytes corporales,por seruir a Dios,en el seruicio de Diòs tuuiesse por fin principal buscar deleytes y consuelos en las cosas de Dios, ya no seria auer dexado de veras los vicios,sino auellos trocado,seria auer trocado la gula del cuerpo por la gula del Espiritu , y la luxuria çarnal por la luxuria espiritual:por esso su fin à de ser,hazer la volũtad deDios. Y quando la voluntad de Dios fuere quitalle los consuelos , y que lo sirua sin ayuda dellos, que estè contento con seruillo asi, pues esta es la voluntad de Dios , que el pretende cumplir. Esta verdad descubrio Christo a sus discipulos en la vltima cena dizien *Luce.14.*
do: Si me amassedes , ciertamente os gozariades , porque voy al Padre.Sentian los Apostoles gran consuelo y suauidad con la presencia corporal de Christo,y como el Señor les dixo que se auia de yr al Padre, recibieron grande tristeza,por pensar que auiã de carecer de tan grande bien , y pareciales que aquella tristeza nacia de verdadero amor de Christo , y no nacia sino en grande par
te de amor proprio : porque si naciera de amor puro de Chri- *Ricardus*
sto , aceptaran de buena gana carecer de aquel gran consue *de S.Victo*
lo por la gloria de Christo , y por conformarse con su voluntad. *re in cant.*
Y esto les quiso dezir el Señor: Si me amarades con puro amor, *c.6.*
aunq̃ perdierades el cõsuelo q̃ os causa mi presencia, os alegrarades cõ mi yda,porq̃ voy a la gloria đ mi padre,cõforme asu diuina

orde-

ordenacion,ydierades por bien empleado carecer de todo el con ſuelo que os cauſa mi preſencia,porque ſe cumpla la voluntad de mi padre,yaquello que es mas gloria mia. Eſte miſmo engaño paſſa a muchos que ſe entriſtecen demaſiadamente quando les falta el conſuelo eſpiritual,y pienſan ellos que aquella triſteza es amor de Dios:y no es ſino proprio amor,porque ſi puramente amaſſen a Dios,amarian ſu ſantiſsima voluntad,y aceptarian de buena gana qualquier pena, porque ſe cumplieſſe en ellos la voluntad de Dios.

Lo ſegundo que en eſto es neceſſario perſuadir, es que aunque los conſuelos eſpirituales ſon dones de Dios y de mucho fruto, ſi ſe vſa bien dellos,mas que no ſon eſtos los principales dones de Dios,que auemos de procurar por medio de la oracion, ni ſon el principal fruto que auemos de ſacar de la oracion. Porque eſtos dones principales y fruto mas principal,ſon las virtudes de caridad,humildad,paciencia,caſtidad,fortaleza,obediẽcia,reſignaciõ, pobreza de eſpiritu,ylos actos dellas que auemos de exercitar en la oracion,que ſon los afectos ſantos que auemos declarado: porque en las virtudes y en los actos dellas conſiſte la ſantidad y perfeccion de la vida Chriſtiana.De no eſtar los hombres que ſe dan a eſte exercicio bien fundados en eſta verdad,ſe ſiguen grandes inconuenientes,y daños en las almas.De aqui ſe ſigue,que en teniẽdo algunos conſuelos y guſtos en la oracion,pienſan de ſi,que eſtã ya muy aprouechados,y que ſon ya perſonas eſpirituales y perfectas,y que pueden hablar como experimentados de coſas de eſpiritu.Y de aqui ſe ſigue que deſprecian,y tienẽ en poco a los otros que no tienen los ſentimientos y guſtos que ellos tienen: ſiendo verdad,que el verdadero aprouechamiento no conſiſte en tener conſuelos y guſtos,ſino en tener ſolidas virtudes de humildad, y paciencia,y manſedumbre,y obediencia,y las demas.Yque la perfeccion no conſiſte en tener grandes ſentimientos y dulçuras eſpirituales,ſino en tener perfeta caridad,y reſignacion en la voluntad de Dios.Y ſiendo tambien verdad, que mientras vn hombre es mayor en los ojos de Dios, tanto es mas pequeño en ſus proprios ojos,y tanto ſe tiene por mas vil y digno de deſprecio que los otros.

De aqui ſe ſigue tambiẽ de no eſtar perſuadidos en eſta verdad, que en faltandoles eſtos conſuelos y guſtos de Dios, luego afloxã en el exercicio de la oracion,y de las penitencias,y buenas obras, y pienſan eſtar dexados y deſamparados de Dios: en lo qual dan grande teſtimonio que mas amauan el conſuelo que no a Dios, y

que mas querian y buscauan su interesse y propria voluntad, que no la voluntad de Dios, y su verdadero aprouechamiento: siendo verdad que asi como el consuelo verdadero es de Dios, asi tambien lo es el desconsuelo, y que asi como es gracia y misericordia de Dios, dar gustos y sentimientos y regalos espirituales a las animas, para que se aprouechen dellos: asi tambien es gracia y misericordia de Dios, el quitallos, y dar sequedades, y penas, y tribulaciones, y tentaciones espirituales ordenadas para grande prouecho de las animas. Porque con estas el hombre se exercita en humildad, conociendo por experiencia, que de si no tiene bien alguno, y confessandose de coraçō por indigno de consuelo, y digno de qualquier castigo. Y exercita la paciencia sufriendo, y aceptando de la mano de Dios todo esto que le da pena. Y con esto exercita mas la fè, y la confiança en Dios, no estribando para creer y confiar en la experiencia de los consuelos y sentimientos que tiene de Dios, sino estribando solamēte para creer en la verdad diuina, que no puede engañar, y estribando para confiar en las promessas diuinas, q̃ no pueden faltar. Y pues Dios tiene prometido, q̃ mientras el hombre no se aparta del, quebrantando su ley con consentimiento de pecado mortal, que el señor no lo à de dexar, ni desamparar, ni priuar de su gracia y amor, y el halla en si que aborresce la maldad, y està lexos de cōsentir deliberadamente en cosa contraria a la ley de Dios: confie que Dios lo ama, y tiene debaxo de su prouidencia de padre, estribando en estas promessas de Dios, sin otra expiriencia de consuelos y sentimientos espirituales. Tambien siruiendo a Dios, caresciendo de consuelos, y sufriendo penas, se purifica mas el anima del amor proprio, y se haze mas capaz de gracia, y se confirma y fortifica mas en el diuino amor y en toda virtud.

D. Bonauētu. de processu reli. c. 1. & 2.

Desta manera, y por estas razones fue cosa conuenientissima, que la vida de los justos estuuiesse texida con esta variedad de mudanças admirables y mezclada con estos sucessos cōtrarios, ya con consuelos, ya con desconsuelos: ya con visitas diuinas, ya con ausencia y soledad: ya con priuança y alegria, ya con tribulacion: ya con abundancia de deuocion, ya con sequedades, y tristezas. Para que con las lluuias blandas y ayres templados de los consuelos y visitas diuinas brotassen los pimpollos hermosos de las virtudes: Y con las eladas y vientos rezios y secos de los desconsuelos y sequedades echassen firmes y profundas rayzes. Y asi viniesse el sieruo de Dios, como dize S. Bernardo, a aprouechar mucho en la escuela de las virtudes, hasta ser varon perfecto lleno de

D. Bernar serm. in cantico Ezechiæ.

virtudes solidas, y rico de merecimientos. Conozca pues el hombre, que assi como es grande misericordia de Dios dalle consuelos y prosperidad espiritual, para q̃ se anime: assi tambien es muy grande misericordia de Dios, dalle desconsuelos y sequedades, para que se conozca y se humille. Esta verdad enseño Dios a san Gregorio, y le inspiro que la dixesse por estas palabras: Orden es del omnipotente Dios enesta vida, hazer que a la prosperidad se siga la aduersidad, y ala aduersidad la prosperidad, para que enel tiẽpo de la aduersidad el hombre conozca sus peccados, y los llore, y se humille: Y para que enel tiempo que Dios lo leuantare con prosperidad, la memoria dela aduersidad passada, le sea como vn ancora diuina, con la qual se conserue en humildad. Y assi quando el hombre se viere atribulado con la aduersidad, no la à de imputar a yra y enojo que Dios tiene contra el, sino la à de atribuyr a gracia y misericordia de Dios, con la qual nos enseña a conseruar sus dones. Todo esto es de san Gregorio, y conuiene tenello muy impresso en el coraçon, para que qualquier descõsuelo lo recibamos como don y beneficio de Dios, y como tal lo agradezcamos con las obras y con el coraçon.

D. Grego. in registro epist. 90.

Capi. III. Como los consuelos espirituales son de diuersas maneras, y por esso no se à de hazer vn mismo juyzio, de todos.

PORQVE auemos dicho que aunque los consuelos espirituales no se an de pretender como fin, ni se an de juzgar ni buscar como principal fruto de la oracion, mas que se an de estimar por dones de Dios prouechosos al alma, y que es justo dessearlos como medios que ayudan a la virtud. Conuiene declarar, la variedad q̃ ay de consuelos espirituales, y la diferencia grãde que ay de vnos a otros, para que entienda el sieruo de Dios, quales son los que principalmente à de estimar y escoger. Ay vnos consuelos que son puramente espirituales, porque no solamente se toman de cosas espirituales y diuinas, sino tambien estan en la parte espiritual del hombre, que es el entendimiento y la memoria y la voluntad. Estos consuelos consisten en que el entendimiento tenga luz clara y copiosa para entender y percebir bien las cosas de Dios, sus obras y mysterios, y la hermosura y consonancia dellos: y para admirarse de la bondad y sabiduria y poder de Dios que en ellos resplandece, y para conocer con claridad lo que es agra-

D. Bonauẽtu. de processu relig pro. 3. Ricardus de S. Victore in cant. c. 5.

agradable a Dios, y los caminos de las virtudes y de los vicios. Y en que la memoria tenga estabilidad y quietud para considerar la presencia de Dios, y sus diuinas perfecciones y mysterios: y tenga con facilidad copia de consideraciones y meditaciones santas y prouechosas, y tenga virtud para desechar facilmente de si todos los pensamientos vanos, y las imaginaciones de las cosas corporales, y para oluidarse de las cosas del mundo. Y en que la volútad tenga afectos santos y deseos eficaces y amor entrañable de todas las virtudes, y de los actos dellas, que tenga feruor y biueza grande en la fè, certidumbre y firmeza grande en la esperança, dulçura de caridad, promptitud y alegria para las buenas obras, estimacion altissima del cumplimiento de la voluntad diuina, deuocion con la sacratissima humanidad de Christo, y con su vida y passion, gusto de su diuinidad, aborrescimiento de los vicios, amor con los proximos, animo para trabajar en el aprouechamiento de la virtud, afecto de familiaridad con Dios, confiança cierta en las oraciones. Estos son los consuelos de los justos que estan en la parte intellectiua, y aquestos son los principales y verdaderos y solidos consuelos. Tambien se cuenta entre estos consuelos espirituales de la parte intellectiua vn contento espiritual, que ordinariamente los justos que tienen virtudes solidas, sienten en las obras de virtud, y en la consideracion atenta de las cosas diuinas, y en la sagrada comunion, que aunque no es gozo tan grande, que se perciba mucho, ni es gusto ni deleyte sensible, mas es vna complazencia y satisfacion de la voluntad en lo bueno: y este se cuenta entre los consuelos y gozos de la parte intellectiua. Y desta manera se salua, que los justos comunmẽte en las obras de virtud siẽten gozo y deleyte, porque esto es proprio de los que obran con habito de virtud, obrar con deleyte: y que en la oracion y comunion sienten consuelo, porque este es vno de los efectos de la oracion, y comunion, sentir deleyte espiritual. Y aunque Dios no les de todas vezes consuelos grandes, ni gozos que se perciban mucho, porque no conuiene, o porque no an llegado a tener la disposicion que para ello se requiere: dales por su bondad aqueste contento enla virtud, y aqueste agradarse de las cosas de Dios, que es tambien consuelo y gozo de la voluntad. Estos consuelos y gustos espirituales de la parte intellectiua son los que los santos estiman en mucho, y tienẽ por cosa importãtissima enel seruicio de Dios: porque estos o son actos y afectos de virtudes, o son efectos proximos dellas.

Dionysius Richel. de contemp. l. 1. c. 12.

Sin estos consuelos espirituales que estã en la parte intellectiua

del anima, ay otros consuelos espirituales que estan en la parte inferior del anima, que se dize apetito sensitiuo. Estos se dizen gustos y consuelos espirituales, porque son de cosas diuinas, y tambiẽ consuelos y gustos sensibles, porque estan enla parte sensitiua: y assi vienẽ con transmutacion o mudança corporal, y con mouimiẽto sensible y corporal, y por esso ordinariamente se perciben, y sienten mas que los que estan en la parte espiritual. Algunas vezes estos consuelos sensibles se causan de la parte superior del alma, q̃ por ser tã grãde el cõsuelo y deuociõ de la parte intelectiua, manan y redundan de la volũtad al apetito sensitiuo, y siente el hõbre en la parte sensitiua deleyte y suauidad y ternura, y regalos espirituales, y lagrimas dulces, y abundantes de deuocion. Este cõsuelo de la parte sensitiua y este don de lagrimas quando mana del consuelo solido y deuocion verdadera de la parte superior, aunque no es necessario para la saluacion, es bueno y prouechoso: mas conuiene que el sieruo de Dios no se entregue a el demasiadamente, ni sedexe mucho lleuar del, porque puede auer excesso, que dañe a la salud, o que impida la principal deuocion, y el principal sentimiento del espiritu. Y por esso se deue moderar y refrenar, y se à de vsar del con discrecion, conuirtiendo la atencion del alma, a lo interior, que es a los actos mas puros de amor de Dios, y displicencia y odio de los pecados, y a los otros afectos y sentimientos de la voluntad: demanera que quanto fuere de su parte no quiera communicar la deuocion y sentimiento del espiritu a la sensualidad, sino antes recogella y embeuella en la parte superior del anima.

D.Th. 1.2 q 21 ar. 5

Ay otros consuelos y gustos destos sensibles, que son verdaderos y de Dios, mas no manan de la perfecta deuocion y verdadero consuelo de la voluntad, sino que en la oracion y exercicios virtuosos los da Dios a hombres imperfectos, y muy principiantes en la virtud, y algunas vezes los da a hombres que no estan en su gracia, sino en pecado mortal: porque aunque tienen buenos dessseos, y comiençan a dexar los pecados, y enmẽdar la vida, mas no an llegado a tener amor de Dios sobre todas las cosas: y con todo esso les da Dios de aq̃stos consuelos: q̃ si oyen sermones, o leen libros santos, o meditan los mysterios diuinos, sienten grande dulçura de deuociõ sensible, y derramã muchas lagrimas. Y haze Dios esto cõ ellos, lo vno por atraellos a si, enseñandoles la suauidad y abundancia de bienes q̃ hallaràn en su seruicio, si se dan del todo a el. Y tãbien para q̃ los justos confien mas en Dios, y sientan bien de su bondad, y del tesoro infinito de bienes de gracia y gloria.

D. Bonau. de process. su relig. c. 11.

Ricardus de S. Vict. in cãt. c. 6.

que

que en el tienen:pues es tan bueno y tan liberal,que aun a los pecadores que toda via le son enemigos, porque comiençan a llegarse a el,les da consuelo y suauidad espiritual.

Sin estos que son consuelos verdaderos y de Dios,ay otros cōsuelos sensibles,que son falsos y mouidos por el aduersario, para ensoberuecer al hombre: para que se tenga en mucho y piense q̄ està lleno de Dios,y para que se descuyde de procurar verdaderas virtudes,contentandose con esta suauidad de deuocion aparēte: y para tener entrada con el a otras cosas peores. Este consuelo falso se diferencia mucho del verdadero,porque el consuelo y gusto verdadero que es de Dios,no es vehemente, ni impetuoso, ni causa desordenados mouimientos en la carne, ni alegra vanamente,ni de suyo ensoberuece, ni causa dissolucion,y mala libertad,como suele acontescer en el consuelo que es falso:sino es vn consuelo y gusto de Dios modesto,quieto,blando,que debilita la carne,y mitiga las pasiones y mouimientos della, y conforta el espiritu. Y aunque el hombre ingrato por ser libre, puede tomar ocasion del para ensoberuecerse, como de los demas dones de Dios,mas el de suyo inclina y mueue mucho a humildad, porque causa mas hambre y desseo de Dios,de quien à començado a gustar. Y como cresce en el alma este desseo de amar a Dios, y tener mas virtud, y gustar mas del, toda la virtud y amor de Dios que tiene le paresce poco y casi nada,porque el vehemente desseo que tiene de tener mas,le haze conocer,y sentir lo mucho que le falta, y le queda por ganar,y quan poco es lo que tiene, y lo que hasta alli à ganado:y asi se desprecia y se confunde y se humilla de coraçon delante de Dios. Estos consuelos sensibles quando son verdaderos,aunque son buenos y prouechosos,especialmente quando redundan de la verdadera deuocion y consuelo dela voluntad, mas los santos no los estiman en tanto como los primeros, que son del todo espirituales:porque en estos no consiste la virtud, ni son efectos necessarios de la virtud:aunque como està dicho ayudan mucho para ella. Y por esso si el hombre careciere dellos, no à de recebir inquietud,ni turbacion por ello, pues no consiste en ellos la virtud,y merito,como està dicho:y si los tuuiere, no pare mucho en ellos poniendo su aficion y contento en ellos,o teniendolos por principal bien de su alma,sino vse dellos como de medios para trabajar mas por las verdaderas virtudes y por la perficion dellas. Y porque para percebir bien esta variedad de consuelos espirituales,y como se a de vsar dellos,es menester mucha discrecion y experiencia,conuiene dar de todo cuenta al padre espiritual,

Ricardus in cant. c. 40. et c. 6.

D. Bonauētu in processu reli. pro. 3.

In apendice c. 11.

ritual,y gouernarse por el como adelante diremos.

Capit. IIII. Como los consuelos verdaderos de la oracion hazen al hombre mas diligente para cumplir con las obligaciones de su estado,y de las leyes de la caridad.

AVEMOS declarado como el principal fruto que de la oració auemos de coger,es el exercicio de las virtudes, y que a este se an de ordenar los cósuelos y gustos espirituales que Dios nos cómunicare en la oracion: Conuiene agora aduertir vn púto muy necessario,y que dara grande luz a esta verdad. Entre los exercicios de las virtudes ay vnos que son de obligacion,porq́ assi lo pide el estado de la persona,o la ley dela caridad: y es cosa cierta,que estos se an de preferir alos demas,porque lo que es de precepto se à de cumplir primero,que no lo que es de consejo. De aqui se sigue,q́ quando el sieruo de Dios en la oració fuere visitado con cósuelos diuinos,los à de endereçar a este fin, de cumplir mejor y con mas perfeccion todas las cosas, a que por qualquier titulo de la ley de Dios tiene obligacion. Para esto lo que à de hazer es,que quando se viere consolado en la oracion, examine bié las obligaciones de su estado,las cargas de su oficio,y lo que la caridad pide q́ se haga en ayuda delos proximos,y remedio de sus necessidades:y estando el có este desseo de acertar, luego le abrira Dios los ojos,y le hara ver las cosas a q́ tiene obligació,y determinese de verdad a ponellas en obra rompiendo con todas las dificultades,y abraçando los trabajos q́ fueren para ello necessarios. Si fuere Perlado,o señor de vassallos,mire lo que deue hazer para el buen gouierno de sus subditos. Si fuere padre de familia, mire lo q́ deue de hazer para conseruar en virtud sus hijos y criados. Si tiene padres,mire bié lo q́ deue hazer para cumplir con la obediencia y respecto que les deue. Si tiene algun oficio de republica,considere bié,lo que la ley,y la justicia pide q́ se haga en el. Si tiene hazienda,mire bié las necessidades corporales delos proximos,a q́ puede y deue acudir. Si tiene letras,mire bié las necessidades espirituales de los proximos,a cuyo remedio pide la caridad,q́ se acuda:y para cumplir con esto,se esfuerce, y todo lo demas dexe por esto q́ es de mayor necessidad. Este fue siépre el espiritu de los santos,ofrecerse a qualesquier trabajos, y dexar con

gran-

grande fortaleza todas las cosas muy amadas, y los exercicios de que sacauã grãde prouecho y cõsuelo, aunque fuessen muy santos, por acudir a lo q̃ la justicia o la obediencia, o la caridad les obligaua: y a esto endereçauan las visitas y consuelos que Dios les daua. Assi dize el venerable Ricardo de santo Victore sobre los cãtares: Tocada la esposa, q̃ es visitada de Dios el alma, leuantase luego a abrir a su amado, porque con el fauor y gracia q̃ recibe, se mueue a amallo con mayor feruor, y se aplica cõ mayor cuydado a procurar la salud de los proximos, cõsolandolos, dandoles consejo, y doctrina, y exercitando las demas obras de caridad y misericordia. *Ricardus in cant. ca. 34.* Que cosa tan amada de los santos era el recogimiento, la comunicaciõ con Dios en la oracion, los consuelos y gustos del cielo, que recebian de Dios en la contemplaciõ? y quando se ofrecia alguna necessidad del proximo, a que obligasse la caridad, o alguna obediẽcia de los mayores, luego dexauan la quietud de la oraciõ y cõtemplacion, y acudian con gran presteza a satisfazer a aquella necessidad, y cumplir con aquella obligacion. Assi lo hazia el glorioso Bernardo del qual dize Ganfrido en su vida: que siendole el exercicio santo de la contemplacion tan amado, y de tanto consuelo, que todo el tiempo se le hazia poco para ocuparse enel, con todo esso quando se le ofrecian necessidades de las almas, lo dexaua para acudir al remadio dellas. Y aquello dize que lo tenia por mayor ganancia, y que lo hazia instigado por el Espiritu santo, que le enseñaua que lo hiziesse assi. *Ganfridus in vita d. Ber. lib. 3. c. 1.* Del santo varon y Patriarcha que fue de Venecia Laurencio Iustiniano siendo muy aficionado al exercicio de la oracion mental, y auiendo recebido por medio della singularissimos dones y consuelos de Dios, dize Bernardo Iustiniano en su vida, que si estando recogido en oracion, y gustando de Dios en ella, lo llamauan para algunas necessidades de los proximos, dexaua el recogimiento que mucho amaua con tanta facilidad, y con rostro tan sereno y tan apazible, como si estuuiera ocioso, esperando que lo llamassen. *Bernardus Iustinianus. Surius in Ianuario.* Esto obraua la caridad verdadera en los santos, que pesauan las cosas no por su gusto y consuelo, y particular interesse, sino por lo que mas conuenia a la gloria de Dios, y era mas conforme a su diuina voluntad: y assi preferian las cosas mas necessarias a las de menos necessidad, y las mas principales a las menos principales. Vuo en la religion de san Frãcisco, como enla hystoria dela misma religion se cuenta, vn santo varon llamado fray Domingo de Leonisa illustrado de Dios con don de prophecia, pidiole a este vn religioso que le diesse vn remedio muy principal, para aprouechar en la religion, y *In histo. minor. p. 3 li. 7. c. 31.*

perseuerar en ella, Respondiole, que el remedio era este: que se ocupasse bien sin perder tiempo, en obedescer a lo que le ordenassen, y en orar, y en estudiar. Mas que fuesse con este orden, que el estudio lo dexasse por la oració, y no al reues: y quãdo se ofreciesse cosa de obediencia, dexasse luego el estudio y tambien la oracion por obedecer.

Que estos santos dexassen la suauidad de la contemplacion por acudir a las necessidades de las almas, o por cumplir con la obediencia, no es marauilla: que sabian muy bien que, como dize San Dionysio Areopagita, de todas las obras diuinas la diuinissima, q̃ es dezir, la mas diuina, y la mas agradable a Dios de todas, es cooperar con Dios como instrumento y ministro suyo en la conuersion y aprouechamiento de las animas. Porque tãto la obra es mejor y mas agradable a Dios, quanto es mas conforme al amor que deuemos a Dios, y quanto es mas cierta prueua, y mas claro testimonio deste diuino amor: y que esta obra sea el ayudar a las animas, declarolo Christo a sant Pedro, quando auiendole preguntado tres vezes, si lo amaua, todas tres le replicò: Si me amas apaciẽta mis corderos, y mis ouejas. Que fue dezille: En esto quiero y pido, que exercites y declares el amor que me tienes, en que me ayudes en esto de saluar las almas, que yo redemi con mi sangre. Como lo declara san Chrysostomo por estas palabras: No le dixo Christo, Si me amas anda ve ayuna, macera tu cuerpo, dexa todo lo que possees, resuscita muertos, alança demonios, ni otra obra, si no esta, Apacienta mis ouejas. Para dalle a entender, que aunque las demas obras son buenas y agradables a Dios, mas que esta de ayudar a la saluacion de las almas es la mayor, y mas agradable al mismo Dios. Y por esto que los santos que tan sabida tienen esta verdad, dexassen los exercicios de su particular prouecho y consuelo, por remediar las necessidades de las almas, no es de admirar: porque participauan del Espiritu de Christo, al qual el amor de las almas y el desseo de saluallas lo traxo de los cielos a la tierra, haziendole que juntasse en si la baxeza de nuestra carne con la alteza de su diuina persona, y que conuersasse entre pecadores, y que por espacio de treynta y tres años quisiesse priuar a su sagrado cuerpo, y a la parte inferior de su alma de la gloria que se le deuia, para poder padecer, y morir por las animas. Lo que es mucho de ponderar es, que estimauã en tantò la caridad de los proximos que aun para acudir a necessidades corporales, de que se podian escusar, dexauã muchas vezes la suauissima cõtemplacion de la diuinidad de Dios, y de las escripturas sagradas, de cuya licion y medi-

Dionysius Areopagita in cœlesti hierarchia. c. 3. Cartusianus ibi. ar. 15.

D. Chrys. in ser. de beato Philogono. & de nat. Domini.

meditacion summamente gustauan. San Efrem, como cuenta Palladio, siendo monge de altissima contemplacion, y muy amigo de la soledad, donde la abundancia de los consuelos diuinos que recebia, era tan grande, que algunas vezes por cõdescender con su flaqueza, dezia a Dios: Señor detened las corrientes de vuestra gracia. Sabiendo, que en la ciudad de Edissa auia muchos enfermos, por ocasion de vna grande hambre que auia venido a la tierra, dexò la soledad, y el recogimiento que el tanto estimaua, y donde tantos consuelos de Dios recebia, y vase a la ciudad, y pide limosna a los hombres ricos, y con lo que le dieron hizo vn hospital, y puso en el trezientos lechos, y recebia los enfermos, y seruialos, y curaualos, y a los que morian enterraua: y tambien para los sanos que padescian hambre buscaua limosnas con que los sustentaua. En esto se ocupò de noche y de dia por vn año que durò aquella necessidad, y quando vido que su trabajo no era ya necessario, boluiose a su celda. Y con este exercicio de tanta caridad acrescẽto tanto los merecimientos de su santissima vida, que viẽdo Dios que auia llegado ya a la medida de la caridad que pedia la altissima gloria para que lo tenia predestinado, a cabo de vn mes lo sacò desta vida temporal a la eterna. Que amor tan grande tuuo san Hieronymo al estudio y contemplacion de la escriptuta sagrada? que prouecho y consuelo tan grande sacaua de aqui para su alma, y que fruto para la yglesia? y con todo esso estimaua en tanto el acudir a las necessidades de los proximos, aunque fuessen corporales, que estando en Bethlem en su monasterio, por hospedar a los peregrinos que alli venian de todas las partes del mundo, dexaua muchas vezes el estudio y la meditacion de las diuinas letras: y los comentarios que hazia sobre los Prophetas, los interrumpia por largo espacio de tiempo, como el lo confiessa en muchos lugares: por ocuparse en hablar con los huespedes, y consolallos, y lauarles los pies, y proueelles de las cosas necessarias. Desta manera en casos de necessidad preferian los santos las obras de caridad y misericordia, a los consuelos y a la quietud muy suaue de la diuina contemplacion..

Palladius in hist. lausiaca cap. 101.

D. Hiero. in proœ. lib. 4. in Hieremiã. in proœ. l. 7 in Ezechielem.

Capit. V. Como dexando por esta causa el consuelo del recogimiento y oracion, no pierde el hombre, sino que gana mucho.

NO tiene el hombre que temer que por esta parte pierde nada de su aprouechamiento, ni del fruto y consuelo verdade-

ro de la oracion,antes es cierto, que en todo à de ganar mucho mas.Porque ayudando el hombre la oracion con tales obras de caridad,o obediencia, fuera de lo mucho que con ellas merece, quando buelua a su oracion le dara Dios en ella mas luz para conoscer su diuina volũtad,y mas fuerça para cumplilla.Y le concedera Dios q̃ en breue tiempo saque della mas fruto de amor diuino,y de solidas y verdaderas virtudes,que en mucho tiempo sacara sino se ayudara de tales obras. Porque vno de los premios q̃ Dios tiene prometidos en esta vida a las obras de caridad es este, alumbrar mas el anima,y dalle mas fuerça y vigor espiritual para
Esaiæ. ca. 58. todo bien.Como lo afirma por Esaias diziendo: Quando te compadescieres de tu proximo que tiene hambre,y està afligido, y cõ caridad le dieres remedio,amanescera en tu alma vna luz diuina, que destierre della todas las tinieblas,y la pare clara como el medio dia, darate el Señor paz y quietud suauissima de coraçon, y llenarà tu alma de resplandores del cielo, librarà tus huessos,que es conseruarà,y acrecentarà las fuerças de tu anima : y de aqui se seguira,que seràs como vn huerto de regadio,que siempre da flores y frutos de virtudes,y como vna fuente biua que siempre mana agua de obras de gracia muy agradables a los ojos de Dios.Si esto da Dios a quien da pan de tierra al cuerpo hambiento, para q̃ no muera de hãbre,que dara al que diere pan de doctrina y de sacramentos de gracia al alma para que no muera con muerte de culpa,y de pena eterna,sino que resuscite y biua con vida de gracia y de gloria eterna? Cierto està,que a este tal quando se presente en la oracion delante del Señor,que teniendo el clementissimoDios cuenta,que por su amor à querido carescer del consuelo que tenia delante del,y comunicarse a sus proximos,le dara mucha mayor luz,y consuelo, y se le communicarà con mayor abundancia de dones y gracias celestiales.De aqui se sigue,que es claro el engaño de aquellos,que viendo que enel recogimiento y exercicio de la oracion mental les da Dios sentimientos y consuelos espirituales y gustos del cielo, sacan de aqui fastidio de las buenas obras que antes hazian,y afloxan en ellas, para darse mas al recogimiento y oracion, pareciendoles que desta manera ternan mas paz y quietud de espiritu, y mas consuelos y gustos de Dios. Esto es manifiesto engaño de nuestro aduersario,porque de adonde auian de sacar mas animo y fuerça para cumplir con las obligaciones de sus estados y oficios,y mas amor y aficion con las obras de caridad y misericordia,y mas voluntad para obedecer a los mayores,y para humillarse a los yguales y menores,que son los verda-
deros

deros frutos de la oracion, sacan tibieza y floxedad.

Y lo que el demonio en esto pretende es, infamar el recogimiēto y el exercicio santissimo de la oracion mental, porque viendo los hombres de razon, que algunas personas sacan deste exercicio fruto tan contrario al que deuian de sacar, lo desprecien, y tengan por de poco prouecho, y no se lleguen a el. Deuen considerar estos, que no ay çosa por buena y santa que sea, que los hombres no puedan della vsar mal, o tomar ocasion para mal. Todo nuestro bien y remedio es Christo, y el mysterio de su Cruz, y este summo bien y vnico remedio del mūdo, fue como dize san Pablo: Escandalo para los Iudios, y locura para los gentiles. Y por la misma ley passan todas las cosas de Christo, los Sacramentos, la oracion, las obras de penitencia, de humildad que estan expuestas a que los malos, o los indiscretos puedan vsar mal dellas: y por la culpa o ignorancia destos no auemos de quitar el vso de los sacramentos, y de penitencias que seria grande impiedad: ni tampoco auemos de hazer injuria de palabra ni de pensamiento al sagrado recogimiēto, y diuino exercicio de la oracion y contemplacion de las cosas diuinas, sino huyr y quitar los abusos y las indiscreciones, que la malicia del demonio pretende introduzir. Y assi auemos de quitar este que auemos dicho, vsando bien de los consuelos y sentimientos que Dios nos diere en la oracion, endereçandolos como auemos declarado, al exercicio de las buenas obras. Y tengamos entendido, que como acontesce que por auer vno tenido oracion por la mañana, le da Dios despues en el exercicio de las buenas obras el consuelo y gusto, q̄ no le dio en la oració, mas dioselo por auer tenido oracion: assi tambien passa ordinariamēte, q̄ por auerse exercitado vno en santas obras, despues que se llega a communicar con Dios en la oracion, le da dones de luz y affectos santos y consuelos diuinos, que no se los diera, sino vuiera precedido el exercicio de las buenas obras.

D. Paulus 1. Cor. 1.

Esta verdad que la escriptura sagrada y la razon enseñan, la à declarado la experiencia con muchos exemplos. Cuentase en la historia de los frayles menores, que en vn monasterio del glorioso pradre san Francisco estaua vn religioso lego de grande espiritu, este andaua muy ocupado en los oficios de la casa particularmente en guisar de comer para todo el conuento, despues que desocupado destas buenas obras de caridad y humildad y obediencia, se recogia a tener oracion mental, y contemplar los mysterios diuinos, dauale Dios gran deuocion y consuelo, visitaualo con gracias muy singulares. Pareciēdole a el que si dexaua del todo la ocupacion

In hist. Minorū. p. 1. l. 10. c. 19

cion de las buenas obras que hazia,y sedaua mas a la oracion,que creceria mas aquella gracia y don de oracion:vase al Guardian y pidele que lo desocupe de los oficios que tenia : el Guardian se lo cõcedio. Quando boluio a la oració,auiendo dexado el exercicio de aq̃llas buenas obras,no solamente no crecio la gracia de la oracion,pero perdio la que tenia:enseñado por la experiencia que se auia engañado,y que el medio por donde alcançaua de Dios aquella gracia, era el exercicio de aquellas obras santas:Vase al Guardian,y pidele con lagrimas que lo restituya en sus oficios. Buelto al exercicio de las buenas obras,buelue le Dios la gracia de la oracion y acrecientasela con nueuas misericordias que le hizo. Esto mismo à enseñado la experiencia en otros muchos que callamos, porque basta esto:auisando que como en otras cosas se à de guardar el medio que enseña la discrecion: assi en esta tan importante a la pureza de la vida Christiana:y el medio en esta es,que aunque por las obligaciones forçosas de obediencia y de caridad se à de dexar el recogimiento y la oracion,mas no por qualesquier necessidades espirituales,o corporales de proximos se à dedexar el tiempo ordinrrio,y el que algunas vezes conuiene que extraordinariamente demos a este santo exercicio,como arriba largamẽte confirmamos con razones y exemplos de santos.

In hac tractatu p.1. c.6.&.7.

Cap. VI. Como para la pureza del fin,es tambien necessario no dessear en este sancto exercicio tener visiones ni reuelaciones, ni cosas semejantes.

PARA que la intencion con que allegamos a este santo exercicio de la oracion y meditacion destos santos mysterios sea tã pura como auemos declarado:conuiene tambien mucho no admitir desseos de visiones y reuelaciones. Que no dessee la persona ver aChristo nuestro señor en forma corporal,como quando obraua estos mysterios aca en la tierra,o como està agora en el cielo, ni con los ojos del cuerpo,ni con los del alma, ni admita desseos de otras visiones,ni reuelaciones,ni tener en estos exercicios raptos ni excessos mentales,ni otras señales exteriores y singulares de santidad:sino contentese de ver y considerar a Christo en esta vida con ojos de fè Christiana,y de sacar desta consideracion virtudes verdaderas y solidas, y entero cumplimiento de la ley de Dios,

Dios,y exemplo de santa vida:como està dicho. Y aunque sea que algunos santos tuuieron destas visiones y reuelaciones diuinas, y raptos a las cosas celestiales,como es verdad que algunos las tuuierõ y se puede creer piadosamente que en todos tiempos ay en la yglesia quien las tiene:no dessee parecer ni imitar a los santos en estas cosas,sino en las perfectas virtudes de humildad, paciencia,y caridad,y las demas que tuuieron,y en la pureza de la vida y amor de la cruz de Christo nuestro señor. Y si este desseo le combate pida de coraçon a Dios que no selo cũpla,sino que le de aquello que el sabe que mas le conuiene para hazer mejor su diuina voluntad,y alcançar su gloria. Este auiso es muy vtil,y mas importante de lo que se puede dezir,y para que mejor se entienda y persuada:las razones en q̃ se funda son. La vna, porque estos desseos suelen nacer de vna secreta soberuia y propria estimacion,cõ que la persona se tiene por ydonea y suficiente para estas cosas, y con que dessea dar muestras de su santidad. Y con esta soberuia da osadia y entrada al demonio,para que le acometa con ilusiones de visiones y reuelaciones falsas,y consuelos y raptos engañosos,y prouoca la yra de Dios,para que justamente lo permita:lo qual no sucediera,ni lo permitiera Dios,si la persona no admitiera los tales desseos,o con humildad los desechara,teniendose por indigna destas cosas.

La bienauenturada Catalina de Bolonia confiessa de si misma, y lo dexò escripto de su mano,que auiendo recebido muchas gracias de nuestro Señor,sintio vna vez vna tentacion oculta del demonio,y por auella conoscido,tomò alguna presumpcion y complazẽcia de si,y dixo al demonio:Sabe maligno,que no me podras hazer tan oculta batalla que yo no la conozca. En pena desta culpa que tan pequeña parece,dize que permitio Dios que fuesse dos vezes engañada del demonio con reuelaciones falsas,y que las creyesse:la vna le aparecio en figura de Christo crucificado : y la otra de nuestra Señora. Y despues de castigada con esta y otras tribulaciones y sequedades grandes,porque ella perseuero en el temor de Dios,le descubrio Dios con grande claridad,como aquellas q̃ auia tenido por reuelaciones verdaderas,auian sido falsas,y le boluio tambien la luz y cõsuelo,que por aquella culpa auia perdido. Y con esto que en si experimentò quedò tan auisada,y tan desseosa de auisar a todos,que muy encarecidamente amonestaua a las personas que seruian a Dios,que se guardassen de ilusiones del enemigo, y no diessen facilmente credito a reuelaciones, sin ser primero descubiertas, y examinadas por varones sabios y experimen-

In libello ab ipsa scripto, et in hist. Minorũ p. 3. l. 4 c. 33.

rimentados,o por los perlados de la yglesia.

La otra razon deste auiso es,porque lo q̃ Dios enesta vida nos manda y pide,y aquello en que consiste la perfeccion , y el perfecto amor de Dios,con que auemos de alcançar la gloria: no es tener estas cosas y otras semejantes,ni hazer milagros ni obras extraordinarias,ni estupendas a los ojos de la carne,sino es guardar la ley de Dios,y cumplir perfectamente sus preceptos,y consejos, y es tener y exercitar virtudes verdaderas, y abnegar la propria voluntad, y abraçar la Cruz, que son penas y afrentas por la misma virtud.Con esto dize el Señor,que se entra en el cielo. En esto dize,que consiste el amalle detodo coraçon:El que guarda mis mãdamientos aquel es el que me ama. Y en esto nos amonesta, que lo imitemos diziendo : Aprended de mi mansedumbre y humildad, porque soy manso, y humilde de coraçon. Si alguno quisiere venir en seguimiento mio , nieguese a si mismo , y tomé su Cruz y sigame.Y en esto dize que consiste la perfeccion: si quieres ser perfecto,vende todas las cosas,y dalas alos pobres,y sigueme, imitando mi vida. Y esto es lo que a los santos los hizo santos , y grandes amigos de Dios,y no el tener visiones ni raptos ni hazer milagros,sino el ser humildes,mansos,limpios de pecados, mortificados,pacientes en las tribulaciones,amadores de pobreza,y llenos de caridad y misericordia.Y por esta causa,como dize san Augustin,no quiso Dios que todos los santos hiziessen milagros,sino que innumerables santos y muy grandes santos no los hiziessen, porque no se engañassen los ignorantes , creyendo que los milagros fuessen los principales dones de Dios. Dize lo por estas palabras : Por esto no cõcedio Dios a todos los sanctos, que hiziessen milagros , porque los flacos no fuessen engañados con error tan dañosissimo a las almas,como seria, pensar que el hazer milagros es mayor don de Dios que no las obras de virtud,con que se gana la vida eterna.Pues siendo assi que estas virtudes son lo que Dios nos manda y pide,y aconseja : y lo que haze justos y santos , y aquello en que toda la perfeccion y bienauenturança desta vida consiste : siguese que esto es lo que mas auemos de dessear y procurar,y los otros dones que no son virtudes ni santidad , sino señales exteriores della en algunos, y no en todos,por ser cosas en lo exterior comunes a buenos y malos, no los auemos de dessear, sino dexallos a la diuina prouidencia y voluntad de Dios , que los de a quien sabe que mas conuiene para su gloria,y que no le an de dañar,sino aprouechar.

Matt. 19. Ioan. 14. Matt. 11. Lucæ. 14. Mat. 19. D. August. li. 83. quæstio. q. 79.

Y esto no es cerrar la puerta a estos dones, quando ellos son de Dios,

Dios,y an de aprouechar a las almas,sino cerralla a los engaños y astucias del demonio,y a las cosas aparentes y falsas;y abrilla mas a los verdaderos dones de Dios: porque la disposicion ordinaria para estos dones es la humildad,y huyendo la persona estos dones,y mortificando el desseo dellos,por conocer su indignidad y flaqueza,y temer los peligros que en estos casos ay,es humillarse mas la persoua,y asi se dispone mas para que Dios se los de quando conuiene.Como huyr los santos los Obispados y dignidades, y mortificar el apetito natural destas cosas de honra con desprecio de si,no fue cerrar la puerta a Dios , sino a la ambicion y soberuia,y disponerse mas para que Dios les diesse estos cargos quando conuenia.Asi huyr estas cosas(como esta dicho) no es cerrar la puerta a Dios,sino abrilla mas para todo don,y toda gracia que viene de su diuina mano: y este cuydado se à de dexar a Dios que de semejantes dones gratuytos a quien quisiere,y quando quisiere:mas de parte de la criatura no conuiene pretendellos,como està dicho:ni tampoco endereçar la oracion ni las obras de humildad,y mortificacion,ni otras algunas a este fin,de alcançar deDios estos dones que no son la misma virtud y santidad sino testimonios y muestras della.Esta verdad que auemos aqui enseñado aduierte el glorioso sant Vicente Ferrer por estas palabras: Los que quieren seruir a Dios no dessen por la oracion y contemplacion, o por otras obras deperfeccion venir a tener visiones o reuelaciones,o otros sentimientos muy extraordinarios a los que siruen a Dios,porque el tal desseo no puede ser sin rayz y fundamento de soberuia,o sin intencion de vana curiosidad.

D. Vincẽtius in vita spirituali. c. de remedio contra tentatio.

Mas aunque cada vno en si mismo à de proceder con este auiso de no pretender ni dessear semejantes cosas:no à de sacar de aqui que quando viere,o oyere q̃ otros sieruos de Dios tienen semejãtes dones,los desprecie,o condene o sienta mal dellos.Porque aũque es verdad que el tiempo dela primitiua yglesia fue el mas proprio para que Dios comunicasse en grande abundancia semejantes dones a su yglesia,para confirmar la fe,que entonces se publicaua al mundo , para lo qual se obrauan los milagros , y hazia Dios reuelaciones , y daua dones de prophecia: mas tambien es verdad,que en todo tiempo communica Dios algunos dones destos a los miembros de su yglesia , para consuelo y edificacion de los fieles,y para conuertir a los infieles.Y aunque es cierto , que en estas cosas suele auer muchas vezes engaños y ilusiones del enemigo:Como san Buenauentura lo confiessa,diziendo: que en su tiempo auia muchas visiones y reuelaciones y prophecias falsas.

D.Bonauẽtu. de processu relig pro.3.

D.Vincẽt. vbi ſupra. Y ſant Vicente Ferrer lo afirma, contando, que en el ſuyo auia muchos raptos falſos y engañoſos: mas tambien es cierto, que algunas vezes ſon verdaderos dones de Dios. Y aſsi lo confieſſan tambien los miſmos ſantos, que en ſus tiempos aunque auia muchas perſonas engañadas en eſto, mas que otras auia que tenian verdaderas viſiones, y prophecias, y raptos verdaderamente diuinos. Y eſto obliga a q̃ el ſieruo de Dios no ſea facil ni liuiano para creer luego eſtas coſas, y admitillas y alaballas por de Dios. Ni tampoco ſea temerario, ni pertinaz en echallas luego a la peor parte, y cerrar la puerta del entendimiento para nunca creellas: ſino que ſuſpenda el juyzio como de coſas que ignora, y dexe el examen y determinacion de la verdad a las perſonas que en la ygleſia lo tienẽ por oficio, las quales con la luz de la eſcriptura ſagrada, y de la doctrina delos ſantos, miradas las circunſtancias particulares, podrã diſcernir la verdad.

Capitulo. VII. Como en la oracion ſe à de exercitar mas la voluntad que no el entendimiento, y ſe à de detener el alma mas en los afectos de las virtudes, que en la eſpeculacion, ni en los penſamientos buenos.

AVNQVE para perſonas muy intelligentes baſtaua apuntar eſte auiſo, mas porque ſe pretende ayudar atodos, es neceſſario tratallo diſtintamente y en particular. Tiene el hombre, como auemos ſignificado, enla parte ſuperior de ſu alma dos potencias, el entendimiento, y la voluntad. El entendimiento tiene por oficio, percebir las coſas, conocellas, conſiderallas, y meditallas, y mirallas bien. Y por eſta razon ſe dize entendimiento, y es como vn ojo biuo y claro del alma. Tiene tambien por oficio conſeruar las eſpecies y imagines eſpirituales de las coſas que à entendido, para acordarſe dellas, y por eſta razon ſe dize memoria intellectiua. La voluntad bien concertada tiene por oficio amar y deſſear lo bueno y ſanto, y gozarſe en ello: y eſperar y confiar en Dios para alcançar lo bueno, quando tiene dificultad, como es la gracia y la gloria: y tener oſadia y animo para ello. Y tiene por el contrario por oficio aborreſcer el mal de culpa, huyllo, y abominallo, y entriſtecerſe, y dolerſe del, y temello mucho, y deſconfiar de ſus fuerças, y indignarſe contra el pecado: y tambien temer y huyr el

el mal de pena eterna deuido a la culpa. Todos estos son actos de la voluntad, y por esso dezimos que su oficio es hazer estas operaciones, y en ella son espirituales, y se hazen sin transmutacion ni mudança corporal, y corresponden a otros actos semejantes que ay en el apetito sensitiuo, los quales se hazen con transmutacion corporal y sensible, y por esto se dizē passiones. Estos son los actos y operaciones del entendimiento y de la voluntad, y todos se exercitan en la oracion mental, y consideracion de las cosas diuinas: porque en ella el entendimiento percibe, y considera, y la voluntad ama lo bueno, y teme y aborresce lo malo.

Mas es mucho de aduertir, que el principal exercicio q̃ se pretende en la oracion, y el principal fruto que se à de sacar della, no son las operaciones del entendimiento, que son entender y saber las verdades, y inquirillas y considerallas, sino son las operaciones de la voluntad, que son amar lo bueno y aborrecer lo malo, y todos lo demas afectos santos, y actos de virtudes que auemos declarado. Y assi quando meditamos estos mysterios, auemos de endereçar la consideracion a que la voluntad se despierte, y mueua a algun afecto bueno y acto de virtud. Como considerando el hombre su vileza y sus pecados, endereça aquella consideracion a que la voluntad se mueua con vn acto de desprecio de si mismo, y de querer ser despreciado de otros por ser cosa justa, y voluntad de Dios, que son actos de humildad. Y considerando las penas que los pecados merecen, y que Christo padecio, ordena aquella consideracion a que la voluntad se mueua a desseo de padecer penas en esta vida por Dios, y a contentarse, y alegrarse con los trabajos que de presente tiene, que son actos de paciencia. Y considerando los males y daños del pecado, ordena aquella consideracion a dolerse, y entristecerse por los pecados, y querer satisfazer por ellos, que son actos de penitencia. Y considerando los beneficios y bondad de Dios, ordena aquella consideracion a que la voluntad se mueua con vn querer eficaz de cumplir en todo la voluntad de Dios, y con vna estimacion de preferilla a todas las cosas del mundo, y antes sufrir qualesquier daños y muertes, que no quebrantalla en cosa alguna, que son actos de amor y obediencia de Dios. Y considerando la pobreza de Christo, y los bienes que ay en la pobreza voluntaria, està desseando que en algo le falten las cosas necessarias, y estase agradando de las necessidades que de presente tiene, que son actos de la pobreza de espiritu. Y considerando los dolores y tormētos acerbissimos de Christo, està con la voluntad aborreciēdo los deleytes sensuales viciosos del gusto y del tacto, y

estasē con la voluntad determinādo,yqueriendo con eficacia huyr ſemejantes deleytes, y caſtigar, y mortificar ſu carne con aſperezas,que ſon actos de abſtinencia,y caſtidad. Y aſsi en todas las demas conſideraciones buenas à de guardar eſte auiſo que las endereçe y ordene a ſacar de la voluntad algun afecto bueno,y acto de alguna virtud. Y la razon deſta verdad eſtà muy clara, porque la bondad y ſantidad de la vida Chriſtiana no conſiſte en los buenos penſamientos,ni en los conceptos y inteligencia de coſas ſantas, ſino en las virtudes ſolidas y verdaderas, y eſpecialmente en los actos y operaciones dellas,que ſon lo principal y lo mejor de la virtud.

D.Th.1.2 q.3.art.2.

Deſte auiſo que es importantiſsimo,y la rayz y fundamēto del fruto y aprouechamiento eſpiritual deſte ſanto exercicio,ſe ſiguē eſtas concluſiones,que ſe deuen mucho notar, para ponellas en obra. La vna es,que para la oracion no auemos de buſcar conſideraciones y conceptos muy agudos y ſubtiles qne ſiruen para exercitar el entendimiento,ſino conſideraciones piadoſas y deuotas, que ſiruen para mouer y encender la voluntad,pues eſte es el fruto que ſe pretende. Tambien que para gaſtar vna hora y muchas horas en oracion,noſon meneſter muchos puntos,ni muchos diſcurſos ni conſideraciones,ſino ſolamente aquella conſideracion, q̄ baſta para mouer y deſpertar la voluntad. Y aſsi no à de andar el que medita diſcurriendo aprieſſa de vn punto a otro,de vna conſideracion a otra,ſino conſiderando vna coſa,que de ſuyo es eficaz para mouer,detenerſe de eſpacio en ella,mirandola,y ponderandola con atencion y repoſo,haſta que la voluntad ſe mueua con algun afecto, como auemos dicho. Pongamos por exemplo, paraſe a conſiderar,que amor y miſericordia fue,q̄ aquella ſoberana mageſtad, ſin tener neceſsidad del hombre ſe viſtieſſe de nueſtra carne mortal,y tomaſſe ſobre ſi todas nueſtras penas para librarnos dellas,y comunicarnos ſu gloria,y la participacion de ſu diuinidad. Y detieneſe en eſta conſideracion,haſta que la voluntad ſe va mouiendo con vna eſtimacion y admiracion deſte beneficio, con vna aficion del Señor que lo hizo,con vn deſſeo de ſeruillo. Y ſi acontece, que auiendo eſtado algun eſpacio y buen rato de tiempo en alguna conſideracion deſtas, no ſiente que la voluntad ſe mueue,paſſe adelante a otra conſideracion, de las que lleuaua preparadas, y haga lo miſmo, eſperando con quietud la miſericordia de Dios, que lo viſite con algun afecto ſanto,y pidaſelo de quando en quando con el deſſeo, como auemos dicho.

Siguеſe tambien que quando el que medita,ſiente que la volun-

tad

tad esta mouida con algun afecto piadoso de alguna virtud, como con dolor de los pecados, o desprecio y confusion de si, o desseo de padecer penas por Dios, o con amor y desseo, o gusto de Dios, o con estimacion y admiracion de las perfecciones o obras de Dios, o con otro alguno de los que auemos declarado, no tiene entonces que passar adelante a meditar otros puntos, sino detenerse en aquel afecto bueno por todo el tiempo que le durare, aũ que en el se le passe todo el tiempo de la oracion. Porque siendo este el fruto principal de la oracion, quando Dios lo ofrece, à lo de coger aunque sea desde el principio de la oracion hasta el fin. Y si aquel afecto le faltare, puede passar a otra consideracion, esperando con humildad, que nuestro Señor lo torne a visitar, y quando no sintiesse que la voluntad se mouia con algun afecto, sino que todo el tiẽpo se le yua en passar de vna consideracion a otra, no à de tomar pena ni inquietud alguna dello, sino quedarse cõ su paz, pues en aquello se cũple la diuina voluntad, que es el fin principal que auemos de pretender, como està declarado. Conforme a esto dize san Buenauentura: Acostumbrese el amador de la oracion de acudir muchas vezes a ella, detengase mucho en ella, no la dexe por liuiandad, ni por fastidio, procure mouerse a diuersos afectos, y quando concibiere algun afecto deuoto mientras le durare detengase en el, y pida para cada cosa buena el socorro de Dios: y sino le sucediere como dessea, sufra, y espere con paciencia. Y para que con mas facilidad y prouecho la voluntad se mueua con estos afectos, y los forme y conciba en si, auemos de procurar, que los exercite por amor de Dios, que es por agradar a Dios, y porque Dios lo quiere assi, como quando quiere su desprecio, o quiere padecer pena, o se duele de los pecados, que lo quiere por contentar a Dios, y porque es voluntad y beneplacito de Dios, y assi en todos los demas. Porque este es justo que sea nuestro fin en todas las cosas, segun aquello de san Pablo: Todas vuestras cosas seã hechas en caridad.

D. Bonauẽtu. in pro cessu relig c. 11.

D. Paulus 1. Cor. 16

Capit. VIII. Como los dessecos y afectos generales auemos de aplicar en particular a las obras de virtud, y especialmente a la virtud de que tenemos mas necessidad.

AVEMOS declarado, como el principal oficio que en la oració auemos de hazer, y principal fruto q̃ della auemos de sacar

es exercitar afectos santos, y actos de virtudes. Conuiene declarar agora, como nos auemos de aprouechar dellos. Quando Dios en la oracion mouiere la voluntad del hombre con algun afecto y desseo santo, no se à de contentar el hombre, con tener aquel afecto en general, sino à de decendir luego con el a cosas particulares de obras y exercicios de virtudes: como pōgamos exemplos. Da Dios a vno desseo de agradalle, de hazer su voluntad, que es afecto de amor: No se à de contentar con este desseo en general, sino venir en particular, y mirar en que le agradarè conforme a mi estado y oficio, y conforme a lo que deue hazer qualquier buen Christiano. Y considerar si es hombre casado, y que tiene familia: yo le puedo agradar en criar mis hijos en temor de Dios, en castigalles lo malo, en ocupallos en tales exercicios de virtud, en enseñar a mis criados la ley de Dios, y induzillos a que se lleguen a menudo a los Sacramentos, y velar en quitalles ocasiones de pecar, y otras cosas semejantes: y sacar en particular desseo y determinacion eficaz de hazello. Si es sacerdote considere, yo le puedo agradar, en dezir la missa con mas deuocion y reposo, y con prepararme mejor antes de dezilla, y dalle gracias mas de veras y mas de espacio despues de dicha: y en estar en la yglesia con mas silencio y recogimiento, y rezar el oficio diuino con mas reuerencia del cuerpo, y mas atencion del alma: y le puedo seruir y agradar con hazer tales obras de caridad, enseñando ignorantes, oyendo confessiones, remediando necessidades de pobres, y determinese en particular de ponerlo por obra. Si es religioso considere, yo le puedo seruir en guardar mejor mis reglas, y obedecer mas fielmēte a mis superiores, y en exercitar mas pobreza: y determinese con eficacia a ello.

De la misma manera a vno que à començado a seruir a Dios, da le Dios en la oracion vn grande desseo y afecto de aprouechar en la virtud, y de crecer en amor de Dios, à de venir luego en particular, y considerar: pues que me impide a mi este aprouechamiento? hallarà que le dize la razon, y la experiencia: impidete la pereza q̃ tienes en los buenos exercicios, el amor desordenado q̃ tienes a tu honra, y a ser estimado de los hōbres, el amor que tienes al regalo de tu cuerpo, impidete la libertad q̃ tienes en hablar, la aficion q̃ tienes a tales conuersaciones inutiles, la licencia q̃ das a la yra, y a la impaciencia, y a las quexas, y a las contiēdas y porfias demasiadas: y saque luego en particular proposito firme, de quitar estos impedimētos, y rōper con fuerça con todos ellos. Esto es decendir de los afectos y desseos generales a los particulares.

De la.

Dela mifma manera cōfiderando el hombre los exēplos delas virtudes,q̄ refplādecen enla vida y pafsion de Chrifto,dale el mifmo Señor deffeo de imitallo,y de fer humilde,y māfo,y mifericordiofo,y benigno,y templado a imitacion fuya.No fe à de contētar con el deffeo general deftas virtudes,fino venir en particular a cōfiderar,en que obras de humildad le podre yo imitar? Podrelo imitar dando el mejor lugar a otros, faludandolos primero, no alabando mis cofas,no efcufando mis culpas,dexando los veftidos galanos:y afsi en las demas virtudes defciēda a cōfiderar los actos particulares dellas,en que puede imitar al Señor,y determinefe a ello,y detengafe en fortificar aquella determinacion, y aquel buen deffeo.Defta manera fe aprouecharà mucho de los afectos y deffeos buenos,que Dios le communicare por fu mifericordia en la oracion,y crecera en las verdaderas y folidas virtudes;y fe hara muy rico de merecimientos.Porque cada deffeo y afecto deftos con que eficazmente fe determina en particular a alguna obra deftas de virtud,fe lo recebira Dios como fi la hiziera. Porq̄ afsi como el confentimiento en el mal lo caftiga Dios, como fi fe pufiera por obra,afsi la determinacion eficaz en el bien la galardona Dios,como fi fe pufiera por obra. Y aunque es verdad, que todas las virtudes fon en alguna manera neceffarias a todos, y q̄ cada vno las à de procurar poffeer todas:mas porque no puede el hombre poner en vn mifmo tiēpo ygual cuydado en todas, y porque vnos fe hallan con mas falta y necefsidad de vna virtud, y otros de otra,por tener mas repugnancia natural,o mas fuertes tētaciones contra ella:por effo conuiene que el fieruo de Dios prefupuefto el cuydado general que tiene de huyr todos los pecados y ofenfas de Dios,tome mas a pechos y con mas particular eftudio por algun efpacio de tiempo trabajar por aquella virtud, en que fiente que falta mas,y de que tiene mayor necefsidad, hafta que la poffea mas quieta y pacificamente, y con mas firmeza. Y por aquel tiempo enderece la oracion y meditacion deftos myfterios a facar afectos y deffeos eficaces de aquella virtud. Como fi fiente falta de paciencia, enderece las confideraciones a facar deffeos verdaderos de fufrir,y padefcer por Dios cofas que le dā pena,y le fon muy contrarias.Y fi fiente falta de caridad fraterna, enderece las cōfideraciones a facar propofitos firmes de moftrar fe afable y fuaue a los proximos,y de no entriftecer a ninguno en quanto le fuere licito,y hazelles el bien que pudiere.Efto es profeguir por algun tiempo vn mifmo intento:que aunque los myfterios que medita fean diuerfos,procure facar dellos principalmente

te los afectos de aquella virtud que pretende. Porque como el que pretende saber bien alguna sciencia o arte, no comiença vn dia a aprender vna, y otro dia otra, sino prosigue por algun tiempo vna, hasta salir con ella: assi el que pretende salir bien con vna virtud, conuiene que por algun tiempo se exercite principalmente en ella, endereçando todos sus exercicios a ella, especialmẽte el de la oracion. Y es cierto que con ganar aquella virtud que principalmente pretende, no pierde nada en las demas, porque como todas estan vnidas y trauadas entre si, alcançando vna perfectamente, las alcança todas.

Cap. IX. De la atencion que es necessaria para este santo exercicio, y de los medios con que le auemos de procurar.

PARA que la oracion mental y consideraciõ delos mysterios diuinos se exercite como conuiene, es necessario que el sieruo de Dios procure quanto en si fuere, de estar en ella con atencion y recogimiento interior de sus potencias: que no se dexe vẽcer del sueño ni de la pereza y floxedad, ni se dexe caer de desmayo y pusilanimidad, ni se dexe lleuar de los pensamientos inutiles y vanos: sino que estè alli con el coraçon despierto, vigilante, biuo, leuantado y atento a lo que medita, aplicando a ello todo el entendimiento y la voluntad. Esta atencion aunque es necessaria en la oracion vocal, mas mucho mas necessaria es en la oracion mental. Porque puede vno sin atencion actual perseuerar rezando vocalmente, aunq̃ imperfectamente, mas si falta la atencion en la oracion mental, del todo falta la oracion: y por esso es tan preciosa la oracion mental, por la mayor atencion y sentimiento con que se haze, porque es cierto que el callar la lengua, y no comunicarse la atencion del alma a las palabras exteriores es causa, que la atencion interior a las cosas diuinas sea mas intensa, y mas perfecta, y mas biua y eficaz para mouer todos los afectos santos de la voluntad. Y aunque es verdad, que esta atencion puede faltar sin culpa del hombre en la oracion mental, como en la vocal, y que no dexa de ser prouechosa la voluntad y cuydado con que el hombre se aplica a meditar, quando le falta la atencion sin culpa suya, como auemos dicho: mas obliga a poner mayor cuydado en la atencion, quando nos recogemos a meditar o contemplar, ver que en faltando la atencion, falta del todo la oracion. Tambien

In hoc tractatu. p. 3. c. 1.

nos

nos obliga a poner este cuydado, ver que mientras mas atentos estuuieremos a lo que meditamos de las cosas de Dios, tanto mas atento està Dios a nos hazer bien, que es a nos alumbrar el entendimiento con mas luz celestial, y a nos inflamar el afecto con mas amor diuino: porque con la atencion interior se llega el anima a Dios, y assi miẽtras mas aplica la atẽciõ, tãto mas se llega a Dios, y participa mas de sus dones diuinos. Y porque los Angeles buenos que assisten a los que oran, siguen en esto la condicion de Dios, es cierto, que mientras el alma mas se esfuerça a orar con atẽcion, tanto mas combida y mueue a los Angeles, a que le ayuden a orar haziendo el oficio que vn angel superior haze con otro inferior, purgandola de muchas ignorancias: y alumbrandola confortando la potencia intellectiua, y proponiendole consideraciones santas: y perficionandola con hazelle conocer mas clara y distinctamẽte las cosas de Dios: y tambien inclinando, o mouiẽdo la voluntad, y despertando en ella afectos santos y dulces de las cosas de Dios, descubriendonos, quan amables y suaues y conueniẽtissimas son. Estos y otros grandes bienes se ganan con la atẽcion deuida en la oracion, los quales pierde con grande daño y afrẽta suya el alma, que por su culpa se dexa vencer del sueño, o de la pereza, o delas distraciones que quitan la atencion.

Veamos los remedios que el alma à de vsar para cõseruar esta atẽcion tan necessaria y prouechosa en la oracion. El primero es, que con humildad la pida a Dios, y assi entre las cosas que al principio de la oracion à de pedir a Dios, à de ser esta, que por su infinita misericordia y por los merecimientos de su passion le conceda virtud y gracia, para estar delante su diuina magestad con la reuerencia y atencion que conuiene. Lo segundo que ayuda a la atencion es, que las cosas que meditamos de la vida y passion de Christo nuestro Señor, las consideremos presentes delante de nosotros. No vamos con la imaginacion a Hierusalem y a los otros lugares de la tierra santa, donde se obraron estos mysterios, sino imaginemos delante de nosotros y en nuestra presencia el lugar de la encarnacion y, nacimiento, y todos los demas. Y consideremos los mysterios como si agora se obrassen delante de nosotros, mirando con la vista del alma aqui presente a la Virgẽ, y al Angel, y al niño, y oyẽdo aqui las palabras q̃ hablan. Este auiso auemos de guardar en todas las cosas corporales, que meditamos, porq̃ desta manera se meditan con mas suauidad, y cõ mas atẽcion, y se representa mas biua y perfectamente. Y si las cosas que cõsideramos son espirituales, como las animas, las substancias angelicas, las perfec-

ciones diuinas, y los dones de gracia, y otros beneficios diuinos, o no las auemos de cõſiderar en lugar, porq̃ no es neceſſario, ni eſ tan contenidas en lugar como las coſas corporales: o ſi las conſide ramos en lugar, como lo podemos hazer, las auemos tambien de conſiderar preſentes delante denoſotros: como conſiderar la bon dad y hermoſura de Dios, mirandolo aqui preſente, conſiderar la gloria, y los angeles y animas bienauenturadas, como que eſtà to do delante de mi, y yo preſente a todo. Deſta manera ſe recoge mas la atencion, y ſe miran las coſas con mas facilidad.

Otro medio que ayuda mucho a la atencion es, que quando el hombre à de tener oracion, en leuantandoſe, o de noche, o de ma ñana, que en deſpertando luego ocupe el coraçon en los puntos, y conſideraciones que tenia preparadas, ſin dar lugar a otros pen ſamientos, ni a otras ocupaciones, aunque ſean bueuas. En eſto va mucho, en que las primicias del tiẽpo y del coraçon ſe las demos a eſte ſanto exercicio: porque es tan delicado nueſtro coraçon, pe ganſele tan facilmente las coſas que le puedẽ dañar, que ſi damos lugar a otra coſa, aunque ſea buena, aquella nos ocurrira enla miſ ma oracion, o mouera otras que nos moleſten en ella. Y por eſſo conuiene mucho, que en abriendo los ojos del cuerpo, abramos luego los del alma, para mirar las coſas que auemos de meditar, y para endereçar los deſſeos y afectos a Dios, llamandolo y deſſean dolo, y ſuſpirando por el, y aſpirando a el y hablando con el. Quã *In tracta.* do la oracion fuere en otro tiempo, podemos ayudarnos como *3. adver.* eſtà arriba dicho de la licion: y oluidando todos los otros cuyda- *2. § 1 tra.* dos y negocios, dexandolos en las manos de Dios: como auemos *4. c. 24.* ya declarado.

Deſpues que començamos la oracion, auemos de procurar de echar y deſpedir con fuerça de noſotros todos los penſamientos de otras coſas, no ſolamente los vanos y malos, ſino tambien los buenos, porque no ſon de aquel lugar ni de aquel tiempo. El modo de deſechar los penſamientos vanos, que acuden aſsi por nueſtra flaqueza, como por la aſtucia del demonio a impedir nueſtra oracion, à de ſer no mirandolos, ni eſcudriñandolos, ni examinando que tales ſon, ni peleando contra cada vno dellos, ſino auemos de deſechallos boluiendo dellos el roſtro, proſiguiendo la conſideracion que lleuamos, paſſando adelante en ella: o ſi la dexamos, boluieudo luego a ella: de la manera que haze vn caminante diſcreto a quien va mucho no pararſe en el camino, que ſi ſalen a el perros pequeños, que le ladran, o hombres que lo llaman por entretenerlo, y burlar del, no ſe buelue a ellos, ni los mira, ſino va adelante.

delante profiguiendo fu camino:afsi à de hazer el fieruo de Dios, quando en la oracion le vinieren algunos penfamientos , o algun tropel de imaginaciones, no buelua a confiderar que fon,fino dexelas fin confiderallas ni mirallas,y profiga adelante el punto que yua meditando fin turbacion alguna. Y lo mifmo à de hazer, aunque fean tentaciones de cofas graues contra la caftidod, o contra Dios,no fe detenga en mirallas, fino figa el hilo de fu oracion. Y no tema que le dañarã,porque aquel no mirallas, ni querellas ver ni oyr,es aborrecellas, y refiftilles,y admirable modo de defechallas.Afsi lo auifa fan Gregorio fobre aquello que cuenta fant Lucas del ciego,que eftando en el camino de Hierico,y fintiẽdo paffar al Señor,lo llamaua diziendo: Iefus hijo de Dauid aue mifericordia de mi.Y aunque las compañas de gente lo reprehendian diziendole,que no clamaffe,el no les refpondia fino cõ mayor feruor y mas alta voz clamaua:Iefus hijo de Dauid aue mifericordia de mi.Dize afsi:Muchas vezes eftando en la oracion nos moleftan los penfamientos y las imagines de los pecados , que es la turba que nos quiere impedir:lo que auemos de hazer es,que mientras el bullicio de los penfamientos mas nos fatigare , tanto con mayor ardor infiftamos en la oracion,y tanto con mayor conato llamemos a Chrifto,hafta que vençamos la moleftia de los penfamientos,y feamos oydos,y alumbrados delSeñor.Efte es el remedio fingularifsimo que auemos de vfar para defechar de nofotros todos los penfamientos inutiles,o malos,que nos perfiguen al tiẽpo de la oracion:que es continuar con fuerça y cuydado nueftra oracion y confideracion,y leuantar el afecto y defieo del coraçõ a Dios, llamando hafta que los penfamientos fe defuanezcan. Y quando aconteciere,que con todo efto no ceffaren,no recibamos por effo trifteza,ni turbacion,fino fuframos los cõ paciencia,aceptando aquella moleftia de mano de Dios,y queriendo fufrilla por fu amor,y efto nos ferà muchas vezes mayor victoria del enemigo,y mayor ganancia y merito delãte de Dios,que fi luego fe fuera el enemigo,y nos dexara libres de todo peregrino penfamiento.

D.Grego. Ho.2. in Euang. Lucæ.18.

Cap.X. De otros medios con que auemos de procurar la atencion en la oracion,y de la difcrecion con que la auemos de moderar.

NECESSARIOS fon y muy prouechofos los medios que auemos dicho,para tener atencion en la oración,mas el principal

cipal remedio de todos es, el amor verdadero y entrañable de
D.Grego. Dios.Este es el que de veras recoge el coraçon a Dios, y lo ha-
in. morali. ze estar muy atento y quieto en las consideraciones de los myste
l.30.c.12 rios y obras del mismo Dios.Este es el que con facilidad ahuyẽta
in noua e- y destierra del coraçon los ynutiles y vanos pensamientos en la
ditione. oracion,y fuera della.Porque como dize la misma verdad: donde
està el tesoro del hombre,alli esta su coraçon. Que es dezir don-
Matt. 6. de està el amor del hombre,donde està la cosa que mucho ama y estima,ay està su pensamiento.Asi nos lo enseña la experiencia, que en lo que mucho amamos y desseamos,en esso continuamente pensamos:y sin trabajo ni dificultad,y aun sin procurallo,se nos va el pensamiento y la consideracion a lo que de coraçon amamos. De adonde se sigue, que assi como por amar y dessear los bienes perecederos de la tierra,que son muchos y varios, tenemos el pensamiento repartido entre ellos:assi amãdo muy de coraçon vn bien vnico y eterno que es Dios,y amando todas las cosas por el,el pensamiento se nos yrà al mismo Dios, y facilmente y con suauidad fixarèmos la consideracion del entendimiento en el mismo Señor,y en los mysterios que por su bondad y caridad infinita à obrado para nuestra salud.Por esto dize san Iuan Climaco:Assi como enla guerra se muestra el amor que el soldado tiene
D. Clima- con su rey,peleando por el,assi en el tiempo de la oracion se des-
cus gradu. cubre donde el hombre tiene su amor:porque si ama a Dios el pẽ-
28. samiento se le va a Dios.Procuremos pues por medio deste santo exercicio muy de veras crecer en el amor deDios, porque mientras mas lo amaremos, tanto con mayor facilidad y perseuerancia pensaremos en el: y quando vengamos a tener vn amor grande y fuerte,que vença y consumma en nuestro coraçon todos los amores y desseos de las cosas de la tierra,pensaremos con grande suauidad y quietud en el, y en todo tiempo y lugar traeremos el coraçon con vna vista amorosa leuantado a el, y con vn amor dulce vnido con el.

Vna cosa que suele mucho inquietar en la oracion,y distraer el alma en ella con pensamientos muy agenos de aquel lugar,y muy molestos y penosos, son los temores que el hombre tiene de las cosas que estan a su cargo,y del negocio de su saluacion. Vienele al hombre en aquel tiempo temor si tal cosa que tiene obligacion de hazer,si se acordarà despues de la oracion della, o si podra hazella: si tal negocio que tiene a su cargo,si sucedera bien o mal:si terna tales impedimentos, o no, si en tal cosa que hizo pecò, o no, si tiene obligacion o no de confessalla, y otras cosas semejantes.

tes. Y enel negocio de su saluacion, si es de los escogidos o no, si à de perseuerar o no, si se à de saluar o condenar. El remedio con la gracia de Dios poderosissimo para vencer todos estos temores, y quietar y firmar el coraçon contra todas las distraciones que dellos nacen es, resignarse el hombre todo en las manos de Dios, dexallo todo al beneplacito de su diuina voluntad, depositallo todo en su diuina prouidencia, como ya auemos declarado. Haga el hombre lo que sabe con certidumbre moral que de su parte està obligado a hazer, y que Dios le pide que haga, y pareciendole al hombre, que conforme a lo que el sabe, y le an aconsejado a cumplido con sus obligaciones (segun la regla que arriba dimos enel remedio de los escrupulos) en todas las cosas que se le ofrecen, concluya con esto, que assi en esta vida como en la otra, assi en el tiempo como en la eternidad està contento con lo que Dios ordenare, y no quiere mas de lo que el quisiere. Y pues se fia del padre q̃ lo engendrò por el amor que sabe que le tiene, aunque es pequeño, y mudable, como amor de criatura subjeta a pecados, y se fia de vn amigo por vna poca de bondad que à experimentado en el: fiese de Dios, que es infinita bondad, y que lo ama con amor infinito y que lo crio de nada, y quanto es de su parte lo engendrò hijo suyo, padeciendo y muriendo por el, y que dessea su bië, y su saluacion, mucho mas que no el la dessea ni puede dessear. Y el q̃ no sintiere en su alma fuerça para resignarse desta manera enla voluntad de Dios con entero coraçon, no desmaye por esso, mas pida, y no cesse de pedir hasta que se le de esta bendicion.

Dionysius R. contra inordinat. cordis. ar. 27.

Tractatu 5 p. 1. c. 2 et p. 2. c. 5

Estos son los medios con que se à de procurar la atencion tan necessaria y tan prouechosa en la oracion mental. Mas à se de aduertir vna cosa, que toca a la discrecion con que se à de procurar esta atencion: y es, que de tal manera procure y trabaje el hombre estar atento a lo que medita, que no ponga vehemencia demasiada para estar atento, ni fixe con demasiada fuerça la ymaginacion a las cosas que medita. Lo vno porq̃ esta fuerça, y vehemëcia demasiada por tiëpo le podria hazer daño a la cabeça, y tambië porque es impedimento para el mismo fruto de la oracion. Porq̃ querer sacar la deuocion y sentimiëto de las cosas de Dios apretando la ymaginacion y el pecho, con demasiada fuerça, seca mas el alma, y assi conuiene mucho guardar vn medio, q̃ ni el hombre estè con descuydo y remission en la oracion, ni se dexe lleuar de los pensamientos vanos como està dicho: ni tampoco se fatigue ni congoxe demasiadamente para tener atencion, sino que estè con vn coraçon biuo y vigilante, y aunque pone fuerça para estar atento,

es con ſuauidad,y aunque pone cuydado para no diſtraerſe, es ſin fatigarſe:conociendo que pues la atencion es don de Dios, como eſtà dicho,haziendo el con el ayuda de Dios lo que es de ſu parte con el trabajo y cuydado que pide la razon,ſin hazer exceſſos, ſe la concedera el miſmo Señor.

Cap. XI. Como en eſte ſanto exercicio de la conſideracion de las coſas corporales y viſibles,auemos de paſſar a la conſideracion de las eſpirituales. y inuiſibles.

D.Grego. *in mora.l.* 6.c.27. D.Th.2.2 q 182 ar. 3. Gerſon.de medit. & ſimp.p. 3. c.7. Dionyſius de profectu charit. ar.46.

PARA aprouechar mucho eneſte ſanto exercicio, y para q̃ ſe haga mas facil y ſuaue,ſe à de aduertir vn auiſo muy principal y de ſingular importancia en eſta materia,que encomiendan mucho los ſantos Doctores:y es,que pues en eſtos myſterios ay coſas corporales y viſibles, que quando ſe obraron ſe percibieron con los ſentidos: y agora ſe perciben con la imaginacion:y ay coſas eſpirituales y inuiſibles de ſu naturaleza,y que ſe perciben cõ ſolo el entendimiento:que no nos detengamos demaſiadamente en la conſideracion de las coſas corporales: ſino que leuantemos la mente a la conſideracion intelectual de las coſas eſpirituales. Y eſto principalmente ſe entiende deſpues que à mucho tiempo que vno ſe exercita en la oracion mental,porque a los principios que comiença,no eſtà tan capaz de leuantar la mente a las coſas puramente eſpirituales.

Porque eſte auiſo es comun para todas las meditaciones de coſas corporales,pongamos primero algunos exemplos en otras materias,y luego los pornemos en eſtos ſagrados myſterios de la vida y paſsion de Chriſto.Conſidera vno las penas del infierno, mira primero con la imaginacion la anchura y longura y profundidad del lugar,como ſi lo tuuieſſe preſente, la braueza del fuego, las animas metidas en cuerpos de fuego ardiendo en el, conſidera los malos olores,la confuſiõ de las bozes,las amarguras del guſto,y los tormentos particulares de cada ſentido. Deſpues que el alma ſe à detenido en conſiderar eſto,para mouerſe a ſentir y temer la grauedad de aquellas penas,leuanta luego el entendimiento a conſiderar la grauedad y fealdad del pecado que tal pena merece:y eſtaſelo aborreciendo. Y mira la rectitud y grandeza de la diuina juſticia,y la mageſtad del Señor ofendido, y la eternidad de

de la pena,y la perdida de la gloria,que ſon todas coſas eſpirituales y inuiſibles, y eſtaſe admirando,y temiendo y reuerenciando a Dios. Conſidera tambien vno la muerte,que es conſideracion de grã prouecho: ymagina ſu cuerpo enfermo en el lecho, y que pierde las fuerças y la viſta y el color,y que eſtà agonizãdo cõ la muerte,y que deſpues de muerto es deſpreciado de todos,y eſcondido en la tierra,donde ſe corrompe, que ſon coſas corporales: y detienese vn rato deſpertandoſe con ellas al deſprecio de todas las coſas deſte mundo. Y leuantaſe deſpues a conſiderar la ſalida del anima del cuerpo,la entrada que haze en la otra vida, la cuenta que da a Dios,el ſummo bien,que es ſer en el juyzio de Dios dado por libre,y digno de gloria eterna: y el ſummo mal que es,ſer condenado,y entregado a los fuegos eternos: y el valor de la virtud q̃ tiene tan dichoſiſsimo fin,y la malicia del pecado, que tiene tan triſtiſsimo paradero,que ſon coſas eſpirituales: y detieneſe eſtimando y amando la virtud,y temiendo y aborreciẽdo la maldad. Deſta manera auemos de conſiderar las coſas corporales,abſtrayẽdo de lo viſible y corporal,y leuantando la mente a lo inuiſible y eſpiritual. Y anſi lo auemos de hazer en la conſideracion deſtos ſagrados myſterios. Pongamos exemplo en dos dellos. Conſidera vno el nacimiento del Señor,mira con la imaginacion delante de ſi el portal,y el eſtablo vil y deſabrigado, y al niño benditiſsimo tierno,pequeño, pobre, y acoſtado en el duro peſebre, y ſufriendo frio y derramando lagrimas,que ſon coſas corporales: detieneſe compadeciendoſe del,y ponderando la pobreza y baxeza exterior de aquel nacimiento. Y leuanta deſpues el entendimiento a las coſas eſpirituales,y conſidera la caridad y amor con que aquella ſoberana mageſtad quiſo tomar nueſtra carne mortal,para darnos la participacion de ſu diuinidad, y nueſtra pobreza y baxeza para darnos ſu riqueza y gloria: y eſtaſe admirando de tal bondad y amor, y amando a quien aſsi lo amò,y conſidera quan juſta y deuida coſa es imitar tal exemplo,para deſpertarſe a imitallo. De la miſma manera conſidera la priſion del Señor: y imagina primero lo corporal,que es,como lo cerca vn exercito de ſayones, como le atan las manos,como le echan cadenas o ſogas a la garganta,como lo lleuan con impetu,como le meſſan los cabellos,y pelan las barbas. Y leuanta deſpues la conſideracion a lo eſpiritual, que es la grandeza y el poder del Señor,que aſsi es mal tratado por noſotros, la manſedumbre con que ſufre aquel mal tratamiẽto, la cauſa porque lo ſufre,que fueron nueſtros pecados. Y aſsi lo à de hazer en los demas myſterios,para ſacar mejor los dichos afectos.

La

Dionysius vbi supra Gerson vbi supra. La razon porque tanto conuiene no detenerse demasiadamente en las cosas corporales, sino passar a la consideracion de las cosas puramente espirituales, es lo vno: porque en la meditacion de las cosas corporales como vsa el alma de organos y potencias corporales, siente mayor cãsancio y fatiga: de dóde viene la misma alma acobrar temor a este santo exercicio. Y juntamête cõ esto con la demasiada y muy profunda aprehension de las cosas corporales, por tiempo viene a recebir lesion en la estimatiua, de adonde viene muchas vezes a pensar y creer que realmente vee, y oye, lo que es cierto, que no lo vee ni lo oye, sino que lo imagina. Por euitar estos y otros inconuenientes, conuiene passar buena parte de la oracion en la consideracion de las cosas espirituales, que se haze con el entendimiento, donde el alma menos se cansa y procede con mas libertad y suauidad. La otra razon mas principal es, porque (segun la diuina ordenacion) las cosas corporales y visibles, assi de las criaturas, como de la sacratissima humanidad de Christo son ordenadas para que por ellas subamos como por escala a las cosas espirituales y inuisibles de Dios. Y para que por ellas como por medios nos leuantemos al conocimiento y amor de Dios. Y assi es cosa muy conueniente y vtilissima, que de tal manera vse el sieruo de Dios de la meditacion destos diuinos mysterios, que con ella se vaya disponiendo, para que Dios lo leuante a la contemplacion purissima de su diuinidad, que es la que causa la vnion perfecta del alma cõ Dios, que se haze por encendidissima caridad. Y es cierto, que mientras el alma en la consideracion de las cosas de Dios mas se desnuda de imagines y similitudines de cosas corporales, y mas se exercita en consideracion de cosas puramente espirituales, juntando con esto la pureza de la consciencia, y la imitacion de Christo: tanto mas se dispone y habilita, para que Dios con su piadosa mano la leuante a la contemplacion, que es, a mas claro conocimiento y mas perfecto amor del mismo Dios. Auiso es este que dan los santos y varones espirituales: mas diremos luego la humildad y reuerencia, con que por medio destos mysterios se à de subir a la contemplacion de la diuinidad, y de las consideraciones y discursos que nos an de ayudar para ello.

D. Paulus ad Rom. 1. 2. Ad Cor. c. 4.

D. Grego in morali. l. 23. c. 13 in noua edit & in Ezechielẽ Ho. 17.

D. Grego. vbi supra.

Rusbrochius de vera contemplat. c. 7.

Dionysius de medit. articu. 4.

Cap. XII. De los perfecciones espirituales de la sacratissima humanidad de Christo, que se an de considerar en estos sagrados mysterios.

PARA ayuda y consuelo de los que dessearen aprouechar mucho en este santo exercicio, explicaremos mas distinta y copiosamente las cosas espirituales, que podemos considerar en estos mysterios acerca de la humanidad y diuinidad de Christo nuestro Señor: las quales se pueden considerar en cada vno dellos. Acerca de la sacratissima humanidad de Christo nuestro Señor, quando meditamos estos mysterios, bueno y prouechoso es considerar la hermosura y perfeccion exterior y visible de aquel santissimo cuerpo: el qual por auer sido organizado inmediatamente por el Espiritu santo, y por consiguiente por toda la santissima Trinidad, porque la obra exterior que vna persona haze, la hazen todas tres: y por auer sido formado por modo singularissimo y sobrenatural, y de las sangres purissimas de la Virgen, y para ser vnido con la persona diuina: es cierto, que fue hermosissimo y perfectissimo mas que ningun cuerpo jamas lo fue, ni será en la quantidad, proporcion, consonancia, y elegãcia de todos los miembros, y en la biueza y claridad del color, y suauidad de la vista, y en la modestia y grauedad del andar y mirar, y en todo lo demas. Y con ser summamente venerable, y algunas vezes a los malos terrible, era tambien dulcissimo y amable. Aunque podemos considerar esta perfeccion y hermosura exterior, no imaginando en particular esta, o aquella figura, porque esto podria distraer, sino en general considerando vna forma en todo summamente perfecta, para que asi nos encendamos mas en su amor, y en desseo ardentissimo de lo ver gloriosissimo en el cielo: Mas lo principal y de mayor fruto y consuelo que auemos de considerar, es la perfeccion inuisible de aquella santissima humanidad. Consideremos su altissima dignidad, como tiene ser infinito de Dios, por estar vnida cõ la persona del hijo de Dios. Como está colocada enel lugar mas sublime q̃ puede ser, ni se puede pensar, porq̃ está sustẽtada immediatamẽte en la persona del mismo Dios con vinculo tan intimo, y vnion tã estrecha, que haze que el mismo q̃ es hombre, esse mismo sea Dios. Consideremos quan amada fue de Dios aquella sagrada humanidad, como a ella sola la amò incomparablemente mas que a todo el vniuerso, porque todo el ser que dio a las criaturas

D. Th. p. 3 q. 2. ar. 7. & art. 9.

ras de la tierra y del cielo,es ser finito y limitado, y a aquella sa-
D.Tho.p. grada humanidad le dio ser infinito,y ser que no es criatura, sino
3.q.13.ar el mismo criador.Consideremos la auctoridad y poder que tiene
ti.1.&.2. porque por estar vnida con la persona diuina,se le dio derecho y señorio en todo lo criado,y poder vniuersal para hazer milagros y marauillas,y todo quanto quisiesse enel cielo y enla tierra. Y assi Christo nuestro Señor no solamente en quanto Dios y criador, sino tambien en quanto hombre y Redempror es Rey y Señor vniuersal del cielo y de la tierra,y de todos los hombres,y de todos los Angeles:mas en quãto Dios el poder lo tiene de si mismo, que es dezir,no lo tiene recebido de nadie, y es poder del todo infinito,no solamente sobre todo lo criado,sino para criar, y hazer de nueuo todas las cosas posibles:y en quanto hombre,el poder lo tiene recebido de la diuinidad,y es poder vniuersal para todo lo que pertenece a la saluacion del mundo,y al señorio que tie
D.Tho.p. ne sobre todos los hombres y angeles.Consideremos la hermosu
3.q.7.art. ra y santidad de aquella sacratissima anima,la qual excede tan ine
10.&.11 fablemente todo quanto se puede dezir y pẽsar,que en el mismo punto que fue criada,fue llena de gracia infinita en genero de gracia,que es dezir,que tuuo toda la gracia posible,segun la potencia de Dios ordenada por su infinita sabiduria,y que tuuo gracia sin tassa y sin medida,no solamente para si, sino tambien para comunicalla como cabeça atodos los hombres deste mundo,y de otros infinitos mũdos q̃ vuiera,que della se quisiessen aprouechar. Y conforme a la gracia estaua tambien por excelencia llena de caridad y amor diuino para con Dios,y con los hombres,y de todas las virtudes adquiridas y infusas y dones del Espiritu santo,y con lumbre hermosissima de gloria: y assi sola ella tenia como tiene agora, mas amor de Dios y mas virtud y gracia que tienen juntos todos los hombres y angeles bienauenturados, y esto con tanta ventaja que no tiene comparacion. Y sobre todo estaua llena de summa gloria,porque desde el primer instante que fue criada vido la diuina essencia,y fue tan bienauenturada como lo es agora: aunque la gloria no la comunicò en esta vida al cuerpo ni a la parte inferior del anima,para poder padecer por el hombre.Conside
D.Tho.p. remos la sabiduria de aquella gloriosissima anima,la qual era tan
3.q.10.ar. grande y tan inefable desde el punto que fue criada, como lo es
2.&.3. agora,porque desde aquel punto supo y vido todas las cosas que Dios hizo,y hara,todas quantas fueron y seran para siempre jamas:todos los pensamientos y desseos que todos los hombres y angeles buenos y malos auian tenido desde el principio del mũdo

do,y todos los que ternan por todos los ſiglos,y por el eſpacio in finito de la eternidad: todos los tenia preſentes, y todos los via aquella ſantiſsima anima,y todas las naturalezas de las criaturas, y todo el numero dellas,y todas las perfecciones y virtudes y propriedades y ſucceſſos dellas,aſsi delas deſte mũdo como del otro, aſsi de las que ſon en tiempo,como de las que ſeran en la eternidad,y duraran mientras Dios durare,todas las ſabia,y las via clariſsimamente,como las ſabe y las vee agora. Eſte pielago immenſo de diuina ſabiduria que ennoblece aquella benditiſsima anima de Chriſto,y eſtas perfecciones eſpirituales de poder, gloria, y hermoſura,que hazen ſummamente admirable aquella ſagrada humanidad, con todas las demas virtudes de humildad,manſedumbre,miſericordia, benignidad q̃ auemos declarado, que reſplandecen en todos los myſterios de la vida y paſsion y reſurreccion del miſmo Señor,ſon las coſas eſpirituales que auemos de conſiderar. Y eſta conſideracion nos hara ponderar,y ſentir mas alta y dignamente todas las obras y palabras de Chriſto nueſtro Señor, y nos encendera mas en el amor de vn Señor que aun en quanto hombre y hermano nueſtro es tan altiſsimo en dignidad y poder, tan elegantiſsimo en toda gracia y hermoſura, tan ſuauiſsimo en la condicion,y perfectiſsimo en toda virtud, tan admirable en la ſabiduria,y tan digniſsimo de ſumma reuerencia y amor. Y porque eſtas perfecciones eſpirituales de la humanidad de Chriſto nueſtro Señor,ſon vn traſlado biuo de la diuinidad, y vn eſpejo donde ella reſplandece,y ſe mira,el mas perfecto de quantos Dios hizo,diremos luego,como por ellas auemos de ſubir a conſiderar las perfecciones de la diuinidad.

Cap. XIII. De como en eſte ſanto exercicio auemos de leuantar el animo a la conſideracion de las perfecciones diuinas.

CONVIENE en eſte ſanto exercicio,como auemos dicho, que de la meditacion de los myſterios de la vida y paſsiõ de Chriſto nueſtro Señor leuantemos el entendimiento a la conſideracion de ſu diuinidad:lo vno (como apuntamos) porque eſte es el fin mas principal,a que ſe ordena la conſideracion deſtos myſterios,que es el ſubir a conocer con mas claridad la diuinidad de Dios,y amalla con mas perfeccion. Porque el bien no lo podemos amar ſino lo conocemos, y mientras mejor lo conocemos, *D.Grego. in Ezechielem Ho.8.*

tanto mas quanto es de parte del conocimiento nos moucmos a amallo: y pues todo nueſtro bien, y toda la perfeccion de la vida Chriſtiana conſiſte, en amar la diuina naturaleza, conuiene ſummamente que nos exercitemos, y ocupemos en conſideralla, para mejor conocella, y amalla mas perfectamente. Y que para ello nos ayudemos de la conſideracion deſtos diuinos myſterios de la humanidad de Chriſto, donde tanto reſplandecen las perfecciones de la diuinidad. Porque aunque es verdad, que en todas las criaturas, por ſer efectos naturales de Dios, ay veſtigio y raſtro de la diuinidad del miſmo Dios que las criò, y por ellas podemos ſubir a la conſideracion de las perfecciones diuinas, que por luz natural ſe pueden conocer de Dios: eſpecialmente por el alma del hombre, que no ſolamente es raſtro, ſino tambien imagen, aunque imperfecta de la diuinidad: mas mucho mejor y mas altamente ſe conocen las diuinas perfecciones por las obras y efectos de

D. Paulus 2. Cor. 4. D. Ambro l. 4. Hom. in c. 4. Lucæ.

Dios ſobrenaturales de gracia y de gloria, que communica a los hombres y angeles: y principalmente en lo que à obrado en aquella ſacratiſsima humanidad, que tomò el hijo de Dios, y en los myſterios de ſu vida y paſsion. Aqui incomparablemente mas que en todo el reſto del vniuerſo reſplandece la infinita bondad de Dios, ſu immenſa liberalidad, ſu piedad y miſericordia, ſu caridad y amor, ſu incomprehenſible ſabiduria, ſu infinito poder, y ſu infinita juſticia. Mucho reſplandece ſu bondad, y liberalidad y caridad en que a todas las criaturas à comunicado ſer, y virtud, y a todos los animales vida, y a las almas y angeles immortalidad y entendimiento y libre aluedrio, y capacidad de ver ſu diuinidad y gozar de ſu gloria: mas mucho mas es lo que reſplandece la bondad y liberalidad y amor de Dios en auer comunicado a aquella ſacratiſsima humanidad el ſer infinito de ſu diuina perſona, con todos los demas dones de gracia y gloria immenſa que le à dado. Quanto exceden los orbes celeſtiales en quantidad a vn minimo grano de moſtaza, que eſtà ſobre la tierra, tanto y mucho mas, el teſtimonio que Dios à dado de ſu bondad y amor en lo que à obrado con ſu ſagrada humanidad, y por medio della, excede todos los demas teſtimonios, que de ſu bondad y amor nos à dado. Y aſſi es eſta obra digniſsima de quien Dios es: porque lo principal q̃ Dios pide del hombre, es ſer amado del, y para ſer amado no pudo ſer coſa mas conueniente, que auernos deſcubierto por modo tan inefable ſu bondad y ſu amor.

Mucho reſplandece el poder de Dios en auer criado de nada los cielos y la tierra, mas quanto a la naturaleza de la obra, mucho

mas.

mas resplãdece, en auer juntado en vna persona cosas tan distinctissimas como la naturaleza diuina y humana. Y en auer por medio de cosas a los ojos del mundo tã baxas, como la ignominia de la passion y el tormento y muerte de Cruz, vencido el pecado, y la muerte, y conuertido el mundo, y santificado, y beatificado las animas: porque el ser natural que dio al mũdo criandolo de nada, no tiene valor respecto del ser sobrenatural, que da a las animas justificandolas, y haziendolas bienauenturadas. Lo mismo es de la sabiduria y de la misericordia y de la justicia y de los demas atributos de Dios: q̃ como està dicho en estos mysterios de la vida y passion de Christo mas resplandecen que en todas las demas obras de Dios. Y por esso con justa razon dezimos que por medio destos sagrados mysterios nos auemos de leuantar a la consideracion de las perfecciones diuinas. D.Tho.p. 12.q.113 ar.9.

Cap. XIIII. De otra razon que nos combida a juntar la consideracion de las perfecciones diuinas con estos sagrados mysterios.

NO solamente por las razones dichas auemos de juntar la cõsideracion de la diuinidad con la de la humanidad: subiendo de las obras de la sagrada humanidad a las perfecciones dela diuinidad: sino tambien auemos de juntar la vna consideracion cõ la otra, decendiendo de la consideracion de la diuinidad y de las perfecciones diuinas a la consideracion de la sagrada humanidad: para sentir altissima y dignissimamente de los mysterios que por ella Dios obrò, y sacar mas verdadero fruto dellos. Porque todas las obras y palabras y penas y dolores de Christo nuestro Señor se nos hazen mas sublimes y admirables, quando consideramos la grandeza y magestad que tiene en quanto Dios. Y assi el Euangelista san Iuan auiendo de contar el mysterio de la Encarnacion, q̃ es el verbo auerse hecho carne, para que sintiessemos dignamente desta marauilla, dize primero, quien es el verbo, que era eterno porque ya era en el principio de todas las cosas, y que era verdadero Dios, y que era auctor de todas las cosas. Y queriendo contar la obra de humildad y caridad, que Christo hizo en la vltima cena, lauando los pies a sus discipulos, para que estimassemos este exemplo enlo que era razon, declara primero la grandeza y auctoridad del Señor, assi la que tiene en quanto Dios por la generacion eterna, como la que tiene en quanto hõbre por la vniõ cõ la D.Ioan.c. 1. Cap.13.

diuina perſona,diziendo:Sabiendo Ieſus que el padre eterno auia pueſto todas las coſas en ſus manos:que es auello engendrado ab eterno Dios como el,y omnipotente como el : y auelle dado en tiempo el ſeñorio de la muerte y de la vida,y el poder por excelencia de perdonar pecados,y la ſalud y juſtificacion de las almas, y el juyzio de los hombres,y la gloria de los juſtos,y todos los demas teſoros de Dios. Y ſabiendo que ſalio del padre,aſsi por auer ſido del engendrado ab eterno, como por auer venido al mundo, haziendoſe hombre:y que a la compañia del padre auia de boluer para aſſentarſe a ſu dieſtra. Auiendo declarado eſto que tocaua a la dignidad y grandeza de la perſona de Chriſto , cuenta luego la obra humilíſsima que hizo,lauando los pies a los pecadores : enſeñandonos eſta verdad,que para ſentir como cõuiene de los myſterios de la humanidad de Chriſto,es meneſter conſiderar primero la grandeza y perfeccion de ſu diuinidad . Demanera que aſsi como en la perſona de Chriſto eſtà vnida la humanidad con la diuinidad,y la diuinidad enſalça y engrandece la humanidad,y la humanidad deſcubre mas la grãdeza y gloria de la diuinidad,y quan digna es de ſer amada y reuerenciada y temida:aſsi en la meditacion deſtos myſterios auemos de juntar la conſideracion de la diuinidad con la dela ſagrada humanidad,y con la vna auemos de ayudar y deſpertar la otra.De la conſideracion de la diuinidad a q̃ ſubimos por medio de las criaturas,auemos de decendir a conſiderar los myſterios de la ſagrada humanidad,y de la conſideraciõ deſtos ſagrados myſterios de la humanidad auemos de ſubir a la conſideracion de la diuinidad.

La razon deſte diuino artificio es,porque aunque en las criaturas reſplandecen todas las perfecciones diuinas,pero mucho mas reſplandecen y ſe deſcubren en ellas las perfecciones , que tocan a la grandeza y mageſtad y poder y ſabiduria de Dios , que no las que pertenecen a la bondad y miſericordia y caridad y juſticia de Dios.Y en los myſterios dela humanidad de Chriſto,aunq̃ reſplãdecen todas las perfecciones de la diuinidad,y quiẽ tuuieſſe la viſta del alma muy limpia,las veria aqui mejor q̃ en todas las demas obras de Dios:pero mas reſplãdecẽ,y mas ſe deſcubren a nueſtra viſta las perfecciones que pertenecẽ a la bondad y miſericordia, y amor y ſuauidad y juſticia de Dios,q̃ no las que pertenecen a la grãdeza y mageſtad y poder de Dios. Y aſsi cõſiderando en las criaturas,por lo q̃ dellas nos enſeña la razon natural y la fè,la grandeza y el poder y hermoſura y ſabiduria del ſeñor que las criò de nada: decẽdimos a conſiderar las obras de humildad y paciẽcia que

este Señor obrò por nosotros,tomãdo nuestra naturaleza, y sufriẽ do en ella tales afrentas y penas por nuestra salud:y desta manera venimos a sentir y ponderar altissima y dignissimamente estos mysterios,considerandolos como obras de tan grande y poderosissimo Dios. Y quanto las obras de la humanidad son mas humildes y mas baxas,y de mayor desprecio,y quanto las penas y tormentos y dolores son mayores,tanto se nos representan de mayor estima y valor y de mayor gloria y hermosura:y tanto se nos hazen mas amables y mas dulces,y tanto mas nos mueuen y encienden en amor y deuocion,ytanto mas nos despiertan a agradecimiento dellas,y a imitacion del Señor,auiendo precedido la cõsideracion de quien es el Señor,que haze estas obras y sufre estas penas. Y auiendo con atencion y peso considerado las obras humildes y penosas de la humanidad de Christo,subimos à considerar la bõdad y misericordia y caridad y suauidad de su diuinidad, la qual se descubre mas claramente , pues siendo señor y Dios de tanta magestad y poder y gloria,quiso descendir a cosas tan trabajosas y tan humildes y penosas,para librar al hombre de las miserias y males del pecado y pena eterna,y dalle la participacion de su diuinidad y de su gloria. Y esta consideracion de la diuinidad a que subimos por estos sagrados mysterios,es(como esta dicho)incomparablemente mas alta y mas perfecta y mas eficaz para amar y glorificar a Dios.

Cap. XV. En que se declaran en particular algunas de las perfecciones diuinas,para que se entienda bien como se an de considerar.

PORQVE auemos auisado ser cosa muy conueniente y de grande prouecho en este santo exercicio,juntar la consideracion de las perfecciones diuinas con la meditacion destos sagrados mysterios,parecio ser necessario para las personas que no an alcançado esto por estudio,declarar distinctamente y con breuedad lo que la escriptura sagrada y doctrina de los santos nos quiere significar por las perfecciones diuinas,que mas comunmẽte auemos de considerar. Dezimos lo primero que confessando de Dios que es eterno,y que es la misma eternidad,queremos dezir que su duracion que es su ser , no tuuo principio,ni terna fin:y que no ay enella succession ni mudança alguna, ni variedad alguna,sino siempre permanece vniforme,que es de vna misma manera

D.Tho.p. 1.q.10.

ra y con vn mismo tenor. Todas las demas cosas tuuieron su principio, porque fueron criadas de nada, y aunque algunas como las animas y Angeles y cuerpos celestiales no ternan fin, mas pueden tenello, porque Dios las puede aniquilar, dexando de cõseruallas: y aunque el ser lo tengan permanente, tienen variedad y successiõ en las operaciones. Mas en Dios no ay nada desto, ni lo puede auer porque assi como no tuuo principio, porq̃ no pẽde de nadie, assi no puede dexar de ser, porque el ser lo tiene de si mismo, que es dezir, que no lo tiene recebido de nadie. Y assi auemos de cõsiderar que toda la grandeza y magestad y gloria y perfeccion que Dios tiene agora, siempre la tuuo.

D. Tho. p. 1. q. 9. De aqui se sigue otra perfeccion que auemos de considerar en Dios, que es ser immutable, que es dezir: que en el nunca à auido, ni ay ni puede auer mudança alguna. En todas las cosas à auido alguna mudança, y estan subjetas a muchas mudanças, porque del no ser passaron al ser que tienen, y despues que començarõ a ser, se an mudado adquiriendo formas, o perfecciones y calidades, o lugares de nueuo, como vemos en los Angeles y animas bienauẽturadas, q̃ aunque permanecen en el ser y en la gloria, mas puedẽse mudar quanto al lugar, o quanto a entẽder algo que antes no sabian, y recebir de nueuo algun gozo accidẽtal que antes no teniã. Mas en Dios quanto a su diuinidad, no puede auer ninguna destas mudanças, no puede mudar lugar porque està en todo lugar: y si otro mundo criasse de nueuo, estaria en el, no porque el se mudaria, sino porque el mundo criado de nueuo se auia mudado del no ser al ser que recebiria. No puede adquirir en si mismo perfecciõ alguna de nueuo, porque es infinito y tiene en si todas las perfecciones que pueden ser y se pueden pensar.

Otra perfeccion que consideramos en Dios, es, ser simplicissimo. Queremos dezir, que no ay en el composicion ni mixtura al-

D. Thom. p. 1. q. 3. guna de partes o cosas diuersas. Los cuerpos son compuestos o de miembros y partes de su cantidad diuersas, o son compuestos de forma y materia, y si son biuos son en si compuestos de cuerpo y anima. Todo esto dize gran imperfeccion, y no cabe en Dios que es infinitamente perfecto, y assi no es cuerpo, ni tiene figura corporal, ni tal auemos de ymaginar en Dios, sino es espiritu purissimo, y substancia espiritualissima, que es dezir, que es vn ser y vna substancia muy libre de todas estas imperfecciones que vemos en los cuerpos, y lleno de infinita nobleza, y de infinita hermosura: y la misma perfeccion infinita, y desta manera lo auemos de considerar, sin decendir a ymaginar en el figura ni forma alguna en parti-

cular.

cular. De aqui ſe ſigue que en Dios no ay accidentes ni coſas extrinſecas a ſu naturaleza: porque el ſubjeto q̃ tiene accidentes, ya recibe perfeccion dellos, como el cuerpo la recibe del color, que es ſu accidente, y el anima y el angel recibe perfeccion de la gracia y virtud que le an infundido que ſon accidentes: mas Dios no puede recebir perfecciõ de nadie, y aſsi no puede tener accidentes. Y tãbien ſe ſigue de aqui q̃ donde eſtà Dios eſtà todo lo q̃ ay en Dios. Porq̃ como es ſimplicisſimo y ſin partes como auemos dicho, no puede tener vna parte en vn lugar y otra en otro lugar, ſino q̃ en todas las partes del cielo y de la tierra, y en cada vna dellas eſtà Dios preſente con toda ſu mageſtad y grandeza, conſeruãdo, y gouernãdo qualquier criatura por pequeña que ſea, como lo eſtà en todo el vniuerſo junto conſeruandolo todo.

De aqui ſe ſigue otra perfeccion que conſideramos en Dios, q̃ es ſer acto puriſsimo. Quiere dezir: que a el como a primer principio y primera cauſa pertenece mouer todas las coſas, y obrar en todas, y comunicar bienes y perfecciones a todas, ſin que pueda ſer mouido, ni recebir augmento alguno. Y quiere tãbien dezir, q̃ no tiene ni puede recebir taſſa ni limite ni termino alguno, porque es immenſo. Y teniendo todas las coſas neceſsidad del, el no tiene neceſsidad de ninguna. *D. Th. p. 1 q. 2. art. 3. & q. 3. ar. 1.*

Otra perfeccion de Dios es ſer omnipotente. Quiere dezir: q̃ puede todas las coſas, y q̃ todo quãto quiere puede, y que ſiempre ſe haze todo lo que el con eficacia y determinacion quiere. En las criaturas y eſpecialmente en hombres y angeles ay poder y virtud para obrar, mas eſte poder es limitado: pueden hazer algunas coſas, y no pueden otras, y para las coſas que pueden hazer, tienẽ neceſsidad de muchas ayudas, y de muchos inſtrumentos. Vn Rey por poderoſo que ſea, para regir vn reyno, que de oficiales y miniſtros à meneſter que le ayuden? para vencer otro rey enemigo, que de ſoldados y de exercitos y de armas à meneſter? Vn grande oficial para hazer vna obra, que de herramientas y artificios y materiales à meneſter? Tambien el poder de las criaturas puede ſer impedido con fuerça y reſiſtencia de otra criatura, como vemos en el ſol, que teniendo tan grande virtud para alumbrar, y calentar, vna nuue congelada de vnos liuianos vapores de agua le reſiſte, y le impide, que ni alumbre, ni caliente bien la tierra: el poder de Dios eſtà libre de todas eſtas imperfecciones, puede todas las coſas y no ay coſa que no pueda, ni ay quien le pueda reſiſtir. Y para hazer todo lo que quiere y puede, no tiene neceſsidad de nadie, ni de inſtrumentos ni de materia, ni de tiempo, porque con *D. Th. p. 1 q. 25.*

ſolo el imperio de ſu palabra,y con ſola ſu voluntad , y de nada,y en vn inſtante , y ſin trabajo ninguno puede hazer todo lo que quiere.

D.Th.p.1 q.14. Otra perfeccion que en Dios auemos de conſiderar es ſer infinitamente ſabio.En los hombres y angeles ſe halla ſabiduria,mas es limitada,que ſin comparaciòn es mas lo que ignoran que lo q̃ ſaben,y eſſas coſas que ſaben, no las comprehenden , porque por mucho que dellas ſepan,ay mas que ſaber dellas: y lo que dellas ſaben lo pueden ſaber con mas perfeccion.Y eſſas coſas que pueden ſaber,no las entiéden,ni conſideran todas juntas,ſino vna vez reciben noticia de vnas,o conſideran vnas,otra vez otras: mas la ſabiduria de Dios no es aſsi,porque es infinita,y con ella Dios ſabe todas las coſas,todas las que fueron deſde el principio del mũdo,y todas quantas ſeran para ſiempre.Y no ſolamente las grandes ſino tambien las muy pequeñas, haſta los atomos del ayre , y las gotas del agua de la mar,todas las ſabe,y tiene contadas, y no ſolamente las exteriores ſino tambien las coſas que eſtan eſcondidas en las entrañas dela tierra,y enel abyſſo del mar,y en los coraçones delos hombres.Y no ſolamente ſabe las coſas que fueron y las que ſeran ſino ſabe infinitamente mas , porque ſabe todas las coſas poſsibles,que es todo quanto el miſmo Dios puede hazer,y todas las coſas que ſabe,las comprehende , que es ſabellas con infinita perfeccion.Ylo que mas es,que a ſi miſmo ſe comprehende,que es ſaber de ſi todo quãto ſe puede ſaber. Y todas eſtas coſas que Dios ſabe que an de ſer,las vee , y las tiene preſentes: demanera que delante ſu ſabiduria no ay tiempo paſſado, ni futuro:como lo ay reſpecto de noſotros,porque todo eſtà preſente a ſu eternidad,y las conoce,y vee todas no ſucceſsiuamẽte vnas deſpues de otras,ſino juntamente todas , ſin que la viſta y conſideracion de vnas impida a las otras.Y con mirar actualmẽte todas las coſas,queda ſu viſta tan deſcanſada,y tan deſembaraçada para mirarſe,y contemplarſe a ſi miſmo,como ſi otra coſa alguna no mirara,ni entẽdiera ſino a ſi miſmo:porque ſu miſma eſſencia diuina es el exemplar y el dechado de todas las coſas,y aſsi mirãdoſe a ſi miſmo,las conoce, y las vee clariſsimamente todas.

D.Tho.p. 1.q.26. De aqui nace otra perfeccion que en Dios auemos de conſiderar,que es ſer infinitamente bienauenturado. Todas las criaturas intellectuales que habitan enel cielo,ſon bienauenturadas, mirando claramẽte aDios cara a cara cõ el entẽdimiẽto,y amãdolo y gozãdolo cõ la voluntad.Y a la medida del conocimiento claro q̃ tienen de Dios,a eſſa medida es el amor que tienen a Dios, y el go-

zo

zo que reciben del miſmo Dios. Mas como ninguna criatura comprehende a Dios, porque aunque vea clara y perfectamente todo lo que ay formalmente en Dios: por clara y perfectamente que lo vea, y conozca por ſer Dios infinito, ſiempre puede ſer viſto y conocido con mayor claridad y perfeccion. Y aſsi como ningun bienauenturado lo comprehende, aſsi ninguno lo puede amar con infinito amor, ni gozar del con infinito gozo: aunque lo aman cõ tan ſummo amor, y lo gozan con tã ſummo deleyte, que ninguno puede deſſear mas de lo que tiene: porque tiene llena de amor y de gozo toda la capacidad propinqua de ſu voluntad. Solo Dios es el que ſe comprehende a ſi miſmo, que vee y conoce en ſi todo quanto es, y quanto puede, y eſſo con infinita claridad y perfecciõ, y aſsi ſe ama a ſi miſmo con infinito amor. De adonde reſulta que aquella beatiſsima y ſuprema ſubſtancia que es Dios, conſigo miſma eſtà llena de vn pielago de infinito gozo y de infinito deleyte. Eſtas perfecciones que auemos explicado, y las demas que por ſer mas faciles de entender, no declaramos en particular, ſon las que auemos de cõſiderar en Dios, por las razones y fines que auemos dicho. De los diſcurſos con que podemos leuantar la mente a conſiderallas, y de la reuerencia y humildad con que las auemos de conſiderar, diremos luego.

Cap. XVI. De algunos diſcurſos con los quales nos podemos ayudar, para mejor conſiderar las perfecciones de Dios.

EN dos maneras vna anima ſube a conſiderar con atencion y prouecho las diuinas perfecciones. La vna es mouida y leuantada del omnipotente Dios con mocion y fuerça ſobrenatural, y preuenida y viſitada cõ rayos de luz y reſplandor ſobrenatural: el qual conocimiento ſe dize anagogico: porque de arriba que es de la cauſa ſuprema que es Dios, es leuantada el anima adonde naturalmente no podia ſubir. Y entonces el anima para contemplar en Dios, no tiene neceſsidad de hazer diſcurſos, ni formar razones, porque ſin inueſtigacion ſuya, y ſin trabajo ſuyo, con grande claridad y limpieza la que ſe compadece con fe, contempla la naturaleza, y el poder, y la bondad y hermoſura, y las demas perfecciones de Dios, y guſta del con grandiſsima ſuauidad, y ſe vne con el con encẽdidiſsimo y dulciſsimo amor. Entonces toda el alma ſe renueua, y viuifica, la memoria ſe hinche de ſabiduria, el enten-

D. Bernar in Epiſt. ad fratres de mõte Dei. D. Bonau. de.7. gradibus contẽplationis Dionyſius de contemplat lib. 1. art. 42.

dimiento de luz y claridad,la voluntad se inflama con llamas suauissimas de amor.Entonces recibe el alma vn rocio celestial, que la baña y alegra toda,y vna vncion diuina que toda la conforta,có la qual huye la tibieza, y cessan todos los malos mouimientos y passiones,y se hinche toda de feruor y deuocion y santas aficiones.Este conocimiento y don de contemplacion lo da Dios no solamente a letrados humildes,sino tambien a hombres y mugeres que nunca an estudiado , ni aprendido letras humanas,quando có humildad y pureza de vida se dan a este santo exercicio de la oracion mental.Y lo que es mas admirable,que como lo testifican san Gregorio,y san Bernardo algunas vezes lo concede Dios a personas imperfectas en la virtud,y principiantes en el exercicio de la oracion:lo qual haze Dios con grande misericordia,para que perseueren,y no se bueluan a los vicios:y por esso nadie se deue gloriar,ni pensar de si,que està muy aprouechado,aunque algunas vezes se vea visitado de Dios con los dones que suele dar a sus grandes amigos.

D.Grego. in Ezechielē.hom 17 D.Bernar. vbi sup. Dionisius R. de contemp. l.2. art.4.

La segunda manera con que el alma sube a la consideracion de las perfecciones diuinas,es por via ordinaria,subiendo con industria y diligencia humana ayudada del fauor diuino de la consideracion de las criaturas al conocimiento del criador:y de la consideracion de los mysterios de la humanidad del Señor a la consideracion de la diuinidad.Y esta segunda manera es disposicion ordinaria para la primera:Porque assi como a los que vsan bien delos dones naturales de Dios,les da el Señor los sobrenaturales,assi a los que vsan bien delos dones de gracia ordinarios y comunes da Dios los extraordinarios y muy singulares.Esta segúda manera se sirue de discursos y de razones, para lo qual pornemos aqui algunas,q̃ seran de grande ayuda y cósuelo para las personas q̃ dellas se quisieren aprouechar como por experiencia lo hallaràn.

Para considerar,y sentir algo de la perfecció de la eternidad:aũque el mundo segun la cuenta mas larga de los setenta interpretes no à que començo mas de seys mil y setecientos y ochenta y tantos años,mas porque Dios pudo criar qualquier espacio de tiẽpo mayor que nosotros lo podemos considerar:ymaginemos vna duracion antes del mundo de cien mil años,y consideremos que antes de todo esso ya era Dios.Ymaginemos otra duracion antes dessa de quinientos mil siglos de años,y vamos assi multiplicando poco a poco,y de espacio: y consideremos,que antes de todo esso ya era Dios por vna duracion y espacio infinito:porque todo esso abraça la eternidad.Y consideremos,que no solamente era , sino que

que era tan grande,y tan poderoſo,y bienauenturado como agora. Y eſtemonos admirando de tal perfeccion,y gozandonos, que ſe halle en Dios. Tambien podemos conſiderar la eternidad con eſte diſcurſo. Ymaginemos vn eſpacio de tiempo tan grande como eſte q̃ auemos dicho,y conſideremos luego,mas es q̃ eſſo la eternidad : ymaginemos otro eſpacio y duracion de tiempo muchas vezes mayor,y conſideremos luego, eſta duracion reſpecto de la eternidad es como vn momẽto,y como vn inſtante de tiẽpo: porque la eternidad es infinitamẽte mayor:y aſsi podemos yr creciendo haſta quedar admirados,y gozarnos q̃ Dios tenga tal duracion digna de quien el es.

Para ſentir algo de la hermoſura y dulçura de Dios,y de la bondad,y ſabiduria,y de toda perfeccion ſuya. Conſideremos vn ſeraphin el ſupremo de todos,los q̃ Dios criò:y paremonos a penſar, que criatura ſerà tan hermoſa,tan ſuaue,tan buena,tan ſabia,y tan perfecta:que admiracion y que alegria tan grande cauſarà con ſu viſta,y a quanta eſtimacion y reuerencia de ſi mouera a quiẽ lo miraſſe:pues a ſan Iuan Euangeliſta vn angel que en viſion ymaginaria le aparecio,lo mouio a tanta admiracion, a tanto reſpecto y reuerencia de ſi,que ſe proſtro delante del:y aun auiſado del Angel, que no le hizieſſe tanta reuerencia:otra vez que le aparecio hizo lo miſmo. Auiendo conſiderado eſto,tornemos à conſiderar otra criatura cien mil vezes mas hermoſa,y mas ſuaue de ver , y mas buena,y mas ſabia,y mas perfecta que el ſupremo ſeraphin. Y conſideremos,que admiracion y que contento ſeria ver tal criatura: Deſta manera poco a poco vamos ſubiendo à conſiderar vna criatura tan elegante,tan buena,y tan ſabia,que pone con ſu viſta ſumma admiracion,y alegria,y deleyta ſummamente. Y luego leuantemos el entendimiento y conſideremos que Dios es infinitamẽte mas hermoſo,y mas bueno,y mas amable,y mas perfecto q̃ todo eſſo que auemos penſado:y que aunque eſtemos multiplicando criaturas hermoſas,y buenas,y ſuaues de ver haſta la fin , el es infinitamẽte mas hermoſo,y mas bueno,y mas deleytable a la viſta q̃ todas ellas. Y eſtemonos deſpacio admirãdo cõ atẽciõ y quietud de tal hermoſura,y de tal bõdad,y de tal ſabiduria,y ſuauidad, y perfecciõ:que lleua infinita ventaja a todo quanto podemos pẽſar. Y eſtemonos agradando,y tomando contento muy de coraçõ, de que nueſtro Dios ſea tal como es.

Apocal. c. 19. c. 22.

Para conſiderar la grandeza y mageſtad,y potencia de Dios , y ſu immẽſidad. Imagine el hombre la grandeza de la tierra,la qual ſegun los philoſophos que menos quantidad le atribuyen , tiene

Ariſto. l. 2 de cœlo.

de

Titelmanus in philosophia.l.5.c.13. Iauellus l.2.de coelo.c.5. D.Tho.p.1.q.50.art.3.

de ambito a la redonda como siete mil leguas, porque otros astrologos, como dize Aristoteles, le atribuyẽ mucho mayor cantidad. Considere luego la grandeza del agua, que segun opinion de Philosophos tiene diez vezes mas que la tierra, porque como dize santo Thomas siguiendo a san Dionysio en el numero de los Angeles: Mientras las criaturas son mas nobles, y superiores, tanto son mayores en quantidad y en numero. Despues considere la grádeza del ayre diez vezes mas que el agua, y ciento mas que la tierra. Y luego la del elemento del fuego, que està sobre ayre, aunque no resplandece, porque està en su propria materia, y es mas raro que el ayre: y segun esta proporcion es diez vezes mayor que el, y mil mas que la tierra. Luego suba a imaginar la grandeza del primer cielo, y vaya subiendo cõsiderando vno mucho mayor que otro, hasta llegar al octauo, que es el firmamento, donde estan las estrellas: el qual es tan grande que las estrellas que enel estan, ý parecen tan pequeñas como la lumbre de vna vela, son como dizen los Philosophos, cien vezes mayores que la tierra: porque siendo todas ellas innumerables, delas q̃ a la vista son de notable quantidad, con quien tienen cuenta especial los Astrologos: las mayores segun ellos dizen, son ciento y siete vezes mayores que la tierra, y las menores son diez y ocho vezes mayores que la misma tierra: pues quanta serà la grandeza del cielo, que tiene estrellas sin numero tan grandes, y mayores que toda la tierra? Suba arriba y cõsidere la grandeza del noueno cielo, que es el cristalino, y algunos tienen que es el primer mobil, otros mouidos por razones sacadas de lo que se vee, y experimenta en los mouimientos de los orbes celestes, tienen que sin el Chrystalino ay otro decimo, que es el primero que se mueue, y que mueue a todos los demas. Passe adelante y considere la grandeza immensa del cielo Empyreo, que no se mueue, y es la morada gloriosissima de los bienauẽturados: y considerelo lleno de Angeles bienauenturados, que cada vno dellos en grandeza espiritual es mayor que todo el resto del vniuerso corporeo. Y estese vn poco de tiempo admirãdo de aquesta immensidad y numero de criaturas casi infinito, y despues que desto se aya admirado, leuante los ojos del alma, y considere quanta sera la magestad, y grandeza, y poder de aquel soberano Dios, que toda esta machina del mundo, y esta immensidad y muchedumbre de criaturas la hizo de nada en vn solo momento. Y esto con solo vn querer de su diuina voluntad, y quecon la misma facilidad en otro momento y con solo otro querer puede criar de nueuo otros innumerables mundos como este. Aqui pare el alma, y estè quie-

Titelmanus in philo.l.7.c.5 D.To.p.1 q.68.ar.4 Titelmanus in philosoph.l.7.c.12.

quieta, y suspensa, admirandose de tal grandeza, y poder, y aucto ridad de Señor: y conciba en si grande complazencia, y grande cótentamiento y alegria de que sea nuestro Dios tan grande, y tan incomprehensible en el poder, y en la magestad, y en toda perfeccion.

El modo que se à detener para aplicar estas consideraciones de las perfecciones diuinas tomadas delas criaturas a estos sagrados mysterios de Christo, es este. Auiendo mirado con los ojos del alma la historia del mysterio, que quiere considerar, como del nacimiento, o de la prision: dexe por vn poco el mysterio, y leuante el entendimiento, y con vn discurso destos, o otro semejante considere algunas de las perfecciones diuinas, y despues que se aya mucho admirado de tal perfeccion, de tal grandeza, y de tal hermosura, y de tal poder, y de tal magestad de Señor: buelua luego los ojos al mysterio, que dexò, y parese a considerar, y ponderar: pues aquel señor cuya grandeza, y hermosura, y cuya potécia y magestad agotaua mi entendimiento, y me ponia summa admiracion, y me sacaua de mi de espanto: este mismo es aqueste niño, que està en este pesebre. Y este venerable varon que està atado con sogas, y mal tratado de los sayones. Y mirando estas yotras circunstancias del mysterio, que auemos dicho, como del amor con que sufre aquello por nuestra salud, y de la humildad, y mansedumbre, con que lo sufre, detengase el anima de espacio, y esperimentarà muchas vezes, que las entrañas se le enternecen, y que los ojos se le hazen fuentes de dulces lagrimas, y que la voluntad se le mueue con afectos piadosissimos de admiracion, y de compassion, y de amor, y de desseos eficaces de imitar las virtudes del benditissimo hijo de Dios, que como auemos declarado, es el fruto principal, que de la oracion auemos de coger con el ayuda del Señor, de quien procede todo bien.

Capit. XVII. Como conuiene algunas vezes subir destos sagrados mysterios a considerar el mysterio de la sanctissima Trinidad, y de las cosas que auemos de considerar enel.

NO solamente conuiene subir por estos mysterios de la humanidad de Christo a considerar las perfecciones que pertenecen a la diuinidad de vn Dios, sino tambien conuiene (con la mo-

moderacion y reuerencia que despues diremos,) subir por ellos a considerar el mysterio altissimo de la santissima Trinidad. Lo vno porque en esta consideracion se exercita mucho la fè. Y pues Dios nos reuelò este mysterio en la ley de gracia, para que creyẽdolo sintiessemos dignamente dela alteza incõprehẽsible deDios, y mereciessemos mucho, subjetando nuestro entendimiento a lo q̃ la razon natural no alcança: y tambien nos lo reuelò, para q̃ con mas claridad y distincion conociessemos el mysterio de la encarnacion del hijo de Dios: conuiene mucho que lo consideremos, para que actualmente demos esta honra y gloria a Dios, confessando con el coraçon, que es tan altissimo y tan incomprehensible, q̃ no solamente ay en el perfecciones, y mysterios, que con lumbre de razon natural se pueden en alguna manera conocer, y inuestigar: sino tambien perfecciones y mysterios, que en ninguna manera los puede alcançar ni inuestigar la razon humana, sino que por sola reuelacion del mismo Dios se pueden saber. Y para que considerando lo que creemos deste altissimo mysterio, exercitemos la fe que del tenemos: y assi estando en buẽ estado merezcamos mucho mas el augmento de todas las virtudes infusas, y de la gracia, y gloria: pues como auemos dicho, no se merece cõ solo el habito de la virtud, sino con los actos della.

Dionisius lib. 1. de cõtẽp. ar. 33

Tambiẽ conuiene mucho, que algunas vezes nos ocupemos cõ humildad en la consideraciõ deste mysterio, porque este es el principal objecto de la contemplacion: y todos los demas mysterios y perfecciones de Dios que contemplamos se ordenan para venir a contemplar la beatissima Trinidad. Y assi esta es la mas subida de todas las contemplaciones, y la que haze a los justos que biuẽ en la tierra mas semejantes a los moradores del cielo. Y la que de suyo engendra mayor y mas perfecta deuocion, y mas encendido y mas perfecto amor de Dios, y mayor consuelo espiritual, y con que mas reuerenciamos, y glorificamos a Dios. Y aunque es verdad, que para contemplar este mysterio y tambien las demas perfecciones diuinas que auemos declarado con claridad, y limpieza, y con acto de entẽdimiento que sea verdadera contemplacion: y para tomar esta por principal materia de la oracion, es menester mucha pureza de vida, y mucho exercicio de oracion: como declara bien san Bernardo: Mas para considerar este soberano mysterio, y las perfecciones de la diuinidad, empleando en ello no toda la oracion, sino alguna parte della, y ordenandolo, para sentir mejor los mysterios de la vida y passiõ de Christo nuestro Señor, a todos los que dessean aprouechar mucho en este santo exercicio,

D. Bernar in cãt. ser. 41.

Dionysius Richel. de profectu spirituali. ar. 17.

cio, conuiene hazello, y es justo que todos participen del grande fruto y consuelo (que como auemos dicho,) ay enla consideracion deste mysterio y de las diuinas perfecciones. Y para que esto se haga acertadamente, à se de aduertir, que en este soberano mysterio ay algunas verdades, que la fè y la doctrina de los santos nos enseña, las quales siruen no tanto para mouer a deuocion, como para saber dar razon deste mysterio: y saber responder a las objectiones de los infieles, y hereges, y soltar sus cauilaciones y falsos argumentos.

Sin estas ay otras verdades en este soberano mysterio, las quales son necessarias para tener del mysterio la noticia que conuiene tener, y mueuen mucho la deuocion: y en estas auemos de fixar atentamente la consideracion del entendimiento, para sacar en la voluntad el fruto y consuelo que Dios da enla contemplaciō deste mysterio. Conforme a esta regla las cosas que auemos de cōsiderar son estas. Consideremos como el padre eterno que es verdadero y eterno Dios, y la primera persona de la santissima Trinidad, se entiende y comprehende a si mismo con infinita perfecion; y entendiendose desta manera, engendra ab eterno inuariablemente el verbo eterno, que es el hijo: y engendralo por obra de entendimiento, y engendrandolo, le comunica naturalmente su misma substācia, que es su misma essencia y naturaleza. Y el verbo engēdrado es imagen perfectissima del eterno padre, y ygual en todo cō el mismo padre, y vn Dios con el: porque tiene la misma indiuidua naturaleza, q̃ es la misma diuinidad: Y aunque a esta emanacion del verbo eterno llamamos generaciō, y al verbo llamamos hijo, no es como esta generaciō que nosotros conocemos y experimentamos entre las criaturas: porque esta generacion es corporal, y el q̃ engendra es primero en tiempo y duracion, que aquel a quiē engendra, y tambien el hijo engendrado por esta generacion terrena, tiene no solamente otra persona distincta de su padre, sino tambien tiene otra naturaleza indiuidua distincta del padre, y otras perfecciones distinctas de las q̃ el padre tiene: mas la generacion del verbo eterno es del todo espiritual, y por otro modo inefable y de infinita perfeccion: y dista infinitamente desta generacion terrena. Y el padre que engendra no fue primero en duracion q̃ el hijo, y el hijo engendrado aunq̃ es persona distincta del padre, no tiene otra naturaleza ni otra essencia indiuidua, sino la misma del padre, ni otras perfecciones, sino las mismas en numero q̃ tiene el padre. Auemos tābien de cōsiderar como el padre y el hijo contemplandose con infinita perfeccion, juntamente

te se aman con amor essencial y infinito,y se agrada y contenta el padre del hijo,y el hijo del padre con infinita complazencia. Y amandose desta manera,espiran ab eterno vn amor, que es como vn vinculo indissoluble y eterno del padre y del hijo. Y este amor es el Espiritu santo la tercera persona de la sanctissima Trinidad: y es verdadero y eterno Dios ygual en todo con el padre y cõ el hijo:porque en todas tres personas no ay vna que sea primero en duracion que la otra,ni mayor ni mas perfecta que laotra:porque todas tres tienen vna misma naturaleza diuina,y qualquier perfeccion que tiene vna persona,la misma tiene la otra persona, y assi son en toda perfeccion yguales. Y siendo tres personas distinctas son vn solo y verdadero Dios.

Esta noticia,que aqui auemos dado de la substancia deste soberano mysterio,para que se cõsidere,seruira para las personas mas inteligentes,que con algun estudio de letras an alcançado alguna noticia destos terminos : las demas personas que carecen deste presidio de letras,basta que consideren en este mysterio,que siẽdo Dios perfectissimamente vno, ay en el tres personas, q̃ son el Padre yel Hijo y el Espiritu santo:ycada vna destas personas esDios, porque tienen vna misma diuinidad, y que el hijo procede de solo el padre:y el Espiritu santo del padre y hijo. Y que todas tres personas son perfectissimamente yguales sin que la vna sea mayor que la otra.

Allende desto pueden todas las personas,assi las que tienen letras,como las que no las tienen,considerar en este mysterio otras cosas,que despiertan mucho los afectos de amor y deuoció:y son, como cada vna destas tres personas vee y comprehende a la otra con infinita claridad,y la ama con infinito amor,y se agrada della con infinita complazencia,y se deleyta en ella con infinita suauidad. Y como cada vna destas personas es de infinita bondad,y poder,y de infinita hermosura,sabiduria,y gloria : porque la perfeccion que tiene vna,como emos dicho,la tienen todas tres. Y como el padre mira al hijo que le es en todo ygual y semejante,y lo mira con infinito gozo,comunicandole su misma essencia diuina con infinito amor. Y como el hijo mira a su padre eterno, de quiẽ recibe la diuinidad,y lo mira con infinita alegria, y lo ama como se ama a si mismo con infinito amor. Y como el padre y el hijo miran al Espiritu santo,que dellos procede como de vn principio eterno,y se deleytan en el con infinito gozo,y con infinita dulçura de amor. Y como todas tres personas son vna causa y vn auctor de todas las cosas,porque todas tres,como vn principio y vna fuẽte infi-

infinita de todo bien concurren a criar y produzir todos los efectos de naturaleza y de gracia:y no ay cosa en las criaturas que obre vna persona, que no la obren todas tres. Y aunque es verdad, que la diuina escriptura atribuye vnos efectos al padre, como el criar. Y otros al hijo, como el gouernar. Y otros al Espiritu santo, como dar gracia, y santificar: porque al padre atribuye el poder, al hijo la sabiduria, y al Espiritu santo la bondad. Mas es cierto y verdad de fe, que assi como el poder que tiene vna persona, lo tienen todas tres, y toda otra qualquier perfecciõ que tiene vna persona, la tienen todas tres, como està dicho: assi lo que a vna se atribuye acerca delas criaturas, lo obran todas tres personas, y todas tres son vn criador y gouernador de todas las cosas, y vn santificador y glorificador de todas las almas y espiritus bienauenturados. Vna sola cosa es la que en tiẽpo conuiene a la persona del hijo, que no cõuiene a la del padre, ni del Espiritu santo, que es auer se hecho hombre, y lo demas que de aqui se sigue. Porque aunque todas tres personas formaron aquella sacratissima humanidad de Christo, mas la vnion no se hizo sino con la persona del hijo. Y assi solo el hijo de Dios encarnò, y se hizo hõbre, y solo el padecio, y murio por el hombre: mas el beneficio a todas tres personas lo auemos de agradecer, porque la voluntad piadosissima, y el amor inefable con q̃ el hijo de Dios se hizo hombre, es comun a todas tres personas. Estas son las cosas que auemos de considerar en este altissimo mysterio, y considerandolas, auemos de exercitar el amor, alegrandonos mucho de la perfeccion, y alteza incomprehensible, y gloria inefable de la beatissima Trinidad.

Cap. XVIII. Dela humildad y reuerencia y discrecion con que auemos de proceder en la consideracion de las perfecciones diuinas, y del mysterio de la santissima Trinidad.

COMO à sido cosa muy conueniente, auisar de quanta importancia y prouecho es, con la consideracion de los mysterios de Christo juntar la cõsideracion de las perfecciones diuinas y del mysterio de la beatissima Trinidad, assi tambien es cosa que mucho conuiene, auisar de la humildad, y discrecion, con que esto se deue hazer. Quando el hombre en la consideracion de las perfecciones diuinas y del mysterio dela santissima Trinidad quiere inquirir, y saber algunas cosas mas de aquellas que estã explicadas

en la diuina escriptura y doctrina de la yglesia: o quiere saber razones y causas naturales de los mysterios, que son sobre toda razon criada: entonces la tal consideracion dela diuinidad es curiosa, demasiada, y peligrosa: y como tal la prohibe la diuina escriptura diziendo: Las cosas altas de Dios que exceden tu capacidad no las quieras inquirir. Que se entiende, para comprehendellas, y medillas por tu entendimiẽto: las cosas fuertes y poderosas de Dios que no puede alcançar la fuerça de tu ingenio, no las quieras escudriñar. Entiẽdese, del escudriñar curioso y demasiado, con q̃ el hõbre quiere saber de las obras del poder infinito de Dios mas delo que està reuelado en la escriptura y enseñado por los santos.

Ecclesiastici. 3.

Del peligro y daño que desta inquisicion y consideracion curiosa y excessiua se sigue a los atreuidos, dize la diuina escriptura en otro lugar: Como el q̃ come dela miel demasiadamẽte y cõ gula, cõ ser el manjar bueno y dulce, recibe daño y fastidio: assi el escudriñador curioso y demasiado de la magestad de Dios, que es de sus mysterios y juyzios, serà oprimido, que es, serà ofuscado, y obscurecido de la gloria y luz incomprehensible de la diuina magestad. Porque como el sol al que fixa los ojos en el, y lo mira en hito, le turba la vista: y si perseuera mucho tiempo mirandolo con los ojos abiertos, lo ciega del todo: Assi aquella infinita magestad y luz inaccessible de Dios al alma que curiosa y atreuidamente la quiere escudriñar, la turba y ciega, permitiendo en pena de su pecado, que cayga en errores, con que pierda la luz de la gracia, y muchas vezes la vista de la fè: esto passa en la curiosa y desordenada inquisicion de las cosas diuinas. Mas quando el hombre Christiano enla consideracion de la diuinidad y de las perfecciones diuinas, y mysterio altissimo de la Trinidad, no quiere inquirir, ni saber mas de aquello que la fè y la doctrina de la yglesia enseña: siguiendo en todo la doctrina de los santos padres, sin salir vn punto de los terminos y limites, que ellos nos pusieron, y sin añadir nada de su sentido, sino subjetandose en todo y captiuãdo su entendimiento a lo que la luz reuelada nos à descubierto de las cosas de Dios. Tal consideracion como esta de la naturaleza diuina, y Trinidad de las personas, no es reprehendida, ni es peligrosa, sino es santissima, y de summo prouecho. Y a ella nos llama, y combida la escriptura sagrada, y la doctrina y exemplo de los sanctos porque para esso nos reuelò Dios sus mysterios, y sus obras, para que las sepamos, y entendamos, y consideremos, y cõ ellas nos mouamos a su amor, y a la obediencia de su ley. Y para esso à dado Dios pruеuas, y testimonios, y razones sobrenaturales y diui-

Prouer. c. 25.

y diuinas de ſus obras, para que las ſepamos, y cōſideremos, y aſsi nos confirmemos mas en las verdades que creemos.

Quien ſabra explicar dignamente los grādes bienes que como en fuente y rayz eſtan encerrados en eſte conocimiento de Dios; y en la conſideracion atenta y vigilante de las verdades que del tenemos reueladas? Dize el ſabio: El perfecto ſeſo, que es la perfeccion de nueſtro entendimiento, es penſar en Dios eterna ſabiduria. Conocerte a ti Señor, (dize el miſmo en otro lugar, hablando con Dios:) es perfecta juſticia. Quiere dezir: es cauſa y fundamento de toda virtud, y perfecta ſantidad. Dize mas: Conocer, y ſaber tu diuina juſticia, y tu poder infinito, es rayz de immortalidad. Quiere dezir: que es el origen y fuente de donde manan las buenas obras, con que ſe merece la vida eterna. Y eſte miſmo conocimiento y conſideracion de Dios quando eſtà informado con caridad es la miſma ſantidad, y el miſmo merecimiento de la gloria eterna. Y eſto ſignificò Chriſto, quando hablādo con el padre eterno dixo: Eſta es la vida eterna, conocerte a ti ſolo verdadero Dios, y a tu hijo Ieſu Chriſto que embiaſte al mundo. Quiſo dezir: que en eſto conſiſtia toda nueſtra felicidad y gloria, en conocer en eſta vida cō lūbre de biua fè al padre eterno que es verdadero Dios: y a ſu hijo vnigenito que es vn Dios con el, y al Eſpiritu ſanto, por que ſin el no ſe puede conocer biē el padre y el hijo, pues procede de entrambos, y es vn Dios con el padre y con el hijo: y en conocer tambiē con la miſma lumbre la venida del hijo de Dios, tomādo naturaleza de hombre, para ſaluar el mundo. Si en eſte conocimiēto de fè biua por caridad del myſterio de la Trinidad, y de la encarnacion conſiſte toda nueſtra ſaluacion y gloria: y la conſideracion deſtos myſterios a eſto ſe ordena, y a eſto ſirue, para conocellos mejor, y exercitar y abiuar la fè dellos: luego deſto depende nueſtro aprouechamiēto y perfecto bien, de q̄ de eſpacio y con atēcion y cuydado nos ocupemos en la conſideraciō deſtos myſterios de la diuinidad y humanidad de Chriſto: ſiguiēdo la luz de fè que dellos tenemos. Para que de aqui ſaquemos verdadera deuocion y fruto de toda virtud, como lo deſſeaua, y pedia a Dios ſant Pablo para los Coloſſenſes, diziendo: No ceſſamos de orar a Dios por voſotros, para que con mayor plenitud ſeays llenos del conocimiento de la voluntad de Dios, y con perfecta ſabiduria y entendimiento eſpiritual podays conocer, y contemplar los diuinos myſterios, y aſsi hagays vida digna de Dios: agradandole en todas las coſas, y dando fruto de toda buena obra: y deſta manera con el exercicio de las buenas obras ſe augmente en voſotros el cono-

Sapien. 6. *Sapiē. 15.* *Ioan. 17.* *D. Paulus ad Coloſ. 1*

cimiento espiritual, y saludable del mismo Dios.

Capit. XIX. Del modo de orar, que llaman recogimiento y silencio, y como para el à de ayudar la meditacion de los mysterios de Christo nuestro Señor.

NO pretẽdemos aqui tratar de proposito deste modo de orar, sino apuntallo con breuedad, y aduertir a que personas pertenece vsallo y con que auiso se à de vsar del, para escusar los inconuenientes que se pueden seguir de vsallo sin la discreciõ que conuiene. Y tambien para declarar como nos auemos de ayudar para el, de la consideracion de la vida y passiõ de Christo nuestro Señor. Este modo de oracion consiste en que dexando el anima todos los pensamientos y consideraciones de las criaturas, assi corporales como espirituales, conuierta el hombre lo supremo de su entendimiento para pensar en solo Dios, y esto sin hazer discursos ni formar razones. Miralo presente, miralo vn ser infinito, vna bondad y hermosura y potencia y magestad y gloria infinita, y ocupase luego con la voluntad en amallo, complaziendose de su bien, y gozandose de su gloria, y continuando estos y otros actos en q̃ auemos explicado q̃ cõsiste el afecto de amor. Y otras vezes auiẽdolo assi mirado presente està quieta escuchandolo: de la manera que vno oye con atencion a otro que le habla de lexos, o que le habla de vna torre alta: assi està el alma suspensa y atenta mirando a Dios, sin pensar nada fuera del, sino escuchando lo que le habla en lo interior de si misma. Y como vn perrillo que estando su Señor a la mesa se pone delante del, y leuantando las manos y mirando a su Señor se està quedo sin menearse, esperando que le eche vn bocado: assi se pone el anima delante de Dios fuẽte infinita de bienes, y està leuantada con atencion mirandolo, y callando, que es no pensando en otras cosas mas que en mirallo a el: y està esperando que le hable, y que le comunique sus dones, y que se le comunique a si mismo. Y quando estando el alma desta manera Dios le habla, y se le comunica, dandole nueua luz, con que le declara mas su bondad y su diuina voluntad y diuinos mysterios, y le da mas claro conocimiento de si mismo, y le haze que eche de ver en si lo que antes no via, o le enciende la voluntad, y mueue los afectos: entonces el alma recibe aquella merced de la diuina misericordia, y detienese gozando della todo el tiempo

que dura. Mas quando estando vn rato desta manera escuchando, no siente que le responde, y se cansa, o se va distrayendo, esfuerça se en si misma a despertar y formar los afectos de amor que auemos dicho, pidiendo ayuda al Señor para ello, y procura aspirar a Dios con desseos encendidos del coraçon, y mezcla coloquios amorosos con el en lo secreto del coraçon.

Este modo de orar se dize recogimiento: porque los pensamiẽtos y desseos que el alma tenia repartidos en diuersas cosas los aparta dellas, y los conuierte y recoge a Dios, pensando solamente en el, y amando y desseando actualmente por entonces a solo el. Como vn hijo que el caudal de sus dineros lo tiene repartido en diuersos deudores, aquien lo à prestado, y pidiendoselo su padre que lo à menester, lo recoge todo junto, cobrandolo de todos y se lo da su padre: assi haze el anima, el pensamiento y amor que tenia repartido en diuersas cosas aunque buenas, lo quita dellas para darselo todo a su Dios que se lo pide: y no haze en esto agrauio a las criaturas que deue amar, porque desta manera quãdo sea menester, y la razon lo pida, las amarà mejor, amandolas puramente por el criador dellas. *Dionysius R. de contemp. l. 3. ar. 12.*

Dizese tambien este modo de orar silencio espiritual: porque el hablar del anima es el pensar, y quando el anima anda con la imaginacion, o entendimiento discurriendo de vnas cosas en otras, aquello es estar el alma hablando: y assi quando dexa de pensar otras cosas, y se quieta mirando solamente a Dios, y escuchandolo (como auemos dicho,) entonces el anima està en silencio. Llamase tambien esta manera de oracion, orar no por via de entendimiento, sino de voluntad, no que eneste modo de orar no aya de entender y pensar algo, sino porque se à de ocupar poco en entender y pensar, y mucho en amar: porque nunca la voluntad ama sin que el entendimiento aprehenda lo que ama. Y assi siempre precede y acompaña al amor de la voluntad alguna operaciõ del entendimiento, con que aprehende y percibe el infinito bien que ama: aunque esto puede ser sin discurso, y sin deliberacion, y sin hazer reflexion para considerar y juzgar que ama. Y lo que san Dionysio dize, que para la vnion perfecta del alma con Dios que se haze por amor, que conuiene al alma dexar todas las operaciones del entendimiento. Entiende (como lo declaran sus expositores) de la operacion del entendimiento acerca de las cosas criadas, mas no de la operacion con que aprehende al mismo criador, que es el objeto de infinita bondad y suauidad que ama. Especialmente, que assi como Dios leuantando el anima a esta vnion la en- *D. Grego. in moral. lib. l. 30. c. 12. in noua edit. Dionysius R. de contemplat. l. 3. ar. 4. D. Bonau. tu. in myst Theologia q. vltima. Gerson de lucidatione scholastica. D. Dionysius Areopag. in myst. Theolo. c. 1.*

Dionyſius R. de contẽpla. l. 3. ar. 15.

ciende ſobrenaturalmente con acto ſuauiſsimo de amor, aſsi tã bien la illuſtra ſobrenaturalmente con rayos y reſplandores de diuina claridad, con la qual le haze contemplar el ſummo bien que ama.

D. Grego. in mora. l. 23. ca. 13 in noua e- dit. & in lib. reg. l. 4. c. 4. & c. 11.

Eſte modo de orar que auemos aqui breuemente declarado, es nobiliſsimo, y muy diuino, y es muy ſuaue de exercitar: porque como carece de diſcurſos y operaciones de entendimiento, no canſa tanto, y puedeſe detener el alma en el largo tiempo con mas facilidad: mas es cierto, que no es para todos, ni ſe deue aconſejar a todos. Y de ordinario no es ſino para perſonas, que con mucho cuydado y pureza de vida ſe an exercitado por largo tiempo en meditacion de coſas diuinas, y que an hecho muchos diſcurſos de entendimiento ſobre ellas. Y aſsi conuiene para ſubir a eſte modo de orar entrar primero por la conſideracion deſtos myſterios de la vida y paſsiõ de Chriſto nr̃o Señor. Cõ eſtos procure primero el hõbre limpiar el alma de vicios y paſsiones, y ganar virtudes ſolidas con la imitacion de Chriſto nueſtro Señor: y deſpues podra prouar eſte modo de orar, y exercitarſe algunas vezes en el. Y ſi viere que Dios lo viſita en el, quietandole el entendimiento, y encendiendole la voluntad con deuocion, puede proceder en el y continuallo: y quando perſeuerando en el, no hallare quietud de entendimiento, ni mocion de voluntad, bueluaſe a la conſideracion de los myſterios de Chriſto. La razon deſta verdad es manifieſta, porque eſte modo de orar ſi ſe exercita como conuiene, y ſe pretende, es lo miſmo que la contemplacion verdadera, que (como auemos declarado) es la viſta intelectual de la diuinidad y perfecciones diuinas, que con la fè ſe compadece, para la qual ſe diſpone el anima con el dõ de la ſabiduria, quando lo poſſee en perfecto grado: porque eſte conocimiento de Dios que llamamos contemplacion, es acto y exercicio deſte don que eſtà en el entendimiento, y nace tambien de la caridad que eſtà en la voluntad, y naciendo de caridad ſe ordena a encender mas el alma en caridad, y vnilla perfectamente con Dios: para lo qual es neceſſario que el alma actualmente ſea tocada y mouida del Eſpiritu ſanto con eſpecial ſocorro ſuyo: porque (como dize S. Gregorio) ſin gracia eſpecial no ay contemplacion, que es don muy ſobrenatural. Pues como ſea coſa muy cierta que para ſubir vn alma a la contemplacion pura de Dios, es meneſter que preceda muy largo exercicio de meditacion de coſas que le mueuan a compunction, y temor, y a mortificacion de las paſsiones, y al exercicio de las virtudes, con que el alma ſe purgue y ſe diſponga para tan alto exer-

In tracta. 3. aduertẽ 2. c. 5. & tract. 5. p. 3. c. 16. Dionyſius R. de contempl. l. 1. ar. 15. & lib. 3. ar. 2.

D. Grego. in morali. lib. 5. cap. 26. & lib. 27. c. 9. in noua editione.

xer-

xercicio: lo mismo se à de dezir que es menester para exercitar dignamente aqueste modo sancto de oracion. Verdad es que como el don dela contemplacion lo da Dios algunas vezes aun a los imperfectos y principiantes, como arriba auemos declarado: assi tābiē puede acōtecer, ꝙ de este dō, ꝙ es lo mismo. Y assi quādo se hallare por experiencia, que algunos antes de auer precedido tanta disposicion sacan notable prouecho deste exercicio, no se les deue impedir, sino dexallos proceder enel, porque es señal que Dios los quiere lleuar por este camino. Aunque conuiene mucho que acompañen este modo de orar con la meditacion de la vida y passion de Christo para que saquen della la imitacion de sus perfectissimas virtudes, y procedan con mayor seguridad: y que no se fien en esto de su parecer y gusto, sino del consejo de varones sabios y experimentados en cosas espirituales. *Tractatu 5. p. 3. ca. 16.*

Capit. XX. De las tres vias, purgatiua, iluminatiua y vnitiua, que pertenecen a los tres estados de principiantes aprouechados y perfectos, como todas tres se pueden exercitar en la consideracion destos diuinos mysterios.

ENTRE los que siruen a Dios y tienen su gracia y amor, señala la escriptura sagrada y la doctrina de los santos tres estados y suertes de fieles: la vna es, delos ꝙ comiençan a seruir a Dios, ꝙ llama S. Pablo, pequeños en Christo: que tienē necessidad de leche, que es doctrina facil y llana. Y el otro es, de los que van aprouechando y creciendo en la virtud con el exercicio della, como lo aduierte la diuina escriptura, diziendo de Samuel: El moço Samuel aprouechaua y crecia, y era agradable delante de Dios y de los hombres. Otro es, de los perfectos, a los quales dize el Apostol, que pertenece el manjar solido: que es la doctrina mas alta, y mysteriosa. A este estado combidò Christo a aquel mancebo a quiē dixo: Si quieres ser perfecto, ve, y vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y sigueme. Y a esto anima a todos los fieles, diziendo: Sed perfectos como lo es vuestro padre celestial. Estos diuersos estados se tomā de diuersos grados de caridad. Los ꝙ tienē la caridad pequeña se dizen principiantes. Los que van creciendo en ella, y no la an alcançado perfecta, se dizen aprouechados. Los que la tienē perfecta, se dizen perfectos: y estos son aquellos que guardan ente-

D. Paulus ad Heb. 5.
1. Reg. 2.
Ad Heb. c 5.
Mat. 19.
Mat. 5.

enteramente los mandamientos de Dios, y muchos consejos diuinos conforme a su estado: y huyen con grande vigilancia en quanto pueden con el ayuda de Dios toda cosa de culpa grande y pequeña: y hazen lo que es mas agradable a Dios. Assi dize san Iuan: El que guarda la palabra de Dios, tiene perfecta caridad.

D. Ioannes Epist. 1. c. 2.

Tambien se diuiden estos tres estados conforme a la diuersa disposicion, que el hombre bueno tiene para vnirse con Dios con perfecto amor. Para lo qual se à de aduertir, que hablando generalmente, dos cosas son las que impiden al hombre la perfecta vnion con Dios por amor: la vna es, la inclinacion vehemente que el hombre tiene a los deleytes, y regalos desta vida, y a las honras y bienes temporales. La otra es, la dificultad y trabajo que el hombre halla en las obras de virtud. Y acontece auer vencido y mortificado vn sieruo de Dios el apetito grande de los deleytes sensuales, y de toda cosa viciosa, y quedalle por vencer la dificultad y trabajo de la virtud. Y assi aunque tiene voluntad eficaz para dexar los vicios, y no consentir en las tẽtaciones dellos, no tiene animo para abraçar las dificultades que ay en el exercicio de las virtudes. Lo primero pertenece al estado de los principiantes, que es huyr los pecados, resistir a las tentaciones, mortificar las inclinaciones y passiones desordenadas, finalmente limpiar y purificar el anima de vicios y passiones: y con esto tiene quitado el primer impedimento del amor de Dios, y se dispone mas de lexos a subir a la vnion perfecta con Dios. Lo segundo pertenece al estado de los que aprouechan, que es abraçar con animo la dificultad que ay en las virtudes, exercitando con fortaleza los medios con que ellas se alcançan, como es: Sufriendo cosas contrarias, y eligiendo cosas penosas, para alcançar paciencia. Tomando humiliaciones, y ofreciendose a ellas, y eligiendo cosas de desprecio, para alcançar humildad: Trabajãdo en obras de misericordia para alcançar caridad. Discernir con discrecion entre lo bueno y lo malo, y entre lo bueno y lo mejor, y entre lo que es licito, y lo que es mas conueniente: y abraçar lo mejor, y lo que mas conuiene. Y ser diligente y perseuerante en estas buenas obras, y exercicios de virtud. A los que estan en este estado pertenece, sentir ya en el alma nueua luz de las cosas de Dios, con que se les assientan las verdades de la ley de Dios muy de verdad, y con grande firmeza: y sentir en la volũtad vn amor entrañable de la bondad y de toda virtud; y vn olor suaue de la castidad, y vn gusto y consuelo en las obras de caridad, y vna renouacion de todo el hombre interior: y con esto tienen ya quitado el segundo impedimento del perfecto amor de Dios,

que

que era la dificultad y trabajo de la virtud.

Quitados estos dos impedimẽtos, el primero que detiene a los principiantes, y el segundo que detiene a los q̃ aprouechan, se sigue el estado de los perfectos, a los quales pertenece, el vnirse con Dios con ardentissimo amor, y̆ gustar del y reposar en el con grã de paz y quietud.

Conforme a esta diuision de estados se distinguen las tres vias, que son tres generos de obras virtuosas, o tres maneras de exercicios de virtud. Los exercicios que abraça la via purgatiua, que pertenece a los principiantes son: dolor de pecados, penitencias en ayunos, disciplinas, cilicios, y̆ otras asperezas: cõ estos se purga y limpia el alma de vicios y passiones. Y las meditaciones que pertenecen a esta via son, la meditacion de la grauedad de los pecados, para dolerse dellos: de la muerte, para despreciar todos los deleytes y honras y riquezas del mundo: del juyzio, y infierno, para animarse a tomar dolor interior y penas exteriores por sus pecados, redimiendo pena eterna con penitencia temporal, y los tormentos largos del purgatorio con los trabajos breues desta vida. Los exercicios de la via iluminatiua son, poner en obra los medios con que se alcançan las solidas virtudes, y perseuerar en ellos con fortaleza, hasta alcançar el habito dellas, y̆ obrar con el con facilidad y suauidad: de tal manera, que el que estando en el estado de principiante, sufria injurias y desprecios cõ grande dificultad, ya las recibe de buena gana, y las ama, y lleua todas las cosas aduersas con animo ygual y sereno, y entre los alborotos del mũdo conserua la paz de su coraçon. Las meditaciones que pertenecen a este estado son, de la vida y passion de Christo nuestro Señor, y de los santos, y de todos los beneficios diuinos y bienes celestiales. Y dizese via iluminatiua, porque las virtudes son luz del alma, y con ellas recibe el alma grande luz y claridad, por lo qual los justos se llaman hijos de luz: porque como Dios es luz por essencia, y luz infinita: quando vee el alma limpia de vicios, y adornada con virtudes comunicasele en grande manera, dale copiosissima lumbre, y con la vncion dulcissima de su diuino espiritu enseñala de todas las cosas que le conuiene saber: ayudandose ella de los demas medios de la yglesia catolica, como son la obediencia a los mayores, la doctrina de los santos, el consejo de los sabios, y los demas que pide la suaue disposicion de la diuina prouidencia. Los exercicios de la via vnitiua son, con la grande luz de las virtudes y dones del Espiritu santo, que el sieruo de Dios à ganado en el estado de su aprouechamiento, contemplar ya con los ojos limpios del alma

Dionysius R. de contẽplat. l. 1. art. 18. & 21. & lib. de profectu spiri. ar. 10.

D. Paulus 2. ad Thessa. 5.
D. Ioannes Epist. 1. c. 1.
D. Grego. in mora. l. 23. c. 13. in noua edit. in lib. reg. l. 4. c. 4. & c. 11

la diuinidad de Dios, su infinita hermosura, y todas las demas perfecciones diuinas: especialmēte el ser incōprehensible de Dios, y encenderse todo con feruentissimo amor de Dios, y transcender todas las cosas criadas, y a si mismo, y entera, y perfectamēte vnirse con Dios, y transformarse en el con afecto suauissimo de amor, y reposar en el con aquella paz y tranquilidad hermosissima que sobrepuja todo sentido. Estas son las tres vias que corresponden a los tres estados que auemos dicho.

Anse de aduertir mucho acerca desto dos cosas, la primera que aunque estos que auemos dicho, son los exercicios mas principales, y consideraciones mas proprias de cada vno destos estados, mas no se à de entender, que precisamente qualquier estado destos à de tener estos exercicios, y estas cōsideraciones, y no otras: porque claro està, que no solamente los principiantes, sino tambien los aprouechados y perfectos an de vsar de penitencias y asperezas, y pueden vsar de consideraciones de la grauedad de los pecados y muerte y infierno. Y tambien los principiantes y los q̃ aprouechan pueden tener consideraciones de las perfecciones de la diuinidad, y procurar la vnion amorosa con Dios: sino que se distinguen estos exercicios y estas consideraciones, y se atribuyen a cada estado las que son mas necessarias y mas proprias de aquel estado. Porque aunque las penitencias sean necessarias, y vtilissimas a todos, empero son mas necessarias a los que comiençan, para desterrar los vicios, y mortificar las passiones, que las tienen mas biuas. Y aunque las consideraciones de los pecados y muerte y infierno conuienen a todos, pero son mas necessarias y conuenientes a los principiantes. Y aunq̃ en las consideraciones de las perfecciones diuinas se puedan algunas vezes exercitar los principiantes, y los que van aprouechando, mas es consideracion mas propria y conueniente para los perfectos, que estan mas aptos y dispuestos para la vnion perfecta con Dios.

Lo segundo que se à de aduertir, y que mas haze a nuestro proposito es, que en este santo exercicio de considerar los mysterios de la vida y passion de Christo, se halla todo lo que pertenece a estos tres estados: porque de la vida y passion de Christo (como està arriba declarado) se saca el dolor de los pecados, y desprecio de las riquezas, y honras, y la mortificacion de las passiones, que pertenece al estado de los que comiençan. Y se saca de Christo el exēplo de todas las virtudes, y los medios con que se alcançan, que pertenece al estado de los que aprouechan: y por aqui se sube a la contemplacion de las perfecciones diuinas, que pertenece al estado

do de los perfectos. Y assi aunque es bueno y prouechoso vsar a tiempos de las consideraciones que son mas proprias de cada vno destos estados, mas de ordinario no tienen necessidad dello los q̃ vsan este santo exercicio. Porque en la consideracion de la vida y passion de Christo, lo hallan todo: y es cosa muy conueniente, q̃ pues Dios honrò tanto aquella sacratissima humanidad, vniendola con su diuina persona, y tomandola por instrumento para todo nuestro bien, que nosotros tambien la honremos, y veneremos todo lo possible, buscando por medio della todo nuestro bien, y aprouechandonos della ordinariamente, para sacar de la consideració destos diuinos mysterios todos los afectos santos, que nos son necessarios y prouechosos, desde que començamos a seruir a Dios hasta que acabamos la vida en su gracia, y por la muerte passamos a gozar de su gloria.

Capit. XXI. Del examen que se à de hazer despues de la oracion, y del vso destos documentos espirituales, y del recurso al padre espiritual.

DESPVES de acabada la oracion que se haze en el tiempo diputado para ella, conuiene mucho, que el sieruo de Dios entre dentro de si, y examine como le à ydo en aq̃lla oració. Mire bië si cóforme alos auisos que aqui auemos dado se à descuydado en alguna cosa: sino lleuaua bien preparado lo q̃ auia de meditar, y por esso estuuo perdiendo tiempo al principio: si dio lugar a otros pensamientos impertinentes: si se dexò vencer del sueño: si se detuuo demasiado enla especulacion del entëdimiento, si estuuo en la oració con el coraçon caydo y remisso: sino procurò de exercitar los afectos de la voluntad, sino procedio en la oracion cõ la humildad deuida: sino tuuo en ella la intencion tan pura como era razon, buscando mas su consuelo que no el beneplacito diuino. Algunos mientras estan en oracion quieren hazer examë de la misma oracion, boluiendo con la consideracion a mirar si orã bien, si estan bien atentos, si tienen afectos, si se duelen de los pecados, o si se admiran, o si aman: estas y otras cosas quierë aduertir estando orando, y cõ esto se distraen, y pierdë el hilo dela oracion. Como el q̃ oye vna musica muy acordada y muy suaue, si estãdola oyëdo, se para a examinar, si los q̃ hazen la musica guardan bien las reglas del arte, o faltan en alguna cosa: pierde el gusto de la musica: assi los que estando en oracion hazë reflexiones sobre

si, mi-

ſi,mirando como oran,que afectos tienen,ſi guardan bien las reglas de la buena oracion,con eſto pierden la atencion y guſto de la oracion. Por eſſo no conuiene mientras el hombre tiene oració boluer ſobre ſi,a hazer eſte examen,y eſta reflexion que auemos dicho,ſino proceder en la oracion con cuydado y con atencion a lo que medita. Y es cierto,que quanto mas atento eſtuuiere a lo q̃ medita,o contempla,y quanto mas quieto y ſuſpenſo tuuiere el entendimiento,y la voluntad mas encendida,tanto menos echarà de ver que es lo que haze. Por lo qual dezia ſant Antonio,como refiere Caſiano: No es perfecta la oracion,en la qual el ſieruo de Dios que ora entiende que ora. Quiere dezir,q̃ quando la oracion es como conuiene, el que ora eſtà tan atento y ſuſpenſo a lo que ora y contempla,que no haze reflexion,para mirar que eſtà orando,o para mirar que coſa eſtà contemplando. Pues huyendo eſte inconueniente,mientras el hombre tiene oracion, no haga eſte examen,ſino dexelo,como eſtà dicho,para el fin de la oracion. Y lo que por el examen hallare que à ydo acertado,y bien hecho, y con fruto,reconozca ſer de Dios,y dele gracias por ello, y humillese delante deſu diuino acatamiento:reconociendoſe por indigno de aquella merced,y por mas obligado a Dios por ella. Y enlo que hallare auer faltado,reconozca que es por deſcuydo y culpa ſuya,y confundaſe,y pida perdon,proponiendo la enmienda para otra vez.

Caſianus collat. 9. cap. 31.

Tambien ſe à de aduertir,que aunque eneſte compendio de oracion,como ſe haze en otros libros deſta materia, auemos dado orden y reglas para tener bien oracion,y ſacar copioſo fructo della:mas ſi aconteciere que poniendoſe alguno en oracion,ſe oluidare de guardar eſte orden,o faltare en alguna deſtas reglas y auiſos: como pongamos caſo,ſi ſe oluidare de prepararſe humillandoſe al principio,o ſe oluidare de pedir a Dios al principio el fruto de la oracion,como auemos dicho:no por eſſo el que ora ſe turbe,ni ſe inquiete,porque enſeñamos aquello que es mejor, y mas prouechoſo:y como vno de ordinario ſe esfuerçe a hazello, aunq̃ algunas vezes falte en algunas coſas deſtas,no por eſſo perdera el fruto de la oracion. Porq̃ la liberalidad infinita de Dios no eſtà atada a eſtas reglas,y como el hombre proceda con llaneza y ſinzeridad y deſſeo de acertar,aunque de algunas coſas ſe oluide, no dexarà por eſſo de viſitallo con ſu diuina gracia,mas có todo eſto cóuiene mucho,que el hombre quanto es de ſu parte procure ſiempre lo mejor y mas prouechoſo.

Y tambien conuiene en grande manera al ſieruo de Dios, que ſe

se ayude de algun maestro espiritual, assi en este santo exercicio de la oracion, como en todos los demas de la vida Christiana. Porq̃ aunque es verdad, q̃ los libros de santa doctrina son prouechosissimos, y dan grande luz para todo, mas no todos son capaces para entendellos, y para saber aplicar cada cosa en su lugar, y conforme a la disposicion del sujecto. Y por esso es menester juntamẽte con los libros algun maestro biuo y padre espiritual, que lo encamine y enderece en todo: al qual deue creer, y seguir, recibiendo sus consejos y auisos como dados de la mano de Dios. Porq̃ como dize diuinamẽte el bienauenturado san Vicente Ferrer, esto auemos de tener por cierto, que teniendo el hombre maestro espiritual, a quien siga y obedezca totalmente en todas las cosas grandes y pequeñas, con mas breuedad y facilidad podra llegar a la pefeccion de la virtud, que no teniendo grande ingenio y agudeza de entendimiento, y juntamente con el ingenio teniendo libros donde lea y entienda toda la fabrica de las virtudes. En estas palabras pondera muy bien este santo quanto importa seguir los auisos y consejos del padre espiritual, o la obediencia de los mayores. De lo qual ya auemos tocado algo arriba y diremos mas adelante. Para conseguir el fin que pretendemos con el exercicio destos sagrados mysterios que es venir a tener perfecta oracion, y por medio de ella alcançar la perfecta vnion cõ Dios, que se haze por perfecta caridad, allende de los medios que auemos aduertido, son tambien conuenientissimos la templança en la comida beuida y sueño: los exercicios de penitencia: el destierro de los regalos demasiados y curiosidades: la victoria de todas las passiones: el ornato de la humildad y de todas las virtudes, de las quales cosas, parte auemos declarado enlos tratados precedentes, y en el tratado que se sigue de la mortificacion explicaremos todo lo demas que es necessario para cumplimiento desta materia.

D. Vincẽtius in vita spirituali c. de obedientia.

Tractatu 4. c. 33 & 34. & tractatu 5. p. 1. cap. 2. Et in appẽdice. c. 11.

FIN DEL TRATADO QVINTO DE la oracion mental.

TRA-

TRATADO SEXTO DE LA MORTIFICACION DE LA PROPRIA VOLVNTAD, Y DE LAS PASSIONES DEL ALma, y de todas las inclinaciones desordenadas de nuestra carne.

(?)



PORQVE (como auemos dicho) para lo que pretendemos en este libro, que es tener buena oració sobre los mysterios de la vida y passion de Christo, y por este medio yr aprouechãdo hasta conseguir la perfeccion dela vida christiana, que cada vno en su estado puede alcançar: es necessario y vtilissimo el exercicio dela mortificació. Por esso conel ayuda de la diuina gracia tratarèmos della: declarando que cosa es, los bienes que della se siguen, las razones y causas que an de mouer al hombre a mortificarse, y las cosas en que se à de mortificar, y los medios que le an de ayudar a ello, y la discrecion que en ello à de guardar. Y aunque la materia es muy larga y copiosa, procuraremos tratalla con la acostumbrada breuedad, que es recogiendo solamente las cosas mas substãciales con orden y distincion, de manera que cada vno conforme a su estado de seglar, o religioso pueda aprouecharse deste tratado; para exercitar la mortificacion tan necessaria y tan encomendada por Dios, y tan amada de todos los santos.

PARTE PRIMERA EN LA qual se declaran los fines que à de tener el que se mortifica, y las razones que lo an de mouer a mortificarse, y los bienes grandes que ay en el exercicio de la mortificacion.

A.

Cap.

Capitulo. I. Que cosa es mortificacion, y en que consiste ser vn hombre mortificado.

MORTIFICAR vna cosa es quitalle la vida q̃ tenia; y assi declarãdo lo q̃ enel hõbre se llama vida, se entiẽde loque es mortificacion. Tiene el hõbre vida natural, la qual cõsiste en tener ser de hõbre, y dura miẽtras el anima q̃ es el principio desta vida informa el cuerpo: porq̃ (como dize el Philosopho) en las cosas q̃ biuen lo mismo es el ser q̃ el biuir. Tiene tãbien el hõbre otra vida moral, la qual cõsiste en las operaciones libres del hõbre, o interiores, o exteriores: y eneste sentido el exercicio en q̃ vn hõbre entiẽde, y se ocupa, y de que toma gusto dezimos que es su vida: si en caçar, dezimos q̃ la caça es su vida. Y asi como quitalle a vn hõbre la vida y ser natural de hombre, es matallo: asi quitalle la vida moral, priualle de las acciones q̃ haze y en que toma gusto, es mortificallo. Y por cõsiguiẽte quãdo el mismo hõbre voluntariamẽte se priua a si mismo de alguna operacion, a q̃ tenia inclinaciõ natural, o en q̃ tomaua gusto segũ la carne, dezimos q̃ se mortifica. Y porque enel hõbre ay vnas operaciones libres, q̃ de su naturaleza y linage son malas y cõtrarias a la ley de Dios, por esso el cessar el hõbre de cometer los pecados q̃ hazia, doliẽdose, y corrigiẽdose dellos, se dize mortificar los tales pecados, o morir a los tales pecados: quãdo cometia los pecados se dezia q̃ les daua vida, y q̃ biuia a ellos, y quando con verdadera penitencia se aparta dellos, dezimos q̃ los mortifica y muere a ellos. Asi dize S. Pablo: Mortificad vuestros miẽbros q̃ pertenecen a la vida y cõuersaciõ terrena q̃ son la fornicaciõ, la immundicia de la carne, el ardor libidinoso, la mala cõcupicencia, la auaricia. Considera el Apostol, q̃ como todos los miembros naturales estãdo vnidos con el anima hazen vn cuerpo natural, asi todos los pecados juntos hazen vn cuerpo de maldad, y cada pecado es vn miembro, y quiere que los cortemos, y degollemos todos con la penitencia, para q̃ asi todo el cuerpo del pecado quede muerto, y destruydo: como dize a los Romanos: Ya sabeys q̃ nuestro viejo hõbre fue crucificado cõ Christo, para q̃ sea destruydo el cuerpo del pecado, y no siruamos mas al pecado. Quiere dezir: muriẽdo Christo, matò al pecado, pagando porel, para q̃ aprouechãdonos nosotros desu muerte con la penitẽcia, seamos libres de todo pecado. Desta manera hablãdo dela mortificaciõ en sentido muy ancho, qualquier acto de virtud

Arist. lib. 2. de ani.
D. Thom. 22. q. 179 ar. 1. & 2
D. Paulus ad Coloss. cap. 3.
Ad Rom. 6.

con que desterramos de nosotros algun vicio, se dira mortificacion.

Ay en el hombre otras operaciones libres, que son conformes a la inclinació natural, y de que el hombre gusta: las quales de suyo no son pecado. Ay tambien inclinaciones naturales a las tales operaciones, q̃ de su naturaleza ni dizen, ni suenan vicio, como son las inclinaciones al comer, beuer, vestir, y dormir lo necessario para la vida, el huyr penas, y dolores, afrentas, y desprecios en caso que no son de precepto, el tomar algunas recreaciones honestas y moderadas, el admitir algunos regalos y consuelos para el cuerpo, que en rigor no son demasiados. El abstenerse el hombre en parte de tales operaciones licitas, no comiendo, o beuiẽdo, o durmiendo todo lo que podria licitamente: el tomar cosas de pena, y dolor, o desprecio, que sin pecado podia huyr, el priuarse de recreaciones, y consuelos corporales, que licitamente podria admitir: esto es lo que mas propria y estrechamente en la sagrada escriptura y doctrina de los santos se llama mortificacion, y esta es
D. Paulus la que exercitaua san Pablo quando dezia: Castigo mi cuerpo, ma-
1. Cor. c. 9 cerolo con penas y abstinencias, y hagolo seruir al espiritu. Y desta mortificacion abraçando tambien la primera, dize escriuiendo a los de Galacia: Los que son de Christo, que son miembros biuos
Ad Galatas c. 5. suyos, mortifican su carne. Que es dezir atormentanla, quitandole muchos consuelos licitos, y dandole penas y trabajos, que licitamente podian escusar: y de mortificar desta manera su carne, de aqui se sigue, que mortifican tambiẽ todos los vicios y desseos ma-
2. ad Cor. c. 4. los que della salen. Y desta dize a los de Corinthio: Siempre traemos en nuestros cuerpos la mortificacion de Christo. Que es dezir, siempre a imitacion de Christo afligimos nuestros cuerpos con abstinencia, y trabajos, y tormentos, que voluntariamente tomamos, y a que de nuestra voluntad nos ofrecemos: para que despues en la eternidad se descubra en nuestros cuerpos la vida gloriosa de Christo nuestro Señor, resucitando gloriosos como el resucito. Llamase con razon mortificacion y muerte moral, aqueste priuar la carne de sus apetitos, y la voluntad de sus proprios quereres. Y llamase mortificado y muerto al mũdo y al amor proprio el hombre bien exercitado en esto: porque assi como el hombre muerto no se menea por si, sino es meneado y lleuado por otro, assi el sieruo de Dios mortificado no se mueue por su propria voluntad, sino por la voluntad agena de sus mayores, y por la voluntad de Dios que lo rige. Y como el cuerpo muerto aunque lo hieren y afrentan, y le hazen otro qualquier mal, no se siente, ni se quexa

quexa,yaunque lo alabã no se alegra,y aunque lo despreciã y hue llan no se entristece,y aunque le falte la sepultura,calla:assi el varõ de Dios mortificado,aunque lo injurian y tratan mal, sufrelo con tanta mansedumbre y paciencia,tan sin quexarse, ni murmurar ni tomar vengança,como sino lo sintiesse,y a vezes no lo siente,porq̃ le causa esto mas alegria que tristeza:y tãbien aunque lo alaban,y honran, no se mueue con vana alegria:y aunque le falten muchas cosas que à menester,no se turba,ni se inquieta. Por estos efectos admirables que haze la verdadera virtud en el alma,se dize el sier uo de Dios mortificado,y muerto a todo lo que es mundo y amor proprio.

Por ser este exercicio de la mortificacion tan necessario, y tan importãte para la vida Christiana,ordenò la diuina sabiduria,q̃ no solamente por este nõbre de mortificaciõ,sino por otros muchos se nos encomẽdasse muy encarecidamente en la escriptura sagrada:para que assi se nos imprimiesse mejor.Esto es lo que las letras sagradas predican y enseñan por nombre de ayuno: porque aunque ayuno,algunas vezes significa sola la abstinencia del manjar,q̃ es vn miembro de la mortificacion:mas otras vezes comprehende toda castigacion y mortificacion de la carne, en abstinencias, y en cilicios,y disciplinas,y en sufrir la desnudez, y el frio, y mucho calor,y la dureza del lecho, y otras asperezas de la carne.En este sentido dize en persona de Dios el Propheta Ioel: Conuertios a mi de todo vuestro coraçon,con ayuno, y con llantos. Por ayunos entiende todos los exercicios exteriores de penitencia, con que los fieles acostumbrauan satisfazer a Dios por sus pecados.Y en el mismo sentido dize Esdras,que para alcançar de Dios que los sacasse de Babilonia y los guiasse por el camino, que persuadio,y predicò al pueblo que ayunasse,para afligirse delante del Señor.Enel qual caso no solamente se afligiã con hambre,sino tãbien con vestirse cilicios,y acostarse en sacos,y cubrirse con ceniza,y con otras afliciones,y humiliaciones de la carne.Esto declara san Augustin por estas palabras:Por ayuno en el Euangelio se entiende toda castigacion del cuerpo,como por limosna se entiẽde toda buena obra, que se haze al proximo deuida por caridad, y por oracion se entiende todo desseo bueno. Y siguiendo esta doctrina los Theologos diuiden todas las buenas obras,con que el hombre puede satisfazer a Dios por sus pecados,en ayuno,limosna,y oracion.Entendiendo como san Augustin debaxo de oracion todo lo que toca a deuocion,y obras de religion,y por limosna todas las obras de caridad hechas en prouecho del proximo, y por

Ioelis.c.2.

1.Esdræ c.8.

D. August lib. de perfectione iustitiæ respon. 17 in tomo.7.

ayuno todas las obras y exercicios penales, con que se mortifica la carne. De aqui se sigue, que todas las vezes que la escriptura diuina nos encomienda el ayuno, y nos descubre la virtud y eficacia del ayuno, y nos lo persuade con exemplos y razones, tantas vezes nos encomienda, y alaba, y persuade toda mortificacion: porque muchas vezes la comprehende toda con nombre de ayuno, y porque la misma razon milita en esta parte de mortificacion, que en todas las de mas.

Esta mortificacion que consiste en priuarse el hombre por Dios de cosas licitas, y en parte necessarias, y en tomar penas, que licitamente pudiera escusar: es exercicio muy proprio y muy ordinario de los varones santos y justos, que aborrecen mucho todo pecado, y dessean mucho hazer en todo la voluntad de Dios. Assi san Gregorio hablando de vn santo sacerdote que por conseruar la castidad no queria tener seruicio en su casa de muger, aunq̃ fuesse santa, dize estas palabras: Esto es proprio de los varones santos, que se priuã de las cosas licitas, por estar muy lexos de las ilicitas. Quieren carecer, aunque sea con dolor de commodidades, y consuelos humanos, q̃ licitamente pudieran tomar por huyr muy de lexos las culpas, que algunas vezes se pegan a ellos, como hermosamente lo declara san Augustin, diziendo assi. Porque en las cosas licitas y concedidas por Dios que son conformes a la inclinacion natural, como el comer buenos manjares, y otras cosas de q̃ gusta y toma cõsuelo la carne, suelen muchas vezes entremeterse algunas culpas, y pegarse al coraçon, por esso los sieruos de Iesu Christo que dessean de coraçon seruillo sin empedimento, y con limpieza de coraçon, dexan el vso licito del matrimonio, no beuẽ vino, y no comen carne: en quãto lo sufre la salud, de estas y de otras cosas licitas se priuan, por hazer vida mas limpia alos ojos de Dios. Esto es de san Augustin. Y aunque a todos los sieruos de Dios que quieren biuir bien, es muy proprio, y muy conueniente este santo exercicio, mas a los que pretenden aprouechar en la oració mental, y en espiritu, y caminar con diligencia a la perfeccion de la vida Christiana, es medio muy necessario, como dize el diuino Ricardo de santo Victore por estas palabras: nunca nuestra voluntad se encendera perfectamente en el desseo delos bienes celestiales: Ni nuestro entendimiento se limpiara y clarificara, para la contemplacion de las cosas diuinas, sino somos diligentes, para reprimir con fortaleza y muy a menudo el cuydado de nuestro cuerpo aun en cosas licitas y necessarias. Esta es la luz que Dios dio a los santos acerca deste santo exercicio de la mortificacion.

D. Gregorius Dial. l.4.c.11.

D. Augustin tom.3. lib. de fide ad Petrum c.3.& 42

Ricardus de cõtempla.

Y es

Y es cosa digna de considerar que siendo tan proprio de los santos y varones justos, tuuieron del algun rastro los principales sabios de los gentiles, como fueron Socrates, y Platon, a los quales siguio Marco Tulio diziendo assi: Quando apartamos el coraçon del cuydado del cuerpo, y de las cosas de casa, y de negocios, y nos recogemos dentro de nosotros, q̃ otra cosa hazemos, sino aprẽder a morir, creedme dize: y exercitemonos en esto, apartemonos de nuestros proprios cuerpos quanto al afecto, y acostumbremonos a morir desta manera: y haziendo esto, biuiendo en la tierra, ternemos vida semejante a la que se haze en el cielo: y assi quando saliere nuestra anima de la carcel deste cuerpo, sera menos tiempo detenida. Estas son palabras de Tulio: y esta fue sentencia de los Philosophos, a quien el sigue, en lo qual es de aduertir, lo vno quan conforme a razon es el exercicio de la mortificacion; pues estos sabios con lumbre natural tuuieron rastro del. Y tãbien quã grande es la magestad de la verdad euangelica, pues lo summo que los grandes Philosophos alcançaron, es vna pequeña sombra de la copiosissima luz con que ella nos alumbra. Y sacaremos de aqui ser muy agradecidos a tan grandes beneficios de Dios: que verdades tan necessarias, y prouechosas para la saluacion, de que los grandes Philosophos tuuieron tan corta, y tan confusa noticia, se nos ayan a nosotros descubierto por medio de la fè, con tãta claridad y con tan inefable certidumbre.

Tullius in quæst. Tusculanis. li. 1.

Cap. II. De los diuersos nombres con que la mortificacion se nos representa y enseña en la escriptura sagrada.

ESTILO es de la diuina escriptura, que quãdo vna cosa muy necessaria y prouechosa no se nos puede dar a entẽder suficiẽtemente por vn nõbre, nos la explica y declara por muchos y varios nõbres, para que mejor percibamos las virtudes y propriedades de la tal cosa. Y esto passa en el exercicio de la mortificacion, q̃ por ser tã necessario y tan prouechoso para nuestras almas, se nos persuade en la ley diuina, no solamente debaxo de nombre de mortificaciõ, y ayuno como auemos dicho: sino tãbien debaxo de otros muchos nombres, que descubren el valor y eficacia deste santo exercicio.

Llamase odio santo de si mismo. Y debaxo deste nombre nos la encomendo Christo diziendo: El que aborrece su alma en este

Ioannis c. 12.

mundo,eſte la guarda para la vida eterna. Llama Chriſto aqui alma la parte inferior animal y ſenſitiua del hombre, y la miſma vida corporal,que reſulta de la vnion del alma con el cuerpo : pues el que eſta alma aborrece,no quãto a la naturaleza, que es buena, ſino quãto a las inclinaciones,y afectos ſenſuales y vicioſos : eſte la conſerua para la vida eterna.El q̃ aborrece a vno, niegale el biẽ que quiere,y hazele el mal que no quiere: aſsi el que aborrece la parte ſenſitiua,que es el ſeminario de las malas inclinaciones,niegale el contento y regalo ſenſual,que ella deſordenadamẽte querria,haziendola ayunar,y dexar juegos,y otras recreaciones , que ella vicioſamente apetece:y dale penas , caſtigandola con diciplinas,y cilicios,y otras aſperezas, y trabajos,que ella naturalmente aborrece. Y porque con eſte ſanto exercicio el hombre penitente limpia ſu alma de vicios,y la enriquece con virtudes,y merecimientos,con los quales gana gloria eterna , no ſolamente para la parte intelectiua del alma,ſino tãbien para la parte ſenſitiua,y para el cuerpo,q̃ à de reſucitar glorioſo:Por eſſo dize el Señor , que el que deſta manera aborrece ſu vida,la guarda para la vida eterna,q̃ es hazelle el mayor bien q̃ ſe le puede hazer,ypor conſiguiẽte el aborrecella deſta manera,es amalla con perfecto y verdadero amor.

Lucæ.c.9. Llamaſe abnegacion.Y debaxo deſte titulo nos la enſeñò Chriſto,quãdo dixo: El que quiſiere venir en ſeguimiento mio,niegueſe a ſi miſmo.Entonces negamos a vno,quãdo nos apartamos del, y no curamos del,ni le queremos obedecer,ni dar contento,ni hazer ſu voluntad.Y aſsi negarſe a ſi miſmo quanto a la propria voluntad,q̃ buſca ſolamente ſu intereſſe,y contẽto,y no la volũtad diuina:y quãto a la parte ſenſitiua,que buſca coſas apazibles,y conformes a la carne mal inclinada:es,no obedecer a eſta propria voluntad,y parte ſenſitiua,ni hazer lo que quiere,ni dalle lo q̃ pide, ni alegrarnos deliberadamente con ſu proſperidad, ni entriſtecernos de ſu aduerſidad,ſino buſcar en todo la voluntad de Dios.Eſto es negarſe el hombre a ſi miſmo,como declara S.Baſilio por eſtas palabras:No es otra coſa la abnegaciõ de ſi miſmo, ſino vn oluido de todas las coſas de la vida paſſada, y vn apartarſe el hombre de ſus proprias voluntades.Llama oluido el deſprecio de todas las coſas del mundo,q̃ el hombre antes amaua:y el apartarſe de la propria voluntad,llama el quebrantalla,que es la verdadera mortificacion,como auemos dicho.

D. Baſilius in regulis fuſius diſp. inter. 6

Mat.c.10 Tãbiẽ nos anima Chr̃o a la mortificaciõ cõ nõbre d̃ cruz,diziẽdo: El q̃ no toma ſu Cruz, y me ſigue , no es digno de mi.Ay vna cruz

que

que se forma en materia muerta de palo, o de metal, que es la ymagen santissima de la Cruz. Traer esta cruz a cuestas, y veneralla, y adoralla como a ymagen de Christo que fue crucificado en ella, aunque es cosa santa, mas es muy facil de hazer a qualquier Christiano, y assi no habla Christo aqui desta cruz. Ay otra cruz que se dize cruz biua, porque se imprime en materia biua, que es nuestra propria carne y alma, la qual consiste en sufrir cosas contrarias y de pena por Christo nuestro Señor, y a imitacion suya, y desta habla aqui Christo, y esta es lo mismo que la mortificacion. Mas ase de aduertir, que esta cruz algunas vezes es del todo inuoluntaria, y entonces el sufrir cosas cōtrarias, no se dize mortificarse el hombre, sino ser mortificado de mano agena: ni se dize, que el toma su cruz, sino que la huye. Otras vezes esta cruz es voluntaria, lo qual acontece, quando el hombre de su voluntad elige cosas de pena contrarias a la inclinacion natural, como penitencias y asperezas, y obras de caridad, donde sabe que ay dificultad, y contradiciones. Y tambien quando las cosas de pena que el no procura, como infamias robos, y otras injurias hechas por enemigos, y enfermedades, y perdidas que vienen por causas naturales, las acepta como venidas de la mano de Dios, que es auctor primero de todo mal de pena, y las quiere sufrir, y no huyr por malos medios, entōces se dize de verdad, que el se mortifica eligiendo, o aceptando voluntariamente cosas contrarias a su apetito natural: y entonces cumple con lo que Christo amonesta, que cada vno tome su cruz. *In tract. 4. c. 56.* Y llamase con gran razon cruz la verdadera mortificacion, porque como el que està crucificado, no puede menear el cuerpo, ni los pies, ni las manos, como el quiere: assi el que se mortifica, no menea las partes de su cuerpo, ni sentidos, ni potencias del, como el querria quanto a la parte sensitiua, y natural: sino como quiere, y pide la voluntad y ley de Dios, y sus consejos diuinos, que es lo q̄ san Pablo confiessa de si diziendo: Crucificado estoy con Christo. Que es a imitacion y semejança suya: de donde infiere luego, biuo, mas no yo, sino Christo en mi. Porque no se meneaua a obrar, ni dessear conforme a las inclinaciones y apetitos naturales, sino siguiendo la voluntad y beneplacito de Christo. *D. Paulus ad Gala. c. 2.*

Descubrenos tambien Christo la necessidad que tenemos de mortificacion, debaxo de nombre de violencia, diziendo: El Reyno de los cielos se gana con violencia, y los que se violentan y hazen fuerça, son los que lo ganan, y alcançan. Violentar vna cosa es, hazella yr contra su inclinacion natural, como hazer vn peñasco subir hazia arriba, o vn rio yr contra su corriente: nuestra naturale- *Mat. c. 11*

za corrompida por el pecado quiere estima y honra, y todo regalo, y contento: y assi quitalle esto que dessea, y dalle lo contrario, que es pena y desprecio, esto es violentalla. Mas assi como vna causa natural, que mouida por el hombre contra su inclinacion se dize violentada, quando Dios la mueue contra su inclinacion particular, no se dize padecer violencia, porque en todas las criaturas se halla esto, que fuera de las inclinaciones naturales y proprias q̃ tiene cada vna dellas, tienen todas otra inclinacion y aptitud natural, que se llama potencia obediencial, con la qual sin violencia siguen el imperio de su criador. Y assi leuantarse en alto las aguas del mar Bermejo, y boluer el rio Iordan atras al mandamiento de Dios, para dar passo a los hijos de Israel, no era violencia. Desta manera el exercicio santo de la mortificacion, aunque respecto de la naturaleza corrupta y mal inclinada se dize violencia, mas respecto de la voluntad libre y con la diuina gracia resignada en el beneplacito diuino, no se dize cosa violenta, sino cosa connatural, que es cosa conforme a la inclinacion sobrenatural, que à puesto en el alma la vncion de la diuina gracia: la qual haze que se obre cõ facilidad y suauidad, lo que naturalmẽte fuera impossible, o de gran dificultad. Esto significò Esayas quando dixo hablãdo de Christo: Aura en los vltimos dias vn monte de la casa del Señor que se leuantarà sobre todos los collados, y correran a el todas las gentes. Este monte es Christo eminentissimo en santidad y virtud sobre todos los santos, al qual se auian de conuertir todas las gentes, como de hecho se an conuertido las principales naciones de todo el orbe descubierto, y se conuertirã las que denueuo se descubren. En dezir que es monte altissimo, significa la violencia que an de hazer a sus inclinaciones, los que an de subir a el cõ verdadera fè y obediencia a su ley. Y en dezir, que correran a el a manera de rios que corren naturalmẽte, significa la facilidad y suauidad, con que an de hazer esto ayudados y mouidos a ello de la diuina gracia.

Esaie. c. 2

Allende destos nombres tiene otro la mortificacion, porque se llama en la escriptura sagrada circuncision espiritual. Y con este nombre nos la encomienda el Espiritu santo diziendo por Hieremias: Varones de Iudà y Hierusalem circuncidaos al Señor, quità los prepucios de vuestros coraçones. Por la circuncision corporal se cortaua vn pedaço dela carne, que ni era superfluo, ni tan poco muy necessario para la vida humana, y cortauase en tiempo de la ley antigua por ordenacion de Dios: pues esto passa en la mortificacion, que con ella se corta y quita del coraçon humano, no solamente

Hieremiæ c. 4.

lamente lo superfluo,sino tambien parte de lo necessario: porque se priua el hombre no solamente de las cosas ilicitas, sino tambiē de muchas licitas,q̄ aunque no son superfluas,mas no son muy necessarias para la vida humana:y esto lo haze mouido por la voluntad de Dios,porque esta es la circuncision,que como dize San Pablo,es aprouada y alabada de Dios. D.Paulus ad Rom. cap.2.

Esta que auemos declarado es la naturaleza dela mortificacion, y estos son los nombres principales,con que en la diuina escriptura se nos encomienda y amonesta. Yremos luego descubriēdo las razones y causas que eficacissimamente nos persuaden a abraçar este santo exercicio,y nos animan a el.

Cap.III. De quan agradable es a Dios el exercicio santo de la mortificacion.

MVCHAS y muy graues son las causas y razones que nos cōbidan a exercitar con diligencia la verdadera mortificaciō, que como auemos dicho,consiste,en que el sieruo de Dios aparte de si con la voluntad y con la obra todas las cosas que son de gusto y contento para la carne y propria voluntad, y esto en quanto le fuere licito y concedido sin pecado,y sin daño o menoscabo de su alma. La primera y principal causa q̄ a esto nos à de mouer, es ser este santo exercicio muy agradable a Dios. Porque aunque Dios no ama ni quiere nuestras penas, por esta razon de que son penas: mas amalas,y quierelas por los grandes bienes que dellas se siguē para nosotros,y gloria para su diuina Magestad. Y aunque la mortificacion es pena que el hombre voluntariamente toma, mas porque vee Dios,conforme al orden sapientissimo de su diuina justicia y misericordia,los frutos y bienes inefables,q̄ por medio della alcançamos,por esso se agrada, y contenta mucho, que desta manera nos mortifiquemos,dexando muchas cosas de contento y gusto para nuestra naturaleza,y tomando otras que le dē pena y dolor. Estaua el hijo de Dios en el seno del padre, y como eterna sabiduria sabia muy bien lo que al padre eterno mas cōtento le podia dar,y porque en la magestad de verdadero Dios ygual cō el padre no podia sufrir cosa de pena,deciende de aquellas sillas reales a este mundo,haziendose hombre,y para hazer vna cosa la mas agradable al eterno padre de quantas se podian hazer: que haze?en aquella benditissima naturaleza de hombre que tomò, abstienese de los cōtentos y regalos,que naturalmente apetecia D.Th.p.3 q.45.ar.2

Caietanus ibi. tecia, y de la gloria corporal que en cierta manera se le deuia, y abraça penas y dolores incomparables, que no merecia: Vistese de vn habito sangriento de llagas y heridas, a que voluntariamente se ofrecio. Desta manera se mortificò el hijo de Dios, y fue su mortificacion, q̃ assi la llama san Pablo: voluntariamente padecer por nosotros. Y con este genero de mortificacion dio a el eterno padre el mayor contento que en tiempo jamas sele dio ni pudo dar. Y aunque con qualquier obra y palabra infinitameute le agradaua, mas no se cōtentò, sino haziēdo y sufriendo tales cosas, q̃ no solamente por razon de la persona que las hazia, sino tambien de su genero en la manera possible le fuessen las mas agradables de todas. Y aunque cō todas las obras que hizo aplacò la yra del padre, y nos redimio, mas por excelencia atribuymos este efecto a aquello, en que mas mortificò la inclinacion y apetito natural de aquella sacratissima naturaleza, que fue todo lo que padecio hasta morir en la cruz. Porque aunque no tenia passiones ni inclinaciones desordenadas que mortificar, como los otros hombres, mas tenia natural inclinacion a la conseruacion de la vida, y a huyr toda cosa que le podia causar pena y dolor. No se puede pēsar testimonio mas graue y mas claro, para entender quan agradable es a Dios el exercicio santo de la mortificacion, que ser este el que principalmente escogio el hijo de Dios, para agradar al eterno padre, y con que principalmente merecio la salud del mundo.

D. Paulus 2. Cor. ca. 4.

D. Tho. p. 3. q. 46. articulo 3. & 6. q. 48. ar. 1

Despues de aquella sacratissima humanidad, la criatura mas amada de Dios fue su benditissima madre, y aunque esta gloriosissima Señora no tenia passiones viciosas que mortificar, mas tenia inclinacion natural a la quietud del suelo natural, y a la possession pacifica de aquel infinito bien, que tenia por hijo engendrado y nacido de sus purissimas entrañas. Pues en esso quiso el eterno Dios que se mortificasse la Virgen, haziendola salir de su patria a reynos estraños, y haziendole saber, que el rey de la tierra andaua por matalle el hijo: y quitandoselo de su presencia, y compañia, sin dalle noticia dello, y en otras cosas de summa pena que en su lugar explicamos: para que aceptando la Virgen voluntariamente cosas tan contrarias a su inclinacion natural, con este exercicio nobilissimo de mortificacion agradasse incomparablemēte al summo Dios, y mereciesse altissima gloria delante del. Quando vno se agrada mucho de vna cosa, y toma gran contento della, quiere luego comunicalla con sus amigos, para que participen de su gozo y contēto, como hizo el pastor euāgelico, que cō grande contēto hallò la oueja perdida, y llamò luego sus amigos, y les dio parte de su.

Tracta. 4. c. 41. y 42

Luce. 15.

de su bien,para que se alegrassen con el: pues enesto veremos lo mucho que agrada a Dios la mortificacion.Pecò el Rey Acab gra uissimamente contra Dios con idolatrias y homicidios, auisale el Propheta Helias de los grandes castigos que Dios le à de embiar por sus pecados.Viene entonces Acab,y queriẽdo aplacar a Dios, y preuenir los castigos de su justicia: con algun dolor de sus peca dos comiẽça a mortificarse,rasga las vestiduras reales y preciosas q̃ soliã seruir para hõra y regalo, y vistese vn cilicio aspero a rayz de las carnes:quita la cama blanda y regalada,y acuestase a dormir sobre vn saco vil y duro:quita la mesa llena de manjares sabrosos y delicados,y ayuna y macera con hambre su carne:priuase del cõ tento que tomaua en mirar cõ magestad real a sus subditos y vassallos,y anda la cabeça baxa,mirando al suelo con modestia y humildad.Agradale tanto aDios este exercicio de mortificacion,que luego se le aplaca la yra,y se le ablanda el coraçon:y recibe tanto contento conel,que como quien mira vn espectaculo muy hermoso y deleytable,y quiere dar parte del a sus amigos:assi hazeDios que llama luego a su grande sieruo y amigo Helias, y dizele: no as visto a Acab humillado delante de mi? pues porque se à desta manera humillado por mi respecto,no le quiero embiar los castigos que de mi parte le amenazaste.Como quien dize,Alegrate comigo Helias,y date por contento y satisfecho,y no me pidas castigo y vengança de Acab.Y si concedemos que la penitencia de Acab no era verdadera, como ay conjectura dello,tanto mas se descubre quan acepta es a Dios la mortificaciõ:porque si assi se aplacò Dios,y hizo tal demostracion de contento conla mortificacion de vn pecador no biẽ arrepentido,que hara con la de vn justo o verdadero penitẽte,la qual verdaderamente le es agradable,y da verdadero cõtento:pues de ser acepta la persona,nace q̃ le sea verdaderamente agradable su mortificacion. 3. Regum c. 21.

Tambien es cierto que lo que vno alaba mucho,y muy de coraçon, aquello le agrada mucho,pues vemos que queriendo Christo muy de proposito alabar a san Iuan Baptista por si y por sus euãgelistas,desto particularmente lo alaba,que auia dexado los regalos y blanduras de la ciudad y casa de sus padres, y se auia ydo a morar al desierto,donde la cama era la tierra dura, y el abrigo la concauidad de vn peñasco,y la comida langostas secas,y que su vestido no era precioso ni blando,como lo traen los que habitan en las casas de los reyes, sino que era de vn aspero cilicio texido de pelos de camello,y de vn pellejo vil de animales, como conuenia a morador del yermo,y predicador de penitencia:Como dize san Mat. 11.

D. Chryſ. Hom. 10. in Matth. Chryſoſtomo por eſtas palabras: San Iuan no tenia techo ni cama ni buſcò meſa ni coſas ſemejantes, reſplandecia como vn Angel en carne mortal, traya veſtido de pelos de camello, para enſeñar a los hombres con el miſmo habito a deſpreciar el mũdo, y a hollar toda manera de ſoberuia, y abraçar todo trabajo virtuoſo. Deſta manera deſcubrio Chriſto nueſtro Señor lo mucho q̃ le agrada la mortificacion, auiẽdo eſcogido el precurſor tã exercitado en ella, y auiendolo alabado publicamente della, y ordenado que los coroniſtas de ſu Euãgelio eſcriuieſſen eſtas alabanças con la pluma meneada por el Eſpiritu ſanto: para que lo q̃ el miſmo ſeñor dixo publicamente en Iſrael, fueſſe publico en todo el mundo.

Eſto miſmo deſcubrio el Señor, en que queriendo que ſus amados diſcipulos fueſſen muy agradables a los ojos de ſu Padre celeſtial, entre otras coſas que para eſto les enſeñò, y mandò encarecidamente, vna muy principal fue eſta, que ſe mortificaſſen, priuandoſe de aquellas coſas que naturalmẽte amauan y deſſeauan. Vn hombre que va camino, naturalmente deſſea yr bien proueydo de las coſas neceſſarias y conuenientes para la vida, y no tener neceſsidad de mendigallas de nadie: y embiando Chriſto a ſus dicipulos por las ciudades y pueblos de Iſrael, les mandò que para el camino no lleuaſſen oro ni plata ni otra moneda en ſus bolſas, y que no lleuaſſen alforja ni ſaco, en que pudieſſen lleuar de vn pueblo a otro coſa de comer: y que no lleuaſſen dos camiſas para poder en caſo de neceſsidad quitarſe vna y ponerſe otra: y yendo a pie les ordenò que no lleuaſſen çapatos enteros, ſino ſandalios. Y aunque yuan por caminos, ya que les concedio que pudieſſen lleuar alguna vara o baculo para ſuſtentarſe, mas dixoles que no lleuaſſen vara ni baculo que les pudieſſe ſeruir de arma para defenderſe de quiẽ les quiſieſſe hazer daño. En eſtas y otras coſas ſemejantes enſeñò Chriſto a ſus Apoſtoles que ſe mortificaſſen mientras eſtuuieron en ſu compañia. Y como a hõbres flacos y principiãtes no los impuſo por entonces en coſas mas arduas y dificiles: mas deſpues de la venida del Eſpiritu ſanto, ſiguiendo ellos la doctrina del miſmo Señor, como crecio en ellos la gracia y ſantidad, crecio tãbien el exercicio de la mortificacion en todas las coſas.

(Matth. 10. Mar. 6.)

(D. Clemẽs recognitionum lib. 7. Euſebius in hiſt. eccleſia. li. 2. c. 2. D. Hiero. de ſcripto. eccleſiaſti.)

San Pedro (como del cuenta ſant Clemente) tenia por comida no mas que vn poco de pan y vnas pocas de oliuas, o de yeruas, y por veſtido no mas que vna tunica que le cubria las carnes, y ſobre ella vn palio. Santiago el Obiſpo de Hieruſalem (como cuenta Egeſipo, y ſan Hieronymo) nunca comio coſa de carne, ni peſcado ni beuia vino ni cerueza, ni veſtia paño, y la tunica que traya a rayz

de

de las carnes, nunca la mudaua. En estas y otras cosas muy graues y asperas se mortificauan los Apostoles de Christo: huyan todos los plazeres del mundo y regalos de la carne, sufrian hambre, sed, desnudez, ofrecianse continuamente a todos los desprecios y penas delos hombres, y alegrauanse con ellas, trabajauã de noche y de dia, negãdo a sus cuerpos el descãso que naturalmẽte desseauan, y que licitamente podiã tomar. Assi lo confiessa san Pablo, hablando en persona de los demas Apostoles y suya diziendo: Desde q̃ començamos la predicacion del Euãgelio hasta esta hora, padecemos hãbre; sed, desnudez, recebimos bofetadas, notenemos morada cierta, trabajamos con nuestras proprias manos; dizen nos maldiciones, y nosotros les echamos bendiciones: persiguen nos, y sufrimoslos: blasfemã de nosotros, y hazemos oració por ellos: somos tratados como el desecho y la escoria del mũdo. Desta manera se mortificauan los Apostoles de Christo, venciendo las inclinaciones naturales del manjar, y beuida, y del abrigo, y descanso con el amor de las penas, y mitigando las passiones de yra, y de indignació y de tristeza con afectos dulces de caridad có los enemigos, y de amor con las injurias y desprecios. Y lo que mas les mouia a sufrir tan graues penas, y a vencer tan poderosamente la naturaleza, era ver que con esto agradauan a Christo, a quien summamente amauan: Como dize el mismo Apostol: Por ti Señor somos continuamente mortificados, y somos tratados como ouejas diputadas para el cuchillo, mas en todas estas cosas salimos superiores vẽciendo los afectos naturales con el amor de las penas, y con el consuelo que con ellas recebimos: y esto por agradar a aquel Señor que tanto nos amò. Que mayor bien, que cosa mas alta puede ser, q̃ agradar al eterno padre q̃ tanto nos amò? Y pues lo que agrada deleyta y alegra, siguese que agradando a Dios con la mortificacion, que tambien lo alegramos, y deleytamos: Como lo confiessa san Gregorio diziendo: Quando por amor de Dios nos castigamos, y mortificamos, de nuestra pena hazemos vn gozo con que a Dios alegramos.

D. Paulus 2. Cor. 4.

D. Paulus Rom. 8.

D. Grego. in moral. l. 8. c. 15. in noua edit.

Capit. IIII. Como agrada mucho a Dios la mortificacion, aunque sea en cosas pequeñas, y como por esta razon conuiene aun a los muy perfectos, exercitar la mortificacion.

ALLENDE destos testimonios có q̃ nos à declarado Christo nuestro Señor, quã agradable le sea y quã cóforme a su diuino espiri-

eſpiritu el exercicio de la mortificacion,ay otro teſtimonio admi rable,con que nos à declarado lo miſmo,y es que a muchas almas ſantas que el miſmo Señor à enſeñado ſobrenaturalmente: y ſin medio de magiſterio humano, deſcubriendoles los myſterios de ſu ſantiſsima fè:juntamente les à enſeñado la doctrina de la morti ficacion:para que ſe entendieſſe, que el Señor que les era auctor de la fè,y les infundia la luz ſobrenatural de la fè, el miſmo era au ctor de la mortificacion,y el que les infundia el eſpiritu de la mor tificacion.El Emperador Maximiano grā perſeguidor de los Chri ſtianos,tenia en ſu caſa vna virgē Gentil llamada Domna, de edad de catorze años,era muy illuſtre y muy hermoſa,y tenia en la ca-ſa real por oficio ſer prefecta en los ſacrificios que ſe ofrecian a los dioſes de los gentiles.Eſta vuo vn libro donde eſtauan las Epi ſtolas de ſan Pablo,yhechos delos Apoſtoles,leyendo enel,abrio-le Dios los ojos del alma, y admirauaſe en grande manera de la grandeza y hermoſura de los myſterios: y dando firme credito a ellos,procurò el ſanto baptiſmo.Y luego que fue baptizada le co-municò Dios eſte eſpiritu,que tomò todas las joyas y pieças de oro y de plata,y veſtidos precioſos ꝙ tenia,y hizo que ſe los ven-dieſſen,y dio el precio dellos a pobres:y ella comia vn poco de pā ſeco,y eſſo vna vez al dia,ytomò por lecho vna eſtera pueſta ſobre la tierra.Toda ſu riqueza era vna cruz, la qual veneraua, y por la qual como por ſu imagen adoraua aChriſto nueſtro Señor,y vn li bro ſanto en que leya.Eſte eſpiritu que otros por via ordinaria lo alcançaron,y alcançan en muchos años,y con muchos ſermones, y exemplos,y largas oraciones,le infundio Dios a eſta virgen lue go que le dio ſu fè, y la conſeruò en el haſta que fue martirizada por ſu amor.Lo miſmo le acontecio a ſantaLeocricia,como lo cuē ta el bienauenturado Aluaro en la vida de ſan Eulogio, que fue te ſtigo de viſta:Era eſta virgen hija de vn ſeñor muy principal delos moros, en tiempo que Eſpaña eſtaua dellos tyranizada: inſpirole Dios que ſe hizieſſeChriſtiana,y ſe baptizaſe,luego que recibio la fè,dexò las galas y regalos de la caſa de ſu padre,y ſe viſtio de cili cio,y ſe acoſtaua en el ſuelo,y maceraua ſu carne con ayunos, y ve laua de noche y de dia en oracion,y perſeuerò haſta que fue mar-tyrizada porChriſto.Eſte es el eſpiritu de mortificacion,que inſpi ra Chriſto juntamente con ſu fè a los que de todo coraçon ſe con uierten a el:y en eſto nos à deſcubierto quanto le agrada el exerci cio ſanto de la mortificacion.

Surius in Decembri.

In libro. D. Eulogi. in eius vita.

Viſto pues por eſtos teſtimonios,quan agradable es a Dios eſte exercicio,conuiene que ſe aduierta,para dar dello gloria aDios,y para

para que el hombre cobre mas animo y aficion a efte exercicio: q̃ no folamente fe entiende efto, quando el hombre fe mortifica, abfteniendofe por Dios de cofas de mucho valor, y que mucho amana, o efcogiendo por Dios cofas de mucha pena, y dificultad, fino que tambien quando el hombre fe mortifica por Dios, quebrantãdo fu voluntad y apetito natural en cofas pequeñas, agrada mucho a Dios, y merece mucho delante del. Porque mayor obra es de virtud, y mas fe niega el hombre a fi mifmo, y mas exercita el amor diuino, en efcoger por Dios cofas de pena, (como declaramos en la virtud de paciencia) que no en hazer obras buenas de deuocion, o de mifericordia: pues fi hazer qualquier obra buena por Dios, aunq̃ fea dar vn jarro de agua fria como la traen del rio, agrada a Dios, y tiene fu premio de gloria en el cielo: quanto mas le agradarà el mortificarfe el hombre por fu amor, abfteniendofe de cofas a que tiene natural inclinacion, y fufriendo penas, que naturalmente aborrece, aunque fea en cofas pequeñas? Efta doctrina pódera mucho el muy fabio y religiofo Ludouico Blofio por eftas palabras: No ay cofa q̃ fe pueda ofrecer a Dios mas fuaue ni mas agradable a fus ojos, q̃ la abnegació y refignació de la propria volũtad, porque no ay cofa mas amada y querida del hõbre que la voluntad y libertad de fu libre aluedrio: y afsi quando vno contradize por Dios a fu propria voluntad, y a fu fenfualidad, mortificãdola, y negãdole por el amor de Dios lo que ella quiere, aunque fea en cofas pequeñas haze a Dios vn feruicio mayor y mas agradable a fus ojos que fi dieffe vida a vn hombre muerto. Pone vn fimil, van dos hombres por vn camino, y hallan en el cãpo vna flor muy hermofa, y el vno dellos teniendo gana de cogella, no lo haze, fino mortifica efte deffeo, queriendo carecer defte pequeño cõfuelo, por hazer efte feruicio a Dios, el otro no teniendo efta confideracion toma la flor: efte que cogio la flor por qualquier fin bueno, no pecò, mas el otro que fe mortificò, en no tomalla por agradar a Dios, merecio y ganò tanto mas que el otro, quãto es la diftancia que ay del cielo a la tierra. Pues fi al que fe mortifica en cofas pequeñas le da Dios tan grande premio: q̃ dara al que por fu amor defpreciare y dexare todas las cofas, y a fi mifmo con ellas? Sea pues efte el exercicio del fieruo de Dios mortificarfe en eftas cofas y otras femejantes: quãdo le diere gana de ver o guftar, o hablar alguna cofa que no es neceffaria, diga a Dios, por ti Señor no quiero ver efto, que me diera gufto verlo, por ti no quiero oyr tales cofas, que me dierã contento, ni guftar tales manjares que me dieran fabor, por ti no quiero dezir tales palabras, ni hablar tal cofa,

Infra p. 3. c. 9.

Tract. 4. c. 45.

Blofius in inftitu. fpiritua. c. 2.

sa,a que me siento inclinado. Desta manera le conuiene al sieruo de Dios mortificarse,y entienda que no sentira perfectamente a Dios en lo interior de su alma hasta q̃ muera enel todo afecto desordenado:hasta aqui es de Blosio.

D.August in lib. 83. quæst.36.

Ciertamente es cosa de gran consuelo,y que como vn pregon celestial publicado en la tiera en nombre de nuestro summo capitan nos deue animar mucho,a entrar en esta milicia espiritual, y pelear fuertemente y muy a la continua contra nuestros apetitos, ver que con cosas tan pequeñas podemos agradar tanto a Dios,y ganar tesoros preciosos de gracia diuina y de gloria eterna. Y para mayor esfuerço de nuestra flaqueza nos à querido el Señor confirmar esta verdad con claros exemplos. Cuenta sant Gregorio que vn hombre seglar venia cada año a visitar a san Benito para consolarse con el, y encomendarse en sus oraciones, y mortificauase en venir por la mañana ayuno aquel poco de camino sin comer bocado. Vna vez viniendo encompañia de otro combidolo el compañero a almorzar,y el no quiso por guardar su deuocion: andando mas combidolo segunda vez, y tampoco consintio: prosiguiendo el camino, tornoselo a rogar, y en fin dexose vencer, y comio. Reuelole Dios a san Benito todo lo que passaua,y quando llegò a el el buen hombre, dixo el santo: Que es esto hermano, que te hablò el diablo por el compañero, y a la tercera vez te vencio? el buen hombre echose a los pies del santo, y confessò que era verdad, y auisò para otra vez. Es de notar, que tan notable era la ganancia de aquella pequeña mortificació, pues el demonio tanto hizo,y tanto porfiò por quitarsela de entre manos: y Dios milagrosamente reuelò al santo lo que passaua para que auisasse a aquel buen hombre, que no perdiesse otra vez lo q̃ entonces auia perdido. Aunque mucho descubre este exéplo lo que se gana con qualquier mortificacion por pequeña que sea, empero mas lo descubre el que se sigue. Cuenta el doctissimo Cardenal Pedro Damian, que vn Abad sieruo de Dios desseando comer de vn cierto pescado, lo mandò comprar y adereçar, y estando puesto en la mesa para comerlo, llama a la puerta vn pobre,y pide con grande instancia que le den en limosna el manjar que estaua puesto para el Abad. Danle este recaudo y determinase de mortificar su apetito, y manda que le den el pece con el plato en que estaua. En el punto que el pobre tomò el plato en la mano, delante de todos se leuantò con el en el ayre, y se subio hazia el cielo, sin ser mas visto. En lo qual bien claramente manifesto Dios quanto le agradò aquel acto de mortificacion, y mise-

D.Grego. in dialog. lib.2.c.13

Petrus Damianus in appendice Bibliothecæ sacræ.

misericordia: pues embiò su Angel en habito de pobre , para que con instancia mouiesse aquel varon Dios , a mortificar su apetito en aquello de q̃ gustaua. Y que se subiesse visiblemeute hazia el cielo , para significar q̃ aquello en que el hombre se mortifica , y que da de limosna, es presente gratissimo que se haze a la magestad de Dios: por el qual los hombres de la tierra suben a ser moradores del cielo. Y lo que con este abad hizo Dios hara inuisiblemente con todos aquellos que por su amor se quitaren el bocado de que gustan, por dallo al pobre de Iesu Christo.

Y es de aduertir que de ser el exercicio de la mortificacion cosa tan agradable a Dios, y de ser este el fin principal que en el se à de pretender, dar contento a Dios, y ser obra de tãto merecimiẽto : de aqui se saca que este exercicio no solamente es necessario para los hombres principiantes y flacos en la virtud; o para los q̃ tienen passiones y afectos desordenados que mortificar, sino que tambien conuiene mucho para los muy perfectos en toda virtud, y para los que estan muy libres de todo el desorden de las passiones, si algunos se hallan destos en carne mortal: porque aunque faltassen otros afectos y fines, para que sirue la mortificacion, de que despues diremos, mas este nunca falta, que es agradar mas a Dios, y merecer mas y crecer mas en su gracia, y hazerse mas digno de su gloria. Cuenta sant Iuan Climaco, que en vn famoso monesterio de grandes sieruos de Dios, auia vn varon muy perfecto, y el superior reprehẽdio a este religioso de vna cosa en la qual no tenia culpa, y diole vna grande penitencia por ella. San Iuan Climaco q̃ D.Clim.c. estaua alli presente, sabiendo que este santo varon no tenia culpa, 4. escusolo delante el superior, y defendio su innocencia: dixole entõces el superior, (que era vn varon prudentissimo:) Bien se q̃ no tiene culpa, mas èlo querido exercitar con esta humiliacion y mortificaciõ para dalle mas a merecer, porque como es cosa cruel quitar al niño el pã de la boca, assi es cosa dañosa al perlado, sino procura cada hora a sus subditos dalles a ganar todas las coronas de gloria que puedẽ merecer: exercitandolos con injurias y desprecios, que se entiende quãdo son capaces dello. Y con esta razon q̃ es la principal añadio otra, con q̃ declarò, que la mortificacion pertenece a todos, diziendo: q̃ a los que son perfectos tambien conuiene mortificallos, porque si los dexan de mortificar, vienẽ a recebir daño en su virtud, como la tierra que aunque sea buena , sino se labra, se haze infrutuosa y siluestre.

Pues assi es, que de tanto valor es la mortificacion, y tã preciosa y agradable a los ojos de Dios , y tan conueniente a todos los que

que dessean seruir a Dios, no perdamos las muchas ocasiones que Dios nos ofrece, para mortificarnos: seamos diligentes en aprouecharnos dellas, huyendo todos los gustos de la carne, y voluntad, que no son necessarios para la vida, y abraçando de buena gana las penas que Dios nos ofrece, y tomando de nuestra voluntad otras, que licitamente podemos tomar: cumpliendo con aquello que nos pide el Apostol diziendo: Ruegoos hermanos por la
D. Paulus misericordia diuina, que ofrezcays vuestros cuerpos a Dios he-
Ad Rom. chos vn sacrificio biuo, santo y agradable al mismo Dios. Para ofre-
12. cer a Dios vna cosa en sacrificio, es menester matalla, porque no puede auer sacrificio que sea propriamente sacrificio, sin que preceda muerte o cosa semejante a muerte, o representacion della. Los martyres ofrecian a Dios sus cuerpos muertos en sacrificio de suauissimo olor, y el mas agradable, que como obra suya podiã ofrecer a Dios ayudados de la diuina gracia: los que se mortificã ofrecen a Dios sus cuerpos en sacrificio biuo quanto a la substancia; mas muerto quanto a las inclinaciones y apetitos desordenados. Y este sacrificio es vn genero de martyrio, y por esso es en grãde manera agradable y graciosissimo a los ojos de Dios, como lo confirma hermosamente san Bernardo, que declarando aque-
D. Bernar llas palabras de Christo, El que perdiere su vida por mi la hallarà,
in cãt. ser. dize assi: Perder la vida por Christo, es ofrecella al martyrio, o a-
30. fligilla, y mortificalla con penitencias, aunque tambien es genero
Mat. 26. de martyrio, mortificar con el espiritu las inclinaciones de la carne, y aunque este martyrio no pone tanto horror y espanto como aquel, en el qual los miembros del cuerpo son cortados con hierro, mas por el mucho tiempo que este dura, es mas molesto que no el otro. Esto es de san Bernardo: en que biẽn pondera, quan agradable es a Dios el exercicio de la mortificacion, pues lo compara con obra tan excelente y grata a Dios como el martyrio.

Capit. V. Como con el exercicio de la mortificacion se imita Christo nuestro Señor, y por esto lo auemos de exercitar.

DESPVES del principal fin que auemos de pretender con el exercicio de la mortificacion, que es agradar a Dios: de q̃ auemos ya dicho: lo que summamente nos à de mouer, y animar a este santo exercicio, es imitar a Christo nuestro Señor, y cõ-

formarnos con su santisima vida. Porque todo el bié del hombre Christiano, toda su perfeccion, toda su gloria, y prouecho, y todo su consuelo està en imitar en la virtud a este supremo y comun señor, como lo confiessa el Ecclesiastico por estas palabras: No ay cosa mejor que el temor santo de Dios, con que se teme el pecado, no ay cosa mas dulce, que exercitarse en los mandamientos del Señor: grande gloria es seguir al Señor: que es imitallo, y conformarse con el: porque por este medio se alcançan los dias dela eternidad. Pues sabemos como ya auemos apuntado, que toda la vida del Señor en carne mortal fue perpetua cruz, y continua mortificacion, porque se abstuuo de todos los regalos y cótentos del mũdo, no solamente de los superfluos, sino aun de los necessarios en quanto lo sufria la conseruacion de la naturaleza que tomò, y la vida que conuenìa que hiziesse acomodada al exemplo de todos. Y se exercitò de su voluntad en penas y trabajos, y abraçò con summo contento todas las afrentas, y dolores que el mundo le pudo dar: Como lo dize el Apostol sant Pablo, exortandonos a la imitacion deste señor por estas palabras: Cosa es deuida, que los que tienen mas virtud, sufran con mansedumbre y piedad las flaquezas, importunidades, y molestias de sus proximos, y que no busquen aquello que les da mas gusto y plazer, y que cada vno trabaje, y se esfuerçe de agradar a su proximo en lo bueno, para edificallo: porque Christo assi lo hizo, q̃ no buscò su contento, ni aquello que le era agradable conforme a la inclinacion desu carne bẽdita, sino que sufrio de buena gana improperios, desprecios y cosas penosissimas, segun aquello q̃ en persona suya estaua prophetizado: Los escarnios padre eterno de aquellos que te afrentauã, cayeron sobre mi. Desseã los hombres parecer a Christo en la immortalidad, en el poder, y mando, y hermosura, y enla gloria y contento que tiene assentado a la diestra del padre, y no es esta la imitacion que se nos pide: porque esta es el premio q̃ Dios tiene reseruado a sus sieruos en la otra vida. Y querer parecer agora a Christo en esto que pertenece a su gloria, es seguir el consejo que la antigua serpiente dio a nuestros primeros padres, diziendoles: Sereys como dioses sabidores de bien y de mal. El qual no siruio para subir a la semejança de Dios, sino para caer enel abismo de todas las miserias. La imitacion de Christo que agora se nos pide, consiste en mortificarnos, negando nuestros proprios quereres, quebrantando nuestras proprias voluntades, huyendo las cosas que son de gusto desordenado, y abraçãdo penas y desprecios, que ayudã a la virtud. Y este es el camino derecho para subir a la imitacion y seme-

Ecclesiastici.c.23.

In tracta. 5.p.2. ca. 15.& 19.

D. Paulus ad Ro. 15.

Psal. 69.

Gene. c. 3.

D. Paulus ad Rom.8. 2.Timo.2 ança de su gloria,porque como dize san Pablo:Si padecieremos a imitacion suya,seremos glorificados conel,y si sufrieremos cõformandonos con el,reynaremos en el cielo con el.

Esto nos pide el amor que deuemos a esteSeñor:porque el que mucho ama vna persona, ama tambien las cosas que con razon a la tal persona mucho agradan,y mientras las cosas que por el amigo ama son mas contrarias a su condicion,tanto mas descubre el amor que le tiene.Si vn amigo os llama a comer a su mesa vn mãjar muy suaue,de que el mucho gusta:en que vays a esto de buena gana,y gusteys tambien de aquel manjar,no descubris ciertamente q̃ lo amays:mas si os pide el vestido que vos aueys menester, y os desabrigays a vos por abrigallo a el:si os pide que dexeys el regalo de vuestra casa,y lo acompañeys en tiempo de inuierno por caminos asperos y peligrosos, y no gustãdo vos desto lo hazeys de buena gana,porque vuestro amigo gusta dello , en esto descubris mucho el amor verdadero que le teneys.Abran aqui los ojos los verdaderos fieles,cuya felicidad cõsiste en amar a Christo,examinen a este toque la verdad y fineza desu amor.Que desseen assentarse a la mesa de Christo en el reyno de su padre, que desseen de buena gana los tesoros de su gloria,que gusten del quando los alegra y consuela,y les da paz,no descubren bien enesto que lo amã con verdadero amor de caridad:Mas quando se priuan de buena gana del regalo del vestido,y del lecho,y dexan el juego y la vista y conuersacion de las damas,y gustan del ayuno,y de la dicipli na,y de seruir al pobre,y dar su dinero al necessitado,y andar caminos por negocios de pobres,yse huelgan de hazer bien al enemigo,y saludar primero a quien los enojò,por saber que estas cosas las ama Christo,y gusta dellas:entonces descubren,y dan señal muy buena que aman de verdad a Christo.Este pecho de verdadero amador de Christo descubrio el Apostol quando dixo : Todas las cosas assi las que amaua en la ley, en que me criè, como en el mundo,las estimo por dañosas,y como tales las echo de mi por el conocimiento y amor de mi Señor Iesu Christo por el qual todas las cosas las desprecio en mi coraçon , como si fueran estiercol de la tierra.Entiende de todas las cosas que le podian ser algun impedimento para el amor de Christo:.

D. Paulus ad Phil.3.

Esto nos pide toda razon y toda ley:porque puesto està en razõ que los miembros sigan la cabeça y se conformen con ella , y no quieran yr por otro lugar,ni ser tratados de otra manera, y pues Christo es nuestra cabeça,y cabeça detanta dignidad y magestad, a quien se inclina toda rodilla en el cielo,y en la tierra:y nosotros

somos

ſomos miembros deſta diuina cabeça, juſto es, que nos conformemos con ella: y pues ella eſtà coronada con agudas eſpinas, y afrentada con bofetadas, y afeada con ſaliuas, y abreuada con hiel, que noſotros no buſquemos regalos, ni guſtos, ni honras perecederas, ſino que nos priuemos deſtas coſas enquãto nos fuere poſſible, y conueniente para mas ſeruillo, y renunciemos de buena gana las comodidades y contentos de nueſtra carne, abraçando en quanto nos fuere licito y conueniente, lo que fuere mas penoſo, y contrario a las inclinaciones de nueſtra naturaleza corrompida.

Eſto pide la lealtad y fidelidad, que los vaſſallos no quierã mas honra que ſu rey, ni los ſoldados mas regalos que ſu capitan. Salio el Rey Dauid de Hieruſalem perſeguido de ſu hijo Abſalon, y ſubiendo por el monte de las oliuas, yua a pie, y deſcalço, y deſcubierta la cabeça, y derramãdo lagrimas de los ojos. Y pondera la eſcriptura, que ſus caualleros y vaſſallos por imitar a ſu rey, yuã tã bien a pie, y deſtocados, y llorando: porque les parecio con grande razõ, que la fidelidad y reſpecto q̃ deuian a ſu rey, los obligaua a que ſe humillaſſen como el ſe humillaua, y ſe afligieſſen como el ſe afligia: y yendo el a pie, y deſtocado, no fueſſen ellos a cauallo, y tocados: y que yendo el llorando, no fueſſen ellos riendo. El bueno de Vrias ſoldado del capitan Ioab, vino de la guerra al llamamiento de Dauid, dizele el rey Dauid, que ſe vaya a ſu caſa a deſcanſar, y tomar algun regalo, lauandoſe los pies y acoſtandoſe en ſu lecho, y comiendo con ſu muger de los manjares de la meſa real. El no quiſo tomar eſte regalo, ni vſar deſta indulgencia que el rey le concedia, ſino puſoſe delante de la puerta del palacio del rey, y alli durmio aquella noche, (ſegun parece) en el ſuelo, o en algun poyo de los que eſtauan a la puerta de palacio. Y no quiſo yr a ſu caſa ni tomar regalo alguno, aun de los que licitamente podia tomar, juzgando con razon, que eſto le pedia la lealtad, y comedimiento que deuia a ſu capitan Ioab: que no tomaſſe el en ſu caſa los regalos que ſu capitan no tenia en el campo, ni en la guerra: como el lo declarò: porque preguntandole Dauid, que pues auia venido del camino canſado, porque no auia ydo a ſu caſa a tomar algun refrigerio y deſcanſo, reſpondio: Mi ſeñor Ioab y los criados de mi ſeñor eſtan en el campo, y ſe acueſtan ſobre la haz dela tierra, y yo auia de yr a mi caſa, a comer y beuer y dormir y regalarme con mi muger? no hare tal coſa. Eſtos exemplos nos dã las letras ſagradas, y las prophanas nos ayudan en eſto. Cuẽta Fulgoſo, que yendo Caton el menor por capitan de vn exercito por

2.Reg. c. 15.

2.Reg. c. 11.

Fulgoſus lib.4. c.3.

las arenas de Lybya en tiempo de grãdes calores, les faltò el agua, y estando Caton y todo el exercito fatigados de grandissima sed, le traxeron en vn yelmo vna poca de agua que auian hallado: y aũ que la tomò en la mano, y tenia grande sed, no la quiso beuer, sino derramarla delante de todos, por no tomar el solo aquel consuelo, que no podia dar a los otros. Esta mortificacion del capitan mouio a todos los soldados a que se animassen, a querer sufrir y tolerar la gran sed que tenian, y assi aunque no les quitò la sed, les fue causa que la lleuassen con menos pena, y sufriessen con mas paciencia.

Si por imitar Reyes y Capitanes de la tierra, de quien tan poco fruto se espera, se mortifican los hombres, priuandose de sus consuelos y regalos, y tomando cosas de pena, y les parece que esto pi de la fidelidad y respecto que les deuen: quanto mas por imitar a Christo Rey de los cielos y capitan de la vida, es muy justo q̃ nos mortifiquemos, negãdo a nuestros desordenados apetitos las cosas de que gustan, y exercitando nuestra carne subjeta a pecado en sufrir las penas que tiene bien merecidas? O quan deuido es este seruicio a la fidelidad y respecto que deuemos a este rey de los reyes y Señor de los señores, que quebrãtemos nuestra propria voluntad y castiguemos nuestra carne, y que no nos auergoncemos del vestido pobre, ni del oficio baxo, ni del linage obscuro: y q̃ perdamos de buena gana la honra que delante de los hõbres nos an quitado, antes que cobralla con vengança del enemigo, por selle semejantes en la vida, y conformes en la cruz. Si el Rey de la tierra se pusiesse vn vestido de paño pardo, q̃ señor auria que se auergonçasse de parecer con otro semejãte? Y si se inclinasse a lauar los pies a vn pobre, que cauallero auria que se desdeñasse de hazer lo mismo? O rey de la gloria quan justo es, que no nos auergõcemos de exercitar la pobreza y las cosas humildes, pues tu las exercitaste: y de abraçar los desprecios, y las injurias de los hombres, pues tu las amaste. O dichosos y bienauenturados los que por imitar a este Señor se mortificã: porque estos son los que dan testimonio y prueua, la que en esta vida se puede dar, de ser escogidos y pre destinados de Dios ante todos los siglos, para ser participãtes de su gloria eterna: porque dicho està por la boca de aquel en quien

D. Paulus ad Rom. 8

hablaua el mismo Christo: Los que Dios ab eterno vido y aprouò para la gloria, los predestino para ser conformes y semejantes a su vnigenito hijo, que es ymagen suya: y que siendole semejantes en la vida lo sean en la gloria.

Cap.

Cap.VI. De la corrupcion de la naturaleza humana que entrò por el pecado, para cuyo remedio se ordena la mortificacion.

PARA entender bien la necessidad que de la mortificacion tenemos, conuiene tratar de la perfeccion y entereza natural y sobrenatural, en que Dios criò nuestra naturaleza: y la corrupcion que entrò por el pecado, y el modo como se repara con la gracia de Christo por el medio de la mortificacion.

Quando Dios formò al hombre en el principio del mundo hizolo muy concertado, diole grande rectitud en el cuerpo y en el anima: puso enel vn orden hermosissimo nacido de su infinita bōdad y eterna sabiduria, el qual consistia en que todas las cosas inferiores del hombre estauan muy subjetas sin dificultad alguna a las superiores, y las superiores a Dios. Y esta obra hazia Dios en el hombre con su diuina prouidencia, y por medio de dones preciosissimos de gracia y justicia original, y sabiduria diuina, con q̃ auia concertado el cuerpo, y atauiado el anima del hombre. Tenia el hombre en aquel estado que llamamos de innocencia y justicia original, vn alto y claro conocimiento de Dios, que aunque no via la essencia diuina, como la veen los bienauenturados, mas conocialo por vna manera muy eminente: porque tenia el alma muy limpia, y de parte del cuerpo y potencias inferiores no tenia cosa q̃ le impidiesse: tenia conocimiẽto y sciencia de todas las cosas naturales q̃ se pueden saber por discurso de razon, deduziēdolas de los principios naturales: y de las cosas sobrenaturales tenia todo el conocimiento necessario y conueniente para conseguir el fin sobrenatural de la bienauenturança, y para gouernarse en todo conforme a este fin. En los efectos naturales de las criaturas, y sobrenaturales de la gracia, luego conocia la grandeza y poder y sabiduria de Dios y su bondad, y hermosura, y las demas perfecciones suyas, y se encendia en su amor, sin que para ello fuesse menester hazer discurso de razones, y vsar de medio de demonstraciones como agora. A los angeles substancias espirituales aunq̃ no los via ensu propria essencia, como ellos se veen vnos a otros, mas conocialos por vn modo excelentissimo mas claro y cierto que ahora, y tenia comunicacion con ellos por la pureza del coraçon y alteza de conocimiento en que tenia semejança con ellos. Tenia tambien la voluntad muy conforme con el cono-

Eccle.c.7. D.Tho.p. 1.q.94.

D.Th.p.1 q.95. cimiento natural y sobrenatural de la razon, y toda muy subjeta a Dios, amando y obedeciendo en todo a su diuina voluntad, sin poder faltar en cosa ninguna por pequeña que fuesse contra la voluntad de Dios: mientras se conseruara en aquel estado. Y las potencias dela parte sensitiua las tenia muy subjetas y obediētes a la razon, y el cuerpo muy subjeto y rendido al alma y a la parte espiritual della, demanera que en toda la republica inferior del alma de potencias y sentidos y miembros no auia desorden, ni mouimiento, ni sobresalto alguno contra la razon: ni cosa que le pudiesse inquietar, ni afligir, ni dar pena.

D.Th.p.1 q.96. Allende desto por la perfeccion del estado tenia el hombre dominio enlos animales, q̃ el hombre les mādara, y ellos por brauos q̃ fueran le obedecierā. Y en todas las plantas, y semillas de la tierra tenia vn cierto señorio para vsar dellas a su voluntad sin impedimēto alguno. Quāto al cuerpo en aq̃l felice estado era el hōbre immortal e incorruptible, y muy libre de toda cosa que le pudiesse dañar. No que el hōbre tuuiesse enel cuerpo alguna forma o calidad inherente que lo hiziesse immortal, como los dotes de gloria a los bienauenturados: sino que con la virtud sobrenatural que tenia enel alma, se podia muy bien librar dela muerte y de toda corrupcion, y vsar de medios con que conseruar la vida sin diminuciō alguna, como eran los frutos del parayso, con que se sustentaua, y el arbol de la vida con q̃ se reparaua todo lo que del humido radical se perdia por la mixtura del manjar: y como estaua en su mano con esta virtud librarse dela muerte, y de toda corrupcion, assi lo hiziera, mientras se conseruara la razon subjeta a Dios. Este concierto tan admirable del hombre le venia de la gracia y justicia original, en q̃ fue criado. La gracia hazia que la parte superior del alma se subjetasse a Dios como a vltimo fin sobrenatural y beatifico, y que las obras todas que hazia fuessen agradables a Dios y merecedoras de gloria eterna. Y la justicia original en quanto se distinguia de la gracia hazia que la razō superior se subjetasse a Dios como a vltimo fin natural, que es como a criador y principio de toda la naturaleza, y hazia q̃ todas las potencias y fuerças inferiores del alma se subjetassen a la razon, y que el cuerpo estuuiesse muy subjeto al alma, como està dicho. Destos efectos q̃ causaua la justicia original en el primer hombre vnos son deuidos en alguna manera a la misma naturaleza del hombre, porq̃ siendo el hombre racional, y teniendo la razon dada de Dios para seruillo cō todas las cosas, era cosa muy conforme a razon, y en cierta manera deuida a la misma naturaleza humana, que tuuiesse vigor y fuerça para

Quæst. 97.

D.Tho.1.2.q.109. ar.2.&.3 Caietanus ibi.

sub-

subjetar su razon en todo a la voluntad de Dios, como a auctor de la naturaleza: y para que todas las potencias y fuerças inferiores del anima y del cuerpo estuuiessen subjectas a la razon, sin que se pudiessen menear contra el imperio de la misma razon. Y esto se dize naturaleza sana y entera, que es vn estado, en el qual el hombre pudiera todo aquello q̃ es proporcionado a la naturaleza humana, y a lo que pide la razon natural bien cõcertada. Aunque es verdad que para esto no bastaua lo que era puramente natural al hombre, porque el cuerpo aunq̃ no vuiera pecado, se inclinara a cosas contrarias a la razon, sino que era menester juntamente con la naturaleza algun don gratuyto, con que el alma tuuiera vigor y fuerça para todo esto: el qual don porque no se estẽdia a mas de aq̃llo que pide la razon, y que es proporcionado con la naturaleza, se cuenta entre los dones naturales. Y assi considerada la naturaleza con este don, se llama naturaleza entera y sana. Y sobre esto añadia la justicia original la perfeccion deste orden y desta subjecion de las cosas inferiores a las superiores que consiste en que fuesse tan firme y cierta, que nunca pudiesse faltar, mientras el alma estaua subjeta a Dios. Y la gracia añadia el orden al fin sobrenatural, y el merito de la gloria eterna.

Presupuesta esta verdad q̃ nos à enseñado la escriptura diuina y doctrina de los santos, y que es muy conforme a razon, se verà la grande corrupcion que tiene la naturaleza humana causada por el pecado, considerando lo que passa en el hombre que no tiene la naturaleza perficionada con la gracia, que deste vamos hablando. La naturaleza humana por ser dotada de entendimiento y razon pide como cosa proporcionada con la misma naturaleza y razon, q̃ el hombre ame y abraçe lo que es bueno, y cõforme a razon, y q̃ en esto tome gusto y contento, y que a cada cosa de su valor y precio, estimandola en lo que en si vale, y que lo que es mejor, aquello lo estime en mas, y lo dessee mas, y trabaje mas por ello. Y vemos todo lo contrario desto en el hombre, que las cosas buenas y conformes a razon las aborrece, y le son muy dificiles y dessabridas, y las cosas malas y contrarias a la razon las ama, y le son faciles y sabrosas. Los bienes menores q̃ son los del cuerpo y de la tierra, como salud, fortaleza, hermosura, mãjares, vestidos, riquezas: estos los estima en mucho, y los ama, y dessea ardentissimamente, y trabaja incãsablemẽte por ellos, y nũca se harta de buscallos, ni guarda orden ni modo en dessealłos, y procurallos: y los bienes mayores q̃ son los del alma, como son las virtudes, buenas obras, biuir conforme a razon, estos estima en poco, y dessea y trabaja poco, o

nada por ellos, y no toma gusto ni sabor en ellos. Tambien la razõ pide que el sieruo obedezca fielmente a su señor, y se dexe regir por el, y el instrumento a su agente principal: y pues el cuerpo es instrumento y ministro del alma, que le sea muy obediente, y no se menee sin su mandamiento. Y experimentamos todo lo contrario que la carne se rebela contra la razõ, y no le quiere obedecer, y los miembros del cuerpo se mueuen contra el imperio del espiritu: y que en lugar de ayudar el cuerpo al anima, para que en todo biua conforme a razon, le es grande impedimento, y es el mayor enemigo que tiene para ello.

Tambien la naturaleza espiritual que el hombre tiene, da a entender, que el hombre es criado para bienes sublimes y celestiales conforme a la capacidad del espiritu, que es para conocer y amar a su Dios, y en alguna manera possible venir a gozallo y posseello. Y la misma figura corporal que el hombre tiene derecha y que mira al cielo significa lo mismo, que no es criado para los deleytes y bienes viles de la tierra, como los animales, sino para los espirituales y celestiales. Y hallamos en el hombre todo lo contrario: vemos lo todo encoruado a las cosas de la tierra, y que tiene su amor y cuydado puesto en los deleytes y bienes terrenos, como si fuera vno de los otros insipientes y brutos animales.

Pide tambien la razon que el instrumento sea en la duracion ygual con el principal agente, o que sea tal que el principal agente lo pueda renouar, y reparar, o pueda hazer otro, porque de otra manera seria vana la virtud de la gente principal: y la naturaleza no haze cosa en vano: y assi siendo el cuerpo instrumento del anima, y compañero suyo, para obrar, y no teniendo el alma mas q̃ vn cuerpo, y este de condicion que no lo puede renouar a su voluntad, era conforme a razon natural, que pues el alma es immortal y perpetua, que tãbien el cuerpo que es organo del alma fuesse immortal y perpetuo por algun don de Dios, de tal manera que
D.Tho. 1. 2. q. 85. ar. 6.
estuuiesse en poder del alma conseruallo, sin que muriesse. Y passa lo contrario, que no à bien començado el alma a biuir, y obrar en el cuerpo, quando por mil maneras le falta el instrumẽto y sele muere. Esta es la corrupcion y enfermedad grauissima de nuestra naturaleza humana tan patente a la razon, y a la experiencia. Y de aqui auemos de sacar dos cosas, la vna es, considerar vn grande y eficacissimo testimonio de que en la naturaleza del hombre ay pecado original heredado con la misma naruraleza: porque Dios cuyas obras son perfectas y muy bien ordenadas, no auia de criar al

hombre

hombre en esta corrupcion y miseria, sino vuiera precedido culpa, sino que por lo menos le auia de dar naturaleza sana, y entera para todo aquello que es conforme a razon natural. Pues esto hizo con los animales y con todas las demas criaturas, que les dio a cada vna todo lo que era necessario para biuir conforme a su natural, mucho mejor auia de hazer esto con el hombre, para cuyo seruicio criò las demas cosas. De adonde se sigue que aquella sola es la ley verdadera de Dios, que descubre esta corrupcion, y este pecado, y da remedio para el, como lo haze la ley euangelica de Christo nuestro Señor. Lo otro que auemos de sacar, es ver qual es el medio que de nuestra parte auemos de exercitar con el fauor diuino, para que se repare en nosotros esta naturaleza corrompida, y cobre la verdadera salud de la gracia, la qual aunque no llega en esta vida a sanar perfectamente la naturaleza quanto a las passiones, porque no las quita del todo, mas sanala en grande parte mitigandolas, y quitando el desorden dellas, como luego veremos.

Capitu. VII. Como con la mortificacion se repara la naturaleza, y se va sanando en grande parte de la corrupcion que entrò por el pecado, y como esto lo haze la mortificacion con el ayuda de la diuina gracia.

EL remedio que la razon y el arte pide para curar vna enfermedad, es: aplicalle cosas contrarias, si la enfermedad es de frio, aplicalle cosas calientes, si de sequedad, aplicalle cosas humidas: desta manera los humores se reduzen a vn medio, y se ponen en conueniente proporcion. La enfermedad y corrupcion de nuestra naturaleza consiste, en que el alma siguiendo las inclinaciones de la carne y del proprio amor, apetece desordenadamente deleytes, y regalos, y contentos segun la carne, y honras, ventajas, mandos, abundancia de bienes segun el proprio amor, y quiere libertad, y ser señora de si, para hazer lo que le parece, y biuir a su voluntad.

El remedio para curar esta corrupcion y enfermedad, es aplicalle cosas contrarias a esto que dessea: quiere deleytes y regalos, dalle penas y asperezas, haziendole sufrir frio, calor, vestido aspero, cilicio, lecho duro, disciplinas: y haziendola ayunar, sufriendo

hambre, y sed, y comer manjares de poco gusto, y haziendola trabajar de dia y velar de noche en oracion: quieren honras y ventajas, dalle afrentas, y desprecios, haziendola que diga sus culpas en la confessión y fuera della, y que los defectos de que la culparen, o reprehendieren, no los escuse, ni defienda, y que escoja el lugar mas baxo, y q̃ haga exercicios humildes, de seruir a otros, y que se humille, dexãdose vencer de los otros en las porfias, y saludandolos primero, y aceptando de buena gana los desprecios y afrentas que le hizieren, no queriendo vengança sino mostrando buen rostro, y haziẽdo biẽ a los q̃ le son contrarios. Quiere abundancia de cosas preciosas, o curiosas, o galanas: hazelle q̃ vse de cosas pobres y de poco valor y q̃ sufra en algo la falta de las cosas necessarias, y que se despoje a si de bienes por refrigerar a los pobres. Quiere libertad, hazelle que obedezca, y siga la volũtad y consejo ageno. Desta manera cõ cosas contrarias se va curãdo la naturaleza corrompida. A vna vara q̃ està muy torcida y encoruada, para endereçalla, no basta estendella hasta ponella derecha, porque luego se boluera a encoruar, sino que es necessario encorualla muchas vezes, y por espacio de tiempo a la parte contraria, y si desta manera perseuera, se pone derecha: Assi a nuestra naturaleza que con la corrupcion que tiene està torcida y encoruada a las cosas de la tierra, amãdo desordenadamente los deleytes, y honras, y riquezas, y temiendo demasiadamente las cosas de pena, y afrenta: para curalla y traella a la rectitud que conuiene, no basta quitalle los deleytes, y regalos viciosos, y las honras vanas, y hazella que tome las penas y afrentas, a que tiene obligaciõ, sino que es menester, inclinalla a lo contrario, y hazelle que se priue de muchos regalos y gustos de cosas licitas, y de honras, que sin pecado pudiera admitir, y que tome muchas penas que pudiera sin pecado escusar, para que desta manera vaya sanando de las passiones y malas inclinaciones, y con rectitud de intencion y buena vida y sãtos afectos busque en todas las cosas a Dios. Hermosamẽte dize esto S. Bernardo por estas pocas palabras: lauarnos presto podemos, mas para sanar es necessaria larga cura. Quiere dezir, q̃ limpiar el alma delos pecados cometidos en breue tiẽpo se puede alcãçar mediãte el sacramẽto del baptismo, o de la penitẽcia: mas quedase el hõbre con las passiones biuas, y con las vehementes inclinaciones a lo malo, y assi con qualquier ocasion facilmente buelue a los pecados, y a perder la gracia con peligro de morir sin ella, y condenarse: y por esso para su seguridad y para con mas facilidad obrar virtuosamente, y conseruarse en gracia hasta morir en ella, tiene necessidad

D. Bernar ser. in cœna domini

necesſidad de procurar ſanar deſtas paſsiones quãto al deſorden dellas como auemos dicho. Y para eſto dize ſan Bernardo q̃ es meneſter cura larga. Y eſta cura dezimos que ſe haze con el exercicio ſanto de la mortificacion. *In hoc tractatu. p. 1. c. 6.*

No ſe à de entender, que la mortificaciõ de ſuyo tiene virtud y eficacia para obrar eſta ſalud enel alma, porque ſeria vana credulidad, y grã ſoberuia penſar que vn ayuno aunque ſea a pan y agua, y vna diſciplina aũque ſea derramando ſangre, ni que todas las penitencias de los ſantos juntas baſten a curar el alma de ſus paſsiones y aficiones deſordenadas. Que fuerça natural auia de baſtar para quitar del coraçon humano el apetito de las coſas de la tierra, y conuertillo en deſſeo de los bienes del cielo? Y para quitalle la eſtimacion ſoberuia que tiene de ſi, y mudalla en deſprecio de ſi miſmo? Y para quitalle el amor de los deleytes ſenſuales, y ponelle amor de la caſtidad y de la templança? Virtud es eſta del cielo, obra es de la omnipotencia diuina, efecto es admirable de la gracia del eſpiritu ſanto, ganada por los merecimientos de Chriſto nueſtro Señor. Aſsi lo predican las eſcripturas ſagradas, por el Propheta Ezechiel, promete Dios, hablãdo de la gracia del teſtamento nueuo: Yo derramarè ſobre voſotros vn agua limpia, y con ella ſereys limpios, y os limpiarè yo por medio della de todas las inmundicias, y manchas de vueſtras animas, y de todos los idolos de las aficiones deſordenadas, y os dare vn coraçõ nueuo, y porne vn eſpiritu nueuo en medio de voſotros. Eſta es el agua puriſsima de la gracia, eſte es el efecto que haze renouar el coraçon, y eſpiritu, que es ſanallo y repararllo, y boluello en la manera poſsible y mas conueniente a la entereza eſpiritual que auia perdido por el pecado. Y eſta gracia con que ſe haze eſta cura ſe nos da, no por medio de la ley, ni por la virtud natural de la razon, ſino por la virtud y merito de Chriſto nueſtro Señor. Como dize el Apoſtol que auiendo repreſentado en ſi miſmo vn hõbre lleno de paſsiones y malas inclinaciones, y que la rebelion de la carne lo captiua, y ſubjeta al pecado, pregunta: Deſdichado hõbre que de mi no tengo ſino pecados y malas inclinaciones, quien me librarà de la corrupcion deſte cuerpo ſubjeto a muerte? quien hara que no predomine en mi la ley de la carne, ni me vença eſte enemigo domeſtico? Reſponde: La gracia de Dios ganada y comunicada por Chriſto. Eſta es la que esfuerça el eſpiritu, y la que ſubjeta la carne, y mitiga las paſsiones, y cura la corrupcion de nueſtra naturaleza. *Ezechielis c. 36.* *D. Paulus ad Ro. 8.*

Cuenta Caſiano, que eſtando vn ſanto viejo en Alexandria cer- *Caſsianus collat. 12. c. 13.*

cado de gran muchedumbre de infieles, dezianle maldiciones, y el estaua en medio dellos como vn cordero sufriendo, y callando con grande quietud de coraçon. Escarnecian del, dauanle golpes y empellones, y hazianle otras grauissimas injurias, y entre otras cosas le dixeron con escarnio los infieles: que milagros à hecho Iesu Christo? Respondio a esto: los milagros que à hecho, son, que estãdo sufriendo las injurias, que me hazeys, y otras mayores que fuessen, no me indigne, ni enoje contra vosotros, ni me altere con alguna passion. Estas son las hazañas de Christo mediante su diuina gracia. Pues veamos, si la gracia de Christo es la que cura la corrupcion de la naturaleza, como dezimos que se cura con la mortificacion? lo vno y lo otro es verdad, y àse de entender desta manera: que mortificandose el hombre con cosas contrarias con el socorro que Dios da a todos para ello, se dispone el hombre, para q̃ Christo le comunique su diuina gracia, y exercitando el hombre la mortificacion, despues de alcançada la gracia, va ganando, y mereciendo mas gracia, y ganando virtudes adquisitas, e infusas, y auxilios sobrenaturales dados por Christo muy particulares, y eficaces para sanar en grande parte la naturaleza. Y desta manera la mortificacion no estribando en su virtud y eficacia natural, ni en todo lo que tiene de parte del hombre, sino estribando en la virtud y eficacia de la gracia y de los socorros sobrenaturales dados por Christo, va mitigando las passiones, apagando los ardores de la concupiscencia, y curando y sanando las llagas y desordenes de la naturaleza corrompida.

D. Leo Papa in ser. 1. & 2. de ieiunio decimi mensis.

Este mysterio explica diuinamente san Leon Papa por estas palabras: Si sabiamente consideramos el principio de nuestra creacion, hallaremos, que por esto el hombre fue criado a imagen de Dios, para que en la vida y costumbres imitasse a su mismo criador. Y en esto consiste la dignidad grande del hombre, en que en el como en vn espejo resplandezca la semejança de la benignidad de Dios. Y esta semejança de la diuina naturaleza es la que cada dia renueua y repara en nosotros la gracia de nuestro Saluador, con la qual lo que se destruyò enel primer Adam, se instaura y cobra enel segundo Adam, que es Christo. Y qual es el medio con q̃ esso se alcança? dize luego: que cosa puede ser mas eficaz que el ayuno? con el qual, nos llegamos a Dios, y resistiendo al demonio, vencemos los vicios, porque siempre el ayuno fue el manjar con que se cria y sustenta la virtud, y del salen los pensamientos castos, los desseos, rectos, los consejos sanos, y por medio de las aflicciones voluntarias la carne muere a sus malos desseos, y el espiritu es

tu es renouado con virtudes. Todo esto es de san Leon. Entiende el santo por ayuno y aflicciones voluntarias el exercicio dela mortificacion, y con este dize que mueren los malos desseos, y el espiritu se renueua, y el alma se llega mas a Dios por semejança, y deste exercicio dize: que en genero de medio, y de instrumento para ganar virtudes, no puede ser cosa mas eficaz, porque verdaderamente ayuda mucho, y es de grande eficacia para alcançar todos estos bienes.

Assi como la experiencia nos à enseñado la corrupcion de la naturaleza humana, que entrò por el pecado, porque la vemos en todos los hóbres como auemos declarado. Assi la misma nos enseña como có este medio se repara y restaura la misma naturaleza, y en grãde parte cobra la salud y entereza q̃ tenia en el estado de la innocencia: porque assi lo vemos y experimẽtamos entodos aquellos, que en la escuela de Christo nuestro Señor vsan deste medio, estribando en su diuina gracia: y en muchas cosas con este medio y esta gracia cobran mas de lo que perdieron. Aqui vemos innumerables santos y varones perfectos, que destos hablamos ahora, que tienen altissimo y clarissimos conocimiento de Dios, y quanto se compadece en almas que biuen por fè, con la pureza y claridad dela mente veen en la contemplacion del mismoDios tantos secretos y marauillas tan altas, que no ay lengua que lo pueda explicar: y tratan, y comunican, y mezclan coloquios conel, como vn amigo con otro, y no cessan de contemplar enel de noche y de dia con increyble suauidad y amor, y en todas las criaturas se les representa luego presente, y veen enellas con admirable dulçura el poder, y bondad y hermosura, y sabiduria del mismo Dios. Veen a los angeles muchas vezes en formas hermosissimas, conuersan con ellos como con hermanos. Tienen gran sabiduria de cosas naturales, humanas, y diuinas, hasta saber con luz sobrenatural los secretos de los coraçones, y las cosas por venir. Conocen perfectissimamente lo malo y lo bueno, y sienten y juzgan de todas las cosas segun Dios, sin admitir engaño ni falsedad. Tienen la voluntad rectissima, muy conforme en todo con la voluntad de Dios, por cuyo cumplimiento negaran el mundo, y la vida, y cien mil vidas, antes que yr contra ella en cosa alguna. Tienen tanto amor con la virtud, que parece que estan todos transformados en ella, y todo su deleyte y contento es obrar virtuosa y santamente. Y aunque es verdad que son libres para pecar, mas tienen tanto aborrecimiento con la maldad, y estan tan lexos della, que les parece en cierta manera como impossible consentir en ella: porque en

D. August li. 1. de moribus ecclesiæ.

Eusebius in hist. l. 2. c. 7.

D. *Hieronymus in epist. ad Eusto. de custodiẽda virginit.*

Cassianus collat. 12. c. 7. & 12

D. *Paulus 1. Cor. c. 2*

D. *Ioannes epist. 1. c. 3.*

en las cosas humanas lo que es muy dificultoso, algunas vezes se tiene por impossible. Y tienen tan subjeta y obediente la carne al espiritu para hazer con facilidad y suauidad todas las obras de virtud, que parece q̃ en ellos la carne se à vestido de naturaleza espiritual. De todas las cosas del mundo, riquezas, deleytes, honras, y de todas las demas cosas visibles y corporales tienen tan poca estimacion, y tanto desprecio, para no poner el coraçon desordenadamente en ellas, como sino tuuieran ser, ni substancia alguna: porque toda la aficion y estimacion la tienen puesta en las virtudes, y cosas espirituales e inuisibles, que los lleuã a Dios, y vnen cõ el, y todo lo restante del vniuerso no lo quieren mas de quanto les es ayuda para la virtud. Tienen tan refrenado el apetito de la gula, que el que solia ser insaciable, se contenta con comer vna vez al dia, y en algunos para tres o quatro dias no mas que vn poco de pan, o de vnas yeruas, y beuer vna poca de agua: y con esta templãça conseruan la vida por largos años. Tienen tan apagada la concupisciencia, y el ardor inextinguible de la luxuria, que algunos, como dize Cassiano: llegã a tanta pureza, que en su cuerpo no siẽten vn mouimiento desordenado, ni en su alma vn mal desseo, y si por alguna necessidad vuiessen de pensar en la obra de la generacion humana, no se mueuen mas en el anima, que si pensassen en el edificio de vna casa. Tienen tambien tan mitigada la passion impetuosissima de la yra, que aunque reciban grauissimas injurias, desprecios, y contradiciones, no se indignan, ni alterã antes se gozan y alegrã. Desta manera tienen tã moderadas y templadas las passiones, q̃ aunque todo el mundo se trastorne, ellos perseueran quietissimos en su coraçon, por estar tã fuertemente vnidos cõ la voluntad de Dios. En lo secreto de sus coraçones siẽten operaciones, y visitas tã admirables de Dios, que les acontece en medio de las enfermedades del cuerpo, y tribulaciones del mundo, y persecuciones de los hombres, estar llenos de vn alegria y gozo espiritual, que no se puede explicar, y de vna paz y serenidad tã grande y tan hermosa, que excede todo sentido.

Cassianus vbi supra.

Esta es la rectitud y salud espiritual, que se gana con el exercicio de la mortificacion. Y aunque los hombres del mundo no sientan estas cosas en si, por esso no pueden poner duda en ellas, porque lo afirmã los santos de Dios, que en si mismos y en otros las an experimentado, y las testifica la diuina escriptura: porque esta gente reparada por este medio con copiosissimos dones de gracia, es aquel pueblo nueuo, que Dios auia de engendrar, y criar espiritualmente en el mundo en este tiempo de la ley Euangelica,

del qual dize Dios por Esayas: Este pueblo que yo formè para mi, me alabara. Que es dezir en estilo Prophetico: Este pueblo que yo formarè y criarè, este perfectamente me à de alabar. Y en el Psalmo: El pueblo que à de ser criado alabarà al Señor. Y estos hóbres son los que san Pablo tantas vezes llama nueua criatura. Y esto es lo que en vna palabra sumò diziendo: El primer hombre que fue Adam, como formado de la tierra fue terreno, el segundo que fue Christo como venido del cielo es celestial: qual es el terreno, tales son los terrenos, y qual es el celestial, tales son los celestiales. Que es dezir: Que assi como Adam por el pecado quedò enfermo lleno de inclinaciones de tierra, assi lo està sus hijos, los que no tienen mas de aquello que del an recebido. Y que assi como Christo es todo diuino y celestial, assi los que por el son reengendrados con los dones de su gracia, en las costumbres y dessseos son diuinos y celestiales.

Esaie. ca. 43.
Psal. 101
D. Paulus
1. Cor. 5.
ad Gala. 6
1. Cor. 15

Capitulo. VIII. En que con exemplos se confirma la reparacion, que de la naturaleza corrupta se haze, mediante el exercicio de la mortificacion.

AVNQVE son sin numero los exemplos de varones santos, que se podrian traer para confirmar esta verdad, de que por medio de la mortificacion se va sanando la naturaleza del hóbre, y se reduze en grāde parte al estado de la innocencia, que por el pecado se perdio: mas porque pretendemos breuedad, diremos algunos delos principales, delos quales se podra suficientemente entéder lo q̃ Dios à obrado y obra enlos demas. Y esto à de seruir no para que el hombre desmaye, viendo que no à alcançado tanta perfeccion como esta, ni tiene fuerça para exercitar tanta mortificacion como estos santos: ni tampoco para que se atreua a imitallos en aquello que excede sus fuerças: sino à de seruir, para que el hombre sienta bien la eficacia grande que tiene la mortificacion ayudada de la gracia de Christo, y para que sepa las grandes marauillas pue Dios à obrado en sus santos: y considerando la bondad de Dios que mas resplandece en estas obras de gracia, que en las de naturaleza, se despierte mas a amallo. Y tambien para que se anime a exercitar la mortificacion en aquello, que cō el ayuda de Dios puede conforme a sus fuerças: porque en

estas penitencias y mortificaciones corporales no à de vsar el hõbre las que excedẽ sus fuerças, y le an de dañar, como lo veremos adelante en su lugar, quando tratemos de la discrecion con que la mortificacion se à de vsar. Y lo que muy particularmẽte deuemos sacar destos exemplos y de otros semejantes, de que adelante trataremos, es humillarnos, viendo quan lexos estamos de hazer lo que los santos hizieron. Y no importa poco el sabellos para sacar dellos los prouechos que auemos dicho, y especialmente este de verdadera humildad, y desprecio santo de nosotros mismos: porque es cosa muy anexa a nuestra flaqueza, que en haziendo el hõbre obras de virtud, y particularmente exercitandose en algunas penitencias y asperezas, luego va concibiendo estima y opinion de si y muchas vezes aun no à comẽçado de veras a seruir a Dios, quando se imagina que es santo. Y pues es cierto como dize sant Basilio: que vno de los medios mas principales para vencer la soberuia, y ganar humildad, es considerar la virtud de los mejores: importa mucho para que nos humillemos, y sintamos baxamente de nosotros, tener clara noticia delas virtudes tã heroycas destos santos, para que considerando tales exemplos nos humillemos muy de coraçon.

In hoc tractatu p. 3.

En aquel felice estado de la justicia original, aunque el hombre no via a Dios como auemos dicho, mas tenia vn grande y claro conocimiento de Dios, y este muy fixo y muy continuo, porque nada lo podia impedir. Veamos exemplos de los que por medio de la mortificacion an alcançado esto. Cuenta Theodoreto Obispo de Cyro, del santo varon Policronio: que se mortificaua en el vestido vil y pobre, y con el aspero cilicio, y con quitar parte del mantenimiento necessario, y con estar toda la noche sin dormir, orando en pie. Y que para mortificarse mas, tenia en su celda vn grande trõco de vn arbol, que el mismo Theodoreto que lo vido, con dificultad lo podia alçar del suelo con ambas manos, y este se lo ponia de noche y de dia sobre los hombros, y cargado con tan grande peso perseueraua en la oracion. Exercitaua la pobreza con tãto amor, que la tenia por mas amable que qualquier reyno del mundo. Con estas y otras mortificaciones que exercitò hasta en la vejez, alcançò tan grande y tan claro conocimiento de Dios, y tã continua memoria del, que siempre contemplaua en Dios, y nũca perpetuamente apartaua el alma del. Y aunque estuuiesse hablãdo cõ los que veniã a el, nunca cessaua en su coraçon de contemplar las cosas del cielo, y continuamente tenia encendida su anima con desseos de Dios.

In hoc tractatu p. 1. c. 6.

Theodoretus in historia religiosa ca. 24.

Palla-

Palladio Obispo de Capadocia dize del santissimo monge Macario Alexandrino, que se mortificaua en comer no mas que yeruas, y en habitar de noche y de dia al ayre sin techo, sufriendo los ardores del sol, y frios de la noche, y en ponerse muchos dias en vna laguna donde auia vnos mosquitos tã grandes como abejas, y teniendo mucha parte de su cuerpo descubierta, sufria que lo picassen, sin defenderse dellos. Y para humillarse tomaua vna espuerta grãde llena de tierra, y se la ponia sobre los hombros, y caminaua con ella. Con estos y otros exercicios alcançò tanta gracia, y tã alta contemplacion, y claro y firme conocimiento de Dios, q̃ le acontecia algunas vezes jũtar la noche con el dia contemplando siẽpre la diuinidad y ser infinito de Dios, sin admitir pensamiento de criatura alguna. Tanto como esto obra la gracia en quien se dispone con el ayuda de Dios para ella, exercitandose en mortificaciones acomodadas a sus fuerças. *Palladius in hist. lausiaca.*

En aquel estado tenia el hombre la razon rectissima subjeta y obediente en todo a Dios con tan verdadero y fiel amor de su diuina voluntad, que mientras se cõseruara en aquel estado, por ningun respecto hiziera cosa contra la voluntad de Dios. Veamos esta rectitud de voluntad en algunas almas santas ganada con el medio de la mortificacion. Cuenta Simeon Metaphrastes del glorioso Seueriano martyr: que auiendo mortificado el apetito de las cosas del mundo, haziendose pobre, y desnudandose de todos los bienes que tenia, alcançò de Dios tan grande y tã firme amor y conformidad con su diuina voluntad, que en tiempo de vna persecucion de la yglesia sin ser llamado el mismo se fue de su voluntad al juez Gentil, que atormentaua los Christianos, y se ofrecio de su voluntad al martyrio, por entender que era esto mas conforme a la voluntad de Dios, açotanlo con duros nieruos, hasta que quedò todo dessollado, y abiertas todas las carnes; despedaçanlo con vñas de hierro, y descoyuntãle los miembros, quebrantãle la boca, quiebranle los dientes, cuelganlo por medio del cuerpo de vn alto muro, ponenle en el cuello vn peñasco, y en los pies otro, para que el peso lo quebrantasse por medio. Tenia aquella santa alma la voluntad tan recta y tã fixa en Dios, que estos y otros tormentos que por muchos dias le dierõ hasta que espirò, no solamẽte no lo apartarõ vn punto de la voluntad de Dios, sino que antes se alegraua y gozaua mucho en ellos: por ver que en aquello se agradaua Dios, y assi dezia estando en la furia de los tormentos: El mal que yo temo, y tengo por graue es la culpa, porque esta aparta de Dios, mas estos tormentos antes me son deleytables, por- *Metaphrastes. Surius in Septẽbri.*

que me llegan mucho a Christo. Y conociendo que esta rectitud tã firme de voluntad le venia de la gracia de Christo, le daua gracias diziendo con el Psalmista: Hagote gracias Señor, porque me as confirmado, y mis braços de carne los as hecho fuertes è inflexibles, que no se puedan quebrantar, ni doblegar, como si fueran arco de metal. Que mayor rectitud de voluntad, y que mayor subjecion a la voluntad diuina se puede descubrir en vn hombre mortal?

Psal. 17.

In libro ab ipsa scripto. Et in chronica D. Francisci p. 3. lib. 4. c. 33.

La bienauenturada Catalina de Bolonia para mortificarse con el desprecio de si, y ser despreciada de todos, no solamente confessaua sus culpas al confessor, mas publicamente las dezia, y las dexò escriptas de su mano. Estaua mucho tiempo en oracion los braços estendidos en forma de cruz. Todo lo bueno que en las otras religiosas via lo imitaua, y trabajando y obrando santamente mas que todas, se tenia por mas vil que todas. Quebrantaua su voluntad obedeciendo con gran promptitud en todas las cosas. Alegrauase con las injurias, y desseaua que la superiora le mostrasse mal rostro, y la mortificasse, y tratasse con aspereza, y le mandasse cosas dificiles. Y con la experiẽcia del bien que de aqui sacò dezia: que toda obediencia en cosas licitas es buena, y prouechosa, mas q̃ es mucho mejor, y mas prouechosa, quando se obedece a superior, que se muestra dessabrido, y trata con aspereza, y muestra mala cara al subdito que le obedece. Con estos y otros exercicios de mortificacion vino a alcãçar tan grãde rectitud de voluntad, y fuerça de amor diuino, que desseaua firmemente por cumplir la voluntad de Dios, y porque se hiziesse aquello que mas agradaua a Dios, sufrir no solamente todos los tormentos del mundo, sino tã bien todos los del infierno, y que se hiziesse otro infierno mas penoso y horrible para ella. Y como lo desseaua, assi lo pedia a Dios entrañablemente, q̃ si desto auia de resultar mayor gloria suya, y prouecho en las almas, q̃ se lo concediesse: entendiendo del infierno, no quãto a la culpa q̃ ella aborrecia, sino quanto a la pena; que siendo para mayor gloria de Dios ella desseaua.

Alexander de Ales p. 4. q. 68. memb. 1. ar. 6.

D. Tho. p. 1. q. 95.

En aquel estado de la innocencia el hõbre no tenia las passiones de ira y de tristeza, porq̃ no tenia los males con q̃ se despiertã estas passiones. Y aunque esto es cosa admirable, vea mos otra cosa mas admirable, q̃ se gana cõ la mortificacion y gracia de Christo, y es, que teniẽdo el hombre males y contrarios grauissimos, tenga tã subjetas las passiones de yra y de tristeza, como si careciesse dellas. Cuẽta Theodoreto, del santo varõ Eusebio: q̃ se mortificaua en traer vna cinta de hierro, y quando yua por el campo,

Theodoretus in hist. religiosa. ca. 4.

por priuarse del gusto que tomaua en mirar la hermosura de las estrellas, y de las flores, no queria mirar al cielo, ni estender los ojos por el campo, sino lleuaua sus ojos baxos, mirando a la tierra. Con estas y otras mortificaciones que por vencer sus inclinaciones hazia, alcançò tan gran mansedumbre, que aunque le hazian grandes injurias, no se alteraua, ni se enojaua, sino que las oya con grande quietud, como si fueran bendiciones. El era muy amigo de la soledad, y por ayudar a las almas auia dexado su encerramiẽto, y tomado el gouierno de vn estudio de letras; y estando vn dia hablãdo con vnos huespedes dela vida euangelica, vino a el vn publio q̃ tenia cierto oficio en aquel estudio, y con grãdes bozes interrũpiole la platica, diziendole muchas y muy graues injurias: y condenando sus virtudes, le dezia, q̃ su modestia era locura, su lenidad comun daño de todos. Auiendo oydo en su cara estas afrentas y desprecios del que le era inferior, como si tuuiera coraçon de diamante, no se sintio, ni mudò la boz, ni el rostro, sino con boz blanda le respondio, y lo despidio. Y buelto luego el rostro a los huespedes, prosiguio su platica con tanta serenidad y quietud como si nada vuiera passado.

San Edmundo Arçobispo Canturiense (como se cuenta ensu vida, escripta por graues auctores) mortificose quãdo niño en traer cilicio, en ayunar, y muchas vezes con pan y agua. Y quando varõ daua muchas bueltas a su cuerpo con vna soga hecha de cerdas de cauallo: traya las calças de cilicio, no comia carne ni pescado, sino pan y manjares viles. Sufria mucha sed hasta que algunas vezes de sed se le abrian los labios. Para dormir no vsaua de sauanas, ni de mãta, ni de almohada, sino cubierto con la propria ropa de vestir, dormia vn poco assentado; y assi passò treynta años. Y siendo Arçobispo no afloxò en estas mortificaciones, antes las acrecentò, y cõ ellas alcãçò de Dios tan grande templança y moderacion enla yra y tristeza, y en todas las demas passiones de su alma: que reci biendo injurias, molestias, y persecuciones grauissimas y contra toda justicia de muchas personas y del mismoRey, y canonigos de su yglesia, tanto que los criados y familiares que las oyan, se deshazian en dolor y lagrimas; el santo varon no solamente no se ayraua, ni entristecia con ellas, sino que se consolaua con ellas. Ya los mismos que lo injuriauan y perseguian, no solamẽte los amaua en el coraçon, sino q̃ los trataua y conuersaua con tan buen rostro, y cõ tanta afabilidad, como si fueran grãdes beneficios que le haziã. Hasta aqui llega la salud espiritual, que obra la diuina gracia ganada con el exercicio de la mortificacion en los santos de Dios.

Surius in Nouemb.

Capi. IX. En que se confirma con otros exemplos como con la mortificacion se repara la naturaleza enferma y corrompida por el pecado.

VNA delas cosas mas admirables del estado dela innocēcia, era estar la cōcupiscēcia dela carne tā subjeta a la razō, y no auer enla parte sensitiua mouimiēto alguno desordenado, por que todos seguian el imperio de la razon; pues esto tambien se repara con el exercicio de la mortificacion. Cuenta sant Gregorio del bienauenturado sant Benito que antes de ser padre de monges, estando en el yermo, por astucia del demonio fue grauissimamente combatido de vna tentaciō deshonesta, y boluiendo sobre si, y viēdo el peligro, y desseando vsar algun remedio, vido cerca de si en aquel cāpo vnas matas de espinas y hortigas, y con grā feruor se desnudò, y rebolco su cuerpo por ellas, hasta que quedò del todo llagado. Y declara luego S. Gregorio el efecto desta mortificacion, diziendo, que con aquellas heridas del cuerpo sanò la llaga del alma; y que desde aquel tiempo le quedò la sensualidad tā domada, y la tentacion del deleyte tan apagada, q̄ nunca jamas tal cosa sintio por toda su vida.

D. Grego. in Dialog. lib. 2. c. 2.

Del glorioso san Francisco dize san Buenauentura: que en los principios de su conuersion por sugestiō del demonio le vino vna tentacion de la carne muy graue, y quitandose la ropa, arrojò el cuerpo desnudo sobre la nieue. Y dize q̄ se siguio de aqui tal efecto, q̄ la tētaciō luego cessò, y nunca jamas entodo lo q̄ le quedò de vida tal sintio. Marauillosamente se descubre en estos hechos la grande eficacia y valor de la mortificacion, pues vn solo acto feruoroso de mortificacion alcāça de Dios gracia, para reprimir vna passion tan vehemente, y sanar vna llaga tan apostemada, y corrōpida como el apetito sensual: y esto no por vn dia sino por toda la vida. Mucho estima Dios la mortificacion, pues tanto la fauorece. Y mucho nos deue esto animar a ser diligentes en este santo exercicio, y quando la necessidad y oportunidad se nos ofreciere, hazer actos fuertes, y feruorosos del, no excediēdo los limites de la discreciō: pues la experiencia nos enseña, que con vn acto feruoroso de mortificacion con que se abraça vn grande desprecio, o se vence con fuerça vna grande repugnancia, se mitiga, y amāsa del todo vna passion, y se haze en breue lo que en largo tiempo dando lugar a la remission nunca se alcança.

D. Bonauē tu. in eius vita. c. 5.

Era tambien condicion de aquel estado,que aunque el hombre en el tenia necessidad de comer, mas tenia el apetito tan concertado,que no tomaua ni vn bocado mas del mãjar necessario,y esso lo tomaua sin algun afecto desordenado, que ni se mouia por el gusto del apetito, ni por el sabor del manjar,sino por la necessidad, y el dictamen de la razon, y ordenacion diuina: esto tambiẽ vemos en los santos y varones perfectos reparado por la mortificacion.

Cuenta san Gregorio Nazianzeno del gran Basilio,que se mortificaua en acostarse sobre la tierra, en traer por vestido no mas que vna tunica,y vn palio viejo y gastado,y en vencer el sueño,velando muchas vezes toda la noche en oracion. Y quanto a la comida vino a tener tan sano el apetito,que no solamente ayunaua mucho y comia poco:porque le acontecia passarsele tres dias sin comer,hablando cosas de Dios:mas estaua tan lexos de dessear el gusto y sabor del manjar, q̃ su deleyte era carecer de todo genero de sabor y deleyte corporal. Del santo Presbytero Isidoro dize Paladio:que se mortificaua,en no traer a rayz del cuerpo vestido de lino,en no comer carnes, y en que nunca se leuantaua harto de la mesa. Estas y otras mortificaciones vsaua el santo varon, y vino con ellas a tener tan mortificado el apetito de la comida,que estãdo comiendo muchas vezes vn poco de manjar, que tomaua para socorrer la necessidad,o se quedaua suspenso en oracion y excesso mental,sin comer,o comiendo derramaua muchas lagrimas. Y preguntado porque lloraua,dixo: Que la causa de sus lagrimas era,porque se auergonçaua,que vn hombre criado por Dios para comer manjar celestial,y para tan gran dignidad como era gozar del mismo Dios en el Parayso de los deleytes, que estuuiesse assi ocupado en comer manjares viles de la tierra.

D. Gregorius Naziãze. in vita. D. Basilij. & Amphiloquius in eadem.

Palladius in hist. Lausiaca.

En el estado de la innocencia carecieran los hombres de todo miedo y temor humano,y esto era porque no auia quien les pudiera hazer mal ni daño alguno,mas con la mortificacion alcançã los santos varones otra cosa mas admirable, que auiendo quien les pueda hazer mal y daño,no teman,por estar tan vnidos y conformes con la voluntad de Dios,que sabiendo que ninguna criatura les puede dañar,sin que Dios la menee como causa principal, estan muy contentos con qualquier mal y daño temporal, que les viene de tan buena mano,como ellos de su parte hagã lo que son obligados. Cuenta Seuero Sulpicio de san Martin:que se mortificaua desta manera,traya el vestido muy vil y despreciado aun despues de Obispo,a rayz de la carne traya vn cilicio, no se assenta-

Seuerius in vita D. Martini.

ua en silla de auctoridad y descanso, sino en vn escabel de madera. Quando era cauallero a su proprio criado descalçaua, y seruia a la mesa, y le limpiaua los çapatos: despues de Obispo a los huespedes q̃ tenia en su casa, el mismo les daua agua a manos, y les lauaua los pies. Amaua y buscaua tanto los desprecios, q̃ san Hilario para tenello en su yglesia, no le quiso dar oficio de sacerdote o diacono, creyendo que por no recebir oficio honroso, se le yria, sino diole oficio de Exorcista, que por ser oficio de moços pequeños, era afrentoso para hombres grandes, y con esto lo pudo tener cõsigo. Despues de Obispo a vn clerigo ministro suyo que le dezia grandes injurias, y lo llamaua de loco, engañador, y supersticioso, no lo queria echar de su compañia, por sufrir aquellos desprecios que el mucho amaua. Y aunque castigaua las injurias hechas contra otros, mas las hechas contra si mismo no las castigaua, ni por ellas se mostraua enojado, ni triste: porque entendia que enlas proprias injurias mas aprouecharia con el exemplo de paciencia que con el castigo. Con estos y otros exercicios de mortificacion alcançò tanta victoria del temor humano, que yendo vna vez camino encontro con ladrones, y alçando vno vna hacha de hierro para herillo, o matallo, se estuuo quedo sin miedo alguno. Mouio Dios la voluntad a otro de los ladrones, que acudio de presto, y detuuo la mano al que lo queria matar: y preguntole al santo si tenia miedo, respõdio, que ensu vida no auia estado mas seguro que entonces.

En la historia de Elzeearo Conde de Ariano se dize, que aunque era señor y delicado por mortificarse, traya cilicio a rayz de las carnes, y muchas vezes dormia con el, acostauase vestido quando estaua sano, y ayunaua muy de ordinario, disciplinauase con mucho rigor. Con estos y otros medios alcançò de Dios gracia, con que perdio el miedo a todos los peligros del mundo. Yendo vna vez por la mar leuãtose vna grã tempestad, el mastil se quebro, las velas se rompieron, el nauio se hundia, y todos los que enel yuan llorauan, y dauan gritos, y el estaua orando sin temor alguno. Preguntado despues si auia temido, respondio que no temia peligro, ni genero de muerte, que en todo estaua aparejado para q̃ en el se hiziesse la diuina voluntad.

Surius in Septemb.

En el estado de la justicia original el hombre era obedecido a su voluntad de los animales por brauos que fuessen. Esto tambien lo an alcançado muchos santos cõ el exercicio de la mortificaciõ. Theodoreto cuenta del admirable monje Simeonydes, que mortificò su cuerpo, encerrandolo en vna cueua, donde lo hazia velar de no-

Theodo. in hist. relig. cap. 6.

de noche y de dia en oració sin regalo humano y sin conuersar có hóbre, sino con solo Dios: comia yeruas, y algunos dias se le passauan sin comer cósa alguna. Y alcanço de Dios esta gracia, q̃ las bestias fieras le obedecian y haziã lo q̃ les mandaua. Vinieró a el vna vez vnos caminantes que se auian perdido por vna grande tempestad de agua, y pidieronle q̃ les enseñasse el camino, hizoles esperar hasta q̃ vinieron dos Leones, y mandales q̃ guien aquellos huespedes: y los leones con grande mansedumbre obedecieró, y los guiaron hasta ponellos enel camino.

En la historia delos menores del glorioso san Francisco se cuẽta de vn religioso gran sieruo de Dios, llamado Innocencio de san Angel; que siendo vn señalado predicador por mortificar el apetito de la honra humana con el desprecio de si mismo, desnudose vn dia en quanto la honestidad lo sufria, y tomò del monesterio vn manojo de ajos, y de cebollas, y cargoselo sobre el cuerpo desnudo, y anduuo desta manera por las calles dela ciudad donde predicaua. Y porque hizo esto con zelo santo de mortificarse y vẽcer la passió de la soberuia, proueyo Dios que el pueblo có esto no se desedificò, antes le cobrò mas deuocion, y el con esta mortificació y otras que hizo alcançò tãta pureza de vida, que parecia auer venido al estado de la primera innocencia; y en testimonio desto las aues le obedecian, venianse a el, cantauan con el, regozijauanse con el, y quando las queria despedir, dauales su bendicion y ellas se yuan.

In historia minorum p. 3. lib. 8. ca. 36.

Con estos y otros exemplos semejãtes que en la ley Euãgelica, como auemos dicho, son sin numero, nos à querido descubrir Dios lo mucho que vale y obra la mortificació: delo qual auemos de sacar dos cosas, la vna es: sentir bien la alteza y magestad de la ley euangelica en la qual la mortificacion haze tan admirables y diuinos efectos, los quales no los haze, ni à hecho en todas las demas sectas y leyes del mundo, como luego declararemos. Lo otro que auemos de sacar, es grande animo y diligencia en exercitar esta santa mortificacion, rompiendo con todos los apetitos desordenados de nuestra naturaleza corrupta, para que vaya sanando, y obre con pureza y facilidad lo que es mas agradable a Dios. La salud del cuerpo vale tan poco, y es de tan poca duracion, que a muchos les es mejor estar enfermos, y otro dia la auemos de perder: y con todo esso mortificamos nuestro apetito, absteniendonos del manjar, y de la beuida que desseamos, y sufriendo hambre y sed y beuidas amargas, y cauterios de fuego, por cobralla: y lo tenemos por cosa justa y muy puesta en razon: quanto mas ju

ſto y pueſto en razon,es, que nos mortifiquemos en abſtenernos de coſas amadas:y en tomar coſas de pena por alcançar eſta ſalud del alma,que es de tan incomparable precio,que vn ſolo grado de gracia en que ella conſiſte vale mas (como dize bien ſanto Thomas:) que todo el mundo,y que todos los cuerpos celeſtiales, y que toda la naturaleza humana y angelica,dexada a parte la gracia:porque por pequeña que ſea la gracia,es participacion dela diuina naturaleza, y de los meritos de Chriſto, y por eſſo vale mas que todo el reſto del vniuerſo. Y es de tanta duracion que en cierta manera yguala con la eternidad de Dios, pues con ella ſe alcança del miſmo Dios la immortalidad de los cuerpos,y gloria delas almas,que à de durar para ſiempre. O quanto ganamos con qualquier acto de mortificacion que eſtriba enla diuina gracia,pues cõ el crece aqueſta ſalud, que tanto vale. O quan ſabios y diſcretos ſon los que aſsi lo hazen,pues ſiguen el auiſo de Chriſto eterna ſabiduria,que nos eſtà diziendo por ſan Iuan:Procurad principalmẽte no el manjar corporal, con que ſe ſuſtenta la vida del cuerpo, que à de perecer: ſino el manjar eſpiritual,con que ſe ſuſtenta la vida del alma, que para ſiempre à de durar. De la diſcrecion con que eſta mortificacion ſe à de vſar, y de la moderacion con que eſtos exemplos de ſantos ſe an de imitar, adelante trataremos.

D.Tho.1.2.q.114.ar.9.ad.1.arg.

Ioannis, c.6.

In hoc tra ctatu p.3.

Capitu. X. De como la mortificacion no obra eſte efecto de yr ſanando la corrupcion de la naturaleza, y quitar el deſorden de las paſsiones, ſino ſolamente en los que tienen fe de Chriſto.

PARA que entendamos mas claramente,de adonde le viene a la mortificacion eſta virtud tan grande,y ſepamos eſtimar,y agradecer mejor eſte beneficio que tenemos por Chriſto nueſtro Señor;conuiene declarar,como en todas las ſectas y leyes del mũdo à auido hombres ſabios y prudentes,que conociendo con lumbre natural,quan conforme a razon es el exercicio de la mortificacion,lo an vſado:mas con todo eſſo los que an carecido de fè y gracia de Chriſto,nunca an alcançado con el la ſalud del alma, ni la victoria y ſubjecion de las paſsiones. Y aſsi aunque an alcançado algunas virtudes muy imperfectas,y como ſombra de virtud, mas nunca an alcançado entera y perfecta virtud,ni ſe diſpuſieron

por

por su culpa, para que se les diesse la gracia, con que la podian alcã çar. Y fue la causa, porque ordinariamente quando mortificauã vn vicio, y vna passion, no lo haziã con zelo puro de virtud, y de obedecer al Criador, que les auia dado la luz natural, sino por otros respectos de proprio y desordenado amor. Y assi con vna passion vencian otra passion, y con vn vicio otro vicio. Como vno que tiene apetito de hurtar algun dinero, y dexa de hurtar, porque no lo vean y quede afrentado: con el apetito de la honra vencio la cudicia del dinero: y assi quando entiende que nadie lo à de saber, hurta lo que puede. Desta manera les acontecio a los Philosophos y sabios del mundo: como eran hombres de grandes naturales, de ingenio y prudencia humana admirable, estimauanse en mucho, y amauan vehementissimamente la honra y estimacion de los hombres: y assi quando se les ofrecia materia, en la qual si executauan la passion de sus coraçones, se les seguia afrenta, o menor reputacion entre los hombres: refrenauanse. Y quando se les ofrecia materia penosa y contraria a la inclinacion natural, de que seles podia seguir credito y opinion honorifica de los hombres, abraçauanla, aunque les costase mucho trabajo y peligro, y a vezes a costa dela vida. Confirmemos esto con exemplos de hombres Griegos y Romanos, que por comun opinion del mũdo estan graduados por los mas sabios y virtuosos que à auido en la tierra, fuera de la escuela y fè de Christo. Y seguiremos en ello los auctores mas graues de Gentiles, y Christianos que an tratado desta materia, no alargandonos en ella, sino tocando con breuedad aquello que basta, para el fin que aqui pretendemos. Socrates fue el mas famoso en virtud y sabiduria moral de todos los Philosofos de Grecia, a quien todos tenian por oraculo, y de quien dize Platon su discipulo estas palabras: Fue varon sapientissimo, y justissimo, y el mejor de quantos conocimos. Este se mortificaua, que sufria frios, andaua descalço por la nieue, poniase en el campo en vn lugar pensatiuo, y estauase quedo en el desde vna mañana hasta otra sin menearse de alli, sufria hambre, sufria las mugeres que tenia que lo deshonrauan, y le tirauan cosas inmundas, y dissimulaua, contentauase con poco, tenia el vestido viejo y roto. Alabaua mucho la mortificacion diziendo; que los deleytes se auia de huyr, y que no se auia de comer hasta hartar, ni manjares delicados, y que la beuida auia de ser la primera que el hombre hallasse, sin buscar, ni esperar otra. Y que los que esto hazian que se contentauan con cosas pocas, eran muy cercanos y semejantes a los Dioses. Todo esto dize de Socrates Platõ y Diogenes Laercio.

Plato. in Phædone.

Plato in conuiuio. Diogenes Laertius in vita Socrates.

Que esta mortificació de Socrates por ser sin la gracia de Dios, no le sanasse la naturaleza, ni le mitigasse con eficacia las passiones, ni le quitasse el desorden dellas, sino que se las dexasse biuas, y desordenadas: veese claramente, porque en otras cosas, y en otros tiempos donde le faltaua el objecto de la honra humana, se mostraua muy apassionado, y hazia grandes desconciertos. Si algunas vezes sufria la hambre y la sed, otras muchas era destẽpladissimo: porque le acontecia estarse toda la noche entre las copas del vino, y estando los otros cansados, y con desseo de yrse a dormir el no se cãsaua, sino se estaua beuiẽdo. Assi lo afirmã auctores antiguos, que sigue Theodoreto: y Platõ lo confiessa en vn dialogo diziendo del: quando se assentaua a la mesa, si le constreñian que beuiesse, beuia mas vino que todos: y era (dize) cosa admirable, que con todo esto no se embriagaua. Y si algunas vezes sufria los males que le haziã, otras era muy ayrado y furioso, y aunque quãdo estaua sin enojo hablaua sabiamente, mas quãdo estaua enojado, hablaua torpe y desordenadamẽte: assi lo dize Porphyrio q̃ fue Platonico, y lo cõfirma con el testimonio de Aristoxeno, q̃ escriuio la vida de Socrates. Y quando sufria, descubria que lo hazia por vanidad: porque como cuenta Diogenes Laertio: hiriendole vno con el pie, admirauanse algunos, de que sufria esto, y respondio: Pues que auia de hazer, si vn jumento me diera vna coz, auia por esso de traer pleyto con el. Dando a entender que sufria al q̃ lo auia herido, porque lo tenia en poco. Y quando sufria a sus mugeres, el daua la causa de que lo injuriassen, porque viendo que reñian entre si, no las ponia en paz, sino estauaselas mirando, riendo, y burlando dellas, y por esto se boluian enojadas contra el. Descubrio tambien su vanidad y soberuia, porque como cuenta Platon: el dezia de si mismo, y lo confessò delante los juezes de Athenas, que por el oraculo de Apolo auia sido juzgado por el mas sabio de todos los hombres: y que assi era, y lo auia el prouado a muchos hombres de todos estados, dandoles a entender que no sabian nada, y que el sabia mas que ellos: porque ellos no sabiendo nada, pẽsauan, y presumian que sabian, y el aunque no sabia nada, lo entẽdia assi: y como testifica Tulio, dixo tambien a los juezes: que era merecedor de amplissimas honras. Y dẽscubrio mas su vanidad, en que este Apolo de quien se gloriaua, que lo auia juzgado por el mas sabio de los hombres, era vn Idolo, por el qual hablaua vn demonio gran engañador: y assi el que Apolo juzgaua por el mejor de los hombres: muchos sabios q̃ refiere Laercio en su vida y Lactancio en sus instituciones, lo juzgauan por vano, y soberuio.

Theodoretus lib. 12 de curatione græcarum affectionum.
Plato in conuiuio.
Theodoretus refert vbi supra
Laertius in eius vita
Theodoretus vbi supra.
Plato in Apologia pro morte Socratis.
Laertius in vita Socratis. Lactantius diuinarũ institu. li. 3. c. 20.

uio. Con estas y otras costumbres que dexo de dezir, porque esto basta, descubrio, que con la mortificacion que hazia, nunca subjetò de verdad las passiones, sino que con vna passion vencia otra. Platon que sucedio a Socrates, y es en virtud y sabiduria el Philosopho mas famoso de quantos vuo en su tiempo, y despues del, y a quien por excelencia llamā el diuino Platon. Este se mortificò, en que comia templadamente, y algunos dias no mas que vna vez, y si comia dos vezes, era muy poco, y no quiso tener riquezas, porq̃ siendo su patrimonio riquissimo, lo dio a sus hermanos. Y pudiendo tener dignidad en la republica, no la quiso procurar. Y siendo agrauiado de Dionysio Siracusano, no se quiso vengar del con maldiciones. Estas son las virtudes que del cuentan en su vida Diogenes Laercio, y Marsilio Ficino. Y descubriose claramente, que con todo este exercicio de virtud, aunque dissimulaua en muchos casos las passiones, mas que nunca cō eficacia las mortificò: porque aunque algunas vezes comia poco, otras se desconcertaua mucho: que como dizen del Xenophonte y Porphyrio, y refiere el bienauenturado Theodoreto: muchas vezes se yua a Sicilia, a gozar de las gulas y deleytes de aquella tierra, y de las mesas esplendidas que tenia en casa de Dionysio Rey de Sicilia. Y confirma esto, que (como dize del Laercio) enseña, que en las fiestas del Dios Bacho era cosa conueniente beuer hasta embriagarse. Tenia impaciencias, y iras, que le turbauan tanto la razon, que no osaua castigar a los criados, aunque lo auian menester, por verse tan enojado. Y casi a todos los que fueron antes del contradixo, como dize Diogenes. Fue muy esclauo del vano temor de los hombres, porque conociendo que no auia mas que vn Dios, y que errauan los que adorauan muchos dioses, no tuuo animo para reprehender este vicio tan grande de la ydolatria. Y como dize Lactancio: si fuera defensor de la justicia, auia de hazer lo que era en si, para destruyr las superstíciones de los falsos dioses: y no solamē te no hizo esto, antes por el miedo que tenia fauorecio mucho la Idolatria. Y assi en sus libros y cartas en lugar de dezir como lo sentia Dios, dezia: dioses. Y en el libro de su republica concede, que a los dioses se les hiziessen estatuas de madera, o de piedra. Y como dize san Augustin: fue tābiē de parecer que se les ofreciessen sacrificios. Y dixo: que en la veneracion de los dioses, se auia de dar credito a los poetas, por lo qual san Chrysostomo lo cuenta entre los fauorecedores de la ydolatria. Destas cosas que hizo y muchas que dexò escriptas contra las buenas costūbres, se vee que aunque peleò contra las passiones con alguna manera de

Laertius in vita Platonis.
Marsilius in vita Platonis præfixa suis operibus.
Theodoretus lib. 4. Græca. affect.
Laertius i eius vita.
Diogenes Laerti. in eius vita.
Lactāt. diuinar. inst. li. 5. c. 15.
Theodoretus lib. 3. Græca. affect.
D. Aug. de ciuit. Dei. li. 8 c. 12.
Plato in Thimæo.
D. Chriso. in epis. ad Roma. c. 1. in illud mutauerunt.

mortificacion, mas q̃ nunca las vencio: porque no peleò como deuia, ni se dispuso con el buen vso de los dones naturales, y fauores que tenia de Dios, para que se le diesse el conocimiento sobrenatural, y la gracia que era menester para vencer bien las passiones.

Capitulo. XI. De otros exemplos en que se declara lo mismo.

Diogenes Laertius in eius vita.

EL mas celebre de todos los Philosophos enel exercicio de la mortificacion fue Diogenes Cynico. Mortificauase en comer yeruas y carnes crudas, y en comer poco, enel vestido pobre, en la morada, que no era sino vna cuba que le seruia de casa, y de lecho. En los estios quando la arena estaua ardiendo se rebolcaua en ella, enel inuierno andaua descalço por la nieue, y se abraçaua con las estatuas que estauan cubiertas de nieue. Traya en su çurró vn vaso en que comia, y otro en que beuia, y viendo a vn muchacho beuer con la mano, y a otro recebir la comida en vna corteza de pan, echò de si ambos vasos por exercitar mas pobreza y no ser vencido en ella de aquellos muchachos. Poniase al agua, y estauase quedo, y sufria que las pluuias del cielo lo mojassen. Con toda esta mortificacion nunca vencio, ni subjetò passion alguna: de lo qual dio clara prueua en sus costumbres, porque se vengaua de los que lo enojauan, y los infamaua por toda la ciudad, murmuraua de los ausentes, y a los presentes lastimaua con palabras afrentosas, preciauase de gracias y donayres, hazia otras cosas indignas de dezir: en lo qual descubrio que todas aquellas mortificaciones las hazia por la honra, y que no mitigaua las passiones con ellas. Assi lo notò Platon, que viendolo vn dia que se estaua mojando al agua, y muchos que lo estauan mirando, compadeciendose del, dixoles: Si quereys auer misericordia del, yos de aqui, y no lo mireys, significando, que aquello lo hazia por honra humana, y que si no vuiesse quien lo mirasse, no haria nada de aquello.

Entre los Romanos los mejores hombres y mas mortificados que vuo por comun opinion de todos, fueron los dos Catones, q̃ los tenian por prodigios de virtud y prudencia: y tambien descubrieron como los demas, que con todas sus mortificaciones ninguna passion de veras vencieron. Caton el mayor que llaman Censorino, fue consul y censor en Roma, mortificauase en comer templadamente, y que la cena no llegasse a fuego, y en el vestido vil, y morada vulgar y comun. Trabajaua con sus proprias manos en su here-

Plutarchus in vita Catonis maioris.

heredad,beuia del mismo vino que sus trabajadores. Y siendo costumbre de los Pretores andar en literas y carros con grande pópa y mucha gente,el siendo Pretor no quiso esta autoridad, sino q̃ andaua con solo vn oficial que llamauan Aparitor,que lo acompañaua. Fue claro testimonio de lo poco que ganò con estas y otras mortificaciones,que (como dize Plutarcho) de las cosas que hazia se alabaua y gloriaua,y las contaua muy encarecidamente, y despreciaua y burlaua mucho de otros. Los esclauos que toda la vida lo auian seruido, despues que los via viejos y sin prouecho, los echaua de su casa,y los vendia,que era grande inhumanidad. Hazia malos tractos,y consintia biuir mal a sus criadas por precio que ganaua con ellas,que era muy desordenada cudicia: y assi có el apetito de la honra y cudicia del dinero vencia otras passiones. Caton el menor que se llamaua Vticense,y fue nieto del Censorino,y tuuo en Roma los principales oficios de la republica: mortificauase en que no vestia purpura como los de su calidad, sino vn vestido llano.Salia de casa muchas vezes descalço,y otras sin tunica,caminando a cauallo los que yuan en su compañia,el yua a pie: poniase a la nieue, y recebiala sobre su cabeça descubierta.Tenié do oficios publicos,no queria recebir dones ni presentes, ni queria tomar el oficio sin aprender primero las leyes y estilo del oficio. Y estas mortificaciones dizen del,que no las hazia por gloria vana,sino mouido por razon, y por tener en poco los desprecios de los hóbres:y por ellas lo estimaron en tanto en la republica Romana,que para llamar a vno santo por excecelencia, lo llamauan vn Caton.Mas con todo esso con estas mortificaciones nunca quedaró mortificadas las passiones de su alma:porque(como dize Plutarcho) fue notado de muy destemplado en el beuer, y hizo gastos vanos,y muy excessiuos:la propria muger que tenia la entrego a su amigo Hortensio:estaua tan lleno de soberuia,que estando en Vtica de Africa,quando Iulio Cesar se alçò con el imperio,queriendo los de la ciudad embiar a pedir a Cesar que los perdonasse,y no les hiziesse daño,el dixo que embiassen a pedir remission para ellos,mas no para el:porque el no solamente no era vécido, sino que en todo el tiempo de su vida en justicia y en honestidad era vencedor de Cesar. Y por no sufrir esta afrenta, de que pareciesse que era vencido de Cesar,y que tenia necessidad de su indulgencia y fauor,tomò vn cuchillo, y se lo metio por las entrañas,y como desesperado se matò.

Plutarchus in vita Catonis minoris.

En estos varones eminentissimos entre los Gentiles, que por comũ sentencia fueron los mejores y mas exéplares de todos los

Griegos y Romanos, se vee claramente que aunque fuera de la yglesia de Christo se à exercitado la mortificacion, mas que no à tenido este efecto de quitar los vicios y el desorden de las passiones, como lo aduierte muy bien san Buenauentura por estas palabras: Aunque los Philosophos como Platon y otros dixeron algunas cosas verdaderas de Dios, y cosas subtiles de las virtudes, mas quedaronse en tinieblas, y sin verdaderas y enteras virtudes: porq̃ para la verdadera virtud se requiere la intencion recta q̃ busque a Dios, y esta no la tuuieron: y tambien se requiere que las enfermedades del alma que son pecados y passiones se sanen: pues sanar no puede vno sino conoce la enfermedad, y el medico y la medicina, las quales cosas ignoraron los principales philosophos q̃ no conocieron la enfermedad, ni la medicina, ni el mediador q̃ auia de venir. Habla este santo no de lo que podian alcãçar los Philosophos, si vsarã bien de la luz natural ayudada del fauor diuino; porque està cierto que si hizieran lo que pudieran con esta ayuda, que Dios les diera toda la luz y fuerça que era menester para alcãçar perfectas virtudes, y saluarse, como la dio al santo Iob, y a otros gentiles: sino habla de lo q̃ de hecho passo, q̃ como no se dispusieron para q̃ se les comunicasse la fè y gracia del medianero q̃ auia de venir, que es Christo, aunque mas trabajaron en el exercicio de la mortificacion, se quedaron llenos de passiones y vicios. Y como dize Lactancio, fueron maestros de la virtud, de que ellos carecieron, porque si con diligencia se miran sus costumbres, hallamos que fueron proteruos, arrogantes, yracundos, curiosos libidinosos, y que con color de sabiduria encubrian sus vicios, y hazian en sus casas lo que reprehendiã en las escuelas. Esto es de Lactancio, y confirmalo con el testimonio de Tulio, que siẽdo vno dellos, confiessa ser assi verdad. No es de poco prouecho tener noticia clara desta verdad que aqui auemos descubierto, sino es cosa muy importante y de grande prouecho. Lo vno, porque en esto se conoce mas manifiestamente la virtud diuina, que ay en la ley Euãgelica, que es clarissimo testimonio de la verdad de la fè. Porque veamos de adonde viene, que auiendo los sabios del mundo exercitado la mortificacion con tanto rigor, y por toda la vida para alcançar virtudes, y mortificar passiones nunca lo alcançaron? y en la yglesia de Christo vsando los Christianos esta mortificacion, como lo enseña la ley Euãgelica, alcãçan victoria de todas las passiones, y alcançã todas las verdaderas y perfectas virtudes, y quedã por toda la vida, y para todas las ocasiones humilissimos, mansissimos; como se à experimẽtado a vna mano en todos los santos. Y mu-

D. Bonauẽtu. in lib. luminaria Ecclesiæ. ser. 7.

Lactãtius in diui. institutio. li. 3. cap. 15

muchas vezes an alcançado esto en breuissimo tiẽpo, y algunas vezes con vn solo acto feruoroso de mortificacion ayudado de la diuina gracia, como se vee en las conuersiones subitas y admirables de algunos pecadores en grandes santos: luego siguese manifiestamente que Dios es el q̃ obra por medio de la mortificacion Christiana, pues de solo Dios es hazer hombres perfectamente justos y santos, y (como dize santo Thomas) esta es la mayor obra, y dõde mas resplandece la bondad y poder de Dios de quantas vemos y experimentamos en el mundo. Y siguese que aquella mortificacion delos Philosophos era obra de sola virtud natural, y dela carne flaca; y por esso no sanaua el anima, y esta nuestra mortificacion es obra de gracia sobrenatural, y del poder infinito de Dios, y por esso penetra el alma, y la sana, y limpia de todo vicio, y de toda passion desordenada. No se entiende que esta razon ni otra alguna haze manifiesta y euidente la verdad de la fè, porque la fè no estriba en semejãtes razones humanas, sino en la palabra de Dios: mas entiendese que estas y otras razones semejantes hazen euidente y claro a quien las penetra, que la verdad que enseña la fè Christiana, deue de ser creyda y recebida como verdad de Dios, pues tales efectos experimentamos en solo el pueblo Christiano, que no pueden tener otro auctor sino al verdadero Dios, como auemos declarado.

D. Tho. 1. 2. q. 114. ar. 9.

D. August. in Ps. 102

In tracta. 4. ca. 7. & seq̃uẽtibus

No solamente se descubre la admirable eficacia de la mortificacion Euangelica, comparandola con la mortificacion esteril de los Philosophos: sino tambien si la comparamos con la que exercitaron los verdaderos santos de la ley de naturaleza, y de la ley de escriptura. Cosa es esta marauillosa y muy digna de consideraciõ. Tuuo Dios siẽpre en el mundo varones justos y santos, que antes de la venida del hijo de Dios al mundo ya creyan que auia de venir, y participauan de su virtud y gracia, como auemos declarado. Estos vsauan con gran rigor el exercicio santo de la mortificaciõ, como lo nota sant Pablo, diziendo de los santos del testamẽto viejo: anduuieron por la tierra peregrinando, sin tener morada cierta, vestidos con pellejos de ouejas, y de cabras, sufriẽdo pobreza, y falta de las cosas necessarias, y padeciendo angustias y afliciones. Y aunque es verdad, que con la fè de Christo que auia de venir, y cõ estos y otros santos exercicios alcãçaron verdaderas virtudes, y victoria de las passiones, pues erã tales (como dize el Apostol) que el mundo no era digno de tener tales hõbres: mas que dauanles vnas flaquezas, vnos temores humanos, vn miedo de las tribulaciones, vn horror de la cruz, q̃ bien descubriã no tener las

D. Paulus ad Heb. ca. 11.

passio-

paſsiones tã perfectamente mortificadas,ni los afectos humanos
Geneſis.c. tan cumplidamente rendidos con la diuina gracia. Que temores
32. tan grãdes tuuo Iacob de ſu hermano Eſau? Moyſes como ſe afli-
Numeror. gia,y anguſtiaua con la carga del gouierno queDios le auia dado?
11. El gran Propheta Helias,perſeguido de Iezabel como ſentia aque
3.Re.19. lla perſecucion, y con que aflicion y anguſtia tan grande pedia a
Hieremiæ. Dios que lo ſacaſſe deſta vida?El Propheta Hieremias ſantificado
c.37. en el vientre de ſu madre cõmo temblaua de miedo de la carcel,y
Iob.c.3.et cõn que laſtima rogaua al Rey Sedechias, que no lo echaſſe en e-
6. lla?El ſanto Iob,y el ſanto Thõbias,aunque tuuieron grande y ad-
Thobiæ c. mirable paciencia en ſus tribulaciones,mas que ſentimientos tan
3. triſtes tuuieron en ellas?Y en la ley Euangelica vemos en los ſan
tos tan mortificado el temor humano, y el miedo de la cruz,
que no ſolamente no ſe anguſtiauan conlos trabajos,ni temian las
carceles y tormentos,antes amauan las tribulaciones,y deſſeauan
D. Paulus las penas, y ſe conſolauan y gloriauan en las perſecuciones, y ſe
ad Ro.5. ofrecian a las carceles y muertes, y ſe alegrauan y deleytauan en
2. Cor. 1. los tormentos grauiſsimos, aunque duraſſen muchos años. Eſto
obra aora la mortificacion que no obraua entonces, porque deſ-
pues que el hijo de Dios padecio,y murio, comunica por eſte me
dio,y por los demas q̃ vſa la ley Euangelica muy mas copioſa gra
Ad Heb.2 cia y mayor abundãcia de dones yfauores diuinos,y por eſto obra
mas excelẽtes y admirables efectos en las animas. Yeſto fue merecernos Chriſto con ſu muerte la venida del Eſpiritu ſanto,que fue la comunicacion pleniſsima y abundantiſsima de todos los dones de gracia.

Eſte conocimiento tan cierto de la virtud diuina que reſide en la ley Euangelica,auemos de ſacar de ver lo que obra la mortificacion,que nunca jamas lo obrò,ni enlos ſabios del mundo,ni enlos ſantos del teſtamento viejo. Y juntamente auemos de ſacar vna grande eſtimacion deſte beneficio, y vn perpetuo agradecimiento del,que aya dado Dios a la mortificacion Euangelica tan admirable virtud y eficacia,para alcançar por medio della tan perfecta moderacion de todas las paſsiones,y tan copioſos dones de gracia. Quien no ſe animarà a huyr regalos y blanduras, y a tomar penas y caſtigar ſu carne,y contradezir a ſus apetitos? Los ſabios y prudentes de los gentiles ſe abſtenian de deleytes, q̃ naturalmẽte deſſeauan,y ſufrian hambres,frios,y nieues, y pobreza por alcançar vna ſombra de virtud, y no hazer eſto,tenian por grande falta de ſabiduria y prudencia: pues que falta tan grande de verdadero ſeſo ſerà ahora en la ley Euangelica,por no abſtenerſe de

vn

vn regalo,por no tomar vna poca de pena,por no yrſe a la mano, y contradezir ſu voluntad,dexar la mortificacion, con que ſe alcã ça tan verdadera victoria de las paſsiones,y tan perfecta virtud?y quan verdadera ſabiduria y prudencia ſerà, con tan pequeño trabajo ganar tan grandes y verdaderos bienes,como ſon las ſolidas y perfectas virtudes.

Capitu. XII. Como con la mortificacion ſe ſatisfaze por las culpas cometidas, y ſe libra el hombre de las penas que por ellas merecia.

PORQVE quãdo el hombre peca toma algun contento que no deuia tomar,o huye alguna pena o trabajo q̃ eſtaua obligado a abraçar,pide la diuina juſticia:q̃ para ſatisfazer por la culpa y reduzir el alma al orden deuido,que ſe mortifique, abſteniendo ſe de algunas coſas de cõtento,q̃ licitamẽte podia tomar,y abraçã do algunas coſas de pena que licitamente podia huyr.Eſto dize S. Gregorio por eſtas palabras: Con grande cuydado deuemos de conſiderar,y cumplir eſta verdad,que el que ſe acordare auer cometido coſas ilicitas,ſe abſtenga de algunas coſas licitas,para que deſta manera ſatisfaga a ſu criador,porque coſa juſta y deuida es, que el q̃ hizo coſas prohibidas,ſe niegue a ſi miſmo las coſas concedidas.Por eſſo los ſantos exhortauan a los penitentes,que para ſatisfazer a Dios,y recõpenſar las ofenſas con q̃ lo auian enojado, que no ſe contentaſſen con ceſſar de pecar, ſino que hizieſſen en ſeruicio de Dios coſas contrarias a las que auian hecho , quando ofendian a Dios.Aſsi dize S.Chryſoſtomo: De la manera q̃ al que à ſido herido con vna ſaeta,no baſta ſacalle la ſaeta,ſino que es meneſter aplicalle medicinas:aſsi al q̃ à pecado,deſpues de la confeſſion y abſolucion del pecado,es neceſſario hazer frutos dignos de penitencia.Y declarando que frutos ſon eſtos dize: Derramauaſte antes en deleytes,y beuias ſin templança,recompenſalo con ayuno,y con beuer ſolamente agua.Mirauas cõ ojos libres la hermoſura agena,ya no te atreuas a miralla,ya te refrena aun del vſo licito del matrimonio,en caſo q̃ lo puedas hazer:heziſte al proximo alguna injuria de obra o de palabra,ya los que a ti te injuriã,echa les bẽdiciones,y hazles beneficios.Proſigue lo miſmo S. Ambroſio,eſcriuiendo aſsi a vna muger penitente:Cortenſe los cabellos, de que recebias vanagloria,y que te dieron ocaſion de pecar, ſlo

D.Grego. Ho.34 in euangelia. & D.Auguſtin. de vera & falſa pœni. c. 15.et Tertullianus de ieiunio aduerſus Pſychicos D.Chriſo. in Matheũ Ho. 3. & in imperfecto Ho.16

D.Ambroſius in epiſto.ad corruptam.

ren los ojos,que miraron desonestamente,paresse con ayunos amarillo y marchito el rostro,que estaua fresco en el pecado, dexa el vestido galano,y toma el vestido triste,curauas tu cuerpo con diligēcia,y agradauaste de tu hermosura,tratalo ahora asperamente, cubrelo con ceniza,y con duro cilicio,y no dexes miembro del sin digno castigo.Esto es de S.Ambrosio.Y es cierto questa misma doctrina escriue Dios en los coraçones de los verdaderos penitentes,porque quãdo vn alma alumbrada de Dios entra dentro de si, y considera lo que hizo pecando,como por vn vil y breue contentamiento despreciò a la diuina magestad:y al que deuia summo amor y summa gloria,por ser infinito bien y fuẽte de todos los bienes,lo puso debaxo de los pies,haziẽdo mas caso dela criatura hecha de nada,y q̃ es pura vanidad,q̃ no del criador de todas las cosas.Y cõsidera las penas eternas a que se obligò,y que tãtas vezes tiene justamẽte merecidas,y viẽdo que las malas inclinaciones de su cuerpo le fueron incentiuo detãto mal,tomavna santa indignacion contra si mismo,y por boluer por la justicia diuina , y tomar vengança de si mismo,en cada miembro de su cuerpo querria tomar vn particular tormento:y si le fuesse licito,no le querria conceder jamas cosa que le diesse contento.Auia santa Paula en vn tiẽpo tratadose con demasiado regalo,y despues q̃ Dios le abrio los ojos , como lo cuenta san Hieronymo:mortificauase con grãde rigor,acostauase sobre vn aspero cilicio:no queria tomar en el mãjar vn poco de azeyte,por parecelle regalo:no queria echar en el vaso para beuer ni vna gota de vino. Vsando la santa matrona destas y de otras mortificaciones dezia:Afligirse deue el cuerpo que se regalò,llorar tiene la que riò,los lienços blandos trocar se tienen en asperos cilicios.

D. Hierony. in vita S.Paulæ.

Surius in Decembri

El bienauenturado san Eligio siendo mancebo,como en su vida lo testifica Audeno Obispo Rotomagense que lo cõuersò : fue rico y de forma elegante,traya vestidos muy ricos de seda y de oro y cintas de piedras preciosas,conuersaua con los grãdes del palacio real,y era muy querido del mismo rey,gustaua de los passatiẽpos vanos del mundo.Despues que Dios le tocò, imprimiole este desseo de mortificarse en todo lo contrario delo que antes vsaua: en lugar de los vestidos de oro se vistio de vn cilicio,y enlugar de las cintas de piedras preciosas traya vna soga ceñida, en lugar de los passeos velaua muchas vezes toda la noche en oracion, en lugar de las conuersaciones que tenia con los grãdes del reyno,recebia en su casa peregrinos pobres,y hombres miserables,y enfermos,y el mismo aũ despues q̃ contra su volũtad fue elegido Obis-

po,

po,los feruia,y les daua agua a las manos,y les befaua las cabeças fuzias,y les daua con fu mano de comer y beuer,y los affentaua a fu mefa,y comia con ellos. Efte fue fiempre en la yglefia de Chrifto el efpiritu de los verdaderos penitentes, mortificarfe en cofas contrarias a fu voluntad,dexando lo que antes amauan,y efcogiendo y amando lo que antes aborrecian para fatisfazer a la diuina jufticia.

De aqui viene otro fruto grãde de la mortificacion,que cõ ella nos libramos de muchos males y daños de cuerpo y de alma, que Dios nos tenia aparejados encaftigo de nueftros pecados. Porque ninguna culpa grãde o pequeña à de quedar fin caftigo, porque o la à de caftigar Dios en la otra vida con penas del infierno, o del purgatorio,o en efta vida con penas temporales,o el mifmo hombre la à de caftigar,tomando vengança de fi mifmo con mortificaciones voluntarias. Efto dize fant Anfelmo por eftas palabras: Los pecados grandes o pequeños no pueden quedar fin caftigo, porque o el hombre los à de caftigar en fi,o Dios haziendo juyzio del. Mire bien el hombre lo que haze quãdo peca,que efta obligacion hecha fobre fi,de fer caftigado con penas temporales o eternas,que le an de fer muy mas amargas que le fue dulce el pecado. Pues como fea verdad que Dios (como dize el Propheta Naum) no caftiga vn pecado dos vezes con entero caftigo. De aqui fe figue, que fi Dios embia al hombre en efta vida tribulaciones,que eftribando en la fangre de Chrifto fon equiualentes a fus pecados y el las acepta con paciencia,que en la otra vida no ferà caftigado de Dios. Y figuefe tambien lo que aqui queremos confirmar, que fi el hombre fe mortifica a fi mifmo voluntariamente conforme a la grauedad de fus culpas, que fe librarà no folamente de las penas de la otra vida, fino tambien de muchas que en efta vida Dios le auia de embiar por fus pecados. Eftos dos myfterios defcubrio el Apoftol fan Pablo diziendo: Si nos juzgaffemos a nofotros mifmos, no feriamos juzgados de Dios, y quando fomos juzgados de Dios,fomos caftigados del,para q̃ no feamos condenados con los amadores del mundo. Iuzgarfe el hombre a fi mifmo, es conocer fus culpas, y reprehenderfe con dolor por ellas, y caftigarfe por ellas con mortificaciones voluntarias. Y con hazer el hombre efto dize: que fe libra de que Dios con jufto juyzio lo caftigue en efta vida,embiandole aduerfidades. Y quando por defcuydarfe el hombre de hazer efte juyzio de fi,Dios con jufto juyzio lo caftiga,y atribula en efta vida,y el hombre acepta con paciẽcia el caftigo diuino,entonces dize que fe libra de fer condenado

D. Anfel. in Paulum 1. Cor. 11

Naum c. 1 iuxta fepetuaginta clarius.

D. Paulus 1. Cor. 11.

eternalmente con los amadores del mundo. Asi lo nota san Gregorio diziendo: Si no fuesse assi que la pena desta presente vida libra a algunos del tormento eterno, no dixera san Pablo, quando somos juzgados del Señor, somos castigados de su mano, para que no seamos condenados con el mundo. Esto es de san Gregorio. Y cumplese assi quando el hombre con la tribulacion se mueue a verdadera penitencia de sus pecados. O que efecto tan precioso es este de la mortificacion, que nos libra de castigos desta vida y de la otra. Quien no escoge de buena gana el exercicio de la mortificacion, que siendo pena pequeña nos libra de penas grandes? y siendo pena breue, mouiendonos a penitencia de nuestros pecados, nos libra de pena eterna? si quieres (dize san Chrysostomo.) no ser atormentado de Dios ni en la otra vida ni en esta, se tu juez de ti mismo, tomandote cuenta, y reprehendiendo y castigando a ti mismo.

D. Grego. in moralibus. l. 9. c. 24. in noua edit.

D. Chryso in Paulum 1. Cor. ca. 11.

Deste efecto de la mortificacion tenemos exẽplos muy señalados en la escritura sagrada. Auisò Dios por Ionas Propheta a los de Niniue de los castigos y total destruycion de la ciudad, que por sus pecados merecian, y que Dios amenazaua, con este auiso del cielo tomaron ellos primero la mano, y començaron a mortificar se con grande rigor, desde el rey hasta el menor, con gran dolor de sus pecados vistense de cilicios, ayunan sin comer ni beuer ni gustar cosa alguna, afligieron sus carnes, clamaron al Señor, y con esta mortificacion se libraron de la destruycion y calamidad temporal. Y los que perseueraron en la emienda de la vida, se librarõ tambien de la condenacion eterna. Estauan los hijos de Israel en tiempo de los Machabeos en grande aflicion y en punto de ser todos destruydos y muertos, porque vino contra ellos vn exercito muy poderoso de quarenta y siete mil hombres, y ellos no eran mas de tres mil y desarmados, tomaron por armas mortificarse con cilicios, y ayunos, y con ceniza, y clamando a Dios: y assi con la mortificacion se libraron de la destruycion y muerte que venia sobre todos ellos, y fueron superiores a sus enemigos. O quã justo es que no nos dexemos engañar de nuestro aduersario, q̃ por embidia de nuestro bien nos quiere quitar la mortificacion, ni del amor falso de nuestra carne q̃ nos la quiere impedir, pues es cierto, que por ninguna via le podemos hazer mayor bien, porque mortificandola la libramos de mayores penas, y le acrecentamos la gloria de la resurreccion. Hermosamente nos da este auiso sant Augustin por estas palabras: No auemos de oyr a Satanas quando nos da tales consejos como estos, para que te maceras con ayu-

Ionæ. c. 3.

1. Machabeorum c. 3. & 4.

D. August. in tracta. de vtilitate ieiunij. in tom. 9.

ayunos? Para que quitas a tu cuerpo lo que le deues? quitasle deleyte, dasle pena,tu mismo eres atormentador de ti mismo,no le agrada a Dios que te atormentes,porque seria cruel, si se deleytasse en nuestras penas. A estas sugestiones del enemigo responde: yo me atormento,porque Dios me perdone,y no me castigue: yo tomo castigo de mi para agradar a los ojos de Dios,y alcançar los socorros diuinos;porque asi como la victima que à de ser ofrecida en el altar en sacrificio,es menester que sea primero muerta: asi para que el hombre sea sacrificio muy agradable a Dios, es menester que sea mortificado.

Capit. XIII. Como la mortificacion ayuda mucho a la oracion,y le da grande eficacia, para impetrar,y alcançar dones de Dios.

QVANDO el niño pide a la madre el pecho de q̃ tiene necessidad,y lo pide solamente cõ el desseo significado por señales,muchas vezes se lo niega la madre,o se lo dilata: mas quando se lo pide llorando,y afligiendose con pena, no se puede contener la madre que no se lo de luego. Quando el hombre pide a Dios dones diuinos,y los pide orando solamente con el desseo y palabra,muchas vezes no alcança lo que pide,o se le difiere mucho:como lo experimentamos cada dia que pedimos a Dios virtudes de humildad,de paciencia,de caridad, y le pedimos victoria de algunas tentaciones,paz del coraçon,don de oracinn, augmento de fè,y no alcançamos lo que pedimos,o a cabo de mucho tiẽpo,porque pedimos con solo el simple desseo:mas quando con la oracion juntamos la mortificacion de nuestra carne y de nuestros apetitos,y nos afligimos delante de Dios. Entonces alcançamos mucho mejor lo que pedimos,y con mas certidumbre, y con mas breuedad,y mas copiosamente. La causa es, porque quando el hõbre pide con solo el desseo y la palabra sin juntar la mortificacion, disponese poco,y asi alcança poco:mas quando acompaña la oracion con la mortificacion,disponese mas, y con el fauor de Dios haze mas lo que es de su parte, y vsa mejor de las fuerças y ayudas recebidas de Dios para bien obrar,y asi recibe mas. Y tambien vna de las cosas que mucho mueue à Dios, a que conceda al hombre los dones que le pide,es,ver que los dessea y estima mucho,y que recebidos los guardara con cuydado,y por esso suele di

latar Dios sus dones,para que el hombre perseuerando en pedillos los dessee y estime en mas,y recebidos los guarde cõ mayor vigilancia:pues todo esto se halla en el que pidiẽdo a Dios sus dones perfectos acompaña la oracion con la mortificacion,que dessea y estima mas lo que pide,y si lo alcança como le à costado dolor,guardalo con mayor diligencia, y biue con mayor temor de perdello.Iuntase con esto que como Dios ama mucho al hombre justo,viendolo penado y afligido por alcançar lo que le pide, compadecese del,y vsa de mayor misericordia con el, dandole mas liberalmente,yen mayor abundancia las dadiuas del cielo que le pide,y todo aquello que es necessario y conueniente para su saluacion.

Por estas y otras razones muy conformes a la diuina sabiduria el que orando se mortifica,alcança mejor y con mas eficacia lo q̃ pide.Y por ser el conocimiento desta verdad importantissimo para nuestra saluacion,nos lo à querido el Espiritu santo confirmar con exemplos illustrissimos de la diuina escriptura en el viejo y nueuo testamento,de los quales diremos algunos, acordando primero lo que al principio declaramos, que debaxo de nombre de ayuno en la diuina escriptura y doctrina de los santos muchas vezes se cõprehende toda castigaciõ y mortificacion de carne.La noble Iudith,y toda la ciudad de Betulia con ella,queriendo alcãçar de Dios q̃ los amparasse,y defendiesse, y les diesse victoria de sus enemigos,juntamente con la oracion ayunarõ,y se vistieron de cilicios,y se cubrieron las cabeças con ceniza,y afligieron sus cuerpos,y assi alcançaron lo que pedian. La Reyna Esther con los varones y mugeres de Israel,que estauan en la ciudad de Susan,para alcãçar orando de Dios que los librasse de la muerte injusta a q̃ estauã condenados,lo que hizieron por orden de la sabia Esther, q̃ alumbrada de Dios los exhortò a ello,fue q̃ estuuieron tres dias sin comer,ni beuer,y se acostaron en cilicios, y afligiendo sus carnes clamaron a Dios, y con este medio alcançaron lo que pedian. El Rey Iosaphat con todo su exercito y con todos los vassallos de su reyno de Iudà,para alcançar de Dios que los librasse del grande peligro en que sus enemigos los tenian,que hizieron? Dize la diuina escriptura:Conuirtiose de todo coraçõ a hazer oracion al Señor,y ordenò con publico pregon,q̃ todos los suyos ayunassen, y cõ esta ayuda tuuo su oracion el efecto que desseaua. El Propheta Daniel queriendo alcançar de Dios libertad para su pueblo y otros particulares dones,no se contentò cõ hazer oracion sobre esto,sino ayunò muy rigurosamente,no beuiẽdo vino,ni comiẽdo

In hoc tractatu.c.1. *Iudith.c.9* *Esther ca. 4.* *2. Paralipom.c. 2.* *Danielis c.9.&10*

pan

pan delicado, ni carne; sino yeruas, y castigãdo su carne con estas y otras mortificaciones, alcançò de Dios la libertad que pedia, y q̃ por medio de su Angel lo consolasse, y le descubriesse grandes mysterios. Y para que se entendiesse que de la mortificacion auia tomado eficacia la oracion que auia hecho, le dixo el Angel: desde el primero dia que determinaste afligirte delante del Señor, fue oyda tu oracion. Mucho se descubre en este exemplo la virtud grande de la mortificaciõ, y quã buena compañia haze a la deuota oracion: assi lo põdera el bienauẽturado Theodoreto por estas palabras: Por el exemplo de Daniel que dexò el regalo de vngirse cõ olio como solia, y no comio pan, ni carne, ni beuio vino, sino se sustentò con solas legũbres, se nos enseña quan prouechosa es la aflicion y mortificacion voluntaria: porque con ayuno volũtario se afligio, y orò, alcançò lo que desseò. *Theodoretus oratione 10. in Danielem.*

Y como el mismo Espiritu santo que enseñò, y alumbrò los santos del testamento viejo, es el que con mayor plenitud se comunicò a los del testamento nueuo, vemos que el mismo estilo an seguido todos. De los Apostoles y principes de la yglesia aduierte san Lucas muchas vezes, que quando orauã, acompañauã la oracion con ayunos, quãdo embiaron a san Pablo y a san Bernabe a Seleucia y otras ciudades a predicar, como el Espiritu santo lo auia ordenado, dize: entonces ayunando, y orando, les pusierõ las manos, y los embiarõ. Y quando los mismos Apostoles S. Pablo y S. Bernabe se partieron de Antiochia, dize dellos: como vuiessen puesto Presbyteros en las yglesias, y vuiessen orado con muchos ayunos, los encomendaron al Señor. Este fue estilo de los sagrados Apostoles, juntar el ayuno y la mortificacion con la oracion, y de aqui an aprendido lo mismo todos los santos de la yglesia Christiana: y como en ellos la luz y gracia diuina que a esto los mouia, à sido mayor y mas copiosa que en los santos del testamento viejo, assi la mortificacion à sido mucho mayor. *Actorum c. 13.* *Acto. 14.*

De san Martin cuenta Seuero Sulpicio: que aunque toda su vida era vna continua mortificacion, mas quando auia de hazer oracion por algunos graues negocios, entõces para mejor impetrar lo que desseaua, acrecentaua las asperezas y mortificaciones. Queriendo alcançar de Dios ayuda para destruyr vn templo de Idolos, recogiosse en vn lugar secreto, y estuuo alli tres dias vestido de cilicio, y cubierto de ceniza, y ayunando siempre, y orando, y alcançò de Dios, que vinieron dos angeles, y lo destruyeron. Y yendo a negociar con el Emperador Valentiniano cosas del seruicio de Dios, el Emperador, como soberuio y brauo sabiendo *Sulpitius in vita D. Martini.*

que le queria pedir coſas,de que el no guſtaua,no lo quiſo oyr, ni conſintio que lo dexaſſen entrar:vaſe entonces el ſanto y cubierto de ceniza,y veſtido de cilicio,y abſteniendoſe de comer , y de beuer,puſoſe a orar ſin ceſſar,y al ſeptimo dia le aparecio vn Angel , y le dixo:que fueſſe al palacio del Emperador , y negociaria bien.Va y halla las puertas abiertas , entra haſta la preſencia del Emperador,y como el Emperador lo vido,començo a reñir,porque lo auian dexado entrar,y no quiſo leuantarſe a el.En aquel púto milagroſamente ſe encendio en fuego la ſilla enque eſtaua,y tocado de Dios con eſte milagro ſe leuantò a el,y le concedio todo lo quepedia.Deſta manera eſte glorioſo ſanto ayudando la oració con la mortificacion alcançaua lo que pedia. Cuenta Theodoreto del ſantiſsimo monje Iuliano,por quien Dios hizo muchos milagros , que eſtando los Catolicos de Cyro en grande afliccion,por que ſe auian leuantado vnos herejes entre ellos,y trayan vn Hereſiarca que predicaſſe,y engañaſſe al pueblo,vinieron al ſanto Iuliano a pedille remedio,el les dixo:hazed oracion confiãdo en Dios, y con la oracion juntad la afliccion del cuerpo.Hazen lo aſsi,y luego al Hereſiarca le dio vn mal grauiſsimo , que en el miſmo dia lo matò,y ceſſò el daño que temian.Eſte à ſido el eſpiritu de los ſantos,eſto an aprendido de la diuina eſcriptura , y eſto les à inſpirado Dios,y eſto àn hallado por experiencia : que acompañando la oracion con la mortificacion,ſe haze mucho mas poderoſa y eficaz para alcançar quanto piden a Dios.Aſsi dize ſan Cypriano:Todos los varones amadores dela virtud de que tenemos noticia,todas las vezes que querian alcançar algo de Dios,ſe veſtian de cilicios a rayz de las carnes,y ſe macerauan con ayunos, y deſta manera velauan de noche en oracion.Y nunca leemos auer ſubido a la virtud que alcançaron,ſin eſta ayuda de ayuno y mortificacion, ni auer emprendido a hazer coſa grande ſin auer precedido la abſtinencia.Pues tan cierta verdad es eſta,y tan practicada delos ſantos,juſto es que nos ſea grande motiuo, para abraçar con amor y cuydado eſte ſanto exercicio de la mortificacion , que tanto vale delante de Dios con el ayuda de ſu diuina gracia . Mas à ſe de aduertir,que aſsi como el que eſtà en pecado mortal, no à de dexar de orar con deſſeo deſalir del,porque la miſma oracion le ayudarà para que mas preſto ſe conuierta:aſsi el que aun no tiene animo para mortificarſe,no à de dexar por eſſo el exercicio ſanto de la oracion,porque eſſa miſma oracion ofrecida a Dios con buenos deſſeos,ſerà medio para q̃ Dios le dè voluntad y fuerça para mortificarſe,como deſpues veremos.Porque aunque la mortificacion ſea

Theodoretus in hiſt. relig. c.2.

D.Cyprianus de ieiunio Chriſti

sea tan grande ayuda de la oracion,no por esso dexa la oració por si de tener la virtud de impetrar,y merecer,cócurriédo las demas condiciones necessarias : mas es cierto que la mortificacion para todo la haze mucho mas eficaz , y mas poderosa delante de Dios.

Capit. XIIII. Como la mortificacion ayuda muy particularmente a la oracion mental, porque con ella se alcança pureza y luz interior, para contemplar las cosas diuinas.

AVNQVE para todo genero de oracion ayuda mucho la mortificacion,como auemos declarado:mas muy especialmẽte ayuda a la oracion interior , con que se meditan y contemplan en silencio las cosas diuinas.Porque para que esta oracion sea como conuiene,y se pretende,requierese mucha pureza enel anima porque oracion mental es vna vista espiritual delos misterios diuinos,y perfecciones y obras diuinas, como auemos declarado. Y assi como para ver bien con los ojos del cuerpo,es menester tenellos limpios y claros,assi para ver bien las cosas de Dios con los ojos del alma,es menester tenellos limpios y claros, y este es oficio y efecto de la mortificacion,limpiar el alma. Porque sin la mãcha principal del alma que es el pecado mortal que se quita con la penitencia,ay otras manchas que aunque no manchan ni ensuziã del todo el alma,mas en parte la mãchã,y le son grãde impedimẽto para ver biẽ las cosas deDios.Estas son las passiones y las aficiones desordenadas de las criaturas,y las culpas veniales,y estas mãchas va quitãdo la mortificacion,porq̃ huyẽdo el hõbre regalos q̃ puede escusar,y abraçando de buena gana cosas de afrenta y pena,y contrarias a su voluntad,se van quitando las aficiones desordenadas,y se van consumiendo las culpas veniales que nacen de tales aficiones no mortificadas,y assi se va el alma purificando , y limpiando.Porq̃ por este medio se le comunica mas la virtud de la sangre de Christo,que limpia y purifica las almas , como dize sant Iuan:La sangre de Christo es la que nos limpia de todo pecado , y esta virtud de Christo que limpia las almas es la que se nos comunica por medio de la mortificacion : y por esso nos amonesta sant Pablo a nosotros:que nos limpiemos de toda mancha de la carne y del espiritu,que es contrayda con culpa cometida con obra ex-

In tracta. tu. 3. aduerten. 2. c.5.

In tracta. 5.p.2.c.7

Ioannis epist.1. c.1

D. Paulus 2. Cor. 7

terior del cuerpo,o con solo el consentimiento del anima. Aũque
Ioh.c. 14. es de solo Christo limpiar el alma como causa primera en quanto Dios,y como instrumento principal en quanto hombre, dize que nos limpiemos,porque haziendo nosotros penitencia, y exercitãdo la mortificacion el nos limpiarà por medio della. Y asi quando nos recogieremos en oració podremos con ojos mas limpios considerar y gustar los mysterios diuinos.Esta sentencia dize Eusebio Emisseno por estas palabras:Los ayunos,vigilias, y afliccio-
Eusebius Emissenus Ho.10.ad monachos nes maceran los cuerpos,mas limpian los coraçones manchados, y quitando a los cuerpos la fortaleza,acrecientan la pureza y resplandor del alma.

Otra causa por la qual ayuda mucho la mortificacion a la oracion mental,es porque para considerar bien y con fruto las cosas diuinas,y mas para contemplarlas,asi como es menester pureza de coraçon,asi tambien es menester lumbre,como lo vemos en los ojos corporales,que para ver bien con ellos,no basta que estẽ sanos y limpios,sino que juntamente es necessaria luz que descubra el objecto,y alumbre el ayre: de la misma manera para contẽplar y ver espiritualmente con los ojos del alma las cosas diuinas, es necessaria luz espiritual y diuina. Y aunque es verdad q̃ la luz natural descubre algo de las obras de Dios, mas es muy corta. Y aunque la luz de la fè muerta descubre cosas sobrenaturales y muy altas, mas como està acompañada con tinieblas de pecado mortal, veense obscuramente,y con poco sentimiento: por esso para tener buena oracion,y contemplar,y sentir bien las cosas diuinas,es menester luz sobrenatural de fè biua,y del don de la sabiduria. Y quanto este don està mas crecido en el alma,y mas acompañado de socorros sobrenaturales,tanto mas se descubren,y mejor se veen,y sienten las cosas diuinas que consideramos. Pues esta luz se alcança con el exercicio de la mortificacion, porque por medio della comunica Dios al alma estos dones que la alumbran
Iosue c.6. y aclaran. Cuenta la diuina escriptura, que yendo Gedeon a pelear contra los Madianitas,que eran innumerables,escogio trezientos hombres prouados a las aguas,que auian beuido no echados pecho por tierra,sino en pie,y tomando el agua con la mano. A cada vno destos le dio en la vna mano vn cantaro, y en medio del vna vela encendida,y en la otra mano vna trompeta: cercan el exercito de los enemigos,quiebran los cãtaros,descubrese la luz q̃ estaua en ellos,suenan las trompetas,y asi vencieron los enemigos. Esto es lo que hazen los sieruos de Dios con la mortificació, leuantan su coraçon de las cosas de la tierra, no se pegan a ellas

con

con aficion desordenada, toman dellas no mas que lo necessario, y dello dexan parte: esto es beuer el agua, no echandose de bruças sino en pie, y con la mano. Quebrantan sus cuerpos que son de barro, y castiganlos con penas y aflicciones voluntarias, esto es quebrar los cantaros. Lo que de aqui se sigue es, que resplandece en el alma por este medio la luz hermosissima de la diuina gracia, y del don dela sabiduria, para contemplar las cosas diuinas. O quã grande es la felicidad del alma q̃ alcança esta diuina luz: y con ella considera las cosas de Dios. Que nueuas regiones que nueuo mun do se le descubren, como sele hazen nueuas las cosas que antes te nia de coro, echando de ver en ellas lo que antes no via. Que alegria siente tan grande, mirando con esta luz la hermosura inefable de los mysterios diuinos, como se suspende en admiracion, mirãdo con esta luz tãta bondad y tanta sabiduria de Dios. Como se en ciẽde en amor diuino, mirãdo con esta luz las entrañas dela infini ta caridad y misericordia de Dios.

Pues esta luz tã admirable y tan importãte para la oracion mẽtal se alcãça con el medio de la mortificacion, muy justo es q̃ nos exercitemos conella, quebrantando nuestras voluntades, y domãdo nuestras passiones, y castigando nuestra carne: porque aunque otros medios de buenas obras ayudan mucho para esto, mas sin la compañia de la mortificacion obran poco.

Cuenta Palladio que el santissimo y admirable monge Paphnu cio mouido por diuina reuelacion, fue a casa de vn labrador vezino de vna aldea, y dixole de parte de Dios que le diesse cuenta de su vida, el buen hombre constreñido cõ oyr que era ordenaciõ de Dios, respõdio: Yo vn hombre pecador soy, la vida que hago es es ta: Estoy casado con esta muger, y auiendo tenido tres hijos, nos determinamos de guardar castidad, y à treynta años que biuimos apartados: ocupome en hospedar peregrinos, y a todos los pobres que llegan a mi casa les doy de lo que tengo, y ninguno sale della con las manos vazias. Quando se que alguno en el pueblo tiene necessidad, doyle el remedio y consuelo que puedo. Quando se que algunos estan discordes, pongolos en paz. Procuro que mis hijos sean honestos, y que no aya quien dellos se quexe: y que mi ganado no haga daño a ninguno, y que nunca en mi casa entre co sa agena mal auida. Como esto le oyo san Paphnucio bendixolo de parte de Dios, y dixole: Vna cosa te resta de ganar, q̃ es la principal de las virtudes, y es el conocimiento sabroso de Dios, y esto no lo podras alcançar sino dexas el mundo, y tomas la cruz de Christo. Toma el hõbre este consejo, y vase con el al monte, exercitose

Palladius in historia Lausiaca c. 64.

en

en mortificacion y oracion, y fuele tambien que quando murio vido san Paphnucio como los Angeles lleuauan su alma gloriosa a las moradas del cielo. Llamò san Paphnucio conocimiento sabroso de Dios el amor grande de Dios experimental y vnitiuo, que se exercita en la contemplacion de las cosas diuinas con el ayuda del don perfecto de la sabiduria, cuyo acto es el conocimiento sabroso de Dios, como auemos ya declarado. Con ser tan grandes ayudas para alcançar este don aquellas obras santas en que este buen hombre se exercitaua, juzgò con grande razon el admirable Paphnucio, que para alcançar en grado perfecto este don de la sabiduria, y con el gustar de Dios en la contemplacion, era menester juntar la mortificacion de la propria voluntad, y la castigacion de la carne que llamò la cruz de Christo, y para esto lo lleuò donde con mas conmodidad la podia exercitar: porque aunque en qualquier estado y lugar se puede este don alcançar, mas va mucho en escoger el mejor, y donde ay mas cosas que ayudan, y menos que pueden impedir. O quanto conuiene a los que se dan a la oracion mental, ayudarse de la mortificacion, porque si les falta la pureza y luz del alma, que se gana con la mortificacion, como auemos dicho, fuera de que sin esta ayuda aprouecharan poco en la oracion, ponense, a riesgo de caer en muchos inconuinientes y daños, y a peligro de ser engañados en algunas cosas, como la experiencia lo à enseñado. Los quales inconuinientes y daños cessan quando el hombre se mortifica humillandose, y quebrantando su volũtad, y subjetandose al consejo del padre espiritual. Todo esto aduierte S. Gregorio por estas palabras. Los varones justos cada dia fuertemente pelean contra si mismos, porque el alma no se descuyde y cayga en tibieza, y en desseos immundos, y mientras mas reprimen y mortificã en si el apetito de las cosas terrenas, tãto mejor veen con los ojos del alma las cosas espirituales, è interiores, y se alegran mas velando en la consideracion dellas.

Tractatu 5. par. 2. c. 7. & p. 3. c. 20.

D. Grego. in morali. lib. 5. c. 22 in edit. nouis.

Cap. XV. Como con la mortificacion se ayuda la oracion mental, porque con ella se alcança la paz interior y el consuelo espiritual.

POR ser el exercicio de la oracion mental tan importante a la vida christiana, y de tan admirable prouecho, como en los tratados precedentes auemos declarado, conuiene mucho que le ayu-

ayudemos con la mortificacion: y para que mas nos animemos a ello, declararemos otras razones que a ello nos obligan. Para la oracion mental importa y ayuda mucho la paz y quietud del coraçon,porque el alma quieta y pacifica de mejor gana se llega a la oracion,y persevera en ella,y con mas atencion y claridad conside ra las cosas diuinas:por esso dixo el Psalmista:El lugar de paz es la morada de Dios,que es amador de la paz. Ypara significar esto,ordenò Dios que en tiempo de grande paz se le edificasse el templo en que auia de morar,y assistir con particular prouidencia. Y para nacer enel mundo,escogio el tiẽpo de mayor paz que nunca vuo enel desde que entraron las tyranias que lo tenian alborotado. Y a Helias no se le descubrio Dios en el viento rezio, ni en el moui miento de la tierra,ni enel fuego brauo,sino en la marea blanda. Psalm.75 3.Reg.5. Luce.1. 3.Reg.19
Cierta cosa es,que aunque el hombre quando està inquieto y alte rado,no à de dexar por esso la oracion,porque para esso tambien sirue ella para quietar y serenar el coraçon: mas tambien es cierto,que la inquietud le entibia mucho la gana de llegarse a la oracion,y le es grande impedimento para estar atento y sacar fruto della.Pues el medio singularissimo para ganar esta paz del coraçon,es el exercicio de la mortificacion. Porque lo que inquieta y altera el anima son las passiones interiores , y aficiones desordenadas,que la señorean:que aunque es verdad, que ayudan , o dan alguna ocasion al alma para que se inquiete la injuria, o desgusto que el otro le hizo,la aduersidad que le sucedio,el auelle quitado, o faltalle esto,o lo otro que dessea:mas no es esta la principal causa de la inquietud , sino la passion y desseo desordenado del alma:porque si el hombre tuuiera subjeta la ira , y humillada la soberuia,yquitada la cudicia,demanera que buscara de veras la voluntad de Dios,y no la suya,no se inquietara con estas cosas. Pone vn santo vn simil : si vno tomasse vna mistura de malos olores, y los emboluiesse en vna poca de massa , y hiziesse vn pan muy blanco , y lo coziesse , y viniesse otro y partiesse el pan , y saliesse del el mal olor : la causa principal deste mal olor , no seria el que partio el pan , sino el que puso en el la mistura de malos olores:assi passa en el coraçon humano , tiene el hombre en el biuas las passiones de ira,de soberuia,de cudicia , mientras no le sucede cosa contraria,parece vn santo:mas quãdo le tocan y lastiman con alguna palabra,ò obra contra su voluntad,alterase, inquietase,y descubre el desorden interior que tenia en su alma , y sale fuera el mal olor de la passion:y la culpa principal el la tiene, por auer conseruado en su coraçon las passiones biuas,y dado lugar

gar a desseos desordenados. Y assi no tiene que echar la culpa a nadie por la inquietud de su coraçõ, pues toda pena por qualquier instrumento q̃ venga, viene de mano de Dios, y le manda Dios q̃ la sufra como venida de su mano, sino solamente à desculpar, y reprehender a si mismo, confessando, que la causa de su inquietud, y turbacion en el està, por no auer subjetado sus passiones.

Siendo assi verdad, que la causa de toda la inquietud de nuestros coraçones son las passiones biuas que en el ay: siguese manifiestamente, que el remedio para alcançar paz y quietud, y tener buena oracion, es exercitar con cuydado la mortificacion, quebrãtando nuestra voluntad, y abraçando cosas contrarias a los apetitos de nuestra naturaleza corrompida. Esta es la regla de vida que
D. Paulus ad Gal. 6. nos da el Espiritu santo por el Apostol, diziendo: Yo no quiero otra gloria sino en la Cruz de nuestro Señor Iesu Christo, q̃ es en sus penas y oprobrios, por el qual el mũdo està crucificado a mi, y yo al mundo. El mũdo, q̃ son la hõra y alabãça de los hõbres, los imperios, las riquezas, y deleytes, y todas las demas cosas que los hombres del mundo tienen por grandes, a mi son vna cosa muerta, que ni me deleytan, ni me dan gusto, ni pueden hazer presa en mi, ni captiuar mi coraçon. Y yo estoy crucificado y muerto al mũdo, porque no cudicio ni desseo sus cosas, y tengo muerto el apetito de todas ellas. Y tambien porque el mismo mundo me desprecia, y huella, y trata mal como a vna cosa muerta, y muy aborrecible. Auiendo dicho esto el Apostol, infiere luego: y todos aquellos que siguieren esta regla de vida, que se gloriarẽ en la cruz de Christo, y fueren muertos al mundo, alcançaràn esto: que la paz de Dios que quieta y serena los coraçones, y la misericordia diuina que los libra de toda miseria de culpa, reposarà en ellos. Este es el medio verdadero y legitimo para conseguir la verdadera paz, que excede todo sentido, ganada y comunicada por los meritos de Christo nuestro Señor, y por este medio la an alcançado to-
Dorothe. ser. 2. dos los santos. Cuenta el bienauenturado Dorotheo de si mismo, que en los principios de su religion mortificaua su voluntad, quebrantandola, por hazer la voluntad de sus mayores, y mortificaua la honra, descubriendoles los pensamientos y tentaciones de su coraçon. Con estas y otras mortificaciones alcançò tan grãde paz y quietud, que ningunos trabajos ni exercicios de la religion ni cosas contrarias que le sucediessen, no le dauan pena ni alteraciõ alguna, ni las sentia. Y como entonces no era tan entendido en las cosas de Dios, como despues fue, vinole vna duda, si por ventura no yua biẽ seguro por el camino del cielo: pues el camino del cie-

los son tribulaciones, y el no las sentia. Y esta imaginacion no le quitaua la paz que sentia, mas propuso esta duda en escrito a vn padre espiritual que tenia, varon de grande santidad, el qual le respondio: que no tuuiesse temor alguno, porque aquella paz que tenia, nacia de auerse mortificado negando su voluntad y juyzio, y obedeciendo al superior, y resignandose en las manos de Dios y de sus mayores. Y esto no era carecer de tribulaciones, porque las tribulaciones eran auer tenido lucha y pelea contra si mismo, y auer tenido cosas contrarias que vencer: sino era fruto de la mortificacion, y gracia diuina, que con ella se alcança. O dichosos los q̃ an recebido de Dios gana y fuerça para mortificarse, y que son diligentes en contradezir a sus apetitos desordenados, pues desde la tierra comiençan a sentir, y experimentar algun rastro de la paz hermosissima que se possee en el cielo. Porque como dize diuinamente Ricardo de santo Victore: En dos cosas cõsiste la bienauenturãça, la vna en carecer el hõbre de aquello q̃ no querria tener, y en tener todo lo q̃ dessea posseer: pues esto, dize, alcança el sieruo de Dios q̃ se mortifica en la tierra, que como por amor de Dios aborrece el deleyte del siglo, y ama la afliccion del cuerpo, donde quiera halla lo que dessea, y lo que por amor de Dios ama: y no sufre cosa de pena q̃ no querria, que es vna participacion y gusto de la verdadera bienauenturança. *Ricardus in Beniamin minor. c. 26.*

Otra razon que nos enseña lo mucho que conuiene acompañar la oracion mental con la mortificacion, es esta. La oracion mẽtal y cõsideraciõ de las cosas diuinas, es el medio ordinario con que Dios consuela las almas, y el exercicio mas proprio y acomodado para recebir los consuelos diuinos. Y los mismos afectos santos de amor, de esperança, contricion, gozo, y los demas, q̃ son el fruto que pretendemos sacar de la oracion, estos mismos son consuelos de Dios: y los principales de todos los consuelos que el suele comunicar a las almas (como auemos declarado.) Pues cierta cosa es que el exercicio con que el alma se dispone para recebir los consuelos del cielo, es la mortificacion, con la qual corta de si los deleytes sensuales, y gustos de cosas de la tierra a que tiene inclinacion, y abraça las cosas contrarias y penosas. Porque son muy contrarios el consuelo de la tierra y el del cielo, el gusto desordenado de las criaturas, y el gusto verdadero de Dios: y assi miẽtras el anima està pegada a los cõsuelos terrenos, no recibe los celestiales, como lo confiessa san Bernardo por estas palabras: Ay muchos entre los que siruen a Dios, que biuen miserablemente, porque participan de los trabajos y tribulaciones q̃ *Tract. 5. p. 3. c. 3.* *D. Bernar. ser. 3. de Ascensione domini.*

ay en eſta vida, y no participan de los conſuelos queDios comuni ca a las almas: y aſsi les acontece,o q̃ no perſeueran enel ſeruicio deDios,ſino que del todo lo dexã,y ſe bueluen a la maldad,o paſſan vna vida tan trabajoſa y miſerable,que en cierta manera es como vn infierno:porque nunca de verdad reſpirã con la luz de las miſericordias de Dios,y con la libertad del eſpiritu;que haze que el yugo de ſu ley ſea ſuaue y ſu carga liuiana. Yla cauſa de todo eſto es,porq̃ no an limpiado ſu voluntad de las aficiones deſordenadas,amã cõſuelos y guſtos terrenos,o en las palabras , o en las obras,o entener eſto,o aq̃llo,no rõpẽ cõ eſtas aficiones,no las mortificã, por eſto no recibẽ los cõſuelos diuinos: porque el anima q̃ eſtà ſubjeta a eſtas aficiones que la diſtraen,no puede ſer llena de los conſuelos con que Dios viſita a los ſuyos:y a la medida que ſe purificare y vaziare deſtas aficiones y conſuelos terrenos,a eſſa le darã los conſuelos diuinos. Todo eſto es de S.Bernardo. Y como es doctrina cierta y verdadera y muy experimentada, aſsi es digna de grãde conſideracion:porque por vna parte condena en grãde manera la tibieza de aquellos que auiendo començado a ſeruir a Dios,por no tomar vn poco de trabajo en vẽcerſe , por no q̃rer carecer de algunos cõſuelos viliſsimos decoſas q̃ amã porno querer quebrãtar vn poco ſu voluntad,por no querer dar vn poco de pena y deſguſto a ſu carne,quierẽ carecer de tã grande bien,y perder tã precioſo teſoro como ſon los conſuelos eſpirituales, y celeſtiales,y las viſitas que conſolando las almas,las adornan de virtudes,y hinchen de merecimientos. Ypor otra parte eſta verdad biẽ conſiderada anima mucho, y mueue con grã eficacia al exercicio ſanto dela mortificacion,porque ſi bien ſe conſidera,quien no vẽcera ſu apetito en coſas pequeñas para ſer ſeñor del en coſas grãdes? Quien no negarà ſu voluntad en coſas de tierra que valen poco para cumplilla en coſas del cielo que valen mucho? Quien no dexarà aficiones y conſuelos viles de criaturas,para que llegãdoſe a la oracion,ſea viſitado del criador con los afectos dulciſsimos y conſuelos de ſu diuino amor? gozãdo de aquella magnifica promeſſa,que a los que ſe mortificã tiene hecha el miſmo Señor por el Propheta Eſayas con eſtas palabras: ſi en el Sabado que es en qualquier dia dedicado para mi ſeruicio,refrenares tus aficiones por hazer mi voluntad , y deſta manera honrares mis fieſtas, no ſiguiendo tus inclinaciones, ni cumpliendo tu voluntad por hazer la mia,entonces te deleytaràs en el Señor,que es dezir:ſentiras admirable conſuelo en el,y en las coſas que pertenecen a ſu gloria. Y yo te leuãtarè ſobre las coſas mas altas : que es dalle vn cora-

Eſaiæ.58.

coraçon generoso y vn espiritu diuino, con que desprecie como cosas sin ser, todas las cosas del mundo, y darete la herencia prometida a Iacob: q̃ es dalle Dios al alma cō dones de gracia vna prenda muy grande, y vna esperança alegre de la eterna bienauē turança. Esto es lo que se alcança con la mortificacion, y desta manera ayuda a la oracion.

Capitul. XVI. Como con la mortificacion se alcança victoria de las tentaciones, y de todos los enemigos del alma, y se libra el hombre de los pecados que adelante pudiera hazer, y se conserua en la gracia recebida.

PARA vencer vn enemigo muy fuerte, el remedio que se tiene, es mirar bien en que tiene las fuerças, y quitarselas, como hizieron los Philisteos a Sanson. Supieron por medio de Dalida en que tenia la fortaleza, que era en los cabellos, y por medio della se los cortaron, y asi lo prendieron. Nuestra carne es capital enemigo nuestro, pues como dize sant Pablo: La carne cudicia cōtra el espiritu. Tiene este enemigo las fuerças en el regalo, y buen tratamiento que se le haze, y asi mientras en mayor abundancia y con mayor regalo le proueen de la comida, y beuida, y del vestido, y del sueño, y del ocio, y de otras recreaciones, tanto cobra mas fuerças, y mayor brio para resistir al espiritu, y despeñallo en todo genero de vicios: asi lo cōfessarō los Leuitas hijos de Israel, como lo cuenta la diuina escriptura: que hablando con Dios en la oracion dixeron: Diste señor a nuestros antepassados las tierras de los gentiles, disteles ciudades, casas llenas de bienes, viñas, oliuares, arboledas, comieron, hartaronse muy bien, dieronse a regalos: y de aqui les vino, que cayeron en muchos pecados, con que se apartaron de ti. Pues estas son las fuerças de la carne, el remedio para vencella, es quitarselas, y moderalle la comida, y la beuida con abstinencias y ayunos: quitalle el deleyte del vestido con el cilicio, y con la diciplina: negalle los regalos que pide, sin los quales se puede bien passar: humillalla, y hazelle trabajar: desta manera perdera los brios, y el vigor desordenado que tenia, para resistir al espiritu. Asi lo aduierte san Basilio, diziendo: Conuiene que castiguemos todos nuestro cuerpo, y que como a vna bestia fiera lo enfrenemos, porque si lo regalamos con deleyte, de la ma-

Iudicum. c. 16. *D. Paulus ad Gala. c. 5.* *Esdrae. l. 2 c. 9.* *D. Basilius in oratione 8. de tēperātia.*

nera que vnos cauallos feroces e indomitos puestos en vn carro despeñan el carro,y al que va en el: assi lo hara el cuerpo regalado con nuestra alma,que la despeñarà en vicios.Mas mortificando desta manera la carne,con quitalle el ceuo de los vicios,que es el regalo,y el deleyte:y dandole trabajo y pena, que es la semilla de las virtudes,ella se enflaquece quanto la razon lo pide,y el espiritu cobra fuerças,y assi la rinde,y la subjeta,y haze seruir al dictamen de la razon y voluntad diuina.Assi lo dize sant Bernardo por estas palabras:La flaqueza de la carne da virtud al espiritu, y le acrecienta las fuerças:y por el contrario la fortaleza de la carne debilita y enflaquece el espiritu.No se à de entender que la flaqueza natural de la carne tenga virtud para dar fuerça al espiritu, y quitar la fuerça a las passiones y malas inclinaciones de la parte sensitiua,porque bien se compadece tener vn hombre muy flaca la carne,y tener muy biuas y fuertes las passiones de la ira, y de la cõcupiscencia: sino à se de entender, que enflaqueciendo discretamente la carne con el exercicio de la mortificacion, se alcançã dones diuinos de gracia,y socorros particulares de Dios,con los quales las passiones y malas inclinaciones se debilitan,y el espiritu se fortalece,como arriba auemos declarado.

D.Bernar in cãt ser. 29.

In hoc tractа.p.1.c. 7.

De aqui se sigue,que con la mortificacion tambien se vencẽ los demonios,porque el instrumento que ellos tienen para pelear cõtra el espiritu es nuestra propria carne: assi dezia graciosamente vn santo compañero de san Francisco,que nuestra carne es el mas valiente soldado que nuestro enemigo tiene para combatirnos: y assi mortificando nuestra carne, y enflaqueciendola como està dicho,quitamos las fuerças al demonio nuestro aduersario. Esta razon confessaua sant Francisco,que lo animaua a mortificarse, como lo cuenta san Buenauentura, diziendo assi: Mortificauase el santo,echando ceniza,o agua en los manjares,para quitalles el sabor:acostandose en la tierra con vna piedra por cabecera, no q̃ria vestido sino era aspero,y si le dauan alguna tunica blanda,le ponia cuerdas de dentro para tornalla aspera,y daua dos razones desto: la vna, porque esto agradaua mas a Christo:y la otra,porque la aspereza y la mortificacion ayuda mucho para vencer los demonios:y assi dize, que lo auia aprendido por experiencia muy cierta,que con las cosas blandas y deleytables, los demonios se animauan a tentar al hombre:y que temian de la aspereza,y mortificacion,y se assombrauan della.Por esto dixo sant Augustin: Con el ayuno que es con la mortificacion,la carne se humilla,y las tentaciones de los demonios son vencidas.Auiso es este del cielo,enseñado

Aegidius in chronica mino.p 1.in vita Aegidij.

D.Bonau. in vita eius c.5.

D.August ser.23. ad Hierem.

D.Isidorus.lib. 2. ca. 44. de summo bono.

ñado por la boca de Christo nro Señor: no pudieron los discipulos alançar vn demonio, y preguntaron al Señor la causa desto, y respondioles: Este linage de demonios no puede ser echado sino con ayuno y oracion. Sobre las quales palabras dize san Augustin: Mirad hermanos quanta es la virtud del ayuno, que puede hazer lo que los Apostoles no pudieron. Quiere dezir, que lo que los Apostoles no pudieron hazer con sola la inuocacion del nombre de Christo, lo pudieran acabar juntando con ella el ayuno, y la mortificacion: porque fuera entonces la inuocacion del nombre de Christo mas eficaz para alcançar la virtud del mismo Señor, con la qual se alançan los demonios de los cuerpos, y de las animas.

Matt. 17. D. Augus. ser. 65. de tẽpore in tom. 10.

Desta verdad se sigue, que con la mortificacion nos libramos no solamente delos pecados passados, satisfaziẽdo por ellos, como està dicho: sino juntamente nos libramos de los pecados futuros que cometieramos, y pudieramos adelante cometer. Porque el caer en pecado, viene de ser el hombre vencido de la tentacion del enemigo, por ser el flaco y el enemigo fuerte: pues como con la mortificacion se enflaquece el enemigo, y el espiritu se esfuerça y lo vence, librase de los pecados, en que cayera si fuera vencido. Esto pondera muy bien san Bernardo por estas palabras: Por que ayunando nos abstenemos de las cosas licitas, alcançamos de Dios perdon de las cosas ilicitas, en que pecamos: y assi cõ el ayuno (entiende acompañado con la contricion) nos libramos de las penas del infierno, donde no ay manjar, ni consuelo alguno, ni se concede vna gota de agua, y donde la pena no terna fin. Y no solamente nos alcança perdon de lo passado, sino tambien nos alcança gracia: y assi limpiandonos de los pecados que cometimos, nos libra de los futuros que adelante podiamos cometer. Esto es de san Bernardo. O que grande misericordia de Dios, o que pielago de bienes immensos, que lo que no se puede alcançar con todas las riquezas del mũdo, ni cõ todos los exercitos de fuertes soldados que an militado en la tierra, y conquistado reynos y señorios, ni cõ todo el poder y autoridad de los Emperadores, y Monarcas del vniuerso: porque todo esto junto no basta para vencer vn demonio, y librar de vn pecado. Que lo pueda alcançar el hombre Christiano tan facilmente, mortificandose en abstenerse de regalos, y consuelos de la carne, y propria voluntad: y en tomar vn poco de trabajo, y vna poca de pena, castigando su carne, y refrenando sus sentidos. O que admirable fauor de Christo, que por medio tã facil y ligero quiera obrar en sus escogidos hazañas tan

D. Bernar ser. 4. de quadragesima.

grandes, como son vencer demonios, y tentaciones, y desterrar vicios. Con grande razon dize san Leon Papa: Entre los dones del Espiritu santo muy grandes que Dios à comunicado a su Iglesia, auemos de contar, el auernos dado contra los halagos de la carne y astucias del demonio, los presidios y ayudas del ayuno, y mortificacion, con la qual ayudandonos el mismo Señor, podamos vẽcer todas las tentaciones.

D. Leo Papa. ser. 2. Pentecostes.

Desta verdad tambien se sigue, que con la mortificacion alcãçamos de Dios el don imcomparable de la perseuerancia: porque la gracia y caridad recebida no se pierde, sino dexandose el hombre vencer dela tentacion, consintiendo en pecado mortal. Pues como sea cierto, que con la mortificacion alcançamos victoria de las tẽtaciones, segun està declarado: siguese manifiestamente, que cõ ella conseruaremos la gracia recebida. O que grande consuelo es este en aqueste destierro tan lleno de peligros, y miserias, tener tan grande y tan eficaz remedio para perseuerar. Lo que los sieruos de Dios dessean summamente en esta vida, es perseuerar enla gracia de Dios hasta la muerte: lo que summamente temen, es el perder la gracia recebida: lo que alcança el premio, y arrebata la corona de las manos del summo Emperador, que preside a esta cõtienda, es el perseuerar hasta el fin de la carrera, y por lo que los justos en esta vida continuamente gimen, y sospirã, es por la perseuerancia. Sabemos que este don de la perseuerancia no se puede merecer de justicia: porque el hombre de ley ordinaria siempre queda libre para pecar mortalmente, y Dios para priuallo de su gracia, si assi pecare: mas ya que no se puede merecer de justicia, q̃ consuelo tan grande es, que nos aya Dios dado los medios con que se alcança de misericordia, que son la oracion, la mortificació, y la limosna, para quiẽ tiene que dar: los quales medios estribando enel socorro diuino, tienẽ aqueste admirable efecto: de alcãçar el don dela perseuerancia. Como lo confiessa el santo Concilio Tridentino por estas palabras: Ninguno se prometa que tiene cierto el don de la perseuerancia con certidumbre absoluta, aunque todos deuen esperallo del socorro diuino con esperança firmissima: mas los que entiẽden que estan en pie, que es en estado de gracia, velen bien sobre si, para que no caygan, y con vn santo temor y temblor pongan por obra las cosas que pertenecen a su saluacion, porque si por ellos no queda, Dios que començo la buena obra la acabarà. Y declarando que medios son estos con que se alcança de Dios la perseuerancia, hasta conseguir la salud eterna, dize: que con trabajos, con vigilias, con limosnas, con oraciones, y

Concilium Tri. sess. 6. cano. 23.

Concilium Tri. sess. 6. c. 13.

con ayunos,y castidad. Y explicando mas la virtud de la mortificacion añade: sabiendo que aun no an alcançado con seguridad la gloria,sino que biuen en esperança della,deuen temer la pelea que les queda en esta vida con la carne,y con el mundo, y con el demonio,en la qual no pueden salir vencedores, si con el ayuda de la diuina gracia no obedecẽ a lo que el Apostol dize: no somos deudores a la carne para biuir segun sus inclinaciones, porque si segun ellas biuieremos,moriremos:y si cõ el espiritu mortificaremos los apetitos de la carne,biuiremos. Todo esto es del santo cõcilio,en que diuinamente nos enseña la eficacia de la mortificacion, para alcançar la perseuerancia, y la victoria de todos los vicios,y tentaciones,y nos combida a que con cuydado la exercitemos.

Capit. XVII. Como con la mortificacion se da buen exemplo con el qual se edifican y mueuen mucho los proximos.

COSA cierta es (como los santos lo confiessan) que aunque mueue y edifica mucho la buena doctrina, mas que el buen exemplo de vida mueue cõ mayor eficacia y edifica mas. Antes que Dios se hiziera hombre,y nos diera exemplo visible de toda virtud,era conocido y seguido de pocos en el mundo,y assi se cantaua:Conocido es Dios en Iudea,y en Israel es grande su nombre. Porque en solo este rincon de Iudea tenia pueblo que en comun lo conociesse,y adorasse por Dios: mas despues que Dios se hizo hombre,y se nos puso por exemplo visible y acomodado a nuestra flaqueza,y se dixo del; Començo Iesus a hazer y dezir:fue conocido y seguido de tantos que se cumplio lo que en persona suya estaua dicho por el Propheta Malachias: Desde el Oriente hasta el Occidente es grande mi nombre enlas gentes,que es ser conocido y adorado por verdadero Dios en todo el mundo. En la conuersion del mundo a la fe de Christo, aunque hizo mucho la palabra de la predicacion,y aunque persuadieron mucho los milagros con que se confirmo, mas la vida y exemplo de los santos Apostoles y varones Apostolicos y de todos los fieles que en comun hazian vida perfecta,mouio y persuadio mas,como lo afirma sant Chrysostomo diziendo:Los Gentiles mas se mouieron a recebir el yugo de la ley de Christo con la santidad y exemplo que

D. Gregor. in pastora li. p. 2. c. 3. & in prologo lib. 1. dialog. D. Bernardus in sermon. sancti Benedicti.
Psal. 75.
Actorũ. 1.
Mala. c. 1.
D. Chrys. homi. 71. in c. 13 D. Ioanis.

no con los milagros. Y en otro lugar dize: no ſolamente fueron mouidos los Gentiles a creer por las ſeñales, ſino por la vida ſanta de los fieles; eran vnos en el coraçon por caridad, repartiaſe a cada vno lo que auia meneſter de la hazienda comun de todos, hazian vna vida de Angeles: y ſi ahora los fieles tal vida hizieran, todo el mundo conuirtieran a la fè de Chriſto ſin milagros. Eſto es de ſant Chriſoſtomo. Y la experiencia nos lo enſeña aſsi cada dia dentro de nueſtros coraçones, que aunque nos conſuelan y deſpiertan al ſeruicio de Dios las platicas, y los ſermones de coſas buenas, mas quando delante de los ojos vemos vn exẽplo perfecto, y perſeuerante de virtud de vn ſieruo de Dios, que es hombre como noſotros, parece que interiormẽte nos haze cierta fuerça, y que no ſolamente nos mueue, ſino que en cierta manera nos impele a ſu imitacion.

In Paulum 1. ad Cor. 2. Hom. 6

Y aunque qualquier obra de virtud exterior del ſieruo de Dios tiene eſta eficacia, de mouer a los otros al amor de la virtud, mas el exercicio de la mortificacion tiene particular gracia para eſto, de mouer, y edificar a los otros con el buen exemplo. Ver a vn hõbre mortificado que ſe abſtiene de coſas de guſto, y de regalo que podria tomar, y que ſufre coſas penoſas, y que de ſu voluntad elige aſperezas, y penitencias: quando por otra parte no ſe veè en el coſa contraria a la virtud, ſino que las demas coſtumbres exteriores que ſe veen correſpondẽ a eſto, mueue y edifica en grande manera; pone temor del juyzio de Dios a los que eſtan en pecado, cõfunde y auergueça los amigos de regalos y deleytes, deſpierta los deſcuydados, enciende los tibios, anima los flacos. Confirmemos eſto con algunos exemplos, pues (como auemos dicho) ordinariamente mas mueuen que las palabras. Cuenta Symeon Metaphraſtes, que eſtando el ſanto Abad Sabas en la ſoledad, metido en vna cueua con vn diſcipulo ſuyo llamado Baſilio, el qual ſiendo mancebo noble y rico dexò todas las coſas del mundo, y ſe auia recogido a hazer vida penitente en compañia del ſanto. Vinieron vnos ladrones vna noche, y entraron en la cueua, penſando hallar algunas coſas de valor que el mancebo auia traydo. Como eſcudriñaſſen con curioſidad todo lo que auia en la cueua, y vieſſen por ſus ojos la grande pobreza de vida, y falta de muchas coſas neceſſarias que alli paſſaua el ſanto con ſu diſcipulo, ſalieronſe no hallãdo que tomar. Y deſpertados con eſte exemplo comiençan a conſiderar que aquellos eran ſantos que tal vida hazian, y ellos hombres perdidos, y dignos de condenacion. Y mueuenſe a compunciõ y dolor de ſus pecados: y a temor de los caſtigos de Dios. Yendo

Metaphraſtes in vita S. Sabæ. Surius in Decembr.

do cõ eſtos penſamiẽtos por la ſoledad,vieron venir cõtra ſi vnos grãdes leones,y no hallando medio humano para librarſe dellos: auian concebido tanta eſtima de la ſantidad de Sabas, por auer viſto la vida tan penitente y mortificada que hazia,que con grande confiança dixeron a los leones:Por las oraciones del monge Sabas,os yd leones,y nos dexad: en aquel punto los leones como ſi los hirieran con lanças,ſe fueron,Boluieronſe al monge ſanto, poneſe en ſus manos,mudan la vida,y hazenſe labradores.Eſto puede el buen exemplo de los ſieruos de Dios mortificados, eſta opinion y eſtima de ſantidad engendra en los coraçones, y deſta manera confunde, y atemoriza los pecadores, y los mueue a penitencia.

No ſolamente mueue la mortificacion a los pecadores a corregir la vida,dexando los deleytes dignos de eterna condenacion,ſino que tambien mueue a imitar,y ſeguir el miſmo exẽplo de virtud. Que de ver a vn ſieruo de Dios mortificarſe, los que eſtauan muy lexos de aquel penſamiento,deſechan la tibieza,y ſe animan a hazer lo miſmo,y lo q̃ les parecia como impoſsible, ſe les haze facil.Predicando ſan Vicente Ferrer,como ſe dize en ſu vida, mouio los hõbres no ſolamente a dolor interior de ſus pecados, ſino tãbien a caſtigar la carne cõ aſperiſsimas diſciplinas:haziãſe muy frequentes proceſsiones, en las quales ſe juntauan los pueblos y las ciudades,y a la redonda de la yglesia ſe diſciplinauan con grandiſsimo rigor. Eſtando el ſanto en Francia mouio a lo miſmo. Y acontecio, que en Leon vn ſoldado hombre muy malo y que tenia muy eſcandalizada la tierra, ſe fue a confeſſar,diole el confeſſor en penitencia,que ſe diſciplinaſſe en vna deſtas proceſsiones, hizoſele de mal admitir eſta penitencia: dixole el confeſſor, q̃ no ſe diſciplinaſe,ſino que ſolamente fueſſe enla proceſsion:admitio eſto,y viẽdo a los otros diſciplinarſe,mouioſe tanto cõ aquel exẽplo a dolor de ſus pecados aquel duro coraçõ, concibio contra el enemigo domeſtico vn odio ſanto tan grande,q̃ el que era muy amigo de deleytes,y enemigo de penitencia,tomò luego vna diſcipina,y ſe començo a açotar con tanta fuerça, q̃ ſe abria las carnes a açotes,y hazia llorar de compaſsion a los que lo mirauan: y durò tantò diſciplinandoſe,que fue neceſſario,porque no incurrieſſe algun peligro,quitarle las diſciplinas de las manos. Lo q̃ no pudo la platica y autoridad del confeſſor,pudo el buen exemplo delante de los ojos. Que muchos que ſe mortifican y diſciplinã muenan a vno de duro coraçon,a que haga lo miſmo,obra es de Dios, en que ſe deſcubre la eficacia de la mortificacion: empero mas

Vincẽtius Iuſtinianus in eius vita.

poderosa es que esso la mortificacion para mouer, mas que esso obra Dios por medio della, y es, que vno solo que se mortifica y diciplina mueua a muchos, y a todo vn pueblo a que hagan lo mismo. Cuenta el Cardenal Pedro Damian del bienauenturado Domingo Loricato, que entre las demas penitencias y mortificaciones que hazia, vna era, que se diciplinaua mucho: todo su cuerpo lo atormentaua continuamente con vnas disciplinas muy rezias, hechas de manojos de varas, y era tanto el rigor con que se daua, que se le passauan cinco y seys horas disciplinandose: y muchas vezes dezia todo el Psalterio que sabia de coro mientras se disciplinaua. Pudo tanto el exéplo deste santo varon, que en aquella tierra donde moraua y en su comarca se començo a vsar la disciplina, no solamente entre los religiosos, sino entre los seglares: assi varones como mugeres, y assi hôbres llanos como nobles y principales se disciplinauan con grande feruor, desseando con este genero de tormento purgar en esta vida sus pecados. Tan eficaz es el exemplo de la mortificacion, y tã fauorecido es de Dios, que vn solo hombre pudo introduzir eñ toda aquella tierra costumbre tã dificultosa y tan contraria a la carne y sangre.

Petrus Damianus in eius vita. Et in Episto. quæ est in appendice Bibliothecæ sacræ. c. 12.

La causa de mouer tanto los sieruos de Dios con los exemplos de mortificacion, es lo vno, porque como los hombres del mundo tienen tanto amor con los regalos y deleytes de la carne, y tanta auersion y temor a cosas de pena, admiranse de ver los sieruos de Dios que huyen los regalos, que ellos aman: y que aman las penas que ellos aborrecen: y por esto los estiman en mucho, y conciben grande opinion y credito dellos, como de hombres que hazen facilmente cosas a ellos muy dificultosas. Esto aduierte san Pedro: q̃ auiendo exortado los fieles a q̃ se armen con el exemplo de Christo, como lo hazian, dexando los regalos desordenados del comer, y beuer, y de otras cosas que son segun la carne: y abraçando la cruz y mortificacion del mismo Señor, dize luego: y desto se espantan los gentiles, de ver que vosotros os absteneys de los regalos y deleytes viciosos que ellos aman. Otra razon desto mismo es, porque comunmente los pecados se cometen, o por alcançar algun deleyte, o por huyr alguna pena y trabajo, pues viendo los hombres del mundo, que los sieruos de Dios se mortifican, huyendo cosas de gusto y deleyte, y tomãdo cosas de pena, tienenlo por grandissimo argumento, que son hombres limpios de vicios, y agenos de toda maldad. Este argumento mouio a san Iustino martyr, a conocer la santidad de los fieles, y recebir la fe de Christo. Como el mismo lo confiessa diziendo: que siendo el gentil, y viendo el.

D. Petrus epist. 1. c. 4.

Ioachimus Perionius in eius vita.

do el con ſus ojos a los Chriſtianos que martyrizauan, ſufrir volũtariamẽte y tan debuena gana tormentos tã acerbiſsimos,y muertes tan crueliſsimas,y que pudiendolas huyr,conſintiẽdo cõ los tiranos no las querian huyr, por no hazer,o dezir algo contra la religion: que coligio de aqui ſer impoſsible que tales hombres fueſſen viciosos,como los Gentiles dezian. Porque ſi lo fueran amarã los deleytes,y por conſiguiente amarã deſordenadamente la vida,y huyerã los tormẽtos por todos los medios poſsibles. Y pues no lo hazian aſsi,ſino que antes tenian en poco ſufrir qualeſquier tormentos,y perder la vida:que verdaderamente erã limpios de vicios,y amadores de la virtud,y que la ley que eſtos profeſſauan era la verdadera. *Surius in April.*

De aqui an de ſacar los ſieruos de Dios que zelan el bien delas almas el cuydado grande,con que an de huyr exteriormente qual quier regalo demaſiado , o que con razon pueda parecer tal: y en conſeruar ſiempre la mortificacion,por no deſedificar las almas, por cuya ſalud Chriſto quiſo perder la vida : ſino antes ayudallas con el buen exemplo. Eſte fue ſiempre el continuo cuydado delos ſantos,q̃ como eſtimauã ſummamente la ſaluacion de las almas, y ſabiã muy bien quanto les importaua para eſto, quitalles toda ocaſion de eſcandalo,y dalles todo buen exẽplo,ſe priuauã de ſus proprios conſuelos,y de muchas coſas que auian meneſter,y acrecentauã los trabajos y las penitencias,por hazer eſta caridad a los proximos de edificallos con el buen exemplo.

El bienauenturado ſan Antonio,auiendo hecho en ſu mocedad vida penitentiſsima,y auiendo paſſado muchos años en la ſoledad luchando con los demonios,y ſufriendo incomparables trabajos, quando llegò a la vejez, que parecia tiempo de deſcanſar, viendo que eſtaua en compañia de otros,renouò las penitencias y trabajos de la mocedad para ayudallos con ſu exemplo. El glorioſo ſant Franciſco hizo lo miſmo,que aunque por la grauiſsima penitẽcia, y varias mortificaciones que hizo deſde el principio deſu conuerſion, eſtaua muy flaco y enfermo,y por lo que a ſi tocaua,no tenia tanta neceſsidad como de antes de exercitar tãtas abſtinencias y aſperezas , por tener la carne muy domada y ſubjeta al eſpiritu: mas por el buẽ exẽplo de los otros renouaua ſiẽpre las cargas de la penitencia y mortificacion. Sabian muy biẽ eſtos ſantos padres, que vna de las cauſas de la tibieza y relaxacion en algunas religiones que en otro tiempo tuuieron mayor feruor,es como dize ſan Buenauentura:que los mancebos que entran veen el exẽplo de los viejos y mas antiguos,y no conſideran lo que aquellos hizierõ quan- *D. Athanaſius in eius vita.* *In vita D. Franciſ. li.1.c.42.* *D. Bonau. in quæſtio. circa regulam.c.19.*

quando moços,en lo que toca a la penitencia y mortificacion, ni los imitan en aquello que no vieron:sino consideran lo que ahora hazen de presente,y contentanse de imitallos en ello, y como ya por la edad y flaqueza no se mortifican como solian, sino vsan de algunas indulgencias,que parecẽ pedir la edad,los que entran hazen lo mismo,y asi se pierde el primer feruor: por impedir este daño se mouian estos santos a renouar en la vejez las penitencias y mortificaciones de la mocedad.Mas ya que no todos tengan dó ni fuerça para esto, alomenos es justo,y conuiene mucho que los sieruos de Dios en qualquier edad exerciten la mortificacion en lo que pudieren conforme a sus fuerças,y no se descuyden en esto,demanera que se vea en ellos,que aman y estiman mucho este santo exercicio, como importantissimo para ganar,y acrecentar verdaderas virtudes:y que lo que no hazen, no es por falta de voluntad, sino de fuerças y salud para ello. Desta manera cogeran los frutos hermosissimos que para todos ay en la mortificacion, como auemos declarado. Y haran esta obra de excelente caridad y misericordia espiritual,que es edificar las animas con el buen exemplo,y despertallas y encendellas al amor y exercicio dela virtud.

Theodoricus in eius vita.l.4.c.3.&.9. El bienauenturado santo Domingo tenia tanta estimacion de ayudar a las almas con el buen exemplo, y ponia tanta vigilancia en huyr toda cosa que les podia ofender,o desedificar,que aun estando enfermo no queria tomar manjares regalados. Y quando caminaua,como yua a pie y cansado,llegaua a la posada con grande sed,y asi tenia necessidad de beuer mas agua de lo acostumbrado,y no osaua beuella,por no desedificar en cosa tan pequeña a los que no sabian su necessidad:y por esto antes de llegar al pueblo,muchas vezes buscaua alguna fuente donde beuia, y socorria aquella necessidad.O quan lexos estan de seguir el espiritu de los santos,los que procuran sus comodidades,y el buẽ tratamiẽto de sus personas,descuydados de lo q̃ pertenece a la edificacion y buẽ exẽplo de los proximos,quierẽ regalos en la comida,en la ropa, y enel aposento,q̃ podriã muy bien escusar,cõ los quales se desedifican los que los veen,y se pega el mal exemplo a otros: con gran razon reprehende sant Bernardo a estos,que en la comida,y cosas semejantes son curiosos,y no se contentan con lo que basta para sustentar la vida,sino buscan cosas conformes al gusto,y les encarga la consciencia, diziendo: por tu quietud refrena en esto tu apetito,y por lo que toca al alma del proximo,el qual cõ esto se desedifica,y recibe ocasion de murmurar,y de juzgar mal. Velemos *D.Bernar in cant.ser 30.*

pues

pues en quitar semejãtes ocasiones de escandalo y ofension a nuestros proximos, y en dalles buen exemplo, con que los aficionemos al exercicio santo de la mortificacion, que es el instrumento de toda virtud. Y en esto daremos grande contẽto a aquel Señor, q̃ por el bien de las almas dio la vida, y acrecentaremos la virtud y merecimiento en nuestras proprias almas. Porque asi como los que con el mal exemplo escandalizan, y desedifican quantas almas por su causa caen en pecado y se pierden, de tantos homicidios espirituales son reos delante de Dios: asi los que con su buen exẽplo edifican, y mueuen al amor de la virtud, quantas almas mouidas por su buen exemplo se conuierten, ó mejoran la vida, tantas obras de caridad y misericordia espiritual atesoran delante de Dios, y con tantos augmẽtos acrecientan la corona de gloria que esperan en los cielos.

PARTE SEGVNDA EN LA QVAL se declaran en particular las cosas que el hombre à de mortificar.

VISTOS los fines con que auemos de exercitar la mortificacion, y los bienes admirables que en ella ay, conuiene declarar en particular las cosas que el hombre à de mortificar. Como son: el amor proprio, la propria voluntad, las pasiones, los sentidos, y otras inclinaciones malas, y no se à de entẽder, que sea pecado mortal cada cosa destas que yremos declarando, que se à de mortificar: porque muchas no son mas que pecados veniales, y otras no son pecados, sino inclinaciones a pecado: q̃ para escusar pecados, y para los demas efectos vtilissimos que auemos dicho se deuen mortificar.

Capit. I. En que se declara qual es el amor proprio que se deue mortificar, y algunos afectos que del nacen.

AY vn amor cõ el qual el hõbre se ama a si mismo ordenadamẽte, y con buen fin, q̃ es la gloria de Dios, o otro fin honesto y bueno, que de su naturaleza se ordena a Dios: con este amor quiere el hombre para si la bienauenturança, y todas las demas cosas que para alcançar este fin le pueden ayudar. Este no se dize amor

pro-

proprio,porque aunque el hombre ame su prouecho,notiene por fin principal a si mismo,sino a Dios:y assi es amor no proprio,sino comun a si y a Dios,y amor de verdadera caridad, y amor verdaderamente espiritual,porque se ordena al bien del alma. Ay otro amor con que el hōbre se ama a si mismo,que se llama amor proprio:porque amando el hombre su prouecho, el fin principal con que lo ama,es el mismo hōbre y no Dios. Este amor proprio puede tener por objecto la parte espiritual del hombre,como si el hōbre quiere para si las virtudes del alma,y dones espirituales , y la bienauēturança,y se mueue a dessear y procurar estos bienes principalmente por su proprio prouecho. Este es amor proprio en cosas espirituales,y aunque por ser amor proprio, que tiene por fin principal al hombre,y no a Dios,es amor imperfecto, y defectuoso,y que no basta el solo para la saluacion : mas tiene el remedio mas facil,porque como las cosas que ama son de suyo buenas,y espirituales,con mejorar el fin con buenas consideraciones, y conel ayuda de los Sacramentos,se remedia. El medio con que este amor proprio se à de mortificar , es considerando con atencion los beneficios que de Dios auemos recebido,y la bondad y amor de donde an salido , concebir desseos grandes y magnificos de agradar a Dios,que tan digno es de ser amado, y que con tanto amor y cō tantos beneficios nos à obligado ymouido a que lo amemos. Yquando el alma estuuiere encendida con estos desseos,passe adelante,y considere que la cosa que mas agrada a Dios , y que mas quiere de nosotros,y de que mayor gloria se le sigue, es que obremos virtuosamente,y que ganemos verdaderas virtudes, y q̄ lo vengamos a ver y gozar en su gloria. Y mueuase a dessear y querer estas virtudes,y esta gloria,no tanto por el prouecho suyo,quā to por agradar y contentar a Dios,y por la gloria que a Dios se le sigue . Quiera ser bueno y bienauenturado, porque siendo bueno y bienauēturado,agradarà mas,y glorificarà mas a Dios. Y por que negar el amor proprio en estas cosas , y tener a Dios por fin en ellas,amandolo sobre todas las cosas es don de Dios grande, y don sobre natural,à se de acompañar este exercicio con humildes y feruorosas oraciones,con que pidamos a Dios aqueste don,acō pañando la oraciō,como està dicho,conotras mortificaciones corporales,que son mas faciles de exercitar : y assi alcançaremos de Dios la mortificacion deste proprio amor, que por ser mortificacion espiritual,es mal dificil de alcançar.

Ay otro amor proprio que tiene por objecto la parte sensitiua del hombre,que està inclinada a deleytes y regalos sensibles:y tie

ne

ne tambien por objecto la parte racional que està inclinada a hon ras y riquezas,y otros bienes temporales.Con este amor quiere y dessea el hombre para si no virtudes sino cosas q̃ son conformes a la inclinacion dela naturaleza corrupta,y no tiene otro buẽ fin en ellas sino su interesse y comodidad,y su gusto y contento. Este es el q̃ mas propriamẽte llamamos amor proprio.Este amor proprio es dañosissimo,lo vno porque en grãde manera ciega el alma. Co mo lo pondera san Gregorio por estas palabras: Sabemos que el amor particular cierra vehementemente los ojos del alma, de dõ de se sigue que muchas vezes nuestros pecados graues nos parecẽ liuianos,y los del proximo liuianos nos parecen graues;y lo otro porque es rayz y origẽ de todos los males,como luego veremos. Deste amor proprio nacen vnos afectoa viciosos,que son claramẽ te pecados y muy graues,como lo nota el Apostol san Pablo diziẽ do:En los postreros dias vernan vnos tiempos peligrosos, en los quales aura vnos hombres amadores de si mismos, cudiciosos de riquezas,vanos,soberuios,blasphemos, inobediẽtes a sus padres, ingratos a Dios,sin piedad con hijos ni con parientes,incontinen tes,yracundos,traydores,y mas amadores de los deleytes que no de Dios.La rayz donde salen todos estos delictos tan horribles,se ñala el Apostol q̃ es el amor proprio. Desta misma rayz salẽ otros afectos viciosos,los quales no son tan graues pecados,y tienen la malicia mas oculta,y muchos dellos son pecado solamẽte por no tener fin bueno de alguna virtud, sino solo el fin del amor proprio.Estos malos afectos yremos descubriendo,para que veamos lo que auemos de mortificar en el proprio amor. Nace del amor proprio vn afecto vicioso con que el hombre se agrada mucho de si mismo,y està muy contento de si, y agradase de los bienes que haze,estimãdose por ellos,como si fuessen suyos solamente y no dones de Dios,o como si fuessen ganados solamẽte por su propria virtud y fuerça,y no por la gracia y misericordia de Dios.Nace tã bien vn afecto con que el hombre por su contento y cõsuelo,y no por Dios ni por otro fin bueno quiere ser amado y querido,o teni do y respectado de los hõbres.Estos afectos viciosos confiessa san Augustin que nacen del proprio y desordenado amor.

D.Grego. Hom.4. in Ezechielẽ

D. Paulus 2. Tim.3

D.August in confes sio.l.10.c. 36.& 39

Otros afectos viciosos que salen del amor proprio, son auergõ çarse el hombre desordenadamente delas faltas naturales,o delas adquiridas con successos de tiempo: como son la fealdad del cuer po,la falta delos miembros,la voz insuaue,los padres o parientes pobres,el oficio baxo,el vestido vil.De solo el pecado y ofensa de Dios se à de auergonçar el hombre: y assi auergonçarse destas

cosas

cosas que vienẽ de mano de Dios,y no son culpa,sale del proprio amor que no busca a Dios,sino su propria honra y consuelo. Tam bien querer el hombre mucho encubrir sus culpas y defectos, no por la desedificacion de los proximos, sino solamente por no ser tenido en menos,y querer parecer de fuera delante de los hõ bres mejor de lo que es de dentro delante deDios:y las cosas que haze o dize por su voluntad de q̃ se le sigue honra y alabãça huma na,como son el aceptar alguna dignidad,o algun oficio honroso,y tomar el mejor lugar,o mejor asiento,o el contar las virtudes su yas o nobleza de su linage,querer que piensen del que estas cosas honrosas y otras semejantes las haze no por voluntad y gana,sino constreñido por otros,o por la necessidad, para que piensen del que es humilde,y que ay en el aun mas bien de aquello que parece y que muestra. Tãbien en las obras buenas y hechos virtuosos q̃ sabe que veẽ,o q̃ an de ver los hombres,poner mucho cuydado en q̃ vayan bien hechas,y q̃ no aya en ellas que reprehender:y en las que haze en secreto,que sabe que solo Dios las à de ver, no poner cuydado en que vayan con la perfection que deuen tener. De adonde se sigue que si reza en publico, està muy deuoto, si en secreto muy descompuesto. Si le piden alguna limosna, o otra obra de caridad delante de otros,la concede liberalmẽte,y si se la pidẽ a solas,la niega,o la da cõ dificultad. Y si lo agrauian dõde mostrar se ayrado es afrenta,calla:y en su casa donde vee q̃ no pierde honor,por liuianas cosas se enoja. Por el contrario dexa de hazer algunas buenas obras,como ayunos,disciplinas, seruir a enfermos, y otras penitencias y obras de caridad:porque no lo vean,o no se sepa que las haze,y esto no de temor de que lo estimaràn,sino por que no piensen o digan del,que las haze por vanagloria, y porque lo tengan por santo.

Otro afecto que desta rayz sale,es todo temor de que lo ternã en menos. Tambiẽ sale desta mala rayz del amor proprio,ser muy diligente en cosas que tocan al regalo y comodidad del cuerpo,y al augmento dela hazienda, y a los puntos de la honra humana:y ser muy descuydado enlas que tocan puramente al bien del alma, y a la gloria de Dios:de donde se sigue,que gastarà mucho tiempo en adereçar el vestido,y ponerselo bien,y se le hara de mal gastar media hora en examinar la consciencia,y rezar el Rosario. Y con demasiada ansia hara leuãtar demañana a los criados y hijos,para trabajar en la hazienda, y velarà sobre ellos,para que no pierdã punto en esto:y no los hara leuantar con tiempo para que oygan Missa, ni velarà sobre ellos,para hazellos rezar,y confessar; y saber

ber la doctrina Christiana,y cumplir los mandamientos diuinos. Porna mucha diligencia en que se cobren las rentas y censos,y no en que se paguen las deudas , y salarios de criados que el deue. Buscarà modos,para que los de su casa y los de fuera le den la hõra que dessea,y le hablen con la criança que le parece que conuiene : y procurarà muy poco que los suyos den a Dios la honra y gloria que se le deue,y de que no lo ofendan con juramentos vanos,y con murmuraciones,y otros vicios. Y porna mucho cuydado,en que las cosas de su casa que se veen con los ojos de carne, sean hermosas,y esten bien puestas,y asseadas,demanera que agraden a los ojos que las miran:y que el manjar sea bueno,y bien guisado,demanera que de gusto a los que lo comieren : y no curarà mucho,de que el alma estè limpia de vicios,y adornada con humildad,y mansedumbre,y de que las obras vayan bien hechas,de manera que den gusto a Dios. Tambien dexar de hazer muchas buenas obras solamẽte por no desagradar,y desgustar a los hombres, o por no recebir alguna confusion,o daño dellos: siẽdo obras que auia con todo esso obligacion de hazellas. Tener alguna aficion y amor particular con alguna persona que le inquieta,y distrae el coraçon con el desseo de ver y hablar y conuersar con la tal persona,y se lo entristece,quando no se le cumple el desseo en esto. Todos estos y otros desta calidad son afectos desordenados del amor proprio,con que el hombre en sus cosas busca principalmẽte a si mismo,y no a Dios. Veremos luego como se an de mortificar con la rayz del proprio amor de donde nacen.

Capit. II. En que se declara como se à de mortificar el proprio amor con los afectos desordenados que salen del.

LO que el sieruo de Dios à de hazer con el fauor diuino,para mortificar el proprio amor,es:en las cosas que siruen a la hõra, no dessear ni admitir otra honra, sino aquella que le ayuda para ser el mejor enel alma,o para hazer mejores a otros,o para cumplir con sus obligaciones:quando la honra no es necessaria o prouechosa para esto no la à de dessear,ni admitir,porque ya no tiene otro fin sino el proprio cõsuelo que es fin del proprio amor. Y contra estos afectos del proprio amor que auemos apuntado à de pelear con exercicios contrarios:como son,quando se ofreciere ocasiõ y oportunidad,descubrir los defectos naturales, de que *In tracta. 1. c. 9.*

se auergueņça, y dezir de buena gana faltas suyas, en que por ignorancia, o descuydo, a caydo, y otras cosas semejantes, que no escādalizan, ni desedificā, ni se sigue daño al alma, de ꝗ se sepā, mas de ser el humillado y tenido en menos: y contallas con facilidad quādo viene a cuenta. De la manera que los que fauorecen a la soberuia, dizen sus loores, quando les viene a proposito, aunque no aya dello necessidad: assi el diga las cosas que son de su desprecio, con desseo de ser tenido de los hombres en lo que es delante de Dios, para destruyr desta manera la soberuia, y fauorecer la humildad.

Las obras buenas que son tales, que se pueden hazer comodamente en secreto, no las haga en publico sin clara necessidad. Y los dones y fauores que en secreto vuiere recebido de Dios, no los publique, ni diga a nadie, sino es al padre espiritual, que le gouierna el alma. Y las obras buenas que no se pueden hazer secretamente, sin que las vean, o se publiquen, no las dexe de hazer, ni por temor de vanagloria, ni por temor de que pensarān del, que las haze por vanidad: sino endereçando su intencion a agradar a solo Dios, dessee o acepte en su coraçon, que los hombres lo tengan en poco por tales obras. Quando alguna falta suya verdadera le notarē, o reprehendieren, o alguna cosa biē hecha se la interpretaren a mal, no siguiendose dello escandalo ni daño espiritual de nadie, sino su confusion, calle: y no se escuse, ni se defienda. Desta manera à de mortificar el amor proprio en lo que toca a la honra. Mas porque el mortificar este afecto desordenado de honra, es tan importante, y que pide mas declaracion, lo trataremos adelante.

En las cosas que siruen a la conseruacion de la vida, y cuydado del cuerpo, y de lo temporal, lo que à de hazer el sieruo de Dios, para mortificar el amor proprio, es: no procurar, ni admitir, ni dessear cosas superfluas, o que siruē para solo regalo y gusto del cuerpo: sino solamente las cosas necessarias. Assi lo aduierte san Basilio por estas palabras: Al cuerpo no le auemos de seruir sino en quanto la verdadera necessidad nos compele a ello, y da la razon: porque si lo tratamos bien, y lo regalamos, es grande impedimento para el bien del anima. Y porque en las cosas necessarias nos puede engañar el amor proprio, haziendonos que las tomemos con desordenado afecto, o con desordenado fin, auemos de mortificar el amor proprio, desseando de nuestra parte carecer del gusto y contento que nos dan, si fuera cosa licita, y cōueniente. Quiero dezir las cosas necessarias para la vida, como la comida, la beuida,

D. Basilius in oratione 22. de animo.

da,el veſtido,el ſueño,el paſſeo,la honeſta recreacion,y otras coſas ſemejantes, por ſer conformes a nueſtra inclinacion traen conſigo deleyte o contento:para no vſar deſtas coſas con afecto deſordenado,ayuda mucho,y es de grande merecimiento que el hombre deſſee,quanto es de ſu parte carecer de aquel guſto y cõtento. Lo qual ſe haze quando el hombre de veras dize en ſu coraçon,que ſi pudiera ſocorrer a la neceſsidad ſin aquel guſto y contento ſenſible,lo hiziera por amor de Dios,y por imitar mejor la Cruz de Chriſto nueſtro Señor. Deſta manera mortifica el amor proprio,vſando de la coſa neceſſaria ni con afecto ni con fin deſordenado,ſino ſolamente por ſocorrer a laverdadera neceſsidad y cumplir con la diuina ordenacion que quiere que vſemos de ſus criaturas,para la conſeruacion de nueſtros cuerpos:con tal condicion,que el alma por amor ſe ordene para gloria de Dios.

Para entender mejor el fin, con que auemos de vſar deſtas coſas neceſſarias,para mortificar el amor proprio,y merecer con el vſo dellas,que es coſa de ſumma importãcia,ſe à de aduertir: que entre las obras que hazemos en ſeruicio de Dios,ay vnas que de ſu miſma naturaleza ſin que ſe les añada,mas ſon obras buenas,virtuoſas,y ſantas,como ſon el orar, que es obra de religion; el dar vna limoſna a vn pobre,que es obra de caridad: el pagar el hombre lo que deue,dezir verdad a lo que le preguntan, obedecer al mandamiento de ſu padre,o ſuperior,que ſon obras de juſticia, o de virtudes que a ellas ſe reduzen. En eſtas obras para que ſean buenas,y para que el que las haze,eſtando en gracia de Dios y obrando como Chriſtiano merezca con ellas, no ay neceſsidad de ponelles otro fin mas del que ellas ſe tienen. Y aſsi ſi vn ſieruo de Dios quando haze tales obras como eſtas, no les pone algun mal fin,de agradar a los hombres, o de ganar opinion con ellas, ſino que las haze ſolamente por ſer obras buenas,y de tales virtudes, y mãdadas,o acõſejadas enla ley Euangelica,eſto baſta para q̃ ſean obras del todo buenas,y meritorias. Verdad es que ſerian mejores,y de mayor merecimiento,ſi quando el hombre las haze, con actual conſideraciõ las ordenaſſe a Dios,deſſeãdo agradar a Dios con ellas:mas aunque no ſe acuerde deſto, haziẽdolas mouido de aquel cõcepto q̃ tiene,de q̃ ſon obras buenas,y aprouadas,no ſolamente por la razõ natural ſino por la ley de Dios reuelada, baſta para que ſean verdaderamente buenas,y ſantas,y enel que eſtà en gracia meritorias de mas gracia y de mas gloria. La razon deſta doctrina que es expreſſa de S. Thomas,y de los auctores mas graues q̃ lo ſiguen,es,porque en vn Chriſtiano y varõ juſto q̃ tiene a D.Th. 1.2 q. 21. ar. 3 & 4.

2.ſent.d.40.q.1.ar 5.&d.38 q.1.ar.1. ad 4. De malo.q 2.ar.5.ad 7. Caietanus 12.q.114 art.3. Soto de nat.et gra. li.3.c.4. Vega de iuſtifi.q. 14.con.1. Medina.12 q.114.ar.4.

Dios por ſu vltimo fin ſobrenatural,y q̃ ſabe que todas las buenas obras q̃ haze ſon aprouadas enla ley Euãgelica reuelada porDios y q̃ vnas ſon mãdadas otras acõſejadas enella por Chriſto nueſtro Señor.Las obras q̃ haze mouido deſte conocimiento de fè,y cõ el deſſeo y voluntad q̃ tiene de cumplir lo que eſta ley Euãgelica mã da y aconſeja,ya procedẽ de rayz y motiuo ſobrenatural,q̃ es la fè biua q̃ tiene enel coraçõ,con la qual conoce con certidũbre eſta verdad,q̃ lo mueue a obrar,y quiere y ama eſtas obras por ella aprouadas. Y las tales obras tienen virtualmente por fin aDios objecto ſobrenatural,para el qual fin la ley euangelica q̃ el pretende cũplir,ordena todas las buenas obras. Y aſsi las tales obras en todo rigor tienen todo lo que es neceſſario para que ſean meritorias de augmento de gracia, y de premio de vida eterna,lo qual es de gran conſuelo para los juſtos,y les pone grande animo para nunca ceſſar de hazer todo el bien que pudieren. Eſto es aſsi en las obras que de ſu naturaleza ſon buenas y virtuoſas.

Ay otras obras q̃ hazen los que ſiruẽ a Dios,las quales de ſu miſmo linaje y naturaleza, ni ſon malas ni ſon buenas, y por eſſo las llaman indiferentes,q̃ es dezir,ni buenas ni malas:como ſon el comer,el beuer,el veſtir,el dormir,el andar,el mirar, el paſſear, el trabajar en oficios humanos,el criar hijos,el cõprar,el vẽder,y grãgear. En eſtas y otras innumerables obras que ſon comunes a buenos y a malos, y ſon las que nos ocupan la mayor parte del tiẽpo y de la vida,para que ſean buenas, y en el juſto meritorias, es neceſſario,no dexallas en ſu naturaleza,ſino añadilles algũ fin bueno y virtuoſo,como es: quando el ſieruo deDios haze eſtas obras, porque Dios à ordenado que ſe hagan, o porque ſon neceſſarias para la vida humana,o porque ſon prouechoſas para algun fin bueno,o porque la razon humana dicta que ſe hagan. Quando ſin algun fin bueno deſtos las haze,ſino lleuado de la inclinacion natural,entonces las tales obras ſon de proprio amor, porque no tienen otro fin ſino el guſto y contento del hombre:y aſsi ni ſon meritorias ni virtuoſas.Mas quando las haze por algun fin bueno deſtos que auemos dicho,o por otro qualquier fin de virtud,como ſi las hizieſſe,porque ſu padre o ſuperior ſe lo manda,que es obediẽcia:o por conſolar a vn proximo que ſe lo ruega, que es caridad: entonces las tales obras de indiferentes ſe hazen buenas,y virtuoſas,y en el que eſtà en gracia, como lo afirma ſanto Thomas, y la doctrina comun,ſon obras meritorias de vida eterna.

D.Th.1.2 q.18.ar.9 2.ſent.d. 40.q.1. arti.5.de malo.q.2. art.5.

Preſupueſto eſto, para mortificar el amor proprio en eſtas coſas neceſſarias a la vida humana, porque la neceſsidad tiene latitud

tud: que ay cosas tan necessarias a la vida humana, que sin notable daño no se podian dexar, se à de aduertir, que estas no à de dexar el hombre por mortificarse. Ay otras que aunque no son demasiadas, sino necessarias, no ay daño ni inconueniente en dexallas: en estas como està dicho, auemos de exercitar la mortificacion del proprio amor: quitandole al cuerpo algunas recreaciones que pide, y se puede passar sin ellas, y quitandole algunas comodidades y consuelos que pide en la casa, en el seruicio, en la ropa, en los adereços del aposento, y en el vestido, y en la comida, y beuida que sin daño verdadero puede escusar. Y quando por ordenacion de Dios le faltaren aun las cosas muy necessarias para la vida, à de exercitar la mortificacion aceptando con la voluntad aquella falta, por conformarse con la voluntad de Dios. Para persuadirse el hombre a esto, à de entrar dentro de si, y considerar profundamẽte los grandes daños que le à hecho el proprio amor: como este à sido el seminario de todos quantos pecados à cometido contra Dios. Y de la manera que vn hombre muy amador de la maldad, no se contenta con perseguir al enemigo que le hizo la injuria, sino tambien al padre que lo engendrò: assi el grande amador de la bondad, no solo à de aborrecer, y matar el pecado que lo matò, sino tambien à de perseguir y mortificar el amor proprio, que à sido el origen y rayz de todos los pecados que à hecho: para que cortadas las rayzes de los vicios, estè mas lexos de tornar a ellos. Tambien à de considerar, que mientras mas fuere mortificando del proprio amor, tanto le yrà Dios comunicando mas de su diuino amor: porque para esto vino el hijo de Dios al mundo, haziendose hombre, y padeciendo por el hombre, para traernos fuego de amor, y encendernos en fuego de amor, y pues el impedimento del amor diuino es el proprio amor: como el hombre con el ayuda del cielo fuere venciendo el amor proprio, y purgando su alma del con la mortificacion: assi le yrà Dios acrecẽtando mas los dones preciosissimos de su gracia y de su diuino amor.

Lucæ. 12.

D. Aug. li. 83. quæst. q. 36.

Cap. III. En que se declara que cosa es propria voluntad, y en que cosas se à de mortificar.

LA propria voluntad se diferencia del amor proprio, como la especie del genero, o como la parte del todo: porq̃ el amor proprio cõprehẽde todos los afectos y mouimiẽtos desorde-

 nados,

nados, con que el hóbre se busca a si mismo, assi los de la parte sensitiua, como los de la parte racional: y la propria voluntad comprehende solamente las acciones y mouimientos libres de la parte intelectiua y racional, con que el hombre se busca a si mismo, y no a Dios: y tiene por fin principal a si y no a Dios. Y esto acontece al hóbre todas las vezes que quiere alguna cosa, y no la quiere por algun fin de virtud, sino porque toma gusto della, o tiene inclinació a ella, y por satisfazer a este gusto, o dexarse lleuar de su inclinació, procura la tal cosa, o la dessea, y la quiere: aũque la cosa q̃ desta manera quiere no sea mala, es vicio de propria voluntad. Y por esso la tal acció se dize propria voluntad, porque có ella no busca principalméte la volũtad superior q̃ deuia de buscar, que es la de Dios, o la de los mayores y superiores q̃ estan en su lugar. Assi didize S. Bernardo declarando lo que es propria voluntad por estas palabras: lepra del coraçó es y muy mala la propria voluntad, y llamo propria voluntad la que no tenemos comun con Dios y có los hóbres, sino q̃ es nuestra solaméte. Y esto es assi, quãdo queremos alguna cosa, y no la q̃remos por ser gloria de Dios, o prouecho de los proximos, sino la queremos por nosotros mismos, q̃ es solaméte por nuestro gusto y contéto, y assi no pretédemos en ella agradar a Dios, ni aprouechar a otros, sino satisfazer a los mouimiẽtos y apetitos del coraçon. Todas las obras hechas có esta propria voluntad, aunque ellas en si sean buenas, no agradan ni contentan a Dios, porque no tienen fin bueno, como lo declarò el proprio Señor por Esaias, que quexandosele el pueblo diziendo: Porque Señor ayunamos y afligimos nuestras almas con penitécias, y no nos miraste con ojos de cleméciaꝫ responde el Señor: Porque en el dia del ayuno hazeys vuestra voluntad. Que fue dezilles: No tuuistes por fin el cumplimiento de mi voluntad, sino otros fines desordenados, nacidos de vuestra propria voluntad. Sobre las quales palabras dize san Bernardo: Lo que el Señor dixo aqui del ayuno, lo mismo siento de las vigilias, y oraciones, y licion de libros, y obras de manos, y de las demas obras buenas, que si son hechas por propria voluntad, no son virtudes, ni agradã a Dios: y exclama luego: Grande mal es la propria volũtad, la qual haze que las obras q̃ en si son buenas, no sean buenas para el q̃ las haze: porque de ninguna cosa corrompida con la propria voluntad gustarà Christo. Y no solamente haze este daño la propria voluntad, que otros muchos haze que deste salen: porque haziendo que las buenas obras no sean agradables a Dios, haze tambien que sean culpas, y que el hombre sea castigado por ellas: porque estando obligado a obrar, por

D. Bernar in serm. 3 de resur. Domini.

Esaie. 58

D. Bernar ser. 71. in Cantic.

por cumplir la voluntad de Dios, no obra ſino por cumplir la ſuya:en lo qual haze injuria y agrauio a Dios, como lo nota el miſmo ſanto diziendo:Oygan los ſieruos de la propria voluntad la injuria que hazen al Señor de la mageſtad,que ſiendo el,el auctor de todas las coſas,a quien todos deuemos ſeruir y obedecer, le ſacã de ſu dominio y gouierno la voluntad,con que le auian de obedecer, y todas las demas coſas del mundo de que vſan con propria voluntad:eſte robo hazen a Dios de ſi miſmos y de todas las coſas.Eſta propria voluntad es la que haze guerra contra Dios, y la que ſerà caſtigada de Dios: porque que otra coſa aborrece, y caſtiga Dios ſino la propria voluntad? que otra coſa à de abraſar aquel fuego eterno,ſino la propria voluntad?ceſſe la propria voluntad y no aura infierno.Todo eſto es de S.Bernardo.Que ſintio muy biẽ, quã pernicioſiſsima coſa es la propria voluntad,y los males grauiſsimos que della nacen. D.Bernar *in ſer. 3. de Reſurrec. domini.*

Mas dexando los pecados muy graues y manifieſtos, que nacẽ de la propria voluntad,y ſe an de purgar con penitencia:declaremos aora los afectos deſordenados,y mas ocultos vicios que nacen de la propria voluntad, y contra quien auemos de exercitar la mortificacion.Eſtos ſon,el apetito de querer ſaber coſas curioſas,que no pertenecen al hombre : de ſciencias, de hyſtorias,de hechos y vidas de hombres,y de coſas por venir: de adonde ſe ſigue leer libros vanos,hazer caminos inutiles,por ver tales coſas, preguntar,y inquirir vidas agenas,y tomar medios ſuperſticioſos de ſuertes,de los aſpectos delas eſtrellas,de obſeruar laslineas de las manos,y otras ſeñales para ſaber coſas contingentes,que eſtã por venir.Tambien el afecto de contender y porfiar con otros demaſiadamente,y ſalir vencedor.No querer eſtar ſubjeto ni gouernarſe por voluntad agena:ni ſer corregido de otro, ni que le pongan reglas de lo que à de hazer,ſino que lo dexen libremente biuir.Mirar en todas las coſas que à de hazer,el intereſſe proprio,y ſer diligente para aquellas que traen prouecho,yganancia para ſi, y no poner el ojo en lo que toca al bien comun,y gloria de Dios, y prouecho de otros.Dexar la imaginacion yel penſamiento libre vaguear,ydiſcurrir por donde quiere,y detenerſe en lo que le da guſto,y no querer recogello.Querer por ſu contento, traer a los otros a ſu voluntad,ya que hagan las coſas,como el quiere:y enel tiempo y lugar y con el modo que quiere:y no querer el en coſas licitas acomodarſe a los otros.Tener amiſtades,y conuerſaciones particulares con algunos, no por prouecho verdadero que en ellas aya, ſino por el guſto y contentamiento que dellas recibe.

Querer tener abundancia de las cosas,y no dar ni prestar de lo q̃ tiene,por no sentir falta en lo que dessea. Querer que luego le dẽ lo que pide,y ser importuno y molesto hasta alcançallo. No querer esperar,quando llama,y dar mucha priessa sin necessidad,para que se haga su voluntad. No querer estar quieto enel aposento, ni morar mucho tiempo en vn lugar, sino mudar facilmente lugares sin necessidad,ni causa,sino por antojo y gusto. En dandole apetito de vna cosa no examinallo,si conuiene, sino imaginar, y traçar luego medios para que se le cumpla. En rogandole que haga alguna obra de caridad,o mandãdosela algun superior,sin mirar si puede hazella,y sin otra causa justa,escusarse luego de hazella, por no echar carga sobre si. Querer ser muy obedecido de sus inferiores en lo que les manda,y de sus yguales en lo que les aconseja:y esto no por el seruicio de Dios,y bien dellos,sino porque el lo manda y aconseja. Contradezir facilmente a los otros en lo q̃ no es conforme a su gusto,y parecer,sin auer necessidad dello : y no querer sufrir que nadie le contradiga.

Estos y otros semejantes son los afectos y las obras de la propria voluntad,en las quales el hombre no busca gloria de Dios, ni prouecho de su alma,ni otro fin de virtud: sino el cumplimiẽto de su voluutad. Lo qual basta para q̃ los tales afectos y obras q̃ dellos salen sean desordenadas,y no aceptas a Dios,pues como dize san Gregorio: Los que siguen su propria voluntad,algunas vezes piẽ san agradar a Dios,mas aunque sus obras sean grandes y excelentes Dios no las aprueua.

D.Grego. in.1.Reg. c.15.

Capitul. IIII. En que se declara, como se à de mortificar la propria voluntad con los afectos desordenados, que della nacen, de curiosidades, de porfias, de amistades singulares y otros semejantes.

ESTOS afectos que auemos aduertido que nacen de la propria voluntad,auemos de mortificar desta manera. La curiosidad acerca de sciencias, hystorias, y fabulas:auemos de mortificar,no consintiendo enquerer saber mas de aquello que nos es necessario para cumplir bien las obligaciones de nuestro estado y oficio;y aquello que nos puede ayudar para seruir mas a Dios,y para ayudar a nuestros proximos a lo mismo:lo demas que sabello

llo no sirue mas que para gusto y satisfacion de nuestro apetito, se à de euitar, porque es desorden de la propria voluntad. Asi lo auisa san Pablo: Esto os amonesto por la gracia del apostolado, que me es dada, que no querays saber mas de aquello que conuiene: y que guardeys en esto la medida, y templança que pide la razon. Que se entiende como declara san Anselmo: Asi en el no presumir sino sentir de si mismos humilmente, como en el no inquirir questiones y cosas curiosas, sino aquello que pertenece a la fè y buenas costumbres. D. Paulus ad. Ro. 12 D. Anselmus ibi.

La curiosidad en querer saber vidas agenas, se à de mortificar, no queriendo saber mas que las obras y hechos buenos, y virtudes de los proximos que nos pueden edificar con el buen exemplo. Y delas malas solamente aquellas q̃ nos pertenece remediar, por lo q̃ pide el oficio, o la caridad: querer saber lo demas es muy dañoso, como lo nota san Gregorio diziendo: Graue es el vicio de la curiosidad, que ocupando nuestro coraçon, en querer saber las cosas de nuestros proximos que no nos pertenecen: lo ciega de tal manera que no se conozca a si mismo, y que sabiendo las cosas agenas, no sepa lo que a el le conuiene. La curiosidad en querer saber las cosas ocultas, y cosas contingentes que estan por venir, y los sucessos buenos o malos, que los ignorantes llaman buena o mala fortuna: esta se à de mortificar con gran cuydado, no queriẽdo saber por alguna via mas de aquello que esta reuelado enla sagrada escriptura, y que nos conuiene para huyr el pecado y guardar la ley de Dios. Porque en esta curiosidad no solamente ay desorden, sino ay peligro de ser el hombre engañado del demonio, que se entremete en tales curiosidades, como lo auisa la yglesia en vn decreto que dize asi: Quando los hombres quieren saber curiosamente, lo que en ninguna manera les conuiene inuestigar: la curiosidad humana viene a ser engañada por astucia delos demonios. Tan lexos de toda curiosidad quierẽ los santos q̃ estè el sieruo de Dios, q̃ entre los documentos muy graues que dio S. Dorotheo a los amadores de la virtud, vno fue este: quando entrares en el aposento de algun amigo tuyo, guardate, que en ninguna manera seas curioso, en inquirir, y mirar, y escudriñar las cosas que enel ay. Que se entiende, quando el por su voluntad y no a ruego del amigo las quiere escudriñar. D. Grego. in euang. Ho. 36. C. nec mirum 26. q 5. D. Dorotheus ser. 20.

El afecto de la contienda y porfia demasiada se à de mortificar, no solamente quando el hombre no tiene razon en lo que porfia, sino tambien quando la tiene. Que la contienda sea en tratos y negocios humanos, que sea en cosas de letras despues que el hõ-

bre à dicho vna o dos vezes lo que siente, y dado la razon dello: si el otro no la admitiere, calle: y no passe adelante porfiando, aunque parezca que el otro queda por vencedor. Desta manera haze vn acto de caridad con el proximo, atajando la amargura y enojo, que de contender con el se le podia seguir. Y haze vn acto de humildad para consigo, venciendo el apetito, de querer salir vencedor y con honra. Y haze vn acto noble de amor de Dios, escusando las culpas, que de la contienda y porfia demasiada podiá nacer. Por lo qual dixo el Sabio: Apartate de contiendas, y disminuyras los pecados. Desto nos dio exemplo san Gregorio, que auiendo dicho su parecer en vna cosa del Euangelio, añade luego: y si alguno quisiere porfiar, que esto no es assi, yo salua la verdad de la fe, mas quiero dar ventaja al parecer ageno, que no contender cō nadie. Este auiso de mortificar la propria voluntad en contiendas, como cosa de mucha importancia, lo encomienda y acōseja el glorioso san Vicente Ferrer por estas palabras: En cosas temporales quando alguno te contradixere, aunque sea contra toda razon, no sigas tu voluntad, sino la agena: porque mas vale sufrir qualquier daño en lo temporal, que no perder la tranquilidad del coraçon, la qual se perturba, queriendo altercar con otros. Y si la contradicion fuesse en cosas espirituales, aunque te parezca mejor y mas perfecto lo que tu quieres, quando te contradixerē, no sigas tu parecer, y voluntad, sino la agena, si se puede hazer sin pecado, porq̄ serà mayor el daño que recebiras con la contienda y porfia en la humildad, y en la paz del coraçon, que no es el prouecho de seguir lo que a ti te parece mejor. Mas quando verdaderamente los que te contradizen, y contienden contigo, te quieren persuadir alguna cosa mala, o que impide tu aprouechamiēto, y aquello que mas conuiene a la honra de Dios: aunque no los as de creer ni seguir, mas auiendo hecho lo que es de tu parte, tampoco as de porfiar, ni contender con ellos, ni te as de afligir, sino dexar el negocio a Dios. Y ten entendido que no lo permitiria Dios, sino fuesse por tu bien. Y finalmente hallaràs al fin por experiencia, que essa contradicion e impedimento q̄ te quisieron poner en el seruicio de Dios, à de ser para mayor ayuda de tu anima, y para que mejor alcances el fin que pretendes, de seruir mejor a Dios. Todo esto es deste santo: en que diuinamēte nos enseña, como auemos de mortificar la propria voluntad acerca de las contiendas. De lo qual adelante mas diremos.

Ecclesiast. c. 28. — *D. Grego. in euange. Hom. 38.* — *D. Vincēti in vita spi c. 3.* — *In hoc tracta. p. 2. c. 31.*

Tambien auemos de mortificar la voluntad obedeciendo fielmente a la voluntad agena de nuestros mayores, y superiores, y que-

queriendo en todas las cosas ser gouernados por ellos. Y fuera de lo que es de obligacion, tambien conuiene para mortificar la propria volũtad, obedecer en muchas cosas licitas a nuestros yguales, y a los que nos fueren inferiores, conforme aquello de san Pedro: Subjetaos a toda criatura por amor de Dios. Y en esto mas se humilla, y mortifica la propria voluntad. Y auemos de mortificalla en las cosas que nos rogaren, y pidieren, y en los consejos y pareceres que diremos, y en las cõsultas que hizieremos, y en todas las cosas que trataremos, negãdo el interesse y prouecho proprio, por seguir aquello que es de mayor gloria de Dios, y prouecho de las almas nuestras y de nuestros proximos. Deuemos de mortificar la imaginacion y pensamiento: recogiendolo a la consideraciõ de Dios, y de las cosas q̃ nos lleuan a el. Y para conseruar la caridad y vniõ, deuemos de mortificar nuestra condicion, por conformarnos con la agena en cosas licitas. 1.Petri.2.

Las amistades y conuersaciones particulares que no son necessarias, y no siruen mas que para el gusto y consuelo temporal, conuiene mucho huyr lo mejor que el hombre pudiere, porque distraen y dañan mucho al alma. Y especialmente los que biuen en comunidad an de mortificar su voluntad en esto, porque no auiendo cosas necessarias que tratar en las conuersaciones particulares presto se cansan de hablar cosas de Dios, especialmente que nõ todos gustan dello; y assi se viene a gastar el tiempo en platicas sin prouecho, y se atrauiessan quexas, y murmuraciones, y el descubrir las cosas secretas que se auian de callar: y otros inconuinientes y daños, que es razon euitallos. Esto amonesta sant Basilio por estas palabras: los q̃ biuen en congregaciones de varones o mugeres, no amen mas particularmente a vnos que a otros, ni comuniquen singularmente mas con vnos que con otros: porque auiendo obligacion de abraçallos a todos con ygual caridad, quando ay particulares amistades, y comunicaciones con vnos mas que con otros, quebrantase la justicia: porque el que ama a vno mas q̃ a los otros, da señal que no ama a los otros perfectamente. Por tanto de las congregaciones deuen ser quitadas tales amistades singulares, de las quales fuera de no guardarse la ygualdad que es razon se guarde, nacen embidias, y sospechas. Y esto no quita que no estimemos y honremos mas a los mejores, porque assi como en los miẽbros del cuerpo, aunque ygualmente nos compadezcamos dellos, y con ygual animo nos inclinemos a su bien, mas no por esso dexamos de estimar y honrar mas los que son mas prouechosos: assi en las congregaciones el amallos con ygual caridad a todos, no qui- D.Basilius ser. 2. de institu. monacho.

ta que no honremos mas a los mas dignos. Todo esto es de san Basilio, que tan encarecidamente pide que se quebrante la propria voluntad, la qual en congregaciones comunes sin causa de justa necessidad o mayor seruicio de Dios quiere amistades y conuersaciones singulares, en lo qual se haze algun agrauio a los otros, y por esso dize que en alguna manera se quebranta la justicia. En las demas cosas tambien deue el sieruo de Dios quebrantar su voluntad, queriendo perder de su consuelo por consolar a los otros, y sufrir algunas vezes falta de cosas necessarias por socorrer las necessidades de los otros: y en ser liberal en dar y no importuno en pedir: y en tener paciencia para esperar y sufrir a los otros, como quiere que lo esperen y sufran a el. Y finalmente en qualquier cosa q̃ le viniere al apetito, o al gusto, reportarse hasta examinar y mirar bien si conuiene, y consultallo si fuere menester, para que no sea en sus cosas regido por el desorden de la propria y peruersa voluntad, que daña y lleua camino de perdicion, sino por la voluntad diuina que santifica y salua nuestras animas.

Capi. V. De quan importante y prouechoso exercicio es, mortificar la propria voluntad.

AVNQVE toda mortificacion es muy prouechosa, porque con ella se da contento a Dios, y se imita Christo nuestro señor, y se cogẽ para el alma los demas frutos excelentes, q̃ auemos declarado: mas la mortificacion dela propria voluntad es en grãde manera importantissima, y vtilissima, y muy necessaria. Porque aunque las malas inclinaciones de la carne y tentaciones del demonio y del mundo sean rayzes y causas de pecados, mas nunca ay pecado en ellas, si el hombre no las admite, y consiente con la propria voluntad: y assi la principal y mas propria rayz del pecado, y donde se à de aplicar con mayor cuydado el cuchillo y la medicina de la mortificacion, es la propria voluntad. Desta manera lo an experimẽtado y enseñado los santos, como lo aduierte Cassiano por estas palabras: enseñados con larga experiencia afirman, que en ninguna manera puede vno vencer el espiritu de fornicacion, ni la ira, ni la tristeza desordenada, ni se puede alcançar la humildad de coraçon, ni la vnion y concordia firme con los hermanos, ni la perseuerancia, si primero no aprende a mortificar y quebrantar sus proprias voluntades: y por esso a los que reciben en los monasterios, los exercitan en esto, mandandoles cosas

Cassianus de institu. l. 4. c. 8.

con-

contrarias a lo que ellos dessean, y sienten en su coraçon. Esto dize Casſiano de los que estan en obediencia de otros, mas los que no estan debaxo de obediencia, y dessean seruir de veras a Dios, y conseruar limpieza de coraçon, ellos mismos an de ser sus superiores, examinando las inclinaciones de su coraçon, y mãdandole hazer cosas contrarias. Vienele a vno desseo de vn oficio honroso, de vn vestido galano, de vn regalo de la carne, o del gusto, de yr a ver vn juego: examina si ay en esto necesſidad para el cuerpo, o vtilidad para el alma, y viendo que no la ay, determinase, de no executar el tal desseo. Vienele voluntad y gana de dezir cierta cosa loable de su linage, o de su persona, o dezir cosas doctas y auisadas, o bien dichas, por las quales cosas lo ternan en mas, y viẽdo que no ay necesſidad, calla. Vienele apetito de querer preguntar nueuas de tal parte, o de saber que es lo que passa por la calle, que ruydo es aquel que passó en la vezindad, y considerando que son cosas que de sabellas no ay prouecho: no las pregunta. Siente dificultad en saludar primero a vno que es de menor calidad que el, o que le à ofendido: o de visitar a vno, porque es baxo y pobre, o de curar vn enfermo, porque le causa horror, o de comer con otro, porque le causa algun fastidio, y haze contra esto, en que sentia la dificultad. Desta manera el que està fuera de obediencia exercita la mortificacion de la propria voluntad, y gana el merecimiento y fruto admirable que de aqui se sigue, y va con el ayuda de Dios en la manera posſible, arrancando de su coraçon las rayzes de los vicios, que son las proprias voluntades, y proprios quereres. Y asſi cumple aquella abnegacion tan encomẽdada y alabada por Christo en el Euangelio, como lo nota el bienauenturado S. Vicente diziendo: Primeramẽte trabaja en quanto pudieres negarte a ti mismo, segun aquel precepto del Saluador; El que quisiere venir en seguimiento mio, nieguese a si mismo: y esto as de entender desta manera, que en todas las cosas mortifiques y subjetes tu propria voluntad.

D. Vincentius in vita spir. c. 3.

Cosa dificil es, y muy prouechosa para el alma, mortificar el cuerpo con ayunos, disciplinas, y otras asperezas corporales, como auemos declarado, mas no es menos el mortificar la propria voluntad, aunque sea sin atormentar la carne, sino antes es cosa mas dificultosa, y mucho mas prouechosa, como lo pondera bien san Gregorio por estas palabras: Que cosa ay para el coraçon humano mas angosta y mas estrecha, que el quebrantar y mortificar las proprias voluntades; de la qual mortificacion dixo la misma verdad: Entrad por la puerta angosta. Y en otro lugar: Co-

D. Grego. in mora. l. 32. c. 17. in edit. nos. un.

sa es

Lib.6.ca. 15. in lib. regum 1. c.2.
Dorothe. ser.1.

sa es de muy mas alto merecimiento, el mortificar la propria voluntad, subjetandola siempre a la voluntad agena, que no atormentar y consumir el cuerpo con grandes ayunos. Para confirmar esta verdad cuenta el bienauenturado Dorotheo, que el medio principal con que exercitò a su discipulo Dositheo fue, hazelle quebrantar muchas vezes la voluntad, y para esto quando le daua alguna ropa de que tenia necessidad, y via que la auia limpiado y adereçado y hecho a su proposito, mandauale que la diesse luego a otro: quando lo via que se aficionaua a algun cuchillo, o a otra cosa, de que vsaua en seruicio delos enfermos, deziale que no vsasse della: quando le preguntaua alguna cosa que desseaua saber, no le respondia a proposito. Y el Dositheo en todas estas cosas obedecia con promptitud, y callaua, y sufria: y con este exercicio vino en cinco años a alcançar tan grande perfeccion de virtud, que despues de muerto fue visto en muy alta gloria entre los grandes santos de aquella religion. Admirauanse los otros monges, de que Dositheo en tan breue tiempo vuiesse alcançado tã grande perfecciõ, porque el por ser delicado no ayunaua tãto como los otros, ni tenia tan largas vigilias, ni hazia tantas penitencias y asperezas como ellos: y declaroles san Dorotheo, que la causa de auer alcançado en tan breue tiempo tanta perfeccion fue, por auer con tan grã cuydado y tan continuamente quebrantado su propria voluntad, y obedecido tan fielmente a la voluntad agena de sus superiores.

Dorothe. in ser.1.

O que grandes riquezas para el alma estan encerradas en este exercicio de mortificar la propria voluntad, que atajo tan admirable, y que medio tan compẽdioso y eficaz es, para aprouechar mucho en breue tiempo, y alcançar grande paz y serenidad en el alma, y grande caridad y vnion con todos. Assi lo pondera el mismo santo por estas palabras: Si queremos gozar de perfecta libertad de espiritu, exercitemonos en quebrantar nuestras proprias voluntades, y assi estribando en el ayuda diuina, aprouecharemos tanto en el seruicio de Dios, que perderemos la aficiõ desordenada de todas las cosas dela tierra, y alcançaremos la bienauenturada paz y tranquilidad del coraçon, y tanta paciencia en las cosas aduersas, que con mucha facilidad y sin turbaciõ recebiremos de mano de Dios todo lo que en esta vida nos sucediere, porque ninguna cosa tanto ayuda a los hombres, como es mortificar la propria voluntad. Todo esto deste santo: que como muy alumbrado de Dios y muy experimentado sintio bien la eficacia y valor deste santo exercicio. Y lo que principalmente se alcança con la mortificacion

ficacion de la propria voluntad,es,la conformidad y vnion con la diuina voluntad:porque lo que nos impide el cumplimiento de la diuina voluntad,es nueſtra propria voluntad,y aſsi vencida y ſubjetada eſta con la mortificacion,ſe limpia el alma delos afectos no puros,con que miraua las coſas de la tierra,y ordenaua todas las coſas a ſu intereſſe:y buſca limpia y puramente a Dios , y el cumplimiento de ſu ſantiſsima volũtad.Eſto aduirtio ſan Auguſtin por eſtas palabras:El diſminuyr la cudicia,que es el amor deſordenado de las coſas temporales,es ſuſtentar y hazer crecer la caridad y amor de Dios,y el quitar del todo la cudicia es tener ya perfecta caridad:por tanto el que quiere criar y acrecentar en ſu alma el amor deDios,trabaje de diſminuyr las cudicias.Y eſto es lo que ſe haze con la mortificacion de la propria voluntad.O que dulciſſimos frutos ſon eſtos,que hermoſiſsimos premios que ſe conceden al que mortifica ſu voluntad:eſtas ſon aquellas ſoberanas pro meſſas,que haze Chriſto por ſan Iuan,diziendo : Al que venciere, yo le dare a comer del arbol de la vida , que eſtà en el parayſo de mi Dios.Al que venciere yo le dare mãna abſcondido. Fruto del arbol de la vida,que es Chriſto que eſtà en medio dela yglefia , es el diuino amor que ſuſtenta y deleyta las almas:mãnà abſcondido es la paz,ytranquilidad bienauenturada del coraçon; quien no trabajarà en mortificar ſu voluntad,por tales frutos de verdadera y eterna vida?

D.Auguſ. 83.queſt. q.36.

Apoc.c.2

Capitul. VI. En que ſe declara el deſorden de la propria voluntad acerca de las honras y alabanças humanas , y quan grande beneficio de Dios es , y teſtimonio de la verdadera fè , auer dado remedio contra el.

ENTRE los afectos que nacen de la propria voluntad, el mas pernicioſo,y en cuya mortificacion mas cuydado ſe deue poner,es el de la honra y gloria humana.Como el alma es de tan alta dignidad,y de tan grande capacidad y nobleza , y criada para tan ſumma gloria,no puede dexar en alguna manera de buſcar alguna honra y lugar eminente que ſatisfaga a ſu apetito natural: y aſsi quando no pone todo ſu afecto en la gloria del cielo,como en ſeña la luz diuina , conuierteſe toda a deſſear y buſcar la honra y gloria de la tierra.Y de aqui viene ſer tan comun ytan entrañable

D.Bonau. in li.de remedijs vitiorũ.c. 5

eſte

este apetito de honra enlos coraçones delos mortales, que todos aquellos que no lo an mortificado con la fè y gracia de Christo, parece que otra cosa no aman, ni dessean sino honra. Assi dize Ennio Poeta Gentil: Todos los hombres dessean ser alabados: y como aduierte sant Augustin hablò por lo que el en si y en los demas Gentiles auia experimentado. Y teniā tan vehemente y tan insaciable este apetito desordenado de honra y alabança humana, que si hazian cosas señaladas de virtud, por honra y alabança humana las hazian, y por ella se ofrecian a trabajos, y peligros, y no perdonauan a la misma vida. Assi dize el mismo santo: Los que en este mundo fueron grandes en la opinion de los hombres y muy alabados en las ciudades, por el amor vano de la alabança humana hizieron grandes cosas, por esta obraron fuertemente, y biuieron templada y justamente: y esto es poner los ojos en la vanidad y obrar por vanidad. Y hablando particularmente de los Romanos que fueron los que entre las gentes mas se señalarō en virtud, dize: amaron ardentissimamente la gloria y alabança humana, y por esta querian biuir, y por la misma no dudauā ofrecerse a la muerte: y con esta cudicia de honra humana vencieron todas las demas cudicias y apetitos de cosas temporales. Y estauan tan ciegos con este amor de la honra humana, que lo tenian por cosa de virtud, y por cosa muy necessaria y muy vtil para la republica, y las obras hechas principalmēte por tal fin las teniā por verdaderas virtudes. Assi dize el mismo santo: No solamente no resistiā a este vicio de amar la gloria y hōra humana, antes juzgauā q̄ deuia de ser muy fauorecido, y q̄ se deuia procurar despertar y encēder este apetito. Tan lexos estauā los sabios de los Gētiles de conocer la malicia que auia en el amor desordenado de la honra y gloria humana, q̄ es vicio pessimo de soberuia, principio de todos los pecados, y destruydor de todas las virtudes: q̄ siendo la cura deste vicio el huyr las honras y alabāças humanas, y sufrir y abraçar cō voluntad las injurias y desprecios delos hōbres, les parecia esto grāde imprudencia, y la predicacion del Euāgelio que enseñaua y persuadia esto con la doctrina y exēplo de Christo nuestro Señor, la tuuieron por locura.

D. August. lib. 13. de Trinitate.

In ps. 118 concione 12.

De ciuitate Dei lib. 5. c. 12.

De ciuitate Dei. l. 5 c. 13.

A los que Dios abrio los ojos del alma con su diuina luz, fue este vn clarissimo testimonio de la verdadera fè de Christo: ver que siendo el pecado de la soberuia tan perniciosissimo, que no solamente destruya todas las virtudes, tornandolas vicios, haziendo por honra humana, lo que se auia de hazer por amor del verdadero bien: sino que tambien era causa de innumerables injusticias, y

tyra-

tyranias, y de otros vicios horrendos; y que no conociendo, ni cu rando los sabios del mundo este pecado en su rayz, q̃ era el amor desordenado de la honra y alabança humana: la fè de Christo a uia descubierto con grandissima claridad la malicia, y los enga ños y tentaciones que auia en este insaciable apetito de honra. Y daua para el remedios vtilissimos y eficacissimos, y tan propor cionados y conuenientes para tal enfermedad, que con ellos lo cu raua, y le quitaua toda malicia, haziendo hombres humilissimos, y verdaderos despreciadores de toda honra y alabança humana: y que por solo Dios y su gloria obrauan virtud. En esto conocieron manifiestamente los enseñados de Dios, que tal fè y tal doctrina era venida del cielo, del auctor de la naturaleza, que auia veni do a curar y reparar lo que auia criado, y por el pecado se auia per dido. Esto significò S. Pablo diziendo: La palabra de la cruz a los hi jos de perdicion es locura, y a los que se saluan es virtud y sabidu ria de Dios. Porque a los grandes amadores de la gloria humana les parecia locura el oprobrio de la cruz, y que tal medio vuies se Dios tomado para saluar el mundo: y a los que tenian luz diui na, en las injurias y desprecios de la cruz se les descubria la infini ta sabiduria y poder de Dios, porque vian que solo Dios pudiera aplicar remedios tan conueniẽtissimos para curar la soberuia del mundo, y el amor vano de la honra temporal, y obrar por medio dellos en los coraçones de los fieles tan verdadero desprecio de toda honra y alabãça humana, y tan fuerte amor y desseo de la ver dadera gloria de Dios.

In tracta. 2. c. 10.

D. *Paulus* 1. *Timo.* 3 1. *Cor.* 1.

Los affectos desordenados que deste amor de la honra y alabã ça temporal salen, son: querer por su estimacion dignidades, man dos, oficios de gouernar y señorear a otros, los lugares mas pree minentes, y mas altos, los nombres y titulos mas honorificos y mas illustres: la jactancia en las palabras, querer ser singular en sus cosas, y q̃ aya cosas señaladas que ver en el, que no ay en los otros: si haze o dize algo en publico, querer grande concurso de gen te, para que con aclamaciones admire y alabe sus cosas: querer ha zer obras perpetuas en la tierra para que se estienda su fama y nõ bre, y dure en los siglos venideros: defender sus culpas y defe ctos, y encubrillos quanto puede; y quando los descubre por algu na necessidad, querer, que piensen que lo haze de humilde, y que no la necessidad, sino la humildad se los haze descubrir; y procu rando las hõras, querer que piensen del que no las procura ni des sea, sino que le pesa dellas por ganar honra de humilde: querer ser muy amado de los mayores, y muy temido de los menores por

quien

quien el es:querer que todas sus cosas sean de ver,y tengan buen parecer,y gracia exterior,para ser en todas alabado : querer que crean del q̃ tiene noble linage,y muchos parientes y amigos principales , y que puede mucho con ellos,y que por su respecto hazen grandes cosas. Estos y otros semejantes son los afectos desordenados que nacen de la honra que se ama con propria voluntad,los quales conuiene en gran manera mortificar, como luego veremos.

Capi. VII. De como se an de mortificar estos afectos de la propria voluntad,con que ama y dessea la honra y alabança humana.

AVNQVE es asi,que en algunos casos podria vn hombre licitamente dessear o admitir honra y alabãça humana,no por su particular consuelo,ni por ser el graude en la opinion delos hõbres,sino por la edificacion y prouecho de otros,o de su alma : de la manera que se quiere y recibe el cauterio de fuego y la purga para alcançar salud,como lo auemos declarado en otro tratado: mas asi como para mortificar otras inclinaciones malas, y apetitos desordenados,no solamente nos abstenemos de las cosas ilicitas y malas,sino tambien de las licitas,como auemos ya confirmado con testimonios de la diuina escriptura y de los santos: asi tãbien lo auemos de hazer,para mortificar este apetito desordenado de la honra, y con mayor razon, por ser mas pernicioso y mas dificil de vencer que otros,y por estar mas entrañado en los coraçones.Lo primero que auemos de hazer para mortificar este apetito,es q̃ determinemos muy firmemẽte en nuestro coraçon , de no dessear ni querer dignidades:ni prelacias,ni oficios de gouernar y regir a otros.Y no solamẽte no los desseemos, mas si se nos ofrecieren,nos escusemos,y no los admitamos,sino fuere quando la auctoridad de algun superior que nos puede mandar, nos obligare a ello:o quãdo a juyzio de Sabios en casos de necessidad nos obligare a ello la caridad.Tambien nos determinemos a no querer subir a estado mas alto y mas honorifico, aunque no tenga gouierno de otros,sino fuere por consejo de padres espirituales , q̃ saben nuestras consciencias,y juzgan ser en tal caso mayor seruicio de Dios,y sin detrimento de nuestra consciencia. Y en todas las demas cosas q̃ traen honra consigo auemos de cerrar la puerta de

In tracta. 2.c.9.

de nueſtro coraçon para no procurallas,ni deſſeallas,ſino en caſos q̃ la verdadera neceſsidad,o el mayor bien de nueſtra alma,o mayor ſeruicio de Dios nos obligare a ello:y entonces quando por eſta cauſa tan juſta admitieremos coſa de honra,deſſeemos con todo el coraçon,que por lo que a noſotros toca no ſe nos de tal hõra. Eſto auiſa ſant Auguſtin por eſtas palabras: Deuemos de guardarnos no ſenos entre en el coraçon el deſſeo de agradar a los hõbres con nueſtras buenas obras,o con nueſtra ſabiduria y eloquencia,y tambien deuemos de huyr la cudicia de la honra, porque el que es bueno,y imitador verdadero de buenos,no deſſea alabança de hõbre alguno:y ſi alguno deſſea agradar a los hombres por el prouecho delos miſmos hõbres,que es para mouellos a amar a Dios: ya lo que deſſea no es agradar a los hombres,ſino otra coſa que es la virtud y prouecho de los proximos q̃ de alli ſe ſigue. Y en otro lugar dize: Tanto cada vno es mas ſemejãte a Dios, quanto eſtà mas limpio deſta immũdicia,q̃ es el amor de la honra y ala bãça humana:y aunque eneſta vida no ſe arranque del todo del coraçõ,porque algunas vezes aun a los aprouechados tienta, alomenos pideſele al hombre q̃ el apetito dela gloria humana lo vença, y ſubjete con el amor de la verdadera juſticia. Todo eſto es de ſan Auguſtin: en que enſeña la obligacion q̃ conforme a la ley de Dios tiene el hombre Chriſtiano, de mortificar en ſu coraçon todo amor deſordenado de honra y alabança humana.

D. Auguſ. in lib. 83. quæſtionũ q. 36.

De ciuit. Dei lib. 5. cap. 14.

Pregunta ſant Baſilio ſi el Chriſtiano deue buſcar honra humana. Reſponde que honrar a los otros es mandamiento del Señor; mas que a cada vno le eſtà prohibido buſcar honra para ſi,porque el Señor dixo a los Phariſeos: Como podeys voſotros creer, que recebis gloria vnos de otros, y no buſcays la verdadera gloria de Dios? De adonde colige que ſi es culpa y tan dañoſa el aceptar de gana la honra ofrecida,quanto mayor culpa y mas digna de caſtigo ſerà,el buſcar el hombre de ſu volũtad la hõra que no le ofrecen. Y en otro lugar dize; El que quiere recebir enel cielo el premio de ſus buenas obras,no ſolamente no deue de ſu volũtad buſcar honras humanas,mas aunque ſelas ofrezcan,no las deue de admitir,ſino eſcuſarſe dellas; porque la honra que recibe en la tierra,no le diſminuya la gloria del cielo: guardeſe pues en todo caſo el amador de la virtud que no buſque honras,ni quiera ſer preferido a otros. Deſta manera nos auiſan los ſantos, ſiguiendo la luz de la diuina eſcriptura,que en quãto fuere de nueſtra parte,y por lo que a noſotros toca,que es por nueſtro conſuelo y grandeza tẽporal,no procuremos,ni deſſeemos las honras humanas, ni por

D. Baſilius in regulis breuiori bus interro. 36.

In conſtitutioni. monaſti. c. 25

nuestra voluntad las aceptemos,sino constreñidos (como esta dicho) de obediencia, o de caridad: y por el fin que auemos explicado.

In hoc c. & tracta. 2.c.9.

Tambien nos conuiene mortificar este apetito de la honra, escogiendo y admitiendo las cosas que en la opinion de los hombres tienen alguna afrenta, o tienen menos honra, quando esto licitamente se puede hazer, y sin daño del alma: como es, tomar para si el titulo, y lugar, y oficio mas baxo de lo que pudiera, y dar a los otros el que tiene mas honra: esconder las virtudes y buenas obras, quando licitamente se puede hazer sin escandalo de nadie, encubrir y dissimular el saber, y el linage, y otras cosas honrosas, quãdo no obliga a descubrillas el mayor seruicio de Dios: huyr en sus cosas el cõcurso y aplauso delas gẽtes, quãdo se puede comodamente hazer cõ ygual seruicio de Dios: querer antes aplicar su trabajo y hazienda en ayudar las buenas obras, q̃ tienen nõbre de otros, q̃ no hazer cosas nueuas en su proprio nõbre: no escusar sus culpas y defectos, y querer ser corregido y humillado por ellos: quãdo por su persona, o por su orden o respecto se vuiere hecho alguna cosa señalada, no cõtalla a nadie sin necessidad: quãdo en cõpañia de otros se le ofreciere hazer algũ ministerio, escoja para si el de menos hõra, y las cosas de q̃ se sigue mas estima y alabãça de los hõbres, quiera que se encomiẽden a otros mas que no a el: cõtentese con el trabajo y prouecho de la buena obra, y con que a Dios se de gloria, aunque no aya memoria del. Esta mortificacion es con el ayuda de la diuina gracia, la medicina deste apetito desordenado de honra y alabança humana, y esto es lo que predican aquellas sentencias tan celebradas de los santos. Ama no ser conocido: ni que se tenga cuenta cõtigo: ni se haga caso de ti. Huye el desseo de mandar, y de la honra y alabança humana, como a peste y muerte del alma. Con las quales se conforma san Vicente diziendo: Todo apetito y desseo de subir cõ qualquier color de caridad q̃ venga, lo mata en su principio con el cauterio de la mortificacion, como a cabeça del dragon infernal.

D. Bonauẽtu. in epist. 25. memoralium. Esaias Abbas in to. 3. Bibliotecæ sacræ oratio. 27. D. Vincentius in vita spiritu. c. 3.

Las razones que en grande manera mueuen a la practica desta mortificacion, son: q̃ el hombre conforme a razon y prudencia en el seruicio de Dios à de escoger quãto es de su parte aquello q̃ es mejor, y mas seguro para el, y huyr aquello en que halla mayores impedimẽtos para seruir a Dios, y en que corre mayor peligro de su condenacion: pues es cierto, q̃ en las dignidades y prelacias, y en todas las cosas, q̃ tienen anexa mucha honra y estima de los hõbres, y q̃ las sigue el aplauso y alabança humana, q̃ ay grandes tro-

pie-

pieços para caer,y grandes peligros para perderse,por ser mayores y mas graues las obligaciones de los estados mas altos, y oficios mas honrosos,y por ser muy graues y violentas las tẽtaciones de la honra y alabança humana,q̃ combaten el coraçon para q̃ la ame,o se deleyte desordenadamente enella. Esta razon forma sant Gregorio por estas palabras:Christo nuestro Señor dandonos exẽplo de lo q̃ auiamos de hazer,huyo quãdo las compañas del pueblo lo querian alçar por Rey,y ofreciose de su voluntad al tormento y oprobrio dela Cruz:para que aprendamos a huyr los fauores del mundo, y temer las prosperidades, y abraçar de buena gana las cosas aduersas por la virtud.Porque muchas vezes las cosas de honra y prosperidad, ensoberuecẽ el coraçõ y lo ensuziã con vicios,y lo hazen q̃ se oluide de si mismo,y que pierda las buenas obras q̃ antes auia hecho en Gracia de Dios.Y las cosas aduersas y de pena por el cõtrario purgã el coraçon,y hazen que el hõbre entre dentro de si,y que se humille,y llore las culpas passadas.Y confirmalo con el exemplo de Saul,que siendo bueno y humilde en el estado baxo,despues que tomò el reyno, con el amor de la honra se perdio.Y con el de Dauid,que enel estado de pastor,y en el tiẽpo de la persecucion y aduersidad agradaua casi entodas sus obras a Dios,y despues con la dignidad del reyno se ensoberuecio,y hizo cruel. Y assi concluye,que el sieruo de Dios aunque tenga talentos y dones de Dios para oficio de regir,que deue huyllo de coraçon hasta que se lo manden,y quando selo mandaren,no ser pertinaz en contradezir al mandamiento de su superior, sino aceptallo contra su voluntad. Y dize,que si san Pablo enseña que el que dessea obispado,dessea buena obra,que habla no del que dessea la honra del obispado, sino el trabajo y exercicio del: y en tiempo que el ser obispo era sin duda ofrecerse luego al martyrio: y habla con aquel que tiene las partes que alli pide al obispo,que es la vna tener vida tan santa,que no aya que reprehender en ella. Y quanto al oficio de la predicacion,en el qual ordinariamente no ay la honra,ni el peligro que en la prelacia, dize: que si Esayas se ofrecio al Señor,para que lo embiasse a predicar su palabra, no lo hizo hasta que en la vision diuina vido que estaua purgado por mano del Seraphin,y habilitado para tal oficio. Y porque a qualquiera es cosa muy dificil,conocer que està purgado, es mas seguro,huyr tambien el oficio dela predicacion,hasta ser por obediẽcia llamado a el.Todo esto es de san Gregorio,en que confirma esta primera razon.

D.Grego. in pastora li p.1.c.3.

In pastora li p.1.c.6.

Ibidem ca. 8.

Ibi.c.7.

Otra razon que persuade esta misma verdad, es la experiencia

que el hombre tiene de su propria flaqueza. Vee el hombre, que estando en estado mas llano y mas baxo, y mas libre de cargas y peligros de honra y de obligaciones, aun no cumple bien lo que deue ni satisfaze a las obligaciones que tiene de la ley de Dios en aquel estado, y cae por su flaqueza en muchas culpas que conoce, y en otras muchas que no conoce: luego cosa temeraria será al hóbre q̃ esto conoce de si, ofrecerse al estado mas alto, donde ay mayores obligaciones y peligros, y es necessaria mayor virtud, pues es ponerse claramente de su voluntad en peligro de mayores caydas. Y mas a tal oficio y estado como de regir y gouernar a otros, del qual confiessa el santo Concilio Tridentino, que es carga digna de ser temida de los que tienen virtud y fortaleza de angeles. Y cuyas obligaciones son tã dificiles y graues de cũplir, y piden tã raras virtudes, que hablando de todos los superiores que gouiernan, dixo sant Bernardo enseñado con la luz diuina y con la experiencia: Ciertamente pocos son los que presiden a otros con prouecho, y menos son los que presiden con humildad. Esta razon haze tambien sant Gregorio, diziendo assi: Si los varones santos aũ siendo llamados por mandamiento de Dios, temieron tomar el gouierno del pueblo: colijan de aqui quanta culpa es, ofrecerse el hombre de su propria voluntad, a tomar el gouierno de otros: y que el flaco que con la carga y obligacion de sus cosas proprias está para caer, tome la carga de la honra, y quiera poner sus ombros al peso y obligacion de las vidas agenas: aun no tiene fuerças para lleuar la carga que tiene, y quiere acrecentalla mas? Y en otro lugar dize: Aunque es grande la carga del gouierno, mayor carga es la de la misma honra: porque recebir honra, y no ensoberuecerse con ella, sino desprecialla, es cosa tan dificultosa, que mejor se sabe entẽder que no explicar, y assi a los coraçones flacos es impossible admitir la honra por el prouecho de los subditos, y no ensoberuecerse con ella. Y porque los varones escogidos de Dios temen desagradar a Dios: por esso huyen en quanto licitamente pueden el oficio de perlado. Hasta aqui es de san Gregorio. Y llama el santo impossible lo que es muy dificultoso y muy raro entre los hombres. Por estas y otras razones grauissimas amonestan los santos, que conuiene mucho mortificar el apetito de la honra, huyendo con el cuydado dicho las dignidades y oficios de gouernar, y regir a otros. Y porque en toda honra y alabança humana de cosas, que publicamente resplandecen en los ojos de los hõbres, ay en su manera este peligro: aũque en vnas mas que en otras, como lo pondera san Augustin, diziendo: El sermon que

Concilium Trid. sess. 6. c. 1. de refor.

D. Bernar ser. 23 in cantica.

D. Grego. in past. p. 1. c. 7.

Lib. 4. c. 10. in lib. regum 1. c. 10.

D. Aug. in confess. lib. 10. c. 38.

que ſe dize en publico,las obras que ſe hazen delante de los hombres,tienen tentacion peligroſiſsima de amor vano dela honra y alabança humana:porque el amor de la honra haze que el hombre ordene a ſu propria excelencia la buena opinion y alabança de los hombres. Por eſta razon conuiene tambien, en todas las coſas de honra con gran vigilancia mortificar eſte apetito, como eſtà declarado:y la eſcriptura ſagrada y doctrina de los ſantos lo enſeña.

Capitul. VIII. En que ſe confirma con exemplos de ſantos, Como ſe á de mortificar el amor de la honra huyendo el hombre quanto es de ſu parte las dignidades, y gouiernos.

ESTO que los ſantos enſeñaron depalabra,como fidelíſsimos miniſtros de Chriſto lo confirmaron con las obras:y como tuuieron en eſto comun conſentimiento en la doctrina, lo tuuieron en la vida. Y aſsi todos en quanto fue de parte dellos huyerō las honras de las dignidades,gouiernos,y prelacias y otras ſemejantes:y no las quiſieron admitir haſta que la obediēcia de los mayores,o la importunacion de los pueblos,o la grande neceſsidad les declarò ſer voluntad de Dios que las admitieſſen: Como lo afirma ſant Gregorio diziendo:Los varones eſcogidos quanto pueden huyen el oficio de Perlados, pero quando eſtà ordenado de Dios que lo ſean,no pueden eſconderſe. Y aunque ſon innumerables los exemplos delos ſantos,con que eſta verdad ſe podia confirmar,diremos ſolamente de algunos ſeñalados,de los quales ſe coligira el eſpiritu de los demas: y ſea el primero del miſmo ſan Gregorio Papa,para que ſe vea como ſiguio con la obra lo que en eſta parte dixo de palabra:Elegido por el Clero Romano en Pontifice,hizo quanto pudo para huyr la dignidad, eſcriuio muy encarecidamente al Emperador Mauricio, para que no dieſſe ſu conſentimiento; tomò vn habito deſconocido,y fueſſe eſcondidamēte de Roma,y no ſe quiſo yr a pueblos porque no fueſſe hallado, ſino fueſſe a vnos boſques,y metioſe en vnas cueuas donde no pudieſſe ſer hallado,haſta que con vna coluna de lumbre milagroſamente fue deſcubierto,y viſto que no podia huyr, con grandiſsimo dolor aceptò la dignidad.

D.Grego. li.4.c.10 in lib. Regū 1.c.10

Ioānes Diaconus in eius vita.

San Ambroſio que era juez en Milan,ſiendo por comun conſen

D.Paulin. in eius vita

timiento del clero y pueblo nombrado por Obiſpo, para que ſe les quitaſſe la gana dello, y deſiſtieſſen de pedillo: pueſto en vn tribunal mandò dar tormentos a algunos reos, para que lo tuuieſſen por muy riguroſo, y ſalioſe huyendo de la ciudad a media noche, y caminò a Ticino, y auiendo caminado todo lo reſtante de la noche, penſando que eſtaua lexos de Milan, a la mañana milagroſamente ſe hallò a las puertas de Milan donde auia ſalido.

Sulpicius in eius vita. San Martin huya tanto de ſer Obiſpo, que aun no le pudo perſuadir ſan Hilario que ſe ordenaſſe de Diacono: y ſiendo muy contra ſu voluntad elegido por Obiſpo de Turon, porque de los obiſpos llamados a q̃ lo conſagraſſen, algunos que no conocian biẽ ſu ſantidad, viendolo en lo exterior tan pobre y vilmente veſtido, y tan deſpreciable a los ojos dela carne, contradixeron a ſu eleccion, diziendo que no era para obiſpo, ſe gozo mucho deſtos, y los amò muy de coraçon. San Iuan Chryſoſtomo huya con tan gran cuydado toda honra y alabança que ningun mal hechor procurò tanto eſconder ſus maleficios, como el procuraua eſconder las virtudes y letras y coſas de honra. Y porque eſtando entre gentes via que por ſu virtud y letras lo honrauan fueſſe huyendo a vna ſoledad dõde eſtuuo conuerſando con ſolo Dios, haſta q̃ vna grande enfermedad lo hizo boluer a la ciudad: y por huyr la honra no quiſo recebir ordẽ de ſacerdote, y huyo porque no lo ordenaſſen, haſta q̃ el Obiſpo Flauiano por reuelacion de Dios lo hizo ſacar de adonde eſtaua eſcõdido, y lo ordenò: y cõ cautela y engaño lo ſacarõ de Antiochia, ſin ſaber el para que, y por fuerça lo lleuaron a Conſtantinopla, y lo hizieron Arçobiſpo. *Metaphraſtes in eius vita.*

San Auguſtin con tan gran diligencia huya toda honra, y particularmente la de ſacerdote y Obiſpo, que en ſabiendo de alguna ciudad que era muerto el Obiſpo, y eſtaua la ſilla vacante, huya della porque no lo eligieſſen a el. Y eſtando en el Obiſpado Hyponẽſe, ſiendo Obiſpo ſan Valerio, lo tomaron por fuerça y lo ordenaron de ſacerdote: y aunque conſintio viendo q̃ no podia eſcuſallo porque el pueblo lo pedia, y el Obiſpo lo conſtreñia a ello, mas fue eſto con tanta pena, que quando lo ordenarõ no hazia ſino llorar, derramando grande abundancia de lagrimas. Y deſpues q̃ Valerio por la vejez y enfermedad no pudo regir, compelido y conſtreñido muy contra ſu voluntad admitio el Obiſpado. San Hieronymo puſo tanto cuydado en huyr toda dignidad, y las ocaſiones por dõde podia ſubir a ella, que ſiẽdo ſacerdote, huya de vſar el oficio, y miniſterio de ſacerdote en ſu monaſterio: tanto que viniendo al monaſterio ſan Epiphanio, le dixeron los monges que tenian grãde *D. Auguſ. in epiſtola 148. ad Valerium. Poſidonius in eius vita. Epiphanius in epiſt. ad Ioãnẽ epiſco. Marianus in vita.*

de falta de sacerdote, porque sant Hieronymo por humildad no queria vsar el oficio, y determinose san Epiphanio, de ordenar a Pauliniano hermano menor de sant Hieronymo. Y porque este tambien queria huyr la dignidad de sacerdote, fue menester toma llo por fuerça, y al tiempo de ordenallo, porque no les rogasse por la reuerencia del nombre de Dios, que no lo ordenassen, le tuuieron tapada la boca hasta que lo ordenaron: consintiendo ya el en la ordenacion, por no poder escusarse por medio licito. San Nicolas huya quanto podia la honra de los hombres, y por huylla se salio de Patara donde era conocido, y se fue a la ciudad de Myra, donde nadie lo conocia. El aborrecimiento grande que tenia a la honra y alabança humana, le hizo escoger para biuir la ciudad donde menos caso auian de hazer del: y alli tenia Dios reuelado a los Obispos que se auian juntado a elegir perlado en aquella ciudad, que eligiessen por Obispo al primer hombre que por la mañana entrasse en la yglesia llamado Nicolas: y assi constreñido por la reuelacion diuina contra todo su desseo aceptò la dignidad.

D. Hieronymi. *Petrus de la Vega generalis in historia d. Hieronymi.* *Leonardus Iustinianus in eius vita.*

San Fulgencio siendo contra su voluntad superior de vn monesterio en Africa, desseaua mucho huyr la honra de superior, y ser subdito, porque entendia ser mas vtil al alma, obedecer que no mandar: y para alcançar cumplimiento a este su desseo, tomò por remedio yrse secretamente a vn monasterio muy pobre y sin consuelo humano, que estaua en vna ysla en medio de la mar: de alli fue sacado por fuerça, y fue menester hazelle gran violencia, para que admitiesse el obispado Rupense. El santissimo varon Ammonio por su gran santidad fue pedido por Obispo de vna ciudad, tomaronlo por fuerça, para ordenallo sacerdote, y despues obispo. Y viendo q̃ en ninguna manera podia huyr, por diuina inspiració (como se cree de tan santo varon) se corto vna oreja, por hazerse inhabil para sacerdote, y assi lo dexaron. Sant Cesario siendo de grã sabiduria y santidad, sabiendo que lo querian hazer Obispo, huyo: y por no ser hallado, se escondio en vnos sepulchros, donde estuuo encerrado, hasta que por ordenacion de Dios lo hallaron: y sacaronlo de alli, y contra su voluntad lo hizieron Obispo Arelatense. Sant Edmundo siendo a juyzio de todos, y del Papa Gregorio Nono, juzgado por el varon mas digno para Arçobispo Cantuariense de todos, quantos se pudieron hallar en Inglaterra, no quiso admitir la dignidad, hasta que se lo mandaron con auctoridad del Papa, y con obligació de pecado mortal: y entonces para admitilla hizo vna protestacion, que en ninguna manera cõsintiera, sino

Surius in Ianuario. *Palladius in hist. lausiaca.* *Cyprianus in eius vita* *Surius in Nouembri*

por verſe obligado a ello ſopena de ofender a Dios. San Antoni-
Vincentius Mainardus in eius vita. no ſiendo de grandes letras diuinas y humanas, no quiſo admitir el Arçobiſpado de Florécia que le ofrecio el Papa Eugenio Quarto:y para perſuadir al papa que no lo eligieſſe puſo todos quantos medios ſupo,y pudo, haſta que el Papa ſe enojò, y le intimo pena de excomunion. Y deſpues de recebido el mandamiento del Papa hizo que muchos letrados eſtudiaſſen el caſo, para ver ſi podiá ſuplicar dello,y viendo que la ſentencia de todos era, que ſin pecado no podia mas eſcuſarſe conſintio, llorando tantas lagrimas, que mouio a los circunſtantes a llorar. San Malachias no quiſo admitir el Arçobiſpado,haſta que ſe juntaron los obiſpos,y lo forçaron a ello:intentando de deſcomulgallo ſino lo admitia. Y no lo
D. Bernar in eius vita queria aceptar,porque(como dize ſan Bernardo)todo lugar alto y honrado lo huya como a deſpeñadero de las almas.

Surius in Auguſto. San Bernardo fue nombrado por obiſpo de Rhemis,y de Lingonis,y por Arçobiſpo de Milan,y ſe eſcuſò,y defendio todo lo poſſible:y ſalio con ſu deſſeo:porque alcanço de Dios que no lo compelieſſen a ello con precepto que lo obligaſſe a pecado. A ſanto
Surius in Martio. Thomas de Aquino le ofrecio el Papa Clemente Quarto el Arçobiſpado de Napoles,y tratò tan de veras de no recebillo, que alcãçò del Papa que ni aquel ni otro le dieſſe. El ſantiſsimo Goar lleno
Surius in Iulio. de merecimientos y obras admirables,fue importunado del Rey Sigeberto,que admitieſſe vn Obiſpado en Francia : el ſanto eſcuſoſe,y viendo que el rey porfiaua mucho,pidiole con lagrimas, q̃ le dieſſe tiempo para penſar,y orar ſobre ello:diole el Rey veynte dias,y recogido en oracion pidio a Dios que lo libraſſe de aquella dignidad,oyolo Dios: y para librallo,diole vna enfermedad q̃ le durò diez años, haſta que murio. Y quiſo mas la enfermedad que no la dignidad de que ſe tenia por indigno, y agradò tanto a Dios con eſta humildad, que lo illuſtrò con muchos milagros. Al
Petrus de la Vega generalis in hiſt. Hieronymiana. bienauenturado don Fernando de Talauera Arçobiſpo de Granada,muy eminente en ſantidad y letras,nombraron los Reyes para obiſpo de Salamanca,y el con grande inſtancia y muchos medios que tomò, ſe eſcuſò : eſcriuieron los Reyes al Papa, y tomada Granada lo eligieron por Arçobiſpo della:huyo la dignidad en quanto pudo,y viendo que no ſe podia eſcuſar,de admitir algũ obiſpado por la inſtancia que los Reyes hazian,quiſo antes tomar el de Granada,por ſer de mayor trabajo. Y aunque antes temia mucho la prelacia,deſpues que por experiencia entendio mejor las dificultades y peligros que en ella auia,dezia : que el no ſabia como podia caber en ſeſo de hombre prudente deſſear y tomar

de

de su voluntad tal carga, y quererse obligar a tanta perfeccion, y a dar tanto exéplo de virtud. Este fue el desseo y el cuydado de los santos, en huyr en quanto les fue posible las honras de las dignidades y prelacias.

Y no solamente mostrauan este zelo en huyr las grandes dignidades de Obispos, donde el trabajo y peligro es mayor, sino tambien en huyr las prelacias de los monasterios, donde aunque el peligro no era tan grãde: por ser cosa de honra, y preeminencia y gouierno de otros, juzgauan que auia justissima razon para tenerse por insuficientes para ellas, y huyllas en quanto les fuesse licito y possible. Pinucio santissimo y venerable abbad por huyr de ser perlado de su monasterio, se fue al de los Tabenesiotas, que era el mas estrecho de todos, y alli quiso ser mas moço de vn ortelano, que en el suyo ser perlado. San Marcelo lleno de sabiduria diuina y humana huyo con grandissima diligencia de ser perlado, y puso todos los medios possibles hasta salir con ello: y el que con tanto temor huyò la prelacia del monasterio, recibio con tanta alegria el oficio mas baxo que auia en todo el, que pidio que se lo perpetuassen por toda la vida. De aqui sacarà qualquier hombre discreto quan justa cosa es que los flacos en la virtud no dessean prelacias, ni oficios de regir a otros: pues los santos, que tan grande luz tuuieron de Dios, para conocer lo que mas conuenia, y tan grande fortaleza de espiritu, para vencer las tentaciones, con todo esso tanto los temieron, y con tanto cuydado los huyeron. Si vn hõbre ciego, o de muy corta vista va por vn camino muy estrecho, y lleno de tropieços, y despeñaderos, y lleua delãte por guia vn hõbre muy bueno, y auisado, y que vee muy bien el camino: si este dexa de seguir la guia, y va por donde a el le parece: que haze, sino ponerse en claro peligro de despeñarse? vamos por el camino del cielo, que es estrecho, y lleno de peligros y tentaciones, y muchas ocultissimas: van delante de nosotros los santos que Dios nos à puesto por guias, y que tienen grande luz para ver los peligros del camino: pues siendo assi verdad, que estos que son las guias, y que tan buena vista tienen, huyen este passo de querer honras, y prelacias, venir los que estan ciegos con muchas passiones, y q̃ tienen la vista del alma muy corta, y no querer seguillos en esto, sino yr por camino contrario, o muy diferente, que es esto sino presumir mas que los santos, y querer ponerse a manifiesto peligro de perderse? Abran los ojos los hijos de Adam, y en negocio de tan grande peligro no se fien de su vista corta, y juyzio ciego con afectos terrenos, sino sigan la luz diuina, que Dios comunicò a sus santos,

Cassianus li. 4. c. 30

Metaphrastes in eius vita. Et Surius in Decembri.

y asi yran por camino seguro,a gozar de la verdadera gloria que ellos posseen.

Capitul. IX. En que se declaran con exemplos de santos los medios con que se à de mortificar la propria voluntad acercà de la honra en el predicar y saber, y de otra qualquier honra temporal.

AVNQVE el mayor peligro y daño que se incurre por el amor de la hõra y alabança humana,es en las dignidades,y prelacias,y gouiernos,mas tãbien en todas las demas cosas,quando se ama la honra, o se deleyta el hombre en ella,es muy dañosa y de grande peligro,como auemos dicho. Y por esso conuiene que veamos algunos medios que vsaron los santos para mortificar el amor de toda honra y alabança temporal. Oficio es de mucha honra en la yglesia de Dios,el predicar la palabra diuina: mas quando el predicador tiene la virtud y juyzio que pide este oficio,y el cõcurso y acepcion de los que lo oyen,no es mas que lo comun y ordinario: con mas facilidad se puede mortificar el amor de la honra: porque mas tiene de trabajo que no de honra. Mas quando el concurso es notable,y la acepcion singular,ay muy grande dificultad en vencer este amor desordenado,y ay muy graue peligro de miserables caydas,si con gran cuydado no se vence: y asi aunque a todos los que tienen este oficio es necessario trabajar en mortificar la honra,a estos mucho mas. Esta dificultad y peligro aduierte sant Gregorio por estas palabras: Muchas vezes tomamos el oficio de la predicacion por aprouechar a los proximos, y queriendo el hombre agradar a los oyentes por el prouecho que dello se les sigue,el coraçon se ensuzia torpemente con el amor de la propria alabança: y asi el que procura sacar a los otros del captiuerio de los vicios,queda captiuo. Como vn ladron que sale de trauiessa al que va camino derecho, y con la espada desnuda lo mata, asi acontece, que el apetito de la alabança humana sale al encuentro ocultamente al que comiença bien,y lo mata; y a vna misma obra le da principio la virtud, y por modo horrible la culpa la acaba. Muchas vezes tambien acontece,que desde el principio que se comiença la buena obra de la predicacion,el fin es malo,porque aunque piense el hombre aprouechar, y lo dessee con vna voluntad imper-

D.Grego. in mora.l. 9.c.13. in edi tio.noua.

imperfecta, mas en la verdad no es esse el fin que su obra tiene, ni lo que su intencion pretende. Otras vezes aunque verdaderamente no dessea las alabanças de los hombres, ni la opinion y juyzio dellos, antes lo desprecia, mas no lo haze por humildad, q̃ es porque se desprecie a si mismo, y se tenga por indigno de honra y alabança humana, sino hazelo mouido de vna secreta soberuia, con que desordenadamente confia de si mismo, y desprecia a los otros. Todo esto es de san Gregorio: que como sapientissimo maestro de la vida espiritual descubre las llagas, que eneste oficio suele auer, para que les busquemos la cura. El medio que los santos vsaron para mortificar el amor de la honra en este oficio fue: yrse muchas vezes de proposito, a predicar a lugares, donde no eran bien acceptos, y tenian pocos que los oyessen de buena gana. San Othon siẽdo en su obispado muy acepto y muy estimado, tanto que viniendo a el, lo salieron a recebir el pueblo y el Clero puestos en procession, con canticos y con grande solenidad: dexaua su obispado a tiempos, y se yua a predicar a vnos infieles, que no solamẽte no lo querian oyr, sino que lo afrentauan, diziendo y haziendole grãdes injurias, hasta echallo en vn cieno, y hollallo: y con todo esso boluia muchas vezes a predicalles, sufriendo de buena gana todos los oprobrios que le hazian. Y agradò tanto esto a Dios, que mudò los coraçones duros de aquellos infieles y, los conuirtio a su fè, y a gran deuocion del santo. *Surius in Iulio.*

El bienauenturado Nortberto instituydor del orden Premonstratense, siendo famosissimo predicador, dexaua las grandes ciudades, y se yua a predicar a pueblos y aldeas, y de tan buena gana predicaua a pocos como a muchos, y a pobres y baxos, como a ricos y grandes señores. Santo Domingo siendo por su grande santidad y sabiduria, y por el admirable fruto que hazia en las almas, muy venerado y muy acepto ensus sermones enel Obispado de Tolosa: dexaua a Tolosa, dõde con gran concurso y de muy buena gana lo ayan, y se yua a la dioceli de Carcasona, donde no gustauan de sus sermones, ni lo querian oyr, y donde muchos lo perseguian y despreciauan: y de mejor gana yua y predicaua enesta tierra que en Tolosa, y preguntado el santo, que porque yua de mejor gana a Carcasona que a Tolosa, respondio: Porque en Tolosa muchos me honran, y en Carcasona todos me contradizen. Sant Cuthberto siendo muy venerado por su santidad y milagros, se yua a predicar a las aldeas que estauan enlos montes, y en lugares asperos, y muy agros, donde otros predicadores no querian yr: y alli predicaua de muy buena gana, y se detenia muchos dias entre *Surius in Iunio.* *Theodoricus de Apoldia lib. 4. c. 10.* *Beda in eius vita.*

ellos.

ellos. San Franciſco por la grande ſabiduria y gracia que Dios le
In eius vita hiſpane ſcripta p. 1. li. 2. ca. 33. & 35
dio para predicar, era aceptiſsimo con ſus ſermones, y concurrian muchas gentes con gran eſtimacion y fruto a oyllo, y cõ todo eſto algunas vezes dexaua las ciudades, y pueblos, donde con tanto concurſo y prouecho lo oyan, y ſe yua a predicar a pueblos, donde pocos lo oyan: y con tanto contento predicaua a pocos como a muchos. Eſte es vn medio que los ſantos an vſado para mortificar la honra en el oficio de predicar.

Surius in Martio.
Para mortificar la honra que ſe les podia ſeguir de la mucha ſabiduria, an tomado otros por medio eſcondella todo lo poſsible, haſta que Dios la deſcubria. Santo Thomas de aquino ſiendo de tã alto ingenio, y eſtando tan lleno de humana y diuina ſabiduria, ponia tanto cuydado en encubrilla, callando: y no haziendo demoſtracion alguna de ſi, que lo tenian por hombre de rudo ingenio, y que ſabia poco, y lo llamauan buey mudo, por lo mucho que callaua, haſta que por obediencia le hizieron que ſe deſcubrieſſe, haziẽdole tener vna diſputa publica, y deſpues leer publicamente. Sant Antonio de Padua ſiendo varon ſapientiſsimo y muy eloquente,
Surius in Iunio.
y que tenia ſingulariſsimo don y gracia para predicar, eſtando en la religion de ſan Franciſco, encubrio eſte teſoro de tal manera, q̃ lo tenian por vn frayle ignorante y para poco, y aſsi lo ocupauã en hazer la cozina, y barrer cada dia las celdas: y durò aſsi mucho tiẽpo eſcondido, haſta que Dios inſpirò a vn ſuperior que lo hizieſſe predicar enel refitorio: y por obedecer predicò, y fue conocido. No temian eſtos ſantos que por encubrir ſu ſabiduria callando, o por predicar a pocos, pudiendo predicar a muchos, que defraudaſſen al proximo de algun prouecho: porque ſabian que la perfecta caridad, en lo que toca al alma comiença de ſi miſmo: y aſsi juzgauan que era mayor ſeruicio de Dios exercitar la mortificacion de la honra, ganando verdadera humildad, y deſprecio de ſi miſmos, que no por aprouechar a muchos, perder eſte fruto de ſu aprouechamiento: y entendian que aun a los miſmos proximos hazian mayor prouecho en eſto: porque eſtando ellos en ſi mas aprouechados, quando Dios ſe quiſieſſe ſeruir dellos, ſerian mas vtiles a los proximos. Y viaſe claramente quan acertadamente lo hazian, pues Dios por eſte medio les hazia particulares fauores, y los hazia mas illuſtres en ſantidad, y mas prouechoſos a toda la ygleſia.

D. Bernar in eius vita
Otro medio que los ſantos tomaron para mortificar la inclinacion de la honra fue: hazer oficios humildes y baxos, y ſeruir a perſonas baxas y pobres. San Malachias deſpues de Arçobiſpo hazia

hazia la cozina,y feruia a la mefa de los religiofos,y leya en el re fitorio,y hazia otros oficios muy baxos. San Buenauentura fiendo tan famofo letrado,fe ocupaua mucho en los oficios mas baxos y viles del monafterio, como el guifar la comida, barrer la cafa, limpiar las immundicias,feruir a la mefa, y otros defta manera: y tanto tiempo gaftaua en efto, que fue neceffario que los perlados le pufieffen moderacion. San Antonino defpues de Arçobifpo feruia a fus proprios criados,y hazia otros oficios humildes de fu cafa. *Octauianus in eius vita. Vincentius Maynardus in eius vita.*

Otro medio aun mas eficaz que efte,que vfaron los fantos para mortificar toda honra,fue, efcoger y abraçar defprecios haziendo aquellas cofas,por las quales fuelen fer los hombres defpreciados,y tenidos por viles en los ojos del mundo. San Iuan Damafceno fiendo tan grande letrado,y auiẽdo fido en la ciudad de Damafco cõfiliario y prefecto del principe:defde el monafterio de Palestina fe fue hafta Damafco cargado de las efpuertas q̃ hazian los mõges,y las anduuo vendiendo por las calles de Damafco,dõde auia fido tan honrado: y para mas mortificar la honra,pedia por las efpuertas mucho mas de lo que le auian de dar,por donde no fe las comprauan,y burlauan del. *Ioannes Patriarcha in eius vita*

San Platon de Bizancio, auiendo fido en el figlo hombre de mucha calidad y nobleza, entrando en la religion para mortificar la honra, no fe contentaua con fufrir de buena gana reprehenfiones, y defprecios que fin culpa recebia de otros: fino que el mifmo con grande inftancia pedia al fuperior que le hiziefle açotar, y dar de golpes: y el fuperior por ayudalle en fu fanto defleo, lo ordenaua afsi. Y tenia el efto por grande beneficio, y fe alegraua mucho con el. *Theodo. in eius vita Surius in Decembri*

El gloriofo fan Francifco hazia muchas vezes que alguno de fus frayles lo deshonraffe,llamandolo de ruftico,villano, ignorante y hombre para nada, y otras cofas femejantes:y hazia que le pufieffen el pie fobre la boca,y lo pifaffen: y queriendo vna vez entrar en vna ciudad,y viendo que lo falian a recebir con mucha honra, por huyr aquella honra,y fer defpreciado dellos, fe llego con fu campañero a vn monton de barro que eftaua junto al camino,y començo con gran prieffa a amaffallo con los pies,y afsi lo dexaron burlando del, y teniendolo por hombre de poco fefo. Con eftos y otros femejantes y mayores defprecios (que fe an de procurar con la difcrecion de que adelante diremos) alcançaron los fantos perfecta mortificacion defte apetito de honra, y alcançaron profunda humildad. Y fueron tan grandes las mifericordias de Dios, *In vita D. Francifci. p. 1. lib. 1. c. 66 & c. 67. Infra in hoc tractatu p. 3. c. 1 & 2.*

que

que por este medio recibieron,que no cessauan de alabar a Dios, porque les auia dado lūz para conocer el grande bien que auia en procurar los desprecios de los hombres,o en sufrillos con paciencia. Porque hallauan por experiencia,que con este medio auian alcançado de Dios tanta gracia,que estauan sus coraçones libres de las tyranias de las passiones,y particularmente del amor desordenado dela honra, auctor de tantas inquietudines, y tristezas, y de tantos males:y que ya no buscauan en todas sus obras y cuydados sino la honra y gloria del eterno Dios. Y que posseyan tanta paz,y tanto consuelo , y estauan tan llenos de la biua y alegre esperança en Dios , y con tantas prendas de su bienauenturança: que ya se tenian por bienauenturados. Esta experiencia hizo dezir a vn santo discipulo de san Francisco estas palabras: Bienauenturado aquel que es despreciado de los hombres,si el ama y quiere el desprecio,o alomenos lo sufre con paciencia:porque este es el mas principal y cierto fundamento del camino del cielo. Queria dezir: que este es el medio con que se gana el desprecio de toda honra temporal,y la verdadera humildad, que es el fundamento de todas las virtudes.

In chronica Minorū p.3.lib. 5. ca.47. & 48.

Capi. X. De la mortificacion del entendimiento y proprio juyzio, quan necessaria es, y como se à de exercitar.

DESPVES dela mortificacion dela propria voluntad la mas principal y de mayor importancia y merecimiēto es la mortificacion del entēdimiento,quāto al proprio juyzio: porque esta es potencia espiritual y nobilissima,y la guia de la voluntad. Proprio juyzio se dize : quando el hombre juzga de las cosas , no porque assi lo dize Dios,y assi lo enseñan los santos, y los sabios, a quiē se deue creer,sino porque assi le parece y quadra a su entēdimiento. Este proprio juyzio es dañosissimo , y rayz de grauissimos pecados,y es la fuēte de todos los errores,y falsas doctrinas: assi lo aduierte muy bien san Bernardo diziendo: Dos lepras ay en el coraçon,vna la propria voluntad,otra el proprio juyzio:y cada vna dellas es muy mala,y muy perniciosa:y tanto es mas dañosa la lepra del proprio juyzio,quāto es mas oculta; y tanto es mas oculta;quanto mas abunda en el coraçon.: porque aquel que mas tiene de proprio juyzio,se tiene por mas sano. Este proprio juyzio

D.Bernar in ser.3.de Resurec. Domini.

zio haze a los hombres contrarios a la vnion, enemigos de la paz, vazios de caridad, y los haze soberuios, vanos, y grandes en su opinion, y los haze como Idolatras de si mismos. Todo esto es de san Bernardo. Este juyzio se à de mortificar, no fiandose el hombre desordenadamente del, sino subjetandolo al juyzio y parecer de los otros en todo aquello que fuere conforme a razon. Ay vnas cosas que el hombre cree con infalible certidumbre, como son las reueladas por Dios, y propuestas de la yglesia por de fè: ay otras de las quales por razon natural, y sentencia de los sabios el hombre tiene euidencia dellas: ay otras que aunque no ay reuelacion diuina ni euidencia natural dellas, mas son ciertas, por comun sentencia y parecer de santos, y de varones catholicos y muy sabios, cuya vida y doctrina es comunmente aprouada. En tales cosas como estas no ay lugar de mortificar el entendimiẽto y juyzio: porque no las sigue el hombre por su proprio juyzio, sino asintiendo con grande prudencia y razon a la luz, que Dios nos à dado en esta vida, y nos manda que sigamos. Ay otras cosas en las quales el hõbre no tiene estos motiuos para creellas, o seguillas, sino que las cree, o sigue, porque a el le parece asi: en estas tiene lugar la mortificacion del juyzio. Quando al hombre le parece vna cosa cierta y verdadera, o prouable y verisimil; y vee que muchos tan dignos de credito como el, por tener tantas letras, o tanta experiencia, o tanta virtud como el, sienten lo contrario: deue de mortificar su juyzio, subjetandolo al parecer de los otros: porque auiendo en lo demas ygualdad, mas justo es creer que aciertan muchos que no vno. Asi dize san Basilio: Ageno es de buena razon, querer el hombre vniuersalmente vsar de su proprio juyzio, y es cosa peligrosa, y argumento de contumacia, no seguir en la comunidad el juyzio y parecer de la mayor parte. Y no ay duda sino que en este caso fiar hombre mas de su proprio juyzio, que del de los otros, es nota de mucha soberuia. Porque como dize sant Bernardo: que mayor soberuia que preferir vno su juyzio al de toda vna congregacion; como que el solo tuuiesse el espiritu de Dios? Tambien en todas las demas cosas que el hombre no tiene la certidumbre que auemos dicho, ni por euidencia, ni por auctoridad de los mayores: y de seguir el parecer ageno, no se sigue daño al alma, ni detrimento a la virtud; conuiene mucho al hombre, negar su juyzio y parecer, por seguir el parecer de los otros: especialmente quando los de contrario parecer son superiores, o son mas antiguos en la edad, o en las letras, o en la experiencia.

D. Basilius in regulis breuioribus interrog. 123.

D. Bernar in ser. 3. de Resurrec. Domini.

Las razones que a esto nos an de mouer son, lo vno ver la grande ignorancia que ay en los hombres: quan pocas son las cosas q̃ sabemos con certidumbre, o con claridad: quantas cosas nos parecen ser muy ciertas y verdaderas, q̃ despues que las examinamos mejor, hallamos ser falsas, o muy dudosas? quãtas nos parece que estan tan puestas en razon, que todos sentiran lo que nosotros sentimos, y si lo estudiamos, o consultamos, hallamos tantas sentencias diferentes, quantos son los auctores? y tantos pareceres contrarios quantas son las cabeças que los dan? quantas cosas creymos, o tuuimos por muy aueriguadas, y las afirmamos por cosa clara, en las quales manifiestamente fuymos engañados, y mudamos parecer, y nos auergóçamos de auer creydo lo que creymos, y juzgado lo que juzgamos? la qual experiencia es causa, que en las cosas que los mas moços facilmente se determinan, los mas antiguos proceden con gran recato, y consideracion. Esta profunda ignorancia en que caymos por el pecado, confiessa sant Gregorio por estas palabras: Grande es el pielago de la ignorancia humana. Y en otro lugar: en pena del pecado auemos venido en esta peregrinacion y destierro del mundo a tanta ceguedad, que a nosotros mismos no nos conocemos, porque escluyda el alma de la luz de la verdad, no halla en si otra cosa sino tinieblas de ignorancia: lo qual es causa que muchas vezes cae en la hoya del pecado, y no lo conoce. Hasta aqui es de san Gregorio. Esta es la ignorancia miserable en que incurrimos por el pecado, que aunque es verdad, q̃ la luz natural de la razon nos descubre algunas verdades, mas son tan pocas, las que con claridad y certidumbre nos enseña, que sin la luz de la fè podemos dezir, como aqui lo confiessa san Gregorio: que estamos llenos de tinieblas de ignorancia. Esta ignorancia tan grande y tan comun a todo el linage humano nos obliga, a que no creamos facilmente a nuestro juyzio, y a que nos humillemos subjetandonos al parecer ageno: porque quien està expuesto a tanta ignorancia, facilmente se puede engañar, si se fia mucho de si.

D. Gregorius lib 5. c. 14. in 1. Regum in moralib. l. 11. c. 21. in edit. noua.

Juntanse con esto las passiones, que acrecientan la ignorãcia y ceguedad del hombre, y facilmente le hazen creer, y juzgar de la cosa muy al contrario de lo que ella es. Porque assi como al hombre que tiene ardentissima sed, el agua le parece la cosa mejor y mas dulce del mundo, porque juzga segun la disposicion que tiene: assi al hombre que tiene alguna passion biua, la aficion desordenada le representa la cosa muy diferente de lo que es, y le haze juzgar lo contrario de la verdad. Y pues el hombre conoce de si, que no està limpio de las aficiones terrenas, y que tiene biuas muchas passio-

passiones, no se à de fiar facilmente de su proprio juyzio, antes lo à de mirar como a enemigo, para guardarse del, y negallo en lo q̃ fuere razon. Esto dize san Dorotheo por estas palabras: Como estemos subjetos a muchas passiones y afectos viciosos, no deuemos del todo dar credito a nuestro juyzio, ni fiarnos del, porque quando vna regla està encoruada y torcida, lo que con ella se regla no queda derecho, sino tambien encoruado y torcido. S. Dorotheus ser. 19.

Otra razon y la mas principal que nos à de mouer a mortificar el proprio juyzio es ser esta vna obra de grande humildad, y muy agradable a Dios: porque assi como el hombre por la corrupcion de la naturaleza tiene vehemente inclinacion a seguir su propria voluntad: assi la tiene tambien a seguir su proprio juyzio, y regirse por el, y vencerse el hombre subjetando su juyzio al parecer de otros, es humillar vna potencia la mas principal que tiene, que es el entendimiento: y es abnegarse en vna inclinacion desordenada, de las mas fuertes que tiene. Y assi haze obra de grande virtud, y haziendola por amor de Dios, haze para su anima vna obra de mucho merecimiento, y para Dios vn seruicio gratissimo y de grande gloria. Y de aqui se sigue vn bien incomparable, que es dar Dios al hombre luz y fauor particular, para que no yerre, ni sea engañado del enemigo de nuestra salud: sino que acierte, y vaya muy bien encaminado en todas sus cosas. Porque esta luz y este fauor de su diuina gracia tiene Dios prometido a los que por su amor se humillan, especialmente a los que se humillan en cosa tã graue, y tan dificil, como es mortificar el proprio juyzio. Esta razon pondera mucho el mismo san Dorotheo diziendo assi: Quando el hõbre sigue su propria opinion y su proprio juyzio, y del se fia: entonces el enemigo del linage humano cumple en el sus desseos, haziẽdole errar y caer en pecados. Y esta es la causa y rayz ordinaria por dõde los q̃ an començado a seruir a Dios, vienen a caer de su gracia y se pierden: y assi quãdo vnos dizen del q̃ à caydo, fulano cayo por esto, y otros dizen que cayo por otra causa: yo digo que no hallo otra rayz y causa primera de su cayda, sino por que creyo mucho a su parecer, y se fio mucho de su proprio juyzio, y quiso ser maestro de si mismo, y no ay cosa mas perniciosa q̃ esta. Y por el contrario quando el hombre que sirue a Dios no se fia de su proprio juyzio, sino que de todas sus cosas da cuenta a su superior, si lo tiene, o a su padre espiritual: y se rige por el, entonces ciertamente el demonio no halla lugar en el, ni tiene entrada en el para engañallo y hazello caer, porque està por todas partes defendido de Dios. Todo esto es de san Dorotheo. S. Dorotheus ser. 5.

Y confirma esto este santo con este exẽplo: Vn santo Abad (que era el gran Machario) vio vna vez por ordenacion de Dios al demonio cargado de muchos vasos, y en ellos tenia muchas cosas de comer, como conseruas, o letuarios, o cosas semejantes; preguntole que significaua aquello: El enemigo constreñido con la virtud diuina le dixo la verdad: como erã diuersos gustos que ponia a sus monges, con que los aficionaua a cosas dañosas al alma, para apartallos del amor de Dios, y hazellos captiuos suyos. Y dixole mas que entre sus monges tenia vno grande amigo suyo, que en dandole algun gusto de aquellos, luego hazia lo que el mismo demonio queria: y declarò el nombre del monge. Oydo esto por san Macha rio, vase a visitar aquel monge, y halla q̃ estaua engañado: porque confiando en su juyzio, no daua cuenta a su padre espiritual de sus tentaciones, ni se regia por el: exhortolo el santo a que le descubriesse sus culpas, y tentaciones, y q̃ hiziesse penitencia de su pecado: y de alli adelante no se fiasse mas de su proprio juyzio, y assi se remedio. Torno otra vez san Macario a ver al demonio, y preguntole como le yua con aquel monge su amigo: respondio el demonio con grande rauia; Ya no es mi amigo, sino mi enemigo. A todos los monges de san Macario tentaua el demonio, mas a los demas no los podia vencer, porque desconfiados de su proprio juyzio, dauan clara cuẽta de su alma a su padre espiritual, y se gouernauan por el: aquel solo tenia el demonio vencido y engañado, que fiaua de su proprio juyzio. O quan ciertas y verdaderas razones son estas: o quan grande fuerça tienen, si bien se consideran, para persuadir al sieruo de Dios q̃ tema su proprio juyzio, y desconfie del, y lo mortifique subjetandolo con verdadera discrecion al juyzio de otros, especialmente de sus mayores, y de su padre espiritual. Como lo auemos ya aduertido y adelante lo diremos.

Tracta. 4. c. 33. & 34. & in appendice c. 11.

Cap. XI. De los medios con que se à de exercitar la mortificacion del proprio juyzio, para no errar ni juzgar temerariamente.

LOS medios q̃ los santos an enseñado y exercitado para mortificar el proprio juyzio son, el vno el q̃ auemos apuntado de tener el sieruo de Dios vn padre espiritual determinado, q̃ sepa bien su conciencia, al qual de con claridad cuenta de todas sus cosas, y de todas las passiones y tentaciones de su alma, y se dexe gouer-

gouernar por el:creyẽdo y confiãdo de Dios, q̃ por este medio lo enseñarà, y alumbrarà:para que acierte a escoger en todo lo mejor, y q̃ mas le conuiene a su saluació. Y este medio no solamẽte es para religiosos, que estã en obediencia, sino para todos los que biuen en el mundo, si desseen acertar a seruir de veras a Dios:porq̃ todos estã subjetos al peligro del proprio juyzio, y de las tentaciones y engaños del demonio:y mas los q̃ biuẽ enel siglo donde las ocasiones son mayores. Del bienauẽturado san Malachias cuenta san Bernardo, q̃ estando enel siglo y desseando acertar a seruir a Dios, por inspiracion de Dios escogio este medio, de buscar vn padre espiritual:y hallo vn sieruo de Dios, llamado Imario, al qual descubria su alma, y seguia sus consejos:y siẽdo desde niño enseñado particularmente de Dios, vna de las cosas q̃ de Dios aprendio fue esta, subjectarse y obedecer a vn hombre en lugar de Dios. Y aunque biuia enel siglo, cõ este medio asseguro mucho su saluació, y alcançò grande santidad. Deste medio diremos mas en otro lugar.

D. Bernar in vita sancti Malachiæ.

In appendice. c. 11.

Otro medio vtilissimo para mortificar el proprio juyzio es, acostũbrarse el hõbre a pedir a otros cõsejo y parecer, no solamẽte en las cosas q̃ fueren graues y de importãcia, q̃ en estas es muy necessario para no errar:sino tãbien algunas vezes en cosas de poca importancia, y q̃ al hõbre le parece que las sabe muy bien. Porque pidiendo consejo en estas, y siguiẽdo el parecer ageno contra el suyo, se exercita mas la mortificació del proprio juyzio:y aũque el acertar en estas cosas importe poco, ganase, y merecese mucho con la abnegació y humildad del proprio juyzio. Y es menester para sacar este fructo q̃ es muy grãde, q̃ quando el hõbre pidiere consejo, q̃ no vaya asido a su parecer, y cõ determinació de seguillo, aunque le digã otra cosa. Porque pedir cõsejo cõ esta determinacion, es cosa fingida y de cumplimiẽto:sino à de yr a pedir el consejo con vn coraçõ llano y senzillo, desseoso de acertar, y aparejado a seguir el cõsejo mejor y mas conueniẽte q̃ le dierẽ. Desta manera se humilla de veras, y mortifica su proprio juyzio, y alcança particulares fauores de Dios, para acertar mejor en todas sus cosas. Esto enseña la diuina escriptura, diziendo:Donde ay muchos consejos, alli ay salud. Que se entiẽde principalmente de la verdadera salud del alma. Este medio de pedir cõsejo aun en cosas de poca importãcia para mortificar el juyzio, siguiendo el parecer ageno, vsaron mucho los sanctos. San Arsenio siendo varon sanctissimo lleno de sabiduria diuina y humana, y q̃ estãdo enel siglo, auia sido maestro de los Emperadores Arcadio y Honorio: despues que se recogio a me-

S. Dorotheus ser. 5.

Prouer. 11.

Metaphrastes in eius vita.

Surius in Iulio.

a mejor vida, para las cosas de su alma y del gouierno de su vida, pedia consejo no solamente a varones muy sabios, sino tambien a monges sieruos de Dios, que eran idiotas, y rusticos. Y este consejo lo pedia con humildad, subjetando su parecer al de aquellos que consultaua, confiando que Dios por medio dellos le enseñaria lo que mas le conuenia: y assi le fauorecio Dios mucho por este medio. Raymundo siendo varon de grande erudicion y muy famoso letrado, y que con licencia del Papa auia renunciado vn obispado: entrando en la orden de santo Domingo, por mortificar su juyzio, se subjetò a vn buen religioso, que no era tan sabio como el: y a este pedia consejo en todas sus cosas, y seguia su parecer: y por este medio alcançò tan grande santidad, que por ella fue elegido por general de su orden, y fue illustrado de Dios con milagros.

Leander Albertus in eius vita

Otro medio que los santos an vsado para mortificar el proprio juyzio es, en las cosas exteriores que hazian, o tratauan, quando alguno los corregia, o enmendaua de alguna cosa, o era de contrario parecer: no resistille, ni defenderse, sino conceder con el, siguiendo el juyzio y parecer contrario al suyo; quãdo las cosas erã tales, que de seguir el parecer del otro, no se seguia daño. Y esto lo exercitauan no solamente quando juzgauan que el otro tenia mas razon, sino tambien quando les parecia que ellos acertauan. Querian, en cosas en que importaua poco hazer desta manera, o de aquella, subjetarse a los otros: porque sentian que para su alma importaua mucho la humildad del proprio juyzio, que con este santo exercicio ganauan. Estando sant Pachomio en vn monesterio suyo, donde tenia puesto por abbad vn discipulo suyo, fuesse al oficio manual, y començo a trabajar con los otros, texendo con juncos vna pleyta, o cosa semejante; llegose a el vn monge de poca edad, a quien auian encargado aquel ministerio, y dixole: padre no texa de essa manera, que no va bien. El santo luego se leuantò, y dixo: Hijo enseñame como tengo de hazer, el moçuelo le dixo, como le parecio que lo auia de hazer, y el santo lo recibio con mucho consuelo: y tornandose a assentar, prosiguio la obra, no como a el le parecia, sino como le parecio al moçuelo, que lo enseñò. Reprimiendo con esta humildad (como dize Metaphrastes) el espiritu de la arrogancia, y la prudencia de la carne. Destos medios vsò mucho el glorioso padre san Francisco, para mortificarse, y aprouecharse a si mismo; y con estos exercitaua sus frayles para mortificalles el juyzio. Teniendo el tanta luz diuina para saber lo

Metaphrastes in eius vita. Surius in Maio.

In chronica D. Francisci. p. 1. l. 1, c. 69.

que

que auia de hazer, ganada con la comunicacion tan familiar que tenia con Dios, y con la larga experiencia, con todo esso consultaua, y preguntaua mucho sobre las cosas que auia de hazer, y sobre las que conuenian a su alma: y preguntaua cosas muy pequeñas. Y no solamente preguntaua a varones sabios y perfectos, sino tambien a los senzillos y sin letras: ninguna cosa queria hazer por su proprio juyzio. Y para que sus religiosos alcançassen esta mortificació del proprio juyzio, desde que los recebia, los exercitaua en que hiziessen cosas contrarias a su parecer. Pidierole vna vez dos mancebos el habito, lleuolos el santo a la huerta, y dixoles, que le ayudassen a sembrar vn poco de colino, y hiziessen como el hazia: y el santo de industria començo a sembrallo al reues, las hojas a baxo y las rayzes arriba: el vno de los mancebos callò, y hizo como vido hazer al santo: el otro porfiò que no se auia de sembrar assi, y no quiso subjetar su juyzio: y a este despidio, y al otro admitio. Entendio el santo, que era tan importante para el seruicio de Dios, y mas para la vida religiosa, la humildad y subjecion del proprio juyzio, que este que no se mortificaua en el juyzio, le parecio que no daua esperança de aprouechar en las demas virtudes.

In eadem chronica p. 1. l. 1. c. 70.

Estos son los medios, con que el sieruo de Dios à de alcançar la mortificacion humilde del proprio juyzio: y aũque para todas las cosas cõuiene vsallos, mas principalmẽte los deue vsar para las cosas proprias que pertenecen al gouierno de su propria alma, y seguridad de su conciencia. Porque en estas el hombre està mas subjeto a errar, y a ser engañado con la passion y cõ el proprio amor, y por esto en estas à de fiar menos de su proprio juyzio y parecer, y subjetarse de mejor gana al juyzio y parecer ageno. O que admirable pelea es esta, mortificar y rendir el hõbre su proprio juyzio: o que victoria tan gloriosa es, vencerse en esto: porque esto es con vn golpe de cuchillo espiritual de mortificació vencer todos los demonios, y todos los vicios: cortando la rayz de todos ellos, que es el proprio juyzio, compañero indiuiduo de la propria voluntad. O que despojos tan ricos y tan preciosos gana con este vẽcimiento: que son humildad, paciencia, caridad, paz y alegria espiritual, y cumplimiento perfecto de la diuina voluntad. Y particularmente tiene el hombre grande necessidad de mortificar el juyzio proprio acerca de los hechos y dichos agenos, resistiendo y no dando credito a las sospechas y juyzios que se ofrecen sin auer suficiente razon y fundamento para creellos, y desta manera se librarà de la culpa, y de la pena con que Dios en esta vida castiga este pecado, que es dexando caer a los que temerariamente juzgan,

Cassianus l. 5. c. 30. D. Vincentius in vita spi. c. 3.

juzgan, en los mismo defectos que juzgan, o en otros mayores.

Capitul. XII De la mortificacion de las passiones que estan en la parte sensitiua del hombre, en que se declara la naturaleza destas passiones, y la necessidad que ay de mortificallas.

ASSI como el hombre tiene apetito intellectiuo, que es la voluntad, la qual està solamēte enel alma, y por esso se dize que està en la parte superior della: assi tambiē tiene apetito sensitiuo, q̄ està en todo el cōpuesto del alma y cuerpo, y por esso se dize q̄ este apetito està en la parte inferior del alma: porque està enel alma en quanto es forma que anima y da vida al cuerpo. Este apetito tiene dos potencias que se llaman concupiscible e yrascible. Las operaciones y mouimientos deste apetito sensitiuo se llaman passiones: porque con ellos padece y se altera la misma potencia, y se exercitan con transmutacion corporal, y tambien se llaman perturbaciones del anima, porque conellos se suele perturbar la razon. Estas passiones son onze: seys que estan en la potencia concupiscible, q̄ son amor, y desseo: que tambien se llama concupiscēcia. Y huyda del mal: que tambien se llama abominacion. Y deleyte: que tambien se llama alegria, o gozo. Y dolor: que tambien se llama tristeza. Y cinco que estan en la potencia irascible, que son esperança, y desesperacion, osadia, y temor, y la ira: que tambien se llama indignaciō, y zelo. Estas passiones se causan del mal, o del bien que se representa al alma mediāte la imaginacion: porque el bien representado como principio actiuo obra en el apetito vna aptitud e inclinacion al mismo bien, y este es el amor. Y mientras el bien no se possee, haze al apetito que se mueua a procurallo: y este es el desseo, y concupiscencia del bien. Y despues que el alma à alcançado el bien que desseaua, el mismo bien posseydo causa quietud y contento en el mismo apetito: y este es el deleyte, y alegria.

D. August. de ciuita. Dei lib. 9. cap. 4. D. Tho. 1. 2. q. 22. ar. 1. & 2. & 3

El mal representado al apetito causa en el todo lo contrario: lo primero causa vna auersion, con que querria desechallo de si, que es el odio. De aqui se sigue, procurar de huyr el mal, que es huyda, y abominacion del mal. Y quando no puede huyr, sino que aunque no quiere le viene el mal, siguese el dolor, y la tristeza. Quando el

el bien que se representa al apetito, es arduo, y dificil de alcançar, y el hombre lo concibe como cosa que puede alcançar causa enel apetito y potencia irascible esperança de alcançallo. Y quando lo concibe como cosa que no podra alcançar, causa desesperacion. Y quando lo que se representa al apetito, es algun mal dificil de huyr: si percibe el hombre, y cree que lo podra huyr, y librarse del, siguese osadia en el apetito. Y si cree, o duda, que no podra librarse del, siguese temor. Y quando el mal està presente en la obra, o en la imaginacion, leuantase ira contra el, y contra los que an sido causa del.

Estas passiones consideradas segun su naturaleza, que es en quãto son operaciones de la parte sensitiua que carece de razõ: ni son moralmente buenas ni malas, ni virtud, ni vicio: porque no son voluntarias, ni nacen de razon libre. Mas consideradas en quanto tienen orden a la razon del hombre: que es en quanto son mandadas y consentidas expressa y derechamente de la razon, o en quanto la razon que las deuia de impedir, y refrenar, no lo haze, que se llama consentimiento callado y dissimulado. En esta consideracion las passiones son buenas, o malas moralmente: y ay virtud, o vicio en ellas: porque desta manera son voluntarias, y participan de razon. Son buenas, quando siguen el dictamẽ del espiritu y de la buena razon, y se conforman con el. Y son malas, quando no siguen aqueste dictamen o sentencia dela buena razon, sino siguen la inclinacion de la naturaleza corrompida: amando lo que no se à de amar, y temiendo lo que no se deue temer. A estas passiones q̃ estan en el apetito sensitiuo, corresponden en la voluntad (como auemos arriba declarado) otros actos y mouimientos semejantes, y que tienen los mismos nombres de amor, y desseo, y gozo, y todos los demas. Empero en la voluntad no se dizen propriamente passiones: porque no son con transmutacion corporal, sino llamãse afectos, y son de su naturaleza libres: porq̃ son operaciones immediatas de la volũtad. Y quãdo son bien ordenados, son los mismos actos verdaderos de virtudes: con q̃ se gouiernan y refrenan las passiones de la parte sensitiua. Y quando son desordenados y contra razon, son culpas y pecados, y dellos se sigue el desorden y desconcierto de las passiones.

In tract. 5. p. 2. c. 3 & sequentibus.

Presupuesto esto que sirue para conocer la naturaleza delas passiones, auemos de considerar, y sentir muy entrañablemente la grande necessidad y obligacion que tenemos de mortificar estas passiones. Si el hombre no tuuiera mas q̃ naturaleza sensitiua, como la tienen los animales que carecen de razon, no tuuiera obliga

cion de refrenar las passiones;porque obrara conforme a la naturaleza principal que el hombre tenia,y los objetos corporales fueran proporcionados con las potencias principales del hombre; mas como el hombre tiene razon,y parte espiritual,que es la principal parte del hombre,y la que le haze ser hombre,tiene obligacion de procurar que la parte sensitiua en la manera que es possible se subjete a la razon,y que le sirua como el criado al señor, y como el instrumento al principal agente. Esto nos pide y manda Dios en su diuina escriptura,por el Ecclesiastico dize:No sigas tus concupiscencias. Que assi llama las passiones de la sensualidad: porque si las sigues,seràs vencido de tus enemigos:que son los demonios,los quales se reyran,y burlaràn de ti. Y el Apostol san Pablo con auctoridad del mismo Dios dize:Hermanos deudores somos,mas no a la carne, para que ayamos de biuir conforme a sus inclinaciones:porque si biuimos segun ellas, moriremos. Que se entiende cō muerte de culpa y de pena eterna: mas si con el espiritu y con la razon mortificamos los hechos de la carne, q̄ son sus passiones y concupiscencias,biuiremos. Que se entiende con vida de gracia y de gloria eterna.

Ecclesiastici.c.18.

D. Paulus ad Rom.8

La razon de ser tan necessaria la mortificacion destas passiones es,porque assi como enla parte intellectiua y superior del alma la propria voluntad y el proprio juyzio son la rayz de todos los vicios:assi en la parte sensitiua e inferior de la misma alma, las passiones son las fuentes y rayzes detodos los pecados y males. Y destas passiones suben a la parte intellectiua los malos vapores y humos,con que se ciega,y obscurece el juyzio:y sube la corrupcion con que se inficiona y daña la voluntad. Que es lo que el Apostol dixo en persona del hombre pecador:Veo otra ley en mis miembros,que contradize a la ley de mi espiritu, la qual me haze sieruo y captiuo del pecado. Llama san Pablo ley de los miembros las passiones que estan en la parte sensitiua: porque sino se refrenan, ellas son las que mandan y rigen y subjetan el alma a todo genero de vicios y pecados.

D. Paulus ad Ro. 7.

Ay otra particular razon que obliga y mueue a mortificar estas passiones,y es,que como estan en la parte sensitina, y fixas en organos corporales, no solo dañan al alma, sino tambien dañan al cuerpo,quitandole la salud,y consumiendole la vida. Porque como causan alteracion y transmutacion corporal, es cosa admirable los effectos que hazen,que en breue tiempo vn temor demasiado haze viejo y cano a vn hombre, y vna yra le quita el seso: y vna tristeza o alegria desordenada en vn momento le quita la vida.

da: desto vemos cada dia, y an visto los passados muchos exemplos.

PublioRutilio pretendio enRoma ser Consul,no lo admitieron al consulado:y sabiendo que auia sido desechado,recibio tanta pena que luego repentinamente murio.Dantes Poeta clarissimo(como dize Volaterrano)fue embiado a los Venecianos a tratar pazes con Guidon Polentano:y porque no lo quisieron oyr,le dio tãta tristeza,que della dizen que espirò. Y lo mismo haze el alegria desordenada.Eliano cuenta de Crotoniata vn famoso athleta que alcançò victoria en vn certamen Olimpio, y dandole la corona q̃ dauan a los vencedores,que solia ser de laurel, recibio tanta alegria que subitamente murio. Y de Sophocles dize Plinio,que auiẽdo hecho vna comedia en contienda de otro, juzgaron que la suya era la mejor,y de alegria q̃ desto recibio murio luego. El mismo efecto haze el temor demasiado enhombres animosos para el mal.Fulgoso refiere de Theodorico Rey poderoso de los Ostrogodos:que estando vna noche cenando le pusieron delante vna cabeça muy grande de vn pece,y mirandola, le parecio que era la cabeça de Symaco,a quien el auia muerto,y del temor tan grande que tomò se le acabò la vida.

Volaterranus li.b21

Aelianus li.9.

Plinius li. 7.c.53.

Fulgosus. lib.9.c.2.

Estos son los males de muerte que muchas vezes causan las passiones no mortificadas en los cuerpos humanos,y ordinariamente causan tristezas,y amarguras, y turbaciones, y dolores que los enflaquecen,y los secan,y los atormentan con varias enfermedades.Pareceles a algunos quando se veen muy apassionados,que si refrenan la passion de la yra,o de la tristeza que enfermarã: y por librarse del daño corporal,se atreuen a consentir con la passion, diziendo palabras apassionadas con que dañan su alma y desedifican al proximo.Y engañanse en grande manera, porque fuera de la ofensa que hazen aDios,consintiendo con la passion,dañan tambien mucho a su salud y vida corporal; porque obedeciendo a la passion crece la misma passion,y toma mayores fuerças, y quando otro dia se ofrezca otra ocasion,enla qual no se atreuan a consentir con la passion por temor de Dios,o de los hombres: les serà entonces la passion crecida causa de mayor daño corporal. Y assi el remedio verdadero para la vida del alma,y salud del cuerpo es, que el hombre sea muy diligente en mortificar sus passiones con el ayuda de la diuina gracia.Desta manera libraràse de la seruidumbre de los vicios,del captiuerio y yugo intolerable delas mismas passiones,del tormento cruelissimo que causan las concupiscencias ydesseos desordenados que no se pueden cumplir.Al-

cançara paz, sossiego, alegria, y gozo espiritual, y los demas bienes que auemos declarado, que se ganan con la verdadera mortificacion.

Capit. XIII. En que se declara como se an de mortificar estas passiones que estan en la parte sensitiua.

EN lo que se à dicho de como se à de mortificar el amor proprio y la propria voluntad, se à declarado grande parte delo que se à de hazer para mortificar las passiones. Porque aũque algunas vezes puede auer desorden en la propria voluntad, sin q̃ nazca de passion del apetito sensitiuo, como acontece a los que pecan de pura malicia: mas lo ordinario es, especialmente en los que an començado a seruir a Dios, que los desordenes de la propria voluntad nacen de alguna passion no mortificada: y assi mortificando la propria voluntad, mortifican tambien la passion. Por esto diremos con mas breuedad lo que toca a la mortificacion de las passiones. La passion del amor que es la primera, y la del desseo y concupiscencia que a ella se sigue, son desordenadas: lo vno quando el hombre ama y dessea cosas que de su naturaleza son malas, y contrarias a la ley de Dios: como es el vsurpar o tener injustamente la hazienda agena, o el llegar a la muger agena. En esto no ay que detenernos acerca destas passiones ni delas demas, porque claro està, que el remedio desto es la penitencia; y aqui damos auisos a los q̃ ya conel fauor diuino an comẽçado a poner sus pies en el camino hermosissimo de la guarda delos mandamientos de Dios. Otro desorden destas passiones es, quando el hombre ama y dessea cosas que de suyo no son malas, empero son superfluas y demasiadas, y por esto culpables: ama y dessea bienes temporales de casa, de dinero, de heredades, de adereços y vestidos mas de lo que es necessario, para conseruar el estado honesto, y humilde como pide la virtud Christiana. Ama y dessea regalos del cuerpo de juegos, de passeos, de comidas, y otras recreaciones y gustos, mas de lo que pide la verdadera necessidad. Otro desorden es quando ama y dessea solamente las cosas necessarias, mas amalas no por el socorro de la necessidad solamente, sino por su gusto y deleyte: o ya que las ama por la necessidad que dellas tiene, amalas con afecto y estimacion demasiada. Y como dize san Augustin y enseña sant Gregorio, es cierto argumento, de que vna cosa temporal aunque buena y necessaria se amaua con afecto desordenado,

D. Augus. de vera religione ca. 48.

D. Grego. in morali. l. 31. c. 8. in noua edi.

quan-

quando faltandole al hombre la tal cosa, lo siente mucho, y se aflige notablemente: porque si la amara por Dios, pues es cierto que de mano de Dios le viene el carecer della, por qualquier medio que aya sucedido, conformarase con la voluntad de Dios, y estuuiera contento con ella, alomenos quanto a la determinacion y desseo eficaz de la voluntad. Estos desordenes à de mortificar el hombre, como auemos dicho en la mortificacion del amor proprio: no desseando sino las cosas necessarias, y essas no por su consuelo, sino por cumplir con la necessidad y ordenacion de Dios, q̃ lo quiere assi. Y desseando para mayor bien de su alma, quanto es de su parte carecer de todo consuelo y regalo temporal, si la ordenacion de Dios no lo obligara a que lo tomara. Y de las cosas necessarias aunque sean parientes, amigos, y hijos, y muger, y marido, y la propria vida à de procurar desapegar el coraçon, como de cosas temporales que presto se an de dexar: y prepararse para carecer dellas todas las vezes que por qualquier via Dios lo ordenare.

La passion del deleyte y del alegria es desordenada, quando el hombre se deleyta y alegra en las cosas temporales, que le suceden conforme a su inclinacion y desseo: y se alegra no por la verdadera necessidad que de las tales cosas tiene, ni por el verdadero prouecho para el alma que dellas se sigue, ni porque son ayuda para la caridad, o para algun otro buen fin de virtud: sino que para en el mismo deleyte y contento que de las cosas toma. Como si vno se alegra de ver vnas fiestas, o vnos juegos, o vnas representaciones, no por otro prouecho alguno que de alli resulte, sino por el contento que en aquella vista recibe. Tambien sucedele vna ganancia de hazienda, o vienele vna herencia, o danle vn oficio de valor: alegrase por estas cosas, no por el prouecho que para su alma, o la de otros de alli se sigue, ni por el socorro de alguna verdadera necessidad, que con aquello se remedia, ni por otro fin honesto: sino solo por el bien y contento temporal que en aquello recibe. Y lo mismo es en otras cosas ordinarias y mas menudas, alegrase vno del buen vestido que le dan, de la buena comida que le ponen delante, de la cortesia que le hazen, de las palabras honorificas que le dizen, del regalo que le dan: quando en estas y otras cosas temporales que son conformes a la inclinacion de la carne, se alegra el hombre parando en aquel bien y contento temporal, sin referillo (como auemos dicho) a otro fin de virtud: la alegria es desordenada y vana, y que se deue corregir y mortificar con la razon y

con

con el espiritu determinandose el hombre con la voluntad libre, o a no admitir, ni querer estas cosas quando vee que no ay necessidad ni vtilidad en ellas: o si las admite por la necessidad y prouecho, à de determinarse con la voluntad, a no querellas: sino por el socorro de la verdadera necessidad que dellas tiene, o por el prouecho que dellas sele sigue para el alma, o para otro fin bueno que de suyo se ordena al bien del alma. Esto se colige claramente delo que arriba auemos dicho: que en las obras indiferentes que de suyo no son malas ni buenas, es necessario ponelles algun buen fin para que sean obras virtuosas y bien ordenadas.

In tracta. 6. p 2. c. 2

Esto que auemos dicho de la passion de alegria, auemos de aduertir tambien en la passion de la tristeza, veamos pues qual es la tristeza desordenada que auemos de mortificar? Quando nos succeden algunas cosas temporales contrarias a nuestra inclinacion, como la perdida de la hazienda, o de los parientes, o amigos, o de la salud, o de otras cosas mas ordinarias y faciles: como quãdo nos dan la mala comida, o el pobre vestido, o la ruyn posada, o nos hazen la injuria, o dizen la mala palabra, o nos muestrã el mal rostro, o nos cargan mucho trabajo, o nos importunan en cosas contrarias a nuestra voluntad y quietud: quando en estas y otras cosas tẽporales recebimos tristeza y amargura interior, no por ofensa de Dios que en aquellas cosas aya, ni por daño de nuestra alma o del proximo que de alli se siga, sino solamente por ser pena nuestra y daño temporal nuestro: o porque nos quitan el consuelo temporal que desseamos tener: entonces aquella tristeza es desordenada: porque no tiene fin de virtud, y la razon està obligada a corregilla, y mortificalla, queriendo sufrir aquella pena y cosa aduersa, o aceptandola de mano de Dios. Y con esta diligencia se escusarà el hombre de que no aya pecado en la tristeza, que naturalmente se le leuanta destas cosas contrarias, como luego declararemos.

In tract. 5 p. 2. ca. 11 & 14.

El temor es vano y desordenado, quando el hombre teme los daños del cuerpo, y delos bienes exteriores, o teme el descontentar a los hombres, y caer en desgracia dellos, y el perder los fauores y prouechos temporales que le hazen, y teme estas cosas y otras semejantes, no por respecto de alguna ofensa de Dios, o de algun daño espiritual que de alli se sigue a su alma, o por respecto de la caridad y compassiõ que deue al proximo ni por otro fin honesto de virtud, sino solamente por ser daño y perdida suya temporal: y assi à de mortificar este temor, con ofrecerse a sufrir de buena gana qualesquier daños destos, que Dios le quisiere embiar. Ay otros temores vanos y desordenados con que el hombre teme cosas

ſas de la otra vida,como difuntos,duendes,ſombras,y coſas ſemejantes:y por eſte temor huye la ſoledad del apoſento, y el yr ſolo donde conuiene.Eſte temor tābien ſe à de mortificar,obrando cōtra el,que es paſſando ſolo por el lugar que teme: recogiēdoſe en ſu apoſento ſin compañia,ayudandoſe para vencello dela oracion y de conſideraciones buenas.

La paſsion dela yra es deſordenada,no ſolamente quando deſſea vengança,o dize palabras de contumelia,o de enojo, ſino tambien quando ſin deſſear,ni hazer,ni dezir mal, eſtà alterado e inquieto, y turbado dentro de ſi.Y tambien quando ſe indigna contra los proximos por los defectos que vee enellos,y recibe deſguſto y ſin ſabor y auerſion contra ellos:de adonde nace que enſu coraçon los juzga demaſiadamente,y los deſprecia y ſe prefiere a ellos.Eſta yra ſe à de mortificar,leuantando el coraçon a Dios,y recibiendo de ſu mano piadoſa aquella pena que nos à deſpertado la yra:y pidiendole fauor contra ella,y victoria della,como eſtà declarado en los remedios que dimos para alcançar la paciencia.La *tracta.4.c* indignacion contra el proximo por ſus defectos ſe à de mortifi- *56.&57.* car,compadeciendonos del proximo, y eſcuſandolo en quanto pudieremos: y humillandonos delante de Dios, conociendo y confeſſando que lo hariamos muy peor que el lo haze, ſi la mano del omnipotente no nos ſuſtentaſſe, y conſeruaſſe con ſu gracia. Deſta manera auemos de mortificar eſtas y las demas paſsiones, como adelante declararemos mas enſeñando la mortificacion de los ſentidos que ayuda tambien para alcançar victoria de las paſſiones..

Mas auemos de aduertir que eſtos deſordenes delas paſsiones que auemos explicado,y los demas no ſiempre ſon pecado en la voluntad, ſino quando la voluntad quiere y conſiente en ellos: o quando no los reprime y mortifica como deue:mas quando la razon vela,y examina eſtos deſordenes de la concupiſciencia,y dela alegria,y triſteza vana,y de las demas paſsiones, y los reprime y mortifica como deue:entonces aunque el hombre ſienta el deſor *D. Paulus* den de la paſsion en la parte ſenſitiua,no ay culpa, porque como *ad Rom.8* dize el Apoſtol: No ay coſa digna de condenacion en los ſieruos de Chriſto,que no ſiruen, ni obedecen a los apetitos de la carne aunque ſientan dentro de ſi la contradicion y rebelion de la miſma carne,que ſe à de yr curando con la gracia de Chriſto. Y no ſolamente ſe eſcuſa de culpa el ſieruo de Dios que mortifica eſtos deſordenes delas paſsiones,ſino que gana juntamente caudal hermoſiſsimo de virtudes, y de merecimientos: porque cada opera-

cion

cion deſtas con que ſe mortifica,es acto demucho merecimiento, con el qual crecen las virtudes infuſas, y la gracia con que ſe haze digno de mayor gloria. Y aſsi no deue parecer a nadie que es demaſiado adelgazar eſta materia deſcubrir eſtos deſordenes,de las paſsiones,pues en eſto a los ſieruos de Dios que deſſean ſu aprouechamiento,ſe les da materia y luz para crecer mas en las virtudes y amor deDios:y para augmentar mas los merecimientos del cielo. Y a los que deſte deſſeo carecen,no ſe les ſigue daño ninguno de ſaber verdades,de que adelante quando Dios les diere tal deſſeo,ſe podran aprouechar. Y el mortificar deſta manera la ira, no impide a los ſuperiores que corrijan,y caſtiguen a los que tienen a ſu cargo,quando an meneſter caſtigo,ſino conciertalos, para que el caſtigo ſea moderado,y con el fin deuido, y con merecimiento del que lo haze,y prouecho del que lo recibe. Y el mortificar la indignacion contra el proximo por ſus defectos,no impide que nos indignemos contra las culpas y defectos, ſino concierta el coraçon,para que de tal manera nos indignemos contra la culpa,que conſeruemos el amor con la perſona que la haze, porque como dize ſan Gregorio:La verdadera juſticia tiene compaſsion y no indignacion.

D. Grego. Hom. 34. in euang.

Capitu. XIIII. De la mortificacion de los ſentidos exteriores.

DESPVES dela mortificacion de la propria voluntad, que eſtà en la parte eſpiritual del alma,y delas paſsiones,q̃ eſtan en la parte ſenſitiua yinterior del hõbre:viene biẽ tratar dela mortificacion delos ſentidos corporales y exteriores:la qual mortificacion es tambien de grande neceſsidad y de admirable prouecho. Porque la propria voluntad y las paſsiones por medio de los ſentidos dela viſta y oydo, y olfato, y tacto y guſto ponẽ en execucion ſus deſordenes,y malas inclinaciones,y aſsi mortificando los ſentido,ſe mortifica jũtamẽte la propria voluntad que los menea:y ſe mortifican las paſsiones interiores que por los ſentidos manifieſtan y cũplen ſu deſorden. Tambien ay neceſsidad deſto,porque los ſentidos ſon como las puertas y ventanas por donde al alma entran los penſamientos, y las imaginaciones vanas y malas,q̃ deſpiertan en ella mouimientos y deſſeos deſordenados y vicioſos. Ycomo para tener vna caſa y vna fortaleza biẽ defendida,y no dar lugar aque entrẽ en ella ladrones,o otros enemigos q̃

la roben, o maten la gente que en ella ay, es buen remedio tener cerradas las puertas y las ventanas por donde los enemigos pueden entrar: assi para tener bien guardada y defendida el alma, que es casa y morada de Dios, y que es la torre y fortaleza de su theso ro: que son los dones de gracia y las virtudes, es medio muy necessario, tener bien cerradas las puertas y ventanas de los sentidos por donde suelẽ entrar los ladrones y enemigos de los pensamiẽtos malos, que haziendola consentir en ellos, la despojã deste preciosissimo thesoro de virtudes, y le quitan la vida de la gracia. Tambien es cosa muy justa y deuida, vsar de la hazienda agena conforme a la voluntad de su dueño, porque vsar contra ella, seria injusticia y genero de hurto: y pues nuestros sentidos son hazienda de Dios, de cuya mano recebimos el ser y la vida y todas las potencias y fuerças para obrar, y todo lo bueno que tenemos, es muy justo que vsemos dello, no conforme a nuestro gusto y contento, sino conforme a la voluntad y beneplacito del mismo Señor. Y en esto, hablando en general, consiste la verdadera mortificaciõ delos sentidos: que quando el hõbre vuiere de mirar cõ los ojos a alguna parte, o de oyr alguna cosa cõ los oydos, o de tocar alguna cosa cõ las manos, o de oler algunos olores cõ el olfato, o quãdo vuiere de gustar algun manjar con la lengua, y tãbien quãdo con ella vuiere de hablar alguna palabra, (porque lo que dezimos del vso de los sentidos entendemos tambien del vso de todos los miembros del cuerpo) que entonces el hombre cõsidere, y aduierta dentro de si, q̃ es lo que le mueue a aquel ver, o oyr, o gustar, o tocar, o oler, o hablar. Y si halla q̃ solamẽte lo mueue su gusto y cõtento sin otra necessidad, ni prouecho, ni fin bueno: y q̃ su cõciencia misma le dicta esto, q̃ no busca en aquello a Dios, sino a si mismo: dexelo luego, y no lo mire, ni lo oyga, ni lo guste, ni toque, ni lo hable: y si hallare, que en aquel vso del sentido busca a Dios, o a algun fin bueno de necessidad, o prouecho que se ordena a Dios, pida al mismo señor licencia para vsar de su haziẽda, y con su licencia y bendicion vse della.

Esta mortificacion de los sentidos nos pide muchas vezes el Espiritu santo en la diuina escriptura; en los prouerbios dize: Hijo dame tu coraçon, y tus ojos miren siempre mis caminos. Que se entiende de los ojos del alma, y de los del cuerpo en quãto obedecen al alma, destos dize: Miren siempre mis caminos, que es ser regidos por la voluntad de Dios. Y en los numeros mandò Dios a los hijos de Israel, que en las fimbris delas vestiduras pussiessen vnas cintas de color de jacinto, y da la razon, para que mirandolas,

Proue.23

Numerorum.c.15.

dolas, se acordassen de los mandamiẽtos de Dios, y assi no siguiessen las passiones de su coraçon, ni traxessen sus ojos derramados sin freno, mirando cosas varias, y fornicassen con la vista, buscando con ella el deleyte de las criaturas. Y por el Ecclesiastico nos manda la guarda de los oydos y lengua por estas palabras: Cierra tus oydos cõ espinas. Que es cõ consideracion del temor diuino; y no quieras oyr la lengua mala, pon vnas puertas a tu boca, y cerraduras a tus oydos. Que es guardallos muy bien, para que ni la lengua hable palabra que no sea buena, ni el oydo de su voluntad la oyga. Con estas y otras sentencias semejantes nos encomienda la ley de Dios muy encarecidamente la guarda y mortificacion de nuestros sentidos. Y para que mejor la sepamos poner en practica, yremos en particular diziẽdo de cada vno dellos el desorden que tiene, y como se à de mortificar.

Ecclesiasti ci. ca. 28.

Cap. XV. De la mortificacion de los ojos, particularmente en ver representaciones, bayles y otras cosas que prouocan a mal.

LA naturaleza inficionada por el pecado en todas las cosas querria buscar deleyte y contento, y aunque este deleyte lo busca por medio de todos los sentidos, particularmente vsa para esto de la vista: porque los objectos de la vista los tiene mas a la mano, y con mayor facilidad y mas sin infamia. Quando en el mirar no se busca otra cosa sino deleyte, y gusto del sentido, no passa sin daño del anima, como dize sant Basilio por estas palabras: El apetito de deleyte, que està en la carne, sale como de vna fuente, y derramase por los sentidos como por cinco rios, y por los ojos, como por vnas manos incorporeas toca todo lo que quiere, y aquellas cosas que con las manos corporeas no puede tocar, las abraça cõ los mismos ojos: y las imagines y figuras de las cosas que recibe con los ojos: imprimelas en el coraçon, y con ellas enciende todo el cuerpo en deleyte: y desta manera todos los sentidos endereçan las operaciones al deleyte, como a vna reyna dellos: y assi ensuzian mucho el alma, y la hazen carnal. Concluye de aqui el santo: por tanto el alma que dessea de veras seruir a Dios, deue con grande cuydado poner guarda en estas ventanas de los sentidos, y no dexallos salir libremente a lo que quieren, porque no perturben el alma, y la hagan caer en vicios. Y particularmente los ojos no los estiendan a todo aquello que les da el apetito, ni miren sin

D. Basilius lib. de vera virginitate circa principium.

exa-

examen todas las formas y figuras que quieren: ſino miren las co ſas que ſon neceſſarias para la vida: y deſta manera la viſta del alma eſtara diſpueſta, para conſiderar la hermoſura de las coſas eſpirituales. Todo eſto es de ſant Baſilio: en que generalmente toca el deſorden de la viſta, y el remedio del: mas conuiene deſcendir mas en particular.

Deſte apetito deſordenado de andar diſcurriẽdo con los ojos a caça de deleytes ſenſuales, nace el deſſeo y cuydado q̃ ſe pone en ver eſpectaculos deleytables a la viſta, como juegos, dãças, bayles, ſaraos, maſcaras, correr de toros, farſas, y otras repreſentaciones vanas. Eſte deſſeo conuiene mucho mortificar, porque como ordinariamẽte en la viſta deſtas coſas no ſe buſca ſino deleyte ſenſual, y eſtan eſtas coſas acompañadas con muchas ocaſiones de vicios, cauſan muy grande daño al alma: diſtraenla, hazenla oluidar de Dios, y de toda buena conſideracion, hinchenla de imaginaciones y deſſeos de varios pecados: de ſoberuia, de ira, de gula, de odios, de torpezas, de embidia, de cudicias, y detracciones, de prodigalidad, en que muchas vezes miſerablemente cae; y hazẽle perder muchas buenas obras, y el tiempo tan deuido a coſas neceſſarias. Y aunque no vuieſſe otro mal, ſino el autorizar el hombre cõ ſu exemplo coſas tan pernicioſas a la virtud, era mucho daño. Aſsi dize ſan Cypriano: Aunque los eſpectaculos no ſean como los de los Gentiles, que ſe hazian como en honra de los falſos dioſes, y aunque no ſe hizieſſe en ellos coſa de crimen, los deue de huyr el Chriſtiano, porque tienẽ en ſi grandiſsima vanidad indigna de varones Chriſtianos. Porque ſiendo la naturaleza corrupta del hombre de ſuyo inclinada a vicios, que hara ſi con ſu mala inclinacion tiene juntamente delante de los ojos coſas que la prouoquen a mal? la que de ſuyo cae, quanto mas caera ſiendo impelida cõ tales ocaſiones? Eſto es de ſan Cypriano. Y ſan Auguſtin entre los pecados y ocaſiones de que ſe apartauan los que hazian penitencia, cuẽta el yr a los eſpectaculos.

D. Chriſo. 1 Hom. quod periculoſum eſt adire ſpectacula

D. Cyprianus lib. de ſpectaculis.

D. Auguſ. in Pſalmũ 119.

Y no ſolamente los ſantos conocieron, y reprehendieron el daño que ay en eſtas viſtas de coſas vanas, ſino tambien algunos de los mas prudentes de los gentiles lo conocierõ, y las condenarõ. En Roma auiendoſe hecho vn teatro para los juegos con autoridad de Cornelio Naſica: los Senadores que entonces gouernauan lo reprehendieron, y lo hizieron desbaratar: pareciendoles mal q̃ para aquella vanidad ſe hizieſſe edificio perpetuo. Aũque deſpues que crecio mas la maldad, ſe hizieron amphiteatros perpetuos, mas entonces quando las coſtumbres no eſtauan tan corrõpidas,

Raphael Volaterranus lib. 29 c. de celebritate ludorum.

Volaterra los condenaron:y de Caton varon gentil de singular prudencia es-
nus vbi su criuen,q̃ se apartaua de los teatros,quando se hazian los juegos,y
pra. no los queria ver:juzgandolos por cosas de liuiandad, y indignas
Cicero in de q̃ varones prudentes se las parassen a mirar. Y Ciceró testifica,
persona. que los Romanos varones de juyzio tenian por cosa vil y afrento-
Scipionis sa la representacion de las comedias,y q̃ a los que las representa-
& volater uan,por decreto de los Censores tenian por hõbres infames.Pues
ranus ibi. quanta razon es,que los Christianos a quien Christo nuestro Se-
Matth.12 ñor tiene auisados,q̃ en el juyzio diuino an de ser castigados por
vna palabra ociosa,y les tiene mandado, q̃ huygan con tan grãde
vigilancia aquellas cosas que les son ocasion de pecado,q̃ aunque
Matt.5. les sean tan necessarias, como el pie,y como la mano:y tã amadas
como los ojos de la cara,las echen de si:quãta razon es,que refre-
nẽ su vista de tales representaciones? en las quales se pierde mu-
cho tiẽpo ociosamẽte,y se veen, y oyẽ muchas cosas vanas y laci-
uas,y deshonestas,y contrarias a las buenas costumbres,y q̃ dispo
nen los coraçones flacos,para caer en muchos pecados: como la
experiencia lo enseña cada dia,q̃ de ver vna representació de vna
cosa deshonesta,o de vna vengança q̃ vno tomò de otro, o de vna
ambicion de vn hõbre vano,el coraçon va gustando dela deshone
stidad,y de la vẽgança y ambicion, y se aficiona a ella. Porque es
cierto,como dixo vn poeta: que mas mueuen las cosas q̃ se repre-
Horatius. sentan a los ojos,q̃ no las que entran por los oydos: y pues de las
cosas malas q̃ se oyen dize S.Pablo: que corrompẽ las buenas co-
D.Paulus stumbres: con mayor razon se dira delas q̃ se veen con los ojos q̃
1.Cor.15. inficionan los coraçones y corrompen las almas.

Iuntase con esto otro abuso destos tiempos,que en estas come
dias representã mugeres entre los hõbres.Auisanos la escriptura
Ecclesiast. sagrada,que la vista de la muger compuesta escãdaliza, y mata los
9. coraçones de muchos.Que su platica blanda es como fuego, que
enciende los coraçones en amor deshonesto:yque es como cuchi
Prouer.5. llo de dos filos que hiere,y mata el alma con muerte de culpa y
D.Augus. de pena eterna.Por lo qual dixo sant Augustin,que es cosa mas to
lib.de sin- lerable,oyr siluar a vn basilisco,que no oyr cantar vna muger; por
gularit cle que el basilisco con su vista mata el cuerpo,y la muger con sus can
ricor. qui tos suaues y lacinos,haziendo consentir en malos desseos,mata el
etiam habe alma.Pues si con esto se juntan los meneos y gestos que hazen re-
tur inter presentando,que todos espiran y echan de si liuiandad,y desho-
opera. D. nestidad,que efectos se an de seguir en los coraçones flacos que
Cypriani. las estan mirando y oyendo?sino lo q̃ le succedio a Holofernes de
Iudith.16 mirar el andar de Iudith,q̃ como dize la diuina escriptura: quedò
preso

preso y captiuo del amor deshonesto, que le fue causa de muerte temporal y eterna. Dize el Apostol sant Pablo: que no permite que la muger por sabia que sea, enseñe en lugar publico, donde hombres la puedan oyr. Y da sant Anselmo la causa, diziendo: Porque hablando la muger, prouoca a los que la veen y oyen a amor deshonesto. Pues si el ver y oyr las mugeres honestamente compuestas, dezir en publico cosas santas, prouoca a malos desseos, y por esso no las permite el Apostol: Que será vellas y oyllas en lugar publico galanamente vestidas, representar con obras y palabras cosas vanas y laciuas? cierto es que an de prouocar a mucho mal, y q̃ el demonio las à de tomar por instrumentos para matar las almas, como lo testifican los exemplos que desto se veen cada dia.

D. Paulus 1. Timo. 2
D. Anselmus ibi.

Y à se de aduertir, que aunque es verdad, que representar algunas cosas santas y deuotas, es cosa loable: y que quando cessan las ocasiones dañosas que causa el cõcurso de varones y mugeres, se pueden ver licitamente: mas quando las tales representaciones se hazen por personas que tienen por oficio, representar cosas vanas y lasciuas, no conuiene a los sieruos de Dios yllas a ver, porque entre las cosas buenas mezclan las malas: y porque asistiendo a las comedias, quando representan cosas buenas, les dan auctoridad para las representaciones malas, que despues an de hazer. Y este à sido artificio de satanas, procurar que en las comedias algunas vezes se representen cosas buenas, y que mueuan a deuocion: y que gente buena assista a ellas, para que desta manera cobren auctoridad y credito: y assi ninguno tema ni se auerguẽce de yr a ellas, quando representan cosas malas: porque se puede defender con este titulo, de que muchas personas virtuosas vã a ellas. Y desta auctoridad y credito que cobran las comedias para representar cosas malas, y perniciosas a las almas, daran cuenta en el juyzio de Dios muy estrecha todos los que les dan algun fauor para ello. Allende desto quien no vee que las cosas santas y diuinas se an de representar por instrumentos ydoneos y puros? y no por personas que tan de buena gana y con tanto gusto representan los adulterios, y las venganças de hombres perdidos, como las virtudes de los santos confessores, y victorias de los martyres? Y no es justa escusa para ver estas representaciones vanas, dezir: q̃ los principes y gouernadores de la republica Christiana las permiten, porque es cierto, que muchas cosas malas se permitẽ licitamente por euitar otras peores: y algunas se permiten porque no se conocẽ bien todos los males y daños que dellas se siguẽ

a las almas. Y assi passa en esta, que si se entendiessen distinctamente los graues daños que a las almas Christianas se siguen delas representaciones malas, como los veen y tocã cõ las manos los que tratan las almas enel foro de la consciencia, es bien verisimil que auiendo tantos sieruos de Dios y zeladores de su gloria que tienen el gouierno de la republica Christiana, no las permitirian, de la manera que en muchas partes se vsan. Mucho mas se pudiera dezir en confirmacion desto, mas para que las personas desseosas de seruir a Dios, a quien esto se escriue, mortifiquen su apetito, y refrenen su vista, huyendo destas recreaciones y vistas vanas: esto basta.

Celius Rodeginus li. 5. c. 3. Tambien las danças y bayles muchos sabios de los gentiles las condenaron, como cosas vanas sin prouecho, y indignas de hombres prudentes: por esta razon las condenò Platon: y rogandole mucho vn rey Gentil de Sicilia, a quien el vino a visitar, que baylasse con otros, en ninguna manera quiso hazello, diziendo: que aquello era cosa de mugeres. *Alexander ab Alexandro lib. 2. c. 25.* Y los Emperadores Tiberio y Domiciano aunque gentiles y sin luz de fè, mouidos por razon natural, los prohibieron diziendo: que eran cosas indignas de hõbres buenos y honestos. Esto auisa la razon natural, y mucho mejor nos amonesta esto la fè, porque ella nos pide, que en toda la compostura del hombre exterior mostremos tanta modestia, tanta honestidad, tanto desprecio de toda vanidad y liuiandad; que todos los q̃ nos vieren, glorifiquen al padre celestial, conociendo, y confessando, que hombres de costumbres tan graues y puras y tan celestiales son la semilla y generacion bendita de su vnigenito hijo, y los imitadores de su santissima vida. Y que tienen su coraçon no fixado en la tierra, sino enel cielo. Esto que la fè nos pide nos à de mouer a huyr tales liuiandades, y no querellas ver, principalmente quando son de hõbres y mugeres, en las qualas fuera de la liuiandad, ay grande ocasion de pecados: Para que assi se cũpla perfectamente en nosotros, lo que el Psalmista dize: Bienauenturado el varon que puso todo su coraçon y esperança en Dios, y no mirò vanidades, ni locuras que engañan.

Matth. 5.
Esaie. ca. 61.
Psal. 39.

Otro desorden de la vista es, querer mirar cosas lindas, hermosas y de muy gracioso y agradable parecer, no por otra necessidad ni prouecho, sino por solo el cotẽto y deleyte de mirarlas. Este desorden nota san Basilio diziendo: El apetito pernicioso del deleyte q̃ tenemos en nuestro cuerpo, esse engaña la vista, para que ande mirãdo formas lindas y hermosas. Este apetito porque es desordenado, se deue mortificar, especialmẽte quando las tales cosas son pro-

D. Basilius lib. de vera virginitate.

prouocatiuas de malos pensamientos,como son figuras de mugē res,o de hombres desonestamente pintadas,las quales en ninguna manera conuiene,que los ojos castos las miren. Y porla misma razon es necessario que los varones con el freno de la mortificacion guarden los ojos, para que no se ceuen en la vista desordenada de las mugeres,ni las mugeres enla vista de los varones,loqual es auiso muy saludable dela escriptura sagrada,como tratando de la virtud de la castidad lo auemos declarado:y aduierte san Basilio muy encarecidamente,que no solamente los varones an de guardar sus ojos de la vista desordenada de las mugeres sino tambien an de tener recato para no mirar con libertad la hermosura delos moços de menor edad. Y haze el santo esta razon:pues sabemos q̃ por semejantes ocasiones de ver,y conuersar libremente y sin recato con moços de semejante edad,an succedido enel mundo males grauissimos en muchos hombres,y tenemos experiencia, de q̃ el demonio nuestro enemigo,vsa deste medio, para hazer caer muchas almas,y lleuarlas al fuego eterno,y començando con titulo y color de caridad y amor honesto,los à engañado, despeñandolos en horribles pecados. Y à acabado esto,no solamēte con hōbres que estauan metidos de su voluntad enlos vicios del mundo, sino tambien con algunos que estauan apartados de los pecados del mundo,y puestos en lugar seguro:desta razon concluye que el sieruo de Dios deue de euitar la comunicacion demasiada con los tales,y quando con justa causa y razon los tratare y comunicare,q̃ guarde honestamente los ojos,inclinandolos hazia la tierra,todo esto es de sant Basilio. Y està este auiso tan puesto en razon,que aū los que carecieron de fè,juzgaron que assi lo deue hazer vn hombre casto:cuenta Valerio Maximo,que estando Pericles principe de los Athenienses con Sophocles,que tenia en su compañia oficio de pretor,passò vn mancebo noble y de lindo parecer,y el Sophocles estuuolo mucho mirando gustando de ver su hermosura, y alabandola con la lengua reprehendiolo el Pericles cō palabras graues,diziendo:el pretor no solamente deue abstener las manos de torpes ganancias,sino tambien deue refrenar los ojos de mirar libidinosamente.

In tract. 4. c. 40. et 41.

D. Basilius in ser. de abdicatione.

Valerius Maximus li. 4. c. 3.

Mas esta verdad que los Gentiles conocieron, y no la cumplieron bien : los santos de la yglesia con la gracia de Christo la an cūplido muy perfectamente. El bienauenturado Hugo Obispo, Gracionopolitano,siendo castissimo y tan libre de las tentaciones de carne,que estaua como insensible a ellas:con todo esso guardaua y mortificaua los ojos con tanto cuycado,que aūque por ser obispo

Guido prior prime Carthusiæ in eius vita.

 hablaua

hablaua con mugeres lo que era necessario, y las oya de confessió; nunca jamas las mirò al rostro, y assi no las conocia de vista: y este santo recato no lo tuuo por poco tiempo, sino por espacio de cincuenta años que tuuo el obispado. Y dezia: quo era necessario hazello assi, porque no se puede guardar el coraçon de pensamientos malos, sino se guardan los ojos. Santo Thomas de Aquino con auer recebido de Dios sobrenaturalmente don de castidad, y no sentir ya tentaciones cótra ella, y auelle dicho los angeles que no perderia la castidad recebida: con todo esso puso summo cuydado en guardar sus ojos de la vista de mugeres, o de otra cosa que le pudiesse dañar, huyendo estas y otras ocasiones como huyē los hombres de las serpientes y escorpiones. El glorioso sant Francisco estando tan mortificado y teniendo la carne tan domada, fue tan diligente en huyr las cóuersaciones y platicas de mugeres no necessarias, y en guardar la vista de mirallas, que dize san Buenauentura: que tenia oluidados los rostros de las mugeres, y ya no conocia ninguna de vista. Y lo mismo amonestaua a todos diziendo: que sino se tenia esta vigiláncia, y solicitud, era tā dificil no recebir daño y contagion enel alma, como andar sobre el fuego, y no quemarse. Este fue el cuydado que todos los santos tuuieron, en guardar la vista destos objetos que les podian dañar. Como sabian muy bien quan inmenso daño era perder el thesoro de la gracia y castidad recebida de Dios, y conocian su gran flaqueza, y las astucias y ardides ocultos de satanas, có esta vigilancia querian cerrar al demonio todas las entradas que podia tener para dañalles, y alcançar de Dios singulares fauores para conseruarse en toda virtud.

Surius in Martio.

D. Bonauētu. in eius vita c. 5.

Capitul. XVI. De otros desordenes de la vista que se an de mortificar particularmente el ver cosas curiosas, y retratos inutiles, y otras cosas sin prouecho.

AY otras cosas en que deuemos mortificar los ojos, que aunque no son peligrosas como estas que auemos dicho, mas conuiene sabellas, para que escusemos algunas culpas veniales en que por ignorancia y descuydo se suele caer. Y para que con tan santo exercicio acrecentemos las virtudes, y la gracia, y los merecimientos de la vida eterna. Es desorden de la vista, quando dessea

el hom-

el hombre ver cosas señaladas, y admirables, como de edificios, ciudades, vasos de oro, o de plata, animales, vergeles, y dessea ver estas cosas por solo el deleyte de la vista, sin otro fin bueno. Y tambien quando dessea ver cosas curiosas, que aunque no tengan deleyte consigo sino pena, como es yr a ver vn hombre que riñe con otro, y que lo an muerto en la calle, o ver vn monstruo: y pretende solamente satisfazer con aquella vista al desseo de saber, que cosa es: o al desseo de ver cosas nueuas. Aunque en la vista destas cosas no aya peligro de otro pecado, sino solo no tener otro fin bue bueno mas que tomar aquel gusto; y satisfazer aquel apetito de curiosidad, es desorden de la vista: que conuiene mortificallo en la manera que luego diremos. Por esta razon sant Augustin reprehende los artifices que en los edificios, y en los vestidos, y calçados, y en los vasos hazen cosas artificiosas que no son necessarias, ni prouechosas para el vso de la vida humana, ni tienen alguna piadosa significacion que leuante el entendimiento a alguna buena consideracion, sino solamente siruen para curiosidad y deleyte de la vista: y dize que trabajaua consigo por vencer este apetito: resisto dize a los engaños de los ojos, para que los pies de mi anima no se enlazen en alguna culpa, mirando las cosas que no conuiene, ó no por el fin que deuo: y para esto leuanto a ti los ojos de mi anima, y te pido que me libres de aquestos lazos. Y en particular se acusa, de que yendo por el campo, se parò a mirar con alguna curiosidad como yua el perro tras de la liebre, y que estando en casa lleuado de la inclinacion y curiosidad se parò a mirar como la araña con su tela prendia las moscas, y cosas semejantes: y exclama diziendo: quantas cosas ay destas muy menudas, en las quales cada dia somos tentados y caemos. Todo esto se entiende quando en la vista destas cosas, y otras semejantes, el hombre es lleuado voluntariamente de la inclinacion y gusto natural, sin otro fin bueno de necessidad, ni de prouecho para el anima, o para el cuerpo ordenado al bien del alma. Porque si el hombre tuuiesse algun fin destos, que verdaderamente se mueue, no principalmente por el deleyte de la vista, ni por saber o ver cosas curiosas, sino por tomar vn aliuio moderado, para poder lleuar los trabajos y tristezas de la vida humana: o para sacar dealli alguna consideracion prouechosa para el anima, ya no seria el apetito desordenado, ni culpable. Y assi dize el mismo santo, que quando el miraua alguna cosa destas, a que lo lleuaua la inclinacion, o la curiosidad: despues que aduertia, hazia vna de dos cosas, o con la consideracion sacaua de aquella cosa

D. August. in confess. li. 10. ca. 34.

que via algun prouecho eſpiritual:o dexaua de miralla. Y deſta manera auemos de mortificar la viſta, no dexarnos lleuar del impetu de la inclinacion a mirar todo lo que agrada, ſino conſiderar, q̃ fin nos mueue: y quando hallaremos que no ay otro fin ſino el ſatisfazer y contentar la viſta: dexar de mirar ſacrificando a Dios aquel deſſeo que mortificamos por ſu amor. Y ſi hallamos, que alguna neceſsidad o prouecho de juſta recreacion nos mueue leuantar el coraçon a Dios, pidiendole, que enderece aquella accion para gloria ſuya: y procurar de lo que vemos ſacar alguna buena cõſideracion, que nos deſpierte al amor del miſmo Dios. Todo eſto ſumma ſant Baſilio en vna palabra, diziendo: Guardate no ſeas curioſo, ſino q̃ aſsi el mirar con los ojos, como el oyr, y el hablar, lo midas por el prouecho que dello ſe ſigue.

D. Baſilius ſer. de abdicatione.

De aqui ſe ſigue, quanto conuiene quitar vn abuſo que en eſtos tiempos ſe à renouado, y es hazer ymagines y retratos muy al biuo pintados de perſonas que no ſon ſantos, ni hombres de eminẽte virtud, que con ſu memoria y exemplos nos ayan de edificar: ni ſon Pontifices, ni Reyes, cuya reuerencia y memoria es prouechoſa a las almas de los ſubditos que eſtan obligados a honrallos y obedecellos, y a rogar a Dios por ellos. Sino ſon parientes, o amigos muertos, o abſentes, y perſonas ſeglares de eſtado, y de honra, o ſon retratos de ſus miſmas perſonas, y pueſtos en retablos muy bien hechos y adornados: colgallos publicamente en los apoſentos donde apacienten la viſta de todos. A quiẽ tiene luz del cielo en el entendimiento, para conocer la vanidad del mundo, y temor diuino, para huylla, poco ay que perſuadir en eſto: porque entrando en conſideracion, y mirando eſto delante de Dios, luego verà, que en eſto no ay vtilidad ninguna, ſino pura vanidad, y quitarà eſtos retablos del mundo delante los ojos, para no mirar lo q̃ nada le aprouecha, y porna en lugar dellos ymagines deuotas de ſantos, que le edifiquen el anima con la memoria de ſus ſantiſsimos exemplos, y la deſpierten a deuocion, y a hazer actos excelẽtes de religion, adorando los grandes amigos de Dios, que reynã cõ el en el cielo, y encomendãdoſe a ellos. Mas porq̃ no todos tienẽ eſta luz, es bien, que declaremos el daño que en eſto ay, para q̃ los ſieruos de Dios que deſſean acertar, quiten de ſus caſas eſta vanidad. El principio de la ydolatria dize la diuina eſcriptura: que fue eſte. Moriaſele a vn hombre vn hijo, o el padre o otra perſona amada, haziale vna eſtatua, para conſolarſe con ſu memoria: o de los principes y ſeñores abſentes a quien queria honrar, hazia figuras y ſemejanças de bulto, o de pintura: al principio honrauan

Sapientiæ c. 14.

eſtas,

estas figuras como de hombres,y con el tiempo las vinieron a adorar como a imagines de Dioses,pues esto que fue a los gentiles la rayz y el principio de la ydolatria, persuade el demonio a los fieles acabando con ellos,que hagan estas figuras de los muertos, y absentes,y de si mismos. Y bastaua para quitar este abuso, ver que este fue el origen de tan grãde mal,y que a los principios quando se començo a vsar, no tenia mas malicia entre los gentiles,que la que tiene agora entre los Christianos: y aunque el demonio,que como fue inuentor del entonces,lo es tambien agora, no pueda traer los Christianos al error,a que traxo los gentiles, contentase con traellos a otros inconuenientes muy dañosos a la virtud Christiana.

Porque lo vno aquellos cuyas son las imagines y retratos,estãdo biuos tienen esto por cosa de mucha honra, y asi vno de los premios muy insignes de honraque dauan losRomanos a los hombres muy eminentes era hazelles vna estatua de bulto, y ponella en lugar publico.Pues que an de sacar hombres flacos sino soberuia y estimacion vana de si, de ver que se haze tanto caso dellos, q̃ tienen sus imagines en lugares publicos de las casas honradas, para que las vean todos quantos entran y salen?Si de vna palabra de Alabança,o de vn vestido bien puesto se ensoberuecen,quãto mas desto?Y viendo estas personas cõ sus ojos sus proprias imagines, a las quales el ingenio del artifice y la biueza delos colores hazen que las representen de mejor parecer de lo que son:que an de sacar sino vana complazencia, y vano contentamiento,y enamorarse de si mismos? La qual complazencia vana en su manera es veneno dela humildad,y muy dañosa a toda virtud. Las personas que tienen los tales retratos agenos en sus casas delante de los ojos,y los que entran,y los veen que sacan de aqui sino vna vista vana? Y lo que peor es,que sacan mayor amor y estimacion de las cosas temporales de hermosura,de fortaleza,de riqueza,de gala, y de puntos de honra:porque todo esto representan a la memoria los retratos.Y siendo verdad que todo el fundamento de la vida Christiana consiste en el desprecio destas cosas temporales, y esto nos quiere Christo persuadir con su Cruz, claro està: que esto no puede ser sin daño del alma: porque el mucho amor y estima destas cosas temporales impide mucho el amor y la estimacion de las cosas espirituales y celestiales. Y mas quando las personas cuyos son los retratos son amadas con amor sensual:que es tenellos delante de los ojos,sino encender mas la llama delas aficiones desordenadas?

D. August. in lib. 83. quæst. q. 36.

Allende desto a los santos bienauenturados se haze en cierta manera injuria y agrauio enesto, porque vna de las cosas señaladas que hazemos en honra de los santos, y en que exercitamos la reuerencia y culto que les deuemos: es tener imagines suyas en nuestros aposentos, que nos los representen, y nos traygan a la memoria su santissima vida: y haziendo imagines a los hombres seglares que no son de vida santa que ayamos de imitar, y poniendolas en tales lugares los ygualamos en esto con los santos. Que aunque no los adoremos en la manera que adoramos los santos, mas ygualamoslos con ellos, en hazelles imagines muy bien hechas como a ellos, y en poner las tales imagines en lugares publicos y honorificos, como las de los mismos santos: tanto que los q̃ entran en las casas, con dificultad sabran distinguir muchas vezes, si es imagen de santo, o retrato de hombre del mundo: y assi algunas vezes les hazen reuerencia, pensando que son imagines de santos. Tambien se haze daño al alma, en que el tiempo que vn hóbre auia de gastar en mirar vna imagen de vn santo, y considerar su vida, y adorallo, y encomendarse a el por medio de su imagé, lo gasta en cosa tan inutil, como es estar mirando la imagen de vn hombre, que de miralla no se sigue fruto alguno: sino el daño que auemos dicho. Esto se à aduertido para los sieruos de Dios, a los quales como ya Dios à dado desseo de acertar a seruillo, y escoger lo mejor, bastarà auelles dado este auiso: para que quiten este desorden de la vista.

De lo dicho tambien se sigue, que quando vn sieruo de Dios fuere por las calles, no à de yr boluiendo su rostro a vnas partes y a otras, mirando con libertad todo lo que se puede ver: sino ordinariamente à de lleuar su rostro modesto, y derecho mirando con los ojos el camino, donde à de poner los pies. Porque querer mirar de proposito a diuersas partes, sin que se ofrezca alguna causa para ello, ya serà curiosidad, o mirar ocioso, lo qual conuiene euitar, como està dicho. Y no deue de parecer demasiado al sieruo de Dios, que se le ponga este freno, que pues tã presto à de hartar los ojos de su alma con la vista de la hermosura y gloria infinita de Dios, y a su tiempo à de alegrar los ojos de su cuerpo con la vista suauissima del cuerpo gloriosissimo de Christo nuestro Señor, y de su benditissima madre. Y los à de apacentar libremente con la vista de todos los cuerpos que an de resuscitar hermosissimos con la corona gloriosa de la immortalidad: y esto por todo el espacio infinito de la eternidad, no es mucho que agora por seruicio de Dios ponga cuydado en mortificar sus ojos, contentã

dose

dose con mirar lo que pide la razon. Quanto mas que como dize san Cypriano, respondiendo a esta objecion: Aunque el hombre dexe la vista destas cosas que dañan, o son inutiles, tiene aun en esta vida cosas que ver, que con ser prouechosas, porque despiertan el conocimiento y amor de Dios, causan grande alegria. Mire la fabrica y hermosura de aqueste opificio del mundo, la claridad y el nacimiento y curso del sol, el globo hermoso de la luna con todas sus variedades, la succession de los dias y noches, el augmento y decremento de los tiempos, los coros resplandecientes de las estrellas, la tierra con sus montes y valles, y con el ornato de sus arboles y flores y animales, las fuentes con sus rios, las mares estendidas sobre la tierra con sus olas y crecientes y menguantes, el ayre con sus nuues y varios colores, y con los exercitos de diuersos generos de aues. Estas y otras obras de Dios donde resplandece la diuina prouidécia, y su poder, y bondad, y sabiduria, puede mirar para despertarse mas con ellas al conocimiento y amor del criador. Fuera desto dize este santo: Si el hombre se quiere recoger en la oracion mental, a mirar con los ojos del alma las obras de Dios, hallarà deleytes verdaderos y prouechosos.

D. Cyprianus lib. de spectaculis in fine.

Capitulo. XVII. Como se à de mortificar la vista, no dandole credito en algunas cosas a cerca de visiones, y apariciones.

ASSI como mortificamos el entendimiento, que son los ojos del alma, no dandole credito en muchas cosas que le parecen verdaderas como diximos en la mortificacion del proprio juyzio: assi los ojos del cuerpo los auemos de mortificar, negandoles el credito en algunas cosas. Para que la vista no reciba engaño acerca de su objecto, y la razon pueda tener por cierto, ser assi como lo vee, requierense algunas condiciones que son: la salud y buena disposicion y quietud de la misma vista: el medio claro y vniforme y sin impedimento alguno: la distancia del objecto proporcionada con la vista: y el tiempo competente para poder ver: por falta de algunas destas condiciones acontece errar la vista, y engañarse, y si la razon se conformase con ella, tábien erraria. Por estar el organo dela vista mal dispuesto teñido conalgun humor berme jo, o cetrino, parecé todas las cosas que vee bermejas, o cetrinas:

y si tiene algun humor negro,le parece el ayre lleno de moscas. Si el medio por donde mira es algũ vidrio mezclado de diuersos colores,todas las cosas le pareceran de diuersos colores:si el medio es agua le parecera que la vara que mira en ella està quebrada. Si las cosas q̃ vee estan muy lexos, aunq̃ sean muy grãdes y se mueuã velocissimamẽte, parecen pequeñas y q̃ se estã q̃das:como nos cõsta de las estrellas,q̃ siẽdo algunas mayores ochenta vezes mas q̃ la tierra,y meneãdose cõ summa velocidad, parece q̃ son dela quãtidad de vna vela,y que no se meneã. Y como ay estos engaños en la vista,q̃ son ordinarios, y muy sabidos,ay otros extraordinarios no sabidos detodos,sino de los sabios y experimentados, y estos conuiene mucho descubrir para saber corregir la vista en cosas q̃ pertenecen a la vida espiritual. Acõtece q̃ algunas personas,o por enfermedades, o por tener complexiones extraordinariamente melancolicas,y ser mal acomplexionadas,y vienen a criar humores y humos corruptos y pestilenciales,y vienen a tener muy fuerte y vehemente imaginacion,y aquello mismo que imaginan interiormente,por la fuerça dela imaginacion y corrupciõ del humor les parece que realmente lo veen con los ojos. Y como las cosas q̃ con esta vehemencia imaginan son aquellas,a que tienen aficion, o a que tienen auersion,o de que tienen temor, estas mismas son las que les parece que veen con los ojos. De aqui viene, que a vna persona destas por estar pensando en su padre,o pariente difunto, le parece que lo vee,porque la especie que tiene interiormẽte en la imaginacion,le parece que exteriormente la mira: y tambien quando teme algun difunto,o algun demonio y mal espiritu, y està con este temor imaginando con vehemencia lo que teme, piensa tambien que lo vee con los ojos:y si tiene la imaginacion puesta en algun angel,o santo,a que tiene deuocion,de la misma manera le parece que lo vee. Otras vezes con la corrupcion del humor y vehemencia de la imaginacion se junta,que veen exteriormente alguna cosa,y les parece no lo que es, sino lo que imaginan conforme a su disposicion; y assi acontece a vn hombre que tiene su amor puesto enel dinero,y està imaginando enel,si suena vn ratõ, le parece que es ladron que viene a roballo, y si es hombre timido,vna vara que vee,o vn perro,piensa que es la justicia q̃ lo viene aprender,o el enemigo que lo viene a matar.

Claudius Celestinus in libro de his quæ mirabiliter eueniunt.

Esto afirman assi los sabios en la Philosophia y arte de la medicina,y la experiencia y razon lo confirma; vemos que vn hombre que està durmiendo,y soñando las cosas que imagina, piensa que realmente las vee,y engañase:porque tiene el juyzio ligado con

el

el sueño, y no atiende a los objectos exteriores, para juzgar con libertad, de que vna cosa es la que imagina, otra la que vee. Pues esto que haze el sueño en todos, haze la fantasia y fuerte imaginacion en algunos que tienen disposicion para ello de malos humores que les liga el juyzio de tal manera, que no pueden aplicar su atencion a lo exterior, ni hazer juyzio dello, y assi lo que imaginan, piensan que lo veen. Y esto por la mayor parte acontece a mugeres, y a personas de menor edad, que tienen mas aptitud y facilidad para ser engañadas de la vehemente imaginacion; y no acontece a personas prudentes, y bien acomplexionadas, y libres de semejantes humores que corrompē la imaginacion. Y por esso de lo que acontece a algunas personas que tienen lesa la imaginacion y se engañan, no se à de hazer juyzio, para condenar por engaño lo que acontece a otras que estan libres desta lision y malos humores. Auisase a las personas que estan subjetas a estas flaquezas y a malos humores, que no den credito a semejantes cosas que imaginan que veen; que sean angeles, que demonios, que animas, que santos, piensen consigo, que de la manera que quando tienen frenesia, o alguna grande fiebre, les parece que veen cosas que despues que estan sanas, claramente conocen que se engañaron: asi les puede acontecer agora, que se engañan por la flaqueza y mala disposicion que tienen, y no creyendose a si, consulten a padres espirituales sabios y experimentados, y quietense con el consejo y auiso que les dieren. Porque aunque es verdad que ay apariciones destas y reuelaciones verdaderas, q̃ no son imaginacion falsa, mas no cõuiene admitillas por tales sin el examen y juyzio de los tales sabios.

Capitulo. XVIII. De la mortificacion del sentido del oydo.

EL sentido del oydo regido por el amor proprio tiene muchos desordenes, y dexando los que son delictos muy graues, y manifiestos, como lo son, el querer oyr los pecados ocultos, y las cosas infames de nuestros proximos que estan secretas: y el oyr de voluntad cantares lacinos y deshonestos; y el oyr sciẽcias y artes malas. Dexãdo estos y otros desordenes que se deuen purgar cõla confessiõ y penitencia: vengamos a declarar otros desordenes que por no ser tan graues, los hombres los tienen en poco, y es necessario mortificallos, por ser dañosos al alma, y impedir mucho el

apro-

aprouechamiento dela buena vida. Destos desordenes son el querer el hombre oyr loores y alabanças suyas, y de las cosas que le tocan: querer oyr, que le aprueuen y abonen lo que haze, y que digan bien del y de sus hechos y dichos por la estimacion y contento que de aqui se le sigue: y querer por el mismo fin oyr los defectos que ay en las cosas de los otros. La culpa y daño que en esto ay, ya la auemos declarado tratando dela humildad. Desorden del oydo es, querer oyr cosas vanas y curiosas, que no traen prouecho alguno, sino satisfazer el apetito de la curiosidad: y oyr cosas impertinentes y ridiculas, que no tienen fructo alguno, sino vn vano contentamiento, que el hombre por la corrupcion de la naturaleza siente con tales cosas, mientras no tiene el apetito mortificado y el coraçon recogido. Tambien es desorden, el ponerse a escuchar lo que otros hablan sin ser visto dellos, y entremeterse entre los que hablan y conuersan en secreto para oyllos, sin ser llamado dellos, ni auer razon justa para ello. Esto auisa S. Basilio por estas palabras; Guardate no des tus oydos a qualesquiera que hablan, y dizen burlas, ni los apliques a oyr cuentos mundanos, sino huyelos en quanto pudieres, porque no manchẽ tu alma: no trabajes de oyr lo que otros estan entre si hablãdo, no pongas la cabeça junto a ellos para oyllos: sino da tus oydos de buena gana a oyr cosas prouechosas, q̃ te puedan mouer a la guarda de los preceptos diuinos, y estas guarda dentro de tu coraçon. Todo esto es de S. Basilio.

In tracta. 2. c. 9. & Tract. 4. c. 1. & sequentibus

D. Basilius ser. de abdicatione rerum.

Y aunque es verdad que al sieruo de Dios que tiene ya mucho amor y gusto de las cosas de Dios, es cosa facil guardar estos auisos del cielo: mas a los que aun no an llegado a esto, es cosa muy dificultosa; porque fuera de la corrupcion de nuestra naturaleza inclinada a mal, el aduersario de nuestra salud, viendo que el oyr cosas buenas, no solamente es en si cosa virtuosa, sino que es origẽ y causa de grãdes bienes, trabaja cõ grande solicitud ponernos tedio y fastidio enel oyr cosas buenas y prouechosas, y pegarnos gusto y sabor en oyr las que son vanas y dañosas. Esta miseria del hõbre confessaua con grande sentimiento vn santo Abad, que refiere Casiano diziendo: El demonio pelea con grande enemistad contra las platicas de cosas buenas y espirituales, y fauorece mucho a las q̃ son inutiles y vanas, y confirmaualo con vn exemplo q̃ le auia a el acaecido: que estando haziẽdo vna platica de cosas santas a vnos sieruos de Dios, les oprimia tanto el sueño que no la podian oyr, y viendo esto mudo la platica, y començo a contalles vna fabula, y luego se les fue el sueño, y estuuieron atentos. Gimio enton-

Casianus lib. 5. c. 31

entonces el ſanto con grande compaſsion y dixoles: A la platica de coſas de Dios os dormiades, y a eſta de coſas vanas deſpertays: pues en eſto vereys como el enemigo de todo lo bueno es el que nos impide con ſus aſtucias el oyr coſas buenas, y nos ayuda y da guſto para oyr las platicas de coſas vanas y ſin fruto. Y para que ſe vea por el contrario quan amigo es Dios de que demos los oydos a coſas buenas, y quanto aborrece que los demos a las vanas, y ſin prouecho: vino el miſmo ſanto y pidio a Dios que le dieſſe eſta gracia que nunca entraſſe por ſus oydos platica de coſas malas, ni vanas, ſino de coſas conformes a ſu diuina voluntad, y alcançò de Dios que ſiempre que delante del ſe hablauã coſas buenas, y ſe hazian platicas y conferencias de coſas de Dios, nunca jamas le venia ſueño: y hablandoſe delante del algunas palabras o de murmuraciones o vanas, luego en aquel punto ſe dormia, y aſsi nunca podian llegar a ſus oydos. Eſta dificultad que el aduerſario nos pone en eſto, nos obliga mucho a que ſeamos muy diligentes en pelear contra el, huyendo de oyr platicas de coſas malas o vanas, y acomodar nueſtros oydos de buena gana a oyr las buenas, y pedir a Dios muy de coraçon que nos conceda eſte don, que ni hablemos ſino lo que fuere neceſſario, y q̃ puede edificar a los proximos, ni oygamos ſino lo que nos conuiene, y nos pueda aprouechar. No ſe condena en eſto el oyr platicas vanas o defectos agenos, quando ay alguna cauſa juſta para ello, como el ſer quiẽ las dize perſona a quiẽ no ſe puede yr a la mano: o quando ſe oyen para tener entrada a hazer o dezir alguna coſa neceſſaria, o de prouecho: o quãdo concurre otro fin bueno que eſcuſa de culpa.

Tambien es deſorden de los oydos, querer oyr cantares y muſicas ſuaues de coſas inutiles y vanas, por ſolo el guſto y contentamiento que en ello el hombre recibe: lo qual ſe deue mortificar, porque no ſolamente es coſa ocioſa, ſino tambien dañoſa. Porque como dize ſan Baſilio, la ſuauidad de la boz mueue el anima a penſamientos y deſſeos laſciuos. Lo qual es muy cierto, quando los cãtares ſon de coſas de liuiandad, y ſiẽdo de canto de mugeres, es mas pernicioſo: mas quando los canticos y muſicas ſon de coſas buenas y deuotas, y ſe oyen por el prouecho q̃ cõ ellos el alma recibe, que es deſpertarſe a deuocion, y apercebir cõ mas ſentimiẽto las verdades de Dios, q̃ por medio del canto ſe cuelan en el alma, y la mueuẽ cõ varios affectos de cõpunciõ y de amor de Dios y de los bienes celeſtiales: entonces no ay deſorden, aunq̃ quando el alma no tiene neceſsi dad deſta ayuda, priuarſe por Dios de la ſuauidad del canto, le ſerà de mayor merecimiẽto. Mas ſi en eſtos

D. Baſilius lib. de vera virginitate.

can-

canticos y musicas aunque sean de cosas santas se busca principalmente la suauidad y el deleyte del canto y de la musica mas que no el prouecho espiritual, que se saca de la verdad que se canta, o es lleuado el hombre a oyr tales cosas, no por juyzio de razon, sino por sola inclinacion natural, que busca su gusto y contentamiẽto: entonces ay desorden enel oydo, y se deue mortificar, o dexãdo de oyr los tales canticos y musicas, o mudando la intencion cõ buenas consideraciones, y con el santo temor de Dios. Demanera que ya no se dexe lleuar de la inclinacion, ni busque la suauidad, sino la vtilidad, como està dicho. Esto declara sant Augustin en sus confessiones, donde declarando quan prouechosos son los canticos de la yglesia, y que muchas vezes lo mouiã a grã deuocion, cõfiessa: que algunas vezes era engañado de los sentidos, que le preuenian la razon: y le hazian buscar mas la suauidad del canto, que no el prouecho de las cosas santas que se cantauan. Y confiessase deste descuydo por estas palabras: muchas vezes el deleyte de mi carne me engaña, haziendome oyr los cantos suaues de la yglesia lleuado de la inclinacion natural que preuiene a la razon, y quando me acontece esto que me mueue mas el canto, que no la cosa q̃ se canta, yo confiesso q̃ è pecado. Y arrepentiase deste pecado y lloraualo diziendo: no quisiera auer oyde este canto: y combidaua a los fieles q̃ le ayudassen a llorar esta culpa, diziendo: Llorad sieruos de Dios comigo, y llorad por mi: y pedia a Dios perdon y remedio, diziendo: mirame señor Dios mio con ojos de misericordia, ten piedad de mi y saname.

D. August. in confess. lib. 10. ca. 33.

Capit. XIX. De la mortificacion del sentido del olfato.

EN el sentido del olfato tambien ay sus desordenes, que mortificar: quãdo los olores suaues se vsan en los diuinos oficios y en la veneracion de los santos por lo q̃ significan, q̃ es la oracion y deuociõ de los santos, q̃ a Dios es olor muy suaue: y la vida santa, y el exemplo bueno, por el qual los justos se dizen olor bueno de Christo: no conuiene mortificar el olfato, sino leuantar el alma a considerar lo que aquel buen olor significa, y sacar desseos de hazer tal oracion, que pueda ser olor muy suaue delante de Dios, y hazer tal vida, y dar tambuen exemplo que pueda el hombre ser olor muy suaue de Christo delante de los hombres. Tambien quãdo los olores suaues se vsan para la salud corporal en los casos q̃ son

son necessarios para ella, no se pide al sierno de Dios que se mortifique enellos:sino que vse dellos con recta intencion para socorro de aquella necessidad. Mas fuera desto los olores suaues que se vsan en las vestiduras, y en las manos, y en los aposentos que no siruen mas q̃ para regalo y deleyte de los sentidos, estos conuiene mortificar, no buscandolos, ni procurãdolos en ninguna manera: porque son desordenados, pues no se busca enellos mas q̃ el gusto y deleyte, el qual no puede ser fin virtuoso de las obras humanas. Y juntase cõ esto otro daño, que el procurar olores suaues, y traellos consigo, y dar fragrancia de si, es señal de coraçones sensuales, porque la experiencia à enseñado que los hombres lasciuos an sido muy amigos de suaues olores. Y aunque la virtud de la persona sea tan conocida que quite esta sospecha, no dexa de parecer mal, y dar alguna nota de si: y por lo menos es grande indicio de coraçones que estan muy lexos de imitar la cruz y mortificacion de Christo, que (como auemos declarado) consiste en huyr los regalos y deleytes de los sentidos, y amar y abraçar de buena gana las cosas de pena y contrarias a los apetitos dela carne. Estos desordenes del olfato confiessa sant Augustin que mortificaua en si mismo: y que Dios le auia dado victoria contra ellos, y assi dize: los olores suaues, yo no los quiero ni los busco: y quando sin buscallos se me ofrecen, estoy aparejado a carecer siempre dellos. Para declarar quanto a Dios le desagrada vn coraçon muy curioso en buscar olores suaues, y otros regalos desordenados de los sentidos, cuenta el Cardenal Pedro Damian vn juyzio y castigo muy temeroso que hizo Dios por esta culpa: Vna señora muger del Duque de Venecia era muy delicada, y dauase con gran curiosidad a buscar regalos, blãduras, y delicias para su cuerpo: particularmẽte tenia el aposento lleno de varios y muy suaues olores. Para manifestar el soberano Iuez a todos, quanto le ofendia esta señora en esto, q̃ ella tenia en poco, y para que escarmentassen otros en ella, diole vna enfermedad horrible, con la qual se le corrõpio todo el cuerpo, y todos los miẽbros se le pudrieron, y salia della tan mal olor, q̃ no auia quiẽ lo pudiesse sufrir. Todos los amigos, y criados, y criadas la desampararon, y huyeron della, porque ninguno tenia animo para sufrir tan mal, olor solamente se hallò vna criada que tenia esfuerço para entrar a dalle decomer, y esso era conesta condicion, que no hazia sino entrar muy apriessa, y ponelle delante lo que le lleuaua, y saliase luego corriendo sin poder esperar. La que auia biuido muy seruida y regalada de muchos: biuio mucho tiempo llena de grauissimos tormẽtos, y desechada, y despreciada de

D. August. in confess. lib. 10. ca. 32.

Petrus Damian. in li. de contemptu saeculi cap. 9 habetur in appendice Bibliothecae sacrae.

todos,hasta que miserablemente murio, dexando a todos auiso q̃ no siruan desordenadamente a los apetitos de la carne, regalandola con suaues olores,y con otros deleytes,que son fomento de vicios,y contrarios a la Cruz de Christo:que pues la carne por la corrupcion antigua es tan mal inclinada,no conuiene conel demasiado regalo acrecentar las malas inclinaciones,que se deuen corregir y mortificar.

Capi. XX. De la mortificacion del sentido del gusto acerca de los manjares delicados y sabrosos.

EL sentido del gusto tiene muchos y muy grandes desordenes, que es muy necessario que se mortifiquen para escusar muchos pecados, que con el gusto se cometẽ:y para conseruar la virtud y crecer enella.Desordẽ del gusto es querer manjares muy sabrosos,y suaues,y que deleytẽ mucho el gusto: este se à de mortificar,no buscando manjares muy delicados,ni curiosos, ni aparejados con mucho trabajo y artificio: sino manjares, comunes,llanos,simplemẽte aparejados,aquellos q̃ bastan para sustẽtar la vida del hombre que està sano: porque para los enfermos, como la necessidad es mayor,assi la calidad del manjar à de ser mejor. Este auiso da sant Basilio diziẽdo:Deue el hombre refrenar el gusto q̃ busca manjares suaues y dulces,y à lo de moderar con la razon dãdole solamente aquellos que bastan para la necessidad,y no admita los condimentos suaues que son incentiuos del deleyte:porque solamente se à de tomar lo que es necessario para la vida. Y añade a esto san Vicente Ferrer,que de los manjares necessarios que al sieruo de Dios le pusieren delante en la mesa,tome de mejor gana aquellos que son menos sabrosos, y a que menos se inclina la sensualidad.Podra preguntar acerca desto alguno, que pues todos los manjares son criaturas de Dios,y criaturas buenas, y ordenadas para el seruicio del hombre q̃ necessidad ay de desechar vnos manjares q̃ son muy suaues,y comer otros que no lo son? A esto digo q̃ el mismo Dios q̃ criò todas las cosas para seruicio del hombre,y crio peces,y aues,yanimales,para manjar del hombre, nos dio juntamẽte la ley dela tẽplança,y abstinencia, con la qual nos manda q̃ de tantas y tan varias cosas como criò para manjar del hombre,que cada vno tome dellas conforme a la disposicion y necessidad q̃ tiene:el sano como sano,el flaco como flaco,y el enfermò como enfermo:y q̃ ninguno tome dellas mas de aquello q̃ pide

D. Basilius lib. de vera virginitate.

D. Vincentius de vita spiritua cap. 3.

pide su necessidad. Y porq̃ el hombre à caydo en pecado, y tiene passiones desordenadas, nos da tambien el mismo Dios otra ley de penitencia y mortificacion, en q̃ nos ordena q̃ pues que el hõbre pecando, tomò en las criaturas el gusto y deleyte illicito que le era prohibido, que para satisfacion del pecado se priue de algunos gustos y contentos de las criaturas que licitamente podia tomar: y que con tales medios procure la cura de sus passiones. Y assi aunque las criaturas todas en si sean buenas, y para seruicio del hombre el vso dellas puede ser malo, o menos bueno: por no ser conforme a estas leyes de Dios. Esta respuesta da san Augustin por estas palabras: porque el hombre no pereciesse de hambre, criò Dios para el todas las criaturas buenas y limpias para comer, mas porq̃ el hombre comiẽdo no excediesse la medida y forma q̃ deuia tener, le puso ley de abstinẽcia: y aquel guarda la ley dela abstinẽcia, y huye el vicio de la gula, q̃ no cura de manjares mas suaues ni mas curiosos delo que pide la necessidad. Esto es de sant Augustin; y lo mismo nos enseña el exẽplo de todos los santos, dexo los q̃ enel desierto se sustentauan con solas yeruas, o con frutos de arboles siluestres: y los q̃ enel monasterio se passauan con solo pan, y otros manjares mas viles y sin gusto: en lo qual agradaron tan de verdad a Dios, q̃ el señor que por sus sagrados Euangelistas alabò en san Iuan el manjar agreste y dessabrido de langostas secas, y miel siluestre, lo aprouò en estos santos cõ muchos milagros, proueyẽdoles sobrenaturalmẽte de semejantes manjares, quãdo por via natural no los podian hallar. Mas dexando estos q̃ no son imitables a todos, lo mismo vemos q̃ en su manera guardaron con grã rigor todos los demas santos: y aun aquellos q̃ fueron señores y perlados, y comian manjares comunes, huyan en ellos todo genero de regalo y gusto sensual.

In hoc tract. 1. p. 1. c. 12.

D. Augusto. 9. lib. de cõflictu vitior. c. 20.

San Augustin no comia ordinariamẽte carnes, ni otros mãjares delicados por huyr el gusto dellos, en lugar de carne comia yeruas, y legũbres, en q̃ no hallaua gusto, y escusauase todo lo que podia de yr a combites, por conseruar esta abstinencia.

Posidonius in eius vita. c. 22. & 27.

San Godefrido Obispo Ambianense, aunque por su gran caridad a los que tenia a su cargo hazia proueer muy biẽ de todos los manjares necessarios, mas el se escusaua de comer todo manjar q̃ fuesse sabroso y de regalo, y passauase con pan y yeruas, y algunas frutas de arboles. Vna noche el cozinero echole en las yeruas vn poco de regalo, llamolo el santo y reprehẽdiolo, diziendo: No sabes que la miserable carne no se puede domar sino con tormẽtos: porq̃ me diste manjar delicado? guardate no hagas de aqui adelan-

Nicolaus monachus in eius vita. Surius in Nouembri

lante comigo tal cosa,sino quieres que me enoje contigo.

Simeō Metaphrastes in eius vita San Chrysostomo aun despues de Arçobispo no comia carnes, ni otros manjares sabrosos,ni en comida,ni en beuida,admitia regalo,ni cosa de gusto,sino solo comia vn manjar hecho de ceuada: que careciendo de gusto,por la larga costumbre le era suficiente para sustentar la vida.El bienauenturado Laurencio Iustiniano aũque auia sido en su niñez criado en regalo,por ser de padres muy principales y nobles,siendo Patriarcha de Venecia, vsaua de manjares vulgares,y cōtrarios a su gusto y apetito:y si acontecia por descuydo dalle alguna cosa muy dessabrida,como acontecio dalle vinagre por vino,no se quexaua dello , ni reprehendia a quien se lo daua,sino callaua y dissimulaua con mucho cōtento. *Bernardus Iustinia. in eius vita.* Santo Thomas Arçobispo Cantuariense(que despues fue glorioso martir de Christo) aunque en vn tiēpo antes q̃ tuuiesse tanta luz de las cosas diuinas,ni se vuiesse tan perfectamente entregado al seruicio de Dios,por ser hijo de padres muy ricos y muy nobles y criado en regalo,comia manjares delicados:mas despues que en la persecucion q̃ padecio por el amor de la justicia,crecio enel amor de Dios: hizo en todo grāde y marauillosa mudança.Y como cuenta Eduardo,q̃ fue el principal auctor de su vida,el que de antes comia manjares preciosos,y tenia grandes señores y al mismo Rey a su mesa, *Surius in Decembri.* despues se abstuuo de manjares delicados,y se contentaua con comer vnas legumbres,y otros manjares viles,y assentaua pobres a su mesa.

Esta fue la templança y moderacion que guardaron todos los santos,para mortificar el gusto del manjar,porque aunque pusieron su principal cuydado en otras virtudes mayores de caridad, y religion,no se descuydaron desta,desseādo en todo hazer aquello q̃ sabian ser mas agradable a Dios,y mas prouechoso para sus animas.Y està esto tan puesto en razon,que aun entre los gentiles los que no tenian la luz de la razon tan estragada , pusieron cuydado en guardar esta regla de templāça.Entre los Griegos los que par- *Machab.14.* ticularmente se señalaron en virtud , fueron los Lacedemonios, que hizieron concierto de amistad,y tuuieron vnion de hermandad con los hijos de Israel.Destos cuēta Maximo Philosofo Tyrio, *Maximus Philosophus in suo lib. ser. 7.* que viniendo a su prouincia vn grande artifice de guisar y adereçar manjares muy suaues,llamado Mitheco Syracusano : y siendo este en todas las demas partes de Grecia (donde señoreaua mas el deleyte , y auia mayor corrupcion de costumbres)muy estimado,y muy bien recebido por su arte : los Lacedemonios entendiendo que el regalo y curiosidad enlos manjares les seria dañoso

en

en las coſtumbres,le mandaron con auctoridad publica de los magiſtrados,que ſe fueſſe de ſu tierra y no paraſſe mas en ella: porq̃ mas querian que el trabajo y exercicio continuo les hizieſſe comer con gana y guſto los manjares,que no la curioſidad y ſuauidad,y artificio dellos.Eſto que raſtrearon algunos delos Gentiles, lo cumplen perfectamente los grandes ſieruos de Chriſto en todas las partes del mundo donde eſtan:que aunque quando la neceſsidad o la obediencia de los mayores lo pide, no rehuſan de vſar los manjares concedidos de qualquier calidad que ſean,y tãbien quando la caridad lo perſuade,remiten del rigor acoſtumbrado:por conſolar los hueſpedes que tienen a ſu meſa, y no ſe eſcuſan de ordinario comer carnes,yotros manjares comunes,por cõformarſe con aquellos con quien biuen:mas ceſſando eſtos reſpectos tan juſtos en que aſsi lo pide la diſcrecion,como deſpues veremos,ſiempre ſe eſcuſan en quanto pueden de manjares delicados y ſabroſos,por mortificar y crucificar el guſto imitãdo a Chriſto crucificado;que por nueſtro amor fue abreuado con hiel y vinagre. *In hoc tract.p.3.c.3.& 4.*

Capitulo. XXI. De la mortificacion del guſto acerca de la cantidad de los manjares.

OTRO deſorden del guſto es querer tomar del manjar todo aquello,que le pide el apetito y la gana, ſin yrſe a la mano: y aunque ſea de manjares ordinarios yviles comer deſta manera haſta ſatisfazer todo el apetito, es deſorden, y vicio de gula.Aſsi dize ſan Baſilio: no baſta al ſieruo de Dios huyr los manjares regalados y de guſto demaſiado, ſi de los demas quiere tomar haſta hartar ſu apetito, ſino que tambien eſtos à de tomar cõ medida:porque ſi excede la quantidad,que pide la templança, no menos daño le haran al alma,que ſi comieſſe manjares nociuos. Eſto es de ſant Baſilio. Verdad es que en eſto no ſe puede dar a todos vna medida corporal y exterior,porque lo que a vno es poco, a otro es mucho: y lo que a vno es vicio de gula, a otro es demaſiada abſtinencia: mas bien ſe puede dar a todos vna medida eſpiritual y regla de razon, y es: que cada vno tome aquella quantidad que baſta para conſeruar la vida,y las fuerças neceſſarias,para ſeruir a Dios en ſu eſtado y oficio. Y para cumplir con eſta neceſsidad,no ſe à de tener cuenta con lo que pide el apetito y gana de comer,porque es cierto que en los hombres ſanos ordinariamen *D. Baſilius.lib. de vera virginitate.*

 te

te el apetito pide mas de lo necessario. Y assi lo hallara el hombre cada dia por experiencia, que si come hasta satisfazer y contentar del todo el apetito, y la hambre, que tiene mientras esta a la mesa, despues de auer comido se hallarà cargado demasiado y con crudeza de manjares no bien digestos, y se hallara pesado y inhabil para exercicios honestos: lo qual es señal que tomò demasiado mãjar. Y por el cõtrario quedãdo en la mesa cõ hambre y gana de comer mas, despues de auer acabado, se halla satisfecho el apetito y sin hambre: lo qual es señal que aquella hambre y gana que sentia no era verdadera necessidad, sino apetito desordenado de gu-
Dorothe. ser. 18. la. Assi dize san Dorotheo: el manjar comido sin medida es causa de muchos males y vicios, porque no solamẽte cae el hombre en el vicio de la gula, quando busca manjares suaues mas delo necessario: sino tambien quando se contẽta con qualesquier manjares,
Doroth. ser. 9. D. Vincentius de vita spiritua cap. 3. y dellos toma hasta henchir el vientre, y hartarse. Esto es deste santo. Presupuesto pues que la medida y quantidad de lo que se à de comer no se à de tomar de lo que pide el apetito: la regla de adonde se à de tomar, y que los santos dan es esta: por vna parte mire el hombre de la experiencia que de si tiene, que tanta quantidad de manjar le suele otras vezes estando sano agrauar el estomago, y causalle pesadũbre, y vaya quitando poco a poco de aquella quã tidad, hasta que sienta que ya no le causa el manjar molestia ni pesadumbre: y que lo puede facilmente digerir. Y porque no de en el extremo contrario mire por otra parte, quando hazè abstinencia y come poco, que tanta quantidad de manjar lo dexa tan flaco y debilitado, que no puede bien trabajar, y hazer con fuerça suficiente los exercicios, que pertenecen a su estado: y vaya acrecentando a la quantidad del manjar algo mas, hasta que llegue a aquella quantidad, con la qual se halla bueno, y con suficientes fuerças para todo lo que es necessario para la vida humana. Con estas dos consideraciones sacadas de la experiencia à de señalar en su animo la quantidad de manjar, que le basta, y de essa à de vsar ordinariamente. Y quando se viere el hombre en duda si tanta quantidad es suficiente, o es menester tomar mas, se à de inclinar el hõbre contra si, porque ordinariamente el apetito desordenado del gusto engaña con color de necessidad. Esto dize sant Augustin por
D. August in confes. li. 10. ca. 31. estas palabras: No es vna misma la medida del manjar que pide la salud y necessidad, y la que pide el gusto y deleyte: porque lo que basta para la salud, es poco para el deleyte. Y muchas vezes tiene el hombre gana de comer, mas està incierto, si aquello le pide la verdadera necessidad, o el apetito engañoso del gusto y deleyte:

y en

y en esta duda se alegra la miserable del alma, para satisfazer el apetito del gusto con color de salud y necessidad. Y en tal caso (aunque el hombre excediesse algo) ay menos peligro quando los manjares son de poco gusto, y por esto auisa el glorioso sant Vicente que del pan no tema el hombre tomar todo lo suficiente que pide la necessidad natural, con tal condicion que despues de la comida quede apto para poder orar, y leer, si fuere menester. D. Vincẽ. vbi supra

Y aduierten aqui los santos, que para la salud del cuerpo, y para la virtud y salud del alma es mucho mejor al sieruo de Dios guardar vn modo vniforme de templança, assi en su comida ordinaria, como en sus ayunos, que no vnas vezes vsar de grandes y extraordinarias abstinencias, y otras vezes satisfazer cumplidamente al apetito. Esto dezia vn santo que refiere Sozomeno por estas palabras: La abstinencia no desigual, sino ygualmente continuada con discrecion y sin grandes estremos, acompañada con obras de caridad, en breue tiempo lleua el sieruo de Dios a la perfeccion, y a vn estado libre de passiones desordenadas. Esta fue comun sentencia y auiso de los santos muy saludable, con el qual se euitan y huyen muchos inconuenientes y daños espirituales que delos estremos se suelen seguir, como lo pondera bien Cassiano diziendo: Mejor es la refeccion quotidiana con moderacion y discreta abstinencia, que no por interualos de tiempo hazer grandes y largos ayunos, y despues hartarse: porq̃ los largos ayunos, a los quales se sigue la hartura del cuerpo, antes causan cansancio y fatiga corporal, que no pureza de anima: y assi no terna perpetua pureza de castidad el q̃ no conseruare vna continua ygualdad de templança. Hasta aqui es de Cassiano. Y tiene tanto zelo Dios, de que sus sieruos sean templados en tomar la cantidad del manjar con esta moderacion, que en descuydandose en esto, y dexandose lleuar sin freno del apetito desordenado del manjar, luego los castiga, dandoles algũ dolor o impedimento en los miẽbros, o otra pena corporal: no les quiere reseruar todo el castigo para la otra vida, porq̃ escarmienten, viendo q̃ en comiendo vn poco desordenadamẽte, luego les sale el fuego al rostro. Y a otros mas destemplados por estos desordenes los castiga muchas vezes con casos muy desastrados, y muertes tan miserables que estando muy descuydados en vn momento se les quita la vida. Atila Rey de los Hunnos auiẽdo cenado demasiado, le hizo la cena tanto daño, que le salio aquella misma noche tanta copia de sangre por las narizes, que luego (sin ser sentido de nadie) lo ahogò. Pompeyo Columna Cardenal y

Sozomenus in hist. Tripartita li. 8. c. 1

Cassianus lib. 5. c. 9.

Paulus Iouius in vitis homi. il lust. lib. 6. Io Visorrey de Napoles tenia vnos higos para comer, y por comellos con mas regalo enfriolos con nieue, y estando enteros todos sus sentidos, se le salio con ellos el alma. Destos casos passan cada dia, y los hombres del mundo piensan que son a caso, y no son sino efectos de la diuina justicia, con que castiga nuestros pecados, y nos quiere persuadir q̃ huygamos los excessos y desordenes de la gula, y guardemos las leyes dela verdadera templança.

Capi. XXII. De la mortificacion del gusto acerca del fin con que se à de vsar de los manjares.

AVNQVE es dificil y de mucha virtud mortificar el gusto acerca de la calidad y cantidad de los manjares de que auemos dicho: empero mas dificil cosa es y de mayor virtud, mortificallo acerca del fin que se deue tener enel vso del manjar. Algunos tienen por fin no mas que quitar aquella pena y fatiga que les causa la hambre: este no es fin de virtud. Otros tienen por fin el gusto y deleyte del manjar, este es vicioso: porq̃ Dios auctor de la naturaleza no ordenò el comer para el deleyte y gusto, sino antes puso gusto en el manjar, para que el hombre lo pudiesse comer. Otros juntamente con esto tienen por su fin la honra de parecer hombres poderosos y magnificos, y para esto adornan la mesa de muchos manjares varios, y costosos: este fin es muy vano y dañoso. Todos estos desordenes del apetito à de mortificar el sieruo de Dios, tomando y escogiendo en la razõ algun fin honesto y virtuoso, como lo es, comer porque Dios lo à ordenado assi, y quiere que para conseruar la vida y las fuerças para seruillo, vsemos de manjares. Tambien es fin virtuoso, y que se reduze a lo mismo, comer para socorrer la necessidad natural en que Dios nos puso, y comer para sustentar la vida y las fuerças necessarias para emplearse enel seruicio de Dios. Assi dize san Basilio: El vicio y desordẽ de la gula no se descubre tanto en la abundancia de los manjares, como enel buscar el gusto y deleyte, aunque sea en pocos manjares. Y declarando qual à de ser el fin, dize: En el comer, o no comer no està la virtud, sino en q̃ en el vso del mãjar la intencion sea recta, ordenandolo para la virtud del anima: porque estos exercicios corporales como por si mismos no sean buenos y virtuosos, hazense buenos y virtuosos por el buen fin con que se hazen. Esto es de san Basilio. Y confiessa san Augustin que la doctrina del cielo le enseñò esta verdad que auia de buscar el manjar, como se busca la

D. Basilius ser. de abdicatione. In libro de vera virginitate.

D. Augus. in confes. lib. 10. ca. 31.

la medicina de vna purga o de vn xaraue que se toma no por el gusto, sino por el remedio de la enfermedad, y por medio para la salud. Y da por ello gracias a Dios diziendo: Enseñasteme señor que de la manera que me llego a los medicamẽtos, de essa misma manera que es con essa misma intencion y fin me llegue a la mesa a tomar el manjar.

Mas acontece que se llega el sieruo de Dios a tomar el manjar con este buen fin, y despues despertado el apetito con el gusto del manjar dexa el buẽ fin q̃ lleuaua, y toma por fin el deleyte y gusto del manjar. Desta tentacion nos aduierte S. Gregorio por estas palabras: Quando el deleyte preuiene a la necessidad, que es quando antes de mouerse el hõbre a comer por la necessidad, se mueue por el deleyte, entonces es facil de conocer: mas quando el hõbre comiença a comer por socorrer a la necessidad, y despues en el mismo vso necessario del manjar se junta el deleyte: que como vn ladron que viene escondidamente por las espaldas a hurtar: assi se oculta el deleyte, y haze al hombre que con titulo de necessidad busque el gusto del manjar: y la comida que començo por pagar la deuda necessaria, que deuia a la naturaleza, la acabe por el deleyte: entonces la tentacion y vicio de la gula es mas dificil de conocer y discernir, y tanto haze mayor daño quãto viene mas dissimulado con capa de necessidad. Esto es de sant Gregorio: y confiessa sant Augustin, que quando començo a seruir a Dios, algunas vezes lo engañaua esta tentacion. Assi dize: Siendo la causa y motiuo del comer y beuer, conseruar la salud: acontece que como vn criado de apie el deleyte peligroso se junta con la necessidad, y vengo a hazer por el mismo gusto y deleyte del apetito lo que por causa de la salud y necessidad quisiera hazer. De aqui se sigue que para mortificar como conuiene el apetito del gusto, no basta que al principio el sieruo de Dios llegue con buen fin, sino tambiẽ es necessario que no se descuyde despues, ni se dexe lleuar del gusto del manjar: sino que vaya siempre señor de si con la consideracion, reprimiendo el apetito desordenado del deleyte que se atrauessare, y endereçando siempre la intencion al fin honesto que deue tener. No se entiende por esto que el hombre no aya de sentir deleyte y gusto enel manjar: porque esto es cosa natural, y que no se puede huyr, sino que esse deleyte no se busque, ni se tome por fin, sino se admita solamente para poder seruir mejor a la necessidad. Y serà mejor que el sieruo de Dios en su coraçon dessee q̃ si fuera possible, quisiera, tomando el manjar necessario, carecer de todo gusto y sabor enel. Y quanto mas de coraçon dixere esto,

D. Grego. in morali lib. 30. ca. 14. in edit noua.

D. August. vbi supra.

tanto mas lexos estara de consentir en el vicio de la gula.

Otro desorden del gusto es querer tomar el manjar con demasiada gana y cudicia del, y este desorden conuiene tambien mortificallo:porque asi como la qualidad y cātidad del manjar, y el fin an de ser medidos por la razon y voluntad de Dios:asi tābiē lo à de ser el modo con q̄ se à de tomar. Y consiste el buē modo en esto: que aunque el hombre tenga mucha hambre y necessidad de comer, no se dexe lleuar de aquella hambre y gana natural, porque si se dexa lleuar della, comera el manjar con mucha ansia, y con impetu y demasiada priessa, y con otros mouimientos del cuerpo desordenados:sino que con el imperio de la razon y señorio del espiritu reprima aquella mucha gana, y coma con serenidad y quietud como hombre que sabe sufrir la hambre quando es menester. Assi dize sant Augustin, que en esto se descubre mucho la virtud del hōbre, en q̄ quando es necessario, y conuiene, sabe carecer del mājar, y sufrir la hābre con facilidad, y con animo quieto y sereno. Este auiso nos da la diuina escriptura, diziēdo: No tomes el mājar qual quiera que sea, con mucha cudicia, no te dexes lleuar a la comida del impetu del desseo y gana de comer, porque de los muchos mājares se siguen enfermedades, y la mucha cudicia dela comida que haze comer demasiado, engendra malos humores, y a muchos es causa de muerte:y el q̄ es templado y abstinente en el vso del manjar conserua y acrecienta la vida.

D. August. to. 4. q. Euangel. q. 2.

Eccle. 37.

Estos son los desordenes principales del sentido del gusto que auemos de mortificar:y es cosa de summa necessidad ser muy diligentes en la mortificacion deste apetito:porque esta es la primera batalla de los que comiençan a seruir a Dios, el pelear contra el apetito de la gula, y sujetallo a la razon con la verdadera templança. Y si en esta batalla no sale el hombre vencedor, no vencera las demas batallas de los vicios, porque ni terna luz para conocer biē las tentaciones dellos, ni terna fuerça eficaz para vēcellas:porque como esta luz y fuerça eficaz sean dones de Dios, dalos el Señor a los que vsan bien de sus beneficios:y niega estos mismos dones a los que en esta primera batalla, como descuydados y cobardes se dexā vencer. Esto pondera Cassiano con estas palabras: imposible es que el hombre que hinche su vientre de manjares sin el freno de la templança, sienta bien las luchas del hōbre interior, q̄ son las tentaciones de vicios espirituales:porq̄ no es idoneo para peleas mayores, el q̄ se dexa vencer de las menores y mas corporales, como lo es la concupiscencia dela gula, contra la qual auemos de tener la primera pelea:y esta à de ser nuestra primera probacion

Cassia. lib. 5 c. 13 & 14.

bacion y examen en el estudio de las virtudes. Y esta concupiciécia desordenada auemos de trabajar de vencer, y disminuyr có ayunos y vigilias, y leccion de libros santos, hasta que alcançemos de Dios aqueste dó de téplança: que el manjar lo tomemos no como cosa desseada ni amada, ni como cosa de gusto: sino como vna carga y vn peso, q̃ por la necesidad q̃ del tenemos se à de lleuar. Todo esto dize Casiano, como sentencia comun de los santos padres, en la qual es mucho de considerar quan necessaria es la mortificacion y victoria de aqueste apetito desordenado del manjar, pues si este no vécemos, no alcançaremos la victoria de las otras passiones y tentaciones mas ocultas: ni alcançaremos las verdaderas virtudes de castidad, y paciécia, y pureza de coraçon. De lo qual se sigue q̃ comunmente el q̃ deste apetito es vencido, siendo esclauo de la gula, lo à de ser tambié de la luxuria, y de otros muchos y muy grandes pecados que della se siguen: como lo afirma sant Basilio diziendo: Necessaria cosa es, que estando el vientre lleno de manjares q̃ los demas miembros subjetos a el sehinchan de malos humores incétiuos de luxuria, que con grande vehemécia soliciten al hombre a cosas immundas: por tanto ante todas cosas se à de pelear contra el gusto, para que venciendolo con la téplança, se sequen en el las fuentes de los malos deleytes. Todo esto es de sant Basilio, en que descubre la grande necessidad que tenemos de mortificar los vicios y desordenes del gusto, para euitar los pecados torpes, y otros muchos que del vso vicioso del manjar se siguen.

D. Basilius lib. de vera virginitate.

Y acrecienta esta necesidad, q̃ si al principio el sieruo de Dios pelea con cuydado contra este apetito, saldra con la victoria del y de los demas vicios: y si se dexa vécer del, queda tan flaco y tan rendido y subjeto a el, y a los otros pecados que del salé, que nunca los vécera o con grandissima dificultad: como lo hallò por experiécia el mismo santo, y lo confiessa por estas palabras: Si el vicio de la gula se apodera en tu coraçon sembrarà en todos tus sentidos vna silua de torpezas, y hara tu anima vna morada de bestias fieras: porq̃ yo en muchos è experimétado muchas vezes, que auiendo caydo en otro genero de pecados, sanaron dellos: mas de los captiuos del vicio de la gula que se deleytauã en comer a escondidas, y fuera de tiempo y de lugar conueniente: y que se dexauã lleuar deste apetito, ninguno è visto q̃ aya sanado: porque de todos los que è visto subjetos a este vicio, vnos se an salido de la congregacion de los sieruos de Dios entre quien biuian rompiendo el vinculo de la vnion que con ellos tenian: y saliendose de

D. Basilius ser. de abdicatione.

entre ellos se an entregado a los pecados capitales del mundo. Otros queriendose ocultar entre los sieruos de Dios, an biuido entre ellos hechos esclauos del diablo, a quien auian tomado por su capitan: estos son pertinaces, bozingleros, curiosos, llenos de quexas, amigos de regalo, y enemigos de la vida honesta: y pareciendo enel habito exterior sieruos de Dios que van camino de saluacion, son verdaderamente hijos de perdicion. Todo esto es de sant Basilio. Y si abrimos los ojos del alma, para considerallo bié, nos hallaremos muy obligados a dar muchas gracias a Dios que nos à dado tan grande luz por medio de sus santos, con que veamos los ardides de los demonios para tentarnos: las astucias de los vicios para engañarnos, el processo y orden que tienen q̃ comẽçando de principios que parecen pequeños, y se tienen en poco, como lo es este de la gula, van creciendo hasta peruertir del todo vn alma, y subjetalla a eterna condenacion. Tambien nos hallaremos muy animados para mortificar este apetito desordenado, y pelear contra el con todos los medios que Dios nos à dado para ello; de los quales luego diremos.

Cap. XXIII. De los medios que auemos de vsar para mortificar los desordenes del gusto.

LOS medios que el sieruo de Dios à de vsar para poner en obra la mortificació del gusto enlas cosas q̃ auemos declarado son estos: quando va a la mesa y quãdo quiere tomar el mãjar leuante su coraçon a Dios, y reconociendo su gran flaqueza, confiessela delante del Señor, diziendo muy de coraçon: Señor en mi no ay fuerça para vencer los desordenes del gusto, vos me la dad Señor, para que yo lo pueda vencer y subjetar a vuestra voluntad. Y considerádo que para biuir y seruir a Dios tiene necessidad de aquella comida, y que Dios quiere y ordena q̃ la tome para este fin, incline su voluntad a querella tomar por este fin, y no por otro q̃ no sea honesto y santo. Y procure conseruar por todo el tiempo q̃ comiere alguna buena consideracion, yendo siempre señor de si, y leuantando el coraçó a Dios amenudo, pidiendole lo mismo que al principio.

In hoc tractа.p.2.c.21.p.3.c.3. Otro medio que à de vsar es no satisfazer del todo al apetito, ni dalle todo el manjar que le pide mientras come, sino dexallo có alguna hambre y gana de comer mas, guardando la regla que dimos de la cantidad en que se à de tomar el manjar: y teniendo cuẽ

ta con la regla de la discrecion, de que adelante trataremos. Con este medio dize sant Augustin que peleaua contra el apetito de la gula, quitando parte del manjar que su apetito desseaua. Del santo Isidoro presbytero dize Paladio q̃ nunca jamas se leuantò harto de la mesa: y con todo esso tomaua el manjar suficiente para cõseruar la vida, y la salud, de manera que no se echaua de ver en el la grande abstinencia que hazia. Otro medio admirable para vencer y mortificar el apetito, es dexar siempre, o muchas vezes algũna parte del manjar de que el hombre mas gusta, queriendo por amor de Christo carecer de aquel contento, que aunque pequeño lo estima el Señor mucho. Y si tiene libertad y facultad para ello, aquella parte de que se priuò por amor de Christo, dessela al mismo Christo enlos pobres. Dando este auiso sant Vicente añade luego: Si el Señor te diere voluntad eficaz para hazer esto, de dexar algo de lo mismo que comes, y de que mas gustas, haras enello vnas abstinencias admirables, agradables a Dios, y no sabidas delos hõbres. Quanto la abstinencia y mortificacion que el hombre haze, es mas encubierta a los ojos de los hombres, tanto es mejor para el: porque exercita mas la humildad, y huye el peligro de la vanagloria: y mortificandose el hombre desta manera, dexando parte del manjar y de lo que mas gusta, los otros con quiẽ biue no echã de ver que ayuna, y haze en aquello muchas vezes mas q̃ si ayunasse: porque mas se mortifica el apetito dexandolo con hambre, y quitandole del manjar q̃ gusta, aunque sea comiendo dos vezes al dia, que no quando le dan vna sola comida, si enessa lo satisfazen, y hartan, y por esso con razon las llamò san Vicente abstinencias admirables.

D. Augus. in confes. lib. 10. c. 30.

Palladius in hist. lausiaca.

D. Vincen. in vita spiritua. c. 3. §. de modo standi in mensa.

Este medio de dexar del todo o en parte el manjar a que mas inclinado se siente el apetito, fue muy vsado de los santos, y con el alcançaron perfecta victoria del vicio de la gula. El santo Abad Sabas en el principio de su conuersion a mejor vida, aunque puso cuydado en ganar todas las virtudes, y mortificar todos los apetitos desordenados, particularmente lo puso en refrenar la gula. Estando en vn huerto vido vnas mançanas muy hermosas, y lleuado del apetito, tomò vna en la mano, boluio luego sobre si, y aduirtio que era tẽtacion del enemigo querelle hazer comer sin necessidad, y fuera de tiẽpo, y echò la mançana enel suelo, y determinose de nunca en toda su vida comer mançanas: y por esta fuerça con q̃ mortificò su apetito, alcançò de Dios tanta gracia que se cõseruo en summa abstinencia.

Metaphrastes in eius vita.

Surius in Decembr

Sant Vuolstano Obispo estãdo vn dia recogido despues de auer

Brauonius in eius vita

dicho

dicho missa, sintio el olor de vna poca de carne q̃ le assauan para
Surius in comer, vido que el apetito se inclinaua mucho a ella, y le lleuaua
Ianuario. el pẽsamiento a la comida, y lo distraya de su recogimiento: deter
minose de mortificallo no comiẽdo entonces aquella carne, y pro
poniẽdo de nunca comella por toda la vida, y assi lo cumplio. Y le
fue este medio grande ayuda para la vida santissima que hizo, y
muerte felicissima q̃ tuuo aprouada de Dios con grãdes milagros.
Y para animar Dios a sus sieruos a este genero de abstinẽcia y mor
Surius in tificacion que tan agradable es a sus ojos, y tã vtil para las animas;
Iunio. lo à querido algunas vezes honrar con señalados milagros. El san
to Abad Roberto de la orden de Cistel, auiendo vna Quaresma ayu
nado a pan y agua, viniẽdo la Pascua diole gana de comer vna poca
de manteca de vacas: puesta ya delante del en la mesa, considerando la inclinacion con q̃ su apetito le auia pedido aquel mãjar y el
gusto q̃ tomaria en el, quiso mortificallo, y mandò que la diessen en
limosna a los pobres que estauan a la puerta del monasterio. Lleuanla y hallan vn mancebo muy gracioso con vn vestido que daua
de si vn marauilloso resplandor: este tomò la escudilla con la manteca, y desaparecio luego. El monje q̃ la auia lleuado boluio al Abad, y contole lo q̃ auia passado, y estãdolo diziendo, cayo el escudilla en la mesa, y conocierõ mas claramente q̃ era Angel de Dios,
el qual la auia tomado: y q̃ Dios se lo auia embiado para consolallos, y despertallos mas a su santo seruicio, y a semejantes obras
de mortificacion.

Este medio tan agradable a Dios y tan prouechoso para mortificar el apetito desordenado, particularmente se à de exercitar
quando vno que se allega de veras al seruicio de Dios, à tenido
costumbre de comer desordenadamẽte, y sin freno, mas de lo que
era menester. Entonces para quitar aquella mala costumbre, y reduzirse al medio que pide la templãça à de vsar deste artificio santo: yr por algunos dias quitãdo vn poco del mãjar, y despues que
ya no siente pena en aquello, yr por otros dias quitando otro po-
Dorothe. co, hasta quedar con lo q̃ basta para sustentar la vida y las fuerças
in vita Do necessarias: como està declarado. Assi lo hizo sant Dorotheo con
sithei. vn discipulo suyo llamado Dositheo: era este vn mancebo de padres principales, y criado con mucho regalo, y auiase hecho soldado, y de soldado entrò en religion. Tomolo a su cargo Dorotheo,
y queriẽdolo exercitar en toda virtud, y acostumbrallo a quebrãtar los apetitos desordenados, començo por el de la gula, dexòlo
comer al principio todo quãto quiso, y despues hizole quitar vn
poco de aquello, que fue de doze partes la vna: preguntole si sentia
ham-

hambre,dixo que poca:hizolo passar asi algunos dias, hasta que dixo que ya no sentia pena ni hambre por aquello que dexaua:en tonces hizole dexar otra parte pequeña como aquella, hasta q̃ vino a quedar con vna cantidad moderada conforme a las leyes de la templãça. Con este medio se à de juntar, que despues de auer comido lo que la templança pide,no bueiua a comer otra vez fuera de tiempo,aunque sea cosa poca:y conuiene mucho mortificar en esto el apetito,porque estas comidas fuera detiempo,como ad uierte S.Basilio,son indicios de mucha gula. Auisa tambien sant Vicente,que el hombre en la mesa à de mortificar los demas miẽbros de su cuerpo,componiendolos modestamente, no poniendo los braços sobre la mesa,sino solamente la manos:ni poniendo vn pie sobre otro : ni leuantando los ojos a mirar curiosamente los otros que comen,ni començando luego a comer con priessa,ni deteniendose mucho enla mesa,sino q̃ en lo exterior guarde vna moderació q̃ correspõda a la quietud y serenidad del alma,q̃ auemos dicho ser necessaria para tener el apetito enfrenado con la razon. *D. Vincen vbi supra.*

Otro medio de que el sieruo de Dios se à de ayudar para mortificar este apetito es,que antes de llegar a la mesa considere bien la falta de manjar que tienen otros que no an sido mas culpados que el y comience desde los del infierno,y mire quantos estan en el que an pecado menos que no el,como se vee claramente en innumerables hijos de infieles de poca edad,que teniendo ignorancia de la fè,por pocos pecados mortales que an hecho contra la ley natural,despues que tuuieron vso de razon,estan por justa sentencia de Dios en el infierno,donde se padecera para siempre tan incomparable tormento de hambre y sed.Passe adelante a considerar en la tierra quantos por estar captiuos, o por pobreza dessean vn poco de pan y no se les da: y muchos destos auran seruido mejor a Dios que no el. Con esta consideracion bien sentida qualquier cosa que le pongan delante,le parecera mucho,y la razon se animarà mas a refrenar y mortificar el apetito,como està dicho. Yendo el Rey Dario huyẽdo de sus enemigos,faltole el agua,y padecio grande sed,anduuieron buscando y hallaron vna poca de agua turbia,y teñida en sangre de cuerpos muertos,y dieronsela: y el que antes fastidiaua los vinos muy preciosos,afirmò que nunca auia beuido cosa que mejor le supiesse.Pues asi como el auer vno sentido primero la falta de la comida o beuida,haze que qualquiera cosa de comer y beuer por vil que sea le parezca preciosa : asi lo haze tambien la consideracion biua de la falta y necessidad que otros padecen,y que el pudiera padecer tan justamente como e- *Platina li. 2. de optimo ciue.*

llos.

llos. Con estos y otros medios que mueuen eficazmente a despreciar todos los regalos y deleytes delos sentidos, se à de ayudar el sieruo de Dios a mortificar los desordenes del gusto. Y es cierto que començando con el fauor diuino a vencerse en esto, y a carecer por Dios de algunos gustos del sentido, que el piadosissimo Señor le à de yr comunicando tanto gusto y consuelo espiritual en la oracion, y en el exercicio de las buenas obras, que todo se le hara facil, y desseará mortificarse por Dios mucho mas de aquello que licitamente podra: porque a la medida que vno dexa por Dios los consuelos temporales que valen poco, le comunica Dios los espirituales que valen mucho, y son grãde ayuda para alcançar los gozos inefables dela vida eterna; como auemos dicho.

D. Vincentius vbi supra.

In tracta. 5. p. 3. c. 3.

Capitulo. XXIIII. De la mortificacion del sentido del gusto acerca de la beuida, y del vso del vino.

ASSI como el gusto tiene desordenes acerca de la comida, q̃ se deuen mortificar, los tiene tambien acerca de la beuida, y es muy necessario que se mortifiquen. Desorden es buscar en la beuida el gusto y sabor: de adonde viene el beuer en demasiada cantidad, por satisfazer mas al apetito: y la vigilancia y curiosidad demasiada en procurar que el agua que se beue sea muy delicada, y estè muy fria, y que el vino sea muy precioso. Deue el sieruo de Dios mortificar en esto su apetito, y no beuer mas cantidad de lo que pide la necessidad. Y quando por alguna ocasion o accidente tiene sed, mas no tiene verdadera necessidad de beuer, como acontece muchas vezes que tiene el hombre sed falsa, que parece que es necessidad, y no lo es, antes si beue le haze daño: deue el sieruo de Dios mortificarse sufriendo la sed, y ofrecella en sacrificio a Christo nuestro Señor en vnion de la acerbissima sed que el sufrio en la Cruz por nuestros pecados. Deue tambien mortificar el apetito en que no busque en la beuida el gusto y sabor della, sino solamente socorrer a la necessidad que de la beuida tiene para cõseruar la vida, y las fuerças para seruir a Dios: y si el tiene este fin honesto como deue, escusarase de buscar beuidas muy delicadas y muy preciosas, y muy frias y regaladas. Porque quando no ay enfermedad, comunmẽte no se buscan sino por el gusto y sabor de la beuida: y por satisfazer al apetito que pide este regalo. Y es cosa muy indigna de sieruos de Dios que hazen profession de seguir la Cruz de Christo, y crucificar su carne con todas

todas ſus concupiſciencias, el buſcar en la beuida el guſto y ſabor della: antes es muy juſto y ſanto que deſſearan, ſi fuera poſsible, ſatisfazer a la neceſsidad ſin guſto ni ſabor corporal por huyr eſte deleyte, q̃ es el ſeminario y origen de los vicios, y el que lleua los hombres perdidos tras de ſi. Y tambien por imitar mejor a Christo nueſtro Señor que tan ageno biuio de todo regalo corporal. Y por parecer a los ſantos q̃ tan lexos eſtauan de buſcar eſtos guſtos y regalos en la beuida, que de propoſito buſcauan inuẽciones para que ni comida ni beuida les dieſſe guſto.

Acerca del vſo del vino deue el ſieruo de Dios mortificar el apetito, en que lo beua muy templado con agua, y tan templado q̃ (como amoneſta ſan Vicente) aya perdido la fortaleza del vino. Deſto nos da muchos y muy ſaludables auiſos el Eſpiritu ſanto en la diuina eſcriptura, por el eccleſiaſtico dize: Al hombre diſcreto muy bien le baſta vn poco de vino. Y torna a dezir: El vino tomado con templança es conuiniente a la vida del hombre, y aquel es templado y ſobrio enel vſo del vino que lo toma con moderació. Y quando no ſe vſa del vino con eſta templança y moderacion, ſiguenſe dei grandes daños para el cuerpo, y para el anima; ſiguenſe odios, enemiſtades, injuſticias, imprudencias, oſadias temerarias, heridas, muertes, deshoneſtidades y torpezas. Todo eſto afirma la diuina eſcriptura: y lo confirma la experiencia cada dia, y nos pone grande obligacion a ſer templadiſsimos enel vſo del vino. Y aũque ſea coſa licita el vſo del vino con eſta moderacion y templança, mas es cierto que quando el hombre ſe puede eſcuſar de beuello ſin daño de ſu ſalud, y ſin mucho detrimento de las fuerças neceſſarias para ſu oficio, que ſerà mortificacion muy excelente, y muy agradable a Dios, y de mucho merecimiento para el anima del ſieruo de Dios el abſtenerſe del todo del vino, y vſar del agua natural. Aſsi dize S. Cyrillo: Dexamos los fieles de comer carne, y de beuer vino por abſtinencia, y eſto lo hazemos noſotros no por que aborrezcamos eſtas criaturas, ſino porque abſteniendonos dellas por amor de Dios eſperamos premio del cielo: y por el deſprecio de los manjares y guſtos ſenſibles, eſperamos gozar de mãjares eſpirituales y eternos. Eſto es de ſan Cyrillo. Y con ſer eſta mortificacion y abſtinencia del vino de tanto valor y merecimiento, juntamente vale mucho para alcançar y poſſeer pacificamente muchas y muy inſignes virtudes, eſpecialmente la caſtidad y manſedumbre: y para librarſe delas ocaſiones y peligros que ay en el vſo del vino. Aſsi lo afirma el Sabio alumbrado del Eſpiritu ſanto por eſtas palabras: Yo determinè en mi coraçon abſtenerme del

D. Vincentius de vita ſpiritua c. 2. §. de modo paræ ce bibendi

Eccle. 31.

D. Cirillus Hieroſoly. Catecheſi. 4.

Eccleſi. 2.

vino,para poder mejor conuertir mi anima al exercicio dela diuina sabiduria,y alcançalla y posseella,y para huyr la verdadera locura.Entiende aqui el Sabio por sabiduria el conocimiento amoroso y experimental de Dios,que es el principal de los dones del Espiritu santo que trae cõsigo todas las virtudes y el perfecto amor de Dios:y para ayudarse a conseguir tan summo bien , tomò por medio abstenerse de vino,y de los demas gustos y deleytes de los sentidos que se pueden escusar. Y por locura entiende los vicios y pecados, especialmente los sensuales,y para huyr mejor estos se ayudò tambien deste medio. Y declarando estas palabras Roberto Holcoth enla Sabiduria,dize: La abstinencia del vino dispone para alcançar la sabiduria que Dios infunde. Tambien vale mucho esta abstinencia para domar y vencer el apetito del gusto , y subjetallo a la razon,porque es grande la inclinacion que tiene a la beuida muy fria y regalada y de gusto,especialmente de vino,y venciendolo y mortificandolo en esto,queda enflaquecido y debilitado,para que no nos vença en otras cosas illicitas.Assi lo afirma el bienauenturado Prospero Aquitano por estas palabras: Vsar de vino moderadamente ninguno dira q̃ es pecado, mas con todo esso conuiene no dar a la carne este regalo,porque dandole las cosas licitas que ella apetece,no nos pida las illicitas: y porque obedeciẽdole en estas cosas pequeñas no nos compela a cometer vicios grandes.

Robertus Holcot sapientiæ c. 2.lect.20

Prosper Aquitanus de vita contemplati. lib.2.c.22

Desta verdad nos quiso el Espiritu santo dar testimonios y exemplos señalados enla diuina escriptura,declarandonos que aun que es licito el vso templado del vino,mas q̃ el abstenerse del con buen fin de virtud y con discrecion es mejor,y mas vtil al alma, y mas grato a Dios.Mandò Dios en la ley a los sacerdotes, que por el tiempo que estuuiessen en el Tabernaculo ministrando enlas cosas del culto diuino,que no beuiessen vino,ni cosa semejante a vino:para que con esta templança estuuiessen mejor dispuestos para enseñar y cumplir la ley de Dios.A los Recabitas alaba el Espiritu santo por Hieremias , porque por orden de su buen padre Ionadab no beuian vino:y hizo al Propheta que los pusiesse por exemplo a todo el pueblo para confundillos , porque estos se abstenian santamente de cosas licitas por obedecer a su padre , y ellos no se querian apartar de cosas manifiestamente malas por obedecer a su Dios.A Daniel y a sus compañeros alaba la diuina escriptura,porque se abstuuieron de vino,y manjares delicados, y se contentaron con sola agua:y por este medio alcançò Daniel ser muy agradable a Dios,y ser visitado con celestiales visiones, y sus compañe-

Leuiti.10
Num.c.6.
Hiere. 35
Dani.c.1 & 10.

pañeros ser librados del fuego, donde la yra del Rey los mandò echar. Anunciando el Angel san Gabriel el nacimiento de san Ioã Baptista a su padre Zacharias, entre las señales que da de su admirable santidad, vna es que no beueria vino, ni cosa equiualente a vino. Sobre las quales palabras dize Eusebio Emiseno: Aqui quiso Dios significar al linage humano el merecimiento de la abstinencia, y el camino arduo de la milicia espiritual. Quiere dezir, que alabando el Angel y el Euangelista como organos del Espiritu santo a S. IoãBaptista de la abstinẽcia de vino, descubrierõ a todos los fieles lo mucho que se merece con esta abstinencia, y la eficacia della que es ser arma para pelear contra los vicios y tentaciones. San Timotheo discipulo de san Pablo, aunque era Obispo, y tenia grandes ocupaciones y trabajos de regir, y predicar la palabra de Dios, mientras estuuo sano, no beuia vino sino agua, y creese que en esta virtud como en las demas imitaua el exemplo de sant Pablo, y que la aprendio del. Y tenia tanta estimacion de lo que enesto se agradaua Dios, y se aprouechaua su anima, que aun estando enfermo y con necessidad de vino, no lo queria beuer, hasta que le amonestò sant Pablo que por medicina tomasse vn poco de vino, diziendole: No beuas toda via agua pura, sino vsa de vn poco de vino para remedio del mal que tienes de estomago, y de otras enfermedades que muy amenudo te exercitan. En lo qual significò el Apostol, que es saludable consejo abstenerse de vino, sino es por razon de alguna enfermedad que lo pide por medicina. Assi lo afirma el santo Obispo Prospero por estas: Por causa de alguna enfermedad bueno es vsar de vino, mas sino ay enfermedad para la qual sea necessario, mejor es, y mas conuiene no beuello: porque el vino que sustenta al enfermo no encienda con malas inclinaciones el cuerpo del sano. Esto es de Prospero: Y lo mismo que el dize de la enfermedad, se puede dezir de otra qualquier flaqueza y necessidad que pida el moderado vso del vino, para poder el hombre cumplir con las obligaciones de su estado, y con otras obras de mayor seruicio de Dios. Mas cessando esta verdadera necessidad, es muy loable aquesta abstinencia del vino, y como tal la prueua la vida y doctrina de todos los santos, y el vso de la yglesia.

Luc. c. 1. *D. Eusebi Emisse. ser. 2. de Ioan. Baptista.* *D. Paulus 1. Tim. 5* *Prosper de vita cõtẽplat. li. 2 ca. 22. & D. Ambro epist. 82.*

San Marcos Euangelista enseñando a los fieles de Alexandria, cuyo Perlado era, a imitacion de los fieles de Hierusalem instruydos por los Apostoles, entre los demas exercicios de virtud en q̃ los impuso, vno fue abstenerse de vino, como cuẽta Eusebio diziẽdo: Ninguno dellos gustaua vino. Seuero Sulpicio alaba los monges

Eusebius in historia Eccle. li. 2 cap. 7.

ges y discipulos de san Martin de aquesta abstinencia, y dize que el glorioso san Martin les dio esta regla que no beuiessen vino. Sant Augustin en el libro que hizo de las costumbres de la yglesia, contando las virtudes, y costumbres celestiales que resplandecian en los santos varones que en su tiempo auia en la yglesia de Dios, assi monges solitarios como religiosos que habitauã en monesterios, y como Obispos, y sacerdotes, y Diaconos que floreciã en la yglesia: entre las demas virtudes y costumbres santas q̃ alaba en ellos, es que se absteniã de vino, y se contentauã con sola agua. S. Hieronymo encareciẽdo la virtud señalada de los religiosos de Palestina, a quien el mucho imitaua, dize que aun hasta los enfermos no querian beuer bino sino agua: lo qual se à de entender quãdo la enfermedad era tal que sin mucho daño podiã conseruar enfermos la costumbre que guardauan estando sanos. En la yglesia Catholica quando en ella florecia mas en comun la santidad, y la disciplina ecclesiastica se guardaua con mayor rigor, todos los fieles en sus ayunos se abstenian no solamente de carnes, sino tambien de vino, y se contentauan en la beuida con sola agua: para que el ayuno fuesse con mas afliccion de la carne, y mas grato a Dios, y de mayor merecimiẽto. Y durò esta costumbre en la yglesia mas de mil años: porque hallamos que durò hasta los tiempos de sant Bernardo: y della dize el antiquissimo Tertuliano: Abstienense los fieles de carne y de vino, castigãdo su carne para ofrecerse a Dios en sacrificio. Y lo mismo confiessa S. Basilio, y san Augustin y otros santos antiguos tratãdo del ayuno de sus tiempos. Esta santa costũbre de la yglesia recebida por tãtos siglos nos descubre biẽ quã grata es a Dios la abstinencia del vino, y que vsada fue de los santos en todos tiẽpos. Y aunque por la flaqueza de los hombres à cessado en comun, justo es que los sieruos de Dios dessеosos de su aprouechamiento y de escoger lo mejor y mas grato a Dios, la cõseruen en sus ayunos, y en los demas tiempos que Dios les concediere fuerças y salud para ello.

Mas es mucho de aduertir que aunque para todos es prouechosa esta abstinencia vsada con la discrecion que la razon pide, mas muy particularmente conuiene, como lo pondera san Hieronymo para mancebos, y para mugeres que no son viejas en la edad: porque en estas personas ay menos necessidad del vso del vino, y ay mas peligro de exceder en el: y por tener las passiones mas biuas, y las fuerças mas enteras, pueden recebir mas daño en sus almas, acrecentando el peligro de las tentaciones. Assi dize san Marcos heremita: Ante todas las cosas la juuentud no guste el vino, porque

Seuerus in vita sancti Martini. D. Augus. li. 1. de moribus eccle siæ. c. 30. D. Hiero. de virgini. ad Eustochium. Tertullia. de ieiunio aduersus Psychicos. D. Basilius hom. 1. de laudibus ieiunij. D. Augus. ser. 64. de tempore. D. Grego. Nisse. in oratione de amãdis pauperibus. D. Hiero. epist. ad Nepotia. de vita clericorũ. Et D. Ambrosius lib. 3. de virgini. circa principium. Marcus heremita in li. præcepta salutaria.

que no se les abrase el coraçon con dos llamas, la vna del calor natural, y la otra del calor del vino. Pondera tambien este daño y peligro sant Basilio por estas palabras: a los cuerpos que por la edad tienẽ fuerça y vigor y mucho calor natural, no les demos a beuer vino, porque no se añada vn fuego a otro: sino demosles agua limpia de la fuente, para que la llama del calor natural se mitigue cõ la frialdad contraria del agua: mas al cuerpo ya frio y antiguo en la edad, demosle en la comida y beuida ayuda, para que sustente las fuerças. Esto es de sant Basilio, y hablando con las Virgines san Hieronymo con este encarecimiento les encomienda la abstinencia del vino: Si creeys al experimentado, esto os amonesto que la esposa de Christo huyga del vso del vino como de veneno. Y no es de admirar, que los santos que tuuierõ la luz de la diuina escriptura, y fueron illustrados con sabiduria diuina, persuadan tan de veras la abstinencia del vino a personas desta qualidad: pues vn pequeño resplandor de la luz natural que se conseruò entre los Gentiles, les persuadio a muchos dellos aquesto mismo. Entre los Romanos en el tiẽpo que tenian las costumbres mas sobrias, las mugeres no conocian el vso del vino: y a los moços se lo negauan hasta que tenian treynta años. Entre los Persas se vsò tambien que a los hijos moços les prohibian el vso del vino. Y en los Milesios y Messalonicos por ley publica estaua prohibido a las mugeres el vso del vino. Grande beneficio es de Dios que con tãtos medios de escriptura reuelada, de doctrina y exemplo de santos, y de razon natural nos enseñe y persuada las cosas que conuiene a nuestra saluacion, y particularmente esta que tanto nos importa dela abstinencia y mortificacion del gusto, justo es que seamos agradecidos a tanta luz de doctrina, y que nos aprouechemos della para mayor gloria de Dios, y prouecho de nuestras animas.

D. Basilius in li. de vera virgin.

D. Hiero. episto. ad Eustochiũ de virgini.

Valerius Maximus. lib. 2. c. 1

Alexãder ab Alexandro lib. 2. cap. 25.

Capitulo. XXV. De la mortificacion del sentido del tacto.

EL sentido del tacto tiene muchos desordenes y abusos, los quales es muy necessario que se mortifiquen: porque este sentido està derramado por todo el cuerpo, y es el mas proximo al apetito sensitiuo, y es el seminario de todos los deleytes sensuales, y el inficiona los demas sentidos queriendo vsar dellos por adalides de sus deleytes. Asi dize sant Basilio: El tacto es el mas

D. Basilius li. de vera virginita.

pernicioſo de todos los ſentidos,y el que los trae enlazados, para que le ſiruan en ſus regalos y deleytes,y halaga blandamente para vſar contra el hombre grande crueldad: y por eſto à de procurar con grandiſsimo cuydado de mortificallo y conſeruallo limpio. Y porque de lo dicho en la mortificació de los otros ſentidos ſe puede facilmente colegir como ſe à de exercitar la mortificacion deſte,ſumaremos en breue las coſas en que ſe à de mortificar,dexando de dezir los vicios graues y manifieſtos de todo genero de luxurias y coſas torpes, que para ſatisfacion deſte ſentido miſerablemente ſe cometen,las quales es neceſſario que ſe purguen cō penitencia,ſopena de condenacion eterna. Fuera deſto eſte ſentido pide para cubrirſe veſtidos blandos,delicados que con el tacto le cauſen deleyte: en eſto lo auemos de mortificar, dādole lo que baſta para cubrir honeſtamente la deſnudez,y para abrigallo y defendello de las injurias de los tiempos, huyendo en el veſtido todo lo demas que no ſirue ſino para regalo y deleyte. Y por los pecados que con el auemos cometido,tambien es juſto que lo mortifiquemos a tiempos cō algunos veſtidos aſperos, como cilicios, ſacos, y otras coſas aſperas y pungitiuas. Eſto enſeñò la razó natural a Adam luego en acabando de pecar,y por eſto ſe cubrio no con hojas ſuaues de otros arboles , ſino con hojas de higuera que ſon aſperas y punçan la carne. Como lo aduierte ſant Ireneo martyr hablando en perſona de Adam por eſtas palabras:Porque pecando perdi la eſtola de la innocencia y ſantidad que recebi del Eſpiritu ſanto,conozco que ſoy digno de tal veſtido que no cauſe deleyte alguno,ſino que muerda y laſtime mi cuerpo . Y ſiempre dize eſte ſanto:vſara Adam deſte veſtido tan aſpero y deſabrigado,humillandoſe por ſu pecado,ſi el Señor por ſu miſericordia no le moderara la aſpereza del veſtido,dandole vnos pellejos de animales en lugar de las hojas de higuera. Pide tambien eſte ſentido para dormir y repoſar el lecho blando y muy abrigado : de donde ſe ſigue el eſtar en el mas tiempo de lo que pide la neceſsidad, y el leuantarſe de mala gana,y el dar entrada a muchos penſamiétos immundos,y el eſtar flaco para reſiſtilles,y diſpueſto para cóſentir enellos. Porque el regalo y ocio del lecho es fométo y yeſca de muchos vicios,y es impedimento dela oracion y de muchas buenas obras:conuiene mucho mortificallo en eſto,quitando del lecho toda coſa de regalo y de blandura que ſe puede eſcuſar . Y algunas vezes acoſtandoſe ſobre tablas,o coſas ſemejantes. Y con la dureza del lecho facilmente podra acabar conſigo de no detenerſe en el mas del tiempo neceſſario para dormir,y de leuātarſe de

Gene. 3.

Ireneus li. 3. contra hæreſes c. 37.

de mañana para darse luego a la oracion,y se podra persuadir a le uantarse algunas vezes de noche para experimentar a que saben las sagradas vigilias de los santos.

Otro desorden deste sentido es,querer tocar con las manos co sas blandas y tiernas y connaturales a él.De aqui viene el querer sin causa alguna sino por solo gusto y deleyte tocar a los otros en las manos,ytocar las carnes de los niños,y de algunos animales q̃ causan algun deleyte sensual, y detenerse en tocar su proprio cuerpo sin alguna necessidad.Todo esto conuiene mortificar,porque có este deleyte vicioso que toma el sentido del tacto en cosas pequeñas, le crecen los brios y la mala inclinacion para pedir có vehemencia otros deleytes semejantes en cosas muy peores: y tambien porque del tacto destas cosas se suelen sentir mouimien tos desordenados en el cuerpo humano,y se despiertan ymaginaciones y pensamientos contrarios a la castidad: y es muy justo q̃ el sieruo de Dios huyga con cuydado todos estos inconuenientes y con este santo recato se haga digno de que Dios le communiq̃ fauores con que se defienda facilmente de cosas mayores. Assi lo han hecho los varones de Dios que han biuido con perpetua vigi lancia en mortificar este sentido, quitandole todo aquello que con daño del alma lo podia deleytar, y huyendo de tocar toda cosa deleytable a este sentido que sin daño de la vida y salud se po dia escusar.

Cuenta san Gregorio Obispo de Turon del sancto presbytero Niceto,que por el amor que tenia a la pureza del alma,ypor huyr todo lo que le podia hazer algun daño,se guardaua mucho de tocar con sus manos a los muchachos y niños, y quando por razon de su oficio era necessario,llegallos a si, ponia su ropa en medio para no tocar immediatamente al cuerpo del muchacho: porque sentia el santo que semejantes tocamientos traen algun contento a la carne, y queria le quitar estos aunque fuessen licitos, por estar mas lexos de consentir en otros que no eran tan honestos. *D.Grego. Turonẽsis in eius vita Surius in Aprili.*

Y para consigo mismos tenian los santos aqueste santo recato de no tocar sus cuerpos descubiertos sin necessidad, ni aũ verlos si les fuera possible.

Cuenta Sozomeno del santo y admirable Abad Amonio, que yendo con su discipulo Theodoro a passar el rio Lyco por el vado,se apartò vno de otro, por no verse desnudos: y estando a solas el santo quisiera escusarse de ver su proprio cuerpo desnudo, y estando có este desseo tan honesto,se lo cũplio luego Dios,porq̃ *Sozome. in historia Triparti. lib.1.c. 11*

en vn punto milagrosamente passò de la vna ribera a la otra, sin q̃ fuesse menester desnudarse, ni mojarse. Esta fue la honestidad que los santos tenian para no verse ni tocarse desnudos, y le agradaua tanto a Dios que la fauorecia con milagros. Y es grande argumento de quan agradable es a Dios el mortificarse el hombre en esto: pues el demonio enemigo de todo lo bueno tan fuertemente pelea por impedir estos santos propositos. Tenia san Anselmo vn móje sieruo de Dios, el qual por mortificarse propuso en su coraçon de no llegar las manos a parte de su cuerpo, a que licitamente pudiera llegar: y cumplia este proposito con gran cuydado. El demonio teniendo embidia deste santo exercicio, y desseando hazelle quebrantar este proposito, le puso en el cuerpo vn peso muy graue que le daua grande pena, para que llegando la mano a ver que peso era aquel, hiziesse contra su intento: y el monge no quiso con todo esso quebrantar su proposito, aunque andaua con pena. Vino lo a saber san Anselmo, y mirolo, y hallò que no tenia nada, sino q̃ era illusion del demonio que le queria impedir aquella mortificacion. Y no salio el engañador con su pretension, antes nos dexò mas auisados de quanto agradan a Dios semejantes mortificaciones, pues tanto pesar recebia el con ellas. Esto pues es lo primero en que consiste la mortificacion del sentido del tacto, que es negalle en quanto licita y comodamente se puede hazer, las cosas que le pueden dar deleyte y contento. Y consiste tambié en hazelle sufrir cosas de pena, como frio, calor, desabrigo, el estar de rodillas, o estar en pie orãdo, y el tomar disciplinas, y otras asperezas que (como luego veremos) exercitaron los santos mouidos por inspiracion de Dios.

In vita sancti Anselmi.

Capitulo XXVI. De varios generos de mortificaciones que los santos vsaron para mortificar el tacto y los demas sentidos.

PORQVE los exemplos buenos mueuen mas que las palabras, y hazen mas persuasible y eficaz la buena doctrina, viendo delante de los ojos la practica y cumplimiento della, principalmente en la vida de aquellos que la enseñaron: por esso ya q̃ con la doctrina de los santos auemos declarado y prouado el valor y merito grande, y los frutos muy preciosos de la mortificacion de los sentidos, y apetito de nuestra carne: agora lo confirmaremos con algunos exemplos de santos, poniendo delante las varias maneras,

In hoc tractatu p. 1 c. 17.

neras de mortificaciones que vsaron. Para que cada vno se anime a exercitar aquellas que mas le vinieren a proposito, teniendo cuenta con la discrecion (de que despues trataremos) que consiste en que no tome el hombre mas de aquello que sus fuerças ayudadas de la diuina gracia pueden lleuar sin notable daño de la vida y de la salud. Y aunque cada vno de los santos exercitaua muchas maneras de mortificaciones: no diremos mas de algunas principales por guardar breuedad, y por la misma causa las diremos sumariamente, remitiendonos a los lugares donde se cuentan mas copiosamente. Ordinaria mortificacion fue en los santos vsar de cilicios texidos de cerdas, o de pelos asperos de animales, y traellos vestidos a rayz de las carnes, o siẽpre, o por algunos dias interpolados conforme a la salud que tenian.

In parte 3 huius tractatus c. 3.

Sant Luys Rey de Francia, aunque era muy delicado, traya su cilicio aspero a rayz de las carnes: y algunos dias que el confessor por verlo flaco, se lo mandaua quitar, hazia en su lugar otra penitencia.

Gaudefridus in eius vita. Surius in Augusto.

San Zenobio Obispo de Florencia, aunque criado en regalo como hijo de padres muy illustres, mas despues que Dios le abrio los ojos, dexò todos los regalos, y mortificò su carne con grandes asperezas, y despues de Obispo (aunque le crecio el trabajo) no afloxò sino antes crecio en ellas, y vna era traer vn duro cilicio a rayz de las carnes.

Ioãnes Aretinus in eius vita. Surius in Maio.

San Paulino Obispo de Nola, que de riquissimo se hizo pobre por Christo, domaua su cuerpo con cilicio de pelos de Camellos: y embiandole su grande amigo Seuero Sulpicio vn cilicio destos, respondele, agradeciendo el don que le embiaua, y alaba en la carta muy encarecidamente el vso del cilicio, y de las demas asperezas corporales.

D. Paulin in epist. 10 ad Seuerũ

Sant Edmũdo Arçobispo Cantuariense desde niño vsò el cilicio, y su santa madre lo impuso enello, y quando lo embio a estudiar a Paris, le dio dos cilicios que vsasse: y despues quando le embiaua ropa de lienço, entre ella tambien le embiaua el cilicio que se auia de poner: y persuadiole que se lo pusiesse en la semana dos o tres dias.

Surius in Nouemb.

Otros santos vuo que no se contẽtauan con traer cilicio de cerdas y pelos de animales, sino que lo trayan hecho de hierro. Vnos trayan vnas lorigas de hierro, como Guillelmo que fue primero Duque de Aquitania: el qual despues que se conuirtio hasta que murio, traxo apegada a las carnes vna loriga de hierro. Y el bienauenturado Domingo Loricato que traya otra de la misma mane

Theobaldus in eius vita. Petrus Damian. in eius vita.

ra,y de ay tomò el nombre de Loricato. Otros trayan circulos y
Theodoretus in histo cintas de hierro enel cuello,en los lomos y espaldas,y braços, co
ria religio mo los santos varones Theodosio,Eusebio,Iacobo,y otros de que
sa. haze mencion Theodoreto.Y aunque estos exemplos no son comunmente para imitar,mas assi como las batallas de los martyres se nos representan, para que viendo como ellos sufrieron tan grauissimos tormentos y injurias por Christo,y vencieron los tyranos y temores de la muerte por su amor,nos animemos a sufrir de buena gana las injurias y penas menores que se nos ofrecen, y a vencer las passiones de la yra , y de la gula, y soberuia que nos persiguen. De la misma manera se nos proponen estos exemplos de tan graues y penosos cilicios,para que nos esforçemos a vsar otros mas faciles de sufrir.Tambien à sido ordinaria mortificació de santos y sieruos de Dios,vsar de disciplinas de varas , o cordeles,o de otros instrumentos. El bienauenturado Odon que dexò
Surius in vita S. Godefridi in Nouem. la milicia seglar,por darse a la espiritual : cada dia se disciplinaua con varas y otros açotes con que domaua su carne , y la subjetaua al espiritu,y alcançò grandes dones de Dios.San Nicolas Tolentino entre las penitencias que vsaua,vna fue esta, açotar y atormé
Surius in Septemb. tar su cuerpo con vnas muy rezias y muy duras disciplinas. El padre de santa Brigida llamado Birgero,siédo cauallero muy noble y
Surius in vita S. Brigittæ in Iulio. poderoso cada Viernes tomaua vna rezia disciplina, por imitar a Christo, y glorificallo en su cuerpo:y con este y otros exercicios virtuosos alcançò de Dios ser padre de tan santa hija. Otros santos y varones de Dios no se an contentado có disciplinarse ellos, sino para humildad suya an procurado que otros tambien los disciplinassen. Como lo hazia sant Lorenço Arçobispo Dublinense,
Surius in Nouembri que tenia vn familiar suyo, al qual hazia que cada dia lo açotasse tres vezes con vnas varas,que juntas hazian vna manera de escobas,que grauemente atormentauan las carnes. Y el glorioso santo Domingo que despues de auerse disciplinado con vna cadena
Theodori. de Apoldia lib. c. 49. & c. 11. de hierro,con la qual hazia cada noche tres disciplinas,vna por si, otra por los que está en pecado mortal,y la tercera por las animas de purgatorio:procuraua tábien que otros lo açotassen con la mis ma cadena.En esto se humillauan mas estos santos a si mismos,por que es mas desprecio ser açotado de otros que de si mismo. Y tá bien quitauan el velo dela verguença a muchos que no osan disci plinarse,porque otros no lo oygan,o lo sepan , lo qual es tentació del enemigo que se deue vencer.

Surius in Augusto. An vsado tambien y vsan ordinariamente los sieruos de Dios, mortificarse enel lecho. S.Audoeno Arçobispo Rhotomagense te nia

nia por lecho vnas mimbres o varas muy duras, sobre estas componia su cuerpo cansado para dalle el sueño necessario. El bienauenturado Andres Corsino Obispo Fesulano se acostaua de noche a reposar sobre vnos sarmientos, y con este y otros exercicios santos alcançò virtud illustrada con milagros. La Reyna Radegundes tenia por lecho vn cilicio puesto sobre ceniza sin otro regalo de plumas ni de lienços. Santa Brigida entre las demas asperezas grādes con que por espacio de treynta y tres años de biuda atormentò su cuerpo vna fue esta, acostarse de noche sobre vn paño simple puesto sobre alguna cosa dura sin otro ningū abrigo: y este mismo lecho vsaua en tiempo de grandes frios, y assi se habilitaua para leuantarse de noche muchas vezes a orar hincadas las rodillas en el suelo.

Surius in Ianuario. *Surius in Augusto. In vita S. Brigidæ.* *Surius in Iulio.*

Otra mortificacion que an vsado los santos es tener aposentos y celdas muy pequeñas y estrechas, en las quales sufrian grandes calores, y otras muchas incommodidades y penas, y haziaseles esto facil, considerando las penas que padecen los del infierno: y cōsiderando con biua esperança verse presto en las moradas gloriosissimas del cielo. El santo Abad Olympio tenia por morada vna cueua que estaua cerca del Iordan, donde sufria grandes ardores, y muchos mosquitos que cruelmente lo lastimauan: preguntado como podia sufrir aquella habitacion, respondio: Sufro este calor por librarme delos ardores eternos, y estos mosquitos por huyr el gusano que sin morir atormenta para siempre. Baradato varon de muy grande santidad, tenia vna celda menor que su cuerpo, y abierta por algunas partes, y assi estaua en ella encogido, y sin defensa del sol, ni de la pluuia, y alli con grandissima suauidad contēplaua los bienes celestiales. Mortificanse tambien los varones de Dios, sufriēdo malos olores para recompensar el gusto desordenado q̄ tomaron oliendo cosas suaues. Sant Arsenio entre las demas mortificaciones que vsò, vna fue esta, que el agua en que mojaua las palmas que texia, no la queria mudar, sino dexauala hasta que estaua negra y corrōpida, por sufrir el olor que daua que era muy malo: y diziendole algunos que no hiziesse aquello, respondia: yo en otro tiēpo vsè de cosas odoriferas, y el daño que en mi anima recebi con ellas, lo pretendo corregir con olores contrarios. Otra mortificacion de santos y sieruos de Dios fue, q̄ para quitar el gusto al manjar le echauan cosas dessabridas. Como lo hazia el bienauēturado Ricario confessor, que al pan de ceuada que comia le echaua vna poca de ceniza. Y el glorioso S. Francisco le echaua algunas vezes ceniza, otras vezes le echaua agua fria para que no le su-

S. Sophronius in prato spiritua li. c. 141. *Theodoret in histo religio c. 27* *Metaphrastes. Surius in Iulio.* *Marcus Marul. li. 4. c. 2.* *D. Bonauētu. in vita sancti Frācisci. c. 5.*

piesse bien: Y en la beuida procurauan lo mismo: como lo hazia el bienauenturado Gregorio Obispo Lingoniense, que el agua que beuia la teñia con vn poquito de vino, y assi dissimulaua la abstinencia, y no gustaua de agua ni de vino. Y el santo Arçobispo de Granada dõ Fernando de Talauera hazia lo mismo, q̃ en diez partes de agua echaua vna de vino, y assi el vino y el agua perdiã el sabor. San Arnulpho Obispo procuraua q̃ el agua que beuia fuesse turbia, por no tomar gusto en ella.

Marullus li. 4. c. 5. *Petrus de la Vega in eius vita.* *Surius in Augusto.*

Otra mortificacion que an vsado y vsan los santos y sieruos de Dios, es traer los pies desnudos sobre la tierra, y para quiẽ lo puede assi passar sin daño de su vida, y sufriendolo su estado, es de mucho merecimiento sufrir aquel frio y dolor por amor de Dios. Sãta Gudula hija del Conde Vuitgero, siendo virgen muy delicada, traya los pies descalços, aunque fuesse tiempo de mucho frio, y para dissimular quando estaua donde la podian ver, poniase vn medio calçado sobre el empeyne del pie que dexaua la planta descubierta. Otros santos vuo que passaron toda la vida o grande parte della sin abrigo de ropa al frio, y al sol, y a las plubias, y nieues, y a todas las injurias de los tiempos, velando de noche y de dia en oracion por los montes y desiertos, como fueron los santissimos varones Macedonio, Iacobo, Simeon, y Daniel Estelytas, y san Onophre, y santa Maria egypciaca, y otros que los siguieron, mas estos no son comunmente para imitar, sino para sacar de su vida exemplo y esfuerço para sufrir cosas menores, proporcionadas a nuestra flaqueza. El bienauenturado padre Ignacio, fuera de otras penitencias y asperezas que vsò, como fueron tres disciplinas cada dia, y ayunar todos los dias, saluo los Domingos, y muchas vezes a pan y agua, y acostarse en el suelo: vsò tambien por mucho tiempo esta de andar descalço. y assi hazia largos caminos a pie y descalço, y le durò esta costumbre hasta que en Alcala de Henares el Vicario le mandò que se calçasse, y el como verdadero humilde le obedecio.

Surius in Iannuario *Petrus Ribadeneira in eius vita*

Otra mortificacion de los santos fue, que desseando ellos naturalmente limpieza en los cuerpos, sufrian voluntariamente cosas a esto contrarias. San Athanasio dize del glorioso sant Antonio q̃ nunca lauò su cuerpo, que traya vestido de cilicio: ni tampoco sus pies, sino era quando forçado auia de passar algun vado. Contando san Hieronymo las virtudes de san Hilarion, dize: El saco que vna vez se ponia nunca lo lauaua, teniendo por cosa demasiada buscar limpieza en el cilicio. Y san Gregorio Nazianzeno pintando las costumbres admirables de san Basilio y de santa Gorgonia, dize dellos

D. Athanasius in vita S. Antonij *D. Hiero. in vita sancti Hilarionis.*

llos que se mortificauã en esto. Del santissimo Abad Auxencio cuẽ ta Simeon Metaphrastes, que teniendo el cuerpo llagado de las muchas penitencias, con la corrupcion criaua algunos gusanos, y quando se le cayan enel suelo, los tomaua y los boluia a poner en las llagas: y fue tan estimada su sanctidad por los grandes milagros que Dios por el hizo, que todo el santo Concilio Calcedonense de seys cientos Obispos con el Emperador Marciano embiaron por el, para que recibiendo los decretos del santo Concilio, con su presencia y auctoridad conuenciesse los hereges. La bienauenturada Margarita hija de los reyes de Vngria, por mortificarse no traya camisa de lino sino de lana, y essa casi nnnca la mudaua ni lauaua: y diziendole que la lauasse, porque no criasse tanta immundicia, ni sufriesse tanta pena, respondia: Dexad que este mi cuerpo sea despedaçado destos gusanos por amor de Christo. Desta manera se mortifican muchos santos y sieruos de Dios. Mas à se de aduertir, qne aunque sufrir semejantes cosas cõtrarias a la limpieza del cuerpo, qnando no nace de descuydo ni desola condicion natural, sino de desseo de mortificarse, y de humillarse, sea cosa muy loable y muy grata a Dios, como dize santo Thomas, y sea indicio de alma muy limpia de vicios y afectos terrenos, como dize san Hieronymo: Mas las personas que por lo que pide su estado y oficio tratan con gentes, an de quitar aquello que puede ofender a los ojos de los proximos: y assi los santos aunque en secreto y para consigo mismos sufrian estas incommodidades, mas en lo que tocaua a la comunicacion y trato con los proximos, y que podia ser notado dellos, procurauan mucha limpieza para consuelo y edificacion de aquellos con quien tratauan.

Metaphrastes in vita sancti Auxentij.

Surius in Iannuario

D. Tho. 2. 2 q. 187. ar. 6.

D. Hiero. ad rusticũ monachũ.

Estas y otras semejantes son las mortificaciones que los santos y varones justos vsan, y an vsado contra el sentido del tacto, y cõtra los demas sentidos, quitandoles el deleyte que licitamente les pueden negar, y dandoles la pena y tormento que licita y santamente pueden tomar por los fines que auemos declarado: de los quales resulta tanta gloria para Dios, y tanto prouecho para nuestras animas. Y destas mortificaciones tomarà cada vno para su vso aquellas que fueren acomodadas a su estado y a sus fuerças assi espirituales como corporales con la discrecion de que luego trataremos. Y ayudandose para ello del consejo y parecer de su padre espiritual, como ya lo tenemos auisado y adelante lo diremos.

In hoc tractatu p. 3. c. 3.

In appendice. c. 11.

Capitul. XXVII. De la mortificacion de la lengua.

In tracta. 4.c.45 & 46. AVNQVE la necessidad y prouecho desta materia pedia, que nos alargassemos en ella, mas porque de la modestia en las palabras diximos algo enel tratado de la imitació de nuestra Señora guardaremos tābien en esto la breuedad acostumbrada. Los grandes males y daños q̃ la diuina escriptura nos descubre que nacen de la lengua quādo no está enfrenada, nos auisan de la grande necessidad y obligacion que tenemos de mortificalla. Siendo el estilo de la escriptura sagrada tā modesto, y tā ageno de encarecimiētos demasiados, dize en vn lugar delos daños que haze la lengua: Eccle. 28. La lengua mala mouio a muchos a indignació y odio, y discordia, y los traxo desterrados por reynos estraños. Destruyo ciudades ricas, y cercadas de fuertes muros, y assolò casas de grandes, y deshizo la fortaleza de los pueblos, y cōsumio gentes muy fuertes: y a mugeres varoniles y virtuosas las echò de casa de sus maridos, por discordias q̃ se leuātarō entre ellos, y las despojò de todos sus bienes. Finalmēte muchos an sido muertos a cuchillo, mas no son tantos como son aquellos a quien su propria lengua à quitado la vida. Todo esto es del Ecclesiastico. Y es cosa admirable q̃ con ser tan sin numero los hombres y mugeres de todos estados y edades q̃ à consumido el cuchillo en guerras y en pendēcias particulares, Episto. D. Iacobi. c. 3 dize: Que son mas los q̃ enel alma an perecido por el vso malo de su lengua. Y en otro lugar dize: Mirad assi como vn fuego siēdo pequeño enciende toda vna selua de arboles por grāde que sea: assi la lengua aūque es pequeña, es vn mūdo de maldad, y como fuego incorporeo leuanta vn incendio de todos los pecados del mundo, con q̃ abrasa y destruye las almas. Y con ser vno de los miembros del cuerpo humano, son tātos los males q̃ della salen, q̃ mancha todo el cuerpo delas obras del hombre, y infiama todo el curso dela vida humana, q̃ es desde q̃ el hombre tiene vso de razon hasta que muere, y lo infiama con fuego de culpa, y de pena eterna: es finalmente vn mal inquieto, y llena de veneno mortal: quiere dezir, es vn enemigo muy malo, y q̃ con todas las fuerças humanas no se puede subjetar, ni domar: es vna fuente de ponçoña que mata las almas y cuerpos. Esto es de Santiago.

Pues siendo por testimonio del cielo tantos y tā graues los males que de la lengua manan, siguese claramente la grāde obligació y ne-

y neceſsidad que todos los hombres tenemos demortificalla, y en frenalla con el eſpiritu: porque con eſte cuydado libra el hombre ſu alma de todos eſtos males y daños, como lo teſtificò el miſmo Dios diziendo: El que guarda ſus labios guarda ſu anima. Y en otro lugar: El que guarda ſu boca y ſu lengua, guarda y libra ſu alma de anguſtias. Porque guardando ſu lengua de palabras que no ſe deuen dezir, libra ſu alma de innnumerables peccados q̃ con la lengua ſe cometen, y de las penas temporales y eternas, con que Dios toma vengãça juſta dellos. A vna beſtia fiera, como vn Leon, vn Tygre, que en ſoltandoſe à de hazer grande daño, muy juſto y deuido es tenella bien encerrada y guardada en ſu jaula, o en ſu leonera. La lengua (como dize Sanctiago) peor es q̃ qualquier beſtia fiera, porque las fieras, aunque ſean ſerpientes, con induſtria humana ſe doman y ſubjetan, mas a la lengua ninguna fuerça humana la puede ſubjetar, virtud y fuerça à de ſer del cielo. Las fieras ſi ſe ſueltan el daño que hazen es herir, y deſpedaçar los cuerpor mortales, y muchas vezes no hazen daño a ſu proprio dueño: mas la lengua ſi ſe ſuelta laſtima y hiere las almas immortales, y aunque no les quita la vida y ſer natural, mas quitales el ſer ſobre natural, y la vida de la gracia q̃ es peor que ſi las aniquilara: porque menos mal y daño es no tener ſer q̃ tener ſer en peccado y ofenſa de Dios. Y no ſolamente haze eſte daño en otros, mas el primero en quien ſe encruelece, y aquien hiere y mata es ſu miſmo dueño: eſte es el que muchas vezes con vna ſola palabra de ſu lengua no mortificada, queda en el alma deſpojado de todos los merecimientos y trabajos virtuoſos de toda la vida, y queda muerto, y condenado a pena eterna. O quan juſto y deuido es tener bien encerrada y guardada vna fiera tan cruel, y que tanto daño haze como la lengua: lo qual nos enſeñò ſapientiſsimamente el Auctor de la naturaleza, porque aſsi como el ingenio humano a vna beſtia fiera la encierra en vna jaula de hierro, y la eſconde dentro de vna cueua cercada de altos muros: y aunque haze puerta en la jaula y enel muro, ponele vn portero que la tenga bien cerrada, y que no la abra ſino en los tiempos neceſſarios, y quando ſaliendo la fiera no pueda dañar a nadie. Aſsi hizo Dios que dandonos lengua la encerro como en jaula, y como en cueua en la boca del hõbre, cercada de dientes y de labios, q̃ ſon como vergas de hueſſo, y muros de carne: y aunque dexò puerta en eſta cueua, puſo en ella el portero de la razon, para que la tenga cerrada, y no la abra ſino en los tiempos conuenientes, quando ſu ſalida à de hazer prouecho y no daño.

Prou. 13.
Prou. 21.
Iacobi. 3.

Y no solamente se librará el sieruo de Dios de tantos y tan graues males como auemos dicho, si es diligente en mortificar su lengua, sino que juntamente enriquecera su alma de espirituales riquezas, y verdaderos bienes de gracia y de gloria. Porque como el hombre tiene tan vehemente inclinacion a hablar sin freno lo q le da gusto: yrse a la mano en esto, y reprimirse, y refrenarse en esto por Dios, no dexando salir de su boca palabra mala, ni vana, es grande y continuo merecimiento. Y como huyendo el sieruo de Dios las palabras que son malas y vanas, se exercita en hablar las que son buenas y santas, cosa tan agradable a Dios y tan prouechosa a los proximos, con cada palabra destas acrecienta el merecimiento, y por consiguiente la gracia y todas las virtudes, y el derecho a mayor gloria. Por esso dixo la diuina escriptura: La lengua
Prou. 10. del justo es vena de vida. Porque della salé palabras que dã salud y vida espiritual a los que las oyen, y acrecientan la vida de la gracia y de la gloria al que las dize. Si vn hombre tiene vna heredad muy fertil, y vee por experiencia que labrandola bien, da copiosissimo fruto y de mucho valor, que de buena gana la guarda y la cultiua, con que diligencia tan grãde le haze todos los beneficios que son necessarios y prouechosos para que de fruto. La lẽgua buena heredad es espiritual y diuina: si el sieruo de Dios la labra, y cultiua bien, da fruto preciosissimo, y muy copioso de virtudes y merecimientos: sea pues el hombre Christiano cuydadoso en guardalla, y en quitar della las yeruas de las palabras malas y vanas, y poner la semilla de las palabras buenas y santas, y gozarà de las misericordias y gracias diuinas, y consuelos celestiales, que por este medio Dios comunica a las almas, segun aquello del sabio: Del fruto de su boca serà cada vno lleno de bienes. Que es dezir, que con
Prou. 12. el buen vso de la lengua merecera y cogerà en abundancia los verdaderos bienes de gracia y de gloria.

Capitulo. XXVIII. Como se deue mortificar el desorden de la lengua, en murmurar de cosas liuianas.

VINIENDO en particular a los desordenes de la lengua, y dexando de tratar de aquellos que manifiestamente son pecados mortales, como juramentos con mentira, testimonios falsos, murmuraciones de culpas graues que infaman, porque estos ya los an purgado con penitencia las personas determinadas de seruir a Dios, a quien este tratado se endereça. Declaremos otros

tros desordenes en que suelē por descuydo y tibieza caer las personas que an començado a seruir a Dios, y tienen grande necessidad de mortificallos: porque les son grande impedimento para el aprouechamiento espiritual, y grande tropieço para boluer a caer en las culpas mortales que an dexado. Vno destos desordenes es el murmurar de culpas y faltas liuianas de los proximos: y atreuense diziendo que estas murmuraciones no infaman, ni son contra la caridad. Para que el hombre sepa la razon que tiene de huyr y temer este pecado, mire bien las rayzes de adonde nace: vna dellas es vna inclinacion vehemente y muy peruersa que el hombre heredò con la naturaleza corrompida, que lo mueue a hazer sensura de las vidas agenas, y notar las faltas que ay en ellas.

Pondera sant Hieronymo la malicia desta passion por estas palabras: Tan grande es el apetito deste vicio de la murmuracion, y tan fuertemente acomete los coraçones humanos, que muchos que se an apartado de otros vicios, estan caydos en este lazo de Satanas. Otra rayz de adonde sale este vicio es vna embidia entrañable que haze al hombre entristecerse de la buena fama y opinion en que vee a su proximo, y de sus ventajas, y buenos successos, y por consolar su tristeza, querria disminuylle la estima y buen credito que tiene entre los hombres. Tambien nace este pecado de vna secreta soberuia, con la qual el hombre presume de si, y quiere ser auentajado, o ygualado a los otros, y por esso los quiere deshazer, o apocar con palabras, o porque no le ygualen, o no le lleuen ventaja. Pues siendo estas las rayzes deste pecado, y teniendo el hombre tan grande necessidad de mortificallas, y arrancallas de su coraçon, que mal tan grande es que las fauorezca y acreciente, consintiendo con ellas en murmurar y formar cuentos de las culpas agenas? Que se à de seguir de aqui? sino que creciendo estas passiones lo vengan a despeñar en grauissimos pecados con que del todo se pierda: y assi se cumpla en el lo que dize el Sabio: Las palabras del pecador lo an de despeñar, al principio sus palabras no son mas que locura, despues a lo vltimo vienē a ser error muy malo. Quiere dezir, que al principio comiença por cosas liuianas, hablando sin consideracion, y sin maduro juyzio, y creciendo la passion y descuydo, viene a hablar cosas dañosissimas y de grande ofensa de Dios.

D. Hiero. ad Celantiam.

Eccle. 10.

Y aunque la murmuracion del proximo sea de cosas liuianas, es injuria verdadera que se haze contra la voluntad de Dios: por

que Dios quiere y pide en su ley que el hombre Christiano de buen exemplo, y buen olor con que edifique las almas, lo qual se haze mediante la buena fama, y el buen nombre: que aunque para fin de ser el hombre por el estimado, es inutil y vano: mas para este fin de edificar a otros, es bueno y prouechoso, como auemos declarado. Y pide y manda tambien Dios en su ley que ninguno escandalize, ni desedifique a los proximos con mal exemplo. Contra esta voluntad y ordenacion de Dios hazen los que murmuran de sus proximos, porque les disminuyen la buena fama con que auian de edificar, y dar buen exemplo a otros. Y descubriendo sus culpas, son causa que escandalizen, y desedifiquen y den mal exemplo con ellas: en lo qual son contrarios al intento de Dios, y destruyen lo que Dios quiere edificar. Especialmente que quando se murmura de personas que son tenidas por buenas, aunque las culpas que se dizen dellas no sean graues, causan muchas vezes no pequeño sino graue escandalo, y no liuiana, sin grande desedificacion; porque de las culpas pequeñas de los tales toman los flacos atreuimiento para cometer culpas grandes. Tambien aunque la murmuracion sea de cosa ligera, hazen injuria y agrauio al proximo, porque el dezir mal del, es despreciallo: y aunque no le quiten del todo la fama, mas disminuyensela, y ponenle impedimento para que no sea tan prouechoso a los proximos. Y aunque la murmuracion por ser de cosa muy pequeña, no sea contraria a la caridad, ni rompa el vinculo del amor fraterno, mas entibia la caridad, y dispone el alma para que la pierda del todo.

Tract. 2. c. 8. & 9.

Y es mucho de considerar para que ninguno se atreua a murmurar, aunque sea de culpas pequeñas: que assi como vno que mora y conuersa entre hombres muy malos, diziendo dellos todo lo que sabe, satisfaze del todo a su dañado apetito de murmurar, y les haze en esta parte todo el mal que puede: de la misma manera el que mora y conuersa entre personas buenas, diziendo dellas las culpas liuianas que sabe, satisfaze del todo al apetito malo que tiene de murmurar, y les haze en esta parte todo el mal y daño que puede, pues dize dellas todo el mal que sabe. Y es creyble de los tales, que si supieran cosas graues tambien las dixeran: como lo enseña la experiencia en los que se atreuen a murmurar de culpas liuianas, que si saben alguna culpa graue, y se atrauiessa alguna passion o enojo con la persona, tambien la dizen. Y algunas vezes concurren tales circunstancias en la persona de quien se murmura, por ser sieruo de Dios, o por ser superior, que aunque

la

la murmuracion sea de cosa liuiana, enoja muy grauemente a la mageſtad de Dios. Casose moyses con vna muger prieta, murmurò desto su hermana Maria: de cosa liuiana era esta murmuracion, y dize la diuina escriptura que se ayrò Dios contra ella, y en pena desta culpa (como lo pondera bien san Gregorio) la cubrio toda de lepra tan fea y tan graue que en breue tiempo le auia comido la mitad delas carnes de su cuerpo. Con el santo Obispo Preiecto siendo clerigo de menores ordenes, comian vnos amigos suyos hombres nobles, tres de aquestos hombres virtuosos por mortificarse, o porque tenian deuocion de ayunar, no quisieron comer carne como los demas comian: viendo esto los otros combidados, començaron entre si a murmurar desto, burlando dellos: aui soles San Preiecto que no murmurassen, diziendoles: Que antes deuian alabar aquella abstinencia, que no murmurar della: ellos no admitieron esta reprehension. Declarò Dios luego con vn castigo milagroso lo mucho que le desagradaua aquella murmuracion, porque el aposento donde estauan comiendo, que era en lo alto de la casa, subitamente se partio por medio, y la mitad del dōde estauan los murmuradores, cayo enel suelo con ellos, y los atormentò grauemente, y los dexò muy auergonçados. Y la otra mitad donde estaua Sant Preiecto con los tres varones, se quedò sana y en su lugar. Aunque la murmuracion parecia de cosa liuiana quiso Dios asi castigalla, para que auisemos todos, y seamos muy vigilantes en mortificar esta mala inclinacion, obedeciendo aquella voz del Espiritu santo que dize: Guardaos dela murmuracion, mirad que no trae prouecho sino daño, refrenad vuestra lēgua para que no diga mal de nadie, mirad que la palabra de murmuracion por mucho que se encubra y esconda, no quedarà sin castigo. Principalmente deuemos huyr con summo cuydado el murmurar de nuestros Perlados, y superiores, y señores, aunque realmente fuessen culpables: porque en esto ay mayor pecado, y mayor daño. Por lo qual encarecidamente dixo sant Gregorio; Los hechos de los superiores, aunque sean dignos de reprehension, no han de se heridos con la lengua: por lo qual deuen de ser auisados los subditos, que quando vieren algo enellos, entren dentro de su coraçon, y consideren sus peccados, y reprehendanse dellos y no presuman de hablar contra sus mayores, porque el discipulo no es sobre el maestro, ni el sieruo sobre el señor.

Num. 12.
D.Grego. in registro li.12.c.31
Surius in Iannuario.
Sapien. 1.
D.Grego. in registro li.12.c.31

Capitulo. XXIX. Como ſe à de mortificar el deſorden en deſcubrir coſas que piden ſecreto.

OTRO deſorden de la lengua, en q̃ ſuelen caer aun los buenos, ſino van muy ſobre auiſo, es deſcubrir coſas que piden ſecreto, o porque las an ſabido en ſecreto, o porque ellas ſon en ſi tales que dezillas trae inconueniente. Quando las tales coſas ſe dizen con zelo de caridad a quien las à de remediar, o ſe dizen por zelo de juſticia a quien ſe deuen dezir, porque tiene derecho para ſabellas y preguntallas: no ay en eſto que reprehẽder, ſino que alabar. Mas quando ſe dizẽ a quien no las à de remediar, ni tiene derecho para ſabellas: y las dize la perſona porque guſta de dezillas, y tiene inclinacion a ello, o por congraciarſe cõ la perſona a quien las dize, porque en eſto le mueſtra amiſtad y confiança, deſcubriendole los ſecretos que ſabe ſuyos y agenos: entonces es vicio que muy de veras ſe deue corregir, y mortificar cubriendo con el ſanto ſilencio toda coſa digna de ſecreto.

Algunos ay en eſto tan apaſsionados, que en ſabiendo alguna coſa que pide ſecreto, no ſe ſaben contener que no la digan luego a ſus amigos, y andan deſſeando y inquiriendo ſaber tales coſas para tener que contar. Y lo peor es que algunas vezes las dizen a perſonas que de ſabellas an de recebir daño, porque ſon coſas q̃ ſe an hecho o dicho contra ellos, o coſas de que ſe an de deſedificar.
Eccle. 19. Eſtos dize la diuina eſcriptura, que ſon como la muger que eſtà de parto, que venida la hora no puede dexar de parir: y como los niños que quando nacen, no pueden contener las lagrimas y gemidos: y como el perro que quando le an enclauado vna ſaeta, no puede tener quietud ni repoſo, haſta que la deſpide de ſi. Porque aſsi eſtos en oyendo alguna coſa deſtas, no ſe ſaben contener que no la digan, ni tienen quietud ni ſoſsiego haſta que la an dicho: y no ſolamente dizen las que vieron o oyeron, ſino tambien lo q̃ ellos ymaginan y traçan en ſus entendimientos, y los juyzios y ſoſpechas que auian de deſechar, las admiten y cuentan: eſtos particularmente tienẽ neceſsidad de reſiſtir a eſta paſsion, y vencella
Eccle. 19. callãdo. Aſsi lo amoneſta el eſpiritu ſanto por eſtas palabras: Oyſte alguna palabra contra tu proximo, que es contra ſu honra, o contra ſu prouecho, mueraſe en ti, no la digas a nadie: no temas que porque ſe te quede en el cuerpo te à de romper las entrañas. Eſto ſe entiende quãdo la palabra pide ſecreto, o de dezilla no ſe ſigue

ver-

verdadero prouecho o se sigue daño: porque de dezilla a la perso na contra quien se dixo, no se sigue sino entristecella, y indignalla: y de dezilla a otros, no se sigue sino infamar al proximo. Por esto dize san Basilio: Que la naturaleza, que es dezir Dios auctor de la naturaleza, nos dio dos oydos, y no mas que vna lengua, para enseñarnos que no todo lo que oymos lo auemos de dezir: sino que mucha parte dello auemos de callar, especialmente las cosas que (como auemos dicho) son dignas de secreto: porque (como dize la diuina escriptura) el que descubre los secretos del amigo, pier de la fè. Quiere dezir que haze contra la fidelidad que deue a Dios y a los hombres.

D. Basilius lib. de vera virgini.

Eccle. 27

Cap. XXX. De otros desordenes de la lengua que se deuen de mortificar, que son mentiras y fingimientos en cosas ordinarias.

LOS que an començado a seruir a Dios, ponen cuydado en huyr las mentiras que son al proximo perniciosas, mas muchos dellos no temen dezir otras mentiras que no hazen daño a nadie, porque se dizen burlando. Y menos temen dezir otras que no haziendo daño traen algun prouecho que libran al proximo de algun daño que le quieren hazer, o le alcançan algun bien de que tiene necessidad. Y lo peor es que algunos piensan que en esto no ay pecado. Esta passion se deue con gran cuydado mortificar, no consintiendo con ella en dezir mentira alguna, ni por via de juego, ni por librarse a si ni al proximo de daño alguno. Lo vno porque es cosa muy cierta que qualquier mentira es culpa y ofensa de Dios: y aunque sea por librar a vno de la muerte injusta, ni por saluar vn anima, no se à de hazer cosa que sea ofensa de Dios, porque mas se deue huyr la ofensa de Dios, qualquiera que sea, que no el daño de todo el mundo. Y si vno pretende algun buen fin, como librar al proximo de alguna injusticia, o sacallo de algun pecado: à lo de procurar por medio licito, y no por medio malo, como es la mentira: y quando no hallare medio licito para alcançar el bien que pretende, à lo de dexar, porque ya Dios no quiere que se haga. Esta es verdad Catolica, que en ningun caso es licito mentir: y dezir contra ella seria error: porque la diuina escriptura condena toda mentira, diziendo: No quieras consentir en dezir alguna mentira. Y la comun doctrina de los santos assi lo entiende

Eccle. 17.

Innocen. y lo confiessa: y el Papa Innocencio tercero en vna epistola decre-
III. c. su- tal, assi lo determina por estas palabras. La escriptura sagrada pro-
per eo: de hibe el mentir, aunque sea por saluar la vida de otro. Y este à sido
vsuris. siempre en la yglesia el espiritu de los perfectos sieruos de Dios,
Castro cō- antes querer incurrir qualquier daño temporal que no mentir, q̃
tra hæres. es daño del alma, y ofensa de Dios. Como lo testifica sant. Augus-
li. 10. ver tin, y san Gregorio diziendo: Con summo cuydado se deue huyr
mendaciū toda mentira, y los varones perfectos assi lo hazen, que ni por li-
D. Augus. brar al proximo de la muerte quieren mentir, porque por dar la
Psal. 5 & vida a la carne agena, no quieren hazer daño a su alma. Y aunque
22. q. 2. c. el dezir mentira por incōsideracion, es mucho menor culpa que
Nequis ar no el dezilla de pēsado: el varon perfecto tiene tan entrañable a-
bitretur. mor de la verdad, q̃ de la vna y de la otra mentira se guarda. Todo
D. Grego. esto es de sant Gregorio. Cuenta Simeon Metaphrastes de Anthi-
in morali mio Obispo de Nicomedia, que en la persecucion de Maximiano
lib. 18. c. vinieron vnos ministros del tirano a prendello: y sin ser conocido
4. in edi- dellos los hospedò en su casa, y les dio de comer lo mejor que pu-
tio noua. do: y preguntandole por Anthimio, dixo claramente que el era.
Surius in Quedaron espantados de ver q̃ viniendo a prendello vuiesse vsā-
Aprili. do con ellos tāta caridad: y dizen que no lo quieren prender, y q̃
se escusarā con su señor, diziendo que lo buscaron y no lo pudierō
hallar. Dizeles el santo que en ninguna manera digan mentira por
saluallе la vida: y porque no la dixessen se fue con ellos, y fue mar-
tirizado por Christo. Tāto fue lo q̃ los santos aborrecieron la mē-
tira, y lo que hizierō por huylla. Y si por vn bien tan señalado co-
mo la vida de vn innocente no se à de mentir, quanto mas es ne-
cessario y deuido que no se mièta por dar gusto a vn hōbre, o por
no dalle vn pequeño enojo, o por dezir vna gracia, o por salir con
su razon adelante.

Verdad es que està mentira que es sin perjuyzio de nadie, no es mas que pecado venial, y aunque basta que sea culpa, para que los verdaderos sieruos de Dios la teman, y la huyan con gran cuydado, como està dicho: mas à se de aduertir que entre los pecados veniales este es graue y muy feo: porque el primer auctor dela mētira fue Satanas, por lo qual lo llamò Christo por san Ioan, mentiroso, y padre de mentira. Y assi los q̃ mienten se hazen en esto imitadores y sequaces suyos y de su vando. Y aunque estas mentiras que llaman jocosas y oficiosas no sean en perjuyzio de alguno en particular, mas son en daño de toda la comunidad. Porque para la conseruacion delas republicas, y para el trato y comunicacion de vnos con otros, es muy necessaria la verdad, y la fidelidad, que

In tracta. 4. c. 24.

Ioan. c. 8.

son

ſon como vnos vinculos y nieruos de la communicacion humana,que ſabiendo de los hombres que ſon verdaderos les dan credito y ſe fian dellos,y teniendo experiencia que aun en coſas pequeñas aborrecen la mentira,les dā credito y fè en las coſas grandes. Y por el contrario en ſabiendo de algunos que mienten no ay quien les de credito,ni ſe fie dellos:y aunque las mentiras en que los an cogido,ſean en coſas ligeras , ſe hazen ſoſpechoſos de que tambien mentiran en coſas graues: y aſsi pierden el credito que ſe les auia de dar,y la confiança que dellos ſe auia de hazer:y deſta manera los que miētē en qualquier coſa que ſea quanto es de ſu parte van echando la verdad y la fidelidad de la republica humana.Por eſto dixo la diuina eſcriptura:La mentira es enel hombre vna afrenta muy mala,las coſtumbres de los hombres q̃ mienten ſon ſin honra. *Eccle.20.* Eſto dize el Eſpiritu ſanto de los que mienten, porque con la mentira ſe hazen indignos de todo credito, y ſe hazen dignos de ſer deſpreciados,porque el ſer vn hombre mentiroſo es ſer fingido y falſo,pues dize vna coſa con la lengua , y tiene otra enel coraçō. Y aſsi como las coſas naturales que ſon fingidas, como el oro falſo, y el diamante falſo , ſon tenidas en poco , aunque tengan buena aparencia,porque en fin ſon falſas:aſsi el mētiroſo,aunque haga demonſtracion de otras virtudes,da juſta cauſa para ſer deſpreciado,porque en fin es fingido y falſo. Eſta razō es muy poderoſa para que el hombre ſienta bien quan fea y mala es la mentira qualquiera que ſea , y quan indigna es de vn hombre Chriſtiano, y quanto deue ſer aborrecida de vn ſieruo de Dios: porque cierta coſa es que es mucho peor ſin comparacion ſer vn hombre de verdad mentiroſo delante de Dios, que no el ſello ſolamente enla opinion de los hombres: pues ſi tanto teme y huye el hombre, el ſer tenido por mentiroſo de los hombres , quanto mas deue de temer y huyr el ſer mentiroſo delante de Dios, aunque no lo ſepan los hombres ? pues aquello es ſolamente pena, y eſto es verdadera culpa,y verdadera infamia ſeamos pues diligentes en huyr toda mentira de qualquier manera que ſea,y en mortificar la paſsion que a ella nos inclina , obedeciendo fielmente a lo que ſant Pablo dize: Pues aueys aprendido la verdad de Chriſto, y eſtays renouados con la juſticia y ſantidad verdadera , comunicada por el miſmo Chriſto:Deſterrad de voſotros la mentira,y tratad y hablad verdad vnos con otros , porque ſomos todos en Chriſto miembros de vn miſmo cuerpo,y no conuiene engañar,ni burlar al qne es miembro de Chriſto,diziendole vna coſa por otra. *D. Paulus ad Epheſios.c.4.*

Otro desorden annexo a este que se halla en los hijos de Adam es hablar con palabras fingidas y dissimuladas, en las quales ellos entienden vna cosa que tienen en su pensamiento, y el proximo entiende otra cosa. Con este artificio quieren huyr la mentira, y por la mayor parte caen en ella. Quando las palabras que se dizen tienen dos significaciones, o sentidos, y en algũ caso graue enel qual assi lo pide la justicia o la caridad: el que habla las dize en vn sentido, y el que las oye las entiende en otro, no ay que condenar ni reprehender en esto. Como si de vn hombre que salio de su casa por la mañana, y à buelto a ella, os preguntasse vno que lo quiere matar: fulano està en casa? Y vos respondiessedes, Ya salio de casa, entendiendo vos de la salida que hizo por la mañana. En este caso y otros semejantes no ay culpa, lo vno porque no dezis mentira sino verdad, pues la palabra tiene aquel sentido, en que la dezis: y lo otro porque el que pregunta pretende hazer injusticia y agrauio, y assi merece justamente que se le encubra la verdad. Y aunque el mentir nunca es licito, mas el encubrir la verdad en semejantes casos de necessidad, como dize sant Augustin es cosa licita y honesta. Lo qual se entiende (como declaran los Theologos) quando vna palabra en el vso de los hombres tiene dos sentidos: entonces el que habla la puede dezir en el vno: aunque el q̃ pregunta la entienda en el otro, quando concurre alguna causa justa, y graue para ello: como lo es quando el que pregunta pretende hazer algun agrauio. Mas en las hablas ordinarias y comunes quando el proximo con razon pregunta alguna cosa, de la qual no se sigue injuria a nadie: vsar destas que llaman equiuocaciones, que son palabras que tienen diuersos sentidos, diziendolas en vn sentido, y queriẽdo que se entiendan en otro: no es cosa licita, ni cõueniente a sieruos de Dios, y es muy contraria a la pureza y senzillez que pide la vida Christiana: y es vicio de hombres doblados y fingidos: y assi deue ser muy aborrecido y huydo de los sieruos de Dios que an de ser puros y senzillos, y de candido coraçon. Y como la mentira impide (segun auemos dicho) la fidelidad y concordia entre los hombres, assi las palabras dobladas la impiden: porque es cierto que si ordinariamẽte fuesse licito este lenguage, no osarian los hõbres darse credito, ni fiarse vnos de otros. Y assi nos enseña la experiencia, que quando de algunos se sabe que tienen esta falta, aũque en otras cosas sean hombres virtuosos, no se osan fiar dellos los que los conocen: y tratan con ellos con recelo y temor de no ser engañados. Deste vicio dixo Lanspergio: No ay verdad, ni se dize verdad quando la cosa que vno habla, y de que otro dessea ser infor-

D. August. In Psal. 5. D. Tho. 2. 2. q. 89. art. 7. Caietanus ibi. Soto de iust. & iure lib. 8 q. 1. art. 7.

Lanspergi hom. 18. de passione.

informado contiene en si falsedad: aunque oculta y secretamente pueda tener algun sentido verdadero, del qual no trata el que oye. Esto es de Lanspergio. Y segun la comun doctrina de los Theologos es sentencia verdadera, como auemos declarado: quãdo las palabras que se dizen ni conforme a derecho, ni conforme al vso de los hombres, que es el q̃ pone la significacion a las palabras, no tienen el sentido en que el hombre las dize. Por esto dize la diuina escriptura de los tales: El que habla sophisticamente, que es cõ doblez y fingimiento, es en aquello aborrecible a Dios, y a los Angeles, y a los hombres. Eccle. 37.

Capitulo. XXXI. Como se deue mortificar el apetito de contender y porfiar demasiadamente en palabras.

OTRO desorden de la lengua en que suelen caer los buenos con mucho daño de sus animas, es el contender y porfiar demasiadamente vnos con otros, sobre si tal cosa es verdadera o no, si tal cosa passò assi, o de otra manera, si tal cosa se deue hazer o no, y sobre otras cosas semejantes, como arriba auemos ya tocado. La rayz deste vicio en vnos es el apetito demasiado que tienen de honra humana: de aqui nace que por parecer sabios y entendidos, y por salir con la suya, y quedar vencedores, o por no parecer menos que los otros, porfian y contienden demasiadamẽte, y con clamores y pertinacia. En otros la rayz deste vicio es cudicia demasiada de hazienda, y otros interesses temporales. De aqui viene que por no perder algo de sus bienes, o por no soltar de la mano vna vil ganancia, se consumen contendiendo y porfiando vnos con otros. En otros nace este vicio de vna inclinacion viciosa que tienen a contradezir todo lo que pueden. Assi como ay vnos subjetos al espiritu malo de la yra, otro de la embidia: assi ay otros subjetos al espiritu malo de la contradicion, y estos en diziendose o tratandose alguna cosa delante dellos, luego sin hazer mas discurso de razon la impugnan y contradizen. Y si como se dixo la cosa que contradizen se dixera la contraria, tambien la contradixeran: tanto es el señorio que en ellos tiene este mal espiritu de contradicion, y como el que recibe la contradicion, se quiere defender, de aqui nace luego la contienda y porfia demasiada entre ambos. In hoc tract. parte 2. c. 4.

Este vicio deue el sieruo de Dios huyr con diligencia, y esta passion de adonde nace, deue mortificar con grande cuydado. Y aunque desto tocamos algo en la mortificacion de la propria voluntad, por ser este punto tan importante para la caridad y vnion de los proximos, añadiremos algunas cosas mas. Quando la porfia no es en disputas que de proposito se hazen para exercicio de letras, sino en platicas ordinarias y familiares. Si la cosa sobre que se ofrece porfiar no es clara y euidente, sino de las que estan subjetas a dudas y opiniones de hombres aunque le parezca al hombre cosa cierta y verdadera, y clara a su juyzio: no la diga asseueradamente, ni la afirme pertinazmente, sino proponga su parecer y de su razon con humildad. Y sino fuere admitido o fuere contradezido calle, y no contienda mas, temiendo q̃ se puede engañar, como en cosas semejantes se an engañado otros mas sabios que el, y el mismo se à engañado tambien otras vezes. Y si este temor humilde q̃ lo haga callar no pudiere cócebir calle, y no porfie, queriẽdo y estimãdo mas la paz y beneuolencia cõ el proximo, y el buen exemplo de los que los oyen, que no defender o persuadir su opinion y parecer. Y si de la cosa sobre que se trata sabe manifiestamẽte que es cierta y verdadera por lo que la razon o ley de Dios enseña, y por lo que los santos o los doctores graues afirman: biẽ es que el hombre con humildad y mansedumbre afirme la verdad, y de razon della: mas quando viere que no se quieren dexar persuadir la verdad, ni dan esperança dello, calle, y dissimule, o passe a otras platicas, especialmente quando la cosa de que se trata no es necessaria para la saluacion, ni para euitar algun error, o pecado: y entienda que en esto gana mucho mas que si porfiara en defensa de la verdad. Esto es lo que san Pablo muy encarecidamente pide a los fieles por estas palabras: Si me quereys cósolar por amor de Christo, si me quereys dar en mis tribulaciones algun refrigerio por la caridad que me deueys: si teneys comigo compañia espiritual, si teneys entrañas de misericordia para comigo, hazedme este plazer y gozo cũplido, q̃ sintays todos vna misma cosa, y seays de vn coraçon, de vn parecer, vnidos con el vinculo de la caridad. Dezidnos glorioso Apostol que auemos de hazer para conseruar esta vnion y concordia, que con tantos encarecimientos nos pedis? Da luego el remedio diziendo: No tengays contiendas ni porfias, ni os dexeys vencer de la ambicion y vanagloria que haze al hombre que se quiera señalar, y auentajar a su proximo: sino con humildad en las cosas licitas os subjetad y rendid vnos a otros, como si os fuessen superiores.

D. Paulus 1. ad Philippen. c. 2.

Vn señalado exemplo desto tenemos en la escriptura sagrada: Vido el Propheta Heliseo arrebatar delante de sus ojos al Profeta Helias en vn carro resplandeciēte como vn fuego embiado de Dios para lleuallo (como se cree) al paraysо terrenal. Despues de auer visto esto, vinieron a el vnos varones religiosos que llamauā hijos de los Prophetas, porque eran imitadores de su vida, y dizēle que quieren embiar cincuenta varones fuertes por essos montes a buscar al Propheta Helias: auisalos Heliseo que no vayan, ellos tornan a dezir que si, que les de licencia y consienta con ellos: aunque sabia que era en vano buscallo, y aunq̄ pudiera hazer mas fuerça en persuadilles esto, por euitar la porfia concedio cō ellos. Y anduuierō tres dias a buscallo, y despues de bueltos sin hallallo, les dixo: Ya no os auisè que no embiassedes? Como quien dize: Auiades de hazer lo que os dixe, y no porfiar. El santo por no porfiar consintio con ellos, aun en aquello que sabia claramente que no tenian razon. Este exemplo auemos de imitar en el trato y conuersacion con nuestros proximos, que quando dicho nuestro parecer, o dicha la verdad clara que sabemos, no la admitieren, que no porfiemos, ni contendamos con ellos, principalmente en aquellas cosas que se pueden dezir, o hazer sin pecado. La razon es manifiesta, porque atajando la porfia, se escusan muchos enojos, y amarguras, y palabras apassionadas que de la porfia se suelen seguir: y se conserua la vnion y paz q̄ vale mucho mas que todo el fruto q̄ de la porfia se podia sacar. Y el que dexa de porfiar haze vn acto señalado de humildad dexandose vencer: y exercita la caridad prefiriendola a su interesse, y a su gusto. Y aunque parezca que queda vencido y rendido al otro, no pierde honra ninguna, sino la gana muy grande: porque la verdadera honra del Christiano es la que acompaña y sigue la virtud, y la que haze al hombre ser de mayor valor y estima delante de Dios: y porque el sieruo de Dios que se dexa vencer por conseruar la paz, exercita mayor virtud, como auemos dicho: que no si lleuara la porfia adelante, y saliera vencedor, por esso queda con mayor honra y en mayor precio y cuenta delante los ojos de Dios. Assi lo enseña la diuina escriptura diziendo: Honra es para el hombre apartarse de contiendas y porfias.

4.Reg. 2

Prou. 20.

Quando la contienda es en disputa de letras que se ordena para aprender y sacar la verdad en limpio: tambien se deue huyr la porfia demasiada: porque la disputa para que sea prouechosa, se à de hazer no con clamores, ni grandes bozes, ni con porfia y alteracion de palabras, queriendo confirmar su sentencia con solo dezir

vna y otra vez que es asi,o no es asi: ni se à de hazer con animo de confundir al otro,o de salir con su honra: sino se à de hazer cō modestia y mansedumbre,y formando razones,y trayendo auctoridades con que se descubra la verdad. Y quando la verdad està declarada,o faltan razones,o auctoridades para proseguir la disputa,se à de callar,y no lleualla adelante con sola porfia de palabras: porque la porfia no solo no descubre la verdad antes la escurece y confunde.Como lo aduierte Dionysio por estas palabras; La contienda y porfia impide el acto dela razon,y por consiguiente impide el sacar a luz la verdad,y quita el fruto dela disputa.Por esto dezia Iob a sus amigos:Ruego os que me respondays sin porfia,porq̃ assi conuenia para que mejor se entendiesse la verdad.

Dionysius Cartusianus in Iob. ar.17.
Iob.c.6.

No solamente se à de euitar la porfia demasiada despues de començada,sino tambien es necessario quitar la rayz della, que es el contradezir sin necessidad lo que otros dizen o hazen.Quando el proximo dize, o haze alguna cosa que se puede en alguna manera buena saluar,o quando es cosa que no importa dezilla, o hazella desta o de aquella manera,porque no trae daño a la virtud:conuiene mucho al sieruo de Dios no impugnalla,ni contradezilla, sino dexar al proximo en su quietud, sin hazelle guerra por lo que no va nada.Auiso es este del Espiritu santo por estas palabras:No contiẽdas por la cosa que no te molesta.Quiere dezir:Por los hechos o dichos que no te pertenecen,porque ni son contra Dios,por cuya gloria as de boluer,ni son en injuria tuya,ni de aquellos a quiẽ deues defender:En ninguna manera contiendas ni porfies con nadie.Esta à de ser la condicion de los sieruos de Dios,de cuyas costumbres à de estar muy lexos la contienda y la porfia que puede perturbar la buena paz,y entibiar la caridad.Como amonesta sant Pablo diziendo:Hermanos procurad de sentir todos vna misma cosa, y conseruar paz y vniō entre vosotros, y desta manera Dios que es auctor y amador de la paz y de la caridad serà cō vosotros, endereçandoos,y ayudandoos en todas las cosas.

Eccl.c.11.
D. Paulus 2.Cor. 13

Cap.XXXII. Del desorden dela lengua en hablar palabras ociosas,y como se deue mortificar, especialmente por huyr pecados veniales.

EL desorden mas comun y ordinario de la lengua en que caen muchos de los que an començado a seruir a Dios, es el ser libres

bres, en el hablar palabras ociosas y vanas. Cierta cosa es que la palabra ociosa es culpa y ofensa de Dios, y aunque no es pecado mortal, mas es culpa venial, por la qual aũque en lo demas el hombre sea justo, serà condenado en el juyzio diuino a las penas grauissimas del purgatorio. Y para que sintamos bien con quanta vigilancia y temor deuemos huyr en quanto pudieremos qualquier ofensa de Dios, aunque sea venial, nos aduierte Christo nuestro Señor por sant Matheo del juyzio y castigo de las palabras ociosas con vna sentencia tan graue y tan seria como esta: Digoos mas. Como si dixera: Yo que soy vuestro Dios, os digo esto, oydlo con atenciõ, como cosa que os digo muy de veras, y cumplidlo con diligencia como cosa en que mucho va. Y que dezis Señor? Toda palabra ociosa que los hombres hablaren en esta vida, serà presentada en mi juyzio, y daran cuenta y razon della. No dize el Señor que de algunas palabras daran cuenta, sino que de todas: y la cuenta y razon que daran de la palabra ociosa, no serà para ser absueltos della, sino para ser juzgados y castigados por ella. *Matth. 12*

Y para q̃ sepamos q̃ palabras son estas q̃ con cuydado deuemos huyr, veamos q̃ cosa es palabra ociosa? palabra ociosa (como dize S. Gregorio papa) es aquella q̃ carece de justa necessidad, o de piadoso prouecho. Quando las palabras son necessarias para algun fin bueno, no son ociosas: y no solamente quando el fin bueno no se pudiera alcançar sin tales palabras sino tambien quando se pudiera alcançar, mas no tambien ni tan comodamente, porque todo esto se dize necessidad. Y tambien quando las palabras traen algun prouecho ordenado al bien del alma del que las dize, o del que las oye, no son ociosas, porque esto se llama prouecho piadoso. Assi dize san Basilio: Palabras ociosas son aquellas que no traen prouecho alguno, porque no siruẽ para vso bueno del seruicio de Dios, ni para edificar y ayudar las almas. Todo esto declara mas san Hieronymo por estas palabras: Palabra ociosa es aquella que se dize sin prouecho del que la dize, o del que la oye: como quando dexamos de hablar cosas de veras, y nos paramos a contar fabulas, y cosas de ningun momento: mas quando se dizen palabras de chocarreria o truhaneria, o se dizen cõ risa dissoluta, o palabras que suenan alguna cosa torpe: entonces el que las dize no serà castigado como de palabra ociosa, sino como de palabra de mayor culpa. Esto es de san Hieronymo. Y aunque esto es muy cierto, mas juntamente con esto es verdad que si vno dize vna palabra que de suyo no es mala, y la dize mouido de caridad para alegrar vn enfermo, o para consolar vn hombre triste, aunque fuesse alguna fabula, *D. Gregr. in Pastora li. p. 3. ad mo. 15. & in Euange. hom. 6.* *D. Basilius in regulis breuioribus interroga. 23* *D. Hiero. in Mat. 12* *D. Tho. in 2. sentent. d. 40. ar. 5 ad. 8. argumentum.*

bula,o palabra de gracia,o donayre,no sera palabra mala, ni tampoco ociosa,porque ya tiene fin honesto. Mas en esto es menester tener mucha moderacion y mucha consideracion, de manera que las palabras que se dixeren,se puedan reduzir á palabras necessarias,o piadosamente prouechosas: y que la intencion del que las dize sea no buscar solamente consuelo y recreacion corporal,sino sea buscar a Dios por medio de algun fin honesto y virtuoso, y de manera que las palabras no distraygã, ni dañen al alma, sino antes le aprouechen. Y es cierto que quando vn hombre con libertad y sin mucho recato dize destas palabras,que no siruen mas que para alegrar,muy facilmẽte resuala en palabras ociosas y en otras peores que distraen y dañan mucho. Y por este peligro los sanctos tãto las huyan, que como dize Metaphrastes de san Chrysostomo: Nunca dixo gracias,ni consintio a otro que las dixesse. Esta moderacion en las palabras amonesta san Vincente Ferrer por estas palabras: La lengua que deue de hablar cosas prouechosas, refrene se del todo de palabras ociosas:y aun preguntado no responda sino de cosas necessarias,o prouechosas. Y si alguno por via de recreacion le dixere algunas palabras de burla,por no ser molesto muestre su rostro benigno y afable,mas en ninguna manera respõda a las palabras de burla q̃ le dizen. Y aũque por esso algunos se enojẽ o murmuren del,y lo noten de singular,y austero, sufralo, y en su coraçon ruegue a Dios por ellos. Todo esto es deste santo: en que enseña con espiritu de Dios el cuydado con que deuemos huyr las palabras ociosas.

Metaphrastes in vita D. Chrys. Surius in Ianuario. D. Vincentius in vita spirituali. cap. 2.

Las cosas que an de mouer al sieruo de Dios a ser tan diligente en guardar su lengua de palabras ociosas, es huyr los muchos pecados veniales q̃ hablando palabras ociosas se cometen. Por huyr vna sola culpa venial,por ser ofensa de Dios,es bien empleado priuarse el hombre de todos los consuelos temporales del mundo,y sufrir qualquier pena y ofrecerse a qualquier trabajo desta vida: quanto mas por huyr tantos pecados veniales,como se hazen hablando muchas vezes ociosamente,pues cada palabra ociosa es vn pecado venial? Y aunque por nuestra flaqueza no huygamos todas las palabras ociosas,porque,como dize Sanctiago: No ofender en nada con la lengua,es de varon perfecto. Alomenos teniendo este cuydado,huyremos las palabras ociosas que se dizen con aduertẽcia y deliberacion, porque en estas ay mayor culpa, por ser mas voluntarias. O quanto agrada a Dios aqueste cuydado de guardar la lengua por no ofender con ella aquella eterna y soberana magestad que la crio,y le dio espiritu de vida, y la subjetò a la razon

In tracta. 4. c. 24. et c. 44.

In Episto. D. Iaco. 3.

zon para ser con ella siempre alabado, y glorificado, como lo hazia aquella anima santa que dezia: Su alabança siempre estara en mi lengua. Y no solamente con este cuydado nos libraremos de palabras ociosas, sino tambien de palabras dañosas: porque es cierto que en començando el hombre con libertad a hablar palabras ociosas y vanas, luego se le va la lengua a dezir quexas y murmuraciones de sus proximos, y a contar vanamẽte sus cosas proprias, y disminuyr las virtudes agenas, y descubrir lo que se deuia de callar: porque vn pecado menor haze al hombre mas dispuesto para ser vencido de la tentacion del demonio en otro pecado mayor. Porque assi como el hombre que està orando o ocupado en otra buena obra, està mas fuerte para resistir al demonio si acomete a tentallo: assi quando està ocupado en alguna cosa vana, como jugando, mirando representaciones inutiles, comiendo, o beuiendo regaladamente, o hablando palabras ociosas, està mas flaco para ser vencido del demonio, y derrocado en pecados mas graues. Esto afirma sant Gregorio desta manera: Quando nos descuydamos en huyr palabras ociosas, venimos a dezir palabras perniciosas: comẽçamos hablãdo cosas de nuestros proximos, y despues venimos a murmurar dellos, y mordellos cõ la lengua, y algunas vezes salimos en manifiestas injurias, de las quales se siguen enojos, riñas, y odios, y se pierde toda la paz del coraçon. Estas son palabras de S. Gregorio, con las quales nos descubre la grãde necessidad que tenemos de huyr las palabras ociosas, por los muchos y graues pecados que dellas nacen.

Psal. 33.

D. Grego. in Morali. lib. 6. c. 18 in edi. nou.

Deuemos tambien guardar la lengua de palabras ociosas, por el graue daño que hazen a la paz y deuocion del anima. Que cosa tan amada y tan estimada es de los sieruos de Dios la quietud y serenidad de la consciencia? la deuocion y feruor del espiritu, el cõsuelo y gusto espiritual? quãto trabaja vn sieruo de Dios por alcançar de Dios estos dones por medio de la oracion y mortificacion? pues todos estos bienes se pierden por hablar demasiado, por derramarse en palabras ociosas: que aũque por ellas no se pierde nada de los habitos de la gracia y dela caridad, mas pierdese la paz y alegria del alma, y la deuocion y gusto actual de Dios. Como el agua odorifera que està en vn vaso, si el vaso està biẽ cerrado cõserua el olor, y si se abre se euapora y se pierde. Assi la paz y deuociõ actual que està en el coraçon del justo mientras la lengua està cerrada con el freno del silencio, con que se calla lo que conuiene, se conseruã, y traen alentada y consolada el anima, y la despiertan a todo biẽ, y quãdo la lengua se abre con libertad, y se suelta en palabras

In tract. 5. p. 2. c.

bras

bras ociosas, se pierde la paz y se apaga la deuocion, y queda el anima distrayda, y seca, y tibia, y sin aliento para las cosas de Dios. Y a vezes vna sola palabra ociosa causa este estrago en el anima: por esto dixo san Dorotheo: Guardate de mucho hablar, porque el hablar demasiado apaga del todo los sentimientos santos y venidos del cielo. Esto es lo que la diuina escriptura enseña diziendo: Donde ay muchas palabras alli ay a menudo esterilidad, que es falta de luz y deuocion y feruor y consuelo espiritual: que miseria y que ceguedad tan grande por vn gusto y consuelo vano, que se toma hablando ociosamente, perder tan ricos y tan preciosos dones, y que tanto ayudan para conseruar el alma, y para aprouecharen el Seruicio de Dios. Y por no tomar vn pequeño trabajo en yrse a la mano, y enfrenar su lengua perder en vn momẽto los trabajos de muchos dias, o años. Con gran razon nos auisa S. Gregorio que temamos mucho el hablar ociosamente, diziendo assi: Amonestoos hermanos que os abstengays de palabras ociosas, y huygays el hablar sin fruto, y que refreneys vuestra lengua en quãto pudieredes, porque no hable palabras al ayre. Y las conuersaciones y platicas que teneys de cosas ociosas y sin fruto, las cõuertid en platicas prouechosas, y que edifiquen. Considerad para esto quan presto se passa el tiempo desta vida, y quan estrecho à de ser el juyzio diuino, en el qual se nos à de pedir cuenta, de toda palabra ociosa. Esto es de san Gregorio, y con razon para que nos refrenemos de palabras ociosas, nos pone delante la breuedad desta vida, y el diuino juyzio, porque siendo el tiempo de la vida tan breue, no conuiene q̃ lo passemos en palabras ociosas: y siendo el juyzio tan estrecho, justo es que nos preparemos para el con merecimientos de obras y palabras buenas.

S. Doroth. in ser. 20.

Prou. 14.

D. Grego. ho. 6. in Euang.

Cap. XXXIII. De los medios de que nos auemos de ayudar para mortificar los desordenes de la lengua.

LOS medios q̃ auemos de vsar para refrenar la lengua y mortificar el apetito del hablar demasiado son: el primero pedillo a Dios con humildad y perseuerancia. Porque el tener la lengua desta manera bien enfrenada que no resuale, ni en palabras ociosas, don es de Dios, y dun sobrenatural. Assi dize el Sabio: Don es del Señor gouernar la lengua del hombre. No habla de qualquier

Prou. 16.

quier don,ſino de don particular y ſobrenatural: que aunque el hombre con las fuerças naturales del libre aluedrio,ayudadas cō el comun concurſo de Dios deue cōcurrir a eſta obra. Por lo qual dixo el ſabio: Del hombre es preparar ſu anima, haziendo lo que es en ſi. Mas por ſer coſa tan grande, no baſtan todas las fuerças humanas,ſino que es meneſter ſocorro y dō ſobrenatural de Dios. Prou. 16.
Y eſte conuiene pedillo muy ordinariamēte a Dios, y con mucha inſtancia,diziendo con el Pſalmiſta: Pon Señor vna guarda de tu fauor y amparo a mi lengua,y pon a mis labios vna puerta de tus diuinos ſocorros,que los cerque y ciña,para que no ſalga por ellos palabra que no ſea conforme a tu diuina voluntad. Pſal. 140.

Otro medio para guardar la lengua es huyr las ocaſiones de cō pañias,de tiempos y lugares donde el hombre ſuele mas reſualar en palabras. Sabe el hombre que tales perſonas,ſi entra en conuerſacion con ellas,le ſon cauſa de deſconcertarſe en el hablar,apartese dellas en quanto honeſtamente pudiere. Tiene el hombre experiencia que en tales tiempos y diſpoſiciones,como ſon quando eſtà enojado,o quando eſtà vanamente alegre, y quando à comido, o beuido mucho,que ſi quiere hablar que facilmente reſuala en palabras vanas,guardeſe de hablar en tales tiempos y diſpoſiciones: y calle,o hable con mucho recato. Y para no venir a eſte inconueniente refrene las paſsiones de la yra y de la alegria vana, y ſea muy templado en la comida,y en la beuida,para que aſsi quite las rayzes de las palabras vanas y deſconcertadas q̄ en eſtos tiēpos ſe ſuelen dezir. Y no es mucho que el hōbre que huye las cauſas de dōde ſabe que le puede venir la enfermedad y muerte del cuerpo,que huyga las ocaſiones,de las quales puede venir a enfermar y morir el alma. Pues eſtà dicho por la eterna Sabiduria: La vida y la muerte eſtà en manos de la lengua. Prou. 18.

Tābien es medio excelente y enſeñado del cielo para traer la lengua enfrenada,y mortificar todos ſus deſordenes, hablar con conſideracion: no hablar el hombre ſin conſiderar primero lo que habla: que es dezir, que quando el hombre quiera hablar, con la atencion interior del alma mire que es lo que habla, ſi es bueno, ſi malo,ſi es prouechoſo o dañoſo,o ſin prouecho: y mire que fin lo mueue a hablar. Y juntamente leuante ſu coraçon a Dios,y con el deſſeo enderece para gloria ſuya aquello q̄ habla,y pidale gracia y ayuda,para que hablādo no lo ofenda: y eſto que haze al principio quando comiença a hablar, lo haga muchas vezes en el proceſſo de la platica. Y porque el hombre en eſto haze lo que es de ſu parte,aplicando ſu atencion a lo que habla, y ſe diſpone orādo,

para que Dios haga lo que es de la suya, ayudandolo con su gracia y fauor; alcançarà el sieruo de Dios con este medio lo que pretende, que es no offender a Dios con su lengua, y aprouechar a su anima, y edificar a su proximo con el buen vso della. De Neemias dize la diuina escriptura, que estando delante del Rey Artaxerxes, y diziendole el Rey, Que pides? Primero que respondiesse, leuantò su coraçon a Dios, y le hizo oracion, para que le enseñasse lo que auia de hablar. En esto pues consiste el hablar con consideracion, en mirar bien el hombre lo que dize, y consultallo con Dios. Y esto es lo que muchas vezes nos amonesta el Espiritu santo en la sagrada escriptura, vnas vezes dize: No hables temerariamente, ni seas ligero y presto para hablar, que es dezir: No hables sin mirar: y considerar de espacio lo que hablas. Porque como dize en otro lugar: El que habla inconsideradamente, experimentarà muchos males de culpa y de pena que dello se le seguiran. Y esto nos pide quando dize por Santiago: Sea el hombre tardo para hablar. Que no es hazer esperar mucho al que le pregũta, ni detenerse mucho de vna palabra a otra, sino yr mirando y considerando con atencion y temor de Dios lo que habla, y querer de mejor gana oyr que no hablar. Esto significan aquellas palabras del Ecclesiastico: En la lengua de los locos està su coraçon, y en el coraçon de los sabios està su lengua. Dize que los locos que son los inconsiderados y imprudentes, tienen su coraçon en la lengua, porque tienen su coraçon rendido a la lengua, y al apetito desordenado de hablar, y assi dizen todo lo que se les viene a la boca: porque el coraçon consiente luego, como si lengua y coraçon fueran vna misma cosa. Por el contrario de los varones sabios y prudentes, que son los verdaderos sieruos de Dios, dize: que tienen la lengua en el coraçon: porque todo lo que an de hablar, à de salir de la consideracion del coraçon, y lo an de hablar con licencia y consejo de la razon: porque tienen la lengua rendida y subjeta al coraçon.

2. Esd. c. 2

Eccles. 15

Prou. 13.

Iacobi. 1.

Eccle. 21.

Desta consideracion nace todo el freno y gouierno bueno de la lengua, de aqui nace que las palabras no sean demasiadas, ni ociosas, sino necessarias, o prouechosas. De aqui nace en los sieruos de Dios, lo que Dios mucho quiere dellos, que sus palabras y conuersaciones sean de cosas buenas y santas, que aprouechen a quien las dize y edifiquen a los que las oyen, y los despierten a mas conocer y amar y alabar a Dios. Leemos en la diuina escriptura: que los cielos se an abierto algunas vezes, y siempre à sido con grande causa, y para grande prouecho. Vna vez se abrieron, y llo-

uio

uio manna a los hijos de Israel manjar excelente y muy suaue, cõ que se sustentarõ en el desierto, y se prouocaron los buenos a mas conocer y amar a Dios. Deste beneficio de Dios dixo el Psalmista: abrio las puertas del cielo, y llouioles manna, para que comiessen. En el baptismo de Christo se abrierõ, y sono la boz suauissima del eterno padre, y descindio el Espiritu santo en forma de paloma. En la muerte de sant Esteuan se abrieron los cielos, y aparecio Christo, que estaua a la diestra del padre, y aparecio en pie para dar fauor al santo. Los varones justos en la sagrada escriptura se llaman cielos, que como dize Dauid: cuentan la gloria de Dios, y son cielos espirituales mucho mas excelentes que los cielos materiales. La puerta destos cielos es la boca, o la lengua, quiere Dios y es muy justo que assi se haga, que nunca se abran estos cielos sin causa justa: si no que quando se abrieren, sea para llouer mãna, que son palabras santas, que edifican y consuelan las almas. Y para que descienda el Espiritu santo, que son palabras que despiertan el alma a compuncion de sus pecados, o amor de Dios, o a otra obra de virtud, con que se comunique al alma la gracia del Espiritu santo. Y que se abrã, para que parezca Christo: que son palabras que den conocimiẽto de Christo, de su poder, de su gloria, y de los grandes fauores que en el tienen los que lo siruen.

Psal. 77.
Matt. 3.
Lucæ. 3.
Actorũ. 7
Psalm. 18

Que de la tierra salgan vapores y humos negros, y que del agua salgan ranas, cosa natural es: mas que del cielo salgan vapores, y desciendan ranas, cosa es extraordinaria, y plaga y castigo de Dios. Que delos pecadores que tienen los coraçones terrenos, y estan encharcados enlas cosas deleznables y perecederas del mundo, que salgan palabras vanas, y ociosas, y sin fundamento, como es el vapor: y palabras que dañan la fama del proximo, y la escurecen, y paran negra, como el humo: y que salgan ranas de parleria, y estruendo de palabras, y grita, y bozes desconcertadas, no es de marauillar: mas que de hombres sieruos de Dios que tienẽ su coraçon enel cielo, o que hazẽ professsion dello salgan tales palabras como estas: esto es de admirar, y es grande plaga, y castigo, q̃ Dios lo permita assi por nuestros pecados: que los que nos auiã de edificar y aprouechar con sus palabras, nos dañen y desedifiquen. Porque el arbol à de dar el fruto conforme a su naturaleza, y pues el justo es hombre de espiritu, hombre de Dios, y hombre celestial, à de hablar cosas de espiritu, y cosas de Dios, y cosas del cielo, o cosas que siruan y se ordenen para esto, como lo an hecho siempre los grandes sieruos de Dios. Cuẽta san Gregorio Obispo de Turon de san Niceta presbitero, que vino a ser Obispo de Leõ

D. Grego. Turo. in eius vita.

en Francia: que entre otras virtudes suyas tenia esta(que es ordinaria en tales varones) que ponia muy gran cuydado en que todas las palabras que hablasse, fuessen santas, y de Dios: y en nunca dezir palabra ociosa, ni de donayre. Y que tambien ponia cuydado en que no le contassen las palabras, que otros con passion y enojo deziã contra el: porque le parecia q̃ era dar oydo a murmuracion. Y assi a vn clerigo suyo que le dixo las palabras, que vn juez auia dicho enojado contra el, lo reprehendio, y castigò por ello, diziendo: que no le auia de contar las palabras que el proximo dezia con passion y enojo. Del glorioso santo Thomas de Aquino dize su historia: que sus platicas y conuersaciones con todos erã de cosas santas, y prouechosas a la salud de las animas. Y q̃ esta fue vna delas causas, porque despues de auer hablado y negociado cõ hõbres, se podia recoger a orar, y meditar con facilidad las cosas diuinas, porque como las platicas erã de cosas de Dios, y dichas con consideraciõ no lo distrayan, ni le impediã la oracion. De santa Monica dize sant Augustin q̃ las platicas que tenia cõ ella eran de cosas del cielo, y q̃ hablando de las criaturas, subian por ellas a tratar de la grãdeza y hermosura del criador. Y q̃ con ellas se encendiã en grãde manera enel amor delos bienes eternos. La bien auenturada Luthgardes virgẽ santissima como lo cuenta Thomas Cantipratense, q̃ fue testigo de vista: hablaua cosas de Dios con estilo llano y simple, mas cosas deuotissimas y dichas con tãta eficacia, que inflamaua los coraçones delos que la oyan, y a los muy sabios ponia grande admiracion.

Surius in Aprili. *Surius in Martio.* *D. Augus. in conf. l. 9. c. 9.* *Surius in Maio.* *Thomas Cantipratensis.* *Surius in Iunio.*

Este à sido siempre el espiritu de los santos, y en esto los deuen de imitar los verdaderos sieruos de Dios, huyendo con todo el cuydado possible todas las palabras vanas y ociosas: y exercitandose en hablar cosas buenas, y prouechosas, y que edifiquen, y despierten al amor de Dios. Y para esto conuiene que se den a oyr sermones, y platicas de cosas de Dios, y a leer historias de santos, y libros buenos, y que tratan de cosas de deuocion: para que delas cosas buenas que oyen y leen, tengan materia de que hablar, y tratar en sus conuersaciones. Bienauenturada serà el alma del sieruo de Dios, que assi lo hiziere, porque excusarà cada dia muchas culpas, que se hazen por el demasiado hablar: y con el buen vso de la lengua en palabras necessarias y prouechosas multiplicarà los merecimientos, y acrecentarà los grados de la gracia, y de la gloria segun aquello de Christo nuestro señor: de tus palabras seràs justificado, y dellas seràs condenado. Porque siendo malas o sin prouecho, por ellas serà el hombre condenado, o al infierno,

Matt. 12.

o al

o al purgatorio,conforme a la grauedad dela culpa: y siendo buenas y salidas de limpio coraçon,con ellas se hara mas justo, y mas digno de ser coronado enel cielo.

PARTE TERCERA EN LA QVAL se declara la discrecion con que se à de vsar la mortificacion: y las cosas que suelen impedir la mortificacion: y los medios con que el hombre se à de ayudar para exercitalla.

DESPVES que el sieruo de Dios à concebido desseo y animo para exercitar la mortificacion,entendiendo los bienes espirituales y celestiales,que por medio della se alcançan: y que sabe en particular las cosas en que se à de mortificar: es muy necessario,que entienda la discrecion,con que à de vsar esta mortificacion tan importante,y tan prouechosa a la vida Christiana. Para que del vso della no se le pueda seguir daño,ni inconuenien te alguno:y que sepa las tentaciones con que el demonio la pretẽde impedir:y los medios con que à de vencer estas tentaciones,y se à de ayudar para el exercicio della.

Capitulo. I. De la discrecion con que se an de exercitar las mortificaciones exteriores, pretendiendo por medio dellas alcançar la pureza verdadera del anima.

ALA prudencia y discrecion pertenece en las acciones virtuosas del hombre,endereçar los medios a su deuido fin, y en los mismos medios poner la proporcion que pide el fin, para que se ordenan.Y como en todos los de mas exercicios de virtud cõuiene vsar desta discrecion,assi tambien lo es muy necessario vsar della eneste exercicio de la mortificacion: donde si se vsa de discrecion el fruto es tan grande y tan excelente,y si ella falta la perdida es tan grande, y el daño que se sigue tan pernicioso. Pues para acertar en esto auemos de considerar que el fin y blanco a que se ordenan las mortificaciones del cuerpo,como son trabajos cor

D.Th 12 q.66.ar.3 & 22. q. 47.ar.7.

Cassianus Collat. 2. c. 16. & 7 porales, disciplinas, ayunos, cilicios, desnudez, y todas las demas asperezas que auemos explicado, es la pureza y perfeccion interior del alma. La pureza consiste en que el alma estè adornada de virtudes, de humildad, paciencia, castidad, fortaleza, y principalmente de caridad. Y en estas virtudes consiste la santidad y perfeccion essencial del alma, y estas las infunde Dios al alma, que con su fauor y gracia se limpia de pecados: y assi la limpieza interior es la disposicion immediata para las virtudes, y quanto el anima mas se limpia tãto mas le acrecienta Dios las virtudes. Este es el fin a que se ordenan las mortificaciones; y assi confessamos que en ellas no consiste la perfeccion y santidad de la vida Christiana: sino que son instrumentos y medios ordenados por Dios para cõseguir la perfeccion y santidad. Assi dize S. Basilio: conuiene que todos los exercicios del cuerpo como abstinencias exteriores de manjares, y los demas los ordenemos con intencion recta para alcançar la virtud del anima: porque desta manera estos exercicios que de su naturaleza, que es considerados sin fin de virtud no son buenos ni malos, ordenandose a este fin se hazen buenos y honestos. Esto es de san Basilio, y es comun sentencia de los santos, la qual admirablemente explicaron aquellos santos Abades Moyses y Theonas que refiere Casiano por estas palabras: los ayunos, las vigilias, los trabajos corporales, la soledad, la deznudez, y el dexar todas las cosas, la liciõ, la meditaciõ, nos cõuiene exercitar por este fin principal, que es la pureza del coraçon: porque estas cosas no son la perfeccion, sino son instrumentos para alcançar la perfeccion: no son el fin de la disciplina christiana, sino son los medios, con que se consigue este fin. Y en otro lugar dize: la afliccion de la carne, y la abstinencia del manjar, y los ayunos son cosas prouechosas para alcançar la caridad, y las virtudes de fortaleza, Iusticia, Prudencia, Templança, y Verdad, en las quales consiste el principal bien del hombre: porque estas virtudes de su misma naturaleza son buenas, y necessarias, y siempre y en todo tiempo y lugar son buenas, y necessarias al hombre: y la falta dellas siempre es dañosissima: mas las afliciones de la carne, y abstinencia son buenas en quanto se ordenan para alcançar la pureza del coraçon, y mortificar las passiones: para que limpia el alma con estos medios se pueda vnir con su criador. Esta es comun doctrina de los santos la qual sumò sant Pablo en vna palabra diziendo: El reyno de Dios no consiste en el mãjar, o en la beuida, sino en la justicia, y en la paz, y en el gozo, que es don del espiritu santo, que es dezir: que las virtudes y dones principales, mediante las quales Christo reyna en los

(Margin notes: D. Basilius lib. de vera virginitate — Cassianus collat. 1. c. 7. — D. Tho. 2. 2. q. 186. ar. 1. — Collat. 21 c. 13. & 15. & 16. — Ad Ro. 14)

los justos por gracia,son la justicia,que comprehẽde todas las virtudes interiores que justificã al hombre:y la paz y gozo espiritual con los demas dones y frutos del espiritu santo. Mas el comer este manjar o aquel,o abstenerse del,y otras cosas semejantes,que son de su naturaleza indiferentes,en tanto son buenas, y pertenecen al reyno de Dios,en quanto el hombre las ordena para la virtud principal del alma: o en quanto por ley de Dios,o dela yglesia son ordenadas para esse mismo fin.

Presupuesto esto se entiende la grande necessidad q̃ el sieruo de Dios tiene,de ordenar todas las mortificaciones de la carne y sentidos a este fin y blanco,de alcançar pureza y virtudes interiores. Para lo qual lo primero que à de hazer es,que assi como pone cuydado en ayunar,en disciplinarse,en ponerse el cilicio,y en tomar otras cosas de pena:assi ponga cuydado y mucho mayor como en cosa mas preciosa,en huyr las culpas de las palabras y obras malas y ociosas, y de los pensamientos malos y vanos: y en cumplir las obligaciones,que le pide el estado, y la justicia y la caridad, y en resistir a las passiones interiores de la concupiscencia, y de la yra y soberuia,y todas las demas:guardando las leyes dela paciẽcia, y mansedumbre,y humildad. Lo segundo que à de hazer es, que las mismas mortificaciones y penitencias exteriores que haze,las ofrezca a Christo nuestro señor en vnion de su passion,a este mismo fin de impetrar y alcançar por medio dellas las virtudes principales,y dones del Espiritu santo, en que consiste la santidad y perfeccion. Desta manera la mortificacion exterior serà de gran de valor y merecimiento,y serà eficaz de los grandes efectos,que della auemos dicho. Y aunque el sieruo de Dios no tuuiesse esta consideracion particular, sino que hiziesse alguna mortificacion mouido solamente del concepto general que tiene,de que es medio bueno y vtil para la virtud, le serà de grande merecimiento y prouecho para su alma. Estos auisos tan necessarios y saludables da sant Augustin por estas palabras: dos generos ay de abstinencia y de cruz, el vno es corporal y el otro espiritual: el corporal consiste en abstenerse el hombre moderadamente de los manjares, y de la beuida, y de todos los deleytes, y suauidad del gusto y tacto,y de la vista,y en refrenar con fuerça todos los sentidos. El otro genero de abstinencia y cruz espiritual es mas precioso y mas excelente,el qual consiste en reprimir los mouimientos desordenados del coraçon: y refrenar las passiones y impetus de la yra y soberuia y las demas,hasta alcançar quietud de coraçõ, y en resistir y pelear cada dia contra los vicios, y en reprehenderse a si

D. August. to. 10. in ser. 1. sancti Ioannis Bap. idem. Eusebius Emissenus ho. 2. ad monach.

mismo con rigor como buen juez de si mismo: y en reprimir los pensamientos malos, y abnegar y quebrantar las proprias voluntades, subjetandolas a la voluntad de Dios. Todo esto es de san Augustin, en que con clara distincion enseña la grande diferencia que ay entre la mortificacion exterior, con que se castiga la carne: y entre la mortificacion interior, con que se subjetan las passiones y propria volútad, y se limpia y purifica el alma de vicios, y como aquella exterior como medio y como cosa menos principal se à de ordenar a esta interior, como a mas principal y como a fin della.

Capit. II. De los engaños que se huyen, quando se vsa de la mortificacion exterior con esta discrecion.

CON el conocimiento desta verdad se deshazen dos engaños, que suele auer en esta materia. El vno es de muchos que comiençan a seruir a Dios, y poniendo mucho cuydado en hazer algunas mortificaciones de la carne, como ayunos, abstinécias, disciplinas, andar descalços, y cosas semejantes: descuydanse mucho en huyr pecados de palabras ociosas, mentiras, murmuraciones de condiciones y defectos agenos, y facilmente se dexan caer en yras, impaciencias, vanas alegrias y curiosidades: y curan poco de obras de caridad y misericordia para con los proximos: y de cumplir obligaciones de justicia para con los suyos. Siẽdo verdad que aunque aquellas mortificaciones sean buenas, y prouechosas como auemos dicho: mas es mucho mejor la limpieza del alma, aunque sea de culpas veniales: y es el fin a que se ordenan, y para que siruen las mortificaciones corporales. Y enel seruicio de Dios importa mucho mas huyr vna sola culpa venial q̃ es cosa de obligaciõy de mãdamiẽto de Dios: q̃ no hazer muchas mortificaciones voluntarias y de consejo. Cuenta Metaphrastes del gran Arsenio que en vna platica en que descubrio muchas tentaciones ocultas del enemigo, entre otras cosas dixo assi: hermanos el fin y blãco para que renunciamos las cosas del mundo, es para limpiar y purificar el alma, y mediante esta limpieza alcançar verdadera y perfecta salud espiritual. Algunos ay que procurã esta pureza quãto a la carne y vicios exteriores, y assi se exercitã mucho en ayunos y otras afliciones corporales, y guardan continencia: mas no trabajan con el mismo cuydado de limpiar el anima de vicios interiores y mas ocultos, como son la soberuia, y presumpcion de si,

Metaphrastes in eius vita. Surius in Iulio.

el

el apetito desordenado de honra, y de bienes tẽporales, y la embi dia y emulacion y otras passiones interiores, cuya guerra es mayor, y cuya victoria es mas dificil: y assi vienen estos a ser como vnas estatuas y imagines de hombres, que por de fuera estan muy pintadas y doradas, y muy hermosas y de dentro son de baxa y vil materia, todas estas son palabras de san Arsenio, que como varon muy lleno de luz diuina y muy experimentado ponderò muy biẽ, quan grande desorden y engaño es este.

Y muchos que en este engaño se an dexado caer, con los tristes successos que an tenido, an confirmado esta verdad, y an dexado grande auiso a todos: porque auiendo sido hombres de grandes penitencias y asperezas exteriores, si con ellas juntaran el cuydado de labrar y purificar el hombre interior, vuieran sido varones perfectos, y por auerse contentado con aquella sombra exterior de virtud, y no auer aplicado la medicina al coraçon, an dado mucho lugar, a que creciesse en ellos el amor proprio, y la complazencia desordenada de si mismos, y la dureza y ceguedad de coraçon: por donde an venido a caer en muy graues y manifiestos delictos, y a tener muertes infelicissimas. De los quales se podran ver algunos exemplos en la collacion segunda del Abad Moyses. Y en la historia del glorioso padre san Francisco se cuenta de vn religioso: que siendo tan mortificado y penitente en lo exterior como esto, que andaua descalço, y se acostaua en vnos sarmientos, y se sustentaua con vn poco de pan duro mojado en agua, y era tenido por santo: y si vsara bien destas mortificaciones endereçandolas con humildad a la limpieza del coraçon, fuera verdaderamẽte santo: mas porq̃ se contentò con esto exterior, y no velò en la mortificacion del hombre interior, y en limpiar su alma de vicios, y passiones: vino a caer en tanta ceguedad que vsurpò dineros contra el voto de la pobreza, y los tuuo escondidos, hasta que murio proprietario, y con claras señales de su condenacion. O quan justo es escarmentar en tales cabeças, y auisar con tales exemplos. Y quan grande razon tuuo el bienauenturado Eusebio Emisseno de dexar escriptas a los que dessean seruir a Dios aquestas palabras: sabed hermanos que no aprouecha afligir la carne con ayunos y vigilias, sino labramos lo interior, y limpiamos el coraçon de vicios: porque que aprouecha afligir el cuerpo si la lengua la ensuziamos con palabras malas de murmuracion? en vano nos gloriamos de la pena y tormento que damos a la carne, sino curamos de mortificar las passiones interiores. Confirmalo con vn simil muy proprio diziendo: Si vn hombre en vn campo tuuiesse vna viña, y pusiesse

Cassianus collat. 2. c. 5. & 6 & 7. & 8.

In hist. minorum p. 3. lib. 8. c. 40.

Eusebius Emissenus ho. 4. ad monachos.

cuydado en labrar, y cauar el campo que està fuera de la viña, y a la misma viña la dexasse inculta sin labor, hasta criar abrojos y espinas, que prouecho sacaria deste su trabajo? Assi passa al hombre que mortifica el cuerpo, y dexa el alma llena de passiones, que le vale tener el cuerpo casto, y el coraçon manchado con yra, y con soberuia? Y la lengua contaminada con mentiras y maldiciones? Por ventura no es el el que a si mismo engaña, si cree que con ayunos y vigilias à de ser santo, dexando las demas virtudes? Esto es de Eusebio, y aunque el santo dize que las mortificaciones en el que no limpia lo interior, no aprouechan nada à se de entender que no son de prouecho para merecer con ellas el reyno de los cielos, quando las culpas interiores llegan a pecado mortal, y quando las culpas no llegan a ser mortales, no dexan las mortificaciones hechas con buen fin de ser prouechosas, y meritorias, aunque el prouecho es mucho menor de lo que seria si pusiesse grande cuydado en la pureza del coraçon, por lo qual el mismo santo reprehende a los sieruos de Dios que en esto se descuydan, diziendo assi. Que aprouecha que nos afligimos en vigilias, trabajos, y ayunos, y no procuramos bien aquello que mucho mas que esto quiere Dios de nosotros? que es tener el coraçon en quanto pudieremos limpio destos descuydos, y culpas menudas, las quales al que no las huye con cuydado, son causa de caer en mas graues pecados. Todo esto es deste santo: en lo qual sabiamente descubre quan acepto y agradable es a Dios limpiar el coraçon de culpas veniales: pues siendole tan agradables las mortificaciones y penitencias voluntarias que el hombre toma por su amor: le es mucho mas agradable la vigilancia grande en limpiar el coraçon de culpas veniales. Y tambien nos auisa del cuydado verdadero con que auemos de endereçar todas las mortificaciones a esta limpieza de coraçon tan amada y estimada de Dios.

D. Eusebius Emissenus. hō. 6. admonachos.

El otro engaño que con esta verdad se descubre, es comun al vulgo, que piensa que a la medida de la mortificacion exterior en ayunos y diciplinas y otras asperezas a essa se à de tomar la medida de la santidad y perfecciō de cada vno: y que aquel que en lo exterior es mas penitente y mortificado, es mejor y mas santo. Porque aunque es verdad que las mortificaciones y penitencias exteriores son muy preciosas y agradables a Dios y de admirable prouecho: mas no consiste en ellas la santidad y perfeccion del alma, sino en la caridad, humildad, paciencia, mansedumbre, justicia, y misericordia: y en las demas virtudes, que necessariamente

acom-

acompañan la caridad. Y asſi aquel es mas ſieruo de Dios y varon mas ſanto y perfecto,que es mas humilde y manſo, y mas paciente,y que tiene mas amor con Dios, y mas caridad con los proximos,y mas pureza de coraçon:y que tiene la voluntad mas mortificada y mas reſignada enel beneplacito diuino.Las penitencias y mortificaciones exteriores ſon inſtrumentos y medios para alcãçar la virtud y perfeccion, como auemos dicho: y aquel ſerà delante de Dios varon mas virtuoſo y mas perfecto,que mejor ſe aprouechare dellas para eſte fin. Mas porque acontece que vnos vſando de muchas aſperezas exteriores, ſe deſcuydan de la limpieza del alma: y otros que no pudiendo vſar de muchas penitencias exteriores por no tener fuerças y ſalud para ello,tienen mucho de humildad, y de paciencia, y caridad: y acontece tambien que otros aunque tengan ſalud y fuerças moderan las aſperezas exteriores, por poder mejor emplear las fuerças y la ſalud en otras obras de religion, o de caridad y miſericordia mas aceptas y agradables a Dios: por eſtas cauſas es cierto, que la medida de la virtud no ſe à de tomar de la mortificacion exterior, ſino de la caridad, que como dize ſant Pablo es vinculo de perficion. Porque en ella principalmente conſiſte la perficion, y ella es la que inſeparablemente lleua conſigo todas las virtudes ſolidas, en que conſiſte la perfeccion eſſencial de la vida Chriſtiana. *D. Paulus ad Coloſ. 3*

Eſto ſe à dicho para que los ſieruos de Dios ſepan juzgar bien de las obras de virtud, y dar a cada coſa ſu valor: y ſepan preferir lo mejor y mas principal a lo que no es tan principal. Mas no ſe puede colegir deſta verdad, que los ſieruos de Dios que en lo exterior tienen mucha aſpereza de vida, no ayan de ſer tenidos en grande veneracion: porque ſe à de penſar que vſan de la mortificacion exterior para el fin que es razon, que es la limpieza de ſus almas: y quando con la aſpereza exterior deſcubren coſtumbres ſantas de caſtidad y manſedumbre, y caridad: ſe à de creer que ſon tales delante de Dios,quales parecen delante de los hombres. Y juzgar lo contrario,ſeria grande temeridad: porque como dixo Chriſto nueſtro Señor: del fructo ſe conoce la naturaleza y calidad del arbol. Y ſiendo el fruto tan excelente como lo es mortificacion con buenas coſtumbres,es cierto que el arbol de adonde ſale a de ſer bueno. *Matt. 7.*

Capitu. III. De la discrecion con que se à de vsar la mortificacion, teniendo cuydado que sea sin daño de la vida, y de las fuerças necessarias para el seruicio de Dios.

DIONOS Dios la vida y la salud, para que con ella lo siruamos: y aunque quando el señor la quita deuemos de dalla de buena gana, mas porque nosotros no somos señores dela vida ni de la salud, no tenemos licencia para romper la vida, y quitarnos la salud a nuestro arbitrio: antes tenemos mandamiento de Dios de conserualla con los medios conuenientes, que dicta la razon. Verdad es, que el hombre que està sano, para conseruar su vida y salud, ni para alargalla, aunque pudiesse no tiene obligacion de buscar todos los medios licitos para ello: ni tampoco los mejores, y asi no tiene obligacion de buscar los mejores manjares y mejor beuida, y mejor habitacion: sino basta vsar de los medios comunes y faciles que ordinariamente son conuenientes. Porque como la vida y salud del cuerpo sea vn bien temporal y perecedero, y respecto dela vida y salud del alma sea de muy poco valor, no quiso Dios obligar a mas que esto. Y asi aunque el hombre supiesse cierto, que vsando de manjares mejores, y de mejor beuida, y de mejor morada y temple de tierra, alargaria mas la vida: no està obligado a vsar de tales medios. A lo que esta obligado es, a no tomar manjar, ni beuida, de que entienda con justa razon que le hara mucho daño a la salud: ni hazer cosa, de que se sabe que le abreuiarà notablemente la vida. De aqui se sigue que el sieruo de Dios desseoso de mortificarse, por zelo de castigar su carne, y de alcançar los frutos y prouechos excelentes de la mortificació, no à de hazer abstinencias ni ayunos, ni vsar de tales cilicios, ni tomar tales trabajos, delos quales entiende por la experiencia que el tiene, o por el dicho de personas inteligentes y experimentadas q̃ se le seguira daño grande o notable a la vida o salud. De adonde se sigue, que las abstinencias y asperezas de que vnos podran vsar, porque tienen fuerças naturales, o sobrenaturales para podellas exercitar sin daño notable de su vida y salud: otros no podran vsar dellas, porque no tienen tantas fuerças naturales, ni tienen tal dó de gracia: y asi de lo que a otros no haze mal notable, recebiran ellos grande daño.

Victoria in relect. de homicidio nu. 34 & in relect. de tēperantia. num. 13. 14. 15. Medina de poenit. q. vltima de ieiunio. Soto de iustitia & iure. l. 5. q. 1 ar. 6.

Verdad es tãbien, que como dizen con grãde razon los Theologos, y lo cõfirma el exẽplo de todos los santos: quãdo las abstinencias y ayunos y cilicios y disciplinas y otras mortificaciones de la carne no hiziessen graue o notable daño a la salud, ni manifiestamente abreuiassen la vida notablemente: aunque se sepa, que an de hazer algun daño pequeño a la salud, y que será causa que la persona no biuira tanto como biuiera, licito es vsar de las tales abstinencias, y mortificaciones. Porque assi como es licito y de grande virtud y merecimiento, poner la vida corporal a peligro de muerte, no solamente por el alma del proximo, sino tambien por su vida corporal, como lo hazen los que siruen y curan los heridos de peste, o de otras enfermedades contagiosas y mortales: assi tambien es licito, y de mucha virtud para ayudar a la propria alma con el fruto de la mortificacion, ofrecerse a algun pequeño detrimẽto de la vida, o a algun poco de daño de la salud corporal. Lo qual se entiende como despues declararemos: quando por esto no se hiziesse contra la obediencia de los mayores, y quãdo por esto no se impidiessen otras obras mejores. Supuesto este fundamento que es doctrina comun y recebida de los Theologos, en q̃ se declara lo que en esta parte es licito, y lo que no lo es: conuiene al sieruo de Dios, para guardar en esto la regla que pide la discrecion: que entre las mortificaciones exteriores que le pueden aprouechar, escoja aquellas que le puedẽ menos dañar a la salud, como lo son comunmente ayunos ordinarios, disciplinas sin sangre, o sin mucha sangre, cilicios de cerdas, la dureza del lecho y cosas semejantes: que ordinariamente a los que tienen salud, no les suelẽ hazer daño: y no vse en ningnna manera de aquellas que halla por experiencia que notablemente le enflaquecen las fuerças y le dañan a la salud. Assi dize san Basilio: no conuiene por mortificar con abstinencias los apetitos de la carne, declinar al extremo contrario, consumiendo el cuerpo con abstinencias, de tal manera que quede inutil, y sin fuerças. Porque como es pernicioso concedelle al apetito libremente los manjares que pide: assi es cõtra razon, y genero de locura, negalle de tal manera el mantenimiento necessario, que quede por ello enfermo y sin fuerça. Y da la razon el santo, declarando el daño que de aqui se sigue: porque assi como nuestro cuerpo, que es como el cauallo, quando con la abundancia y regalo de los manjares está loçano y muy bien tratado y contento: al espiritu, que es como el cauallero que lo rige, lo despeña en vicios: assi quando está muy flaco y debilitado le impide que no pueda andar bien por el camino de la virtud. Esto es

Victoria in relect. de homi. nu. 25.

Soto de Iust et iur. li. 5. q. 1. ar. 6.

Ioanes Nider in consolatorio. p. 3. c. 7.

Infra. c. 4.

D. Basilius li. de vera virginit.

de

de sant Basilio, y declarando esto mas en particular sant Hieronymo, dize de tal manera as de quebrantar y mortificar el apetito del cuerpo que no quedes por ello inhabil para trabajar menos en la licion santa, y en la oracion, y en las vigilias, y enlos demas exercicios de virtud.

D. Hiero. ad Demetriadē virginem.

Esto pide ladiscrecion, que pues la castigacion del cuerpo se ordena a mortificar lo malo, q̄ no mortifiquemos lo bueno que enel ay: lo malo que ay en el hombre es la culpa, y la inclinacion y apetito a la culpa: quando el hombre mortifica su cuerpo de tal manera que le dexa fuerças suficientes para las obras y exercicios de virtud, entonces mortifica lo malo, mas quando con el excesso lo inhabilita para que no pueda trabajar, y seruir al espiritu en obras de virtud, entonces mortifica lo bueno, q̄ enel cuerpo auia q̄ era poder seruir al espiritu en exercicios de virtud. Esto aduierte diuinamente sanGregorio por estas palabras: necessario es enla mortificacion de los desseos de la carne, guardar este arte: que de tal manera mortifiquemos la carne, que matemos losvicios della, y no la misma carne: porque acontece que excediendo mas de lo que es razon en la castigacion de la carne le quitamos las fuerças, para que no pueda orar ni predicar, ni exercitar obras buenas exteriores. Y como este hōbre exterior que es el cuerpo, sea por vna parte nuestro compañero y ayudador para las buenas obras, y por otra parte cō sus malas inclinaciones sea nuestro enemigo: por perseguir al enemigo nos acontece algunas vezes matar al cōpañero: como por el cōtrario por perdonalle como a amigo, y no castigallo como conuiene, nos acontece criar y regalar vn enemigo que nos mate. Por tanto el hombre interior que es el espiritu à de proceder como vn juez muy recto, ydalle al cuerpo lo que es suficiēte, para que sirua al hōbre en los ministerios deuidos: y por otra parte lo à de castigar y enfrenar demanera que no se leuante contra el mismo espiritu, sino q̄ le estè obediente y subjeto. Destas palabras del grāde y santissimo Pōtifice Gregorio, se colige la regla principal de la discreciō q̄ auemos de guardar: que es q̄ de tal manera mortifiquemos el cuerpo q̄ conseruemos la salud y fuerças necessarias para cumplir suficientemente todas las cosas que tenemos de obligacion, y todos los exercicios de virtud necessarios y prouechosos para la saluacion y bien espiritual de nuestra alma. De como en la execuciō desta doctrina no se à de fiar el hōbre de su juyzio, sino seguir el consejo y orden de su confessor y padre espiritual, ya auemos aduertido y adelante lo trataremos.

D. Grego. in Iob. lib. 30. c. 14. in edit. noua.

In tracta. 4. c. 14. In tract. 5 p. 1. c. 2. in tract. 6 p. 2. c. 10. & 11. in appendice ca. 11.

Capitu. IIII. Como se á de exercitar la mortificacion sin impedimento de otras obras que son mejores, y de la discrecion con que en las mortificaciones auemos de imitar a los santos.

NO solamente auemos de moderar la mortificacion de la carne demanera que no nos inhabilite para las obras de virtud necessarias y prouechosas para nuestra alma, como son nuestros exercicios de oracion y leccion, y otros semejantes, sino tambien la auemos de moderar demanera que no nos impida las obras de caridad, que pertenecen al prouecho y consuelo de nuesstros proximos, aunque sean obras voluntarias y de cósejo. Como si para seruir a vn enfermo, o para hazer vn camino a cósolar vn afligido, es necessario moderar los ayunos voluntarios se deuẽ moderar, antes que dexar la buena obra: o si para cósolar vn huesped, es menester mudar el manjar, y comer carne, el que comia por su voluntad yeruas o pescados, se deue mudar. Y por estos exemplos se an de entender otros semejantes: mayormente quando las obras de caridad se ordenan al bien del alma del proximo, entóces conuiene mas moderar, o dexar la mortificacion para acudir a ellas: quando no se puede cumplir con todo. La razon es, porque el bien mayor se à de preferir al menor: y aunque estos exercicios de mortificacion exteriores sean tã excelentes y prouechosos, como auemos dicho mas las obras de caridad son mejores, y mas agradables a Dios: y assi es bien empleado dexar qualquier ayuno y penitencia exterior, que no sea de precepto por cumplir con la obra de caridad. Por esto con justa razon dixo san Hieronymo: no yerran poco los que el bien mediano prefieren al bien grande, y el ayuno prefieren a la caridad: Porque siendo la caridad el fin de todas las virtudes, y especialmente del exercicio de la mortificacion à se de moderar conforme a lo que pide la caridad. Cuenta Theodoreto del santissimo monge Marciano: que aunque enel siglo auia sido muy eminente y de sangre real, despues q̃ se recogio mas a seruir a Dios, hazia tãta penitẽcia, q̃ se passaua quatro dias cõ vna libra de pan: vino vna vez a visitallo vn monge llamado Auito varon tambien muy penitente. El Marciano recibiolo con mucha caridad, y hizo poner la mesa para que comiesse, remitiendo vn poco el rigor del ayuno: el Auito dixo, que no queria

D. Hiero. & habetur capi. non mediocriter. de cõsecratione. d 5.

Theodoretus in hist. religiosa.

co-

comer,porque el tenia por costumbre de no comer bocado hasta la tarde,y porfiò en esto. Visto por el santo Marciano dio vn gemido,compadeciendose de verlo tan pertinaz en su juyzio,y dixole: nosotros tambien amigo abraçamos la misma vida que vos,y preciamos mas el trabajo que el descanso , y el ayuno que el manjar: mas sabemos que la charidad es mas excelente que el ayuno, y q̃ por ser tan encomendada por Dios;se à de anteponer al ayuno , q̃ es de nuestra voluntad. Con estas palabras tan sabias le enseño la discrecion,con que se auia de vsar del ayuno , y de qualquier otra mortificacion exterior. Y lo que este santo dixo fue lo que todos los demas santos con la doctrina y exemplo significaron:como afirma san Augustin enel libro de las costumbres santas de la yglesia,donde auiendo contado las grandes penitencias de los santos de su tiempo,y particularmente de los monjes y las abstinencias admirables que hazian;dize luego:la caridad es la que sobre todo estiman y guardan: y la comida y el vestido y todo lo demas ordenan a la caridad,y lo miden conforme a lo que pide la caridad , a esta caridad aspiran todos, y tienen por gran delicto ofendella. Saben muy bien que esta caridad nos à sido tan encomendada de Christo,y de los sagrados Apostoles,que si esta falta, todas las demas virtudes son vanas. Quiere dezir son sin merecimiẽto:y si esta tienen,todas son solidas. Y asi si veen que alguno resiste a esta caridad y la ofende,luego lo echan de su compania, y vn solo dia no lo dexan durar entre ellos. Estas son palabras de S. Augustin:en las quales da muy fiel testimonio de la discreciõ,con q̃ los santos vsaron delas penitencias exteriores sin detrimento de la caridad,a la qual las ordenauan todas.

D. Angus. in li. de morib. eccles.

Vna cosa suele hazer dificultad en esto a los varones de Dios,q̃ tienen desseo de castigar su carne , y caminar con diligencia a la perfeccion:y es ver las grandes y admirables penitencias,que los santos hizieron,y que nos llama Dios en la Escriptura sagrada a la imitacion dellos,y la yglesia alumbrada por el espiritu santo nos propone delante los exemplos de los santos, para que los imitemos. A esto dezimos,que en las vidas de los santos ay dos maneras de virtudes , vnas que son las principales , en las quales como auemos dicho,consiste la perfeccion y santidad: que son la humildad interior,la mãsedumbre,la paciencia,la castidad, la misericordia,la caridad,la mortificacion de la propria voluntad y juyzio , y de las passiones,y el odio de los pecados, y la limpieza del coraçon:en estas virtudes podemos todos imitar a los santos sin tassa, y sin limite alguno. Porque en la imitacion destas virtudes no pue

de auer excesso ni daño,ni inconueniente alguno:sino que quanto el hombre mas se humillare,y despreciarẽ,y mas paciente fuere, y mas pureza y caridad tuuiere a imitacion de los santos,tanto es mejor y aprouecha mas a su alma,y glorifica mas a Dios. Ay otras virtudes y exercicios virtuosos de los santos, que son las peniten cias exteriores,de q̃ vamos hablando:q̃ son abstinẽcia de mãjares, y ayunos,deznudez,tolerancia de frios y lluuias,y trabajos y penas corporales:en estas virtudes,en las quales como auemos declarado,no consiste la santidad y perfecciõ , sino son medios para alcançalla:quiere Dios q̃ imitemos a los santos con tassa y cõ limite, q̃ es conforme a las fuerças naturales o sobrenaturales que cada vno tiene recebidas de la mano de Dios. Porque el Señor piadosissimo que a todos los hombres que lo quierẽ seruir,da en grã de abundancia y sin tassa dones y fauores para que sean perfectos, y para q̃ crezcan en las virtudes interiores y principales de humil dad,paciẽcia,y caridad,y las demas en que consiste la santidad : el mismo señor para los exercicios virtuosos de penitencias exteriores no da a todos ygual fuerça y ayuda: sino a vnos da mas q̃ a otros:y contẽtase de q̃ cada vno los vse conforme a las fuerças , q̃ para ello le à dado. Y quando el sieruo de Dios vsa desta moderacion,no pierde por esso nada:porque sino puede sin grande daño de su salud hazer abstinencias tan grandes como el otro , ni traer cilicios tan asperos como el otro,ni sufrir tanta desnudez y trabajo corporal como el otro : puede muy bien con el ayuda que de Dios tiene para ello,ser tan humilde, y tan manso y tan misericordioso,y tan limpio de coraçon como el otro,por santo que sea. Y con el augmento destas virtudes suple muy bien la falta de la penitencia exterior que no puede hazer:y tambien recompensa esta falta con la voluntad eficaz de hazer mas penitencia exterior si mas pudiera.

In hoc tra cta.p.3.c.1.

Con la luz desta doctrina se descubre el engaño de algunos,que no ponẽ cuydado,en imitar a los santos en las virtudes principales para lo qual tienen ayuda suficiente de Dios, y quieren imitallos en las penitencias extraordinarias que hizieron, para las quales no tienen fuerças suficientes. Cuenta la diuina Escriptura que a Iudas Machabeo y a sus hermanos,y a los que eran de su linage, les dio Dios vna fortaleza muy grande y muy extraordinaria para pelear contra los gentiles;y con pocos soldados vencian grandes exercitos: y assi les acõtecio cõ seys mil soldados vẽcer exercito de cien mil enemigos. Otros Israelitas que no eran de aquel linage quisieron imitallos en esto, y yendo a pelear contra los Gen-

1. Machabe.c.5.

tiles fueron vencidos y muertos dellos; y da la escriptura la causa. diziendo: que fueron destruydos, porque no eran del linage de aquellos que Dios auia escogido con particular prouidencia, y particulares socorros para dar por medio dellos libertad a su pueblo. Y esto mismo acótece en la batalla espiritual cótra los enemigos del anima, que los que quieren pelear contra ellos con abstinencias, y penitencias raras y peregrinas a imitació de los santos, sin tener de Dios vocacion y don particular para ello, incurren en daños grauissimos. De aqui viene que en breue tiempo pierden las fuerças naturales, que tenian, y caen enfermos: y como dize S. Basilio, desamparan los exercicios de virtud, y son grande impedimento y carga a otros: que es menester que los siruan y regalen. Y de aqui viene q̃ cobran odio y temor desordenado a las penitẽcias y mortificaciones, y no las quieren mas exercitar, aũ en aquello que podrian: antes las infaman, diziendo q̃ dellas les à venido el mal: y son causa q̃ otros las huygan. Y lo q̃ peor es, vienen como dize el glorioso san Vicente: por astucia y sugestion del aduersario, a darse a regalos en la comida, y beuida, y en el sueño, y en el ocio, y en otras cosas conformes al gusto de la carne: a las quales estan anexos muchos pecados, en que algunas vezes por justo juyzio de Dios vienen a caer. Todos estos daños se escusan guardando las reglas de la discrecion que auemos dado conforme a la doctrina y exemplo de los santos.

D. Basilius. in li. de vera virginitate.

D. Vincentius in vita spirituali. c. 3. §. de modo habēdi in sõno & vigilia.

Capitul. V. De las cosas que suelen impedir el exercicio santo de la mortificacion, particularmente la doctrina que no es conforme al espiritu de los santos.

NO basta saber las cosas que nos mueuen y animan mucho al exercicio santo de la mortificacion, y la discrecion con que la deuemos vsar: sino tenemos noticia delas tentaciones con que el enemigo de nuestra salud pelea cótra este santo exercicio, para que no nos dexemos vencer dellas. Vna destas tentaciones es la doctrina de algunos, que teniendo auctoridad de letras y oficio de enseñar, por no auer ellos exercitado en si la mortificació, ni auer experimentado la eficacia y fructo excelentissimo della: y tābien porque encomendandola y alabandola no condenen su tibieza, y se infamen a si mismos, en que no hazen lo que enseñá: por

estas

eſtas cauſas y otras ſemejantes deſacreditan la mortificacion. Y aunque no la diſſuaden expreſſamente, por no caer en error contrario a la fè, mas quitan o entibian la gana della, y para eſto vſan de ſentencias generales, que en ſi ſon verdaderas, pero aplican las mal, como ſon dezir: que le baſta al hombre Chriſtiano para que ſe ſalue cũplir los preceptos diuinos, que ſon de obligacion. Que bien puede el hombre tratar bien ſu cuerpo, y buſcar regalos y recreaciones, como ſea en coſas licitas y no contrarias a la ley de Dios. Que las mortificaciones y penitencias exteriores fuera de los ayunos de la yglesia, y de las que impone el confeſſor, aunque ſon buenas, mas que no ſon neceſſarias, ni conſiſte en ellas la perfecciõ. Que lo principal q̃ Dios quiere de noſotros es el coraçon y la virtud del anima. Y con eſtas y otras premiſſas que pueden tener ſentido ſano y verdadero, perſuaden a los ignorantes eſta concluſion: que no ſe an de eſtimar en mucho las penitẽcias ẏ mortificaciones exteriores, y que va poco en exercitallas: la qual concluſion no es verdadera ni ſana, ſino falſa y muy pernicioſa. Y aunque para entẽder la verdad, y huyr eſte engaño, podia baſtar lo q̃ diximos en la primera parte de los prouechos grandes de la mortificacion: mas tãbien es juſto, q̃ para quietud y conſuelo de algunos, reſpondamos a eſtas objecciones, y declaremos como ſe an de entender eſtas ſentencias, y la cõcluſion ſana y verdadera que dellas ſe à de ſacar.

Quanto a lo primerò digo que verdad es, q̃ baſta al hombre fiel para ſaluarſe, cumplir los preceptos de Dios y de la yglesia, y de ſus ſuperiores, mas para cumplir aqueſtos preceptos deſpues de la corrupcion que entrò por el pecado, es neceſſaria eſta ayuda de la mortificacion. Porque como el hombre quedò con tan vehemẽtes inclinaciones a lo malo, y ſu propria carne ſe le tornò tan capital enemigo, y el eſpiritu quedò tan flaco, no podra por via ordinaria y comũ reſiſtir a las tentaciones contrarias a los preceptos, y conſeruarſe en la guarda dellos, ſino ſe ayuda de la mortificacion, para ſubjetar eſtas paſsiones, y domar ſu carne, y alcançar gracia para perſeuerar. Y aſsi aunque las mortificaciones que el hombre toma de ſu voluntad, no ſon neceſſarias para la ſaluacion como preceptos, mas ſon neceſſarias como vnos medios conuenientiſsimos, y muy prouechoſos y muy importantes para guardar los preceptos, y para perſeuerar en la obſeruacion dellos: y en eſte ſentido ſe dize vna coſa ſer neceſſaria como auemos arriba declarado. A lo ſegundo dezimos q̃ es verdad, q̃ ay algunos regalos licitos y recreaciones licitas, de que el hõbre puede vſar ſin peca- *In tract. 5 in principio.*

do:mas esto se entiende quando vsa dellas con fin licito de necessidad verdadera o de prouecho ordenado al bien del alma, y no a solo el gusto y contento, como auemos declarado. Y vsando el hombre algunas vezes de recreaciones y regalos licitos por este fin, le conuiene summamente, tomar penas que licitamente podia excusar, y abstenerse de regalos que licitamente podia vsar: para satisfazer a Dios por los pecados en que viciosamente se deleytò, y para estar lexos de consentir en las cosas ilicitas, como auemos dicho.

In hoc tractа.p.2.c.2.

In hoc tractа.p.1.c.12.& ca.16.

La respuesta de lo que se sigue es, que cosa es muy aueriguada como auemos dicho algunas vezes: que en las mortificaciones y penitencias exteriores no consiste la perfeccion, ni son las virtudes principales, que hazen al hombre justo y santo: mas son instrumentos y medios con que se alcança la perfeccion, y la justicia, y santidad verdadera. Y assi como entre las cosas naturales criò Dios las frutas de los arboles con sus cortezas y cascaras, y con la substancia y meollo interior, para mantenimiento del hombre: y lo q̃ el hombre come y le da sustento, no son las cortezas, sino el meollo: y con todo esso las cortezas y las cascaras son tan necessarias, que sin ellas ni se criaria, ni se conseruaria el meollo, que sustenta al hombre. Assi para sustentar la vida espiritual del alma, ordenò Dios todas las virtudes, las principales en que cõsiste la perfeccion son el meollo, y la substancia con que el alma se sustenta: las mortificaciones y penitencias exteriores son como las cortezas y cascaras duras, con que este meollo de las principales virtudes por via ordinaria se cria, y se conserua. Y assi aunque lo principal q̃ Dios pide del hombre son las virtudes interiores de fè, humildad, y esperãça, y paciẽcia, y caridad, y las demas que justificã: mas tambiẽ nos persuade y en su manera nos pide las virtudes exteriores, que son las mortificaciones y penitencias: y quando estas las ordenamos fielmente a las interiores, como auemos dicho, las estima en mucho y comunica por ellas al alma del justo grãdes fauores, y le da hermosissimo premio de gracia y de gloria.

In hoc tractа.p.3.c.1.& 2.

In hoc tractа.p 1.c.3. & sequẽtibus.

Con estas armas auemos de resistir a esta tentacion, estãdo muy aduertidos, que toda doctrina que nos entibia el amor y desseo de las mortificaciones y penitencias hechas con discrecion: y nos inclina a los regalos y suauidades de nuestra carne, no la admitamos, ni nos fiemos della: porq̃ no es conforme al espiritu de Christo, y de sus santos. Como diuinamente lo auisa san Bernardo por estas palabras: naciendo el hijo de Dios hecho hombre enel mundo, y estando en su mano escoger para su nacimiẽto el tiempo que quisie-

D.Bernar. ser.3.de Natiuitate Domini.

quisiera,escogio el mas penoso: especialmente para hijo de madre pobre,que con dificultad tenia pañales pobres para embolue llo,y pesebre de animales en que reclinallo:Lo contrario desto en seña y juzga el mundo, luego auemos de dezir o que Christo se engañó,o que el mundo yerra: engañarse Christo, que es la sabiduria del padre,es impossible: pues Christo nuestro Señor que no se puede engañar,escogio en este mundo aquello que es mas penoso,y contrario a la carne,luego esso,es lo mejor y mas prouechoso,y lo que mas auemos de escoger. Y si alguno qualquiera q̃ sea, otra cosa enseñare, o quisiere persuadir, del auemos de huyr como de engañador. Esto es de sant Bernardo. Y el glorioso martyr sant Cypriano exhortando en vn sermon a los fieles que se exercitassen en penitencias y mortificaciones exteriores,huyendo los regalos de la comida y del vestido,ayunando y acostandose en la tierra y vistiendose de cilicios: porque algunos con el exemplo y con la doctrina desfauorecian a estos santos exercicios de penitencia,dize que huygã dellos todo lo possible, porque la persuacion destos es muy perniciosa,y de mayor daño, que la persecucion de los tyranos. Este auiso dieron los santos,porque vieron por experiencia que no solamente dañauan a los fieles con mala doctrina los que claramente eran enemigos dela yglesia: sino que tambien entre los mismos fieles y hijos de la yglesia auia algunos que por no ser ellos amigos de la penitencia y mortificacion,que es la cruz biua de Christo,hazian dissimuladamente grande daño contra las buenas costumbres.

Cyprianus ser. de lap. ad finem.

Capi. VI. De otro impedimento de la mortificacion, que es el cuydado demasiado de la salud corporal.

AVEMOS auisado en las reglas de la discrecion, que no se à de vsar de la mortificacion exterior con graue daño de la salud,y de las fuerças necessarias para el seruicio de Dios. Mas porque acontece,que assi como vnos lleuados del feruor vsan de penitencias excessiuas: assi otros engañados de la tibieza y amor proprio,y del aduersario de nuestro bien,que los toma por instrumento,siguen otro extremo contrario: y por el amor y cuydado demasiado de conseruar la vida,y salud y fuerças,dexan el exercicio santo de la mortificacion,con gran daño de sus almas: por esto conuiene dar tambien reglas y auisos para estos,sacados de la doctrina de los santos.

Cosa manifiesta es, que quando la necessidad del sieruo de Dios fuere tal que a juyzio de medicos Christianos, o de otras personas discretas y experimentadas conuiene dexar tal mortificació, o tomar tal regalo: porque juzgan, que sino lo haze, incurrira notable daño de su salud y fuerças: y mueuense a juzgar esto, o por lo que veen, o por la relacion verdadera y libre de toda passion, q el les à dado: en este caso es cierto, que dexar qualquier penitencia, y admitir qualquier regalo, es cosa loable. Mas acontece algunas vezes que por tener el hombre inclinacion desordenada a cosas de regalo y de gusto, y auersion a cosas de pena y trabajo: si se fia de su proprio juyzio se engaña facilmente, juzgando por necessario lo que no es, y huyendo por dañoso lo que no le à de dañar. Y quando con la inclinacion desordenada del hombre se junta la cobardia y pusilanimidad, que algunos tienen adquirida por habito, o complexion natural, o por el miedo vano que les queda del daño que otras vezes an recebido de algunas penitencias indiscretas, entonces el proprio juyzio se ciega mas facilmente, y el engaño es mayor. Y de aqui viene, que con titulo de necessidad y salud buscan manjares, y otras comodidades, y regalos que siruen al gusto y deleyte: y huyen el padecer, y sufrir las cosas que les pueden dar alguna pena, o trabajo: aunque sea con daño de sus almas, y con desedificacion de otros. Y de aqui viene tambien, que informan a los medicos de tal manera, que sin causa justa los traen a que condesciendan, y consientan con ellos. Deste engaño dize sant Bernardo: no se à de dar al cuerpo mas de lo que pide la salud, y algunas vezes el deleyte se entremete con titulo de salud: y tan subtil, y ocultamente engaña, que con mucha dificultad se puede conocer, y huyr de donde se sigue, que muchos con este color de la salud se dexan vencer de los apetitos bestiales, y vienen a ser esclauos de sus passiones. Y en otro lugar proponiendo aquella sentencia de Christo: el que quisiere saluar su vida la perdera. Dize: Hipocrates y sus sequaces enseñan a saluar las vidas en este mundo, y Christo y sus discipulos a perdellas: pues mirad destos dos maestros a qual quereys seguir? Epicuro enseña a amar mucho el deleyte, y buscarlo con gran cuydado: Hipocrates enseña a estimar en mucho la buena disposicion del cuerpo, y a procuralla con summa vigilancia: Christo enseña a despreciar el deleyte temporal, y tener en poco la disposicion del cuerpo respecto del bien del alma: y nos amonesta, que perdamos la salud y la vida del cuerpo, quando assi conuiene para la salud espiritual del alma. Y no basta huyr los deleytes viciosos, si ponemos demasiado cuydado en lo q

D. Bernar in ser. de triplici genere bonorum.

Ser. 30. in cantica.

toca

toca a la ſalud y diſpoſicion corporal, de adonde nace la curioſidad demaſiada, de inquirir las qualidades de los manjares ordinarios, y andar haziendo eleccion y juyzio dellos diziendo: eſtas yeruas crian melancolia, eſtas colera, eſte manjar daña al eſtomago, eſte a la cabeça, eſte a los ojos, eſte al pecho: poned freno en eſte deſorden, por lo que toca a la quietud y ſeguridad de vueſtra alma, y a la edificacion de los proximos y por no ſer moleſtos y peſados a los que os an de ſeruir y procurar la comida. Todo eſto es de S. Bernardo: en lo qual el ſanto no quiere quitar el cuydado diſcreto y moderado con q̃ el ſieruo de Dios ſe abſtiene de los manjares de que tiene experiencia cierta, que le ſon dañoſos a la ſalud y le impiden los buenos exercicios, con q̃ à de ſeruir a Dios: ſino condena el cuydado demaſiado, que en eſtas coſas q̃ tocan al cuerpo deuen de huyr los ſieruos de Dios, conforme a aquello q̃ auiſa ſant Pablo: no tengays cuydado de la carne ſiguiendo los deſſeos y apetitos della. *D. Paulus. ad Ro. 13*

Para entender qual es el cuydado licito y neceſſario que el ſieruo de Dios à de tener de la conſeruacion de ſu vida y ſalud, y qual es el demaſiado y vicioſo, que impide la mortificacion, à de aduertir lo que arriba diximos: que aunque el hombre à de procurar pudiendo las coſas neceſſarias para la vida y ſalud, mas que no eſtà obligado a buſcar los mejores manjares ni los mejores ayres, ni todas las demas coſas mas vtiles y acomodadas a la ſalud: y que aunque eſtà obligado a huyr los manjares y otras coſas que dañan mucho a la ſalud, y ſe incurre por ellas el daño que llaman notable: mas no eſtà obligado a huyr en los manjares, ni en el veſtido ni en la habitacion, ni en lo demas, las coſas que traen daños menores, que no ſon grandes ni notables. Tambien à de aduertir, q̃ eſta diferencia ay entre la ſabiduria y prudencia de la carne, de la qual dize ſan Pablo: q̃ es enemiga de Dios, y cauſadora de muerte de culpa y de pena eterna: y entre la ſabiduria y prudencia del eſpiritu, obradora de vida y de paz verdadera. Que la prudencia de la carne enſeña y perſuade al hombre lo q̃ pertenece al biẽ del cuerpo ſin reſpecto del alma: y aſsi le enſeña que buſque y procure todo aquello que es prouechoſo a la ſalud y a las fuerças y deſcanſo y regalo corporal, ſin tener cuenta q̃ dañe al alma. Y por eſta prudencia ſe an regido los ſabios y poderoſos de los gentiles, y los medicos famoſos que tenian cuydado dellos: y por eſta prudencia de carne ſe rigen muchos fieles, que carecen del verdadero temor de Dios: y aunque tienen fè, no obedecen a lo que enſeña la fè. La prudencia ſanta y eſpiritual y la verdadera ſabidu- *In hoc tractat. p. 3. c. 3.*

ria del cielo nos enseña y persuade, que de tal manera tengamos cuydado de lo que pertenece a la salud y vida corporal, que sea sin daño y sin menoscabo del alma. Y que si es necessario, para que el espiritu reyne, y subjete a la carne, que no se le de al cuerpo lo que es mejor para la salud y fuerças, que no se le de. Y si es necessario para que el espiritu ore, y contemple, y haga otros exercicios de virtud con mas pureza, que se le quite a la carne alguna cosa delo necessario, que se le quite, aunque sea con algũ daño como no sea graue ni notable, como auemos declarado. Esta sentencia dize san Ambrosio, y la refiere la yglesia por estas palabras: los preceptos dela medicina que nos quitan el ayuno, y no nos dexã velar en oracion, y nos apartan de la meditacion, son contrarios a los preceptos diuinos: y assi el que se da a las medicinas, niega assi mismo lo que es vtil y prouechoso al alma. Entiende esto el santo, quando el hombre sigue los preceptos de la medicina, y vsa de medicinas guiado por esta prudencia de carne: que mirando principalmente lo que toca al cuerpo, sin causa de mucha necessidad priua al alma del fruto de la mortificacion, y de los exercicios espirituales que della se ayudan.

D. Ambro. in ps. 118. c. contraria, de consecratione d. 5.

Destas premissas que son verdaderas y confirmadas con la doctrina y exemplo comun de los santos, à de colegir el sieruo de Dios la regla que à de guardar en el cuydado de su salud sin declinar a vn extremo ni a otro: que consiste, en que por liuianas causas ni pequeños achaques, ni ligeros males, no dexe el exercicio santo de la mortificacion. Porque como dize sant Bernardo: si es razon proueer con cuydado a la salud del cuerpo, mucho mas lo es, proueer a la pureza del coraçon, que es la salud del anima: y tãto mayor cuydado se deue poner en la del alma, quanto el alma es mas excelente y mas digna que el cuerpo. Y en esta contienda de lo que se à de dar al alma, mortificandose el hombre: o al cuerpo tratando lo bien, comunmente se incline el hombre contra la carne: porque ella ordinariamente con sus vehemẽtes inclinaciones pide mas de lo que se le deue. Este auiso dio Aristoteles aunque gentil en sus Ethicas por estas palabras: como sea cosa muy dificil tomar el medio de la virtud, sin dar en extremos: para acertar a escoger este medio, à de cõsiderar el hõbre aq̃llas cosas a q̃ està mas inclinado, y acostarse mas a la parte cõtraria de aquello a q̃ està inclinado. Y dize mas: lo que principalmẽte y sobre todo à de huyr, es el deleyte. Y para que el sieruo de Dios en esto proceda mas libre de los engaños del proprio amor, y con mas seguridad, no se fie en esto de su proprio juyzio, pues es negocio proprio, en que

D. Bernar. in ser. de triplici genere bonorum.

Aristoteles Ethicorũ li. 2. c. 9.

D. Ber. ser 30. in cãt.

los hombres suelen ser malos juezes: sino poniendose primero de lante de Dios, y pidiendole su diuina luz con desseo de acertar a escoger lo que es mas agradable a sus diuinos ojos: con toda pureza y verdad de cuenta de sus necessidades a su superior si lo tiene, o a su padre espiritual: y quietese con la direccion y consejo q̃ le dieren: confiando de nuestro Señor, que por este medio le declarará su santissima voluntad. *In hoc tracta. p. 3. c. 3.*

Y para que el sieruo de Dios mejor vença en esta parte los temores demasiados de la enfermedad y daño de la vida, considere que assi como en otras cosas las prouidẽcias de los hõbres como dize la diuina escriptura, son inciertas: en esta lo son mucho mas. *Sapientiæ. c. 9.* Y aquello que el hombre piensa que le aprouechará a la salud, muchas vezes le daña mas, y lo que teme que le dañará le aprouecha. Y assi lo à confirmado la experiencia, que los que son demasiados, en buscar medios para la salud con agrauio de la mortificacion, nũca alcançan la salud que dessean: y quando en esto proceden con vn santo y discreto descuydo de si mismos, les va mejor. Y muchos muy solicitos en procurar la salud, por los mismos medios que la buscauan, an perdido en breue la misma vida: y innumerables santos y sieruos de Dios que an sido muy abstinentes y mortificados, y que se an tratado con grande rigor, an tenido toda la salud necessaria para seruir a Dios, y an llegado hasta la vltima vejez. San Pablo el hermitaño no comiendo en la mocedad mas que vnos pocos de datiles, y en la vejez no mas de medio pan: y biuiẽdo ageno de todo regalo y refrigerio humano, llegò hasta la edad de ciento y treze años. *D. Hiero. in eius vita* Sant Antonio acostandose sobre la tierra, y comiendo no mas que vna vez a la noche vn poco de pan, y beuiẽdo agua: conseruò las fuerças del cuerpo, y vino a passar desta vida de nouenta y tantos años. *D. Athanasi. in eius vita.* San Hilarion sustentandose en la mocedad con vnas pocas de lantejas, y yeruas y en la vejez con solo vn poco de pan de ceuada, y passando en todo lo demas con summa aspereza de vida, dexò la carga del cuerpo de edad de ochenta años. *D. Hiero. in eius vita* En estos y otros varones santos sin numero que passando la vida sin algun consuelo humano, les conseruò Dios la salud y fuerças, y les dio tan larga vida, nos à declarado Dios quanto fauorece la mortificacion, y quanta eficacia le da, no solo para conseruar y acrecentar la vida del alma, sino tambien la del cuerpo, quando à de seruir para mayor gloria suya. En lo qual no se condena ni quita el cuydado necessario y conueniente de la salud, ni se da licencia para las mortificaciones indiscretas, que ya auemos condenado: sino se da auiso y animo para vencer los temores vanos de la

In hoc tra enfermedad,y huyendo los extremos viciosos, tomar el medio,
cta.p.3.c. que enseña la discrecion: como auemos declarado.
3.& 4.

Capitu. VII. De otro impedimento de la mortificacion que es algunos exemplos de santos mal entendidos.

COMO es tan grande la enemistad q̃ el principe de las tinieblas tiene cõ el exercicio santo de la mortificacion,viendo q̃
Iob.c.28. este es el que le haze la guerra, y lo echa de su morada, que es la tierra de los que suauemente biuen, como à tomado por medio para persuadir algunos errores contra la fè:a la misma escriptura mal entendida,y trayda fuera de proposito: asi para persuadir a algunos ignorantes que dexen la mortificacion, y se entreguen a sus pasiones,à tomado por medio exemplos de santos, o de varones justos mal entendidos. Y la experiencia à enseñado que algunos an caydo en este engaño,y an querido defender y escusar sus pasiones y afectos desordenados con exemplos de santos traydos muy fuera de proposito,y entendidos muy contra la verdad.Como si dixessemos para defender,su ambiciõ y su desseo desordenado de mandar, traen el exemplo de los Apostoles de Christo,que cõtendian entre si,qual dellos auia de ser el mayor.Y el de sant Iuan y Santiago: que pedian los principales asiẽtos en el reyno de Christo. Y para escusar sus palabras ayradas y contu-
Lucæ.22. meliosas traen el exemplo de sant Pablo,que dixo al Põtifice Ana
Matt.20. nias:Dios te herira pared enblanqueada.Y el de Faustino y Iouita que dixeron al Emperador Adriano, Serpiente enroscada y cule-
Actor.23 bra cruelisima.Y el de santa Agueda virgen y martyr, que dixo a
Ado in Quinciano que la martirizaua: tirano cruel,y otros semejantes.Y
Martirolo para justificar sus dissensiones y contradiciones y enemistades,ale
gio 15. gan el exẽplo de san Pablo y san Barnabas : que queriendo el vno
Februarij. que lleuassen en su compañia a Marcos,y no consintiendo el otro,
Actor.15 discordaron entre si en esto,y se apartaron vno de otro.Y el de S.
In hist. tri Epiphanio y sant Chrysostomo,que queriendo el vno que conde-
partita li. nassen los libros de Origenes,y no queriendo el otro condenallos
8.c.15. discordaron,y dixo Epiphanio a Chrysostomo, espero que no as de morir Obispo:y Chrysostomo a Ephiphanio : y yo espero que
3.Reg.c. no as de llegar a tu ciudad.Y para escusar su soberuia alegan la li-
18. bertad con que Helias reprehendio al Rey Acab, y sant Estevan a
Actor.7. los principes de los Sacerdotes,y Eliseo al Rey Ioran. Y para de-
4.Reg.c. fender su pompa vana y profana,y sus comidas regaladas y vicio-
3. sas,

ſas, citan el exemplo y teſtimonio de ſanto Thomas Cantuarienſe, que traya muchos criados conſigo, que lo acompañauan y veſtia honorificamente, y comia eſplendidamente manjares precioſos y en abundancia.

Con eſtos y otros ſemejantes exemplos quieren eſcuſar ſus paſſio nes y deſordenes, y huyr la mortificacion, y deſacreditalla. Y aunque es verdad, que eſte argumento es muy flaco y muy facil de ſoltar, mas con todo eſſo para conſuelo y auiſo de los que menos entienden, ſerà bien reſponder a el, y declarar quan cierta coſa es, que de eſtos ni de otros exemplos de ſantos no ſe puede cõ razõ ſacar eſcuſa de alguna paſsion ni apetito deſordenado. Porque la vida de los ſantos conforma con la doctrina puriſsima que enſeñaron, y con el dechado de ſumma perfeccion de adonde todos ſacaron, que es la vida de Chriſto nueſtro ſeñor. Para eſto ſe ha de aduertir, que en las vidas de los ſantos auemos de diſtinguir el tiempo en que fueron ſantos, y el tiempo en q̃ no lo fueron. Porque aũque es verdad, que muchos ſantos vuo que deſde ſu primera edad començaron a reſplandecer en ſantidad, como vn ſan Chryſoſtomo, ſant Hilarion, ſant Eduardo Arçobiſpo Cantuarienſe, ſan Malachias Arçobiſpo de Hibernia, ſant Clemente martyr y Obiſpo Ancirano, ſant Maclouio, ſant Bernardo, ſanto Thomas de Aquino ſan Bernardino, ſan Eduardo Rey de Inglaterra, y ſant Luys Rey de Frãcia, y otros deſta manera, que deſde niños los preuino Dios con los dones y bendiciones dulciſsimas de ſu gracia. Mas otros ſantos vuo, que en las primeras edades hizieron vida comun; y deſpues tocados poderoſiſsimamente de Dios, ſe mudaron en otros hombres, y hizieron vida perfectiſsima: otros, que en la mocedad hizieron grandes pecados, y alumbrados de Dios ſe conuirtieron a el tan de coraçon, que en los que primero abundò la maldad, abundò deſpues la ſantidad: y otros, que auiendo ſido toda la vida Gentiles ſin luz de fè, y ſin don de gracia, oyendo la predicacion del Euangelio, o viendo la fortaleza de los martyres, ſe conuirtieron, y con tan generoſo coraçon confeſſaron a Chriſto, y lo amaron, que luego ſe ofrecieron a ſufrir por ſu fè y amor tormentos incomparables: y muriendo en ellos, alcançaron con grande razon nombre de ſantos y corona de martyres. En eſtos ſantos no tiene auctoridad la vida que hizieron antes de ſu ſantidad: y aſſi los exemplos que ſe traen de aquel tiempo no tienen fuerça alguna; pues entõces no erã ſantos, en el ſentido q̃ llamamos ſantos a los varones perfectiſsimos, y de muy eminẽte y eſclarecida virtud. En eſta cuenta entrã los exemplos que ſe traen de los Apoſto- *D. Chryſ. in ho. 66. in Matth.*
les,

les, porque el Señor los escogio vnos hombres muy baxos en el estado, y muy inperfectos en la vida, y muy ignorantes en las cosas espirituales: para que todo lo que despues obrasse por medio dellos, se atribuyesse no a ellos, sino a la virtud de Christo, que los embiaua. Y aunque el Señor los pudiera hazer en vn momẽto perfectissimos, no quiso sino que poco a poco se fuessen perficionando y disponiendo hasta la venida del Espiritu santo: para que acordandose ellos despues de sus defectos y flaquezas, se humillassen mas, atribuyendo purissimamente toda su santidad y perfeccion a la diestra del muy alto: y tambien para mayor auiso y consuelo de todos los fieles: que desta manera conocẽ mas claramente, que todo el bien les vino de Christo: y assi aunque se veã flacos no desmayen; sino confien que seran tambien ayudados y santificados por el mismo Señor. De aqui se sigue, que las costumbres que en los Apostoles auemos de imitar, son las que tuuieron despues que en la venida del Espiritu santo fueron alumbrados con luz copiosissima de gracia, y esforçados con la virtud de lo alto: y los defectos que tuuieron en el tiempo de su nouiciado, y se nos cuentã en el Euãgelio, nos an de seruir para que los corrijamos en nosotros, como ellos los corrigieron y emendaron en si mismos. En este exemplo que se trae de santo Thomas Cantuariense auemos de aduertir lo mismo: porque a este santo perlado la persecucion y martyrio que sufrio por el zelo de la gloria de Christo, lo hizierõ santo principal y canonizado por la Yglesia: antes aunque tenia algunas costumbres loables, tuuo tãbien algunos defectos, que fue corrigiendo en si mismo: y por diuina reuelacion fue auisado que mudasse el habito, que sabia algo a pompa del mundo: y con particulares y eficacissimos impulsos del cielo hizo admirable mudãça en su vida. Y como atras a otro proposito tocamos, el que de antes traya tanta põpa y acompañamiento de criados, como vn grã de Principe seglar, despues se quedò con solos seys criados, siendo Arçobispo y primado del reyno: y el que antes tenia muchos cauallos, despues le acontecio caminar en vn jumento muy pobre: y el que antes vsaua de mãjares delicados y de algunos regalos, despues se contẽtaua con manjares muy viles, y atormentaua su cuerpo con varias penitencias y mortificaciones, hasta meterse en vn rio muy elado, por sufrir el tormento grauissimo del frio. Desta manera se dispuso para el martyrio: y assi las costumbres que del auemos de escoger para imitar, son las que tuuo despues que Dios poderosamente lo llamò, y hizo varon perfecto, y no las que el emendo, y corrigio en si mismo.

Eduardus in eius vita Surius in Decembri. In hoc tractа.p.2.c.20.

Cap.

Capitu. VIII. De como se an de entender, y venerar algunos exemplos de santos que tienen mysterio, y otros que son hechos con particular instincto de Dios.

OTRA cosa que auemos de aduertir en las vidas de los santos es, que ay algunos hechos y dichos en ellas que tienẽ mysterio, y assi no los auemos de medir por la regla comun, como hechos o dichos comunes de hombres, sino como cosas ordenadas con particular prouidencia y reuelacion o inspiracion de Dios. Desta manera es lo que sant Pablo dixo al principe de los sacerdotes, que no fue maldicion, ni conuicio, sino prophecia: porq̃ como dize S. Gregorio, lleno de Espiritu santo prophetizo lo que auia de ser. Y assi no dixo Dios te hiera, sino Dios te herira. Y lo que prophetizò como dize el venerable Beda fue: que el sacerdocio Israelitico que era como pared emblãqueada, que parecia lo q̃ no era, auia de ser del todo destruydo con la predicacion de Euangelio. Y conuino como dize S. Chrysostomo, que el Apostol en aquella coyuntura mostrasse aquella auctoridad y santa libertad, para que los Gentiles que estauan presentes no tuuiessen en poco la predicacion del Euangelio. Y la dissension entre san Pablo y sant Barnabas no fue de alguna passion, sino que conseruando entre si summa caridad y vnion en todo lo que cõuenia: sant Bernabe mouido de grande piedad juzgò que no era necessario despedir de su compañia a Marcos su consobrino por vna falta en que de temor humano auia caydo. Y sant Pablo con santissimo zelo de justicia y de la mayor gloria de Dios juzgò que era mayor seruicio de Dios despedillo para auiso del mismo Marcos y escarmiento de otros. Y ordenò Dios con particular dispensacion que sant Bernabe no concordasse con sant Pablo en este juyzio, para mayor bien de la Yglesia, porque yendo cada vno con su cõpañero por su parte era mayor el fruto que hazian en la conuersion de las almas. El mismo sentido tiene lo que passò entre sant Epiphanio y sant Chrysostomo, que sant Epiphanio mouido por persuacion de otros, juzgo q̃ conuenia condenar los libros de Origenes, y san Chrysostomo juzgò que en su Arçobispado no le conuenia a el condenallos todos, sin auer hecho primero para ello el examen que tan graue negocio pedia: y cada vno tuuo grande motiuo para seguir su parecer.

D. Grego. in morali. li. 7. c. 15. in noua. edit. acto. 23.

Beda acto. c. 23.

D. Chrys, act. 23.

Cesar varonius in annalibus tom. 5. fo. 146.

Tra-

Tratãdo desto reuelole Dios a sant Epiphanio el destierro y muerte de san Chrysostomo: y a san Chrysostomo la de san Epiphanio. Y este es el espiritu de las palabras que se dixeron, prophetizar el vno al otro la muerte que Dios le tenia reuelada: y esto hizieron conseruando la verdadera caridad que entre si tenian: y el successo declarò ser esto verdad, pues passo de la misma manera que cada vno lo prophetizò. Las respuestas que los Prophetas dieron a los Reyes impios de Israel, y las que dieron los santos martyres a los tyranos, tienen este mysterio. Tenian los santos tan leuantados los coraçones a las cosas del cielo, y tan superiores a todas las del mundo, que no temian todos los poderes de la tierra, ni hazian caso de todas las honras perecederas: no temiendo sino el pecado: ni amando, ni estimando sino aquello q̃ seruia a la gloria de Dios. Y queria Dios q̃ este coraçõ tan sublime lo descubriessen tratando con los tyranos, y reprehendiendoles sus vicios con vna santa libertad y zelo admirable de la verdad y justicia. Esto aduierte sant Gregorio por estas palabras: Los escogidos de Dios leuantados interiormente sobre si, tienen su coraçon fixo en lo alto, y miran todas las cosas del mundo subjetas y puestas debaxo de si mismos: y assi en defensa de la verdad no perdonan a los poderosos de la tierra: mas viendo que se leuantan con soberuia, los humillan con la autoridad del espiritu. De aqui nacian las palabras de los Prophetas y de los martyres contra los tiranos, no de soberuia, que eran humilissimos: no de ira, que eran muy mansos: ni de rancor, que antes los amauan, y desseauan dar la vida por ellos: sino salian de vna inspiracion de Dios, que queria por medio dellos reprehender y humillar los soberuios del mundo, y descubrir la fortaleza inuincible q̃ comunicaua a sus santos: con la qual siendo hombres flacos, y donzellas delicadas, no temian todos los tormentos y muertes que les podiã dar. Podra aqui dudar alguno, pues estas palabras pueden tener dos sentidos, vno de contumelia que nace de impaciencia, o de soberuia: y otro de zelo de justicia, que nace de amor de Dios: en que se podra conocer quando salen de buena rayz: para que ninguno con este color pueda defender sus passiones? A esto responde san Gregorio, que esto se conoce claramente mirando los demas hechos y dichos de los tales varones: quando en todas las demas cosas q̃ hazen y dizen, descubren grande humildad, y grande caridad, es euidente señal, que tales palabras las pronuncian no con passion, sino con amor de justicia, y zelo de la gloria de Dios. Y esto vemos manifiestamente en los exemplos destos santos, que en aquel mismo tiempo, y cõ aquellas mis-

D. Grego. in Iob. li. 7 c. 15. in edit. noua.

D. Grego. vbi supra.

mismas personas que reprehendian, o con otras exercitauan admirable humildad y caridad. Si Helias reprehendio al Rey Acab, 3.Reg.18
diziendo: No yo, sino tu as turbado a Israel, porque as dexado los mandamientos del Señor, vemos que luego con grande humildad yua delante del mismo Rey, el Rey en su carro, y Helias a pie, y recogido el vestido corriendo delante del carro. 4.Re.c.3.
Si Heliseo reprehendio al Rey Ioram, y no quiso concedelle el agua que pedia para su exercito, diziendo: Que tienes comigo? vete a los falsos Prophetas de tus padres: vemos que luego lo que no hizo por respecto del Rey malo, lo hizo por respecto del buen Rey Iosaphat: y vemos q̃ con mucha humildad y piedad concedio a la muger Sunamitis lo que le pedia, que era yr a su casa, y resucitalle el hijo muerto. Si sant Esteuan reprehẽdio a los Escribas y sacerdotes injustos Actor. 7.
de Israel, diziendoles que eran hõbres de dura ceruiz, que siẽpre auian resistido al Espiritu santo: vemos que luego estandolo apedreando, hincando las rodillas rogo muy de coraçõ a Dios por ellos. Y lo mismo vemos en los martires, que de aquellos que muy cruelmente los atormentauan cõ grande piedad se compadecian y rogauan a Dios por ellos y con sus oraciones conuertiã, muchos dellos a la fè, en lo qual manifiestamente declararon, que las palabras libres que deziã, naciã de puro amor y zelo de la verdad, porque como dize san Gregorio: la soberuia pare odio con los proximos, y la humildad engendra amor. D.Grego. vbi supra.

Otra cosa que auemos de considerar en las vidas de los santos para saber escoger los exẽplos que todos deuemos de imitar, es que los exemplos de virtudes que fueron particulares de algunos santos y hechos con particular espiritu, o particular instincto de Dios, no conuienen a todos, segun ya auemos dicho: como son habitar en los desiertos, sin comunicar con hombres: el andar desnudos por los campos: el sustentarse con yeruas: el passar algunos dias sin comer ni beuer: el hazer cosas en publico, que parecian locuras: y otras cosas semejantes. Mas los exemplos de virtudes en que todos los santos concordaron, y fueron vniformes, estos son para todos, y estos son los q̃ todos auemos de imitar. Y estos son los que la yglesia nos propone por regla cierta, y segura de nuestras costumbres. Pues si consideramos con diligencia las vidas de los santos, hallaremos que comunmẽte amaron y exercitaron de buena gana la pobreza, y huyeron las dignidades, y mandos, y hõras temporales: fueron mansissimos en sufrir injurias, y muy diligentes en hazer biẽ a los enemigos: fueron muy abstinentes en la comida y beuida, y muy exercitados en ayunos, enemigos de los In hoc tractat.p.3.c.4.

regalos

regalos y blanduras de la carne, y amigos de penitencias y aspere zas: fueron muy recatados en huyr las ocasiones, y muy diligentes en la guarda de los sentidos, y de la lengua: fueron muy amigos de la oraciõ, y de hazer de noche vigilias, para cõtẽplar los miste rios diuinos: aborrecian el ocio, amauã el trabajo, huyan las palabras vanas, y gustauã mucho de hablar, y oyr hablar cosas de Dios: alegrauanse de los bienes agenos, especialmente de los espiritua les, compadecian se mucho de las miserias, que vian en sus proximos, mayormente de las animas: y trabajauan con todas sus fuerças de las remediar. Ponian summa diligencia en huyr qualquier culpa grande o pequeña, conseruando (en quanto podiã) lim pia para Dios la morada de sus coraçones: obedecian de buena gana a los mayores, no se querian en lo temporal auentajar a los otros, antes desseauan que en las cosas de honra los otros fuessen preferidos a ellos: trabajauan de despreciarse a si mismos, y recebian con buena voluntad los desprecios de los hombres. Estas fue ron las comunes costumbres y exemplos ordinarios de los santos, si en estas nos esforçamos a imitallos, es cierto que imitaremos a Christo maestro y guia y luz de todos los santos. Y que participaremos en compañia del mismo señor de la gloria que ellos possee con perpetua seguridad.

Capi. IX. De algunos medios con que se á de vencer la dificultad que ay en el exercicio de la mortificacion, que son el pedillo a Dios, y començar de cosas pequeñas.

Lo que comunmente impide el exercicio de la mortificacion es la dificultad y trabajo, que los hombres sienten en el: porq̃ como la virtud està cercada de dificultades, y tiene su asiento en lugar alto, al qual no se puede subir sino con trabajo, y venciendo repugnancias, y como la mortificacion tẽga por oficio allanar estas dificultades y contradezir a estas repugnancias, no puede ser esto sin sentir mucha dificultad, y experimentar grande trabajo: porque la mortificacion considerada en toda su latitud, lleua todo el peso de la dificultad y trabajo que ay en la virtud. Y veese claro: porque vn hombre muy mortificado casi no siente trabajo ni dificultad en las obras de virtud, antes ordinariamente siente gran facilidad y suauidad: todo el principal trabajo tiene el que se va exer-

va exercitando en la mortificacion hasta acabar con el ayuda dela diuina gracia de vencer las repugnancias, que tiene de parte de la naturaleza mal inclinada. Vamos pues con breuedad apuntando algunos medios, que el sieruo de Dios deue vsar para vencer esta dificultad, y abraçar de buena gana este trabajo. El primer medio es: que cõ mucha humildad y confessiõ de su flaqueza pida a Dios en la oracion que le de animo y fuerça y voluntad eficaz para mortificarse, y esta sea ordinariamente vna de sus principales peticiones. Y aunque para todas las cosas buenas se à de conocer y confessar el hombre de su parte por inhabil y muy flaco, particularmẽte se à de conocer y confessar muy de coraçõ por tal, para este santo exercicio de la mortificacion: por tener el hombre por la corrupcion del pecado tanta auersion a toda cosa de pena, y trabajo, y tãta inclinacion al descanso, y al regalo. Y juntamente a de conocer y estimar por muy grande beneficio de Dios dar a hombre tã flaco y mal inclinado voluntad y animo para cosa tan dificultosa, y tan preciosa, como lo es el exercicio dela mortificacion. Y quãdo Dios por su misericordia nos concediere este beneficio dando nos voluntad para mortificarnos en algo, deuemos luego ponella por obra, y agradecelle mucho el beneficio de auernos dado tal voluntad y fuerça para ponella por obra: y assi nos yremos dispo niendo para recebir beneficios y dones mayores.

Otro medio de que auemos de vsar para alcançar de Dios animo y fuerça para mortificarnos, es començar la mortificacion en cosas pequeñas y faciles, como son el refrenar los ojos de alguna cosa agradable, q̃ querian ver: y apartar los oydos de alguna cosa apazible, q̃ querian oyr: y reprimir la lengua de alguna palabra en defensa o alabança suya que queria hablar: o hazer alguna abstinẽcia, o sufrir algun poco de frio, o calor, y otras cosas semejantes: que se pueden colegir de lo que auemos dicho en la mortificaciõ de la propria voluntad y passiones y sentidos. A esto nos a de mouer lo que diximos arriba entre los bienes preciosos de la mortificacion, que era vno el ser agradable a Dios aun en cosas pequeñas. Tambien nos à de persuadir esto, que agora diremos, y es: que qualquier mortificacion hecha por Dios es de merecimiento para el anima del justo, aunque sea en cosa pequeña, y la puede hazer con tan buena voluntad, y con tanta promptitud y desseo de agradar a Dios, que le sea de mayor merecimiento que otras mortificaciones hechas en cosas graues y dificiles: porque la quantidad del merito essencial, q̃ tiene por premio la vision beatifica, no corresponde a la grandeza y dificultad de la obra, sino a la caridad

D. Chrys. to ho. 4 à minimis incipienda virtus.

Tract. 6 p 1. c. 4.

actual, y promptitud de buena voluntad, y desseo de agradar a Dios, con que se haze. Y a la grandeza y dificultad de la buena obra corresponde como dize santo Thomas, el premio accidental: el qual consiste no en la vista clara de Dios, sino en el gozo que los bienauenturados tienen en el cielo de las criaturas de Dios, y de todas las buenas obras que ellos y todos los demas justos vuieren hecho. Verdad es que mientras la obra buena es mas graue y dificil, ay argumento para creer, que el q̃ la exercita la haze con mayor amor actual y mayor desseo de agradar a Dios, y que assi merecera mas premio essencial: porque el esforçarse a hazer cosas graues y dificiles es señal de tener mayor promptitud de buena voluntad. Mas aunque esto es verdad, y lo mas ordinario, tambien es cierto, y cosa que muchas vezes acontece a los sieruos de Dios, hazer con tan buena gana y tanta promptitud de buena voluntad obras y mortificaciones pequeñas en lo exterior, que merezcan mas que otras vezes haziendo obras y mortificaciones grandes y dificiles: lo qual es muy cierto, quando el sieruo de Dios haze aquella obra pequeña con tal animo y preparacion de voluntad, que si tuuiera aparejo, o comodidad, o fuerças, o salud para ello, la hiziera mayor.

D.Tho. 1. p. q. 95. arti. 4.

Esto pues nos deue animar a yr venciendo esta dificultad de la mortificacion, començando por cosas pequeñas, y es cierto que con esto yrà Dios acrecentando las fuerças y la buena voluntad, y ofreciendo oportunidad para que se exercite en cosas mayores. Auiso es este del venerable Ricardo por estas palabras: el que por auer biuido descuydadamente à dado fuerças al enemigo contra si mismo, comience con exercicio contrario a pelear contra el mismo enemigo, mortificandose, y comience de cosas pequeñas, y muy amenudo se vença en ellas, hasta que vaya con el vso cobrando fuerças de la diuina gracia: y de la victoria de las cosas menores suba poco a poco a vencer las mayores. Esto es de Ricardo: y es muy justo que pues el demonio trabaja de vencernos en culpas pequeñas para q̃ estando mas flacos, nos vença en culpas grãdes: que assi nosotros trabajemos de vencernos y mortificarnos a menudo en cosas pequeñas: para que cerremos la puerta al demonio y no nos pueda vencer en cosas mayores: y para que vamos alcançãdo gracia y ayuda de Dios para cosas grandes en su diuino seruicio. Cassiano aduierte muy bien que estando el sieruo de Dios a solas, lo combaten las passiones y mouimiẽtos de yra con la pluma, con q̃ escriue, quãdo no està buena: con el cuchillo, quando no corta bien: y con otras criaturas, quando nos dan algũ desgusto, y auisa que.

Ricardus de S. Victore in canti cap. 2. 21

Cassianus li. 8. c. 18.

ſa que conuiene mucho mortificar y reprimir eſtos mouimientos deſordenados, aunque ſean en eſtas y otras coſas pequeñas: porq̃ con eſta victoria quando ſe ofrecen deſpues ocaſiones graues de deſguſtos y de injurias de proximos, ſe halla el ſieruo de Dios cõ fuerças de la diuina gracia, para mortificarſe, ſufriendo, y callãdo quando conuiene, y para conſeruar la caridad y paz del coraçon en ellas.

Cap. X. De otros medios de ſantas conſideraciones, con que ſe á de vencer la dificultad de la mortificacion.

PVES es cierto que de tener el ſieruo de Dios animo y voluntad eficaz para mortificarſe, y vencer la dificultad, que en eſto ay; pende todo ſu bien: pues no ay vicio que para vencello, ni virtud que para alcançalla, no ſea meneſter mortificarſe, conuiene q̃ ſe ayude de todos los medios a el poſsibles, para alcãçar de Dios aqueſte don. Para eſto ſe à de ayudar de la conſideracion de los myſterios de la vida y paſsion de Chriſto nueſtro Señor: pues en todos ellos ſe deſcubre el amor y voluntad inefable, con que el hijo de Dios ſe ofrecio a ſufrir penas y afrentas por los hombres, es juſto que ſaquemos de aqui deſſeo verdadero de mortificarnos; dexando coſas de nueſtro guſto, y tomando coſas de penas y afrentas por ſu amor, y por nueſtro bien. Entre los Romanos como cuẽta Valerio Maximo: vuo eſta coſtumbre que cantauan en romances bien compueſtos las hazañas de los capitanes valeroſos, que auian precedido, para que con la memoria y conſideracion dellas, ſe animaſſen los mancebos a hazer coſas ſemejantes. Cantauaſe la fortaleza con que Horacio Cocles por el amor de la patria ſe puſo el ſolo a reſiſtir el exercito de los Hetruſcos con peligro claro de perder la vida. Y el animo con que Mutio Sceuola puſo el braço en el fuego, por poner miedo al enemigo y libertar la ciudad de Roma. Y el esfuerço y atreuimiento temerario, con q̃ Curcio por bien del pueblo ſe deſpeñò armado en la ſima, q̃ eſtaua en la plaça de Roma. Con eſtos exemplos ſe mouia la juuentud Romana a emprender coſas muy dificultoſas, y de mucho trabajo y peligro por el bien de ſu patria, y por alcançar fama temporal. Por el exẽplo de Publio Decio, que viendo que el exercito de los Romanos yua vencido ſe puſo en medio de los contrarios, y peleò haſta morir el, y hazer deſmayar los enemigos, dize el miſmo hiſtoriador, que ſe mouio ſu hijo Decio en en otro peligro ſemejante a

Valerius Maximus. l. 3. c. 2. li. 3. c. 3. Lib. 5. c. 6

hazer lo mismo que su padre auia hecho; perdiendo la vida por reparar el exercito Romano. Pues si el exemplo de vn hombre que se ofrece a trabajos y penas y peligros, mueue a otro a trabajar y padecer y perder la vida: quanto mas nos deue mouer el exemplo de Christo nuestro señor, a sufrir qualquier pena, y trabajo, mortificãdonos por su amor? El exemplo del hombre no da fuerça al q̃ lo imita, para padecer, ni le da premio digno dela pena que padece: mas el exẽplo de Christo da fortaleza y esfuerço a los que lo quieren imitar, y por pequeño trabajo que por su amor sufren les da premio de gloria eterna. Quien dize san Cypriano no tomarà de buena gana el caliz de la salud, y se ofrecera con alegria a sufrir tormentos y muerte por Christo? que nos està mirando como peleamos y da ayuda para vencer; y si vencemos nos da corona de gloria, galardonando la buena obra, q̃ el mismo obra en nosotros. Los elefantes como dize la diuina escriptura, se animan a pelear viendo sangre derramada, pues como no se animarà el Christiano a pelear contra sus passiones, mortificandolas: viendo derramada por su amor la sangre preciosissima del hijo de Dios?

Valerius l. 1. c. 7. & lib. 5. c. 6.

D. Cyprianus epist. 77. ad Nemesianum.

1. Machabæorũ. c. 6

Con este exemplo de Christo se mouian los sagrados martyres a padecer con alegria tormentos incomparables, mucho mejor que no los Romanos con los exemplos de los Curcios y Decios: porque aquellos se mouian con vna osadia temeraria a vna muerte arrebatada, ofreciẽdose con impetu furioso a la pena que aborrecian por la honra y fama que vanamẽte amauã: mas los martires de Christo con grande paz y alegria de coraçon se ofrecian a tormentos muy largos, y muertes muy prolixas, y de increybles dolores, amando las mismas penas y la misma muerte por la gloria de Christo, que por ellos auia dado su vida. Assi dize el santo Obispo Phileas dando relacion de los martyres que en su tiempo y delante de sus ojos auian padecido por Christo: sufrieron, dize, los bienauenturados martyres la muerte sin temor, y eran tan grãdes los tormentos que sufrieron, y tan grande la paciencia y constancia con q̃ los sufrieron, que no tengo palabras para sabello explicar ni pienso que lo creeran sino los mismos que con sus ojos lo vieron. Y veamos que los mouia y animaua a sufrir tanto y con tanta alegria? Dize a esto, considerauã sin cessar a Christo nuestro señor, que siendo Dios se hizo hombre, y se humillò hasta la muerte: y siguiendo este exemplo, y animados con el estos santos martyres sufrian todas las penas y tormentos que se pudieron inuentar. Este exẽplo de Christo q̃ mouio a los santos martyres, a padecer el martirio, este mismo à mouido a todos los demas santos, y

Eusebius li. 8. c. 10.

ſieruos de Dios a tomar voluntarias penas exercitando contra ſi miſmos la mortificacion,y eſte nos deue mouer a todos ſus fieles a lo miſmo,para que ſiendole eneſta manera conformes en la pena,lo ſeamos en la gloria.

Otra conſideracion de que el ſieruo de Dios à de ſacar animo y voluntad para mortificarſe, es de lo que hazen los hombres por las coſas temporales,que ſon de poco valor y duran poco. Que haze vn criado de vn Principe ſeglar para tenello contento,y alcançar vna poca de priuança en ſu caſa,y gozar de vn ſalario que alomenos ſe acaba con la vida? Que trabajo ſufre en eſtar de noche y de dia deſtocado en pie delante del,y de rodillas quando le habla, y en acudir con diligencia a todo quanto le manda? Que de malas palabras y malos roſtros ſufre del? Que de penas y amarguras lleua en verlo deſcontento? Que de dificultades paſſa en andar caminos fuera de tiempo y ſazon con incommodidades de frios,de calores y lluuias y peligros de perder la ſalud y la vida por ſatisfazer a vn antojo vano de ſu ſeñor? y todo eſto cō rieſgo de perder en vn momento todo quanto à trabajado en muchos años por vn pequeño deſguſto que le de en coſa que a vezes no eſtuuo mas en ſu mano. Que paſſa vn labrador para venir a coger enel verano vn poco de trigo, con que ſuſtente ſu caſa? Primero por muchos meſes ſufre frios y ardores del ſol,roça la tierra,arala,ſiembrala, eſcarda el trigo,velà en guardarlo,ſiegalo,trillalo,limpialo,eſta con cuydado y pena eſperando los tiempos,y con temor y contingencia de perder en vn dia la coſta y trabajo de todo el año. Deſte exemplo vſa Santiago exhortādo a los fieles a que ſufran y padezcan de buena gana por Dios con la eſperança del premio,como el labrador ſufre y eſpera con paciencia el fruto de la tierra. Que ſufre vn marinero que nauega por la mar? Que padece vn mercader que lleua ſus mercaderias por mar,o por tierra a las Indias o a partes remotas? Que de malas noches paſſan acoſtandoſe en el ſuelo ſin abrigo,y ſin regalo a los vientos y a las lluuias? Que ruynes mājares comen? Que malas aguas beuen? Y que ſed padecen? Que de temores paſſan? Que de vezes ſe veen en peligro de coſſarios, o de ladrones,o de tempeſtades? Si eſtos trabajos y dificultades paſſan los hombres por los bienes viles de la tierra que ſe marchitan y conſumen en vn momēto como la flor del campo: ſi eſto paſſan por apacentar el cuerpo mortal, que mañana ſe à de reſoluer en la tierra: quan juſto y deuido es que ſufran y padezcan en mortificar ſu cuerpo,y ſus paſsiones,para ganar los bienes immēſos y eternos del Reyno de los cielos,y apacentar ſu alma, que nunca

D. Iacobus in epiſt. c. 5.

muere, con manjar de vida eterna? Que es la vista clara y possessió perfecta del infinito bien que es Dios.

Pues que se puede dezir de lo que sufren los amadores ciegos del mundo por el cumplimiento de vn apetito desordenado? Para defender vn punto de honra vana, vengando la injuria, andan cargados de hierro, pierden el sueño de noche, no comen con gusto ni con reposo: ofrecense a passar muchos años en carceles escuras, y a que les den crueles tormentos, y les corten los miembros, o les quiten la vida. Por satisfazer a vna aficion torpe y desonesta, gastan sus haziendas, velan las noches enteras, obedecen a los mandamientos insanos de vna vana muger, ofrecense a euidétissimos peligros de perder honra y vida: si esto considera el sieruo de Dios, como no se animarà a hazer por seruir a Dios, lo que estos hazen por seruir al mundo? como no sufrira por cumplir la voluntad de Dios, que es el que les manda o aconseja que se mortifiquen, lo que estos hazen por obedecer a la voluntad de satanas, enemigo del linage humano, que es el que les persuade estos deleytes? Como no haran por la vida lo que aquellos hazen por la muerte? Como no sufriran por la paz y alegria espiritual del alma, y por la gloria del cielo lo que aquellos padecen por lo q̃ los lleua a la condenacion y tormento eterno? Otras consideraciones q̃ ayudan y mueuen a lo mesmo se coligen de los bienes espirituales y celestiales que alcançamos con el exercicio santo de la mortificacion, que en la primera parte declaramos.

Capitu. XI. De otros medios con que se vence la dificultad de la mortificacion, que son el santo odio de si mismo, la misericordia con los proximos, y el amor con Dios.

DESTOS medios no auemos de tratar aqui copiosamente, sino solamente declarar lo que haze a nuestro proposito, q̃ es como con ellos se vence la dificultad, que ay en la mortificacion, y se alcança fuerça y animo para exercitarla. Conociendo y considerando el sieruo de Dios las culpas y defectos en que à caydo y cae cada dia, y las rayzes malas de su coraçon, de adonde salen las culpas, cobra vn odio con la culpa y con la rayz della, y de aqui nace que se reprêhende y culpa a si mismo, y aunque los demonios le ayan persuadido que peque, y los proximos le ayan

dado

dado ocasion para que peque, no echa la culpa a los otros ni reprehende a los otros, sino echa toda la culpa a si mismo, y a si solamẽte reprehende, lo vno porque aunque los otros le persuadieron, o dierõ ocasiõ, libre era el para no pecar, y ayuda suficiẽte tenia de Dios para resistir a qualquier tentacion y ocasion que le dieron: y assi en el està la causa principal de su culpa, que es su propria voluntad: y por esso a si solo se culpa y reprehende como adelante mas lo declararemos. Tambien porque aunque los otros tengan culpa el no es juez de los otros, sino es juez de si mismo, y por esso no culpa ni reprehende a los otros, sino a si. Lo mismo haze quãdo algunos le niegan lo que le deuen, los proximos la caridad, los parientes la piedad, los criados o hijos la obediencia, y quando cometen contra el claras injusticias y agrauios: si desto se altera el coraçon, y se le apassiona con yra o con tristeza, a si solo se echa la culpa de su yra, o de su impaciencia, o de su inquietud y alteracion, y no a los otros, porque sabe que tiene obligacion de tener paciencia, y que tiene suficiente ayuda de Dios para tenella, y que el no tenella es culpa suya, por esso se culpa y reprehende a si mismo. Y de aqui deste odio santo con que el sieruo de Dios aborrece en si sus vicios y malas inclinaciones, y deste juyzio justo que haze de si, culpandose y reprehendiendose a si mismo, le nace vna gran de voluntad y animo de mortificarse, para vencer aquellas malas inclinaciones, que le son causa de pecar, y por tomar vengança de las culpas de que se acusa y reprehende. Esto es lo que sant Pablo significo escriuiendo a los de Corinthio por estas palabras: mirad como la buena tristeza que aueys tomado por el pecado, à obrado en vuestros coraçones indignaciõ y vengança. Que como dize san Anselmo, se entiende de la indignacion santa q̃ el hombre toma contra si por la culpa que hizo, y de la pena y mortificacion con q̃ se castiga por los pecados que hizo.

In appendice.c.2.

In tract.4 c.57.

In hoc tract.p.1.c.12.& p.2 c.2.

D. Paulus 2.Cor. 7.

D. Anselmus in Paulum ibi.

Otro medio enseñado del cielo con que el hombre alcança de Dios fuerças y voluntad eficaz para mortificarse, son las obras de misericordia, que vsa con los proximos, dando de comer al que tiene hambre, y vistiendo al desnudo, y consolando al enfermo, y visitando y socorriendo al encarcelado, y amparando a la biuda, y huerfano, y defendiẽdo los que son oprimidos con agrauio de los mas poderosos. Porque entre los demas premios diuinos q̃ Dios tiene prometidos en su diuina escriptura a los que estas obras santas exercitan por su amor: vno es que les dara fuerça para resistir a las tentaciones, y subjetar la carne, y reprimir las passiones: de manera que ni las tentaciones los vençan, ni las passiones los hagan

caer en ofensas deDios. Esto promete enel Ecclesiastico diziendo:
Ecclesiast. c.17. La limosna conseruarà la gracia del hombre, como se conserua la niña del ojo, quiere dezir: que assi como el hombre guarda con gran diligencia la lumbre de sus ojos, como cosa que estima y ama mucho: assi Dios guardarà con particular cuydado la gracia del hombre, que da limosna. Y el mismo beneficio que haze a su proximo, dandole limosna por su amor, conseruarà Dios en su eterna memoria, como cosa q̃ ama y estima mucho, y dize mas: La limos-
Ecclesiast. c.29. na defendera al hombre de su enemigo, peleando por el, mejor q̃ el escudo, ni la lança del poderoso. Quiere dezir que assi como vn hombre muy fuerte con el escudo enel braço y la lança en la mano defiende a vn hombre flaco: assi la limosna merece y alcança, que Dios sea como escudo del hombre misericordioso, que lo defienda de todos sus enemigos visibles y inuisibles, para que no le dañen: y le sea como lança que hiere y ahuyenta sus enemigos, para que sea vencedor dellos. Todo esto obra la limosna y misericordia enel sieruo de Dios, alcançandole deDios fortaleza y valor para mortificarse, resistiendo a todas las inclinaciones malas, y subjetandolas a la razon para que assi se conserue en gracia, y crezca en toda virtud. Esta eficacia de la limosna y obras de misericordia declara el Señor por san Lucas. Auiendo reprehendido los Escribas
Luc.c.11. y Phariseos que ponian mucho cuydado en lauar y limpiar las cosas exteriores, como las manos, y los vasos en que comiã y beuiã, y se dexauan el anima cubierta de la immundicia y torpeza delos vicios: dales luego por remedio para alcançar esta limpieza, que hagan obras de misericordia diziendo: el remedio que os queda es que deys limosnas y terneys todas las cosas limpias. Quiere dezir: con este medio de la limosna, si quereys ayudaros delos fauores de Dios, yreys aplacando a Dios, y alcãçareys del luz y fuerças para conocer los pecados y aborrecellos, y huyllos con verdadera penitencia: y recebireys gracia que os purifique y limpie el alma. Y porque Christo habla aqui de perfecta limpieza, no solamente de los pecados mortales, sino tãbien delas passiones, y menores vicios: siguese tambien que con la limosna y misericordia se alcança luz y fuerça, para el exercicio santo de la mortificació, sin la qual por via ordinaria no se alcança perfecta limpieza de coraçon.

No solamẽte tienen este efecto de alcançar fuerça para el exercicio de la mortificacion las limosnas y obras de misericordia corporales, sino tambien las espirituales como son enseñar a los ignorantes la doctrina Christiana, y todas las demas cosas vtiles para

la

la saluacion:dar buen consejo para el alma al que lo à menester,cõ solar con santas palabras a los que estan tristes y afligidos; corregir a los que tienen dello necessidad: componer animos discordes, poniendo paz y amistad entre ellos: sacar almas de pecados con las palabras y con el buen exemplo, abrigallas y recogellas y traellas a confessar y comulgar, para que se conseruen, y no bueluan a caer: ayudallas a quitar las ocasiones y peligros de pecar: lleuallas a oyr sermones y santa doctrina, que las anime al seruicio de Dios: sufrir callando los ayrados y mal acondicionados, para q̃ se amansen, y no acrecienten el pecado: hazer oracion por pecadores y justos, por los vnos para que salgan del pecado, y por los otros para que se conseruen, y crezcan enel seruicio de Dios. Aunque las obras de misericordia que miran immediatamente el socorro de la miseria corporal, tienen grande valor y eficacia para este efecto, estas que miran immediatamente al bien del alma, lo tienen mucho mayor. Porque como dize bien santo Thomas: en todas las cosas criadas no ay cosa mayor que la saluacion del alma que consiste en posseer a Dios por clara vision. Y asi ayudando a vn hombre a su saluacion, le hazemos mayor beneficio q̃ si le diessemos mucho dinero para sustentarse, y que si lo curassemos estando enfermo, y mas que si estando muerto lo resucitassemos a la vida. Asi dize sant Chrysostomo hablando del que da ayuda al proximo para que salga del pecado en que està, o para impedille que no cometa algun pecado de nueuo: esta es mayor limosna que no la que se haze al cuerpo, y digo mas: que es mayor obra esta que todo el mundo vniuerso que consta de criaturas corporeas: porq̃ el hombre es mas excelente y de mayor valor que todo el mundo visible, pues vemos que por causa del hombre hizo Dios los cielos y la tierra y todo lo visible. Y asi aũque vno diesse en limosna vna gran cantidad de dinero, no haze cosa tan excelente como quãdo ayuda a saluar vn alma. Esto es de sant Chrysostomo, y de aqui infiere el bienauenturado Patriarca Laurencio Iustiniano: quan estrecha à de ser la cuenta que destas obras de misericordia espirituales se nos à de pedir el dia del juyzio: y dizelo por estas palabras: si en el juyzio diuino se à de pedir cuenta tan diligente y tã exacta de las obras de misericordia hechas a los cuerpos, que an de morir: que cuenta se pedira de las obras espirituales ordenadas a la salud de las almas? Asi para galardonar las hechas, como para castigar la omision y negligencia de las que no se hizieron, y se deuian hazer, el que esto lee abra bien los ojos del alma, y entienda lo: esto es deste santo varon. Y de la misma sentencia infie-

In tract. 5. p. 3. c. 4

D. Th. cõtra gentes li. 1. c. 55.

D. Chrys. oratio. 4. contra Iudeos.

Laurẽtius Iustinianus in lib. de humilitate.

re tambien san Chrysostomo lo que haze a nuestro proposito: que por ser estas obras espirituales mas excelentes y preciosas que las corporales, alcançaremos de Dios mayores dones y fauores por medio dellas. Assi dize: muchas vezes acontecerà que por vn alma que grangeamos, ayudandola a salir de pecado, nos quite Dios la carga de innumerables pecados, y que aquella buena obra nos la reciba en su juyzio por precio de la redempcion y rescate de nuestra propria alma. Esto acontece por que la obra de misericordia con que se ayuda el anima del proximo, nos alcança de Dios ayudas muy poderosas, para hazer verdadera penitencia de nuestros pecados, si nosotros queremos consentir: y despues de justificados nos alcança fauores para conseruarnos y crecer en toda virtud.

D. Chrys. oratio. 5. contra Iudeos.

El otro medio con que se vence la dificultad dela mortificació, y se haze facil y suaue el trabajo della, es el amor de Dios. Porque como dize san Augustin el verdadero amor no siente amargura sino dulçura en lo que haze por el que ama: y el trabajo que es pesado a los que no aman, no lo siente el que ama. Cuenta Theodoreto de las santas mugeres Marana y Cyra, que el conocio y visitò siendo Obispo: que aunque auian sido muy ricas y criadas en regalo, despues que Dios las encendio en su amor, hizieron vna vida penitentissima: mas para admirar, y alabar los dones de Dios en ellas, y confundir nuestra tibieza, que no para imitar, dize assi: ellas traen sobre sus cuerpos por cilicios tan grande peso de hierro que vn hombre fuerte no lo podria lleuar, passan grandes frios y ardores del sol: comen muy poco y muy pobremente; y algunos dias passan sin manjar: estan muy encerradas, y no conuersan con nadie, sino es en caso que no se pueda escusar: y à que hazẽ esta vida quarenta años. Auiendo contado estas mortificaciones y otras tan graues y extraordinarias, añade estas palabras: es tan grande el amor que tienen con Dios, contemplando la bondad y hermosura del esposo celestial, que estos grandes trabajos y tormentos no los tienen por trabajo ni tormento, sino que se deleytan en ellos: y sacan dellos grande alegria de coraçon. Allende destos otro medio que ayuda en grande manera para alcançar de Dios este don de mortificacion, y todos los demas dones y virtudes espirituales, es la desconfiança de si mismo y de sus proprias fuerças, del qual ya diximos en el tratado segundo.

D. Augus. in confessionibus li. 13.

Theodoretus in hist. religiosa. c. 29.

Cap.

Capitu. XII. En que se concluye esta materia, recopilando los bienes y frutos de la mortificacion, y declarando la felicidad que tiene vn hombre mortificado.

NO se puede bien con palabras explicar, a quanta felicidad allega vn hombre en esta vida, q̃ con cuydado y rectitud à exercitado la mortificacion. Que bien tan grande es para el hombre mientras està en carne mortal, andar en espiritu, y biuir en espiritu? Que estando en la carne y en el mundo no biua segũ la carne, ni segun el mundo, sino segun el espiritu, y segun Dios? Esta es vna summa y compendio de todas las virtudes y exercicios espirituales, que muchas vezes nos encomienda el Apostol san Pablo, escriuiẽdo a los de Galacia, dize: andad en espiritu y no hareys los desseos de la carne. Y otra vez dize: si biuimos en espiritu, andemos en espiritu, andar en espiritu es yr aprouechando en la virtud, y caminando adelante enella, siguiendo en las buenas obras q̃ hazemos no el mouimiento de las inclinaciones y passiones naturales, sino el mouimiento y dictamen del espiritu adornado con la luz y fuerça de la fè y de la gracia de Christo. Porque cada vno deue de obrar y conuersar conforme a la vida que tiene, y pues el Christiano à sido reengendrado por el baptismo, y renouado por la penitencia a vida espiritual de gracia diuina, deue de obrar conforme a esta vida, siguiendo en todo la voluntad diuina, y la ley que el Espiritu santo imprime en nuestros coraçones: hazer desta manera todas las obras, que deliberadamente el hombre puede y deue hazer, es hazellas todas con pura y recta intencion, y agradar y glorificar en todas a Dios, y merecer con todas delante de Dios, y yr siempre aprouechando en el seruicio de Dios, y caminando adelante y apriessa por el camino del cielo, y augmentando todas las virtudes: pues este bien tan grande que es vna summa de todos los bienes, se alcança con la mortificació. Porque assi como muriendo el hombre al pecado con la penitencia alcança vida de gracia: assi muriendo a las malas inclinaciones mortificãdo las, va creciẽdo enel alma la vida de gracia, y va obrando conforme a la tal vida. A cada inclinacion y apetito q̃ el hombre mortifica corresponde vn grado desta nueua vida del espiritu, y crece la fuerça para obrar cõforme a ella. Assi como en vna vid q̃ tiene sus

D. Paulus ad Galat. c. 5.

rayzes

rayzes en la tierra,y esta biua,cortalle los sarmientos, quando se poda,sirue para que la virtud y vida que tiene se comunique mas, echando muchos pampanos y pimpollos,y fructo mas hermoso y en mayor abundancia:assi al justo que tiene vida de gracia,el mortificarse,que es cortar apetitos y aficiones desordenadas de las cosas criadas,es renouar la vida espiritual,y crecer enella, y dar fructos de vida en abundancia , que son obras santas y agradables a Dios,y llenas de espiritu. Y quanto esta vida interior del justo agora mas crece con la mortificacion,y mas se descubre y comunica en buenas obras hechas con espiritu : tanto en la eternidad à de ser mas gloriosa, y mas señalada en dotes de gloria, y mas semejante a la vida de Christo nuestro señor. Todo esto enseña el

D. Paulus ad Colo. 3. Apostol sant Pablo escriuiendo a los Colossenses desta manera. Si aueys resucitado con Christo , buscad las cosas de arriba : y pues Christo està assentado a la diestra del padre,tomad gusto en las cosas del cielo,y no enlas dela tierra. Quiere dezir:pues que teneys vida de gracia segun la qual espiritualmente aueys resucitado , obrad conforme a essa vida,amando las cosas celestiales,y trabajãdo por ellas: no os dexeys lleuar en vuestras obras de los afectos terrenos, sino del espiritu de Christo que reyna en los cielos. Declara luego el medio de la mortificacion , con que se alcança esta vida,y el fruto della diziendo,estays muertos , y vuestra vida esta escondida con Christo en Dios:y quando Christo vuestra vida apareciere,tambien vosotros aparecereys con el en la gloria. Quiere dezir:estays muertos al pecado,porque lo aborreceys,y al mundo y a todas sus cosas,porque las despreciays,y estays muertos a los afectos y desseos de la tierra,porque los aueys mortificado : y de aqui se sigue,q̃ teneys vida espiritual,la qual està guardada enlo interior,y escondida y encubierta al sentido de los mũdanos : de la manera que Christo biuiendo y reynãdo a la diestra del padre,està escondido al conocimiento y sentido de los mundanos : assi la vida que teneys como miembros de Christo,aunque es patente y manifiesta delante de Dios, no es conocida ni entendida de los amadores del mundo: mas quando Christo viniendo a hazer juyzio vniuersal,se manifieste al mundo todo por verdadero Dios:entonces tambien serà vuestra vida manifiesta a todo el mundo, porque estareys gloriosissimos en compañia de Christo , y reynareys con el.

O bienauenturada mortificacion que tal fruto tiene en la eternidad de vida gloriosa en anima y cuerpo,y aqui al presente de vida espiritual: con que biue el alma por gracia, y biuen las buenas

obras

obras hechas con espiritu de vida. De adonde se siguen todos los demas bienes y fructos diuinos de la mortificacion, que auemos declarado: que con ella en grande parte se sana nuestra naturaleza, alcançamos luz para las cosas diuinas, consuelo y alegria espiritual en los trabajos, subjecion de la carne al espiritu, victoria de las passiones y tentaciones, facilidad y suauidad en las buenas obras, eficacia para impetrar, pureza para contemplar, fortaleza cõtra los temores humanos, paz y serenidad espiritual. Con ella se satisfaze por los pecados passados, y se libra el hombre de los por venir, en que pudiera caer: con ella se enfrena la yra, y se apaga la concupiciencia, y se haze el hombre verdadero imitador de Christo: con ella edifica y da buen exemplo a los proximos, y viene a ser manso, benigno, y suaue de condicion: porque como dize biẽ Ludouico Blosio: el sieruo de Dios mortificado es como vn hermoso razimo de vuas, que està ya maduro, y sazonado, y blando, y suaue al gusto: y el que no esta mortificado, es como vn razimo de agraz duro, amargo, y dessabrido. Finalmente con este santo exercicio de la mortificacion alcança el hombre la perfeccion y alteza de las virtudes, y como varon muy aprouechado y perfecto viene a ser vtilissimo a la yglesia, y gratissimo y aceptissimo a los ojos de Dios, como lo dize el venerable Ricardo por estas palabras, con que concluymos este tratado: quando enel hombre fuere mortificada la carne, y la propria voluntad, entonces espira de si vn olor suauissimo de todas las virtudes, y viene a alcançar la cumbre de la perfeccion.

Blosius in instit. spirituali c. 2.

Ricardus de S. Vict. in cant. 32

FIN DEL TRATADO SEXTO
de la mortificacion.

APEN-

APENDICE DEL BVEN VSO DE LOS SACRAMENTOS. EN LA QVAL SE TRATA DE LOS DEFECTOS que suele auer en algunas personas acerca del vso de los sagrados Sacramentos, y del remedio dellos.

Capit. I. En que se declara en summa lo mucho que conuiene a todos los fieles, llegarse a menudo a la confession y comunion.

PORQVE este libro (como auemos dicho) se escriue para personas que estan determinadas de seruir a Dios, representandoles los medios con que se an de conseruar y aprouechar enel diuino seruicio, y exortandolas al buen vso dellos: y entre estos medios vno muy principal y de grande eficacia es el vso frequente de los sacramentos, que es el confessar y comulgar amenudo: pedianos el cumplimiento desta obra dos cosas, la vna que exortassemos a la frequencia de los sagrados sacramentos, descubriendo los grandes y marauillosos bienes, que por medio della se ganan. La otra que enseñassemos el vso verdadero y saludable del santo sacramento de la confession y del santissimo Sacramẽto del altar. Y porque tratar copiosamente desto seria alargarnos mas de lo q̃ pide este libro: solamente diremos aquello que acerca desta materia nos parece ser mas necessario, y mas digno de aduertir a gẽte determinada a seruir a Dios. Y será lo primero poner en summa delante de los ojos, quanto conuiene a todos los fieles, el vsar a menudo delos diuinos sacramentos dela confession y comunion: y despues declarar en particular los abusos y desordenes mas ocultos que acerca desto suele auer en personas determinadas de seruir a Dios. Y no fue necessario hazer desto tratado distincto, sino ponello por apendice deste sexto tratado: porque viene muy a proposito de la mortificacion, donde se enseñan los desordenes de la naturaleza corrompida, entre los quales se pueden contar estos, que se mezclan enel vso de los sagrados sacramentos, y se deuen mortificar con mucho cuydado como las demas passiones.

Quanto a lo primero. Muchas y muy eficaces son las razones y cau-

y causas,que persuaden a todos los fieles,que se lleguen a menudo a los sacramentos,que es dezir que confiessen y comulguen cada ocho,o cada quinze dias, o si quiera cada mes. Si son personas a quien Dios a hecho merced que desde la vltima confession no an caydo en culpa mortal importales esto mucho para conseruarse en la gracia de Dios recebida,y para crecer mucho enella y en toda virtud y don celestial: y para hazerse cada dia mas agradables a Dios,y ser instrumentos mas ydoneos para su gloria y para bien de la yglesia. Y tambien para asegurar mas su saluacion , y atesorar mayores merecimientos de eterna bienauenturāça:y para tener mayor luz y fortaleza,para conocer y vencer todas las tētaciones y engaños de los enemigos del alma. Y para hazer las obras de virtud con mayor facilidad y suauidad : y para passar esta vida con mayor paz y consuelo espiritual,y para ser en la muerte mas ayudados y fauorecidos de Dios con mas abundantes socorros del cielo, y morir con mayor esperāça de su saluacion, y con mayor quietud y consuelo. Para estos y otros semejantes efectos conuiene mucho al sieruo de Dios,llegarse à menudo a los sacramentos. Porque es cierto,que aunque desde la confession passada no aya caydo en culpa graue,mas à caydo en muchas culpas veniales,vnas que conoce,y otras que no conoce, y no se escusa dellas, porque las podria conocer. Y estas culpas veniales sino las quita del alma,le hazen grāde daño,y lo disponen para caer en pecado mortal,como auemos declarado. Y tambien es cierto,que cada dia esta el hombre combatido de varias tētaciones de los demonios, y del mundo,y de su propria carne y naturaleza corrompida, que lo ponen en peligro de caer en pecado mortal : y muchas dellas son ocultas y muy peligrosas, y assi tiene el hōbre necessidad de continuo remedio para quitar de su alma las culpas veniales,y tiene necessidad de continua fortaleza,para resistir a todas las tentaciones,y de continuo rocio del cielo que mitigue sus malas inclinaciones : y todo esto lo halla en los sagrados sacramentos de la confession y comunion,vsando a menudo dellos. Y aunque es verdad q̄ ay otros remedios para esto,mas este de recebir a menudo los sacramētos si se recibē como conuiene,es el mas eficaz de todos. Destos efectos admirables del santissimo Sacramēto del altar en los que lo reciben a menudo,da testimonio sant Bernardo por estas palabras:Dos cosas obra en nosotros el sacramento preciosissimo del cuerpo del Señor. La vna es que disminuye el sentimiento de las culpas pequeñas,y la otra es, que quita del todo el cōsentimiento delas culpas graues. Y prueualo el santo cō la experien-

In tract. 4.c.24.

D. Bernar in ser. de coena domini.

riencia de lo que en sus coraçones sentian los sieruos de Dios, cõ quien hablaua, diziendo: Si alguno de vosotros no siente ya tantas vezes, ni tan grandes como solia, los mouimientos dela yra, de la embidia, de la luxuria, y de otros vicios, de muchas gracias al cuerpo y sangre de Christo, que recibe enel santissimo sacramento, porque este es efecto suyo, y consuelese de que Dios por este medio le va curando y sanando la corrupciõ de la naturaleza. Esto es de sant Bernardo. Y lo mismo confiessan todos los santos, y lo confirma el concilio Tridentino, significando que esto obra el santissimo Sacramento en todos los que con buena disposicion lo reciben, que los libra de consentir en las tentaciones, y les amansa las passiones y les da victoria de sus enemigos, y los conserua y acrecienta en la buena vida, dando les fuerça y virtud para todo esto. Y de aqui viene que en todas las ciudades y pueblos donde ay gente que confiesse a menudo, ay muchas personas que por muchos años, y q̃ por toda la vida se conseruan en gracia de Dios, sin consentir en pecado mortal. Y todos los confessores ordinarios son testigos desta verdad, y hallan por experiencia que este bien tan grande les viene a los fieles, de llegarse a menudo con buena disposicion al santissimo Sacramento del altar.

Concilium Trident. ses.13.c.8

Roffensis martyr. l. 3. de Eucharistia corroboratione.9.

Estas razones que auemos dicho persuaden a todos los fieles, aunque no tengan conciencia de pecado mortal, que confiessen y comulguen a menudo. Mas si despues de la confession passada an caydo en alguna culpa mortal, por otras razones fuera destas tienen mayor necessidad de llegarse luego sin dilacion al sacramento de la confession: q̃ es para salir por este medio del pecado mortal, y librarse de todos los males y daños, que del se sigue, que son estar en odio y enemistad con el altissimo Dios, y ser aborrecidos de aquella soberana Mageſtad, y ser captiuos y esclauos del principe de las tinieblas satanas, y estar subjetos y rendidos a su voluntad, y perder el valor grande y merito de las buenas obras, y estar en euidente peligro de caer en mayores pecados, y en mayor ceguedad y dureza y en eterna condenacion. De todos estos males y daños y otros q̃ a estos estan anexos se libra el hombre, confessandose luego con la deuida disposicion.

Sapientiæ c.14. D.Paulus 2.Tim.2. D. Grego. in moral.l. 25.c.12.

Y aunque es verdad, que con sola la contricion y proposito de confessarse a su tiempo podria el hombre salir del pecado mortal: mas el tener contricion sin ayuda del sacramento, es cosa muy dificil y de pocos: porque la contricion verdadera contiene vn odio grande del pecado, con el qual el alma aborrece con la voluntad todo pecado mortal mas que todos los males del mundo: y vn propo-

proposito muy firme de emendar la vida, con el qual propone de no consentir mas en pecado mortal qualquiera que sea, ni por amor de interesse, ni por huyr pena alguna desta vida: y juntamente con esto se requiere, que a este odio del pecado y a esta emienda de la vida se mueua principalmente por Dios amado sobre todas las cosas. Y porque los hombres comunmente quando dexan el pecado mortal, no se mueuẽ al principio por este amor de Dios sobrenatural, sino principalmente por temor de su condenacion: por esta causa es cosa tan dificil y tan rara tener contricion sin ayuda de los sacramentos. De adonde se sigue que los hombres que ian caydo en pecado mortal miẽtras no se confiessan por la mayor parte se estan caydos enel mismo pecado, sin salir del, y estan subjetos a todos los males, que auemos dicho que del pecado mortal se siguen. Y esto les succede asi, porque comunmente sin el ayuda delos sacramentos no llegan a tener la contricion, que es necessaria para salir del pecado mortal. Mas llegando como conuiene a confessar en auiendo pecado, luego se libran del pecado mortal, y detodos los males que auemos dicho, q̃ del se siguen: porque confessandose el hombre cõ odio verdadero del pecado, y proposito firme de la emienda, aunque se mueua a dexar el pecado principalmente por temor de su condenacion, con el ayuda del sacramento alcançarà la diuina gracia: que es lo que los Theologos dizen, y que declarò el santo Concilio: que de atrito se hara contrito. Porque esta fue la inmensa misericordia de Dios en la ley de gracia, dar tal eficacia a los sacramentos, que al que no tenia gracia, sino pone impedimento se la den, y al que la tenia se la acrecienten. *Concilium Trid. sess. 14. c. 4.*

Estos son en summa los bienes preciosissimos que ganan los fieles que confiessan y comulgã a menudo. Y estos son los males grauissimos de que se libran. El hombre desseoso de su saluacion y determinado de seruir a Dios, que esto entiende y considera, como podra dexar de la mano tan grandes bienes? Como osara perder tan grandes ganancias? Como se podra escusar de frequentar la confession fuente de salud y de vida, con que se libra de tãtos males de muerte de culpa y pena eterna? Y con que alcança tanta limpieza y hermosura diuina, y tantos bienes de gracia y de gloria? Y como se podra contener, que no se llegue a menudo al santissimo sacramẽto del altar? Pan de vida, muerte de vicios, venero de virtudes, medicina de nuestras passiones, esfuerço de nuestra flaqueza, tesoro de gracias, mesa suauissima de consuelos diuinos, rayz de immortalidad y fuente de todos los bienes. Esto baste a

cerca deste primer punto, vengamos al segũdo, que es el que principalmente pretendemos declarar, y en que entendemos que ay mayor necessidad.

Cap. II. Del desorden en que algunos caen, escusando y defendiendo sus pecados en la confession sacramental, y como se an de mortificar en esto.

NO pretendemos aqui aduertir de los defectos graues y manifiestos, en que suelẽ caer confessandose las personas muy descuydadas de su saluacion, como son cõfessarse sin auer pensado primero los pecados que an de confessar, en caso que tienẽ dello muy grande obligacion, y manifiesta necessidad. Dexar algun pecado graue por temor, o verguença humana: o confessarse sin proposito de emendar la vida, y de huyr las ocasiones peligrosas; que son defectos y culpas que del todo impiden el fructo de la cõfession, y hazen que sea sin valor, y los dexan obligados a tornarse a confessar de aquellos mismos pecados, y del delicto de sacrilegio, que hizieron confessandose mal.

Sino pretendemos aduertir de algunos descuydos y defectos, que nacen de las inclinaciones malas de nuestra naturaleza corrõpida, y se hallan en personas desseosas de su saluaciõ, y determinadas a biuir bien: los quales conuiene mucho quitar, mortificando las rayzes de adonde ellos nacen. Vno destos desordenes es confessar la persona sus culpas, escusandolas y defendiendolas, y dandoles colores, para q̃ parezcan menores, y no tan graues y feas como son. Y para hazer esta defensa de si mismos, vnos dizen que pecaron por no poder mas, lo qual es falso, porque Dios no obliga a nadie a lo impossible: otros dizen, que aunque consintieron en el pecado, desseando la vengança o la torpeza, mas que fue cosa que passo de presto, y que luego se les fue del coraçon, y cõ esto siendo consentimiento deliberado, quieren dar a entender q̃ no pecarõ, o que la culpa fue liuiana: siendo verdad, q̃ sino resistieron a la passion, sino que consintieron en ella deliberadamẽte, q̃ pecaron, aun que el consentimiento no aya durado mas que vn breuissimo espacio de tiempo. Y si la cosa en que consintierõ era algun daño notable del proximo, o alguna fornicacion, o cosa semejante, el cõsentimiento serà pecado mortal: y no los escusa el auer durado poco, lo qual nace no de virtud suya, sino de q̃ cesso el impetu de la passion.

sion. Otros se escusan, echando la culpa al demonio, diziendo el demonio me tentò y me engañò, y me hizo pecar. Otros se escusan echando la culpa a los proximos, q̃ les fueron ocasion de pecar, diziendo: si peque fue porque me rogarõ y importunaron tãto, que no pude escusarme: o fue porque me dixeron primero esta palabra afrentosa, o me hizierõ este agrauio, y me cõpelieron cõtra mi voluntad, a que yo dixesse, o hiziesse otro tanto, boluiendo por mi. Otros se defiẽden, y escusan su pecado aun peor que estos, echãdo la culpa a Dios, diziendo: Dios me dio esta naturaleza, y esta condicion tan mala, y tã prompta para el mal, q̃ aunque mas hago, y mas me esfuerço, no puedo huyr estos pecados, ni resistir a estas tentaciones. Todo esto es grande falsedad y mẽtira, porque ni el demonio ni el hõbre pueden cõpeler a nadie a que peque, si el libre y voluntariamente no quiere pecar: ni Dios dexa de dar al hombre en esta vida toda el ayuda, que es necessaria para no consentir en pecado: si el hombre quiere aprouecharse della.

Este desorden tan grande nace enel hombre de la soberuia y vana presumpcion, con que se estima, y quiere ser estimado delos hõbres mas de lo que es licito: y teme la confusion y desprecio que merece por sus pecados: assi dize sant Gregorio: el coraçon hinchado con soberuia si haze alguna cosa digna de reprehension, la encubre, y esconde, y no la quiere manifiestamente confessar para su remedio. Y este desorden lo heredamos de Adam, porque assi como heredamos del la culpa original, assi heredamos del por via de inclinacion el augmento dela culpa, que es la escusa. Pecò Adã, vino Dios a el con grande misericordia, y hazele preguntas, para que conociendo y confessando su pecado y acusandose del de coraçon, alcançasse perdon: y Adam defiende el pecado, y escusase, echando la culpa a la muger: y la muger preguntada escusase, echãdo la culpa a la serpiente, que era el demonio. Y como dize S. Gregorio: en cierta manera quisieron ambos echar la culpa al mismo Dios, porque dezir Adam, señor la muger que me diste me hizo pecar: que fue sino insinuar que Dios auia sido el auctor de su pecado: porque auia hecho la muger? Y dezir la muger, la serpiente me engañò, q̃ fue sino referir el pecado a Dios como a causa del, porque auia puesto la serpiente enel parayso? Y con esta escusa hizieron contra si mismos dos grandes males y daños grauissimos, el vno que pusieron impedimento a la misericordia de Dios, para que entonces no los perdonasse: porque essa fue la causa porque no hizo preguntas Dios al demonio, porque ni lo queria perdonar, ni era capaz de penitencia: y a Adam y a Eua les pregũtò por

D. Grego. in morali. lib. 22. c. 8 in edit. no.

D. Grego. vbi sup. c. 9.

que queria que confesassen con dolor su pecado, y con la confession humilde y senzilla sin escusa alguna, alcançassen cumplido perdon.

D. Grego. ibi. El segundo mal que hizieron fue, que con la escusa acrecentarō el pecado, y lo hizieron mucho mas graue de lo que era: de adonde se siguio, que aunque despues fueron perdonados por la penitencia, que hizieron, mas fue el perdon mezclado con tan grande castigo como fue la perdicion de todo el mundo, y el destierro de nouecientos y tantos años en la tierra, y la carcel de tres o quatro mil años en el limbo. Esto mismo passa a todos los hijos de Adā, q̃ defiendē, y escusan su pecado, los quales echādo la culpa a las criaturas, y a las aduersidades y tentaciones: en cierta manera oculta echan la culpa a Dios, que es el auctor de todas las criaturas, y de todos los males de pena. Y con esto acrecientan y multiplican el pecado, y ponē grande impedimēto a la piedad y misericordia de Dios, que los quiere perdonar. Assi lo aduierte san Gregorio por estas palabras: vicio es muy vsado en el linage de los hōbres esconderse para cometer el pecado, y despues de cometido preguntados negallo: y siendo conuencidos del, defendello y escusallo, con la qual escusa se multiplica el pecado. D. Grego. in mora. vbi supra.

Esta passion y este desorden tan malo y tan dañoso deuemos vēcer y mortificar confessando el pecado clara y manifiestamente, y con toda su grauedad: y echando toda la culpa a nosotros mismos, y conociendonos por verdadera y entera causa de aquel pecado, y atribuyendolo todo a nosotros que lo cometimos: porque aunque es verdad, que los demonios tientan, y los hombres persuadē mal, y prouocan a mal, mas siempre queda el hombre libre, y con suficiente ayuda de Dios, para resistir, y no consentir en el pecado: y por esso a si mismo se à de acusar, y culpar, y no a criatura alguna, no diga para escusar su pecado el demonio me tētó, el proximo me dio ocasion, y me hizo pecar: sino diga muy de coraçon, yo hize este pecado, y tengo toda la culpa: porque voluntariamente consenti en el. Y pudiendo huyr tales peligros y ocasiones que deuia huyr, no las huy: y pudiendo contra las tentaciones del enemigo ayudarme de oraciones y penitencias, y obras de misericordia, y sermones, y licion de buenos libros, no me ayudè destos y otros medios que Dios me inspiraua para ellos. Y por esso yo tengo toda la culpa, y en mi està toda la causa de mi daño: porque sentencia verdadera es aquella de san Chrysostomo: ninguno recibe daño sino de si mismo. Porque no ay otro verdadero daño sino el que causa el pecado, y este nunca lo ay, D. Chrys. to. 5 ho. q, nemo læditum.

si el

si el hombre no quiere consentir en el.

Y confessando el hombre su pecado con esta pureza, estè aduertido que no à de pretender ni dessear ser tenido por humilde, ni ser estimado por buen penitente: porque esto seria huyr de vna soberuia, y caer en otra, sino lo que à de pretender es, ser tenido por pecador, y ser confundido, y reprehẽdido y curado como tal. Y serà grande prueua y testimonio desto, si quando al hombre lo culpan y reprehenden de su pecado, y lo tratan como a pecador, lo sufre bien, porque si acusandose el manifiestamẽte de pecador, no quiere que lo traten ni reprehendan como a pecador, es señal, que no se confessaua, y acusaua muy de coraçon. Esto afirma sant Gregorio por estas palabras: La verdadera confessión que hazemos de nuestros pecados, se prueua en la reprehension, que nos dan de los pecados confessados: porque si reprehendidos dellos los defendemos con soberuia, cierto es que fingidamente los cõfessamos: y vicio de soberuia es la culpa que el hombre voluntariamente confiessa de si mismo, no querer oylla de la boca de otro. Y si quando nos confessamos por pecadores, cõ verdadera humildad nos conociessemos por tales, quando por nuestros pecados somos notados, y reprehendidos de otros, no los negariamos, ni los defenderiamos. Esto es de S. Gregorio: en que nos descubre qual à de ser el intento del verdadero penitente, en confessar senzillamente y sin escusas su pecado: que es, no ser tenido por justo, ni ser honrado como tal, sino ser confundido, y humillado, y reprehendido como pecador.

D. Grego. in mora. l. 22. c. 10. in nouis edit. idẽ cassia. colla. 18. c. 11.

Tan grande es la virtud desta confessión senzilla y humilde, q̃ con ella el pecador penetra los cielos, y se presenta delante de Dios, y prouoca su infinita misericordia a q̃ lo perdone, y de por libre de las deudas de sus pecados, y le haga grandes mercedes. Como los pobres mendigos que mientras mas descubren su pobreza, y sus llagas a los hombres misericordiosos, tanto mas los mueuen a piedad, y mas limosna reciben dellos: assi los pecadores mientras mas descubren la miseria de sus pecados, y mas los encarecen, y ponderan, y mas se culpan y acusan dellos, tanto mas combidan la clemencia del altissimo Dios, a que se compadezca y apiade dellos, y les comunique en mayor abundancia los dones preciosissimos de su gracia. Bien entendia esta condicion de Dios Dauid, quando dezia a Dios: señor perdoname mi pecado, porq̃ es grande. No lo escusaua, ni lo disminuya sino confessauato claramẽte, y con toda su grauedad para mas inclinar la piedad de Dios, a que lo perdonasse y absoluiesse del. Buen testigo desta verdad es

Psal. 24.

aquel buen ladron, que estando en la cruz cófessó sus pecados:y confessolos no escusandolos,ni echando la culpa a otros, sino acusandose,y culpandose a si mismo,y conociendose por digno de toda confusion y pena por ellos, como lo significò diziendo al otro ladron: nosotros padecemos justamente esta pena, porque assi la merecen nuestras malas obras. Y por esta confession humilde y cótrita recibio luego el perdon de sus pecados:y fue en vn momento absuelto de todos ellos a culpa y a pena,y se le dio en aquel dia la entrada en el reyno de los cielos. Estas son las marauillas que obra la confession senzilla y sin escusas nacida de coraçon contrito y humilde,que aplaca luego a Dios, y le quita toda la yra y saña que tenia contra el pecador, y reuoca todas las amenazas de penas eternas que auia hecho contra el,y las conuierte en misericordia,y en dones de gracia y de gloria. Con grande razon deuemos
Psal. 140 de pedir a Dios con Dauid: Señor no permitas que mi coraçon cósienta en palabras de tanta malicia y soberuia,que defienda y escusse mis pecados.

Cap. III. Del desorden que es confessar los pecados ciertos con palabras dudosas, y que no significan pecado.

OTRO desorden que suele nacer desta misma rayz, y en que caen personas que se confiessan a menudo,es confessar el hóbre sus pecados con palabras que no significan culpa ni pecado. Como son dezir,yo me confiesso destas faltas, y imperfeciónes mias:acusome de auer tenido poca paciencia,poca humildad, poca caridad: acusome de que no tuue mas atencion en la oració, mas cuydado en guardar la lengua,y los ojos, y de que no eche con mas presteza los pensamientos vanos,o desonestos del coraçon: acusome que no hize tal obra con toda la humildad y caridad que pudiera: acusome si è hablado alguna palabra ociosa, si è dicho alguna murmuracion. Estas y otras palabras semejátes no significan con certidumbre culpa alguna ni pecado, porque culpa y pecado es hazer el hombre contra lo que es obligado,y faltar en aquello que deue hazer,y que es cosa forçosa y de precepto:y todas estas palabras las puede con verdad dezir vno,que à hecho todo aquello q̃ de rigor estaua obligado a hazer, aunque no aya hecho todo lo q̃ pudiera,ni todo lo q̃ es mejor,y de mas perfeccion:

porque

porque no obliga Dios en todos casos al hombre debaxo de precepto de pecado mortal ni venial, a hazer todo lo que pudiera, ni todo lo que es mejor y de mas perfecciõ. Y assi si vna persona se acusasse de sus culpas cõ solas estas palabras, sin explicar otras, no podria ser absuelta porq̃ no à cõfessado claramẽte pecado alguno.

Quando vna persona que se confiessa a menudo, entre los pecados que confiessa, tiene algunos dudosos, de los quales no tiene por cosa cierta, que aya consentido, o que aya tenido descuydo en ellos: entonces confessar estos con estas palabras que auemos dicho, no es inconueniente, ni ay que reprehender enello, con tal q̃ confiesse otros pecados clara y distinctamente. Y quando no se acordare auellos hecho desde la confessiõ passada: puede entõces cõfessar algunos dela vida passada, para dar materia a la absoluciõ.

Mas acerca de los pecados que son ciertos, y que la persona conoce, y entiende que los à cometido, no à de vsar esta forma de palabras, sino por terminos claros y significadores de culpa los à de confessar, diziendo: acusome, que he sido descuydado enla guarda del coraçon, que los pensamientos vanos no los è echado con el cuydado que deuia: que en la oracion no è tenido la atencion y deuocion q̃ era obligado a tener, q̃ los mouimiẽtos de ira, o de soberuia, o embidia no los è resistido con la paciencia y humildad, o caridad q̃ deuia. Que en las buenas obras è tenido tibieza, y algunas que deuia hazer è dexado por pereza, y en algunas de las q̃ è hecho no è tenido el fin virtuoso q̃ deuia de tener, buscãdo a Dios en ellas: sino me è buscado a mi mismo, mouiendome por mi gusto, y por mi inclinaciõ, o buscando en ellas mi honra y mi contento. È buscado con demasiado apetito las comodidades y regalos del cuerpo enel comer, y beuer, y vestir, y descãsar, y tomar recreaciones: no guardãdo en estas cosas la moderacion que era obligado. De las cosas contrarias de pena, o afrenta, que me an sucedido, è recebido demasiada tristeza, y no me è conformado conla voluntad de Dios tanto como deuia: de las cosas q̃ me an sucedido a mi voluntad, por ser de honra, o de alabança, o de algun deleyte y gusto me è alegrado en algunas vanamẽte, y no las è referido como deuia a la gloria de Dios, y bien del alma: ni è guardado mi lẽgua con el cuydado q̃ deuia, è hablado palabras en alabança mia, sin auer dello necessidad ni prouecho de las almas: è preguntado cosas curiosas, y è hablado palabras ociosas.

Estas y otras semejãtes son las culpas veniales y ordinarias, en que caẽ muchas vezes en la semana, y enel dia los sieruos de Dios, que biuen con cuydado y temor de Dios: (porque los que sin este

cuydado biuen,caen en otras mayores) y con estos terminos que significan culpa y pecado,las deuen confessar. Y el desseo verdadero de acusarse,como deuen,y la humildad de coraçon, y el sentimiento y dolor de las culpas , y la luz que van ganando con el aprouechamiento espiritual les descubriran claramẽte estas yotras culpas enel coraçon:y les enseñaran terminos y palabras para pōderallas,y afeallas , y agrauallas como conuiene.Porque en la cōfesion sacramental el penitente es testigo contra si mismo , y el testigo preguntado juridicamente està obligado a deponer toda la verdad con terminos claros y ciertos;y tambien es abogado de parte de Dios contra si mismo;y al abogado pertenece alegar la justicia y razon de su parte,y descubrir con claridad y certidumbre toda la injusticia y sin razon dela parte contraria. Y quando el hombre assi lo haze enla confession,que da fielmente testimonio contra si mismo,descubriendo y afirmando toda la grauedad de sus pecados:y que aboga sabiamente por la causa de Dios contra si, alegando todas las razones que tenia para amar,y obedecer a Dios,y confessando con el dolor deuido la grãde ingratitud y malicia suya con toda la ponderacion y encarecimiento que es razō. Entonces Dios mouido de su infinita piedad toma la mano por el hombre,y haze se abogado y defensor suyo y da sentencia en su fauor,dandolo por absuelto y libre de todos sus pecados , y de la pena y confusion eterna,y avezes de la tēporal, que por ellos merecia. Y assi passa eneste juyzio vn secreto admirable,que si el hōbre pecador esconde sus pecados,o no los declara y manifiesta como deue, quedan aquellos pecados guardados para ser descubiertos y publicados enel juyzio deDios,y ser el hombre en aquel tremendo tribunal confundido, y castigado por ellos,delante del cielo y de la tierra:y si el hombre agora los confiessa y declara bien con dolor dellos,los esconde y encubre en este sentido:que nunca jamas seran vistos de Dios ni de los hombres para pena y confusion del pecador. Porque se à Dios con el hombre, que desta manera se confiessa,como si nunca vuiera pecado : con tã buen rostro lo mira, con tanto amor lo ama,con tanta liberalidad y largueza le comunica los tesoros de su gracia y de su gloria,como si nunca jamas lo vuiera ofendido. O con quanta razon dixo Dauid: bienauenturados aquellos cuyas maldades son perdonadas, y cuyos pecados son cubiertos. Dizense cubiertos,porque ya no son , y aunquefueron nunca jamas an de ser vistos para daño del pecador.

Psal. 31.

Capi. IIII. Del desorden que es confessar los pecados veniales sin dolor dellos, y sin proposito de corregillos.

EN algunos sieruos de Dios que confiessan a menudo, y se apartan de pecados mortales, suele auer este defecto: que confessandose de pecados veniales, se dexã biuas las passiones y los afectos dellos, y no los vencen, ni mortifican con verdadera compuncion, ni con actos contrarios. Y assi se confiessan y acusan dellos por via de costumbre, sin hazer penitencia dellos, que es sin tener verdadero dolor y sentimiento dellos, o sin tener firme proposito de emendarse dellos. Desta manera se cõfiessan de palabras ociosas, de distracciones voluntarias, de curiosidades en la vista, y en los demas sentidos, de excessos enel comer, y beuer, y dormir, y en el reyr: de ocio, y perdimiento de tiempo, y regalo demasiado, y de mentiras jocosas, y murmuraciones de cosas liuianas, de descuydo y remission en la oracion, y missa. Destas y otras culpas se confiessan sin sentillas primero enel coraçon, y sin determinarse de veras de no boluer mas a ellas. Y este descuydo es muy dañoso, lo vno porque aunque el hombre confiesse estos pecados si no se determina de veras à nunca mas boluer a ellos, no alcança perdon dellos: y quedandose biuos enel alma, la enflaquecen y disponen para mayores caydas. Tambien confessandose desta manera añade nueua culpa, porque la tal confession quanto a estos pecados es fingida: pues acusandose dellos con la palabra, no los aborrece, ni propone huyr con el coraçon. Y si todos los pecados veniales que dize en la confession, los cõfessase desta manera sin proposito verdadero de la emienda, la confession seria del todo fingida, y de ningun valor. Por esta causa es necessario, como lo enseñã los santos: que los sieruos de Dios quando se confiessan de pecados veniales, los ponderen y sientan primero en su coraçon como ofensas de Dios, y se determinen muy de veras y con firme proposito de no boluer mas a cometellos: Y si muchas vezes boluieren a caer en ellos, muchas vezes se leuanten con el mismo proposito, y si todas las vezes que se confiessan, boluieren a caer en los mismos pecados, todas bueluan a proponer lo mismo y no desmayen por esso, ni desconfien, sino humillense, y den gracias a Dios, porque siempre que bueluen està aparejado para los recebir, y perdonar. Ni piensen que las tales confessiones son sin prouecho, porq̃ bueluen a caer en los mesmos pecados, que no lo son sino de muy

D. Grego. in past. p. 3. ad mo. 34.
D. Bernar ser. de coena domini
D. Tho. p. 3. q. 87. ar ti. 2. & 3. & in 4. d. 16. q. 2. ar. 2.

grande fruto: porque boluiendo ellos cada vez a confessar con el mismo proposito de la emienda, se les acrecienta (como auemos dicho) la gracia y virtudes, y dones celestiales, y se les da fuerça para conseruarse, y no caer en otros pecados mayores: y se impide grande parte del daño que hizieran, sino los vuieran confessado, y alcançado perdon dellos.

Y si el sieruo de Dios quãdo se va a confessar por su flaqueza no siente en su anima proposito determinado de huyr todos los pecados veniales, que confiessa, alomenos proponga determinadamente de huyr algunos los mayores, y que mas dañan. Y si fuere tanta su flaqueza, que de los pecados veniales, que à hecho desde la confession passada, por ser ordinarios, y auer dificultad y trabajo en huyllos, no se siente con firme determinacion de no boluer a ellos, cõfiesse algun pecado de los confessados otras vezes, de que tiene mas displicẽcia y verdadero proposito de emendarse, para que desta manera la confession sea legitima, y con verdadero fructo de gracia: para lo qual se requiere que se haga de pecados que el hombre aborrece: y de los quales propone firmemente de nunca jamas boluer a ellos.

D.Th.p.3 q.87.ar.1 in.4.d.16 q.2.ar.1. &q.2.ar ti.2.

La razon que ay para que los pecados veniales se confiessen cõ esta disposicion es; porque quãdo el hombre haze algun pecado venial, el alma se conuierte desordenadamente a la criatura, amãdo su proprio gusto mas q̃ no el contẽto de Dios, y queriendo mas satisfazer a su propria voluntad, q̃ no cumplir la volũtad de Dios. Y para que este desorden se quite del alma, y ella se buelua a su rectitud, es necessario que interiormente haga algun acto contrario al mal que hizo: como es dolor y displicencia verdadera de la culpa, o proposito firme de no boluer mas a ella, o otro acto equiualente a estos: como lo seria vn acto de amor de Dios o de deuociõ, o resignacion tan cõtrario a los pecados veniales cometidos, que si se acordasse dellos los aborreceria y emendaria luego, y confessandose con la disposicion deuida de todos los pecados veniales, es cierto que alcança perdon de todos ellos.

Grande beneficio de Dios es auelle concedido al hombre tal remedio como este tan eficaz y tan suaue. Y pues es cierto, que el alma no puede entrar en el cielo con vn solo pecado venial, sino que es necessario que se limpie y purgue primero de todos, o en esta vida, o en la otra: justo es que nos aprouechemos deste diuino remedio, y quando nos quisieremos confessar de los pecados veniales q̃ vuieremos hecho en aquellos ocho o quinze dias que à q̃ no nos confessamos; los ponderemos primero dentro de nuestro coraçon,

raçon, considerando, que son ofensas de Dios, y contrarios a su diuina voluntad: que dañan mucho nuestras almas, y nos impidẽ dones preciosissimos de Dios, y que eramos obligados a sufrir qualquier pena y daño temporal, por no consentir enellos. Y concibamos displicencia y dolor, y confusion de auellos cometido, y propongamos en nuestro coraçon con firme determinaciõ de no boluer mas a ellos, y con esta disposicion los confessemos, y aunque en la confession no los declaremos todos, sino los mayores, y que mas verguença nos causan, el sentimiento y dolor de auellos cometido, y el proposito de no tornallos a cometer, sea de todos. Y desta manera nos libraremos de los fuegos brauissimos de purgatorio, y alcãçaremos mas copiosa gracia, y mas pureza de coraçõ: y quando salgamos deste destierro, passaremos mas breuemente a las moradas del cielo, porque como dize S. Iuan: ninguna cosa mãchada puede entrar en la gloria eterna. Apocaly. c. 21.

Cap. V. De vn descuydo que suele auer en los que dessean seruir a Dios acerca del examen para confessarse, y de los daños que del se siguen.

AVNQVE de ordinario la gẽte temerosa de Dios q̃ confiessa a menudo, no falta enel examẽ de su consciẽcia, q̃ es necessario, para q̃ la confession q̃ hazen sea valida, y no aya obligacion de tornalla a repetir: mas suele auer en algunos vn descuydo notable, q̃ impide mucho el fruto de la confessiõ. Este descuydo es examinar su conciẽcia para cõfessarse muy ligeramẽte, y muy por encima, sin penetrar biẽ lo interior de su alma, ni echar de ver muchos pecados ocultos q̃ tienẽ: los quales cõ ser graues, y algunos dellos mortales: por tener la malicia oculta, o tener alguna aparencia de biẽ, no los conocẽ, ni confiessan, ni se acusan dellos. Para entender biẽ este punto, q̃ es degrande importãcia, se à de aduertir, q̃ assi como ay pecados de malicia, q̃ son aquellos q̃ el hombre sabe q̃ son pecados, y hazelos de proposito, sin tener passion graue q̃ lo mueua a ellos, y ay pecados de flaqueza, que son aquellos, que el hombre conoce que son pecados: mas hazelos porque alguna passion o fuerte tentacion lo incita a ellos. Assi tambien ay otros pecados de ignorancia, que son aquellos, que el hombre por su descuydo no sabe, ni conoce, que son pecados. Quando el hombre hizo de su parte todo lo que en si era, para saber la verdad de lo que era obligado

bligado a saber, y no la supo: porque no hallò, quien se la enseñasse, bien se escusa de pecado.

Mas quando el hombre no haze lo que es de su parte, para saber la verdad, porque no pregunta a quien deuia preguntar, ni pide cõsejo a quien lo deuia pedir, ni pone otros medios, que son necessarios, para que Dios lo alumbre, y los hombres le enseñen lo q̃ està obligado a hazer: este tal haziendo lo que ignora ser pecado, no se excusa, y si la cosa que haze es contra precepto que obliga a pecado mortal, su pecado serà mortal: y si es contra precepto que obliga a pecado venial, serà su pecado venial, aunque no serà tan graue como el hecho de malicia y a sabiẽdas. Esta sentẽcia explica la yglesia en vn decreto, q̃ es de S. Augustin por estas palabras: no todos aquellos q̃ ignoran el mal que hazen son libres de la culpa; y de la pena: los q̃ no hallaron quien los enseñasse, bien se puedẽ excusar, mas aquellos que teniendo quien les enseñasse la verdad, no trabajaron por aprendella, no se excusan ni son libres dela culpa y pena que por ella merecen.

D. Augus. de quest. nou. & vet. testa lib. 2 c. non om nis. d. 37.

Deste fundamento que ay ignorancia culpable, que nace de descuydo y negligencia; la qual no escusa el pecado: se sigue que ay muchos Christianos, que estan caydos en pecados graues, que por su descuydo no conocen ni entienden, que son pecados, y por esso no los confiessan, y algunos estan tan seguros que les parece, q̃ van muy acertados por la senda de la virtud, y muy derechos por el camino del cielo: siendo verdad, que van fuera de la verdadera virtud, y camino derecho de eterna condemnacion: por lo qual dixo el sabio: ay vn camino q̃ parece justo y derecho, y al fin va a parar a la muerte. Que es dezir, ay modos de biuir entre los hõbres que parecen justos, ay acciones y costumbres y negocios y tratos que parecen buenos, y no lo son delante de Dios, sino que ay en ellos peccados, que lleuan los hombres ala condemnacion eterna. Declararemos luego, que peccados son estos, y el remedio que este mal tiene.

Prou. 14.

Capi. VI. De algunos pecados de ignorancia, que el hombre no los conoce, ni confiessa, como son: descuydo en saber sus obligaciones particulares, y omission de obras de justicia o de caridad.

PARA que este mal tan grande se conozca mejor y se le ponga remedio: sera de mucho prouecho que descubramos aqui

algunos destos pecados ocultos,que siendo en muchos casos mortales por la grauedad de la materia,se suelen hazer por ignorancia culpable:y diremos los mas ordinarios,para que destos se puedan rastrear,y descubrir los demas.Destos pecados vnos son mas sensibles y exteriores y mas faciles de conocer,si el hombre quisiesse aduertir en ello: otros son mas subtiles,e interiores , y mas dificiles de conocer.De los primeros son: descuydo en saber,y cũplir el hombre las obligaciones particulares de su estado,y oficio. Tienẽ los hõbres estados,y oficios particulares:vnos son señores de vassallos,otros gouernadores,otros juezes,otros regidores,otros abogados,otros escriuanos, otros mercaderes; vnos tienen estado de perlados,otros de sacerdotes,otros de religiosos,otros de casados.Estos estados y oficios fuera de las obligaciones delos preceptos comunes a todos los Christianos,tienen otras obligaciones graues de derecho diuino,o de leyes y ordenaciones humanas; y son los hombres obligados a sabellas,y cumplillas,y muchos faltan notablemente en esto,sin echar de ver en ello. A este descuydo se reduze otro que tambien muchos no aduierten,y es, los padres y los amos no instruyr a sus hijos y criados y esclauos en la doctrina Christiana, y cosas necessarias a la saluacion : no poner vigilancia en que oygan missa,en que ayunen,y rezen:no quitalles los juegos perniciosos,las salidas de noche,la costumbre de jurar en vano, el comer lacticinios los dias prohibidos : ni quitalles las ocasiones de pecar,que tienen los esclauos con las esclauas,los hijos con las criadas,los otorgados con las esposas , y los yernos con las cuñadas:no poner con tiempo los hijos y las hijas en estado,y dalles estado contra su voluntad: è impedir a los esclauos y esclauas que se cassen,lo qual es contra derecho diuino : no pagar fielmente a su tiempo a los criados,y criadas, y jornaleros el estipendio que les deuen,ni cumplir con ellos lo prometido: en estas omissiones se incurren en muchas vezes pecados mortales, que no se aduierten.Destos pecados es el descuydo en jurar por vida mia,por mi salud;por mis padres,o hijos: assi Dios me salue, o me ayude,y otros semejantes : jurandolos vnas vezes amenazãdo sin proposito de cumplillos,y otras afirmando las cosas dudosas por ciertas , y otras jurar sin considerar , si es verdad ò no lo que juran: lo qual siendo perjuro y culpa de suyo mortal, muchos de los que professan virtud no lo aduierten. Y jurar de hazer por el proximo alguna cosa buena de notable prouecho, o jurar de hazer fielmente tal oficio,y guardar las leyes del,y jurar de guardar el secreto,y jurar en tal oficio de no recebir dones, ni salario mas

del

del taſſado: y haziendo deſpues contra eſto, no entienden muchos, que an hecho pecado mortal de perjuro, ni ſe acuſan dello.

Tambien es deſtos peccados que eſconden ſu malicia, el adular a principes, perlados, y hõbres principales, alabandoles, o aprouandoles las coſas mal hechas, y eſcuſandoles las inuenciones de ſu ſoberuia, y de ſu gula: y el dar fauor a amigos, hablando y negociando por ellos: para q̃ alcancen oficios, o dignidades ſeglares, o eccleſiaſticas, de que no ſon dignos, porque no tienen las partes que el derecho diuino y humano piden. Y lleuar dineros, o otros intereſſes por proueer oficios, que ſe an de proueer de gracia: o por hazer otras coſas de fauor, a q̃ la juſticia y el oficio lo tenia ya obligado. Dexar de hazer obras de caridad y miſericordia eſpirituales, o corporales en los caſos q̃ obliga la ley diuina: y gaſtar en juegos, y en adereços vanos, y en comidas no neceſſarias, y en otras coſas ſuperfluas la hazienda, q̃ Dios dio para q̃ ſe gaſtaſſe en las tales obras de caridad. No impedir los peccados agenos, que commodamente ſe pudieran impedir, corrigiendolos, o denunciandolos a los ſuperiores, o con doctrina, o conſejo, o con limoſna: eſpecialmente quando ſon ſeñores, o juezes, o perlados, a los quales no ſolamente la caridad, ſino tambien la juſticia obliga, a corregir, caſtigar, impedir, en lo que pudieren, los peccados de ſus ſubditos. Tambien ſon deſtos peccados, que aunque ſon groſſeros, ſe encubre a muchos la malicia y grauedad que ay en ellos: muchas injuſticias, que ſe hazen no pagando las deudas a ſu tiempo, deteniendolas injuſtamente contra la voluntad de ſus dueños, y deudas antiguas, y viejas. Hazer coluſiones, y monopolios, concertandoſe los que venden en agrauio de los que compran, o los que compran en agrauio de los que venden. Hazer acepcion de perſonas en repartimiento de bienes comunes, o de pechos, o embargos de bienes, cargando a vnos, y eſcuſando a otros por fauor y amiſtad. Ganar en juegos, o comprar coſas a hijos de familia, o a otras perſonas que no pueden enajenar. No cumplir fielmente y con breuedad los teſtamentos, no adminiſtrar con rectitud las haziendas de los pupilos, o menores, que eſtan a ſu cargo, fauorecer a pleytos injuſtos, y en los dudoſos no hazer primero diligencia, para ſaber la juſticia, buſcando con ſana intencion y deſſeo de acertar, quien les diga la verdad, para no agrauiar a nadie.

Cap.

Capi.VII. De algunos pecados de varias ſuperſticiones que no ſe conocen, ni confieſſan algunas vezes por ignorancia culpable.

ENTRE eſtos pecados que ſiẽdo graues, no aduierten los hõbres la malicia dellos, ſe cuentan muchas maneras de ſuperſticiones, como ſon querer ſaber por medio ſuperſticioſo coſas paſſadas como hurtos, o otros delictos, y hechos ſecretos, o pẽſamientos del coraçon, o querer ſaber coſas por venir, que no ſon naturales, ſino ſon coſas que penden del libre aluedrio, o coſas cõtingentes, para las quales à de concurrir alguna accion dela volũtad humana, como caſamientos, ganancias, o perdidas de hazienda, o venir, o no venir fulano, o ſuccedelle eſta dicha, o eſta deſdicha, que yrà a tal parte y lo mataran, o cayra vna piedra ſobre el, que paſſarà tal rio y ſe ahogara, y otras coſas ſemejantes, que ſolo Dios las puede ſaber: tales coſas como eſtas querellas el hombre ſaber por los ſignos del cielo, o por las lineas, o ſeñales de la mano, o por ſueños, o ſuertes, o por cãtos de aues, o por mouimiẽtos del cuerpo humano, o por otros medios ſemejantes. Y querer alcançar ſalud de alguna enfermedad, o remedio de algun mal con ſolo dezir tales palabras, o hazer tales ſeñales, o traer tal eſcripto, o con otras coſas ſemejantes, que ni tienen virtud natural para ello, ni ſon ordenadas de Dios para tales efectos. Tãbien vſar de coſas ſagradas, poniendo la virtud y eficacia dellas en circunſtancias, o ceremonias indiferentes, o vanas: como para alcançar tal coſa temporal de Dios, determinar que ſe an de dezir tales oraciones y palabras y no otras, y que ſe an de dezir tantas vezes, y no mas ni menos, o en tales dias y no en otros, o con tantas candelas y de tal hechura y color, y otras coſas ſemejantes: q̃ ſiendo coſas en que va poco o nada, ponẽ la eficacia y efecto de la oraciõ en ellas, y no en la deuocion y eſpiritu con que las oraciones ſe dizen, ni en la diuina prouidencia, que à de diſponer las coſas del hombre, como mas conuiene para ſu gloria y para bien de las almas. En eſtas y otras ſemejantes ſuperſticiones caen muchas perſonas por ignorancia culpable, penſando que no ay en ellas culpa alguna: o ſi la ay, q̃ es liuiana, ſiẽdo verdad que la culpa es muy graue, y reprehendida muy ſeueramẽte en la diuina Eſcriptura y por los ſantos, y condenada por los ſacros canones, como de co-

Deuteron. c.18. leuitici.c. 19. c.illud. c. ſed eſt. c. ſors.26.q 2.c. nõ obſeruetis. 26.q.7. Concilium Tridenti. ſeſ. 22. poſt.cã. 9 D.Auguſ. de doctri. chriſt.l.2. c.21.& 22.& deciuitat. l. 5. vſque ad c.6.&. c. 10. D.Ambroſi.in exa.l. 4.c.4. D.Th.1.p q.115.ar. 3.& 2.2. q.95.art. 5.&. 96. ar.2.et.4.

ſas en las quales ay pacto tacito y oculto conel demonio y en que el ſuele entremeterſe para engañar las almas.

Sixtus. 5. in proprio motu. Y vltimamente nueſtro muy ſanto padre Sixto Quinto en vn proprio motu à condenado todas eſtas artes vanas, y à prohibido el vſo dellas con grandes penas, diziendo, aſsi: fuera del arte que trata de los efectos futuros de cauſas naturales, todas las de mas artes que tratan de dar conocimiento de las coſas futuras, y coſas fortuytas, ſon engañoſas, y vanas, y ſubjetas a engaños perniciosos de los demonios, que en ellas ocultamente ſe entremeten. Y aſsi los Aſtrologos, y Mathematicos que profeſſan la ſciencia vana de las eſtrellas; y de la generacion y nacimiento de los hombres: preſumen conocer juzgar, y afirmar del eſtado y condicion de vida, q̃ an de tener: de ſus honras, y riquezas, de ſus hijos, de ſu ſalud, de ſu muerte, de ſus caminos, enemiſtades, y carceres, y otros caſos proſperos, o aduerſos: ofenden grauemente a Dios: y ellos yerran y hazen errar a otros. Y de la meſma manera a todos los de mas que por otras artes ſemejantes quieren conocer las coſas futuras, y ocultas, como por ſeñales en las manos, o enel agua, o en el ayre, o enel fuego, o en animales, o por ſuertes, o otras ſeñales ſemejantes: ſon hombres vanos: curioſos, impios, y ſin religion, y los varones y mugeres que ſemejantes coſas quieren ſaber dellos, o las creen, preuarican contra el baptiſmo, y contra la fè Chriſtiana. Y añade mas; que no ſolamente prohibe eſtas artes, y manda que ſe proceda a caſtigar los que las exercitan, quando ellos afirman, y certifican, que eſtas coſas an aſsi de ſucceder, ſino tambien quando las dizen, ſin afirmar de cierto, que aſsi an de acontecer. Todas eſtas ſon palabras del ſummo pontifice en eſta conſtitucion, y juntamente con eſto manda a los Perlados, e Inquiſidores, que con grã des penas procedan contra los tales, y prohibe todos los libros que deſtas artes tratan. Y en lo que dize: que los que preguntan, y quieren ſaber tales coſas, o las creen, preuarican contra el Baptiſmo, y contra la fè, quiere dezir: que pecan contra lo que profeſſarõ enel Baptiſmo, y cõtra lo que la fè Chriſtiana enſeña: que es huyr todo pacto expreſſo, o tacito donde el demonio ſe ſuele entremeter.

Cap. VIII. De pecados de juegos, y de ver coſas vanas y dañoſas, en que caen muchos por ignorancia culpable.

TAMBIEN ſe pueden poner en el numero deſtos pecados los juegos de naypes, tablas, dados, y otros ſemejantes, que ſe

se dizen de fortuna: porque como el jugar de su naturaleza, que es considerado desnudamente sin alguna circunstancia, no dize peca do: y como vestido de algunas circunstancias buenas en algun ca so se puede hazer licitamente: como lo es, quando vn hombre cã sado de trabajos, y negocios honestos de quando en quando jue- ga vn poco a vn juego licito, solamente por cobrar algun aliuio, para boluer luego a sus trabajos virtuosos: sin seguirse del tal jue- go mal exemplo, ni auer enel otro inconueniente, ni fin desorde- nado. De aqui nace, que los juegos que en la manera que passan, son muy graues pecados, parecen pequeño mal, y personas que es tan determinadas de no hazer pecado mortal, los juegan con mu- cha libertad, y cayẽdo por ello en muchos pecados muy dañosos, y en algunos mortales, ni los conocen ni tienen por tales. Porque lo primero el tiempo, que es don de Dios, y don muy precioso da do liberalmente al hombre, para que lo ocupe en obras buenas y virtuosas, con que gane y merezca los bienes eternos, para que es criado: lo gasta, y desperdicia contra voluntad de Dios en estos jue gos viciosos: y en ellos no gasta vn rato pequeño, sino muchas ho ras, y muchas noches, y muchos dias. Y este tiempo que desperdi- cia en estas cosas tan vanas y tan malas, como luego veremos, lo quita a la oracion de que tiene mucha necessidad, para conseruar se en seruicio de Dios: porque el jugador ni quando juega, ni an- tes ni despues del juego no està bien dispuesto para orar: porque el juego le tiene posseydo y robado el coraçon. Quita tambien este tiẽpo a muchas otras ocupaciones honestas, a las quales le o- bliga la caridad, o la justicia, assi para bien de su alma, como para cumplir con aquellas cosas, que estan a su cargo conforme a su es- tado, o oficio, por lo qual haze agrauio a muchos.

D.tho. 2. 2.q.168. ar.2.

Tambien siendo ordenacion de Dios, que los dineros necessa rios para la sustentacion del hombre, y de su familia o para otros fines buenos, que los gane el hombre con el trabajo de sus manos, o con artes liberales, o con negocios y tratos licitos y prouecho- sos a la republica, segũ aquello que dixo Dios al primer hombre: con el sudor de tu rostro comeras tu pan, lo qual en su manera per tenece a todos aquellos que con algun trabajo honesto se susten- tan: haze el hombre que juega contra esta ordenacion de Dios, q̃ quiere ganar dineros por vn medio vano y vicioso de vna cosa de ventura y de caso, como dizen, no mas de porque me vino tal car- ta, o tantos puntos: por lo qual la ganancia del juego la llaman los doctores ganancia torpe, porque se haze con medio vicioso. Y co- mo de los que ganan la hazienda, con que se sustentan por medios

Genes.c.3 D.th.2.2 q.164.ar. 2.ad.3.

D.th.2.2. q.118.ar. 8.ad.4.

honestos, dize la diuina escriptura: porque comeras de lo ganado
Psal. 127 con el trabajo de tus manos seras bienauenturado, y te yrà bien.
Assi por el contrario de los que ganan hazienda con medios malos, y de los dineros ganados y adquiridos con medios viciosos,
Prou. 10. està dicho: Los tesoros de maldad ningun prouecho an de traer al que los possee. Llamanse tesoros de maldad los ganados con injusticia, o con qualquier otro vicio, o pecado, como lo es el juego, que se haze por ganar dineros: estos dineros son para el que los possee sin prouecho, y con grande daño: porque fuera del daño que hazen en el alma del que los ganò, ellos mismos se an de consumir, y deshazer, como se deshaze la sal enel agua. Y por la culpa del que los ganò, an de ser causa, que la demas hazienda se pierda, y se consuma, o en poder del que los ganò, o de su heredero: porque este es el castigo que executa Dios muchas vezes en los que
Arist. 3. ganan dineros con medios ilicitos, y no ay duda, sino que lo es es-
Ethicor. te ilicito y malo (como lo afirman los Philosophos y los santos)
D. Tho. 2. pues nũca Dios ordenò el juego por medio para ganar dineros, si
2. q. 32. ar no que à sido inuencion del demonio, y artificio de la malicia hu-
ti. 7. ad. 2. mana. Y assi ay muy justa razon, para temer que se à de cumplir enlos tales, lo que està dicho por Micheas: fuego son enla casa del malo los tesoros de maldad. Porque como fuego con malos suc-
Miche. c. 6 cessos consumiran assi a el como a su hazienda.

Allende destas causas, que descubren la malicia que ay en los juegos, ay otras que son mas claras y mas patentes a los ojos de todos. Porque es cierto, que en haziendo vn hombre costumbre de jugar, o a si mismo o a aquellos con quien juega, es muchas vezes causa destos delictos: que algunos jueguen la hazienda, de que no pueden disponer, o porque es de sus padres, o de sus mugeres, o porque la deuẽ a acreedores: o porque es necessaria para la sustentacion de su casa y familia: o, porque con cautela y engaño la an pedido prestada, o adquirido con mohatras de aquellos, a quiẽ verdaderamente no la an de poder pagar. Son causa de muchos juramentos vanos, y falsos, de muchas pendencias, y de que enojados y amohinados del juego traten mal a sus mugeres, o hijos, o criados, o a sus proprios padres. Son causa de escandalos y de mal exemplo enel pueblo: y de que se infame la justicia, que no los ca-
D. Ambro stiga: y finalmente son causa de que los dineros que auian de dar
Lucæ. 12. a los pobres en seruicio de Christo, que se los quiten a ellos, y
& habet. c se pierdan enel juego en seruicio de satanas. Y siendo precepto di
sicut hi. d. uino, como lo afirman los santos: dar el hombre limosna de lo su
47. perfluo del estado en las comunes o graues necessidades: q̃ es de

aque-

aquello que le sobra, despues de auer cumplido con lo que le pide la decencia Christiana de su estado, y en las extremas necessidades dar de lo necessario para el estado, que es todo lo que le sobra, despues de conseruada la vida suya y de los suyos. En estos casos en que obliga el precepto dela limosna sopena de pecado mortal, segun la doctrina comun de los santos: lo niegan y quitan a los pobres, por emplealllo en el juego. Y con quebrantar el derecho diuino y natural en todos estos casos, juntamente quebrantan el derecho canonico y ciuil, que como cosa perniciosa a la republica tiene cō graues penas prohibidos los juegos de cartas, y dados; y otros semejantes. Por estas razones, y causas tan ciertas se descubre que el vso del juego, q̃ a muchos parece mal liuiano, es muy graue, y rayz, y seminario de muy grandes pecados. Deste linage de pecados es el ver farsas, en que ay concurso de hombres y mugeres, y se representan cosas lasciuas, el ver juegos de toros, el hallarse en saraos, en bayles, y danças: las quales cosas porque de su naturaleza no suenan pecado mortal, muchos las tienen en poco, y no las huyen siendo hombres que tratan de virtud: y es cierto, que se hallan en ellas verdaderas ocasiones de pecados mortales, muchas vezes hazen caer a los flacos: y por esso es necessario, que los que dessean su saluacion pidan a Dios, que les abra los ojos, para ver el veneno mortal, que està debaxo deste oro de mundanas recreaciones, y los muchos naufragios que padecen las animas en este mar que tan manso parece a los ojos de los mundanos. Y si perseueran con humildad pidiendo esta luz, Dios se la dara, y seran maestros desta verdad: y enel entretanto crean a los experimentados, y huygan con gran cuydado semejantes ocasiones, y peligros, mortifiquen se enesto como arriba auemos amonestado: y pidan a Dios perdon de lo que enesto an pecado por ignorancia, diziendo con Dauid: pon señor en oluido los pecados, y las ignorancias culpables de mi juuentud, dandome cumplido perdon de todos ellos.

D. Augus. in epist. ad macedo. et c. quid dicā 14. q 4

D. Th. 2. 2. q. 32. arti. 5. & q. 66. art. 7.

Tract. 6. p. 2. c. 15.

Psa. 14.

Capitul. IX. De otros pecados mas ocultos de soberuia de proprio juyzio, y propria voluntad, que muchos no conocen ni confiessan por ignorancia culpable.

ESTOS exemplos que auemos puesto de pecados que se hazen por ignorancia culpable, son de pecados mas sensibles y

exteriores y mas faciles de conocer, otros pecados ay mas subtiles, y mas interiores, y ocultos en que muchos que dessean seruir a Dios estan caydos, y no los conocen por su descuydo, los quales aunque no siempre llegan a ser pecado mortal, mas son lo muchas vezes: y siempre son peligrosos, y que como tales se deuen huyr. Destos son vna soberuia espiritual, con que el hombre dentro de su coraçó se estima y precia muy desordenadamente: vna presumpcion de su proprio juyzio, y proprio entendimiento, con que el hombre lo que el juzga y siente, lo estima y sigue pertinazmente, y con dureza, mas de lo que es licito y conueniente. Vna soberuia de propria voluntad, con que el hombre ama muy desordenadamente su voluntad, y quiere que en todo se le cumpla. Vna confiãça presumptuosa y desordenada de sus proprias fuerças: vna curiosidad temeraria acerca de las obras y juyzios de Dios: vn apetito desordenado de ser auentajado a otros: vna mala tristeza del bien ageno: vna ambicion secreta de honra y dignidades: vna indiscrecion en penitencias, ayunos, y vigilias, y otras asperezas, que haze, siguiendo su juyzio proprio contra el parecer del padre espiritual: vn apetito vicioso de singularidad, con que dessea mucho tener enlo exterior, que veen los hombres, cosas raras, y singulares, para que pongan los ojos enel, mas que en otros, y tengan que admirar y estimar en el. Estos son los pecados mas ocultos y espirituales, de los quales acontece estar vn hombre lleno, y posseydo todo, y no conocellos, ni confessallos: porque de la manera que los ladrones entrando en vna casa para roballa matan la lumbre, para no ser vistos: assi estos pecados entrando en el alma, y apoderandose mucho della, le apagan la luz de la gracia, y sana razon, y la ciegan, para que no los vea, ni los conozca. Sentencia es esta de todos los santos, la qual pondera muy bien el venerable Ricardo por estas palabras: quien podra conocer en su coraçon, si Dios no se la descubre, la soberuia ya antigua y crecida? Quien podra entender las rayzes secretas, los pensamientos subtiles con que las mas vezes ocultamente, y sin ser vista entra en el coraçon, y roba lo bueno que enel ay? Y dando la razon porque los otros pecados mientras mayores mejor se conocen, y la soberuia mientras mayor mas se encubre, y esconde, dize: mientras este vicio de soberuia mas se estiende en el alma, y mas se señorea della, tanto mas la ciega, y por esso tanto menos se conoce: mas aunque el alma q̃ tiene la soberuia secreta no la conoce, vela muy bien Dios, y la castiga, despojando al alma de sus dones, y dexãdola seca de su diuina gracia. Todo esto es de Ricardo: en q̃ testifica

Ricardus de santo Victore in cant. c. 7.

con-

con todos los demas santos, que ay pecados ocultos enel alma, q̃ el mismo hombre no los conoce, y que entre todos el que mas se encubre, y esconde, es la soberuia.

Y no es mucho de espantar, que vse Dios con los pecadores este juyzio tan temeroso, de dexallos caer en pecados, que no conocen, porque esto lo haze Dios con aquellos pecadores, que primero an cometido pecados, que conocian muy bien que lo eran, y no an hecho verdadera penitencia dellos, y en pena deste atreuimiento y desuerguença de que a sabiendas y de malicia an hecho ofensas graues contra Dios, permite Dios, que venga sobre ellos esta flecha de su yra, que es el mayor castigo que executa en esta vida: que caygan voluntariamente en pecados, que por su descuydo no conocen ser pecados: y que se esten caydos en ellos, sin hazer penitencia dellos: y a vezes hasta morir en ellos. Assi dize sant Gregorio: pena es de la culpa cometida, ver y conocer el hombre el bien que deue hazer, y por su gran flaqueza no ponello por obra: y mayor pena es, y dada por mas graue culpa, no conocer ni ver el hombre lo que esta obligado a hazer. *D. Grego. in mora. li. 14. c. 15*

Destos pecados ocultos que se hazen por ignorancia, y con todo esso los imputa Dios, y los castiga muy grauemente, tenemos muchos exemplos en la diuina escriptura, diremos solamente dos de los mas señalados, para dar mas luz a esta materia. Mandò Dios al Rey Saul, que fuesse a la tierra de los Amalechitas, y que los destruyesse, y no dexasse hombre ni animal biuo, en pena de no auer vsado de misericordia, sino de crueldad con los Israelitas, quando salieron de Egypto. Va Saul conquista la tierra, y mata hõbres, y animales, como le fue mandado: mas dexò biuo al Rey Agag, y algunos de los mejores ganados: Y enesto no penso que pecaua, porque dexar al Rey biuo, lo hizo con titulo de piedad, y dexar algunas reses, lo hizo por causa exterior de religion, para ofrecellas en sacrificio a Dios: y assi quando el Propheta Samuel lo reprehẽdio, que porque no auia guardado el mandamiento del Señor? respondio el mismo Saul: antes hè guardado, y è cumplido lo que el señor me ordenò. Aunque Saul hizo pecado, porque no auia de interpretar el a su gusto el mandamiento de Dios: ni por causa de piedad ni de religion no auia de hazer contra lo que expressamente Dios le auia dicho, y mandado: mas el no penso que auia delicto en aquello, sino que antes estaua bien hecho. Y lo que el no tuuo por pecado, Dios se lo imputò con razon a muy graue pecado, y lo castigò grauissimamente por el, quitandole el reyno, y desechandolo de si, y dexandolo acabar con mala muerte. Diole a *1. Reg. 15*

2.Reg.c. 24. Dauid desseo de contar el pueblo, y hazer alarde de todos quantos hombres de guerra tenia en todo su reyno: y hizolo assi, como lo desseò, fue este muy graue pecado, lo vno porque fue hazer el rey grande costa, y tomar el pueblo grāde molestia, y esto sin necessidad ni causa justa. Y tambien, porque fue genero de soberuia, y vana ostentacion, como lo afirma san Gregorio. Iuntose con esto que fue contra la ley que mandaua, que quando por alguna necesExod.30. sidad se contase el pueblo, ofreciesse cada vno cierta limosna para los vsos del tabernaculo. Siendo este hecho pecado tan graue, y por tantas razones contrario a la ley de Dios, quando Dauid lo cometio, no penso que era pecado grande, hasta despues que vio el castigo, que destruya el pueblo con tan grauissima pestilencia, que estauan ya muertos setenta mil hombres: entonces aduirtio el gran pecado que auia hecho, y lo confesso, diziendo, pecado è mucho en este hecho, muy locamente lo è hecho. Y cayò Dauid en Dionisius Richel. 2. reg.c.24. este pecado, porque viendose tan poderoso y tan superior en las batallas a sus enemigos, dio lugar en su coraçon a alguna presumcion: y por esta culpa y por los pecados del pueblo lo dexò Dios caer en tanta ignorancia, y ceguedad, que no entendiesse quan grāde era el pecado que hazia. De la manera que Saul y Dauid cometieron estos pecados, sin entender el mal tan grande que hazian: assi muchos caē en muy graues pecados por ignorancia culpable, como auemos dicho: y algunos dellos como Saul nunca vienen a conocer, ni confessar los tales pecados, y assi mueren en ellos y se pierden. Otros como Dauid los vienen a conocer, y hazen penitēcia dellos: pues para que no caygamos en tanta ceguedad como esta, y si auemos caydo salgamos della, veamos luego los remedios, que para esto deuemos de vsar.

Capitul. X. De vn remedio muy prouechoso contra el daño de los pecados ocultos, que es hazer cada dia examen de la conciencia, y de la forma de este examen.

Ya que auemos declarado quan grande falta es para la buena confession, el examinar la conciencia superficialmēte, y los males que deste descuydo nacen de caer el hombre en culpas que no conoce: conuiene q̃ declaremos algunos medios con que vēcera este descuydo, y se librarà destos daños.

El

El primero es,que quiera tomar trabajo de entrar con la consideracion dentro de ſi miſmo,y eſcudriñar todos los rincones de ſu alma, y pidiendo lumbre a Dios para conocerſe, eſtarſe alli deſpacio,mirando los mouimientos y deſſeos de ſu coraçon, y las obras que del ſalen. Porque aplicar el hombre con cuydado la atencion deſu coraçon a conſiderar con repoſo las coſas interiores de ſu alma,y exteriores de ſu cuerpo,es coſa de trabajo y de dificultad : y aſsi es neceſſario que ſe determine a abraçar eſte trabajo y vencer eſta dificultad. Y para que el hombre aprenda con el vſo a hazer bien hecho eſte examen,y gane facilidad en ello,no ſe contente con examinarſe vna vez quando ſe à de confeſſar : ſino haga examen de ſu conſciencia cada dia. Venida la noche antes que de repoſo a ſu cuerpo,recojaſe en algun lugar ſecreto delante de alguna ymagen, y alli pida cuenta a ſu alma de lo que à hecho aquel dia : y examine bien todo lo que à penſado, dicho, y hecho , y de lo malo en que vuiere caydo , limpiela con lagrimas de penitencia : aſsi lo hazia el ſanto Iob , y eſto ſignificò quando dixo : miraua ſeñor con temor todas mis obras , porque ſe que no as de dexar lo malo ſin caſtigo. Como quien dize para preuenir tu juyzio y caſtigo,me juzgaua y caſtigaua yo cada dia y cada hora: por que no pudiera el ſanto hazer examen de todas las obras , ſino lo hiziera muy amenudo. Y ſiendo Dauid Rey tan ocupado en el go uierno,y tan cargado de negocios de mucho peſo,no ſe deſcuyda ua en eſto,ſino que cada noche ſe recogia a hazer eſte examen de ſi,y llorar todo lo malo que auia cometido contra la voluntad de Dios. Eſto declarò diziendo:è trabajado con dolor y con gemidos de ſatisfazer a Dios por mis pecados, y todas noches me è exercitado en eſto,haſta lauar mi lecho con la abundancia de lagrimas, que derramaua de mis ojos. Y en otro pſalmo dize : de noche me exercitaua meditando dentro de mi coraçon las miſericordias recebidas de Dios, y los pecados que auia cometido contra el: y reprehendiendome,y acuſandome con dolor,limpiaua mi anima.

Iob.c.9. *Pſal.6.* *Pſa.76.*

Eſte examen ſe à de hazer deſta manera: repartiendolo en cinco miembros , o puntos. En el primero da el hombre gracias a Dios por los beneficios recebidos , de auello criado de nada a ſu ymagen , y para ſu gloria : de auello conſeruado , y redemido,y hecho Chriſtiano, y de auello ſufrido , y eſperado a penitẽcia:y particularmente porque en aquel dia le à dado vida , y fuerças , y ſocorros y ſantas inſpiraciones para bien obrar, y lo à librado de muchos pecados y males , en que por ſu flaqueza y

aſtucia de ſus enemigos vuiera caydo.

En el ſegundo pide a Dios gracia y luz para conocer bien todos los pecados, que a hecho en aquel dia: y tambien qualeſquiera otros que el aya hecho en toda ſu vida, de los quales, o por oluido, o por ignorancia no ſe à acuſado, ni los à corregido. Confieſſa que de ſi es ignorantiſsimo y ciego para conocerſe bien, y que de la infinita miſericordia de Dios por los merecimientos de Chriſto nueſtro Señor le à de venir el don del proprio conocimiento: y eſte pide con humildad, para conocer ſus pecados y llorallos.

Enel tercero diſcurre por todas las obras, palabras, y penſamiẽtos de aquel dia: mira bien ſi à hecho alguna obra mala, o dexado de hazer alguna buena, a que eſtaua obligado. Y las buenas que à hecho: ſi an ydo mal hechas como ſi à caſtigado alguno por vēgança, ſi à deſpedido ſecamente algun pobre, ſi lo que à rezado à ſido ſin atencion. Mira enlas palabras ſi à dicho algun juramento ſin neceſsidad, alguna murmuracion o mentira, o palabra vana, o impaciente. Enlos pēſamientos mira ſi à tenido penſamientos de ſoberuia, de yra, de cudicia, de triſteza del bien ageno, de alegria vana de ſus coſas, deſſeos vanos de alabança humana, y examina ſi eſtos y otros malos pēſamientos los à deſechado con preſteza pidiēdo a Dios ayuda contra ellos, y aborreciendolos por ſer contra la voluntad de Dios.

Enel quarto, de las culpas que à hallado, que à cometido en aquel dia grandes o pequeñas, arrepienteſe, dueleſe de coraçon, pondera la culpa, por ſer ofenſa de Dios, y dize dentro de ſi con deſguſto della: o quien nunca por coſa del mundo te vuiera cometido. Y aduierta que aunque muchas vezes aya caydo en la miſma culpa, no poreſſo deſmaye, ni de lugar a triſteza deſordenada, ſino humilleſe y con vn coraçon amoroſo y confiado en la bondad de Dios, que ſiempre que el pecador ſe buelue a el, lo recibe, le pida perdon: y le ofrezca los merecimientos de ſu ſantiſsima paſsion, para que por ellos lo perdone. Y quando las culpas que vuiere cometido aquel dia, fueren mayores condeneſe a tomar alguna penitencia por ellas, como algun ayuno, o quitar algo de la comida, o beuida, o dar alguna limoſna, o dezir tres credos, o tres ſalues los braços pueſtos en cruz en reuerencia de la ſantiſsima Trinidad, o de las tres horas que el Señor eſtuuo en la Cruz, o beſar la tierra cinco vezes en reuerencia de las cinco llagas.

Enel quinto punto proponga en ſu coraçon la emienda de aquellas culpas, que es de no tornar mas acometellas por coſa deſta vida, y

da,y aunque mil vezes aya caydo enellas,mil vezes proponga la emienda dellas:y quando propusiere de no boluer a las culpas,no confie de si,ni de sus fuerças para el cumplimiento de aquel proposito: sino confie del ayuda que Dios le à de dar para ello,por los merecimientos de su passion,como lo auemos declarado. Y acabe diziendo vn padre nuestro a Dios,con que le pida perdon y fauor para emendarse,y vn Aue Maria a nuestra Señora, con que le pida,que para todo esto sea su abogada. In tracta. 2.c.2.

Esta es la forma del examen de cada dia,y vale tanto al hombre ser diligente en cumplillo assi y nunca dexallo por ocasion alguna, que no se puede dignamente encarecer: aũque no gaste en el mas que vn quarto de hora.Con este examen vence el hombre la ignorancia culpable,y se libra de los pecados ocultos,que della nacen: porque haze lo que es en si para saber la verdad,y Dios se la descubre. Y con este examen se libra el hombre de la flaqueza y ceguedad y mancha que an dexado en su anima los pecados que à cometido aquel dia,y alcança de Dios nueua fortaleza y nueua luz y limpieza de coraçon:y va aprouechando,y creciendo cada dia en el seruicio de Dios.Con este examen cumple con aquellos mandamientos y recuerdos de Christo tantas vezes y tan encarecidamẽte repetidos enel Euangelio: velad, y orad : porque no sabeys el dia ni la hora de vuestra muerte,y de vuestro juyzio. Estad aparejados,porque en la hora que no pensays, à de venir el hijo de la Virgen a llamaros a su diuino juyzio.Cõ este examẽ vela el hõbre sobre si,saliendo del peligro y obligacion de las culpas passadas,y librandose de las por venir: Con este examen apareja su conciencia para la muerte, aunque viniesse aquella noche, como es cosa possible y contingente que venga. Y acontecera en vna muerte arrebatada,que si no se vuiera examinado vn hombre se perdiera y condenara para siempre: y por auerse examinado bien con contricion de sus pecados se salua. A este examen ordinario nos exhorta,y anima la doctrina y exemplo de todos los santos,y particularmente sant Basilio,diziendo assi.Las obras que en el dia vuieres hecho,a la tarde,o a la noche las examina : haz consideracion y memoria dellas dentro de tu coraçon, para corregillas, y mejorallas: y comparalas con las que heziste el dia antes, para ver si te as emendado, y procura con cuydado de yr cada dia mejorando tu vida: para que desta manera seas mas semejante y mas cercano a los Angeles, y a Dios mas agradable. Matth. c. 24.& 25 Luc. 12. D. Basilius de renunciatione seculi.

Capitul. XI. De otro remedio singular para librarse de los pecados ocultos, y para que las confessiones sean con mayor fruto, que es tener vn confessor determinado, con quien el hombre de ordinario se confiesse.

OTRO medio que el hombre à de vsar para remedio de todos estos males es, tener vn confessor y padre espiritual hóbre sabio y de buena conciencia, a quien de ordinario acuda a confessarse a menudo, y a pedir consejo en sus dudas: no an de mudando confessores sin necessidad, sino tenga vno elegido fixo y determinado, y a este tenga descubierta toda su alma, y de cuenta de todas sus cosas: y no solaméte de las culpas ciertas, sino tambien delas cosas que duda: y no solamente le descubra las culpas, sino tambien las buenas obras y penitencias, y mortificaciones que haze, para que en todo lo enderece en lo que es mayor seruicio de Dios. Si el confessor no tuuiera otro oficio sino absoluer de los peccados no fuera mucho inconueniente confessar vn dia con vno, y otro dia con otro, mas tiene tábien oficio de padre y maestro y medico, y por razon deste oficio le pertenece, enseñar al penitente todas las cosas necessarias para el bien de su anima, y saber las rayzes y ocasiones de sus pecados, sus passiones y malas inclinaciones: para curallas, dandole remedios para ello: y saber sus buenas costumbres, y buenas inclinaciones, para hazer que se aprouechc dellas en la virtud, y saber sus penitencias para que le enseñe la regla de la discrecion q̃ à de guardar enellas. A le tambien de dar medios, para q̃ se conserue, y aprouecche enel seruicio de Dios, y continuar estos medios: pues para que el confessor pueda cumplir con estas partes tan principales de su oficio, tiene necessidad de conocer muy bien al penitente, y tener muy larga noticia y experiencia de su alma, y de aplicar vn dia vn remedio, otro dia otro, y continuallo todo el tiempo que fuere menester; y examinallo si se aprouecha de los auisos y medios que le da: lo qual no se puede hazer, si el penitente no acude de ordinario a vn mismo confessor. Quando vn discipulo aprende vn arte de algun maestro sabio y experimentado, vá mucho en que sea vn mismo maestro el que le enseña: porque si vn dia va a vno y otro dia a otro, lo que aprende con el vno, lo oluida con el otro. Y quando

c. omnis vtriusque sexus. Guilelmus parisiensis de poenitétia.

vn

vn enfermo se cura de vna graue enfermedad con algun medico muy docto, importa mucho, que el medico vaya continuando la cura de la enfermedad: porque si vn dia se cura con vno, y otro dia con otro, se impide mucho la cura, y acontece lo que vno haze deshazello el otro. Assi passa enel arte del bien biuir, y enla cura del alma, que importa muy mucho, que siendo el confessor sabio y discreto, sea de ordinario vn mismo confessor: el qual vaya continuando la instruccion, y cura del alma. Este auiso da sant Buenauentura por estas palabras: elige vn confessor discreto inteligente y experimentado, con el qual te confiesses, y le descubras todos los defectos, y tentaciones de tu anima: para que te de remedio, y por verguença ni por temor de ser confundido, no lo mudes: antes para mayor confusion tuya te esfuerça de confessar con el mismo, y descubrir tu pecho con mucha claridad. Y quanto al descubrir al tal confessor ordinario las deuociones, y penitencias, y qualesquier visitas y cõsuelos de Dios, lo aduierte san Dorotheo y el Santo Abbad Moyses, y otros santos como cosa importantissima para que el alma vaya bien encaminada, y se defienda de las astucias y engaños de satanas.

D. Bonau. de puritate consciẽtiæ c. 14. et 16

S. Doroth. serm. 20. Cassianus colla. 2. c. 10.

Y digo de ordinario: porq̃ puede auer causas justas por las quales conuenga, que el penitente se confiesse alguna vez con otro cõfessor, o que del todo mude el confessor, que tenia, y tome otro, q̃ de ordinario lo confiesse. Y como esto se haga no por liuiandad, ni por antojo, sino por alguna necessidad, o causa justa, no ay que reprehender en ello especialmente quando la causa fuesse, que el cõfessor ordinario à faltado, o no se puede auer, entonces no solamente seria bien hecho confessarse, con otro: mas seria grande falta, no hazello. Y si por faltalle el confessor conocido dexase la persona sus confessiones ordinarias, y afloxasse en la buena costũbre de confessar a menudo, seria muy mala señal: porque en esto descubria el penitente, que en sus confessiones buscaua su gusto, y no el de Dios, y que buscaua el consuelo temporal, y no el verdadero bien de su alma; porque si buscara el contentamiẽto de Dios, y el bien de su alma, facilmente faltando su ordinario confessor, tomara otro: pues enello daua contento a Dios, y procuraua el bien de su alma.

Con este medio de tener vn confessor ordinario sabio y temeroso de Dios, la persona que de veras dessea y procura su saluacion se librarà de todos los daños que auemos dicho de ignorancias culpables, y de errar en las cosas de su saluacion. Porque como el cõfessor està en lugar de Christo nuestro Señor, y el alma se llega a el

como

como si se pusiesse a los pies del mismo Christo: pertenece a la piedad del soberano Señor, y ala fidelidad de sus promessas, enseñar, y alumbrar la tal anima de todas las cosas necessarias para su saluacion: Pues que lo busca por los medios que el tiene ordenados en su yglesia, y mas por este tan humilde, y tan agradable a sus ojos: lo qual para grande consuelo y seguridad de todos à confirmado el señor con exemplos admirables. Estaua Moyses en vna grande ignorancia, porque el solo queria oyr todas las causas del pueblo, y
Exod. 18. no pudiendo, dexaua muchos sin remedio: trae Dios a donde el està vn sacerdote llamado Iethro, y por medio deste lo sacò de aquella ignorancia. Estaua Dauid muy engañado en esto, que pensa
2. Re. c. 7. ua que le era concedido a el, edificar templo al señor, y que era esta la diuina voluntad, y sacòlo Dios deste engaño por medio del Propheta Natan. En esto declarò Dios quanto le agrada enseñar a sus fieles las cosas necessarias y prouechosas para sus almas, y sacallos de ignorancias, y engaños por medio de Sacerdotes, y ministros suyos; especialmente por medio de su confessor ordinario, y en la confession Sacramental: pues a vn Moyses tan familiar suyo, que hablaua con el, como dize la escriptura, cara a cara, que es en altissima contemplacion: y a vn Dauid tan grande sieruo suyo, y a quien descubria tan altissimos misterios, no los quiso sacar de stas ignorancias sino por este medio: para que siendo enseñados de la diuina voluntad, juntamente exercitassen humildad, subjectãdose a hombres que en otras cosas les eran inferiores.

Mas es necessario que aduierta el hombre vna cosa, que para q̃ por medio del confessor Dios le enseñe la verdad, y lo encamine bien, conuiene mucho, que llegue a la confession con la intenciõ y fin que deue: que es con desseo de saber la verdad, y lo que mas conuiene a su alma, aunque le sea cosa de trabajo, y que mucho le aya de escozer, y doler, y juntamente pida a Dios que inspire, y ponga en el coraçon del confessor lo que le à de dezir. Porque si la persona llega al confessor con desseo de que solamente se diga lo que le agrada, y que si la verdad fuere conforme a su gusto se la diga, y si fuere contraria no se la diga: entonces en castigo de aquella dañada intencion suele permitir Dios, que el confessor no acierte a dezille la verdad y lo que le conuiene, sino que antes le diga
Ezechielis. c. 14. lo contrario: assi lo tiene Dios amenazado por el Propheta Ezechiel, diziendo: Si el hombre que tiene el coraçon ageno de mi, llegare al Propheta, y por medio del quisiere ser enseñado de mi, yo permitire, que el Propheta se engañe, y lo engañe a el: conforme a la mala intencion del que pregunta serà el engaño del que

responde. Assi le acontecio al Rey Achab, y a otros muchos, que la experiencia à enseñado, que por yr a consultar las cosas de su alma con falta de sana intencion an sido engañados. Por esso es muy necessario, que el penitente que dessea de veras ser alumbrado, y endereçado de Dios por medio de su confessor, que llegue a el con pura y sana intencion, que es con voluntad eficaz, de que le diga, y enseñe, y ordene aquello que es mas agradable a Dios, y mas conueniente y prouechoso para su alma: aunque aya de ser contrario a su gusto, y dificil y trabajoso de cumplir. Y desta manera Dios le enseñara por este medio toda la verdad, y le dara fuerças para cumplilla; y con su gracia y diuinos socorros le hara facil y suaue de cumplir lo que le parecia muy aspero y dificultoso. Tan ciertos estan los santos desta condicion piadosissima de Dios para los que llegan con buena intencion, que con grande confiança dixo el venerable Ricardo estas palabras: los curiosos algunas vezes son engañados de los demonios, mas los buenos que cõ recta intencion piden consejo, y que descubren al confessor con pureza no solamente los pecados mas aun las tentaciones de sus coraçones, estos van camino derecho libres de engaños, porque no puede errar, el que con sana intencion pide consejo, y se rige por el, ni puede ser engañado del enemigo, el que descubre sus tentaciones. Esto de Ricardo en general se puede esperar assi de la bondad de Dios, y es mas cierto en las cosas que se ordenan por obediencia; que siendo ellas en si licitas, aunque el superior que las ordena puede errar por ignorancia o malicia, mas el subdito que en ellas obedece, no puede errar obedeciendo: pues en ello haze la voluntad de Dios, de lo qual, y de la necessidad y prouecho que ay enel obedecer al confessor y padre espiritual, diximos tambien en otros lugares.

3. Reg. 22

Ricardus de S. Victore in cant. c. 39.

In tracta. 4. c. 34. & tract. 5. p. 1. c. 2. tracta. 6. p. 2 c. 10. et 11

Capitul. XII. De otro remedio muy excelente para librarse del daño de los pecados ocultos, y para suplir los defectos de las confessiones passadas, que es hazer con cuydado vna confession general.

ALLENDE destos medios que auemos dicho, ay otro muy excelente, y con el qual el sieruo de Dios se puede librar de los pecados ocultos, que se hazen por ignorãcia culpable, y de los

de

de mas desordenes, que auemos declarado. Este medio es, hazer vna confession general de todos los pecados, que el hombre à hecho desde que supo pecar, tomando para ello vna semana, en que el hombre desocupado de otros negocios entre dentro de si, y discurriendo por los mandamientos, haga memoria de todos los pecados de la vida passada, que se pudiere acordar, y haga vna confession dellos: y con la industria y ayuda que le dara el confessor escogido para ella, se le hara facil, y suaue, y de manera que en pocas horas la pueda hazer aunque sea de muchos años. Quando vn hombre en las confessiones passadas à dexado de confessar algun pecado mortal por verguença, o vano temor, o por no auer querido hazer examen alguno para confessarse, o quãdo se à confessado sin proposito de emendarse de todo pecado mortal: entonces el hazer confession general de los pecados confessados en aquella confession que hizo mal hecha, y en todas las demas que despues à hecho, es cosa necessaria, y de precepto diuino. Mas quãdo vn hombre se à confessado bien en las confessiones passadas, es cierto y claro, que no ay obligacion de hazer confession general, ni de tornar a cõfessar los pecados ya vna vez cõfessados: mas aunq̃ desto no aya obligaciõ, ni precepto, ay consejo del cielo muy saludable, y es obra de admirable prouecho por muchas razones fundadas en la ley diuina, y en la experiencia: que breuemente diremos.

Vna de las cosas que humillan mucho al hombre es el conocimiento de si mismo, de su flaqueza, y de su ignorancia, y principalmente de sus pecados y malicias. Y por esso llama sant Augustin a la humildad conocimiẽto de si mismo: porque nace del, como de su causa y raiz. Y san Bernardo dize: que es vn desprecio de si como de cosa muy vil, nacido del conoscimiento verdadero de si mismo. Pues como el hombre en la confession general haze memoria de todos sus pecados, y los mira todos juntos, cõsidera y aduierte con mas atencion, y vee con mas claridad toda su flaqueza, y todas sus ignorãcias, y malicias, y con esto humilla se, poniendo se enel lugar baxo q̃ merece, y desprecia se como cosa vilissima. Iuntase con esto, q̃ descubre toda su ignorãcia y malicia a otro hõbre como el, y se acusa y culpa a si mismo de toda ella: y le pide q̃ lo corrija, y castigue, dandole la penitencia q̃ merece: y como todos estos son actos cõ que el hombre se abate y desprecia a si mismo, y se trata como cosa vil, crece la humildad del coraçon. Y sigue se de aqui, que el altissimo Dios cuya condicion es leuantar a los humildes, y dalles gracia y luz y consuelo, viendolo assi humillado

D. Augus. tracta. 25 in Ioannẽ.

D. Bernar In tracta. de gradibus humil.

llado le comunica nueuos y muy copiosos dones de gracia: con q̃ le enriquece el alma,y le da nueuos resplãdores de luz diuina,con que le descubre todos los peccados graues que auia dexado por ignorancia,o por inaduertencia.

Tambien vna delas cosas que haze al hombre sufrir con paciencia los trabajos desta vida,las enfermedades, y pobreza, las injurias y persecuciones delos hõbres,y los açotes de los demonios, es conocer y considerar las penas que merece por sus grandes peccados. Quando el hombre examina,y confiessa solamente los peccados liuianos, que à hecho desde la confession passada, y no aduierte ni pódera los que en otro tiempo à hecho,hazesele de mal sufrir alguna pena,o injuria,y de cosas pequeñas se quexa, y se agrauia: mas quando haziendo vna confession general, entra dentro de si,y se vee todo hecho vn abismo de maldad,y mira su coraçon como vna postema de donde à salido tanta corrupcion de peccados,pondera las grauissimas penas que tiene merecidas, y juzga que son pequeñas las del infierno para castigar justamente tantas ofensas de Dios: Y assi se ofrece de buena gana a sufrir con paciencia todas las penas,y aduersidades desta vida,y no se osa quexar de ningun mal q̃ le succeda,viẽdo quan poco es para lo que merece. Siẽdo san Gregorio Papa espejo resplandeciente de toda santidad,fue sin culpa perseguido del emperador Mauricio con grandes injurias y agrauios,y considerãdo el santo las culpas que auia cometido,en no seruir a Dios con tanta pureza y perfeccion como deuia,sufria estas injurias con tanta paciencia, que escriuiẽdo al mismo Emperador,dixo estas palabras: yo creo que tanto mejor aplacareys la yra del omnipotente Dios,quanto mas seueramente y con mayor rigor affligeredes,y atormentaredes a mi, q̃ tan mal lo è seruido. Si el conocimiento de tan liuianas culpas,hazia a este santo juzgar que merecia qualesquier penas por ellas, y lo mouia a que las sufriesse tan de buena gana, quanto mas la consideracion de tantos y tan graues peccados,acompañada cõ la luz diuina, q̃ Dios da al que se humilla,haziendo confession general, le haran juzgar,q̃ merece muy justamẽte qualesquier penas,q̃ Dios en esta vida le ofreciere,y que las sufra con paciencia.

D. Grego. ad Mauritium Imperatorem.

Allẽde desto lo que en grande manera mueue vn hombre Christiano a amar mucho a Dios,y serle muy agradecido, es considerar bien los beneficios y misericordias particulares, que de Dios à recebido. Y esto passa en la confession general, que haziendo el hombre memoria de sus pecados, y acusandose dellos considera y pondera las grãdes misericordias,que de Dios à recebido,

sacan-

ſacando lo de tantos males, y de tantos peligros de eterna condenacion, y ſufriendole con tanta paciencia, tantas injurias, como le à hecho, y perdonandole con tanta clemencia tantos pecados: y q̃ auiendo eſtado el tanto tiempo ofendiendo a Dios con tanto atreuimiento y deſuerguença, el piadoſiſsimo Dios à perſeuerado ſiẽpre en hazelle incomparables beneficios: y en el tiempo que el eſtaua enojando y deſpreciando a Dios con ſus maldades, el miſmo ſeñor lo eſtaua conſeruando, y regalando con ſus criaturas, y dandole ſantas inſpiraciones, y ofreciendo por el al padre eterno los merecimientos de ſu paſsion. Y pudiẽdo con ſumma juſticia echallo innumerables vezes al infierno, como lo à hecho a otros pecadores; no lo hizo con el aſsi: ſino que lo à eſperado, y defendido de los demonios, y lo à ſacado con ſu poderoſa mano de los lazos de los pecados y de la obligacion a eterna condenacion. Eſtas verdades le haze ſentir la confeſsion general, trayendole a la memoria todos los pecados de ſu vida, y haziendole que ſe acuſe dellos, y con eſte ſentimiento ſe va encendiendo en amor de ſeñor tan piadoſiſsimo, que con tanta longanimidad lo à eſperado, y ſufrido y con tanto amor y ſuauidad lo à regalado, y acariciado, y traydo a ſi: y que con tanta piedad lo à perdonado, y alabalo, y bendizelo, y dale gracias, y canta ſus miſericordias, diziendo con Dauid: Si el Señor no me vuiera ayudado, ya mi anima eſtuuiera en el infierno: bendito ſea el ſeñor, que no nos dexò perecer entre los dientes de nueſtros enemigos los demonios, hechos preſa dellos. Nue-
Pſal. 93. ſtra anima por ſu piedad y gracia à ſido libre delos lazos dela mal-
Pſa. 123. dad, con que nos querian lleuar a la eterna condenacion. Rompiſte ſeñor mis ataduras de vicios y de paſsiones, por ello tengo de
Pſal. 115. ofrecer ſiempre ſacrificio de alabança.

Iuntaſe con eſto, que los pecados de que el hombre en las confeſsiones paſſadas no à tenido toda la contricion y dolor que era razon: quando haze confeſsion general tocado cõ mas fuerte mocion de Dios, y alumbrado con mas luz los llora, y ſiente mas de coraçon, y ſatisfaze a Dios por ellos con mayor dolor, y quebrantamiento de coraçon. Y con el nueuo dolor de los pecados paſſados junta nueuos propoſitos de emendar la vida, y todo el hombre ſe renueua, y ſe mejora en el ſeruicio de Dios. Eſtas y otras razones deſcubren los grandes bienes, que ſe ſiguen en el alma de vna confeſsion general bien hecha, y la experiencia à enſeñado ſer tan ciertos que los que la an hecho teſtifican, que por el valor de todo el mundo no quiſieran carecer del prouecho, que della an recebido. Mas conuiene aduertir, que aunque ſon tantos y tan precio-

preciosos los frutos de la confession general bien hecha, que pue de auer excesso en esto, como lo es: quando vna persona à hecho ya confession general vna, o mas vezes, y confession bien hecha, y con confessor sabio, y quiere tornar a hazer confession general, mouida no por algunas causas justas, de las que auemos dicho, de humiliarse mas, y començar con mayores propositos a renouar la vida, sino mouida de solo escrupulo, por parecelle que no està biẽ confessada, y que con este medio se quietarà su coraçon, en este ca so, quando el confessor sabio conoce, que es solo escrupulo el que mueue a querer hazer confession general, no conuiene, que se ha-ga, porque el modo de vencer el escrupulo no es obedeciendo-le, sino resistiẽdo, y obrãdo contra el, y el oficio del confessor en es ta parte es juzgar qual es escrupulo, y qual es causa justa para hazer confession de lo passado, y ordenar al penitente lo que deue hazer. Y al penitente pertenece creer y obedecer al confessor, y la paz y quietud que no terna obedeciendo al escrupulo, la hallarà creyendo, y obedeciendo al confessor, como arriba auemos declarado. *In tract. 5 p. 1. c. 2.*

Capitul. XIII. De los defectos que a muchos que comulgan a menudo son impedimento, para que no reciban el copioso fruto del santissimo Sacramento.

ENTRE las personas que frequentan los Sacramentos, como se hallan algunas que con el frequente vso del santissimo Sacramento crecen y aprouechan admirablemente en toda virtud: assi se hallan otras personas, que comulgando a menudo sin conciencia de pecado mortal, no aprouechan ni medran tanto en la virtud, como era razon, ni sienten en sus almas muchos delos diuinos efectos, q̃ experimentã los q̃ lo recibẽ con toda la disposiciõ deuida: por tanto es cosa de mucha importancia, descubrir las causas deste daño, y el remedio del. Las causas ordinarias deste poco aprouechamiento y deste daño en semejantes personas son dos, la vna es llegar a comulgar solamente por via de costumbre, que es sin auer precedido consideracion ni sentimiento de lo que van a hazer, sino lleuados de vna costumbre seca, que tienen de comulgar, como la tienen de otros negocios, que es como si dixessen comulgo porque otros comulgan, y porque ya lo tengo

de costumbre, y quiero hazer como otros buenos hazen. La otra causa es dexarse la persona aduertidamente caer en muchas culpas veniales, y no corregillas, ni emendarse dellas. Las culpas veniales en que por no aduertir caẽ las personas temerosas de Dios y diligentes en su seruicio, no hazen este daño: mas las culpas veniales que con deliberacion hazen las personas tibias y remissas en el seruicio de Dios, como distracciones largas de vanos pensamientos, mentiras jocosas, murmuraciones leues, impaciencias, risas liuianas, demasiado cuydado, o curiosidad en los vestidos, y comida, y en las recreaciones, y passatiempos, hablar muy demasiado, presumir de si mismas enel coraçon, y alabarse con la lengua, amor de honra y alabança humana, y curiosidades en los sentidos.

In tracta. 6.p.2.c.1 & sequentibus. Estos y otros semejantes pecados veniales que arriba auemos explicado, quando aduertidamente se cae en ellos, y la persona no los corrige con penitencia y emienda verdadera, hazen este daño, que auemos dicho, y impiden en grande parte el fructo dela sagrada comunion.

D.Tho.p. 3.q. 80. ar. 10. & in.4.d. 9. q.1.ar.4. q.2.& d. 12.q.2. ar.1. q.3. D.Bonau. in fascicu lario. c.8. D.Th.2.2 q.82.ar.3. La razon desta verdad es. Porque como enseñan todos los santos para llegarse a la sagrada comunió, y recebir el gráde y copioso fructo que por medio della Dios suele comunicar, requierese llegar con mucha deuocion, o q̃ el hombre haga lo que es desu parte para llegar con ella. Y llegar con deuociou a comulgar, es llegar con vn desseo biuo, y có vna voluntad própta de agradar a Dios, y entregarse muy de veras a su diuino seruicio: y llegar con hambre y gana espiritual deste diuino mãjar. Y porque esta deuoció se cria en el alma con la consideracion de las cosas diuinas, y con la pureza de la conciécia, como afirmã los santos, y la experiencia lo enseña: de aqui viene que por llegarse el hombre a comulgar sin auerse primero preparado con oració y consideracion, y por dar lugar a culpas veniales, que distraen y entibian el alma, no recibe todo el fructo dela sagrada comunió. Esta razó tan cierta, y tan digna de

D.Bonau. in tract.de preparatione ad missã.c.5 cósideracion aduierte san Buenauentura por estas palabras: Quando vuieres de comulgar, examina primero con quanta caridad y feruor de deuoció allegás, porque para comulgar como conuiene no solamente se an de euitar los pecados mortales, sino tambien se an de huyr los pecados veniales, que por negligencia y ocio y por distracion y mala costumbre se multiplicã; los quales aunque nó matã el alma, porq̃ no quitan la vida de la gracia, mas hazen al hombre tibio, indeuoto, pesado para lo bueno, tornanlo indispuesto y mal aparejado para la comunió; sino es q̃ el hombre primero q̃ llegue a comulgar, ayudado de Dios, y despertado có buenas

consi-

confideraciones, y encendido con la llama de la caridad, deftierra de fi aqueftos poluos, y aqueftas pajas de pecados veniales. Portanto guardate Chriftiano que no llegues a comulgar fin confideracion, ni muy tibio, porque no llegas con la difpoficion deuida. Todas eftas fon palabras de fan Buenauentura: en las quales declara las caufas que a los que frequentan la fagrada comunion, impiden el grande fruto y aprouechamiento, que della auian de facar. Y aunque es la comun y verdadera fentencia que por eftas caufas que no llegá a pecado mortal no pierden del todo el fruto del fantifsimo Sacramento fino que reciben augmento de gracia: mas es cierto, que pierden el fruto copiofo y abundante de gracias y virtudes que fuele comunicar a las almas mejor difpueftas, y otros efectos admirables, que fuele obrar en las almas mas limpias y deuotas.

D.Tho.p.3.q.79.ar.8.

D.Tho. in 4.d.12.q.2.ar,1.q.3.

Capitul. XIIII. En que se declara mas, como para sacar muy copioso fructo de la sagrada comunion, conuiene limpiar el alma de las culpas veniales.

DE lo dicho facaran los fieruos de Dios, que frequentan la fagrada comunion, lo que an de hazer para corregir eftos defectos, y quitar eftos impedimentos, que es lo vno esforçarfe mucho a euitar no folamente los pecados mortales, fino tambien a difminuyr en quanto pudieren los pecados veniales, vfando para ello de la mortificacion, de q̃ arriba auemos largamente tratado: que es el medio con que fe cura el alma de las pafsiones, y fe limpia de las culpas veniales, que dellas nacen. Y cõ efta limpieza puede el alma feguraméte llegar a efta fagrada mefa, como la exorta a ello fan Chryfoftomo diziendo: allegate a recebir a Dios con toda limpieza, y di en tu coraçon con gran confiança, por efte facratifsimo cuerpo que aqui recibo, no tengo de fer mas tierra, ni ceniza, no tengo de fer mas captiuo, fino libre: porque por el efpero de alcançar el cielo, y los bienes que en el ay: vida immortal y eterna, afsiento entre los angeles, compañia gloriofa con Chrifto. Efto es de fan Chryfoftomo. Y aduierte, y pódera efto mas en particular y muy admirablemēte el gloriofo Papa S. Gregorio, el qual amoneftando a todos los fieles que para recebir el fantifsimo Sacramento fe limpien de pecados, declara que no folamente fe an de purgar de los pecados mortales, que impidē del todo el fructo

D.Chryf. tom.5. fer de periculis trahium peccatorũ

D.Chryf. ho.24. in 1.epift. ad Corinth.

D.Grego. in expofitio. fuper. 1.reg. lib. 2.c.1.

deste diuinissimo sacramento: sino tambien de los veniales que impiden el copioso fruto del. Y dizelo por estas palabras muy dignas de consideracion: los que se llegan a recebir la hostia consagrada, que da salud verdadera, y traen en su alma los pecados que hizieron no reciben fructo de salud: y aunque reciban con la boca el verdadero Sacramento, no reciben con el alma la virtud y hartura del: porque esta solamente la reciben los que vienen ayunos de pecados, y adornados con virtudes. Y porque aun los justos y escogidos varones de Dios no pueden passar esta vida sin caer en algunas culpas, por esto el remedio que tienẽ es, que se esfuercen y animen a limpiar cada dia su alma con la penitencia destas culpas cotidianas, en que caen por la flaqueza humana: porque sino tienẽ este cuydado de limpiarse cada dia de los pecados, aunque sean muy pequeños, se va poco a poco hinchiendo el alma de culpas, q̃ los priuan del fructo de la hartura interior: y para huyr este daño amonesta sant Pablo al hombre fiel, que para comulgar, se prueue primero, que es dezir, q̃ se limpie y vazie de pecados, porque prouado y limpio se llegue a la mesa del Señor. Por tanto pues cada dia pecamos, cada dia lloremos nuestros pecados, y hagamos penitencia dellos: y quanto con mayor cuydado nos limpiaremos destas culpas cotidianas con el llanto de la penitencia, tanto en la espiritual refeccion recebiremos mas abundante fruto de gracia diuina. Todo esto es de sant Gregorio: en que diuinamente distingue el daño que haze la culpa mortal, que impide del todo el fructo del santissimo Sacramento, y haze al hombre digno de nueuo juyzio de condenacion: y el daño que hazen las culpas veniales si no se limpian con penitencia, que impiden mucha parte del fruto admirable de la sagrada comunion. Y amonesta muy encarecidamente a los varones justos, que se limpien destas culpas cada dia, especialmente para comulgar, porque quanto mas limpios fuerẽ dellas, tanto recibiran mas copioso fructo de dones y gracias celestiales, y particularmente experimentaran en sus almas aquella diuina hartura y suauidad interior, que se da a los que tienen verdadera hambre de Dios.

Capi. XV. Como para sacar mucho fruto de la sagrada comunion, conuiene prepararse con recogimiento y consideracion, y de que consideraciones podra vsar para esto.

LO segundo q̃ an de hazer los sieruos de Dios, es recogerse antes de comulgar, a tener oració y cósideracion de las cosas de

de Dios conforme a los auisos que auemos dado enel tratado de oracion, y aunque de qualquier materia que considere el hombre, puede sacar la deuocion deuida para la sagrada comunion: Mas las consideraciones mas proprias de que para esto se puede ayudar son estas. Considere la institucion deste santissimo Sacramento en la vltima cena, como se leuantò el señor de la mesa, y quitandose la ropa, y poniendose vn lienço, hincado de rodillas lauò los pies de sus discipulos y despues de assentado tomando el pan y el vino los consagrò, y conuirtio con su infinito poder en su cuerpo y sangre, que estauan vnidos con su alma y con su diuina persona, y auiendo el primero comulgado, como lo confiessan muchos santos; con sus proprias manos repartio luego su mismo cuerpo y sangre a todos sus Apostoles, y juntamente les diò poder para que ellos hiziessen lo mismo, de consagrar su cuerpo, y ministrallo a todos los fieles. Pondere aqui el hombre Christiano atentamente aquella infinita magnificencia del hijo de Dios, aquella nunca oyda largueza, aquella inefable caridad: q̃ a si mismo se quiso dar en mãjar por modo tã admirable, para vnirnos consigo cõ vinculo estrechissimo de amor, y sanar por este medio nuestras enfermedades, y hazernos a semejança suya santos, puros, diuinos, y celestiales. Desta consideracion procure sacar grande hambre y muy biuo desseo deste pan de vida, y saque vna prompta voluntad de agradar en todo al auctor de la vida, que con tanto amor aqui se le da por manjar. Considere y pondere tambien la limpieza tan grande, que se requiere para llegar a recebir este diuino manjar: pues estando los Apostoles ya en gracia y limpios de pecados mortales, preparandolos el Señor con mayor limpieza para la sagrada comunion, les lauò los pies: que fue como dize sant Bernardo limpiallos en mysterio de las culpas veniales. Porque los afectos del alma que liuianamente se pegan a las cosas de la tierra, estos son los pies del alma, y estos se an de limpiar, para entrar enel cielo, y para llegar a la sagrada comunion: y este misterio como dize este santo, representò el Señor en aquel sagrado lauatorio. De aqui se esfuerçe a sacar dolor de todos los pecados mortales y veniales, y proponer la emienda de todos ellos: y viendo quan vil y quan indigno se à hecho por sus pecados: y que es tan grande la limpieza q̃ se requiere para recebir tan infinita Magestad, que aunque por espacio de mil años se vuiera preparado para recebillo con puras oraciones, y santas obras, y con los merecimientos de todos los santos, fuera todo muy poco y nada para recebillo, como el merece; procure sacar de aqui temor y reuerencia, porque assi como del amor

D. Bernar ser. de coena Domini

nace el desseo, y la prompta voluntad: assi del santo temor nace la reuerencia con que se à de llegar a la sagrada comunion.

D. Ambrosius de Sacramentis. lib. 6. c. 1. Otra consideracion con que el sieruo de Dios se puede preparar, para llegar à la sagrada comunion con afectos de deuocion es esta: considere la dignidad y alteza del señor que à de recebir: mire como en el punto que se acaban de dezir las palabras de la consagracion, el pan que estaua debaxo de los accidentes de la hostia consagrada, dexò de ser pan por la conuersion del mismo pan en el cuerpo de Christo: y assi dando lugar la criatura al criador en el lugar donde estaua la substancia del pan succede el cuerpo de Christo: que fue formado por el Espiritu Santo en las entrañas de la purissima Virgen. Y porque la carne de Christo no biue sin la sangre, està alli la sangre preciosissima de Christo en las venas de su sacratissimo cuerpo: y porque el cuerpo de Christo no biue sin el alma, està alli el alma gloriosissima, en la qual estan encerrados los tesoros inefables de la sabiduria poder y gloria de Dios: y porque el cuerpo y alma de Christo estan vnidos cõ la persona diuina, y Christo es Dios y hombre, el q̃ està alli contenido es verdadero Dios de infinita Magestad y grandeza.

Concilium Tride. ses. 13. c. 1.

Parese pues à pensar con atencion, a Dios tengo de recebir: y para que mejor sienta quien es el señor que à de recebir, pongase con la consideracion a la puerta del cielo, considerandolo aqui presente, y mire alli la gloria y hermosura de aquella soberana Magestad: mire como con su bondad infinita enciende en summo amor todos los moradores del cielo, y con la vista de su eterna hermosura los beatifica y deleyta summamente a todos: mire la reuerencia con que estan delante del todos los santos Angeles y hombres bienauenturados hasta los supremos seraphines, como lo adoran, como lo alaban, como lo glorifican, como lo aman. Y despues que por vn poco de tiempo se aya admirado de tanta grãdeza, y de tanta gloria, buelua sobre si, y piense: pues a este mismo Dios cuya magestad me ponia espanto, a este mismo tengo de recebir en mi lengua, y en mi pecho: a este infinito bien que alegra ua la ciudad de Dios, a este mismo tengo de encerrar en mi coraçon, a este supremo criador de todas las cosas delante de cuya grandeza estan los Seraphines y todos los cortesanos del cielo prostrados con tanta reuerencia, tengo yo de mirar y tocar de baxo de aquellos accidentes, y recebir en mis entrañas por manjar. Y viene este señor a mi vencido de amor y traydo por amor, y viene para enamorarme de si, y conuertirme en si por amor: viene para comunicarme los tesoros de su gracia, y de su gloria, y para

trans-

transplantarme de la tierra al cielo. Desta consideracion sacarà el alma grande amor, y reuerencia para llegar a comulgar: porque como no se abrasarà en amor de vna infinita bondad y hermosura, que tanto à hecho por su amor, y que tanto dessea su amor: como siendo vn pecador no reuerenciarà con vn sancto temor aquella infinita Magestad, delante dela qual à visto con la consideració, que estan temblando de reuerencia todos los principes del cielo?

Otras consideraciones las mas proprias y ordinarias con que el anima se à de preparar, para recebir este diuinissimo Sacraměto, son de la passion de Christo nuestro señor, porque vna de las razones principales porque fue instituydo este Sacramento fue, para que tuuiessemos siempre presente y biua en la memoria, y enel afecto la passion del mismo señor, y todo quanto hizo y sufrio por nosotros: y esto se nos representa enel mysterio de la missa y comunion, y assi es muy propria y conueniente preparacion para comulgar, discurrir con la consideracion por algunos misterios principales de la passion, y detenerse de espacio y con atenció en alguno dellos. Y de aqui sacaremos como arriba declaramos, los afectos santos de contricion, y temor, y de agradecimiento y amor, y resignacion: en los quales consiste la deuocion necessaria para la sagrada comunion; y es muy justo que nos esforcemos a tomar este pequeño trabajo de considerar con atencion lo que el Señor padecio por nosotros, pues el mismo señor tuuo por bien de padecello por nuestro amor. Y nos à hecho tan eficaz y prouechosa esta consideracion, que con ella nos disponemos para recebir los efectos admirables deste diuinissimo Sacramento. Esto nos amonesta sant Cyrillo diuinamente por estas palabras: ruegote q̃ juntamente con la santa vida te prepares para comulgar con piadosas consideraciones, y creeme que esta bendicion de Dios (que assi llama el santissimo sacramento) te librarà no solamente de la muerte, sino de todas las enfermedades de tu alma: porque por medio deste sacramento mora Christo en nuestras almas, y con su virtud mitiga y amansa nuestras passiones, y apaga las perturbaciones de nuestro coraçon, acreciěta y fortifica en nosotros la piedad, y toda virtud, y libranos de toda cayda. Esto es de sant Cyrillo. Llegue pues el sieruo de Dios a la sagrada comunion, llegue con intincion limpia y santos intentos: que son por vnirse con Christo cō perfecto amor, como cō esposo de su anima: por sanar de sus passiones, por limpiarse mas delas culpas: por satisfazer por las penas, y para hazer gracias por los beneficios recebidos, y para hallar aliuio y consuelo en alguna tribulacion: y para vencer alguna

D. Bonau. de præp. ad missā. c 6. & in fasciculario. c. 8.

D. Cyril. in Ioannē. li. 4. c. 17.

guna tentacion:y para impetrar alguna gracia particular. Llegue con consideracion, llegue con reuerencia, llegue cō hambre, y dessseo nacido de amor: y alcançarà todo lo que dessea, porque aqui, està aquel buen pastor que dize y promete: Venid a mi todos los trabajados y cargados, y yo os dare descanso y aliuio.

Matthæi. c.11.

Capitul. XVI. De la reuerencia, humildad, y modestia exterior con que se á de llegar a la sagrada comunion.

AVNQVE la principal deuocion que se pide para la sagrada comunion es la del coraçon, mas porque la exterior nace de la interior, y porque tambien la pide Dios, declararemos los defectos que enesto suele auer, y el remedio dellos. Algunas personas que tratan de seruir a Dios, y confiessan a menudo quando llegan al altar a comulgar, van con sus vestidos galanos y preciosos, y cō sus adereços en el rostro, y guantes en las manos: y por guardar su auctoridad, quieren comulgar a solas, o tomar lugar distincto y apartado de los otros para comulgar: todo esto es contrario a la reuerencia que se deue a este santissimo Sacramento, y a la humildad con que se deue llegar a el. La reuerencia pide que se llegue con vestidos llanos y senzillos, el rostro honesto, las manos modestas: para orar solamente, pide san Pablo esta reuerencia y modestia exterior, quanto mas conuiene que se guarde para llegar a la sagrada comunion. La humildad pide que la persona se conozca por muy indigna de llegar a esta sagrada mesa, y piense de si que qualquier otra persona de las que llegan, merece enella mejor lugar, y que se confunda y espante de que la quieran admitir al mas baxo lugar deste sagrado combite. Si para llegar al combite de vn hombre mortal a comer enel manjar de tierra, pide el señor que se llegue con esta humildad, tomando el lugar mas baxo: quanto mas es necessario que se guarde esta humildad, llegando a este sagrado cōbite, donde el que combida es Dios, y el manjar que se recibe es el mismo Dios.

D. Paulus 1. Timo. 2.

Luc. c. 14

Tambien algunas personas al tiempo del comulgar abaxan el rostro demasiadamente y lo cubren, y no abren la boca tanto como es necessario para recebir la hostia consagrada, y con estos desordenes son causa que el sacerdote encuentre con el santissimo Sacramento, o enel manto, o en los labios, o en otra parte del rostro; y que se quiebre, y cayga alguna particula de la forma. Y veese

quan grande inconueniente es este: pues en qualquiera particula que se puede ver, por pequeña que sea, esta tan entero y con tanta magestad el cuerpo de Christo glorioso, como està en toda la hostia, y como esta en el cielo. Para huyr estos inconuenientes, y estar con la modestia deuida, lo que à de hazer la persona quando comulga es, que tenga el rostro descubierto, y derecho, y sereno, y estè callando quando llega el sacerdote: porque entonces no es tiẽpo de rezar vocalmẽte sino con lo interior del alma, y quãdo quiera recebir la hostia consagrada, abra moderadamẽte la boca, y llegue la lengua a los labios, y en ella reciba aquella sagrada Hostia, y no la quiebre ni masque con los dientes: sino dexela vn poco humedecer, y passela con suauidad y reuerencia. Si qualquier obra buena exterior conuiene, que se haga bien hecha, y con modo decente: quanto mas esta tan diuina y de tanta importancia, y gloria de Dios? a la qual principalmente quadra aquello de sant Pablo: hazed todas las cosas con honestidad y decencia y con buẽ orden. D.Paulus. 1.Cor.14.

Capitul. XVII. De la quietud y reposo con que se à de llegar a la sagrada comunion, y de las gracias que se an de dar despues de auer comulgado.

OTRO defecto notable en que caen muchas personas de las que frequentan los sacramentos es, que vienen con mucha priessa, y con mucha inquietud a comulgar: no an bien entrado por la yglesia, o salido del confessionario, quãdo luego sin mas esperar quieren llegar a comulgar. Y lo que peor es, que en acabando de comulgar, sin dar mas quietud ni reposo a aquel diuino manjar, y sin detenerse a dar gracias a aquel huesped celestial, que an recebido: se salẽ luego de la yglesia, o se ocupan en hablar o en otros negocios. Todos estos desordenes impiden grãde parte del fruto deste santissimo sacramento, y assi cõuiene mucho curallos con el deuido remedio. Dexando aparte algun caso de necessidad en el qual la persona que comulga ni puede esperar antes de comulgar, ni puede detenerse despues de auer comulgado, lo que de ordinario à de hazer es, que llegando a la sagrada comunion, vaya con quietud y reposo: y oluidandose de todos los negocios y cuydados de la tierra, y depositandolos en las manos de Dios, ponga

todo su coraçon en aquel infinito bien q̃ à de recebir: pidiendole que le aderece el alma con la humildad,limpieza,y amor, q̃ cõuiene. Y combidelo a ello con esta razon: señor si vn Rey poderoso y rico se vuiesse de hospedar en casa de vna biuda pobre, no esperaria que ella le adereçasse el palacio donde auia de reposar, sino q̃ embiaria delante del sus criados que lo adereçassen: que Rey ay mas poderoso y rico que vos,que soys rey de los reyes, y señor de los señores? y que criatura ay mas pobre y miserable que mi anima? Pues venis a hospedaros enella,embiad vuestros Angeles q̃ la aderecen,purgandola, alumbrandola, y perficionandola en la manera que lo suelen hazer los angeles superiores a los inferiores: embiad vuestras dadiuas diuinas, vuestros dones perfectos, vuestras riquezas celestiales,con que ella quede tambien atauiada y compuesta,como conuiene para morada de tal huesped. Y porque es necessario señor q̃ mi anima consienta y haga lo que es en si: embiad fauores y ayudas eficaces,que la hagan obedecer en todo suaue y alegremente a vuestra diuina voluntad. Despues de auer pedido esto a Christo nuestro señor,bueluase a la soberana Virgẽ, y a los santos sus deuotos,y pidales con humildad que le alcancen el cumplimiento desta peticion.

Despues de auer la persona comulgado detengase en la yglesia si quiera vn pequeño quarto de hora, quando no tuuiere oportunidad para mas,y gastelo en dar gracias al Señor por este grandissimo beneficio,y pedille nueuas mercedes,para podello mejor seruir. Si vn pariente o amigo suyo viniera muy rico de las Indias, a hospedarse en su casa, y viniera mouido por la mucha amistad q̃ le tiene,a repartir con el de sus riquezas: cierto està, que quando lo viesse entrar por la vna puerta de su casa, que no se saldria por la otra,sino que se deternia muy despacio con el, alegrandose con el,dandole el para bien de su venida,y oyendole contar sus trabajos: y quando recibiesse de su mano las pieças ricas que le daua,le daria muy de coraçon gracias por ellas: y viendolo con animo liberal, y con desseo de dalle mas,le pediria todo lo que vuiesse menester para si y para su familia. A esta traça lo auemos de hazer cõ Christo nuestro señor, quando acabamos de comulgar: viene de las indias del cielo lleno de riquezas celestiales altissimas y de infinito valor; viene mouido de puro amor, a hospedarse en nuestra alma,para enriquecerla: comiença a repartille de sus dones y riquezas,y tiene voluntad de dalle mucho mas: no nos oluidemos luego del,no nos distrayamos luego a otras cosas diferentes, que esto es como entrar el señor por vna puerta,y salirnos por la otra

que

que es muy mala criança. Detengamonos con el, alegrandonos de su gloria, y de todos los seruicios que en el cielo le hazen los bienauenturados, y en la tierra los justos. Demosle gracias muy de coraçon por todos los beneficios que nos à hecho, y particularmẽte por este de auer venido a hospedarse en nuestra alma por modo tan misterioso. Y para esto ponderemos quien es el que viene que es Dios en toda perfeccion infinito. Y aquien viene que es al hombre pecador, que muchas vezes lo à ofendido. Y que lo mueue a venir, que es puro amor y desseo de su bien. Y a que viene, que es a comunicalle sus merecimientos y el fructo de su pasion y muerte y los dones preciosissimos de su gracia, ganados con trabajos y dolores incomparables de treynta y tres años. Despues de auer ponderado bien esto el sieruo de Dios, ofrezcale en agradecimiẽto todos los merecimientos de su sagrada pasion, y todas las virtudes que en ellos resplandecen, y estribando en estos merecimiẽtos, y acompañandolos con estas virtudes, ofrezcale propositos buenos de emendar la vida, desseos determinados de mejoralla. Y pidale perdon delas culpas y faltas, en que à caydo, no comulgãdo con toda la limpieza y deuocion que deuia. Despues desto representele alli todas sus necessidades, flaquezas, ignorãcias, y caydas y todas las demas miserias suyas, y pidale para si nueuas mercedes de dones y gracias y virtudes y fauores particulares: y juntamente pida lo mismo para el Papa y Rey, y para todos los que gouiernan la republica Christiana en lo espiritual y temporal: y pida remedio para todas las necessidades generales y particulares de la yglesia, y el augmento de la fè y religion y santidad, con la conuersion de los infieles, y con la mejoria de los fieles: y lo mismo pida para todas las personas particulares, a quien tiene obligaciõ o deuocion.

Entienda el sieruo de Dios que de todas las horas del dia y de la noche, ninguna ay mejor para meditar y orar, y pedir mercedes al Señor que esta: en la qual despues de auer comulgado tiene a Iesu Christo presente, no solamente quanto a la presencia de su diuinidad, la qual està en todo lugar: sino tambien quanto a la presencia de su santissima humanidad, la qual esta realmente en sus entrañas por todo el tiempo que duran las especies sacramentales. Mientras este señor estuuo enel mundo en carne mortal, en todos los lugares donde se hallaua, hazia particulares beneficios a todas las personas, q̃ con fe lo tocauan, o se encomendauan a el. Entrò en casa de Zacheo, y de logrero hizolo justo, y hijo de Abraham. Entrò en casa de Matheo, y de publicano hizolo santo y Apostol,

Lucæ. 19. *Matth. 9.* *Marci. 4.* *Matth. 21*

Apoſtol,yendo por la calle,tocolo la muger que tenia fluxo de ſan gre,y quedò ſana.Eſtando cerca del mar de Galilea, tocaronle todos los que tenian llagas,y quedaron ſanos.Eſtando enel templo, llegaróſe junto a el los ciegos y coxos,y a vnos dio pies,y a otros
Luce.6. ojos.Eſtando en el campo a la halda del monte,llegaronſe a el los que tenian eſpiritus immundos,y quedaron libres, llegaronſe a el todos los enfermos y procuraron de tocallo,y ſalio virtud del , y ſanolos a todos.Eſto q̃ viſiblemente hizo en carne mortal, lo haze agora inuiſible y eſpiritualmẽte eſtãdo encerrado en la Hoſtia cõ ſagrada: q̃ a las almas q̃ lo hoſpedan con fè biua,y con deuocion,y que teniendolo preſente en ſus entrañas ſe llegan a el , y lo tocan con oraciones y deſſeos biuos,las ſana de todas ſus llagas y enfermedades,las libra de todos ſus males,y les haze beneficios admirables,y les comunica dones precioſiſsimos, y da conſuelos y fauores muy particulares.

De aqui y de la experiencia deſta verdad nace, que muchas almas auiendo comulgado quedan con tan grande gana y deſſeo de recogerſe,y pẽſar enel ſeñor que an recebido,y dalle gracias por eſte beneficio,y pedille nueuas gracias para mas amarlo, y ſeruirlo:que oluidadas de todas las coſas,y como enajenadas de ſi,y abſortas en Dios,no querrian ocuparſe en otra coſa ſino en eſtà : todas las demas ocupaciones por entonces les dan pena y faſtidio,y eſta ſola las alegra,y conſuela. Y aſsi quando las neceſsidades propias,o ajenas,o las obligaciones del eſtado,o de la perſona les dã lugar para ello,paſſan con grande contento y facilidad largos eſpacios de tiempo eneſte hazimiento de gracias. Y porque los ſantos deſſeos y propoſitos eficaces ſe prueuan con las buenas obras,quã do ay facultad para ellas: a eſte hazimiento de gracias pertenece, que el hombre deſpues de auer comulgado,y dado gracias con el coraçon,como auemos dicho:Por eſte miſmo reſpecto de agradecer tã ſummo beneficio,haga aquel dia conforme a ſus fuerças alguna obra de caridad , y miſericordia en beneficio de ſus proximos,como es, dando alguna limoſna,viſitando algun enfermo, cõ ſolando algun afligido,enſeñãdo algun ignorante,o otra qualquiera de las obras de miſericordia eſpirituales , o corporales.Que juſto es,que el dia que el Rey de la gloria le à dado tan grande prenda de ſu amor, y le à hecho tan inefable miſericordia , que deſcubra el en las obras el amor que tiene con ſu proximo , vſando con el de miſericordia : pues eſta es la prueua que Dios nos pide
1.Ioãnis.4 de ſu diuino amor , ſegun aquello de ſant Iuan : eſte mandamiento tenemos recebido de Dios , que el que ama a Dios , ame a

ſu

ſu proximo y hermano por el miſmo Dios.

Capitul. XVIII. Como no ſe à de dexar la ſagrada comunion ſin cauſa juſta, ni por deſcuydo, ni por falta de la deuocion ſenſible.

ENTRE las perſonas que an començado a ſeruir a Dios, y para ello ſe ayudan deſta ſanta y loable coſtumbre de comulgar a menudo, ay muchas que dexan las comuniones ordinarias, q̃ ſolian tener de vna o dos vezes cada ſemana, o cada quinze dias, conforme al conſejo de ſu confeſſor. Las que eſto hazen por orden de ſu miſmo confeſſor, que por juſtos reſpectos juzga que aſsi cóuiene, hazen muy bien de obedecer, y ſeguir el orden de ſu confeſſor: y no perderan por eſſo, porque lo que por vna parte parece que ſe les niega, ſi ſe humillan y obedecen, Dios lo recompenſarà por otra parte, haziendoles nueuos fauores y miſericordias, y dandoles tal diſpoſicion con la qual en vna comunió tomada por obediencia del confeſſor, reciban mas gracia y cóſuelo que en muchas tomadas por ſu voluntad, como adelante veremos. Mas tratãdo de las perſonas q̃ no por orden de confeſſor, ſino por ſu voluntad y parecer dexan las comuniones que tenian de coſtumbre y aprouadas por ſu confeſſor, dezimos: que las que aſsi lo hazen por ſolo deſcuydo y negligencia como lo es por no deſembaraçarſe de negocios, o por no tomar el trabajo neceſſario para prepararſe, o por no obligarſe al cuydado y vigilancia en la buena vida, que pide tan ſanta coſtumbre: clara y muy patente a los ojos de todos tienen la razon, que reprehende, y condena ſu culpa: pues tan ſin cauſa dexan vn bié tan grande de tanta gloria de Dios, y de tanta importancia y prouecho para ſu ſaluació, como declaramos al principio deſta materia. *In appẽdice c. 1.*

Otras perſonas ay que dexan la ſagrada comunion por otras cauſas mas aparentes, y que no ſe vee tan clara la culpa o falta que en ello hazen, ni el daño que por ello incurren. Deſtas vnas ay que auiendo ſido en otro tiempo viſitadas de Dios en la ſagrada comunion, preparandolas para ella con hambre eſpiritual y biuo deſſeo de la comunion, y con luz particular, para contemplar los miſterios deſte ſoberano ſacramento, y con feruor de eſpiritu, y ſuauidad de amor y deuocion para recebillo, y dandoles en la ſagrada comunion ſentimientos diuinos, conſuelos celeſtiales, paz y tranquili-

quilidad admirable en la consciencia,cõsideraciones suauissimas, promptitud y eficacia grande para todo lo bueno: y viendose agora despojadas de todos estos bienes, que no tienen hambre ni gana para comulgar,sino desmayo y caymiento de coraçon, que no tienen luz para cõtemplar este mysterio,y los demas,sino obscuridad y confusion de entendimiento: q̃ no tienen feruor ni deuocion para recebillo,sino sequedad y tibieza:y q̃ comulgando no sienten gusto ni consuelo espiritual: y que despues de auer comulgado no sienten aliẽto ni ligereza para las buenas obras, sino fastidio para la oraciõ y pesadũbre para todo lo bueno.Como estas personas sienten en si esta mudança tan grande,pareceles que no estã dispuestas para comulgar, y que no es voluntad de Dios que comulguen: y que pues para comulgar se requiere mucha deuociõ, y ellas carecen della,que en ninguna manera deuen de comulgar, y aunque el confessor les amonesta que comulguen no se pueden persuadir que lo deuen hazer,o que les conuiene hazello.

Deuen de aduertir estas personas,para que sepan lo que en este caso an de hazer, que esta mudança que sienten en su coraçon, es prueua de Dios: y que quiere dellas, que asi como quando las preuenia y visitaua con bendiciones de dulcedumbre, se mouian a comulgar,y a otras sanctas obras por los sentimientos y efectos sensibles de la diuina presencia, que experimentauan en su coraçon:que asi ahora se mueuan a comulgar, y a toda buena obra, por solo el dictamen y persuacion de la fè desnuda no de caridad, sino de sentimiento y impulso experimental, y que se animen a trabajar y a obrar en el seruicio de Dios, mouidas de sola voluntad buena y eficaz, que es lo principal de la caridad, sin otros gustos ni consuelos,que quando Dios quiere salen de la caridad, y facilitan y hazen suaues las buenas obras. Y si desta manera comulgan y obran,y perseueran en todos sus buenos exercicios,mouidas por fè y buena voluntad,guardan la fidelidad y lealtad que deuen a Dios,siruiendolo no solamente enel tiempo de la prosperidad,sino tambien enel tiempo de la aduersidad y tribulacion, y no solamente en el tiempo del regalo y consuelo, sino tambien en el tiempo del trabajo y desconsuelo. Y entiendan que con tal comunion y tales seruicios hechos en el tiempo de la aduersidad y desconsuelo, contentan y agradan, y glorifican a Dios, y merecen para si de gracia y gloria no menos sino mas, que en el tiempo de la prosperidad,y consuelo espiritual: porque perseuerando desta manera, se vencen y se niegan, y mortifican mas por amor de Dios. Y sepan que la falta de la deuocion que en la ma-

nera dicha, es impedimento para la sagrada comunion, es la vo luntaria que nace de descuydo y negligencia, y de no querer hazer el hombre lo que es de su parte, para llegar con deuocion: mas quando la falta de deuocion no es voluntaria, porque el hombre con el ayuda del cielo pone los medios que de su parte son necessarios, limpiando su conciencia con la confessìon, y con el dolor de sus pecados grandes y pequeños, y preparandose para comulgar con oracion y meditacion: entonces la falta de deuocion no impide el fruto copioso de la sagrada comunion: porque aunque falta al anima la deuocion sensible, no le falta lo mas principal y essencial de la deuocion, que consiste en la limpieza y buena voluntad, y desseo verdadero de agradar a Dios y cumplir su santa voluntad.

In hoc apē dice. c. 13.

Iudich. 7.

Tambien deuen de aduertir las tales personas, que assi como es prueua de Dios esta mudança que sienten en sus coraçones, y si perseueran en la frequencia de los santos sacramentos y exercicios de buenas obras guardan para con Dios la fidelidad que le deuen: assi el persuadilles que por esta causa dexen la sagrada comunion, y afloxen en los santos exercicios, es tentacion de nuestro aduersario, para hazelles perder el fructo del santissimo Sacramento, y el merito de las buenas obras, y tener entrada en su alma con sus tētaciones y engaños. Como hizo el brauo capitā Holofernes, que para tomar la ciudad de Bethulia que se le defendia, quebrole los arcaduzes por donde le entraua el agua de la fuente: y desta manera estuuo a punto de tomalla, si Dios no la librara con milagro: assi haze el principe de las tinieblas, que viendo que de Christo que es la fuente de todas las gracias nos vienen los fauores, para defendernos del; por medio de los sacramētos, nos quiere quebrantar estos arcaduzes celestiales y canales diuinas, poniēdonos impedimento para que no lleguemos a ellos. Cuenta Palladio: que vna muger casada y muy virtuosa que frequentaua los sacramentos, fue perseguida de vn hombre, para que ofendiesse a Dios: ella no lo quiso oyr. Concertose el hombre con vn encantador, el qual por arte del demonio procurò persuadir a la muger q̄ consintiesse con el, y ella resistio fuertemente, y nunca quiso consentir. Ya que no pudo dañalle enel alma, procurò el demonio mudalle aparentemente la forma exterior, y assi hizo que a los ojos de los que la mirauan, pareciesse no muger, sino vna yegua. Vase el marido con ella a sant Macario, y el santo librola de aquella illusion, echādole agua bendita, y declarole que la causa porq̄ el demonio auia tenido poder enella fue: porque se auia descuydado en

Palladius in hist. lau siaca in vita S. Macarij.

la frequencia de los ſacramentos, que auia ya cinco ſemanas que no comulgaua: y auiſole el ſanto, que nunca mas ſe deſcuydaſſe en eſto, diziendo muy encarecidamente eſtas palabras: nunca te abſtēgas dela comunion de los ſacramentos puriſsimos de Chriſto, que por eſto te ſuccedio eſte mal, porque à cinco ſemanas que no te llegas a ellos.

Eſto es lo que el demonio pretende, perſuadiendo al alma que dexe la ſagrada comunion: deſpojalla de los preſidios y fortaleza de los ſacramentos, y tomandola flaca y deſcuydada vencella cō ſus tentaciones y engaños. Y a eſta tentacion à de reſiſtir el ſieruo de Dios, no dexando por eſta cauſa la ſagrada comunion. Eſta verdad enſeñò Chriſto nueſtro ſeñor a la bienauenturada Catalina de Bolonia, la qual auiendo por algunos años padecido grauiſsimas tentaciones de ſequedades y deſamparos, y deſconfianças y tentaciones contra la fè del ſantiſsimo Sacramēto: reſiſtiendo ella fuertemente, y perſeuerando con gran conſtancia en la frequencia de los ſacramentos: y en todos los exercicios de oracion, y ſantas obras, la tornò a viſitar Chriſto nueſtro ſeñor. Y entre otras coſas le dixo: como la perſona que comulga con buena conciencia, aun que comulgue ſin guſto de deuocion, no dexa de recebir la gracia del Sacramento: y aunque ſea tentada cōtra la fè, o cō otra qual quier tentacion, como ella no conſienta, no dexa de recebir el fructo grande del ſacramento. Y que la tal alma no ſolamente gana mas peleando contra las tales tentaciones, ſino que tambien comulgando merece mas que ſi comulgara con mucha dulçura y ſuauidad. Eſto ſe entiende quando la falta de la deuociō no viene por culpa y negligencia de la perſona, ſino por prueua y diſpenſacion de Dios, como auemos declarado.

B. Cathalina in libro ab ipſa ſcripto.

Capi. XIX. Como por eſcrupulos y temores vanos no ſe à de dexar la ſagrada comunion.

OTRAS perſonas ay, q̄ aunque no an ſentido eſtas mudāças en ſus coraçones: mas ſiendo perſonas de buena conciencia, ſe abſtienen de la ſagrada comunion contra el parecer y conſejo de ſus confeſſores, mouidas por eſcrupulos y temores vanos: y por parecerles que no ſon dignas de llegar tan amenudo a recebir el manjar delos Angeles, y que ſerà para ellas mas reuerencia abſtenerſe de la comunion. Y quando eſta tentacion cae en ſacerdotes ſieruos de Dios, es de mayor daño, porque no ſolamente

los

los priua a ellos del fruto del Sacramento, mas juntamente priua a toda la yglesia del fruto del sacrificio: pues es cierto lo que dize san Buenauentura y otros santos: que todas las vezes que pudiendo el sacerdote legitimamente celebrar, lo dexa de hazer, quanto es de su parte priua a la santissima Trinidad de la gloria y alabança que se le deue, y priua a los Angeles de alegria, y a los pecadores de perdon, y a los justos de gracia y socorro, y a los de purgatorio de refrigerio, y a toda la yglesia priua de vn gran beneficio. El remedio contra esta tentacion es, que el hombre crea a su cõfessor: y se fie del, y obre contra los escrupulos (como auemos dicho). Y aduierta que tener la dignidad y reuerencia deuida para llegar a este purissimo y dignissimo sacramento se puede entender en dos maneras, la vna es conforme a la dignidad y pureza del Señor que recebimos, y a lo que su Magestad infinita merece: y desta manera nadie llega con la dignidad y reuerencia deuida, aũque estuuiesse aparejandose para comulgar hasta la fin del mundo con toda la limpieza y santidad de los justos de la tierra, y de los bienauenturados del cielo. La otra manera en que se entiende llegar con la dignidad y reuerencia deuida, es respecto de aquello que Dios nos pide de necessidad y con obligacion de precepto: y desta manera todos aquellos que llegan con la disposicion que auemos declarado, llegan dignamente y con reuerencia: porque Dios por su infinita piedad condescendiendo con nuestra flaqueza, no nos à querido obligar a mas. Y pues el juzgar si el penitente tiene la disposicion deuida en este sentido, pertenece al confessor sabio y de buena conciencia; seguramente se puede fiar de lo que en esto le aconsejare. Y ser esta la voluntad de Dios, que el hombre vença semejantes escrupulos y temores con buen consejo, à declarado Dios con muchos testimonios. Sant Pedro Celestino, que despues de vn pobre monge por su gran santidad fue elegido en summo Pontifice, mouido por temores de que era pecador indignissimo, y falto de virtud, y por otros semejantes, se abstenia de celebrar, y comulgar. Pidio consejo sobre esto a vn monge su confessor, y animolo a que venciesse estos temores, y celebrasse, hizolo assi, y Christo nuestro Señor le aparecio, y le enseñò lo mismo, y quedò del todo alegre y con grande quietud. Cassio varõ santo y obispo Narniense celebraua cada dia con mucho prouecho de su alma, y porque por semejantes temores no dexasse dia alguno de celebrar, cuenta sant Gregorio que le embio a dezir Dios por vn santo presbitero, a quien aparecio: haz lo que hazes, obra lo que obras, no cesse tu pie, ni cesse tu ma-

D. Bonau. li. de præparat. ad missam. c. 5.

In tract. 5 p. 1. c. 2.

Petrus de Aliaco Cardinalis in eius vita. Surius in Maio.

D. Grego. 4. dialog. c. 56.

no que yo te dare el galardon. Exhortandolo con estas palabras a perseuerar en la buena vida, y enla santa costumbre de celebrar. Auer Dios consolado y animado estos santos varones con particulares reuelaciones, fue descubrir a todos, que este es su diuino beneplacito, que todos sus sieruos que frequẽtan este diuinissimo sacramento, se quieten y asseguren en esta parte con el parecer de los varones sabios: pues esta misma era la regla que estos santos seguian, y se la aprouo Dios.

Capitu. XX. De la moderacion con que se à de frequentar la sagrada comunion, para que no aya excesso, ni se haga contra la reuerencia deuida, y como esto se à de dexar a juyzio del sabio confessor.

COMO ay personas que sin causa justa se abstienen de comulgar amenudo con daño de sus almas, como auemos declarado: assi ay otras que por otro extremo exceden, queriendo llegar mas vezes de lo que les conuiene: destas vnas ay, q̃ se mueuen por el comun concepto, y estima que tienen del fruto, que se recibe en la sagrada comunion, otras por auer experimentado algunas vezes el consuelo, y suauidad deste dulcissimo sacramento. Otras se mueuen por liuiandad, que es por emulacion vnas de otras, y por conseruar su buena opinion, y no ser tenidas por de menos virtud que las otras, y assi se indignan, y se quexan, y se turbã con impaciencia, quando les niegan la comunion: que es clara señal de que no se mouian con buen espiritu, sino con liuiandad. Para todas estas personas seruira la doctrina deste capitulo, y es cosa de mucha importancia, y gloria de Dios, acertar a tomar en este santo exercicio el medio conueniente, sin declinar a vn extremo ni a otro.

Quanto a lo primero es cierto, que todas las personas seglares assi varones como mugeres enesto no se an de gouernar por su parecer, ni an de seguir su gusto ni consuelo, ni su inclinacion: sino que se an de subjetar al consejo y direccion de su confessor, porque si a los religiosos el instituto de su religion y la obediencia de sus perlados les à puesto en esto la tassa y moderacion, que deuen guardar, justo es, que a los que no estan en religion, el confessor y padre espiritual, que tiene conocida su alma, les de la regla que deuen guardar. Y el confessor o padre espiritual que para esto an

de

de elegir à de ser sabio, y experimentado, y temeroso de Dios, y que en esto no pretenda el consuelo del penitente, ni acreditarse con el, ni que le cobre deuocion, sino solamente aquello que mas conuiene a la gloria y seruicio de Dios, y bien de las almas. Y el penitente no à de procurar enesto ni con importunidad, ni cõ ruegos, ni con otro medio a traer al confessor a su gusto: porque ya esto no seria obedecer el al confessor, sino el confessor obedecer a su voluntad: y assi el juyzio y parecer del confessor yria errado. Sino que el penitente à de dexar libre al confessor, para que determine lo que en el señor mas le parece conuenir, y muestre claramente que estara muy contento con lo que determinare. Y guardese de andar para esto buscando confessor, que corresponda a su gusto, porque en pena deste afecto desordenado permitira Dios, que se engañe: como acontece a algunas personas, que consultan sobre esto muchos confessores, apelando de vno para otro, desseãdo hallar quien les diga lo que quieren, y quando lo hallan, esse solamente les agrada, y lo prefieren a los demas: y quedan engañadas, porque en aquello no se conforman con la voluntad de Dios, sino con su propria voluntad.

Lo que à de hazer el sieruo de Dios para acertar enesto es, dessnudarse de su proprio gusto y parecer, dessẽando que se cumpla en el solamente la voluntad de Dios, y aquello que mas conuiene al diuino seruicio, y consulte a su confessor ordinario, y si este le parece que no es suficiente, consulte otro, no que sea mas a su gusto, sino en quien por dicho de personas de sano juyzio, concurrẽ las partes de virtud y discrecion, que para esto se requieren. Y pida a Dios que le ponga enel coraçon y en la lengua aquel consejo, que mejor lo à de encaminar en su santo seruicio, y que à de ser para mayor gloria del mismo Dios, y aprouechamiento de su alma. Y hecho esto abrace el consejo que le diere con grande quietud, y obedezca, confiando en Dios, que quando otra cosa mas le conuiniere, el la inspirarâ a su confessor, para que se la ordene. La santa Virgen Lutgarde siendo religiosa, tenia por costumbre comulgar cada ocho dias, y con esta licencia que le dauan, conforme al consejo de S. Augustin, estaua muy cõtenta. La superiora que tenia cargo della, pareciendole que era esto demasiado, ordenole que no comulgasse tan amenudo, ella obedecio muy facilmente: y Dios tuuo cuydado de declarar a la abadessa por medios de su diuina prouidencia, q̃ su voluntad era que la Virgen guardasse aquella santa costumbre, y assi le boluio la facultad que le auia quitado.

Thomas Cantipratensis in eius vita. Surius in iunio.

Cap. XXI. De las reglas que dan los santos a cerca de la frequencia de la comunion.

PRESVPVESTO q̃ el juyzio de que tãtas vezes enel mes o semana à de comulgar el sieruo de Dios, que dessea su aprouechamiento, se à de reseruar al confessor, conuiene representar las reglas, que los santos dan en esta parte, para que entienda bien el confessor, lo que à de seguir. Y crea que va mucho en acertar en esto, y no proceder a tiento, sino siguiendo la luz que Dios nos à dado.

Cierta cosa es, que enel vso dela sagrada comunion, quãto a las vezes que vna persona à de comulgar, que Dios quiere que aya tassa y moderacion, y que no sea al gusto de cada vno. Y esta su voluntad declarò en auer inspirado a la yglesia, que mandasse so pena de graue delicto, que ningun sacerdote ni perlado por santo que sea, ordinariamente no celebre, ni comulgue mas que vna vez al dia. Y la causa de auello assi ordenado la Yglesia es, como dize el Papa Alexandro, y lo confirman los doctores, por la grande y singularissima reuerencia que se deue al santissimo Sacramento: a la qual reuerencia pertenece, que no se llegue el hombre a el todas las vezes que quiere. Pues si para el celebrar y comulgar celebrando, siendo bien comun de toda la Yglesia, à querido Dios que se pusiesse esta tassa, y à declarado en esto, que es mayor gloria y seruicio suyo, y bien dela yglesia, que se conserue la reuerencia deuida al santissimo Sacramento, celebrando de ordinario no mas que vna vez al dia, que no el prouecho grãde que se le podia seguir a toda la yglesia, celebrando cada sacerdote muchas vezes al dia bien se sigue de aqui, que es muy justo y deuido, que en las comuniones particulares, donde no se interessa el bien comun de toda la yglesia, como enel sacrificio de la missa: que aya mas tassa y moderacion para conseruar la reuerencia deuida al santissimo Sacramento.

Alexãder. Papa. cap. sufficit. de conse. d. 1 Alexander de Ales p. 4. q. 52. memb. 3.

La regla que los santos dan en esto es, que quando el confessor vee que vna persona tiene limpieza de alma y verdadera deuoció para comulgar, y que mientras mas comulga, mas crece en la limpieza y mas disminuye los pecados veniales, y mas crece en la deuocion y feruor, y paciencia y caridad, y en toda virtud, que a esta tal se le à de dar licencia de llegar mas a menudo a la sagrada comunion, mas quando se vee en alguna persona que frequenta la

D. Tho. in Paulum. 1 Cor. c. 11. lect. 7. Gerson de cognitione peccat. veni. p. 2.

la comunion, que le falta la verdadera deuocion para comulgar, y que aprouecha poco en las comuniones: porque se tiene biuas las passiones de ira, de impaciencia, y soberuia, y tiene poca guarda en la lengua, y facilmente sin resistencia se dexa caer en culpas veniales, que le causan tibieza enel alma: que a esta tal se le deue ordenar, que se abstenga, y no llegue tan a menudo. Esta sentencia que es comun de los santos, dixo sant Buenauentura por estas palabras. En la primitiua Yglesia tenian los fieles grande pureza en las almas, y ardian con grande feruor de caridad, y assi podian decentemente llegar cada dia a la sagrada comunion, despues se perdio aquella gran pureza, y se enfrio aquel gran feruor de caridad, y entro la tibieza. La persona que agora conseruare aquella pureza y ardor de caridad de la primitiua Yglesia, puede tambien comulgar cada dia: mas la que biue friamente, lleguese pocas vezes: y la persona que esta en vn medio, que es aquella que aunque no tiene el gran feruor y pureza de la primitiua Yglesia, mas a salido de la tibieza, y va aprouechando, y caminando para llegar a aquel gran feruor, esta deue de guardar vn medio en la frequencia de la comunion, para que junte el amor con la reuerencia: demanera q̃ llegando a menudo al santissimo sacramento, se inflame en amor y absteniendose algunos dias aprenda a reuerenciallo. Esto es de san Buenauentura. Y lo mismo dize santo Thomas desta manera, el que se hallare cada dia aparejado con gran deuocion y reuerencia, puede llegar cada dia a la sagrada comunion: porque por esta razõ en la primitiua Yglesia comulgauan cada dia los fieles, porque florecia enellos grã deuocion. Mas despues que se à resfriado la caridad, el consejo que se da a los fieles es, que comulguen todos los domingos. Esto es de santo Thomas. Y lo confirma con la auctoridad de san Augustin y doctrina de la yglesia.

D. Bonau. in 4 sent. d. 12. art. vlt. q. 2.

D. Tho. p. 3. q. 80. ar. 10.

D. Augus. de ecclesiasti. dogma. c. 53. & c quotidie. d. 2.

Capitul. XXII. De la discrecion que en esto an de guardar los confessores conforme a la doctrina de los santos.

DESTA doctrina de los santos se colige la discrecion, que en este tiempo an de guardar los confessores, en el conceder, o negar la licencia para comulgar. A las personas que esta muy de veras determinadas de seruir a Dios, se puede conceder licencia de comulgar vna vez cada quinze dias, o cada ocho dias, algu-

Soto in. 4. d. 12. q. 1. ar. 10.

nos doctores sienté, que esta licencia de cada ocho dias no se à de conceder sino a personas de excelente virtud: mas conforme al cõsejo de S. Augustin enestos tiempos donde ay tanta frequencia de los Sacramentos, se puede conceder a todos aquellos que de veras an començado nueua vida: y se apartan con diligencia de culpas graues.

A las personas muy recogidas de quien se tiene experiẽcia que van aprouechando notablemente con el vso de los santos Sacramentos, y que van creciendo en la deuocion, y pureza de vida: se les puede conceder que de ordinario comulguen dos vezes en la semana. Y quando concurriesse alguna particular necessidad, o en personas muy aprouechadas alguna especial deuocion y hambre deste pan de vida, que en alguna semana o semanas se acrecentasse vna comunió mas, no parece cosa de excesso: aunque es muy justo, que el confessor vaya enesto muy considerado, y no se mueua tanto por consolar los penitentes, quanto porque juzga auer causa legitima para ello.

A las personas que auiendo començado a frequentar la sagrada comunion, aprouechan poco con ella, y se experimenta en ellas, que no se vencen ni se mortifican como es razon, ni van aspirando a mas virtud, y a mejor vida: sino que por su descuydo biuen en tibieza, y carecen de deuocion: conuiene quitalles algunas comuniones, para que aprendan a temer, y a humillarse, y a tener mas estimacion de la sagrada comunion, y a prepararse para ella con mas limpieza de conciencia: y especialmente se à de vsar este castigo, y prueua con las personas, que piden a su gusto la comunion, como cosa deuida de justicia, y se agrauian y quexan sino se la dan: porque esta es presumpcion muy grande, y es clara señal, que tales almas estan muy agenas de la verdadera humildad, y conocimiento de su indignidad, y de la reuerencia con que se an de llegar a la sagrada comunion. Y no tema el confessor, que negando la comunion algunas vezes a todas estas personas, por estas causas, que les haze daño alguno, priuandolas del prouecho que recibieran con ella: porque el señor que tiene por bien de priuar su Yglesia de innumerables sufragios de missas, no dando licencia para celebrar de ordinario mas que vna vez al dia, por conseruar la reuerencia deuida a este sacrosanto mysterio, como auemos declarado: tambien tiene por bien que se priuen semejantes perso-
Sup. c. 21. nas de muchas comuniones, por conseruar en ellas, y en otras la reuerencia deuida a este santissimo Sacramento. Y si desta prueua quieren vsar bien, humillandose, y obedeciendo de buena gana,

no

no se les haze daño,sino prouecho: porque como afirman los doctores,y lo enseña la experiecia: en los que llegan con tibieza culpable a comulgar aunque este en gracia, es muy pequeño el augmento de gracia,que obra este diuinissimo Sacramento:siendo copiosissimo y admirable el que obra en los que llegan con la dispo sicion que conuiene:y assi con el temor y humildad que cōcibierē con este castigo,verna a ser que vna comunion les sea de mayor prouecho,q̄ nō muchas. Y basta ser esta doctrina y auiso de los santos,para que el confessor sieruo de Dios lo crea y cumpla assi con eficacia,hablando san Buenauentura deste punto dize estas palabras:los que para comulgar se sienten menos limpios,o se sienten indeuotos,tomen este consejo:y difieran la comuniō hasta que se aparejen mejor,y lleguen mas limpios y deuotos,y habla el santo de aquellos que aunque estan confessados,y en buen estado, mas por descuydo suyo estan tibios y secos,y no tan limpios de culpas veniales,ni tan deuotos como conuiene,a estos dize:que es mejor y mas saludable consejo dilatar algun dia,o dias la comunion, hasta prepararse mejor.

D.Bonau. 4.d.12.arti.4. q. 1. Soto in.4. d.11.q. 2. ar.8.

D.Bonau. in breuiloquio p, 6. c.9.

Y a la objeccion que algunos podian poner contra este consejo diziendo: que aunque es bueno retraerse de la comunion mouido el hombre por temor y reuerencia de tan sacro santo mysterio: mas que es mejor llegarse a ella,mouido por amor, y por desseo de tan infinito bien.Responde el santo a esto, diziendo: Entrambos afectos son encomendados y alabados en la diuina escriptura, donde vemos que es alabado Zacheo, porque con presteza y alegria hospedo al Señor en su casa: y es alabado el Centurion, que por humildad y reuerencia conociendo su indignidad y la magestad del señor,le rogo que no entrasse en su casa:y es necessario,q̄ para la sagrada comunion conseruemos entrambos afectos: y que de tal manera temamos de reuerencia deste altissimo sacramento,donde se nos da Dios por manjar: que tambien lo desseemos, y con confiança nos lleguemos a el: y que de tal manera lo dessee mos y confiemos enel,que no perdamos el temor y la reuerencia q̄ le deuemos. Y aunque de su naturaleza es mejor el afecto del amor,que no el del temor:mas en algunos casos y personas conuiene mas el afecto del temor,y seria mas dañoso y peligroso dexarse lleuar del desseo,y afecto que parece de amor. Todo esto es de sant Buenauentura. Y lo que en suma quiere dezir es: que a el que esta dispuesto para la sagrada comunion con la limpieza y deuocion que conuiene,que es mejor que reciba la sagrada comunion mouido por amor, que no que la dexe por temor: mas para el

In fasciculario.c. 8.

que carece desta disposició, y por su descuydo està tibio y indeuoto, es mejor que mouido de sancto temor la dilate por algun dia, o por algunos dias, hasta que se prepare con mas deuocion, no haziendo esto por su parecer, sino regido por su confessor. Y a lo que alguno podria dezir, que con esto se perdia el prouecho que de comulgar mas vezes se podia recebir. Responde el santo por estas palabras, A algunos es mas prouechoso dilatar algo la comunion, por llegar a ella despues con mas reuerencia y deuocion: porque como, yo creo mayor fructo recibe vno en vna comunion hecha con buena preparacion, que no en muchas comuniones, sino se prepara para ellas con diligencia.

D. Bonau. 4 d. 12. ar ti. vlti. q. 2

Capitul. XXIII. En que se declara si algunas personas en este tiempo se deue dar la sagrada comunion cada dia.

DESTA doctrina comun de los santos que auemos presupuesto, se colige tambien, quan rara à de ser la virtud de aquella persona, a quien se le aya de conceder que cada dia pueda recebir la sagrada comunion: y quanto yerran los confessores que en esto son muy faciles. Y fuera de la razon que para esto auemos traydo, que es afirmar los santos, que en las personas a quien esto se à de conceder, se à de hallar aquella grande pureza de alma y ardor admirable de caridad, que florecia en los fieles de la primitiua yglesia: quando el coraçon de todos era vno, y el anima vna por vinculo estrechissimo de amor: y quando la caridad y misericordia hazia los bienes de cada vno comunes a todos. Fuera desta razon ay otras muchas dignas de grande consideracion, que aqui representaremos. Cierta cosa es, que comulgar vna persona cada dia es testimonio que da della el confessor de que es persona de muy singular virtud, y el pueblo assi lo tiene concebido, que comulgar cada dia no pertenece sino a personas santas: pues mirese bien para personas flacas y subjetas a tentaciones, aunq̃ sean muy recogidas y virtuosas, que peligro tan grande es de presumpcion, y vana complazencia, que entiendan ellas que el confessor tal credito tiene dellas, y que el pueblo las mira con tales ojos, y con tal concepto de personas santas. Sabemos que es cosa dificilima vencer bien la tẽtacion de la honra y alabança humana que se ofrece, como lo pondera sant Augustin por estas palabras: quan grandes fuer-

D. August. epist. 64. ad Aureliũ Episcopũ. D. Ansel. in Paulum 1. Thessa. ca. 2.

fuerças tenga para vencer vn alma, y hazella caer el amor de la hõra y alabança humana, no lo sabe sino el que à peleado mucho contra ella: porque aunque no ay mucha dificultad, en no buscar la hõra o alabança, quando al hombre se la niegan; mas quando se la ofrecen es muy dificil cosa, no deleytarse vanamente enella. Sabemos tambien que por ofrecerse a las ocasiones desta tentacion, recibiendo honra y alabança humana, muchas personas de buena y excelente vida que con mucho trabajo auian adquirido muchas virtudes y riquezas espirituales en el seruicio de Dios, en breue tiẽpo las an perdido todas: como lo afirma san Chrysostomo: porque auiendo sido tentadas de vanagloria, an sido vencidas, y presas miserablemente deste vicio, de tal manera que dexando al criador an puesto su vltimo fin en la criatura. Siendo assi que tan dificil es vencer la tentacion de la honra y alabança humana, quando se ofrece, y que tantas almas de señalada virtud padecen naufragio, y se pierden en esta tempestad: no cabe en buena razon q̃ confessores discretos a almas flacas y tiernas, aunque mas deuotas y recogidas sean, las ofrezcan a tan grande peligro. Antes es muy necessario que las crien en verdadera humildad, y les hagan echar rayzes profundas de humildad, y las conseruen en humildad: y para conseguir esto conuiene mucho, que el confessor por ninguna via les de a entender que tiene grande concepto y opinion dellas: y que les quite en quanto comodamente pudiere las ocasiones de soberuia, como son las cosas singulares que las pueden hazer señaladas en los ojos de los hombres, y qualquier otra cosa q̃ les pueda ser causa de honra y alabança humana: y que las induzga a que encubran en quanto pudieren toda demostracion de santidad, segun que arriba lo auemos explicado en la virtud de la humildad. Y es cierto, que muchos confessores por auer procedido sin esta discrecion, alabando sus penitentes, y encareciendo sus virtudes, y dandoles lugar a que hiziessen ostentacion dellas, an sido ocasion que muchas plantas tiernas se an secado con el cierço de la soberuia: y muchas que estauan crecidas se an arrancado de rayz por justo juyzio de Dios, que las à dexado caer por su ingratitud y vanidad. Iuntase con esto que dando semejantes licẽcias, dan ocasiõ a otras personas aun mas flacas y mas indispuestas, a que mouidas por emulacion dessẽen y procuren lo mismo, y que sin consejo ni licencia de confessor lo hagan: pareciendoles que es bien hecho, pues se concede a otras, que les lleuan poca ventaja. Dan tambiẽ ocasion a que quando alguna persona destas buelue a tras, se infame y desacredite mucho entre los hombres del mundo la frequẽ-

D. Chrys. hom. 3. in c. 1. Ioãnis & ho. 17 in c. 10. ad Romanos.

Tract. 4. c 5. & 6.

cia de los santos sacramentos: y que desenuaynen las lenguas, para dezir mal delos que los frequentan, y delos confessores dellos: y es justo en quanto se pudiere sin daño de la virtud, no dar semejantes ocasiones a gente flaca.

Por estas razones se dexa entender, q̄ las personas a quiē en este tiempo se à de dar la comunion cada dia, an de ser muy fundadas en profunda humildad, y muy prouadas con injurias y desprecios, y varias tribulaciones, hasta venir a amallas, y tener hambre dellas: y que tengan vnos ombros tan fortalecidos con solidas virtudes, a semejança de santa Clara, o santa Catalina de Sena, que el peso destas tentaciones no las haga caer, y que sea tan grande y tan conocida la ventaja, que cesse la emulacion delas otras, y los inconuenientes que auemos dicho, y otros que se podrian dezir. Y es cierto que si en la primitiua yglesia los que comulgauan cada dia, tenian tan grande virtud como esta dicho, que en este tiempo en las particulares personas, a quien tal licencia se vuiere de conceder, se requiere mayor virtud, que la que entonces era comun y ordinaria en los fieles: porque como era costumbre y vso comun, cessaua la tentacion, y las ocasiones que auemos dicho. Porque a ninguno se daua ocasion, de pensar que era tenido por mas santo que los otros, por concedelle lo que a todos se concedia: ni ninguno podia tomar ocasion de embidia y emulacion, porque se concediesse a los otros, lo que se concedia a el. Y si pareciere, que de aqui se sigue, que seran muy raras las personas, a quien se deua dar licencia de comulgar cada dia: pues son muy pocas las que tienen tan eminente virtud, y que estā libres de las ocasiones y inconuenientes, que auemos dicho. Verdad es, y no se sigue de ay daño ninguno, sino mayor gloria de Dios, y mucho prouecho de las almas: pues en esto se haze lo que mas conuiene a la reuerēcia y decoro del santissimo sacramēto, y se quitan ocasiones de muchos pecados, y se da motiuo para que las almas estimen mas la sagrada comunion, y se preparen con mas reuerencia y limpieza y deuocion para ella, y assi les sea vna comuniō de mas fructo que no muchas, como auemos dicho. Y cumplimos con esto fielmente la doctrina del Euangelio y de los santos, que obedeciendo a lo que pide la ley del amor en el vso del santissimo sacramento, con la larga licencia que auemos dado, para llegar a menudo a la sagrada comunion, no nos oluidamos del santo temor, y deuida reuerencia, que se deue juntar con el amor.

Persuadase el sieruo de Dios, que aunque à de dessear, y procurar la frequencia de la sagrada comunion con la modestia deuida;

mas que la suma de su cuydado la à de poner en que las comunio nes que hiziere vayan bien hechas. Preparese para ellas con grande humildad, conociendose por indignissimo de llegar a la sagrada comunion, y assentādose con el desprecio de si mismo enlo profundo de su baxeza. Lleguese con grande limpieza, estendiendo la contricion, y el proposito de la emienda a todos los pecados grandes y pequeños que à hecho, y puede hazer: ayudese para esta limpieza de la confession sacramental, aunque no le acuse la conciencia sino de algunas culpas veniales de las mas pequeñas. Llegue con grande hambre deste diuino manjar, llegue con vn desseo biuo de vnirse con Dios con ardentissimo amor por medio del: llegue entregandose todo al cumplimiento perfecto de la diuina voluntad. O que botica diuina de medicinas espirituales hallarà para curar todas las llagas y enfermedades de su alma, o que mesa sagrada de manjares y consuelos diuinos hallarà, para satisfazer a su hambre, y esforçar su flaqueza, y alegrar su coraçon, o que tienda hallarà tan rica de pieças de virtudes, de joyas de dones espirituales, con que adornar y hermosear su alma, o que Indias hallarà para enriquecella de riquezas y gracias celestiales. Bendito sea el Señor, que con tanta largueza abrio las entrañas de su infinita misericordia, que en vn bocado sagrado que con tanta suauidad reciben las almas limpias, nos quiso comunicar todos los bienes, que con espacio de treynta y tres años peregrinando en esta vida, y padeciendo, y muriendo al fin della, nos gano.

FIN DEL APENDICE DEL buen vso de los sacramentos.

EXERCICIO DIVINO DE LA PRESENCIA DE Dios.

Capitul. I. En que se declara quan precioso y quan vtil es este diuino exercicio, de traer siempre a Dios presente, y andar en su diuina presencia.

DE LA manera que vn señor que haze cuenta de toda su hazieda, para emplealla bie, despues de auer escrito y puesto muchas partidas, de valor distinctas cada vna en su renglon: al fin haze vna suma de todas ellas, en la qual suma todas las partidas se recogen en vn solo renglon, Assi auiendo en este libro escrito y puesto distincta y copiosamete muchos y varios medios ordenados al aprouechamiento espiritual: al fin y remate del libro ponemos vno q es la suma de todos ellos, en el qual todos se recogen, y comprehenden, como en vn breue epilogo y compendio de todos. Este exercicio es traer a Dios presente delante de nosotros, mirandolo con los ojos del alma: y aduirtiendo como el mismo nos tiene presentes delante de si, y nos esta mirando: y conuirtiedo a el los desseos y las aficiones del coraçon: Y que esto lo haga el hombre en todo lugar, y en todos sus negocios y ocupaciones: para que ya q en esta vida no podemos ver a Dios claramete y como el es, por que esto es proprio de los bienauenturados, q alomenos con los ojos de la fè y dela consideracion lo miremos y desseemos lo mas continuamente que pudieremos.

Deste santo exercicio diximos vn poco enel tratado de la oracion, declarando en que consistia traer aDios presente, y como era medio excelente para traer el coraçon recogido y dispuesto para la oracion. Presupuesto lo que en aquel lugar diximos: al qual remitimos al diligete lector, trataremos agora deste diuino exercicio mas de proposito, en quanto es medio vniuersal para aprouechar entoda virtud, hasta alcançar la perfecta vnion del alma có Dios. Muchos medios y exercicios ay muy principales y muy excelentes, y muy prouechosos para alcáçar las perfectas virtudes,

In tract. 5 p. 1. c. 3.

mas

mas este en genero de medio(si se haze como conuiene)es el mas principal y mas excelente,y mas prouechoso de todos los demas, que son operaciones del mismo hombre.Porque todo lo bueno q̃ ay en los otros,en su manera lo ay en este, y todo lo que con los otros se alcança, se alcança con este: y este despierta al sieruo de Dios, y lo desvela y anima a que en su lugar y tiempo ponga en obra y execucion todos los demas medios,y exercicios necessarios y prouechosos para alcançar las virtudes solidas,y verdaderas,y la perfeccion dellas: y alcança de Dios continuamente luz y fortaleza para ello, y desta manera viene a ser este (como auemos dicho) vna recopilacion y suma de todos los demas. Y assi si el sieruo de Dios desseoso de su aprouechamiento teme que se le oluiden los medios y exercicios necessarios y principales,que para alcançar las virtudes à oydo y leydo,y en este libro se le an dado,acuerdese deste,y pongalo en practica,y con este no se le oluidarà ninguno: porque este se los traera a la memoria todos para quando fueren necessarios. Y si alguno que dessea en todo agradar a Dios,y cumplir su voluntad,leyendo en los libros tantos auisos, y recuerdos,y tantos medios y ayudas como se dan para la buena vida:se aflige,y confunde,pareciendole q̃ no podra poner en obra tantos y tã varios exercicios y medios: consuelese,y animese con esta verdad,q̃ si este diuino exercicio(con el ayuda de la diuina gracia) lo pone en obra,este le traera el coraçon tan concertado,y tã conforme con la diuina voluntad,q̃ en qualquiera virtud que se le ofreciere a obrar,y en qualquier vicio y tentacion q̃ le acometiere,acertarà a poner en execucion todos los medios y auisos q̃ son necessarios para obrar todas las virtudes,y huyr todos los vicios, y resistir a todas las tentaciones. Porque Dios a quiẽ mira presente,y a quiẽ leuanta su coraçon,y a quiẽ llama con los desseos y afectos encendidos de su anima,le inspirarà en su lugar,y tiempo, lo q̃ deue hazer,y le dara luz y eficacia para ello:porque nunca falta el socorro oportuno de su diuina gracia,a los que andan como cõuiene delante de su presencia.

Capitul. II. De quan encomendado nos tiene Dios este santo exercicio en la escriptura sagrada, y doctrina de los santos, y del particular cuydado que en el deue poner el sieruo de Dios.

DE aqui à de sacar el sieruo de Dios,q̃ aunque à de poner cuydado en la execucion y cumplimiento de todos los exercicios

cios y medios santos que se dan para alcançar las virtudes, mas q̃ en este de traer presente a Dios, à de poner mas cuydado y diligẽcia que en los de mas, por ser este como auemos dicho en este genero el principal, como lo pondera sabiamente el bienauenturado Dionysio Richel por estas palabras: Sobre todos los demas exercicios santos en este pon tu principal cuydado, y el principal vigor de tu anima, leuantando continuamente (que es) muy a menudo tu coraçon a Dios, y a la contemplacion y amor de las cosas diuinas: esto te conuiene summamẽte, procurar la pureza de tu anima, y el traer siempre tu coraçon leuantado a Dios, que por esto pocos llegan a la perfeccion, porque gastando el tiempo en otros medios y exercicios no tan prouechosos, se descuydan enlos mas principales. Y torna a dezir: procura de recoger tu alma en Dios, y traello siempre en tu memoria, y leuantar a el el desseo y afecto de tu coraçon: y aunque procurando esto, te distraygas cien vezes en vna hora, no desmayes por esso, sino otras tãtas buelue a lo mismo: mueuante a obrar este diuino exercicio los dichos de los santos y padres venerables, los quales todos de comun consentimiẽto como enseñados por vn mismo maestro, que es el Espiritu santo, nos exortan a este santo exercicio. Hasta aqui es de Dionisio.

Dionisius contra in ordinatio nẽ cordis ar. 29. & 30.

Esta verdad aprendieron los santos de la diuina escriptura, en la qual muy frequentemente y con gran magestad de palabras se nos encomiẽda este santo exercicio. Y para que mejor sintamos la importancia y valor del, y mas se nos imprima enel coraçon, nos exorta a el con varias maneras, y varios modos de dezir, que todos significan y encomiendan vna misma cosa: que es traer presente a Dios mirandolo con los ojos del alma llamandolo siempre, y leuãtando el pensamiento y el desseo y la aficion a el. Esto significa diziendo por Dauid: buscad al señor con fortaleza, y perseuerancia buscad siempre su faz. La faz del señor, es la presencia del señor, como lo aduierte san Augustin: y assi buscar la faz del señor siempre es andar siempre en su presencia, conuirtiendo el coraçon a el con desseo y con amor.

Ps. 104. *D. Augus. ibi.*

Esto mismo es dezir: mis ojos miran siempre al Señor porque los ojos del alma son el entendimiento y la memoria, que pensando en Dios, y acordandose del, lleuan tras de si el afecto y amor del coraçõ. Y de aqui saca, que Dios al que assi lo mira, le libra los pies de todos los lazos del demonio, que es dalle fuerça, para que no consienta en sus tentaciones.

Psa. 24.

Esto es lo que por el sabio nos pide a todos el espiritu santo, diziendo: en todos tus caminos, que es en todas tus acciones y obras inte-

Prouer. 3.

interiores y exteriores, piensa enel señor. Que es dezir: considera la presencia de su diuina mageſtad, leuantando a el tu pensamiē to y tu desseo: y haziendo tu esto, el mismo señor endereçara todos tus passos. Que es dezir: todas las aficiones y desseos de tu alma, y todas las obras y exercicios de tu cuerpo los encaminarà para el fin bienauenturado de su gloria, illustrandote, y mouiendote para que en todo hagas su diuina voluntad: porq̃ como dize Dionisio sobre este lugar, esta direction de Dios tan admirable merece recebir, el que en todas sus obras mira la presencia de Dios. Este nobilissimo exercicio como dize sant Bernardo, encomendo sant Pablo a su discipulo Timotheo quando le dixo: exercitate en la piedad, porque el trabajo corporal respecto della es de poco prouecho: mas la piedad aprouecha para todas las cosas. Declarando este santo lo que san Pablo llama aqui piedad, dize desta manera: Esta piedad es la memoria continua de Dios, y el endereçar continuamente la intencion del alma para entender su diuina voluntad, y leuantar continuamente a el el desseo y aficion del coraçon, para dessearlo y amallo.

Dionysius Richel. pro. c. 3.
1. Thim. 4
D. Bernar ad fratres de monte Dei circa principiū.

Trabajo corporal llama aqui el Apostol, como muchos santos afirmā los trabajos virtuosos con que se exercita el cuerpo en seruicio de Dios: y las penitencias corporales con que se aflige y mortifica. Y aunq̃ estos son tan excelentes y tan prouechosos exercicios, mas comparados con este diuino exercicio de traer presente a Dios con el anima en la manera dicha, se pueden dezir que valen poco, y que aprouechan poco. Porque aunque son muy prouechosos para vnas personas, mas para otras no lo son, porque no tienen fuerças para ellos: y assi antes les harian daño que no prouecho. Y aunque son muy vtiles y eficaces para vnos intentos, y para vnos fines, mas para otros intentos y fines podian ser impedimento: por lo qual conuiene algunas vezes moderallos en parte, y a tiempo dexallos del todo, como largamente auemos declarado enel tratado precedente: mas este diuino exercicio de traer presente a Dios, para todas personas es prouechosissimo, porque como es espiritual y interior del alma, todas lo pueden exercitar. Y tambien para todos los intentos y fines virtuosos es vtilissimo, porque enel se exercita la piedad, que es el culto de Dios, que consiste principalmente en actos interiores de fè, esperāça, y caridad: y esto es lo que hazemos qnando miramos a Dios presente, y leuantamos el coraçon a el: que actualmente creemos enel, y esperamos y confiamos en el, y lo desseamos y amamos, y con amor gemimos y sospiramos a el.

D. Bernar in apologia ad Guilielmū. c. 2
D. Ansel. in Paulum 1. Thim. 4
D. Th. ibi glosa ibi.
Tract. 6. p. 3.

Este

Este santo exercicio nos piden las letras sagradas en todos los lugares que nos dizen y amonestan, que nunca dexemos de orar: y que oremos siempre, y que velemos siempre en oracion. Porque los pensamientos y dessecos del alma son las vozes y palabras del alma: y assi todas las vezes que mirando presente a Dios, leuantamos el pensamiento y desseo a el, se dize con verdad que hazemos oracion a Dios, y haziendo esto frequentemente y muy a menudo, se dize tambien con justa razon que oramos siempre, y que nũca cessamos de orar. Porque aunque la oracion vocal es tambiẽ encomendada en la diuina escriptura, y para los ministros de la yglesia es de precepto, mas la oracion que en estos lugares principalmente nos pide Dios, es la interior, que se haze cõ solo el coraçõ: y aquello que el hombre haze frequentemente, y que tiene por exercicio ordinario, dezimos que lo haze siempre. Y en este sentido todos los santos y varones perfectos an cumplido estas ordenaciones del cielo: porque para orar vocalmente, tenian sus horas y tiẽpos determinados, mas para orar con el alma, ni tenian hora señalada, ni tiempo determinado: sino q̃ en todo tiempo y lugar trayã presente a Dios, y con los desseos y gemidos del coraçon implorauan su ayuda para todo lo que auian de dezir y hazer. Y esta atencion a Dios no impide nada a los siernos de Dios el exercicio de las obras exteriores, antes les ayuda summamente, para que vayã bien hechas y con la deuida perfeccion por el grande fauor que Dios da a los que obrando, traen el coraçon desta manera leuantado a el. Y a muchos sieruos suyos concede Dios por su infinita misericordia aquesta gracia, y don celestial tan grande, y tan admirable, que sin trabajo ni dificultad sino con grande facilidad y suauidad traen siempre su coraçon leuantado a Dios, y vnido amorosa y dulcemente con el. Del diuino Rusbrochio dize su historia, que en las obras y exercicios que traya su alma siempre leuantada y vnida con Dios, a quien traya presente: porque auia alcançado de Dios esta gracia, que con grande facilidad todas las vezes que queria, se leuantaua en suauissima contemplacion de la diuinidad de Dios y vnia su anima con el: assi quando estaua solo y recogido como quando estaua en compañia de otros, y trabajando y negociãdo con ellos. El bienauenturado Rogerio de la orden del glorioso padre san Francisco, como se cuenta en su historia, auia alcançado este don de Dios, que siempre lo traya a presente conuersando y hablando dulcemente con el en lo interior del coraçon: que estuuiesse en el coro cantando, que en la mesa comiendo, que hablando cõ otros continuamente andaua con encendidos dessecos de su alma miran-

Ecclesiastici. 18. Lucæ. 21. 1. ad Thessalom. 5.

Surius in vita eius præfixa suis operibus.

In chronica minorũ p. 2. li. 4. c 52.

mirando a Dios,y hablando con el,y asi le vian donde quiera que estuuiesse vnas vezes leuantar deuotamente los ojos al cielo, y otras sospirar amorosamente a Dios.

Grande animo y esfuerço nos deue poner para emprender este santo exercicio,y no cessar hasta salir con el: ver quan aparejado està siempre Dios, para que el hombre siempre se presente delante delante del, y lo mire,y lo dessee: y conuerse y hable, y trate amorosa y familiarmente con el: y que para ello de Dios al hóbre tantas ayudas y fauores, que esto que a las fuerças naturales parece tan dificil, o imposible, se le haga muy facil y muy suaue. Para entrar en la presencia de vn rey de la tierra y hablalle y negociar con el, ay mucha dificultad, y ay necessidad de mucho fauor para alcançallo: y asi a los que an de negociar con el les cuesta mucha diligencia y trabajo,y a muy pocos y acabo de muchos años de grandes seruicios les es concedido, conuersar familiar y amigablemente con el: y vemos que Dios siendo señor de infinita magestad y gloria està siempre aparejado, para que en qualquier hora y momento que el hombre quiera,se presente delante del, y lo mire presente con los ojos del alma, contemplando su grandeza y hermosura, y desseando su gloria, y amando su bondad, y gustando de su dulçura y suauidad,y negociando y conuersando familiarmente con el, y pidiendole mercedes. Y que no solamente estè Dios aparejado para esto, sino que lo dessee, y le agrade mucho que lo hagamos asi: y nos combide a ello con altissimos premios de gracia y de gloria, si lo hazemos: y que conceda Dios esto no a pocos y grandes santos, que le an hecho muy raros y extraordinarios seruicios, sino a todos los fieles, que con verdadero y entero coraçon lo dessearen, y procuraren.O quan justo es, que desseemos y procuremos tan grande bien, y tan diuina honra, como es traer siempre a Dios presente, conuersando con el: y que nos aprouechemos del barato que Dios haze en esta vida de si mismo, comunicandose desta manera a todos los que lo quieren tratar y conuersar: antes que con la muerte se cierre la puertr a los desagradecidos, y descuydados, y se abra solamente a los justos bienauenturados.

Capit. III. De los grandes bienes que se ganan con este diuino exercicio, como con el se alcança la limpieza del coraçon.

PARA que mas nos animemos a poner en obra este santo exercicio, yremos descubriendo los efectos excelentes que haze en las almas: y para que mejor se nos impriman en la memoria, los yremos confirmando con algunos exemplos. Que bien tan grande y tan estimado de todos los verdaderos sieruos de Dios es la limpieza del coraçon: que haze al alma morada hermosissima y muy agradable a Dios, y muy deleytable a sus diuinos ojos: por lo qual se dize: el que ama la limpieza del coraçon, terna por amigo al Rey, que es a Dios Rey eterno de los cielos y de la tiera. Pues esta limpieza se alcança y conserua, trayendo a Dios presente delante de los ojos del alma. Assi como de andar el hombre oluidado de Dios, y no considerar que Dios lo està mirando, y que biue y obra delante del, viene el dexarse caer sin freno en qualesquier vicios y pecados, y perseuerar en ellos: como lo aduirtio el Psalmista, diziendo del hijo de maldad: no trae a Dios delante de sus ojos, no lo mira presente delante de si, y por esso sus caminos (que son sus obras) estan manchadas con culpas en todo tiempo. Assi de andar el hombre con continua memoria de Dios, mirandolo, y leuantando el pensamiento y desseo a el: nace, que destierra de su coraçon todos los vicios y pecados que con el fauor de Dios puede huyr: y lo conserua limpio delante de Dios. Porque la aficion desordenada de las cosas de la tierra es la que mancha el alma con pecados: y como el hombre con este santo exercicio va recogiendo su pensamiento en Dios, tras del pensamiento se va tambien el desseo y la aficion a Dios: y assi se va el alma desapegando de las aficiones desordenadas de las criaturas, y se va limpiando, y renouando toda. Assi lo experimentò sant Bernardo en si mismo, como el inspirado de Dios lo confiessa humilmente para edificacion de otros por estas palabras: quando yo siento en mi coraçon la presencia de Dios, ella despierta mi anima adormida: ella mueue y ablanda mi coraçon duro y de piedra: arranca y destruye lo malo de mi anima, y planta y edifica lo bueno que ay en ella: alumbra mis tinieblas, riega mis sequedades, endereça las cosas torcidas de mi coraçon, allana las asperas: demanera que mi

Prou. 22. Psal. 9. D. Bernar ser. 74. in cant.

mi anima y todo lo interior della bendize y alaba el nombre santo del señor. Todo esto es de san Bernardo: en que testifica las marauillas que Dios obraua en su alma, quando con particular visita de Dios miraua y sentia su diuina presencia.

Y no solamente en los sieruos do Dios haze este efecto la presencia de Dios, de limpialles los coraçones de culpas, sino tambiē en grandes pecadores: que si amonestados leuantan vn poco la cabeça del lecho del pecado, en que estan caydos, y con vna pequeña vizlumbre del cielo echan de ver que estan en la presencia de Dios, quando pecan: y que el mismo Dios juez de biuos y muertos los està mirando, mientras pecan: conciben tan grande verguença, y temor del pecado, que no lo osan mas cometer: y se espantan de la grande ceguedad, en que an biuido pecando con tanto atreuimiento, como sino vuiera Dios, que los mirara, y vuiera de juzgar. Desta manera le acontecio a aquella famosa ramera Thais, que entrando con ella el santo Abad Paphnuncio en vn lugar secreto, y diziendo ella que alli nadie los podia ver sino Dios, y el Demonio, tomò el santo Abad ocasion de aqui para dezille, pues si Dios te mira donde quiera que estès, como te atreues a pecar delante su presencia, y mirandote el con sus purissimos ojos. Y de considerar esto con vn rayo de luz celestial: concibio tan grande odio y aborrecimiento del pecado, y tanta verguença y confusion del, que todo quanto auia ganado con aquel mal oficio, lo quemò en medio de la ciudad de Alexandria, y se encerro en vna celda, donde estuuo tres años haziendo asperissima penitēcia hasta que murio. Lo mismo le acontecio a san Efrem con otra muger pecadora, que viendo que tenia intento de pecar, le dixo el santo, si se atreueria a hazer aquel pecado en medio de la ciudad de Edessa: y respondiendo ella que seria cosa de gran verguença hazer tal cosa delante de los hombres: le dixo el Santo, que en qualquier lugar que peccasse por escondido que fuesse, la estaua mirando Dios, y que si la verguença de los hombres le ponia freno, para no pecar delante dellos, mas justo era que la enfrenasse la verguença y temor de Dios, que la miraua, y que por el pecado la auia de condemnar a tormentos eternos. Esta palabra hirio el coraçon a esta peccadora con tan grande dolor de todos sus peccados, que dexando el mundo se encerro en vn monesterio, a hazer penitencia. Estos efectos tan señalados haze la presencia diuina, quando el hombre con biua consideracion se pone delante de ella: porque como se à de atreuer el hombre a hazer cosa tan mala y fea como el peccado, mirando bien que està delāte del que es

In vitis patrum & D. Antoni. p. 2. hist. tit. 15. c. 10. §. 3.

Metaphrastes in eius vita. S. Ephrem. Surius in Februario

bondad infinita y que infinitamente aborrece el pecado? Como à de osar el hombre hazer ofensa digna de fuego eterno,considerãdo bien,que està delante del que es justicia infinita?y que no à de dexar pecado sin castigo en esta vida o en la otra,y que es tan rec tissimo juez en castigar que por culpa que dura casi vn momento da pena que no terna fin? Con grande razon dezia sant Augustin: Quando yo señor considero con diligencia que me estas mirando siempre,y velando sobre mi de noche y de dia con tanto cuydado,como si enel cielo y en la tierra no tuuieras otra criatura que gouernar sino a mi solo. Quando considero bien, que todas mis obras, pensamientos,y desseos estan patentes y claros delante de ti,todo me lleno de temor,y me cubro de verguença: porque ciertamente grande necessidad nos pone de biuir justa y rectamente,considerar que hazemos todas las cosas delante de los ojos del juez,que todo lo mira, y aquien nada se puede encubrir.Estas son palabras de sant Augustin : en las quales pondera muy bien, quan poderoso y eficaz motiuo es para huyr voluntariamente toda mancha de pecado, mirar con atencion que nos està mirando el eterno y summo Dios que nos gonierna, y que nos à de juzgar.

D. Augus. in soliloq. c. 14.

Capitul. IIII. Como con este exercicio de la presencia de Dios se vencen las tentaciones, y se alcança la perseuerancia.

NO solamente la presencia diuina nos saca de los pecados cometidos, mouiendonos a penitencia dellos, sino tambien nos da victoria de las tentaciones,y nos libra delos pecados, en que podiamos caer: porque mirando el alma a Dios, y leuantado el coraçon a el, cobra animo y esfuerço para pelear contra todos sus enemigos,y recibe fauor y ayuda para vencellos. Acometen a la casta Susanna los impios viejos de Israel,diziendo: que consienta con ellos, con pena que sino lo haze, con vn falso testimonio la an de condenar a ser apedreada. Grande tentacion fue esta, ser solicitada a pecar con peligro manifiesto, que sino consiente à de perder en vna hora la honra y la vida. Veamos como vencio Susana esta tentacion tan braua? Considerò que estaua delante de Dios y que Dios la miraua, y sacò de aqui tan grande temor y verguença del pecado, y tã grande animo y fortaleza para resistir

Danielis. c. 13.

resistir a la tentacion, que sin mas dilacion se ofrecio luego a perder honra y vida con afrenta de todo su linage: por no consentir en la tentacion. Esto significò diziendo: cercada me veo de angustias por todas partes, si hago lo que me pedis, es para mi la muerte ofender a mi Dios: sino lo hago, veo que no puedo escapar de vuestras manos, mas mucho mejor me es a mi caer en vuestras manos que no pecar estandome mirando Dios. O que sentencia tan digna de verdadero sieruo de Dios, en qualquier tentacion que el demonio y el mũdo le traxere: mas quiero perder la vida, que no pecar delante de Dios.

Quãdo vn buen soldado està en batalla peleando contra sus enemigos, y echa de ver que el Emperador, o el capitan general a quiẽ pertenece proueer los oficios del exercito, y repartir los despojos de la victoria, lo està muy de proposito mirando y gustando de ver el animo con que pelea: cierto es, que cobra grande esfuerço para pelear, y q̃ aquella vista de su Emperador, o Capitan le da nueuos alientos, y le acrecienta el valor: pues que hara la vista de Dios a sus sieruos, que estan en esta milicia espiritual, peleando cõtra los demonios, y contra el mundo, y contra sus malas inclinaciones? si consideran, y ponderan bien esta verdad, Dios me està mirando, aqui lo tengo presente, sus ojos tiene puestos en mi: animandome està, a que pelee bien, fuerça me està dando para ello: mucho gusta de que vença a mis enemigos, grande premio me à de dar: o que grande animo cobra para resistir a toda tentacion. La experiencia de cada dia à confirmado esta verdad, porque vemos que si vn sieruo de Dios quando se le ofrecen ocasiones, o de yra, o de concupiscencia: si se oluida de Dios, si se descuyda de mirallo, y leuantar el coraçon a el: ordinariamente luego resbala, o en palabras de impaciencia, o en desorden de malos pensamientos. Y si en semejantss ocasiones y tentaciones tiene su coraçon leuãtado a Dios, y lo mira con aspecto humilde y piadoso, y lo llama con desseos biuos, se conserua en su paz y pureza de anima, sin recebir daño alguno sino prouecho muy grande. Cuenta Paladio q̃ yendo el cõ otros compañeros a visitar a Diocles monge perfectissimo y de grande experiencia y alto conocimiento en las cosas de Dios, entre otras cosas les dixo esta muy notable: que en apartandose el alma de la consideracion de Dios, luego se tornaua, o demonio, o bestia. Porque o era vencida de tentaciones de concupicencia, tomando demasiadamente algun gusto o deleyte temporal, y esto era tornarse bestia: o era vencida de tentaciones de soberuia, o de yra, y esto era tornarse demonio. Y preguntandole

Palladius in hist. Lausiaca. c. 98

Paladio: que como podia el anima estar siempre con Dios sin cessar, les dixo: que siempre que el anima estaua ocupada en alguna consideració buena y piadosa, que la lleuasse a Dios, se dezia estar considerando en Dios. Esto dixo este santo muy experimentado. Y tornarse el hombre demonio o bestia, oluidandose de Dios, no entendia el santo que era por culpas mortales, porque en estas no caen tan facilmente los sieruos de Dios: sino entendia por qualesquier afectos desordenados de culpas veniales, por las quales el hombre en alguna manera se haze semejante a los demonios o a las bestias, a quien en ellas imita. Por esto conuiene mucho que el sieruo de Dios ya que en otros tiempos y ocupaciones se oluide o descuyde, de mirar a Dios presente, alomenos en el tiempo de la tentacion, y quando se ofrecen ocasiones que suelen despertar la ira, o la impaciencia, o soberuia, o tristeza del siglo, o otra passion desordenada, no se oluide ni descuyde en esto: sino que cõ grã de presteza y vigilancia en estos tiẽpos leuante su coraçõ a Dios, que lo està mirando. Porque son tiempos de tentaciones, y cõ esta arma diuina las à de vencer, como lo afirmaua san Antonio diziendo: vnico remedio para vencer los demonios, es la memoria continua de Dios con alegria espiritual, la qual memoria de Dios destruye y deshaze los lazos y engaños del demonio, como si fuessen humo. Y la alegria espiritual nace de la presencia de Dios, como luego veremos.

D. Athanasius in vita S. Antonij.

Cap. V. Como con el exercicio de la presencia de Dios se alcança la estabilidad del coraçon, y la perfeccion de toda virtud, y la modestia exterior.

OTRO bien muy prouechoso que se alcança con este santo exercicio de traer a Dios presente, es la estabilidad y firmeza del coraçon. Fue el hombre criado para estar vnido firmemente con Dios, en esta vida por contemplacion y amor, y en la eternidad por clara vision: y como por el pecado se apartò de Dios, y se conuirtio a las criaturas, busca en las mismas criaturas su quietud y descanso, y como no lo halla: porque no fue criado para ellas, y ninguna dellas puede satisfazer su apetito: anda el miserable hombre discurriendo y vageando de vnas en otras, poniendo su pensamiento y desseo ya en vna ya en otra. De aqui viene la instabilidad y la inconstancia grande del coraçon, como lo llora

Hieremias diziendo: pecò Hierusalem, y por està causa anda insta ble, vagueando de vn lugar a otro: assi en el alma con varias afi- *Hieremiæ* ciones de las cosas terrenas, como enel cuerpo con destierros y *Trenor.c.* captiuerios. De aqui viene tambien la diuision del coraçon: por- *1.* que en quantas cosas tiene puesto su pensamiento y amor, en tantas tiene su coraçon partido y diuidido: y como la diuision es la que destruye y consume las cosas: assi con esta diuision suele venir el coraçon a morir con muerte de culpa y de pena eterna: como lo testifica el Propheta Oseas, diziendo: tienen el coraçon di uidido, y assi an de perecer. En esta disposicion tan miserable es- *Oseæ.c.10* tan principalmente caydos los que se an rendido al pecado mortal, que estan del todo apartados del amor de Dios, y muertos en el alma con muerte de culpa, y en vispera de muerte eterna: y tam bien en su manera estan caydos muchos sieruos de Dios, que por tener su coraçõ puesto en las criaturas con aficiones desordenadas que no llegan a pecado mortal, andan distraydos, inquietos, y vagos, y son inconstantes, mudables, y estan en peligro de perecer.

El remedio con que se cura este mal, y se reparan estos daños, es este santo exercicio de la presencia de Dios. Porque mirando el alma a Dios presente leuantando muy a menudo el pensamiento y el desseo a el, conuersando con el, y conuirtiendo su aficion a el, se va haziendo firme y estable: porque se va apartando de las criaturas vanas, y mudables, y se va vniendo con Dios bien incommutable y eterno. Como vn nauio que està en la mar combatido de olas y vientos, que lo lleuan de vna parte a otra con peligro de dar en vn peñasco y abrirse, o trastornarse y hundirse: el remedio que tiene para estar firme y quieto, es echar en tierra vn ancora muy fuerte, y asirse bien a ella: assi el alma que en el mar deste mundo està combatida con olas y vientos de varios pensamientos y desseos, que la lleuan a la muerte y perdicion eterna, el remedio que tiene es poner en Dios el ancora del pensa miento y desseo: y ya que esto por la flaqueza humana no puede ser siempre, que alomenos lo haga las mas vezes que pudiere, tra yendo presente a Dios, y leuantando el coraçon a el. Desta manera se va el alma haziendo firme y constante, y alcança la estabilidad de coraçon tan estimada de los santos, y varones justos, y tan amada de Dios: por la qual conuiene al sieruo verdadero de Dios aquello que el ecclesiastiastico dize: el hombre santo y de sa- *Ecclesiast.* no juyzio permanece en la luz de la verdadera sabiduria como el *27.* Sol, que està siempre en vn ser lleno de lũbre: mas el pecador falto

 de

de buen seso mudase como la Luna.

Raymundus in eius vita.

A la bienauenturada santa Catalina de Sena, siendo de tierna edad, por distraella de su grande recogimiento la ocuparon en los seruicios de toda la casa de su padre, haziendola trabajar de dia y de noche: Ella entõces enseñada de Dios para no distraerse tomo este remedio, que dẽtro de su coraçon hizo vna celda, y alli traya presente a Dios, mirandolo dentro de si, y conuersando con el: y con este santo exercicio alcançò a tener tã firme y admirable vniõ con Dios, que siempre estaua vnida con el, sin que ninguna ocupacion la pudiesse distraer ni apartar del. Y esto mismo aconsejaua ella despues a sus deuotos de palabra y por cartas, q̃ hiziessen en su coraçon este retraymiento, y que alli mirassen a Dios presente, y a el conuirtiessen su pensamiento y desseo: porque alli està el reyno de Dios por gracia, y alli estàChristo llamando con santas inspiraciones al alma. O dichosa el alma que con este cuydado biuiere: que dentro o fuera de si mirare siempre a Dios, que està presente, y leuantare su pensamiento y su desseo a el: o que rica se hara con este exercicio de fauores de virtudes, y dones diuinos, y de merecimientos. Porque cada vez que el sieruo deDios leuanta desta manera su coraçon a Dios alcança algun fauor nueuo de Dios, y haze vn acto de merecimiẽto, con el qual crecera mas en la gracia y en todas las virtudes infusas, y dones del Espiritu santo, y se llegarà mas a Dios, y assi participarà mas de su luz y fortaleza, y de sus diuinas perfecciones.

S. Doroth. In vita Dosithei.

Cuentase en la vida del bienauẽturado Dositheo, que entre los documentos y auisos que le dio san Dorotheo su maestro, vno fue este: que traxesse a Dios presente en su anima y lo llamasse. Y dixoselo por estas palabras: nunca apartes de tu coraçon la memoria de Dios, piensa siempre que està Dios delante de ti, y presente a ti, y que tu estas siempre delante del. Recebido este auiso puso cuydado en guardallo, y cõ el fauor de Dios salio con el, de tal manera que siempre traya presente a Dios en su memoria, y hablaua y conuersaua interiormente con el: y en la enfermedad no se descuydo desto, porque estando grauissimamẽte enfermo, y a la muerte no apartaua a Dios de su memoria, y lo llamaua muy frequentemente en lo intimo de su coraçon con oraciones jaculatorias breues y deuotas. Vnas vezes dezia, señor mio Iesu Christo ten misericordia de mi: otras dezia hijo de Dios ayudame: siempre llamaua a Dios con estas o otras semejantes oraciones: y con este santo exercicio crecio tanto en virtud, que en espacio de cinco años (como arriba diximos) de vn moço soldado liuiano y vicioso vino a

Tracta 6. p. 2. c. 5.

ser

ser varon perfecto, y como tal colocado entre los grandes santos del cielo. Estas son las ganancias del alma dichosa que trae presen te a su Dios.

Esta memoria de Dios, este aspecto diuino concierta, y compone vn hombre todo, no solamẽte en lo interior que solo Dios vee, sino tambien en lo exterior, que veen los hombres. Para que vn paje de vn Principe estè en lo exterior quieto, y con honestidad y sossiego, no ay recuerdo ni castigo ni otro artificio humano que tanto valga, como aduertir el, que su mismo señor lo està de alguna parte mirando, y que con cuydado tiene puestos los ojos enel: Assi a vn sieruo de Dios no ay auiso, ni recuerdo que tanto lo mueua a estar siempre con modestia y honestidad, como cõsiderar que lo està Dios mirando. Las estrellas del aspecto del Sol, que tienen presente, y a quiẽ miran, sacan luz para resplandecer dentro y fuera de si, y sacan virtud para influyr en la tierra: assi los varones justos que son como estrellas en la yglesia de Dios, del aspecto de Dios, de mirallo presente, de conuertir su pensamiento y desseo a el, sacã luz con q̃ en lo interior q̃ vee Dios, resplandecẽ cõ verdaderas y solidas virtudes: y enlo exterior q̃ veen los hõbres, resplãdecen con toda decencia y honestidad: y sacan virtud y fuerça para edificar y aprouechar a otros. O con quanta razon dixo el sabio: bienauenturado el varon que con su coraçon considera la vista de Dios. Ecclesiast. 14.

Cap. VI. Como con el exercicio de la presencia de Dios se alcança la alegria, y consuelo espiritual.

COSA es de grande importancia en el seruicio de Dios la alegria espiritual, como arriba auemos dicho: y es cosa, que todos los sieruos de Dios dessean y estiman mucho, biuir consolados y alegres enel seruicio de Dios. Pues este fructo tan excelente y tan precioso se saca tambien deste santo exercicio, de traer a Dios presente, que alegra, y recrea en grande manera el anima. Tract. 5. p. 2. c. 13. & 14. & p. 3. c. 2. et 4
Vn hombre que està en vna graue necessidad o peligro, si leuanta los ojos, y vee vn hombre bueno, que le puede dar remedio: alegrase mirãdolo. Y el que oye la boz de vn amigo que mucho ama, oyendo la boz conoce al amigo, y juntamente se alegra de considerallo presente. Assi el alma del sieruo de Dios que està en este destierro cercada de tantas miserias y peligros, leuantando sus ojos a Dios, que es bien infinito, y mirandolo presente y aparejado para dalle todo remedio, alegrase y consuelase mucho: y oyendo

en su coraçon las bozes de santas inspiraciones, con que le habla, recibe grande gozo, de considerar alli presente al amado de su coraçon.

Del Rey Iosias despues de muerto, por auer sido vn Rey muy prouechoso al pueblo de Dios, y grande fauorecedor del culto diuino, cuenta la diuina escriptura que con sola su memoria se alegrauan tanto los fieles que dize en el Ecclesiastico: la memoria de Iosias es muy suaue en los coraçones, como lo es al sentido vna confeccion excelente hecha de vnguentos y cosas muy odoriferas: y en la boca de todos es dulce, cōmo la miel: y recrea y alegra los fieles, como en vn combite vna musica muy concertada alegra los combidados. Y sant Bernardo confiessa de si mismo, que en los principios de su religion de solo mirar algun varon espiritual y perfecto sieruo de Dios, y de solo acordarse con la memoria de alguno destos que auia conocido, y estaua ausente, o era ya difunto: se alegraua tanto, que su alma se le hinchia de suauidad y deuocion, y sus ojos de dulces lagrimas. Pues si la vista y la memoria de vn varon justo alegra y consuela tanto, porque despertada el alma con verlo, o con acordarse del, considera las virtudes y dones que tiene recebidos de Dios: que hara la vista espiritual y la memoria de Dios? Con la qual el alma se despierta a considerar la bondad y hermosura infinita de Dios, y todas las demas perfectiones suyas? Que alegria, que consuelo, que suauidad de deuocion sacarà de aqui el alma del sieruo de Dios, que tiene puesto su amor y su confiança en aqueste infinito bien, y fuente infinita de toda virtud y gracia y consuelo?

Ecclesiast. c. 49.

D. Bernar ser. 14. in cant.

Cuenta Simeon Metaphrastes del bienauenturado sant Gregorio Obispo de Agrigento en Sicilia: que siendo mancebo, visitò los lugares de Hierusalem, y en la quaresma recogiose en vn monasterio de monges de Palestina. Auia entre ellos varones de grā de perfection y raros dones de Dios, vnos que en la oracion se leuantauā de la tierra en el ayre hazia el cielo, otros que trayan sus ojos hechos fuentes de lagrimas de deuocion, y que en las costumbres y pureza de vida parecian vnos angeles: cō la presencia de tales exemplos començo el santo mancebo a cōfundirse, y humillarse, y llorar muy amargamēte sus defectos. Como el padre del monasterio lo vido triste, pēso que su tristeza era por verse fuera de su tierra y de sus padres: y el y otro monge tomaronlo aparte, y queriendolo cōsolar, dixeronle, hijo no esteys triste; q̄ confiamos en Dios que presto boluereys bueno a vuestra tierra. Respondio el santo estas palabras: padres la causa de mi tristeza no es verme fuera

Metaphrastes in eius vita.

Surius in Nouembri

fuera de mi tierra y lexos de mis padres, porque para quitar essa tristeza bastame a mi la presencia y vista espiritual de Dios: porq̃ con mirallo yo a el presente, y ver que el me està mirando, consuelo mi coraçon: mas la causa de mi tristeza es ver, que hasta ago ra no he seruido a mi Dios, como lo deuia seruir. Como le oyerõ estas palabras, dexaronlo, pareciendoles que quien tan buen exer cicio tenia, no tenia necessidad que le diessen consuelo, sino que el podia consolar a los otros. O que verdadero consuelo, traer presente a Dios, y mirallo amorosamente con los ojos del alma, implorando su diuino socorro: o como conforta, y alienta el coraçon para todo lo bueno. Hombres muy belicosos eran Iudas Machabeo y sus soldados, y quando entrauan en la batalla, mirando a Dios presente, con esta vista espiritual: se alegrauan, y cobrauan tan grande essuerço, que pocos vencian a muchos. Assi lo nota la diuina escritura diziendo: Iudas y sus soldados con las manos peleauan, y con los coraçones inuocauan a Dios, y considerando la presencia del mismo Dios, en grãde manera estauan alegres y consolados. *2. Machabeorũ. 15.*

Estos y otros semejantes son los bienes preciosissimos, que se hallan en este diuino exercicio: estos son los fructos admirables, que produze la vista de Dios en las almas, que lo miran presente con los ojos de biua consideracion. Esfuerçese el sieruo de Dios, a vsar este santo exercicio en qualquier tiempo y lugar, quando despertare de noche leuante luego los ojos de su alma a mirar a Dios presente, hable y conuerse con el como con padre amoroso: quando se leuantare por la mañana luego fixe los ojos enel, quã do fuere por las calles, lleue los ojos del cuerpo baxos y modestos, y leuante los del anima mirando a Dios, y aspirando a el. Quãdo negociare, hablare, y tratare con hombres: el vn ojo de la consideracion ponga en mirar lo que dize, y haze, y otro ponga en Dios, mirandolo presente, y implorando su fauor. Quando estuuiere enfermo no se desconsuele de que no puede rezar sus deuociones, ni dezir sus horas, ni tener largas meditaciones: procure las mas vezes que pudiere leuantar suauemente su coraçon a Dios, dessеandolo y llamandolo con gemidos y oraciones breues del coraçon, y con este exercicio de deuocion se quiete y este consolado: porque con este suplira la falta de todos los demas exercicios de oracion, para los quales le faltan las fuerças: como con la paciencia suplira entonces la falta de todas las penitencias que no puede hazer. Assi lo hazia aquel santo propheta, que dezia: tu me moria señor està biua en el desseo de mi coraçon, en la noche te *Esaia. c. 29.*

dessea-

desseaua mi alma, y por la mañana velaua, y con todas mis entrañas y con todo mi espiritu me conuertia a ti.

Capit. VII. Como en este santo exercicio se an de juntar los afectos de la voluntad con la vista y consideracion del entendimiento.

EN este diuino exercicio (como auemos aduertido) no solamẽte se à de ocupar el entendimiento, mirando a Dios presente: sino tambiẽ se à de ocupar la voluntad, desseando a Dios, y aspirando a el. Y porque estos actos y operaciones de la volũtad son los principales en este santo exercicio, declararemos mas en particular, que actos son estos, y como se an de exercitar. Los actos de la voluntad con que en este santo exercicio auemos de leuantar el coraçon a Dios, son como dize san Buenauentura: vnos mouimiẽtos y desseos encendidos del coraçon, con los quales el anima dessea vnirse con Dios con perfecto amor: son vnos afectos inflamados del alma, vnos sospiros biuos de las entrañas, con los quales el alma llama a Dios, y lo prouoca y mueue a que la leuante a la vniõ perfecta de su amor: son vnos mouimientos piadosos y amorosos de la voluntad, con los quales el anima como con alas espirituales se estiende, y se leuanta hazia arriba, y va mas llegandose a Dios, y vniendose mas con el. Estos desseos vehementes y afectos encẽdidos del coraçon se llaman aspiraciones: porque con ellos el alma se leuanta a Dios, que es lo mismo, que aspirar a Dios: y tambien porque como dize san Buenauentura, de la manera que respirando sacamos sin deliberaciõ el anhelito y huelgo de lo interior de nuestro cuerpo: assi con grande presteza, y algunas vezes sin deliberacion o casi sin ella sacamos estos desseos encendidos de lo interior del coraçon: con los quales el alma se leuanta a Dios para vnirse perfectamente con el.

D. Bonau. in epist. 25 memorialiũ c. 22. & in mystica theolo. via tertia.

D. Bonau. in mysti. theolo. via 3.

Estas aspiraciones y desseos y afectos inflamados del coraçon los declara el hõbre hablando con Dios con vnas oraciones muy breues que llaman Iaculatorias: porque son como vnos dardos, o saetas encendidas, que salen del coraçon. Y los declara tambien con vnos coloquios muy concisos y cortos, que mezcla el alma cõ el mismo Dios: y dizense coloquios, porque assi como el anima habla con Dios con estos desseos: assi Dios habla con la misma alma y le responde con inspiraciones y sentimientos interiores que le da,

da,y con rayos y resplandores espirituales que le infunde: conlos quales le despierta mas los afectos,y le enciende mas los desseos biuos,y los sospiros insaciables del coraçon. Y no se entiende que estos desseos encendidos y sospiros entrañables los à de sacar el hombre con violencia,ni haziendose mucha fuerça,ni con gestos, y meneos exteriores: sino con suauidad y moderació: porque aũque es verdad, que el hombre à de concurrir con Dios haziendo lo que es de su parte, mas lo principal à de esperar de la gracia y misericordia de Dios,que à de impetrar orando con la piedad y humildad del coraçon. Y procure en quanto pudiere,quando estè delante de otros,que estos desseos y mouimientos se queden en lo secreto del coraçon.

Y como enel seruicio de Dios (segun auemos arriba declarado) ay tres vias y generos de exercicios. Vna via purgatiua, que pertenece a los principiantes: y otra iluminatiua, que pertenece a los que van aprouechando enel seruicio de Dios: y otra vnitiua, que pertenece a los perfectos: assi ay vnas aspiraciones y oraciones destas, que se endereçan a alcançar perdon de pecados, y purgar el anima de vicios, y aficiones terrenas: las quales pertenecẽ a la via purgatiua. Y ay otras que se endereçan a alcançar virtudes,y vencer tentaciones,y abraçar dificultades,y trabajos por la virtud: que pertenecen a la via iluminatiua. Y otras que se endereçan a alcançar la vnion del alma con Dios con vinculo de perfecto amor: que pertenecẽ a la via vnitiua. Por esta causa pornemos aqui distinctamẽte estos tres generos de aspiraciones y oraciones jaculatorias,sacadas de sanAugustin y de otros santos para que cada vno conforme a la disposicion que tuuiere, tenga a la mano oraciones,con que aspirar a Dios en este santo exercicio de su diuina presencia. Y no se entiende que estas solamente à de dezir, porque puede dezir otras qualesquiera semejantes a estas: y aquellas suelen ser mejores y mas eficaces que el coraçon mouido deDios concibe de si mismo, aunque no sean tan compuestas como estas. Ni se entiende que se an de dezir todas estas, porque bien puede el hõbre escoger las que quisiere dellas: y aunque no sea sino vna de cada via destas,repetida muy a menudo,y con grande afecto,le serà suficiente para alcançar los fructos deste santo exercicio. Y leyendolas muchas vezes se le quedaran en la memoria,para que sin libro las pueda dezir.

Tract.5. p.3.c.20.

Capitu. VIII. De las aspiraciones y oraciones jaculatorias, que pertenecen a la via purgatiua.

LAS aspiraciones acomodadas a la via purgatiua son estas. Señor mio Iesu Christo Dios mio, y saluador mio, que veniste a este mundo a saluar peccadores: perdoname, saluame. O Dios mio que hare? Que dire? Pequè Señor delante de ti, y pequè contra ti benignissimo criador, y dulcissimo Redemptor mio: perdoname Señor. Conozco Señor mis peccados, confiessolos delante de ti, aue misericordia de mi. Pobre soy Señor de todo bien, vilissimo y muy flaco pecador, nada soy, y nada puedo de mi, ayudame señor: y ten misericordia de mi. Oxala señor nunca te vuiera ofendido. Oxala nunca te vuiera jamas enojado. Oxala vuiera siempre obedecido a tu voluntad, y seguido tus santas inspiraciones. Quita Señor de mi lo que desagrada a ti, y lo que daña a mi. Propongo señor con el ayuda de tu diuina gracia de no ofenderte mas, y de huyr todo lo q̃ te desagrada, perdoname señor y ayudame para q̃ no te ofenda, ni te desagrade mas. Ea piadosissimo Iesus apiadate deste miserable y abominable pecador. Indigno soy de que la tierra me sustente, recibeme por tu misericordia, y por los merecimiẽtos de tu santissima vida y passiõ, y por los ruegos de tu benditissima madre, y de todos los santos.

Todas las maldades y culpas y negligencias de mi vida que son innumerables y grauissimas, las arrojo en el fuego immenso de tu amor, y en el abismo infinito de tus misericordias, y las pongo en tus sacratissimas llagas: para que sean consumidas y deshechas, dãdome penitencia y perdon dellas. Lauame Señor con tu sangre, pues vna gota basta para saluar el mundo. Saname de mis llagas pues eres fuente de salud. Santificame pues eres el auctor de la santidad. Dame Dios mio temor de tus juyzios. Dame buen Iesus dolor y aborrecimiento grande de mis pecados. Dame odio santo de mi mismo. Dame dulce saluador mio fortaleza para tomar vengãça de mi por mis pecados. Dame virtud para mortificar mis passiones. Dame q̃ haga juyzio recto de mi. Dame q̃ me castigue rigurosamente, por satisfazer a tu justicia. Dame Saluador mio que reciba de buena gana qualesquier penas y tribulaciones y desprecios en satisfacion de mis pecados. Dame que antes escoja la muerte que el pecado. Dame que no solamente huyga y tema los pecados graues, sino tambien los pequeños. Dame firme proposito de

nunca jamas pecar. Dame fuerça para perseuerar, haziendo penitencia todos los dias de mi vida.

Capitul. IX. De las aspiraciones que pertenecen a la via, que llaman illuminatiua, de los que van aprouechando en el seruicio de de Dios.

LAS aspiraciones acomodadas a esta via, en la qual se van ganando las virtudes, son estas. Adorote Dios y saluador mio Iesu Christo por todos tus beneficios. Alabote, bendigote, glorificote por todas tus misericordias. Doyte gracias porque me escogiste ab eterno. Porque de nada me criaste. Porque me as cõseruado hasta ahora: porque siendo hijo de Dios biuo y verdadero Dios, me amaste: y tuuiste por bien de hazerte hombre por mi, y padecer por mi. Doyte gracias porque me redemiste, que estaua captiuo: y porque me saluaste, y llamaste, estãdo perdido. Y porque me diste la luz de tu fè, y el tesoro de tus sacramentos. Doyte gracias por todos los misterios de tu santissima vida y passion (y puedelos yr contando, dando gracias en particular por cada vno dellos, como se contienen en el santo Rosario:) Doyte gracias por todos los beneficios particulares que me as hecho, y puede los yr pensando, y dando gracias distinctamente por cada vno dellos. *Hazimiento de gracias.*

Iesus redempcion nuestra, desseo nuestro, amor nuestro vnica salud y gloria nuestra. Adoro tu santissima cruz. Abraçola con todos los desseos de mi anima, venerola con toda la reuerencia de mi coraçõ. Saludo tus bẽditissimas llagas, las quales recibiste por mi y con las quales me escreuiste en tu coraçon. Saludo tu amorosissimo coraçon herido y abierto por mi. Escondeme Señor en tus llagas, para que en ellas me salue, y libre de todo mal. Meteme Señor en tu coraçon, para que enel me defienda de todos mis enemigos. Escriue señor en mi anima todas tus penas, y dolores, para que me compadezca entrañablemente de ti. Imprime tus llagas en mi coraçon, para que quede todo herido y llagado de tu amor. Descubreme señor todas las virtudes, que resplandecen en tu sacratissima vida, y passion, para que en todas ellas te imite, y en todo me conforme perfectamente contigo.

O suauissimo Iesus, para que yo te sepa imitar, y seguir, dame profunda humildad. Dame perfecta obediencia. Dame verdadera manse- *Peticiõ de virtudes*

manſedumbre,y fuerte paciencia.Dame entrañas blandas de miſericordia.PonDios mio freno a mi lengua,ya todos mis ſentidos. Dame luz de entendimieuto.Dame pureza de coraçon, conforta mi eſpiritu.Serena,quieta,y pacifica,y alegra todo lo interior de mi anima. Oyeme ſeñor,dame lo que pido,no me des lo q̃ es mas conforme a mi inclinacion y deſſeo: ſino aquello que mas conuiene a mi ſaluacion y a tu honra y gloria.

D.Bonau. in myſti. theolo.via illuminatiua.

Porque las peticiones de la oracion dominica pertenecen tam bien a eſta via iluminatiua, las pornemos aqui en ſumma: ſacadas de algunos ſantos.O padre que con tu diuina gracia engendras hi jos eſpiritaales,hazme verdadero hijo tuyo.Dame que te obedezca y te ame en todo fiel y amoroſamente como hijo.O padre,que a todos comunicas tu bondad,y en todos derramas tus dones, y miſericordia con ſumma largueza,y como a todos los criaſte de nada:aſsi a todos los quieres adoptar por hijos de gracia. Dame que a todos ame como a hermanos,y a todos me comunique con verdadera caridad,y miſericordia.O padre que moras en los cielos,porque aunque eſtàs en todo lugar,mas en los cuerpos celeſtiales deſcubres particularmente tu poder y ſabiduria,y bõdad: y en los cielos eſpirituales q̃ ſon los ſantos,habitas por modo muy eſpecial.O ſi mi alma fueſſe con tu diuina gracia clara y reſplandeciente como cielo,y adornada de virtudes como de reſplandeciẽtes eſtrellas: para que habitaſſes en ella como en morada eſpecial y muy agradable a tus diuinos ojos.

Oraciõ dominica. Padre nueſtro.

que eſtàs en los cielos.

Santificado ſea el tu nõbre.

O padre ſantiſsimo, quien vieſſe que vueſtro nombre que es vueſtro poder,vueſtra grandeza,y vueſtra bondad,y ſabiduria fueſſe en todas las gentes conocido con fè verdadera,adorado y glorificado con ſanta religion, eſtimado y amado con perfecta caridad.Y ſobre todo quien me dieſſe que fueſſedes conocido por ſanto, que es por infinita bondad: y como tal amado, y obedecido, porque eſta es la perfeccion que mas aueys deſcubierto enel myſterio de nueſtra redempcion,y la que mas nos obliga que os amemos.

Venganos el tu reyno

O padre clementiſsimo,no reyne mas en noſotros el amor del mundo,no nos ſeñoree nueſtra carne,no nos ſubjete el demonio: vos ſolo reynad en nueſtras almas, vos ſolo ſed lũbre del nueſtro entendimiento,guia de nueſtra voluntad,no aya coſa en noſotros que no ſea regida y meneada por vos.

Hagaſe tu voluntad aſsi en la tierra como en el cielo.

O padre dulciſsimo,quiẽ me dieſſe que en todas las coſas haga vueſtra ſantiſsima voluntad.O ſi nos cõformaſſemos eneſto todos los moradores de la tiera con los moradores del cielo.

O pa-

O padre piadosissimo,danos principalmente el manjar de nuestras animas,que es tu santo amor.Este es manjar de admirable sustancia,deste manjar tenemos cada dia necessidad,con este cófor ta nuestras animas:con este las haz crecer hasta que lleguen a la eternidad.Y danos tambien todo lo necessario para la sustentació de la vida corporal que nos à de ser ayuda para amarte.

El pã nuestro de cada dia danos lo oy señor.

O padre de misericordias, perdonanos nuestros pecados, por los quales somos deudores de pena eterna,pues tu volũtad es perdonarnos:y tu mismo nos combidas à que te pidamos perdon. Perdonanos Señor no solamente los pecados graues, sino tambiẽ los pequeños,con que cada dia te ofendemos.Y danos la prueua y testimonio deste perdon que das a tus hijos que es tu diuino amor.

Perdonanos nuestras deudas.

Pides nos Señor que amemos a nuestros enemigos, para ser amados de tu bondad:y q̃ perdonemos las injurias que nos an hecho,para ser perdonados de tu misericordia: assi lo cumplẽ señor los miembros biuos de tu yglesia:y danos q̃ todo lo cũplamos assi para que todos seamos perdonados de tu piedad.

Assi como nosotros las perdonamos a nuestros deudores.

O poderosissimo padre,dame victoria de todas las tentaciones y de todos los enemigos de mi anima,para que siempre estè vnido contigo por amor: y ninguna cosa contraria me aparte jamas de ti.O benignissimo padre,librame de toda pena, que pueda dañar mi alma,y que le pueda impedir la vnion perfecta de tu amor en esta vida,y la vision clara de tu infinita hermosura en la eternidad.Dame tanto amor que me libre no solamente de las penas eternas del infierno,sino tambien de las penas temporales del purgatorio: no por huyr el padecer por tu amor,sino porque estando mi alma limpia de toda culpa,sea mas agradable a tus ojos,y quando salga desta vida,vaya sin dilacion alguna a ver y posseer el infinito bien que tiene tan desseado.

Y no nos dexes caer enla tentacion. Mas libranos de mal Amen

Cap. X. De las aspiraciones que pertenecen a la via vnitiua.

LAS aspiraciones y oraciones jaculatorias ordenadas a la vnió perfecta del alma con Dios,que se exercita en esta via vnitiua son estas.Dulce Iesus,Dios mio,amor infinito hinche y llena todo mi coraçon con tu diuino y fortissimo amor. Enciende toda mi anima con las llamas biuas de tu amor, que nunca jamas se apaguen,para que siempre arda todo en amor.Ocupa todas las po

tencias de mi anima con la dulçura y eficacia de tu amor: para que ninguna otra cosa las mueua sino amor. O Dios mio, amado principio y criador mio, o ser purissimo y eterno, que eres fuente infinita de todo ser. O bien infinitamente amable, o fuẽte infinita de todo bien. O abismo de infinita suauidad. O pielago immenso de gozos inefables. O Dios mio, en ti solo està todo quanto è menester, y quanto puedo dessear: porque todo mana y pende de ti. A ti solo desseo, a ti solo busco, porque todo lo demas por ti se deue dessear y buscar. Abreme señor que te llamo. Atraeme a ti, que te desseo. Hazme por amor vna cosa contigo. O Dios de mi coraçon, quando te hallare como desseo? Quando me vnire perfectamente contigo? Quando por gracia y amor sobrenatural me transformare todo en ti? O Dios mio, vida y gloria mia, quando morire a todas las cosas del mũdo, por biuir perfectamente a ti? Quando me negarè en todas las cosas, para estar perfectamente resignado en tu voluntad? O Dios mio, Rey mio, tu me mandas que te ame de todo coraçon: dame que cumpla perfectamente lo que me mandas.

O buen Iesus, o esperança mia, o refugio mio, o amado de mi coraçon, o esposo florido y dulce de mi alma, o vida mia, o descanso mio, o gozo y consuelo mio. Apareja Dios mio mi anima, limpiala de todos los vicios, mortifica enella todas sus passiones. Adornala con todas tus virtudes, hierela con tu amor grande, hazla tan digna morada tuya, que enella puedas tener los deleytes, que desseas tener en los hijos de los hombres.

O altissima y beatissima Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu santo, tres personas y vn solo Dios verdadero: enseñame, que te ame, ayudame para que te ame, rigeme, para que todas las cosas haga por tu amor. O padre eterno, por tu infinito poder hinche mi memoria de santas consideraciones, para que siempre estè fixa y firme en ti. O hijo de Dios biuo, por tu eterna sabiduria aclara mi entendimiento con tu diuina luz, y dame perfecto conocimiento de tu verdad, y de mi vileza. O espiritu consolador amor del Padre, y del Hijo, por tu immensa bondad inflama toda mi anima con el ardor perpetuo de tu caridad: para que siempre y en todas las cosas busque tu gloria, y me conforme con tu santissima volũtad. O clementissimo Iesus, Dios mio, caridad infinita que nos mandas que amemos a los proximos como a nosotros mismos: dame que los ame perfectamente a todos por tu amor. Ayuda a tu yglesia, hazla florecer perfectamente en toda virtud y santidad: Ten misericordia de todos aquellos que redemiste con tu sangre.

Puri-

Purifica, alumbra, y perficiona las animas de todos tus sieruos. Cóuierte a los miserables peccadores. Buelue ala vnion de tu yglesia y de tu gracia todos los hereges y scismaticos. Enseña tu verdad a todos los ignorantes. Trae a la luz de tu fè a todos los infieles. Socorre en sus necessidades a todos los atribulados. Consuela a todos los tristes y afligidos, y a todos los difuntos del purgatorio da perdon y libertad de sus penas y descanso en tu gloria. Por mi y por todos ellos te ofrezco tu preciosissima sangre, y todo lo que heziste, y padeciste en este mundo por nuestra salud: y te ofrezco los merecimientos de la Virgen tu gloriosissima madre, y de todos tus escogidos, Amen.

Capitul. XI. De los medios que nos pueden ayudar para alcançar este don de traer a Dios presente, como son pedillo a Dios, y algunas señales exteriores.

YA que auemos descubierto los bienes admirables, que se ganã con este diuino exercicio y el modo como lo auemos de poner por obra: conuiene que declaremos los medios, de que nospodemos ayudar para alcançallo. El primero es que lo pidamos a Dios, porque es don de Dios, y es justo pedillo al padre de las lumbres, de quien mana toda dadiua buena, y todo don perfecto, y como pedimos a Christo nuestro Dios y saluador todas las demas gracias necessarias y prouechosas para nuestra saluacion: assi le pidamos esta, diziendo humilmente: que por su infinita misericordia y por los merecimientos de su passion nos conceda, q̃ siempre nos acordemos del: que siempre traygamos nuestro coraçon leuantado a el: que siempre lo miremos presente quanto a su diuinidad, llamandolo dessеandolo, y amandolo. Y si esta gracia alcançamos de Dios, con ella alcançaremos todas las demas que nos conuienen para nuestra saluacion y aprouechamiẽto espiritual. Y confiemos de Dios que si la pedimos cõ biuos dessеos, y con perseuerancia que la alcançaremos. Y ninguna persona de qualquier estado y condicion que sea se deue escusar de procurar y pedir este don a Dios: porque aunque per su natural o por sus ocupaciones no alcance traer siempre presente a Dios, alomenos alcançarà, que muchas vezes enel dia y en la hora leuante su coraçon a Dios.

D. Iacobi. 1.

Otro medio de que nos podemos ayudar, para traer presente a Dios es, escoger algunas señales que nos siruan de despertadores, que todas las vezes que las vieremos, y oyeremos nos acuerden de Dios: y nos sean como vnas bozes que nos dizen que leuantemos el coraçon a Dios. Estas señales pueden ser algun letrero fixado en el lugar, o aposento, donde mas de ordinario residimos. Y

Prou. 15. puede dezir desta manera: Mira que te mira Dios. O aquello del

Psal. 15. Psalmista: traya siempre a Dios delante de mi. O aquello del Sa-

Prouer. 3 bio, en todas tus obras piensa en Dios. O lo que dezia Tobias a su

Tobiæ. 4. hijo: ten a Dios en tu memoria todos los dia de tu vida. Podemos tambien tomar por señal algun hilo atado en la muñeca, o en el dedo, que pues traemos anillos de memoria, para que no se nos oluiden los negocios que tocan a la hazienda temporal: muy justo es, que traygamos alguna señal puesta delante de los ojos, la qual nos trayga a la memoria este santo exercicio que tanto conuiene a nuestra alma. Tambien nos pueden seruir de señal los sonidos de las campanas, teniendo hecho este concierto con nosotros, que todas las vezes que oyeremos algun toque de campana, qualquiera que sea, nos sea como vn mensagero del cielo, que nos dize: acuer-

Numeros date de tu Dios. Mandaua Dios en la ley que los hijos de Israel en

num. c. 15. las fimbrias y extremidades de las vestiduras pusiessen vnas ven-

Deuteronomij. ca. 22. das, o faxas hyacintinas que es de color azul, para que quando las miraßen, se acordassen de los mandamientos de Dios: y assi se despertassen y animassen a la guarda dellos, y fuessen santos delãte de Dios. Desta manera agrada mucho a Dios, q̃ nos ayudemos de semejantes señales, que nos despierten, y mueuan a la memoria de su diuina presencia: para que acordandonos del, lo inuoquemos, y desseemos, y nos vamos encendiendo en su amor, y animã-

Surius in Nouemb. do a la guarda perfecta de su ley. De san Edmũdo que despues fue arçobispo Cantuariense dize su historia: que siendo mancebo estudiante, vsaua este santo exercicio de leuantar amenudo su coraçon a Dios: y que se ayudò para esto de vna ymagen que tenia en su aposento, la qual era de nuestra Señora cõ los misterios de Christo a la redonda: y estando en el aposento, y mientras estudiaua, miraua la ymagen, y de miralla se mouia luego a leuantar su coraçon a Dios, y a su benditissima madre. Este es vn buen medio, de que nos podemos ayudar en este santo exercicio: especialmente a los principios hasta que la buena costumbre y la abundãcia de la gracia nos sea tan biuo y continuo despertador, que no tengamos necessidad destas señales.

Cap.

Capitul. XII. De otros medios que ayudan a lo mismo, como son examen particular, y el cuydado y amor del coraçon.

OTRO medio muy prouechoso de que nos podemos ayudar para esta memoria de Dios es el examen particular de aqueste santo exercicio. Que quando a medio dia, o a la noche nos recogieremos a examinar la consciencia, hagamos particularmente examen de como nos auemos auido en este santo exercicio. Pidamos cuenta a nuestra alma, si aquel dia a traydo presente a su Dios, y a leuantado muy amenudo su coraçon a el: y si hallare que lo à hecho bien, y con cuydado, de gracias a Dios por ello, reconociendo ser don suyo, y proponga de hazello mejor. Y si hallare, q̃ se à descuydado, pida perdon a Dios con dolor de su descuydo, y proponga la emienda: y determinese a tomar alguna penitencia por aquel descuydo, como auemos dicho, tratando del examẽ: Para que aquella pena le sirua de recuerdo, y tambien le alcance particular fauor de Dios para corregir su descuydo, y aprouechar en este santo exercicio. El cuydado con que el hombre emprende, y toma a pechos vna cosa que quiere hazer, es el que despierta y abiua la memoria, para que nunca se oluide della: este le quita el sueño, para que piense en ella, y que durmiendo sueñe en ella: este cuydado le haze que se oluide del comer, por pensar en ella: como lo vemos en los negocios temporales de la hazienda, de los hijos, de la honra, o de la salud, que quando el hombre los toma muy a su cargo, y con mucho cuydado, siempre se acuerda dellos, y aunque quiera no los puede oluidar. Desta manera aũque son buenas las señales exteriores, y muy prouechoso el examen particular, para que nos acordemos de la presencia de Dios: mas el cuydado del coraçõ que toma este negocio muy de veras, y como cosa muy importante a su saluacion, y vtilissima para el aprouechamiento espiritual, es el que mas que todas las señales à de despertar nuestra memoria, para que se acuerde de Dios: y nuestro entendimiento para que lo mire, y piense en el: y nuestra voluntad para que lo dessee y lo ame y se alegre en el.

In appendice c. 10.

Y sobre todos los medios que para este santo exercicio nos an de ayudar el principal es el verdadero amor de Dios. Quando el sieruo de Dios venga a tener crecido amor de Dios, este mor le

será vn continuo solicitador,y vn biuo despertador, que lo haga pensar siempre en Dios, y acordarse siempre de Dios, y dessear siempre a Dios,y conuersar siempre con el: Porque esta es la natu raleza del amor,quando es crecido,que como vn grande peso lle ua el alma a la cosa que ama,para que se junte con ella: y en cierta manera por amor se haga vna misma cosa con ella. Y como el alma lleua consigo sus potencias, de aqui nace, que siempre se acuerda de la cosa que ama, y siempre piensa en ella, y la està desseando y amando: por lo qual dixo Christo: donde està tu tesoro, que es lo que mucho precias, y amas: alli està tu coraçon.

Matthæi.c 6.

De aqui se sigue que toda la dificultad y trabajo deste diuino exercicio es a los principios,hasta auer con el alcançado amor crecido de Dios:porque en estando el coraçon posseydo deste amor, luego se le à de hazer cosa muy facil,y suaue,el acordarse siempre de Dios,y leuãtar el pensamiento y la aficion a el. Y aun a los principios que el hombre comiença de veras a seruir a Dios muchas vezes,suele Dios dar al hombre tanta facilidad y tanto gusto en este santo exercicio,que se admira el nueuo soldado de Dios,como todos los hombres no andan siempre pensando en Dios,y amando a Dios, y querria andar por las calles y plaças dando bozes a los hombres,diziendo: que se acuerden deDios: pues con tanta facilidad se halla la suauidad de su diuina presencia.En esta coyuntura ay peligro que el hombre nueuo en el seruicio de Dios no presuma de si, creyendo que està ya muy aprouechado en la virtud,y que esto lo à ganado con su trabajo, y se le à dado por su merecimiento: porque no es assi,sino que es particular dispensacion de Dios y artificio suauissimo de su diuina prouidencia: que para quitar a su nueuo soldado el amor de las cosas del mundo, y como destetallo de los gustos de la tierra: y porque como flaco no dexe la milicia començada, y se buelua atras: le da esta facilidad y suauidad en el exercicio de su diuina presencia. Y despues que lo vee desengañado de los amores falsos del mundo, y mas firme y fuerte en su diuino seruicio, lo priua desta facilidad y suauidad de su diuina presencia: para que ayudado de los fauores diuinos se esfuerce a alcançar cõ trabajo y dificultad la gracia,que al principio se le dio tan debalde. Y en este tiempo conuiene mucho, que el sieruo de Dios no desmaye,ni desista deste santo exercicio, sino que se anime a tomar este trabajo,queDios quiere que tome. Y es cierto que si perseuera, le dara Dios con mayor perfeccion y firmeza la gracia que al principio con tanta facilidad le dio: Por

D.Bonau. in mysti. Theolog. in via vnitiua in fine Dionysius Richel cõtra in ordinat.cordis ar.30.

que

que perseuerando con trabajo y dificultad, va echando rayzes de humildad, y va creciendo en amor de Dios, y assi viene a alcançar por modo mas excelente el don de la diuina presencia: y posseelo con mayor firmeza y seguridad: porque à aprendido ya a humillarse, y desconfiar de si. Y exercitalo con grande facilidad y suauidad por la copiosa gracia y crecido amor de Dios, con que tiene ya fortalecido su coraçon, y lo tiene mas perfectamente vnido con Dios.

O dichosos y muchas vezes bienauenturados los que fielmente perseueran hasta alcançar este don. O que tesoro de virtudes y merecimientos an hallado en este destierro: o que paraysо de deleytes espirituales an encontrado en este valle de lagrimas. Dize la diuina escriptura: que toda la tierra desseaua ver el rostro del sabio Rey Salomon, y de muchas partes muy distantes de Hierusalem con trabajo y dificultad venian muchos por verlo y oyllo, y viendolo la Reyna Saba, exclamò diziendo: Bienauenturados son aquellos varones y sieruos tuyos que assistẽ en tu presencia, y estã siempre delante de ti, y oyẽ tu sabiduria: Quanto mas justo y mas importante es, que todos los fieles desseen mucho andar en la presencia de Dios, y mirallo con los ojos del anima, y que trabajen mucho por esto? Con quanta mayor razon de los que esto an alcãçado se dira: bienauenturados sieruos de Dios, que lo tienen siempre presente, que conuersan con el, que reciben en su entendimiẽto las illustraciones y rayos de su diuina sabiduria, y en su voluntad las llamas dulces de su diuino amor. 3. Regum. c. 10.

Llama Christo bienauenturados los pobres de espiritu los mansos, los que lloran, los que tienen sed y hambre de la justicia, los misericordiosos, los limpios de coraçon, los pacificos, los que cõ paciencia sufren persecuciones por la virtud: pues todas estas bienauenturanças se alcançan con el exercicio dela diuina presencia. Con el los fieles se hazẽ humildes y despreciadores de si mismos, y de todas las cosas: con el exercitan mãsedumbre en las injurias: con el se despiertan a odio de los pecados: y amor de los bienes celestiales: de adonde nacen las lagrimas virtuosas de contricion y deuocion. Con el andan en vn perpetuo y biuo desseo de Dios, y del cumplimiento de su voluntad: que es hambre y sed de la justicia. Con el se animan a vsar con todos de misericordia: con el limpian su coraçon de vicios y passiones: con el posseen grande paz y quietud en sus coraçones, y conseruan paz y vnion con todos sus proximos: con el se hazẽ fuertes y constantes para lleuar con paciẽcia qualesquier persecuciones. Con el finalmẽte alcãçan Matt. 5.

aqui por gracia y perfecto amor, y despues por gloria aquel bien infito que sus coraçones dessean.

FIN DEL EXERCICIO DIVINO de la presencia de Dios.

ORACIONES MVY DEVOTAS con que se inuoca el socorro de la soberana Virgen para el passo de la muerte.

S. Methildes in lib. gratiæ spiritualis. l. 1. c. 55.

AVNQVE para todas las necessidades nos conuiene mucho inuocar la intercession y ayuda dela sacratissima Virgen, (como auemos declarado y confirmado con testimonios y exemplos de santos enel tratado tercero) mas particularmente para la hora de la muerte, que es la necessidad mayor y mas peligrosa de todas nos conuiene vsar deste remedio: para lo qual son muy a proposito vnas oraciones que la Virgẽ enseñò a santa Mecthildes (como la misma santa lo dexò escrito) para que con ellas la inuocasse para este passo de la muerte. Las quales ponemos aqui al fin deste libro: para que se aprouechen dellas todos los fieles, porque son muy suaues y muy deuotas, y les serà de grande prouecho y consuelo el vso ordinario dellas.

Oracion primera.

VIRGEN sacratissima Maria madre de Dios, a quien el eterno padre à leuantado a vn trono altissimo de gloria sobre todos los bienauenturados, y à concedido que despues del mismo Dios seays poderosissima enel cielo y en la tierra. Ruego os señora, que conforme al poder que teneys, os halleys presente con vuestro fauor en la hora de mi muerte, confortando mi flaqueza y haziendo huyr todos los enemigos de mi alma, para que no me puedan dañar.

Oracion segunda.

VIRGEN sacratissima Maria madre de Dios, a quien el eterno hijo de Dios Padre adornò por modo inefable con sciencia y sabiduria celestial, y llenò toda con lumbre copiosissima.

ma de gloria,para que con mayor claridad que todos los santos viessedes la santissima Trinidad y gozassedes della : y para que como vn sol hermosissimo y muy resplandeciente alumbreys todo el cielo.Ruegoos Señora que segun esta grande sabiduria y luz diuina que teneys,en la hora de mi muerte mediante vuestras oraciones y fauores conserueys,y acrecenteys en mi la lumbre de la biua fè,para que ninguna niebla de error ni de ignorãcia me pueda turbar.

Oracion tercera.

VIRGEN sacratissima Maria madre de Dios,a quien el Espiritu santo consolador vn Dios cō el Padre y con el hijo infundio perfectissimamente la abundancia y suauidad de su diuino amor, y hizo tan mansissima y suauissima que despues de Dios no ay criatura mas benigna ni mas dulce.Ruegoos Señora benignissima que conforme a esta condicion dulcissima que teneys : en la hora de mi muerte os halleys en mi fauor,y me alcanceys tanta suauidad del diuino amor,que quite la angustia y congoxa de la muerte,y me la haga facil y suaue. Amen.

LAVS DEO.

A HONRA Y GLORIA DE LA SANTISSIMA Trinidad,y a gloria y alabãça de la sacratissima Virgen Maria madre de Iesu Christo nuestro señor hijo de Dios biuo,que con el Padre y con el Espiritu santo biue y reyna vn Dios por todos los siglos,se acaba el libro del aprouechamiento espiritual,el qual subjetamos a la censura de la santa Yglesia catolica Romana coluna y firmamento de la verdad.

Impresso en Seuilla en casa de Iuan de Leon, junto a las siete rebueltas. Año de 1596.

*

TABLA DE LOS TRATADOS y capitulos que se contienen en este libro.

Tratado primero de la exortacion al aprouechamiento espiritual.

Tratado segundo de la verdadera desconfiança de si mismo.

Cap.

Tratado tercero del Rosario deuotissimo de los cincuenta Mysterios.

Tra-

Tratado quarto de la imitacion de nuestra Señora. 177.

cap.

Tratado quinto de la oracion mental.

Parte segunda del modo que se à de tener en meditar los mysterios de Christo, y de los afectos santos que de la oracion auemos de sacar.

Cap. 3.

Tratado sexto de la mortificacion.

Parte segunda en que se declaran en particular las cosas que se an de mortificar.

Cap.

Exercicio diuino de la presencia de Dios.

FIN DE LA TABLA.

INDICE DE LAS MATERIAS y ſentencias deſte libro.

A.

B.

C.

de

Oracion

Pros

FIN DEL INDICE.